



~~XXXXXXXXXX~~

S.11.π° 31



—

—

—

—

PRIMERA PARTE DE LOS EXERCICIOS ESPIRITVALES Para todas las Festiuidades de los Sanctos.

CONTIENE ESTA PRIMERA PARTE LAS
quatro Dominicas del Aduiento, y desde la Fiesta de San Andres
hasta la Annunciacion de nuestra Señora.

Compuesto porel P.M. fray Pedro de Valderrama dela orden de
S. Augustin natural de la ciudad de Seuilla.

Dedicada a don Luys Mendez de Haro, Marques del Carpio, y Señor
de la casa de Haro.

~~Admirador P.M.~~
~~Promotor de la~~
~~Orde de Carmo~~

Admirador de la

Año,



~~Admirador de la~~
~~Promotor de la~~
~~Orde de Carmo~~

Ang. de la Carmo

1607.



CON LICENCIA.

En Barcelona, Por Sebastian de Cormellas,

Vendense en la mesma Emprenta, al Call.

Conuentus Prænestini.

201 ED DE LOS

CONTIENE ESTE APLICACION DE LA
DE LA COMISION DE LA INDUSTRIA Y
DE LA COMISION DE LA INDUSTRIA Y

DE LA COMISION DE LA INDUSTRIA Y
DE LA COMISION DE LA INDUSTRIA Y

DE LA COMISION DE LA INDUSTRIA Y
DE LA COMISION DE LA INDUSTRIA Y

DE LA COMISION DE LA INDUSTRIA Y
DE LA COMISION DE LA INDUSTRIA Y

CENSVRA Y APROBACION DEL PADRE

Maestro Fray Hieronymo de Vera, Regente de los
estudios de el Conuento de San Augu-
stin de Seuilla.



Or Comission de nuestro Padre Prouincial el Maestro Fray Alon-
so de villanueva vi, y examiné el libro intitulado Exercicios espiri-
tuales para las festiuidades de los Santos, que compuso el Padre Mae-
stro Fray Pedro de Valderrama en este Conuento de nuestro Padre
San Augustin de Seuilla: y en el no é hallado cosa contraria a nuestra Fé, ni
a las buenas costumbres, antes es libro de mucha erudicion y sana doctrina,
y moralidad: ingenioso y lleno de leccion y doctrina de santos, y lo que se halla
en pocos, contiene singulares y muy nuevas alabanzas dellos. Y al fin como tal,
y tan buena es digna, de que se imprima y salga a luz, y que la Iglesia la goze.
Dada en este Conuento de nuestro Padre San Augustin de Seuilla, en 18 de
Mayo de 1603. Años.

El Maestro Fray Hieronymo de Vera,

L I C E N C I A

EL Maestro Fray Alonso de villanueva Prouincial de la orden de nuestro Pa-
dre San Augustin en esta Prouincia del Andaluzia de la Obseruancia. Por
quanto el Padre Maestro Fray Pedro de Valderrama en este nuestro Conuento
de Seuilla me hizo presentacion de vn libro de Exercicios Espirituales, para to-
das las Festiuidades de los santos, el qual a escripto paraque en el se exerciten
los religiosos, y auendolo examinado, y aprouado los Padres examinadores, a
quien yo lo cometi paraque lo vieran conforme lo mandan nuestras constitucio-
nes. Por tanto por la presente le doy licéncia paraque teniendo facultad de los se-
ñores del supremo Consejo, pueda imprimirlo. Y paraque mas merezca se lo
mando en virtud de santa obediencia. Dada en Seuilla en 8 del mes de Março,
de mil seys cientos y quatro.

APROBACION

Vi estes sermoes de Sanctis do Padre Mestre fray Pedro de valderrama he na forma en q̃ esta on ordenados selhe pode conceder licença pera que se imprimao, visto nao tem coula contra nossa Sancta Fe he boas custumes antes doctrinan in coem omnium vtilitatem et commodum, en Lisboa en San Frãcisco denxobreguas ha.13.de febereiro de 1606.
Fray Luys dos Angeles.

LICENCA DAIN QISICION.

Vista à informaçam podem se imprimir estes Sermoes das festas dos Sanctos com has emendas que fez o reucedor, et depois de impressos tornem a este conselho pera se conferir el hedar licença pera correrem et sem ella nano correrano. En Lisboa.16.de Feberero, de.1606.

Marcos Texeira.

Ruy Pirez de Veyga.

LICENCA DO ORDINARIO.

Podesse imprimir vista licença acima, a. 23.de Feberero de.1606.

Saraiua.

Por

APROBACION.

POr comission del muy Reuerendo señor Miguel Palmerola, Doctoren Drechos, Abbad de la Iau, Canonigo de la Santa Iglesia de Girona, Oficial y Vicario General, por el muy Illustre y Reuerendissimo Señor Don Rafael de Ro- uirola Obispo de Barcelona, y del Consejo de su Magestad, &c. He visto y leydo yo el Maestro Fray Francisco Diago de la Orden de Predicadores, Calificador del Santo Tribunal de la Inquisicion de Barcelona, y Lector de la Iglesia Cathedral de la propria Ciudad, este libro intitulado: *Primera parte de los Exercicios espirituales para todas las fiestas de los Santos*, compuesto por el P. M. F. Pedro de Valderrama de la Orden de san Augustin, natural de Seuilla: y no he hallado cosa en el que contradiga a la santa Fe, ni a las buenas costumbres, antes doctrina muy fundada y segura, erudicion marauillosa, mucha y exquisita escriptura, curiosa y varia licion de humanidad, ingenio particularissimo, y termino digno de ser embidiado. Por lo qual, y por otras causas que aqui no pongo, soy de parecer puede y deue imprimirse y salir a luz. Y en Fe dello hize esta, y la firme de mi nombre, en Santa Catherina Martyr de Barcelona en el primero de Octubre del año de 1606.

El M. F. Francisco Diago.

Attenta supradicta relatione conceditur licentia
quod Typis Excudatur.

Vidit Abbas Palmerola, Vic. Gen.

Erratas de la primera parte.

Fol. 9. pag. 2. lin. 19. caueret, lege quiescite. Fol. 12. p. 2. l. 34. & percussit, lege visitabit. Fol. 18. l. 37. deferis, lege laceris. Fol. 52. col. 2. lin. 20. Esaias, lege Elias. Fol. 49. col. 2. lin. 20. Esau, lege Saul. Fol. 425. col. 2. lin. 30. Eolomus, lege Nolumus. Fol. 507. col. 2. lin. 1. iuditium, lege consilium. Fol. 357. col. 1. lin. 24. Tuadeo, lege suadeo. Fol. 138. col. 2. lin. 10. Onagit, lege Onagri.

3 A DON

*A DON LUIS MENDEZ DE
Haro y Sotomayor, Marques del Carpio, y Se
ñor de la casa de Haro. El M. F. Pedro de
Valderrama de la Orden de nuestro
P. S. Augustin.*



Rudencia fue del santo Elias, segun afirman los Hebreos: reclinarse adormir debaxo de la sombra de vn Enebro, quando yua fatigado por aquel aspero y escabroso desierto. Y es muy de aduertir, que la sombra deste arbol no es de las estimadas, porque el no es muy hojoso y acopado, como los otros arboles, celebres por la buena acogida y asuete que con su sombra hazen a los caminantes, vltimados del ardor del Sol que los abrasa. Porque el Enebro, ni tiene hojas anchas como la higuera, ni olorosas como el laurel, ni vistosas como el naranjo, o cidro, sino vnas como espinas, desagradables, en fin arbol de mote, y que en los fragosos riscos nace, entre otra mucha maleza que comunmente lleuan los bosques y seluas.

Pudiera muy bien este Profeta, buscar (a nuestro parecer) vn arbol destes que digo, y aficionarsele, pues por la buena sombra sabemos que ha auido hombres, que se han enamorado de arboles. Como cuenta Eliano. lib 2. de var. hist. que el Emperador Xerxes se enamoro de vn Platano, y lo regaua quiza con vino, porque se sabe que con semejante riego crece y medra mucho, y lo engalanaua de manera, que como si fuera vna muy hermosa donzella de quien estuuiera enamorado, lo enriquecio de joyas de oro, artificiosa y costosamente labradas, poniendole axorcas, y manillas en las ramas, sargueros de piedras de inestimable precio en las hojas, todo lo qual hazia el por la buena sombra y amparo de aquellas hermosas hojas, q assi en verano como en invierno, son muy acomodadas para recibir y recoger a los huéspedes. Assi nuestro Elias pudiera buscar vn arbol, ya q no el Platano, que no suele nacer entre las breñas y pizarras sino junto a las vertientes de las aguas, alomenos vno que con su sombra lo recibiera como en su seno, y lo amparara de las injurias, ya del Sol, ya del sereno: mas no lo hizo sin acuerdo y sabiduria, antes con mucha deuio de buscar este arbol por ser a proposito de lo que auia menester mas que otro alguno. Dize se que el Enebro mata, o ahuyenta con su fragancia, las viuoras y serpientes poncosos, y co-

y como al santo viejo, compelido del trabajo le fuesse forzoso reparar y dar algun aliuio a los miembros cansados en aquel deficitto, llenode mil sabandijas venenosas, temiendose que picandole, no juntassen aquel sueño con el de la muerte, no queriendo morir en bocas de serpientes y viuoras, el que de otra manera aborrecia la vida, busco la sombra del Arbol que auia de arredrarle las sierpes enconosas. Por esto quiso aquel arbol seluatico, que si hallara en otro de los regalados y preciosos, la misma virtud y reparo que el auia menester, sin duda lo buscara y eligiera su sombra anteponiendola a otra.

Verdaderamente Señor, que este mundo es vn bosque espeso lleno de varios arboles, que son los señores Principes y sujetos grandes, a cuyas sombras se deuen acoger los caminantes. Tambien es cosa cierta, que ay innumerables lenguas dañosas de viuoras, que son los murmuradores, de cuya boca sale mas ponçonia que de los ojos del Basilisco, sin que perdone a ningun sujeto: y assi los que saben el peligro que corren de estas serpientes y viuoras de las malas lenguas, han de buscar arboles para su reposo, de cuya sombra huyan los maldicientes murmuradores, y si a caso no fueren Cedros, Laureles, Cidros olorosos y regalados, alomenos deuen contentarse, aunque sea con los Enebroscabrosos y asperos, pues estos los defienden de tan crueles y desapiadados dientes y venenosas lenguas.

Mas si huuiesse vn caminante tan dichoso y bien afortunado, que en medio de vna montaña, cerrada de varios arboles seluaticos, y intricada con su espesura, y por el mismo caso hecha cueua de todas las fieras ponçonosas, hallasse vn arbol, que no solo fuesse espanto de la serpiente como el Enebro, sino oloroso mas que el Cedro, lleno de fruta mas sabrosa y regalada que el camuesño y peral, sin duda se podria alabar por el mas felice y de mejor suerte, de quantos huuiessen caminado por esta tan peligrosa senda.

Esta ha sido mi dicha y singular ventura, que caminando por vn camino tan peligroso como es este de escriuir, lleno de tantas sierpes y viuoras, que con venenosas lenguas hieren y emponçonan a los q̄ escriuen, he hallado vn arbol, en el qual no solo esta la virtud del Enebro, a cuya sombra desaparecen las sierpes, pero junto con esto es fructuoso y regalado, y para mi de mucho descanso y regalo, este ha sido el fauor de V. Señoria, con cuya sombra los murmuradores huyen, y yo he sido siempre muy fauorecido.

Y no le parezca a V. Señoria cosa nueua, llamar a los Señores y Principes, Arboles que hazen sombra y dan fauor, pues las diuinas

Infelices letras no estan llenas de otra cosa, y assi el santo Loth dixo, que estaua obligado a hazer sombra como arbol a los Angeles, que se auian acogido a su fauor pensando que eran hombres: *Ingressi sunt sub umbra culminis mei*. Y Daniel interpreto la vision del Rey Nabuc de su poder y Reyno del Arbol, cuyas dilatadas y crecidas ramas eran perchas de todas las aues, y cuya sombra eran senos donde se abrigauan todos los animales de la tierra, y no es mucho que los Reyes y Principes de la tierra, de cuyo fauor dependen los hombres se llamen Arboles, y se precien de hazer sombra y defensa a los que la buscan, pues Christo Redemptor nuestro, mostro en esto la excelencia de su proteccion, como lo dixo Ieremias: *Spiritus oris nostri captus est in peccatis nostris in umbra tua uiuimus in gentibus*.

Y menos le parezca lisonja, que yo estime en tanto el Arbol del fauor y amparo de V. Señoria, y lo anteponga a otros muchos Arboles: pues si menudamente cuento las excelencias del Arbol de la casa de V. Señoria y su decendencia, echara de ver todo el mundo q̄ pongo poco de la mia, y que en toda vna gran historia no se podria dezir cifradamente: mas porque se parezca mi buena eleccion, solo dire dos palabras de la rayz deste Arbol, y otras dos de la fruta y hojas que lo hazen tan luzido, para que se vea la verdad de lo que digo. Dos principalissimas casas son la rayz deste Arbol, la primera la casa de Haro, de las mas naturales y antiguas de España, no venida de fuera, ni de Escocia, ni de Francia, ni de Reynos estranos, como otras muy nobles, pero no tan naturales de España: y si miramos a la opinion del Atheniense, que daua por insignia de nobleza la Zigarra, porque moria en el mismo lugar que nacia, sin mudar sitio hallaremos claro, que los que lo son en el lugar q̄ nacen tienen mas notoria nobleza, y es mas de estimar, aunq̄ la q̄ vino de fuera lo sea verdaderamente como lo son muchas. Esta pues es la excelencia de la casa de Haro, que su origen es de los antiguos Españoles. Señores de la nobilissima Vizcaya, seminario de toda la mayor parte de toda la nobleza de Castilla; y assi los Reyes se casaron con los de esta casa varias vezes: por lo qual vino a quedar el Señorío de Vizcaya en la casa Real, como oy esta. De todos los de esta rayz no puedo hablar en particular, porque tiene mil ramos que cada vno pedia vna historia, solo dire de tres en quien se comenzó a diuulgar el nombre de Haro, que en los primeros señores de Vizcaya no se vso, porque se llamaron Endos, que es vna grandeza insigne, porque assi se llamauan los principalissimos, a quien entonces les llamauan y ponian los nombres de sus dioses, y el.

y el principal que adorauan en España se llamaua Endo &c. De esto ay vna antigua piedra en Villauiciosa ciudad de Portugal, en vn monasterio de nuestra Orden, endo *Velico prestantissimi, & presentissimi numinis. R. S. I. M.* esto es *votum soluit libens merito* y Tullio lib. de nat. deor. dize: *Endos deos vocabant.* Mas dexando esto, el primero en quien hallo el nombre de Haro, fue en el noueno señor de Vizcaya, llamado don Lope Diaz de Haro, tan gran Señor que batio moneda, sellada con los Lobos, q es el antiguo blasón desta casa, con vnos corderos en la boca: las quales armas usaron, desde el tiempo del Rey don Alfonso el Magno, siendo antes vn roble, y arrimado a el vn Lobo. Mas queriendo este Rey q los señores de Vizcaya los reconocieran, vinieron a la batalla con su capitán D. Zuria, y estando los campos a vista vno de otro para romper, atreuasaron dos Lobos con vna oueja cada vno en la boca; los Vizcaynos lo tomaron por buen pronostico, y assi despues de auer ellos vencido en aquella batalla, tomaron por armas y blasones los Lobos. Este cauallero vino a ayudar al Rey en la conquista de Ceuta, y no quiso nada de los despojos de la vitoria, porque el principal intento de los grandes Principes, siempre se empleo en seruir a los Reyes sin interes, solo por destruir los enemigos de la fe, y hazer proezas dignas de su alta sangre con que ilustraron sus casas y ennoblecieron a Castilla, y assi en su sepulchro está vn epitafio, en que dize que con el murio la honra y caualleria.

El segundo fue don Diego Lopez de Haro, por sobre nombre el buen, capitán general del Rey don Alonso, que ganó la grã batalla de las Nauas, fue. 10. Señor de Vizcaya, otro segundo Cid de Castilla, cuyas hazañas se pueden comparar a las de los antiguos Romanos y Atenienses, &c. Y lo que mas resplandecio en estos gloriosos Principes, fue la fe y piedad con las cosas sagradas, las grandes dadiuas a las Iglesias y monasterios. A quien el fue sumamente deuoto fue a Toledo, al Real monasterio de Santa Maria de Najara de la orden de San Benito. Dio a la Iglesia de Toledo la villa de Torrijos, en memoria de la insigna vitoria de las Nauas, y por esto le levantaron estatua, y esta puesto su bulto sobre el Coro de aquella Iglesia q es emporio del mundo, y dio dineros para labrar la sagunda naue della, y dotò vn cirio de cera para que perpetuamente ardiesse delante de la imagen de Nuestra Señora q está en el coro. Y q dire de las demas rentas y riquezas, ornamentos, con q ilustrò el real monasterio de Najara, de la orden de san Benito donde está su cuerpo, pues fueron tan ricos q se haze dellos particular menciõ, quando se trata del despojo, q en tiempo del Rey dñ Pedro se hizo,

hizo, de la sacristia de aquel conuento? Que dize de sus grandezas, de los elogios y alabanzas q̄ estan escritas en su sepulchro, de quē la fama pregonera jamas cerrará la boca? Que dire de quan desinerte e fadadamente auenturaua su vida, ofreciendola a los mayores trács y peligros de las batallas. Pues quando la vitoria de las Nauas, q̄ es vna de las celebras de nuestra España, no quiso para si nada, solo q̄ el Rey se acordasse de los monges, y las boluiesse las rétas que otros Reyes les auian quitado. Caso por cierto marauilloso, y assi los temian los moros, como suele el flaco y cobarde corderillo temer al Lobo, y assi se tenian ellos por ya entregados a su boca, quando sabian que venia a la guerra don Diego Lopez de Haro, cuyo immortal renombre, no lo borrara el tiempo, que todo lo gasta y cōsume de la memoria de los hombres.

El tercero es dō Lope Diaz de Haro, cabeça braua, deste cauallero como de rayz procede v. S. el qual fue señor de Vizcaya, y alfe rez mayor, llamaronle Cabeça braua, porque fue de gran coraçon y esfuerço, muy ardid y de gran ingenio para la guerra: casò segun la mas verdadera opinion, cō doña Hurraca Alfonso, hija del Rey de Leon, y con tener con el tan estrecho parentesco, fue tã leal a los Reyes de Castilla, que queriendo la Reyna doña Berenguela, q̄ el infante don Fernando su hijo reynase juntamente cō ella en Castilla embio secretamente por el Infante q̄ estaua en Toro, a don Lope Diaz de Haro, y lo traxo y hizo jurar por Rey, a pesar de los Cōdes de Lara, y con ser yerno del Rey le resistio y representò la batalla, pesando en su estimacion mas la lealtad que el parentesco, y las obligaciones, q̄ a la confiança de su grã credito se auia tenido, q̄ la que tenia a la sangre y deudo de vn tã gran Rey, como era el de Leon, y bien se ve que no pudiera hazer este balance, quien no tuuiera tan braua cabeça y vn seso tã discreto. Llamose despues este cauallero del apellido de Baeça, por auer sido el que mas se señaló en la toma de Baeçay por esso puso tambien en el escudo de sus armas las ocho aspas, por auerse ganado aquella famosa vitoria dia de S. Andres. Deste gran Señor decienden los del Carpio. La segunda parte desta rayz es la gran casa y linage de Sotomayor y Médez, señores de Iodar Bedmar, y marqueses del Carpio, que fueron adelantados de la frontera, y con su sangre y valor ganarō a los moros muchas villas y castillos. Las armas destos caualleros dá bien a entēder, quã priuados erã de los Reyes, y quã lealmēte los siruierō. Eran las armas de Sotomayor las mismas q̄ las de los Saavedras, que erã vnas faxas azules de oro, y roxo en campo de plata, y en medio vnas faxas de oro, y acontecio que mato desgraciadamēte a vn

In-

Infante, no queriendo, de lo qual mostro tal sentimiento, que tiño las faxas de oro en vnas faxas negras significadoras de la tristeza y sentimiento de aquel desgraciado successo.

Pues si está dicho, que qual es la rayz tales son los ramos del arbol, siendo tal la rayz que tal será el arbol, desto no quiero dezir. De la rayz porque está debaxo de tierra se puede hablar, porque no corren riesgo de vanagloria, los que son alabados, mas de los viuos se ha de hablar con gran tasa y limitacion, porque en cierta manera se ofende a la modestia del que es alabado. Pero para que es menester alabar al arbol, de su fruta no se conoce? *Afructibus eorum cognoscetis*, no ay para que dezir que el camueslo es camueslo, si la fruta lo da a conocer. Muy bien conocen todos las muchas virtudes y grandeza de V. S. y si ellas hablan no ay para que dalles vida con palabras muertas. Vna sola cosa no puedo dexar de dezir porque la vi yo, y es que luego que V. S. tomó la posesion de su estado, puso los ojos no como otros en aumentar las rentas, edificar palacios, pagar de galas, acompañamientos, sino en edificar vn sumptuoso templo en el Carpio, para gloria de Dios y honra del culto diuino, y poner en él tan buena musica como la tienē las Iglesias Cathedrales, dando ornamentos ricos, y procurando que la medra y aumento de las mercedes que Dios le auia hecho, se echasse de ver, y luciesse mas en la auctoridad de Dios y de su diuino culto que en su persona. Verdaderamente esto es ser arbol de aquella nobilissima y real rayz de la casa de Haro, pues de las ganancias de la guerra la mayor parte dauan aquellos señores a las Iglesias y monasterios. Que dire de la liberalidad y largueza de V. S. Cuyas limosnas y piedad experimentò bien el conuento de san Augustin de Cordoua, siendo yo Prior de aquella casa, pero no quiero pasar adelante que dira alguno que hablo desta manera con particularacion, mas tambien se que son tan conocidas las verdades que digo, que nadie podra con razon demasiarse a dezir tal cosa.

Pues si este es el Arbol, debaxo de cuya sombra yo me é recogido y amparado, seguro estoy que no me han de morder los de las lenguas venenosas en ningun tiempo, y pues V. S. no es de los arboles que con el Inuierno se desnudan de la hoja y dexan desabrigoado al que se quiere cubrir con su sombra, suplico a V. S. aunque mas rigurosos tiempos corran contra mi, no me desampare pues me é recogido a su sombra, como a sagrada Anchora. Nuestro Señor, &c.

Pro-

PROLOGO AL LECTOR.



NA sola cosa tengo que advertir al Christiano y piadoso lector, y es pedirle eche de ver el nombre que los antiguos escriptores le dieron llamando lo Christiano y piadolo, que deuieron de tener para esto muy grande consideracion, atendiendo, a que si quando se lee vn lib. no lo lean como Christianos, para sacar del algun ensenamiento que les ayude a la fe que professan, o como piadosos no lo miran con buen afecto y ojos de misericordia, mucho mejor les auria sido no leerlo, porque en lo primero sino se aprouechan no auran grangeado nada: y en lo segundo causaran gran daño al que lo escriuió, porque la desaficion y mal animo, amigo de hallar que celuniar, a cada passo hallara tropieços, no en que cayga el, sino en que hara caer al que lo compulo con buen fin. Así temeroso deste libro, por las muchas faltas que ay en el, te ruego con mucho afecto lo mires como Christiano, y hallaras en el singulares exemplos de virtud y santidad en estos Heroes, y capitanes que conquistaron con tan valientes hechos el cielo, dexandonos enseñando con sus vidas y martyrios, el modo de como lo auemos nosotros de ganar, y junto con esto, que lo leas con piedad, y aduertias, que el que lo hizo es hombre, a quien es proprio el errar, y por serlo, es digno de perdon, principalmente que è hallado ya, despues que vi impresso este libro muchas erratas notables, que por mi ausencia el corrector no remiro, ni corrigio. Las importantes, de las quales è señalado en vnos pliegos, que al principio de la segunda parte (que toda va junta) yran con las tablas a las quales me remito, y del juyzio, que conforme a los yerros que aqui notares hizieres, apelo para estas hojas que digo. Y así en reuista daras la sentencia digna de Christiano, la qual otorgo y digo, que yo estoy muy sujeto a recibirla, pues siempre quando hablo y escriuo, no solo lo pongo a los pies de la correccion y censura de la santa Iglesia Catholica Romana, pero al juyzio y aduertencia de qualquier docto y piadoso que me lo auise, para qua luego lo enmiende, &c.

(3)



DOMINICA PRI-

mera de Aduiento.

¶ Erunt signa in Sole, Luna, & Stellis, &c.
Lucæ. 21.

NUESTRA Madre la Iglesia, que todas las cosas haze cō diuino y celestial acuerdo, en tiempo que ella esta disponiendo y aderezandose, para la alegre venida de su Esposo en carne visible, entre los jubilos y regozijos desta su venida: se acuerda de las tristezas y maldiciones que caeran sobre los pecadores el dia de la segunda venida. Y la razon desto parece que la da el Apostol san Pablo.

1. Corin. vltim.

S. Chrif. Hom. 1. in Esai.

S. Hiero. Epist. 137

1. Corint. vltim. Si quis non amat dominum nostrum Iesum Christū, anathema sit maranatha. Dos palabras destas tienen dificultad, la primera es anathema de la qual dize S. Chrysostomo, Hom. 1. in Esaiam, que significa lo escomulgado, y separado como maldito. Maranatha, segun San Hieron. Epist. 137. es voz Siriacca, que en el Hebreo significa: *Dominus noster veniet.* Fue dezir, sea maldito y descomulgado, aquel que no amo a Iesus, que es

Tom. 1.

el Saluador, auiendo el venido desde el cielo a la tierra, a saluar lo. Como si mas claro dixerá, el que no se quiso aprouechar en este primer aduiento, de la salud que se le ofrecio el Saluador, y en retorno della no le amare, cayga en la ira del segundo aduiento, dōde con maldiciones lo anathematizaran, y apartaran para siempre de la presencia de Dios, y congregacion de los justos. Esta pues es la razon de poner el iuyzio tremendo de Dios, y su rigurosa venida, al tiempo q̄ queremos celebrar la de su nacimiento piadosa y llena de misericordia, para que nos aprouechemos desta, y nos aprouechemos de aquella: pero porque ni lo vno ni lo otro podemos hazer sin el fauor de la gracia, supliquemos a la Reyna de los Angeles nos la alcance con la oracion del Ave maria.

Siempre el mundo, seminario de males y pecados, ha producido abominaciones, y desafueros

tan

tan grandes, que le han obligado a Dios nuestro Señor a echar mano de la espada de su vengança, y procurar con medios rigurosos, dar sostenida a su desbocamiento. Para esto el remedio mas eficaz que ha auido, y q̄ mas ha puesto en concierto las desordenes, ha sido celebrar vn juyzio, ponerse en su trono, pronunciar sentençia contra los malos, y relaxarlos al braço de su indignacion. Y assi en el Psalmo nueue el qual entriẽ de nuestro padre S. Augustin del juyzio, se ponen seys persecuciones que tuuo la Iglesia, comẽçando primero Dauid a contar las suyas, y luego las generales desde que estuuieron en Egypto los Hebreos, hasta el fin del mundo, las quales atajò Dios celebrando algũ juyzio, y haziendo algun calificado castigo. El titulo del Psalmo declara esto, que dize: *Pro oculis filijs*. Este Psalmo compongo para tratar del juyzio vniversal, y de otros particulares, que le han de preceder, y pongole el titulo del principal, porque ha de ser dia oculto: porq̄ no solo ha de ser para los del mundo, que han de ser los juzgados, sino tambien para el mismo hijo que ha de ser el juez: porque aunque lo sabe, para revelarlo y decirlo, es como si no lo supiera: *De die illa nemo scit, neque filius hominis*, comiença pues el psalmo: *Confitebor tibi Domine in toto corde*

meo, mil gracias te tengo de dar Señor muy de coraçon, porque me venciste mi enemigo, y le hiziste fuesse de tras de mi: *In conuertendo inimicum meum retrorsum*: queria el demonio mi enemigo yr delante, y que yo le siguiera: con esto se me atrauellaua entre los pies, y me hazia caer muchas vezes, y en viendome caydo dauan sobre mi todos los enemigos que el contra mi incitaua, Saul, Doeg, Absalon, Semei: pero despues Señor que tu lo vèciste, y hiziste cayera a mis espaldas, poniendote junto a mi con rostro fauorable, todos los demas enemigos desmayarò. *Infirmabuntur, id est, infirmati sunt*, enflaquecieron y desmayaron. Pues dezidme Dauid, como se puso remedio a tan grande danno? porque luego Dios celebrò vn juyzio, y tomo la vara de alcalde en la mano, y se sento en su trono, y lo sentençio, mirando bien por mi causa. *Quoniam tu fecisti iudicium meum, et causam meam, sedisti super thronum, qui indicas iustitiam*, porque este es el remedio que Dios tiene para allanar y componer las infolencias del mundo, como se puede yr discutiendo por todas las de la Iglesia. Y assi las comiença a contar por su orden, començando por las persecuciones que passarò los Hebreos en Egypto, y por el camino del desierto, &c.

Increpasti gentes. Reprehendisti

Augu. in
Psal. 9.

Psal.

diste duramente a los Gitanos, con ranas, mosquitos, truenos, relampagos, &c. Que bien mirado, todos eran gritos de reprehension, voceria de ranas, zumbido de mosquitos, tronido de relampagos, todas eran duras reprehensiones. Pero no bastado elto, porque Pharaon los incitaua de reprehension y voces, procedio Dios a las obras de manos: *Et perijt impius*, el impio Pharaon cō toda su hueste: *Nomen eorum delecti, in eternum, & in seculum seculi*. Y no solo parecio Pharaon que fue el que persiguio a aquel pueblo en Egypto, pero tambié los demas enemigos que se leuataron contra ellos por el camino los deshizo Dios: *Inimici defecerunt frameæ in finem*. Todos los perseguidos Iebuscos, Cananeos, Phereseos, que se leuataron contra el pueblo de Dios, eran vnas espadas del demonio que el auia forjado en la fragua del infierno, pues todas estas espadas del enemigo: *Inimici defecerunt frameæ in finem*. Y no solamente a ellos, que eran las espadas, pero a sus ciudades, q̄ crã los escudos con que se cubrian, tambien los destruyste: *Et ciuitates eorum destruxisti*. Y la principal dellas que fue la ciudad de Hierico, cuyos habitantes eran los mas rebeldes, por estar mas escudados con los fuertes muros de su ciudad inexpugnable, sin desembaynar espada, con

solo el sonido de tus trompetas los destruyste: *Et perijt memoria eorum cum sonitu*, porque con el se desmantelaron los fuertes lienços, y se arruynaron del todo las murallas, y quedaste tu Señor vencedor: *Et Dominus in eternum permanet*. Pues como se hizo esto Señor? celebrando otro juyzio, que es el remedio de los males, que como es Señor de todas las naciones por creacion: *Parauit in iudicio thronum suum, & ipse iudicabit orbem terrarum in æquitate*.

Y porque no solo padecio aquel pueblo persecuciones de los Gentiles que les negauan la tierra, pero de otros tyranos que les querian hazer negar la Fe con crudos tormentos, como se vio en tiempo de los Machabeos, y mucho antes. Va contando el amparo y presto socorro que Dios les hazia en sus necesidades, contra los desafue-ros q̄ los imitadores de Cayn sangriento hazian en los inocentes Abeles. Y assi dize: *Et factus est Dominus refugiū pauperi, adiutor in oportunitatibus in tribulatione, sperent in te, qui nouerunt nomen tuum*. Grandemente Señor fauoreciste a los pobres y atribulados, los cuales sabiendo que tu eres el que tienes ser perfeto (como lo pregona tu nombre) menospreciaron el ser caduco, y perecedero de sus vidas, pusieron en ti sus

A 2 espe-

esperanças, teniendo por mejor suerte el perder la vida, que el ganarla negandote, porque sabian: *Quoniam requirens sanguinem eorum recordatus est, non est oblitus clamorem pauperum.* Porque como quando oyste los clamores de la sangre de Abel, no te hiziste olvidadizo y sordo, sino la buscaste y sacaste a luz el homicida, aunque escondido, así sabien ellos, que *Non est oblitus clamorem pauperum.* Pues como sepamos tambien se hara esto, y se vengaran las muertes hechas en secreto, y sin testigos? Ay está el juyzio dize David: *Cognoscetur Dominus iudicia faciens in operibus manuum suarum comprehensus est peccator,* como otro Cayn, que lo cogieron con el hurto en las manos, y como no conocia bien a Dios, pensó ocultarle su culpa.

Otra persecucion dize David, ay despues de la de Faraon, despues de la de los Gebuzeos, Phereseos, despues de la de los Nabucos, Antiocos, Nicanores, que martyrizaron la Iglesia. Otra persecucion ay domestica, y otra guerra ciuil que alborotara los coraçones, porque alli seran los vezinos contra los vecinos, y parientes contra los parientes, porque como es gente olvidada de Dios apuran la paciencia. Y así no quiero nombrarlos, dize David, porque son como aquellos que persiguieron

al santo Moysen, y Aron solamente pido a Dios con zelo de justicia, que los castigue (como a ellos) *Conuertantur peccatores in infernum:* abra se la tierra, y traguelos, como a ellos. *Omnes gentes quæ obliuiscuntur Deum quoniam non in finem obliuio erit pauperum, patientia pauperum non peribit in finem.* Que casi no ay paciencia contra hombres q̄ ni tienen obediencia a Dios, ni temen la vara de su justicia, como si no fueran como los de mas hombres. Desta manera eran aquellos perseguidores de Moysen, y Aron: pues contra estos, santo Profeta, no ha de auer remedio en el mundo? Si porcierto, el juyzio los allanara, pues si esso los ha de componer dize David: *Exurge Domine non confortetur homo, iudicentur gentes in conspectu tuo, constitue Domine legislatorem super eos.* De la suerte que despues de auer hundido a Chore, y a Dathã, dio Dios la vara florida a Aron, y autorizó a Moysen con otra vara de legislador, a quien obedecian. Así Señor venga vn juyzio, y aparezca tu vara, y manifiestese que tu eres el legislador.

La vltima, y mas desollada persecucion que ha de tener la Iglesia, ha de ser la del Antechristo: y así despues de auer contado todas las de la Sinagoga, y en ellas, como en figura, representado todas las de la Iglesia, pone

pone esta a la postre, y assi comiença: *Ut quid Domine recessisti lōge, despicias in opportunitatibus, & in tribulatione, dum superbit impius incenditur pauper.* Como si dixera: Señor, sera tan gĩa de aquella persecucion, que parecera que os auexa de vuestra Iglesia, y olvidadola, y de ver tan soberbio y inchado a aquel impio, se abrasaran, y estaran consumidos los pobres, viendose tan olvidados de vos a su parecer? *Quoniam laudatur peccator in desiderijs animæ suæ, & iniquus benedicatur.* Hara quanto quisiera, sin que nadie le vaya a la mano, antes todos le lisongearan, y alabaran sus desafueros, y con esto: *Auferuntur iudicia tua a facie eius: no temera castigo, ni jamas le pasara por la memoria, que para el que puede auerlo; antes cō esto dara en vna resolucion, que jamas se pudo pēlar: Dixit in iustus in corde suo, non mouebo a generatione in generationem sine malo.* Echo la quenta, y dixo: no puedo eternizar mi nombre de vn siglo en otro, sino es haciendo exorbitancias y pecados abominables, pues a ello quiero soltar la rienda a todo genero de pecados, a trueque de salir con la mia, y hazerme famoso (como el que quier el tēplo de Diana, o como Rodope, que por eternizar su fama, y cōpetir con los Reyes de Egipto, para juntar dineros con que pu-

diera leuantar vna piramide a la orilla del Nilo, hizo abominables torpezas, sin ningun genero de verguença) Y assi quenta Dauid los males que hara el Antechristo, las redes y asechanças que como caçador pondra para caçar los pobres: *Sedet in insidijs cum diuitibus in oculis, &c. Cadet cum dominatus fuerit pauperum.* Tomada la metafora del caçador, que despues de armados los laços se abaxa y agacha, ha sta que cayga el animal, o paxaro, y despues de caydo da sobre el, y se echa encima de la caça, y esto es: *Inclinabit se, & cadet cū dominatus fuerit pauperum,* y vltimamente cōcluye, y dize: *Oculi eius in pauperem respiciunt:* que como noto nuestro padre san Augustin, en dezir que es Leon, se descubre la fuerza deste tyrano, en dezir que acecha desde la cueua, se ve su astucia y maña, pues donde se juntan fuerza y astucia (y como dixo Lisandro, lo que no se puede acabar con piel de Leon, se acaba con piel de raposa) quien quedara Señor en pie, a quien por fuerza, o por maña no caçara y vencera este tyrano? no le ha de poner remedio a daño tan peligroso? si dize Dauid, ay esta el iuyzio: *Exurge Domine, & exaltetur manus tua, y vltimamente acaba: Iudicare pupillo, & humili, ut non opprimit ultra magnificare se homo super terram,* poned ya las columnas

Simile.

August.
Ibidem.

Psalm.

Psalm.

Plinio li.
36. c. 12.

de vuestro riguroso juyzio, con el Non plus ultra de nuestro castigo: *Vt non apponat ultra magnificare se homo super terram*, para que no ponga el Plus ultra de sus pecados, el que nunca penso que auian de tener fin, y llamenle todos hombre, y sepan que lo es: *Vt non apponat ultra magnificare se homo super terram*, q̄ no es razon que tenga tãta soberuia vn Antechristo, siendo hijo de perdicion, y hombre miserable, q̄ *Extollitur supra omne quod dicitur Deus, aut quod colitur, ita ut in templo Dei sedeat, ostendens se tanquam sit Deus*. Ea pues, leuantaos a juyzio, para que no se ensoberuezca vn hombrezillo: *Vt non apponat ultra magnificare se homo super terram*.

Veys aqui como todos los desafucros se castigan con el juyzio: pues porque el mayor desafuero que puede auer, seria q̄ en tiempo q̄ viene Christo a quitar las culpas, huuiesse Saules, y Absalones, y otros enemigos que persiguiesse a los inocentes Dauides, Faraones, que con crueldad tyranizassen los captiuos, Phereseos y Cananeos, q̄ estoruen la entrada a la Fe, Tyranos que martyrizen, sediciosos que no obedezcan, Antechristos que se endiosen, ponen el juyzio para q̄ entiendan que este niño que nace es el que los ha de juzgar, y no porq̄ le vean niño se le atreuã a cometer semejãtes pecados, por

que el es el que castigo a aquellos, y el que vltimamente ha de ser el juez en el juyzio final, cuyas señaes son.

Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis, &c. Si han de prece-der tantas señaes, y tan visibiles en el Sol, Luna, y Estrellas, y en la tierra, y en la mar, y en todos los elemẽtos, como dize en otra parte el mismo Christo, que ha de venir el dia del juyzio como ladron: *Tanquam fur*, sin sentirse cogiendo de la percebidos a los hombres, y tan ocupados en comidas y bebidas y casamientos, como en los dias de Noe, quãdo vino el diluio, en los quales: *Erant homines edentes, & bibentes, & nupti tradentes*, lo que se responde es, que es verdad que aura señaes tan rigurosas y espantosas, como dize Christo, y los santos, mas con todo esto los peccadores y hombres viciosos, de q̄ el mundo esta ra lleno, atribuyendo estas señaes a causas naturales, no las tendran por señaes del juyzio, o estaran tan delacordados, y embeuecidos en sus vicios, que viẽdolas no las verã, hasta que dando el castigo sobre ellos de improuiso, la pena abra los ojos que auia cerrado la culpa, q̄ esto passo puntualmẽte. Sap 18. Quãdo libro de la muerte de los primogenitos de Egypto: *Cũ enim quietum silentium continerent omnia, & nox in suo cursu, mediũ iter haberet*

Sapien.
c.18.

*haberet omnipotēs, sermo tuus de
 cœlo a regalibus sedibus durus de
 bellator in mediam ex terminij
 terram profluit gladius acutus,
 in simulatū imperium portans.*
 Pinta primero el profundo sue-
 ño en que estauan sepultados los
 Gitanos descuydados, y a sueño
 uelto repofando, sin temer el
 mal que les podia venir, quando
 en medio de su reposo y descuy-
 do: *Dum medium silentiū tenerēt
 omnia,* entro vn mandamiento de
 apremio: *Omnipotens sermo tuus
 id est, iussio vindicans* (qual otro
 Belorofonte, cauallero en su ca-
 uallo pegaso, bolando desde el
 cielo, y vestido de fuerte y lucie-
 te accro, se lāço en medio dellos,
 enristrando su lança contra ca-
 da vno, como si fuera contra vna
 serpiente) y esto es: *Durus de-
 bellator in mediā ex terminij ter-
 ram pro fluit.* Trayendo ya vn
 imperio no dissimulado, porque
 ya no era tiempo de dissimulos,
 pues tan mal auian vñado de la
 paciencia y sufrimiento cō que
 Dios los auia esperado. Pero
 quiero hablar con estos tan dor-
 midos Gitanos: pues ya esta su-
 bita y horrible vision los ha es-
 pantado, como es posible q̄ po-
 diades dormir tan seguros, auie-
 do todos estos dias antes padeci-
 do tantos açotes, que os han zim-
 brado todo el cuerpo, y estays
 llenos de cardenales, oy fngre
 en el rio, mañana ranas, mosqui-
 tos, moscas, el otro dia relampa-

gos y apoltemas, y que segū van
 creciēdo los castigos, no es pos-
 sible sino que presto ha de venir
 el castigo sobre vosotros? Pues
 como dormis, como no estays
 desfuecados esperando el golpe,
 como no hazeys diligencia para
 repararlo? no ay que marauillar
 se, porque es condicion de peca-
 dores no ver los males, aun quan-
 do los estan padeciendo, y pri-
 mero tener abierta la herida con
 la espada del castigo, q̄ los ojos
 con la preuencion del raptō,
 &c.

Asi el dia del juyzio verā las
 plagas los pecadores en el Sol, en
 la Luna, en las Estrellas, en la
 mar, en la tierra, y en todas las
 criaturas, y estaran de tal mane-
 ra desacordados, y sepultados
 en el sueño de sus deleytes y vi-
 cios, que no les causara espanto,
 ni les hara ruydo. Desto dixo
 Esayas vna cōparacion galanissi-
 ma, cap. 34. *Et tabesceat omnis mi-
 litia cœlorum, & complicabuntur
 sicut liber celi, & omnis militia
 eorum defluet, sicut defluit folium
 de vinea, aut de ficu.* Dize que ar-
 may Dios todas las criaturas,
 y que toda la militia del cielo,
 armada de punta en blanco, se
 dexara descolgar de los cielos,
 para tomar justa vengança de
 los enemigos de Dios, como se
 dize en la Sabiduria: *Armabit om-
 nem creaturam in ultionem, &c.*
 Y q̄ el Sol, Luna, estrellas, y ele-
 mentos, en sus esquadrones co-

Esa. 34.

Sap. 5

vale. li.
8. cap. 7

mo soldados llenos de indignacion y saña, descolgaran su furor contra el hombre: pero que no lo echara el de ver, hasta que primero se vea en las manos del castigo, y en los filos de la espada. De Archimides famoso Astrologo, y Architeto, se dize: que estaua haziendo vna esphera tan imitadora del cielo, con tan grande ingenio y artificio, que en ella tenia ocupados todos los sentidos, de manera que no le dexauan acuerdo para otra cosa. Acontecio, que estando el embeuecido en la fabrica de su fingido cielo, entran los enemigos conquistandole su tierra, desmantelan los muros con vn alalto fiero, caen aquellos poderosos lienços haziendo gran ruydo, tiembla la tierra, y resuenan los montes del golpe de las torres, que lo atronauan todo con su cayda, Archimedes no aduirtio en el ruydo, ni paro en su obra. Entran los enemigos por la ciudad, en vna parte pegan fuego, en otra prenden y caprian, aqui arrastran a la donzella, aculla estrellan en la pared al miserable niño, el humo ciega los ojos, los clamores y alaridos enfordecen los oydos, y Archimedes no dexa su obra, ni el humo le ofende, ni el ruydo le inquieta, tanto es su embeuecimiento. Entran los enemigos a saquear las casas, llegan a las de sus vecinos, oye

gemidos tristes, y no los oye, tienen ruydos estrordinarios, y no los siente, y no suspendio si quiera por vn punto su obra ni reparo en que podia ser aquello. Finalmente entra el tropel de los soldados en su misma casa, que estaua bien atrancada, da con las puertas en tierra, y el ni lo siente ni cuyda dello: suben por la escalera de la casa, que estaua retraydo en su obrador, y tampoco siente subir los que yuan dando gritos, entran en el aposento, y ven que estaua fabricando su esphera, y el con todo esto no boluio el rostro, hasta que indignados, dieron con el de manos a boca, y dandole muchas puñaladas, le hizieron caer en la quenta, echando por ay la machina inutil, que tan aborrito lo auia tenido, y en que tanto auia afanado. Asi verdaderamente dize Esayas, que vendra la milicia del cielo sobre nosotros, y que toda ella se caera sin que la sientan, porque estaran los hombres tan embeuecidos en la fabrica del fingido cielo, que cada vno estara haziendo: el rico en sus riquezas, que tiene por cielo: el deshonesto, en el cielo de sus amores: el gloton, en la gloria de sus banquetes, que aunque todo se cayga sobre ellos, no lo sentiran, como si no cayera nada, lo qual dize Esayas en este lugar, *Esai. ca- pit. 34.*
por-

porque luego añade y dize; *Et omnis militia eorum defluet, sicut defluit folium de uinea, aut deficiu.* Pallays por vna viña donde ay higuera, quando todo esta cargado de fruta, y vestido de hermosas hojas, tornastes y passastes despues a boca de inuierno, visties el arbol sin hojas, preguntaysle al viñadero, hermano, como se ha despojado y desnudado este arbol de tantas hojas, como poco ha tenia? Señor os respondera, esto es cosa natural, y cada dia se caen las hojas sin hazer ruydo, y sin que se eche de ver, porque se tiene por muy cierto, que luego a otro año se tornara a vestir dela misma hoja, y que aquello no es acabar el arbol. O diuina cõparaciõ, el mûdo vestido y adornado, cõ Sol, Luna y Estrellas, elementos, animales, aues, edificios, ciudades, casas, antes del dia del iuyzio se alterara todo, y se ira cayendo poco a poco, el Sol y Luna de su claridad, las Estrellas de su resplandor, los ayres inflamandose, echando rayos y cometas grimofos, la mar saliendo de sus terminos, los animales braman-do, las aues cayendole muertas, temblando la tierra, y con ella cayendole las ciudades. y cõ todo esto no hara raydo entre los pecadores, mas que si cayeran so las las hojas de vn arbol, antes lo atribuyan a cosa natural, y que otras muchas vezes acontece, ni

las tendran por las vltimas señales del mundo, y aunque lo vean deshazerse delante sus ojos, entenderan que ha de tornar sobre si, y se ha de rehazer como el arbol, que aunque oy se le cae la hoja el verano que viene torna a brotar de nuevo, con esta seguridad y desacuerdo los cogera el juez de repente, y las señales no les auran seruido de auiso, hasta que en medio de toda su ceguera vean al juez riguroso.

Et tuac videbūt filium hominis, cre. Vendra el hijo de Dios en figura humilde, en traje de hõbre, para que veas con quanta razon dixo el Profeta Esaias: *Cauete ab homine, cuius spiritus in naribus est.* Dauante a Christo en cara, que publicandose por hijo de Dios, no era mas que hõbre, y esto pretendierõ persuadir al mundo, quando assomandolo a vna ventana con vna corona de espinas en la cabeça, y vna caña en la mano, y vna vestidura de purpura, lleno de mofa y escarnio, lo pusieron haziendo burla de su diuinidad, y mostrando cõ euidencia, segun ellos pensauan que solamẽte era hombre. Y assi dixerõ: *Ecce homo*, por esta causa, pues entre otras viene a juzgar el hijo de Dios hecho hombre, y reseruo en si las señales de las heridas, para que vieran que aquel hombre de quien mofarõ, y a quien hirieron, y no otro, es

el juez que los ha de sentenciar, y que pues ellos al que era verdadero Dios lo condenaron, como si solamente fuera hombre; el a los que se han querido hacer dioses, siendo solamente hombres, los ha de hazer vnos ecce homos, y exponerlos a la burla y mofa del cielo y tierra, asomandolos a la ventana del mundo, para que con risa y griteria, viendo a cada vno con su corona de espinas en la cabeza, de las congoxas, que les punçaran los sentidos, con vna caña hueca en las manos, que les darà a entender, quã flaco y vacio a sido todo aquello en que estriuaron, y de que hizieron confiança, con vna ropa de purpura teñida, en la sangre de sus culpas y abominaciones, les digan *Ecce homo*, y a gritos les den con las palabras

1. que dize Dauid: *Videbunt iusti, & timebunt, & super eum ridebunt, & dicent ecce homo, qui non possuit Deum adiutorẽ suũ.* Que sera ver tãtos ecce homos aquel dia, y que en asomando a cada vno a la ventana del mundo, gritaran los demonios, que estan abaxo diziendo: *Crucifige crucifige eum?*

Llamara Dios a vn Principe y monarca del mudo, y comẽçarle a reprehender duramente, y dirale; Dime hombre hecho de tierra, porque te trataste como Dios, porque afectaste honras diuinas, de donde tuuiste tanta

soberuia, que compitießes conmigo, y hizießes que el mundo engañado te adorasse a ti, y se olvidasse de mi que era el verdadero Dios? Pues paraque todo el mundo conozca que eres hombre, pongante vna corona de espinas en la cabeça, vna caña en las manos, vna soga a la garganta, vna afrentosa purpura en el cuerpo, bueluanlo hazia donde estan mis santos, paraque lo veã, y asomado a la ventana, manifestenlo al mundo, y pregonenlo por hombre vil y baxo, y entonces. *Videbunt iusti, & ridebũt*, con grandes risadas, y con vna mofa y escarnio lleno de temor y alegria, diran en alta voz: *Ecce homo, qui non possuit Deum adiutorem suum*, y en viẽdo este *Ecce homo* los demonios, a grandes voces diran: *Crucifige crucifige eum, quia filium Dei se fecit.* Llamara Dios al rico, que toda su vida adorò en su dinero, y le sacrifico como a Dios, mil pobres, a quien mato de hãbre por por no tocar en el; y dirale, como no te compadeciste de tantos hõbres q̃ padecian suma pobreza, y les socorriste en su necesidad? Es posible que sus llagas no te enternecierõ su hambre no te mouio? y el verlos morir no te hizo acordar q̃ eras hõbre como ellos? Vestiste tus padres de seda, quando ellos estauan en cueros; engordauas tu cauallo quando ellos no podian tenerse

tenerse en pie de flacos y deamayados; tratauas a las bestias como a hombres, y a los hombres como a bestias: no deuias de pensar que eras hombre, pues ya à llegado el tiempo en que conozcas que lo eres: ponganle la corona de espinas, con que sentira, que las riquezas que tuuo por rosas, se conuirtieron en abrojos, ponganle vna caña en la mano, y vera como el baculo de caña, horada la mano del que en el confia mucho: ponganle la purpura que no le seruira de vestido, sino de desnudez eterna, bueluanlo para que lo vean mis santos, hagan burla del, y alomenlo a la ventana, y diganle ya como era hombre, y entonces: *Videbunt iusti, & super eum ridebunt, & dicent ecce homo, qui non possuit Deum adiutorem suum, sed sperauit in multitudine diuitiarum suarum, & praeualuit in vanitate sua*. Lo qual diran cõ grãde risa y palmadas llenas de vna mofa y escarnio afrentosissimo, y luego los demonios con grandes clamores y vozeria diran: *Crucifige crucifige eum*. Llamara Dios al Ecclesiastico, y dira; que quentame das del auerte traydo a mi casa, y entregadote la enseñanza de los mios, dadote para esto rentas y regalo? Como no enseñaste virtud, sino solamente cuydaste de tu regalo; como te descuydaste del culto diuino; co-

mo viuiste mas descuydadamente que los seglares a quien deuias enseñar y dar exemplo; como estauas en la casa de Dios? Deuias pensar que tu lo eras, y desbanecistete con soberbia y presuncion demasiada. Pues agora veras como eres hombre; ponganle vna corona de espinas, pues no supo el misterio que tenia la corona q̃ le abrieron quando lo hizieron Ecclesiastico; ponganle vna caña en la mano, pues tambien ha sido flaco, inconstante, y mouedizo mas que vna caña; quitenle los ornamentos sagrados, y degradenlo en este cadaualso general; ponganle el sanbenito de vna purpura afrentosa, y antes que lo relaxen al brazo seglar de los demonios, muestrenlo a mis santos, y con risa y bozeria alomenlo a la ventana, y muestren a todo el mundo este *Ecce homo*. *Videbant iusti, & super eum ridebunt, & dicent ecce homo, qui non possuit Deum adiutorem suum*. Llamara Dios al frayle y religioso, al predicador y maestro que se lleuaua el mundo, y pensaua que era Dios por quatro letras que sabia, y dirale; ven aca hypocrita que predicauas virtud y la aborrecias, trayas habito de muerto, y tenias sentimiento y pasiones de viuo; profesaste obediencia, y querias tu ser el obedecido; pobreza, y eras propietario; castidad,

tidad, y eras torpe y desonesto; quando eras prelado asigias a los que con continua virtud me seruian de dia y de noche en los monesterios, dñde yo era tan feruido; y tu que me ofendias, querias ser mas regalado que si vi-pieras en el siglo? Deuias sin du-da de pensar que eras Dios, ago-ra veras miserable, como eres vn hōbre fragil y quebradizo, pon-ganle la corona de espinas, y qui-tenle la corona de religioso, qui-tenle el baculo del gouierno, y ponganle vna caña, puestoda su santidad fingida era apariencia, y ruydo de cañaueral, verde por defuera, y hueco por de dentro, quitenle los habitos de mis grā-des amigos los santos fundado-res de sus ordenes, no deshonne mas las libreas de mis cortesa-nos, ponganle la purpura de co-lor de las llamas en que ardera para siempre, y bueluanlo hazia donde estan mis santos para que burlen del y mofen, y asomenlo luego a la ventana del mundo, para que vean el Ecce homo cla-ramente quitada la mascara y ro-stro de santidad fingida, enton-ces. *Videbunt iusti, & super eum ridebunt, & dicent ecce homo, qui non possuit Deum adiutorem suū,* y luego con ruidosos clamores leuantara el grito la turba de los demonios, diziendo: *Crucifige, crucifige eū,* desta manera ira al-fomando a la ventana del mun-do a todos los pecadores he-

chos ecce homōs y retablos de miserias y duelos, y luego entre gandoslos a los sayones para que los crucifiquē en vna dura Cruz de vn infierno, clauandolos con tres clauos, el vno de maldicion, *Ite maledicti*, el otro de fuego eterno: *In ignem eternum*, el otro de cōpañia de demonios: *Quod paratum est diabolo, & Angelis eius*, O horrendo espectáculo; o dia de grima y espanto incomparable. Si causo gran horror lo que passo en el cerco de Hieru-salem, que entre la vègança que tomaron los Romanos de los Iudios, fue crucificar tantos que cercauan la muralla de Ierusalē en torno; y verdaderamente era cosa de espanto ver tantas cru-zes, tantos rostros feos y abomi-nables, tantos cuerpos corrom-pidos y hediondos, que sera ver todos los pecadores del mundo aquel dia crucificados en las cru-zes de sus culpas, descubiertas sus abominaciones y fealdades, parentes a los ojos del mundo, de quien tanto se escondieron.

Pero lo mas espantoso, y para donde no ay ponderacion que llegue, sera la voz horrible y es-pantable del juez ayrado: della dize el Propheta Esayas. *Et percussit omnes in illa die in gladio suo forti & grandi super Leuitā serpentem Vestem.* Dia aura dize Esayas, en que Dios herira con su cuchillo. Alla S. Iuan en su Apocalypsi, pintò a Dios como

Isai. ca.
27.

como le pintan los pecadores, cō vna espada en la boca y vnas estrellas en la mano, como dando a entēder, q̄ el herir de Dios era de boca, no era mas que amenazar, porque nunca tomaba la espada en la mano para herir, pero el dar estrellas y cielo, cō lo era a manos llenas: cō lo si se ponía en obra, pero aqui defen- gaña Eſayas y dize, que en aquel dia *In illa die* no eſtará la espada en la boca para amenazar, ſino en la mano para herir *In illa die percutiet in gladio ſuo forti & grandi* y ſobre quien á de deſcargar el golpe de eſſa riguroſa espada, *Super Leviathan* Nota que *Leviathan ſignificat Copulatum*, lo qual vnos declaran que es vn monton de todos los peſcados mōſtruoſos que ay en la mar, de Ballena, Dragon, Phoca, Marraxo, Cauallo marino, &c. Dando a entēder que el demonio es vn quimera cōpuerta de infinitos monſtruos, porque contiene en ſi todas las abominaciones y torpezas de todas las maldades, pero ſan Hieronymo aqui & Ezechie. 29. como noto Leo Caſtrenſis: dize que en el Hebreo eſtan eſtas palabras, **TAININ HAGA- DOL** iſtē *dracomagnus cuius ſcamis piſces adglutinantur & nō corporantur*, y dize el ſancto, *Huic draconi concorporātur multi pro diuerſitate vitiōrum alijs coaleſcētibus capiti Draconis qui*

inſoleſcunt & aſectant dignitates alijs ventri qui gula indulgent, & libidini, alijs pedibus qui praua ſequuntur. Demanera, que *Leuiathan* que es el Demonio, es como los grandes peſces de la mar, que ſiempre vienen cerca- dos de peſcezcillos pequeños q̄ andan aſidos de el, vnos de la cabeza, otros del vientre, otros de los pies: aſi el Demonio anda en la mar de eſte mundo aſidos y pendientes, el ſoberuio, y que aſecta imperios de la cabeza, el glotō y luxurioſo del vientre, los que andan en malos paſſos de los pies. Pero aſi como en hiriendo al peſce grande y muriēdo el huyen, y ſe deſaſſen deſpauoridos todos los pequeños: aſi en hiriendo Dios con la espada de ſu terrible ſentencia al Demonio: luego todos los condenados que del eſtauan pēdientes, ſe verán ſin ningun amparo y fauor. Que harán entonces los deſuenturados? verán ſe y a deſafidos del Demonio, que cō tantos engaños los auia traydo ſuſpenſos ſiguiendole, bueluen los ojos arriba, y hallan al juez ayrado, y a los Santos im- placables: ſi ſe quieren entrar en ſu propria conciencia, hallá al mayor enemigo, porque eſta los acusa mas que todos. Allí ſera el morir. La noche que murieron los primogenitos, cayeron todos los idolos que auia en Egipto: aſi lo dixo Dios *Incunctis*

Simile.

Exod. c.
12.

Dijs

S. Hiero.
Ezech.
29. cap.
Leoca-
ſtren.
Iſai. 27.

Dixi Egypti facia mirabilia: Leuantase la muger despauorida vce a su primogenito muerto, yuase a su oratorio a pedir fauor a su idolo, hallaualo caydo en el suelo quebrada la cabeza, y sin manos: y como el daño era general, y en cada casa auia vn difunto, y uan a buscar el general remedio, acudian a los templos, vnos buscauan a Ysis, otros a Serapis, otros a otros diferentes idolos: mas como todos esta uan caydos en el suelo echos pedagos, alli era el desmayo, viendo que ni en los hombres, ni en los dioses hallaua remedio. Este sera el desacuerdo de los condenados, viendo por vna parte a Dios ayrado, el Demonio perdido, a los Santos enojados, a la Virgen que no intercede, que todos les son enemigos, este dolor es sin remedio, &c.

Crecera este gran dolor, con ver el cargo que les comenzara ha hazer: *Esurini, & non dedistis mihi manducare, &c.* Señor, por que no les hazeys otros cargos mas graues y pesados? Quando estaua enfermo el Santo Profeta Eliseo, fue lo a visitar el Rey Ioas, y para que se templara el dolor de su muerte, quiso en pago de la visita profetizalle la vitoria de Syria, con quien traya trauada guerra. Para esto mandole que pusiera las flechas en su arco, y juntase sus manos con

las del Profeta, y que flechassen contra Syria. Començo el Rey ayudado de las manos del Profeta, y a pocos tiros, cansose. Dixo el Profeta, ay como has perdido la vitoria, si tiraras siete vezes, la ganaras. Dezidme Profeta Santo, pues al principio no le señalastes el numero de las flechas que auia de tirar, para que se lo señalays agora? Porque le dezis agora que auian de ser siete? Para mayor dolor suyo, y para condenacion de su floxedad, y para que viera con quan poco pudiera enseñorearse de Syria, y que por auerse tan presto cansado lo perdio. Este sera el dolor de los condenados, y por esso les descubre Dios lo poco con que pudieron ganar el cielo. Con vn pedaço de pan, cõ vn jarro de agua dado a vn pobre con coraçon contrito, se pudo ganar el cielo, y no lo gane yo? Este sera el dolor, esta sera la rabia, y el morderse las manos, para siépre. A Christianos abrid los ojos, mirad que no es fabula esta; suplicad a Dios põga las manos con las vuestras, para que en vitoria de tan poco trabajo, no desmayey, porque no se pierda vitoria tan grande; la qual supliquemos a Dios nos conceda por su infinita misericordia; dandonos aqui la gracia, y despues la gloria quam, &c.

SE

SEGVNDO SERMON PARA el Domingo primero de Aduiento.

Erunt signa in Sole & Luna, &c.



O se por cierto, Señores, por donde comièce este sermon, ni con que palabras de comienzo a tratar deste acerbo, y riguroso dia del juyzio, que oy nos represent. la Iglesia. Las palabras se me yelan en la boca, y el coraçon me estremece en el cuerpo, porque veo que a muchos por no querer aprouecharse de de lo que en semejantes dias les predicamos, les ha de costar caro el oyr sermon, de quien auia de sacar vida y remedio para el alma. Amenazando Dios con vn gran castigo a los de su pueblo por el Profeta Oseas. dixo; *Cadam eos secundum auditionem catus eorum*, yo los matare, y desollaré, y hare quartos; *Secundum auditionem catus*, conforme lo que oyeron en sus juntas, synagogas, y congregaciones. Solianse juntar los Iudios en el templo, y en las synagogas, y despues que auia acudido gran auditorio leyanles vn pedaço dela Sagrada Escritura, y porque toda ella està llena de justissimos y muy graues castigos, que Dios

hizo en diuersos pecadores y tiempo: vn dia les leyan el castigo de Cayn, otro el del general diluuió, otro el incēdio de Sodoma, otro los que se hizieron en Faraon, y en otros innumerables; los quales seruiã de poner espanto y terror en los pecadores, para que se enmendara el homicida, viendo como lo pago Cayn el abominable y corrompido, como lo pagò el del diluuió, el nefando, como lo pagò el de Sodoma, el desobiente y duro, como lo pagò, el tyrano. Y assi acudiendo Dios a esto, les dize, conforme oyan en los sermones, y en las lecciones los tēgo de castigar, y aquellos mesmos sermones q̄ oyerō para aprouecharse, serã sus verdugos, y se les conuertirã en mayor castigo, porq̄ despues q̄ los oyerō, los menospreciarō, y hizierō burla de ellos, sin que rellos obedecer en cosa alguna. Pues si algũ sermō Christianos, ha de ser causa, de q̄ nos castiguen acerbissimamente, ha de ser este del juyzio: donde se representan los mayores castigos, que jamas Dios ha hecho, ni hara, pues venirlos a oyr, y juntarse
tanta

Oseas.

tanta congregacion de gente, y salir sin aproucharse, y boluerse a los pecados, como de primero; causa ha de ser de atrocissimos tormentos, para el que los ha oydo. Y si esto es assi, como oyendo tantas bozes desta trompeta del juyzio, con la qual han de resucitar los muertos, por mas que lo esteys en pecado, no os leuantays del sepulchro de la culpa despauido, como se leuantara de su sepulcro el difunto, al sonido de la trompeta, que tocara el Angel, aquel dia; como dixo el Apostol San Pablo, que se leuantaran los muertos.

1 Ad Corinth. 15.
Hieron.

1. Ad Corinth. 15. *In momento in ista oculi in nouissima tuba.* Dónde notó diuinamente San Hieronymo, aquella palabra, *Nouissima* llamando postrera trompeta, a la que sonará aquel dia, como quien dize, otras muchas trompetas han tocado del juyzio; y sino dezidme, que otra cosa es la voz de vn Predicador, sino vna trompeta? *Quasi tuba exalta vocem tuam.* Que ha sido cada sermon del juyzio, sino vna trompeta? Cada año se toca das vezes, todo a fin de que antes que con rigor véga la vltima trompeta, resuciten los difuntos, que estan en la sepultura de sus culpas. Pero ay, que acontece a los que tocan esta trompeta; lo mismo que acontecera el dia del juyzio, quando aquella vltima se toque; que

como dixo el mesmo Apostol. *Paulus Omnes quidem resurgamus, sed non omnes immutabimur.* 1. Cor. 15. Así oyendo las senales, que en este dia ha de auer en el Sol, y en la Luna, Estrellas, Elementos, Mar, y Tierra. Animales, Pecces, Hombres; como ha sonido de vna trompeta penetradora, se leuantan todos; pero vnos diferentemente, que otros; vnos mudados, arrepentidos, con nuevo proposito, de no pecar jamas; otros sin mudarse de sus antiguos pecados, y torpezas; solo se leuantan espantados, espeluzando el cabello, y llenos de grima de oyr la terribleza, de aquel dia. Pero no mudan de vida; lo qual ha de ser causa de mayor castigo, para ellos; pues paraque este sermon, y esta tan grande junta, y concursio, que ha venido a oyrlo, no sea para el de mayor daño, y causa de mas graue castigo, antes sea vna trompeta, que de tal manera los leuante del sepulchro de los vicios, que todos salgan mudados a nueva vida de gracia, (pues sin ella no se puede alcanzar tanto bien) supliquemos a la Magestad diuina, nos la conceda, por intercession de la Sacratissima Virgen, cuyo fauor pidamos con la Oracion del Ave Maria.

Quanto mayores son los gritos de la culpa, y mas altos los clamores

mores , quedan las maldades de los pecadores en las orejas de Dios, tanto mas sacan de passo su indignacion , y va creciendo en los castigos: hasta venir a hazer el vltimo , que sera el dia del Iuyzio. Luego vozeo y clamo el pecado de Cain en cometiendo: pero no fueron los gritos tan grandes , que los llame la diuina Escripura , mas que voz : *Ecce vox sanguinis fratris tui Abel clamat ad me.* Y assi el castigo , que Dios le impuso , si el por su parte no quisiera rematarle , no fue tan atroz , como otros mayores gritos y clamores , fueron los que dio Sodoma , y assi fueron mayores : *Clamor Sodomorum peruenit ad me.* No fueron voces , sino clamores , y assi el castigo , fue bolar las siete Ciudades en vn puuto , abrasandolas con viuo fuego. Mayores gritos , y querella fue la del diluuij : pues no contentandose la malicia con gritar desde la tierra , tomo la posta , y se fue para el Cielo , y en persona parecio delante del Tribunal Diuino , como suele la viuda , a quien mataron el marido , y quedo cargada de hijos , entrar en la sala de los señores Alcaldes , toda cubierta de muy triste luto , presentando sus lastimosos niños por criar , todos tambien en lutos : y alli desembuelle la camisa , toda bañada en

sangre , y la daga que les dexaron atrauesada por el pecho , y con aquella representacion tan triste , acompañada de muchas lagrymas , y lamentos , sin hablar palabra , açota , y mueue , a vna justa indignacion , y enoja a los Iuezes , que aunque fueran de piedra era imposible no mouerse , y valio mas aquella representacion , y hablo mas aquel luto , aquellas lagrymas y desmayos , por ser de aquella manera delante de ellos , que quantos clamores y vozerias dio el dia que se lo truxeron muerto. Assi la malicia misma se fue delante de Dios , y representandole delante de sus diuinos ojos , la rotura , torpezas y corrupcion del mundo , se presento delante de Dios , y assi dixo : *Clamor eorum increuit coram me.* Y mouio esto a Dios a tanta ira , (si assi se puede hablar) que luego condenò a todo el vniuerso mundo a vna general muerte , la qual embio con el diluuij , donde se consumieron todos los pecadores del genero humano. Pero , si como crecen los gritos y clamores ; crecen las penas y castigos , que tal castigo sera el que Dios hara el dia del Iuyzio ; pues que lo han de pedir , no solamente los clamores y gritos de los pecados y maldades , que se han cometido en el vniuerso mun-

Gen. 19.

Genest.
cap. 4.

Genest.
cap. 18.

Simile.

Paulus
ad Rom.
18.

Apoc.
cap.6.

do : sino tambien los de las virtudes , zelo y justicia de los Martyres , y aun de todas las demas criaturas? Como dixo el Apostol San Pablo : *Omnis creatura in gemiscit, et parturit reuelationem filiorum Dei expectans.*

Para intelligencia desto se ha de notar , que en el capitulo sexto del Apocalypsi , pone el glorioso San Iuan Euangelista , vn largo discurso , de lo que auia de suceder en la Yglesia, desde que IESV CHRISTO començo a predicar, hasta el dia del Iuyzio. Pone primero vn cauallero en vn cauallito blanco , que en la vna mano lleuaua vn arco y factas , y en el otro braço muchas coronas : *Et exiuit vincens ut vincret.* Tras el salia otro cauallito colorado , sangriento , y todo roxo; el que venia encima, trahia vna espada larga , porque auia de destruyr toda la tierra ; empos deste salia otro cauallito negro y escurecido, el cauallero que venia encima, no trahia espada, ni flecha, ni lança, sino vn peso, y era tanto el estrago que con el hazia, que fue necessario que le dieran vna sofrenada, y lo detuvieran, diciendole; *Vinum et oleum ne desferis.* Despues de este venia otro mas espantable cauallito, y cauallero, porque el cauallito era palido, y el

cauallero se llamaua la Muerte, y trahia como page que le seguia el Infierno: *Et Infernus sequebatur eum.* Tras esto dize San Iuan Euangelista, que debajo del altar salio vn grande alarido de voces de los Martyres, que pedian vengança con zelo de justicia, y no con odio. *Clamabant voce magna dicentes, usque quo Domine non iudicas, et non vindicas sanguinem nostrum.* Y acabado de dezir esto, añade, que huuo vn gran terremoto, y que el Sol se paro negro, como vn saco de xerxa, y la Luna se tiño de sangre, y las Estrellas se cayeron, así como la higuera suele sacudir los higos con vn gran viento: *Ecce terremoto magnus factus est, et Sol factus est niger tanquam saccus ciliacinus, et Luna tota facta sicut sanguis, et Stellæ de Cælo ceciderunt super terram, sicut ficus emittit grossos suos, cum a vento magno mouetur.* Este es el discurso de todo lo que auemos dicho, cuya interpretacion lo hara mas inteligible. El que venia en el cauallito blanco era IESV CHRISTO Redemptor y Señor nuestro, segun la interpretacion de Primacio, Aretas, Ansberto, venia en cauallito blanco, por la innocencia y limpieza, de su humanidad santissima, el arco y flecha eran las palabras diuinas,

Apoca.6

Primac.
Aretas.
Ansbert.
incōmēt.

Isai. 49.

Ad Philip. c. 4.

uinas que encaminava y afe-
stava al blanco del coraçon,
mejor que las de Esayas, que
dize: *Possuit me Dominus qua-
si sagittam electam*. Con estas
factas gano grandes coronas:
porque cada alma conuertida,
es gozo y corona del que la
vencio para Dios. Así llamò
el Apostol San Pablo a los que
avia conuertido, y enseñado:
Gaudium meum, & corona mea:
Mas viendo el poder del In-
fierno tantas victorias y ganan-
cias, como I E S V C H R I-
S T O contra el havia, puso
en arma los tyranos, y perse-
cuciones terribles contra los
fieles de la Yglesia; y así lue-
go salieron los Emperadores
Romanos vertiendo sangre de
Martyres: esse era el cauallero
roxo, dize, que trahia la es-
pada muy larga; porque co-
menço con publico edicto Ne-
ron a perseguir los Christianos,
y duro hasta los tiempos de
Constantino Magno, que fue
muy largo. Ved, de que ma-
nera estaria el mundo La vir-
tud y santidad tan temerosa y
amilanada, los pecados y vicios,
tan soberbios y victoriosos: mas
con todo esto, como entre es-
ta muchedumbre de pecado-
res huicisse algunos Martyres
tan valerosos, que ni temies-
sen la espada, ni el fuego, ni
ningunos tormentos. Embio
otro cauallero el demonio, para

que los que no podia, por
fuerça, venciesse por astucia,
y maña. Estos fueron los he-
reges, a quien comparò el ca-
uallero negro, que por venir en
tinieblas escurecidas, sin que
se eche de ver luego su mal-
dad, hazen mas daño. Que
por esso el Apostol San Pa-
blo, dixo, que era mas peli-
groso la guerra que se trahia
con los demonios, que toda
la que se trahia con los hom-
bres: porque aquellos son Prin-
cipes de tinieblas oscuras y te-
nebrosas, y estotros son carne
y sangre, cuya malicia se echa
luego de ver. *Non est nobis col-
luctatio aduersus carnem, &*
*sanguinem, sed aduersus prin-
cipes, & potestates aduersus*
mundi rectores tenebrarum ha-
rum. Las armas con que mas
dañan los hereges, son el pe-
so y balança que traen, que
es la diuina Escriptura mal en-
tendida, y no conforme a la
Doctrina, y interpretacion de
los Santos Padres, y de la san-
ta madre Yglesia Catholica Ro-
mana: porque como el peso
en que nosotros los Christianos
pesamos la verdad de nue-
stra Doctrina, es la diuina y sa-
grada Escriptura (que este es
peso del Santuario verdade-
ro) y ellos pretenden con es-
sa mesma Escriptura mal en-
tendida, vender sus errores,
hazen mas daño, y mas cruel

Ad Ephe:
cap. 6.

B a guerra,

Psal. 61.

guerra, que los tyranos, y son con esso mas perniciosos en sus mentiras, que aquellos de quien dixo David, en el Psalmo scenta y vno. *Mendaces filij hominum in stateris, &c.* Y assi en tiempo de heregias, es menester viuir mas bien, y conseruar con mayor cuydado la caridad con Dios, y con el proximo, porque mediante esso nos librara el de la escuridad, y tinieblas de las heregias, que por esso dixo que no dañaran al vino, ni al azeyte, entendiendo por el vino, la caridad y amor, para con Dios: *Introduxit me rex in cellam vinariam ordinavit in me charitatem.* Por el azeyte que procede de la oliua, que fue Symbolo de la misericordia, se entiende la limosna con el pobre; porque en tiempos calamitosos vna de las cosas con que mas se libra el Christiano de caer en errores, es la limosna con el pobre miserable. Con tantas tinieblas, como las que auemos dicho, ved que tal estara el mundo, quan perdido y assolado.

Mas para acabar de assollarlo todo, y reduzir la Yglesia a la mayor tribulacion, y estrecho, que jamas aya tenido, armara el demonio, la persecucion del Antechristo. Esta sera la muerte, que vendra en el cauallito amarillo: porque en el

estaran, como en cifra, y summa todas las otras persecuciones. Assi las primeras, que fueron con muerte cruel y descubiertamente, donde quitaron la vida los Emperadores a los fieles, como las de los hereges, que escura, y dissimuladamente persiguieron. Todo esso junto ha de traer el Antechristo. Y assi el cauallero que viene se llama la Muerte: la qual no venia vestida, ni cubierta, sino desnuda, hecha vna anothomia de hueslos, que los vian todos, porque el Antechristo hara publica y descubierta guerra a la Yglesia: de manera, que quien viendolo no se le rindiere, puede luego tragar la muerte, y hazer cuenta que la tiene delante de si, y porque no ha de proceder con muertes y rigores, solamente dize que vendra en cauallito pálido, que es color de virtud y penitencia, con la qual engañara a los simples, porque fingiendo hypocresias ganara grã de opinion, y se llevara tras si mucho mundo. Y aun otros han querido dezir, viendo que el cauallito en que vino la Muerte al mundo, fue la imbidia del Demonio: *Inuidia Diaboli mors intrauit in mundum*: que el Demonio era el cauallito en que el Antechristo ha de venir cauallero a hazernos guerra, y sobre esto han dicho vna mala

Sap̃. 2.

la ponderacion; que el demonio se ha de vnir hypostaticamente con el Antechristo, y que como en vn supuesto diuino huuo dos naturalezas, humana y diuina en Christo, por la vnion hypostatica del Verbo; assi se auian de juntar dos naturalezas, humana y diabolica, hypostaticamente en el Antechristo, el qual es error manifestto. Porque el Antechristo ha de ser puro hombre, y assi le llama san Pablo. *Homo peccati*: mas cayeron en este error, persuadidos a que era imposible, que otro que el demonio, pudiera hazer tales desafueros. Y assi traera al infierno en su compania, porque sera causa de que vayan a el innumera- bles almas. Quando la maldad llegare a este punto ciertos se- ran los gritos; y assi luego san Iuan los declara, y dize: que debaxo del altar se oyeron grã des clamores de los Martyres, y Santos; de donde se infiere, que la vozeria y gritos, que obligara a hazer a Dios aquel grande y general castigo del dia del luyzio, seran los mayo- res que jamas se han dado, por- que no seran gritos de pecados asolas, como los de Sodoma, ni los del diluuiio, sino juntamente con esso, seran clamores de los Santos. Que sera pues de oyr vna confusion de griteria de vi- cios y virtudes, de santos y pe-

Tom.1.

cados, y mas acompañandoles con grandes gemidos y lamen- tos, todas las demas criatu- ras irracionales, como auemos dicho, no podra Dios enton- ces sufrir el mundo, dara con el al traste, hara lo pedaços, comenzando desde los Cielos, quitando la luz al Sol, Luna, y Estrellas. Y assi dizen, que el Sol se vistio de vn cilicio, y la Luna salio ensangrentada, y que las estrellas cayeron, como fuelen caer los higos verdes con vn viento impetuoso.

Y deuese notar, que siempre compara Christo el dia del luy- zio a higuera y a higos: assi como se ve aqui, y en otra parte tratando destas señales: Vi-

Simile:

detec ficulneam cum protulit ex se grossos dicitis quia prope est estas, ita his fieri incipientibus scitote quia prope est Regnum Dei. Donde se veran dos co- sas. La primera, que compara la cayda del Sol y Luna, y las demas cosas, a la cayda de higos verdes: porque assi co- mo antes de llegar a maduro, ni auer conseguido su sazón perfecta, antes de tiempo der- riba el ayre el higo, que pu- diera durar mucho mas en el arbol: assi deshara Dios este mundo, y lo echara por esse suelo verde, antes de llegar a maduro, mucho antes de lo que naturalmente pudiera du- rar. Y assi como despues de

B 3 auer



auer señalado ciento y veynte años, a los del diluuió, les quitò los veynte, y al punto de los cien años, los asiólo: así de lo que pudiera durar el mundo, quitara y abreviara su vida, porque si durassen sus maldades correria gran riesgo la virtud. *Et nisi breuiati fuissent dies illi, non fieret salua omnis caro.* Pero podra dezir alguno, si para significar, que el mundo no ha de llegar a maduro, lo comparò a la fruta verde, esso pudiera significar la de qualquier arbol: Pues porq̃ causa siempre lo compara a la higuera? No por otra sin duda, sino porque segun opinion de muchos, higuera fue el arbol en que Adam peccó, y a lo menos no tiene duda, que el arbol que le cubrió despues de auer peccado, fue higuera: y conforme a esto comparar siempre el día del Iuyzio, a las higueras; no es otra cosa sino dar a entender, que pecados de Adam cubiertos y solapados, han de traer la justa ira, y castigo del día del Iuyzio. Ellos han de asolar la tierra, alborotar la mar, alterar el Cielo, y ultimamente escurcer el Sol, Luna, y Estrellas.

Erant signa in Sole, &c. Cosa cierta es, que antes de embiar Dios algunos graues castigos, huuo en el Cielo, y en el ayre grandísimas y estupen-

das señales que les precedieron. Antes que Antiocho hiziera aquel destroço en los ludios en que mato ochenta mil dellos, y cautiuo otros tantos, sin perdonar templo, ni edificio illustre: se vieron por quarenta dias en el ayre grandes esquadrones de gente armada, que fuertemente se combatian: secūdo libro Mach. 5. Y antes de la destruycion de Hierusalem quenta Ioseph Debelo Iudayco, que huuo grandes prodigios que la pronosticaron, y en tiempo de Romanos, antes que vencieran los Salos y Alobroges, se vieron tres Soles en el Cielo y tres Lunas, y nació vn buey con dos cabeças: en el año de la fundacion de Roma de seyscientos y tres, y antes que ajusticiaran en Cicilia a los fugitiuos del Imperio, se vio al poner del Sol, en el Occidente, bolar vn escudo por el Cielo hazia el Oriente, y se oyó grande estruendo de gente armada, y que se vian en el ayre desde la plaza Romana, muchas carroças doradas. Y antes que Amilcar viniera a Italia, y en tiempo de la guerra de Macedonia apareció el Sol hecho vna sangre, y el Cielo ardiendo, y en aquel tiempo nacieron innumerables monstruos, vn cordero con cabeça de jauli, vn caualló con cinco pies, vn puerco con cabeça de hombre:

2. Macch.
5.
Ioseph.

Iul. Ob- bre: cómo dize Iulius Obsequés
seq. lib. libro Prodigiorum.

prodig. Y si miramos las divinas Le-
tras, hallaremos, que no hizo
Dios castigo grande, que no
lo significasse por la escuridad
del Sol, Luna, y Estrellas, quan-
do Esayas 13. dize, que ha de
castigar a Babylonia, lo signifi-
fica desta manera: *Stella Cæli*

Isai. 13.

& splendor earum non expan-
dent lumen suum, obtenebratus
est Sol in ortu suo, & Luna non

Ezec. 23.

splendebit in lumine suo. Y quan-
do por Ezechiel capit. 23. auisa
del castigo de Faraon, lo seña-
la de la misma manera: *Operiam*
eum ex stinctus fueris Cælos, &
negrecere faciam Stellas, Solem
nube tegam, & Luna non dabit
lumen suum, omnia luminaria
marere faciam super te, & da-
bo tenebras super terram. Y

Iere. 15.

quando Ieremias quinze trata
del castigo de su pueblo, dize:
Infirmata est, quæ peperit sep-
tem, de fecit anima eius, occidit
Sol cum a duc dies esset. Todos
estos castigos eran retrato y
sombra del día del Iuyzio, y
así todos se significan con obli-
curidad del Sol: pues que es la
causa sepamos, que significan
mas por la escuridad del Sol
estos castigos, que por otra
ninguna señal; pues se ve claro,
que como mas principal se po-
ne por primera en este Euange-
lio, diziendo: *Erunt signa in Sole?*

Para inteligencia de esto, se

ha de notar, que entre muchas
cosas, el Sol, significa dos mas
principales, que otras. La vna
es la Iusticia, así dixo Orfeo,
que el Sol era ojo de la Iusti-
cia; porque así como el con
su claridad descubre lo malo,
y lo bueno; así la Iusticia to-
do lo descubre. Lo segundo,
que significa el Sol, es la vida:
de aquí vino, que soñando Cy-
ro vna noche, que el Sol se le

buya de entre las manos, le
pronosticaron que era su muer-
te cercana. Dezir pues, que el
día del Iuyzio se ha de escure-
cer el Sol, y que la luz se le hu-
ye de entre las manos al mun-
do, no quiere dezir otra co-
sa, sino que ya quanto en el mun-
do huviere ha de morir, por-
que el rigor de la justicia di-
uina pide, que se descubran
ya las maldades de vn mundo
tan perdido y aislado, y así
se tengan por notificada la
sentencia dada en el Tribunal
de la Iusticia diuina; en que
condenan al hombre a muer-
te, y a los animales, y a los pe-
ces, y a las aves, a los arbo-
les, y plantas, y todas las de-
mas criaturas, porque ya no es
razon que el mundo sirua ni
mantenga a quien lo ha man-
chado, y enluziado, con tor-
pezas y maldades: sino que ya
limpio de todas ellas, sirua en el
aparador de Dios. Porque es
estilo suyo muchas vezes obser-

Mística:
Symb.
Sol.

4. Re. 21

uado, que quando despues de auer cō castigos procurado limpiar vna republica, ella no lo queda, destruylla del todo totalmente; para que ya no sirua a tã malos poseedores. Quarto reg. 21. amenaza Dios con este genero de castigo a Hierusalem. *Delebo Hierusalem sicut solent tabula, delens vertam, & ducam sepius stilum.* Ha se de notar, que antiguamēte se hazian libros de piedra alabastrise: cuyas ojas vestiã concera, y escriuiā sobre ellas, pero para borrar quanto estaua escrito, no era menester mas que passar el dedo por encima, y luego quedaua todo deshecho, y se podia escreuir otro tanto. Con la misma facilidad dize pues Dios a Hierusalem, borraré tu memoria del mundo, y assolare tus vezinos, y finalmente daré otros mejores q̃ tu. Pero la traslacion Vaticana lee este lugar diferente. *Dolebo sicut deleri solet alabastrum.* Lo qual no se entiēde por la tabla o libro de alabaastro, sino por vn vaso, como por celana, plato, o escudilla de alabaastro, y la cōparacion quiere decir. Afsi como quando si vn rico vaso de alabaastro, que esta lleno de inmundicias, y en vn rincón, por ser los sieruos y criados fuzios y asquerosos, viendolo la señora de casa, indignada de que vaso en que merecia estar alguna regalada comida, estuuiesse tan mal parado, lo manda-

Simile.

ria fregar vna y muchas vezes, para q̃ no quedasse rastro de la inmundicia passada, y quitandose lo de las manos lo pondria en su aparador boca abaxo, para que no siruiesse ya mas a quien no estimó el alabaastro precioso. Afsi hara Dios con aquella republica tan rica, tan abastada, dōde Dios tenia su templo, sus joyas, arca, mesa, candeleros, &c. A quiē los Iudios hinchieron de tantās abominaciones y idolatras, lo qual fue causa de que viendo Dios tan lleno de inmundicias aquel vaso del pueblo Hebreo, lo fregasse vna y muchas vezes, con el duro esparto de tantos y tan varios castigos como les embio, con tantas guerras y enemigos, hasta que finalmente les quito el vaso y lo boluio boca abaxo, para que no le siruiesse mas, destruyendo del todo a Ierusalem.

Y este modo de castigar que vsa Dios con vna Republica particular, es el que ha de guardar en castigar todo el mundo. Escriuio los hombres quando los formo en el mundo: salieron le malos y peruersos. Y afsi se determino de borrarlos, lo qual hizo con gran facilidad con el diluuió, donde dixo: *Delebo hominem quem formauí ad imaginē, &c.* Ved con que facilidad, pasando solamente por encima el dedo de su omnipotencia. Escriuio luego otros, mas finalmente llegara

Genes.

llegara a tal punto que sera necesario cerrar del todo el libro para no escriuir mas, o llegaran ya a tal punto las inmundicias y abominaciones, que en este rico vaso de alabastro (que es el mundo) abran echado los peccadores, que se lo querra quitar de las manos, para boluelo boca abaxo, y que no sirua mas, fregandolo primero muchas vezes, para que quede del todo limpio. Para esto embiara todas estas tribulaciones que an de afligir al mundo, que sean como vn estro pajo aspero, que lo limpie. El cielo y ayre embiara cometas que lo caldeen y purifiquen, la tierra temblara, la mar saldra de madre; que fuego y agua a menester tan gran fregado. Caerse han las casas, moriran los animales, quedara el mundo limpio, sin bestias, sin peccadores, sin suauidades. Quedara despues el sol mas claro, la tierra mas purificada. Y assi quedando limpio, ya quedara el vaso boca abaxo, sin que sirua al hombre, porque cesaran los mouimientos de los cielos, y no se abitara mas el mundo.

Que sera ver para esto los fuegos del cielo, los temblores de la tierra, el caerse las casas, el morir de los hombres y animales; pero todo esto sera nada en respeto del enojo y saña, que atraca el juez contra todas las criaturas, y mucho mas contra el

miserable hombre. Cosa marauillosa es la q dize Moyses Barce- phas. libr. i. de Paradiso, tratan- do del traje y modo con que vi- no Dios a Adan en acabando de pecar, porque dize que venia dando gritos, y amenazando a los arboles y a la tierra, y poniendo grima a todo el mundo, hinchado de yra, causando terror y espanto a los miserables pecadores. Sus palabras son: *Audierunt vocem Dei deambulantis, Deus humana especie formidabilis, turbidus, difficilis ira tumens, et suo incessu concutiens, terrens, atque adeo ipsas Paradisi arbores pressis vestigijs treme faciens, visus è Adamo*, que venia hecho vna brasa de fuego, en figura de hombre, hinchado de yra, pateando la tierra, y pisando los arboles, como quien dize; A tierra traidora, no eres tu la que mediste el polo, de que forme al hombre? pagarasmelo, y pisarte la boca, porque me diste materia para que de ti se formara tan alce criatura. Y de la misma manera pisaua los arboles, desgajandolos, y haziendolos pedagos, como quien dize. O traydores, no soys vosotros los que produxistes la fruta con que pecco el hombre? No soys vosotros desde donde le hablo la Serpiente, y lo engeno? Pagareysmelo agora, y os hare pedagos. Pues si este enojo mostro Dios, aun quando venia para perdonar al hom-

Moyses
Bar. li. i.
de Para-
di.

bre, de que manera vendra el dia del juyzio, quando venga a reprehender y castigar todo el genero humano, y sus abominables torpezas? Mostrara se lleno de ira y saña contra todas sus criaturas inferiores, boluera contra el Sol y Luna, y las Estrellas, priuandolas de su luz. O Sol y Luna traydores, que alumbraistes al hombre de dia y de noche quando el me ofendia, perded vuestra luz, y quedad a escuras. Y buolto contra la tierra la pisa ra y hara temblar mas que vn azogue, como quien dize: No soys vos de donde tome yo el barro para formar tan malos hombres? agora me lo pagareys, y no quedara en vos edificio en hiesto, ni planta, ni arbol que no quede abrasado y resuelto en ceniza: y vosotros animales que seruistes a mi enemigo el hombre: y vosotros peces que lo regalastes morid con mil angustias miserablemente. Pero todo esto es ayre para el enojo y saña que mostrara a los hombres.

Gen. 3. Que hara entonces el miserable peccador, que no tendra el refugio y amparo que tuuo Adá en el Parayso; el qual *Abcondit se in medio arboris Paradisi*, que fue como vna reuelacion hecha a Adan, en que le dieron a entender, que la guarda y amparo que le quedaua para escaparse delas iras de Dios, era el arbol de la Cruz, representado en aquel que

lo pudo esconder de tan grande enojo, pues esto digo que no le podra valer al hombre el dia del juyzio, porque aquel dia la Cruz tambien aparecera contra el hombre, y le hara guerra. *Hoc signum crucis erit in caelo cum Dominus ad indicandum venerit*, que porque no se quisieron aprovechar de los bienes que de aquella Cruz resultarõ, sera para ellos vn cruelissimo tormento, y vna de las cosas que mas guerra les hara. Pues que hara el miserable peccador, viendo se alsi sin amparo ni quien le fauorezca, y por otra parte viendo al juez tã colerico y encendido en justa ira, mostrando en su mano rigurosa, aquel amargo caliz lleno de tofigo mortal, que trayra para dar a beber a todos los peccadores, sin que ninguno se escape? Deste dixo Dauid. *Calix in manu Domini vini pleni, &c.* Diferente caliz por cierto del que tomo en la mano Lecio Capitan y general de los Cãpanos, de quiẽ refiere Tito liuius *annalium*, lib. 26, que tomando vn vaso de ponçõna en la mano, viendose ya vencido, y que era fuerza o morir con aquel veneno, o verse entregar a sus enemigos vencedores, para animar a todo su exercito que hiziesse lo mismo, tomando la ponçõna en la mano dixo desta manera; *Poculum quod mihi datum fuerit, vobis circunferre, ea potio corpus a cruciatu,*

ani-

Psalm.

Plut. lib.
annal.
26.

animum a contumelijs, aures, & oculos ab audiendis, videndisque omnibus acerbis, que manent viditis, vos vindicabit. Pero aquí sera al reues, porque en dando el juez a beuer el caliz ponçoñofo de su iusta sentençia, aquella a-marga beuida condenara al cuerpo a todo genero de tormento, el animo a todo genero de contumelias afrentosas, las orejas y ojos a oyr y ver, todas las acerbidades, que estan aparejadas para los pobres vencidos y condenados. O beuida terrible, o voz espantosa, quando comienza a hazer los cargos, y a dezir: *Esurini & non dedistis mihi, manducare, si tui, & non dedistis mihi biuere.*

Pero sepamos Señor, como no hazeys otro cargo sino de la falta de la caridad y limosna? para lo qual nota, que con grande acuerdo se pone este Euangelio, vispera del Nacimiento de Christo, pobre en vn portal, necesitado de todas las cosas, que ni la madre tiene en que emboluerlo, ni Ioseph halla casa donde abrigarlo, ni vno ni otro tienen con que regalarlo. Deues tã bien notar, que el hazer cargo el juez de la falta de caridad con los pobres, es señalar vn remedio efficacissimo, para no ser vno de los condenados el dia del iuyzio, el qual es, ser limosnero y misericordioso con los pobres; *Incundus homo qui misereatur & cõ-*

modat, disponit sermones suos in iudicio. Y aun dize san Doroteo Obispo de Tiro, en la vida de Ionas profeta, que fue hijo de la muger que sustentó a Elias con limosna, a el qual ya sabemos, q̃ ni las ondas de la mar, ni la Vallena que lo auia traydo pudieron preualecer contra el, porque la Vallena no lo d.girio, y lo tũgo, y todas las sierras y montañas de agua no lo forbieron por que a hijo de limosnas no ay tragarlo las Vallenas, ni las mares y tempestades, porque a su despecho lo lançaran quando mas tragado lo tuuieren. No ay contra vn limosnero vientre de Vallena que preualezca, ni boca que no lo lance, ni ay borrascas ni tempestades de q̃ no se escape. Pues hazer cargo Dios de la falta de limosna, es enseñar el modo de escaparse de la yra del dia del iuyzio, el qual es hazer limosna. Y porque quanto los pobres que se nos ponen delante son mas necesitados, mueuen mas la compasion humana, para hazer limosna quiere el mismo Señor, que despues a de venir a ser juez riguroso, traernos a la memoria este dia, en tiempo que el esta tã pobre y necesitado, que ni aun vn paño con que cubrirse tiene, ni vna cuna, sino vn peñibre a todo el desabrigo, y pobreza imaginable, para que mouiendonos a compasion con esta su estrema pobreza, le hagamos limosna y en

S. Dorot.
in vita
Iona.

X.

y en pago della quedemos libres y escapados del riguroso diadel juyzio. Ved que traça tan grãde de misericordia. Ea pues Chritianos, vamos a hazer limosna a este infantico recién nacido, lleuenle los ojos el agua caliente de las lagrimas, con que se lauen las mãchas de nuestros pecados, y con que le laue su madre quando le embuelua. Lleuele la bo-

ca vna confesion pura; lleuenle las manos muchas obras de caridad y limosna para los pobres; lleuele el coraçon muchos propósitos y buenos desleos para toda la vida: que le asseguro, que con esta limosna, se escapara del otro dia riguroso, y si lleva los requisitos necessarios nos alcançara la gracia y gloria *Quam mihi & vobis, &c.*

SEGUNDO DOMINGO DE Aduento.

Cum audisset Ioannes in vinculis opera Christi. Matth. II.



Simile.

Apoph-
teg.

SSI como ha vn rostro hermoso, vna sola faycion fea lo desagracia, y desbarata toda su belleza: assi al rostro del alma hecho a imagen y semejança de Dios, vn solo vicio la desluz y haze desagradable. Por esso a Demetrio Rey le dixo Teofrasto vn dia, que para hazer ostentacion de su valentia moltraua las heridas sangrientas q̃ auia sacado de las vnas de vn Leon carnicero, a quien auia vencido: *Cum Leonis vulnera ostēdis cur, non etiam ostendis, que tibi infixit vulnera lamia illa metrix, &c.* Ser valiēte y vencedor de Leones, todo se afea y pierde cō el auerte dexado vñ-

cer del amor torpe de vna infame ramera. Oy tenemos q̃ mostrar vn rostro tan hermoso, que huuo quien pensara por su gran belleza, q̃ no era de puro hōbre, sino que era cosa diuina, el qual entre sus grandezas vencio al Leō de la penitencia, y cō su sufrimiēto la domo y rindio, pero poco le huuiera aprouechado todo, si se dexara vencer de los tyranos, halagos de Herodias, y por no desagradalla a ella, y al Rey dissimulara sus vicios, y no reprehēdiera su torpe vida, pero en rostro tã hermoso como el de Iuã, y en vida tan inculpa- ble no auia de auer vna falta q̃ tãto le desagraciasse. Y assi reprehēdio tanto al Rey deshonesto, y con

y con tanto valor, que por esso a parado oy en carcel, y nos le pinta el Euangelio cō grillos y cadenas. Lo que se ha de pretender es, que en tales prisiones que demos todos encadenados de nueuo, en amor de tal predicador y tal santo; y porq̃ para esto es menester fauor del cielo; supliq̃mos a la serenissima Reyna de los Angeles nos la alcãce cō la oracion del Aue Maria, &c.

La llave q̃ abre la cerradura dela puerta de las esperanças, quãdo ellas estã mas cerradas, es la tribulaciõ, las prisiones, los grillos sufridos por Dios, y aũ el tener tragada la muerte, porq̃ es esta llave de tã buenas guardas, q̃ jamas a dexado de abrirnos la.

Ose. c.3. Oseas en el capit.3. dize vnas palabras desto marauillosas; *Dabo vallem achor, ad aperiendam spẽ, & canet ibi iuxta dies iuuentutis sue.* Achor significa turbaciõ y affieciõ grande, y se le puso por nombre al valle a dõde apedrearõ a Achan, el qual cō su hurto causo grandissima turbacion en el pueblo de Israel. Y assi le di

Iosue. c.7. *Quia ex turbasti nos, ex turbet te Deus, & vocatum est nomen loci illius vallis Achor.* Passa mas adelante el Profeta y dize *Et canet ibi iuxta diem iuuentutis sue.* La iuuentud de aquel pueblo, fue quando los sacõ Dios de Egipto, como lo declaro luego: *Et iuxta dies axenslonis sue de terra Aegypti.* Cantaran

pues, como cantaron y se alegraron quando salieron de Egipto, lo qual fue, quando despues de auer visto ahogados a los Gitanos, que tan atribulados y perseguidos los tenian, tomo Maria el adufe en la mano, y ayudando la todos, cantaron aquel tan celebrado cantico, *Cantemus Domino gloriosse enim magnificatus est &c.* Donde se vera vn secreto grande, y es, que este pueblo tuuo dos vezes cerrada la puerta de la esperança, de poder entrar en tierra de Promission vna al principio luego que salieron de Egipto, otra al fin quando quisieron ya entrar en la tierra de Promission; pero la turbaciõ y tribulacion en que se vierõ ambas vezes, fue la llave que les abrio las puertas de las esperanças; porque al principio ya se vio quan turbados estauan todos; por vna parte Faraon les venia en el alcance, por otra las sierras grandes que no dauan passo, ni aun paxaro, por otra el mar arriscado y brauo que se los queria tragar? O que turbacion tan grande; o que tribulacion tan apretada; pues essa fue la que abrio la mar, y essa fue la llave que abrio la puerta de lo que tanto desseauan. Ni mas ni menos acontecio al fin de la jornada, que comenzando a entrar en la tierra de Promission, cometio Achã aquel pecado, enojose Dios, y indignado no quiere q̃ passem

pasen adelante, con lo qual se atribularon y turbaron tanto, y castigaron al delinquente como merecia, y esta turbaciõ les abrio la puerta por mas cerrada que estaua, que esto es lo que dixo san Pablo, que la tribulacion su frida con paciencia, daua esperanças ciertas, para conseguir lo que pretendia: *Tribulatio patientiam operatur, patientia autem probationem, probatio autem spem, spes autem non confundit.* Esta esperança no haze burla, porque en llegãdo la llave de la tribulacion, no se dexara de abrir de par en par, por mas cerrada que este.

Luce. 1. El glorioso Baptista auia venido a predicar los caminos de Christo Redemptor nuestro, para allanarlos, y disponer a los fieles en su conocimiento: *Et tu per Prophetam altissimi vocaberis praebis ante faciem Domini parare vias eius.* Dos caminos son los que de Christo se auian de saber, el vno su venida del cielo a la tierra, el otro su buelta de la tierra al cielo. Para esto era menester enseñar dos verdades, la vna que Christo Redemptor nuestro auia baxado aca, y la otra que auia cielo a donde auia de boluer con los suyos, como cabeza que lleva consigo los miembros, que eran los fieles. Ambas a dos cosas predico el Baptista, de la primera dixo: *Qui post me venit ante me factus*

est, &c. De la segunda, *Pœnitentiã agite et propinquabit regnum cœ-* **Math. 1.**
lorum. Pero aunq̃ auia estos dos **Math. 3.**
caminos, y el los predicaua, no podia induzir a los hõbres a que creyeran q̃ Christo era el verdadero Mesias, q̃ auia venido a lleuarnos al cielo, antes cada dia se le cerrauan mas las puertas de las esperanças, viẽdo vna vez, q̃ en lugar de creer q̃ Christo era Mesias, lo elegiã a el los principales de Ierusalẽ, y le ofreciã el Mesiado, y lo q̃ mas cerraua estas esperanças era, que aun a sus discipulos en alguna manera parece que les pessaua de que creciesse mucho la opinion y autoridad de Christo, y se desminuyesse la de san Iuan. Y assi ninguna cosa desleaua tanto este glorioso santo para que Christo nuestro Redẽptor le cumplesse sus esperanças, como q̃ mostrase señaes de que claramente era el Mesias que auia baxado al mundo, y venia a encaminar a los hombres al cielo, y para esto viendo que ni su predicacion auia bastado, ni su diligencia y desleos le auian abierto esta puerta, viendose en la carcel, atribulado, con grillos en los pies, y esposas en las manos, conociendo que la tribulacion es la llave que abre estas esperanças, valiose della. Y assi estando atribulado y preso, quando ya tenia dada la sentencia cõtra el y por otras estaua esperãdo

do el cuchillo del verdugo, embio sus discipulos a Christo para obligarle a que los enseñara en lo q̄ tanto deseaua, y fue tã buena e a llauue de la tribulaciõ que abrio las puertas de las esperanças que tanto deseaua, porq̄ luego Christo hizo todo quanto Iuan deseaua, haziendo señales de que era el Mesias, que auia venido del cielo a la tierra, conforme lo auia prometido el Profeta Esaias, y para ello alũbro a los ciegos, sano los coxos: *Ceciuident, claudiambulant.* Y para lo segundo q̄ era darles a entender como venia a llevarlos al cielo, predico a los pobres diziendo: *Pauperes euangelizantur.* Y la buena nueva que les dio fue, que auia cielo para ellos: *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum celorum.* Ved quan bien abre las puertas cerradas la llauue de la tribulaciõ.

Matt. 5.

Cum audisset Ioanes in vinculis, etc. Son tan preciosos estos grillos de Iuan, y causan tanta nouedad verlo en ellos, que nonos podemos passar sin reparar mucho en tales prisiones. Y assi pues los grillos tienen dos argollas y vn mastil, o hierro en que se sustentan, quiero en cada pieça yr deteniendome, y ver que causa pudo ouer para que aprisionassen pies que dieron siempre passos tan medidos y ajustados con la ley de Dios; veamos quin entro el

pie de Iuan en la primera argolla: sabey's quien, el dezir la verdad, lo qual hizo el porq̄ le apretaua mas la obligaciõ de su oficio q̄ la estrecha argolla del grillo su pie sacrosãto, porq̄ de otra manera no auia cũplido con las obligaciones de su oficio, las quales aprietã mas q̄ ninguna prisiõ a quien lo haze de veras.

1. Paralip. 6. se repara en vna cosa muy particular, quando habla de la escriptura de Azarias sumo Sacerdote, porque dize: *Iohanam genuit Azariam ipse est, qui Sacerdotio functus est in domo, quam edificauit Salomon in Hierusalem.* este es el que hizo el oficio de Sacerdote, y cumplio bien su oficio en el templo del Señor, y ha se de aduertir, q̄ en aq̄l capitulo se haze vna lista y padrõ de todos los Sacerdotes descãdientes de Leui, todos los quales cũplierõ cõ su oficio, y lo acabaron loablemente; pero de ninguno se dize: *Functus est Sacerdotio.* Este es el que cumplio con su oficio, pues que hizo este mas particular que todos, por lo qual merecio que lo honrassen con este titulo? Fue el caso, que el Rey Ozias, que mouido de soberuia y ambiciõ, que de interes y codicia, quiso hazer oficio de sumo Sacerdote, y tomo el incensario para ofrecer a Dios, y solo este sumo Sacerdote tuvo valor y atreuimiento para resistir al Rey con pecho osado, esto

1. Paral. 6.

Rosino.

escumplir con el oficio, tener atrevimiento para resistir y reprehender lo mal hecho q̄ haze vn Rey, gran valor. Quien hizo esto: *Functus est officio suo*, que los Reyes no quieren que nadie les vaya a la mano, aunque hierren y se despeñen, castigan a quien los estorua, aunque pretenda su bien, como se vio en aquel caso memorable que quenta Rosino de Ludouico Onze- no Rey de Francia, que estando frenetico se quiso arrojar de vna ventana, lo qual viendolo sus fiele- les criados lo detuvieron para que no hiziera tal disparate. Restituydo el Rey en su salud, supo lo que auia pasado, y informandose de los que lo auian de tenido para que no se arrojasse de la ventana, los mando despedir luego de casa, diziendo, que nadie auia de yr a la mano al Rey, aunq̄ quisiesse despeñarse por la vêtana abaxo, hecho para mi de mayor desatino q̄ el que quiso hazer al principio. Pues si desta manera ponen los Reyes a los que les estoruan sus gustos, el que se aventura a perderlo todo por cumplir con la obligacion de su oficio, y quando se ve en la ocasion reprehende al Rey sin temor, bién podemos dezir que: *Functus est officio suo*. Y si le preguntamos a el, porq̄ apretays tanto en esto, y no temays los grillos en q̄ os podeys ver, y el cuchillo que os cortara la ca-

beça? Respondera, que porquela obligacion de su oficio le aprieta mas que los grillos, y la razõ de dezir la verdad le causa mayor dolor en el coraçon si la calla, que el cuchillo de la muerte; por esso dize la verdad, y reprehende. Que ay que marauillarse de que san Iuan quiera, que el argolla del grillo le apriete al pie pues mas le aprieta la obligacion de predicador, que a de dezir la verdad. Y pues se sabe que diziendola; *Functus est officio suo* no ay que marauillarse de que no le aprieten los grillos, por apretados que sean, pues que de otra manera no hazia como buen predicador, a quien aconseja Pablo: *Ministerium tuum imple*, que es lo mismo que dezir: *Fungere officio tuo*.

Aperciballe el que quiere cumplir con su oficio de predicador, que si a de dezir la verdad, como la dixo el Baptista, a de parar en la carcel, y a de morir a cuchillo, porq̄ el mundo no sufre verdades. Que es la causa q̄ de todos aquellos antiguos Profetas y predicadores q̄ dixeron verdad, ninguno murio en su cama todos murieron martirizados, aserrado Esaias, Jeremias empozado, alãceado Amos, abofeteado Micheas, &c. solo David murio en su cama con ser Profeta y gran Predicador. Sabey por que? porque las verdades de David y sus profecias, se dixeran a la

a la harpa cantadas en verso con suauidad y melodia. y estas con el gran gusto de la musica, y cō el rebozo de la poesia no causauan tanta amargura: los otros no las cantaron, ni tañeron: dixeronlas a gritos, porque aquello conuenia y estotro tambien: dixeronlas con aspereza, y así costoles la vida. El mundo no quiere oyr verdades, y si algunas dissimula, son con las que le dicen cantadas. No fuerō desta manera las del Baptista: fueron rezias, elpantables, conforme las auia menester el pecado de Herodes, costaronle la vida, y esta verdad le entro el pie en el argolla del grillo.

En la segunda argolla destos grillos se deue considerar, que permitio Dios que pusieslen en ella al glorioso San Iuan para que siruielle, como los grillos no impiden los passos para yr a Dios, pues San Iuan que hasta agora auia peleado con fortaleza, no por esso desfuya, antes pelea como mas valeroso, teniendo presos los pies. Cosa muy de considerar es la que hizo el Angel quando lucho con Iacob para assegurarle del aprieto y temor en que le ponía la persecucion de vn tan valiente enemigo como Esau que venia tras el, lastimole la pierna y dexole coxo. Como Angel santissimo hazeyz esso? quando Iacob fuera coxo de antes, para asse-

Tom. I

gurarle de que no lo venceria su hermano, lo auia des de sanar, pues como estado sano lo auays tullido y queda coxo? y lo bueno es, que dezis: *Si contra Deum fortis fuisti, quanto magis contra homines praeualebis?* Parece esto en alguna manera a lo que acontecio en Roma, que haziendo alarde de los soldados, entre los otros yua vno muy coxo, y pareciendole al maestro de campo que era inutil para la guerra por no tener buenos pies, y no queriendo passarle la plaza, respondió el soldado con valor, los buenos guerreros, no han de tener pies, sino manos, y como yo voy a la guerra para no huyr, sino para morir con esfuerço, no importa que tenga pies. Es por ventura esto lo que le quiso dar a entender el Angel a Iacob? Si por cierto: porque fue como si le dixera: no tienes paraq̃ huyr de la guerra, aunque te veas solo, y contra ti tu hermano, y tantos valientes en su compañía, q̃ para esso te ha echado el cielo estos grillos a los pies, y te ha hecho coxo, para que vea tu enemigo como lo desprecias, y que a pie quedo lo acometes y vences, que quien tiene a Dios, tiene manos, y no tiene necesidad de pies, ni ha menester vn hombre tan valido como tu estando sano, porque enfermo venceras a vn tã valiente y brauo enemigo como tienes. Que de enemigos

Gen. 32.

C

se han levantado contra el Baptista, Fariseos, Herodes y Herodias, y el demonio, pues porq̃ no pienſe nadie que el Baptista à de huyr, ſalga a la pelea coxo, impedidos los pies con vnos grillos que alli ſe vera ſu eſfuerço, y quan a pie quedo pelea, y véce al Rey, y al demonio, y a los Fariseos, y aſſi deſde la carcel pelea contra la inuidia que teniã ſus diſcípulos de ver a Chriſto ya mas autorizado que a ſu maẽſtro, la qual auia traçado el demonio para hazerle guerra.

El maſtil q̃ ſuſtenta eſtos dos grillos, y tiene otras dos argollas, eſ el Eſpiritu ſanto y amor diuino, de quiẽs. Iuã eſtuuo lleno deſde el viẽtre de ſu madre: *Et replebitur Spiritu ſancto adhuc ex utero matris ſuæ*, porque eſte amor eſ el que con gran facilidad ſuſtenta los trabajos, grillos y carceles, como le acontecio al glorioſo Pablo. *Acto. 20. Nunc ecce ego (dize) alligatus ſpiritu, vado in Hieruſalem, quæ mihi ventura ſunt ignorans, niſi quod Spiritus ſanctus per omnes ciuitates proteſtatur, quoniam vincula, & tribulationes, me manent in Hieruſalem.* Coſa eſ eſta de grandifſimo eſpanto, que diga ſan Pablo que no ſabia lo que le auia de acontecer, ſino que en cada ciudad luego que llegaua abraſado de Sol, ſudando, deſpeado, lleno de poluo, y hambriento de la larga jornada, y dificultad del

camino, ſe le aparecia el Eſpiritu ſancto, y le reuelaua que en Ieruſalen le tenian aparejadas cadenas, carceles y tribulaciones? O diuino eſpiritu, como eſ eſto? Vos no ſoyſ el conſolador: *Conſolatur optime?* No ſoyſ el hueſped aſable de las almas caminantes: *Dulcis hospes animæ?* No ſoyſ el deſcanſo de ſus fatigas y trabajos: *in labore requies?* No ſoyſ la marca templada y freſca para las ſieſtas que abraſan al que camina: *in eſta temperies?* No ſoyſ el ſolaz de los ſudores de los ojos y lagrimas que lloran: *in fletu ſolatiũ?* Pues como aqui os oluidays de vueſtros titulos amoroſos? como faltays de vueſtro oficio, con vn caminante fatigado en lugar de ſer dulce hueſped, ſoyſ hueſped deſabrido, y le days a comer amargura? viene cañſado y molido, y en lugar de darle deſcanſo, le proteſtays q̃ le quedã mayores trabajos, grillos y cadenas? En vez de tẽplarle el calor del ſol q̃ trae, le quemays la ſangre con nueuas tribulaciones q̃ le proponeys; y auiedo de limpiar le el ſudor, le hazeys llorar de nueuo cõ nueuas de tãto temor? pero lo q̃ ſe reſpõde a todo eſ, q̃ ſiẽdo cadenas y tribulaciones, dadas por manos del amor (q̃, eſ el Eſpiritu ſanto) ſon faciles de llevar, y antes el ſuſtenta las dos argollas para q̃ no ſe caygã, porq̃ las tribulaciones de amor, ſon rega-

Luc. 1.

Acto. 2.

regalos para el caminante q̄ viene cansado, y la carcel q̄ le proponen, es posada de reposo, los grillos que le remachā, son descanso del trabajo; la sangre que vierte, es la que limpia el sudor, y las lagrimas que llora son la toalla q̄ lo limpia y enxuga. Y así el mismo Pablo se gloriaua de sus cadenas, mas q̄ de otro título ninguno: *Ego Paulus vinculus in Domino*. Y por esso el Espíritu santo le representaua en cada ciudad q̄ llegaua, las cadenas y carcelles que auia de tener, por q̄ si de cada camino llegaua cansado, y en cada posada auia menester hallar algun consuelo para reparo del cansancio, ninguno podia tener mayor q̄ cadenas y grillos, representados por el amor, q̄ haze dulces y faciles los tormentos. Este es el q̄ sustentaua los grillos de Iuan, porque como estaua tan lleno de amor, los tenia por regalo, y con el estaua tan alentado para sufrir el martyrio, que en las prisiones no trataua, sino de lo q̄ le daua mayor gusto, q̄ era cuidar de la honra de Dios, que està sola le daua cuidado, que para lo demas expuesto estaua al tormento. Y por esto entiendo yo, q̄ quando el Espíritu sancto le mostro a san Iuan en el Iordan a Christo, a quien por no conocerlo de vista, era necesario mostrarselo: *Super quē viderit columbā descendentē, &c.* Vino en figura de pa-

loma. Dizen de la paloma, que quando la quieren matar, y le tiran del cuello para ahogarla, no rehuye el cuello, como las demas aves: a las quales aunque la violencia les descansa el cuello, y se lo tuerce, ellas naturalmente lo recogen, y retirā hazia dētro, sola la paloma lo alarga, y parece que lo ofrece a la muerte. En lo qual parece que quiso dar a entender que el amor verdadero no rehuye la muerte, antes voluntariamente ofrece el cuello al cuchillo, porque se le haze facil morir por quien quiere bien, viene pues el Espíritu Santo en figura de paloma señalando a Christo poniendose sobre su cabeza, para que lo conozca San Iuan, y de camino significarle a el que auia de hazer dos cosas, como la paloma: La vna, que facilmente auia de ofrecer el cuello al cuchillo: Y la otra, que esso no le auia de dar cuidado, sino solamente el dar a conocer a Christo, y señalarlo al mundo: como hazia aquella amorosa paloma. Ved pues las hazañas de amor, y como Iuan està muy expuesto al cuchillo: pero esso no le da cuidado, ni pena: porque le son faciles las cadenas, que lo tienen preso por esso: porque el amor se las sustenta, sino solo su cuidado es, que todo el mundo conozca a Christo. Y así embiò a sus discipulos, para que los conocieran.

C 2 Missit

Apocal.

Misit duos ex discipulis suis. El cuydado del justo todo es procurar hazer gēte para Dios, y atraerle muchos que le conozcan, y sirvan; porque aqui se conoce la gran perfeccion delos que sirven a Dios; y por esso san Ioan, en el Apocalypsi aconseja; *Qui audit dicunt veni.* No se cōtente con oyr el, sino digale luego a su compañero. Vente tras mi. Porque esto le da a el Señor grandísimo contento; assi como por el contrario, se enoja, y aun castiga seueramente a los q̄ le desuian la gente, que quiere seguirle, y con buen animo a buscarle. Osee cap. 5. no trata de otra cosa Dios, sino de hazer cargo a los que desuiavan a la gente que le venia a buscar, y amenazarlos con duros y terribles castigos. *Audite hoc Sacerdotes, & attendite domus Israel, quia vobis iudicium est, quoniam laqueus facti estis speculationi, & rete expansum super Thabor, & victimas declinastis in profundū.* Haz cargo a los Sacerdotes, y a los demas: porque atajauan el camino de los que venian al templo, y tenian dos torres, que hizo Ieroboā. La primera en Maspha, y la segunda, en el Monte Thabor, para q̄ saliesse de traves a prender, como por la Inquisiciō a los que auian de pasar por alli, por fuerza, al templo de Hierusalem. A estas torres llamo redes y lazos: porque de

alli junto, salian los caçadores, que eran los Sacerdotes, y en aquellas torres los prendian. Y dize, *Et semitas decinastis improfundum*: hezistis otro mal con vuestra caceria, que la senda que yua encaminada hazia el Cielo (porque el yua a Hierusalem, a esso yua encaminado) *Declinastis improfundum* la guastes hazia el infierno. En lo qual parece, que les acontecio, lo que a vn caçador, llamado Nisias: que di

Simile. Celio Rodiginio lib. 2. & Theat. vitæ humanæ tom. 1. Que yendo tras vna fiera, se apartò de la senda, y tiro hazia vna carbonera, que estaua encendida: y como quando hazen carbon, esta por encima todo cubierto de tierra: pensando, que era alguna cuestezilla, con el desatiento y ceguera de la codicia de la caça, el y la fiera, a quien seguia, y los perros, se hundieron en el hoyo del carbon: y cayendo todo encima se abraçaron, vnos y otros: la caça, y el caçador. Assi dize Dios, y uan mis fieles a buscar me, salistes vosotros, como malos caçadores, a desuiarlos del camino por donde auian de hallar el cielo: Et semitas declinastis improfundum, y distes en la hoguera del infierno. Pero porq̄ no lo libré todo para alla, los q̄ apartan a los que buscan a Dios de su seruicio, les amenaza el en este capitulo, con grandes casti-

Simile. Celio Rodi. & thea vite humana tom. 1

castigos. Y así comienza Res-
pondebit iniquitas hæc in facie
sua, castigarelos publicamente,
 esto quiere dezir. Y mas, que
Ingressibus suis, & inuictis suis,
querent Dominum, & non inue-
nient, ablatus enim est ab eis. Co-
 mo si dixera el Profeta, calliga-
 raos ha el Señor; con que al tie-
 po de la necesidad no halleya a
 Dios, aunque le busqueys. Y a se
 de notar, que no dize el Profe-
 ta, que el Señor; *Abijt vel aufu-*
git, vel abscondit se. Sino *Ablatus*
est, como que otros lo arreba-
 tassén, y lo quitassén, y no con-
 sintiessén que lo hallassén. Cosa
 maravillosa, por cierto; como si
 dixera, vosotros apartastes las
 almas, para que no llegaran a
 Dios; pues aura quien a Dios le
 estorue, y le tire del brazo y lo
 aparte de vosotros, y los q̄ hará
 esto seran vuestros pecados, y
 su justicia. Y aun deuese notar
 aqui, que les señala quatro casti-
 gos; especialmente el primero.
E fundam quasi aquam iram meã.
 Embiare vn aguacero de ira; el
 segundo, *Ero quasi tinea Ephraim*
 el tercero. *Non poterit solvere a*
vobis vinculum. Esse Rey a quien
 vays a pedir fauor; no os podrá
 sacar de la cárcel, donde yo os
 tengo de encerrar. El quarto.
Ego quasi leaena Ephraim, &c. pa-
 ra que se entienda la terribleza
 destos castigos; nota, que quatro
 cosas estoruã, q̄ vn hōbre no sal-
 ga de casa, y no pueda hazer ca-

Tom. 1.

mino; la primera es, llouer, porq̄
 entonces no ay salir de casa. Se-
 gunda, para vn dia de honra, te-
 niades vna capa guardada en
 vuestra arca; criose en ella vna
 polilla hizola vn harnero, no po-
 deys salir. Tercera, teniades vn
 negocio q̄ hazer mañana, echa-
 ron os oy en la cárcel, pulieron
 os vn par de grillos, no ay salir
 de casa. Quarta, quereys yr vn
 camino, ay fama que anda vn leō
 por el, *Leo est in via*, no ay cami-
 nar. Fue pues como si dixera
 Dios mas claramente, vosotros
 o malos Sacerdotes y Reyes
 fuystes el aguacero, q̄ atajastes,
 que mis siervos salieran de vue-
 stra casa, y vinieran a la mia; vo-
 sotros los que les destruyistes la
 hazienda, y la polilla que se la
 consumistes, porque no vinierã;
 vosotros fuystes las carceles, que
 los aprisionastes, y finalmente;
 vosotros fuystes los leones, que
 les espantastes el camino, pues
 yo sere agua, para que no me po-
 daya venir a buscar, y hallareys
 tan apollada vuestra alma, que
 no os eys parecer delante de mis
 y os atare los sentidos cō cade-
 nas de paroxismos, para que no
 hagays cosa que os aproueche,
 y finalmente os espantarã mi ri-
 gor, como leon; en pena de vue-
 stras culpas, y así os dispōdreys
 tan mal, que no me hallareys. Lo
 qual fue le Dios hazer, no dando
 la gracia: *Et non positiue faciendū*
malū. Oygã esto los q̄ apartan a

C 3 otros

otros de Dios; las alehuetas, los que aconsejan vengança, los tablageros; y otros que son capaces de pecados, y alquilan gente para que ofendan a Dios, y se aparten del; que los santos y amigos de Dios, estan tan lexos de aconsejar a otros, que se aparten del que aun con mucho detrimento suyo, y quitándose así sus mesmos dicipulos hazen gente para Dios; y así Ioan le embia sus dicipulos.

Dicite Ioanni, que audistis, & vidistis, &c. Dos cosas me hazen dificultad acerca de este pensamiento. La primera, que sea la causa que S. Ioan se despojaua de sus dicipulos, y los embiaua a Christo? Porque esto parece q̄ era disminuir su autoridad y estando en la carcel corria mucho riesgo, porque de embiarlos a el, y ver sus grandes milagros; podia resultar, como resulto, q̄ se fuesen con Christo, y lo dexasen a el, como hizo S. Andres. La segunda es, de que siruio auiendo hecho tantos milagros Christo, delante los dicipulos, mandarles que dixessen a Ioan todo lo que auian visto; *Dicite Ioāni, que audistis, & vidistis cæci vident, &c.* Pero a ambas cosas le responden cō vna misma, que fue como si dixera. Dezilde a Iuan, que si para morir con contento os ha embiado aca, que le tenga muy grāde, y que vaya muy consolado, que todo se ha

hecho, como el à deseado. Notable es la historia, que cuenta la Sagrada Escritura, num. 20. *NUM. 20* Donde mandò Dios a Moy sen, que llevasse consigo a Aaron, y a su hijo Eleazar, y lo subiesse al Monte Hor; y que el padre fuesse vestido de vestiduras Pontificales; porque queria q̄ Aaron quedasse alli difunto. Pero lo q̄ aqui ay mas maravilloso es, que mandò al padre que se desnudase de las vestiduras Pontificales, y se las vistiesse alli delante a su hijo Eleazar. *Cumq. nudaeris patrē veste sua, indues ea Eleazarum, & filium eius.* Y despues de vestido el hijo; *Aaron colligetur.* Muera luego Aaron hizo lo así Moy sen delante de toda la multitud; y era cosa de espanto, ver al viejo; como le quitauā el alua, y delante del se la veltiā a su hijo; quitauāle el Cingulo, y ceñianse lo a estotro; quitauāle el superhumeral, y ponianse lo a el hijo; quitauāle el racional, y ponianse lo a estotro; quitauāle el turbante, o Thiara, y ponianse la a su hijo; y hecho esto, tiendese Aaron en el lecho, y muriose, sin vascas, ni congoxas. Señor, no se podia hazer esto despues de muerto Aaron, como de ordinario se vfa, y no que se vea el Sumo Sacerdote, en vida; desnudo de aquella suprema autoridad y honrra? Esto es no entender el intento de Dios, antes fue para que muriera vna muerte

muerte alegre, y sin congoxas viêdo, que ya que en su proprio indiuiduo no se podia conseruar, se conseruara en su especie, y que el tanto queria; pues via con sus propios ojos, que su hijo, que era su imagen, y lo representaua, no solamente se le parecia en las fayciones del rostro, pero hasta en los vestidos, y que no solamente era heredero de su casa; pero de aquella suprema potestad y pontificado, tan estimado en el pueblo de Dios. De manera, que por donde quiera que passara su hijo, refrescara la memoria de Aarón; como si el estuuiera presente, y viuiera. Con esto pues se responde al hecho de oy, era Christo como vn hijo espiritual, si assi podemos dezir, de San Ioã Baptista; porque en aquel Baptismo del Jordán fue el ministro que lo Baptizò. Y aun le tenia mas amor que tienen los padres a los hijos que mucho quieren, viafe pues muy lleno de autoridad, y aun con mas de la que le pertenecia; porque le tenian por el Mesiás, que no era, via que todo el mundo se yua tras el, viafe con discipulos, y por otra parte viafe muy cerca de la muerte; pues para morir con contento quiso el mismo, sin que vinielle otro a desnudallo, y rse poco a poco desnudando de su autoridad, y vestir de ella a Christo. Desnudose de la opinion, que

del tenian de Mesiás, quando dixo: *Non sum ego Christus medius vestrum stetit, quem vos nescitis cuius non sum dignus, corrigiam calciamenti soluere*, desnudose de aquellos grandes auditores que tenia, quando señalò al verdadero Cordero, diciendo; *Ecce Agnus Dei*. No le quedauan mas que vnos pocos discipulos, y ellos le embia oy con esta dissimulada manera de preguntalle; si era el que auia de venir, o esperauan otro, para que haziendo Christo delante dellos, las señales que los Profetas dixeran; que auia de tener el Mesiás, lo tuuiesen por tal, y fuesen sus discipulos. Pues como Christo entendio el pensamiento de Ioan, despues de auer hecho aquellos milagros, les dixo a los discipulos; *Dicite Ioãni, que audistis, & vidistis* como si dixera, dezilde, que muera contento, que si ha procurado autorizarme, y que el mundo crea de mi con verdad, lo q auia creydo de el con opinion; mouido de su gran santidad, que muy bien ha salido con ello, y que yo le cōseruare tanto su memoria, que despues del muerto, muchos piēsen, que yo soy el. Y assi fue que despues de degollado, dixo Herodes; *Quem ego decollauí Ioã nē ipse surrexit a mortuis, & virtutes operantur in illo*, porque le parecio a Herodes, que Christo era San Iuan.

O animoso precursor y prepotente Martyr, pues disminuyendoos tanto, quisistes q̄ Christo creciera, como vos lo dixistes: *illum oportet crescere me autē minui*: Y acordandoos de aquella mistica significacion de las cortinas del templo, en que mandaua Dios q̄ estuuiessen las vnas con las otras trauadas con vnos alamares, por medio; de manera que tirando de la vna se lleuasse la otra tras si, *cortina, cortinam trahat*, en lo qual significò, que para que se descubriessse, y pareciessse Dios, vnos auian de atraer otros, y trauar de ellos, vos, glorioso Santo atraxestes a Dios, no solo mucha gente del pueblo Israelitas: pero aun vuestros mismos discipulos, quitandoos los a

vos mismo. Y assi como la vna cortina es fuerza, que para tirar y atraer la otra, se encoja, y pliegue, y que si tenia bordados se encubran y escondan, assi vos diuino precursor, atruque de atraer gente a Christo os encojiste y disminuystes, diziendo: que ni erades Elias, ni Profeta, y que erades vn poco de ayre, solo a fin de que se descubriera el santuario, y propiciatorio, q̄ era la humanidad de su hijo, en la qual se mostrò Dios tan propicio. Y pues todo vuestro empleo, fue traer gente a Dios, suplicamos os trateys de nosotros, y nos atraygays, para que sigamos a este Dios, y lo veamos aqui por gracia, y despues por gloria Amen, &c.

simile:

SEGUNDO SERMON DE LA misma Dominica.

Cum audisset Ioannes in vinculis, &c.



QUIEN no hablara de buena gana, y ocupara este tiempo en alabar al glorioso Baptista, sin que pueda poner achaques a su insuficiencia: pues nadie puede bastantemente alabarle, sino es solo Dios, que le conocio bien, ni por esto puede escaparse de alabarle los que se

sintieren por insuficientes: pues la grandeza de la materia los ha de acortar, porque para llevar vn tan grande Cielo sobre sus ombros, no ay espaldas de Athlètes tan suficientes. Alabaron los Profetas a San Ioan Esayas; *Ego vox clamantis, Malachias, ecce ego mitto Angelum meum*, Alabaronle tambien los Angeles: *Reple-*

Replebitur Spiritus Sancto adhuc ex vtero matris sue. Y finalmente, oy le alaba Christo, y haze vn sermon entero de sus alabanças: *Quid existis in desertum videre &c. internatos mulierum, non surrexit maior.* Todo lo qual fue cō grā de ingenio: como quien dize, alablenle los hombres, pero porque ellos no bastaran, alablenle y suplan su falta los Angeles, que tienen mejores entendimientos: pero, porque ni hombres, ni Angeles no bastaran, alabelo el mismo Dios. Y nadie se espante de que no aya suficiencia criada, para alabar al Baptista, y que sea necesaria la diuina, pues son tan grandes las alabanças de Ioan, que sola la boca de Dios les puede dar el cabal, de lo q̄ ellas son: y aunque siempre deue ser alabado Ioan, oy es razon, que lo alabemos mas: porque si hasta agora dio S. Ioan testimonio de si, y de Christo, viuiendo, como viuió, y pregonando a Christo, como lo ha pregonado, oy Christo da testimonio de si, y de Iuā, de si, haziendo milagros, para que le conozcan, y de Ioan, predicando vn sermon entero: y pues las alabanças, que en nuestra boca tendran faltas, se doraan con que Christo las supla cō las suyas, no tenemos, porque acobardarnos, sino pedir el fauor de la gracia, para que Christo quiera suplirnos las, poniendo por intercessora a la sacratis-

sima Virgē, con la Oracion del Aue Maria.

Con mucha razon ennoblece la Iglesia, con vn renombre tan illustre al glorioso Baptista, de Martyr muy poderoso y prepotente: *Præpotens Martyr*: pues ay en el vna excelencia, que no tiene ninguno de los martyres del testamento nueuo. Para cuya inteligencia se ha de notar, q̄ dixo Dios por Oseas, que auia de atraer a su pueblo animado con las cadenas y ataduras de Adam: *In funiculis Adam traham eos.* Y aunque algunos comunemente, por este Adam entendieron al primero: no parece que se puede entender, sino del segundo Adam: *Primus Adam de terra terrenus, secundus Adam de calo celestis.* Y que no se pueda entender del primer Adam, es cosa clara, porque aquel nunca se dexó atar, ni con sogas materiales, ni con vinculo de leyes: pues siempre tuuo el brazo tan libre, y la voluntad tan sin prisiones, que quebranto la ley que le pusieron, y estendió el brazo al arbol que le vedaron. Las sogas y ataduras con que Dios ha de atraer a si a muchos, eran las del sigūdo Adam, las quales vio en espíritu Moysen, y nos dexó desto vn diuino y admirable rasiño, *Exod. 33.* Despues del pecado del bezerro, pidiendole Moysen a Dios, que le enseñara

Osee.

B xod. 33

C 5 su

su rostro, le respondió el: *Ostendam tibi omne bonum, posteriora me videbis, & vocabor in nomine Domini coram te.* Que fue dezir: yo te enseñare tales cosas, que veas en pos de mi siempre, y así me veras las espaldas, porq me iras siguiendo. Pues que ha de auer en estas espaldas, y que ha de hallar Moysen en ellas, q le obligue a siempre yr siguiendo cō passo apretellurado a Dios, sin poderse detener. Dos cosas notaron aqui los Hebreos particularissimas: vna dize Lyra, sobre este lugar, y refierela de Rabbi Salomon, que donde nuestra letia dize: *Vocabor in nomine Domini*, otra dize: *Et legam in nomine Domini*. Lo qual declara el, y dize: que fue que quando passo la gloria del Señor, de quiō aqui haze mencion, apareciol en semejança de hombre, cuyas espaldas solamente vio Moysen, en las quales vio vnas letras: y en ellas auia escritos treze modos de pedir a Dios misericordia, sin ser menester alegar los meritos de Abraham, Isaac, y Iacob, como halta allí: y así el dezir: *Legam in nomine Domini*. Es lo mismo que dezir: *Faciam legere*. Así como Genes. 22. *Nunc cognoui id est, nunc cognoscere fecit.* La segunda cosa que ay que notar, la dixo Pedro Comestor, c. 6. *nisi Scholastica* El que dize que Moysen vio q aquella figura tenia quando boluio las espal-

das: *In occipiti quasdam ligaturas*: que venidas a juntar ambas cosas no quier en dezir otra cosa sino q quando Dios se humanallé y mostrallé las espaldas, escritas y rubricadas cō las llagas y açoitamientos de las penas, q por las culpas cargaron sobre ellas todo el mudo conoceria quan misericordioso era, y se yrian tras vn Dios tã misericordioso a vândadas los hombres: siguiendole, aunq fuesse por rigurosos martyrios: remitiendo por tanta honra el padecer, como lo tenia el mismo Dios a quien seguian: pues el que halta allí para conceder misericordia no la daua, sino por intercession de Abraham, Isaac, y Iacob: ya no era menester otro cōjuro, ni otra obligacion, para induzile a hazer merced, y misericordia, sino representarle su Cruz, Pasion y muerte: que cargó sobre aquellas espaldas, como en efecto lo haze agora la Iglesia, la qual así le pide mercedes: *Per Crucem, & passionem tuam miserere nobis.* Pero lo q ay aqui q notar mas es, que aunque de todas las llagas y heridas de Christo escritas, con la pluma tan rigurosa de hierro, del clauo, y de la lança, y rubricadas con la sangre de sus venas, se haze aqui mencion en comun, de todas las ligaduras y sogas del cuello, se haze particular. Porque como aqui Moysen q represento al pueblo fiel, y a siguiendo a Christo, y camin-

Lyra.

R. Salomon.

Gene. 22

Pedro Comestor.

Isai. 53.

caminando tras sus passos, lo q̄ mas hizo que lo siguiera, fueron las prisiones en que vieron que Christo se auia querido poner quando se dexo atar de su volũtad con vna dura foga al cuello, y las manos para ofrecerse a la muerte y pafsion, de quien se dixor: *Oblatus est quia ipse voluit.* Porq̄ estas seran las fogas y ataduras de Adam, con que dixo Dios que auia de atraer a si mucha gente. Porque este segundo Adam, no tuuo otras fogas, sino aquellas con que le aprisionarõ, y viendolo preso a el, se dexaron prender los Martyres, y se yran siguiendo las pisadas de Christo con gran desseo de alcanzarlo, mouidos con tal exemplo: *Aspicientes in auctorem fidei, et consummatorem lesu[m] qui proposito sibi gaudio sustinuit crucem confusione contempta.* Por aqui caminarõ todos los Martyres del nuevo testamento tan alentada y briosamente Solo el diuino Baptista, es el Martyr preponente: pues se dexa atar, y prender por Dios: sin auer visto a Dios preso ni atado, y asì con razõ, oy que esta en carcel dura, le podemos començar a llamar el nombre de Martyr: prepotente, excelencia con que se lo gana a todos los Martyres del nuevo testamento, &c.

Cum audisset Ioannes in uiculis, &c. Que de merito gana San Ioan en la carcel, q̄ de ganancias

tiene en ella, y q̄ rico y remedio ha de salir de sus cadenas y grillos, entre los Melencios, dize Alex. lib. 3. c. 2 & 7. Que auia vn calabozo, al qual llamauan el tesoro, y q̄ era de vna piedra quadrada, eicurissimo y lobrego, dõ de ponian a los muy delinquentes. Y no se por cierto, q̄ les mouio a estos a llamar tesoro a la carcel de pobreza, si ya no es, q̄ como ciertos pueblos de Ethiopia, a quien llaman Macrobios, como cuenta Herodoto lib. 3. Hazian prision y cadenas de sus tesoros, como lo dixeron los Legados de Cambises: los quales ofreciendo a estos pueblos mucho oro, por cierto concierto, q̄ pretendian, se rierõ dellos, y lleuandolos a la carcel, donde estauan los delinquentes, vieron a vnos echados de cabeça en vn calabozo grande de oro, a otros arrastrando vna gruesa cadena de lo mismo, qual tenia de oro los grillos, qual las esposas: si de esta manera era la carcel, biẽ la podian llamar tesoro: pero tengo esta carcel por mentirosa, si ya no es que nos quisieron por ella declarar la carcel en que oy viue el mundo, donde el oro y los tesoros tienen aprisionados los ricos, y tan encadenados, que no tienen libertad. Y asì los llaman, *Viri diuitiarum.* La carcel de Ioan, esta es verdadero tesoro: estos si, son grillos de oro, pues valen precio de cielo,

Alex. 46
Alexan.
lib. 3.

Herodo.
lib. 3.

Ad Heb.
12.

cielo, y con ellas se compra tanta gloria, como tiene su dueño. De estos son los grillos, que esti maua Pablo tanto, que franqueado todo lo demas, y queriendo fuesse comun a todos, les dixo, to do el bien que desseo para mi, os desseo a vosotros, y que estuuiessedes, como yo estoy: *Exceptis vinculis his*, como vn cauallerio dadiuoso, que de buena gana da quanto ay en su casa: pero si le pidiessen el vinculo del mayorazgo, aunque tiene nombre de vinculo, no lo dara, porque de alli saca la renta con que gana tantos amigos. Vinculos eran las cadenas de Pablo, pero eran vinculo de mayorazgo, de donde sacaua mercedimientos que lo enriquecian. Quantos sean los mercedimientos de Ioan, en esta carcel, y quanto gana para si, y para nosotros, facilmente se vera adelante en este discurso.

Y no solamente los santos hallan tesoro, y ganancia: pero está do perdidos, y pobres antes de estar en la carcel, en entrando en ella hallan tales tesoros que quedan ricos para eternos años. Que Rey ha auido mas cruel y impio que Manasses, idolatra para con Dios, ingrato y cruel para con su tio el Propheta Esayas, toda su vida fue vna pura abominacion, pero segun dize Glicias, Analium part. 2. refiere lo la Glosa. 2. Paral. c. 34. y refieren lo tambien de S. Anastasio, y di

ze: Que el Rey de Babylonia, prendio a este Rey Manasses, y que no le dio vna carcel ordinaria, sino lo entro en vn buey, o toro de metal. Por ventura, como el que hizo el ingenio cruel de Perilo: y dize san Hieronymo, sobre este lugar, que aquel animal estaua todo agujerado, y q pegádole fuego entorno, se quemaua y bramaua dolorosamente: pero que viendose en tã estrecha carcel, començo a inuocar los dioses, a quien el auia seruido, y adorado: pero que viendo que no le aprovechauan, *Recordatus est quod a patre audierat crebro cum inuocaueris me in tribulatione, & conuersus fueris adiunabo te.* Deut. 4. Y con esto abriendo los ojos se boluio a Dios tan de coraçon, que compuso aquella oraciõ, que ha quedado para animar a los penitentes: y assi dizen estos Doctores, que fue tan dolorosa la penitencia, que vino vn Angel, y haziendo pedaços el toro, libro al Rey y se lo lleuo a Hierusalem, donde despues lo que viuió lo gasto en dura penitencia, y aun segun dicen otros, que no dan mucha autoridad a esta historia: por lo menos confieslan, que *erat alligatus, & catenatus in domo carceris, & dabatur illi panis bordeaceus ad mensuram, modicam, & aqua cum aceto modica ut biberet, & erat constrictus in doloribus valde.* Todo lo qual dize S. Chry-

S. Hiero.

Deut. 4.

Anali. 2.
Glos. 2.
Paral.
cap. 34.
S. Anast.

Chrysof. Chrysof. hom 1. Mat. in opere imperfecto, ved si la carcel, y los gri los enriquecieron a vn Rey tã pobre, de quien dize esta ponderacion San Anastasio, *Sinaita*, como refiere la Glosa, *Tot tantaq; facinora perpetravit Manasses vt diuinus ille Anastasius dicere nō dubitauerit si Manasem Deus seruauit, hæc idē auctm dicere quod etiam diabolus ipsum seruaturus fuisset si reuerti ad Deum voluisset.*

Cum audisset Ioanes in vinculis opera Christi, &c. En la carcel esta tratando de las obras de Christo alli las oye, y se informa de ellas, como si fuera en el tēplo. Esta es la diferencia de los Santos a los pecadores, que aquellos de la carcel hazen templo, y estos del templo hazen carcel, los buenos en la carcel oyen sermones de Christo, como si fuera en la Iglesia, los malos en la Iglesia hazen torpezas, y defaueiros, como si fuera en la carcel. De David, (quando sus hermanos le tenian, como encarcelado en los montes, y quãdo Saul le traya encarcelado, como en carcel, entre las peñas y sierras) dize la Escritura maravillas a este proposito: de lo primero, dize: *Cum Leonibus lussit quasi cū agnis, & in vrbs similiter fecit sicut in agnis ouium in iuuentute sua.* Lo qual tiene diferente sentido del que comunmente le dan, porque *Ludere*, en lenguaje de Escritu-

ra quiere dezir Sacrificar y ofrecer a Dios: *Sedit populus manducare, & bibere, & surrexerunt ludere.* Aquel fue sacrificio, y adoracion: *Vidit Rebecca Ismael ludentem cum Isaac.* Y aquello era que la enseñaua a adorar idolos, pues agora se entendera el lugar. Era David el menor de sus hermanos, tenianle el padre y ellos, como encarcelado en el desierto con el ganado, no se hallaua en las fiestas y sacrificios, que se hazian en el tabernaculo: y vna vez que quiso venir quando aquella nouedad del Gigante, le quisieron comer los ojos. Pues viendose en aquellos desiertos, lexos del templo, y que no le era licito sacrificar corderos: quando venia el leon y el osso (como valiente y robusto, cerraua con ellos y los desquixaraua) entonces con su coraçon, y como podia, los ofrecia a Dios en sacrificio. Como si dixera de la manera: Señor, que los que estã en Hierusalem, en vuestro santuario, en señal de adoracion y reconocimiento, os ofrecen corderos, y holocaustos pacificos, yo en señal de lo mismo, haziedo ara de mi coraçon, y fuego de mi amor, y buenos deseos, os ofrezco este leon, y este osso, q̃ la fuerza que vos me distes ha vencido. Lo mismo hizo quando Saul lo tenia preso, en los montes: *In terra deserta in via & in aquosa sic in sancto apparuitibi,*

bi, id est, sicut in sanctuario: pensaba yo que vna piedra era el arca; que la luz del Sol, era el candelero, que las frutas de los arboles, eran los panes de la proposicion: que las fuentes, el mar Eneo, y formaba con la consideracion vn tabernaculo, y vn santuario, como el de Hierusalem, y con la misma decencia, temor y respeto, que si fuera effotio, estaba en esta tierra, donde la persecucion de Saul me tiene preso. Ves como el justo haze de la carcel templo.

Pues mirad como el pecador, del templo haze carcel. Entre las abominaciones que vio el Propheta Ezechiel, vna fue, que *In introitu templi erant mulieres plangentes Adonidem*. Santo Dios: que pasara en la carcel, era Adonis vn amigo de la diosa Venus, al qual metò vn jauli, fabula, en la qual quisieron dezir los antiguos, que los torpes y encenagados en el vicio de la sensualidad, suelen morir en los colmillos de su misma torpeza: y si no se enmiendan retrocediendo, ordinariamente suelen morir en los colmillos del jauli, que por esso naturaleza enseno en este mismo animal, la medicina de lo que vamos diciendo: porque assi como el cuervo se cura con dictamo, la culebra con hinojo, la paloma con laurel: assi este animal se cura comiendo cangrexos. Es el cangre-

xo animal, que anda hacia atrás: con lo qual quisieron dezir, que fino se muda de vida, y andá por diferentes pasos que solian, los carnales morian miserablemente en poder de vn animal inmudo, y encenagado, como lo dixo Sám-buco en vna emblema que hizo a esto.

*Sambuco
Emblem.*

Qui vitij sese dedunt, & prava sequuntur.

Ad frugem nunquam, mens uis versa redit.

Est opus inflectat vitam cōtrarius ordo,

Atque gradus retro quomodo cancreant.

Hæc medicina lenat lutu lentos nestare morbos,

Concilio vt liqueat pœnituisse mali.

No dexò el mal camino Adonis, perseuero en sus torpes amores, murio en los colmillos agudos de vn jauli, a esse tal que lo lloraran en la carcel, no era mucho, porque de los que estan alli muchos deuen de estar por semejantes vicios; pero en el templo de Dios, en la casa de santidad donde se han de llorar los pecados, llorar a Adonis, caso recio. Algunas vezes he entrado en la carcel y visto sacar a justiciar algunos destos desventurados y miserables hombres, que el mundo llama de la vida ayrada, que como torpes y deshonestos vinieron a morir como Adonis en los colmillos de vn puerco,

puerco, y en vn rincon he visto llorar amargamente vna mugerzilla, y supe que era su amiga, no me marauillaua, que la que auia sido vna torpe Venus llorasse a su desventurado Adonis, quando lo vee morir; pero en el templo de Dios llorar lo que se suele llorar en la carcel, es hazer carcel del templo. Que diferente soys vos diuino Baptista, que en la carcel que es escuela de malhechores, sentina de vicios y de maldades, vos la hizistes templo, donde se oyan sermones de Christo, y se trataua de sus obras, para que muchos le creyessen y siguessen, y assi le embialtes vuestros discipulos.

Mittens duos discipulos suos, &c. Que cuydado tiene Iuan de sus hijos espirituales, no se lo dan sus grillos, y la muerte que yavee a los ojos, y solo solicita la salud espiritual de sus hijos, y discipulos, pero no os marauilleys, porque este es cuydado de buenos padres, antes de morir se procuran que sus hijos queden bien puestos, y como las riquezas que los padres espirituales pretenden para sus hijos son las virtudes: esso es lo que agonizadamente procuran ellos, dexarlos antes que mueran muy aprovechados en la virtud y conocimiento de Dios. Auia Dios reueladole a Elias, que lo auia de llevar al parayso, y en saliendo

el, parte luego de Galgala, y va luego a Bethel, en llegando a Bethel, parte apressuradamente a Hierico, en llegando a Hierico, parte luego con gran priessa al Iordan, lo qual como digo, fue quando quiso Dios arrebatarlo al parayso: *Factum est autem cum leuare vellet Dominus, Eliam per turbinem in celum ibant Elias, & Eliseus de Galgalis, &c.* Que priessa sepamos agora que es este santo Elias, o que estaciones hazeys agora? Cuydad de vuestro camino, y pues vays a parayso de deleytes, descuyda de lo demas? A esto responde Abulense, que el apresurar a este tiempo Elias tantos caminos, era porque entonces auia muchos monasterios de monjes, a quien la Sagra da Escritura llama hijos de los Prophetas, de los quales el gran Elias era padre y fundador, y como ya sabia que se partia de este mundo, ninguna cosa le daua tanto cuydado, como aquellos hijos, si quedauan bien instruydos y confirmados en la virtud y santidad, y para esso yua de monasterio en monasterio, refrescandoles la virtud y buenos exemplos que les auia enseñado, persuadiendoles la perseuerancia, porque con aquello yria descansado desta vida, pareciendole al santo Elias que no podia gozar de parayso, sino dexaua sus hijos muy allegados a Dios, y por esso para tener

4. Reg. 2

ner

ner parayso en el parayso, los vi-
sito con tanto cuydado.

Ad Gal.
cap. 4.

Y no parezca demasiado este
cuydado, porque los hijos espi-
rituales cuestan mas dolor y tra-
bajo, que los naturales a las ma-
dres que los paren, como lo dixo
el Apostol: *Filioli quos iterum*
parturio donec formetur Christus
in vobis, los discipulos hijos son
de los maestros, y assi Numero.

Nume. 3.

3. se dize: *Hæc sunt generatio-*
nes Aron, & Moyse. Y si bien se
advierte, no se haze dentro de
aquella lista mencion de ningū
hijo de Moylen, pues como dize
el texto que son hijos de Moy-
sen y Aron? a lo qual responde
Nicolao de Lyra de Rabi Salo-
mon, que los llama hijos, porque
los auia enseñado en la ley: que
quien enseña, no solamente pare-
ce que forma el cuerpo, sino prin-
cipalmente el alma, que de Abra-
ham se dize: *Animas quas fecerat*
in Haram, lo qual declara On-
chala, Genes. cap. 12. *Quas fece-*
rat in Aram, id est, subiicerat le-
gi, enseñoles la ley de Dios, que
sin ella eran hombres sin alma,
ello es hazerles el alma en cierta
manera. Y assi son padres, mas
padres que los demas, por esto
los llama el Apostol, hijos, *Filio*
li, y no hijos, sino hijuelos, por-
que a los mas pequeños quieren
mas tiernamente, y cō mas amor
los padres, aunque no sean tales,
y añadio el Apostol otra espe-
cial razon, para querer a sus hi-

Lyra in
coment.

Onchal.
Gene. 12.

jos espirituales, en que excede
grandemente a las madres carna-
les, porque el padre no pare al
hijo, sino la madre, y por esto or-
dinariamente quieren mas a los
hijos que los padres, porque les
costò muy mayor dolor. Com-
parase pues el Apostol a la ma-
dre que pare: *Quos iterum partu-*
rio, como si dixera, mas amo yo
que los padres, porque como ma-
dre os pari, y aū excede al amor
de las mismas madres, porque si
ellas los aman, porque los parie-
ron vna vez, el Apostol dize que
los pario muchas vezes, ha-
sta que formò en ellos a Iesu
Christo nuestro Redēptor: *Quos*
iterum parturio donec formetur
Christus in vobis, notele aquella
palabra, *Iterum*. Si estuviessē vna
muger pariendo con muy gran-
des dolores, y pariesse vn niño al
cabo dellos, dellollado, sin ojos
y sin narizes, y quando la madre
penso que auia acabado con sus
dolores, dixessen los medicos,
es menester que este niño torne
a entrar en el vientre de su ma-
dre, para que alli se le reformen
las fayciones, y de aqui a otros
dos meses lo tornara a parir, q̃
grandes dolores passaria para
auerlo de tornar a entrar en sus
entrañas, y despues quando lo
tornasse a parir, que otros tan
estraños padeceria? y si esto se
hiziesse muchas vezes, hasta que
el muchacho estuviessē perfecta-
mente actuado, no serian los do-
lores

Simile.

lores gravísimos? y por el con-
siguiente no amaría a este hijo
mas tiernamente, como a quien
le costó mas, y le procuraría con
todo cuydado y ansia su bien?
Pues que ay que marauillarse
que Elias de vna buelta y otra,
antes de yr al Parayso, ni que
Pablo tan agonizadamente les
procure su bien, si les costaron
tantos dolores, y que marauilla
es, que antes de morirle, al par-
tirle de esta vida, descuyden
de los demas cuydados, y lo
tengan principalmente de la sa-
lud de sus hijos, pues los hom-
bres del mundo se olvidan al
tiempo del morir de sus mismas
almas, y de disponer su salua-
cion, por solamente cuydar de
dexar a sus hijos bien puestos
con los Reyes de la tierra? a los
quales hijos les podria yo dar el
titulo que les dan los setenta in-
terpretes, como lo noto bié nue-
stro Padre san Augustin libr.
locut supra numer. capit. 32. por
que donde nuestra letra dize:
*Aedificabitur ciuitates paruulis
vestris*, leen los setenta interpre-
tes: *Aedificabitur ciuitates impedi-
mentis vestris*, y dixo muy bien
nuestro Padre san Augustin: o
que grande impedimēto son los
hijos para la saluacion de los pa-
dres, y para el camino de la vir-
tud, y sino preguntalde a Iacob
quando venia por el camino, y
vio que su hermano Esau le ve-
nia en alcance, q̄ ni pudo esca-

parse, ni pudo apresurar el cami-
no, que le impidio? q̄ trahia mu-
chos niños, mugeres, y ganado,
q̄ todos son impedimētos. Y por
que desto conste, quiero dezir
vn famoso exemplo que dizen
los Hebreos, sobre el segundo
de los Reyes, cap. 1. que el armi-
jero que se mató sobre el cuer-
po de Esau, fue Doeck, aquel in-
dumco que tanto persiguió a Da-
uid, y que aquel peon que lleuó
la corona y la manilla de Saul
a Dauid, y le fue a pedir las al-
bricias de la muerte de su enemi-
go, era hijo deste Doeck, el qual
teniendo la punta de la espada
en la mano para arrojarle sobre
ella, no cuydo de fi, sino sola-
mente de que su hijo quedasse
bien puesto con el nuevo Rey
que heredaua, y pareciendole
que lleuandole la corona y mani-
lla de su enemigo lo auia de pre-
miar grandemente, y auia de
ser su gran priuado, se la dio
para que se la llevasse al Rey,
y en aquello se embaraço sin
cuydar de la quenta que yua a
dar a Dios, y de la desespera-
cion que hazia. Quien te imp-
dio de cuydar de tu alma hōbre
loco? Este hijo (luego bien los
llaman impedimentos.) Pues
porque cuydaste agoi a del? por-
que no ay mayor consuelo al
tiempo de la muerte, q̄ dexar los
hijos bien puestos con los Re-
yes, con esto voy descansado,
con esto no sentire los filos de f-

Lyr. 2.
Regum.
c. 1.

S. Augu.
libr. lo-
cut. super
nu. c. 32.

Tom. 1.

D ta

ta espada, así? porque lo encomendastes al Rey, y no a Dios, el Rey le quitara la vida, y que darán burladas vuestras necias esperanças. O diuino Baptista, y quã discreto anduuiſtes, fuyſtes otro Elias en el espíritu y zelo: *Hic venit in spiritu, & virtute Elie.* Sabeys q̃ os quiere ya Dios llevar desta vida, por vn toruellino de martyrio riguroſo, y aunque vays a la quietud y ſeno de Abraham, que era el cielo, y para yſo de entõces; para yr mas contento quereys dexar a vuestros diſcípulos biẽ enseñados, y como mas discreto y ſabio, q̃ el necio de Doſch, no cuydays de dexarlos arrimados a los principes de la tierra, de donde ſacan muchas vezes la muerte los que mejores ſeruicios hazẽ, que fiſtes dexarlos arrimados al Rey del cielo, y para que vieran ſus obras, y quedaran bien instruydos, y vos partierades desta vida mas contento, con eſta diſſimulada manera, de que le preguntan: *Tuus qui venturus es ananiam expectamus.* Los embiaſtes para que viendo ſus obras quedaran bien enseñados.

Dicite Ioanni que auditis, & vi diſtis cæci vidēt, &c. Sin dezirles otra coſa mas que ſanar mucha diuerſidad de enfermos, los embio a ſan Iuan, para que viendo las marauillas que el Señor auia hecho, le diereſſen eſſo por reſpuesta. Comun manera de

enseñar Dios, quando quiere que quede muy en la memoria lo que pretende, es con hechos, y no con palabras, en el capitulo. 15. del Exodo, quando llegaron a las aguas amargas de Marath, viendo que el pueblo padecia grã ſed, y dauã voces, mostro el Señor a Moysen vn arbol y del le mando tomar vn palo, y echarlo en las aguas: *Quod cum miſiſſet in aquas indulcedinem verſe ſunt,* y añade el texto vna coſa muy dificultoſa: *Ibi cõſtituit Dei præcepta, atque indi-
tã, &c.* Y li miramos la hitoria ni Moysen les dio aſi alguna ley ni preceptos, ni tampoco Dios, porque haſta el monte Synay no dio el Señor la ley y preceptos a ſu pueblo. Pues que ley es eſta que aqui dio, y que preceptos notifico, nõ otros, ſino los que quiſo ſignificar con aquel hecho de endulzar el agua con el madero. Dize la hitoria Scolastica capit. 32. tratando eſte lugar, que las aguas de Mara eran amargas, porque no ſe mouian, y que para endulzarlas mando Moyses que derraſſen los mas fuertes del exercito la mayor cantidad del agua y la poca que quedaua, que la golpearſen y batieſſen con aquel palo, el qual dize eſte auctor, que lo diuidio por medio, y lo echo en el agua, en lo qual por ventura quiſo dezir y notificarles como juez, vn precepto

Exod. 15.

Schol. 32

Apoc. 17

#

#

cepto importante significado en aquel hecho, que fue como si dixera, las muchas aguas significan vn gran pueblo: *Aque multi populi multi*. Quando el pueblo, es mucho, y no haze ninguna obra de virtud, las aguas estan muertas, no tienen mouimiento de vida, y con esto estan tan amargas que no gusta Dios de ellas, y en estando desta manera apocaralas Dios, y derramaralas con guerras, pestes, y dura muerte, y golpearlas ha con la vara de la justicia, y desta manera en dulçaran las que quedan, estos fueron los preceptos, como si les dixera mas claro, no confieys en que venis seyscientos mil hombres, que si os estays mano sobre mano, hareys obras amargas, y Dios no ha menester a nada, por tanto, sino quereys que os apoque, y que os golpee, y que la vexacion os de entendimiento, enmendaos, y no comenceys a murmurar de Dios por vna poca de agua que os ha faltado, esta es la judicatura que ay hizo Moyses, y los preceptos que les dio, sin hablar mas que mostrar este marauilloso hecho. Y no solo en las diuinas letras, pero en las humanas si vera, que con algun hecho se han significado mejor las cosas, que con las palabras, y respondido a preguntas de grandissima importancia.

Embio vnavez el Rey don

Ramiro a preguntar a vn monge que auia sido su maestro, como se podria valer con los grandes de su Reyno, que ni le tenian respeto ni obediencia, y el ditierto monge a imitacion del otro antiguo Romano, lleuo al criado a vn jardin que tenia, y cortando las adormideras mas leuadas con vn cuchillo, sin darle otro ningun recaudo, le mando dixera al Rey lo que auia visto, sin otra palabra alguna, por lo qual entendio el, que le auia cortasse las cabeças a los mas grandes, y con esto tendria pacifico su Reyno. Este fue el ingenio de Christo Redemptor nuestro, embia san Juan a sus discipulos, para que Christo les de señales con q se persuadan a que es el verdadero Mesias, sabe el Señor que ay vnas fuertes, y grandes señales en Esayas para conocer el Mesias, y que aquellas, sino las haze y manifesta al nudo, le haran gran contradicion, porque tendran achaque los hombres de dezir que no concuerden en el las verdaderas señales, el vno es el lugar del cap. 35. *Esa.*

Esa. 35

Tunc apperientur oculi coecorum & aures surdorum patebunt tunc saliet sicut cernuus claudus, &c. Y el otro lugar era del mismo Esayas capitulo setenta y vno, como lo refiere san Lucas capitulo quarto *Spiritus Domini super me propter quod unxit me* Evangelizare pauperibus misit me & non

Psal. 71

Luca. 4

D 2 son

ta espada, así? porque lo encomendastes al Rey, y no a Dios, el Rey le quitara la vida, y que darán burladas vuestras necias esperanças. O diuino Baptista, y quã discreto anduuiestes, fuystes otro Elias en el espíritu y zelo: *Hic venit in spiritu, et virtute Elias*. Sabey's q' os quiere ya Dios llevar de esta vida, por vn toruellino de martyrio riguroso, y aunque vays a la quietud y feno de Abraham, que era el cielo, y parayso de entôces; para yr mas contento quereys dexar a vuestros discipulos bien enseñados, y como mas discreto y sabio, q' el necio de Docty, no cuydays de dexarlos arrimados a los principes de la tierra, de donde sacan muchas vezes la muerte los que mejores seruicios hazê, que fistes dexarlos arrimados al Rey del cielo, y para que vieran sus obras, y quedaran bien instruydos, y vos partierades desta vida mas contento, con esta dissimulada manera, de que le preguntan: *Tuus qui venturus es anulum expectamus*. Los embias'tes para que viendo sus obras quedaran bien enseñados.

Dicite Ioanni que auditis, et vi distis cæci videt, &c. Sin dezirle's otra cosa mas que sanar mucha diuersidad de enfermos, los embio a san Iuan, para que viendo las marauillas que el Señor auia hecho, le diesen esp. por respuesta. Comun manera de

enseñar Dios, quando quiere que quede muy en la memoria lo que pretende, es con hechos, y no con palabras, en el capitulo. 15. del Exodo, quando llegaron a las aguas amargas de Marath, viendo que el pueblo padecia grã sed, y dauã voz'es, mostrò el Señor a Moysen vn aibol y del le mandò tomar vn palo, y echarlo en las aguas: *Quod cum misisset in aquas induldinem versæ sunt*, y añade el texto vna cosa muy dificultosa: *Ibi cõstituit Dei præcepta, atque iudicia, &c.* Y si miramos la historia ni Moysen les diò alli alguna ley ni preceptos, ni tampoco Dios, porque hasta el monte Synay no diò el Señor la ley y preceptos a su pueblo. Pues que ley es esta que aqui diò, y que preceptos notifico, no otros, sino los que quiso significar con aquel hecho de endulzar el agua con el madero. Dize la historia Scolastica capitulo. 32. tratando este lugar, que las aguas de Mara eran amargas, porque no se mouian, y que para endulzarlas mandò Moysen que derra massen los mas fuertes del exercito la mayor cantidad del agua y la poca que quedaua, que la golprassèn y batiessèn con aquel palo, el qual dize este autor, que lo diuidio por medio, y lo echo en el agua, en lo qual por ventura quiso dezir y notificarles como juez, vn precepto

Exod. 15.

Schol. 32

cepto importante significado en aquel hecho, que fue como si dixera, las muchas aguas significan vn gran pueblo: *Aque multe populi multi*. Quando el pueblo es mucho, y no haze ninguna obra de virtud, las aguas estan muertas, no tienen mouimiento de vida, y con esto estan tan amargas que no gusta Dios de ellas, y en estando dessa manera apocaraslas Dios, y derramaralas con guerras, pestes, y dura muerte, y golpearlas ha con la vara de la justicia, y desta manera en dulçaran los que quedan, estos fueron los preceptos, como si les dixera mas claro, no confieys en que venis seyscientos mil hombres, que si os estays mano sobre mano, hareys obras amargas, y Dios no ha menester a nadie, por tanto, sino quereys que os apoque, y que os golpee, y que la vexacion os de entendimiento, enmendaos, y no comenceys a murmurar de Dios por vna poca de agua que os ha faltado, esta es la judicatura que ay hizo Moyses, y los preceptos que les dio, sin hablar mas que mostrar este marauilloso hecho. Y no solo en las diuinas letras, pero en las humanas se vera, que con algun hecho se han significado mejor las cosas, que con las palabras, y respondido a preguntas de grandissima importancia.

Embio vnavez el Rey don

Ramiro a preguntar a vn monge que auia sido su maestro, como se podria valer con los grandes de su Reyno, que ni le tenian respeto ni obedecian, y el ditierto monge a imitacion del otro antiguo Romano, lleuo al criado a vn jardin que tenia, y cortando las adormideras mas leuadas con vn cuchillo, sin darle otro ningun recaudo, le mando dixera al Rey lo que auia visto, sin otra palabra alguna, por lo qual entendio el, que le auia cortasse las cabeças a los mas grandes, y con esto tendria pacifico su Reyno. Este fue el ingenio de Christo Redemptor nuestro, embia san Iuan a sus discipulos, para que Christo les de señales con q se persuadan a que es el verdadero Mesias, sabe el Señor que ay vnas fuertes, y grandes señales en Esayas para conocer el Mesias, y que aquellas, sino las haze y manifiesta al nudo, le haran gran contradiccion, porque tendran achaque los hombres de dezir que no concuerden en el las verdaderas señales, el vno es el lugar del cap. 35. *Esa. Tunc apperientur oculi caecorum & aures surdorum patebunt tunc saliet sicut ceruus claudus, &c.* Y el otro lugar era del mismo Esayas capitulo setenta y vno, como lo refiere san Lucas capitulo quarto *Spiritus Domini super me propter quod unxit me Euangelizare pauperibus misit me &c.*

Esa. 35.

Psal. 71.

Luce. 4.

son los grandes lugares, y las señales que mas contradicion hazian a Cristo, sino las hiziera. Pues para que mejor se queden en la memoria y q̄ de mejor respondido a la pregunta, tomo el cuchillo de su omnipotencia, y corto la cabeza a estas dificultades obrando las mismas maravillas que estauan señaladas, dio vista a los ciegos, oydo a los sordos, lengua a los mudos, y enseñó el Euangelio a los pobres, no ay mas q̄ respōder. Y así les dixo: *Dicite Ioanni quæ audistis, et vidistis*, q̄ esta es la respuesta.

Quid existis in desertū videre, etc. Y dos los discipulos, porque no pareciesse queter cumplir con ellos, començo el Señor a labar a Iuan, y començo y no acabo: *Capit dicere de Ioanne*, y alabolo de manera, que no solo alabo su constācia (diziendo q̄ no era como caña, ni solos sus vestidos asperos y penitētes.

Mat. II.

Hominem mollibus vestitum, no solo el ser Profeta, sino mas que Profeta: *Plusquam Propheta*, no solo Angel (ayo) pero aun lo alabo de tal manera, que vino a echar el resto, y dezir con juramento: *Amen dico vobis internatos mulierum non surrexit maior Ioanne Baptista*. No notays que Coronista tiene de sus alabanzas el Baptista, que tanto huyo de las humanas, q̄ tan retirado estuuo en el desierto apartado y escondido de los ojos de

todos para que no viera noticia de su vida rara y prodigiosa? Pues oy a voces delāte de grādes cōpañias las descubre Christo, y no solo de lo exterior, y que podia verse como eran las vestiduras, sino de lo interior, y que no via nadie, lo alabo y antepuso a todos los nacidos de muger, porque esta es la condicion de Dios, que quanto vno mas se retira de los ojos de los hōbres, y se esconde de la vana gloria que suelen malograr las buenas obras, tanto mas las descubre el, y se haze su pregonero. Vn lugar desto ay. 4. Regu. 2. Quería Dios arrebatat en vn glorioso carro de quatro cauallos al glorioso Eliseo, porque bien merecia triunfar y entrar en el parayso cō pompa solēne, quien auia vencido tales enemigos, y viuido vida tan santa, pero la modestia del santo, de ninguna manera queria que ni aun su muy amado Eliseo y discipulo suyo lo viera, y así en Galgalis, q̄ fue la primera jornada que començo para yr al lugar donde se auia de yr al parayso, le dixo a Eliseo *Sede hic quia Dominus misit me vsq̄ in Bethel*, respōdio Eliseo, viue el Señor, q̄ no te tengo de dexar, y fue con el hasta Bethel, y acontecio, que en llegando alla, salieron los hijos de los Profetas a Eliseo, y y le dixerón: *Nunquid nosti, quia bodie Dominus tollet Dominū tuū a te?*

4. Reg. 2

a te? y respondió el: *Ete ego noui fletere.* Quiso despues el Profeta desde Bethel yr a Hierico, y porque no le acompañara, ni lo viera Eliseo, le dixo: *Sede bic quia Dominus misit me in Hierico*, no quiso como al principio, fino siguiolo, y en llegando a Hierico, salieron los hijos de los Profetas que alli auia, como en Bethel, y dixerone: *Nunquid nouisti quia Dominus hodie tollet Dominum tuum a te*, respondió Eliseo, y a lo se, callad: *Ego noui flete*: finalmente quiso dexarlo alli, y no llevarlo al Iordan, y no lo pudo acabar con el, antes el que no queria, ni aun llevar vn solo compañero, huuo de llevar cinquenta que le fueron siguiendo, y finalmente le vieron arrebatár. Mucho ay que confiderar, que andando Elias tan recatado en dezir su partida, que ni aun Eliseo queria que la supiera, no llegaua a parte ninguna que no la supiesen quantos hijos de Profetas auia, assi en Galgalis, como en Bethel, como en Hierico, y el mismo Eliseo era el primero tambien que lo sa-

bia. Pues santo Dios, quien descubria lo que ocultaua tanto Elias. Dize Abulenfe, que con espíritu de profecia lo supieró, y que el Espíritu santo les reuelaua, que queria llevar con triunfo y grande honra a su Profeta, porque este es el estilo de Dios, que quanto el hombre mas encubre sus obras excelentes, los fauores y mercedes que del recibe, tanto el mas las descubre y pregona. Y assi la vida prodigiosa del Baptista, que treynta años estuuu oculta entre vnas piedras asperas y pedragosas, buy edo los ojos de la honra, y la aura popular, la descubrio: oy comenzando a dezir, y no acabando, que alabanzas del Baptista, si bien tienen comienço, no tienen fin. Y assi es bien no comenzarlas nosotros auriendolas comenzado Christo: solo le supliquemos nos de la humildad que dio a su Precursor, para que assi merezcamos la honra que tienen los bienauenturados en la gloria, dandonos aqui la gracia,

Quam mihi & vobis, &c.

Abul. in comm.

Tom. I.

D 3 SER.

SERMON PRIMERO EN LA tercera Dominica de Aduiento.

*Miserunt Iudei ab Hierosolymis Sacerdotes, &
Leuitas ad Ioannem, &c. Ioan. I.*



Y se descubre el grande animo y valor del gran Baptista, pues puesto qual otro Daniel en su lago, entre fieras mas dañosas que Leones, no le pudieron empecer en cosa alguna. Preguntaronle a Diogenes qual eran los animales mas perjudiciales y dañosos q auia, y respondio: de los mansos la lisonja, de los brauos la murmuracion: pues estos dos sangrientos animales, han querido oy vécer al Baptista. Y así primero la lisonja le entro ofreciendole el Mesiado, y abriendole la puerta, para que lo quisiera con titulos muy honrosos mas como esta fiera quedo vencida y sujeta, soltaron la otra fiera, que fue la murmuracion: comēgaron a murmurar del los Fariseos, diziendo le. *Quid ergo Baptizas si tu non es Elias, neque Propheta.* Pero como jugauan las armas de la justicia a ambas manos. *Per arma iustitiae adextris, & a sinistris,* dando conforme a justicia a Christo lo que se le deuia, no lo pudo derribar lo prospero de la mano derecha de la lisonja, ni lo

aduerso de la mano yzquierda de la murmuracion. Y así salio victorioso de todo: mas como se llamaua Iuan en quien tãto resplandecio la gracia, todas estas son hazañas suyas: y pues nosotros cada dia nos vemos assaltados de estos enemigos tã dañosos, y no podemos librarnos dellos sin el fauor de la gracia, supliquemos a la Magestad de Dios, q como se la dio a este santo, q la tiene por nombre, nos la cōceda a nosotros por intercession de la Virgen, a quien rezemos la oracion del Ave Maria.

Con ninguna cosa castiga mejor el cielo a estos engañadores, q cō fraudes y azechanças, y como instrumentos del demonio quieren destruir a los justos y buenos, q con dexarlos despues cansados y molidos, y sin conseguir lo que pretendieron, dōde nuestra letra dize: *Non inueniet fraudulentus lucrum suum:* leen los le tenta: *Non inueniet fraudulentus venationem suam,* y la Hebreá: *Non aduret ferinā suā,* no saldرا el engañoso y fraudulento con su intento, no conseguira la caza, ni le dara alcance, y quando despues

Pro. 12.

Apoph.

2. Cor. 6

después de muy cansado y molido por morañas y tierras, le diere alicance y la cagare, y después de desollada la muere en el asador, y sobre el fuego, para ya comerse la, de allí se la quitará, y le quedara con solo el cansancio y molimiento, sin q la coma, delhaziendole las entrañas, de que se quedo con sola el oior, y no probó a lo que sabia. Llamo a estos grandes cazadores, fraudulentos, porque verdaderamente, quando con grande fraude quier cazar vn hombre a otro la vida, o la honra, o la hacienda, casi parece q es imposible escaparse, ni que aya prudencia, ni aduertimiento para preuenir daños q aseguran mucho: así faco vno vna emblema, donde pintó a Argos cō cien ojos, todo dormido cō la musica q le hazia el Dios Mercurio, el qual cō aquel fraude y engaño le hurto la vaca q guardaua, y el titulo de la emblema es: *Dolus in euitabilis*, en lo qual quiso dezir, q no ay ojos ni ay vista para preuenir engaño de vno q lo teneys por Mercurio baxado del cielo, y q no os dize palabras q os den pesadūbre, sino musica q os regala las orejas, y os adormece, en verdad q aunque tengays cien ojos no las podreys ver, y así dixo:

Rābucis. *Quamuis centum oculos habeam
totidemq. ministros.*

*Quis sibi ab insidijs caueat si
fraudetegantur?*

Pues si con ser vno fraudulento, viendo que con asticeias nō basta para cagar lo que pretēda de, aña de las diligencias y la codicia y anlia que pone el cazador, las redes que arma, los atajos que toma, los oxecos, las vozearias, quien se podra escapar de ellas? Pero si esta fraude y engaño junta con su violencia quedasse burlada, por querer fauorecer Dios a vn venturoso gamo, o corzo, no seria cosa maravilloso no quedarian burlados los cazadores, y no se podia muy bien mostrar y hazer escarnio dellos? Esto es lo que passa al pie de la letra oy en el demonio y san luan, quiso cazar a aquella santidad rara, y que tanto daño le hazia, començo con vna fraude engañosa, con zelo de santidad y penitencia, con palabras que a otros oydos hizieran musica, a ofrecerle el Mesiaado, poniendoselo como en conciencia, por q ya las hebdomadas de Daniel eran cumplidas, el ceptro de luda era ya acabado, su santidad y vida eterna era la que conuenia para gouierno de aquel pūeblo, por tanto que lo aceptasse: ved que musica para los oydos humanos, y que fraude, y titulo de santidad, pues el cebo que le ponian junto a la red que le armaua, era el mayor que jamas puso en el mundo, mayor que el que le puso Adan, porque no le pro-

D 4 metio

Gen. 3.

metio en el Parayso que seria Dios absolutamente con la comida, sino, *Secundum quid*, en la ciencia solamente: *Eritis sicut dii scientes*. Y aun a Christo señor nuestro, en aquella su tentacion y hizo que le armo, no le ofrecio tanto, porque no le dio todo el mundo, sino se lo mostro: *Offendit ei omnia regna mundi*, y si bien despues le dixo: *Hec omnia tibi dabo*, no era de valde, sino por muy buen precio: *Si cadens adoraueris me*, pero el Baptista le ofrece la dignidad deuida a hijo de Dios absolutamente, sin prometerse la, sino ofreciendose luego, y sin pedir le partidos ni precios: o que fraude, o que musica, o que reñes, que ojos bastaran para ver? pues no solo huuo esto, pero vna gran violencia de amenazas, todo a fin de conseguir su intento, pero quedose el caçador cansado, y sus monteros que vienen corriendo la caça desde Ierusalén hasta el desierto, donde estauan molidos y llenos de confusion, quando despues de pensar que con tal ofrecimiento tenian ya la carne en el asador, y que la tenían por comida, vieron que se la quitauan de las manos, y ellos quedauan burlados con el valor que mostro el gran Baptista.

Pero sepamos para esta caceria ya que sabemos que el demonio era el caçador, y que los monte-

ros eran los Sacerdotes y Levitas, quien fueron los perros que corrieron esta caça, o los que la procuraron mas seguir? Y segun lo que se colige de los Santos, hallo que fueron tres principales. El primero fue la libertad del segundo el interes; el tercero la vanidad y soberuia. Del primero es cosa clara, que lo que mas les quiso hazer dar alcance a esta caça, fue vn deslco de libertad, la qual pensaron ellos tener, poniendo vn Dios de su mano, hecho a su voluntad, que el mismo Dios los obedezca a ellos, y ellos obedezcan a Dios, sino en aquello que gustaren? Dixo el mismo Señor. *Lucæ. 7.* hablando en esta misma materia del Baptista, porque parecia, que ni su vida ya les contentaua despues que no los admitio, ni tampoco la de Christo, porque no era a su gusto. *Cui ergo similes dicam homines generationis huius cantauimus vobis tibijs, et non saltastis lamentauimus, et non plorastis.* Quien se podra (como si dixera) aueriguar con esta gente, que haziendoles no otros la musica, y tañendoles flautas, ellos no quisieron dançar? Poco Señor aueys dicho en esto: agora conoceys el ingenio de los hombres? ay cosa para ellos mas dificultosa que esta? el que dança ha de yr tan a compas del que tañe, q no ha de poder dar vn passo mas ni menos de lo que pide

Lucæ. 7.

la

Historia
Scolast.
c. 4.

la consonancia. Y así el dancan-
te ha de tener suma obediencia
al tañedor, y así es cosa muy
dificultosa la que pedís, y lo que
sumamente aborrecen, es auer
debaylar ellos al son de Dios,
porque lo que ellos aman, y lo
que adoran, es cosa muy dife-
rente de esso. Vna historia ma-
rauillosa cuenta la Historia Es-
colástica capitulo. 4. sobre el
Exodo, en la qual pregunta qual
fca la causa porque los Egyp-
cios adorauan al Dios Apis, y
dize que permitio Dios nuestro
Señor, en pena del mal que con
las aguas del Nilo auian hecho,
ahogando a los Hebreos, que
del mismo rio se leuantasse tal
error como este idolo, el qual di-
ze que era a manera de Toro,
que tenia en el ombro derecho
vna media Luna: *Ad quem cum
statim confluerent Aegyptij om-
ni genere musicorum psallentes
leuabatur in aera, et super eos
tanquam psalens ferebatur, et
ad motum, id est, stationem ip-
sius, ipsi monebantur, vel sta-
bant.* Cosa espantosa y de gran
marauilla es, que viendo el to-
ro en el agua, le comenzaron a
hazer gran fiesta y musica, y al
son que le hazian los Gitanos,
se yua leuantando sobre el ay-
re, y cantaua y dancaua como
ellos. Y así donde el paraua pa-
rauan ellos, pero todo se comen-
çaua y hazia al son de los que
tañian, que eran los Gitanos.

Este si quieren ellos para Dios,
Dios que bayle a mi son, y Dios
que no salga del compas de la
mulica que yo le hago; esse di-
ze el Gitano es el Dios que yo
quiero, y esse es el que quiere el
Fariseo, el Sacerdote, y el Levi-
ta, pero a Christo nuestro Re-
demptor, que quiere hazer la
musica, y que a su compas an-
den y dancen los hombres, esse
no lo quieren, y por el mismo ca-
so que el dixo: *Cantauimus vo-
bis tibijs*, no se quisieron obligar
a baylar a su son, que era mucho
captiuorio.

Quieren los hombres vnos
Reyes y vn Dios, como la espu-
ma del agua: *Transire fecit Sama-
ria, sicut spumam Regem suum.*
Las ondas inquietas son las que
hazen la espuma, y la causan con
su mouimiento, y como ellas le
dieron fir, quieren que la espu-
ma se mueua a su mouimiento,
y donde quiera que ellas van
alli la lleuan, y si la desuentura-
da espuma tuuiera entendimien-
to, ninguna cosa pudiera tem-
er mas que el dexarse lleuar
de las ondas, que con todo im-
petu y furor van a quebrar en
la ribera, donde la dexan sola, y
en la arena tendida, y ellas se re-
tiran y tornan a recoger al mar,
y la dexan sola donde presto se
deshaze. Desta manera quisie-
ron los de Samaria hazer su
Rey, y desta manera quieren
los pecadores hazer vnos Pre-

Offens.
10.

Simile.

D 5 lidos

lados y Principes, que los lleuen donde ellos quisiere, y teniendo ellos liuanos, y que se mueuen a cada viento, como las ondas, quieren que en todas ocasiones hagan su voluntad, y al cabo los despuen y destruyan, y ellos dexan a sus Principes solos en los peligros, y se ponen en cobro; de que estan llenas las historias. Para esto pues quieren hazer de su mano a Saluan Messias, porque auendolo hecho pudieran hazer de el todo lo que quisieran. Mas aconteciolos a ellos lo que suele acontecer de ordinario a los que ponen gran diligencia en elegir vn perlado de su mano, y para esto ponen mucho de su casa; los quales despues suelen llevar en la cabeza, de los mismos aqui en ellos eligieron, de lo qual dexo Dios vn admirable ralgño, y pintura, en aque-
 Exod. 32
 la fabrica del Bezzerro. Que de cuydado pusieron en ella, que les colto de joyas, y el que mas ponía, y mas preciosas joyas presentaua, le parecia que tenian a Dios mas de su mano, como quien auia ayudado mas a su fabrica. Atsi pensays que porque vosotros le hezistes os ha de yr con el muy biñ; pues esperad vereys lo que passa, nuncio Moyses el Bezzerro, y da se lo a beber. luego, con lo qual segun vnós les quedaron los labios dora-

dos, segun otros hinchado el viētre; y con esto quedaron señalados los ydolatrás, para que despues Moyses, y los demas los mataran. Ydolo hezistes con vuestras joyas, para tener lo de vuestra mano; pues a fe, que ellos la da a beber, y que el que pensastes que se auia de señalar en hazeros muy señalados con fauores, y mercedes, os a de señalar, para que os quiten la vida, y morays miserablemente. O que de ello ay en el mundo, que de joyas pone vno para elegir vn Perlado, y vn Principe a su modo, que de tragas da, que deuotos grangea, que de buenas razones forma, y aun algunas vezes que de dineros y joyas gasta, y al fin esse es el q se la da a beber, y aun el q lo destruye muchas vezes; esto passa con Ioan, vicñ de fide Hierusalem, Sacerdotes y Leuitas, quieren le hazer Messias, por tener vn Dios de su propia mano, y el se la dio a beber, y les dio a entender sus dañadas entrañas, y aun los deshonor, y dixo, que eran hijos de Viuoras; *Genimina Viperarum*, y que eran piedras muy duras, que solamente el poder de Dios podia blandatlas; *Potens est Deus de lapidibus istis suscitare filios Abraham*, Pemo, aunque es verdad, que les fac mas con Iuan, llanamente su intento fue hazer vn Messias de su mano, para hazer del
 lo

Simile.

Exod. 32

lo q̄ quisieran, y esso pretendió el demonio para q̄ despues S. Iuā como espuma quedara solo desamparado y deshecho.

El segundo pero, que pretendió dar alcance a esta caça, fue, la cudicia del interes de q̄ aquella nacion siempre ha sido, nota da, como lo noto el Apollol San Pablo, hablando de ellos, como quien los conocia bien, quando dixo: *Maxime qui de circumcisione sunt quos oportet redargui docentes, quia non oportet turpis lucri gratia*; Por dinero, y ganancia dize que reboluerā y destruyran todas las casas del mūdo; y assi se vera quanto pudo la ganancia, y el temor de perder el dinero con estos, que echā do la cuenta de q̄ si Christo era recebido por Mefsias, le acabaua el templo, sus obediencias, y la ganancia de sus ofrendas; asisturaxite dieron traca, mo uidos del interes, del reboluer la casa de Dios, lo de arriba abajo; y assi quitar vn Mefsias, y poner otro. *Turpis lucri gratia*, y por que San Iuan era hijo de sacerdote, y que como tal no querria que se acabalen las ofrendas, y ceremonias legales, ni la autoridad del templo le ofrecieron esta gran dignidad, como quien dize: tomad, porque nos deys. O cudicia de hacienda, y quātos males ashecho y fino preguntalde a Saul, por q̄ perdonā al Rey Aggag, aunq̄

el mas lo quiso encubrir, y disfracar? Quando el dia de la victoria de Amalech: *Erexit sibi formicem triumphalem*, que fue vn arco triunfal, donde segun dize Nicolao, y lo refiere de los Hebreos pusa vn Hierogifico, con que significaua el mo lo que auia tenido en aquella guerra, era el arco segun lo dizen, entrecodido todo de palma, y oliuero: la palma, simbolo de la justicia, la oliuero misericordia: dando por esto a entender, que no auia leuado por todo rigor de justicia, aquella victoria, ni vísado de las intolerancias crueles de los vencedores: sino mezcladola con mucha clemencia, y misericordia, que era la que resplandecia en los principes, en los dias de sus triunfos. Que bien aueys coloreado el interres, que tan en las venas tiene vuestra nacion Hebrea, pensays cō essas ramas, ocultar los tesoros con que os cohecho Aggag, para que lo perdonasdes: dize Philon Iudio libro de antiquitate Babilie; Queyendo Saul cumpliendo el Mandamiento de Dios, y llevando a cuchillo todo aquel pueblo, quando lleuo a matar al Rey Aggag, le dixo el Rey en secreto, que le perdonasse la vida, y que le descubriera vnos grandisimos tesoros, que tenia guardados: lo qual vísso por Saul, vido del interres y cudicia, lo

I. Reg.
c. 14.

Nicolao
in cōmēt.

2

Philon
lib. de an
tiq. Bibl.

per-

Ad Titu.
cap. 1.

perdono; éssa fue la misericordia, cudicia, de dinero, en efecto esto podía con aquella gente mas que todas las cosas. Y esta razón descubrieron mucho mas en el Concilio, quando quisieron condenar a Christo Redemptor nuestro; *Venient Romani, & tol-
lent locum nostrum*, quitaran nos el templo, no aura sacrificio, veys como todo lo quieren destruir; *Turpis lucri gratia &c.*

Asi agora quieren taparle la boca al glorioso Iuan, ofreciendole esta tan grande dignidad, porque de esta manera no se acabe su ganancia; Pero como les fue mal en el primer intento, tambien les fue mal en este segundo, y por esto entiendo cierto, que quando apurandole quien era, respondio; *Ego vox clamantis*, fue como si dixera, pensays que soy yo, como los perros, a quié quando ladran mucho, para que callen, les echan vn panentero, y ocupada la boca, en mudecen? muy grande es el bocado que me ofrecistes pues era por lo menos vn Mesiado; pero porque no entienda nadie, que yo lo tome en la boca, y por esso dexe de ladrar contra vuestro interes, y cudicia: mirad, como notengo ocupada la boca, y doy voces: *Ego vox clamantis*. O locos Sacerdotes y Leuitas, pensauades que Ioan era como vosotros, de quien dixo

Micheas, en el capitulo tercero; *Et si non dederint in ore eorum quidpiam sanctificant contra eos prelium?* No es asi el glorioso Baptista, ni por el interes, que le ofreceys, pensays salir con el vuestro, que cosa ninguna os a de apronechar.

Micb. c. 3

El tercero perro que echaron, para dar alcance a esta caga fue la vanidad y soberuia, eran tan vanos los Hebreos, que pareciendoles que Christo era hijo de vn carpintero, hombre baxo sin autoridad; hazian contra la suya, en admitir tal Mesiass; y asi pareciendo les que San Ioan, era hijo de vn Sacerdote de casta tan principal; tambien opinado, por la estraneza de su santidad, y aspereza de su penitencia. Determinados totalmente de no sufrir Mesiass, tan baxo, ni desautorizado, se resolvieron en ofrecer al Baptista, lo que no le pertenecia.

Que de antiguo lo an los hombres (principalmente en las elecciones de los Perlados y Principes) no poner tanto los ojos en lo principal, que es en las costumbres y caidades, de buen Perlado, sino solamente en la autoridad de la persona y nobleza de linage, cosas exteriores y que no son las principales para el gouierno; a los quales les acontece, lo que dize San Chrysostomo hom. 33. ingenuum, que le acontecio a Loth, quan-

Chrysos.
ho. 33. in
gen.Ioan. c. 11.
Euang.

Simile.

Gene. 13.

quando eligio la tierra de Sodo-
ma: *Terra tantum naturam, &
non in habitantium malitiam ad-
uertit*: vio que aquella regiõ era
como vn parayso: *Quæ vniuersa
irigabatur*. Tierra fertil de rega-
dio, prados verdes y floridos: y
dixo, esta es la tierra que a mi me
conuiene, y no echo de ver, que
entre las flores suelen citar las
viuoras y serpientes: pues fue-
ron muy peores que ellas los
que viuian en aquella tan eudi-
ciada tierra, assi es en las elec-
ciones miramos lo aparente, y que
haze menos al caso, que es la fan-
gie y nobleza, el apellido ilus-
tre, la casa Real: y no miramos
las calidades necesarias, y con-
dicioness requisitas para el go-
uierno: como son la prudencia
santidad, sabiduria, &c. Bien en-
tendia Moysen, que la condi-
ciones de los hombres repara-
na mas en el nombre, que en las
calidades. Y assi quando Exo-
di. 3. I. o embio a que sacase su
pueblo, le dixo al Señor: *Si dixe-
runt mihi quod est nomen eius quid
dicam eis?* Responde el Señor:
*Ego sum qui sum sic dices filiis is-
rael*. Yo soy el Dios, que tengo
ser cabal y no me mudo, ni
dasfallezco, y assi los sacare
de este captiuerio: y luego vn
poco mas abaxo, dize el Texto.
*Dixitque: iterum Deus ad Moy-
sen: hæc dices filiis Israel Domi-
nus Deus patrum vestrorum Deus
Abraham Deus Isaac, & Deus*

Exodi. 3.

*Iacob, misit me ad vos hoc nomen
mihi est in æternum*. Dos cosas ay
aqui que notar breuementess, que
Moysen no le pregunto a Dios,
ni pidio, que le dixesse sus cali-
dades y condiciones, sino su nõ
bre: y la segunda, que el Señor
no le respondió al nombre, ni se
lo descubrio: sino primero sus
calidades y condiciones. No le
pregunta Moysen, sino el nom-
bre: porque sabe q̃ aquesto a de
al' anar mas a los Hebreos ami-
gos del apellido illustre, y gran-
deza, de lo demas no curo: pero
el Señor no le respondió, sino a
lo q̃ era su nombre, q̃ era Dios,
que tenia ser cabal, y omni po-
tencia, y sabiduria, y bondad:
para sacarlos del captiuerio q̃
tenia, como se auia visto en los
fauores que auia hecho a Abra-
ham, Isaac, y Iacob; y como a
estos los auia librado, los libra-
ria a ellos. Y esto es de lo que
se deuê informar los hõbres, y
no solamẽte del apellido del li-
nage, y del nõbre dela deseñe-
cia illustre, q̃ no es ella la q̃ haze
los hechos heroicos y famosos,
ni aũ la q̃ los deshaze, quando fal-
tã; aũ q̃ mas siẽta lo cõtrario los
criados de Saul, y el mesmo Rey
pues viẽdo aquella hazañosa o-
bra de derribar el Gigante, pre-
guntaron luego: *De qua stirpe
est hic adolecens*, pues valgame
Dios: no auia estado antes en ca-
sa de Saul, y el, y ellos, le auian
conocido muchas vezes? Si por
cierto.

1. Reg.
c. 17.

cierro Pues, porque lo preguntaron entonces? Porque despues de aquel tan grande hecho se le uanto la embidia; a querer e seu recer la persona que lo auia hecho, y viendo que por las obras no podia, quiso se informar del linage; quisas por alli le hallara alguna raga, por donde mancharan la persona, y de camino anularan el hecho; y aunque esta razon de vanidad buscan los hijos de este siglo en todas las cosas, principalméte quando buscan, quien los mande, porque se tienen por muy afrentados, de verse sugeros a gente baxa, aunque sea de admirables costumbres. De aqui nacio el gran contento que tuuo Faraon, quando los hermanos de Ioseph, y su padre se descubrieron, y vinieron a Egipto, y se aclaro quien era Ioseph, y su linage; y la razon que da Nicolao, y otros de este gran contento, fue, porque todos los Gitanos lleuauan muy mal, que vn hombre que auia sido captiuo y esclauo de Putiphar, los mandasse; y no podian sufrir, que vn hombre humilde y baxo, fuesse la segunda persona de Faraon; mas como despues quando vinieron sus hermanos se descubrio que era noble, y bien nacido, holgose Faraon, porque de buena gana le obedecieran, y estimarian en mas. Dezidme Gitanos, las partes principales para gouer-

nar, no son virtud y santidad? Pues, no tuuo mucha Ioseph, que por no manchar su alma, puso su cuerpo a peligro de las carceles y muerte, en que su señora le puso? No son partes para buen gouerno, la sabiduria; pues no tuuo mucha quien interpreto sueños, y con ellos preuino tantos daños? No es muy buena parte para el gouerno, la prudencia; pues quien la tuuo mayor que Ioseph, en saber guardar el trigo, y disponer del a su tiempo? Diran los Gitanos, que todas estas partes, sin nobleza, importauan poco: pero no es mucho lo digan los Gitanos, lo que a mi mas me marauilla es, que digan esto los Sacerdotes y Leuitas. Bien vian que Christo tenia sabiduria, pues de doze años confundio a sus Doctores, bien vian su santidad, pues le llamaron Maestro bueno: Magi *Matth. c. 19.* *ster bone* Bien vian su poder y prudencia, en darles de comer a su tiempo, la doctrina espiritual al fuy o: pero como no le vian con magestad, con officios y dignidades reales, sino en casa de vn pobre carpintero criado con humildad y pobreza, no podian de ninguna manera sufrir, que quisiese ser Mesias: y assi pareciendoles, que sin luan por ser principal era el que mas le conuenia, fueron alla a ofrecerle el Mesiado. Estos fueron los tres perros que mas ladrauan en las orejas

Nicolao.

orejas de los Iudios, y tras ellos yuan corriendo los monteros, que eran los Sacerdotes y Lecturas: pero como Iuan estava criado entre tierras, aunque le dauan caça terriblemente, escapose por pies.

Preguntaronle que quien era, respondió: *Non sum ego Christus*, tornaronle a preguntar, que si era Elias, y respondió: *Non sum*, tornará a instar; *Propheta es tu*, respondió, *Non*, dize nuestro P. S. Aguilin, en este lugar, que en las cosas no solamente se ha de atender el hecho, sino las circunstancias y calidades, con que se hazen; y assi aqui no solamente se ha de atender, a que San Iuan no admitio lo que le ofrecian, sino que fue tãta la prelella con que respondió, que no parece se diua mas a responder no, no, no, a todo no, y y aun mas le deue advertir, que a cada respuesta yua ahorrado de palabras, cortando de embi testas la primera pregunta respondió tres palabras: *Non sum ego Christus*, a la segunda respondió dos; *Non sum*, a la tercera, vna: *Non*, que todo era aquello vn significar la fatiga que le dauan, y como de ninguna manera admitia aquel ofrecimiento. La razon de esto es, porque los Santos no quieren, ni aun en vn punto, que se entienda vsurpan a Dios su gloria. Y tambien, porque saben que es menester des-

char con presteza, lo que conocen, que de ninguna manera disimula Dios, sino lo castiga, luego. *Vidi Satãnam sicut fulgur descendentem de Caelo*, quien va vn vapor que se va subiendo su poco a poco, y no se echa de ver, ni el cielo lo arroja de si, antes las nubes lo admiten a su amistad, mas en haciendole rayo, y en inflamandose en relampago, luego lo sacuden de si, y se rompen la nube, y lo torna a enterrar en la tierra diez estados: quilibites os engievr, pues descendes con ruydo. De esta manera fue el Demonio, en respeto de Dios era vn vil vapor, vna no nada, engriose, quiso ser como Dios, dieron con el en el abismo del infierno, luego en vn punto. Que el derribar al soberuio no sufre tardanzas, y dilaciones. Quando Nabucho soñó aquella su loca y delmesurada estatua, no soñó en vna noche su altura sus ricos y preciosos metales, y en otra noche su miserable cayda, y el estrago que hizo la piedra resoluiendola todo en polvo y ceniza, sino todo lo soñó en vna misma noche, todo lo vio junto. Porque el levantar la estatua de soberuia contra Dios, y el derribarla, viene todo junto. Y si no mirad estas estatuas, que se han levantado de vanidad, si luego al punto que se acabaron de fabricar, no cayeron luego. Luego que Adam se ensoberuecio, y

Luc. c. 10

Simile.

S. Augu.

quiso ser como Dios, esse mismo dia lo echaron del parayso con mofa: *Ecce Adam quasi vnus ex nobis*. Muchos pecados auia cometido Herodes: pero quando llego a que veitido de oro se quiso adorar por Dios, en esse mismo momento vino el Angel y lo mato miserablemente. Es en fin lo que dixo Dauid, Psal.

Psal. 72.

72. *Deiecisti eos dum allenarentur, quomodo facti sunt in disolationem, subito defecerunt, perierunt propter iniquitatem suam, vel ut somnium surgentium Domine imagini ipsorum ad nihilum rediges.* En los quales tres versos parece que comprehendio Dauid a estos desuaneidos, de quien auemos hecho mencion. El de Lucifer, y Adam, en aquella palabra: *Deiecisti eos dum allenarentur*. Pues quando mas se eleuauan, como vapores por esos altos, cayeron con espanto, como rayos; dexando atronado el mundo cō el ruydo que hizieron. El pecado de Herodes, y su desolacion, parece que la profetizauā en este segundo verso; pues leuantando tantas torres de viento, y tantas ciudades de vanidad, quedo tan assolado, que como las ciudades derribadas, no tienen otros vezinos, sino sauandijas: assi todo se poblò de afrentosos gusanos. En el tercer verso, parece q̄ mira ua el pecado de Nabucho, cuya imagen y estatua fue cosa soñada, y assi se deshizo: *Velut som-*

nium surgentiū, Domine imaginē ipsorum ad nihilum rediges. Pero lo q̄ ay que considerar es, q̄ de todos estos castigos dize: *Subito defecerunt*, porque aunque es verdad, que el Señor muchas vezes aguarda, y no executa el castigo muy apriesa, en estos pecados de soberuia, y de quererle quitar a el la honra, no aguarda para el castigo muchas vezes; sino subito, luego, al punto. Pues como el glorioso Baptista ve que le ofrecen vna dignidad, que era contra el mismo Dios, y con la qual pretendian ensoberuicello, sabiendo quanto cōuenia arrojar de si de presto esta tentacion, no se daua manos a dezir, no, y a acortar embites: porque como vio que este era el pecado de la culebra, no aguardo mas que a que descubriera el rostro para huylo: porque estos son de quien dixo el Sabio: *Tanquam a facie colubri fuge peccatum.*

Medius autem vestrum stetit quem vos nescitis, &c. Notad, que siendo los Escruuas, Sacerdotes y Leuitas los sabios de la ley, y el Baptista vn hombre criado en los montes, y que nunca estudio en escuelas, les enseñā a los Sacerdotes, y les arguye su ignorācia, y ellos tuuierō tātā, q̄ viēdo q̄ en el Baptista, no concurrían señales ni linage de Messias, lo quisierō hazer, y dexarō a Christo q̄ la tenia. *Quādo*

Sim le.

Emblem.
Sambuc.

do veo esto me acuerdo de vna graciosa Emblema de Sambuco; en que pinto vn cauallero, que estaua dando a vn Astrologo vn arado, y a vn labrador, vn Astrolabio, y fue el caso, q queriendo yr a caça, aquel Principe, pregunto al Astrologo, si lloueria en aquel tiépo, para yr o dexar la caceria, para otro: y dixole el Astrologo, q no fuese, porque auia de llouer infaliblemente, mas acontecio tan al reues, que nunca llouio; y el cauallero fue a caça, y se boluio, sin que cayera vna gota della; mas ya que llegaua a la puerta de la ciudad, vio en vna haça: q estaua alli juto, a vn labrador q estaua arando, y preguntole, hermano, quando llouera a vuestro parecer? Respondio, y dixo, por lo q yo he mirado hallo que no llouera hasta de aqui a veynte dias. Tuuo cuéta el cauallero con esto, y acontecio, que puntualmente llouio, entōces, embio a llamar al Astrologo, y que traxera su Astrolabio, y al labrador que traxera su arado, y entonces.

*Princeps Astrologi sui Cilindros,
Instrumenta quo quæ insolebant
Astra.*

*Metiri, rapit, et dedit ferenda.
Vati ruricæ domum iubet que.
Vicissim istius hic fuerat Cilindrũ.
Pro Astris rastra que se dulo colenda.*

Estremado echo, al Astrologo

Tom. I.

le dio el arado, y al labrador el Astrolabio, y vallestá: que pues el labrador enseña al Letrado, tengo por Letrado al labrador, y por rustico al Letrado. Quien dixera que el Baptista, vn hombre criado en el campo, y entre sierras, no auia de ser el rustico, y el ignorante? Y q los Sacerdotes auia de ser los Sabios, y q estos como tales auian de conocer el verdadero Melsias, y Iuã, como criado en el campo lo auia de ignorar; mas fue al reues, q ellos los ignoraron, y quedaron para rusticos, y Iuan fue el sabio, y el que vino a dar: *Scientiã salutis plebi eius.* Y así trueque los instrumentos, y denle a Iuan la borla de Letrado, y los instrumentos de Astrologo, a quien enseñe el cielo; y a estos les pōgan el habito de labradores y necios rusticos, y digales el Baptista: *Medius vestrum stetit quæ vos nescitis:* que ni yo soy Christo, ni Elias, ni Profeta.

Estas palabras, hombre, era bien que las oyeras con atencion: pues que ni siendo Dios, ni Elias, ni Profeta, cada dia te hazes Profeta, Elias, y el mismo Dios. No te hazes Dios queriendo q todos te adoren? Y ya que te hazes Dios en esto, porq no imitas a Dios; perdonando a quien te ofende; pues sabes que es proprio de Dios. *Misereri semper, et parcere?* Pues te ha-

E zes

zes Dios, porque no tratas verdad, liêdo el la primera verdad, y infalible, pero no eres Dios, y assi hazes vnas cosas, y no otras. Mira, que no eres tâpoco Elias, y pues no lo eres para que te hazes celoso neciamente en saber de que viue cada vno, sin ser tu su perlado, ni tener obligacion dello. Solamente en tiendo, que eres Profeta; pues como Profeta viues, y como Profeta adevinas lo por venir,

porque te prometes larga vida? Eres Profeta? Porq̃ presumes tâto de la misericordia de Dios? Y entiendes que te perdonara sin q̃ hagas penitência? Eres Profeta? A la fe tu eres solamente vn poco de ayre, y no nada: y si algo eres, es lo que en ti pone la gracia, suplicale pues al Señor della, que te la conceda, para que alcances la gloria,

Quam mihi et vobis, &c.

PARA LA TERCERA DOMINICA de Aduento.

Miserunt Iudæi ab Hierosolymis Sacerdotes, & Leuitas ad Ioannem, &c. Ioan. i.

Oseas. 4. **D**E tres cosas se quexa Dios por el Profeta Oseas, capit. 4. que auia gran falta, y carestia en el mundo, de verdad, de misericordia, y de sciencia de Dios: *Non est veritas, & non est misericordia, & non est scientia Dei, in terra.* Por lo qual estaua el tan enfadado con la tierra, que pensaua hazer en ella vn extraño castigo. *Propter hoc lugebit terra, &c.* Que falta de tan grandes virtudes, era forço so que acarreasse tiempos tristes y llorosos. Mas teniendo Dios determinado de q̃ se acabase el luto y llanto del mundo,

queriêdo para esto embiar a su hijo, que era el Isaac, risa y alegria de las tristezas humanas, quiso primero para començar a desterrar el llanto, que viniessse vn precursor, que començase a alegrar el mundo, no solo con su natiuidad alegre y reguzijada; sino mucho mas con su doctrina, y en señança; la qual quito las tres causas, porque Dios amenazó al mundo con lagrimas, quando dixo que ni auia verdad, ni misericordia, ni sabiduria de Dios, porq̃ todas tres las enseñó oy el glorioso Baptista marauillosamente; enseñó la verdad, confessando que no era

era Christo; *Confessus est & nō negauit, quia nō sum ego Christus.* Enseno la misericordia, diciédo, *Ego vox clamātis in deserto.* Que mouido della agritos llamaua a los pecadores a penitēcia; *Pœnitentiā agite,* combidādales cō la misericordia de Dios hecho Cordero. Enseno tãbien la sciencia de Dios, diciédo: *Medius vestrum stetit quē vos nescitis cuius nō sum dignus, &c.* Con esta tã Diuina Dotrina, se comēço a alegrar, y disponer el mundo, para el tiēpo alegre, y dicho so de la Pasqua. Pero porque aunque tenemos sabida la verdad reuelada. Y ay mucha sciencia de Dios entre nosotros por nuestros peccados muchos q̄ cada dia cometemos, merecemos no gozar desta alegria: sino q̄ se cōuierta en llāto nuestra Palqua supliq̄mos a la magestad de Dios, nos cōceda la misericordia, cō q̄ todo sera alegria: p̄niēdo por intercessora, a la Virgē, cō la Oraciō del Ave Maria.

¶ Quiē viuere cō atēciō aduertido, la terrible y peligrosa tēta ciō, cō q̄ el Demonio acomete a tentar el valor del Baptista, auiedo para esto formado vn fuerte esquadron, de lo mas lucido del estado ecclesiastico, y seglar, de los Iudios: echara de ver sin duda quā necessaria, fue aquella preuēciō: de la defensa segura q̄ tenia de parte de Dios este glorioso soldado de Chris-

to quando por el Angel prometio. *Et enim manus Domini erat cum illo.* Tratando el Profeta Esays, de la razon que tenia su pueblo de alabar a Dios con retorno de perpetuo agradecimiento: dixo: *Quia factus est fortitudo pauperi, fortitudo ageno in tribulatione sua, spes aturbine, umbraculū ab estu spiritus enim robustorum quasi turbo impellens parietem sicut estus insti, &c.*

Donde va tratando el Profeta, de vnos pecadores robustos, y agauillados, que no dexan camino, ni vereda, por donde no perfigan al justo, ora con vn medio, ora con otro contrario al primero, si aquel no les aprouechare: y así dize, que estos enemigos robustos, vnas vezes vienen, como toruellino, y auenida de agua, que da empellones fuertes: a vna pared flaca, y la derriba. Otras vezes viendo, que el agua no aprouecha, ni la humedad derriba, vian de medio contrario, y vienen secādo al q̄ fatigā: de la manera q̄ el estio, caluroso, aprieta cō sed avn camināte, dōde por no auer arroyos, ni fuentes, q̄ todas las ha secado el tiēpo, no tiene ni aū salua cō q̄ se humedezca la lēgua.

Este modo de proceder verdaderamente, han tenido los enemigos, que contra San Iuan, oy se han conjurado, porq̄ para derribarlo, pensando q̄ era vna pared vieja, pusieron el ombro

Lucas:

Esai. 25:

a vna; todos los robustos de la Synagoga, así Ecclesiasticos como seglares. Estando comiendo el Profeta Samuel (quando eligio a Saul por Rey) dize la Sagrada Escritura, que se guardo de industria, la presa del ombro del carnero, para q̄ comiesse Saul; y advertirole, de que aquello no auia sido a caso, sino de pensado. *De industria tibi seruatum est.* Y muenen aquí los Doctores vna questión aguda, como siendo el ombro del carnero, la parte del sacrificio, q̄ pertenecia de derecho, a solo el Sacerdote, y no se podia dar a otro, la dio Samuel al Rey Saul? Y aunque Abulense dize, por huyr esta dificultad, que no le dieron a Saul el ombro, que pertenecia a Samuel, sino el otro, porque el carnero se diuidia en partes el ombro derecho era para el sacerdote, mas el yzquierdo bien lo podian dar a otro qualquiera. Pero verdaderamente, el ombro que guardo, fue el mismo que a el le pertenecia, mas esso dize que fue de industria, y para representar vn particular mysterio, el qual no fue otro, sino dezirle, tu ombro y el mio, todo ha de ser vno, el ombro ecclesiastico, y seglar, si se juntan, y se hazen vno, daran vn fuerte empellon, y derribaran a vna el enemigo mas fuertere en lo qual parece que quiso Samuel dezir lo mismo que dixo el Pro-

pheta Soph. 3. *Seraient ei humero vno.* Pero si estos ombros, hecho vno, se coadunan para el mal, y destruyran vn julto, essa es la fuerza robusta, y la que hara grandes violencias, y fuerte sera la pared a quien sus embiones no derriben. Estos son los brios y spiritus robustos, que vienen a derribar esta pared, que diuidio la ley vieja de la nueva, juntaron fuerzas y ombros, los seglares a los ecclesiasticos: *Miserunt Iudei,* que eran los seglares: *Sacerdotes & Leuitas.* Que eran los ecclesiasticos, contra S. Iuan, solo a fin, y para que juntos vn ombro con otro lo derribaran, y así seria el impetu de fuerzas robustas, para q̄ no se les escapase por ningun camino. Primero quisieron derribarlo, como toruelino de grande aguacero, que causa inundacion, que se lleua las paredes, y las puentes, lo qual hizieron, ofreciendole el Reyno, que era proprio de Mesias; el qual en language de Escritura, se comparo a aguas: *Pro eo quod populus iste proiecit aquas Siloe que decurrunt eum silentio, & assumpsit magis Rasim, & filium Romelia propter hoc adducet super eos aquas fluminis fortes, & multas regē assyriorū.* Esai. 8. Porq̄ no qui-

Sopho 3.

Esai. 8.

Abulen.

1. Reg. 9.

soberuio, que sera el Rey de los Asirios, el qual cō su inundaciō y raudal los arrebatará. Ofrecen le pues a Iuan el Reyno del Messias, y no como agua mansa, porque ellos no le querian humilde, sino como de poderoso Rey, q̄ assi lo esperauan ellos todo lo qual pretendio el demonio para derribar esta pared con el corriente de tan grande auenida y creciente, pareciendole q̄ siendo hōbre era tapia de barro, y tal que con agua se enterneceria. Mas como ofreciēdole esta dignidad no lo derribaron, bueluen por otro camino, como vn estio abrasador, no solamente ofreciendole las aguas del reyno del Messias, pero aun secandole las aguas del Iordā don de Baptizaua, diciendole: *Quid ergo baptizas?* mas Dios q̄ auia puesto la mano para defender y amparar su Precursor: *Et enim manus Domini, erat cum illo* De tal manera lo defendio, que *fuit illi spes a turbine umbraculum ab estu*, quedando siempre superior a todas las tentaciones del demonio engañador.

Tu quis es. Y respondio: *Non sum ego Christus*. Marauillosa respuesta por cierto es esta? quien os habla aqui de Christo, ni os pregunta por el? A vos no os preguntan sino quien soys? Con todo esto respondio marauillosamente, sin que se lo preguntaran, dixo el esposo hablā

Tom. 1.

do de la esposa: *Sicut fragmen mali punici gene tue*. Es tu boca y mexillas como la granada. Las demas frutas para auerlas de comer, y que manifesten lo que tienen dentro en si, es menester abrirlas, porque de otra manera se q̄daran enteras, empero la granada, quando tiene ya los granos sazonados y maduros, ella misma rompe, y sin que la abran se abre. Desta manera dize el esposo, son tus mexillas esposa, que quando las razones estan sazonadas, y hā llegado a maduro, ellas mismas te abren la boca y sin que nadie te pregunte, tu respondes lo que conuene; assi el Baptista glorioso, como del mal intento con que estos venian, echo de ver, que querian defautorizar a Christo, viēdo q̄ aquella era sozō oportuna, y que lo q̄ sabia de Christo auia ya llegado al maduro necessario, abrio la boca, sin q̄ le preguntassen nada de Christo, y solamente pretendio reduzirlos al conocimiento del Messias, y apartarlos de si.

Donde se vera quan preuenido anduuo el Baptista en q̄ no se hiziesse aleuosi a Christo; q̄ era verdadero esposo de la Yglesia, a quien estos traydores fariseos querian hazer adultera, entregandola a otro esposo, por que su oficio antes era juntar a la Yglesia cō Christo, y no consentir en ninguna manera, que

E 3 ella

Cāt. c. 45

ella le hiziesse aleuofia, porque para esto tiene S. Iuan dos titulos que le obligauan a hazer estas finezas con tanto cuydado, el vno era llamarse voz, como aqui dixo: *Ego vox clamantis*. Y el otro era no solo llamarse el justo, sino la misma justicia: *justicia ante eum ambulabit*. Y así por lo vno, como por lo otro no auia de consentir aleuofia y traycion, ni adulterios. Para lo primero haze muy a proposito aquel lugar de los Cantares, que le quadra á san Iuã totalmente: *Collum tuum sicut turris eburnea*. Es san Iuan cuello, por que su oficio es dar passaje a la palabra, para que la voz la pronuncie, y junta los miembros con la cabeça. Así Iuan fue voz, que declaro la palabra, y Verbo eterno, manifestandola al mundo, y procuro juntar a los hombres, que son el cuerpo desta Yglesia con su cabeça, que es Christo, pero porque para impedirle estos dos oficios, auia de assestar el demonio la maquina de grandes tentaciones, permitio Dios (para que no pudiera blandir ni boluer el rostro a otra parte, porque sino se remediara esto se desminuyera la opinion de la cabeça de la Yglesia, que estas cosas suele hazer el cuello quando no es muy firme y se desmaya) que fuera como vna torre fuerte inexpugnable: *Collum tuum sicut turris ebur*

nea. Y porque lo vieron zelar tanto la honra de Dios, que es el verdadero esposo de la Yglesia, de quien el dixo: *Qui habet spon sam spon sus est*, y porq̃ no parezca q̃ es cosa agena de su obligacion, cõ gran misterio y agudo secreto dize, que la torre es de marfil, que es hueso del Elefante animal que no consiente adulterio, antes con el marfil de sus colmillos, haze pedagos la hembra que no guarda lealtad a su legitimo compañero. Por el segundo titulo, que es llamarle justo le conuenia tambien, no consentir adulterios espirituales, en ofensa del verdadero esposo, q̃ era Christo, porque mientras ellos viuen, de ninguna manera lo consienten. Y así procura el demonio quanto puede que mueran los justos, para que la esposa haga aleuofias. Esai. 57. Se vec esto marauillosamente: *Iustus perijt, & non est qui recogitet in corde suo, &c.* Y de ay que nacio. *Super montem excelsum, & sublimen posuisti, vt immolares hostias & post ostiũ, & retro postẽ posuisti memoriale tuũ & suscepisti adulterum, diluasti cubile tuũ, & pepigisti eum eis fœdus, dilexisti stratum eorum manu aperta*. Lugar no solo galano, pero muy dificultoso, en el qual se descubre manifestamẽte, como miẽtras viue el justo, no cõfiẽte adulterios espirituales, y como luego que muere los ay tales como

Esai. 57.

mo

lo mismo que el, y amase lo que el amaua, y aborreciessse lo que el aborreciessse, y assi fuesse vna misma cosa. Esta pues fue la razon, porque del espiritu de Moy sen repartieron a los demas, para que se entendiera que todos habluau por vn espiritu, y no tirasse cada vno por su parte, que es el mayor daño que puede auer en la Yglesia. Y assi dize el santo. *Vt vno eodem spiritu credamus, tam nostros maiores, quã nos ipsos, qui præter numerum videbamur sanctificari.* Porque esto verdaderamente importa a la Fe, la qual viendo que todos hablan por vn espiritu, assi los passados como los presentes, y en la doctrina y enseñanza proceden a vna: rece ella grandemente, y se fortifica viendo que ay conformidad de espiritu. Por esso el gran Apostol san Pablo, ad philip. 2. aconsejaua, que para que se viesse que todo procedia de vn espiritu, y que en todos auia vn diuino intento y desseo, se conformassen en la Doctrina, y sintiessen vna misma cosa: *Si qua societas spiritus, si qua viscera miserationis, implete gaudium meum, vt idem sapiatis eandem habentes vnanimes id ipsum sentientes.* Por esso pues a los setenta viejos les dan el espiritu de Moy sen, para que sea cada vno vn Moy sen, que hable y tenga su mismo espiritu, porque la diuersidad de espiritu haze grã daño.

Ad Phil.
lip. 2.

Esto resplandecio en los dos predicadores primeros de la ley de gracia Christo y Iuan, el vno da gritos que hagan penitencia, y por ay comienza su doctrina, y assi el otro ni mas ni menos, y por esso responde a los Fariseos, yo soy voz del que clama, penitays que yo auia de dezir vna cosa, y el otra? Engañay vos, por que si el predico penitencia, yo tambien la predico; y si el desprecio hōas, yo tambien: todos vamos a vna. Y assi añadio la tercera circunstancia maravillosa, soy vox clamantis, el que clama y yo todos losmos vnos.

In deserto. Como si dixera: errado auays el golpe, no veys que soy predicador de los que viuen en este desierto aspero y sin regalo? Pues como me combidays vosotros agora con dignidades, que son el cebo de los regalos? La dignidad viste olanda, purpura y brocado: yo como hombre del desierto, me cubro con esta piel dura y alpera. Los Principes tenen mucho acompañamiento de criados: yo en esta soledad, no trato sino con piedras, y fieros animales. Añito es musica y regalos de comidas y beuidas preciosas, y muy suaues: yo Ermitaño deste desierto beuo el agua de los arroyos, como langostas de los huecos de estos arboles. Pues a quien desde niño esta acostumbra do a esta aspereza, y la tie-

E s ne

ne por gran regalo, le venis a ofrecer cosa tan defusada para el como es la dignidad real, de quíe el siempre ha huydo? O singular santo, y quan seguro esta Dios de tu firmeza, y como sabe que pudo fiar de ti, todo lo que fio. Dizē algunos: Señor, mucho fue fiar de Iuan tanto como esto, que le ofrezcan dignidad de Mesías, y lo consienta Dios, cosa que tanto engríe a los hombres, y los enarmona como a briosos cauallos, q̄ no ay quien los detenga. Así pintó Zacharias los quatro Imperios en forma de vna tropa de cauallos de varias colores, q̄ auian en el mudo leuantado grandes trapalas y barahundas? Pues como Señor permitis que al Baptista lo hore tanto el mundo, ofreciendole esta dignidad, para q̄ tome brios como cauallo lozano? Enfrenad vn poco su reputacion, porque no se os pierda, y con la ocasion ofrecida corra desbocadamente sin poderio de tener? mas a esto lo que Dios puede responder es, que ay cauallos tambien domados, que no han menester mas freno, que la facilidad de su boca y mexillas. Donde nuestra letra dize: *Aequitauit meo a similitudine te amica mea gēne tua, sicut turpuris.* Dize otra letra. *Aqua mea a similitudine te, eres como mi cauallo o yegua, cuyas mexillas son como la tortola, que fue dezir: quien tiene condiciones de tor-*

tola, no ha menester mas freno que ser como ella. Es la tortola aue gemidora, que no se assienta en ramos verdes, ni busca el deleyte de otro compañero, es simbolo de la soledad y penitencia, pues quien tiene estas condiciones, aunque por vna parte le den dignidades, que suelē hazer a los hombres como cauallos briosos, a quien es necesario darles muchas sofrenadas, no han menester freno, porque la penitencia, las lagrymas, la soledad y desier to, los tiene bien enfrenados y compuestos. De aqui se vera el ingenio de la respuesta del Baptista, quando ofreciendole la dignidad de Mesías, dezia, que el era predicador del desierto, como si dixera: la vida del desierto, es vida de tortola gemidora, penitente que huye del regalo y deleyte, pues no veys que es mal acuerdo, y aun delatino, a vn hombre que de su voluntad abraçó la vida solitaria, la penitencia, lagrymas y ayunos, ofrecerle dignidades, y mas de la manera que vosotros pensays que ha de ser la del Mesías, llena de Magestad y señorio? Ved como no ha menester freno, quien con la vida que hazia en el desierto, estaua tan enfrenado. Pensaronse los Samnitas, que se auia de rendir aquel tan moderado y templado Romano, llamado Curio, a vna gran cantidad de oro que le

pre-

presentauan: mas para desahuzarlos no tuuo mas que responderles, que con lo que estauahaziendo, porque estaua en el campo retirado, sentado humildemente, y mondando vnos nabos para comer, auiendo primero triunfado de muchas naciones enemigas, que fue como dezir. Quien viue en esta casa, y se acompaña desta manera, y come esta rustica comida, en balde le ofreceys oro. No te reys o Fariseos que ofrecerle a Iuan dignidades, ni piense nadie que con ellas cobrara brio como cauallo lozano: esta tan domado, que no ha menester que Dios le tire del freno, ni sera posible que vosotros salgays con la vitoria, pues tal comida, tal vestido, y tal soledad: desprecian todo lo que es riqueza, honras y dignidades.

Quid ergo baptizas. Desque vieron los Fariseos, que por bico no pudieron llevar a Iuan, y que prestauan con el poco los regalos, eligieron otro medio, a su parecer importante, que fue perseguirle, en lo que pensaron que estimaua en mucho, que era el oficio de baptizar, mas engañaronse en esto segundo, mucho mas que en lo primero; y si ellos fueran discretos, facilmente se persuadieran a entender, que mucho menos podrian derribar a vn coraçon humano, los males que los bie-

nos, y pues no le auian podido desquiciar de su voluntad, con la dignidad que le ofrecian, mucho menos podrian con las amenazas y persecuciones: pero era gente necia y poco enseñada en las escuelas de Dios. Quando los amigos de Iob cayeron en la cuenta, de lo mal que auian procedido en afligir a Iob con sus importunas razones, dixoles el Señor; ofreced sacrificio, y valeos de la intercession de mi amigo Iob, para que se os *Iob. 42.* perdone este pecado: *Sumite ergo vobis septem tauros, & septem arietes, & ire ad seum meum Iob, & offerte holocaustum, pro vobis faciam eius suscipiam, vt non vobis imputetur stultitia*, el rogara por vosotros, para que no se os impute y ponga a vuestra cuenta, esta estulticia, esta boberia, esta fina necedad. Donde es muy de ponderar, que al pecado de los amigos de Iob, llama las diuinas letras, estulticia y poco saber, como si dixera: si fuerades entendidos, sabios, y bien enseñados, facilmente entenderades que el demonio os auia persuadido a vna necedad, porque lo que el pretendio fue, que lo molestarades, para que perdiera la paciencia, y me ofendiera, y fue estulticia entender, que quié no ofendio a Dios en prosperidad, en tiempo de riquezas, seria tan estulto que le ofendiera en el de la pobreza,

enfer-

enfermedad, y persecuciō; porq̃ los Adanes en los parayfos caē, y entre los terrones y sudores reconocen y se enmiendan, los Dauides en el regalo y paseo de los miradores, se pierden y ofenden a Dios, y en las persecuciones de Saul y Absalon, alli estan contritos y arrepentidos; q̃ los santos en las tribulaciones y persecuciones de los tyranos, sabē que quāto pueden perder es de poca estimacion, y todas las persecuciones del demonio, saben cierto que no les pueden llegar cō quātas fierozas hazē a lo precioso, q̃ es el alma. Y esto le declaro Dios biē a Iob. c. 41. donde le dixo: *Ecce Behemoth, quem feci tecū fœnū, quā sibi comedit.* Ves ay a Behemot q̃ es el demonio, pues sabe te q̃ su comida es heno. Y ha se de advertir, q̃ pinta su fiereza con estraña ponde raciō, su cola dize q̃ es como vn cedro; *Stringit caudā suā quāst cedrum.* Sus hueslos dize q̃ son cañas de metal: *Ossa eius velut fistule eris;* de vn trago se sorbe vn rio: *Ecce absorbebit fluiuium,* su cuerpo lleno de escamas, como rodela de azerro: *Quāst scuta susculia corpus illius compāstū squamis.* Cada estornudo es vn relampago y trueno: *Sternutatio eius splendor ignis,* el humo de sus narizes, como vapor de vna olla hiruiendo: *De naribus eius procedit fumus sicut olla succensæ, atque feruentis,* sus soplos son co-

mo de fuelles de fragua, q̃ hazen arder las brasas: *Halitus eius prinas ardere facit,* su corayon es vna peña: *Cor eius in durabitur tanquā lapis, & stringetur, quāst maleatoris incus.* Pues este tā espātible, labete q̃ no come mas q̃ paja como buey, no toca en el grano, todo es paja quanto toca porq̃ todos los bienes temporales con q̃ florece esta carne humana, todos son heno: *Omnis caro fenum, & omnis gloria eius, quāst fillos feni.* Todo quanto tiene es aparēte, y representacion peregrina, y venido a tocar, solo es buey, no es toro q̃ no tiene cuernos, y los que tiene son alferados, y no tiene vigor para arremeter, que como buey lo esterilizaron y quitaron la fuerza, y esto q̃ come todo es paja. Con esto quedo Iob tan valiente, q̃ no se le daua nada, porque sabia q̃ todo quāto le quitauan era paja q̃ como no se lleguen al alma, no ay q̃ temerlos. *Nolite timere eos, qui occidunt corpus animam autem non possunt occidere, eum autem timete, qui postquā occidit corpus animam potest mittere in Gehēnam ignis.* Con esto no temian los santos, y el camino por donde menos se podia acabar con ellos, era por el de las amenazas, porque con ellas, y toda su fuerza, todo quanto les quitaran era cosa de paja. Esto enseño mejor que todos Christo, el qual despues

Iob. 41.

Esaí. 50.

pues de muy perseguido, estuuo tan lexos de descaecer, ni rendirse a la voluntad de sus enemigos, que antes estuuo en tonces mas fuerte, y les hizo mas rostro, como lo dize Esaí. 50. *Corpus meum dedi percutientibus, & genas meas vesentibus, faciem meam non auerti ab increpantibus, & conspuentibus in me, Dominus meus auxiliator meus, ideo posui faciem meam, ut petram durissimam, & scio quoniam non confundar.* Pone Christo vna cifra de las afrentas y ignominias con que le afrentaron sus enemigos, para que no pudiera parecer con el rostro descubierto, ni leuantar cabeza delante de gentes, y para esto dize, que le escupieron en el rostro, que a mí parecer fue la mayor ponderacion que se pudo dezir. Quando el hermano del difunto que moria sin hijos, no queria resucitar la memoria del difunto, y casarle con la cuñada, mandaua Dios que le escupiesen en el rostro, como quien dize: no parezca en el mundo, ni tenga rostro para parecer entre gentes, pues ha sido tan desconocido pariente, y quando a Maria hermana de Moysen la echo Dios del real de los Hebreos, porque la hirio con la palabra, pidiendole Moysen que la sanasse; le respondió Dios, si supadre la huiera escupido en el rostro, no

se viera retirado de delante del si quiera de verguensa, donde se vera, que para significar quan abominable enfermedad era la lepra, con que quedaua la cara tan manchada y abominable, no huuo mejor manera de significar, que con escupir en el rostro, assi para dezir Christo que le auian tratado como leproso, que es lo que dixo Esaías: *Vidimus eum, quasi leprosum*, y para dezir que le auian querido desterrar del mundo, como se dize en el libro de la Sabiduria: *Eradamus eum de terra*. No hallo mejor modo de decir, que escupieron me en el rostro. Pues este Señor tan afrentado, solo a fin de que no tuuiera rostro para parecer en el mundo, mira lo que responde? Mal aueys salido con vuestro intento: *Ideo posui faciem meam, ut petram durissimam, & scio quod non confundar.* Quien no desmayara con tanta afrenta; pues desengañaos, dize Christo, que por esse camino antes saldre con rostro y semblante menos descaecido, que por males y afrentas no se deshaze el justo, ni pierde el valor de su firmeza, antes es como vna roca fuerte, en quien se quiebran todas las ondas del mar, quando mas impetuosamente parece que la quieren hazer pedagos. Que pretendys Hebreos, con quitarle a Iuan el oficio de baptizar, des-

Simile.

autorizarlo, deshonorarlo, y escupirlo en la cara? Pues mal camino aueys tomado, que pues no salistes con lo que pretendias, ofreciendole dignidades, bienes y deleytes, donde suelen correr riesgo los muy valientes y esforçados, no ayays miedo que lo derribeys, por amenazas,

afrentas y tormentos, porque ellas no quitan mas que la paja, y essa estimanla los justos en poco, como no les toque al grano del alma, porque esse estiman ellos mucho, porque lo guardan para ponerlo en las trojes de la gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

PRIMER SERMON EN LA quarta Dominica de Ad- uiento.

*Anno quinto decimo Imperij Tiberij Cæsaris.
Lucæ capit. 3.*



Arrece que el glorioso Precursor, a quié los Profetas y Christo llamaron Angel: Ecce ego mitto Angelã meũ. Toma el consejo del Sabio oy, el qual dize: *Particula bone diei non te pretereat*, el buen dia metelo en tu casa, porque viniendo oy a predicar penitencia, como se vera en este Euangelio, claro esta q̃ ha de tener gran gozo, porque *Gaudium est Angelis Dei super vno peccatore pœnitentiam agente*, pues cõ tanto ahinco la predica, y con razõ, porq̃ sabé que queda Dios mas vengado perdonado el pecado a los penitentes, q̃ con castigarlo eternamente, porque con el castigo, aunq̃ sea del infierno queda viuo,

aunque castigado. Y assi se huelgan los Angeles, porque queda Dios mas vengado. Pues como Iuanes tan Angel, y sale a predicar el baptismo de penitencia, viendo q̃ muchos la han de hazer sale alegrissimo, y siẽpre se le aumentara vn gozo accidental si a sus voces se multiplicaren los penitentes. Y assi para que nosotros podamos con nuestra penitencia, no solo redimirnos, pero aumentarle este contento, supliquemos a la Magestad de Dios nos de su gracia y animo para hazerla, siendo intercessora la sacratissima Reyna de los Angeles, con la oracion del Ave Maria.

¶ Tanta quanta diligencia hizo nuestro Dios en sustentar y fort-

fortalezar la esperança de la venida del Messias (para que cō la tardança que hazia, y de que se quexaua tanto, no desfaleciera y desmayara aquel pueblo) tanta haze aora en derribar las falsas y sobradas esperanças que la ciega Sinagoga tiene, de que a de venir; pues auiendo ei ya venido, locura y desatino es esperarle. Y assi este Euangelio es como vn valeroso Sanson, que derribo las columnas en que estava el templo de los Gentiles, porque derriba las razones que eran columnas las en que caigaua y tenia apoyo las esperanças de los Iudios, por lo qual se a de notar, que entre las obras de famosa architectura con que Salomon adorno su templo, auia dos hermosas columnas delante de el Sancta Sanctorum, que excedian a todas las demas, pero lo que ay que advertir es, que toda aquella machina de tan grandes colūnas, no tenían sobre si ningun edificio que cargasse encima, sino solamente sobre cada chapitel auia vnas açucenas. Caso extraño, que para sustentar vn cosa tan pequenita como vna flor, se pusiesse vna tan robusta columna. Y aun ay mas que advertir, que estas dos columnas tenían sus nombres que las hazian mas famosas y conocidas; la primera se llamaua: *ioachin, id est preparatum tribunal gratie*, la segūda

se llamaua: *Boz id est fortitudo ad resistendum*. Todas las quales cosas son muy para advertir, y ponderar, porque las açucenas significan las esperanças, como auemos dicho en otras muchas partes? Pues que significauan aquellas esperanças, sino las que tenían de la venida del Messias; la qual como se determinia conforme su desseo, passauan tanto que se les caya el coraçon y todo el mundo se les caya encima, porque *Spes que differtur affligit animam*. Y assi para que no cayeran estas esperanças, y de camino su esfuerço, eran menester fuertes columnas, y esto representauan aquellas dos, como lo significauan sus nombres, porque en la primera estava la promessa de la venida del Messias, y esto queria dezir preparado y aderezado esta el tribunal de la gracia, esto es, la venida del Messias, que a de venir como juez a librarnos haciendo gracia y misericordia, y sentenciando a muerte al demonio, que assi lo llamó san Pablo *Accedamus ad thronum gratie eius*. La otra columna se llamaua fortaleza para resistir, que era como si dixera; con esta promessa sustentamos nuestras esperanças, y tenemos fortaleza para resistir a la desesperacion de dilacion tan larga. Y assi el Señor siempre procurò sustentar estas columnas por sus Profetas,

Prob. 13.

Ad Heb 4

Ant. Bri
xi. tom. 1

COMO

Abac. 2. *fecerit expecta eum, quia veniens veniet, et non tardabit.* Y con todo esto se cayan cada momento,

Esai. 59. como lo dixeron: *Expectauimus pacem, et non venit.* Ved si eran menester buenas colunas para sustentar esperanças tan desmayadas?

Pero assi como Dios tuuo tan gran cuydado de leuantar columnas para sustentat la esperanza de las promessas de la venida de su hijo al mundo; tambien lo tuuo de dar señales claras y manifestas de que ya auia venido, y que las esperanças estauā cūplidas, y q̄ ya q̄ aquellas columnas no eran menester, y q̄ conuenia que las derribara. La señal mas clara que de su venida dio, fue aquella profecia de

Gen. 49. *Iacob, Non auferetur sceptrum de Iuda et dux de femore eius, donec veniat qui mitendus est, et ipse erit expectatio gentiū.* Pues si la señal de la venida del Mesias, q̄ era la general esperança de todos era faltar ya el ceptro, y mando de la casa de Iuda. Oy nos descubre este Euangelio, como ya el mando, y gouierno no estaua en poder de los Iudios: y assi el es el fuerte Sanson, que derriba aquellas fuertes columnas. Que si Iacob dixo, que quando viniessse el que era esperanza de todos, faltaria el ceptro de los Iudios, cayganse ellas columnas, que ya es venido el Mesias? Pues Iudea esta sujeta al Im-

perio Romano? Y este es el año quinto decimo del Imperio de Tiberio Cesar. Y a Hierusalem la gouierua Pilato. Y a Galilea, Herodes; y los demas tetrarchas lo q̄ resta segū dize el Euāgelio.

Anno Quinto decimo Imperij Thiberij Cesaris, etc. Grandemente resplandece en este Euangelio la misericordia pues en el tiempo que auia Dios de derribar este pueblo, por sus inormes culpas, y abominaciones embia mouido de piedad al Baptista, que predique, y persuada a penitencia, para que les sean perdonados sus peccados. solia Dios antiguamente quando aq̄l pueblo llegaua a tal rotura, y estremo de pecados, castigarlo con hābre, guerra, y pestilencia; que son los tres rayos, que los Antiguos poniā en manos de su Dios Iupiter. Con estos tres daños, y golpes quebrava las cabeças de los cue lleer guidos de aquel pueblo peccador; quando no se cansaua de ser lo. **Psal. 67.** ay vn lugar insignie de esto. *Dous confringet capita inimicorum suorum, verticem capilli perambulantium in delictis suis.* Quebraralas cabeças, y la coronilla mas leuantada de los cabellos la hara menuzos; porque no quieren parar: sino andar en sus pecados. Mucho ay que ponderar, porque toma Dios aqui tanta tema con los cabellos? Y mas, que muchas vezes quando

Psal. 67.

do haze mencion de algunos rigurofos castigos de aquel pueblo, lo representa en cabellos.

Ezec. 5.

Ezech. 5. *Sume tibi gladium radentem pilos* Y quitate el cabello y la barba, y toma la tercera parte, y echala en el fuego, porq̃ muran con peste, y hambre, que los apure y consuma como el fuego. La otra tercera parte picala con vn cuchillo, porque hã de morir en la guerra, y en los filos de la espada. La otra tercera esparcela en el ayre, porq̃ han de yr captiuos. Pues porque todo esto Señor? *Quia iuditia mea proiecerunt, & in iuditijs meis non ambulauerunt.* No veys, como para significar los grandes castigos dize, q̃ ha de quitar el cabello? Pues, por que Señor teneysmas la tema cõ los cabellos, que con otra cosa?

Para intelligencia se ha de notar, que donde en Iob. 3 nuestra letra hablando de los ladrones, y saltadores de camino dize: *Bibent stientes diuitias eius.* Notò dotamente el padre Pineda la translatiõ de Rabi Mardochai, *Ab sorbeat pileus diuitias eorum.* Robenles los ladrones peludos, sus riquezas, llama'es a los ladrones, los cabellos, porq̃ andando por aquellos desiertos desnudos ponian todo su cuydado en criar cabello largo. No solo para cubrirse, sino para parecer mas horribles, y espantosos a los q̃ allatauan, y Rabbi David: *in leuiticum*, hablando de los Ismaelitas,

Tom. 2.

que viuian en despoblados, y saltan a saltar, y Heliodoro, lib. 2. de los Ethiopes, hablando de Cremon Attico, que estuuo mucho tiempo entre los ladrones Bescenses dize, que quando se aparto dellos, *Primũ præcidit comæ prolixitatem, quantum ad comparandam speciem prædonibus conuenientem, apud Bubulcos aluerat.* Que verdaderamente era cosa fiera, ver salir vn hombre desnado, horrible, con tanto cabello y barba, y todo el cuerpo lle no de bello. Que a este proposito acudio Esaias, quando dixo, que en la ciudad de Hierusalem destruyda, auia de entrar abstruzes, y peludos: *ibi Strutiones, & pilosi saltabunt tibi.* Porque los soldados que entran a saquear, son vnas peludas fieras, que todo lo roban, y destruyẽ. Agora pues se entendera el lugar de David: *Confringet capita inimicorũ, verticem capilli per ambulantiũ in desiliis.* Quebrantara las cabeças del pueblo Hebreo, y a Hierusalem, que es la coronilla desta cabeza, que es la mas leuantada, y por esto le llaman, *Verticem capilli*, porque era cabeza de ladrones, y estaua llena dellos, y de robadores, de quien dixo Esaias: *Principes tui in fideles socij fuerũ,* pues a esta la quebrara y hara q̃ salten los calcos en diferẽtes partes, y se le viertan los sesos. Desta manera solia Dios tratar al pueblo Hebreo, quando estaua rema-

Heliod.
lib 2.
Ethiop.

Isai.

F tado,

tado, como los ladrones, y así le dixer on Mich. 5. *Nunc vastaueris filia latronis.* Pues si en algun tie po aquel pueblo estaua lleno de robos, y Hierusalē, y aun el mismo tēplo estaua hecho cueua de ellos, fue este quādo vino el Mesias, y por el mismo caso auia de echar mano del açote de su justicia, como lo hizo despues quādo echandolos del templo cō el aço te, les dixo: *Vos autem fecistis illā speluncam latronū.* Y les auia de quebrar la cabeça, q̄ como ladrona auia criado tanto cabello, y finalmente los auia de assolar. Pero, o misericordia diuina, y inestimable, q̄ agora vsa con ellos de la mayor misericordia y amor q̄ jamas vfo, que es embialles vn predicador, como el Baptista, q̄ les de nuevas de la venida del Mesias, el qual no los viene a destruir, sino a admitillos a penitencia y perdon de qualquier pecado por graue q̄ sea. Verdaderamente Señor, biē se dize de ti, *Abac. 3. q̄ Cū iratus fueris misericordia recordaberis.* Pues viendo aq̄l pueblo tan lleno de ladrones, q̄ ladrón era Tiberio Cesar, ladrō Pilato, ladrón Herodes, y Lisania, pues injustamente auian vsurpado aq̄l Reyno, y ladrones eran Annas, y Cayfas, pues auian cōprado el Summo Pontificado, y finalmente, ladrones eran ya todos los Iudios, pues quitauan a Dios la honra, y que merçiēdo por esto q̄ te ayrras cōtra ellos,

y los assolaras entonces, *Misericordie recordaris?* Sola es tuya bondad tan inmensa. Los hōbres zelosos de la honra de Dios, quādo veen graues pecados: se aoceran y encienden en ira, y aunq̄ sean mansas palomas, se hazē leones fieros, para castigar tales desafueros: *Vidi prauaricantes, & tabescebā.* Y de aqui nacio, q̄ *In matutino interficiebā omnes peccatores terrae.* Porq̄ aun los que estan con poco brio, para matar vn pecador quādo no tienē presentes sus pecados, si despues los veen, ellos mismos le animan, y lo visten de vn nueuo coraje, q̄ les haze tomar dellos la vengāça q̄ de otra manera no se atreueran, *Iudicū. 3.* Adoth aquel tan valiente y nōbrado, fue a matar al Rey Eglon, mas como el hecho era tan grande y corria tātō riesgo, el q̄ lo emprendia, ya que estaua para acometerlo, parece q̄ se detuuó, y no se atreuio: y así dio la buelta sin surtir efeto, y boluiēdose sin hazer nada lle go a Galgalis, y subitamēte en llegando alli: *Reuersus de Galgalis,* boluiose al Rey de quien de temor se auia ydo, y dixole: *Verbū secretum, habeo ad te o Rex,* y mādando el Rey q̄ se salierā todos. *Extendit Adoth sinistram manum, & tulit silā de dextro femore suo infixitq̄. eam in vētre eius tan valide vt capulus secretum ferrum in vulnere.* Cosa marauillosa es cō q̄ esfuerço cerro cō el, y le entro la espaa-

Indic. 3.

Nicol. de
Lyra.

espada hasta la empuñadura. Quiero hablar agora con este tã animoso soldado. Dezidme, no soys vos el q̃ quando lleuastes el presente al Rey Eglon lleuauades apercebida la espada, para hazer el hecho, y sin hazerlo, os boluistes? si porcierto, q̃ asì lo dize el Texto sagrado: *Cumq; obtulisset, ei munera prosequutus est socios qui cū eo venerant*. Pues q̃ nuevo coraje se os reuistio en Galgalis, quien os dio esfuerço para boluer a hazer lo q̃ hizistes? el Texto lo dize: *Et reuersus de Galgalis vbierant idola dixit ad Regem verbum secretum, &c.* Dõde noto agudamẽte Nicolao de Lyra, q̃ lo que indignó y dio esfuerço a este, fue q̃ en Galgalis vio muchos idolos, los quales auia puesto alli este maldito Rey, y asì viendo tan graues pecados de q̃ auia sido autor aquel Rey, ellos fueron los q̃ le indignaron, y le hizieron tomar aquella justa vengança, q̃ los pecados son los que apresuran el castigo, y los q̃ no sufren q̃ se disimule: porq̃ entõces no se acuerdan los hõbres de la misericordia, para vñar della, solas tus diuinas entrañas Señor mio, son de quiẽ se dixo: *Cū iratus fueris misericordia recordaberis*. Pues teniendo delante de tus ojos pecados tã graues, como los auia en aquel pueblo, pues eran ladrones y sacerdotes de culpas: quando por esso los auias de asolar, como solias en otro tiem-

po, les embias quien les prometa el perdon, y les predique la penitencia con que se alcança: ca lo porcierto hazañoso, y q̃ fue mucha razon que lo aduirtiera para consuelo suyo el Propheta Esayas: *Consolamini, consolamini popule meus, consolamini dicit Deus vester loquimini ad eor Hierusalem quia completa est malitia eius vox clamantis in deserto, &c.* Dale consuelo a Hierusalẽ, y cõ razon: pues quando por auer llegado sus maldades al colmo de perdicion, que *Completa est malitia eius*, auia Dios de desembaynar la espada, y hazellos pedaços, y sus abominaciones le auia de esforçar el brazo, entõces, *dimissa est iniquitas illius*, pues como se le hizo esta remissio? *Vox clamantis in deserto*, embio el Señor al Baptista, que comenzando desde el desierto a dar bozes, publico la penitencia para remission de pecados.

Anno quinto decimo factum est verbum Domini, &c. Fue tan singular beneficio embiarnos este predicador diuino a predicar estas Bulas de composicion del alma Dios, que para que mas quede en la memoria, quiso que se señalase el tiempo: y el Emperador que gouernaua el mundo, y los particulares que reynauan y gouernauan en Iudea: y asì dize, que en el año decimo quinto de Tiberio Cesar, salio a predicar el Baptista.

F 2 Pero

Isai. 40.

Pero antes que vengamos a tratar desta singular merced, que nos hizo Dios en darnos al Baptista por predicador, me ha parecido aduertir en lo que han reparado otros, como se cuentan por dias, y años, los Imperios de los brauos Romanos, que pensauan ellos que competian con la eternidad, y no viuian en dias contados? Pero si ellos miraran sus mismas vanderas, y la principal insignia de su Imperio, q̄ era el Aguila, echaran de ver quan engañados andauan en aquel su pensamiento. En las diuinas letras, compararon el Imperio, a la Aguila: *Aquila magnarum alarum tulit medulam cedri*. Y aquella grande Aguila era Nabucho donosor; pero principalmente al Imperio Romano, compararon al Aguila, principalmente, c. 11. y 12. de Esdras. El qual dize, q̄ vio vn Aguila grande, que tenia tres cabeças, y doze alas de plumas que las estendia sobre toda la tierra. Las tres cabeças, significauan que su mando se estendia a todas las tres partes del mundo, que entonces estauan descubiertas Asia, Africa, y Europa, las doze alas, significauan los doze primeros Emperadores, Julio, Augusto, Tiberio, Caligula, Claudio, Neron, Galba, Othon, Vitellio, Vespasiano, Tito, y Domiciano, y cada Emperador lo tenian ellos por vn Aguila, y assi quando morian, el día que los po-

niã en aquella sumptuosa hoguera, vna de las mas autorizadas ceremonias que allí se hazian, como dize Porcacho lib. de funer. antiqui. erabolar vn Aguila, cō lo qual significauan, que el alma de aquel Emperador se bolaua al cielo: pues teniendo esto, oyd agora vn secreto de naturaleza marauilloso. A essas tan reales Aguilas, y de vida tan diuturna, quien les haze mas guerra para que no se engrtan es vn escarauajuelo, esse le haze guerra, y aũ la desafia. *Bellagerit scarabeus, & hostem prouocat ultro*. Y es de manera, que se le entra debaxo del ala, y pegado allí se va con ella misma a su nido, y allí le roe los hueuezuelos del nido, y les destruye la posteridad, y descendeia. Cosa marauillosa, que vn escarauajo quita la vida a vn Aguila, si: porque el escarauajo es symbolo del Sol, porq̄ rebuelue vna esfera segun el curso del Sol y de la Luna. Desengañense pues los Principes, q̄ el Sol, q̄ es la medida del tiempo, les cuẽta tãbien a ellos los dias: *Eccẽ mensurabiles possuisti dies meos*. Que el Sol se los va cõtando y midiendo cō ligero, y aprellurado curso. Que bien supo el Rey Ezechias pedir q̄ la señal de su vida auia de ser en el Sol, que pues auia adelantado tanto en apresurarle la vida, era necessario, que retrocediesse y boluiesse a tras, para assegurarla. Y sobre aq̄l lugar de los

Macha-

Porcacho
lib. de funer.
antiqui.
quit.

Alcia. in
emblem.

Pier. ca.
de escar.

Psal. 38

4. Reg.
20.

Isai. 38.

Ezech.

Esdras. 4
ca. 11. &
12.

Marc.
Anto. lo
uisfines
in c. 11.
Esdras.

1. Mach.
cap. 7.

Machabeos, donde se dize de Alexandro Magno, que *Cognovit quod moreretur*. Pregunta la historia Scolastica: pues de donde lo supo que se moria? y dize el que Alexandro cōsulto los arboles del Sol, en los cuales respondió el demonio, y era el caso, q̄ auia vn bolque de arboles a donde adorauan al Sol, y queriendo Alexandro Magno saber si conquistado el mundo tendria vida para boluer a ver a su madre le respondió el oraculo, que no: y a aquellos arboles donde respondia el demonio llamauan arboles del Sol, sepamos porque mas vays a consultar el oraculo del Sol que el de Iupiter, o Saturno, &c. porque el Sol haze guerra a los Principes, esse es el q̄ les mide, y por sus cursos se cuentan los años, y los dias: el finalmente, es el escarauajo que llevan pegado en las alas, y se las abaxa, el es el que les priua de successiō: y finalmente, les quita la vida. Quien ve al Aguila atreuidamente mirar al Sol sin peltañear, como que se le desuerguēça, y no lo teme, como las demas criaturas pensara que el Sol no le quita la vida al Aguila: pues delengañese ella, que quien mas guerra le ha de hazer es el, y no solamente por su propria persona (digamos) pero por su symbolo que es vn vil escarauajo, le ha de quitar el brio. Que haze Tiberio Cesar, de tender las alas, co-

mo Aguila real, pareciendole, q̄ ha de durar para siēpre, pues lepa, que ya tiene passados quinze años de su Imperio, y quinze bueltas ha dado el Sol, sobre su Monarchia abata las alas, que tã bien los Principes mueren y viuen, en dias contados. Pero lo principal, porque aqui se haze mencion deste tiempo es, porq̄ se haga memoria deste singular beneficio de la predicacion del Baptista.

Factum est verbum Domini super Ioannem, &c. Vsq; predicans Baptismum Pœnitentie in remissionem peccatorum, &c. Para dar las buenas nueuas de la venida del Messias, embia Dios a S. Iuã a que predique penitencia, para remission de los pecados, pues q̄ tiene que ver predicar penitēcia, con la venida del Messias. O como por la penitēcia podemos conocer, que ya ha venido: por q̄ como con la penitencia se perdonan los pecados, de ver tan abundante misericordia, y perdon de ellos, se conocera q̄ ya es venido el tiēpo de la gracia, y no auia mejor maestro, q̄ el mismo perdō y misericordia, para q̄ nos enseñase quien es Christo, y el bien q̄ con su venida tenemos. Esto parece q̄ dio a entender S. Iuan en la primera de sus Epistolas, c. 2. *Et non necesse habetis, vt aliquis doceat vos, sed sicut vnctio eius docet vos de omnibus, & verū est & non est mendacium, & sicut*

Ioan. 1.
Epif. c. 2

docet vos manete in eo. La vnciõ, y el azeyte fiera el maestro, que os dara a conocer, quien es Christo, y quando fuysses Christianos, y os vngieron aquella vncion: entre otras razones os la pusieron en la frente, para q̃ le conocierades, y ella os enseñara quien el era. Quando se hunde al gun nauio, y debaxo del agua se han hundido grandes tesoros, para que los buzos que baxan a sacarlos vean lo que buscan, lleuã azeyte, y derramandolo en el profundo de la obscuridad veen claramente lo que buscan: assi el azeyte de la vncion, que ponen al Christiano en la frente con q̃ le vngen, lo ponen entre los ojos del Christiano, para que quando huuiere perdido a Dios, y por su culpa se le huuiere hundido en el mar de sus pecados, acordandose de aquel azeyte, le halle: pues como lo ha de hallar? Con aquel azeyte vngen al Christiano, y ponense vna Crisma: para que sea vn retrato de Christo, q̃ es vngido, como verdadero Rey de las almas: para lo qual nota, que a los Reyes de Israel, les vngian quando los elegian con vna estraña ceremonia, como notó Rabbi Salomon, el qual dize q̃ en la frente le hazian vna corona del azeyte de la vncion, la qual se ponía: *In fronte Regis*, dize el: *Inter palpebras per modum corone*: Como dandoles a entender a los Reyes, que lo que mas

auian de traer delante los ojos, era misericordia, significada por el azeyte: porque es la corona mas que el oro, y las preciosas perlas: y tambien, porque assi como la frente es lo mas visible del rostro, y por donde mas se puede conocer vno, assi la misericordia ha de ser lo que mas haga conocer a los Reyes, por ello se dize de ellos en la Sagrada Escritura: *Reges israel clementes sunt*. Pues si los domas Reyes eran vngidos con azeyte material, Christo, como mas misericordioso, y mas excelente Rey, fue vngido con la vncion del Espiritu Santo, que es el mismo amor, y misericordia, como dixo el Apostol: *Vnxit te Deus, Deus tuus oleo exultationis preparticipibus tuis*. Pues para que el Christiano trayga delante de sus ojos a Christo, Rey de misericordia, y vngido con el azeyte de su piedad para vsarla con el la pusieron en el Bautismo, la vncion en la frente, para que abra los ojos, y conozca a Christo vngido, y ello es: *Vnctio docebit vos*, y que es lo que os ha de enseñar es la vnciõ? Que Christo es blando y misericordioso, que admite a penitencia los pecadores: porque estas son las mas ciertas señas, y el mas docto maestro, sin que sea menester otro q̃ nos de a conocer a Christo, como lo dixo Hierem. en el c. 31. *Et non docebit ultra vir pro*

3. Reg. cap. 20.

Hebr. 1.

Hie. c. 31

Rabbi Salomon in com.

proximum suum, & vir fratrem suum dicens cognoscent Dominum, omnes enim cognoscent me, & minimo eorum usque ad maximum ait Dominus. Pues, con que Señor? declaradnos este mysterio, q̄ sin que nadie nos enseñe, os conoceremos, desde el mas pequeño hasta el mayor? Sabeys con que, *Ait Dominus quia propitiabor iniquitati eorum, & peccati eorum non memorabor amplius.* Que la misericordia, y el perdonar pecados, y el admitir a penitencia, y no vengarse de los culpados quando puede, es lo que da a conocer a Dios.

Y no es mucho, que si el vsar misericordia con enemigos aun muertos ya, y difuntos de muerte corporal, afama mucho los hombres terrenos, y haze que scã mas conocidos, razon es que el vsar misericordia con las almas muertas en pecado, admitiendolas a penitencia, afame el nombre de Christo, y lo da a conocer. 2. Regum. 8. dize la sagrada Escritura: *Deiit Is Idumeis, & castis fecit David sibi nomen cum reuertetur capta Syria in valle salinarũ.* Muy varios andan los autores, como se entiende esto, que vencidos y muertos, los Idumeos hizo David para si vn hombre afamado. Lyra dize, que David para ilustrar su nombre, hizo vn arco triumphal el dia desta victoria con muchos trofeos, y letras ingeniosas, y esse es el: *Fecit*

sibi nomen. Pero Rabbi Salomõ, Rab. Salomõ dize otra cosa, y es: que el nõbre q̄ adquirio David, fue hazer muchas sepulturas y mandar enterrar cõ honra y piedad los cuerpos de los q̄ murieron en la guerra, aunq̄ eran enemigos, porq̄ no quedassen en estos campos, para q̄ se los comiessen perros, y aguilas, y corrompiesen el ayre con su mal olor: lo qual fue gran misericordia, y le afamo el nombre, porq̄ cubrir cuerpos muertos, y echalles tierra encima, honra mucho, y afama el nombre de qualquier Principe, y asì dize: *Et in hoc acquisiuit sibi nomen bonum quia exercuit circa mortuos opus misericordie.* No dize que adquirio nõbre illustre, quando saco al demonio del cuerpo de Saul cõ el sonido de su harpa, no quando quito la cabeça de los ombros de aquel Gigante, que era terror ver su cuerpo, no quando traxo los Prepuicios de los Filisteos, obra hazañosa, y que lo pudo afamar en mil naciones; sino el hazer misericordia, lo afamo. Pues si la misericordia da a conocer a los Reyes, quãto mas se da ra a conocer el nõbre deste reciẽ venido Mesias, por la misericordia que vsa con los pecadores muertos en culpa: pues con la penitencia entierra sus pecados. y echa tierra encima de sus miserias: *Disimulas peccata hominũ, propter penitentiam?* Luego buẽ acuerdo es, que para dar el Bap-

2. Reg 8

Lyra.
in cõmẽ.

tista a conocer a Christo, entre predicando el Baptismo de penitencia, y la remission de los pecados: y assi para que llegara a noticia de todos, daua voces.

Ego vox clamantis in deserto, &c. Nota, que no dize q es voz fuya, sino del q da gritos en el desierto, q fue dezir, yo soy vn eco de Christo, no tengo mas voz, ni se hablar mas de lo q el me ensenó, y lo q su diuino espi ritu puso en mi lengua. Y assi el prometer misericordia, y perdõ de pecados, bien podiades ver q no era de mi autoridad, que yo no la tengo para perdonar. Dios es el q hablo, llamando a penitencia. O pues diuino hecho, si tam bien respondes a lo q te hablan, y vienes pregonando penitencia: responde a las voces de mi cora çon, arrepentido que te las da. Y dime, que es lo q tengo de hazer en este camino de la penitencia?

Penitencia. Y quien sera el de- chado a quien pueda imitar yot Yo. Pues, o mōlti uo de santidad eres tu en alguna manera imita- ble? Inimitable. Pues no es tu vida angelica, y mas que de hombre? De hombre. Y podre yo tã flaco hazer algo, q parezca assi? Si. Y esso sera con fuerças humanas, o con la gracia? Gracia. Y que pre mio se ha de dar a trabajo tã in- menso? Inmenso. Luego sin du- da sera gozar del cielo? Cielo. Pues si esta cerrado, no sera tra- bajo vano? No. Pues quien me assegurara de que puedo entrar alla, yo? Yo. O glorioso Santo, tu predicas la penitencia, tu nos das a conocer el Mesias, tu nos das nueuas de que ya se abre el cielo, y que lo podemos conqui- star, tu pues nos alcança la gra- cia, para que podamos entrar en ella gloria. *Quam mihi, & vobis, prestare dignetur, &c.*

SERMON SEGUNDO DE la misma Dominica.

Anno quinto decimo Imperij, &c. Luc. cap. 3.



Con mucha proprie- dad podemos compa- rar al gran Baptista, a aquel poço rico y a- bundante de aguas viuas, a quiẽ la Esposa comparo a su Esposo, quando dixo. *Potens aquarum vi-*

uentium. Porq aunq lleno de di- uina labiduria saludable, de quiẽ fue Symbolo el agua: *Aqua sa- pientie salutaris.* No fue como fuente, que de dia y de noche, esta manando, y regando el cam- po, sino como poço, el qual aun- que

Eccles.
cap. 15.

que abundante de aguas, no la da, ni comunica, hasta que el dueño entra el caldero, o lo manda, y las saca quando el quiere. Así aunque el glorioso Baptista estaba lleno de sabiduría, y pudiera mucho antes salir a predicar, y enseñar al mundo, nunca salió, hasta que; *Factum est Verbum Domini, super Ioannem*. Porque como dueño de aquel pozo que con su humildad tenía tan guardada el agua de la sabiduría, no auia querido que la comunicase, hasta que llegasse su mādamiçto; mas luego que llego, al punto Salio a predicar, criando tantas y tan hermosas plantas con su buena predicacion, que puso pasmo a todo el mundo. Y así como cosa rara señalaron el tiempo en q̃ esto acontecio; El Emperador y Reyes, que reynauan en el mundo, y en Judea, donde viuió. Y si como entonces aquel agua que cayendo en tierra tan estéril, como la de aquellos hombres, hizo vergeles entre tantas espinas y cardos, cayesse aqui, y nos comunicasse agora de aquel agua soberana, serian paray sos los que criaria. Mas como esto no se puede hazer, sin licencia del dueño de este pozo, que es la magestad diuina, sera nos necesario suplicarle, quiera sacar de este pozo alguna agua, con que crezca nuestra virtud; y para esto pongamos por intercessio ra a la Virgen, con la Oració

del Ave Maria.

Anno quinto decimo, &c. Quando Dios llega a tanto estremo de enojo y rigor, que olvidado (a nuestra manera de entender) de lo mucho que sintio ver que el hōbre, por el pecado, viniessse ha ser mas flico de lo que pudiera, sujeto a muerte y corrupciō; lo estrella en manos de sus pecados, y lo haze pedaços. Quiere sin duda significar por ello, quā sobradas son sus culpas, y quan justa su indignacion; pues le sacan de su ordinario passo, y le obligan a que proceda con tan extraño rigor. Así en el Psalmo segundo, tratando del consejo desacordado, q̃ Iudios, y Gētiles, hizieron contra Christo, (que no se que consejo pudieron tomar; los que començaron, como bestias, que no son capaces de el) significa Dauid; como irritaron a Dios aquellos con pecados, tanto, que lo ayraron mas que otras vezes; *Tunc loquatur ad eos in ira sua, & in furore suo conturbauit eos*; y el que procedia con vara blanda en otros castigos, y el que se doblegaua muchas vezes contra estos procedio esta luz cō vara de hierro inflexible; *Reges eos in virga ferrea*, y vltimamente por estremo de castigo; dize, que los a de quebrantar, como vn cantavillo de barro; *Et tanquam vas figuli confringes eos*. Palabras, que verdaderamente a mi me causan grā-

Psal. 2.

F 5 de

Jerem. c.
18.

de admiracion, de ver que tenga Dios manos para arrebatat vn hombre, y dar con su vida, hacienda, y estado; como si fuera vn vaso de barro, y dar con el en la pared de sus culpas, y hazerlo pedaços; y la razon de mi espanto es, de que las diuinas letras, pintan a Dios, y el modo q̄ tuuo de formar, y criar hombres, en traje de vn ollero, que pone en la rueda la pella del barro, para formar los vasos; aqui atinò la vision de Hieremias, en el capitulo diez y ocho; quando le mandaron, *Descende in domum figuli*: para que viera la rueda, donde se formauan los vasos. Que fue dezir, ves esta mesa, esse caerse de barro, essa fragilidad; pues tal quando el hombre miserable por la culpa tan fragil, y quebradizo, y tan necesitado de que no lo dexe de mi mano, lo qual sintio Dios mucho a nuestro modo de entender.

Vengamos pues agora recogiendo lo dicho, si tanto siente Dios, que el hombre quedasse fragil y quebradizo, q̄ el primer golpe con que se quebró, lo sintio por estremo? como tiene el manos, para quebrar y abarrajat a los Principes y Reyes, y no de qualquier pueblo, sino del suyo? Y mas que en parejandolo con el de los Gentiles, lo arroja; como vaso de barro, y lo quiebra y haze tiestos? *Ettanquam vas figuli confringit eos*? Lo que se res-

ponde es lo que diximos. Quando Dios se resuelue de hazer vn estrago tan grãde, es porque los pecados lo enojan, y lo ayra por estremo, porque entonces, *Tunc loquetur ad eos in ira sua, et in furore suo conturbabit eos*, y entonces; *Reges eos in virga ferrea*. Como se ve claramẽte en este Euãgelio; pues a los hijos mas queridos que Dios tenia que eran los Iudios, de quien dixo Esayas en el capitulo primero. *Filios enutriui, et exaltaui*. Por sus muy graues pecados, los estreillo en manos de sus pecados, como dize Esayas, en el cap. 64. *Allisti nos in manu iniquitatum nostrarũ*. Y como si fueran barro frãgiles; los hizo tantos pedaços, con guerras y crueles muertes, que los assolò y a su Reyno, quebrantò en muchos pedaços, y y tretrarchias, que todo estaua hecho tiestos, de quien le cupo vno a Herodes, otro a Philipo; otro a Lyfãnias, otro a Poncio Pilato; y aun hasta el sacerdotio, que estaua entero, se vino a quebrar, y estar entre dos; entre Anas y Cayphas. Señal cierta de la mucha ira, que Dios contra aquel pueblo tuuo, por sus muchas culpas y graues pecados.

Anno quinto decimo, &c. Aun que se ha encarecido bien el rigor del castigo diuino, en dividir, y hazer pedaços este Reyno de Iudca, con todo esto se ha de

Isai. c. i.

Isai. ca.
64.

#

Ose. c. 6

de entender, que ha procedido Dios muy iustificada y piadosamente; conforme el tenor de las culpas, que cometio. Porque dize Oseas, en el capitulo sexto. *Ipsi autem sicut Adam transgressi sunt pactum meum ibi preuaticati sunt in me.* En el qual lugar declara Dios la razon que tiene de castigar a este pueblo; la qual no es otra, sino auer quebrantado el pacto, y alianza que con ellos auia allentado, como Adam; donde nota, que Adam y Dios, hizieron pacto, de que si Adam obedeciere a Dios, no lo quebrara Dios, ni hiziera pedaços. Y fue admirable ley, para los conciertos; porque si el durar ellos consilte en que no se quebrante lo que esta concertado; razones, que quebranten, y hagan pedaços al que lo quebrare, y rompiere la integridad inuolable, que se deue de guardar en los contratos. Y assi si Adan no pecara, no se diuidiera el, ni muriera, ni se diuidiera el alma del cuerpo. Queb ó y diuidio la entereza del pacto: quebrosele y diuidiosele la vida, que como digo, ella es la pena de los q quebrantan los conciertos, como se vio en el que hizo Dios con Abraham, quando le mandò que diuidiesse aquellos animales, vaca, carnero, y cabra, y Dios passo por medio de los animales partidos, aludiendo a la costumbre antigua, como aduir-

Gene. 15.

tio San Theodoro, donde en los contratos se diuidian animales, amenazando, que el que quebrantasse auia de quedar hecho pedaços, como estauan aquellos animales. Y el otro que se preciò de muy fiel en sus conciertos, y que no los auia quebrantado, sacò vn simbolo Hierico en que pintò vn puerco con vna mano que descargaua sobre la cabeça vna gran piedra, con vna letra que dezia: *Si sciens fallo.* Aludiendo a la costumbre Romana, que quando hazia pazes con el enemigo en el confirmar las condiciones y pactos, se hazia vn solene y sumptuoso sacrificio, en el qual trayendo vn puerco, y dandole con vna gran piedra en la cabeça, de modo que se la hazian pedaços, diziendo estas palabras que señalò Claudio Paradino en su simbolo.

Vt Scrophæ bouis presentibus, accidit isti, Sic mihi contingat fallere si hic cupiam.

De donde tambien nació el antiguo prouerbio: *Inter sacrum, & saxum*, quando se hablaua de vn hombre que estaua en vehemente peligro (como lo estaua el que juraua delante de los dioses, cuyo sacrificio se hazia) si a caso mentia, pues el mismo se condenaua al golpe duro de la muerte, como bestia, q esto significaua la piedra y el animal.

De mag

Theodoro
q in Ge-
nes.

Clau. Pa-
rad li. de
symbolis
heroicis

Oglif.

De manera que el que quebrantare lo prometido ha de quedar quebrantado y diuidido? Así lo quedó Adán, porque quebrantó su pacto, echaronlo del Parayso, diuidieronlo de aquel vergel tan querido, y a el diuieronlo de si mismo, el alma fue por vna parte, y el cuerpo fue por otra, y sus huesos se esparcieron por diuersos lugares. Que se maravilla nadie y tiene a Dios por riguroso, de que quitasse a los Iudios su reyno, y lo aya diuidido en Tetrarchias, y a ellos hecho los pedaços con varias guerras, si ellos como Adán: *Si ipsi quasi Adā, trasgressi sunt pactum meū, et ibi prauaricati sunt in me!* Como si dixera: yo les di vn Reyno, que era como Parayso fertil, abundante, regalado, y auiendo hecho concierto con ellos, q̄ auia yo de ser su Dios, y ellos mi pueblo: *Ego ero illis in Deum, et ipse erit mihi in populum*, quebrantarō lo prometido, y en aquel parayso quebrantaron como Adán el pacto. Y de la manera que Adán traydor, aleue y oluidadizo por auerlo quebrantado, quedó fragil y quebradizo, de suerte que cō la muerte se vino despues a diuidir y dissipar, así ellos quedaran en sus personas y reynos diuididos y dissipados, haziendoles los enemigos pedaços, las vidas y los Reynos, como en efecto se vio en este de Iudea, y en

su Pontificado tan diuidido en Tetrarchias, y tan repartido en peruersos Pontífices.

Anno quinto decimo factum est verbū Domini super Ioannē, &c. Grande alabāça es del Baptista, que estando el mundo tan lleno de pecadores torpes y mōstruosos, como se puede bien cchar de ver, por las cabeças tan podridas que lo gouernauan, el fuesse tan santo, y en todo viuiesse vna vida tan pura, tan inculpable, y tan diferente de todas las que auia en el mundo? porque no dexarse vn hōbre llevar del corriente y hilo de la gente, y vivir conforme vee que viuen todos, es cosa tan rara, que para sacar Dios a vno destos passos (y que pecando todos no peque) es menester su mano poderosa, aquella con q̄ hizo las maravillas de Egypto, así lo dixo Esayas. cap. 8. *Hec enim ait Dominus ad me, sicut in manu forti erudit me, ne irem in viam populi huius, dicens non dicatis coniuratio, omnia enim quę loquitur populus iste, coniuratio est.* Para que estando todos conjurados para el mal, y hechos vna gaudilla, aya vn santo tan valeroso, q̄ no vaya con ellos a la parte, antes les resista, menester son dos cosas. La vna mano fuerte y poderosa de Dios, y la otra que el mismo Dios se haga maestro y enseñador suyo. Y así dixo estas dos cosas Esayas: *sicut in ma-*

Esai. c. 8

#

nu forti; lo primero, y lo segundo: *Erudiuit me*, como si dixera mas claro, assi como fue menester mano fuerte de Dios, para sacar su pueblo de Egypto, que desacostumbrar a vn pueblo acostumbrado a sus ollas y a sus costumbres Gitanas, y hazer que vaya por vn desierto comiendo mana, y usando otro modo de viuir tan diferente de aquel en q se auian criado; mano fuerte era menester para sacarlos, y aun cō todo se querian boluer cada momento del camino. Y no solo esso, pero era menester hazerse Dios el maestro de aquel pueblo. Y assi como vn dotor enseña con razones y exemplos, assi era menester que Dios enseñara a Esaias, para que no se fuera tras el corriente de tanto peccador como auia.

Pues que me direys si esto es assi, de la santidad del Baptista, a quien todo lo que via exteriormente, le persuadia siguiessse el camino de la perdicion? porque si las cabeças eran tan malas, como vn Herodes amancebado, vn Pilato mal juez, vn Anas y vn Cayfas simoniacos, que tales serian los demas de aquel pueblo, si en diziendo Esayas: *Omne caput languidum*, infirio como consecuencia necessaria: *Ergo a planta pedis, vsq. aduerticem capitis, non est in eo sanitas*, que sanidad tendria aquel pueblo, y el que era tan enfermo, que

humores pegaria a los muy sanos que auia en el? Cierito el daño de las cabeças corrompe de ordinario el cuerpo de la Republica, q por esso mandaua Dios grandemente se tuuiesse cuydado de la bondad de los Principes, y se castigassen sus pecados, porque ellos son el dechado de donde los subditos sacā sus buenas, o malas labores. Y assi quando mando crucificar a aquellos cinco Reyes delante el Sol, donde nuestra letra dice: *Suspende cunctos principes, contra Solem*. Otra dice: *Exēplifica corā Sole*. Ponlos por exemplo en aquellas cruces, porque de alli saquen exemplo de temor, los que de su mala vida sacaron exemplo de la libertad. Y aqui aludio Christo, quando les dixo a sus discipulos sagrados: *Ecce Sathanas expetiuit, vt cribraret vos, sicut triticum, ego vero rogavi pro te Petre, vt non deficiat fides tua*. Pues Señor, si el demonio tiene desseo, y apetece grandemente, sacudir y derribar lo ganado de vuestra Iglesia, que son todos vuestros dicipulos, porque corriendo todos riesgo, dezis q rogays por vno? porque allegurando a Pedro que era la cabeza y el prelado, ya no corrian tanto riesgo los demas. Ved pues agora, si tales cabeças tenia aquel pueblo, qual seria casi todo lo demas? Sin duda seria todo injusticias, violencias, deshonestidades

Num. 25

dades sensuales, soberbias ambiciosas y simonias, oluido de Dios y opressiõ de pobres. Pues todas estas cosas no son bastantes a que el glorioso Baptista sigã su vereda y camino, antes lo tuuo Dios apercebido y hecho a polta, para reformar tanta perdicion.

Que me dirades dela graue-
dad y authoridad de vn hom-
bre, que estando hundiendose el
mundo con disparates y gritos,
que vnos no se entendiã a otros,
solo con dar vna voz, vna pal-
mada, hiziessse callar, y enmude-
cer a todos, y fuesse de la mane-
ra, que quando estan muchos pa-
xaros por la mañana hundiendo
el campo, que no se pueden oyr
los que caminan vnos a otros,
si disparasse vna escopeta, sin
duda todo seria vn silencio tan
selgo, que no pareceria auia na-
die en el mundo, pues mira quã-
tos gritos darian los pecadores
de aquel pueblo, que si confor-
me son las culpas, son tambien
los clamores y alaridos que dan

Simile.

Simile.

Gene: 4.

Hiere. 4

a Dios: *Vox sanguinis fratris tui
clamat ad me*, como se vio en la
vozeria del pecado de Abel, y
en los alaridos de Sodoma sien-
do los pecados de los Iudios
mayores que los de Cayn, y
los de Sodoma, como lo dixo
Hieremias: *Maiores est iniquitas
populi mei peccator Sodomorum,
que subuersa est in momento. Que
gritos, que alaridos darian,*

quien podria oyr los vnos y los
otros; pues ved que voz y au-
toridad la de san Iuan, que con
vn grito; *Vox clamantis in deserto*,
salio a componer tanta des-
compostura.

Quien pensara que pudieran
hazer prouecho los sermones de
Iuan, y que los clamores de su
voz pudieran hazer algun bien
en Republica tan perdida? Ha-
blando della Esayas dixo: *Vinum*
tuum mixtum est aqua, argentum
tuum versum est in scoriam. Pon-
deracion es a mi parecer cõ que
significaua el Profeta la impos-
sibilidad que auia de poder lim-
piar de vicios aquella Republi-
ca tan perdida. Que hombre
aura jamas, que despues de agua
do el vino le pueda apartar y sa-
car el agua que se ha mezclado
tanto con el, que ya se ha con-
uertido en vino? Quien podrã
sacar plata de vn metal que ya
todo el està conuertido en esco-
ria? Quando la plata y la escoria
estãn mezcladas, la fundicion y
fuerça del fuego sabe apartar
ello, pero quando todo està cõ-
uertido en escoria, no tiene re-
paro. Dessa manera estaua aque-
lla Republica sin remedio hu-
mano, tan mezclados los vicios
en las costumbres, que todas erã
el mismo vicio tan conuertidas
en escoria y estiercol, que no a-
uia vn grano de metal puro;
pues quien remediarã algo de-
sto la predicacion y voces de
Iuan,

Esai.

Iuan, y así venian a el todas fuertes de gentes, a que les enseñara como auian de viuir. Este li es predicador famoso y q merece ser llamado voz.

Vox clamantis. Que hablaua claramente, y no entre dientes, a gritos reprehendia, no se tragaua los pecados, como aquellos de quien se dixo: *Peccata populi mei comedent*, que se los comia como el que pronuncia mal se come las palabras, que no ay cosa con que mayor daño hagan los predicadores, que son las voces que han de clamar contra las culpas; por esso dixo san Gregorio Nisleno, que el castigo que Dios hizo a Moysen en las aguas de contradicion. Numero. 2. fue porque mandandole hablar al pueblo delante dela piedra, y no a la piedra, como dizen otros (y lo que le madaua hablar era algunas cosas magnificas y grandes del poder de Dios, para que de aquella manera refiriendoles muchas grandezas, y tambien amenazandoles con los castigos que Dios solia hazer a los incredulos, por vna parte remieran de dudar, y por otra espararan confiados que auia de hazer milagro) no lo hizo Moysen y el que auia de dezir esto claramente y a gritos, con poco valor se comio las palabras, y no pronunciobien lo que queria Dios que hablara, las palabras del santo son: *Hic vero Do-*

minus irascitur Moysi, quod cum iuberetur accepta virga populum in contionem vocare coramq. petram aloqui, il e percussus animo nihil de Deo magnifice prefatus, paucis & quide sub obscuris vsus est, que es lo que dixo Dauid en el Psalmo: Et non distinxit, in la- *Psal. 105*
bilis suis, lo qual fue diligencia del demonio, que deue de poner toda la que puede, para enmudecer los predicadores, o alomenos que ya que hablen, no lo distingan co voz clamorosa y clara. Por esso tego por cierto, que el Apostol S. Pablo ad Ephes. 6. armo de todas armas a sus discipulos: State ergo sicuti lumbos vestros in veritate, induite lorica in iustitia, & calceati pedes in preparatione Euangelij pacis, in omnibus sumentes scutum fidei, in quo possitis omnia tella nequissimi ignea extinguere, & galea salutis assumite, & gladium spiritus, quod est verbum Dei. Para que santo Apostol armays de pies a cabeza a vueltros predicadores, sin que quede piega por piega q no los viltays del impio azero? Yo os dire para que: Per omnem orationem & obsecrationem, orantes omni tempore in spiritu, & in ipso vigilantes in omni instantia & obsecratione, pro omnibus sanctis, et pro me vt detur mihi sermo in apertione oris mei cu fidutia no tu facere ministeriu Euangelij. pro quo legatio fugor in hac Cathena, ita vt in ipso audea prout oportet me loqui

Psal. 105

Ad Eph. cap. 6.

*Nisse. in
vita
Moysi.
Num. 20.*

Luce. c.
18.

loqui Aveys oydo tal cosa, para que dize se arman de todas armas? para que rueguen a Dios q̄ le abra la boca, y tenga atreimiento de hablar, y lo que mas ay que aduertir es, que pide que la oracion sea de todas maneras: *Per omnem orationem*, porque de muchas maneras orauan antiguamente en pie: *Publicanus autem strans a longe percutiebat pectus suum*, y psalmo qui statis in domo Domini. Otros orauan andando, como Elisco quando refucito el niño. Otros de rodillas, y la cabeza entre las rodillas, como Elias quando pidió que llouiera, y de todas estas maneras orò Christo en el huerto, porque hazia grande instancia en aquella oraciõ, porque la naturaleza humana viêdo el Caliz que le dauan a beuer, rehuya de abrir la boca: pues a esto parece que alude el Apostol, aũque por contrario sentido, porque quiere que con muy grande instancia, y de todas maneras oren, en pie, andado, de rodillas prostrados, para que abra la boca, y puedã tragar vn Caliz de amargura tan grande, como es auer de predicar con gran valor, y dar gritos claramente contra los vicios, y porque el demonio en

ninguna cosa pone tanto cuydado, como en hazer guerra a los predicadores, enmudeciendolos, y para esto juntos sus exercitos y legiones infernales, les pide que se armen de todas armas, para que salgan al encuentro, y resistan a tan dañoso enemigo, al qual si enmudecen, le quitan la espada espiritual, que es la palabra de Dios: *Gladium spiritus, quod est verbum Dei*, y el soldado sin espada es vencido. Ved pues que instancia haze el demonio en enmudecer predicadores, y de aquí coligireys quã grande lo fue el Baptista, pues nadie le pudo cerrar la boca, para que no fuera: *Vox clamantis*. O pues diuina voz y grito penetrador, que asì conuertiste los coraçones de los passados, y con tus palabras dispusiste las almas, y allanaste los caminos, para que todos vierã al Señor, que nueuamente venia al mundo: suplicamos te, que agora que nuestra madre la Iglesia nos representa su venida, de tal manera nos dispongan tus palabras, que podamos dignamente recibir a este Señor que nos viene a enriquecer de gracia y gloria:

*Quam mihi & vobis
etc.*

SER-

SERMON PRIMERO PARA LA fiesta de San Andres Apostol.

*Ambulans Iesus iuxta mare Galileæ. Vidit duos
fratres, &c. Matth.ca.4.*



En la grande ventura y buena suerte que el glorioso Apostol San Andres concedio a sus discipulos, suera seruido de concederme a mi, o a los predicadores que trataren sus alabanzas, no tenia mas que desear el predicator Euangelico. Quenta Abdias Babilonico discipulo de los Apostoles, lib.3. histor. Apostol. que queriendo el Señor honrrar a este glorioso pescador, y que se echase de ver como no solamente lo era de peces, sino de hombres (como se lo prometieron) acontecio, que viniendo en vn nauio se leuanto vna cruel tempestad, en la qual se anegaron treynta y nueue hombres, y rogandole los que quedaron en el nauio, que tuuiese por bien de rogar al Señor por los que quedauan; llegados a tierra destrozados, pero conseruados por la oracion del santo, dixo: Pues no solo ha de ser esto, pero todos los que se han anegado han de salir aqui a la orilla, y echando la red de su oracion, como pescador diestro, hazia la mano de-

Tom.1.

recha de la misericordia del Señor, a quien la pedia, sacó los treynta y nueue ahogados a la orilla, y el santo resucito a vno, y luego hincado de rodillas tor no a hazer oracion, y auriendola hecho llamó a sus discipulos y compañeros, y dixoles, cada vno tome la mano a vn difunto destos, y diga estas palabras: *Resuscitet te Iesus Christus filius Dei viui. Quod cum factum fuisset* (dize Abdias) *resuscitati sunt triginta estis, & glorificauerunt Deum.* O glorioso y santo Apostol, pues no solamente vos resucitays los que estan muertos, sino tambien days mano a vuestros amigos y deuotos para que resuciten a otros, y el oficio del pescador espiritual es sacar del mar los muertos, y procurar resucitarlos a mejor vida: Suplico os muy encarcedamēte me cōcedays a mi la gracia, que a vos os comunico vuestro santísimo maestro, y vos repartistes con vuestros discipulos, para que yo como vno de ellos resuscite algun alma muerta, proponiendole delante vuestra vida, y exemplo

G

plo

Abdias
li.3. hist.
Apostol.

ploma maravilloso. Y porque todo esto lo alcancenys vos de Dios, quiero suplicar a la soberana Reyna de los Angeles, que junta con vos alcance esto del Padre de las misericordias, diciendo la deuota oracion del Aue Maria.

¶ Marauillosamente dixo Daurid quan poco importauan las humanas diligencias para tener casa fundada, lo qual no se due tanto entender de las paredes y edificio material, quanto de la posteridad y decendencia de hijos muy luzidos, que ello quiere dezir en lenguaje de escriptura edificio de casa. *Nisi Dominus edificauerit domum in vanum laborauerunt, qui edificat eam.* Como si dixera, muchas traças han dado los antiguos Filósofos, para que vna casa y familia dure perpetuamente, y sea dichosa, pero nada dello basta. Plutarco in simpos. Celio Rodiginio, lib. 11. lection. antiq. cap. 3. dize, que entre los sabios de Grecia se mouio vna question, que cosas se requerian para que fuesse vna casa dichosa; y Solon dixo primero: Que aquella seria bien auenturada donde vuisse mucho dinero, ganado con buenos medios, y que los que los guardassen fuesen fieles, y lo que se gastasse fuesse tambien empleado que no le pesasse al dueño despues de auerlo dado. Bias dixo; que aquella seria casa di-

chosa y duraria, cuyo señor por si fuesse tal, y tan bueno como lo señalauan las leyes. Thales dixo; que seria dichosa casa aquella cuyo señor pudiesse gozar de vna vida con quietud, y regalo. Cleobulo si fuesen mas los que amassen al Señor, que los que lo temiesen. Pitacola que no solo fuesse abastada de las cosas necessarias, pero de las muy sobradas y accessorijs. Chilon, que la que se pareciesse a la buena administracion de vn Reyno bien concertado. Pero todos se conuinieron en que aquella seria la excelentissima que cada dia acrecentasse algo con el exercicio.

Todos hablaron como Filósofos de la tierra, pues ninguno dellos dixo, que aquella edificaria casa firme y duradera, y llena de hijos logrados, que tuuiesse a Dios nuestro Señor. Y assi se cayeron todas aquellas casas y familias, edificadas y fundadas por manos y traça de Filósofos, porque *Nisi Dominus edificauerit domū frustra vigilat*. Pues vemos oy, que queriendo Christo nuestro Redemptor edificar la casa de su Yglesia, y que durasse la posteridad y sucession de sus hijos los fieles, començò a edificar esta casa, y edificio, sin riqueza, sin hombres enseñados en leyes ni policias, sin quietud ni reposo; porque eran tra-

Psal. 126

Plutarc.
Celio
Rodi. li.
11. lection.
antiq. c.
3.

Psal. 126

trabajadores, sin gran firmeza y amor de Dios, porque no conocian al Mesias, tan lexos de tener los bienes superfluos, que apenas tenian los necesarios, pues remendauan redes, cuyo exercicio, aun que era continuo, no solo no podia aumentar la hazienda, pero aun a penas conseruar la vida, y con tan mal material edificò Dios vna casa tan parecida a aquel Reyno tan concertado, que es la gloria, que con vn mismo nombre de Reyno de cielo se llama la casa de Dios, que es la Iglesia, y el reyno soberano adonde el viue, y assi siempre que del hablan le llaman Reyno de los cielos, *Simile est regnum celorum*. Pero no es marauilla, porque tenian a Dios que era tan rico, que en la boca del pece hallaua el dinero que auia menester, y era tan largo y poderoso que harraua cinco mil hombres, sin que le pesasse de auer vsado de tanta largueza, y era Principe tan conforme a las leyes, que nunca las quebrantò: *Non veni soluere legem, sed ad implere*, y era tan amigo de paz y quietud, que la primera cosa que pregonò en el mundo, fue *Et in terra pax hominibus*. Y la vltima con que se despidio, fue *Pacem relinquo vobis*, y fue tan amado de los suyos, que dixo Thomas: *Eamus nos, et moriamur cum illo*, y San Pe-

dro: *Quo ibimus verba vite eterne habes*. Y assi baxò a la tierra vna ciudad, que se parecio al cielo, como la vio san Iuan en su Apocalypsi. *Vidi ciuitatem sanctam Hierusalem nouam descendentem de celo*. Porque quanto Christo puso en la Iglesia, parecia caydo del cielo. Y assi le fue cada dia aumentando con el exercicio, de manera, que con el destos dos pescadores se aumento vna casa llena de hijos, que llenaron todo el mundo, cuyo principio fue este diuino llamamiento.

Ambulans Iesus iuxta mare. Estando en la orilla del mar de Galilea llamò el Señor a estos dos discipulos, y es cosa muy de marauillar, que auiendo san Andres conocido a Christo en el rio Iordan, quando se lo enseñò el glorioso Baptista, y le dixo: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi*, nunca le llamò desde el rio, y aqui le llama desde el mar, y por ventura fue para darle a entender lo que se requeria para seguirlo. El agua del rio es dulce, el agua de la mar amarga; pues quiso darle a entender que este negocio de seguir a Christo, y la perfeccion Euangelica, no era cosa dulce, sino amarga y desabrida; pero juntamente con esso prouechosissima como el agua de la mar, en la qual los que nauegan saben el prouecho

Apocal.

Oseas. c.
11.

que se saca de sus amarguras. Oseas, cap. 11. tratando del ansia y deseo con que auian de bulcar a Dios y su Euangelio los mas retirados, y los que estauan en lo estremo de la tierra, dize estas palabras: *Post Dominum ambulabunt, quasi leo rugiet, quia ipse rugiet, & formidabunt filij maris, & a volabunt, quasi avis ex Aegypto, & quasi columba de terra Assiriorum.* Donde se vera que compara a Christo, y a la predicacion que ha de hazer el, y los suyos al bramido del leon, y dize que bramara como leon, y que los que tuieren temor (por donde comienza la Sabiduria de Dios) aunque esten en las islas remotissimas vendran tan ligeros al Euangelio bolando, como las palomas de Egipto, y los paxaros de Assyria, significando por esto los dos captiuerios que tuuo aquel pueblo; vno en poder de los Gitanos, y otro en poder de los Assyrios, que fue dezir mas claramente, vendran a la voz del llamamiento diuino con tanta presteza y alegria, como los que salian de captiuerio, y venian a sus casas. Dōde notaras vna cosa admirable, que dize que han de venir bolando, y desalados al bramido del leon, porque assi bramò el leon. Cosa de espanto es, que diga que en bramando el leon han de venir con grande celeridad, antes parece que auian de huyr,

porque *Leo rugiet quis non timebit*. Pues esse es el mysterio, que no sino que han de venir, porque no todos los que oyen el bramido del leon huyen. Cosa cierta es, que el leon quando tiene la presa en las vnas, luego brama, y no antes: *Nunquid rugiet leo, nisi babeat predam?* Amos. 3. Luego en oyendo el bramido, claro està, que aunque los demas animales teman y huyan, los que son hijos del leon antes se vienen apresuradamente hazia el, porque saben que debaxo de aquel bramido (tan espantoso a los otros animales) està la presa con que ellos han de quedar hartos y satisfechos, y assi vienen bolando como paxaros, aunque son animales. Assi ha de acontecer en el Euangelio que aunque parezca bramido el llamamiento, cosa que pone horror y espanto, porque llaman a penitencia, y a cosas muy amargas y desabridas. Los que son hijos de Dios vienen como aues, con gran presteza y alegria, depuesto todo el temor que tuvieron al principio, por que saben que debaxo de la penitencia y aspereza que espanta, està la presa del premio.

Pues sepamos Señor, como llamays a estos primeros que han de venir, que aunque al principio temieron, despues vinieron

vinieron bolando como aues? Sabey's como, como a hijos de la mar, criados y nacidos en la mar y agua salobre: Et *formidabunt filij maris*, lo qual parece que es concierto, como quie dize: *Afsi* como los hijos de los leones no huyē del bramido de los padres, antes vienen a priēlla; porque saben el bien que alli estā encerrado; *afsi* los que saben de mar, no se enfada de la agua amarga y salobre, porque saben el bien que alli estā encerrado.

Deut. 33.

Afsi hablando Moysen Deut. 33. con los tribus de Zabulon, y de Ifacar, les dixo: *nan dationem maris, quasi lac surgent, et thesauros absconditos arenarum*, lo qual dixo, porque auian de tratar en la mar naugando; como si dixeramos a las Indias de entonces, como agora nuestros mercaderes, y dixo que chuparian el agua de la mar con el apetito y ahinco que vn niño suele tomar la leche del pecho de su madre. Cosa de marauillas ver a vn niño cerrar los ojos quando estā mamando, y menospreciar todo quanto ay, porque sabe que alli estā su vida naturalmente; de manera dize Moysen, que los que tratan en la mar la estiman y precian como leche, y aquella amargura les es a ellos mucho mas dulce que a mendras, porque de alli se sustentan. Y si quereys saber lo que pūde representar el marino, como or

parece leche el agua de la mar, siendo ella tan salobre y amarga como la hiel? Dira lo que dize el Profeta que lo aman, por que de alli sacan, *Thesaurus absconditos arenarum*. Alli estā el sustento en la riqueza, en el oro, esta es la leche que los cria; y *afsi* los que saben bien de mar, como ya con el interés tienen perdido el miedo a los bramidos de la mar, y antes los buscā, son como los hijos del leon, que quanto mas brama el padre, tāto mas se le llegan, porque alli estā su sustento. Quiere llāmar Christo Redemptor nuestro a penitencia, a Cruz, de baxo de la qual estā el bien eterno, quiere para esto llamar hombres que esten hechos a la mar, y no temā sus grandes amarguras, como gente que sabe el prouecho y ganancia que ay debaxo de ella, ora pescando mas que en los rios, ora viendo las riquezas que traen los otros nauios, lo qual no ay en los rios, cuya ganancia es corta de todas suertes.

Venite post me faciem vos fieri piscatores. No solo quiere que sea gente maritima: pero tambien quiere que sean pescadores, porque no ay cosa que tanto se parezca a los pecadores, como los peces. Muchas aues reconocen superior, y obedecen a quien las guia, como son las grullas, las auejas tambien

Tom. 1

G 3 tienen

tienen Reyna, entre los animales las ouejas siguen la guía de manera, que aues y animales sabien reconocer vassallage, y guiarfe por voluntad agena. Solo los peces siguen su antojo, no se sujetan, discurren por donde les parece, no tienen capitán, ni a quien tener fugecion, como lo dixo Abacuch: *Facies homines, quasi pisces, et quasi reptilia non habentia ducem.* También son injustísimos, que los grandes se comen a los pequeños, son indeclinables, y no ha auido hombre que los enseñe. Condiciones muy propias de los pecadores amigos de andar tras sus antojos, aunque mas les enseñen, y digan: *Post concupiscentias tuas ne eas, &c.* Indisciplinables pues no ay quien los enseñe ni corrija, como lo llora Dauid: *Vtinam sapereut, et intelligerent, &c.* Pues tras estos pecadores se le van a Dios los ojos, para esto arma redes, incluye pescadores, y quanto mayores son ellos, tanto mas gala haze de pescarlos, como la hizo de aquel su Rey que quebrantó el juramento contra la voluntad de Dios al rey Nabucodonosor, y penso como pescado deslizarfe, y escabullirse sin que lo pudieran auer a las manos, *Expandam super eum rete meum, &*

Val. lib. comprehendetur in sagena mea.
45. c. de Hecho muy parecido al que
rete. cuenta Piccio Valeri. libr. 45.

capitulo de rete. Salieron a vn desafío Pitaco vno de los siete Sabios de Grecia, contra Phirron Capitan de los Athenienses hombre robullísimo y de cuerpo espantable, venia armado de lucientes armas, y en el yelmo traya por diuisa vn pescado, y el astuto filosofo, no aprouechandole menos del saber que de las armas lleuo escóddida debaxo de la rodela vna red, con tal artificio cogida; que en arrojandose la disimuladamente corrio con tanta presteza los cordels, y se halló intricado, de manera, que no pudo desemboluerfe, y así lo mataron. Y preguntandole, que como auia usado de aquel artificio, dixo. *Picem capio*; Así fue este hecho, que hizo Dios con el Rey, péro escaparsele a Dios, y al Rey Nabucodonosor; a quien auia hecho juramento de guardarle fidelidad; hazeys os pecc, pensays deslizaros; pues, *Expandam super te rete meum.* Así a los pecadores grandes, los pesca Dios con su red, por que haze gala dello: Y así como en el capitulo synte y seys de Job, para prouar su omnipotencia, y hazer ostentacion della, dixo: *Ecce gigantes gemunt sub aquis.* Que fue segun la mas literal interpretacion, dezir: podras tu pescar las ballenas, y los monstruos marinos, que son gigantes entre los

los demas pecados; cuyos monstruosos partos causan muy grandes gemidos, y allombran el mundo: Asi no ay cosa de que Dios haga tan grande honra, como de pescar ellos grandes, y gigantes pescadores; que hinchen el mar de este mundo de mil maldades, y pecados, que cometen cada dia. Esto es lo que dixo el glorioso Apostol San Pablo. *Venit Christus Iesus peccatores saluos facere quorum primus ego sum*. V.no a saluar, y pescar pecadores, y puso en mi mas cuydado, que en otros, porque yo era el mas grande. Y asi quando lo conuirtio, se le cayeron vnas escamas de los ojos: como quien dize, grande pesqueria, y lance, es este, que he hecho. Este, que era vn gigante, que estaba hundido en las aguas; este es el que yo quiero para mi; y gusta Dios tanto desto, que se notara vna cosa, que notó Iacobo de Viciaco ferm. 3. de resurrect. Que despues de resuscitado Christo, no se lee que comiesse otra cosa, sino vn pescado, con vn panal de miel; como quien dize, por premio de mi muerte, y resurreccion, no quiero sino peces; que sacados del agua se dexen asar, y inflamar de brasas de amor, que si desta manera me los dā, no aura cosa tan dulce, ni panal tan de miel, como ellos. Pues como esto

pescar se auia de hazer cō pescadores, puso los ojos en estos dos hermanos, para q̃ como auia sido pescador de peces materia les, tãbiẽ lo fuerā de pecadores.

Faciam vos fieri piscatores. Señor, dezidnos mas claro, que es lo que han de hazer ellos pescadores por el mundo y con que han de pescar? Con la predicacion del Euangelio. *Predicate*

Euangelium, les dixo: *Omni creaturæ*. Y en otra parte: *Docete omnes gentes*. Pues que lengua, que sabiduria, y eloquencia tendrán vnos pescadores, q̃ no saben hablar? Para inteligencia, notad, que dixo el Euangelio: *Faciam vos fieri*. Yo hare que se haga esto. Y para que entendays, que yo soy el que lo he de hazer, y que no es menester vuestra lengua, eloquencia, ni sabiduria, os he escogido para mis predicadores: a vosotros, que soys pescadores. Para esto se ha de aduertir, lo que han notado todos los antiguos. Que la red, fue symbolo del silencio Pieri.

Vale. lib. 45. cap. de retrib. Por que los pescadores lo principal que han de hazer, es callar la boca, quando tieñden la red. Y asi como dize este autor Oracio, llama a los peces, mudos. Lo mismo Lucrecio. Y así con ellos se ha de proceder con gran silencio. Fue pues dezir aduerid: q̃ si quereys escusaros porque no soys eloquentes, ni

G 4 tency

Márci. 6

Pier. Va
ler. li. 45
c. de re-
tib.

Oracio.
Lucrecio

S. Pablo.

Iacob.
Vici.

teneys lengua para persuadir a los pecadores, que no la aueys menester; que por esto os hago pescadores de hombres, para que entendays que la lengua es la que menos importa, que con silencio se ha de hazer esto; y no temays, que os han de poner grandes argumentos, por que aquellos a quien fueredes a predicar, y conuertir; quedaran mudos, como peces, y no sabran hablar. Embia Dios a Moysen a que le pesque vn grã pescado, vn Dragonaço del mar, que era Faraon, de quien despues se dixo; *Tu contribulasti capita Draconis in aquis*. Y pñso Moysen, que no era suficiente porque era tortamudo; respondiõle el Señor, anda ve. Y no soy el que formé las lenguas? Como si dixera; y yo se quantas palabras, y lengua ha menester cada vno, para el oficio que yo le encomiendo; y pues a ti te hago pescador, la bete, que no has menester mucha lengua, porque con silencio, se haze ello. Esto es lo que dixo Dios por Esayas a sus predicadores; *In silentio, et sperit fortitudo vestra*. Donde verdaderamente parece, que hablo con pescadores, porque si le preguntã a vn pescador, quando tiende las redes, que haze, dira verdaderamente, que no haze otra cosa mas que callar y esperar; callar, porque no se

ahuyente la caça; y esperar, por que con esta confiança se echan los lances. Pero aun con mayor ingenio se vera esta misma doctrina, en el glorioso Apostol san Pablo, que hablando cõ los predicadores del Euangelio dixo; *Non in humana sapientie verbis ut non euacuetur Crux Christi*. Dõde veras el ingenio del Apostol. Fue la Cruz de Christo vna red barradera; a cuyo cebo auian de caer todos los peces del mundo. Atsi lo dixo el; *Ego si exaltatus fuero a terra omnia traham ad me ipsum*. Aludio aqui el Apostol con muy grande ingenio a la vñança de los pescadores; los quales si hablan mucho quando entra el pescando en las redes haye, y la dexan vazia, y por esto callan grandemente. Esto pues es lo que dize el Apostol, si la Cruz es vna red al olor de cuyo cebo ha de caer todo el mundo, para que no quede vazia, y huyã los peces, no busqueys eloquencia, ni muchas palabras; *Ut non euacuetur Crux Christi*. Y con estas pocas palabras creed que pescareys muchos hombres, porque yo os date la suficiencia; *Faciam vos fieri*. Yo hare que seays buenos pescadores, y para esto no es menester ser ladinos, ni eloquentes.

Faciam vos fieri piscatores. Para peçadores de hombres busca pescadores de redes. Porque

como

Psal. 73.

Isaias. 7.

1. ad Cor.
vint. c. 1.

Ioan. 12.

como los hombres por el pecado estauan hechos peces, no pequeños, sino grandes, no valian nada pescadores de caña, sino de redes. Y así todo el mundo armaua redes y lazos para pescar. Los Tyranos, y Reyes poderosos con guerras, y con exercitos tendian por vna parte redes contra los hombres, como Nabucho

queus. En casa redes, fuera della sedes, los hijos son redes, la muger red; porque como ay tantos pescadores, Reyes, heredes, demonios de todas las cosas hazen red, y en todas arman sus lazos: yes, que han echado de ver quanto han medrado con sus redes.

Dize Christo, pues yo tambien quiero echar mis redes, y quiero que seays pescadores. Y qual Señor ha de ser la red? No es otra sino mi Euangelio. Donde notas, que la red de los predicadores, no ha de ser red de seda, ni ha de tener labores, y pinturas, como la red, que se haze para las cortinas, sino como la de los pescadores, red llana, que aunq es menester, que tenga su artificio, y quenta, no ha de ser con labores de oro, ni de delicadas sedas.

Lo segundo, ha de ser como la red del pescador, por vna parte plomo, y por otra corcho: porque si todo es plomo hundirse ha la red: si todo es corcho, no llegara abaxo adonde estan los peces. Lo tercero, que así como los pescadores de Christo no hizierō buenos lances quando echaron la red a la mano y izquierda, aunque trabajaron toda la noche. Así los predicadores Euāgelicos, no han de vsar en sus palabras mucha gala, y pintura, sino llaneza con concierto, y artificio de red, como dixo el Apostol: *Sit sermo vester sile conditus*. El guisado sal ha de llevar:

G 5 pero

Abac. 1.

te suū propter hoc immolauit sanguinem suū. & sacrificauit reti suo quia in ipsiſ incruſata est pars eius

Los herejes tambien tienden sus redes con apariencia de verdadera doctrina, destos dixo Dios:

Expansum est rete super Thabor.

Para que los fieles dexaran a Dios, y se fueran al Bezorro. El demonio tambien echa sus redes, y de la suerte que el pescador, que quiere pescar el sargo, que es notablemente aficionado a la cabra, se vilt de su piel,

para que oliendola el pece, y viēdolo, que tan ansiosamente ama, salga desatinadamente, y cayga en su lazo. Así el Demonio toma diferentes figuras al gusto de cada vno, ofreciendole al humano desseo aquello a que mas se inclina. Todo el mundo esta lleno de estas redes, como lo noto Ba-

silio Hom 15. *Ad populum Antiochenum*, sobre aquel as palabras. *Agnosce quod in medio laqueorū transiſ.*

Eccle. 1. Non dixit iuxta laqueos ambulas, domi laqueus, foris laqueus, filia laqueus, vxor la-

Simile.

Alcia. in emble.

Basil. ho. 15.

Eccle. 1.

Simile.

Simile.

pero con moderacion, ni mucha, ni poca, sabiduria ha de llevar el sermón, quenta, y artificio ha de tener la red, pero con moderacion, juntamente con ello ha de procurar el predicador, como otro David, tem; lar la justicia, con la misericordia: *Misericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine.* Porque si echa mucho plomo de justicia, hundirse ha todo, desesperaran los hombres: si echa mucho corcho de misericordia, no caera ningun pecce. Aya plomo, y aya corcho; vno que los leuante y aliente, y otro que los atemorize, y hunda: y lo principal es, procurar echar la red a la mano derecha. Consideranse en Dios dos manos llenas de bienes: *Longitudo dierum in dextera illius, & in sinistra illius diuitiae, & gloria.* Los que en caminan su predicacion a la bienauenturança, cuyos dias son eternos, y no tienen fin, ellos echan a la mano derecha la red: los que la tienen por interes de riqueza, o honra, ellos echan la red a la mano yzquierda. Pero desuaturados dellos, que trabajaran toda la noche, y no pescaran cosa de prouecho. O quanta lastima es ver quan diferentemente proceden agora nuestros pescadores, pues las redes mas son de seda, y oro, que de caño mo fuerte, pues todo es ga'a de palabras, sin que lleuen fortaleza de reprehension, todo es echar

corcho: no tratando, sino solo de la misericordia de Dios, con lo qual le ocasionan mas los pescadores a ser malos, presumiendo demasiadamente della. Pero no ay que marauillar, porque los mas echan la red a la mano yzquierda: estos la tienden mas a la honra y fama que han de ganar, que a la salud de las almas, y pudieramos agora desear con mas ansia, lo que desseo el glorioso san Gregorio Epist. S. Greg. 237. ad Eug. *Quis mihi det antequam moriar, quis mihi det videre Ecclesiam Dei, sicut in diebus antiquis quando Apostoli laxabant retia non in capturam argenti, vel auri, sed in capturam animarum.* Pero que pescadores ay desta manera, vos glorioso Andres fuytes el pescador, que echastes a la mano derecha, y tuuistes tan buena manderecha en ello, que el primer pez que caçastes, fue al mismo hijo de Dios.

Entre los versos de las Sybilas, son mas famosos los de la Sybila Heritrea: porque en las primeras letras de su Epigrama, se vienen a juntar estas palabras, que dicen: *Iesus Christus Saluator.* Y dize nuestro Padre san Augustin lib. 18. de ciuit. cap. 23. S. Aug. *Harum autem 5. Dictionum Graecarum si primas litteras iungas de ciuitate conficiunt vocabulum grecipiscis. cap. 23.* En el qual nombre mylticamete se entiende Christo, y la razón da

da nuestro Padre, diciendo. *Eo quod in huius mortalitatis abisso velut aquarum profunditate vivus hoc est sine peccato esse potuerit.* Es Christo semejante a vn pescador, dize nuestro Padre; porq̃ así como el pescado esta viuo en la mar amarga, y salada, y el no esta salado, ni amargo: así Christo en vn mundo lleno de pecados, el no los tuuo. Pues este fue el primer lance que hizo Andres, y desde la mar gano a Christo, estremo lance, y tras del pescò

a su hermano Pedro, para que en esto haga el ventaja al mismo Pedro, que si el pescò vn pece: en cuya boca se hallo la moneda preciosa, Andres pescò a Pedro, en cuya boca se hallo la confesion de la Fe, que tanto enriquecio al mundo. O dichoso pescador, no pescastes vn pece Rey, sino vn Rey Sumo Põtifex, pronostico de que auays de pescar en Acaya mas de veynte mil almas, para que enriquezcays la gloria. *Quam mihi, et vobis, et c.*

SERMON SEGUNDO DE la misma Festiuidad.

Ambulans Iesus iuxta mare Galilee. Matt. c. 4.



No de los mayores cõsuelos que pueden tener los predicadores Euangelicos, para no desmayar, es el Euangelio de oy. Porq̃ en el se señala, qual es su oficio, que es pescar almas para Dios. El pescador no tiene mas obligacion, q̃ de adereçar las redes, ponerles cebo, tenderlas con todas las cosas necesarias, para q̃ caygan los peces, mas despues de hecho esto, si cayeren, o no, esso corre por cuenta de Dios, que es el q̃ haze que caygan: y quãdo el quiere ciertos son los lances venturosos. Y así le dixo San Pedro: *In nomine tuo laxabo*

rete. Como quien dize: toda nuestra diligencia, y trabajo, se perdera, si tu no nos ayudas: mas si acudes con tu fauor, cierta es la ganancia. Pues para que en tan admirable red como la de este Euangelio pueda caer algũ pez, con que podamos hazer algun banquete para tanta solemnidad, supliquemos a la Magestad de Dios, nos de la buena dicha de la gracia, siendo intercessora la Virgen. Ave Maria.

Si los hombres dexassen su voluntad en las manos de Dios, y quisiessen que la voluntad diuina los guiasse, y adiestrasse, fin seguir cada vno su antojo, y aluedrio,

drio, sería sin duda la sabiduría de los hombres de la tierra, como la de los cortesanos del cielo, que es perfectaísima, y duradera. Porque los que saben, y tienen verdadero entendimiento, le piden a Dios cada día ahincadamente en aquella oración, que les enseñó el cathedrático del cielo: *Adueniat regnum tuum, fiat voluntas tua, sicut in celo, et in terra.* Señor, hazed en la tierra vn traslado, y dibuxo de aquel vuestro Reyno soberano: hazed os suplicamos, que en esta aldea del mundo vivamos a fuero de corte, y que quien viere el aldea le parezca que se ha trocado en la corte, donde vos viuis: y para esto vna sola cosa es menester, y es, que *Fiat voluntas tua, sicut in celo, et in terra.* Porque siendo la voluntad de aca, como la de alla, en cierta manera la tierra sería cielo. Y si preguntare alguno, que porque? Colegirse ha del c. 1. del Ecclesiast. El qual hablando de la palabra de la Sabiduría diuina, dixo que estaua alla en el cielo, y que sus mandamientos eran eternos: *Fons sapientie, verbum Dei in excelsis, et ingressus illius mandata eterna.* De manera que dixo, que en el cielo estaua la sabiduría. Pues como dixo

Eccles. 1. *Paulus.* *hablo. inuisibilia Dei per ea, que facta sunt intellecta conspiciuntur?* Luego si en la tierra ay caminos para conocer de las cosas visibiles que aca manijamos, las inui-

sibiles que se gozan en el cielo, clara cosa es, que en la tierra ay sabiduría? Mas lo que se puede responder es, que así como si llamásemos a vn albañi, y a vn jardinero, y mandásemos a cada vno, que hiziese vna torre, el albañi de ladrillo y cal, el jardinero de sus arrayhanes, y murtas, ambos a dos sin duda mostraria su sabiduría; pero esta sería la diferencia, que la torre del albañi, sería perpetua: porque la rayz del arbol la desbarataria, que tiene ella su vida, y echa sus ramas a donde ella quiere, y no donde la encamina el jardinero. Desta manera es la voluntad propia, ella sigue su parecer y gusto, aunque la guien y encaminen a lo que mas conuiene: y así deshaze las obras que labra en ella el jardinero del cielo. Mas porque en el cielo, y bienauenturança, la voluntad propia no puede desuiarse vn punto de Dios, se dize, que alla ay sabiduría perfecta. Y si en la tierra la huiera desta manera, fuera vn cierto cielo la tierra, y huierase conseguido lo que se le pedia a Dios, quando le dezimos: *Adueniat regnum tuum.* Esto quiso enseñar Christo con exemplo: quiso que su Iglesia fuese semejante al Reyno de los cielos: y para que se echasse de ver que podia auer en la tierra sabiduría del cielo, escogio vnos hombres ignorantísimos, los quales fueron la sabiduría,

duria que vencio toda la filosofia, y letras del mundo, a quien no pudieron contradecir todos los Principes y Monarchas: *Ego enim dabo vobis os, & sapientiam cui non poterunt resistere, & contradicere omnes aduersarii vestri.* Luc. cap. 21. Y para que fuese duradero, los hizo tan obedientes, y tan sin voluntad propia, que en poniendo en ellos los ojos, y diziendoles: *Venite post me.* Luego al punto sin deteni- miento: *Continuo relictis retibus.* Lo siguieron, y sugetaron su libre aluedrio, con tanta perseue- rancia, cumpliendo su voluntad en todas las cosas, hasta la muerte, como si nunca tuvieran otra propia.

Vidit duos fratres. Estas son las primeras piedras, que puso Christo en el fundamento de su Iglesia, por las quales se echara de ver, como quiso fundallas sobre amor y concordia, y aunque aya variedades en todas las de- mas cosas en solo el amor y con- cordia quiere que aya vnidad. Algunas veces parece que haze contradiccion al cap. 21. del Apo- calyp. vn lugar de Esayas, cap. 54. el cap. del Apocalyp. es don- de poniendo san Iuan la diferen- cia de piedras del fundamento de la Iglesia, dize que fueron de todas fuertes de piedras: *Et fun- damenta muri ciuitatis omni lapi- de pretioso ornata.* Y dize, que la primera piedra era jaspe, la se-

gunda, saphyro, la tercera, calce- donio, la quarta, esmeralda, la quinta, lardonica, &c. y va po- niendolas todas el lugar de Esai. cap. 54. donde dize estas pala- bras. *Ecce ego sternam per ordi- nem lapides tuos, & fundabo te in Saphyris.* Si todas las piedras del fundamento son Saphyros, co- mo dize san Iuan, que ay todo genero de piedras, rubies, esme- raldas, crisolitos, y topazios, &c. Es verdad lo vno, y lo otro, toda variedad de piedras, auia en el fundamento de la Iglesia, y cada Apostol era vna piedra pre- ciosa con particular virtud, y excellencia, con que se diferen- ciava de la otra. Mas ay vna co- sa particular que ninguna destas piedras, que aqui nombró San Iuan era Diamante: cosa bien para ponderar, que en la recama- ra de los tesoros y riquezas de Dios, hecho hombre, no se halle ningun Diamante, ni comparen a ningun Apostol a el, y antigua- mente a los Profetas los llamauán diamantes. *Noli timere ecce dedi faciem tuam valentio- rem faciebus illorum, vt Adamantem, & Scilicet dedi te.* Mas esto no fue me- noscabo de los Apostoles, antes mayor valor comparara Eze- chiel al Diamante, y al peder- nal; porque como yua con mie- do se asegurasse, q̄ no le podria dañar la espada y cuchillo de los contrarios; porque así como el Diamante deshaze y doma to- do

Luc. 21.

Apoc. 21

Ezech. 3

Simile:

do el azero: assi el desharia las armas de sus enemigos, y las embotaria, como suele el diamante mellar y quitar los filos de los hierros, a quien no se rinde: mas a los Apostoles y Santos del nuevo Testamento, que tenian tanto brio, y valor, que menospreciaban la muerte, los cuchillos, clavos, y cruces, compararlos a piedras: que aunque preciosas se labran con hierro, porque todos ellos labraron los escudos, donde echaron el sello de sus victorias, con el hierro, y tormento de los Tyranos. De manera, que los compara a todas piedras, que se dexan domar del hierro. Pues vengamos agora a nuestra duda: como Esayas no las compara a diuersas piedras, sino solamente a Safiros. Para inteligencia nota, que el Safiro es de color de cielo: y aun suele tener algunas nubes escurillas, como dixo Alberto Mag. lib. 2. de remet. c. 17.

Albert. Mag. lib. 2. de remet. c. 17. Entre las propiedades, que dizen desta piedra maravillosa (la qual dedicaron al dios Febo los antiguos, como dize Ruco lib. 1. de Gemmis. c. 2.) Es hazer pazes, y conciliar amor, y no solamente esto, sino limpiar los ojos, y sacarles las motas, y pedrezuelas, que huieren caydo en ellos, tanto como esto, que dize Alberto, que el vio limpiar muchas vezes los ojos con esta piedra. Y aun dize otra cosa particular el Ruco, la qual dize: que algu-

nos atribuyeron a Dioscorides, que si se pone esta piedra frontero de donde esta vna araña, luego la mata. Propriedades por cierto tan maravillosas de la concordia, que no se yo que aya en el mundo otra que tanto se le parezca. Dedicaronla a Febo, que es el Sol, a quien pintauan con vna viguela, porque templaua las cosas inferiores, con las superiores; porque con esta paz, y concordia se conserua el armonia del mundo. Es total muerte la concordia de la imbidia, porque la que destruye las amistades sella, que no puede sufrir ver auentajado a nadie. Y aun mas le conuiene para ser simbolo de la concordia tener virtud de limpiar los ojos, que son los que en el cuerpo humano mas concordia guardan, y mas se conforman en lo que han de ver: porque bien puede yr vn pie adelante, y otro hazia tras: y vn brazo bien puede leuantarse hazia arriba, y otro hazia baxo. Pero los ojos no, porque han de ser tan conformes que si el vno mira hazia arriba, no ha de poder el otro mirar hazia abaxo. Y lo q le parece colorado al vno, no le puede parecer verde al otro: por que la vision se conforma en los nerbios opticos, para que siendo diferentes, vean vna misma cosa. Y aun se vera aqui otra delgadeza, que noto Leon de Castro, que donde nuestra le-

Leon de
Castro.

tra

tra dize: *Ponam per ordinem lapides tuos*, dize otra. *Sternam in stibio lapides tuos*. Adereçare tus piedras con alcoholes. Es el alcohol, no solo para engalanar la vista, pero para conseruarla, y assi es medicina que limpia los ojos, y siendo el Safiro medicina de los ojos (como auemos dicho) bien se pueden llamar alcohol, no de humo, sino de piedra preciosa, y regalada. De lo dicho se collige, que el Safiro, es symbolo de la concordia, y no de qualquiera, sino de vna soberana y celestial: porque esto re presenta el color.

Agora pues se entendera la conformidad de los dos lugares. Donde en vna parte comparan a los Apostoles a todas las piedras, y en otra a solo el Safiro. Que es dezir mas claramente lo que se ha de estimar en los santos Apostoles, fue: que con ser tan diferentes, y tener cada vno diferentes excellencias y prerogatiuas, en esto parecieron vno, en la concordia, y el amor de las cosas del cielo: y assi se veç, que despues que baxo el Espiritu Santo, no solamente los Apostoles, pero todos los que con ellos estauan eran vna misma cosa: *Multitudinis autem credentium erat cor vnum, & anima vna*. Ved que amor, y que concordia: y assi el que era esmeralda no le pesaua que el otro fuesse Topazio, ni el que era Chryso-

lito embiaua al que era Rubi, porque tenian tanto amor, y concordia, como si fueran vn Saphyro que lo causa. Y assi no auia araña de embidia, que no muriera delante dellos, ni se quexan de que a Pedro le den las llaues, y lo antepongan a todos, ni que a Iuan le ayan dado el pecho, y la madre: porque son como los ojos que ven vna misma cosa, y el amor, y concordia las tiene tan alcoholados, que no tienen mota que los escurezca.

Este amor quiso Dios poner en las primeras piedras de su Iglesia, para que todo el edificio saliesse a esta traça, y conseruasse el amor: y para esto quiso que estos dos primeros Discipulos, que oy aqui elegia, tuuiesse la mayor obligacion de amor, que fuesse posible: para esto quiso que fueran hermanos, porque en ellos corren grandes obligaciones de ser amigos, y como tales se ayudan grandemente: como lo dixo Salomon: *Frater qui adiunatur a fratre quasi ciuitas firma, & iudicia quasi vestes vrbium*. Y assi quando vn hermano persigue a otro, es señal de la mayor discordia, y coraçon mas enternegado que puede ser, como lo dio a entender Iacob en aquel hecho tan auisado, que hizo, quando salio a recebir a su hermano Esau, que le salia al camino. Puso en orden su gene-

Prou. 18

te,

te, diuidio en quartales, y estancias su ganado, y el salió delante a recibir a su hermano. Dezidme Jacob, no fuera mejor que saliera delante el ganado, y vos de tras? O si quiera que fuera delante Rach. I: porque la codicia del ganado lo aplacara, o la hermosura de Rachel lo detuviera, y ablandara? Y no que vos salis primero para que quiebre en vos toda la colera? No. Dize Jacob, yo tengo de yr delante, que si el amor de hermano, y el fuego de la sangre no le deshaze la nieue del enojo que tiene en su corazón, no aura cosa ninguna que lo detenga. Pues siendo tan grande el amor a que obliga el parentesco de hermanos, para que la Iglesia vaya fundada en amor de todas maneras, y aya cōcordia, que es en la que todos quiere q̄ conuengan, fundala sobre dos hermanos, y para esso, *Vidit duos fratres.*

Reficientes retia sua. Estauā trabajando, y bien ocupados, y dixo el Señor, esta es gente a proposito para lo que yo la he menester. Los hombres bien ocupados y exercitados, estan dispuestos para todo bien, como los q̄ estan ociosos, y holgazanes para todo mal. Y assi el primer vicio a que Dios nuestro Señor en el principio del mundo procuró cerrar la puerta, fue al ocio, como se vio en el parayso, en el qual quiso que Adam se entretu-

uiesse, y exercitasse con alguna obra, y labor que le desterrasse el ocio: *Vt operaretur, et custodiret illum.* Y en vez de cultivar su vergel, y ocuparse, diose a la ociosidad, por donde le començó a entrar la muerte. Y no me marauillo yo, porque el ocio, no es otra cosa sino vna muerte, y assi cuenta Celio Rodig. lib. 11. l. 1. *Que auia vn viejo llamado Tutaneo en Roma, hombre de mas de nouenta años, al qual pensando que le hazia vna grande merced Cayo Celsus, lo jubilo del oficio de procurador de Roma, atendiendo a su gran vejez, a lo bien q̄ auia seruido, ya que las fuerças eran ya muy desyguales para la carga de tan inmenso peso: lo qual visto por el viejo, se fue a su casa, y mando que lo amotasasen, y se tendio en la cama como difunto, y mando que sus criados lo llorasen amargamente, como si ya del todo estuuiera difunto, y lo llouaran a enterrar. Acudieron al gran llanto los vezinos, y viendo tal nouedad, preguntaron si auia muerto, dixeron que no: y admitados mas, quisieron saber por que causa estaua amortajado, tendido como difunto, y lo llorauan como a tal, y respondieron, que se auia puesto de aquella manera: porque auiendo le quitado la ocupacion, y exercicio, y mandado viuir con regalo, y deleyte, quedaua entregado al*

Genes. 3.

Celio Rodigi.

al ocio, que era la verdadera muerte; porque vn ocioso en poco se diferencia de vn difunto, y no vuo remedio de que se quitasse de como estaua en la cama, hasta que le boluieron el oficio; con el qual resuscitó, como de nuevo. Por esso dixo vn Filosofo que el ocio era sepulchro del hombre viuo, y Seneca, dixo hablando de vn ocioso, que llamaua Batia, y viuia regaladamente en vn lugar, que los que passauan por alli no auia de dezir; *Hic uiuit Batia sino hic iacet.* Que es palabra, que comunmente se pone en los Epitafios, y letreros de las casas de los difuntos; demancra, que el ocio verda deramente es muerte; y assi dixo S. Pablo, que la viuda ociosa en regalos estaua muerta en vida. *Vidua, que indelicij est uiuens mortua est.* Y alomenos en Adã, bien se ve que del ocio caminò a la muerte; por esso para resuscitallo despues de caydo, lo obligaron a que sudara y cauara; *in sudore vultus tui vesceris pane tuo* Es el hombre como la esponja, que se cria con las agitaciones de la mar, y en saliendo dellas, no crece mas, antes se apoca, y descrece. Y quantos daños aya hecho la ociosidad, preguntadse lo a David, y a Sanson; pues ni el Gigante derribo al vno, ni los mil Filistcos, vencieron al otro; y los que vencieron tan valientes enemigos, fuerò despues v-

cidos del ocio, que el passco, y ociosidad, que David tomò en sus vistas, quando se estaua recreando y el reposo, y sueño de Sanson, en las faldas de Dalida, los vencieron torpemente. Que como dixo Dionysio el tyrano, a vno que lisonjeandolo le dezia, que le desseaua ya ver con algun descanso, y ocio; desleame otro bien, y no esse, porque te hago saber que el alma no es como el arco, que aquel no afloxandolo, y teniendolo, siempre tirante, se quiebra, mas el alma en afloxandola luego se pierde, y destruye; porque en ella entran muchos vicios.

Que arco tan fuerte David, siempre que estuuò tirante, que de victorias alcançò. Que arco tan flechero Sanson, que temido de sus enemigos mientras la cuerda estuuò en el arco, en afloxando luego se quebrò el alma: por que como digo, con la ociosidad entran todos los males. Assi notò san Basilio, *libr. regul. disp. respon. 37.* que cò grande auiso en aquel lugar de san Math. c. 25 donde reprehendiò el Señor al mal sieruo que escondio el talẽto: *Dominus malitiam cum pigritia coniungit.* Diendole: *Serue male, & piger*, porque siendo perezoso ha de venir a ser malo, y las virtudes huyen del, como lo notò diuinamente san Bernardo, llamando a la ociosidad madrastra de las virtudes,

Seneca.

S. Pablo

Simile.

Simile.

S. Basili.
li. regul.
disp.
resp. 37.
Matt. 25

Bernar.

Tom. I.

H

y ma-

Simile. y madre de los vicios. Tiene vn padre quatro hijos, tornase a casar con otra muger, es cosa de compassion ver lo mal que lo pasan los entenados con la madrestra, que flacos, que rotos, que suzios, y en todo que desmedrados; tanto que como no la pueden sufrir se van de su casa huyendo. No ay virtud que pare en casa de vn ocioso, porque no pueden ellas sufrir tan mal tratamiento, y ver a los vicios tan medrados.

Era mucho lo q̄ auia que hazer en la Iglesia, era grande la pesqueria en que auian de andar ocupados los Apostoles, no era para esse oficio gente perezosa ni holgazana, q̄ vn ocioso de solo llegar la mano a la boca le parece que trabaja, como dixo Salomō en los prouerbios:

Prouer. 26. — Abscondit piger sub asclela manus suas, & laborat sicut ad os suum eas conuertit. No es bueno, que el sacar las manos del seno y llegar hasta la boca, aun para comer, le parezca al perezoso que es trabajo que le sobra? Como podrian estos tales (que como estatuas no tienen manos: *Manus habent, & non palpabunt*) echar mano del remo, tirar del estrobo; sacar la red y remendarla, y sufrir innumerables trabajos que padecen los pescadores? Vengā pues dize Christo para la pesqueria de mi Euangelio hōbres trabajadores que quando des-

canzan del trabajo del barco, estan remendando redes.

Venite post me. Porque Señor les mandays que vayan en pos de vos? Porque lleuen siempre puestos los ojos en mi, y no yerran en esse camino que es dificultoso. A esto aludio aquella declaracion de nuestro padre San August. Psal. 31. *Oculi mei semper ad Dominum, quoniam ipse cuellet de laqueo pedes meos.* Mis ojos dize Dauid tengo de poner siempre en Dios, y en quantos caminos anduuiere no los tēgo de apartar del vn punto. Y por que le podia dezir alguno lo q̄ al otro filosofo, que por mirar siempre al cielo cayo en vn hoyo. Mirad que si siempre poneys los ojos en Dios que viue en el cielo, pondreys los pies en algun lazo, porque el camino en que andays está lleno dellos: A esso responde, no me da pena: *Quoniam ipse cuellet de laqueo pedes meos.* No piense nadie, que por poner los ojos en Dios, no vere donde pongo los pies, que si verè, y quando a caso entrasse el pie en algun lazo, seguro estoy: *Quoniam ipse cuellet de laqueo pedes meos.* Las palabras del Santo son: *Oculi mei semper ad Dominum, & quasi diceretur illi quid agis de pedibus tuis, cum non ante te attendis? Quoniam ipse inquit cuellet de laqueo pedes meos firmabo, super te oculos meos, dans tibi intellectum, & protectionem.* No podra

August.
Psal. 31.

podra hablar con esta confianza aquel macebo loco y sin esperiencia, q̄ puso los ojos en la ramera, y sin mirar inconueniente ninguno la siguió. Y así paro en lo que dize el Sabio. Prou. 7. *Statim eam sequitur quasi bos ductus ad victimam, & quasi agnus lasciuens, & ignorans quod ad vincula stultus trabatur, donec transfigat sagitta iecur eius, veluti si auis festinet ad laqueum, & de periculo anime illius agitur.* Ved de q̄ manera va siguiendo vn necio macebo a vna muger en quien puso los ojos, y como por auerlos puesto en ella, no miro dōde ponía los pies, pues no se los pudo arrancar de sus lazos nadie. Y nota la gala con q̄ Salomō pinta el desmedro y peligros de los q̄ siguen al mundo, a la carne, o el demonio; el desmedro en q̄ primero los pinta, como buey, que en fin es animal grande; luego como cordero que es menor; luego como paxaro, que es mucho menor; los peligros en que va como buey al arado, como corderillo a la muerte, como paxaro al lazo, del qual no le sacara la muger en quien puso los ojos. Y aun deues notar mas, que a los q̄ loca y precipitadamente, como bestias se arrojan a quiē siguen: primero los pinta como a buey que va poco a poco, sin muchas demostraciones de alegría: luego como corderillo, q̄ da saltos y va contentísimo retozando y

brincando; y luego ultimamēte como paxaro, q̄ va alas boladas, y al fin da en el lazo. Mas los q̄ siguen a Christo no darā en ningun tropieço, ni les sucedera ningun daño: porque así como el cavallero lleua de noche delante de sí el paje cō vna hacha, y por esso no tropieça ni cae, ni anda en tinieblas aunque las aya; así le sucedera al q̄ sigue a Christo, como lo dixo el: *Qui sequitur me non ambulat in tenebris, sed habebit lumē vitę.* Si el mismo a quiē sigue el hōbre es luz resplandeciente y clara, aunque ande en tinieblas, buen paje de hacha lleua, y así no caera. Por esso no se marauille nadie q̄ pida el Señor q̄ vayā en pos del, y le siga, pues para acertar en todo, ninguna cosa importa tanto como llevarlo por guía, y no apartar del vn punto los ojos, que de auerse descuydado vn puto en esto san Pedro, lo reprehendio Christo, y le dixo: *Vade retro post me Satana, non sapis ea que Dei sunt.* Como si dixerá, mira q̄ me eres aduersario, y vn tropieço que impide el camino que yo sigo, poniendote delante, y quiriendo que yo vaya tras ti, auiendo tu de seguirme. No sabes las cosas de Dios. Donde parece vna palabra muy dificultosa, porque auiendo San Pedro poco antes hecho vna confesion tan marauillosa, en que declaro que Christo era hijo de Dios

simile:

Mat. c.

4.

Mat. 16

viuo, y auiendolo alabado por ella el Señor tanto como esto, q̄ le echò mil bendiciones: *Beatus es Simon Barjona, &c.* Agora le dize que no sabe las cosas de Dios? como señor dezis: *Non supo Pedro que vos erades hijo de Dios, y esso lo aprendio del mismo Padre eterno que se lo reuelo; Quia caro, & sanguis non reuelauit tibi, sed pater meus.* Como agora dezis que no sabe las cosas de Dios: *Non sapis ea, que Dei sunt.* Para inteligencia nota, que no dixo Christo: *Non sapis id quod Dei est*, sino de plural, *Non sapis ea que Dei sunt*, que fue dezir: No sabes todas las cosas de Dios algunas sabes, y otras no sabes. Supiste que yo era hijo de Dios, esso era saber mis grandezas, pero no supiste mis baxezas, y que por camino de Cruz se podia subir a la alteza deste triunfo y vencimiento del demonio. Supiste los caminos ordinarios de Dios, los faciles, los conocidos, que son andar Dios por altezas, honras y magestad; mas este que es camino de Dios muy extraordinario no lo supiste, no supiste el camino de la baxeza y muerte; de modo, que algo supiste, y algo no supiste. Y por esso. *Non sapis ea que Dei sunt.* Aunque supiste algunas, mas el daño estuuo, en q̄ en lo que supiste seguiste el camino por donde te guio la reuelacion del Padre eterno, y assi

acertaste, y aqui no has querido seguir a Dios, ni venir tras mi, sino seguir tu carne y sangre, y te me pusiste como tropieço por delante, y no quisiste seguirme; pues assi como alli por auer seguido los passos de mi padre, ganaste el nombre de bienauenturado, y de sabio; aqui por auer te me puesto delante, y no querido seguirme, mereces que te llame aduersario, y hombre ignorante. Mirad quanto importa poner los ojos en Dios, y no apartarlos vn punto, pues de no seguirlo, de alabado, con nombre de bienauenturado, se viene a hazer vn hombre aduersario, que esso quiere dezir Satanas. Y assi para que en todo acierten les dize que le sigan: *Venite post me.*

At illi continuo relictis retibus, & patre sequuti sunt eum. Quien vio obediencia tan pronta, y que tan sin escusas ni achaques, con tanta presteza dexasse todas las cosas? Por insigne exemplo de obediencia pone San Ambrosio, libr. 1. de Abrahan. cap. 9. a Eleazer criado de Abrahan, el qual auiendo llegado a casa de Rebeca, trayendo vn negocio de muchissima importancia, y que pedia reposo, auiendole puesto la mesa para comer y regalarle de la fatiga del camino, siendo al parecer mas oportuno tiempo para tratar del casamiento despues de comer, y quando todos

S. Ambro:
libr. 1. de
Abrahā.
cap. 9.

todos estuuiessen descansados, y de buen gusto, fue tan prompta su obediencia, que no quiso cuydar de si, ni de su comida, sino solo de lo que le auia mandado su Señor. Y assi; *Appositus est in conspectu eius panis, qui ait non comedam donec loquar sermones meos*. Nota que *Antiquitus*, se passauan primero diez dias en banquetes y regalos de los embaxadores, antes que se tratasse de los negocios a que venian, como se ve. Yua tratando Homero: de como Iobates auia hospedado a Belorophon, y dize:

Homero *Prompte ipsum honorauit rex Liciae spatiosa.*

Per nouem dies hospitatus est, & nouem boues sacrificauit.

Sed quando iam decima aparuit, roseis digitis aurora.

Et hunc ipsum interrogauit, & petijt literas videre.

Guillelmo Stuchio. l. 1. antiq. Y donde no se vsaua esto, por lo menos primero auia de cenar y regalar se, que dar la legacia. Y assi quiriendo Calypso que el Dios Mercurio le diessè vna legacia que le traya de parte Iupiter, dixo que no la daria hasta primero cenar, y descansar se. Y Achiles a los legados de Agamenon, primero dio de cenar que les consintiesse dar su embaxada. Pues si esto es assi cuydad Señor de vos que veniscansado, atended a vuestra salud. No tēgo de mirar mas q̃a lo que me

han mandado. Pero que me marauillo yo de q̃ en casa de Abraham, donde el dueño de la casa no mira mas que a lo que le mandan, y el hijo es tan obediente, que de la propia manera también lo sea el criado? Quiē ve a Abraham que le dize al Señor: *Egrede re de terra tua, & de cognatione tua, & de domo patris tui*, sin reparar en nada, *Egressus est Abraham, sicut praeceperat ei Dominus*. Notad de que manera le habló el Señor, que parece que en cada palabra le ponía vn estoruo. Lo primero le dixo: *Egrede de terra tua*. Señor, para que le acordays que ha de dexar su tierra, pues sabeys que no ay cosa tan dulce como viuir en ella; pues ha auido hombres que por sus patrias han dexado imperios, y estimando mas ser hombres particulares en sus tierras, que Emperadores estando desterrados della. Ya sabemos que Sertorio despues de vencedor embió a Pompeyo y Ametelo, a ofrecerles que dexaria todas las victorias que tenia, si le alçassen el destierro de Roma: *Dixitq. male se Romae ignobilissimum ciuem, quam exulem omnium aliarum ciuitatum imperatorem nominari?* pues como señor, lo primero q̃ vos le dezis a Abraham, es *Egrede de terra tua*. Y también, como le dezis: *De domo patris tui*, que se oluide de la casa de su padre, pues a auido hombres q̃ no

Gene. 12

Plin. li. 3
cap. 7.

Simile.

han parado en dexar casas y hacienda, mas en tocando a cosa de padre, aunque seã los huesos de los sepulchros, primero darã la vida q̃ desampararlos, ni aun del menor pariente suyo, como se vio en el caso de los Citas, que poco a poco se fueron huyendo de los enemigos sin resistirles, y espantado Dario de que no peleassen, dixeron; esperad vereys en llegando a los sepulchros de nuestros padres, de que manera peleamos. Que fue la causa q̃ la muger de Loth se conuirtio en estatua de sal? por ventura diran algunos, que porque era como vn genero de sal, llamada Schiston, de la qual dize Plinio, lib. 3. cap. 7. que estando en la cueua que nace, es liuiana como algodón, y en sacandola fuera, es pesada como plomo; assi parecia la muger de Loth, en su casa ligera para acudir a todas las cosas, pero quando la mandaron salir de su tierra era pesada mas q̃ plomo, que aun segun algunos a rempujones no la podian hazer caminar, tanto q̃ boluiendo a mirar su tierra, se quedò hecha estatua, como comparãdola a esta sal que auemos dicho. Pero otra razò me parece mejor, y es, que por ventura le quiso Dios dar a entender q̃ auia de ser como sal, y pues no auia querido serlo por bien, lo auia de venir a ser por mal. La sal tiene esta propiedad, q̃ en echandola en el fuego,

luego al punto salta, y no sufre estar alli vn momento; assi auia de ser la muger de Loth. Auia dicho Dios q̃ saliesse de aquella ciudad, porq̃ la auia de quemar; pues entonces auia cõ vna presta y puntual obediencia de saltar la muger de Loth como sal, y salir fuera sin boluer la cara; pero como desobediente no lo hizo. Pues sercys a vuestro despecho lo que no quisistes ser por mi mandado, y si le preguntamos a esta muger: porque no obedecistes? O señor q̃ era dura cosa dexar patria, y parientes, y si quiera no boluer el rostro para verlos morir. O prompta obediencia de Abrahan, que diziẽdole: *Egrederede terra tua de domo patris tui, &c.* no se detuvo vn punto. Y poniendole Dios delante lo q̃ los hõbres suelen querer mas aficionadamẽte, rõpio con el amor de padre y patria, y luego obedecio. Pues si miramos a su hijo Isac, quien jamas fue tan obediente como el, que siendo tan fuerte q̃ pudo llevar a cuestras la carga de leña, q̃ auia hasta la falda del monte traydo el jumẽto, se dexò vèdar los ojos y atar las manos y pies, dexandonos vna viuã pintura, y hieroglifico de la perfeta obediencia, que no ha de tener ojos ni pies, ni manos, mas q̃ las que tuuere el que lo guia, a quien à de obedecer hasta la muerte. Luego donde padre y hijo son tan

tan obedientes, razon era que lo fueran los criados.

Quiere Christo que todos los de su casa sean muy obediētes, y pues el que es el vnigenito del padre es obediente hasta la muerte, razon era que los discipulos, que eran los criados fuerā obedientissimos, y que ni repararan en dexar al padre, ni la hacienda y redes, principalmente que auian de yr a librar a los hōbres del captiuero de la culpa, para lo qual los eligio el Señor por discipulos, y era menester que fueran muy obedientes para enseñar a obediencia, por que ella es la que saca de captiuero, como la desobediencia la que aprisiona y haze captiuos, como lo notò marauillosamente nuestro padre S. Augustin. cōc.

August.
conc. 1. in
tit.
Psal. 70

1. in tit. Psal. 70. en cuyo titulo repara el mucho, el qual es: *Ipse David filiorum Ionadab, & eorum qui primi captiui ducti sunt*. Las palabras del santo son: *Videtur ergo inde coloratus titulus huius psalmi, vt cum diceret filiorū Ionadab, subiiceret & eorum, qui primi captiui ducti sunt, non quia filij Ionadab captiui ducti sunt, sed quia illis, qui captiui ducendi erāt opposui sunt filij Ionadab, qui patri obedientes erant, vt intelligerent illi propterea se fieri captiuos, quia Deo obedientes non fuerant*. La razon de poner en este titulo los hijos de Ionadab, jūto con los captiuos, no auen-

do sidolo ellos, fue porque estos auian sido obedientissimos a su padre, con auerles mandado cosas muy duras y asperas, y los Hebreos muy desobediētes, y para darles a entender, que el captiuero en que se vian procedia por auer sido desobedientes, opusieron a su desobediencia, la obediencia de los hijos de Ionadab, como quien dize: Si fuerades obedientes como estos, no fuerades captiuos como eltays. De aqui coligireys quan biē escogio Dios, quiriendo sacar del captiuero del pecado al mundo, discipulos obedientes, para que enseñando obediencia con su exemplo, quedassen libres los hombres.

El primero de los Apostoles que mostrò esta singular obediencia, fuytes vos diuino Apostol, pues no fuytes obediente como quiera, dexando red y padre, pero la propria vida como a Christo: *Qui factus fuit obediens, vsq. ad mortem autem crucis*. Y lo que mas me marauillo es, que quādo vistes la Cruz, os alegrastes tanto como si fuera vn arbol que tuuiera dulce fruta, debaxo de cuya sombra regalada pudierades gozar de su suauidad. Y assi en vos se comēçò auer cumplida aquella profecia de Zacha. ca. 3. el qual tra-

Zac. c. 3:
Hieron.

Hieronimo del suceso que auia

H 4 de

de auer despues de la passion de Christo, de quien dixo: *Super lapidem vnum septem oculi sunt, ego celabo sculpturā eius, ait Dominus exercituum, & auferam iniquitatem terrae illius in die vna.* Luego añade lo que se ha de seguir, despues de auer dicho que ha de quedar el mundo limpio de pecado cō la passiō de Christo, lo que sucederá es: *In die illa dicit Dominus exercituum vocabit vir amicum suum subter vitem, & subter ficum.* Cōbidaran vnos amigos a otros a regalarfe debaxo de la sombra de su higuera, y de su vid; lo qual por cierto mirado exteriormente escādaliza, porque dezir que el fruto que ha de auer de la passion de Christo, es combidarse a huertas, viñas y higueras, es cosa muy agena de lo que predicò Christo y sus Apoltoles. Alla la ley loca de Mahoma promete comidas y banquetes, pero la ley de Christo (y mas despues de auer muerto) no combida sino a Cruz y a trabajos. Afsi es la verdad; mas esta es la marauilla, que seran tã dulces y sabrosos los tormentos y trabajos de Cruz, y de otros qualesquier martyrios, que se combidarā los hombres a ellos, como a higueras y viñas. Y afsi fue Andres a su cruz, como quiē va a vna higuera. Mas no me ma

rauillo, o diuino Apostol, que os parezca tan sabrosa la Cruz por que ya aueys visto que no lleua aquella primera fruta defabrida. Es la higuera arbol que lleua dos frutas, las primeras nunca llegan a maduro, y afsi es defabrida, nadie la coge, y entonces nadie se llega a la higuera, y los higos se caen y se pierden; pero caydos esos nacē otros dulces, sabrosos, llenos de miel, y entōces todos van con gran ansia a buscar las higueras. Afsi la Cruz al principio no lleuaua sino mal hechores, y ladrones, fruta que se perdia, y afsi todos huyan della; pero despues lleuò aquel fruto bendito del vientre virginal, el qual fue tan dulce y sabroso, que se dixo del: *Dulce pondus sustinet*, desde entonces, ya se conocio la dulçura del segundo fruto de la Cruz, y començaron los hombres a buscarla, y el que mas gusto nos descubrio della fuystes vos diuino Apostol. Y afsi os suplicamos, que pues nos aueys quitado el temor que nos causaua esse arbol, cada dia nos vays aficionando mas a el, para que desta manera agrademos a la Magestad diuina como vos le agradastes, y en premio desto nos de la gracia y gloria como vos tuuistes.

SERMON TERCERO PARA LA misma Fiesta de alabanças de San Andres.

Venite post me faciam vos fieri piscatores hominum. Matt. 4.

Arboles auemos visto (que aunque algun tiempo por auer sido su fruta ponçoñosa) huyan dellos los hombres como si fueran la muerte, despues los amaron como a fruta dulcissima y de gran suauidad. Y si queremos saber el secreto desto, no ha sido otro, sino auerlos traspuerto de vna tierra en otra. El durazno en Persia fue veneno, trasplanto-se en Italia y España, y es vno de los arboles de fruta mas cordial y sabrosa de quantas ay (tanto como esto les valio el mejorarse de tierra.) Pero donde se vee esto mas claramente, es en el arbol de la Cruz, el qual al principio era tan venenoso que todos huyan del, porque su fruta era deshonor, y afrentosa muerte; mas agora es arbol de vida, y para tenerla todos la buscan, y con grande ansia la desleian. La causa desto fue por auerla mejorado y traspuerto en otra mejor tierra. Plantauase la Cruz antiguamente en ladrones pecadores, tierra maldita, traspusola Dios en la tierra de la humani-

dad santissima de su hijo, y es tanta marauillosa fruta la que da, q to dos vienen desalentados a buscarla. Pero el que con mas animo y desseo busco, fue el glorioso Andres, cuya fiesta oy celebramos, pues tales requiebros como el le dize, no pueden proceder sino de vn animo, que ansiosamente busca lo que dessea, y con esto aficiono a tantos al amor de la Cruz, que le siguieron estando en ella veynte mil personas, que recibieron la Fe, porque sus palabras fueron tales, que mostrauan bien la suauidad de la Cruz a donde estaua. Y pues oy lo consideramos en ella, predicando como entonces, supliquemos a la Magestad de Dios oygamos de coracon sus palabras, para que tambien nosotros nos aficionemos a ella, y sea intercessora la Virgen con la oracion del Ave Maria.

¶ La primera alabança que del glorioso Apostol san Andres le ha de considerar, es ver la prontitud y presteza con que siguió a Christo Redemptor nuestro, por q auendo sido primero

H 5 disci-

discipulo del Baptista, luego que le oyò dezir, que Christo era el cordero que quitaua los pecados del mundo (considerando que aquel era el q̄ auia menester para ser santo y justo) se fue tras el, y para tratar con el de espacio, y no de passo, lo que tanto le conuenia, le pregunto: *Magister vbi habitas?* Pareciendole que era cosa indigna de vn hombre de entendimiento, ignorar cosa que tanto importaua. Encontro vna vez Socrates a Xenofonte siendo muchacho, y reconociendo por el aspecto la promptitud, y viueza de su entendimiento con el bordon que lleuaua el viejo lo detuuó para que no pasasse, y le pregunto en que calle viuen los que venden la comida: y como respondiesse el muchacho al punto, que en tal y tal parte, le pregunto mas adelante? pues dime en que casa, o calle se hazen buenos los hombres, y como respondiesse que esso no lo sabia, le dixo: Pues si gueme, y enseñarte he mi casa dō de aprenderas esso. Y añadió: *Absurdum est scire, vbi parare queas honestam vestem, aut poculum, & ignorare vnde tibi comparare possis animi cultum.* No puede esto dezirse de Andres Apostol, tan solícito por saber a donde viuián los maestros que enseñauan y adornauan las almas de virtudes, que auiendo sido discipulo del mejor maestro

que auia en el mundo, que era el Baptista, y oyendole despues a el, que Christo era mucho mejor para enseñar, porq̄ era Cordero q̄ quitaua los pecados del mundo, no quiso ignorar su casa, sino le pregunto: *Magister vbi habitas?*

Adōde vays diuino Apostol, a quien quereys seguir? Al cordero: sabeys a lo que os obligays? a mas porcierto que los de mas hombres, y aun que otros Apostoles. Pero pues lo seguis desta manera, señal es que eltays muy abrasado en amor. Vna vision ay en el Apocalyp. donde se trata de la perfeccion y abraza do amor en que los santos Apostoles del testamento nuevo excedieron, y se auentajaron a los del testamento viejo. Dize San Iuan, que vio al hijo de Dios ceñido por los pechos con vna espada que le salia por la boca, &c. Pero que los pies eran de aqofar encendido en fuego: *Pedes illius similes auricalcho in camino ignis ardentis.* Y siendo esta figura vna alusion a la que vio Daniel. c. 10. deste mismo señor: es cosa de marauilla que diga Daniel hablando de su figura, que tenia los brazos y muslos de metal encendido, pero de los pies no trate palabra, porque quando dize tratando de q̄ la figura que auia visto era de metal encendido, solo dize que el metal llegaua hasta los pies, lo qual entienden exclusivo: porque de otra manera, no auia

Apoph.

Apocali.
cap. 1.

Apoph.
69.

Socrat.

Daniel.
10.

auia necesidad de vsar de aquel
rodeco: *Brachia, & que deorsum,*
vsque ad pedes. Báltando dezir en
vna palabra, que todo el cuerpo
era de metal encendido, y haze a
este proposito mucho, que la dición
Hebrayca, por la qual nuestra
Vulgata puso: *Que deorsum*

70. In-
terp.

70. *Crura,* en el qual nombre no
se comprehenden los pies: porq̃
muy diferente cosa son los mus-
los. De manera, que San Iuan so-
lamente trata de los pies, sin tra-
tar de lo demas, Daniel trata de
braços y muslos sin tocar a los
pies. La razon desta diferencia
es para significar, q̃ aquellos pa-
dres del testamēto viejo, que fue-
rō braços y columnas de la Igle-
sia: porque eran la fortaleza, hō-
ra y prez de aquella edad: ver-
daderamente estauan encendi-
dos con ardor de religion, y cō
el ofrecian a Dios grandes holo-
caustos y sacrificios. Pero esto
de despreciar y pisar las cosas
terrenas, y dexarlas por Dios, no
auia llegado a ellos, esto era pro-
prio de la Iglesia, de los Aposto-
les y varones apostolicos, los
quales pisando con los pies, y
menospreciando las riquezas, las
quales los fieles ponian: *Ad pe-
des Apostolorum,* mostrauan el
fuego de amor que tenian, y la
fortaleza y resistencia que era
menester para menospreciar y pi-
sar con los pies lo que tanto amā
los hombres: con lo qual verdade

ramente ofrecieron a Dios holo-
causto encendido, pues consumie-
ron todas las cosas que dexaron
por el. Esta es la diferencia que
descubre san Iuā que trae Dios
en el testamento nuevo, de la q̃
descubrio Daniel q̃ traya en el
viejo. Esta pues es la excelencia
de los Apostoles, y aunque des-
ta pudieramos darle a nuestro
glorioso Andres la palma, pues
fue el primero q̃ siguió esta vida
de perfeccion, y de renunciar to-
das las cosas, y el fue el q̃ truxo a
Pedro, q̃ tanto blasono de auer
hecho esto, quādo dixo: *Ecce nos*
reliquimus omnia, & sequuti sumus
te. Y así S. Andres fue el primer
Christiano q̃ huuo en el mundo,
cuyos pies se mostraron mas fuer-
tes, pues no solamente pisaron to-
das las cosas, pero enseñaron a q̃
otros las pisaran, cō todo esto lo
q̃ a mi mas me espāta y asombra
es, que quiera san Andres seguir
a Christo hecho Cordero. Que
siguiorades a Christo como los
demas: no me marauillara diui-
no Apostol: pero que antes de
predicado el Euangelio que-
rays seguir al Cordero por don
de quiera que fuere, cosa es que
aun despues la hizieron muy
pocos. Dixo san Iuan, *Apoca-
lypsi. cap. 14.* que auia visto al
Cordero sobre el monte Sion,
y que con el estauan ciento y
quarenta y quatro mil, que teniā
escritos en la frente el nombre su-
yo, y el de su padre. *Et cantabāt*
quasi

Apocali
14.

quasi canticum nouum, & nemo poterat dicere canticum, nisi illa centum quadraginta quatuor millia, qui empti sunt de terra hi sunt, qui cum mulieribus non sunt coinquinati, virgines enim sunt, hi sequuntur agnum quocunque ierit, hi empti sunt, ex hominibus primitie Deo, & agno. Alabanza porcierto de la virginidad singular, es que siga al cordero donde quiera que fuere, lo qual no pueden hazer los casados, ni los que no huieren seguido esta vida, porque pueden seguir a Dios por los preceptos, mas no le pueden seguir por el monte alto de los cõsejos, como le pueden seguir los virgines y castos. Y otra alabanza no menores, que diga q̃ aquellos son los que compro entre los demas hombres cõ el precio de su sangre. Pues Señor no cõparastes a todos los demas con ella? Si porcierto. Afsi lo dize san Pedro hablando con todos: *Empti enim estis pretio magno valde.* Pues como dize: *Hi empti sunt ex hominibus.* Como si vn hombre fuesse a comprar vna sarta de hermosas perlas, y entre ellas huuiessse tres, o quatro tan preciosas, que valieffen mas que todas, aunque compro toda la sarta, bien podia dezir, que aquellas solas auia comprado, porque solas ellas eran tan preciosas que se valian el dinero. Son tan preciosos los virgines y castos delante de Dios, que como si a lo-

Simile.

los ellos comprara cõ su sangre, dize: *Hi empti sunt ex hominibus,* lo otro dize: *Hi sunt primitie Deo, & agno:* lo qual verdaderamente entiendo yo entre otros sentidos por san Andres, cuya vida fue castissima. Pues aunque sabemos que otros Apostolos fueron casados, el *Duxit vitam celibem,* como dize Abdias Babi. Esta pues es la grande alabanza de Andres, no que aya dexado, barco, redes y padre con los demas discipulos, sino que aya seguido vna castidad tan grande, que nunca se casasse, y el començasse a cantar aquel cantico nuevo que cantan los Virgines y castos, en tiempo que tal musica casi no se auia oydo en la Iglesia. Y afsi como la fruta nueva y primera es mas estimada, lo fue esta venida de Andres a Christo, por que quiso seguir al Cordero, a donde quiera que fuesse, lo qual el siguió tan puntualmente, que le siguió hasta morir en vna Cruz como su maestro, para que veays como *Secutus est agnũ, quocunque ierit.*

Pero dira alguno, que aunque Andres siguió a Christo en la muerte de la Cruz, fue con muchas diferencias: porque Christo murio en vna Cruz de enziña, como auemos dicho en otra parte: pero la de San Andres fue de oliuo, como se colige de vn comẽtario de Hypolito martyr, como refiere Cesar Varo. mart.

Abdias
Babi. in
vita.

Varon.
mart. 30.
Noem.

30. No-

30. Nouemb. Donde hablando de S. Andres, dize: *Crucifixus est Patris in Acaia ad arbolem oliue*, pero todo esto es con gran mysterio. Es tan grande el encuentro que ay entre la enzina y la oliua, que vn arbol junto a otro no crece ni medra: y así para significar vna enemistad acabada, juntauan vn arbol de enzina con otro de oliua, como abraçados. Era grande la enemistad que tenían los hombres con la Cruz, mas que la oliua con la enzina: pero ya despues que murio Christo, y tanta amistad, que los hombres la abraçan, y aman como cosa muy querida: pues para significacion desto, mueran los hombres en Cruz de oliua, y abran de buena gana los brazos en ella, para abraçar la Cruz de Christo, que era de enzina, que ya las enemistades de la Cruz y los hombres, son acabadas. Esta excelencia de amistad entre la Cruz y los hombres, nadie la mostro tan claramente como Andres: porq̃ aun que S. Pedro fue primero crucificado, no sabemos que le dixese tantos requiebros, como dixo Andres. Pues es pequeña alabanza deste Apostol santo, que en el se aya descubierto mas claramente, que se han acabado las enemistades que auia entre los hombres, y la Cruz? Tambien huuo otra diferencia entre la Cruz de Christo, y la de Andres, que la de Christo estaua al

derecho, y la de san Andres: *Transuersa*, a manera de aspa, o de X, y no con menos mysterio, que lo pasado. Pero antes que vengamos a esto, quiero preguntar a este diuino y soberano Apostol; porque, o Martyr soberano, no querays morir en la Cruz puesta al derecho como vuestro Maestro? Y si a caso lo hazeys de humildad, porque no la mandays boluer hazia baxo, como vuestro hermano Pedro, pues murio primero que vos? Mas esto lo hizo Andres aun con mayor humildad que Pedro. Va vn cauallero en su cauallo, con qual drapa de terciopelo, acompañando de criados, y lacayos, quando se apea en vna visita el criado que queda con el cauallo, quiere se pasee en el; pero porque no parezca descortesia, dobla los cantos de la gualdrapa, en señal de respeto y reuerencia, y buelta al reues sube en el cauallo, y pasease sin q̃ parezca mal. Fue la muerte cauallo donde subio el Señor: *Qui ascendit super occasum*. Muere Pedro, y dize: Ya que yo he de subir en el mismo cauallo, bueluate la gualdrapa al reues. Mas Andres aun pasa a mayor humildad: hizo esta cuenta, Christo mi Señor murio en la Cruz derecha, Pedro es Principe de los Apostoles, y murio con la Cruz buelta al reues: pues yo no solo quiero tener respeto al principe del cielo.

Simile.

lo. Pero al Principe de la tierra, y ya que tengo de subir en su ca-
uillo, y morir como ellos mueren: no quiero morir como Christo, ni como Pedro, sino atrauesado, boluiendo por ambas partes los cantos de la gualdrapa: para mostrar el respeto que tengo, no solo a Christo, pero a Pedro. O humildad profunda. Pero aunque vos diuino Apostol hazeyse esto de humilde, otros secretos estan ay escondidos, en morir vos en esta Cruz atrauesada, y a manera de X, que son de gran honra, &c.

Pablo.
Ad Col.
1.

Para inteligencia desto, se ha de notar lo que dixo Pablo, tratando de la passion de Christo: *Adimpleo ea, que desunt Passio-
nibus Christi in corpore meo, pro corpore eius, quod est Ecclesia.* Que falta tuuo diuino Apostol la passion de Christo q̄ la aueys vos de suplir, y los fieles de la Iglesia. Muchas cosas no se vieron luego en la Passion de Christo, que aūque ella las merecio, y por su causa las goza la Iglesia, no luego se vieron alli de presente, sino por discurso de tiempo se fueron echando de ver en ella, con los hechos illustres de los fieles, que las acabaron de cumplir, de la manera que diremos. La primera, fue la dilatacion del Imperio, y Reyno de Christo, mediante la Cruz debaxo, de la qual auian de estar sujetos todos los reynos, y pue-

blos del mundo. Y assi lo dixo el: *Si exaltatus fuero a terra omnia traham ad me.* Pero esto no se vio luego en Christo: mas començose a ver en Andres, y assi su Cruz conuino que fuera a manera de X, para que entre otras razones, como luego diremos, tuuiesse esta diferencia de la Cruz de Christo. Christo estuuó en la Cruz con los pies juntos, vno sobre otro, S. Andres tuuo los pies apartados, estendido cada vno en vn palo como aspa. Agora pues se entendera la diferencia, y lo que significaua: estēder el pie, en lenguaje de escritura, significa la dilatacion del Imperio, o mando: *In Idumeam extendam calceamentum meum.* Dixo David: *Mihi alienigena subditi sunt.* Estēder pues Andres los pies a las dos partes del mundo, era dar a entender, q̄ ya se yua dilatando el Imperio de la cruz desde el vn Polo hasta el otro: y assi conuenia que fuese a manera de X, para que pudiesse tener abiertos los pies, significando la dilatacion del Imperio de Christo. Que aun esto en alguna manera significo el viejo Iacob, quando echando la bēdicion a Efrain y Manases, hijos de Ioseph, trocò los brazos, formando al trocarlos vna Cruz a manera de aspa, o de X, dando el mayorazgo al hermano menor, y quitandolo al mayor, significando en esto verdaderamente (co-

Ioan. 72.

Psal. 54.

mo

mo dizen los Santos) la dilatacion del Imperio de la Iglesia, q̄ se auia de passar a los Gentes, por medio de la Cruz. Y la razon de mas de la dicha, de significar la dilatacion del Reyno de Christo, la Cruz hecha X, mas que de otra manera: fue, porque demas de significar la Cruz, tiene otra particularidad marauillosa, y es ser la primera letra del nombre de Xpo, de que vsauan en cifra antiguamente, y agora. Y assi el Emperador Constantino, en el labaro, o pendon real, trayava vna X por diuisa, y na P grande en medio, en esta forma, X. en la qual estaua cifrado el nōbre de Christo, que murio en Cruz. Significando en esto sin duda, como el Imperio de la Cruz, y la grandeza del crucificado, que tan encogido tuuo al principio los pies en la Cruz, cada dia yua mas dilatando, y estē dia el pie, hasta tener debaxo de si a los Romanos, y sus Emperadores. Y es tan cierta señal de dilatacion de Imperio esta, que la diuisa y cifra con que el Antechristo, que ha de fingir, que es el verdadero Christo, ha de querer señalar los suyos, segun dize Ambr. Ansber. in Apoc. ha de ser la X. y P. como traya Cōstantino en su estandarte, y a este, segun este doctor, llama S. Iuan el caracter de la bestia, cō que ha de señalar los suyos, como lo dize Iacobo Grasci. Pero no es assi, q̄

sola esta es diuisa de Xpo, y de la dilatacion de la Iglesia. Verdad es, q̄ quando Christo murio en la Cruz, le salto esta dilataciō: por entōces luego se començo a ver cūplido el, *Omnia trabā*. Pero el primero en quien se vio, fue Andres: y si puesto en la Cruz le preguntaramos, porq̄ auays escogido esta manera nueva de Cruz, formada como X? respondiera: *Adimpleo ea, quae desunt passionibus Christi*. Pues q̄ le falta? la dilatacion de su Imperio, q̄ ella me recio: y assi formaua Andres cō su cuerpo y Cruz vna X, y cō la cabeza q̄ caya en vago, en medio de las dos aspas formaua vna como P, q̄ verdaderamente representauan el nōbre de Christo, como auemos dicho. O illustre alabanza de Andres, con cuya Cruz se yua ya dilatando el Imperio de Christo, resplandeciendo su nombre, siruiendo ya de muestra, y disinio de la cifra Imperial, que auian de poner los Emperadores en sus estandartes, y auia de embiar el Antechristo. Y bien se vio, que ya yua cumpliendo lo que faltaua a la Passiō de Christo, pues estando Andres en la Cruz, se conuirtieron mas de veynte mil hōbres. A esto se puede añadir vna marauillosa historia, q̄ cuenta Ioan Zonoras, y lo mismo dize Iulio Cuiropalates lib. oracul. sibillarū infragmēt. prop. finem. Dize q̄ en vn libro de las Sibillas auia los oraculos de

Ambros.
Ansbert.
in Apoc.
17.
S. Iuan.
Iacob.
Grasci.
lib. 2. de
Cruce.

de los Emperadores que auian de yr sucediendo en el imperio, no solo con palabras; pero con pinturas y cifras, como agora dicen que ay en Roma de muchos Pontífices que han de suceder: dize pues que auia vn Leon, en cuyo espinazo y lomo, estaua vna grande X, y que tras el estaua vn hombre con vna lança, que le atrauessaua el cuerpo, por donde la X le señalaua: buscase la interpretacion, y vn proprio Consul dixo, que aquello significaua, que el Emperador moriria el dia que naciesse Christo, y vistos bien los anales, y historias, no ay Emperador muerto en el dia que Christo nacio, y assi no se nombra que Emperador fuesse: y aunque el proprio Consul no supo declarar esto, la verdad ha descubierto el successo, y no fue otro sino que el principe deste mundo que era el Demonio, a quien la escritura llama Leon furioso auia de morir, y salir del mundo: *Ecce nunc princeps mundi huius ei cietur foras*. Lo qual se auia de hazer quando el Christo que nacia muriesse en la Cruz: porque la Cruz era la que señalaua la dura muerte que se le auia de dar: y aunque la suficiencia de aquel Demonio acabaria su vida, y Imperio; dio la muerte y Cruz de Christo; pero porque allí entonces se conuirtieron pocos, parecia que el Imperio y vida del

Demonio aun viuia: mas quando ya los mysterios de la Cruz se fueron dilatando, tuuo mas eficacia la muerte, y destruyció deste furioso León, y porque ninguno predicando desde la Cruz couirtio veynte mil hombres, como Andres, ni dio tan gran lançada al Demonio, ni dilató el Imperio de Christo como el, ninguno ha de tener la Cruz en forma de aspa, pues con su Cruz tal muerte dio al Leon infernal.

Cumplio tambien Andres lo que le faltó a la passion de Christo: porque si miramos el esfuerzo, alegría, y requiebros con que hablo, y abraço la Cruz, y por otra parte vieremos la tristeza, y temores con que Christo comenzó su passion, hallaremos verdaderamente, que suplio Andres lo que le faltaua a la passion: esto es la mucha alegría, y el poco temor. Esforcemos mas este pensamiento: quando Andres habla con la Cruz, dize: *Gaudens venio ad te, &c.* Christo quando va a su Cruz, dixo: *Tristis est anima mea vsque ad mortem capit pauere, & tædere*. Y aun mas que estando Christo puesto en la Cruz de dia, el dia se torno noche: porque el Sol se eclipsó, y escondio sus rayos: y estando Andres dos dias en la Cruz, la noche se torno dia, porq̃ era tanta la claridad, q̃ estaua entornó del Santo, que parecia vn Sol, que todo lo

do lo esclarecia, como dize Ab-
dias Babylónico en su historia.
Cosa de marauilla pues es, que
Christo vaya a la Cruz con te-
mor, y Andres con valentia, y
esfuerzo, a Christo el dia se le
torna noche, a Andres, la no-
che se le torna dia. Pero no ay
que marauillar, porque en tiem-
po de la noche de la ley vieja,
que representaron aquellas ti-
nieblas, como no se vian los
bienes, que auia en la Cruz, si-
no aquella su horrible, y exte-
rior, figura, parecia vna fantaf-
ma, y espantajo, q̄ con las som-
bras de la noche causaua mie-
do, y pavor; mas despues q̄ vi-
no el claro dia y resplandecien-
te de la ley de gracia, y se vie-
ron los bienes, y celestiales re-
soros, que estauan escondidos
en la Cruz; perdieron el miedo
los hombres, y animosos, y con
grande gusto la buscaron, y la
braçaron. Pues como basta Chri-
sto Redemptor nuestro, reynarō
las tinieblas de la ley vieja, y
aun las del pecado; de quē di-
xo S. Pablo, *Nox precessit*; No
se auia visto los bienes de la
Cruz; y así cō su temor mo-
stro Christo Redemptor nue-
stro, el temor q̄ tenían los hom-
bres entonces, y comunicando
nos su fortaleza, tomó nuestro
temor; y para esto mudo el con-
tinieblas, y Andres en luz; pa-
ra que en la claridad de la ley de
gracia, viessemos, q̄ la Cruz no

era sombra, ni espantajo; y así
no la temiessemos. Este animo-
so esfuerzo mostro primero S.
Andres, que todos; pues ningū
no habló tan aficionadamente
cō la Cruz, ni nadie le dixo pa-
labras de tanto amor, y alegría;
ni en otro tiempo la Cruz estu-
uo mas rodeada de claridad, ni
parecio, como en luziente dia,
dōde sin temor se veē las cosas.
Y así el pudo mejor que nadie
dezir: *Adimpleo ea, que de sunt
passionibus Christi*. Porq̄ si allí
vuo tristeza, y temor, aquí vuo
esfuerzo, y alegría animosa, y
alentada, y por esto sin duda
quedō el trofeo desta tan valiē-
te vitoria, en vna Cruz hecha a
manera de X, como auemos di-
cho, para significar el ansia y
agonia, q̄ tenia S. Andres. Los
Cimbrios en quien dize Goro-
pio, q̄ se conseruō la primera
lengua del mundo, la Cruz de
su A. B. C. q̄ segun el dize res-
ponde, y es lo mismo que acer-
ca de los Hebreos, la letra *Zain*,
significa, *Vehemens properatio*,
y aun dize otra cosa muy parti-
cular, q̄ en el Alfabeto Cime-
rio, cada letra es vna sentēcia,
con que el Maestro de la escue-
la, persuade al niño, que ense-
ña, de q̄ manera a de aprender,
y lo que le importa saber. Pues
lo que le quiere dezir el Mae-
stro al niño, con esta letra X,
que significa: *Vehemens propē-
ratio*, es dezille, que con vhe-

I

mencia,

Goropio
in Hiero
gli. li. II.
fol. 166.

S. Pedr.
Chri.

mencia, y ahinco, aprenda las letras. Pues jütemos agora esto con vn dicho, que dize de San Andres S. Pedro Chrysol. ser. 133. *Sequitur hic moriendo. Dominum estuans, et anhelans de toto virtutis gradu. Dominicis incumbit herere vestigijs.* Luego si cō tanto ahinco, y priella, corrio a la Cruz nuestro Apostol, pōgase por Hieroglifico de su trofeo, vna letra, que lo diga, y vea se quan buē discipulo salio del maestro, y quan bien entendio lo que le enseñaron, pues con tal vehemencia, y ahinco corrio.

Simile.

De aqui resultò, que quiriendo quitar del arbol, pidio cō mucho ahinco, q̄ no lo quitasen. Esta vna camuesa hermosa en vn arbol, si ella supiera hablar a los que la quisiessen quitar, no les diria, mirad q̄ me quitays la vida en quitarme deste arbol? Este olor suave, q̄ tengo, este color de oro y este sabor tã dulce, todo me lo dio este arbol, en quitado que me quiteys del soy perdida. No es maravilla, que la camuesa si supiera hablar rogara esto; ni tan poco lo ha de ser de q̄ Andres ruegue, que no le quiten de la Cruz, pues della procedian todas sus grandezas. Y asì estando en ella predicaua, y conuirtio tan tos millares de hombres, y con el rocío de su doctrina, hizo que creciera la sementera del Euā-

gelio, y tuuiera alli Dios vnā gran cosecha, para que se vea la verdad, que dixo Esayas. *Qui sunt isti qui vt nubes volant, et sicut columbe ad fenestras;* fuerō los Apostoles nubes, que se comenzaron a leuatar del mar de Galilea, como suelen las nubes leuantarse del mar, y aūque de vil principio, como suelen las nubes, que se hazen de los vapores, ellas son las que truenā, y disparan rayos, ellas las que llueuen, y fecunda la tierra. Asì si los Apostoles, aunq̄ de humil de principio, y baxos pescadores, ellos elpantaron el mundo, y lo regaron cō su doctrina maravillosa, y ellos fueron, como palomas, que truxeron al palomar de la Iglesia, otras infinitas almas. Ay vnas palomas ladronas, que dize Plinio, que atraen a las demas, y saliendo solas bueluen acompañadas al palomar, y hazē que rindan su libertad, las que antes la teniā, asì eran los Apostoles, y aunq̄ esto es comun a todos los Apostoles, a vos diuino Andres particularmente os conuenē estos apodos. Porque asì como tras la primera nube, q̄ aparece en el Cielo, luego vienen otras muchas con que la tierra se fecunda. Asì fuystes la primera nube, a la qual se juntaron todas las demas, a quien deuemos el rocío de nuestros años prosperos y fertiles cosechas, vos soys la pa-

la paloma, que truxistes al palomar de la Iglesia las demas, y assi el que arma vn palomar, si ceba bien la primera paloma, se puede tener por seguro de que ella le trayra otras muchas, y para esto le dan los granos del anis, y la miel. Assi a este diuino Apostol, de tal manera, lo ceba Christo, y le puso en la boca palabras tan dulces, que luego bolando se fue a su hermano, y lo truxo a que conociera a Christo, y tras ellos se vino todo el mundo sin temer la Cruz, porque este diuino Apostol les abrio los ojos con su predicacion, para que vieran los bienes, que auia encerrados en ella. Y no es marauilla, que este Santo diese ojos a los pecadores. Pues leemos en su historia, como refiere Abdias Babylónico, q̄ estando el glorioso S. Matheo preso, en vna dura carcel, auie dōle sacado los Gētiles los ojos; le aparecio vn Angel, y le lleuó hasta la carcel, donde estaua el Euāgelista, ciego, y cō su oraciō, no solo lo libró de la prisiō mas tambien le restituyo los ojos marauillo-

samēte. Y no es mucho dar ojos corporales, el q̄ como instrumēto de Dios dio ojos espirituales, y de conocimēto, al glorioso Apostol Sā Pedro, para que conociera a Christo, y lo siguiera. Pues Sāto, q̄ da tal visita, tambiē nos hara merced a nosotros de darnosla, para que veamos los bienes de la Cruz; quien tanto tememos, y bien podemos estar segaros, que es vno de los mejores intercessores, q̄ aya en el Cielo, y cō cuyo fauor, hallaremos mas cierta, y facil entrada, para negociar cō Christo, y gozar de su vista. Pues viniēdo vna vez, vnos Gētiles como cuenta San Iuan c. 12. auer a Christo Redemptor nuestro, y quiriēdose para esto valer del fauor de Sā Philipe, el se valio del fauor de San Andres, para que lo pudieran ver; y pues los Apostoles se valen deste tã gran fauor, acudamos a el nosotros, que sin duda con el alcanzaremos de Dios la gracia, con que despues veamos a Christo, en la gloria.

S. Iuan
12.

Abdias
Babyloni
co.

I 2 EN LA

SE RMON PRIMERO DE LA Fiesta de San Nicolas Obispo.

Homo quidam peregrere proficiscens vocauit seruos suos, &c. Matth. 25.



Vnque la honra y inmortalidad de la fama, es la vida al justo, y lo ha de seguir, como la sombra al cuerpo, los que fueren limosneros, y misericordiosos, no solo han de quedar en perpetua memoria, para que los celebren la fama, pero lo que no tendrán otros, siempre estarán defendidos de los dientes del inuidioso, que aun a los mas justos no perdona, como lo dixo David, hablando del. *In memoria eterna erit iustus ad auditum mala non temibit*, el justo, que es el limosnero, en lenguaje de escritura, no tiene que temer, que le estraguen su fama, que ha de ser perpetua, las murmuraciones de la mala lengua, porque jamas se oyra palabra, que disuene, quando se hablare del. Antes todos se haran lenguas de alabanzas, para celebrarlo. Si esto se deue a los limosneros, quien mas que el glorioso San Nicolas Obispo? Acuerdome auer leydo, entre los Epitafios de los sepulcros antiguos, vna Enigma harto galana, para significar el amor, que se auia de te-

Psalm.

ner con los difuntos, con quien tuuimos amistad. Estaua vna raihan y vna oliua, con vna letra, que dezia. *Aduc in funere*, porque las rayzes de los dos arboles, es cosa cierta que si estan en vna guerra se juntan, y las del vno busca las del otro, y se enlaçan, y abraçan con estrecho nudo de amistad, y el vn arbol medra en la compania del otro. Fue el oliuo Symbolo de la misericordia y paz, y assi se dedico a la diosa Minerva, tambien es Symbolo de la limosna y piedad, por el azeite que lleva. El arayhan es Symbolo del amor, y assi se dedico a la diosa Venus. Viene pues bien, que estando difunto y enterrado, lo que se quiere bien, la misericordia del viuo, y su limosna, con que puede ayudar al difunto, muestre su amor aun estando debajo de tierra, y lo busque haciendo bien por el alma del difunto. Y esta es la mayor amistad, por que el muerto no puede socorrerse assi. Pero que me dirades de vn amigo, que vuisse echado tantas rayzes en vuestro amor, y el fuesse tan poderoso, que des-

de su

de su sepulcro estando el muerto, os hiziesse grandes amittades, y muestras de amor, y estando vos viuo; y siendo vos el arayhan, el deside su sepulcro fuesse la oliua y la virtud de sus guessos, que estan de baxo de tierra, (como rayzes) os buscassen para hazeros todo genero de biẽ? Este pues es el glorioso S. Nicolas, cuya fiesta celebramos, de cuyo sepulcro sale vna fuente de azeyte misericordioso, para todos trabajos, y en fermedades; porque no fue limosnero solamente en vida, no tambien en muerte. A este tal quien duda, que no se le deuan grand.s alabanças? Y así la Yglesia se emplea cõ grã razõ en ellas. Pero porq̃ el alabança en boca de pecador no tiene aquẽlla gala y hermosura, que se requiere para tan grã sujeto. *Non est spetiosa laus in ore peccatoris* pidamos a la Magestad diuina, para poder alabarlo dignamente nos de su gracia, y sea intercessora la Virgen, con la Oracion del Aue Maria.

¶ Bien conocida, y penetrada tuuo Dios siempre, la condicion intereal de los hombres, y quan poderosas son con ellos las dadiuas, y premio, pues embiãdo vn dia vn recaudo al Rey Dauid, con el Profeta Nathan, en q̃ le agradecia el cuydado, q̃ auia tenido de quererle hazer templo; aunq̃ entõces no se ser-

Tom. 1

uia de que lo labrase el, en retorno deste buẽ respeto, le prometio: no solo grandes bienes mientras el viuiesse, pero tãbien hijos y proteridad, que despues de su vida los gozassen. Y como el Rey Dauid entendiessẽ, quanto el Señor auia tocado en lo viuo de la condicion humana y auia acertado al blanco de los deseos de los hombres: quando le dio las gracias deste recaudo tan copioso, dixo: Ben diço seas tu Señor, que no solamente me as querido dar a mi todos los bienes, que Nathã me a prometido de tu parte para q̃ yo goze mientras viuiere: Sed,

1 Re. 7

Et hoc parũ visum est in cõspectu tuo Domine Deus, nisi loquereris etiã, de domo serui tui in longinquũ, ista est enim lex Adam domine Deus: Como si dixera, bien Señor sabes, que es esta ley de hombres, querer que les den para si, y para sus hijos: y es esto tan cierto, que la ley por donde se gouierna el hombre es por las dadiuas, que no tiene ley, con quien no vine de baxo desta: y no solo ponen esta ley, vnos hõbres a otros: pero al mismo Dios quieren sujetar a esta ley. Y así como quando el dio la fura en el Monte Synay, la publico con trompetas de guerra, con fuegos y humos, q̃ dispa rauã rayos: así publico el mudo esta ley de las dadiuas: de mane que fino days, luego ay contra

Cate. li.
1. Re. 6. 7

13 vos

vos guerra, amenaza y temores; *Et si non dederint in ore eorum quid quam, sanctificant contra eos bellum.* Para cōtra ellos son las trompetas de guerra, los humos de mala condicion, los truenos de terribles amenazas, y los fuegos de persecuciones, que los asucen. De donde viene, que el hombre intercessal y pecador, no reconoce por Dios, sino al que le da dadiuas, como lo hazian aquellos idolatras, y gentiles. Y assi Nabuchodonosor hizo vn dia vn solene sacrificio a su red, como lo dixo Aba euc maravillosamente; *Et sacrificauit sagene sue*, pues como Rey loco a vna red de grosero cañamo hazeys sacrificio? a vna red con plomos y corchos, y con el mal olor del cebo corrompido poneys altar y ornamentos de oro, y ofreceys sagrados aromas, y cultos diuinos? No lo tengays por tã necio, no era red a la que sacrificaua, sino a su ydolo, como notò Theopilato; pues porque se llama red? Porque pescaua con el, porque engañadamente tenia por cierto, que todos los buenos lances que sacaua, y todas las vitorias, que conseguia, se les daua aquel ydolo; y por esso lo reconocia por Dios, y lo adoraua. Y la mayor astucia, que el Demonio tuuo, fue, persuadir a los hōbres que los ydolos eran dadiuosos, y nuestro Dios escaso y mise-

nable, y assi dixeran ellos; *Ibo post amatores meos quidant mihi panem meum. & vinum meum, la nam meā, linū meū.* Donde no dixeran, que ellos amauan a los ydolos, sino q̃ los ydolos eran sus amadores, y de la suerte q̃ vn hōbre perdido, ama a vna ramera, y se desentraña por ella, cuy dādo de su vestido, desde la camisa hasta el mātō, y proueyē dōle la espuerta, desde el pan hasta la bebida, cōtentandose con solo, que la muger lo quiera bien; assi dezian los ydolatras, que los ydolos se despercecian por ellos, y los amauan, y proueyan de su vestido, y comida; y a nuestro Dios, y Señor tenian por vn Dios estéril, y assi se quexo el y dixo, *Nunquid solitudo factus sum Israeli aut terra ferocine?* Soy yo tierra estéril, eomp las que ay en estos desiertos, que por ser lo nadie edificio ciudad en su sitio? Y assi se quedo hecha vna soledad porq̃ los que edificā solo miran el sitio, para que aya buenas cosechas y frutos? O por lo menos soy yo tierra tardia, que despues de muchas labores tengo cansado al labrador, con vanas esperanças? No por cierto. Y assi viendo el Señor, que los hōbres lo teniā a el por estéril, y que la ley de los hijos de Adam era gouernarse por dadiuas, quiso los atraer, y obligar con ellas, porque con solo amor no se gouerna

Simile.

Hierē. 3

Theopilato in comm.

Osca.

Osea. 11.

na el hombre. Y así lo dixo el;
in funiculis Adam tracham eos, & in vinculis charitatis colligabo; Como si dixera, para hazer vna fuerte foga mas es menester de vn hilo, porque vno solo es flaco, y se quebrara; y así es necesario juntar vno con otro. La ley de Adam los fueros de los hombres, son amor y dadivas, vno sin otro no haze fuerte foga, Porque, *Probatio dilectionis ex habitio est operis.* Pues para esso juntare dadivas con amor, q̄ son las fogas de los hombres, y las leyes cō q̄ se atā los Adanes, y cō esso; *Trabam eos in funiculis Adam & in vinculis charitatis.* Y para esso mostrando oy sus entrañas piadosas, para q̄ no se entiēda q̄ es Dios esteril; *Vocauit seruos suos, & tradidit illis bonā suā:* Ya nadie dexa sin dadiva. Et *vni dedit quinq. talēta alivnū, ali vero duo.*

Homo Quidam peregre, &c. vocauit seruos suos. Muy de notar es, la modeltia, con que la Magestad de Dios procede, que viendo se con tantos criados *Vocauit seruos suos,* y tã rico de bienes, para darles; *Tradit illis bonā suā* entonces se llama hōbre, nombre modesto y humilde, quadrandole entonces mas apropiado, el nōbre de Dios, porque el q̄ no a menester a nadie, y tiene para todos es Dios: *Dixi Dominus Deus meus es tu quoniā honorū meorū non ages,* Mas en

esto quiso notar la soberuia y arrogancia de los hombres de barro, y poluo, q̄ siendo viles criaturas, en viēdo se ricos con mucha haziēda, y criados, olvidados de su miserable cōdiciō: se desuanece, y piensan que son dioses: cuyo exemplo, tenemos en Nabuchdonosor, bien pintado, en la sagrada Historia, Marauillosa cosa es lo que refiere el Maestro de la Historia Scolastica Danielis quarto. Que despues que este Rey, loco de verse tan rico, y con tantos vassallos, dio en dezir que era dios, para defengañallo lo conuirtio en bestia: lo qual como dize Sā Epiphano, no fue en la forma exterior, sino segū la aprehension del entendimieto, y así le parecia q̄ era bestia, y no hablaua, y comia yerua, y que lo anterior de su cuerpo era-buey y todo el resto de leō. Pintura marauillosa de los pecadores, y q̄ se sujetā al jugo del Demonio: q̄ comiēça por poco, y acabā por mucho: comiēgan por bueyes māsos, y acaban en leones fieros: comiēça por cosas liuianas y ligeras, cebāse en cosasd paja, como el buey, y acabā en cosas sangriētas, y carniceras como el Leō. Mas segū dize el Maestro de la Historia Scolastic, todo el tiēpo, q̄ Nabuch estuuoen enagenado estaua Danielorādo por el, y los siete años que le señalaron de penitencia;

Magistr.
in histo.
Scol.

Dan 4.

S. Epiphā
in vita
Dan.

se conuirtieron en siete meses por su intercesion. Y lo q̄ mas haze al caso, y es de marauillar, es que de 40. en 40. dias, perdía el juyzio, y lo cobraba, 40. dias estãua loco, y pensaua que era buey y leon: y luego al cabo de los otros quarêta dias tenia juyzio, y en ellos lloraua: y hazia aspera penitencia: y desta manera passo los siete meses. Pregunto yo agora Señor? Porque de 40. en 40. dias, haze este hōbre penitencia y pierde el juyzio? No podia ser esto de veynte a veynte dias, o de treynta a treynta? Este numero de quarenta como auemos dicho muchas vezes, es dedicado a la penitencia. Y la razon es porque el numero de quarenta: consta de quatro diezes, el numero de quatro, es respeto de los quatro elementos de que el hombre es formado, y el de diez es respeto del decalogo, que quebrãto el peccador, que haze penitencia. Y assi con este numero cōfiessa, quã mal hizo vn hōbre q̄ compuesto de tan vil materia como son los quatro elemētos, en no estar muy sujeto a los mādamientos, que le puso el supremo Señor en sus tablas. Pues como Nabuc, siendo vna vil criatura, se quiso hazer Dios, porque se vido con quatro criados, y dos marauadis, para desengreyllor y q̄ entendiera que era hombre compuesto de quatro

elementos: y por el mismo caso, obligado a obedecer las leyes que a todos puso el vniuersal Señor: fue necessario que hiziesse penitencia, en el numero de quarenta, donde confessaui en ambas cosas. Ved si es verdad que los hombres viendose ricos y concriados, se hazen dioses y piensan q̄ no son hōbres.

No fue menos desuanecido Baltasar: pues quiso no solo apostar con Dios, pero hazerse superior a el, haziendo burla de sus vasos: y como aca solemos, que quando vno suele menospreciar vna amenaza, dize, a fe que los amenazados pan comen: assi estando Baltasar amenazado de que aquel año, auia de librar Dios a los Hebreos de su captiuerio, como mofando, no solo dixo, que auia de comer, pero de beber, y no en qualquier vaso, sino en el del Dios, que lo amenazaua, porque su poder era mayor. O locura increyble, de donde te as venido a desuanecer? De vnos pocos de criados, y vna miseria de hazienda que posses? Que dixo Dauid; *Mendaces filij hominum in stateris, vt decipiant ipsi de vanitate in idipsum*, o como lee el Hebreo: *Si apendantur in statera in venientur ipsa vanitate leuiore*, mas pessara la vanidad en vna balança: q̄ no ellos si los pusiesse en otra. Y sino vea se aqui en este caso de Baltasar, aslo.

assomase vna mano con vnas le-
tras que deziã: *Apensus*, y luego
declararon: *In ventus es minus ha-*
bens pessadote an, y se halla que
pessas menos. Menos que que?
Por ventura pufosse algun con-
tra pesso en la balança, para que
contrapessara la vida de Baltasar?
No por cierto. Luego en la
otra balança no auia nada? Afsi
es verdad. Pues como dize que
pessaua menos? Porque pessaua
menos de lo que estaua en la o-
tra balança, que era nada, y to-
da esta vanidad le nacio de ver-
se rico de hazienda, y acompa-
ñado de criados. Diferentemen-
te nos enseña aqui Christo que
siendo el rico *Diues in omnes qui*
inuocant illum. Y teniendo tan-
tos criados, y auriendole mostra-
do con ellos tan liberal, que a
ninguno dexo sin dadiua ni ta-
lento, con todo esso pudiendo-
se poner titulos ilustres y de
gran Magestad, de Rey, de Em-
perador, o del sumo Dios, no
quiso sino ponerse nombre hu-
mano, afable y humilde, para
q̃ cō su exemplo aprenda el hō-
bre lo q̃ le amonesta el Ecclesia-
stico. c. 3. *Quanto magnus es hu-*
miliate in omnibus, & corā Deo
in venies gratiam.

Vocauit seruos suos. Todas quā-
tas criaturas ay, son seruos y
criados de Dios, y solo el es se-
ñor. Afsi se lo dize la Yglefia:
Tu solus sanctus, tu solus Domi-
nus. Afsi por Esayas. *Ego Dñs,*

& hoc est nomē meū, seruus meus
Israel, quia in te gloriabor. Para
inteligēcia deste lugar, se deue
notar aquella vision Ezechie-
lis. 4. donde del carro de Dios,
tirauan quatro animales, vn leō,
vn buey, vn hombre y vn agui-
la. Donde si bien miramos es-
tos quatro animales son los
Reyes y señores principales de
los demas. El leon de los anima-
les fieros, el buey de los māsos
y prouechosos, el hombre de
los racionales, el aguilá de las
aues. Todos los quales van en-
frenados y sujetos a la obediencia
del supremo Rey que yua
en el carro, de quien dixo san
Iuan, que era *Rex regnum, &*
Dominus dominantium, y que es-
te titulo lleuaua escrito en el
muslo: *Et habebat scriptum in*
femore, rex regnam & Dominus
dominantium. Lo qual ora se en-
tienda de la generacion eterna,
ora de la temporal, que esso si-
nifica el muslo, es Rey, y le vie-
ne de casta el serlo, y en quanto
hombre tãbien es vniuersal Rey
no como los tiranos que lo ad-
quieren por violencia, porque
su reyno le viene por casta y ge-
neracion. Y afsi solo es el Rey
de los reyes, y por esso los lleva
vnzidos en su carro, como sier-
uos. Donde se vera, que auien-
do dicho el Profeta Esayas, que
el solo era señor y Rey absolu-
to de todas las criaturas, solo
dize que el pueblode Israel es

Ezech. 4

Ezech. 12

Apoc. 19

Eccles. 3.

Esai. 31.

I 5 el

el siervo de quien el se gloria: *Servus meus es tu, quia in te gloriabor.* Siervo suyo es el sol, al qual le dio potestad q̄ anduviera discurriendo por el cielo, alumbrado al mudo de dia: *Solē in potestatem diei,* sierva suya es la Luna, a quien le manda alumbrar de noche: *Et Lunam in potestatem noctis:* sierva suya es la mar, a quien le mando q̄ no pasara de los terminos que le avia señalado: *Terminū posuisti eis, quem non transgredientur,* sierva suya es la tierra, a quien le mando q̄ produxera, y luego produjo. *Producat terra herbā virētē.* Y finalmente animales, aves, peces, y todas las fauadijas le son siervas, y los mayores Re. es le está mas enfrenados y sujetos, y vnzidos a su carro: *In ditione enim tua Domine cuncta sunt posita.* Y con todo esto de ningun criado de quantos tiene se gloria, sino solo del hombre: *servus meus es tu Israel, quia in te gloriabor.* Y la razon de que Dios se gloria de que el hombre sea su siervo es, porque las demas criaturas sirven a Dios necessariamente, pero el hombre que tiene libre aluedrio, es libre para q̄rer, o no querer. Las demas criaturas no conocē, solo el hombre tiene conocimiento, y assi de solas sus acciones se gloria.

Pero o lastima grande, que durando todas las criaturas,

como fieles siervos en la obediencia de su Señor, que el Sol, siempre alumbra de dia, la Luna de noche, la mar esta a raya, la tierra produce, solo el hombre que tiene mas obligacion de reconocerse por siervo, jamas quiere serlo. Como lo dixo Job *Homo superbiam erigitur, et Iob. II. quasi pullum Onagit se liberum natum putat.* Como el asno no domado, no consiente cargas, ni sufre freno, como por otro camino le dio Dios en rostro con esta su libertad y poca sugecion, diziendo: *A seculo confregisti iugum, rupisti vincula mea, dixisti non serviam.* Pues de fengañese la libertad humana, que el solo es el Señor, y todos los demas son sus siervos: *Vocavit servos suos.*

Et uni dedit quinque talenta, alio duo, etc. Dos o tres cosas ay aqui que notar, como Dios aunque dio a todos talentos, no los ygualo, porque a vno dio cinco, a otro dos, a otro vno: *Secundum propriam virtutem.* Lo primero, es la condicion de Dios, que aunque es dar a todos, no da sin discrecion, sino considerando la capacidad que cada vno tiene, que aun alla el Profeta Eliseo, no consintio que se desperdiciara el azeyte, quando no vuo vaso en que echarlo; y assi en diziendo la muger que no avia mas vaso en casa: *stetit oleum,* que le



que auia embiado el arca en vn carro, no les auia Dios castigado el poco respeto de no traerla en ombros, entendio que tam poco lo auia de castigar a el, y que bien podia ahorrarle de aquel trabajo el y los demas. Es buena razon Oza la que aueys hecho? El Filisteo no rinde mas honra al arca, luego yo tampoco deuo rendirla? No veys vos que es diferente vuestra obligacion, y los talentos que aueys recebido? Piden diferente retorno y grangeria? Vos recibistes mas talentos, que fue el saber la ley de Dios, y tuuistes maestros que os la ensenassen, y erades de su casa. Y assi dize Procopio: *Ceterum considerandum erat, illos neque legem Domini nouisse, neq. Sacerdotes Domini habuisse.* Pero estan tan lexos de entender esta doctrina los hombres, que no solo quieren acudir conforme estan obligados, pero vno vno de estos siervos, q auiedo recebido vn talento, no quiso dar de retorno poco ni mucho, sino que cauó en tierra, y escondio el talento.

Qui autem vnum acceperat abiens fodit in terram, & abscondit pecuniam Domini sui. O que perezosa la deste criado, y que bien le dio en rostro el Señor, quando le dixo: *Serue nequam & piger.* Que por vn pequeño trabajo no quisiste grangear: y lo bueno es, que cō razones fribo

las, y que antes eran en su daño, quiso defender su perezosa, en no auer obrado. No se negocia en la casa de Dios con solas palabras, obras son menester, y las manos an de andar presurosas y diligentes, porque de otra manera os hundireys. En aquel lugar del, c. 11. de Iob, dōde nuestra vulgata dize: *Vir vanus in superbiam erigitur, & quasi pul-lum onagri se liberum natum putat.* Dizen los 70. *Homo vero, aliter natat sermonibus, & vir natus mulieris, tãquã Onager solitarius.* Dōde delas dos trãslaciones se verã vna curiosidad, q dō de nuestra vulgata dize: *Vir vanus,* la palabra *vanus*, se deduze de otra Hebræa, q se llama *R A K A K*, q es lo mismo q *Racha*, que significa vanillo tauanito, finalmente hombre de poco seso y capacidad; y si qreys saber en q se funda esta tã conocida necesidad es, en que con sola verbosidad de palabras, piença salvarse, como si vno estando nadando en el rio con peligro de ahogarse, no quisielle bracear ni valerse de las manos, sino solamente abrir la boca para dezir razones. Amigo, eso de nadar, no se haze con palabras, que os certifico, q os hūdireys; menced esos brazos, q quãto mas abriredes la boca a hablar, tãto mas se os entrara el agua, y os yreys a lo fondo. Tōtedad es, o vanidad grãdissima pẽsar q cō Dios valen

Iob. c. 11.

70. In-
terp.

Simile.

valen razones ni confesiones de boca sino ay obras ; poco aprouechan palabras de Fe, sino ay tambien obras que le den vida, es nadar con solas palabras, y aquello que dixo S. Iuan en el Apoca. que delante del trono del cordero, estaua vn mar resplandeciente como vidro, en el qual no dixo que auia barcos ni galeras parapasar de la otra vanda, ni tampoco dixo que era rio que se podia vadear con los pies, lo qual fue dezir llanamente, que los que auian de llegar hasta el trono, auian de passar a nado, pues nadar sin braços abriendo la boca cada momento, esta tan lexos de aportar el trono del cordero, que antes se yra al profundo abismo, por mas que aya abierto la boca. Por esto se dice que la Fe (entre otras razones) sin obras, es muerta: porque assi como el que nada y no menca los braços, le aprouechan poco el abrir la boca, para que los que estan mirandolo desde la orilla, no digan, que sin duda se puede tener por muerto, y que se va a lo fondo: Assi la Fe sin obras se puede tener por cosa muerta, que es dezir claramente, que no valen cosa palabras por buenas que sean, sin obras, para alcanzar la gracia y gloria del Señor, como le acontecio a este, que aunque hablómucho en su defensa, le valio poco

porque de puro pereçoso no quiso obrar, y assi le perdio.

Y aun se dueue notar vltimamente vn desuorio grande de los hombres, que por huyr de vn pequeño trabajo, vienen a dar en otro mayor. Tuuo pereza este hombre para negociar con su talento por no cansarse, y vino a ser cauador, que es mayor trabajo, y hazer hoyos, que para esto son menester braços de vn labrador. Parece me esto a lo que les acotcio a los hijos de Israel, quando llegando se con curiosidad a ver el arca, despues que salio del captiuorio de los Filisteos, murieron mas de cinquenta mil hombres, por el atreuimiento de atarla mirado: Pregunta Procop. sobre este lugar: que crimen cometieron estos hombres? porque hazeys Señor en ellos tan gran destroço? y responde el: sabeyz porque los castigo? no porque fueron curiosos en mirar el arca, sino porque auendola visto captiuo tanto tiempo en poder de sus enemigos, no vuo hombre en todo el pueblo, que juntasse vn exercito y hiziesse guerra a los Filisteos: *Populus autem* (dize Procop.) *ideo a Deo castigatus est; quia nullum pro arca periculum subire voluit, nullq. bello suscepto eam menibus septem, Palestinis permiserunt* A vuestro Dios dexays captiuo 7. meses: no teneys ojos para

Procop:
incomet.

para ver tan grande afrenta? pues solleys tenerlos para vengar la injuria que se hizo a la muger de vn Levita, y mouer guerra contra vuestros hermanos los del tribu de Benjamin, incitando para esto a todos los onze tribus: y no teneys ojos para ver y vengar las injurias y afrentas de Dios? Pues sepamos de que os siruē estos ojos que teneys? De ver solamente curiosidades, y por esto los auyes puesto con tanto cuydado en mi arca, arrebatados del resplandor del oro, admirados del artificio de las chapas de q̄ esta cubierta el arca? pues morid todos. Preguntemos les agora a estos tan cobardes soldados, y de tan poco pundonor? porque no juntastes vn exercito y fuistes a esta guerra tan justa? A esto ya a respondido Procopio: *Quia nullum pro arca periculum subire valuerunt.* Porque huyeron del peligro: temieron la flecha, amedrentaronse de la espada desnuda, desmayarōse de ver la sangre derramada, en fin quisierō poner su vida en salvo. Así que esse peligro huys sien do incierto? pues porque huys del peligro pequeño y dudoso, darcys en el cierto y grāde. Y así los que fueran a vna guerra de vna demanda tan justa, y por ventura no murieran sino

muy pocos, por escaparle desse pequeño trabajo, vinieron a dar en otro mayor, que fue muerte de cinquenta mil y mas hombres: que vezes ay que le acōtece al pecador, lo que dize Amos, c. 5. que huyendo de vn pequeño peligro, da en otro mayor: *Quomodo si fugiat vir, a facie Leonis, & occurrat ei vulsus, & ingreditur domum, & in nitatur manu sua super parietē, & mordeat eum coluber, &c.* En lo qual significa, que los pecadores huyendo de vn daño pequeño, dan en otro mayor. Esto le acontecio al perezofo con su talento por no trabajar, negociando como mercader, vino a dar en hazer hoyos como cabador. Ved quanto mayor trabajo es el vno que el otro. Dios por su infinita bondad y misericordia abra los ojos de nuestra ceguera, para que no espantandonos de los trabajos de la penitencia y la negociacion de los talentos con que se gran gea la vida eterna, no vengamos a dar en otros mayores, como los desventurados y miserables condenados, que por no entēder esta verdad, no gozan de la vida eterna y perdu-

rable: *Quam mihi & vobis prestare dignetur.*

Amo. c. 5.

SER.

SERMON SEGUNDO DE LA misma Festiuidad de San Nico- las Obispo.

*Euge serue bone, & fidelis quia in pauca fuisti fi-
delis supra multa te constituam intra in gau-
dium Domini tui. Matth. 25.*

NOtaron por demasia-
do a vn Filosofo, por-
que continuamēte esta-
ua alabando a otro, y
respondio, no os marauilleys
de que siempre alabe, al que
siempre a viuido bien, y hecho
por dōde le alaben. Si algunos
ay en la Iglesia que merecē ser
alabados perpetuamente, son
aquellos q̄ nūca dexarō la virtud
de la mano, y entre estos vno
de los q̄ mas lo merecē, es el glo-
rioso S. Nicolas Obispo: cuya
fiesta oy celebramos, pues des-
de q̄ se mātēna de la leche de
su madre (y por la q̄ dexō de
mamar a sus pechos, le diēō la
possestō de aquella tierra cele-
stial, q̄ mana lechey miel) jamas
desamparō la virtud. Y asy cō
grāde acuerdo piēso q̄ a queri-
do nuestro Dios y señor, que
le tengan por abogado los Le-
trados y las Escuelas, para que
todos los q̄ aprendierē en ellas
empleen su crudiciō en alabar-
lo, vnos en los pulpitos, otros
cōsagrado sus plumas escriuiē

do, q̄ quien siempre viuio biē,
ha de ser siēpre alabado, y no
como quiera, sino cō erudiciō;
mas porq̄ a mi me falta esta, y
para tā grandes alabanzas, co-
nozco mi insuficiencia, es ne-
cessario pedir el fauor de la gra-
ciā aquel Señor *Qui dispersas se-
cit linguas matorū*, siendo para
esto intercessora la Virgen cō
la oration del Ave Maria.

¶ Dos maneras de esposas di-
xo el esposo q̄ tenia, y de dos
fuertes de almas haze mençō q̄
estaua pagado en su libro de
los Cātares, y aunq̄ erā muy de
signales en hermosura; ambas
eran hermosas, y ambas le agrā-
dauan, y a ninguna quiso q̄ me-
nospreciassen. A la vna q̄ pintā
debaxo de estado de vn alma q̄
comieça a seruirle, la cōparā
las tiēdas de Cedar, y alubet-
naculo de Salomō, pero a la o-
tra q̄ ya pintā debaxo de esta-
do de perfeçā, y cōparō a la ciu-
dad Sāta de Ierusalē, a la prime-
ra no quiere q̄ la menospreciē,
a la segūda quiere q̄ la admiren
y ala-

Sap. 7.

Cant. 1.

y alaben a aque^llos que le hagan buena acogida porque si vn tiempo fue tabernaculo de Cedar ladron, hombre fiero inhumano, pero finalmente vino a ser tabernaculo de Dios, donde el fue muy reuerenciado, q^{ue} fue como si dixera: *almas ay que an sido pecadoras, y an acogido en su coraçon muchos vicios, latrocinios, infidelidades: pero despues an sido con la penitencia templos de Dios, en quien el a sido seruido, y estos tales no an de ser menospreciados, aunque ayan tenido alguna negregura: pero otras almas ay, que verdaderamente no parecen sino vn retrato del cielo, que si se mira su comida, su limpieza, su caridad y encendido amor, y finalmente la buena correspondencia que entre si tienen todas las virtudes, llanamente parecen al mismo cielo: porque tanto decoro en todas las cosas, parece que no lo puede aver en esta miserable tierra, tan sujeta a pecados y flaqueza. Y assi quando se vieren estas tales almas en esta miserable tierra que parecen celestiales, an de ser aplaudidas y con admiracion celebradas, como lo hizo el esposo, que dixo: *Quam suavis, & decorata es, sicut Hierusalem. O que gran suavidad: o que decoro tan bie guardado en todas las cosas, verdaderamente esto mas es de la ce-**

lestial Ierusalen, que de la terrena.

O y celebramos la fiesta de vn alma tan celestial, que no parecia ser cosa deste mundo, sino criado mantenido en el cielo, desde niño se quita del pecho y leche de su madre, y como Angel y criatura celestial en edad tan tierna y necesitada de regalo, se mantenía sin comer, en edad de varon tan sin afectos de carne, tan vencidas todas las molestias y pasiones della, como sino fuerade carne, ni viuiera en el mundo en la vejez, tan ageno de ambicion y pretensiones, que si el cielo mismo no lo eligiera milagrosamente por Obispo, en ninguna cosa pensaua el menos, pues a tanto tan celestial, razon es que no se le consienta peregrinar en la tierra, sino que le den asieto en el gozo de la gloria aqui: tanto se parecio en su vida. Y assi el Señor que premia justamente a cada vno, le dize en este Euangelio: *Euge serue bone, & fidelis intra in gaudium Domini tui.*

Euge serue bone & fidelis intra in gaudium. A la esperanza deste gozo, de quien solamente entran a gozar los fieles criados, se requiere tener bondad y perfeccion junto con fidelidad. Que bondad sea esta la qual conseguida se puede tener cierta esperanza de entrar en este

este gozo, el qual dara el Señor el dia de la quenta, quando venga a darla, y premiar a sus criados, la dixo san Pablo admirablemente: *sobrie, & iuste, & pie viuamus in hoc seculo*, y della manera podemos estar: *Expectantio beatam spem, & aduentum glorie magni Dei*. Supuesto pues esto, veamos de que manera adquirio esta bondad san Nicolas, para que de aqui infiramos quanto gozo es el que tiene. La vida, como diximos, se parte en tres edades, que son principio, medio, y fin della. La primera, desde la niñez, hasta la edad de varon. La segunda desde la de varon, hasta la tercera, que es la vejez. Pues para que se vca como Nicolas fue bueno y fiel, y assi merece entrar en el gozo de su Señor, sepase que en la edad de niño, viuo *Sobrie*, en la edad de varon, *Iuste*, en la vejez, *Pie*.

Hierem.

Desde niño, començo a ser grande ayunador, quitandole el pecho tres dias en la semana: assi dixo Hieremias: *Bonum est viro, eum portauerit iugum ab adolescentia sua*. Porque della manera, sujetandose desde la niñez al yugo de la ley de Dios, no vendra a parar en el desastrado fin que los hijos de Heli, a quien llamo la Escriptura: *Filij Helial*, que quiere dezir: *Abque ingor*, y assi pararon en mal, y murieron desastradamente. Con todo esto nunca dixo, que desde la

Tom.1.

niñez se quitasse nadie el pecho y la leche: que aunque es verdad, que en la leche, que es symbolo del regalo ha de auer gran templança, porque no le acontezca al que se la echare a pechos, lo que al desuenturado de Sifara, que le enclauaron las sienes por auer beuido muchas con todo esto con tan necessario sustento como el de la leche de vn niño, quien jamas pudo poner talla? solo para Nicolas se guardó esta fineza.

Quiero preguntar a este Santo, quien le enseñó en edad tan incapaz de sabiduria, vna doctrina tan nueva, y nunca usada? Sin duda se la enseñó Dios, el qual como conocio el valor deste Santo, y quan gran enemigo auia de ser del demonio, quiso que la primera obra que hiziesse, fuesse vna virtud con que quedasse lastimado el primer vicio que el demonio truxo al mundo. De la valentia de los niños y gente flaca de la ley de gracia, dixo Esayas: *Et delectabitur infans ab vberē, super foramine aspidum, & mittet manum in cauername reguli*. Sera tan atreuida la gente mas flaca del Evangelio, los niños y las donzellas, que desde el pecho comengaran a vècer al aspide del demonio, y al infernal basilisco, y dexaran el pecho y la leche del, cebados y picados de la codicia de auerlo a las manos, y vn niño que huye

Isai. 12.

K del

del coco, entrara la mano por el agujero de vn basilisco, y de vna sierpe, como si fuera en vn nido de vn paxarito, a quien son los muchachos aficionados. Donde se notara como al demonio le llaman alpid, que nunca jamas oye, ni se dexa persuadir, obstinado en su dureza, y los agujeros por donde el saca la cabeza, han sido las varias maneras de pecar que en el mundo ha sembrado: pues por ellos mismos agujeros y aberturas, auranños que entren las manos, y le tapen la puerta para hazerle guerra en la misma, por donde el salio a hazerla. La primer puerta y agujero por donde la sierpe y alpid infernal salio a destruir a nuestros primeros padres, fue la gula: por ay pues le ha de venir su daño, y por esso quiere Dios, que la primera obra que haga Nicolas: *Abbere*, sea ayunar, porque dessa manera estendera la mano, y cerrara la puerta de la gula, que fue el primer agujero por donde la serpiente salio a hazernos daño.

Tal sabiduria no la pudo tener Nicolas, sino fue de Dios que fue su maestro: y assi salio tan gran Letrado, y supo tanto de Dios, que lo tienen por abogado las Escuelas, y Vniuersidades del cielo, y del Cathedratico de Prima, que es Dios. Pregunta Elías, a que suerte

de gentes enseña Dios nuestro Señor su ciencia y sabiduria? *Quem vocabit scientiam, aut quem intelligere faciat auditum?* Y responde el; *Ablactatos alacte, a vulsos ab yberibus*. Pues siendo esto assi, y que Nicolas por instinto del cielo dexò la leche y pechos de su madre, claro esta que era para que Dios le enseñara mucha ciencia y sabiduria: y si en la burla que el demonio hizo a nuestros primeros padres, quando les persuadió que les sacaria grandes Letrados: *Eritis sicut dii scientes*, les enseñò el camino contrario, dandoles comida para que quedaran del todo ignorantes, justo fue, que Dios que os dexò por abogado de los Letrados, para que aprédisen como ellos auian de saber, os hiziesse tan abstinentes, que aun en la leche ayunasedes, señal clara y manifiesta, de que en essa edad tan amiga de regalo dexariades vos sin gran tristeza, lo que el mundo tiene por alegría. Diferente soys vos diuino Santo, que aquel mancebo, que quando el Señor le queria delictar de las riquezas en que se auia criado, diziendole: *Vende omnia que habes, & da pauperibus, & sequere me*: se entristecio de manera, que se fue: *Abijt tristis*. Aprendan de vos todos los mancebos, a quien trae tan ciego y engañado el mundo, que todo se les

va en deleytes y passatiempos. Desta manera passó Nicolas la edad primera, con tan gran sobriedad, y templança.

La segunda edad, que fue de varon, la viuo iuste: esto es, haziendo limosnas con tanto estremo, que oy le llaman padre de pobres, y necessitados. Bien sabemos que la limosna le llama iusticia. Matt. c. 6. *Attendite ne iustitiam vestram faciatis coram hominibus.* Y luego declaro que iusticia era esta: *Cum ergo facis elemosynam noli tuba canere.* Pues en esto empleo este glorioso santo su vida: y assi andaua bulcando las ocaliones para hazerla.

Mat. c. 6

Hierem.

En aquellas grandes lamentaciones de Hieremias, ay vna curiosidad maravillosa, que cada verso esta distinguido con vna letra del A, B, C, Hebreo, a proposito de la sentençia que contiene: porque las letras tienen sus particulares intelligencias y significaciones, pues en el tercero capitulo dize Hieremias en nombre de Hierusalem: *Recordare paupertatis, & transgressionis meae, absinthij & felis.* Acuerdate Señor de mi pobreza (dize Hierusalem) y de la demasiada transgression con que sin guardar limite ni talla, me han amargado mis enemigos, y en este verso esta puesta la letra Zain, que significa ojo: como quien dize, los que tienen

sentimiento piadoso, deuen tener ojos para mirar al pobre y necessitado: y assi como no lo tienen, huyen, y apartan los ojos del pobre millerable, como vos Señor se lo daziades: *Ne auertas faciem tuam ab illo paupere.* Pues si nuestra pobreza es tanta, y nuestra hiel, poned Señor los ojos en ella. Donde notaras de camino, como los ojos del hombre Christiano, es razon que se pongan en el pobre; porque su mal es mas interior y menos bilible que otros daños.

Tiene vn hombre vna herida, veele verter la sangre, y el daño que padece, todos se duelen y compadecen del, pero si vno ha beuido vn vaso de absinthio, y hiel, no parece por defuera, y dentro le estan rompiendo las entrañas con vn sinfabor mortal, aun ya quando vn hombre tiene otros males aparentes, parece que no se requieren tanto los ojos de los que se han de compadecer, porque por ciego que sea vn hombre los vee, y le obligan a compadecerse dellos: pero quando vn hombre honrado cargado de hijos, y sin vna blanca para poder mantenerlos, padece trabajo, es vna hiel interior que nadie la vee, y tolo el q la sufre y padece la siente: y assi es menester que los ojos del fiel y piadoso, esten sobre las necessidades del pobre, las busque, y

K 2 las

las mire , y no aparte los ojos , por no vellos , como hazen los crueles : de lo qual se purgava Iob: *Si auerti faciem meam ab vilo paupere*. Pues esta es la excelencia de Nicolas , que andaua hecho ojos , sabiendo donde auia necesidades : y assi sabiendo que vn pobre hombre tenia tres hijas , a las quales queria consentir que fueran rameras : porque de otra manera no podia sustentaslas , por vna ventana secreta les echo tanta cantidad de dinero , que basto para sacarlas de miseria. O gran prudencia de Santo , y que bien pusistes los ojos , con que secreto diites la limosna , y como fuystes baculo , no solo para q se sustentara el padre viejo destas desuenteradas mugeres : pero tambien para que no cayeran las pobres donzellas en tan vil torpeza. A quan buena ocasion acudistes , y a que tiempo tan oportuno , quando ya estaua para hazer vna tan gran deshonra , y ofensa a Dios.

Camara
de anim.
5.

De la serpiente Scitala se dice vna cola memorable , que esta tan escondida siempre , que jamas sale fuera de su cueua : y assi a las cifras antiguamente llamaron : *Litete scitale* , no solo porque se inuentaron en Escitia , sino por esta Serpiente , que viue tan escondida : tiene pues vna maravillosa propiedad esta culebra , que se despoja de la

piel: pero diferentemente que las otras culebras: porque las demas se desnudan en el solsticio: pero esta en el fumo rigor del invierno, y tiene tal calor , que la buscan los labradores , quando con el frio , tienen las manos entumecidas , y no pueden trabajar : y assi hazen vnos bordones de fauco , vestidos con la piel de esta culebra : con el qual luego se les calientan las manos a poco tiempo. A esta culebra auia de imitar la prudencia del que quiere hazer limosna , porque todas estas cosas ha de tener la que fuere buena. La primera , que sea secreta. *Te autem faciente elemosinam nesciat sinistra tua quid faciat dextera*. La segunda , que sea a tiempo oportuno , y en sazón que aproueche : que si vos hazeys la limosna quando ya el otro se ha muerto de hambre , y esta con la candela en la mano , que aproueche? De que seruira el desnudarse la culebra en verano , y que su piel caliente , quando todo el mundo se abrálla? Mas si es a punto , vendra a tener otra propiedad , que es ser bordon , y baculo , que sustente al que sin el cayera. Esta prudencia tuu este soberano limosnero , que sabiendo que vn padre estaua ya para perderse asi , y a sus hijas , le acudio en tan grande aprieto tan a punto , que lo remedio: y fue esto con tan grande

sucre-









de razon goza de la bienauenturada esperança, que prometio el glorioso San Pablo, a los que viuiesſen aſi: de lo qual ſe ſigue manifeſtamente que al tiempo de la quenta le diria el Señor deſte ſieruo. *Euge, leuante ya que harto has andado abatido en el mundo, y perſeguido: y pues te has humillado tanto, aunque la puerta es eſtrecha. Intra.* Que no te laſtimaras, entra, que tu vida te abre la puerta (pues a ſido tan limpia) como ſe la cierra a los inmundos perros, y hechizeros, *Foriſcaneſ foriſ benefici*, entra en la luz, mientras los otros van a las tinieblas exteriores; entra en el gozo, que harto has llorado, y aſſigidote; mientras los otros, que aca rierõ, van al lugar donde ay llantos, y cruxir de dientes *Ibi erit ſle-*

tus, et ſtridor dentium. Los males que paſſaſte ya ſe han acabado, que eran temporales: Los bienes que agora has de gozar, ſon de Dios, y por eſſo eternos: *Intra in gaudium Domini tui.*

O glorioſo ſanto, Padre de guerſanos, libertad de preſos, redempcion de captiuos, tranquilidad del mar, deſenſa contra los demonios, zelador de la honra de Dios: pues en vueſtro ſepulchro ay todo azeyte de miſericordia, y no ſolo a los que lo viſitan: pero a los auſentes, que a vos ſe encomiendan les comunicays ſu piedad: ſuplicoos que mireys las calamidades de nueſtros tiempos, para que ſocorriendonos en ellas, eſperemos, que nos alcançareys las mayores, que ſon la gracia, y gloria *Quam mihi, &c.*

SERMON PRIMERO DE LA fieſta de la Puriſſima Concepcion de nueſtra Señora.

Liber Generationis Ieſu Chriſti. Matth. 2.

PARA reſponder a muchos que han dudado, porque cauſa eſta fieſta, no la celebrò antiguamente la Igleſia, ſiẽdo agora vna de las mas ſolenes, y q̃ con mayor deuocion, y mageſtad celebra ella; ſe ha de ſuponer, que

tratãdo Chriſto de la comunicacion de ſus verdades, y miſterios diuinos los cõparò a vna grande cena: *Homo quidã fecit cenã magnã*: Porque aſi como de la comida ſe ſuſtenta el hõbre, aſi de la voluntad de Dios reuelada en los diuinos miſterios de la Sa-

K 3 grada



Et. Se determino de tratar con este oluidadizo, con tinta, y pluma, y papel; y no como quiera, sino para que las ojas no se las lie uasse el ayre, quiso que estuuiese la Escritura en libros, q̄ siem pre estuuieron enquadernados, porque aunque antiguamente se escriuia en pieles, tambien aua su manera de enquadernacion; y assi los pergaminos que eran muchos se ponian entre dos medias cañas atadas por los estremos, o en alguna tabla desta misma manera, y despues se arrollauan en ellas, y esta era enquadernacion.

Y no solo quiso dar por escrito, y en libros enquadernados lo que queria, que estos oluidadizos tuuiesen en su memoria, sino para q̄ mas se les asentase en ella quiso tambien, q̄ vnas vezes en el tamaño del libro, otras en la materia de que era hecho otras en el titulo cō que se sobre escriuia entendiessen lo que pretendia por aquellas Escrituras, todo a fin de que con esta variedad y nouedades, se ayudasse la memoria flaca, y no se oluidassen los negocios de importancia, que Dios pretendia, que entendiessen, o cumplieren. De lo primero, que es el tamaño del libro ay vn lugar Esai. 8. Donde le manda Dios, *Sume tibi librum grandem, & scribe in eo stilo hominis.* Y lo que se ha de escribir en el son solas dos pala-

bras; *Festina prædare.* Cosa maravillosa es, que para tan pocas palabras pidan vn libro tã grande, y para cosas grandes vemos que Dios pidio vn libro pequeño quando llamando a Ezechiël, le dixo. *Sume tibi laterem, & scribe in eo ciuitatem sanctam Hierusalẽ, obsidionẽ pones in ea.* Pues como Señor, para cosas tan pocas, como dos palabras pedis libro grãde, y para cosas tan grandes como es dibujar vna ciudad entera, y vn combate de vn exercito grandissimo pedis vn libro tan pequeño, como vn ladrillo? Y mas a Esayas le dezis; *Scribe Stilo hominis,* que fue dezir, escribe letra, que la entiendan todos; no en letras Geroglificas, como los Egypcios, q̄ para pintar la prouidencia, escriuian vn ojo; y para significar la concordia dos cornejas; para significar la sujecion vn yugo; sino con estilo de hombre, que qualquier niño lo lea, y aca a Ezechiël, no quereys que escriua con estilo de hombre claro, y manifesto, sino en Geroglificos, ceriados, y escuros sin letras ningunas, sino en lugar dellas vna ciudad torreada, y vn exercito sitiandola, y combatiendola,? Todo esto tiene su myisterio; los quales quiso Dios declarar con los tamaños del libro; mandale a Esayas, que trayga vn grande libro, y en todo el no pone sino dos palabras. Cosa muy parecida, fue a esto lo

Ezec. 4:

Isai. 8.

que



estilo de hombre claro, como quien dize, todos lo entenderan, empero mandar a Ezechiel, que haga vn libro pequeño, y que en el no escriua letras comunes a todos los hombres, sino en vn ladrillo vna ciudad, y vn exercito, fue dezir a los de Hierusalem, por sus pecados los reduziria la guerra a tanta estrechura, como si toda estuiera en vn ladrillo y que de la manera, que en vn adobe por cozer facilmente se hazen, y deshacen las lineas, o pinturas; Así si ellos quisiessen, facilmente podria Dios deshazer las guerras, que sobre aquella ciudad amenazaua; y sino quisiessen cō la misma facilidad los desharia, que se deshaze, lo que se dibuxa en vn poco de barro fresco. Empero, porque esto lo auian de entender pocos, y aprouecharse menos lo escriuia en cifra en letras Enigmaticas, y Hieroglificas. Ved, como del tamaño del libro se aprouecha Dios, para que se acuerden de lo que pretende.

Y no solo del tamaño, pero de la materia quiere Dios hazer recuerdo de nuestro oluido; Disto ay vn lugar Esayas. 30. donde le mandò Dios, que escriuiesse sobre vna tabla de box, vna profecia. *Nunc ergo ingressus scribe eis super buxum, & in libro diligenter exara illud, & eris in die nouissimo in testi-*

monium usque in aeternum. Señor, que profecia es esta, que para que se acuerden della para siempre; quereys, que se escriua en libro, no de cedro, donde se solian escribir las cosas perdurables, ni en cera, ni en otra materia, sino en box? La profecia era vn amenazar a los Hebreos porque yuã a pedir socorro a los Gitanos, contra Nabucodonosor, a quien Dios queria, que se entregassen, y la amenaza, que les haze, es dezir, teneys fuzia en Faraon, y en Egypto, que os ha de ayudar, y bolays a el muy apriesa a pedir socorro, y dexays me a mi? Pues todo se os convertira en confusion y en afrenta. *Et erit vobis fortitudo Pharaonis in confusionem, & fiducia umbrae Aegypti in ignominiam.* Y para significar esto disimuladamente parece, que quiso, que la Escritura fuesse en madera de box, dize Plinio lib. 16. nat. hist. c. 16. que el box tiene vna flor muy agradable, buelan a ella las aujas aficionadas con su hermosura, pareciendoles, que han de tener mucho rocio, y xugo, bueluen cargadas del, a sus colmenas, labran los panales, y toda quanta miel sacan es amarga, como hiel, que las mata, y haze huyr de la colmena; o que confusion tan grande. Esto es lo que les passò a los Hebreos, parciales vna flor muy luzida, y hermosa, el fauor de Faraon, y el socorro de los Gitanos,

Plinio?

Isai. 30.

Gitanos, y al fin lo que pensaro que les auia de ser dulce, y sabroso se les conuirtio en hiel amarga de ignominia, y confusio, y esto es; *Erit vobis fortitudo Pharaonis in confusioem &c.* Demanera que con la materia del libro, que era de madera de box, les declaro lo que pretendia.

Tambien con el titulo del libro significa Dios su intento, y quiere dar a entender muchas cosas Ezechiel, capit. 2. dize que le enseno Dios vn libro; *Qui erat scriptus intus, & foris, & scriptae erant in eo lamentationes, & carmen, & v.* Libro escrito por de dentro, y defuera, como puede ser? Lo que suelen tener los libros escritos por defuera, es el titulo paraque rotulandolo se vea, que contiene aquel libro, y de que trata; Así lo que aquel libro tenia escrito por defuera era el titulo; el qual era, *Lamentationes carmen, & v.* Por lo qual queria Dios dar a entender, que aquel pueblo auia de tener muchos peşares, y mucho que llorar; y si a caso algun dia tuuiese plazer de que alegrarse seria muy mezclado con lamentaciones, y quejas: y así dixo, que el titulo era lamentacion q es voz de llanto, y gemido, y carmen, que es voz de alegria. Pero tras ella, *v.* mucha quexa, mucho gemido, y dolor; paraque entendiesen que sus iilas, y plazerres, se mezclarian con dolor: y

paraque se viesse, como se cumplia en ellos lo que se dixo: *Rixas dolore miscentur, & extrema gau dii luctus occupat*; y así los dos extremos del cõteno de los Hebreos, significado por esta palabra: *Carmen*, seria de la vna parte, lamentaciones; y de la otra vn triste: *v.*, que si tales dolores cogian en medio a vn tã pequeño plazer, siendo vna gota de gusto, en medio de vn mar de pesares: facilmente se desharian, y todo se conuertiria en mayor dolor: Y esto declaro luego el Profeta, quando mandandole comer el libro, dize, que en la boca le supo a miel dulce: pero que luego de dentro le amargò, como hiel: como lo declarò S. Iuan, en su Apocalypsi, haziendo alusion a este lugar capit. 10. Significando en isto, quan breue, y transitoria seria la dulçura, y quan grande, y estendida seria la amargura y hiel que tendria. La dulçura de la boca en los manjares, quando se comen dura poco, y es muy transitoria, en passando de la lengua, al paladar se acaba luego: pero la hiel, y amargura de vn estomago azedo, y aunagrado, comunicale a todo el cuerpo a todas las venas, sube humos a la cabeça, caula vaguidos, y desmayos, vienele vna vez, y otra a la boca, es vn tormento, y infierno ganado con vn breue dulçor, q se passo, y duro tan poco, quanto la dulçura del manjar, que se

S. Ioañ in
Apocal.

acaba

Exec. 2.

acaba desde la lègua al paladar, que fue como dezir, mas claro, mirad, cõ quan breue plazer cõprastes amargura tan grande, y tan indigesta; y mirad, como para vna onça de plazer, que tuuistes en el pecado, aueys de tener muchas arrobas de lamentaciones, y queexas; y todo esto vease en el titulo, que està escrito por de fuera, porque han de ser tan visibiles los castigos, que sin dificultad se sabra la causa, porque vienen, assi como en el titulo del libro, sin hojearlo se entien- de de que materia trata.

Prouado auemos, como vnas vezes con el tamaño, otras con la materia, otras con el titulo del libro despierta Dios nuestro oluido, y quiere que hagamos memoria de lo que nos importa. Pero quando escriuia aquellos libros antiguamente, como todas las materias no eran de tanta grauedad y sustancia, como las que hizo Christo Redemptor nuestro (quando viniendo al mundo nos enseñò la ley Euangelica, y hizo tantas y tan maravillosas obras para nuestra enseñanza, y vltimamente remedio al mundo.) No quiso en cada libro de aque'los poner juntas todas las maneras que auia para acordar nuestra memoria, sino en cada libro ponía vna como auemos dicho. Pero queriendo Dios, que las hazañas de Christo y su hìstoria, y el modo como

nos dio la ley (que todo esso se contiene en su libro) estuuiessè en perpetua y recordable memoria, hizo que todo se pudiesse en vn libro, y en el todas las cosas que en cada libro particular de los passados declarauan el intento de Dios, y assi aqui en este libro estuuiessen juntas, para que todos entendiesse lo que Dios pretendia, y nadie se olvidasse de obras tan hazñosas, como las que hizo nuestro Legislador, ni de la y tan diuina como nos enseñò, ni de vitorias tan gloriosas como alcanzò con su muerte; pues todo esto contiene este libro.

Pero parece que me podra dezir alguno; no se yo como vos podreys prouar de la materia, y tamaño del libro, el intento de Dios? Porque si bien miramos la ley que Christo nos enseñò, que es lo que contiene este libro, no se escriuiò al principio, ni Christo nunca la dictò por tinta y pluma? A esso respondiendo que es verdad, que bien se que al principio esta ley, y lo que contiene este libro, no se escriuiò en pergamino, ni en papel; pero escriuiòse en coraçones, que assi lo profetizo. Hieremias cap. 31. *Dabo legem* Hiere. 13
meam in visceribus eorum, & in
corde eorum scribam eam, & ero
eis in Deus, el qual lugar interpre- ad Heb. 10.
tò san Pablo ad Hebr. 10. de la ley Euangelica, diziendo: *Dabo*
leges

leges meas in cordibus eorum, et in mentibus eorum superscribam eas. Y deste lugar quiero pro-
uar, que si el libro en que se es-
cribio esta ley y hechos de Chri-
sto, es el coraçon que de la ma-
teria y del tamaño desse libro, se
hecha de ver lo que Dios pretē-
de por el, y porque tratemos pri-
mero de la materia. Es el coraço
el principio de la vida humana,
y lo primero q̄ se forma en ella,
y los ojos son lo vltimo, porque
para la vida del coraçon, no ha-
zen al caso los ojos, como tam-
bien se ve que al morir, no por
que primero se mueran y quie-
bren los ojos se muere el cora-
çon, porque lo postrero que mue-
re es el. De manera, que ni al prin-
cipio, ni al fin andan apareados
los ojos con la vida del coraço,
como dando a entender, que los
mysterios de nuestra Fè, que son
los que contiene la ley, y con q̄
viue nuestro coraçon, por que
Iustus ex fide viuit, el justo viue
con se viua, no tienen dependē-
cia de los ojos, por que *fides est
substantia rerum sperandarum ar-
gumentum non apparentium*, y pa-
ra ello no tiēē que ver los ojos
agora, ni las humanas evidencias
y por ello quiere Dios que el li-
bro de su ley sea el coraço.

Y no solo de la materia, sino
del tamaño que tiene este libro,
se ve à lo que Dios pretē le. Di-
ze Plinio, que el coraçon quan-
to mas pequeño, tanto mas en-

tendido, animoso, y de mayor
vigor. Y asì los que tienen gran
coraçon, son de poco saber pu-
sulanimes y sin esfuerço, y natu-
raleza a los ratones, liebres, y
cieruos les dio proporcionable-
mente mayor coraçon que a los
otros animales, como dize Plin-
nio. lib. 11. c. 37. Y si miramos ha-
llaremos, que asì en el saber, co-
mo en el esfuerço, son estos los
mas cobardes, y mas insipientes
animales. Pues dezir que està la
ley escrita en coraçones, es de-
zir, que quanto mas pequeños
fueren ellos en su estimacion, y
mas humildes, tanto mas sabran
de la ley de Dios, porque esta
es condicion de Dios, reue-
larla a los humildes, como lo
dixo el hijo: *Confiteor tibi pater,
quia abscondisti hæc a sapientibus,
et reuelasti ea paruulis*, por
que ellos son los mas animosos
y mas entendidos, como se vio
en los Apostoles, que siendo
los humildes de la tierra, su-
pieron tanto, que confundian
los philosophos, y se atreuiéron
tan animosamente delante de los
tyranos, que iban Apostoli gau-
dentes a conspectu concilij. Ved si
de la materia, y del tamaño del
libro de la ley del Euangelio,
que es el coraçon, se descu-
bre bien lo que Dios pretēde,
que es, que con humildad y sin
curiosidad, con fiadamente y sin
temor creamos lo que dize,
porque ello será principio de
nuestra

*Epil. 11.
4. 37.*

Matt. 11

Act. 5.

nuestra vida, como lo es el cora-
çon de la corporal.

Pues no menos del titulo de-
ste libro se colige lo que Dios
pretende por el, que de las de-
mas cosas ya dichas, que es inti-
tularse de la generacion de Iesu
Christo. Porque siendo el libro
el coraçon, ningun titulo puede
auer mas a proposito que el nō-
bre de Iesus, con el qual titulo
quiso Dios dar a entender, que
con lo que el gana los coraço-
nes, y los enamora, y los anima y
atreue para que le den credito y
padezcan por el, es saber, que se
llama Iesus, y con ninguna cosa
el libro se acredita tanto, y pone
aficion para leer todo lo q̄ ay en
el como cō este titulo de Iesus,
que por esso por ventura, quādo
martirizaron a san Ignacio, a a-
quel tan animoso, que desafio los
leones, y tan sabio, que enrique-
cio la Yglesia con sus Episto-
las, le abrieron las entrañas,
y en el coraçon le hallaron es-
crito por defuera el nombre
de Iesus con letras de oro, co-
mo quien dize, en este libro
de mi coraçon escriui la ley
Euangelica. De aqui nacio
lo que supe, porque con hu-
mildad lo aprendi, y de aqui el
animo con que menosprecie es-
tos leones y tigres carniceros, y
lo que me aficiono a esta ley, fue
el titulo de Iesus, que por esso
esta sobre mi coraçon, que libro
que tal doctrina contiene, a de te-

Tom. I,

ner las tablas doradas, y en ellas
con letras de oro el titulo, para
que se aficionen y lo compren.

Y si le preguntamos al Señor,
porque quereys poner por titu-
lo deste libro el apellido y nom-
bre de Iesus, teniendo otros de
grande magestad mas celebra-
dos y conocidos antiguamente,
como es el Iehoba, el Adonai, y
otros? Podra responder, que es
antiguo estilo suyo para aficio-
nar las almas, mostrarles el nom-
bre de su clemēcia. Assi Cātic. I.
dixo la esposa: *Oleum effusum no-*
men tuum, ideo adolescentula dili-
xerun te, y con lo que corrian y
venian a mas priessa, ora con el
olor de los vnguentos. Donde
notaras, que el nōbre que aficio-
nō y atroxo a las almas tiernas,
y que començauan a andar el ca-
mino de la virtud, fue el nombre
blando como azeyte que fue
symbolo de la misericordia. Son
las almas que comiençan a en-
trar por el camino de la virtud
delicadas como vnas lamparas
de vidro, que con qualquier tris
se quiebran, y su lumbrē facil-
mente se apaga, sino le socorren
y ceban con ezeyte. Dixo pues
la esposa, por lo que mas te bus-
can las almas, es porque con la
suauidad y blandura de tu nom-
bre misericordioso cebas su luz,
para que no se apague; porque
en faltando el azeyte se quiebra
el vidro, como se calienta dema-
siadamente, y si vsaras del nom-
bre

Cant. I.

L

bre

bre de rigor, y al principio les mostraras los nombres de justicia, luego se apagauan, mas presto que con vn gran viento la pequeña luz de las lamparas, y aun facilmente se cayeran y quebraran.

Pues como el intento de Christo Redēptor nuestro, era llamar pecadores: *Venit Christus Iesus peccatores saluos facere*, y perdonarlos y admitirlos en sus entrañas, porque no se espantase la caza al principio, antes viniessen a el corriendo combidados cō su misericordia, escōde todos los nōbres de rigor, y pone en el titulo de su libro el nombre en quien esta la blandura del azeyte, y de quien se dixo, *Oleum effusum nomen tuum*, que es el nombre de Iesus, y assi comiençan a venir, no solo justos, pero pecadores, y los que mas a priessa llegā son ellos, como se vee en esta lista, dōde entre los justos vienen pecadores, y de los que primero se haze mencion, son ellos: y assi llega Dauid, y por esso se haze del primero memoria, diziendo libro de la generacion de Iesus hijo de Dauid.

Fili Dauid. Haze se primero oy aqui mencion del pecador Dauid, que del justo Abraham, por que como este libro es de las grādezas y hazañas de Dios, essas quiera que se pongan primero, que mas lo ilustran y engrandecen, y porque el perdonar peca-

dores es la cosa que mas leuanta de punto la honra de Dios acerca de los hombres, por esso pone primero al pecador conuertido:

Exaltabitur vobis parcens Deus quia Deus iudicij est. Palabras muy admirables, porque parece que auian de dezir al reues: exaltase Dios castigando, porque es recto juez: pero dezir que porque es juez recto ganara nombre illustre y se exaltara perdonado, es cosa nueva: principalmente, que los jueces antiguamente cobrauan nombre famoso, y se exaltauan haziendo rigurosos castigos. Assi el otro Poeta hablando con vn juez temeroso de hazer grandes castigos, lo animaua a que los hiziera cruelissimo, por que de aquella manera se acreditaua grandemente. Y assi le dize:

Rumpe miser tensum iecur, vt tibi laso figantur virides scalarum gloria palme. Solian antiguamente, quando condenauan a las esclauas gemonias a vn mal hechor, que era como colgar agora de la horca, engrandecer mucho, a quel juez, que auia castigado a quel mal hechor, limpiando la Republica de pecados: y para esto cortauan muchos ramos de palma, y con ellos adornauan la puerta del juez, porque la palma es arbol que se leuanta mas entre todos los arboles, y siempre fue symbolo de la justicia.

Pues siendo assi, que los hombres

Esai. 18.

Iubenal.
Satyr. 2.

Ecclef.
24.

bres se exaltan como palmas ha-
ziendo justicia, cosa marauillosa
es, que funde Esayas la exalta-
cion que consigue la justicia de
Dios en el perdon: como si di-
xera, los jueces de aca exal-
tan y asaman castigando: pe-
ro Dios perdonando: y si que-
reys saber la razon, aduertid
vna curiosidad que dixo, la
Sabiduria de Dios de si mis-
ma. Ecclef. 24. comparando
sus atributos y virtudes, a di-
uersos arboles: Yo soy como
el cedro exaltado en el mon-
te Libano: Yo soy como el
cipres en el monte Sion, y
luego dize: *Quasi palma exal-
tata sum in cades.* Y auicndo
consecutiuamente, hasta aqui,
comparadose a arboles, haze
vna nouedad, que es compa-
rarlo a vna rosa: *Quasi plan-
tatio rose in Hierico*, y tor-
nando a proseguir, dexa la
flor, y continua la compara-
cion de los arboles, y dize: *Qua-
si oliua speciosa in campis*, y asi
va proseguendo otros arboles
grandes.

20. Cosa marauillosa es, que entre
dos arboles tan grandes y tan al-
tos, ponga vna cosa tan peque-
ña como la rosa. Que haze vn ro-
sa entre vna palma y vna oliua,
o a que proposito entre metistes
alli aquella rosa, flor tan pequena
tratando de arboles solamente?
Para intelligencia de esto se ha de
notar la significacion destos ar-

boles y flor, la palma es symbo-
lo de la justicia, esta es la que en-
grandece a los jueces del mun-
do, y por esto por ventura aque-
lla famosa muger llamada Debo-
ra, que fue juez del pueblo de
Dios, estava sentada, y tenia su
tribunal debaxo de vna pluma,
como quic dize, aunque soy mu-
ger, haze tanta justicia, que
quede exaltada mi opinion co-
mo vna palma. La oliua es symbo-
lo de la paz, de la misericordia y
reconciliacion, como lo sinifico
la paloma que truxo el ramo, de
oliua a Noe. Pues tambien la ro-
sa es simbolo del amor, por ello
la ponen en las manos de la dio-
sa Venus.

Agora pues se entendera el lu-
gar, quien junto la justicia signi-
ficada por la palma con la mise-
ricordia y el perdon significado
por la oliua el amor. Y quando
amor misericordioso ablanda la
justicia, no queda ella desecada
antes, *Super exaltat misericordia
iuditiu.* Pero porque en los ho-
bres no a lugar este amor co los
culpados, para q dexen de hazer
justicia, no se exalta ellos perdo-
nando, porq no pueden, ni de-
uen por amor hazerlo: pero en
Dios es diferente, porq quando el
ama, se puede muy bien la justicia
conuertir en misericordia y per-
do, y co esto queda mas exaltada
su justicia, como palma victorio-
sa. Pues como el amor q Dios tu-
uo a David, fue causa de que lo
perdo

Indic. 4

L 2

perdonara, y aceptara su penitencia, quedo muy exaltado, porque en esto hizo vna justicia muy calificada y leuantada de punto, y aun engrandecio tanto a este penitente, usando con el de misericordia, que no solo lo perdono, pero quiso poner el trono de su Reyno en el, y tomar carne de su carne; y assi lo pone en el principio de su generacion, porque esta manera de perdonar q̄ procede de amor, es la que mas exalta su justicia. Dixo esto Esayas en vna palabra diuinamente: *Super solium Dauid, & super regnū eius sedebit, vt confirmet illud, & corroboret in iudicio, & iustitia, a modo, & vsq. in sempiternū zelus Domini exercituum faciet hoc.* Dō de notaras dos cosas q̄ dize, q̄ se sentara en la silla sobre el trono de Dauid, y lo fortalecera cō justicia, pues q̄ justicia es la que hizo el Señor en el Trono de Dauid? La justicia de su Trono es la que hizo con el, que es perdonar, como a el lo perdonaron; y esto es el Trono de justicia, hazerlo Trono de gracia, como dixo San Pablo. Pues quien podra convertir la justicia en gracia, piedad, y misericordia? Quien juntara la palma cō la oliua? Quien? La rosa del amor: *Zelus Domini exercituum faciet hoc.* Los zelos amorosos de Dios acabaran esto, y no por ello se deshara su Trono, antes cō esta manera de justicia: *Roborabitur thro-*

nus eius, quedara mas leuado q̄ la palma, y pues lo que mas en-cumbra, y engrandece a los Reyes, esto pone ellos primero delante de los ojos del mūdo; y lo descubren primero para mayor honra suya. En este libro de los hechos illustres de Christo, pongase primero Dauid, de quien Dios se aficiono tanto, q̄ vio cō el tan grande misericordia, q̄ no solo lo perdono, pero nacio del, y reyno en su trono para siēpre. Pero dira alguno, como es posible, que parezca bien vn peccador al principio deste libro de la generacion de Iesu Christo? Siendo assi, que los q̄ proceden de vna casa, quādo nōbran y pone los aguelos entre los varones illustres que proceden della, es para honrar se con ellos, y no honorarian, ni serian tenidos por nobles, los q̄ vuiessen hecho obras infames indignas de su sangre y casa, ni los escriuirā en el arbol de su descendencia, sino vuiessen hecho obras illustres, con q̄ honrasen sus descendientes. Pues mucho mas se guardara esta ley en la casa de Dios, donde todos aquellos de quien el se ha de preciar, como de gente que procede de su tronco y casa (que es la cosa mas sublime, y la mayor honra y magestad que ay en la tierra) han deauer hecho obras insignes y illustres, para que merezcan ser escritos en su arbol. Y si quēys saber quales son las obras que

Isai. 9.

Esai. c.

4.

que ennoblecen a los que Dios por nobles quiere escribir en la linea de su descendencia? Sabeis q̄ no son otras, sino santidad y virtud muy calificada. Así lo dixó Esayas. c. 4. *Erit germen Domini in magnificentiā, & gloria, & fructus terræ sublimis, & omnis qui relictus fuerit in Sion, & residuus in Hierusalem sanctus vocabitur. Omnis qui scriptus est in vita.* Dóde notarás, q̄ dize, q̄ todos los q̄ procedierē del tronco del Señor, que aquí llama: *Germē Domini*, será gente nobilísima, ello quiere dezir: In magnificentiā, & gloria, & fructus terræ sublimis. Pero venido a ver en que consiste esta gloria, honra y sublimidad, por la qual merezcan estar escritos en los libros de los illustres, dize que es la santidad: *Sanctus vocabitur omnis qui scriptus est in vita*, no lo escribirán allí, porque fue rico, no porque fue valiente y esforzado, no por que fue sabio y discreto, sino solo por la santidad, q̄ es la que en la casa de Dios haze nobles y dignos de ser escritos para perpetua memoria. Siendo pues esto así Señor, y q̄ vos soys la rayz, y lo q̄ Esayas llama aquí *Germen*, de quien proceden todos los varones illustres; como el primero de los q̄ proceden de vos espiritualmente, y de quien vos procedes segū la carne, es vn hombre lleno de pecados, homicidios, adulterios, &c. No veys Señor q̄

Tom. 1.

con esto os afrentays, porq̄ no mereciēdo el pecador nōbre de santo, tan poco lo merece de noble, ni es el fruto sublime y digno de hōra gloriosa, de quē habla Esayas, y mas es para afrentar q̄ para hōrar, pues si esto es así, paraq̄ lo ponays al principio? Pero o que diuinamente responde el Prof. ta Esayas en el mismo lugar a esta tacita objecion, diziēdo cōsecutivamente despues de las palabras passadas estas: *Si abluerit Dominus sordes filiarum Sion, & sanguinem Hierusalem auerit de medio eius in spiritu iudicii, & spiritu ardoris.* Como si dixerā, aunque digo que solos los que son santos han de conseguir esta nobleza, no por esto quiero escluyr a los pecadores, si los ha lavado Dios con la penitencia, y con su gracia, y misericordia, porque si ha hecho esto, aunque no solamente ayan sido pecadores para consigo, y ensuciado sus almas con varios pecados, pero si aun vuieren sido pecadores contra el proximo, y le vuieren derramado la sangre (los quales dos pecados señalo con estas dos palabras: *Sordes, & sanguinem*, en la primera el pecado con que se ensucia el pecador, que es el que comete contra si, la otra el pecado cometido contra el proximo, el mayor de los quales es verterle la sangre.) Si Dios los lava con la gracia y penitencia, que-

Esai. 43

L 3

daran



honestatis. Donde de vna sola cosa quiere al principio que la alabé, que es de su fruto. Pareceme esto a la discrecion de los exploradores, que vinieron de la tierra de promission, y para aficionar a los que no la auian visto, y persuadirles a que era la mejor tierra del mundo, solo traxeró la fruta, principalmente vn hermoló razimo de uvas. Quiero preguntales yo a estos exploradores, que pretēdes trayendo estas uvas? Responderan, que prouar que es tierra rica, sana, grande, y populosa. Pues pareceme a mi, que para prouar la riqueza, fuera mejor que mostrades alguna cosa preciosa, o sacades alguna riqueza, para q̄ viendo el oro y la plata, tuuierā por cierto q̄ era tierra rica, y para persuadir que auia salud prenderades vn par de viejos, y truxerades los a vista, o para persuadir la grandeza y habitaciō del lugar, traxerades la pintada en algun mapa, y para esto proueyera Dios oficiales entēdidos, como hizo otras cosas mas dificultosas, pero los muy discretos de ninguna cosa dellas cuydarō para prouarlas todas, ni quiso Dios q̄ tomara mejor medio, q̄ traer la fruta, porq̄ para persuadir que vna tierra es rica, no se persuade tātō con traer el oro, y la plata q̄ ay en casa de vn vezino, porq̄ este solo sera rico, y los demas podran ser pobres, y este oro por ventura lo traxo el otro

de las Indias, sin q̄ lo lleuara la tierra; pero quando en la misma ay fertiles y abundātes cosechas, es imposible q̄ dexē de ser rica, y que muchos vengā a comprar y contratar, ni se concluyera tan claramente, q̄ era tierra saludable con traer vn par de viejos, porq̄ de la misma manera podiā quedar muchos achecosos, pero viendo q̄ las frutas eran tan luzidas como aquella, manifestamente se concluye, que era buen asietto de tierra, debaxo de buenos climas y fauorables influencias, y muy templada, rica de buenas aguas, pues donde ay buen suelo, buen cielo, buenas aguas, buen mantenimiento, es imposible de xar de auer salud, ni para persuadir la grandeza, no auia para que pintar, ni buscar Geografos que hizieran su descripciō, por que cada vno pudiera creer lo que quisiera, y dezir que aquello era pintar como querer, pero diciendo que auia grandes cosechas, tambien se dezia q̄ auia mucha gente, y gran pueblo, luego para dezir todas las excelencias de aq̄lla tierra baltaua ver la fruta. Asī para dezir todas las excelencias de la Virgē, no ay mas que mostrar el fruto que ella produjo, que fue su hijo dulce y sabroso, razimo producido desta vid, y asī para prouar la limpieza de su Concepciō, no fuera menester mas que dezir, esta es la vid y sarmiento, de quien

Plinio.
lib. 11. c.
19.

procedio el razimo, de cuyo vino se hizo aquel solene sacrificio, que cada dia se ofrece en el altar, dando en especies de vino su sangre para aplacar al padre. Dize Plinio. lib. 11. cap. 19. que vuo grã religion entre los antiguos en escoger el vino para las libaciones y sacrificios, de tal manera, que de la parra, o sarmiento que vuisse tocado rayo, no se podia ofrecer vino si algun hombre se vuiera muerto, o ahorcado junto alguna cepa de la viña o parra, tan poco se podia aquel vino ofrecer en sacrificio, si alguno con los pies heridos o lastimados, pisaua los sarmientos, tanpoco se podia ofrecer aquel vino, porque el tal fruto era inmundo. Buscauanse pues para el altar los razimos que procediessen de vid mas pura, y sin lesion del cielo, ni de la tierra; y dize el, que ay vn vidueño tan milagroso, a quien llamaron Estreptos, cuyos razimos se bueluen continuamente a dõde quiera que se buelue el Sol *Mirum vbi que cum Sole circumagi ruam, que ob id streptos vocatur.* Lib. 14. cap. 3. Pues si los Gentiles tenian tanto cuydado de mirar la cepa de donde auian de salir los razimos, de que se auia de hazer el vino que se auia de ofrecer en sacrificio a los demonios, quanto mas cuydado tendria Dios de que la Virgen, que era vid, de quien auia de proceder el razi-

Lib. 14.
c. 3.

mo, que era su hijo, cuya sangre se auia de ofrecer en especies de vino en el altar sacrosinto, no fuisse lastimada de el pecado, que es vn rayo de la ira de Dios, que luego lastima y hiere a los que contraen pecado original. Y si junto a los sarmientos de la vid, no consentia el Gentil que vuisse muerte agena, porque por esso se contaminaua el razimo, porque auemos nosotros de dezir, que en la misma vid, q̃ es la Virgen, vuo muerte de pecado? y si los pies heridos se tiene por indignidad que pisen la vid; porque auemos nosotros de confellar que el demonio tan llagado y herido de inmortales llagas, aya pisado con el pecado original esta Virgen, que es vid, que nos dio el mejor y mas admirable razimo que produjo el cielo y la tierra, el qual siempre se mouio a donde quiera que el Sol de su diuinidad lo mouia, sin que jamas se boluiesse vn punto a otra parte? Y pues su vino fue el mas agradable a Dios, y el que quiso que cada dia le ofreciessen, claro esta que la vid de donde procedio es limpissima. Y pues ella nos administro este rã diuino liquor con que a Dios se le quitan los enojos; suplique mosle se le quite el que por nuestros pecados tiene, para que mirandonos con buenos ojos alcancemos la gracia y gloria, &c.

SER-





uan los coraçones de los nobles mucho con aquella insignia: por que el anillo, es como corona, y el oro es metal solar, y poniendo lo en el dedo del coraçon era dezir, que los coraçones de los nobles merecian ser homados, y coronados, por ser ellos los q̄ esclarecía la Republica, como el Sol. De aqui vinieron los Gitanos, a poner en sus sepulcros, aquellas Pyramides tan celebradas en las orillas del Nilo, y el Rey Agis, puso en su sepulcro vna muy leuata Pyramide con vn ojo encima. Son los rayos del Sol, como Pyramides, y el Sol llamaron ojo del mundo, quiso pues dezir poniendo en los sepulcros de los Principes el Hieroglífico de los rayos del Sol, que quando se moria vn hombre faltauan del mundo los rayos del Sol, que lo esclarecian, y la Republica sin gente noble que daua a efueuras. Los Romanos usaron de las Lunas en los caparos, para significar la nobieza: o porque se preciauan de decēdir de los de Arcadia, que se tenian por hijos de la Luna, o lo q̄ deue ser mas verdad, para significar, q̄ la nobieza auia de hazer a los hōbres mas ligeros, y apresurados en las obras de virtud, y en el hazer bien. Asi como la Luna entre los planetas es la que con mayor presteza, y breuedad acaba su curso, pues el que algunos no acaban en treynta años, acaba

ella en veynte y ocho dias: pues dezir, que esta Virgen tiene todas las luzes de Luna, Sol, y Estrellas, es dezir, que tiene primado de nobieza, en todo el mundo: *in omni gentes, et in omni populo primatum tenui*. Y assi es noble, y esclarecida entre Romanos, Griegos, y Hebreos. De donde se interir: claramēte, q̄ si tanto cuydado tuuo Dios, que esta Virgen fuesse tan noble, que su nobieza, y hidalguia, tuuie conocida en todo el mūdo, mucho mayor cuydado tendria de la nobieza del alma, que es la que verdaderamente haze hidalgos, en la casa de Dios: y assi desta nobieza, quiero yo señalar la de su alma, y prouarla por doze caminos, siruiendome para memoria dellos de las doze Estrellas, que tiene esta Señora en la cabeça, q̄ son, como doze norres, por dōda nos yremos guiando. Las tres primeras Estrellas, seran tres figuras. Las segundas, seran tres lugares de la Escritura. Las terceras, seran tres razones. Las quartas, seran tres comparaciones: y con estas doze Estrellas entiendo que quedara la frente desta Señora, bien coronada, y aueriguada la limpieza de su alma, que es la que la haze noble.

La primera Estrella, de las primeras tres, es comparar a esta Señora, al arca del testamento, a quien castro todos los s̄antos la

COMA

estos eran los que tenían el propiciatorio; y si miramos, que se presenta el niño, hallaremos, que era Christo, *Quē poposuit Deus propiciatorem*. Como dixo San Juan, porque el es el que nos haze a Dios propicio, y el sustenta el propiciatorio, y siendo el otro Cherubin que corresponde a el de figura de Niña, y que juntamente con esto ella sustentando el propiciatorio, y desnojando a Dios, y haziendolo propicio, no ay a quien se pueda acomodar esto con mayor propiedad, que la Virgen, porque como dixo San Bernardo, Christo desnoja a Dios, mostrando las llagas, y la Virgē desnoja a Christo mostrando los pechos: y así ambos hazen el oficio de abogados y desnojan a Dios. Asientando pues esto quiero hazer el argumento de S. Pablo, si para aver de ser Christo nuestro abogado y intercessor, conuenia, que no tuuiera pecados, propios, para interceder por los agenos. *Talis nobis decebat ut esset Pontifex Sanctus impollutus segregatus a peccatoribus, &c. Qui etiam interpellat pro nobis*. Luego la que haze oficio de abogada, y a de desnojar a Dios y sustentar el propiciatorio, conuenia, que fuera santa, sin mancha, y mas limpia que el mismo Cielo, para que fiera abogada, y intercessora de peccadores. Sea pues la segunda Estrella, que este diuino Cherubin,

que a Dios nos haze propicio, no tuuo mancha propria, pues fue intercessora de pecados agenos.

La tercera Estrella, es comparar a esta Virgen a otra figura muy comun, que es la vara de Aaron, la qual como auemos dicho muchas vezes, fue de almendra arbol, que se llamaua vigilante, por Hieremias: y es de manera, que como ya auemos otra vez significado, quita el sueño como lo aduertio Procopio: pero tiene el almendro otra particularidad mas estraña, y es, que cōferua de manera su fruta, que la encierra en vna cascara sin leliō alguna, como la nuez o como otros arboles, cuyos guesos, o cubiertas, aunque son duras, y estan enteras, y pegadas, parece que estan partidas por medio, y que despues se pegarō. Esto se vee en la nuez en quien estan dos cascacas diuididas, y juntas, lo mismo en los guesos del Durazno, alberchigo, y aun Albarcoque: pero en la Almendra esta encerrada la fruta, en vn vaso tã denso, y encerrado, que no aura pūta de cuchillo, que pueda diuidir, la vna parte de la otra: es pues la Virgen comparada a la vara de Aaron: cuya fruta quita el sueño, porque aqui nūca se dormio Dios. Quando las otras almas se introduzen en el cuerpo, parece que esta Dios, como dormido y que dexa que llegue el enemi-

go,

S. Juan.

S. Bernard.

Ad Hebr. 7

Hierem.

Procopio in Isai.

go, y le maltrate la fruta de aq̃l arbol, pero aqui estuu Dios ve-
lando, en las demas generacio-
nes al juntar el alma con el cuer-
po se haze vna lesion tan irropa-
rable con la culpa original, que
aunq̃ despues del baptismo, que-
dan sanas y enteras, pero con to-
do esto les queda vna lesion, se-
ñal de lo pasado, que es el Fomes
peccati, juntas quedã y sanas, al-
ma, y cuerpo, pero como en la
nuez queda aquella raya, donde
se echa de ver que vuo lesion, y
comunmente en los mas, por alli
halla facilidad la punta del cu-
chillo de la tentacion, y quiebra
la entereza de las almas, y les co-
me el muello de la virtud. Vos
sola Señora soys como el almen-
dro, entre las puras criaturas, no
se durmio Dios, ni dexo llegar
al enemigo, y assi no quedastes
con lesion alguna, y al juntar el
alma con el cuerpo, fue tan mara-
uillosa la juntura, que no quedò
señal, por donde os pueda partir
el enemigo, que esta es la fruta q̃
se os deua a vos, por ser la ver-
dadera vara, cuya figura fue la
de Aaron, y esto seruira de ter-
cera Estrella, de vuestra corona
soberana.

Las otras tres Estrellas, han
de ser tres lugares que a mi ver
dizen claramente esta verdad.
La primera Estrella es, aquel fa-
moso lugar del Genesis, *Inimici-
tias ponam inter te, et mulierem,*
el qual bien mirado, no se puede

entender de otro q̃ la Virgen, y
aunq̃ es verdad, q̃ ay encuentro
entre la muger, y la serpiente, y
tanto como esto, q̃ dicen graues
Autores, q̃ de poner vna muger,
delnudo el pie sobre la cabeza
de vna serpiente, morira, sin mas
lastimarla, y esto es comun a to-
das, y aunq̃ sambien es verdad, q̃
este natural encuetro, no solo le
tienen todas las mugeres, pero tã-
bien los hombres, porque parece
q̃ se acuerdan con vella del pe-
cado, q̃ causò la serpiente, cò to-
do esto a auido sin la primera
Eua, muchas, y muchas, q̃ hà he-
cho amistad con la serpiente, en-
gañadas con su falsa apariencia.
Que esto acòsejaue el Sabio: *Tã-
quam a facie colubri. Fuge peccat-
um*, porq̃ torna el Demonio a
vsar de su antigua traça, del Pa-
rayso, en el qual segun dize Be-
da, y el Maestro delas sentècias,
aparecio la culebra endiablada,
cò rostro de vna hermosa donze-
lla, y aunque la primera aparen-
cia, y rostro era hermoso, el res-
to era de venenosa serpiente, y
por esto acòseja, q̃ huyan del ro-
stro del Demonio esto es, q̃ no se
crean de falsas apariencias, sino
q̃ entiendan q̃ alli viene la serpi-
te. De aqui ha nacido, q̃ muchos
son bobos, y engañados se han
hecho amigos suyos, lo qual na-
ce de que como al principio en
el pecado original hizieron ami-
stad con ella, facilmente se tor-
na a la amistad passada; y aun-
que

Camara
de anima.

Beda.

Genesi.3.

Genesi.3.

que ay muchos Santos que por el baptismo, fixaron carteles cōtra el Demonio de desafío perpetuo, no han podido llegar a toda la ventaja de enemistad, ni hā tenido todas tantas virtudes, q̄ podamos dezir, que han alcançado todas las maneras de triunfos, ni tenido todas las maneras de enemistades posibles cō ella. Vnos han tenido vna virtud, y así han tenido vna enemistad, otros han tenido algunas virtudes, y han tenido algunas enemistades. Pero todas las virtudes, prerrogativas y santidades, no las ha tenido ninguna pura criatura juntas, y así ninguna ha tenido todas las enemistades con la serpiente, y siendo así q̄ la indefinita equiuale a la vniuersal, *dezir, Inimicitias ponā*, es *dezir, Ponam omnes inimicitias*. Pues siendo así que ninguna tuuo todas las santidades, virtudes, y prerrogativas, que esta Virgen, es cosa llana, que quando se dize: *inimicitias, id est, omnes inimicitias ponam inter te et mulierem*, no se puede entēder de otra, sino de esta Virgē, y si tuuo todas las enemistades, sin faltar ninguna, con el Demonio clara, y manifestamente se sigue, que no tuuo pecado original, porque esto ya no era tener todas las enemistades, que los que caen en pecado original, no tienen entonces enemistad con el Demonio. Sea pues la primera Estrella destas

tres, que vos soys la muger, que le quebrastes la cabeza, y conseruales con el perpetua enemistad.

La segunda Estrella, es vn lugar de los Cantares cap. 6. *Vna Cant. 6. est columba mea perfecta mea, vna est Matri sua, electa genitrici sue.* Dize dos cosas de la Virgen, de la qual entiēde Ruperto Abad, *Ruperto Abad.* los Cantares, y por lo menos la Iglesia se los acomoda, la vna q̄ es paloma, rara, vnica, la otra es, que no solo es el ser vnica y escogida, es para su madre, vnica hija para su madre. Vnica es la Virgen en tener la condicion de la paloma, pero la razon de esto, fue, por auer sido Dios vnica con ella. Dize Plinio lib. 20. cap. 37. *Que el cernicalo defiende de los agores y gaulanes a las palomas, porque los temen de manera, y huyen tanto dellos, que de la villa o boz, del cernicalo, se desaparecen, y se turban, sin poder hazer presa. De aqui nace, que les tienen tanto amor las palomas, que los que las quieren conseruar en el palomar, y que jamas se bueluen, han tomado por remedio efficacissimo, poner en los cantos del palomar algun cernicalo cubierto en algun vaso, y con esto jamas se buelan, ni dexan la casa y palomar, tanto es el amor que tienen a quien las defiende del gaulā. Todos los hōbres se le bolarō a Dios de su palomar, y se huyerō,* y ale.

Ruperto
Abad.

Plinio.

Genes. 3.

Simile.

y alexaron de su amistad, como paloma; pero esto fue, porque entrando el agor, y gaudian, infernal a del pedaços, no las defendio Dios, y acudio al punto de la Concepcion (quando el gaudian infernal las caçaua) a defenderlos, como el cernicalo a las palomas, todas las dexo caer entre sus vñas; y así no es mucho que por entonces todas bolassen de su amistad, y que despues otras muchas cada dia se bolassen de su palomar, y se fuesen a los ydolos, y al pecado, como palomas, engañadas; vna sola fue la perfeta paloma, la que nunca jamas se le bolo a Dios de su amistad y gracia, ni por vn punto; pero tambien Dios fue vnico cō ella, y fue aue de su defensa, tanto, que temiendo el paxaro enemigo, y que venia a hazer la presa, la presencia del que la defendia, huyo todo turbado, sin lastimar la paloma, ni que cayera en sus vñas; y porque esto no se auia de hazer con muchas, sino con vna, sola la llama vnica; *Vnica est columba*, llamala tambien vna, para con su madre: y si esto no se entiende de la Concepcion, no se porque cosa se pueda dezir: porque si queremos entender, que fue vna, y escogida, para su madre: porque fue obediente a su madre Ana, en esto no es vnica, que muchas hijas vuo obedientes a sus madres: y lo mismo se puede dezir de to-

das las demas cosas, de que las madres se honran con las buenas hijas, como si son castas, deuotas, sabias, recogidas, &c. dellas muchas ay, pues en que se puede dezir, que esta Virgen es vna, y es electa, *Genitrici sue*? Solo en la Concepcion, porque luego en el punto, que se infunde el alma en el cuerpo de la criatura, el Demonio toma possession della, y el vientre de la madre, dōde esta la criatura, es carcel, y calabozo, donde el Demonio prēde las almas, y las aprisiona, y en ellas tiene su poder, y mando, y todas las entrañas de las que han sido madres de pura criatura, hā sido mazmorras deste tyrano, dōde ha tenido aherrrojados sus captiuos, y fuertemente aprisionados, solo el vientre de Ana, entre las que engendrarō pura criatura, no fue carcel de Satanas, sino Parayso de deleytes, vergel lleno de varias, y suaues flores; Cielo sembrado de varias, y diuersas luzes; luego si nadie dio tal honra a su madre, esta sola Virgen, vna, *Est genitrici sue*. La vnica es en honrar a su madre; y así sirua esto de segunda Estrella, para prouar esta verdad.

La tercera Estrella, deste ter-
no, es vn lugar de Esay. cap. 65.
Quomodo si non ueniat grana in botro, & dicatur ne discipes illud quoniam benedictio est sic faciam propter seruos meos, & non desperdam totum, & educam de la-
cob

Esai. 65.

eorum semen, & de iuda possidentem montes meos. En el qual lugar toca aquella hystoria, tantas vezes dicha de la lucha de Iacob; donde claramente, aunque le encozaron el muslo, le echaron la bédiction. Ya sabemos que el muslo siempre significò la generaciõ, y linage; *Et erant omnes animæ que egressæ sunt de amore iacob, Septuaginta*; quiso pues dezir, que de generacion lastimada, sacaria Dios hijo: al qual no vuiclle llegado ninguna lastima, antes seria el fruto bendito, q̃ ella fue la bédiction, q̃ alcanço Iacob; pero lo q̃ haze al caso es el modo como dize, q̃ ha de hazer esto, como si en vndia de grã tēpestad; cayera gran pedrisco sobre vn razimo de vuas, y auendo lastimado todos los granos, quedara vno solo por lastimar, y al tiempo que la piedra yua a lastimar a solo aquel q̃ quedaua sano se oyera vna boz, que dixerá, *Ne dissipes illud quoniam benedictio Domini est*; tate, no toq̃s a este grano, q̃ a de ser la bédiction de Dios, lo q̃ del ha de salir. Asì dize Esa. q̃ ha de ser la generaciõ de Iacob: *Et educa de iacob semē, &c.* Que no se yo que cosa mas propria puede auer de lo que vamos tratando. Era todo en el genero humano, como vn razimo, cayo todo el aguacero, y piedra sobre los granos, en esta cuenta entro toda la generacion de los H. breos, y posteridad de Iacob: de la qual

procedio esta Virgen, como vn luzido grano, dio la piedra de la culpa sobre todos, y tambien yua a dar sobre este grano; pero dio vn grito la gracia y dixó; tate, *Ne dissipes illud, quoniam benedictio Dñi est*, mira que desse grano, ha de salir la bédiciõ de Dios. Donde de camino notaras vna delgadeza de S. Iustino Martyr, Dialo. 2. Triph. Iudeo. sobre aq̃llas palabras? *Lauauit vino stolam suam, & in sanguine vne palium suū.* Dize, q̃ aquello se entiēde del Mefsias, y que siēdo asì q̃ la vua no tiene sangre, sino vino y q̃ aq̃lla sangre, o vino no la hizo, ni crió industria humana, sino solo Dios; Asì la sangre de Christo, no se hizo por obra de varõ, sino por obra del Espiritu Sãto, y asì como grano dela vua, no da mas q̃ su sangre, para q̃ se haga la fina sangre, q̃ es el vino. Asì la Virgē santissima, no administro mas q̃ su purissima sangre, de la qual se formo la sangre q̃ se auia de dar debaxo de especies de vino, y asì porq̃ no se malografe vn grano tã importãte, preuino la gracia, para que el granizo general dela culpa, no lo lastimase, aunque se lastimase todos, y esta es la sexta Estrella resplandeciente con que se adorna esta corona.

Sean otras tres Estrellas, tres razones, y congruencias, para prouar esta verdad. La 1. Estrella es, q̃ cõ vino q̃ Dios preserua

Gen. 4. 6.

Esa. 65.

Tom. 1.

M

ra

ra a la Virgē, porq̃ no se diga q̃ naturaleza es mas liberal, en comunicar sus bienes, que la gracia, pues es cierto, que los bienes diuinos, de su condiciō son mas difusiuos y comunicatiuos de si mismos, q̃ toda la naturaleza, q̃ los bienes de la naturaleza superior, los comunica a la naturaleza inferior, y viēdo q̃ todos los particulares della, no son capaces de recibirla, busca alguno, q̃ sea capaz, y si lo halla luego, le comunica su perfeccion cō gran franqueza. Las piedras son de la mas baxa naturaleza, porque son cuerpos de tierra, mas en naturaleza corporal, ay otros cuerpos superiores, mas altos que son estos Cielos, donde esta el Sol claro y resplandeciente, y las Estrellas luzietes. Querian pues los cuerpos celestiales comunicar su resplandor, y claridad, a los cuerpos inferiores; porq̃ el biē es comunicable, buscā cuerpos a quien hazer claros, como Sol, como Estrellas no es capaz el aguija, la peña, el monte, y como alli no puede, busca en las minas el diamante, el rubi el saphyro, y comunicanles sus resplandores y claridad. Y assi vn diamāte resplādece, como el sol, y saphyro, como el Cielo, y vn topazio como vna Estrella. Ved, que gana de comunicarse tā grā de yten, naturaleza vegetatiua, es demas altos quilates que la corporal; porque vn arbol

crece, se delita; lo qual comūme te no haze la tierra, y como segun auemos dicho, la naturaleza superior, es amiga de comunicar su perfeccion a la inferior, anda naturaleza vegetatiua, buscando, entre la naturaleza corporal en quien pueda comunicar esta su perfecciō; y finalmente se entra por debaxo de la tierra, y busca y halla en los mineros capacidad, y haze que crezcan, como arboles, y que echen rayzes y ramos; como si lo fueran cō tanta verdad, que si se viesse desnudas de tierra las minas de oro y plata, parecerian sin duda ninguna arboles crecidos, con grādes ramas. Ytē, la naturaleza sensitua, es superior a la vegetatiua: porque tiene animales, que sienten, y engendran: y assi esta naturaleza procura tambien comunicar su perfeccion a la inferior, no pudo comunicar esto, al roble, ni al pino, no al balfamo, ni al platano: pero hallo la Mandragora, planta de tan estraña naturaleza, que tiene en las rayzes disposiciō de macho y hembra: y lo que mas es, tiene virtud de engendrar, q̃ por esso dizē algunos que Rachel las pidio cō tāta ansia a su marido. Ytē naturaleza racional, es superior a la sensitua: y como mas illustre naturaleza, quiere comunicar aun mas su perfeccion a la inferior, no comunico esto al Osso, ni al Leon, empero comunico a la Simia, y
es

es cosa maravillosa ver la semejança, que a y deste animal con el hombre: pues siendo esto así, por que auemos de quitar, a la naturaleza humana, que se le pueda comunicar algo de la naturaleza superior a ella, q̄ es la Angelica: respondercysme, porque esso no lo puede hazer naturaleza, ni lo puede hazer, tampoco el Angel: es verdad, yo lo confieso: pero puedelo hazer la gracia, y el poder diuino, y pues ella es mas amiga de comunicarse, q̄ naturaleza humana, y en la naturaleza humana ay capacidad para recibir alguna perfección de la naturaleza Angelica, luego no auemos de negar, q̄ se la aya cōcedido. No es el hōbre capaz de ser todo espíritu como el Angel, ni de entēder sin discurso, como el, ni de aprehēder inmobilemēte: porq̄ entonces ya dexaria de ser hombre, pero puede la gracia siendo hōbre hazello capaz de ser criado en gracia, como los Angeles, y si esto para que se entienda, q̄ la gracia se comunica, como naturaleza, conuiene que se vea en alguna criatura humana, en quic mejor que en aquella, en quien se comunicarō mas perfecciones, que tiene el Angel, que es ser madre de Dios, y Reyna de todos ellos, luego sin duda que se comunica, esta es vns Estrella, q̄ resplandece mucho en esta corona.

La segunda Estrella, y razon

es, q̄ conuino, q̄ la Virgen fuesse preferuada, porque vuisse en el mundo alguiē, en quien se pudiesse verificar, segun todas las particularidades, aquel lugar y profecia, en que trata el Profeta Esayas, de la vitoria, q̄ Christo tuuo cōtra el Demonio representada en lo de Madian, *Iugū enim boneris eius, et sceptrū exactoris eius, et virgā humeri eius superasti sicut in die Madiā.* Tres cosas dize el Profeta, q̄ hizo Christo. La primera, q̄ quito el yugo. La segūda, q̄ quito el cetro. La tercera, q̄ quito la vara, y aguijada del Demonio, por lo qual entiēden comunmēte los padres, que Christo cō su Passion y muerte, nos libro de todo el pecado, libronos del yugo, q̄ nos auia echado el Demonio, esto es del pecado original, en q̄ caē los hōbres, dexādo remedio de su sangre en el baptismo, llama yugo al pecado original, porq̄ carga sobre las cabeças, y son dos los q̄ lo lleuā, así el pecado original cargādo sobre las dos cabeças, q̄ fueron Adā y Eua, hizieron sujeto al yugo, todo el cuerpo mistico del mundo q̄ procedia dellos, como de cabeza, y bien se llama yugo, que lo han de llevar dos, porque aunque cayera Eua, no se sujetara todo el mundo al yugo de la culpa original, sino cayera Adā. Pero cōtra este yugo valio la sangre de Christo, en su muerte y Sacramento del Baptismo, con

Esai.

simile.

M 2

que

que se quita este yugo cada dia. Tambien quito Dios el ceptro y mando del Demonio, esto es, murio y dexo remedio en su sangre contra los pecados actuales mortales, y veniales: los quales se llama ceptro, porque en cayêdo vn hōbre en pecado mortal, luego cae debaxo del Imperio deste Rey tyrano, y son sus vassallos, que estan debaxo de su ceptro y corona: y aunq los veniales no son desta condicion, porque se cōpadecen cō la gracia, y caridad: pero porq disponen al pecado mortal, muchas vezes puede ser comprehendido debaxo deste nombre, ceptro, como quie se va disponiendo a caer debaxo del Imperio deste tyrano, aunque no han caydo, pues este ceptro tãbien lo quito Dios con su sangre: empero el aguijada, que es la que pica al bucy y lo estimula, y aguija, y queriendo tirar por vn camino muchas vezes lo repugna, y es causa de grandes guerras entre el apetito, y la razon (aunque no fuerça, ni quita libre aluedrio) no lo ha quitado del todo Dios: porque las inclinaciones malas, y aquella ley de que se quexaua S. Pablo: *Sentio aliã legē in membris meis.* Estas son las puntas del aguijada q picã y inclinan al hombre, que va por buẽ camino, a q buelua por el malo, y aunque las puntas desta aguijada, y los estímulos de las malas inclinaciones,

y apetitos, se enbotaron y perdieron los azeros en alguna manera con la sangre de Christo, por los mayores socorros, q en la ley de gracia tiene el hombre por la sangre de Christo. Empero toda via qdo algo dellos, en pena, y recordaciō de q en vn tiēpo estuuiērō sujetos al yugo. Esto afsétado asì supōgamos, como cosa indubitable, q la Virgē no solamēte no tuuo pecados actuales, mortales, ni veniales, y q el cetroy del Demonio no la tuuo sujeta tãbiē es cosa llana, q ni aun estas inclinaciones, ni repugnancias, que aun tienen los justos por auer estado sujetos al yugo de la culpa original, las tuuo esta Virgen no tuuo mala inclinacion, ni repugnancia, ni dificultad en el seruir a Dios, ni pēfamiento de mal pensamiento, ni a ella jamas llegó la punta del aguijada, que sintieron los muy Santos, y si el sentir la aguijada procede de auer estado sujeto al yugo, y esta Virgen nunca sintio la aguijada, luego nunca jamas estuuo sujeta al yugo, y si con esto se ilustra la vitoria de Christo: el qual en esta Virgen haze muestra de todos los despojos q quito al Demonio priuando lo del yugo, cetroy aguijada, que no hizo en otra pura criatura, y en esta Virgen hizo, que pareciesse el efeto de aquella causa: porque pues confessamos esto, no confessaremos aquello.

aquello. Sea pues la segunda Estrella deste terno, que pues no tuuistes los efectos del pecado original, que son las malas inclinaciones, tampoco tuuistes la causa que es al pecado original, y que pues no vuo aguijada, tampoco vuo jugo, que solos para los bueyes carreteros los usan los labradores; principalmente, que sino confessamos esto, no podemos aueriguar tan facilmente, como Christo quito el aguijada, el cetro, y jugo del demonio: pues sola en vos no vuo aguijada, ni estímulo, y quien hizo con vos esto: lo qual no hizo con nadie: no era mucho que hiziera en vos lo que hizo en otra, que fue Eva.

La tercera Estrella es, otra razon de congruencia: con lo qual adorna Christo su Yglesia militante, ica en la tierra, haziendola muy semejante a la triunfante del Cielo. Dixo el Apostol S. Pablo, encomendando mucho el amor, que deuan tener los maridos a sus mugeres. Ad Eph. 5. *Viri diligite uxores vestras sicut et Christus dilexit Ecclesiam, et se ipsum tradidit pro ea ut illam sanctificaret mundans lauacro aque in verbo vite ut exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam non habentem maculam aut aliquid huiusmodi sed ut sit sancta et immaculata*: Lugar que sino es concediendo, que esta Virgen es sin manzilla de culpa original, no se como se pueda

Tom. 1.

entender tan lisamente, q̄ la Iglesia acabe de conseguir todas estas perfecciones en la tierra, antes que sea gloriosa, y que del estado de militante, goze en alguna manera del estado de triunfadora. Dize el Apostol, que Christo murio para dexar su sangre en el baptismo; con el qual dexaria a su Yglesia gloriosa, sin ruga, sin mancha, y no solo sin mancha, sino, *tine aliquo huiusmodi*, demanera que merezca este nombre de llamarse immaculada, lugar que verdaderamente haze mucha dificultad; porq̄ aunque es cosa clara, que en el Baptismo se quita la vejez y rugas del viejo Adan, y el Baptizado se viste del nuevo hombre, que pedia san Pablo, ad Colos. 3. *Spoliantes vos veterem hominem cum actibus suis*, porq̄ como se dice en otra parte, *Quicumq. baptizati estis Christum induistis*. Y assi alli se quitan las rugas del viejo hombre; y aunq̄ es verdad q̄ con esse mismo Baptismo se laua la mácha principal de todos los pecados, no acabo de entender, aq̄l *Aut aliquid huiusmodi*. Porq̄ cō el Baptismo, aunq̄ se quita lo que aumos dicho, esto es el pecado original y actual, con todo esto quedaron algunas reliquias, que son efectos y pena del pecado, aunque no son pecado, en lo qual se diferencian los q̄ viuen en esta Iglesia, aunq̄ se rezic Baptizados, de los que vi-

M 3 uen en

S. Pablo
in com-
ment.Ad Eph.
3.

Simile.

uen en aquella gloriosa. Es el agua del Baptismo, como la que se echa sobre vna gran fragua, o horno de fuego, que aunque es verdad que apaga las brasas, toda via sale dellas vn humo y vn vapor, que aunque no es fuego, salio del, y ofusca vn poco la luz. Es el pecado original, como la lagartija, que aunque con el pie la pisays y quebrays la cabeza, toda via queda la cola viua y da saltos, que aunque no pican ni matan, toda via son horror. Es como vna enfermedad, que aunque se sana della, no despues de sano queda en su color el enfermo luego. Así la culpa original, aunq con la sangre de Christo, y con el Baptismo, quedo muerta, con todo esto quedaron las inclinaciones y los efectos de aquella mancha en las almas; y aunque se pueda dezir, que queda sin ruga ni vejez, y que queda sin mancha, para que se pueda dezir que tambien queda sin aquello que aqui llama san Pablo: *Aut aliquid huiusmodi*, que es como efectos de aquella mancha, para que la llamemos gloriosa, esto es parecida a la de la gloria, es conuiniente, y aun casi forçoso, que ayamos de dar en este cuerpo místico desta Iglesia (a quien nuestra cabeza amo tâto) si quiera vna pura criatura, en la qual, no solamente no aya ruga, que es vejez de Adan, ni mâcha, pero ni aun aquello que llama san Pa-

blo aqui: *Aliquid huiusmodi*, que son los efectos que auemos dicho. Pues quien mejor podra ser, que aquella a quié el mismo Dios alabo, diciendo: *Tota pulchra es amica mea; macula non est in te.* Sea pues esta la nona estrella, cõ la qual se asiente por cosa muy llana, que si a vos Señora, para honra desta Yglesia, en el Baptismo de Espiritu Santo, que recibistes en las entrañas de vuestra madre, quando se infundio vuestra alma (y para que esta Iglesia militante le pareciera a la otra triunfante) os quitaron los efectos del pecado: tambien os preservaron de que cayessedes en la culpa original, que era la causa de todos ellos. Las tres vltimas estrellas son tres comparaciones, con que la misma naturaleza nos facilita este misterio; dize el otro: Como pudo ser que estando manchada toda la naturaleza humana, en medio de tanta corrupció saliesse limpia esta Virgê? sea pues la primera estrella vn exemplo, con que naturaleza nos descubre esto. Aueys visto vna castaña en su arbol, no esta encerrada en vn erizo lleno de espinas, despues desse no esta cubierta cõ vna tela negra? pues abrid la castaña. Tiene espinas la fruta tiene asperezas, negra la carne no sino blanca como la nieue, dulce, blanda y sin alguna espina. Pues como puede naturaleza, en medio de espinas criar vna castaña

ña sin espinas, y sacarla blāca, es-
tando tā cubierta y cercada de
negregura; y no podra la gracia
en medio de las espinas del pe-
cado, sacar vna Virgen sin el sir-
ua pues este exēplo de naturale-
za por estrella. Pongamos otro
exemplo del agua, y sirua por
segunda estrella. El agua de la
mar, no es toda salobre; pues q̃
remedio aura para que en medio
de la mar aya agua dulce? dicen
los Filósofos, que haziendo vn
vaso de cera cubierto por todas
partes, el agua q̃ se trasminare se-
ra dulce. Quien haze esto? La
dēsidad de la cera haze q̃ se que-
de fuera la terrestre y dad q̃ haze
amarga al agua, y entre solamen-
te lo sutil, dōde esta la dulçura;
y así ay agua sabrosa, si biē to-
do el mar esta salobre. Pues si es-
to puede hazer juntarse el agua
cō la cera, porque juntarse Dios
con esta alma no aua de poder
hazer esto, sin q̃ sea estoruo q̃ to-
do el mar deste mūdo aya estado
amargo con el pecado? sea pues
este exemplo de naturaleza otra
Estrella. Pero dira alguno, la ju-
sticia original se le dio a Adā, pa-
ra q̃ fuesse vna hacha resp̃ dēciē-
te, q̃ no solamente aua de alūbrar
a el, pero tābien a todo el gene-
ro humano. Y como el q̃ estando
en vna sala cō vna hacha en la ma-
no, para alūbrar a muchos, si la
apagase, no solo quedaua el ascu-
ras, pero todos los demas: Así
Adā perdiēdo la justicia q̃ le dā

rō para si, y para todos sus decē-
diētes, no solo el quedō a escu-
ras, pero a todos nos dexo en ti-
nieblas quando peco. A esto res-
pondo con otra cōparacion, q̃
sera la vltima estrella. Aueys vi-
to de noche, en medio de vna es-
curidad tenebrosa, en esse cam-
po relumbrar, como vn ascu-
ras peq̃ñas luzes entre la yerua?
q̃ pensays q̃ es aquello; vn gusa-
nito q̃ se llama Luciernago, al
qual dio naturaleza tal luz, q̃ si
dōde el esta se apagassē todas las
luzes, y quātos estuuiesse en tor-
no q̃ dāsse a escuras, el solo q̃ da-
ria con luz, porque naturaleza
particularmēte se la dio a el, y q̃-
dara a escuras como los demas, si
ella no le vuiera ilustrado cō tā
particular claridad. Que importa
q̃ Adā que tenia la hacha de
la justicia original, aya queda-
do a escuras el y todo el mun-
do? No le pudo dar la gracia a
esta Señora, lo que naturaleza
dio a vn gusano? Sea pues este el
vltimo exēplo y estrella de vues-
tra corona, y salid nora buena
victoriosa y coronada, en señal
de vn vēcimieto; bomite y de la
huel el dragon que esta a vues-
tros pies, viendo que las redes
con que aua armado y hecho
caer a los paxaros mas ligeros y
boladores, oy le han salido fal-
sas, porq̃ los paxaros q̃ hasta oy
hā caydo en ellas, han sido paxa-
ros rateros, y hijos de aquel que
facilmente se abalansō al cebo

de la comida ; y así quedô preso ; pero a vos Señora os dan oy alas de Aguila, aue real, aue que nunca cayô en redes ; y así podays gloriâdo os de zir : *Cadēt in ratiaculo eius peccatores singulaciter sum ego, donec transeam.* Y

pues tã limpia y agradable soys, y teneys prometido, q̃ los q̃ hos honrarẽ alcançarã vida Eterna : *Et qui elucidant me vitam eternā habebunt : cūplidnos la palabra, y alcançadnos la gracia y gloria, &c.*

SERMON TERCERO PARA LA misma Festiuidad de la Concepcion de nuestra Señora.

Assistit Regina adexteris tuis in vestitu deaurato.
Psalm. 44.



N esta grande y dificultosa batalla, que contra vuestra limpieza, o sacratissima Reyna, mouierô algunos ingenios, facilmẽte entiendo que alcançaria vitoria, si me aconteciesse aquella dicha y prospero suceso, q̃ tuuo el valeroso Capitan Iosue, el qual viendo que le sobreuenia la noche, y que las tinieblas le auian de hazer mas guerra q̃ los enemigos, con vn Imperio mas que humano, pidio no solo al Sol que se detuuiesse; pero tãbien a la Luna que parasse. Y así dixo : *Sol contra Gabaon ne mouearis, & Luna contra Vallē a Iason steterunt que Sol & Luna (Iosue. 10.) donec conficeretur se gens de inimicis suis.* Y es mucho de aduertir, que no solamente pidio al Sol que se detuuiesse, sino tambien a la Luna,

Iosue. 10

lo qual mas parece q̃ fue por el retrato q̃ aquello represento, q̃ por lo que alli passaua; pues deteniendose el dia, y auiedo Sol, poca necesidad auia de la Luna ; pero como aquellas batallas representauan las nuestras, haze mucho al caso inuocar la Luna y de tenerla, porq̃ ella hara parar al Sol por su intercessiō. Así para esta batalla es menester Señora, q̃ pues es en vuestra defensa os detengays, para q̃ se detenga el Sol, y me alūbre, y mucha confiãça tengo, q̃ confessando q̃ soys libre de pecado original, os tẽgo de detener, y os aueys de parar. Hablãdo de si esta Virgē; segū le acomoda la Iglesia, nos auisa como la podremos detener quando vuiéremos menester q̃ se pare, para fauorecernos. En poniẽdome en toda la plenitud de los

los santos, yo me detēdre: *In plenitudine sanctorū detētio mea*. Se pamos agora qual es esta plenitud de los santos? y para esso miremos desde Adan aca, todas las diferencias de santos q̄ auido. Vnos han sido Cōfessiores, otros Doctores, otros Virgines, otros Martyres, otros Apostoles, otros Patriarcas y Profetas, otros santificados en el viētre de sus madres y vltimamente Adā y Eua criados en gracia y sin pecado original. Todos quātos han alabado a la Virgē, la hā encūbrado llamādola Cōfessora, Dotorā, martyr, mas q̄ Apostol, profetiza; y vltimamēte santificada en el viētre de su madre como lere mis, o el Baptista, y así no le hā dado la plenitud q̄ han cōtenido los santos, y cō esso no se detiene la Virgē ni se para. Como en el reloxo del Sol, cuya agua iuquieta no se para, ni sosiega, antes huye todas las lineas hasta q̄ mira al Norte, y luego se para y esta fixa. Así todas quātas alabāças se han dicho de la Virgē, parece q̄ no la detienen, porque aunq̄ llegā hasta la santificacion no la ponē en la plenitud, q̄ es en el ser criada sin culpa como Eua no mas. Pues oy señora cōfessāmos q̄ la gracia os preferuo de culpa; ya os ponemos en la plenitud de los santos. Y así tēgo grā de confingē q̄ os auys de detener, y deteniēdo os vos, se detēdra el Sol de iusticia, q̄ es vuestro

simile.

hijo, y nos alumbra, y venceremos con vuestra intercessiō esta batalla, y para mas obligaros os lo suplicamos con la oraciō del Ave Maria.

¶ Marauillosamente ponderò la Iglesia la merced q̄ Dios hizo a la Virgē en aq̄llas palabras del Psal. 45. *Adiuuauit eā Deus mane diluculo, Deus in medio eius non cōmouebitur*. La mayor merced q̄ Dios puede hazer a vn alma, es, no yrsele, ni apartarsele, porq̄ quando el desampara a vn alma ay della, como lo dixo por su Profeta; *Vae eis cū recefero ab eis*; lo qual entendieron biē los Gētiles, que atauan a sus dioses con fuertes cadenas, como cuenta Quinto Curcio, que los Tirios atarō fuertemente la estatua del dios Apolo, cō la del dios Hercules, q̄ era su abogado, porque si alguna vez por sus pecados o desgracia intentase de yrse el dios Apolo, lo detuuiessen las grādes fuerças de su dios Hercules, porque tenían por opinion ellos, q̄ los dioses se yuā si los llamauan otros, y les rogauā q̄ les amparassen sus ciudades y se las defendian, si con oraciones los inuocauā, y grangeauan cō sacrificios. Por lo qual los Romanos ruiéron sumo cuydado de que no se supiesse jamas, qual era el nōbre del dios Tutelar, y patrō de la ciudad de Roma, porq̄ otros no lo llamassen, y se lo sacassen por ruego; como dize

Psal. 45.

Quinto
Curcio.

M 5 Cart.

Cart. lib. Cart. lib. de imag. ca. Marte.
de imag. Pues si toda la felicidad era no
ca Mar- yrse Dios de vna Republica, ciu-
te. dad, o persona, no se pudo mas

poderar la dicha, y grâdes fauores desta Virgē, q̄ dezir, q̄ jamas Dios se le aparto de su lado, ni se mouio de su coraçō, q̄ es el q̄ esta en medio del cuerpo, y por q̄ podia preguntar alguno, pues como Dios fauorecio tâto a esta Virgen, auēdo por algun tiēpo delamparado a todos los demas, y apartadose de su lado quando cayerō en la culpa original, aun que despues los acópañō y estuuo junto a ellos? A esto respōde:

Psalm.

Adiuuauit eam Deus mane diluculo. A vnos ayudō Dios alla cerca de ponerle el sol, como fue al buē ladron, a otros ayudō a la tarde como a la Magdalena, a otros ayudō a medio dia, como fue a los martyres en el heruor de las persecuciones, a otros ayudō como a tercia, mas tēprano, como a los Apostoles, q̄ se lleuaron las primicias del espiritu, a otros ayudo por la mañana, que fuerō a Hieremias, y al Baptista, y hasta aqui era el ayuda q̄ Dios auia dado a los hombres despues de la culpa. Pero para ayudar a esta Virgen, no solamente se le uanto de mañana, pero tomō la madrugada, *Adiuuauit eam mane diluculo.* Y asì como Dios no auia tomado tanta madrugada, para fauorecer a nadie, pudo el demonio q̄ no duerme de noche,

hazer la suerte que hizo en las almas, y ponerles tal asco, q̄ no las quisielle Dios tener junto a si, por verlas cō vna ropa tã luzia, y manchada, qual es la de la culpa, antes se huyra y apartara dellas, que asì hizo que apareciesse Iesu sumo Sacerdote: *In vestibus sordis*, solo para que Dios lo aborreciera, y apartara de su lado. Mas desta Virgen nunca jamas se fue, ni mostro mouimientos, ni se ñales de apartarse, por q̄ madrugō mucho para fauorecerla, en seña de lo qual siempre como reyna la tuuo a su lado, y como digna de no apartar los ojos della, la adorno de ropas maravillosamente adereçadas, y por esto dixo el Real Profeta Dauid: *Astitit Regina adextris tuis in vestitu de aurato circumdata varietate.*

Astitit Regina adextris tuis. Si es mas digno este lugar de la mano izquierda, o el de la derecha, a auido gran diferencia entre los doctos, porque vnos han dicho, que la izquierda es mas digno lugar, y que asì poner a vno en la mano izquierda, era quererlo mas honrar, porque Xenofon tratando de Ciro dize, que a los q̄ queria honrar como muy amigos los ponía al lado izquierdo: *Tanquam cordi proprios*, y de la nacion Turquesca dize: *Auge* **Iust. Lip.**
bis, como dize Iusto Lip. lib. 2. **l. 2. elect.**
electorum. cap. 2. que tenia por **cap. 2.**
 mas hōrada la mano izquierda:

Quia

Quid eã partem gladius honestat;
 porq̃ aquel lado esta mis honra-
 do cõ la espada, entendiẽdo qui-
 ga cõ ello que vn buen amigo es
 tan espada de defensa, y aun me-
 jor q̃ la que se trae en la cinta, y
 cae al lado izquierdo. Pero aun-
 que el humor deste particular
 Rey dio en esto, y vna sola na-
 ciõ dio en effotro, lo comun de
 todas las naciones del mũdo es,
 que la mano derecha se rēga por
 la mis hõrada, mas dicholo pue-
 sto, y mas misterioso. Y asì en
 las adoraciones delos dioses Gē-
 tiles, dauan buelta hazia la mano
 derecha quando sacrificauã, y en
 los banquetes quãdo se daua vna
 buelta cõ la taza, para que todos
 beuies̃en de vn mismo vaso, se
 vsaua començar por la mano de
 recha, y lo demás se tenia por a-
 zar, y que fuesse mas honrado el
 lugar dela mano derecha (ay mil
 lugares) aun entre los mismos
 dioses, como lo dixo Ouidio
 lib. 4. metha hablãdo de Perseo.

*Dijis tribus ille focos totidem
 de cespite ponit,*

*Lauam Mercurio dextram tibi
 bollica virgo.*

Donde se vee, que a la diosa
 Minerva le dio mejor lugar que
 a Mercurio, que fue la mano de-
 recha, y vese claro, que honraua
 mas a Minerva por los sacrifi-
 cios que quenta luego que se hi-
 zieron a los dioses:

*Nascitur vacca Minerva,
 alipedi vitulus, &c.*

Dando a Minerva vna vaca, y
 a Mercurio vn bezerrillo, es vi-
 sto q̃ era mayor su sacrificio, y
 por el confluente se inhẽre, q̃
 se daua mejor lugar al que me-
 recia mayor sacrificio. Y asì co-
 munmente entre nosotros es se-
 ñal de honra darnos el lado de-
 recho, porque significa que nos
 ponemos a la defensa de nuestro
 amigo, poniendolo junto a la
 mano, que es habil para pelear,
 con la qual jugamos la espada. Y
 asì dixo Dauid: *Providebam Do-*

Psalm.

*minum in conspectum eo semper,
 quoniam adextreis est mihi ne com-
 mouear.* Dios me trae a su lado
 derecho, porq̃ nadie se atreua a
 llegar a derribarme, y es tanto el
 respeto q̃ se tiene al lado real, q̃
 solo aquello defiende a vno para
 que nadie se atreua, ni aun de pò-
 ner el pensamiento en el. Cosa
 marauillosa fue la que hizo Sa-
 lomõ, que entre otras cosas,
 porque mandò matar a Adonais
 fue, porque puso pensamientos
 en quererse casar con Abisach
 Sunamite. Pues que crimen co-
 metio si el Rey Dauid no auia
 conocido a Abisach, que ya era
 muy viejo? Bastaua auer esta-
 do junto a su lado, porque es-
 so la defendia y hazia intoca-
 ble, aunque fuera del hijo del
 Rey, quanto mas si fuera de
 vn vil esclauo: Quiso pues el
 Rey del cie'lo a la Virgen, que
 es la Reyna (qual otro Salomõ,
 que puso a su madre en el lado
 derecho)

Ouid li.
 4. me-
 tha.

derecho de su trono) poner a la fuya tambien a su lado derecho para que se entienda , que nadie pudo jamas atreuer a ofenderla , que esso es poner al lado derecho los amigos. Y aun sin duda tengo para mí , que aquel poner Dios el dia del juyzio los corderos a la mano derecha , y los cabritos a la izquierda: *Statuet hodos a sinistris, et agnos adextris*. Fue vn dezir claro; y a nadie tocara a mis escogidos y lieruos. Hasta agora para su mayor merecimiento , parece que los dexaua yo a la mano izquierda, q̃ no heria ni lastimaua a los q̃ los perseguia. Y assi todo el mundo se les atreuia, y lo passauan mal: ya no a de ser assi, ponganse a la mano derecha, donde no solamente estaran honrados , pero defendidos , ya no les tocaran las tribulaciones de los tiranos: ya no los conuimira la hambre , pobreza y enfermedad , todas essas desuenturas hã de caer sobre los condenados, y en señal desto, ponganse a la mano izquierda. Y assi, pues: *Astitit regina adextris tuis*: Señal es Señor , que no solamente quisistes honrar a vuestra madre poniendola a vuestra mano derecha, sino defenderla, y no defenderla como quier, sino como vos defendereys a los bienauenturados, que se os pondran a la mano derecha.

Donde nota , que la persecu-

cion que tuuieron los justos, toda fue traçada por el demonio, ellos incitauan a los tiranos para que los perliguiesse, y ellos les armauã los lazos de las tentaciones donde cayeran. Y assi el ponerlos el dia del juyzio a la mano derecha, es dezir , que los demonios que aquel dia como vencedores de los pecadores se entregaran en ellos, para castigarlos perpetuamente en el infierno ellos ya no tocaran a los justos, porque estan debaxo de la mano derecha de la defensa de Dios. Estar pues la Virgen a la diestra del Rey del cielo, y nunca auer estado a la mano izquierda, es dezir , que siempre estuuó defendida del demonio , porque los muy santos, quando cayeron en la culpa original por aquel poco tiempo , segun la presente justicia, fueron de los de la mano izquierda, y como tales fueron sujetos al demonio, y Dios no salio a su defensa , ni echo mano a la espada para ampararlos. Pero vos Señora nunca estuuiestes a la mano izquierda , ni por vn instante estuuiestes al lado de los condenados, y aunque quiso llegar el demonio a ofenderos, como os vio tan honrada, ya el lado de la defensa, no se atreuió a ofenderos , y en esse lado os aueys quedado siempre , y nuuca Dios aparto de vos los ojos, por que la gala de vuestras vestiduras os haze tan adornada, que recibe

cibe muy particular contento el Rey de miraros. Y así añadido el Profeta, que estauades aderezada: *in vestitu deaurato circumdata varietate.*

Quales se llamē vestiduras de variedad, y q̄ gala sea esta de q̄ haze aqui mención Dauid, no se sabe cierto, vnos lo atribuyen al texido de la vestidura de varias labores, otros a la bordadura y recamados, hechos de aguja. Y así lee Nicolao de Lyra: *Vestes sunt acupiste* Plinio tratando de las vestiduras que tenían variedad, dize, que ay vnas vestiduras que se llaman: *Papaueratae*, q̄ a mi parecer eran como el brocado de agora, donde ay vnas alcarchofos de oro, como adormideras, así entonces en lugar de alcarchofos, auia vnas adormideras: y así dize el: *Crebre papauerata antiquiorem habent originem.* Otras llama el: *Escutularas*, porque estauan texidas cō aguiños escudos. Pero las mas insignes eran las q̄ llama pintadas, q̄ eran bordadas cō aguja, y destas dize que eran para los triunfos: *Trabeis vsus accipio reges pictas vestes iam apud Homerum fuisse, unde triumphales natae.* Lo qual no se ha de entender que era pintura de pinzel, sino de aguja, como las bordadas. Y así viene esto con lo que dixo Nicolao de Lyra, porq̄ dize que se pintauan y labrauan cō aguja. Y añade Plinio. *Acu facere id phriganes in yene*

runt, ideoq. phrigiones appellatae sunt. lib. 8. ca. 48. Pero supuelto q̄ este Psalmo, es vn epitalamio y cantico de bodas, y q̄ la vestidura es de desposada, la vestidura de variedad, de q̄ aqui dize: *Circudata varietate*, auemos de entender q̄es de las q̄ antiguamente se ponian las desposadas reales, o las q̄ tenían por diosas los Gētiles, las quales tenían dos particularidades. La vna q̄ eran de la misma color de los esposados, y esto aun oy se vīa, q̄ los galanes se vistē de las colores de sus desposadas. Lo segūdo, q̄ en las bordaduras de los vestidos yuan labradas de imagineria todas las figuras de los antepassados, de quē decē dia la desposada, queriendo cō esto adornarla con las proezas y hechos ilustres de sus passados, y dando tãbien a entēder que en ella estauā recogidas y cifradas las virtudes de los antepassados. Y así la diosa Thetis salio vestida el dia de su desposorio, cō vna ropa dōde estauan bordadas todas las imagines de sus antepassados, como dize Propertio, y si esto quiere dezir el Psalmo, no se yo q̄ cosa mas linda se puede dezir para prouar la Concepciō y limpieza desta Virgen, q̄ dezir, que estaua vestida de las vestiduras de su proprio desposado, el qual tambien esta vestido de variedad como la esposa, y a sus vestiduras le cōuenē toda aq̄lla manera de variedad,

Plin. lib. 8. c. 48.

Propertio.

Plinio. dad, q̄ dize Plinio. Auia vnas vestiduras q̄ sacauan en los triunfos los vencedores, y aunq̄ Plinio no dize la pintura q̄ lleuauā, Marcial lo dixo, q̄ eran vna labor de palmas q̄ hazia vnos vistosos ramos en la vestidura, significando en esto, q̄ pues auian sido valientes, y no auā de scaecido con el peso de la guerra, como la palma, era biē que lleuassē por vestidura la honra de su fortaleza, y asī lleuauā las palmas. Esta vestidura tuuo Dios, como dixo Dauid: *Dominus regnavit decorē indutus est, indutus est Dominus fortitudinē & praeinxit se.* Tambien el esposo se viltē de variedad bordādo en su vestidura los illustres varones, de quiē decien de, y los q̄ mas luzierō en su Iglesia, y asī se los mostro Esayas vn día: *His omnibus velut indumēto vestieris.* Asī esta Virgen santísima viene vestida de las vestiduras de su esposo, tā adornada de palmas, q̄ le llaman la misma palma: *Quasi palma exaltata sum in cades,* y tā cercada y variada de la nobleza de sus passados, q̄ por esso se los ponē en su Evangelio, oy comenzando desde Dauid, Abrahā, Isac, Iacob, Ruth, Thamar, Rab, y otros muchos illustres varones y mugeres, que fue dezir: Si la esposa esta vestida de la vestidura del desposado, q̄ es vestidura de fortaleza, donde estā sembradas las vitorias palmas: porq̄ quieren vestirla

de flaqueza, los q̄ dizen, aunque tengan algunas razones q̄ fue cōcebida en culpa, y quitarle la palma a Dios, cō q̄ se engalana este vestido, y darsela al demonio? Y si esta Virgen esta vestida de variedad, por los varios triunfos q̄ alcançō del demonio, no quite nadie la palma de la vestidura, q̄ es quitar la bordadura, cuya variedad causa gran hermosura.

Y si la variedad de la vestidura viene adornada de las varias mercedes q̄ Dios hizo a los antepassados desta Virgen; porque auemos de quitar, que Dios no le aya hecho a esta Señora la merced, que a sus antepassados, en cosa que ella estima mas, que lo que pudieron estimar los otros. Las mercedes que le hizo. Si miramos a Abrahā, que es el primero, veremos que lo librō milagrosamēte Dios del horno, a donde se quemaron otros. Si miramos a Isac, veremos q̄ al punto que ya yua a descargar su viejo padre el cuchillo, detuvo el Angel la mano. A Iacob quando ya llegaua su hermano con quatrocientos armados a destruyr su hazienda y a el, vino vn exercito de Angeles que lo libro. A Dauid, quando lo tuuo Saul en vn monte, que sino era hecho paxaro no podia bolarse, lo defendio Dios, y aun le entregō en las manos el enemigo. Si miramos a Rab hallaremos, que quando derribaron las casas de todos los de

de Ierico, sola la fuya, con particular privilegio se quedó en pie. Thamar, quando sumismo fuego la sentenció a muerte, y la querian sacar a justiciar, se libra, sin que aya quien se atreva a ponerle las manos. Y Ruth, quando se ve puesta a los pies de Boz, en vn punto se halló señora de toda la casa, y desposada con vn Principe. Y cosa larga sería contarlos todos. Pues si en la vestidura desta Señora vienen bordadas las grandezas de sus antepasados, y a todos los libró Dios de los mayores trances en que estuieron, porque auendo esta Virgen, solo tenido este trance donde peligrava su alma, no auemos de entender que la libro del? Porque de otra manera, poco se podia ella honrar con la vestidura dōde yua bordados los libramientos de sus antepasados, como hazañas principales; si Dios no librau a ella, luego pues va tambien vestida con las vestiduras de su mismo esposo, claro esta que se le concedieron estas mercedes, y así se gloria ella de las que Dios le hizo, cifrandolas todas en vna palabra que le acomoda la Iglesia. Isai. 61. *Gaudens gaudebo in Domino, exultauit anima mea in Deo meo, quia induit me Dominus vestimentis salutis, & indumento iustitiae.* Y adonde nuestra letra dize: *Vestimentis salutis*, dize otras: *Vestimentis Iesu*, que fue de-

zir vistiome de las vestiduras de mi esposo Iesus, q̄ son justicia, y santidad. Y si la ropa de los pecadores es aforrada, y su confusión es interior, y exterior: *Induaneur sicut diploi de confusione sua.* La vestidura que me da mi esposo Iesus, no ha de ser senzilla y sin aforro, ni ha de ser solamente para hōra, y salud del cuerpo, sino mucho mejor para lo interior del alma; luego claro es, q̄ el que en el cuerpo nunca quitó q̄ yo tu uiera enfermedad, también me vestiria el alma de justicia y santidad, q̄ es su verdadera salud, para q̄ nunca en ella uiera enfermedad, y por esto: *Induit me indumento iustitiae*; y en lo vno, y en lo otro se mostro Saluador, y por esto me glorio, que *Induit me vestimentis Iesu.*

Y por cierto cō mucha razón se acuerda del nōbre de Saluador, porq̄ mas illustre modo de saluar fue el q̄ usó con la Virgen preferuandola, q̄ el que cō todo el genero humano redimiendolo. Está aquí riñendo malamente dos hōbres, y acertó a pasar entonces vn çurujano, que no solamente era diestro en su oficio, pero también valiente en las armas; y acōtecio, que estando el vno herido con el corage, yua a matar a su contrario, mas poniendose el çurujano delante, reparo el golpe, y defendio al q̄ lo recibiera, si no lo socorriera tan a punto, y acabada la pendencia llegose al herido

Simile.

E sai. 61.

herido y curado maravillosamente, y con sus ungentos y curado le dio salud.

Veys aquí, que este çurujano, libro a estos dos, y a ambos les dio la salud, a qual direys que curo mas ilustremente, al que sano despues de herido, o al que defendio q̃ no lo hirieran? Por cierto a este: pues desta mesma manera se vuo Dios en nuestras heridas, a todo el genero humano salvo y sano dela herida despues de auer caydo, pero a la Virgen preseruandola y librandola del golpe de la culpa: y assi ella quando trata de que la adornò y vistio de vestidura de justicia y santidad, se acuerda del nombre de Iesus, que es salvador porque a ella la salvo con mas ilustre modo. Ved q̃ galanas vestiduras las de nuestra desposada.

Y porque de todo genero de vestiduras, y adorno se confiera esta verdad, y porque se vea tambien quan galana sale esta desposada de pies a cabeça: se ha de advertir, que el esposo, no solamente la alabo de las vestiduras: *In vestitu deaurato circumdata varietate*, sino tambien del calçado, y del se echara de ver la verdad, q̃ vamos prouando: *Quam pulchri sunt gressus tui*; dixo el por Salomon: *Filia principis in calceamentis*, lugar que tiene muy gran dificultad, y estraneza, porq̃ no solamente tiene novedad en alabar los pies, y los

pasos quedan: pero mucho mayor en alabar el calçado. Cosa nueva y maravillosa es (y porq̃ comecemos por lo vltimo) q̃ se aficiono Dios a calçado, y q̃ alabe los çapatos: *Incalceamētis?* de vn Rey cuēta Alex. ab Alex. q̃ bo lãdo vn aguila truxo vn çapatio en el pico, y dexãdolo caer de lãte del Rey se aficiono, y enamoro tãto del calçado, q̃ buscãdole por todo el Reyno, cuyo fuesse: se hallo, q̃ era de vna muger llamada Rodope, a quien el aguila lo hurto auiedose ella del calçado para lauarse en el agua, y por aquello se caso el Rey con ella. Pero vos Señor soys enemigo de çapatos, y antes aborrecistes el calçado, ni cõsentistes jamas, q̃ ningũ priuado vuestro se os llegase a hablar, teniẽdo calzados los çapatos. Por esso mãdastes a Moysen, q̃ los descalçase: *Solue calceamēta de pedibus tuis*, y lo mismo a Iosue, y a Gedeõ, y lo q̃ mas es vuestro Sumo Sacerdote, q̃ tã adornado estaua de vestiduras, nũca le cõseptistes, q̃ las tuuiesse en los pies. Pues que no uedad es agora esta que alabeys los pasos, y mucho mas el calçado? *Quam pulchri sunt gressus in calceamentis?*

Para intelligēcia desto se ha de notar, q̃ en lenguaje de eñcritura los pies significan los afetos que mueuē, y lleuã la volũtad de vna parte a otra, como los pies al cuerpo, assi lo dixo N. P. S. Aug. *S. Aug.* tratando

Alex. ad
Alex.

tratando del amor, y afeto de nuestra inclinacion: Illo feror quocumque feror, de aqui nace, que la Sagrada Escritura, significa todos los pecados a que cada vno es mas inclinado, por los pies la soberbia Elayas. 3. Pro eo quod eleuata sunt Filia Syon extento collo, & pedibus suis composito gradu incēdebant. Porque andauan con soberuia las hijas de Syon las castigara Dios. La sensualidad, y desfemboltura de la muger Prouer. 7. Ecce mulier garrula & vaga non valens pedibus suis consistere, en siendo sensual, es andariega. La auaricia. Esai. 37. Excicauit vestigio pedis mei omnes riuos aggerum, gran cudicia del auaro que quiere fectar todos los rios de las riquezas, y mandallo todo con el pie. La traycion Iob. 31. Si ambulauit indolo pes meus, nunca jamas di traspie ni fue traydor. La crueldad, y homicidios Psal. 3. Veloces pedes eorum ad effundendum sanguinem. Tus pies son ligeros para derramar sangre. La tyrania Dani l. 7. Dize de aquella gran bestia; Reliqua pedibus suis conculcans. Demanera, que todos los pecados que nacen del amor de nuestra deprauada voluntad, y como pies nos llevan donde nuestras malas inclinaciones, quieren, son significados por los pies; y por esto por ventura pusieron los Antiguos las insignias de nobleza en los pies,

Tomo. 1.

que eran las medias Lunas; las quales trayan donde agora se atan, y ponē las lazadas, o rosas q̄ hazē las cintas de los çapatos, que ajustan, y aprietā el pie, como significando por esto, que la nobleza auia de ser vna lazada, que auia de apretar nuestros afetos, porque cōsiderādo vn hōbre q̄ era noble, no auia de tener los pies tan sueltos, para yr adōde sus desordenados desleos lo llevaran, porque en vn hombre noble campear mucho mas los defetos. Tambien la serpiēte infernal acude a los pies, y alli haze el daño de sus acechanças; Tu insidiaberis calcaneo eius, y del Antechristo, que es otro retrato del Demonio, dixo Iacob, que hecho Serpiente: Ceraſtes in via mordebit ungulam equi, porque la mayor guerra, que hara el Antechristo sera acudir al afeto de nuestras inclinaciones, que nos llevan, como cauallos ligeros de sapoderadamente. Por esto Dauid pedia a Dios no lo dexasse caer en pecado de soberuia, Non veniat mihi per superbie, y quando teme no temia otra cosa, sino: Iniquitas calcanei mei circumdabit me. Porque no ay estatua de tan ricos y preciosos metales, a quien no derribe la piedra si le da en los pies; porque alli estā el barro de nuestra flaqueza, y afetos miserables.

Supuesto, pues lo dicho se entendera facilmente, porque Dios

N no

Gen. 49

no queria, que los que auian de parecer delante del, y principalmente aquellos, aquí el leuánta-ua a grandes dignidades tuuies- sen çapatos. Porque como en los pies se señala la flaqueza de nue- stros afetos, y malas inclinacio- nes, como auemos prouado; queria Dios, que para que no se ensoberueciessen tuuies- sen descubiertos los pies, para que vi- des- sen su flaqueza, y conocies- sen quan flacos eran de suyo y quan fáciles eran de caer; pues tales defectos tenían, y que si los leuán- taua a tan altas dignidades, esto les venia del fauor de la gracia, y no de sus merecimientos, y q- assi no tenían derecho a ningun- a de las cosas, que les daua, y porque los çapatos eran como vn velo, y cubierta desto que Dios queria, que estuuiesse tan delante de los ojos mandaua, que no truxes- sen çapatos; empero co- mo esta Virgen no tuuo pecado ni afeto malo, ni inclinacion re- belde, sino toda ella fue vna pu- ra santidad: aunque Dios tenia determinado de leuantarla a vna tan alta dignidad, como era ser Madre suya, no tuuo necesidad de mandarle descalçar los pies; y assi se los dexan calçados, y co- mo cosa muy nueua, y nunca vi- sta en la casa de Dios nuestro Señor se alaban los pies, que es- tando calçados andan bien, lo qual sino viera sido limpia de pecado original, como pudiera

ser? Pues en poniendo el alma (el mismo dia de su Concepción) los pies en el mundo, luego le pica la culebra en ellos, luego se los prē- den en vn cepo, luego anda muy mal, y da vn traspie, y otro, que por esso se quexua Iob a Dios, y **Iob. 13.** dezia: como Señor, *Posuisti in me pedē meū, et vestigia pedū meorum considerasti*: te go los pies cō- gilllos, y mirayme si ando bien? Como ha de andar bien vn hō- bre q- tiene atados los pies sino dando a cada passo mil caydas; lo qual dixo el sin duda por auer sido concebido en pecado, porq- alli es dōde el Demonio echa gri- llos a los pies, mas los passos de- sta Virgen desde el instante, que entro en el mundo fueron hermo- sissimos, y por esso no ay q- des- calçarlos.

Esta alabanza maravillosa di- xo el Esposo por otra manera **Cant. 1.** *Si ignoras te opulcherri- ma inter mulieres egredere, et abi post vestigia gregū tuorū, et pasce* **Cant. 1.** *hados tuos iuxta tabernacula pa- storum*: sino conoces tu hermo- sura, y con tu mucha humildad no te persuades a que mi gracia te ha hecho la mas hermosa de todas las mugeres, comiēça a an- dar, mueue esos pies; *Egredere, et abi*, y lo que has de hazer es mirar el rallo de tu ganado, y la huella que dexa en el arena, y veras que todos son passos de ca- britos, y de animales brutos, y por los pies conoceras la diferē- cia

cia de ti a los demas caminantes, los demas en poniendo los pies en la tierra, luego dexan sellado el pie, como cabritos, en lo qual quiso dar a entender, q̄ luego en siendo cōcebido vn hōbre segū la presente justicia, era como los cabritos q̄ cayan a la mano yzquierda, que son los cōdenados: sola vos desde el pūto q̄ pulistes los pies en el mūdo, hollastes, como hija de Principe, y fueron tā agradables vuestros pies, y vuestro calçado, que enamorastes al Cielo; y por esso tengo para mi, q̄ para mas honrarlos Dios, quiso q̄ los tuuiesedes sobre la luna.

Alexā.
ab Alex.

Dize Alexā, ab Alex. que los q̄ entrauan en el tēplo de la diosa Diana, que estaua junto a la laguna Meotis entrauan descalços. En solo aquel tēplo, es Diana lo mismo q̄ la Luna: pues q̄ quiere dezir, que aquella a quiē los hōbres honrauan no poniendo los pies en su tēplo con calçado este debaxo de vuestros pies calçados, y que vuestros pies calça-

dos: *In calceamentis*, la piñen a ella, sino dezir que quiere Dios hōrar de manera vuestros pies, q̄ esten ellos calçados sobre la Luna: siendo así que ni aun las piedras de su templo podiā antigua mēte ser tocadas de çapatos, ni aunque fuesen con suma reuerēcia, a penas podiā tocar las plātas de los pies desnudos: O que galana desposada estays Señora, q̄ rico vestido, q̄ rico calçado, y pues tan galana y agradable estays, jūto a la diestra de vuestro Esposo, alcançad Señora mercedes, para estos vuestros deuotos, y pedidle a este Señor, que tā ricamente os vistió, nos vista de su gracia: y pues tāta fortaleza os dio en los pies, nos defiēda de la serpiēte, q̄ acecha los nuestros, paraq̄e sin caer ni tropezar caminemos al cōbite de la gloria, porque yendo con tales vestiduras no nos desecharan del banquete: el qual por su diuina misericordia nos dexe gozar en el gloria: *Quam mihi, et vobis.*

SERMON QVARTO PARA LA misma festiuidad dela Concepcion de N. Señora.

Domum tuam decet sanctitudo Domine. Psalm. 92.



QUELLA myste-
riosa, y singular escala
por donde Dios embia-
ua recaudos de Angeles,

que subían, y decendian al Pa-
triarcha Iacob: fue vn muy viuō
retrato de la Virgen, cuya fiesta
oy celebramos. Porque para

Na con-

confuelo del hombre peregrino, y desterrado ella fue escala por dōde baxo el Angel del grā conſejo, que es Christo; el qual baxo a nosotros haziendose hōbre en esta Virgen Sanctissima, y lo que ay que ponderar en esta vision, es, que la escala estaua tã firme, que no podia jamas bambolear, y la razon desto era; por que la escala hazia entibo en Dios, y con esso, los que baxauan desde arriba, como vian el estribo, que por la parte superior hazia en el, baxauan animosos, sin temer, que aquella escala podia por algun camino tener flaqueza; mas como despues de auerse Dios hecho hōbre, y baxado no tentan ya los del Cielo que baxar por esta escala; y solo auia de ser para que su interceſsion, fuera escala por don de los de la tierra subieran al Cielo quisiéron ver si por la parte que hazia estribo en la tierra tenia firmeza correspondiente, a la que tenia por el Cielo, y vuo muchos, que mirando esto bien a su parecer dicen, que auia asentado esta escala Dios sobre mucha flaqueza, y que assi como por la parte de arriba, que era la vltima, y fin del escalera hazia entibo Dios, assi por la parte inferior, y que le daua principio auia estribado con el Demonio, asentado los primeros passos sobre la flaqueza de la culpa original; lo contrario de

lo qual piadosamente celebra la Iglesia, como muy prouable, y no quiere que vuisse auido en vna misma escalera dos tan contrarios extremos, en vna parte Dios y en otra el Demonio, principalmente, que en las obras, que Dios quiere fundar con fortaleza en el fundamēto, y principio, pone toda la necessaria; por que el es el Alfa, y Omega de las cosas, en que ha de resplandecer su honra, y assi entiendo yo, Virgen Santissima, que como en lo alto, y fin de vuestra vida se echo de ver el estribo y fortaleza, que teniades en Dios. Assi en el principio, que fue la Concepcion donde asienta, y estriba la vida, se echo tambien de ver, que era Dios, en quien apoyo la escalera de vuestra vida alta, y encumbrada. Pues para q̃ como por escalera firme, mediante vuestra interceſsion, subamos a pedir a Dios, lo que cada vno conforme su necesidad quiere menester, (oy que nos es necesario su fauor) vos Señora nos dad paso llano, para que podamos alcançarlo, y todos yremos seguros de q̃ la escalera no faltara, que està bien fundada. Solo ay temor, que para subir por ella, era menester ser Angel, y yo soy vn miserable pecador, mas con todo me he de atreuer con la Oracion del Aue Maria, para que pueda subir a alcançar la gracia.

Mu-

¶ Muchos dudan qual a ya sido la causa, que aquellos Sâtos Profetas y Patriarchas, auiedo alabado con tantos, y tan varios primores; assi de Figuras, como de apodos, Symbolo, y Hieroglyphicos, a esta Virgen; vna vez llamandola Sol, Luna, y Estrella; otra Palma, Oliuo, Platano, Cipres; otra Rosa, Lirio oloroso y aromaticos Balsamos, y Cinamomos; otra Vergel, Fuente, Parayso; otra Arca del Testamento, Espejo; otra Ciudad, Torre, Castillo fuerte, &c. Nunca jamas hablaron palabra de su Concepciõ, si fue limpia, o no; y agora por el contrario no inuentamos alabanças, ni elogios desta Sacratissima Virgen, sino solamente prouamos con argumentos, con congruencias, con semejanças, y con quanto podemos la pureza desta Concepcion. Demanera, que los passados dixeron muchissimas, y muy nuevas alabanças, y no trataron de su Concepcion: nosotros tratamos de su Concepcion, y no de sus alabanças, sepamos la razon desta diferencia?

Para intelligencia desto se han de notar dos Psalmos que son el ciento y quarenta y siete, y el ochenta y seys. Donde Dauid con gran poesia alaba la ciudad de Hierusalem, el primero es; *Lauda Hierusalem Dominum*. El otro es; *Fundamenta eius in Montibus Sanctis*. En aquel prouoca

Tom. 1

Dauid a Hierusalem, a que se haga lenguas de alabança; agradeciendo al Señor las mercedes, que le ha hecho. *Lauda Hierusalem Dominum*. El qual no solo te ciñó de fuertes, y inexpugnables muros, torres, y rebellines, sino que tambien: *Confortauit seras portarum tuarum*, que fue tan prouido, que aun hasta de cerros fuertes para tus puertas no se oluido: como si dixera, eres tan abastada, que dentro de tus puertas tiene todo lo que has menester, sin esperar a lo de fuera. Y porque tener muchos bienes sin quien los goze, es grandissima tristeza: paraque no la tengas, darte ha Dios nuestro Señor muchos hijos, que las gozen. *Benedixit filijs tuis in te*. No solo te dara muros fuertes, puertas bien guarnecidas, ciudad de dentro muy bastecida, muchos hijos, y ciudadanos, que la gozen: Pero aun otro bien mas: *Qui posuit fines tuos pacem*, darte ha vezinos pacificos, que no te inquieten, ni sobrefalten: porque no esseys siempre en frontera. Y sobre todo lo dicho: *Et adipe framenti satiatte*, darte ha fertiles cosechas, y paraque nunca falten, mandará a la nieue, a la pluuias y a todos los temporales, q̃ acudan con su tributo. Y esso es lo que dize en muchos Versos. *Qui emittit eloquium suum terra, Qui dat niuem sicut lanam, Flabit spiritus eius, et fluent aque*. Y vltimamente,

N 3

mamente, y por colmo de todas las mercedes, te hara otra nunca concedida a nadie, que te enseñara a ti su ley, su voluntad, y misterios. *Qui annuntiat verbum suum Iacob, &c. Non fecit taliter omni nationi, &c.* Ved, si alabò bien la ciudad, pero no notays, que con alabarla tan por menudo; de muros fuertes, cerrojos, vezinos comarcanos, cosechas buen temple, y sobre todo conocimiento de Dios; nunca la alabo del sitio del fundamento del terreno? Pues esperad vereys otro Psalmo, en el qual no se trata de otra cosa, sino de de solos los fundamentos. *Fundamenta eius in montibus sanctis*, sus fundamētos no son piedras de silleria, ni aun preciosas piedras, como las que vio San Iuan, en su Apocalypsi. *Fundamenta eius in montibus sanctis*. No penseys, que està fundada en el ayre, ni sus torres son viento, sobre mōtes firmísimos està fundada. *Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei*. Decidnos pues S. Profeta que cosas tan gloriosas son essas que se han dicho, aqui no ay mas que tratar de los fundamentos, y basta, solamente, os quiero dezir, que ay tantas grandezas en ellos, que dexan los hōbres sus tierras por ver ciudad tan hermosa. *Ecce Alienigenæ, & Thyrsus, Populus, & Ethiopum hi fuerunt illic*. Demanera, que en el Psalmo, ya auemos visto dezir muchas ala-

banças de la ciudad de Dios, sin hallar palabra de los fundamentos. Y en el otro solo el tratar de los fundamentos, sin hablar palabra de alabanças: sino referir se ha las dichas. Pero todo esto es con grande acuerdo, por que quando se dizen muchas alabanças, sin tratar del fundamento: es como dezir, si que claro està, que quien tantas grandezas puso en vna ciudad tan bella, y cuydo de que no le faltasse vn cerrojo, y vn aldaba, auia de tener cuydado de los fundamentos, que es lo primero de q̄ cuydan los artifices mas ignorantes del mundo. Y en lo que mas pusieron cuydado los Reyes, quando edificaron ciudades, fue en los fundamētos, como en la Betica, que en los muros que abrio Iulio Cesar, en la ciudad, que ilustro con su nombre, mando poner en la primera piedra su mismo hijo, sacrificado a los Dioses. Pareciendole, que con aquello, hazia mas firmes los fundamentos de su ciudad. Demanera, que bien està dicho, fundola Dios, y adornola de muchos priuilegios, gracias, y prerrogatiuas: luego bien se infiere, que auia de tener buenos fundamētos, no es menester dezillo. Assi aca en estotro Psalmo no trata mas sino que tiene firmes fundamentos, que son montes santos? Pues no ay en essa ciudad alguna cosa gloriosa ilustre, que la

S. Ioã in
Apocal.

Psalmi

la ennoblezca? Si ay. Pues como no las dezis? Porque ya se estan dichas, solo con dezir, que tiene buenos fundamentos, y que no la edifico oficial ignorante. Y assi dize: *Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei.* Con esto queda respondido a la duda porque los Santos antiguos Patriarchas y Profetas, tratando de tantas alabanzas, no hablaron palabra de la Concepcion, que es el fundamento de la vida desta Señora. Por que claro està, que si Dios la aumenta tanto, que merecio las alabanzas que dixeron; tambien tendria cuidado de la Concepcion, que era el fundamento. Y si nosotros hablamos mucho de estos fundamentos, porque algunos dudaron de su firmeza, no tenemos necesidad de ocuparnos en otras alabanzas, porque claro estaua, que si Dios la daua, tambien era para poner alli las mayores grandezas, que puso en pura criatura. Y si quereys saber qual fue la mayor de todas: sabed que la fundo para casa y morada fuya. Y assi conuieno que tuuiesse por fundamento, montes de santidad: porque como dize nuestro Psalmo.

Domum tuam Domine decet sanctitudo. Los Reyes y ricos Principes, no solo se emplean en el atauio, y adorno de sus personas: pero mucho mas en el de sus casas. Y aun en ellas, donde mas cargã los adereços, galas, curio-

tidades, es en el aposento donde ellos mas de ordinario viuẽ. Por que en esto hazen muestra, no solo de su riqueza y magnificencia. Pero tambien de su buen entendimiento: y passa esto tan adelante, que no solo cuidan de su casa, y de su particular aposento, y camarin; pero de que en ella aya diferentes quartos para los criados, y para cada vno conforme a su calidad. Hizo Dios casa de aposento para los Angeles, esta fue la gloria: hizo otro aposento de justicia, para los Demonios, y condenados, esse fue el infierno: hizo la tierra para casa del hombre, el agua para casa de los peces, el ayre, para aposento, y casa de las aues: en tantos quartos, y aposentos, bien se echa de ver qual seria la casa que Dios tenia: que era su misma y eterna bienauenturança. Quedoselos de gloria, y resplandor diuino, que plaças de oro mas transparente que el vidro, que puertas de perlas y margaritas: en efeto, como casa de Dios. Mas como este Señor, q es Dios ab eterno: fuesse necessario, que en tiempo se hiziesse hombre, y baxasse al mundo: tambien lo fue que tuuiesse casa en la tierra. Y esta fue la Virgen Santissima: la qual, porque auia de estar adereçada decentemente, y conforme a la persona Real, auia de estar fundada sobre fundamentos, que fuesen decentes

a la fortaleza del edificio, del qual Dios auia de fer el artifice, y auia de poner tanta riqueza, gala, y curiosidad. Y assi habla el Profeta con Dios, y como si el preguntara, que, que era lo que conuenia paraque aquel edificio saliesse mas acertado: le responde las palabras de nuestro tema. *Domum tuam Domine decet sanctitudo.*

Psal. 92

Y porque auemos dicho, que los señores, aunque tienen adreçada toda la casa donde viuē, ponen mas adorno en lo que ay en su aposento: como es en la cama, en el estrado y trono, en las galas, y pinturas de las paredes: hablaremos desta Virgen, en quien Dios morò vna vez, como de casa, otra como de cama regalada, otra, como de sumptuoso trono, con que vendra a quedar la casa ataiadissima.

†

Comparase la Virgen a casa de Dios, y assi della entienden los padres aquellas palabras, que se dizen de la Iglesia, y se la acomodan, como a la mas principal, que ay en toda ella, despues de Christo: *Sapientia edificauit sibi domum miscuit vinum, et posuit mensam.* Ella casa Real no la edificio Berzelai, en quien Dios infundio ciencia, para hazer, con grande artificio su obra: sino la misma sabiduria. Y no la edificò, como el templo, para el arca, sino: *Sapientia edificauit sibi domum*, como para si: y assi la

edificò, como aquel templo mysterioso, que vio Ezech. del qual dize. capit. 43. *Ista est lex domus in summitate montis, omnis finis eius incircuit Sanctum Sanctorum est.* Lo qual no se yo como se pueda entender, del templo material de Hierusalem. Por que aquel estaua diuidido en tres partes. Vna que se llamaua el atrio exterior, donde entrauā vnos y otros, Iudios y Gentiles, ay estauan las reses, que matauā, mucha trulla, y inquietud de vno y otro. Luego auia otro atrio interior, donde entrauan los Sacerdotes: en el qual estaua el altar de los olores, los panes de la proposicion, y el candelero. Y luego auia otro apartamiento, que era el *Sancta Sanctorum*, cubierto con aquel mysterioso y rico velo: en el qual no entraua nadie, sino el Sumo Sacerdote vna vez en el año. Allí estaua Dios, y tenia su asiento sobre el arca, y daua sus diuinas respuestas. Y aquel era el lugar mas sagrado, y de mayor veneracion, donde solamēte auia Cherubines y Dios, y este solo se llamaua: *Sancta Sanctorum*. Demane ra, que aquello no se puede entender del templo material de Hierusalem. Pues que templo sera aquel, que todo el fuesse vn, *Sancta Sanctorum*. La puerta vn *Sancta Sanctorum*, en todos los atrios *Sancta Sanctorum*, y lo que mas es: *Quidquid in eo est percini-*

Eze. 43.

ciuitum Sanctum Sanctorum est. Porcierto no se yo que templo aya tenido Dios en la tierra, a quien mas cabalmente pueda conuenir esto, que a la Virgen, de quien se dixo: *Templum Dei factus est uterus nesciens virum.* Toda ella fue vn Sancta Sanctorum, sus ojos eran vn Sancta Sanctorum, donde moraua Dios, y donde auia vna vista, como de Cherubines. Su boca vn Sancta Sanctorum, donde Dios hablaua, y respondia: cuyas palabras eran, como de Cherubines. Sus manos eran vn Sancta Sanctorum, donde estaua Dios obrando, y eran sus obras, como de Cherubines. Sus pasos eran vn Sancta Sanctorum: porque todos los que daua los encaminaua a Dios: y parece que Dios estaua en ellos, y los mismos Cherubines. Pues q̄ dire de los atrios interiores, sus entrañas vn Sancta Sanctorum, su coraçon vn Sancta Sanctorum, y su alma vn Sancta Sanctorum. Y finalmente: *Quidquid in ea est percipitum.*

Y si preguntays, porque caufo tanta santidad en esta casa, responderos he, que porque *Sapientia edificauit sibi domum.* El templo de Hierusalem edificaron los maestros Sabios, y experimentados. Pero este edificolo, no maestro Sablo sino la misma Sabiduria: *Sapientia edificauit.* El otro labrose y edificose para el Arca, y para las precio-

sas joyas del culto diuino. Pero este, edificolo la Sabiduria diuina. *Sapientia edificauit sibi domum.* Quando se edificó el otro templo, dize la sagrada Escritura 3. Reg. 6. Que no se oyo martillo, ni sierras, ni golpe de hierro, al assentar de las piedras. Y S. Theodoretto mueue vna questio sobre este lugar: como dize la Escritura, que auia tantas cantarras donde se labrauan y cortauan piedras con escodas y martillos, y tantos talleres donde se oyan golpes de las piedras del templo, y por otra parte dize, q̄ el templo se edifico. *Lapidibus non caesis securibus.* A lo qual responde el Santo estas palabras, quæst. 21. y. 22. *Ipsum quidem templum edificauit ex lapidibus minime caesis securibus, cum diuina uoluisset prouidentia; ut inuenirentur huiusmodi, sua sponte nati lapides. Adeo ut ad eos compingēdos, nullo ferro opus fuerit, sed absque ulla arte edificandi inter se, apte coniungerentur. Sectis autem lapidibus extructus fuit templi ambitus, &c.* Demanera, que lo que toco al templo, se hizo sin hierro, y quando fueron a las cantarras, hallaron las piedras milagrosamente labradas, y tan ajustadas, que no fue menester quitar y poner. Pero para lo que estaua fuera del templo, que era adorno, cercas, torres, y aparatos, para ello si fue menester labrar con escoda, y pico, con martillo, y

3. Reg. 6

S. Theo.
q. 21. 22.

N 5 zinzel,

zinzal, con mucho golpe y ruido. Y si le preguntamos a Dios, que porque tuuo respeto a lo que era el templo, y porque hizo aquella diferencia tan grande a todos los otros edificios de Hierusalem? Respondera, que porque en el templo estaua el Santa Santorum, que hazia Santo, y consagraua todo lo demas del. Pues si teniendo el templo dos partes, que no eran Santa Santorum, por solo el se le tiene tanto respeto, que hiziera si todo el fuera Santa Santorum? Es pues agora el argumento, si aquel templo lo edifica Dios con tanto respeto por amor del Santa Santorum, que el mismo por manos de Angeles, y milagrosamente manda que se labren las piedras, que haria en el edificio del templo desta Virgen, la qual toda era vn sagrario, y vn diuino Santa Santorum? Claro esta que no auia de auer golpe de culpa, ni yerro de pecado, y principalmente al assentar de la primera piedra.

Simile.

Quando despues de abiertas las canjas en vn famoso templo, al assentar de la primera piedra se hazen grandes fiestas, con grande musica, y muy acompañado viene vn Prelado, o Obispo, y assienta la primera piedra, y en ella se suelen poner las monedas de los mas ricos y preciosos metales que corren, con las meda-

llas de los Emperadores y Reyes que reynan: alli inuocan al cielo, y echan mil bendiciones al edificio, prometiendose por el bué principio vn muy sumptuoso templo. Y si esto es assi, y esta Virgen es la casa, que la Sabiduria edifico para si, claro es, que al assentar del alma en el cuerpo, que fue la primera piedra, que se puso en su edificio, la auia de poner el mismo Dios: y la auia de enriquecer con sellos y monedas de la gracia, y que alli no se auia de imprimir los caracteres del demonio, sino la imagen del mismo Dios, que con tanta sabiduria: *AEdificauit sibi domum.*

Excidit columnas septem, misit vinum, et posuit mensam. Puso siete columnas, y luego puso la mesa, y en ella puso el vino, palabras que causan mucha escuridad por cierto. Porque si entendemos esto, y lo queremos acomodar a este templo, y casa, que es la Virgen, facil cosa es de entender lo que pueden significar las siete columnas, que son las siete virtudes, que adornauan, y sustentauan este templo. Las tres Fe, Esperança, y Caridad. Las quatro, la Prudencia, Iusticia, Fortaleza, y Templança, que en esta Virgen estuieron en grado heroyco, y mas leuantado, que en otra pura criatura. Pero si queremos acomodar la mesma, que

que aquí se pone en el Templo de la Iglesia, que es el mysterio de la Eucharistia, en el qual debaxo de especies de pan y vino, se da Christo en manjar, parece que tiene gran encuentro, y que no se puede acomodar a este mysterio. Pero bien mirado, no se yo que aya cosa mas aguda, ni que mas haga al proposito deste intento.

Para inteligencia desto se ha de notar, que es costumbre en la Sagrada Escritura, quando vn mysterio es dificultoso, declararlo con otro, hazese le dificultoso a la Virgen concebir siendo Donzella, facilitale el Angel esta dificultad, con otro mysterio en algo parecido: *Ece Elizabeth cognata tua, ipsa concepit filiam in senectute sua*, que tambien estaua impossibilitada para parir, por ser ella esteril, y su marido esteril y viejo. Hizoseles muy dificultoso a los Judios el mysterio de la Eucharistia: en el qual auia Christo de baxar, y ponerse debaxo de las especies Sacramentales, quisolo facilitar el Señor; y para esso les dixo el mysterio de la Ascension. *Cum uideritis filium hominis ascendentem in celum, &c.* Como quien dize: Quien tiene poder para subir tambien lo tendra para baxar. Así en este mysterio de oy, hazeseles a muchos muy di-

ficultoso, que Dios nuestro Señor aya preservado a su Madre santissima, de la mancha y asco del pecado: pues para facilitar esto, y persuadirlo, vease la mesa que Dios nuestro Señor tiene en su Iglesia, puesta en el Sacramento del Altar, y miren se aquellas especies de pan, y vino, y de allí se inferira lo que vamos diciendo.

Es tanta la limpieza que Dios nuestro Señor quiere que aya en la materia de aquel pan, que se ha de consagrar en el Altar, que no quiere que tenga leuaduras: porque es massa corrompida. Pues ya si miramos la limpieza que quiere que aya en el que comulga, no ay lengua que lo pueda dezir. Pues aun el Manná que era retrato deste Sacramento, no queria Dios que cayese en el suelo por florido que estuiesse, sin que primero el cielo tendiesse alhombros, y alcátsas de su recamara, donde primero cayessen: y así primero decendia vn rocío que cubria la tierra, sobre el qual caya el Manná. Para denotar, que las almas donde auia de caer este Manná diuino y celestial, auian de estar llenas del rocío de la gracia: porque este Sacramento, no asienta bien sobre pechos terrenos, ved la disposicion, y limpieza que se requiere.

Pero quierole yo preguntar a Dios,

Dios, Señor, que tãto dura Christo en el Sacramento? Respondera, que quanto duran las especies Sacramentales. Y si preguntays tambien, que tanto dura en el pecho del que lo recibe? Responderos ha lo mismo: y juntamente con esto, quierole tambien tornar a preguntar, en este Sacramento esta Christo passible, o impassible? Está mortal, o glorioso? Puede recibir daño, o no? Responderos ha, que esta impassible, glorioso, y sin poder recibir lesion alguna. Pues sepamos agora, puede auer argumento mas concluyente, para prouar la limpieza desta Virgen Santissima, que el mysterio de la Iglesia? Si en las especies no quiere, que aya leuadura, que es corrupcion, ni en el alma del que lo recibe pecado, y ni en la vna, y otra parte, no auia de estar, sino muy poco: porque no diremos, que en esta Señora, donde huuo de estar nueue meses, ni huuo leuadura de culpa original, ni mancha de pecado actual? Y si en el lugar donde auia de estar glorioso, y impassible, no quiere q̃ aya cosa que tanto le enfada como el pecado: porque en el lugar donde estuuu passible, y pudo recibir molestia, auemos de persurdirnos a que la huuo? De ninguna manera porcierto. Y asì es buen argumento, el vn mysterio del otro, y puede la Virgen santissima alabar a su Hijo,

por la merced que aqui le hizo, con aquellas palabras del Psalmo: *Dominus regit me, & nihil mihi de erit.* El Señor ha sido mi Pastor, y como a oueja, de cuya lana se ha querido vestir, me ha fauorecido de manera: que *Nihil mihi deerit.* Ha tenido cuydado de buscarme buenas dehesas. *In loco pasche ibi me collocauit.* Y quien cuydo desto, como buen pastor, mucho mas cuydaria de guardarme del lobo. Y asì no diga nadie, que me falta la inocencia de mi Concepcion, que es donde el lobo haze presa de las ouejas, tuuo cuydado del pasto, y tuuo cuydado del agua, luego tuuo lo de lo mas importante. Y dezir, que no miró por mi al tiempo de la Concepcion, es dezir, que alli tuue yo vna grande falta, y no la huuo. Porque, *Nihil mihi de erit.* Es verdad, que como hija de Adã, yo yua a caer como las demas en los dientes del lobo, y mi alma derechamente yua a caer en su poder, mas violo mi pastor, y acudio con tan ligeros pasos, q̃ hizo dar la buelta a mi alma: *Et animam meam conuertit.* Y la que derechamente yua a entrar por el camino ordinario que todos caminan, ya camino por la estrecha senda por donde me guio mi pastor. El qual, *Deduxit me super semitas iustitie propter nomen suum.* El camino ancho y carretero, por donde todos caminan, entran-

Psal. 22.

entrando en el mundo, es el camino de la culpa original, esse es el camino trillado, y por dōde todos hā ydo. Pero a mi con particular fauor me lleuo por vna senda muy estrecha, que es la de la Iusticia y Sanctidad; vereda angosta, y no caminada de otra pura criatura (despues del pecado) sino de mī. Lo qual hizo mi Hijo; *Propter nomē suum*. Por quien el es, y por el que diran, que no sonara bien ciertamente dezir, que vn Hijo pudo honrar mucho a su Madre, y no quiso. Y asī no tuue que temer la muerte de la culpa, ni tendre que temer qualquier peligro con tal amparo. *Et si ambulauero in medio umbrę mortis non timebo mala quoniam tu mecum es*. Querra dezir alguno, quēas por esto, q̄ no me redimio mi Hijo, y que su Cruz no me aproueche; y a esto respondo: *Virga tuā, et baculus tuus ipsę me consolata sunt*. Es vara de iusticia la Cruz, y es baculo para sustentar los enfermos, que han caydo en flaqueza. A todo el genero humano, fue la Cruz baculo y bordon, con que se sustentō despues de auerse levantado de la cama de la enfermedad de la culpa. Pero para la Virgen santissima, fue vara de iusticia, de la qual huye el ladrón en viendo la de mil leguas, y se buelue sin hazer el hurto q̄ pensaua. Porque viniendo a robar mi alma, los meritos de la

Cruz de mi Hijo preuistos, le hizieron al demonio (ladron cōfario) que no tocara al hurto, y me dexara libre. De lo qual te doy gracias infinitas, Hijo mio, y no solo deslō, sino de que para ponerse silencio algunos que cō razones, y argumentos, que contra la limpieza de mi Concepciō han imaginado, me han querido atribular, pusiste delante de mī la del Altar, y mysterio soberano de tu Eucharistia. *Posuisti in conspectu meo mensam aduersus omnes qui tribulant me*.

Y sin duda es marauilloso argumēto el vn mysterio, para prouar el otro. Y no solamente en lo espiritual y diuino del: pero aun en lo material, y en los instrumentos con que se hazen las formas para la consagracion, se descubre mucho desto. Para que el sacristan que haze las hostias las saque bien selladas, perfitas y limpias, es menester, que los dos hierros de los moldes se junten, y en aquella junta, se imprime bien, o mal el sello: y esto consiste en estar frios, o calientes, los hierros. Porque si estan frios, no salen bien selladas, ni pueden seruir: pero quando estā bien templados con el calor, salen marauillosas. Asī la culpa original, no esta en el alma sola, antes que se infunda en el cuerpo, ni tampoco en solo el cuerpo; mas entonces se contrae quādo se sujeta el alma, y cuerpo.

Y por-

Simile.

Y porque el pecado de Adam fue vna nieue, y vn frio, que crio todo el mundo, salen mal feridas todas las criaturas en la Concepcion, indignas de que Dios entre en ellas por entonces. Empero al juntar el alma con el cuerpo en esta Virgen Santissima, vino el fuego del Espiritu Santo, y el calor de la gracia los dispuso, de manera que salio perfectissima. Luego buen argumento es el de la Eucharistia, para prouar la limpieza de la Concepcion: y por esso con gran mysterio, y acuerdo, quando quiere la sabiduria diuina tratar del adorno y fabrica, con que fundo la casa de su morada (el qual no consistia en la talla, y folleges, pinturas, y dorados: sino en la santidad, por que a su casa esso lo conuene: *Domum tuam decet sanctitudo.*) Puso el mysterio que se celebraba en la mesa del Altar, para que de lo vno, se hiziesse facil lo otro.

Y si a toda la casa junta le conuene la limpieza de santidad, que es la gala de la morada de Dios, claro esta que al trono, y real asiento le conuene mas adorno, magestad, y gala: y siendo assi, que esta Virgen toda ella es casa de Dios; y su alma es el trono donde el se assento, auia de tener la decencia que tuuierõ todos los tronos, donde Dios nuestro Señor ha tenido su assie-

to, segun nõs han significado los Profetas, el Ecclesiast. c. 24. nos pone vn trono, Ezech. nos pone otro, Daniel otro, David otro; y vltimamente el Rey Salomon fabrico vno, que fue estampa y figura de su real trono, donde se assento Christo, que es la Virgẽ. El primero, dize la Sabiduria, que era como la columna de nube. *Ego sapientia ex ore altissimi, produxi thronum meum in columna nubis.* Palabras del Hijo, y Verbo eterno. Como si dixera, en quanto Dios no soy hecho de barro, como Adam, ni de costilla, como Eua, sino soy la palabra con que el Padre se da a entender. Que por esto digo, que *Prodiui ex ore.* Mi trono, y asiento, es semejante a la columna de nube, que yua guiando el pueblo Hebreo: y en la qual Dios hablaua a sus Profetas. *In columna nubis loquebatur ad eos.* El segundo trono, que vio Ezechiel, dize que estaua sobre el carro en esta forma. Primero yua quatro animales que tirauan del carro: luego mas alto el firmamento; y luego otro poco mas alto, y encima de todo: *Lapis saphyrus quasi species throni.* En el qual yua assentado Dios. El trono que vio Daniel, era de fuego. *Et thronus ignis, etc.* El que pone David era el Sol: *Et thronus eius sicut Sol in conspectu eius.* Y antes que ven-gamos a tratar del principal trono, si los que Dios tuuo por as-

Eccl. 24.
Ezech.
Daniel.
David.
Salomon.

Eccl. 24.

Ezech. 1.

Psal. 9.

los animales que tiran del carro, que representan los Santos, que estan sujetos al yugo de la obediencia diuina?

Y pues soys trono de fuego, como se compadece, o pudo com padecer en algun tiempo, paja de pecado: y si soys trono de Sol, como pudo en vos auer tinieblas? Vos pues soys el trono real, en quien Dios estuuó diferentemente que en los demas Santos, en ellos estuuó sentado, como en silla: *Anima iusti sedes est sapientie*. Pero en vos estuuó como en trono. Quando los Reyes estan assentados en sillas en sus casas, estan caseramente, sin tanta autoridad, ni magestad. Pero quando estan en el trono Real, alli es donde resplandee la Magestad, no se sufre alli cosa indecente, ni que desdiga del aparato, y pompa Real: y assi la diuina Escritura pinta muy por menudo, aquel tan celebrado trono del Rey Salomon. *Thronum fecit sibi Rex Salomon de Aebore grandem*. Dize que tenia seys gradillas: de manera, que hasta llegar a los pies de Salomon, todo era escalones, y subidas: lo qual todo era de Marfil lustroso y limpio. en cada escalon auia dos Leones, vno al principio, y otro al fin. Trono maravilloso porcierto: el qual se gun acomodan los Santos, fue vn verdadero retrato desta Virgen. Porque en ella estuuó Dios con mayor

magestad, y alli descubrio su grandeza, y poder, mas que en otra criatura: y assi como en trono, todo es alteza, todo es escalones, y gradas: vna mas leuantada, q otra: y quanto mas se sube, tanto mas ay por donde subir. Porque no ay virtud en la Virgen, q no tenga sus escalones, y vna particular alteza, y eninencia, no vitta en otra. Hablando el Ecclesiastico, dize ella: *Quasi Cedrus exaltata sum in Lybano. Quasi Cypressus in monte Syon. Quasi Palma exaltata sum in cades. Quasi plantatio Rose in Hierico. Quasi Oliua speciosa in campis. Quasi platanus exaltata sum iuxta aquas. Quasi myrrha electa dedi suauitem odoris*. En los quales apodos se descubren las excellencias de la Virgen Pero no llanamente, sino con escalones: comparase a Cedro, a Cypress, a Rosa, &c. Pero no a solas, no como qualquier Cedro, sino al del monte Lybano: no a qualquier Cypress, sino del monte Syon: no a qualquier Palma, sino a la de cades: no a qualquier Rosa, sino a la de Hierico: no a qualquier Platan, sino al que esta junto a las aguas: no a qualquier Myrrha, sino a la escogida. Porque estos eran los pagos, y tierras excellentes, donde se criauan con eminencia estos arboles. Como si alabando vno las comidas de vn banquete, dixesse: hubo capones de Granada, ternera de Caragoça,

Ecclesi. 24

vino

vino de san Martin, azeytunas de Seuilla, conseruas de Valencia, &c. Porque estas son cono- cidamente las mejores. Así las excellencias desta Virgen, van todas con vnacierta alteza, y es- calones: es Donzella esta seño- ra, pero con cierta alteza que tiene Hijo: es Calada, pero con otra alteza, que queda Donze- lla: es preñada, y pare, pero cõ otra alteza, que no tuuo graue- za, ni sintio dolor. Era Muger, pero con alteza, sin achaque de ella. Era discreta, pero con al- teza recatada. Era recogida, pe- ro prudente. Era hermosa, pero Humilde. Fue Martyr, pero sin derramar sangre. Era impeca- ble por gracia, como bienaue- turada, pero merecia, como via- dor. No veys como tiene esca- lones todo esto? Pues mas ay que subir, que este es el primer escalon.

Y que mas se puede subir, auendola en lo dicho subido mas que los Virgins, Martyres, y Apostoles? Subid mas otro es- calon: es por ventura Angel? No es Angel, pero mas que Angel: es la que tuuo mas pureza que los Angeles, y su virginidad, fue mas exelente que la de ellos. Porque la de los Angeles, es natu- ral, y así no es con mereci- miento: mas la de la Virgen, fue con merecimiento: y así mas il- lustre: su caridad mas encendi- da que la de los Seraphines. Y en

Tom. I.

fin, como mas suprema en santi- dad, en el cielo haze por si Hie- rarchia, y esta mas levantada que los choros de los Angeles. No veys, como ay muchos escalo- nes que subir? Pues con to- do cõo ay mas que subir? Ay mas que dezir, que es mas que Virgen, mas que Martyr, mas q̃ Apõstol, mas que Angel, mas que Serafin? No ay mas gradas que subir, porque se topa luego con los pies del Rey Salomon, y hasta llegar a ellos, todo es es- calones. Y así esta Virgen solo lo que Dios es, esto no fue, y quanto Dios no es se dexó atras. Y fue necesario, que el summo Salomon, que fue su hijo, pusie- ra el coro, y señalara la raya, ha- sta donde llegauan sus grande- zas: para que deslumbrados con la claridad de su luz, que parecia diuina, no pensáramos que era Dios. Y así notó san Epifanio, que quando Christo en la Cruz hablando con su Madre, le dixo:

S. Epiph.

Mulier, ecce filius tuus. No fue palabra de sequedad llamarla Muger, pareciendo que enton- ces auia de vsar de palabras de- mas ternura, y llamarla Madre. Porque en esto preuino al error, que algunos flacos pudieran tener, pensando que la Virgen era Dios, y no criatura, vien- do en ella tantas y tan excelen- tes maravillas de santidad y pu- reza.

Bien auemos visto, como to-

O da

da esta Virgen esta llena de excelencias subidas, y que hasta llegar a los pies del mismo Dios, verdadero Salomon, todas han sido gradas, y subidas de virtudes y prerrogatiuas, y que por esto se comparo muy bien a este trono. Pero venido a nuestro propolito y a la fiesta que oy celebramos, dos cosas ay en el que hazen mas a nuestro intento. La primera, que este trono era de marfil. Podia alguno dezir, como esta Virgen pudo ser concebida sin culpa, y tener tanta limpieza, como vos dezis, auiendo ella procedido de casta de Adá, cuyos hijos todos han sido pecadores? A esto se responde, que por esto la comparan al marfil. El elefante es animal feo, y torpe, tanto que el mismo enturbia las aguas, por no verse, mas con todo esto, de el procede el Marfil, que es la mas limpia, y lustrosa materia de quantas se labran. Pues si a la limpieza del Marfil, no estorua la fealdad del Elefante, aunque nace del, que importa que esta Señora aya procedido de pecadores, segun la carne, para que ella pueda ser limpia, y Marfil lustroso, de quien se pueda labrar el trono para el soberano Salomon? Mas el Elefante tiene natural encuentro y guerra con el Dragon, y del alcanza victorias cada dia. Pero bien sabemos, que ni le quiebra la cabeza al Dragon con los cuernos,

que no los tiene, ni con las vnas de que carece, sino con el Marfil de sus colmillos vencedores, con que lo haze pedaços. Bien fue pues comparar esta Señora al Marfil, porque de las enemistades que todo el genero humano tuuo con la Serpiente por el pecado primero, de quien se dixo: *Inimicitias ponam inter semen tuum, & semen illius*. Esta Virgen Santissima tomó la vengança, y alcanço la vitoria. *Ipse conteret caput tuum*. Pariendonos a Christo Redemptor nuestro, que fue la total destruycion de la Serpiente.

Y si vltimamente instaredes, y dixeredes, que esta merced no la ha hecho Dios a nadie, antes siempre ha consentido y dexado, que el demonio vença a las almas, quando se juntan en la Concepcion con los cuerpos, y parece que cierra los ojos a esto, o esta como dormido, y lo dexa passar. A esto respondo, que en este trono no pudo ser, porque en cada lado estaua vn Leon, animal que nunca cierra los ojos, ni aun quando duerme. Y assi fue Symbolo de la guarda, y vigilancia. Aqui fue pues donde Dios no se durmio, ni cerro los ojos; antes como Leon tuuo muy abiertos los ojos, poniendo espanto a todos los animales fieros, para que no llegassen a este trono de su magestad. Abatan pues los viejos, y arro-

arrojen sus coronas y preciosas diademas a los pies deste trono, y delante del no aya corona. Porque los que en vn tiempo fueron esclauos de la culpa, no se pueden tener por Reyes, delante de la que siempre ha sido Reyna, y nunca esclaua, pues nunca tuuo culpa. Esta es la santidad con que esta adornada la casa de Dios, y la que conue-

nja, como dixo Dauid a la casa Real, y pues toda ella esta llena de santidad, claro esta que los que vinieren a ella, han de venir a pedir lo que se hallara en ella tan abundantemente, que es la santidad. Acudamos pues a esta casa, porque en ella hallaremos al que nos dara la santidad de gracia y gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON QUINTO PARA LA misma festiuidad de la Concepcion de nuestra Señora.

Terribilis vt castrorum acies ordinata.

Psalm. 92.

ENtre las estrañezas del mundo, vna fue aquella valerosa Reyna, y valiente Capitana de las amazonas, que cortandose vn pecho, juntó consigo vn valiente exercito de Donzellas. Y haziendo lo mismo que ella, con solo vn pecho en señal de que guardauan castidad, y que en su pecho no auia leche de mugeres tiernas, sino animo y esfuerzo de hombres valerosos, y de hecho, alcançaron vitorias insignes, y perpetuaron tanto su nombre, que no ay historia, que no las celebre. Mas todas ellas oy quedan sepultadas con perpetuo silencio, y embueltas

en eterno oluido, delante de vna Reyna y Capitana de otro nuevo exercito de Donzellas: las quales dedicadas a perpetua virginidad y limpieza, no dexaron vn pecho, y cortaron otro, sino priuandose de ambos, alcançaron dificultosissimas vitorias. La gloria de las quales se le deve a la Capitana, cuya fiesta oy celebramos, porque siempre la siguieron, y ella como Capitana fue delante de todas. Como dixo Dauid en el Psalm. 44. *Aducentur Regi Virgines post eam.* Y la razon, que ay para anteponer la valentia de esta Señora a la de quantas ha auído en el mundo, consi-

Psalm. 44

O 2 ste en

ste en dos cosas. La primera, en que sola ella no ha sido como Capitan, o como soldado de vn exercito, sino vn exercito entero, y ella sola ha sido vn esquadron formado. Y lo segundo, que las vitorias que ha conseguido, no han sido contra Principes de carne y sangre quebradizos, sino contra el demonio principe inuencible, y hecho a alcanzar vitorias. Mas contra esta Virgen, nunca ha tenido ninguna, y esta es la fiesta, que oy celebra la Iglesia. Pero porque en ella ha auido mucha guerra de opiniones, muchas flechas, y tiros, y argumentos de vna parte, y otra: y yo tengo determinado de entrar en lo mas fuerte desta batalla. Quiero suplicar a esta valerosa Capitana, pues tomo las armas en su defensa, me ayude y salga a la batalla conmigo: porque desta manera, tédre cierta la vitoria, y para mas seguridad, pidamosla con la oracion del Aue Maria.

¶ Despues de auer el Esposo alabado a su Esposa, de que tenia toda la claridad del cielo: *Pulchra, vt Luna electa, vt Sol*. Añade luego, y dize: *Terribilis es vt castrorum acies ordinata* Que tiene que ver vn exercito bien formado, y vn esquadron de gente valerosa, con el Sol, y la Luna? Si es esquadron, como es Sol, y como es Luna? Y aunque para responder a esta duda, parece

buena la alusion que se haze aqui al Sol, y Luna, que vencieron la batalla de Iosue, quando se detuvieron en lo de Amalech, y Gabaon: porque verdaderamente, mas pelearon el Sol, y la Luna, y mas propriamente se pudieron llamar exercito en aquella, que el de los soldados de Iosue; pues el Sol y la Luna les hizieron la guerra. Con todo esto sien do assi, que la guerra que traen las almas santas, es contra el demonio, principe de las tinieblas, y escuridad, y contra los pecados, como dixo el Apostol. *Non est nobis colluctatio aduersus carnem, & sanguinem, sed aduersus principes, & potestates tenebrarum harum*: no puede auer exercito que tanta guerra haga a las tinieblas, como la luz. Que por esto el mismo Apostol queriendo que salieramos victoriosos, dezia: que no auia armas mas ofensiuas contra las tinieblas de los pecados, que la luz de las buenas obras: *Abijciamus opera tenebrarum, & induamur arma lucis*. Pues como el esquadron que mas guerra hizo al demonio, principe de tinieblas, fue la vida, obras y virtudes de la Virgen, Esposa del Señor: con gran discrecion la comparo a las mayores luzes, q son las del Sol y Luna. Y assi no le llama esquadron valiente, sino terrible, que solo desde lexos espanta, y atemoriza: y juntamente cō esto le llamó

exerc:

exercito bien ordenado. Para ser bien ordenado vn escuadron ha de yr la vanguardia, y retaguardia, que son el principio y fin del exercito muy cerradas, para que no pueda rompellas el enemigo. Porque si la rompe, se desordena el escuadron, y se pierde luego. Esta pues es la fiesta que celebramos, prouar que esta Virgen Esposa de Christo, y madre suya, pues fue escuadron claro y resplandeciéte, que ahuyento todas las tinieblas, y no las dexo llegar así, que su soberano Hijo y Señor, la hizo exercito tan bien formado, que nunca le pudieron romper la vanguardia, ni retaguardia sus enemigos. La concepcion, que es el principio de la vida, y la muerte, que es el fin y retaguardia, nunca fueron desbaratados. Por que aunque es verdad, que murio esta sacratissima Virgen, y el alma se aparto de su cuerpo, fue sin dolor. Nunca se corrompio, ni conuertio en ceniza su carne santissima. Así tampoco la vanguardia, que fue la Concepcion, nunca la desbarato, antes fue tan terrible exercito, y tan bien ordenado, que no sufriendolo el enemigo, que venia embuelto en el escuadron de sus tinieblas, y oscuridad, desaparecio, y huyo temeroso, no pudiendo sufrir tan grande luz.

Pulebra vt Luna, &c. Terribilis vt eorum acies. Aunque

Tom.1.

este exercito esclarecido por ser el tan hermoso, y bien ordenado, merecio que todo el vniverso mundo lo alabasse, con todo esso ha auido en el quien ha dexado de alabar la pureza de su Concepcion. Y para que se vea quanta razon es, de que lo alaben por todas partes, me ha parecido vsar de aquella traça, de que se valio el Propheta Balaan, por consejo del Rey Balach, para que maldixera el exercito de Dios nuestro Señor, contra quíe el tenia tan grande encuentro. No queria Balaan maldezir el pueblo, porque Dios no le daua licencia. Pero el Rey que desleaua que lo maldixera, fiado en que si viera algun desconcierto, por pecados del pueblo lo maldeziria, sin duda le obligo a que se subiesse sobre la cumbre de vn monte, del qual se podia descubrir el exercito de Israel. Porque viendo como tengo dicho algun pecado, o desorden lo maldeziria. Hizolo así el codicioso Profeta. *Cumque duxisset eum in locum sublimem, super verticem montis Phatga, &c.* Descubrio bien el exercito, y vio, que en el no auia idolos, ni maldades, y así en lugar de maldezirlo, lo bendixo, y alabo, diciendo: *Non est idolum in Iacob, nec videtur simulacrum in Israel, Dominus Deus eius cum eo est, & clangor victoria eius cum illo.* Y esto dixo, auiendo prime-

O 3

ro

ro subidolo sobre otro monte llamado Baal, para ver si desde el descubriera lo mismo, para que le echara maldicion, y vio lo tan concertado, que lo alabo, y dixo: *in oriente anima mea mor-te iustorum*: finalmente viendo-se ápurado el desventurado Baalath, y pareciendole, que de los dos montes primeros no se auia podido descubrir todo el exercito, y por esto no auia descubierto alguna flaqueza, con que poder maldezirlo, le obligo a que se subiera sobre la cumbre de otro mas alto monte, donde a su parecer veria mas. Y assi se subio sobre el monte Fogor, desde el qual vio todo el exercito, y aviendo discurrido por todo el con la vista, y penetrado bien quanto auia, y que todo estaua concertadissimo, y con gran orden, rompio con aquella tan celebrada alabanza: *Quam pulchra tabernacula tua Iacob, & tentoria tua Israel. Ut valles nemorose, ut horti iuxta fluuios irrigui.* Num. 24.

Num. 24

✱ Desta traça quiero que vsemos, para que quede bien enterado, el que en algun tiempo ha entendido, que en este diuino exercito, que es la Virgen, ha auido alguna cosa desordenada, y digna de vituperio. Tres montes ay en la Iglesia, desde los quales se descubre todo quanto se desea ver. El primero es, la sagrada Escritura. El segundo la

autoridad de los santos. El tercero, la fuerza de los argumentos. Subamos pues en ellos, y desde ellos descubriremos, si este exercito esta mal ordenado, y si merece alabanza, o vituperio.

Sea pues el primer monte la sagrada Escritura. En los Cantares, que todos segun Ruperto, se entienden de la Virgen, tratando de su fortaleza, la compara a muro, sus pechos como torres: *Ego quasi murus, & vbera mea, quasi turris.* Y lo que mas es, que su cuello lo comparan tambien a torre: *Collum tuum sicut turris* David, *mille clypei pendent ex ea.* Y aun lo que excede toda ponderacion es, que tambien dize que tiene las varizes como torre: *Nasus tuus sicut turris Libani, que respicit contra Damascum*: en lo qual a mi ver quiere dezir, que estuuu esta Virgen tan defendida, tan fuerte y torreada, que no tuuo por donde le pudiera entrar ningun genero de enemigos; porque tuuo torres de defensa, donde nunca las ha tenido ningun alma ni cuerpo, por bien cercada que ay a estado de muros y barbicanas. Y assi desta Señora, mas principalmente que de nadie, entienden los santos aquellas palabras: *Mulierem fortem quis inueniet, procul, & de ultimis finibus pretium eius.* Muchas almas auemos visto cercadas con buena muralla, para no dexar entrar a los pecados

Ruperto

Cant. 8.

Cant. 4.

Cant. 7.

Prov. 31.

dados mortales, que son exercito que estraga la ciudad de Dios: pero que alma ha oído jamas que este tan torreada, que ni aun pecado venial jamas le aya entrado? Muro de fudgo fue la venida del Espíritu Santo sobre los Apostoles, y pudo muy bien dezir el entonces: *Ego ero murus ignis*. Y así fue, porque no entro ningun pecado mortal en ellos desde entonces. Pero no tuvieron tantas torres en los lugares por donde entran los pecados veniales, que vno dellos no aya dicho: *Si dixerimus quod peccatum non habemus, ipsi nos seducimus*. Y estava ya confirmado en gracia, porque vn pensamientillo en el coraçon, cuclase en los muy santos, que aunque no lo consientan viene a ser venial, por no desecharlo tan presto, ni estar tan alerta: y es, que no todas vezes ay en el pecho torre, donde aya vna centinela, que toque a rebato, para que no entre el mal pensamiento. Otros ay, q por callados y recatados que se angna vez que otra se les defliza vna palabra; y hazen pecado venial, hablando algo demasiado: y es porque en el cuello por donde salen las palabras, no buuo otra torre que las defendiera. Otros ha quidd, que ya qni en el pensamiento ni palabra ayá tenido algun pecado venial, toda via alguna vez buelo algo de pecado: porque en las nari-

zes, quien ay que tenga torres? Solo esta Virgen soberana, entre las puras creaturas; no solamente es como muro toda ella: *Ego quasi murus*. Pero para que no le entrara, ni aun vn mal pensamiento: *tuuo vna torre en el pecho: vbera mea quasi turris*. Y porque tambien le entienda, que no ofenditade palabra, tienel otra torre en el cuello: *Collum tuum sicut turris*. Y lo que excede a todo encarecimiento, para que se entienda, que ni aun por olor tuuo noticia de pecado venial, eran sus narizes otra torre: *Nasus tuus sicut turris*. Y ha se de notar vna marauilla, que aunque a la Virgen la ponen llena de torres, quando tratan de la torre que tiene por cuello, le aqaden y dizen: *Mille clypei pendent ex ea, omnis armatura fortium*. Dixo Santiago en el capitulo

Santia -
go. c. 3.

terceró. *In multis offendimus omnes: Pero si quis in verbo non offendit, hic perfectus est vir*. Y así los que han querido ser mas perfectos, y mas santos, han pueyto mas defensa en la lengua que en otra cosa.

Pues para que se entienda que esta Virgen santísima fue perfectísima, mas que todos los santos, dize: que en la torre que estava en el cuello, tenía puestos mil escudos: *Mille clypei pendent*, que fue dezir, mil defensas le puso la gracia, para que

O 4 ni

ni aun en vna palabra se deslizaſſe, y aſi ſe entienda que fue perfectiſſima. Quien jamas vio tan gran fortaleza? Quien puede dudar que eſta no ſea la muger fuerte que buſcò Salomon, la qual vino muy de lexos: porq̃ tal fortaleza, no la pudo hallar, ni inuentar el juyzio humano, que no es coſa que eſta muy cerca y a mano, ſino muy de lexos? Es en ſin traça ſalida del juyzio y ſeſo de Dios, y vn cierto parto del entendimiento diuino. Dixerón alla las fabulas, que la diosa Palas auia nacido de la cabeza y cerebro del dios Iupiter, y como parto de tal cabeza, ſalió la diosa Palas de eſtraño ſemblante, armada de todas armas, con vo fuerte y elmo, y vn arnes traçado, empuñada vna fuerte y gruella lança en la mano, hecha terror y eſpanto del mundo: eſta fue la que matò aquel dragon venenoso, la que halló la oliua. Finalmente la diosa mas ſocorrida en paz y guerra, de quantas ſingio la antigüedad. Eſta ſi fue la verdadera diosa Palas, que deſde el instante de ſu Concepcion nació fuertemente armada, defendida de los golpes del enemigo: porque antes ella auia de ſer la muger mas fuerte, que auia de quebrar la cabeza al dragon: *Ipfæ conteret caput tuum*, y la que auia de hallar la oliua de la miſericordia. Pero ſalir vna muger fuerte, y armada deſde el pun-

to que la producen, no es coſa de la tierra, de mas lexos es, caſo es del cielo, no ſe ha de nueſtar eſto con juyzio y ſeſo humano: porque es parto, y produccion de la cabeza, y juyzio de Dios, el qual fupo y quifo hazer vna muger tan fuerte y torreada, que ni con el penſamiento, ni palabra lo ofendieſſe, ni aun por olor ſuplieſſe que coſa era culpa; para que ſe vieſſe de que manera ſabia Dios hazer fuerte vn alma quando queria. Pues ſi deſde el monte de la ſagrada Eſcritura deſcubrimos a eſta Señora tan fuerte y torreada, ſu exercito tan concertado y valiente, como podremos en ninguna manera dezir, que entro en ella la muerte de la culpa original? No ſe diga tal, pues deſde eſte mōte no deſcubrimos ocaſion para dezirlo, antes deuia mos dezir, a los que dicen que tuuo muerte de culpa, Dios me de tal muerte: *Moriatur anima mea morte iuſtorum*.

Pero ſubamos a otro monte, por donde podamos por otra parte deſcubrir la bondad y concierto deſte exercito: eſte ſea la autoridad de los ſantos que han hablado deſta Virgen, de ellos ſolamente dire dos. El primero de nueſtro padre ſan Auguſtin: *Cam de peccatis agitur, nullam mentionem facio de Virgine, propter bonorem Domini mei*. Porquẽ era deſhonra, di-

Aug. lib.
de nat.
et grat.
cap. 36.
tom. 7.

zc

ze Augustino, que la madre de mi Señor tenga pecado, y no ay mayor deshonor que el, porque odio de Dios, que es lo que trae consigo el pecado, es la mayor deshonor que puede ser, y todas las desventuras que trae el pecado, son sinificadas por este nō bre deshonor, y todos sus bienes se llaman honra tambien: *Homo cum in honore esset non intellexit. Quando estaua en gracia; quando era Señor del Parayso; quando todas las criaturas de aca le eran sugetas y inferiores, no lo entendio. Luego si el estar en gracia es honra, y deshonor estar en pecado, bien dize nuestro Padre, que no quiere tratar dela Virgen quando se habla de pecado, por la honra del Señor, y esta hōra la estimò Christo nuestro Redemptor en tanto, que quiso que todo el mundo viera, que la tierra de que el auia nacido, lleuaua persona a quien de ninguna manera se atreuia a picar el pecado, q̄ es la suma deshonor.* Hablando Plinio de la virtud que tiene la tierra de los Pŷylos, y Marisios dize, q̄ auēdo dos hombres en Roma de la misma tierra, dixo el vno la virtud que tenian, y que aunque los cercassen de Serpientes y Culebras, ninguna le picaria, y que se atreuia para prueua de su verdad, y para que se conociesse la virtud y gran nobleza dela tierra que los auia criado, a que en-

traffen a su compañero, o a el, en vna tina llena de viuoras y serpientes, porque sin duda no le picarian ni tocarian al cuerpo. Lo qual asentado por los Romanos entraron al vno que se llamaua Exagon, en la tina llena de serpientes y culebras, y fue cosa marauillosa, que ninguna le pico, antes le lamian la carne, y con gran sugesion se le pulieron todas a los pies sin agrauiarle ni ofenderle. Si le preguntamos a este hombre, que obligo a su compañero a que se entrara en la tina de Serpientes. Porque hizo vna cosa tan estraña como esta? dirà que por solo honrar a su tierra: y porque conitasse la virtud y excelencia del lugar donde auian nacido, y que en aquello no hazia agrauio a su compañero, porque el estaua biē enterado, que auia de salir biē del peligro grande en que al parecer de todos le ponía.

Cosa marauillosa es la que Dios hizo con esta Virgen santísima, que siendo este mundo vna tina llena de serpientes y culebras, porque: *Quidquid est in mundo, aut est concupiscentia oculorum, aut concupiscentia carnis, aut superbia vite.* Ved que culebrastā fieras; en todo el tiempo que esta Virgē viuio en este mūdo, nunca jamas le pico ninguna. Ofrecēle ser madre de Dios, y aunque ania hecho voto de virginidad, otra sin parar en ello, ni

Pli. li. 28
ca. 3.

1. loā. 2.

informarse del modo, se dexara picar del deseo de ser madre deste hijo, aunque perdiera la virginidad; mas a ella nunca le pico serpiente, antes se informo muy bien del modo: *Quomodo fiet istud*. Porque si he de perder la virginidad no quiero concebir tal hijo. Mas vee se en tanta magestad y grandeza, que los Reyes estā a los pies de su hijo, lo adoran y publican por Rey y Dios verdadero, ofrecenle dones de precioso oro y olores, ocasion donde pudiera otra picarse de soberbia de verse tan adornada, y de auaricia, guardādo aquel oro para passar vna vida mas regalada; pero ni de lo vno, ni de lo otro se pico; pues ni se afrento del peſebre y establo donde estaua, ni reseruo el dinero, pues despues no tuuo para dar ofrenda de rica. Mas en la passion de su hijo, que muger viera que no perdiera la paciencia, viendose entre tantas serpientes? y a quien no hinchirā ellas de veneno el coraçon; viendo a su hijo tan mal tratado de manos tan desapiadadas; mas nada de esto le pico, para que perdiera la paciencia, antes estando en pie con grandissimo valor, sufrio el dolor que le partio el coraçon a la madre affligida.

Y No veyas a esta santissima Señora, metida en vna tina de biuoras y culebras; qual es este mundo, y ninguna le pico el al-

ma? y quien puso a esta Señora en este mundo tan lleno de culebras? Su mismo hijo y Dios. Preguntemosle pues al Señor? En tales ocasiones pusistes a vuestra madre? Si. Sabeyas porque? Porque quiero que se vea la tierra donde yo naci, y como a los que viuen en ella no les puede picar serpiente. Y assi a su alma q̄ viuió en esse cuerpo santissimo, nunca le llegò pecado, que es infernal serpiente, y bien fiado estaua yo, que aunque se viesse en todas las ocasiones dichas, no le auian de morder ni picar las sauandijas ponçoñosas.

Lo que pretendi para honra mia fue, que se conociesse claramente, que tal era la tierra de donde yo naci, porque con esto se aclaraua y resplandecia mas ella. Luego si tātā honra de vno, es nacer de buena tierra, bien dixo nuestro Padre san Augustin, que quando trataua de pecado, no se auia de hablar de la Virgē, que es la tierra de donde nacio Christo, porque era deshonor dezir, que nacio en tierra donde las biuoras tuuierō vida y ponçoña.

Otro dicho ay de san Anselmo, que es vna montaña alta, de donde podemos descubrir la hermosura deste exercito: *Deiuit Virginem ea puritate nitere, quā nequit sub Deo maior intelligi*. Tres questiones se pueden preguntar, vna muy clara, y q̄ todos le

Ansel. li.
de Concep.
c. 16

le hallará fácil respuesta; otra difícilísima, y que nadie jamás la aya hallado; otra media, q̄ ni es muy fácil, ni muy oscura. De lo primero, porque las aues tienen alas, es cosa esto muy fácil, todos lo saben, porque han de vivir en el ayre, y se han de sustentar en el. La segunda cuestión es, porq̄ el león huye viendo el gallo? Por que la piedra y maná trae a sí el hierro, es tan difícil, que no ay quien sepa mas, sino q̄ allí ay alguna amistad, o simpatía oculta a nosotros, y a solo Dios descubierta. Pero la cuestión media es, como si dixeramos; porque los pozos estan calientes en invierno? Esto es fácil, porque sabemos que por el antiparitalis el calor se reconcentra, y escóde en el centro del frio, que esta en la superficie, y por esto el agua q̄ está en lo hondo sale caliente. Así puede aver tres preguntas, o cuestiones acerca de la Concepción. La primera, si pudo Dios preservar a su madre, esta es tan clara, q̄ no recibe duda, porque cierto es que pudo. La segunda, si la preservó de hecho, esta es difícilísima, y nadie se a acabado de determinar en ella. La otra es media; si conuino y fue decente que Dios la preservara; esta es mediana dificultad, y en que podemos entrar y salir, y de ella hablan Anselmo y dize: *Deuit, conuino y fue cosa muy decente, que no viera despues de Dios*

persona q̄ tuiera mayor pureza en algun tiempo. Y si no concedemos esto, auemos de conceder vna indecencia, que ay criados en la casa de esta Señora, y no de los mas altos y principales, sino aun de los de menor estofa, de quien nos ha de ser forzoso confessar, que son de mejor solar que no ella; que decien de mejor principio y tronco que no ella; y que tuvieron en algun tiempo mas pureza que no ella.

Bien sabemos que los Angeles fueron criados en gracia, y tambien sabemos que Adán, y Eva, q̄ eran de solar mas baxo q̄ los Angeles, fuerō también criados en ella, tambien sabemos y es cosa muy llana, q̄ esta Señora, no solo es Reyna de los hombres, sino de los Angeles. Luego grãde indecencia fuera, q̄ estos en su principio vueran tenido mayor pureza, que la q̄ es madre de Dios y Reyna dellos. Luego si la mayor pureza que se puede entender debaxo de Dios, es la que comenzó desde el principio de la Concepción, claro está que se auia de dar a su santísima madre: por que esto era muy decente y puesto en razon. Ved si de estos montes tan altos se descubre alguna flaqueza en este exercito? antes por cierto mucha materia de alabanza. Y así podemos muy bien dezir como Balan: *Non est idoli in Iacob, & simulacrum in Israel.*

Vlti-

Colligi-
tur ex. 1.
ad Cor.
15.

Simile.

Ultimamente es menester, que nos subamos en el monte de los argumentos, porque desde aqui se suelen descubrir mas claramente las verdades. El primero es aquella sententencia tan repetida: *Omnes in Adan peccauerunt*. Para inteligencia de esto se ha de notar, que el pecado original no está en el cuerpo, antes que le infundan el alma, ni en el alma, antes que se introduzca el cuerpo, sino en la junta de ambos, esto es como el hazer tinta. Bien vemos que la tinta es negra: pero dezidme en toda la materia de qué ella se haze, dónde está la negregura? no en el vino que es roxo, no en las agallas que son pardas, no en la caparrosa que es verde, no en la gomarabiga que es blanca. Pues en que está esta negregura? En el juntar vn metal con otro, en aquella mezcla está el color. Ni mas ni menos podeys filosofar en la espiga del trigo qué veys que esta nacida.

Simile.

Nace el grano de trigo cubierto con paja, defendido con vnas raspas asperas. Preguntays esta paja y estas raspas estauan en la tierra quando sembraron el trigo? No, porque estaua muy arada y escombrada, despues de a ver primero quemado muy bién los rastrojos. Pues estaua en el trigo que sembraron? mucho menos que fue passado por tabla. Pues en que? En la junta del trigo y la tierra. Así el pecado, ni

está en el cuerpo, ni en el alma; sino solamente en la junta de alma y cuerpo, porque entonces el hombre, es hijo de Adan, y en siendolo, luego contrae su pecado, y esta es regla tan general, que se deduce del Apostol, que *Omnes in Adan peccauerunt*. Pues si esta Virgen, al punto que entro su alma en el cuerpo, fue hija de Adan, luego claro está que entro en la regla de los demas, y que peccó con ellos. A este argumento os quiero yo responder, poniendoos otro muy mas facil:

Dezidme, como entendeys vos aquello del mismo san Pablo: *Sicut in Adan omnes moriuntur, ita et in Christo omnes viuificabuntur*. Así como todos murieron en Adan, así todos fueron viuificados por Christo Redemptor nuestro. Así? Luego Iudas y los que crucificaron a Christo todos fueron viuificados por él; porque si todos pecarón en Adán, y de la manera que pecaron en Adan, segun vos dezis, todos han de ser viuificados por Christo: Y todos pecaron en Adan; luego tambien fueron viuificados por Christo? Y por el cōsiguiēte Iudas y los sayones? lo qual es falso. Mas respondereyseme vos como Catholico, y direys: que aquel: *Omnes in Christo viuificabuntur*, se à de entender debaxo de distincion, fueron viuificados todos por la muerte de Christo, quanto a la suficiencia

1. Cor. 15

pero no en quanto a la eficacia. Suficiente fue la muerte y sangre de Christo, para salvar a todas y a los sayones, y a todos quantos se han condenado: pero no tuuo eficacia en ellos por su mala disposici6n y pecados. Pues dezidme agora, teneys vos ella por buena respuesta? Si por cierto. Pues ella misma os doy yo para el argumento que vos me poneys, y digo que es verdad, q todos pecaron en Adan, quanto a la suficiencia, pero no quanto a la eficia. Suficiencia tuuo el pecado de Adan, para cundir y manchar a todos los hombres: pero no tuuo eficacia en esta Virgen, por que la preserv6 la gracia. Y assi este argumento no tiene fuerza.

Sap. 2.

Otro argumento ay, que parece haze mucha mas fuerza, que se funda en otro lugar de la Sabiduria, donde dize: *Invidia diaboli peccatum intrauit in mundũ, et per peccatum mors*. Esta Virgen santissima murio, luego tuuo pecado? y si vuo en ella el efecto del pecado que es la muerte, porque auemos de negar q vuo la causa, que es el pecado? Para intelligencia de la respuesta desto, se ha de notar, que el pecado original, no hizo que los hombres fueran de naturaleza mortal, esto es, compuesta de contrarios, a lo qual naturalmente se sigue la muerte y diuision. Verdad es, que por el don de la justicia ori-

ginal, les concedio Dios otro don, y fue, q siendo ellos de naturaleza mortal, pudierã no morir comiendo del arbol de la vida; y assi duraran hasta q Dios los trasladara del Parayso al cielo. De donde se infiere, que el morir no es en todos efecto del pecado original, ni falta de justicia original, quanto a todos sus efectos, sino falta de aquel d6 de la inmortalidad. Pues Christo Redemptor nuestro murio, y no tuuo pecado original. Y si por el pecado original: *statutum est omnibus hominibus semel mori* Lazaro y otros que murier6 dos vezes, si en la primera murieron por el pecado original, muy biẽ podiamos dezir, que la segunda no murieron por el, sino por ser de naturaleza mortal.

Vengamos pues agora al lugar de Salomon, quando el dize, que *Per peccatũ intrauit mors in mundum*, quiere dezir, que no solo perdieron nuestros primeros padres por el pecado la justicia original, sino tambiẽ aquel don del Parayso, con que pudieran para siempre no morir, y assi desde que pecaron lo perdieron, y por esto entra la muerte en la naturaleza, que aunque antes era mortal, lo impedia la justicia original, por la qual gozauã de aquel don, y bien pudo Dios dar lo vno, sin dar lo otro, pudo dar la justicia original, sin dar el don de la inmortalidad. Y assi como

el

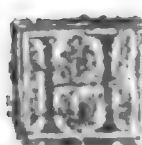
el hijo de Dios para morir por los hombres, y hacer la redempcion del genero humano, no quiso tomar el dō de immortalidad. Así no quiso que su madre lo tuuiera, para que no se entēdiesse q̄ Christo auia tomado cuerpo fantastico, como quisierō dezir algunos hereges, sino que se viesse que auia tenido madre verdaderamente mortal, como los demas hōbres; pero esto no contradize, ni haze estoruo a la justicia original de la Virgē, pues lo vno se puede muy bien cōparar con lo otro. Luego si por este monte tan poco no se descubre nada, contra el orden deste exercito soberano; no hablemos mal del, antes con exclamacion digamos: *Quam pulchra sunt castra tua Israel.*

O pues esquadron terrible, y por todas partes bien ordenado, tiempo es Señora, que con tan grandes enemigos, que contra nosotros tenemos, aparezcan

vuestras vāderas temerosas, que los acobardē y pongā en huyda. Cercados estamos como los de Betulia, y reduzidos a grande aprieto por nuestros pecados y miserias: Vos soys la verdadera Judith, y sola la que aueys de causar afrenta y cōfusión en casa del demonio, como la otra en casa de Nabucodonosor. Y así como sola aquella valio tanto, como vn exercito bien ordenado, contra vn Capitā poderoso: Vos Señora contra el del infierno (cuyo capitan es Satanás) serēys nuestro exercito, y el quadron bien ordenado, con el qual sin duda alcāgaremos la vitoria; pues siendo todo el exercito de tinieblas, y sus principes dellas. Y vos Luna y Sol. esclarecido, cō solo el despuntar de vuestros esclarecidos rayos, desaparecē y se quebrantarán sus fuerças, y quedaremos nosotros con la vitoria, mediante la qual alcançaremos la gracia y gloria, &c.

SERMON SEXTO PARA LA misma festiuidad de la Concepcion de N. Señora.

Hortus conclusus. Cant. 4.



Ablando la Iglesia desta Virgen, cuya fiesta oy celebramos, la llama dichosa, digna y capaz de toda alabanza, por auer sido

madre de Dios: *Felix es sacra Virgo Maria, et omni laude dignissima, quia ex te ortus est Sol iustitie, Christus Deus noster* Dō de se ha de ponderar aquella palabra

labra *Felix*. Porque así como ay dichas en la naturaleza, también ay dichas en la gracia. Y así para conocer la dicha y ventura que vn alma tuuo cō Dios, se ha de yr en cierta manera filosofando, como en el modo que se tiene para conocer la ventura y buē hado de vno, para la qual si consultamos a los Astrologos nos diran que es necesario mirar el día y punto de la natiuidad de aquel, de quien se quiere levantar figura, para ver los astros y planetas que concurrieron en su concepcion y nacimiento, porque si aquellos fueron venenos, se puede prometer vna vida dichosa. De aqui nacio, que Augusto Cesar (como escribe Suetonio en su vida) tenia por impresa, la figura que leuanto Diogenes gran Astrologo de su natiuidad; cuya pintura era vn animal, medio cabra, y medio pez; denotando por esto los dos signos que concurrieron de Píscis y Capricornio en su nacimiento. Tenia este animal vn globo entre los pies, vn timon y vn Cornucopia; por el globo entendia el mundo; por el timon el gouerno de todo el; por el Cornucopia, la riqueza y abundancia de que gozaria con su gouerno. Y para que constase a todos que esta ventura era inuitable, quiso que todos vieran manifestamente, como la tenia desde su concepcion y nacimiento, por

aueir sido las estrellas q̄ entonces cōcurriū fauorables. Desta manera en su modo, en las vñturas de la gracia, auemos de entender, q̄ aquellos serā mas vñturosos, en cuyo nacimiento y concepcion, no las estrellas q̄ alli no podiā, sino el Señor de las estrellas estuuo mas beneuolo y fauorable.

Grande fue la dicha de Ieremias, porque antes que saliera del vientre de su madre, le miro el cielo cō benigno aspecto. Mayor fue la del Baptista, porque a seys meses despues de cōcebido, le fauorecio el cielo santificandolo. Pero no fuerō tā dichosos estos, q̄ su dicha los hiziesse dignos de toda alabāça: porque no llegarō a la q̄ tuuierō los Angeles, o Eua, q̄ fueron criados en gracia. Mas esta Virgē es dichosa: *Felix es sacra virgo Maria*, y de tal manera, q̄ mereçe todo genero de alabāça: *Omni laude dignissima*, porque el Sol la miro a ella desde el punto de su concepcion, cō tā benigno aspecto, que se entro en el signo de la Virgen; en el qual se acaban los rigores. Y vñ con ella de la clemencia y misericordia, que vñ con nuestros primeros Padres. Por lo qual ya es digna de toda alabāça. Y pues el Cielo hizo tā dichosa a esta Señora, q̄ la hizo vn florido, y bellisimo vergel, plātado cō tā benignas influencias: supliquemosle nos alēce la dicha de la gracia, para q̄ podamos dezir

Sueton.
in Augu-
sto.

dezir sus alabanzas con la Oracion del Ave Maria.

El demonio declarado enemigo del Cielo cō la ravia y cruel embidia, q̄ contra nuestro Dios, y Señor, ha tenido y tiene, siempre ha procurado ser artendajo fuyo por malograr todas aquellas cosas en q̄ el puso los ojos, quitandose las, y quiriendo el ser uirse delas; para que por esto lo tuuiesse a el por el verdadero Dios. De aqui nacio el apellidarse con nombre Iupiter, por llamarle *Hiechoba*, como Dios. De aqui el poner sus idolos en aquellos lugares, que Dios consagro assi, como en Bethel, y otros lugares. De aqui tambien el pedir la sangre de los hijos en sus aras, porque Dios auia queriendo, que Abraham sacrificara el fuyo, y otras cien cosas. Pero vna vuo en que Dios puso particular cuydado, que fue en hazer vn guetto, vn vergel de deleyte y recreacion para el hombre. El qual hizo contanto cuydado lo y primor, que segō refiere S. Hieronymo, dize q̄ Hebrai. fue la ceta que Dios primero hizo en el mundo, por que donde nuestro I. tra. dize. *Plantauerat autē Deus paradysum voluptatis a principio*, ilze el Hebreo. *Plantauerat autem Deus paradysum in iden a principio*. Y ha se de notar, que Achila. tra. illo; *idē idē*, id est, ab exordio, Pero Sima. y Theodocion, tra. liadan, *Principiū*. Ex

quo (dize el Sāto) *manifestissime cōprobatur, quod priusquam cœli et terrā Deus faceret, paradysum, ante considerat, &c.* Lo qual se ha de entēder, antes q̄ lo adornasse, de aquella rudeza con q̄ al principio los hizo. De manera, q̄ comēzō ha adereçar el Parayso primero, y ha dalle perfectiō, antes que a las demas cosas. De manera, q̄ las otras parecían no estar hechas. De manera, q̄ lo primero que adornō en la creaciō. segun esto, antes del cielo, y de la tierra. Fue el Parayso de deleyte, al qual llamo Simacho, *Paradysum floretem*. Y nuestra letra. *Paradysum voluptatis*. Dōde se echo de ver el amor, q̄ Dios tenia al hōbre; pues antes q̄ adereçara la casa de los Angeles, q̄ era el cielo; y aun legū esto, antes q̄ ataviara la tierra, que era casa de los animales, cōpuso la casa de deleyte para el hōbre, y porque esta opinion, aunq̄ tiene tūgrā autor, no se sigue, ni se deve tener. Alome nos es cosa cierta, q̄ lo principal, q̄ Dios hizo en la tierra, fue el Parayso de deleyte, dōde puso a nuestros primeros Padres. Mas como la seipiente antigua, viellē, q̄ Dios se auia aficionado aq̄l lugar, luego lo procuro mǎchar y profanar. No solamēte echando al hōbre del; pero en señal de victoria, haziēdo q̄ siempre sacrificasse a el, en huertos y vergues. Y assi en los Profetas no hallaremos otra cosa sino re-

Simacho

S. Hiero.
lib. de q.
Hebrai.

Hebreo.

Achila.
Simacho
& Theo
docion.

Isai. 65.

prehensiones, contra los q̄ sacrificauan en los guertos al Demonio. Eſayas. 65. *Populus qui uocat me ad iracundiã, ante faciẽ meam ſemper, qui immolât in hortis, & ſacrificat ſuper lateres.*

Isai. 66.

Y en el c. 66. los amenaza el Profeta. *In igne ſuo Dñs iudicabit, & in gladio ſuo. Ad omnem carnem.* Y da la razõ. *Qui ſanctificabãtur, & mundos ſe putabant in hortis.* Dõde ſe notara, q̄ amenaza cõ cuchillo, y fuego, a los que entran en los guertos, como aludiendo a lo d. l Paraylo, en cuya puerta puſo Dios vn Cherubin, con vn cuchillo, y fuego, como li dixera, por no eſtar cerrado aquel primer vergel, entro la ſerpiete. Y emponçoñõ a Adan, y Eua; y por eſſo puſo cuchillo y fuego, en el vergel, para q̄ no entralle nadie, o lo paſſaſſe a punta de cuchillo. Aſi en eſtos vuestros Parayſos (o idolatras) pondre yo cuchillo y fuego, para citorurles la entrada. Que fue dezir mas claramente, porque entrays en los vergeles a idolatrar, vendran ſobre voſotros las guerras, donde a fuego y ſangre perdeys la vida.

Bien ſe ve lo que auemos dicho, como el Demonio por parecerſe a Dios, ſe aficiono a los vergeles. Y que como Adã en el Parayſo auia de adorar, reconocer, y ſeruir a Dios, aſi en los Parayſos de la tierra, queria el Demonio, que los hijos de Adã,

Tomo. I.

lo adoraffen y ſiruielſen, cõſa cõ q̄ los vergeles quedarõ muy infamados. Mas queriendo el Padre eterno, poner al ſegundo Adã, q̄ fue ſu hijo, en la tierra, quiſo tãbien primero labralle, y plantalle vn bellifſimo Parayſo de deleytes, vn vergel de todo genero, de recreacion; porque ſu enemigo el Demonio no pudieſſe por ningun camino profanarſelo, como los demas. Hizolo cerrado, y ſin puertas conocidas al Demonio. Y para eſſo crio eſta Virgen, que era el Parayſo, donde auia de morar ſu hijo, tã cerrado, que no halla puerta el Demonio, por donde entrar. Y aſi en ſus alabanças le llaman guerto cerrado, *Hortus concluſus.*

Eſta tan lleno de arboles frutiferos, y de otros aromaticos de mil varias y diuerſas, flores eſte vergel, que ſeria impoſible poderlas dezir todas. Y aſi como el que va por vn ancho, y eſpacioſo vergel; aunque todos los arboles le combidan con ſu fruta, todos los olores tiran de l con ſu fragancia, todas las flores le guiñan, y hazen del ojo con ſu belleza, no ſe detiene en todas ſino en las bellas, de aqui toma vna camueſa de la fruta, aculla vn pimpollo de cidro oloroso, aculla de vna roſa. Aſi deſte vergel lleno de tantas, y tan varias frutas, olores, y flores, ſolamẽte pararemos en vna de cada coſa, dexando las demas para otros tiempos.

P

pos.

pos. Y así solamente podrá aquí dos árboles olorosos, dos árboles, que lleuá fruta, y dos flores; porq̃ de solamente estas se colligirá la belleza de lo q̃ resta, y se verá vltimamente, como en este vergel, nunca entro la serpiente, ni lo estrago.

Plinio.

El primer árbol, que mas traía de mis ojos, es el Cinamomo, o canelo. Porque del dize Plinio, cosas tan maravillosas, q̃ no puedo pensar, sino que por ellas el Ecclesiástico, y el Esposo compararon a la sabiduría, y a la Esposa a este árbol. Y por el consiguióte la Iglesia a la Virgē. *Sicut Cynamomum, et Balsamum aromatizans adorem dedi.* En este árbol dize Plinio, lib. 12. cap. 19. Que haze su nido el ave Fenix. Dize tambien, q̃ el Emperador Vespasiano hizo, vna corona de precioso oro, toda llena de cinamomo, la qual dedico, y puso sobre la cabeça de la diosa de la paz. Pues si oymos el modo, que se tenia de cortar las ramas deste árbol, era vna de las mas extraordinarias del mundo. Porque no la podia cortar, sino el Sumo Sacerdote, vestido de vestiduras Pontificales, precediendo primero muchas ceremonias, entre las quales vna era q̃ ni antes de salir el Sol, ni despues de puesto se podia cortar, sino con el día claro, despues de auer hecho vn solene sacrificio. Y vltimamente, dize, q̃ se hazian tres partes de lo que se

Plinio li.
12. c. 19.

facaba del árbol, la vna para los dioses, los quales en señal de aceptación embiauan vna llama de fuego, que la consumia. Las otras dos eran para el pueblo, y Sumo Sacerdote. Ved pues q̃ a proposito le quadrá estas cosas, a esta Virgē Sacratissima, a quien llama la Iglesia cinamomo. Porq̃ el ave Fenix, aquel raro entre los nacidos, que como ave Fenix, nacio del fuego del amor, y como el ave Fenix murio en fuego de amor, q̃ fue Christo Redemptor nuestro, en este árbol hizo su nido. Y si Christo anido allí, porq̃ auemos de dezir, que el Demonio tuuo tambien aqui su nido? En el nido del ave Fenix, nunca jamas auido otro paxaro, aunq̃ fuesse el mas hermoso, que naturaleza produjo, quanto menos se atreueran los paxaros viles y rateros. Pues Christo, es como el ave Fenix, y en las ramas deste árbol tan oloroso hizo su nido, y aluerque, claro está, que no se atreueria el Demonio, que es ave inmunda, y nocturna a reposar en el.

¶ Si de las ramas olorosas deste árbol, se entretexen coronas para la diosa de la Paz como es posible, que aya alguno, que de las mismas quiera hazer corona a la diosa Belona, que es diosa de la Guerra. Y quien a esta Señora la dexa en culpa original, aunque sea por vn instante en guerra de Dios la pone, y la guerra

guerra es la q̄ se corona de sus despojos, y olorosas ramas, lo qual es cosa indigna, aũ del material cinamomo, q̄ es el arbol para la paz, y dedicado a la Virgen Santissima, en señal de que esta Señora, nunca jamas tuvo guerra, entre el apetito, y la razon, ni entre la razon, y Dios. Y si a aq̄l arbol no podian llegar, sino manos consagradas. Y con gran decencia, y en tiempos claros, y sin tiniebla, porque auemos de dezir, que a aquella Virgen mas olorosa, que el arbol aromatico, llegaron las manos del Demonio, furiosa, y descompuestamente, y que en tiempo de tinieblas de pecado la auia de herir, y cortar sus ramas, destróçandola sin respeto? Y si la primera parte, y mas luzida deste arbol, como agradable dadiua se ofrecia a los dioses, y ellos manifestamente con mucho agrado la aceptauan y admitian. Porque la primera parte de la vida desta Señora, q̄ es la Concepciō, auia de ser del Demonio, y el se auia de entregar en ella? Si esto no se fuese en el arbol por ser precioso, mucho menos en la Virgen a quien lo compararon, pues es mas olorosa, que el cinamomo.

El segundo arbol de los que tienen olor, es el Cypres. *Et quasi Cypresus in Monte Syon.* Es muy lindo apodo de la Virgen, comparalla al Cypres. No solo por ser Symbolo este arbol de

la muerte, y assi se ponía en los sepulcros: *Funesta est arbor, procerum monumenta cupresus.* Quanto por lo que dize Plinio, y Pierio, lib. 52. *Capite de super.* Y es que deste arbol, se hazia el simulacro de la diosa Iuno y veynte y siete donzellas lo trayan en procession, por toda la ciudad. Es el Cypres arbol muy a proposito, para hazer imagines de Santos: porque nunca jamas cria carcoma, y porque no echa en la rayz pimpollos, como el laurel, sino todo se va encaminado al Cielo, y adelgazandose mas, quanto mas va subiendo. Que no se yo, que pueda auer apodo mas a proposito, para la Virgen, cuya vida se encaminó al Cielo, y subio siempre tan de punto, sin auer en ella cosa que supiera a tierra, que mas parecia celestial subida, que terrena. Y si a la diosa Iuno le dedicaua esta madera, a ninguna se puede mejor aplicar, que a esta Virgen Santissima, que fue la verdadera madre de las riquezas como la diosa falsa Iuno, lo fue entre los Gentiles engañados. Pintauan a la diosa Iuno, con el pauon por dar a entender, que las riquezas, son como la coxa del pauo dorada, llena de ojos, porque las riquezas y el oro, se lleuan los ojos de los mortales.

Mas todo esto no le quadra la diosa Iuno, y quadra le muy

Plin. &
Pieri. li.
52.

bien a la Sacratísima Virgen, q̄ es la Reyna de las riquezas, *Multæ filia, congregauerunt sibi diuitias, tu vero super gressa es vniuersa*. Porque ella es la que tiene junto a sí a su hijo, que es el verdadero Symbolo de las riquezas. Y así donde nuestra letra, dize: *Manus eius tornatiles aureæ, plenæ Hyacintis*, lee en otros de el Hebreo, *Manus eius cauda pauonis*, que fue dezir mas claro, en las manos deste Señor: *Apud quem reconditi sunt, thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei*; están los verdaderos tesoros. Y si en los ricos, por su oro estan puestos los ojos, de todos los necesitados, como en las doradas plumas del pauen, estas manos del Esposo, son la rueda verdadera del pauen. Y por esso los q̄ bien entienden, nunca apartan los ojos destas manos, y no ay rueda de pauen tan llena de ojos, como lo estan ellas de ojos de necesitados. *Oculi omniũ, in te sperant Domino*. Y la razon de poner los ojos en ellas tãtos, es por que; *Aperis tu manum tuam, & implebis omne animal benedictione*. Y en otra parte, *Sicut oculi ancille, in manibus Domine sue, ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum*. Ved si esta Virgen, que tiene siẽpre junto cõsigo a su hijo, es la verdadera luno y diosa de las riquezas, y si merece, q̄ el simulacro, y representaciõ de su memoria (mejor q̄ el de Iuno)

sea el Cypres oloroso, y q̄ quando salga en publico, vaya tan acõpañado de donzellas, como dixo Dauid: *Adducentur regi, virgines posteam*. Pues quien a esta Virgen Santísima pone cõ peca do original, en nada la haze semejante al Cypres, antes la pone, y liente, que produxõ pimpollos de culpa, q̄ se contrae en la tierra, q̄ haze copa encaminada, y eleuada hazia el Cielo, antes la haze de madera llena de carcoma, y corrupciõ de pecado, no la pone tã mortificada, q̄ en ella no aya auido vida de culpa. Pues nosotros la cõparamos al Cypres, por lo dicho, y tãbiẽ, porq̄ es Symbolo de muerte, por q̄ para esta Señora, murio todo lo q̄ era culpa, y nunca tuuo vn punto de vida en ella. Y dezir, q̄ la tuuo, no es cõfessar, q̄ es la madre de las riquezas, y q̄ en ellas sobrepujo a todos: *Tu vero super gressa es vniuersa*. Y es cosa triste, poner la pobreza de la culpa en vna Señora, cuyo hijo tuuo para todos, manos tã ricas, y poderosas, y así en cõparalla al Cypres, y querer q̄ su memoria, y estatua se haga desta madera, y q̄ para ella aya en este vergel, tã ricos arboles, es cõfessar disimuladamente su limpieza.

Los otros dos arboles frutiferos, son el Granado, y el Platanillo, del primero Cant. 1. dize: *Emissiones tue paradisus, malorum granatorum*. Donde se nota,

Cant. 1.

tara,

tara, que no compara a esta Virgen, a la Granada crecida ya, y madura, sino a la flor de la Granada, que es lo primero, que ella brota; *Emissiones tue*, (dixó *maiorum granatorum. Id est, id quod primum emitit malum granatum.* Esto haze vn parayso, y vn hermoso vergel. En lo qual se hã de notar dos cosas, que la flor de la Granada es vn vaso encendido, y colorado, como vnas brassas; y juntamente, adornado cõ vna corona, y de tal manera, que esta encendido, como vnã grana, por dentro y fuera. Porque defuera haze vna cascara coronada, y de color de vn raso carmesí; y dedentro, tiene vnas hojas delicadas, pero coloradas también, como vn cendal o tafetan. Y si le preguntamos a la naturaleza, porq̃ produjo esta flor, tan colorada por dentro, y por defuera? Respõdera, que porque la sabrosa y fina Granada, ha de tener los granos quando crecida y madura, como vnos Rubies, encendidos, y abrasados. Y que para esto, era necessario, que en la flor al principio, le pusiesen tãto de aquel color colorado, que por dentro, y por defuera, la tiñese muy cumplidamente; porque despues no faltasse en los granos. Y aun le pudieramos preguntar mas: porque a esta fruta, antes q̃ tenga los granos, lo dulce y maduro, que es por lo q̃ la estimã, la coronays, y hazey reyna. Pues

Tomo.1.

lo primero, que vemos en la Granada, es la corona, y mucho despues vemos la fruta? A lo qual, parece, que también puede responder naturaleza: que si la Granada merece la corona, por el fruto, que a de dar, biẽ se le puede dar adelantada, aquiẽ comienza con vna flor tan encendida, assegurando con esto, q̃ el fruto lo merecera: Cõparase pues esta Señora a la flor de la Granada. *Emissiones maiorum granatorum*, porque en la flor, quẽ es Concepciõ, y principio de la vida la tiño Dios, interior y exteriormente, en el alma y cuerpo, cõ tan abrasada, y encendida caridad: que nunca pudiese jamas, producir obra, ni afecto, ni pensamiento, que no fuesse también encendido en ella. Y así si todos los granos de las obras, y pensamientos, fueron llenos de amor de Dios nuestro Señor, y el proximo, lo qual nõ se ha visto en los demas hõbres: los quales, porque en la flor de su Concepcion, no estuieron encendidos, y colorados en caridad se les echo despues bien de ver, en los granos de las obras, q̃ algunas vezes tuvierõ alguno blãco, o podrido. Porque, o mortal, o venialmente, todos pecaron. Y por esta misma razõ, si todos los hombres quãdo son concebidos, nacen esclavos, y el Demonio es su Rey entonces, y esta Señora, es como la Granada, que lo primero que se ve

P 3

della,

puli multi, y ¡bié sabemos, q̄ esta Virgē, fue hija de hōbres q̄ tuuie rō pecado. Y q̄ en el linage y pueblo, de quien ella procedia los vuos: pero ninguno se le pego a ella. Y esto es lo q̄ hize mas hermosa, y aljofarada esta diuina plāta, q̄ naciēdo de pecadores nūca se le pego pecado. Estos son los dos arboles frutiferos, q̄ en este vergel me han parecido mas extraordinarios, resta agora que veamos las flores.

La primera flor, es la rosa, q̄ es la Reyna de todas ellas: a la qual cōparā la Virgē, y le acomodan las palabra, de l'Ecclesi. *Quasi plātatio rosa in Hyerico*. Marauillo sa alabança, por ser esta mas estrañā rosa, que la que singieron los Poetas, q̄ auia nacido del sudor de la Iona; la qual a la mañana era blāca, a medio dia colorada, y a la noche verde. Porque aquello es fabula, y esto verdad. Pues en la mañana de la Cōcepcion, fue esta rosa blāca, y sin mādchad pecado, a medio dia quādo cōcibio a su hijo, colorada y mas abraçada en caridad y amor. A la noche de su muerte, verde sin corrupcion. Però mas tiene esta alabāça escōdido, de lo que parece: porq̄ no se dize, que esta Virgen, es rosa solamente, sino que es como la plantacion de la rosa. Y lo segūdo, q̄ es como las rosas de Hyerico; porque parece, q̄ en aquella palabra; *Plātatio*, se alude al termino de que vfa la

Diuina Escritura, quando trata de la Creacion, principalmente de la de aq̄l vergel tã famoso del Parayso, de quien dize; *Plātauerat autē Dominus, paradysum voluptatis*. Que fue como si mas claramente dixera; no me auays de considerar a mi, como la rosa, q̄ oy ay en los vergeles, sino como aquellas primeras rosas, que Dios crio, quādo plāto el vergel de recreacion, para Adā. Pues q̄ diferēcia ay de las rosas de agora, alas de entōces? De varias maneras respōdē a esto, asī los Gētiles en sus fabulas, como los Catolicos en nuestras verdades, dize los Antiguos, q̄ la rosa al principio era blāca; pero, q̄ pisando la vn dia la diosa Venus, se pico, y de la sangre, q̄ le salio de la plāta del pie, se tiñō la rosa, y de ay adelāte nacio colorada. Y si esto fuera verdad, grāde alabança, y muy galana era para la Virgē, dezir q̄ no era ella, como las rosas de agora, sino como las rosas del principio. Porq̄ lo q̄ quisierō significar poraq̄lla fabula los Antiguos, no fue otra cosa, sino dar a entēder, q̄ las dōzellas, en quē respōdecia la blācura de la virginidad, si se dexauā pisar, y sujetar de la diosa Venus, teniā por q̄ auergonçarfe, y pararse coloradas, y mādchauā mucho su hermosura. Luēgo marauilloso alabança era para la Virgen, dezir, que ella era como la rosa primera, en quien ni la concupiscēcia de la

carne, ni pensamientos, ni afectos de Venus, nunca le pusieron el pie encima ni la si, jettarõ jamas, y q̃ asy ni ha tenido de que auer gongarse, ni nunca ha perdido su primer color. Pero yendo por el camino, que los Catholicos hablan de la rosa, es mucha mayor el alabanza, dize San Basilio, ho mi. 5. in exam. fol. 23. Que quando Dios crio al principio de mundo las rosas, las crio sin espinas. Sus palabras son. *Verum rosa tunc spinis carebat, post ea vero, pulchritudini floris, adiuncta sunt spinæ, ut nos, voluptatis indecapiende, oblectamēto propinquo, afficiamur dolore, recordatione delicti, cuius causa factum est, ut spinas & tribulos tellus huic addicta condemnatione, nobis proferet.* Lo mismo dize Procopio, de manera, que al principio la rosa, era sin espinas, y despues del pecado las tuuo. Pues veys aqui, porque la Santissima Virgen se compara a la creacion de las rosas, porque se entienda, que las espinas, que son symbolo del pecado, por auer nacido por su maldicion, no las ay en ella, porque no se pica ella de pecadora, ni en ella ay punta, ni espina de pecado.

Lo segundo, que se dize desta rosa es, no compararse a qualquier rosa, sino a las de Hierico. Para entender esto se ha de notar, que las rosas, que nacia en la tierra de Hierico, fueron las

mas hermosas y bellas, que vuo en toda la tierra de Promision. Y asy se lleuaron la fama, y tenian nonbre de mas fragantes, y olorosas, medicinales, y hermosas. La causa de esto fue, por auer sido milagrosas estas, y no naturales, como las demas.

Para intelligencia desto se ha de notar, que la tierra de Hierico, era tan esteril, que aun hasta las mugeres della, lo erã, lo qual procedia, de que las aguas eran salobres, y malissimas. Acontecio, q̃ passando por alli vn dia, el Profeta Eliseo, cuya fama, y reputaciõ, era muy celebrada, por sus grandes milagros: salieron a el los vezinos, a pedir mercedes, y suplicarle con mucho afecto, se compadeciesse de aquella tierra que aunque verdaderamente era buena en si, las aguas la tenian esteril, que erã malissimas. *Aqua pessima est, & terra steriles.* Concediolo el Profeta, y echando en vn vaso nuevo, y vn poco de sal, santifico, y medicinò las aguas, de lo qual resulto, que para que se viesse, quan secunda quedaua la tierra, que antes era esteril (por la virtud diuina) la rosa, y todas plantas de Hierico, eran las mas hermosas y celebradas, como auidas por milagro, pero entre ellas principalmente, fue la rosa, y por ello eran tan nombradas. Pues quando se compara la Virgen Santissima a rosa de Hierico, es dezir, si dixe que

era

Basil. ho.
5. in exã.
fol. 23.

Procopio

4. Reg. 2

era rosa sin espinas de pecado, y culpa, y que nunca tuue afecto, ni concupiscencia sensual, ni cosa que oliciese a esso: no se ha de entender, que esso es natural en mi, ni de mi cosecha, sino beneficio de la gracia, y milagro del soberano Eliseo, porque quiso Dios en el vaso limpio de mis entrañas, echar la sal de la sabiduría de su hijo; por lo qual é recibido yo tantas mercedes. Pues si esta Serenísima Virgen es rosa desta manera, quien dize, que tuuo pecado, dize, que estuuó pisada, y que tiene, porque auergó çarle, y pararse colorada, pues el pecado original es la fuente, y principio de todos los afectos de la concupiscencia. Y aunq se diga que no duro esto mas, que por aquel punto, que contraxo la culpa, porq luego la santifico Dios: con todo esso se dize, que por aquel punto, fue rosa pisada, y que perdio el color, y si ella es como quando crió Dios las rosas sin espinas, porque auemos de dezir, que las tuuos Si esto se mira por el orden, y corriente, que Dios a dexado correr a toda la naturaleza, no me marauillo, que digan lo contrario: pero no se a de mirar, sino por la parte de la gracia, con que Dios, qual otro Eliseo, hizo en mi este milagro. Ved pues, que diuina y soberana alibança, es esta, y quan bien campea la rosa.

Cant. 2. La última flor es el Lirio:

Sicut Lilium inter spinas, sic amica mea inter filias. Llamán a la Santísima Virgen Lirio, porque al Esposo, también llaman Lirio: *Ego flos campi, & Lilium con valium.* Que fue dezir, si alguna pura criatura ay parecida en la tierra al mismo Dios, y que sea como copia, en quien parece, que se traslado el original de Dios, es esta Virgen Santísima: la qual se le parecia tanto que fue menester, que San Dionysio se preuiniera con la Fe, para no adorarla por Dios, tan parecida fue a Dios, como esto. Y por esso se llama Lirio, que es el nombre con que el Esposo significa su blancura. Son las hojas del Lirio blancas, y si miramos su rayz, es también blanca, y a manera de corazón, porq la blancura de las obras, y palabras, se presentada por las hojas, es mas hermosa, y bella, quando procede de vn corazón limpio, sin mancha de pecado, y mal pensamiento. Y así en comparar a esta Santísima Virgen al Lirio, o Agucena, nos da a entender, q fue limpia de corazón, de obras, y de palabras. Y q así como la blancura, q el Lirio manifiesta en las hojas, comenzó de la rayz de quíe ellas procedieron: así la blancura, pureza, y inocencia desta Virgen comenzó desde la rayz de la Concepción, quedandose todas las demás hijas con nombre de espinas, por auer sido ellas sujetas a cul-

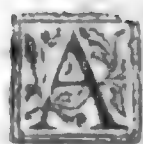
ibidem

pa. Destas flores, arboles, y olorosas plantas deste vergel, podra ver el deuoto desta Virgē, con quanta razō lo cerco Dios, y le cerro la puerta, porque no se lo estragasse el enemigo, que le auia maltratado todos los otros jardines. Pero aunque esta cerrado para el enemigo, habier to esta para el deuoto, y sieruo desta Señora. Entre pues en el hallara olorosos aromas, contra sus desmayos, frutas dulces, y suaues, para su sustento y regalo, flores medicinales, para sus

enfermedades, y finalmente todos los bienes de gracia, y gloria, porque esta Señora se los alcançara de su hijo, que es el Autor della: *Quam mihi et vobis.*

En esta defenſa de la pureza de la limpia Concepcion, q̄ aqui defiende, no es mi intencion tener por mala, ni improbable, la opinion contraria, porque en todo es mi intencion, que se guarde el decreto del Papa Sixto Quarto, y el del Santo Concilio Tridentino, y el de Pio Quinto, de Felice recordacion.

SERMON PRIMERO EN LA FESTIUIDAD de santa Lucia Virgen y Martyr.



Ntes de tratar desta gloriosa Virgen, a quien nos pinta la Iglesia con los ojos en vn plato, y es comun lenguaje dezir, que se los ſaco por reprimir el ardor de vn torpe mancebo, que aſcionado de ſu gran belleza la ſolicitaua, quiero aduertir, que con mucho cuydado he buſcado la verdad deſta hiſtoria, y ſi la gloriosa Lucia ſe ſacò los ojos, y ja mas he hallado autor que tal diga, aunque he rebuelto muchos. Pero porque la pintura y antigua tradicion, ya tiene eſto recebido, voy con ello. Entendiendo que tuuo eſto algun fundamento, y que pudo ſer que eſta ſanta luzielſe eſto como otras,

de quien las hiſorias cuentan que ſe ſacaron los ojos, por guardar la caſtidad, y ſe aſearon laſtimando ſu roſtro, y haziendo en el grandes eſtiagos. Como eſcriue Ioannes Moſchus, que vna Virgen Alexandrina ſe ſacò los ojos, porque vn loco mancebo andaua perdido por ellos. Y el Prado eſpiritual cap. 60. dize, que vna Abadeſſa de vn monaſterio de Inglaterra, auendola amenazado vnos Gentiles, que auia de entrar en el monaſterio, y violarla a ella, y a todas las demas, ſe corto la nariz y el labio ſuperior con que quedò ſeyſima, y a ſu imitacion hizieron lo miſmo las demas. Y Iuliano Martyr orat. ad Anto. Pium dize, de

Ioā. Moſchus.

Prado. ſpirit. c. 60.

Iuſt. mar. orat. ad Anton. Pium.

Hiero. i^o
Paul. ze, de cierto mancebo hermo-
sísimo, que se corto cierta par-
te del cuerpo, por defender su
virginidad. Y san Hieronymo
en la vida de san Pablo dize, que
solicitando vna ramera a vn mar-
tyr estando atado de pies y ma-
nos, como no pudiesse defender
se de otra manera, se corto la
lengua con los dientes, y se la ar-
rojo. Hazen por cierto mara-
villosas, que aunque no son pa-

ra imitar, son por cierto para ad-
mirar y venerar, porque se deve
entender tuvieron reuelació pa-
ra ello, como Sanson para ma-
tarfe. Y pues la Iglesia pone a
santa Lucia con los ojos en vn
plato, y nos la da por abogada
de la vista: vamos con esta tra-
dicion, pues es posible, que
esta tan valerosa donzella hi-
zielle lo que han hecho otras mu-
chas.

*Simile est enim regnum celorum thesauro abscon-
dito in agro. Matth.*



Odo el acierto y bue-
na dicha de los nego-
cios espirituales de vn
alma consiste en saber
poner bien los ojos, para esco-
ger vn valedor que le fauorezca
para conseguirlos, y aunque no
aya otro en quien ponerlos sino
Dios, como lo hazia David: Si-
cut oculi seruorū in manibus Domi-
norum suorum, sicut oculi ancille in
manibus Domine sue, ita oculi no-
stri ad Dominum Deum nostrum,
donec misereatur nostri, con todo
esto ay hombres que ponen tan
mal los ojos, que tienen por bie-
nauenturado aquel que los puso
bien: Qui non respexit in vanita-
tes, et insanas falsas. Pues si pa-
ra alguna cosa tenemos necesi-
dad de buenos ojos, y aun de lin-
ce, es para buscar y saber hallar
el tesoro escóddido, de q trata oy
este Euāgelio. Estos ojos no los

tendremos sino sabemos poner
los nuestros, en quien los puso
David, y los que bien supieron.
Mas para esto el mismo Señor q
sabe quanto nos importa poner
en el los ojos, para q tēgan la luz
que descubra lo q buscamos, nos
dio por intercessora dellos a la
gloriosa Lucia, la qual por no
apartarlos de Dios vn punto (se-
gun es comun tradicion) se los
faco, y esta haziendo dellos pla-
to, para darlos a todos los q los
quisierē; porq es cierto, q si tales
ojos como estos tienē, los podrā
en Dios siēpre, y el les dara luz
y claridad, para q hallen el teso-
ro. Pero porq para esto es mene-
ster, no solo Lucia, sino la inter-
cessiō de la Virgē, supliquemos
se lo con el Ave Maria, para que
nos alcācē esta merced de Chri-
sto que es la fuente de la luz. Ave
Maria.

Simile

Psal. 122

Psal. 39.

2. Ad Ti.
2.

*Simile est enim regnum celo-
rum.* La prudencia y labiduria
del Predicador, en ninguna cosa
tanto se echa de ver como en sa-
ber acomodar y disponer la do-
trina de que trata, segun la ca-
pacidad de los sujetos a quien
predica, porque vnas cosas son
proporcionadas para vn audito-
rio, que para otro serian muy
fuera de proposito. Por esto en-
señaua el Apostol S. Pablo a su
discipulo y predicador Thimo-
teo, el modo que auia de tener
en el predicar. 2. ad Timoth. 2.
*Solicite cura te ipsum probabilem
exhibere Deo, operarium in con-
fusibilem, recte tractantem verbū
veritatis.* Procura exercitar tu
oficio de manera, que no quedes
confuso, sino haz a las derechas,
y trata como deues la palabra de
verdad, y donde nuestra letra di-
ze: *Recte tractantem.* Leen otros:
Recte secantem, tomada la meta-
fora del buen maestro sala y trin-
chante, que de tal manera apara
el aue, y reparte las presas que
da a cada vno lo que ha mene-
ster, al vicio la pulpa, al moco el
hueso; y asia cada vno da la
parte q mas gusta y leeita bien.
Asi el predicador como diez-
tro, y auisado trinchante ha de
hazer diferentes platos de la do-
trina, lo futil y dificultoso que
tiene hueso que roer, a los que
tienen mejor dentadura, mas sa-
biduria, mas alto entendimieto.
La facil y que no tiene dificul-

tad, al vulgo y gente ignorante,
porque lo demas es cosa sin con-
cierto, y muy agena de la esue-
la de Dios, el qual da la doctrina
conforme la capacidad del oyē-
te. A vnos leyendo como a ni-
ñosel A. B. C. a otros como a
doctos las abreuaturas. Asi to-
dize Esayas. 28. *Quem docebit
scientiam, & quem intelligere fa-
cit auditam? ab lactatos alaete auul-
fos ab vberibus. Quia manda re-
manda, manda remanda, expecta-
re expecta respecta, modicum ibi,
modicum, ibi,* enseñaras a los ni-
ños (como si dixera) y hablaras
con este pueblo como con gen-
te ruda y ignorante, muchachos
acabados de quitar del pecho. Y
asi como al niño le delectean
agora vna letra, y despues otra,
y agora vn renglon, y despues
otro, asi no les dira Dios todas
las cosas juntas, sino agora les
mandara vna cosa, y despues o-
tra, lo qual se declara por lo que
trasladan otros, que donde no-
sotros dezimos: *Manda remada,*
leen ellos: *Mandatum, post man-
datum, lineam post lineam:* vn ren-
glon agora, y otro despues. Pero
quien mas agudamēte descubrio
este pensamiento, es la transla-
cion de los Hebreos: *Vt det funi-
culum ad suum funiculum,* aludiē-
do en esto a la diferencia que ay
del empedrador de vna calle, al
acarreador dela piedra. Trae vn
acarreador vna carga de agui-
jas, echa y vaziala en aquel sue-
lo

Adamus.
Esai. 28.

Adamus
Esai. 28.

lo sin orden ni concierto, amon-
tonadas vnas sobre otras, que an-
tes estoruã el passo, y hazen tro-
pezar, que facilitan el camino.
Pero el empedrador, coge aque-
llas mismas piedras, y ponelas a
cordel, y conforme al hilo las
asienta por orden, y dando su lu-
gar a cada vna, haze vn camino
muy llano y passagero. Predica-
dores ay, que verdaderamente
son acarreadores, y traen vn ser-
mon cargado de muchos lugares,
comparaciones, humanida-
des, &c. pero como va sin orden
ni concierto, ni puesto a cordel,
ni las cosas en su lugar, sino amõ-
tonadas; no aprouechan ni las en-
tienden los oyentes, porque no
son para ellos, y assi salen lastima-
dos, como quien tropezò y cayò
en medio de la calle; y se buelue
sin auer entendido nada, como
sino vueran passado por alli. El
buen Predicador ha de proceder
con quẽta, y assentar la doctrina a
cordel, vnas piedras en vn lugar,
otras en otro, cõforme viere que
conuiene al auditorio, y sujetos
aquiẽ predica. Todo lo qual nos
enseño marauillosamente Chris-
to Redemptor nuestro, el qual di-
ferentemente predicaua a vnos,
que a otros, a vnos claramente y
sin parabolâs: *Ecce palam loque-
ris, &c.* a otros con parabolâs y
reboços, porque no eran capaces
de entender las altezas y miste-
rios. Como lo dixo el a los que le
preguntauan, porque hablaua a

las turbas en parabolâs: *Quia vo-
bis datum est (respõdio) nosse mys-
teria regni cœlorum, illis autem
non est datum.* Matthei. 13. Y assi
se vee en este Euangelio de oy,
en el qual hablo Christo con sus
discipulos, no como con las tur-
bas, a quien dezia las parabolâs
sin declararselas, sino como a gẽ-
te mas aprouechada, a quien di-
xo quatro parabolâs del tesoro
de la perla preciosa del pescador
y labrador, y las declaro, porque
vio que los sujetos eran capaces,
y porque la primera es de el te-
soro, de esse tratara este Euange-
lio.

Matth. 13

*Simile est regnum cœlorum the-
sauro.* Por este tesoro entienden
muchos, no solo a Dios nuestro
Señor, y los bienes eternos, y las
virtudes, sino todo aquello que
se encamina para gozar de Dios,
y de la bienauenturança, porque
en esto consiste el verdadero sa-
ber, que es el tesoro mas precio-
so, que todos los que encierrã en
si las minas del oro. Este precio
hazia de ella Salomon. *Sapientia*
septimo; pues poniendo en vna
balança esta Sabiduria, y en otra
todo el oro y tesoros de la tierra
no pesaron nada, ni valieron en
su respeto: *Omnem lapidem præ-
tiosum, & diuitias nihil esse dixi,
in comparatione illius, & omne
aurum, coram illo arena est exi-
gua; & tanquam lutum sumabitur
argentum.* Donde veras tres com-
paraciones que dio a los tesoros
y ri-

Sapient. 7.

Psal.

y riquezas de la tierra. Lo primero dixo, que eran nada: *Diuitias nihil esse dixi*, quien podra persuadir al mundo esta verdad estando tan recebido lo contrario, en que el mundo piensa, que las riquezas son todas las cosas? Pero David confirmo esta verdad, y dixo: *Nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in manibus suis*. Adonde otra letra maravillosamente lee: *Et non inuenerunt, viri exercitus manus suas*. Adonde a las riquezas llamo exercitos, hablando conforme a la opinion del mundo al principio, porque no ay cosa q̄ haga tanta guerra a la virtud, a la verdad, a la honestidad, como el dinero. Quantas verdades han quedado derribadas y muertas a fuerza de este cruel exercito del dinero? quantas honestidades violadas y corrompidas con su gran poder y violencia? quanta virtud presa y herrojada con fuertes cadenas, como captiuos de tan fieros soldados? Bien se llaman exercitos sangrientos y desapiadados las riquezas: pues aun los maestros de Campo, no solamente las tuvieron por buenos soldados, pero entendieron que en ellas estaba la fuerza y vitoria de sus conquistas. Y assi para ellas no pedian, sino dinero y mas dinero.

Pero este comparar las riquezas a exercito, no fue mas que hablar David conforme a la opinion del estimacion del mundo, por

que para la conquista del cielo, para vencer la muerte, que es el Capitan valiente, y para quien era menester los soldados valerosos, son las riquezas exercitos sin manos. Y assi dize: *Non inuenerunt viri exercitus manus suas*. Y sino dezilde a vn hombre rico quando al tiempo del morir, asomã las vanderas enlutadas y tristes dela muerte, y quando ve venir la manga de dolores, desmayos, paralimos, que son los soldados que vienen a dar la bateria, y finalmente, quando el Capitan fiero y inexorable de la muerte, con su guadaña en la mano manda dar el vltimo asalto, que mande el salir en campaña el exercito de sus riquezas, saque los talegos de los doblones y escudos en la primera hilera en otras joyas de piedras preciosas, perlas, margaritas de Oriente, en otras los vasos y baxillas de artificiosas labores; y ponganse ellos dos campos frente a frente, y hallara el miserable rico, que todo su exercito esta sin manos, y que sus soldados eran mancebos, y que al tiempo del efeto eran nada, y que todo el exercito enemigo, no era otra cosa sino manos crueles y desapiadadas que le quitauan la vida. Luego bien dizen las dos letras, que el rico al tiempo de la muerte no halla nada, pues el exercito en quien confio no tenia manos, y todo su valor era nada; y de

de aqui se vera mas claro , quan bien estimo Salomon el precio del tesoro de la Sabiduria diuina, pues dixo que los tesoros de aca eran nada: *Et diuitias nihil esse dixi, in comparatione illius.*

Lo segundo dixo; *Omne aurum coram illo arena est exigua.* Donde comparo las riquezas de aca, a la arena, porque verdaderamente demas de que son pesadas, como el arena, hazen el coraçon del hombre de piedra, y aun de demonio. Tratando Iob del demonio, dixo: *Cor eius stringetur, quasi lapis.* Bien sabemos que las piedras se hazen del arena, que con el agua y el calor del Sol se aprietan y endurecen, porque es muy proprio del arena endurecerse con el agua. Assi es el coraçon del rico, que como siempre esta metido en el arena de sus riquezas, por que *Vbi est thesarus tuus ibi est cor tuum*, quanto mas llueuẽ sobre el bienes, y mayores rocios de misericordias, tanto mas se endurecen; lo qual es proprio del demonio, cuyo coraçon: *Quasi lapis stringitur*: porque auiedo Dios quando lo crio, llouido sobre el tantos bienes, se endurecio como piedra, y esto mismo haze el en todos los coraçones, de aquellos que engaña con cudicia de riquezas, como se vio en Iudas, a quien endurecio el coraçon tanto, que vino a vender al Señor, que llouio sobre el tantos bie-

nes, no solo entregandole el dinero de su casa, pero haziendolo Apostol. Pero al fin entrosele el diablo en el coraçon. *Cum diabolus misisset in cor, ut traderet eum Iudas.* Y claro esta, que como coraçon de rico y endiablado, el arena se auia de conuertir en pena, y en obstinacion diabolica, que el arena de las riquezas en esto viene a acabar; y por esso Salomon dixo, que todo el oro en su estimacion, respecto del tesoro dela Sabiduria, era vna poca de arena: *Et omne aurum coram illo arena est exigua.*

Lo tercero a que comparo Salomon los tesoros preciosos de la tierra en comparaciõ del nuestro fue el lodo: *Et tanquam lutum estimabitur argentum.* Cosa marauillosa es la que dize S. Theodoro. Genes. 2. sobre aquellas palabras: *Platauerat autẽ Deus paradysum voluptatis, in adẽ ad orientem*, porque despues de auer puesto muchas sinificaciones que tiene esta palabra *adem*, dize: *Alij nomen, id esse regionis, quæ paradysum contineat, vnde finxerat Adam, ex eius loci appellatione nomen adeptum est adem, si quidem lutum significat, et adem mo lo Esau dicitur, quod lutea lenticula sua vendiderit primogenita.* Dize el santo tres cosas. La primera, q̃ *adẽ* sinifica lodo, y es nõbre del sitio q̃ cõttiene en si el Parayso. La 2. que formo Dios a Adã en esta tierra de lodo. Lo tercero, q̃

Theo. 1. q.
in Gen. 2.

Esau

Esau se llamo Edē, o Edon; por que aquella negra lantexa de lodo, fue causa de q̄ perdiera suprimogenitura. Dōde veras Christiano, como todo lo precioso del mundo es lodo; en materia de hōbres, que mas bellos y hermosos, que mas adornados de sabiduria y ricos de hazienda, pue seran señores de todo, que Adan y Eua? pues ellos no eran mas que formados de lodo, y el alma inmortal, se la encerraron en vnos tiestos de lodo. En materia de vergetes y jardines, no tenian que ver los guertos Pensiles, ni los jardines de Adonis, o de las Heptarides, con el Parayso, donde auia arboles tan raros y riquissimos, q̄ su comida hazia a los hombres viuir para siempre, sin mil flores olorosas, fuentes, y todo aquello que hazen a vn guerto dichoso, y bienauenturado; pues todo esso estaua fundado en lodo, y era lodo. En materia de comidas, qual vuo jamas despues del arbol vedado, mas apetecida, ni que mas caro costasse, que la escudilla de lantejas por quien Esau dio todo su mayorazgo de quien el tuuo tanta ansia y apetito, que como si fuera antojo de preñada; le puso a riesgo la vida: *En morior & quid proderunt primogenita.* Pues toda esta comida vn poco de lodo era; de donde se inferira, que si lo mejor del mundo es lodo, las hezes de la tierra, que son el oro, de fuerza sera peor y

mas asqueroso lodo. Y assi con grã razō dixo nuestro sabio rey: *Et tanquam lutum stimabitur argentum*: en comparacion de las cosas de la Sabiduria diuina, por que ellas son el verdadero thesoro, en quien estan todos los bienes, que ni burlan al tiempo, ni endurecen y aprietan el coraçō, ni lo enfuzian y enlodan.

Abcondito in agro. Lo primeto que se dize deste diuino tesoro es, que esta escondido, porque verdaderamente esta donde menos se piensa: *Nō inuenitur* (dixo Job) *in terra suauiter viuentium.* Porque en este lugar piensan todos que estan ellas, y no estan, sino donde menos se piensa, en los trabajos y tribulaciones.

Cosa es muy de ponderar, lo que dize Salomon. *Sapientia. 19.* de la passada de los hijos de Israel por el mar Bermejo: *Et in mari rubro via sine impedimento, & campus germinans de profundo nimio, per quem omnis natio transiuit, que tegebatur tua manu videntes tua mirabilia, & monstra, tanquam enim equi depauperunt escā, & tanquam agni exultauerunt, magnificantes te Domine, qui liberaisti illos.* Para que se entienda mejor esta lugar, se ha de notar lo que dize Philon Iudeo libro de antiquita. Biblio. de la turbaciō y temor que tuuieron los Hebreos, quando se vieron apretados de los Gitanos, y que les era forçoso auer de passar el mar, porque

Sapiē 19

Philō Iudeo li. de antiq. Bibli.

porque se diuidieron en tres parcialidades, sobre lo que deuan hazer en semejante caso. Los Tribus de Ruben, y Sachar, Zabulon y Simeon, dixeron viendo q los Gitanos les yuan en los alcances, lancemonos en este mar, y ahoguemonos todos aqui, y no nos entreguemos a nuestros enemigos, pues ni el mar puede vadearse, ni ay galeras ni Nauios con que nauegar. Empero los Tribus de Gad, Asser, Dan, y Neptalin dixeron, no; mejor sera que nos demos a los Gitanos, y los tornemos a seruir, y no muramos desesperados. Y ultimamente, el Tribu de Leui, Iudas, Ioseph, y Benjamin, dixiõ: esto no es hecho de hombres valerosos, lo que mas conuiene a nuestra reputacion, es que tomemos las armas como valientes y esforçados, vendamos nuestras vidas, y hagamos como buenos, que Dios sera con nosotros.

O gente de poco conocimiento, es posible que en todos vosotros no ay vno que diga, intentemos a passar el mar que por ventura debaxo de estas aguas aura camino, y aun regalo? pero como lo mirauan los ojos de carne, no echauan de ver que debaxo de aguas amargas, tenia Dios regalos dulces. Por lo qual dixo Salomon: *In mari rubro via sine impedimento*, y no solo esso, sino *Et campus germinans de profundo nimio*: Que todo es vn hipor-

Tomo.I.

bole y encarecimiento grande del gusto, regalo, y seguridad cõ que por aquel profundo caminauan, como si fueran por jardines y huertas de dulces y sabrosas frutas. Y donde nuestra letra dize, *Germinans*, dize otra; *Fructificans*. De manera, que no solo yuã como por entre flores, sino como por entre arboles frutales, de los quales comiessen, dulces y regalados frutos, que por esto se sigue mas, *Tanquam enim æqui depauerunt escam*.

Quien duda pues con esto, sino que yrian, saltando y brincando de alegria, y cantando hymnos de alabanças, al Dios que con tanto regalo los lleuaua, por camino tan dificil y trabajoso, que aun esso tambien dize: *Et tanquam agni exultauerunt magnificantes te, Domine qui liberasti illos*.

Pongamos pues a esta gente a la orilla de la mar, quando estauan llenos de temor, y digamosles, debaxo de esta agua ay camino llano y sin impedimento, y mas que caminarays por el como por jardines de flores, y guerras de frutas con que vays regalados. No busqueys tan malos medios como los que auays intentado, entraos por esta mar, que creyendolo, no se les hiziera imposible? si por cierto? porque si mirauan el agua, era bermeja de color de sangre, y si considerauan lo q auia dentro, eran mōstruos marinos.

Q

marinos. Pues qué pensara que debaxo de sangre y amargura auia de auer tanto regalo? hermano esta es calidad propia de los tesoros de Dios, que estan escondidos donde menos se piensa.

Quien dixera, que en vna cosa tan flaca y afrentosa como la Cruz, estava la fortaleza de Christo? Ningun hōbre por cierto, si la mirara cō ojos de carne. Pues oyd lo que dize Abacuc: *Cornua in manibus eius sibi abscondita est fortitudo eius*. Parece esto a lo q̃ respondio el oraculo a los de la ciudad de Megara, que preguntando a los idolos quanto duraria su Imperio? Respondieron, q̃ hasta que pariesse vn arbol; y y entendiēdo ellos por esto que seria perdurable su Imperio, acōtecio que auendo vn soldado en vn bosque por troiscos de su vitoria, colgado sus armas de vn alcornoque como era costumbre colgarlas en los arboles, con la antigüedad del tiempo crecio por encima el corcho del alcornoque, y cubrio, y escondio las armas, con lo qual quedo tã preñado y hinchado el arbol, que causaua grande espanto a los q̃ lo miraron, y mouidos de la nouedad rompieron el corcho, y hallarō dētro vn cuerpo de hierro fuerte y azerado, despues de lo qual acontecio la destruyció de Megara. Quien viera la flaqueza de los corchos que cubriã el arbol, dixera q̃ alli auia cosa

fuerte, ni vn cuerpo armado? y menos q̃ aquello auia de ser, destruycion de vna tan populosa ciudad? mas lo que alli pudo darse fue clara y cierta verdad en el arbol de la Cruz, porq̃ en aquella flaqueza y afrenta estava la fortaleza de aquel fuerte armado, que auia de echar del mūdo a la muerte. Demanera, q̃ *ibi erat abscondita fortitudo eius*, con la qual quādo se descubrio en la Cruz; *Mors moriua tunc est in ligno*, quādo mortua vita fuit, q̃ es condiciō de Dios poner las cosas preciosas y ricos teloros donde menos se piensan.

Desto se admira S. Bernardo lib. in Cant. 4. notando aquellas palabras: *Tollite iugū meū super vos, et in venietis requiē animabus vestris*, q̃ cierto es palabra paradoxica, como liendo jugo, q̃ es trabajo y cãsa, diga q̃ es descanso? Principalmente que los descãsos q̃ tienen los q̃ estan en el yugo del Euangelio, son muerte, penitencia, y martyrios, q̃ contradizen mucho lo q̃ es descanso. Mas si bien se mira, y consentimientos de Dios que juzga las cosas rectamente: esso que parece muerte es vida. Yuã los hijos de la Sacerdotissa Argia vnizados como buyes debaxo de vn yugo, tirando el carro en q̃ yua su madre, por hōrarla mejor como buenos hijos. Llegada q̃ fue al tēplo como madre agradecida a tã singular seruicio, como le auian

Bernar.
li. in Cãr.

4.
Mattb.
11.

Plutarco.
in Solum
Cice-
ro. lib. 1.
Tufc.

Plin. lib.
1. cã. 39.

hecho, pidió a los dioses le pagassen a sus hijos aquella obra tan heroyca que auia hecho, en la cosa que mas les conuiniesse, y acabado de pedir esto se cayéron muertos los dos mancebos. Los ojos de los ignorantes no entendian que debaxo del yugo auia aquellos mancebos hallado descanso, por que el mudo no tiene la muerte por descanso. Pero a los ojos de Dios, descanso es lo que esta debaxo de su yugo, aun que sea muerte, pero este es descanso escondido, no solo debaxo de yugo donde siépre suele auer castigo, sino tambien debaxo de apariencias que espantan. Pues debaxo de la muerte esta la vida, y del martyrio la corona de gloria. Y así dixo S. Bernardo: *Quomodo non fitus labor ubi non labor, sed requies invenitur*. Todo lo precioso esta escondido en la casa de Dios, debaxo del mar Bermejo jardines y frutales; debaxo de la flaqueza del corcho, la fortaleza de las armas; debaxo del yugo casado, el verdadero descanso, que es proprio del tesoro de Dios: estar donde menos se piensa.

Quem qui inuenit homo abscondit. La prudencia que han de tener los que hallan el tesoro diuino es, esconderlo con toda diligencia, por que no corre menos riesgo los tesoros del cielo, que los de la tierra: y estos todos los hombres cuerdos por temor de la cudicia atreuida de los ladrones los esconden,

por no perderlos, como hizo Anibal, que temiendo del Rey Antiocho de Siria, no lo entregasse a los Romanos, huyo a la Isla De creta lleuado consigo grandes tesoros, y conociendo la cudicia de los Cretenses, hincho muchas vrnas que tenia muy curiolas de plomo, con vn poco de oro por encima, y en vnas estatuas viejas que tenia sin cabeças ni manos, echó el oro preciosissimo, y las puso a vn rincón de su casa, como no habiendo caso dellas, y encomendó a los Cretenses que le guardassen las vrnas en el templo de Diana, para que estuuessen a mas recaudo, por que tenia gran tesoro. Y de el, diéron los cudiciosos ladrones en las vrnas, aun que quedarón burlados, por que no estava allí el oro, que el auiso del Capitán discreto, escondio el tesoro, y así lo defendio de los ladrones. Pues mucho mas se ha de usar esto con los tesoros diuinos, por que en descubriendo la virtud se deshaze muchas vezes al rayo de la claridad de la vana gloria. Por esto la finitud de los gustos diuinos, que se dá al vencedor de las batallas de Dios, se compara al mana escondido: *Vincenti dabo manna absconditum.* Y es muy de ponderar, por que llama al mana escondido, lo qual es por que verdaderamente lo estava y nunca se vio descubierto, por que si miramos el testo sagrado, como no to Ginebrardo. Psal. 67. Primero que cayera el mana llouia, mu-

Fulgo. li.

7. c. 7.

Apor. 2.

Psal. 67.

Q 3

cha

cha cantidad de rocío, que era como vna alfombra, o tapete dō de caya, luego baxaua el maná, y despues sobre el llouia otra gran rociada, de manera que estaua cubierto cō dos rocios, como guardado cō vna celestial cubierta, y lo q̄ mas a y que notar es, lo que no le deshazia con fuego, en dando vn pequeño rayo de Sol se derretia. A esto alude el Apollol en su Apocalypsi, quando dixo, q̄ a los vécadores les daua Dios mana escondido, porque la suauidad de las consolaciones espirituales que da el Señor a los q̄ pelean por el, no se concedē sacar a plaça, ni les ha de dar rayo de Sol con que las vean, que las suele deshazer la vanagloria.

No le costo poco al Rey Ezechias mostrar los tesoros reales a los Embaxadores de Babilonia, porq̄ fue muy demasiadamente amigo de descubrir los tesoros, que con tanto auiso y sabiduria auian escondido sus predecesores. Dize san Doroteo, q̄ el Rey Ezechias abrio los sepulcros del Rey David y Salomon, en los quales estauā encerrados y guardados los tesoros que aquellos poderosos Reyes auian juntado: y esto no fue sino algun humo de vanidad, porque Ezechias (aunque en lo demas muy buen Rey) aqui parece que flaqueo vn poco y se toco de vanidad. Y aun desta parece que con dolorosas lagrimas se arrepentia, quā

do viendose por esto castigado de la mano de Dios, y en vna cama al punto de la muerte dixo: *Prescisa est veluta texente vita mea, dum adhuc ordiret succidit me*, quando vrdia y texia entro la parca, la tífera rigurosa, y me corto la tela. Y nota vna cosa aqui Arias Montano, que no traía aqui de las telas comunes de liço y seda, sino de los telares de paño de corte, tapices y repolleros, en que suelen los señores y Principes poner, no solo sus armas y blasones, sino las victorias y hechos illustres de sus casas, como auemos visto en nuestros dias en ricos paños, las victorias hazañosas del Emperador Carlos Quinto, en vn paño la sangrienta batalla de Pavia, en otro la guerra de Tunez, en otro el saqueo de Roma, para que de aquella manera el artificio de la labor y la bieuza de las colores representassen a la vista, que ellos hechos que era menester que estuuiessen en la memoria de todos. A este tono parece que Ezechias despues de auer conseguido la victoria de Senacherib, trataba de texer los paños de su fama, para que a todo el mundo le constasse de sus grâdes victorias, deuia de traçar vn paño donde ponia su Reyno muy afligido, vestidos de cilicios y lacos, pidiendo a Dios los librasse de tã cruel y poderoso enemigo, y el mismo Rey congoxado, poniendo.

Arias
Mōrano.

Simile.

Apoca.

Doroteo
in vita
Propbet.

viendo delante de Dios la carta de blasfemias, con que lo embiaua a retar el enemigo. En otro paño deuia de tener acordado de texer la braueza del campo enemigo, la muchedumbre de sus gentes, la riqueza y variedad de colores de las tiendas, las vâderas, el orgullo y alegría del exercito. En otro paño deuia de traçar la baxada del Angel, y como todo el campo estaua lleno de cuerpos tendidos y muertos; el Rey espantado y huyendo con vnos pocos entre fuegos que baxauan del cielo, y tinieblas que escurecian la noche; vltimamente en el otro paño deuia de tener imaginado de texer, como temerosos salian a reconocer el câpo, y como viendo q̃ no se mouia hõbre, se llegauã passo entre passo, a ver q̃ era aq̃llo, y como viêdo la mortandad yuan corriendo a auisar; y como vltimamente salian de la ciudad los cercados con gran alegría a coger los despojos. Y estãdo el Rey traçando de texer estos paños: *Dum ad huc ordiner*, dixo Dios, asì, las vitorias que yo e hecho quereys vos poner como trofeos de vuestra valentia, en paños que adornen vuestras salas? Pues yo entrare la tisera, no por la tela de los paños que reneyes vrdida en vuestro desseo, sino por la de vuestra vida, y asì os la quitare. Lo qual conociendo por el Rey arrepentido dixo, quando yo vrdia las telas en mi

Tomo.x.

coraçõ de mis hechos y trofeos: *Dum aduc ordiner succidet me? prescissa est velut a texente vita mea*, entro por otra tela (como li dixerã) la tisera, y cortome la tela de la vida. De aqui se colige que era este Rey amigo de hazer ostentacion de sus grandezas, y que asì no reparo en violar los sepulcros reales, y hazer que entraran dentro los Gentiles, cosa prohibida en todas las naciones, que siempre preservaron los gueffos de los difuntos: y les tuuieron respeto, a trueque de que vieran sus tesoros; pero pago lo bien pues llego tan a punto de muerte, que fue menester milagro para sanarle. Auia de considerar Ezechias, q̃ tesoros de los sepulcros, y aquellas vitorias de Senacherib, erã mercedes singulares que su Magestad le auia hecho, y como tales ni las auia de descubrir al Babilonio, ni las auia de querer descubrir en paños texidos ricamente, porque se ponian a peligro q̃ los robara la vanagloria.

A este proposito declaran los santos aquel lugar del Euangelio: *Nesciat & sinistra tua quid faciat dextera tua*, para inteligencia de lo qual se ha de notar, que en la mano derecha de Dios estã los bienes de la eternidad, y en su yzquierda los bienes temporales, que son oro y riquezas: *Longitudo dierum in dextera illius, & in sinistra illius diuitie, & gloria.*

Q 3

gloria. Todo lo qual a nuestro modo de entender, es enseñarnos como auemos de estimar las cosas del cielo en mas, y las de la tierra en menos, y así aquellas en mejor mano que estas. Agora pues se entendera mejor el lugar de arriba, que es dezir, quando hizieres obras encaminadas a la vida eterna, que son las de virtud, y las de manderecha, no lo sepa ni por barrunto la gloria mundana, ni el interes y codicia de riqueza, que son obras de la mano izquierda. No hagas por vanagloria ni por interes, que es vil precio las obras que merecen vida eterna, escóde la vna mano

de la otra, y no sepa esta de aquella, que aun de ti mismo conuiene esconder los tesoros de la gloria. Que bien entendistes vos esto gloriosa Lucia, pues estuistes tan agena de querer que el mundo pudiese los ojos en vuestra hermosura interior, o exterior, que ni aun vos quisistes tener licencia para poner los vuestros en ellas. Y así con reuelacion os los sacastes, pero agora los teneys mejorados en la gloria, donde con los del alma vereys la diuina esencia, que es la bienauenturança verdadera, la qual su diuina Magestad nos conceda por vuestra intercession.

SERMON SEGUNDO DE ALABANÇAS de santa Lucia Virgen y Martyr.

Simile est enim Regnum cœlorum thesauro.
Matth. 13.



Ona es sin duda, que mas veen los ojos del entendimiento que los corporales, y aunque desto pudiera traer muchos exemplos, bastame aquel agudo dicho y hecho que hizo vn codicioso ciego, a quien vio vn su amigo sin pensarlo, esconder vna cántidad de dineros, la qual le hurto cruel y aleuofamente. Boluiendo el ciego por su dinero, y no hallandolo con los ojos; de su buen entē

dimiento hecho de ver que el amigo se los auia hurtado, y para tornar a restaurar su dinero hizo vna astuta ficción. Dixole amigo, sabed que yo he juntado otra gran cantidad de dinero, y por que no se me desperdicie he acordado de guardarlo con otro poquillo que tengo en otra cierta parte escondido. Pensando el amigo que lo auia de tornar a poner en aquel mismo lugar, torno a poner lo que auia hurtado, pensando quedar se
con

con todo. El ciego q̄ a este fin lo auia hecho, entendiendo q̄ ya lo auian puesto, llegó disimuladamente y cogio su primer dinero, dexádo burlado al ladrō, al qual le dixo, lo que traygo para este proposito amigo, algunas vezes veē mas los ciegos q̄ los que tienē ojos, que si yo no tuuiera mas vista en el entendimiento q̄ tengo en los ojos, me quedara sin mi tesoro. Oy tenemos vn Evangelio de tesoro, el qual muchas vezes suele el demonio robarlo, como quien tiene tan aguda vista, y oy entendio robar el tesoro de la virginidad a Lucia Virgen esclarecida, tomádo por instrumento vn endemoniado mancebo que la solicitaua, y pareciēdoles a ellos con su poder, q̄ ya les teniā robado el tesoro, ella por revelacion diuina, segun es tradiciō se sacó los ojos, y ciega gano el tesoro, y lo sacó a quien tanta vista tenia, dándole a entender, que ciega veva mas q̄ ellos, y pues goza de tãta riqueza, biē me podra dar alguna para enriquecer la pobreza de mi entendimiento, cō que yo tengo de dezir sus alabanzas. Pero para que ellas asienten bien y luzgan, es menester la gracia del Espiritu santo, supliquemosle a la Reyna de los Angeles nos la alcance. Ave Maria.

¶ La gran misericordia de Dios nuestro Señor, con el desfco grande que tiene de reme-

diar todas nuestras necesidades, así espirituales como corporales, para facilitarnos el pedir este remedio, pues es forzoso auerlo de buscar de su mano, nos dio muchos abogados que fuessē nuestros intercessores cō el, para que por sus merecimientos nos alcancen del, lo que por los nuestros no mereciamos, y por alentar mas nuestra confianza, no quiso que vno solo fuesse intercessor de todos nuestros trabajos en comun, sino a cada vno de por si hizo abogado de vna necesidad, y le dio el cuydado y tutela de vna parte de nuestro cuerpo, y otra a otro diferentemente que la ciega y engañada Gentilidad. Pregunta Abulense, porque el Rey Ocho-

4. Reg. 1

1. Reg. vlt.

1. Paralip. 10.

Q 4

así

assí como entre los Romanos auia muchos dioses diferentes, Iupiter, Marte, Esculapio, Apolo, y a cada vno acudian con diferente necesidad. Iupiter era abogado de los gouernos. Marte de las guerras. Esculapio de la medicina y enfermedad. Pero el dios Apolo entre estos era el mas famoso en los oraculos y respuestas, y assí los que preguntauan con desseo de saber, acudian mas a el, que a otro tēplo. Assí entre los Filisteos auia muchos idolos, Dagon, y Astaroth eran dioses de la guerra, y por esso en sus templos colgauan los despojos y trofeos della, pero Belsibuth era como el dios Apolo, en cuyo templo y oraculo se dauan las respuestas: pero esta era locura y dioses falsos, pues tenian repartido el mundo, sin que vno se pudiera entremeter en el del otro, como se queixó Neptuno al dios Eolo, de q̃ se entremetia en el mar, y se lo alborotaua, y assí le dixo amenazandolo: *Non tibi imperium pelagisonumq. trideutem. Sed mihi sorte datum tenet ille inmania saxa. Vestras curæ domus, &c.* Pero nosotros que con la lūbre de la Fe sabemos las verdades sin engaño, aunque confessamos q̃ no ay mas que vn Dios Trino y vno, el qual lo manda y dispone todo: *Quia inditione tua cuncta sunt posita.* La salud, la enfermedad, la paz, la guerra, &c. Cō

todo esso sabemos q̃ ay muchos santos aca, señalados por la misericordia de Dios para nuestro bien, los quales son intercessores con el, para diferentes necesidades. Vn S. Miguel vestido como vn dios Marte, y vn Santiago en su cauallo blanco con luzientes armas, son abogados de la guerra. Vn S. Nicolas de Tolentino vestido todo de cielo, es abogado de la paz, y lo que mas es, quiso Dios tanto nuestra salud, que nos dio abogados para todas las enfermedades del cuerpo. San Blas para la gargáta; santa Apollonia para los diētes, santa Agueda para los pechos, y otras mil, y entre ellas escogio a la gloriosa Lucia por abogada de los ojos.

Y si los Capitanes en los exercitos, o ciudades sitiadas, suelen poner en los puestos y plaças de mayor importacia, y que su perdida causaria mas riesgo: a los mas principales soldados, y Dios puso a esta Virgē por guarda de los ojos, claro es q̃ cōho mucho de su valentia. En dos partes ponen grã reparo y defensa los Capitanes prudentes y preuenidos. La vna es en las puertas de la ciudad, la otra en los algibes y torres donde esta el agua, porq̃ la falta della es la q̃ mas presto rin de los cercados. Y assí Olofernes para poner en sumo estrecho la ciudad de Betulia, rōpio la cañeria, y quito los arcaduces del agua

agua que venia a la ciudad, cō q̄ los pulo en el supremo aprieto. La puerta por donde entra lo q̄ conoce el alma, son los ojos, los algibes donde esta el agua de las lagrimas, de q̄ se valé mas los cercados, quando estan apretados, son los ojos, gr̄des se encomiendā a Lucia, gr̄de es su valor, y gr̄a su fortaleza; pero bien le pudierō encomendar los ojos, a quien sin ellos vio el tesoro escondido que nos representa oy el Euan-gelio.

Para fundar bien las alabanças desta gloriosissima donzella: junto con el Euāgelio me quiero aprouechar de aquella antifona, q̄ le canta la Yglesia en su dia: *Columna es in mobilis o Lucia, quia omnis plebs te expectat ut accipias coronam vitæ.* Columna llama la Iglesia a Lucia, yes de notar, q̄ antiguamente se ponía la memoria de los hechos valerosos de los gr̄des Capitanes y Emperadores en colūnas, por las quales entendian la entereza de su dueño, q̄ nunca se doblego, como colūna, la importancia de su vida en la Republica, q̄ como colūna sustentaua todo su edificio, pero entre las columnas mas sumptuosas, y de mas costosa fabrica, fue la que se leuanto en hōra del Emperador Trajano, del qual haze mencion E Sparcianus in Adriano. Capitolinus in vita Antonini Philosophi, & P. Victor. in regione. Dize q̄ esta columna tuuo

de altura 128. pies, en ella auia dētro vn escalero de 185. grados tenia quarēta y cinco ventanas, y junto a cada vna en vn nicho auia vna historia artificiosamente entallada, de las illustres hazañas, y memorables hechos de aquel tan esclarecido Principe, y pues la Yglesia llama a Lucia colūna, claro es sin duda que la leuanto en alto, para q̄ en ella se pusiesen y entallasen sus hazañas y virtudes milagrosas: para que quedassen encomendadas desta manera a la inmortalidad.

Sea pues la primera hazaña q̄ se ponga en esta columna, la que señalo la Yglesia: *Columna immobilis*, que no le yo que mas honra puede auer para las mugeres, de cuya inconstancia y poca firmeza hablan t̄to los maldizientes. Hablando el Ecclesiastico de las calidades que auia de tener la muger lanta, dize estas palabras: *Sicut Sol oriens mundo in altissimis Dei, sic mulieris bonæ species in ornamentum domus eius, lucerna splendens super candelabrū sanctū. & species faciei super ætatem stabili.* Columnæ aureæ super bases argenteas, & pedes firmi super plantas stabilis mulieris. A tres cosas comparó la muger sabia, al Sol, al candelero, y a vnas colūnas q̄ sustentan vn edificio, pero es de aduertir, que quando dize q̄ ha de ser Sol, señala que ha de ser dentro en casa. *Sicut Sol in ornamentum domus eius*, y quando

Eccl. 26

Sparcia-
in Adria-
Capitoli-
nus in vi-
ta Anto-
nini Phi-
losophi.
V. Victo.

Qs la

la llama candelero, dize que ha de ser como el templo, y esto hara que la muger sea vna columna fuerte. Parece que estas comparaciones se contradizen. Si la muger ha de ser como vna columna firme en el animo, y quieta en los passos, no anda riega ni callegera, como la compara al Sol, q̄ no ay cosa que tan ligera y apresuradamente camine, que en amaneciéndose camina y discurre desde el Oriente, hasta el Occidente sin parar vn punto, pero muy bien dize, y no ay encuentro, por que aunque la muger ha de ser firme y poco andariega, esso se entiende fuera de casa, pero dentro en ella todo lo ha de andar, todo lo ha de ver, todo lo ha de considerar, no ha de tener vn punto de ociosidad en casa, y assi quando la compara al Sol, dize: *In ornamentū domus sue, q̄ por esso se dixo de ella: Considerauit semitas domus sue, & panem ociosa non comedit.* Tambien parece tiene algun encuentro la otra comparación, si como Sol ha de albrar dentro en casa, como por otra parte la hazeys candil de la calle? Notad q̄ no la compara a qualquier candelero, sino al candelero del templo: *Super candellabrum sanctum*, el qual estaua delante de Dios en el templo, q̄ si la muger es luz de su casa estando en ella, tambien parece muy biē en el templo, y en casa de Dios, y salir para esso, no es perder el

recogimiento, antes es venir a ser columna firme, que no son estos los passos de la otra loquilla, y liutana, de quien dixo Salomon: *Quæ erat garrula, vaga, quietis impatiens, non valens pedibus suis domi consistere.* Esta fue la fortaleza inmoble desta columna gloriosa, recogida en su casa, cuydadosa en ella, quando salia fuera era al templo, y a visitar el sepulcro de la gloriosa Agata, a quien pedia salud para su madre, para lo demas inmo- bil, y assi fue tan constante en el animo, que se comunico la gracia a su mismo cuerpo, tãta in- mobilidad y constancia, q̄ mandando el tirano que la lleuas- sen al lugar de la desonestidad, para que perdiera la suya: *Tanto pondere fixit eam Spiritus sanctus, ut virgo immobilis permaneret.* Enmudezcan ya los maldizientes, q̄ vituperan de faciles y mudables a todas las mugeres, dizien- do: *Quid leuius vento? fulmē quid fulmine? fama quid fama? mulier, quid muliere? nihil.* Pues oy veen vna donzella hermosa y tierna, mas firme que vna columna biē asentada, a quien muchas yuntas de bueyes que titaron della, no la pudieron mouer vn passo. Sea pues la primera excelencia desta columna, la constancia desta soberana donzella.

La segūda sera su dicha, en la qual en alguna manera excede a muchos santos. Propriedad es de

2. Cor. 4

es de los que son ser tan venturo-
 fos, como los q̄ nacieron en Vier-
 nes Santo q̄ son como zahories,
 que veē lo que esta escondido y
 debaxo de tierra, veen y dan no-
 ticia de lo que esta muy lexos y
 apartado de todos; así S. Pablo
 2. Corint. 4. *Contemplantibus no-
 bis, non quæ videntur. Sed quæ non
 videntur.* Veē lo que no se vee, y
 del julto dixo Dauid: *Beatus qui
 intelligit super egenum, et pau-
 perem,* q̄ debaxo de los handra-
 jos del pobre q̄ se veē, descubre
 con los ojos de zahori lo q̄ esta
 oculto, que suele ser muchas ve-
 zes Iesu Christo, y de S. Estevan
 se sabe, que teniendo vista los de-
 mas que estauā con el, vio el so-
 lo a Christo? *Video celos ap-
 ertos, et Iesum stantem,* y no lo vie-
 ron los otros; son en efeto ven-
 turosos zahories, y así vieron el
 tesoro, aunq̄ estaua escondido,
 y por esso de buena gana fuerō
 y vendieron quanto tenían por
 comprarlo; pero no podemos ne-
 gar a Lucia, vna dicha mas exce-
 lente q̄ a los otros, pues ellos, aun-
 que vieron lo encubierto tenían
 ojos: pero Lucia sin ellos, y a-
 uiendose los sacado, vio el tesoro
 escondido, y dio de muy bue-
 na gana por el, mayor precio
 que otros, pues le vino a costar
 el cielo tan caro, que le costo
 los ojos de la cara. Dize S. Am-
 bro. Ambrosio de vn hōbre sensual, que
 de pura incontinēcia auia perdi-
 do ya casi la vista, auisarle los

medicos que se abstuuiesse, porq̄
 sino, totalmēte quedaria ciego, y
 no pudiēdo vn dia cōtenerse, se-
 gū su deprabada costūbre, arre-
 metiēdo a su deleyte dixo: *Vade
 amicum lumē,* caro cōpro el deley-
 te, pues dio la vista por vna tor-
 peza, hecho por cierto muy cul-
 pable. Mas alrues en Lucia, q̄
 viendose a peligro de perder su
 honestidad, por estar enmora-
 do vn tirano de sus ojos, y pare-
 ciēdoe a ella, q̄ sino se los saca-
 ua no lo podia conseruar, por
 guardar su limpieza se resoluió
 con reuelacion del cielo, y dixo:
Vade amicum lumen. Caro com-
 prastes el tesoro a nuestro pare-
 cer mas al vuestro no, porq̄ sin
 los ojos q̄ perdistes visteis mas ri-
 quezas del tesoro escōdido, q̄ los
 demas, caso por cierto muy di-
 cho. La 3. excelēcia y grande-
 za q̄ ay en esta colūna, es q̄ la es-
 cogio el Espíritu Santo para tē-
 plo suyo, por ser ella tā amiga de
 su limpieza y castidad, q̄ la esti-
 mo en mas que la misma vida, cō
 mucho mas estimo que el Casto-
 tor, animal tan amigo de su lim-
 pieza, q̄ por no ensuziarla se de-
 xa entregar en las manos de los
 caçadores, los quales cō maña le
 enlodā y ensuziā la puerta de la
 cueua. Pues esta gloriosa dōze-
 lla no passo vna muerte por guar-
 darla, sino muchas: que no fue
 menos muerte el sacarse los o-
 jos, que el sufrir el cuchillo en
 la garganta, lo qual sufrio ella,
 porque

porque la torpeza de aquel animal desonesto que tanto la solici-
taua, no manchase su limpieza.
Pareceme los ojos de Lucia (quã-
do me acuerdo de lo que estimo
su castidad) a los de la esposa, de
quien se dize: *Oculi tui sicut pis-
cine, que sunt in Hesebon, que res-
piciunt portam filie multitudinis.*
Era la ciudad de Hesebon muy
concertada, como lo suelen ser
las principales, y ala entrada de
la puerta por donde solia venir
el mayor curso d ganados y har-
reros, y otras gentes que trayã
bestias, estauan vnos grandes pi-
lares para que bebiesen sin en-
trar en la ciudad, porque ellas no
han de beber dentro en ella, que
no es decencia ni policia de la
ciudad concertada: que las bes-
tias beban en la plaça. En lengua
je de escriptura la misma palabra
que significa los ojos, significan las
fuentes. Oleastro in pent. & Can-
ticorum, dõde nosotros leemos,
Inuincis engadij, vnos traduzen
por *Engadij oculus hedi*, y aũ aca-
solemos dezir vn ojo de agua.
Pues como Lucia fuesse vna ciu-
dad fuerte y concertada, y viesse
q̃ la bestia de aq̃l deshonesto mã-
cebo estaua enamorado de sus o-
jos, y se queria hartar de aq̃llas
dos bellas fuentes, saco la Virgẽ
los dos ojos fuera, como quie dize,
si estas son las fuẽtes saque-
moslas fuera de nuestra ciudad,
y alla hartese y beua la bestia. O
hecho valeroso, y mas q̃ de mu-

Oleastro
in pent.
& Canti-
corum.

ger. Con esto quedays gloriosa
santa, no solo calificada por ciu-
dad nobilissima, pero en vuestra
alma como sitio muy a propo-
sito, quiso el Espiritu santo hazer
templo y morada, y aquella di-
uina paloma, que en especie della
aparecio, cobro tal afciõ a esta
morada, q̃ nunca jamas la desam-
paro. Pero que marauilla si vos
hizistes aquella mañola traça q̃
suelen hazer los que quieren afi-
cionar a los palomares sus palo-
mas. Dize Pierio, que si hirieren
el ala derecha de vna paloma, ja
mas pierde la querencia del pa-
lomar, y claro esta q̃ le heristes
vos? que si el dixo que vn ojo de
su esposa le auia herido el cora-
çon: *Vulnerasti cor meum in vno
oculorum tuorum.* Vos con los
dos vuestros le heristes, no solo
el coraçon, sino tambien el ala;
pues tanto amor tomo a la habi-
tacion de vuestra alma, como a
palomar querido, que la hizo tẽ-
plo suyo; hõrado premio de vue-
stra castidad ilustre.

Pier. ca.
de colũb.

La quarta excelencia de nue-
stra columna, es la fortaleza de
animo y constancia en sufrir los
tormẽtos, no solo en el sacar los
ojos de quanto auemos dicho,
aunque es grande argumento de
gran fortaleza sufrir vn dolor tã
inmenso, pues para ponderarlo
dixo alla Dios: *Qui tangit vos,
tangit pupillam oculi mei.* Mar-
ci. 9. auiendo dicho Christo:
Si oculus tuus, scandalizat te erue

Marc. 9.

euu,

eum, & prolixe abste, &c. Añadio y dixo: *Omnis enim igne salietur.* Y cierto es mucho de notar que hablando de la carne asada de los sacrificios diga, que toda ella se sala asandola, dando a entender, que el fuego la saborea y sirve de sal. Y así es verdad, segun notó Arias Montano, que ay carnes q̄ toman sabor solo asandolas, como si las salaran, en lo qual quiso el Señor dezir; así como ay carnes que se hazen sabrosas en el fuego, que es el mayor tormento, así con facarse los ojos que es tan gran tormento como dexarse quemar, se entra en la gloria, que es el mayor de los sabores. Donde veras, que el tormento de sacar los ojos, se compara al dexarse asar: y Christo allí no tratava del sacar se verdaderamente los ojos, porque hablava debaxo de metáfora, de los afetos que nos eran estoruo para el cielo. Luego si Lucía se sacó los ojos, grande fue su fortaleza, que fue tanta, como si dixera asar. Mas desta quiero callar, porque podrá dezir alguno, que si perdió los ojos de la carne, sanos y claros le quedaron los ojos de su sabiduría, porque ellos estan en la cabeza: *Oculi sapientis in capite eius.* Y si bié quãdo se sacó los suyos los embió al tyrano para que se los echará a sus pies, para que con sus mismos ojos, que como necio tenia en los pies: *Oculi stulti in pedibus*

eius, los viera y se confundiera. Con los ojos que le quedaron en la cabeza, vio y atalayo la gracia, que como centinelas puestas en lo alto, la descubrieron desde lexos, pero lo q̄ mas quierodezír, como lo que mas me espanta es, que teniendo atrauefado vn cuchillo por la garganta, no perdistes el valor, ni os detmayastes, antes predicando y profitizando, y como si en vuestra mano estuuiera el morir o no morir, cuydauades de la salud de todos, descuydada de la vuestra, y sobre todo lo que mas me admira es, que hizistes vnã cosa rara, y nunca leyda de nadie, que pedistes entonces la comunión, y recibistes la sacrosanta Eucharistia, en lo qual pienso nos quisistes enseñar el efecto q̄ hazia aquel pan diuino, a quien llaman los santos: *Panis fortium,* pues haze tan esforcados soldados como os hizo a vos: y aun pienso que nos quisistes dar a entender tambien quan puntualmente cumplistes lo que dixo Salomon: *Cum accesseris ad mensam principis, statue cultum gutturi tuo.* Quando fueres a comulgar haz cuenta que te lleuan a degollar, porque así como el que tiene el cuchillo a la garganta en el tablado, sabiendo que presto ha de parecer delante de Dios, tiene dado de mano a todo lo que es mundo, y solo cuyda de lo eterno, así el que comulga

Simile.

*Arias
Montano
in comẽt.*

mulga deua de yr cō tal disposi-
ciō, como si de ay viera de par-
ticle a la octa vida, y lo q todos
hā de hazer espiritualmente, vos
lo bizistes de ambas maneras,
pues quando comulgauades sa-
na, siempre fuystes con tãta dis-
posicion, como si lleuades el
cuchillo a la gargata, y assi ago-
ra que tereys entrado por ella
el cuchillo, recibistes a vuestro
Dios con tãto valor. Rindasenos
pues el cuchillo, liuyan de vos
las llamas, quedad superior a to-
dos los tormentos, quel tal fortale-
za como la vuestra merece triu-
far de todos, y morir quando
quisiero, y en cierta manera que
os parezcays a Christo, que no
murió quando quisieron los ty-
ranos, sino quando el quiso.

Sea pues la vltima hazaña de
sta columna, que quedeys por
abogada dela vista humana, por
que siendo dela, llaname-
nte soys de la vida. Quando el
Profeta Eliseo se midio y ajusto
con el niño difunto, dize la sa-
grada Escripura, que *Oscitauit*
puer septies, de manera que el ni-
ño abrio la boca la primera vez,
y bien vey a el Profeta, que aque-
lla era señal de vida, empero no
llamo a la madre, ni le dixo: ya
vuestro hijo esta viuo, tenè ani-
mo; y aunque tornò a bostezar
desde la segunda vez hasta siete,
no hizo alborotos, ni llamo a na-
die, empero en abriendo q abrio
el niño los ojos, dize el Texto.

4. Reg. 4. *Oscitauit puer septies*
aperuitq; oculos, at ille vocauit 4. Reg. 4.
Giezi, et dixit ei, voca Sunamiti-
dem hanc. Y entōces le dixo: *Tol-*
le filium tuum, que pues tiene o-
jos ya tiene vida. Y assi los anti-
guos pintaron a la diosa Lucina,
que era la diosa Iuno (a quē llā-
man Lucina, porque ayudaua en
los partos, en los quales comien-
ça el hombre a gozar de vida,
pues ve la luz) con vna mañor-
ca hilada en la mano, que es sym-
bolo de nuestra vida fragil, por
que al viuir llamamos gozar de
luz, y al morir quando cortan el
fragil hilo de la vida, priuarnos
della. *A communi luce priuatus*
est. Vos pues Virgen que soys la
abogada de los ojos, y por el cō-
siguiente la abogada de la vida,
para que la que viuiremos sea
vida acertada, alcançadnos de
Dios vnos buenos ojos. Bien sa-
beys gloriosa Virgen quãta ne-
cessidad ay de buena vista, pues
los animales que citauan delan-
te del cordero, eran *Plena oculis*
ante et retro, tenían ojos en la
frente, ojos en la lengua, o-
jos en el pecho, ojos en las
manos, y ojos en los pies, por
que para entender hablar, pen-
sar, obrar, y para dar el menor
passo del mūdo, es menester ver,
como pensamos, obramos y ha-
blamos. Tambien sabeys glorio-
sa Virgen, que de casos estraños
han acontecido por la cegera,
Isac quito la bendicion (dixo el
miste-

misterio) por estar ciego alma-
yor. Eli no vey a la luz de la lam-
para del tēplo, estando a su car-
go el verla y adereçarla. La-
mech por estar ciego vino a ma-
tar a Cayn como a bestia fiera:
pues estos males, y otros mayo-
res, acontecen por falta de villa.
Porque de aqui viene que se qui-
tan las dignidades a los mayo-
res, y mas benemeritos. De aqui
los Principes no veyen a los mas
resplandecientes y Santos, y cō
mil distiaoures los dexan apagar.
De aqui vienen a matarse los hō-
bres miserables, tan sin confide-
racion, como bestias. A vos pues
bienauenturada Virgen aboga-
da de los ojos, toca alcançarnos
vnos ojos, quales los auemos me-
nester, para acertar en todo. No
os pedimos los ojos de nuestra
madre Eua, litigauos, y altane-
ros, aficionados a lo que le vuo
de dañar, y quitar la vida. *Que*
Vidit pomum quod esset pulchrum.
Que estos son ojos de culebra, q̃
por estar en las lienes vec torci-
damente, no como los de Gesa-
bel, alcoholados cō el humo del
fuego, que le abrasaua. *Dixit oeu*
los suos stybio. Porque, estos son
ojos de buho, que aunque her-

mosos, son muy enenigos de la
luz del dia, no tomo los de el
Ama de Ioseph, sensual, y porfia-
da, sollicitadora de su castidad,
que *iniecit oculos in eum.* Porque
son ojos de Basilisco, que con la
villa matan; no como los de Ho-
lofērnēs, mas embriagado en el
torpe amor, que en el demasiado
vino, que quando mui dō a Iudich,
Captus est in oculis eius. Porq̃ estos
son las ventanas por dōde le en-
tro la mūrte, *Intrauit mors per*
fenestras. No como los de An-
tiocho, hinchado, y desuane-
do cōtra el mismo Dios, que lo
desentono muy presto, el qual
al tiempo que se moria parecia,
que los quiso abrir, poi que estos
son ojos de Topo, que solo al
morir los abre, los que os pido
gloriosa Virgen, son vnos senzi-
llos de Paloma; *Oculi tui colum-*
barnum. Vnos ojos de Aguila, q̃
miren de hito, en hito, el Sol de
Iullicia, vnos ojos de Iob, com-
passiuos, vnos ojos de Pedro, y
Magdalena, que lloren las cul-
pas y pecados, para que despues
con ellos podamos ver la gloria,
dandonos Dios nuestro Señor,
aqui la gracia. *Quam mihi, vo-*
bis, &c.

SERMON PRIMERO DE LA FE-

stitudin de la Expectacion de nuestra

Señora.

Missus est Angelus Gabriel, &c.

OR



OY. Representa nuestra madre la Iglesia la fiesta de nuestro consuelo, y que dio principio al seguro de nuestras esperanças, viendo que ya se cumplen las que la Sacratissima Virgen, tuuo con tanta certeza. En los nombres, que tiene la Virgen preciosa, vno es llamarse Luna hermosa, *Palebra et Luna*. Y entonces lo esta ella, no quando esta hecha, C. sino quando esta en forma de O. cuya figura es la mas perfecta. Quando la Luna no esta llena, haze dos puntas tan distantes, y apartadas, que ninguna fuerça humana puede juntarlas, mas si el Sol se embiste, y coge de lleno a la Luna, luego se juntan aquellos dos estremos, y queda en forma de O. hecha vna admiracion, y espanto de hermosura esclareciendo las tieblas de la noche, y ahuyentando sus temores. Antes que el Sol de justicia entrara en las entrañas virginales desta Luna hermosa, estauã estos dos estremos de Dios, y hombre tan apartados, que entre ellos aua distancia infinita; pero despues que entro en ella, se juntaron los estremos, de manera, que ya en vn supuesto diuino, estan vnidos, Dios y hombre; con lo qual queda esta Santissima Virgen tan admirable, que no se puede hablar de ella, sino es comenzando por, O, que es admiracion. Si tratamos

de su virginidad. O que enteteza tan rara, pues en ella, como en, O, bien formada no ay lesion, ni cisura. Si miramos su santidad, O, que santidad tan grande, pues como O, siendo del linage de las criaturas vltimas, por todo el circulo de su vida vino a parar en Dios tan derechamente, que no se aparto del vn punto. Si miramos su intercession, y priuança con Dios, hallaremos que es vna admiracion tan grande, que no solamente en sus entrañas junto a Dios con el hombre, sino tambien cada dia nos junta a nosotros con Dios, alcançandonos la gracia. Y pues oy tanto la auemos menester, supliquemosle con mucho afecto, junte estos dos estremos de nuestra pobreza, y su gran riqueza, dandonos suficiencia, para dezir oy sus milterios, pidamosla por intercessiõ de la Sacratissima Virgen, Aue Maria.

¶ Condolido nuestro Dios, y Señor, de los gemidos de los pobres, y menesterosos, que por la tardança de su venida estauan afligidos en este valle de lagrimas, y que como quien se esta en vna cama regalada, y blanda, que no cuida de los que lo pasan mal, ni oye los gemidos de los que le pidẽ fauor, ni trata de remediallos, ni se leuanta dela cama, empero si vna noche de tormenta, y gran-

y grandes aguaceros, las goteras le dan encima de la cabeça, y lo despiertan, y los vientos rezios le abren las ventanas, y desabrigan; ya le es forçoso leuantar se en pie, y acudir al remedio de tã grande daño; Así nuestro Dios y Señor. *Propter miseriam inopiũ et gemitum pauperum.* Se leuãtò como de la cama, y vino a remediarlos. *Nunc exurgã dicit Dñs.* Quando vno està en la cama regalándose, demas de que no se descubre todo el, porque los cobertores, y colchas lo encubren, aunque se sabe, que esta en la cama, no se ve sino la cabeça y manos, quando mucho. Junto con esto parece, que muestra descuydo, y que esta dormido, a todas las necesidades, de los que lo hã menester. Así parecia en cierta manera, que estaua Dios, antes de la Encarnacion de su Hijo, como descuydado del mundo; *Quare oblitus es Domine exurge ne repellas infirmum.* Como si dixera, no me marauillo, que os oluideys, que no os aueys leuãtado de la cama. Tambien, aunque de Dios auia noticia antes de su venida, no era con tanta distincion, y particularidades, como despues, sabia se por el gouierno de su cabeça en el mudo, q̃ auia Dios por los efectos de sus manos, y aũq̃ en el pueblo Hebreo cõ la libre reuelada, auia mas noticia de Dios, toda via no era cõ la distincion, y claridad, q̃ des-

Tomo. I.

pues q̃ se leuãtò de la cama, y salio a visitar el mudo. Como vn hõbre, q̃ quãdo està en la cama, o asientado ni descubre su buena disposicion, y tallo, ni se forma entera noticia de las particularidades de su persona; todo lo qual se ve facilmete, quãdo està en pie. Así Dios antiguamente, ni se conocia tãto, ni parecia que cuydaua de nosotros, y hasta tãto q̃ llouierò lagrymas y vuo tãto ayre, de suspiros en el mudo, q̃ las goteras le uierò de dar en la cabeça, y los rezios viẽtos de los suspiros deshechos le abrieron las vêtanas; demanera, q̃ lo hizierò leuãtar, sin q̃ se pudiera detener vn puto; y no solo se leuãtò, como el lo dixo. *Propter miseriam inopiũ, et gemitũ pauperũ nunc exurgã.* Pero le obligarò las muchas lagrymas, que le cayerò sobre la cabeça, a que se recogiera para defenõa de tãto aguacero, en el aposento mas fuerte, y defendido de goteras q̃ auia en el mudo, q̃ fuerò las entrañas virginales. Así lo dixo el, quãdo llamò a su puerta. *Aperi mibi soror mea quia caput meũ plenũ est rore, et cinci mei guttis nocturnis.* Dõde otra letra dize. *Aperi mibi quia caput meũ plenũ est lachrymis.* Como si dixera: las goteras de las lagrymas, me cayerò sobre la cabeça, estãdome yo en mi cama, y si vna gotera echa al hõbre de casa; hagote saber, q̃ *Caput meũ plenũ est rore.* Y por de-

R fenderme

Psal. II.

Cant. 5.

fenderme ya de tanto aguacero, me vengo a recoger en tus entrañas, porque es defendido aposito de qualquier injuria del Cielo. Y bien me puedes abrir seguramente, porque aunque rocio caydo sobre la cabeza, dōde parece, que no puede frutificar, si hara; porque de ay saldra el cōsuelo de los gemidos del mūdo: de ay nacera la libertad de los santos Padres, que cō tantos suspiros, pediā mi venida: y finalmente de aqui procedera todo el bien, y redēpcion de todo el genero humano. Y porque la O, no solo es admiracion, sino tambien significaciō de los desleos, y en este tiempo santo representa la Iglesia, lo que todos los Padres antiguos desleauan la venida del Messias: la qual pedian cō tantas lagrymas y suspiros, quando deziā. O, *Vtinam dirumperes cælos, &c.* Viendo, que ya estan cumplidos sus desleos, y esperanças se les representa el orden, y modo q̄ tuuo Dios nuestro Señor en traçar este remedio; que embiar vn Angel a esta Santissima Virgen, cuyas esperanças se ven cumplidas en este tiempo.

Isai. 64.

Missus est Angelus Gabriel. Auiendo en el Cielo tantos y tales criados, q̄ siruen a la Magestad diuina, que es la causa, q̄ solo Gabriel, es escogido para embaxador de la impresa de mayor importancia, q̄ ha encomendado el Cielo? Siendo assi, que

parece que auia otros, a quien como se colige de sus nombres cōpetia mas esta jornada, porq̄ Raphael, que quiere dezir; *Medicina Dei*, parece que venia mas a proposito para esto; pues la venida del Hijo de Dios al mūdo, era para medicinar nuestras enfermedades: *Vt mederer contritis corde missit me.* Tābiē Michael, parece que tenia mas derecho a esta embaxada: porque el desbarato el poder de Lucifer, quando boluiendo por la honra de Dios cōtra el, alcanço aquel illustre nombre. *Quis sicut Deus.* Y Christo Redemptor nuestro, a esso vino al mundo a desbaratar el poder del Demonio. *Vt dissolueret opera Diaboli*, pues q̄ causa ay para que venga Gabriel, q̄ quiere dezir fortaleza de Dios, y no ninguno de esotros? La razon es, porq̄ el auer de destruyr el poder del Demonio, y arruyñar sus exercitos, que fue lo que hizo Michael, y el auer de medicinar las heridas, que el genero humano ha recebido, deste grāde enemigo, que es lo que representa Raphael. Todo se auia de hazer cō pura fortaleza de Dios y potēcia de su braço fuerte: como lo dixo la Santissima Virgē. *Fecit potentiam in brachio suo.* Y esso significa Gabriel, y para que se entiēda, como el mysterio de la Encarnacion de la primera, hasta la vltima obra, toda es vna ostentacion de la fortaleza de Dios,

Isai. 61.

Isaias.9

Dios, y sola ella sin ayuda de otros braços acabò esta impresa se ha de notar aquel lugar famoso del Profeta Esayas. El qual todo està lleno de misterios, q̄ declaran esta fortaleza, en el c. 9. Dize: *iugum enim oneris eius, & iugum humeri eius, & sceptrum exactoris eius superasti. sicut in die Madiā quia omnis violenta prædatio cum tu multu, & vestimentū mixtū sanguine erit incombustio nem. & cibus ignis. Paruulus enim natus est nobis, & filius datus est nobis, & c.* Et vocabitur nomē eius admirabilis, consiliarius Deus fortis. Vtratando el Profeta de la victoria, que Christo Redemptor nuestro alcanço del Demonio: en la qual, no solo no le dexo el ceptro, con que reynase, ni vara, para que si quiera, fuesse alguazil y ministro de justicia: pero ni aun vna aguijada pequena, que es el ceptro y vara, con que mūdan a los bueyes: porque ni en hombres, ni en bestias, auia de tener dominio, ni auia de ser bastante a meter debaxo de su yugo por fuerça, vn buey cansado: y aunque el venia, como violento robador, le auia de quitar la braueza y orgullo, como en el dia de Madian. *Sicut in die Madiam.* Y añade luego. *Paruulus enim natus est nobis, & filius datus est nobis, & vocabitur Deus fortis,* que tiene que ver la batalla de Madian, donde toda la valentia, que alli se mostro fue, con Gedeon

brauo y valiente, y treziētos soldados, que quebrando sus cantaros causaron grande terror, con dezir Esayas, que vn Niño nos ha nacido, q̄ a de hazer esta victoria, y a de cōseguir nōbre fuerte.

Para inteligencia deste lugar, se ha de notar, lo que cuenta la Sagrada Escritura. Iudic. 7. De la batalla de Gedeon: en la qual llanamente se echara de ver, que vna de las cosas que mas pretendio Dios, fue, que se entēdiera, que aquella batalla no la consiguió, fuerça humana, sino sola la de su fortaleza: y así le dixo a Gedeō, quādo le vio cō vn grā exercito. *Multus tecū est populus, nec traddetur Madiā in manus eius ne gloriatur, cōtra me Israel, & dicat meis viribus liberatus sum.* Y así mādò dar pregones, con q̄ se fuesse grā multitud del exercito, y no cōtento aun con esto, quiso, q̄ quedase el exercito en solos aquellos trezientos soldados, q̄ por beuer el agua, con la mano, se echo de ver, q̄ eran los mas cobardes, como gente q̄ no se auia osado echar de pechos a beuer, por miedo de no les cogiesse el enemigo de sobresalto. Tanto como esto pretēdio Dios dar a entender, que esta victoria procedia de su fortaleza, y no de la humana, y aun ay aqui vna cosa mas que ponderar, que todo lo dicho, y es que cō asseguaralle el Señor, tanto a Gedeō, la victoria, estāua de manera teme-

Iudic. 7:

roso: q̄ le fue necesario dezirle, que lleuasse consigo, si tãto miedo tenia a vn pajezito suyo, que se llamaua Phara; y assi le dize. *Surge, & descende in castra quia tradidit eos in manu tua, s̄u autē solus ire formidas descendat tecū Phara puer tuus.* Cosa es muy de marauillar lo q̄ aqui le mandò el Señor, q̄ miedo le puede quitar vn moçuelo de poca fuerça y valor, cōtra tantas huestes, y valerosos enemigos? Lleualo cōtigo dize el Señor, que esse te quitara el miedo; y quãdo quebrantes el cātaro, y resplãdezca su luz, esse te aura dado animo, para q̄ alcãces la vitoria. Pues q̄ muchacho fue este tã valiente y vitorioso? No es otro llamamēte, sino el de quien dixo Isai. acabãdo de dezir, q̄ se auia de hazer la batalla: *Sicut in die Madiam.* Luego aña-
 dio y dixo. *Paruulus enim natus est nobis, & filius datus est nobis, et vocabitur Deus fortis.* Este fue el niño q̄ alcanço la vitoria de Gedeon, y el primero, q̄ quebrantò su cantaro con q̄ la alcanço.

Isaias.

Isai. 10.

Esta historia haze el mismo Isai. en el ca. 10. vn galano comēto; aunque a otro proposito, por que va en aquel capitulo assegurando a los Iudios, del temor, q̄ tenian del exercito de Senecherib; y para esto dizeles, no ay q̄ temer este encuētro: lo q̄ ay que temer es, quãdo despues q̄ Christo aya muerto en la Cruz, vega los Romanos, q̄ ellos os han de

acabar; Assi declara este lugar Orig. Periarchon. li. 2. ca. 11. el lugar es. *Ecce dominator Dominus exercituum confringet lagunculā in terrore, & excelsi statura succidentur, & sublimes humiliabuntur, &c.* Donde haze alusion para significar la Passiō de Christo a la batalla de Gedeon; y assi dize. *Cōfringet lagunculā.* Quebrantara el Padre eterno el cantaro dela humanidad de su hijo; y ha se de notar aqui vna versiō estraña, q̄ dōde nosotros leemos *Confringet lagunculam.* Dize el Hebreo. *Ramificabit vel exaltabit in sumitate arboris.* Y donde leemos. *In terrore.* Lee Simacho tambien. *Phara.* Y assi dize el. *Ramificabit Phara vel Pura;* como leen otros. Pues que cantaro rico es esse, sino la humanidad de Christo Redemptor nuestro, haziendo alusion al caso de Gedeon: al qual quebranto el Padre eterno? permitiēdo, q̄ muriera en la Cruz: *Quoniā quem tu percussisti persequuti sunt.* Y por q̄ en ella se quebranto, se dize. *Ramificabit.* Entre las ramas de vn arbol, que fue la Cruz, allì se quebranto cō grã terror, el qual causo Phara, en lo qual se ve mas manifestamēte la alusion de los dos lugares el de la batalla de Gedeon, y el primero de Esaias, dōde toda la vitoria se atribuye al Niño, que auia de morir en la cruz: de la qual auia de resultar q̄ q̄dara conocido por Dios, fuerte como

Orig. Periarchō. li. 2. c. 11

Simacho

Psalm. 68

como auemos dicho, q̄ despues de auer significado, q̄ la batalla auia de ser: *Sicut in die Madian.* Añadio: *Puer enim datas est nobis,* &c. de lo qual resulta ia, q̄ se llama: *Admirabilis, Deus fortis.*

Pues si de todo lo dicho se cõ cluye manifestamente, q̄ el principio y fin de nuestra redenciõ, fue vn alarde y ostension que Dios quiso hazer de la gran fortaleza que mostraria, quando paricio niño y flaco; cosa llana es que fue muy conueniente, que el Angel que venia a tratar de las victorias de Dios contra el Demonio, y a descubrir en que consistia la medicina de nuestras llagas, que era derramar Dios y hombre su sangre, se llamasse Gabriel, que quiere dezir fortaleza, pues con tanta fortaleza se hizo todo.

Ad Virginem. Vna de las principales causas, porque se haze esta fiesta de la Expectacion: fue porque hũuo herejes que pusieron lengua en la virginidad de esta Señora: y si de alguna cosa auian de tener menos que hablar los herejes, auia de ser desta, por auer tantas profecias, y tã claras desta virginidad. Ezechiel, hablãdo della, segun la comun interpretacion de los Santos, dize, q̄ vio vna puerta, la qual llama, *Portam Elam*, q̄ segun el Hebreo, quiere dezir: *Porta Muri*. Porque enmudeceria las lenguas esta puerta, y especificando quan cerrada

Tom. 1.

estaua, dize: *Porta hæc clausa erit & non aperietur, & nemo intrabit per eam.* Donde se vera, que tres vezes haze mencion de la clausura desta puerta, para dar a entender, que estaua cerrada, antes de cõcebir, y en el parto, y despues del parto. *Clausæ erit, non aperietur, nemo intrabit.*

En estos tres tiempos estara cerrada, y aura tan gran concepto desto, q̄ nadie hablaria cõtra esta verdad, sin q̄ en abriendo la boca se leuantasse cõtra el cielo, y la tierra para enmudecerlo, y hazerlo callar: y asi fue, q̄ auicdose leuãtado herejes en España, q̄ hablaron mal de la virginidad desta Señora, se leuanto contra ellos toda la Iglesia, y el glorioso S. Ildefonso los hizo callar y enmudecer, y en señal desta victoria se celebra esta fiesta. Y no se verdaderamente quien puede hablar contra la virginidad desta Señora, auiendo vn tan manifesto testimonio, como el que da el Profeta Esayas al pueblo Hebreo. En tiempo de Achaz, tenian apretado dos exercitos a este Rey maluado el del Rey de Israel, y el del de Syria, y para assecuralle de que no lo destruyrian aquellos dos exercitos, embiole Dios a su Profeta Esayas, allanãdose a que le daria señales euidentes, de q̄ no lo destruyrian aquellos Reyes: y aunque el como pio no las quiso, como el biẽ era vniuersal, y para todos, no quiso

R 3 dexar

Eze. 44

Hebreo.

1. p. 1002
Isaias.

Isaias.

de dexar de hazerlo: Y así boluió-
se a hablar a la comunidad, y de-
xo al Rey, y dixo: *Audite ergo do-*
mūs Dauid, &c. Ecce uirgo conce-
pit, & pariet filium, &c. Y li al-
guno preguntare, q̄ como se con-
uence de este lugar, q̄ lo sacratísi-
ma Virgen, lo fue en el parto, y
despues del parto? Respondo, q̄
de las palabras del Profeta, y de
la ocasión y tiempo en q̄ se oyo
la profecia se echa de ver clara-
mente este intento: por q̄ si el Pro-
feta dixo: *Propter hoc dabit Do-*
minus ipse vobis signū, claro está
q̄ no auia de ser la señal, lo q̄ co-
munmente vemos: q̄ vna Donze-
lla conciba, y despues no lo sea;
 luego pues las señales son de co-
sas desusadas, y nūcavistas, claro
está q̄ auia de ser lo q̄ nunca se
auia visto, q̄ es parir y quedar dō-
zella vna muger. Y mas, q̄ si mira-
mos el milagro del parir vna dō-
zella q̄ no conocio a varon, para
assegurar del miedo, que tenia el
pueblo Hebreo, viendole sin fuer-
ças, ni poder dōtra aquellos dos
Reyes, hallaremos manifestame-
te, que fue muy a propósito.

Para intelligēcia desto se ha de
notar, q̄ los del Rey Achaz, no
tenian hōbre q̄ los pudiese valer
contra tan grande poder. Lo se-
gundo se ha de aduertir, q̄ estauā
tan cercados de enemigos, q̄ para
suer de entralles socorro, era me-
nelter romper dos gtuoslos exer-
citos; por lo qual estauan desasu-
ciados, porque se vian cerrados,

sin q̄ huuiessē por donde entrar
ni salir el remedio. Finalmente
estauan sin hombre, q̄ les embias-
se vn capitā fuerte q̄ los defen-
diessē, y así era menester allega-
ralles de dos cosas, de q̄ les pro-
uoceria Dios de liberrador, sin q̄
entendiessen en ello manos huma-
nas: y lo segundo, q̄ sin estorbo
de cercos les podia venir el reme-
dio: y para esto dio por señal, q̄
pariria vna donzella, sin obra de
varon, vn hijo que saldria a la de-
fensa de mayor peligro, sin que
lo estoruasen cercos ni impē-
mentos. Dos cosas necessarias ay
en la generacion comun, para q̄
nazca vn hijo: la vna, que aya va-
ron que lo engendre: la otra, q̄
para ellō, y mucho mas para que
nazca el hijo, se rompan los clau-
stros virginales, que son vna ma-
ralla q̄ estoruan el concebir y pa-
rir. Pues agora se vera quā a pro-
posito viene para quitar el mie-
do a los cercados, darles por se-
ñal, que vna donzella sin obra de
varon tendria vn hijo, y lo pari-
ria, y sacaria a luz, quedandose
ella entera, sin q̄ ello le fuesse im-
pedimento: que fue como si dixe-
ra el Profeta, temeyd porque no
teneys hombre que os embie vn
Capitan fuerte que os defiēda;
y tambien temeyd porque no ay
quien rōpa este exercito, q̄ estor-
ba el socorro que os puede en-
trar: pues no temays, que sin que
se rompa el cerco, y sin que aya
hombre embiara Dios Capitan,
y os

y os librate. Y por esto os doy señal de otra mayor victoria, que ha de hazer Dios, que es la redención de los pecados, para la qual prouocera de vn Capitan, q̄ nace-
ra, y sera engendrado sin obra de varon, y de madre Virgē, quedandole el cerco, y los impedimentos virginales enteros, y sin romper.

Este es el mas illustre testimo-
nio q̄ ay de la pureza virginal: y
así con gran discreció el Angel
quando truxo ella embaxada a la
sacratissima Virgen, yua como
paraphraseando este lugar, dan-
dole a entender a la Virgen san-
tissima, como era negocio, y my-
sterio profetizado por Esayas el
q̄ le traya, y así le dixo: *Ecce cō-
cipies*, aludiendo al, *Ecce Virgo cō-
cipiet*. Y *vocabis nomē Iesum*, alu-
diendo al, *Vocabitur nomen eius
Emanuel*. Aunq̄ como quien yua
declarando la profecia, mudó al-
gunas palabras, que hazien para
mayor declaracion: y así dixo en
lugar de, *Vocabitur Emanuel*, vo-
cabis nomen eius *Iesum*. Que aun
que el Profeta dixo, q̄ le auia de
poner nōbre, no dixo quien se lo
auia de poner: y el Angel lo de-
claró, diziendole q̄ ella auia de
ser la q̄ se lo auia de poner. Quā-
do nacen los hijos, es priuilegio
de los padres ponerles el nōbre,
como se vio en la natiuidad del
Baptista. *Inuebant patri eius quem
vellet vocari eum*. Y auiedo padre
no puede poner la madre el nom-

bre, mas como en la natiuidad
del hijo de Dios, no auia de auer
hōbre q̄ fuesse padre, porq̄ auia
de ser tan donzella la madre, que
pariesse sin obra de varon, a ella
le dieron el derecho de imponer
el nōbre, porq̄ sola ella en la
tierra auia cōcebido por obra de
Espiritu Santo: luego pues está
Virgē por dicho de los Profetas
y declaracion del Angel enmu-
dezca el hereje, y que esta es la
puerta del mundo, donde quedā
mudos todos los habladores.

*Aue gratia plena Dominus te-
cum*. Para asegurar el Angel a la
santissima Virgen, q̄ con su gran
humildad se tenia por indigna de
q̄ el Hijo de Dios viniera a mor-
rar en ella, fue necesario, como
discreto, darle a entender, q̄ Dios
la auia hecho digna de la merced
que le ofrecia, y que no tenia la
indignidad que eltorua Dios:
que es la mancha del pecado; por-
ra esto le dixo: *Aue, id est, sine aue*.
Como si dixera: Señora, no te-
neys vna ax, no teneys culpa de
que pōda y doleros, y gemir.

Para lo qual se ha de entender,
q̄ desde que el demonio hirio al
genero humano, nunca ha sana-
do nadie, de manera q̄ no tenga
algū ay de que doler: y así vio
S. Juan en el Apoc. que salia vn
Aguila, dando grādes vōzes, *ve,
ve, ve, habitantibus terram*. Di-
xo tres vezes, ay: porque como
entonces no estauan descubier-
tas mas de tres partes del mūdo,

R 4 Asia,

Isaias. 7

Isaias.

S. Juan
in Apoc.

Asia, Africa, y Europa, dixo tres ayes, como diziendo, todas las puras criaturas viuen en las tres partes del mundo, tienē por q̄ quexarse poco, o mucho: y si le preguntamos al mesmo Apostol, quiē fue la causa de estos llantos, y gemidos, dira q̄ resultaron de las heridas q̄ dio en las almas el demonio nuestro aduersario. *Vx terra, & mari, quia descendit diabolus super vos videns quia modicum tēpus habet.* Pues como de la alteza del recaudo que el Angel tray a, echaua de ver con su discrecion, q̄ se auia de turbar la Santissima Virgē, y temer, como en ceto fue, q̄ *Turbata est in sermone eius.* Para asegurarle el temor antes q̄ le diga: *Ne timeas,* le dixo: *Aue gratia plena,* no teney de q̄ temer, pues no teneys culpa de q̄ quexaros, que a mi ver es la mayor alabansa, que se pudo dezir desta Serenissima Virgen.

Y esta fue con la que tanto la alabó el Esposo, quando dixo: *Oculi tui columbrarum, que lacte sunt lotae, & resident iuxta fluentia plenissima.* Quiso el Esposo alabar a la Sacratissima Virgen (de quien entiende Ruperto los Cātares) de vna pureza singular: y para esto alabole los ojos, porq̄ como dixo Christo. *Si oculus tuus simplex fuerit totum corpus tuum lucidabit.* Porq̄ los ojos son el indice, q̄ señala lo q̄ interiormen te passa, pues dezille que tenia ojos sencillos, y hermosos, sin

niguna mancha, fue alaballa mas que a las puras criaturas, porque los hombres algo tiēnen en los ojos, porq̄ llorar aūque sea muy poco: lo qual significó Christo en aquella marauillosa reprehension que dio a los Hypocritas, y Censores, q̄ acriminauan las pequeñas faltas de los otros, no echando de ver la grãdeza de las suyas. *Hypocritae vides festucam in oculo fratris tui, trabē autē in oculo tuo non vides?* Como si dixera, andas contento teniēdo pecados tan graues, y no echas de ver, q̄ el otro, los pequeños q̄ tiene está llocando? Parece q̄ habio aqui el Señor, conforme a vna costūbre que se vsaua quando algun hombre auia padecido naufragio, y escapado en vna viga, o tabla, el qual luego que llegaua a tierra podia a vn pintor, que en aquella viga, o tabla le pintasse la tormēta que auia padecido. El nauio abierto, las mercaderias nadando, el pobre pasajero hundiéndose, y a gran ventura suya abrazandose cō vna viga, con q̄ se libraba, y esta pintura lastimosa, la cargauā en el ombligo, y trayēdola delante de los ojos, para obligar se a si, y a los q̄ la mirasen a llorar, y tenerle cōpasion, andaua por toda la ciudad pidiendo limosna a voces, y cō grãdissimas lagrimas. De donde nacio, q̄ los discretos quãdo vian a vno, q̄ cō graues pecados andaua holgandose, y con tal carga no gemia, tenien-

Matt. 7

Perris
Salv. 2

Can. c. 4

Matt. 6.

Persio
Satyr. 1.

teniendola delante de los ojos le dezian, como mofando, auiedo escapado del naufragio, y trayendo la viga en el ombro, y delante de tus ojos no lloras, y andas cantando? assi lo dixo Persio a vno de estos Satyra. 1.

*Cantas cum fracta te intrabe
pictum.*

Ex Humero portes?

A esto alude el dicho de Christo Redemptor nuestro, el que tiene vn pequeño pecado en los ojos, llora, como el q̄ tiene vna paja, que aunque sea pequeña le haze llorar, y tu que traes vna viga donde ves tus hundimientos y pecados grauissimos; y en vez de llorar, como hazian los que trayan la viga del naufragio, te justificas a ti por santo, cō mucho contento, y a el otro, que no cometio casi pecado, y lo llora estas condenando por pecador, como si tu fueras justo? Dōde de lo dicho se colige, que los ojos de todos los mortales no se escapan de viga, o paja, y por la misma causa tienē mucho por que llorar, y no les puede faltar el ay continuo, que nace del dolor de la culpa, que los aquexa; la qual se echa muy bien de ver en los ojos. Dezirle pues a la Sacratissima Virgen, que sus ojos son de Paloma, q̄ no tiene hiel, que es aue senzilla, y pura; es dezirle que no tiene ninguna

culpa, porque luego le saliera a los ojos, y bien se echa de ver en lo que luego dize.

Que son los ojos de Paloma, que se està lauando en leche, y reside junto a la corriente de los arroyos llenos. Sepamos agora, que nouedad es esta, que se cebe esta Paloma, en arroyos de leche? Estar las Palomas juto a las aguas, ya sabemos que es muy comun, y que la razon es; por que alli està contemplando la sombra del açor, a quien ellas temen para huyr del peligro de sus vñas crueles, y carniceras. Mas que la Paloma busque para su estancia, y bañadero, arroyos de leche, es cosa que admira, y causa gran nouedad; porque la leche no haze espejo, donde se representen y muestren las figuras y sombras como en los demas licores; porque el agua, el vino, la miel, y azeyte, facilmente descubren las sombras, y la leche de ninguna manera. Pues q̄ quiere dezir, que buscādo las demas Palomas el agua, para q̄ les descubra la sombra del açor, para huyr, antes que las despedace. Esta sola Paloma està descuyda da, entre la leche, y poniendo los ojos en lo que no le puede descubrir las sombras de su enemigo. Ay vereys vos quan segura està ella de que el internal açor la puede herir, q̄ ni aun su sombra teme; y assi no està sobre aguas, que se las descubra, porque

R 5 està

está cierta, y segura, que no a de
 ser sombra au de rapña, y q se
 atreua a parecer, quanto mas a
 molestarla. Bien pues se le ve en
 los ojos, que eran de Paloma, q
 no tiene amargura interior, que
 sea causa de que en los ojos aya
 algun sentimiento, y lagrymas.
 Esta pues fue la excelente alabã-
 ça del Angel. Aue, idest, sine Væ.
 Que si a todas las tres partes del
 mundo se les notifico el, Væ, por
 que en todos los ojos humanos,
 ay paja, o viga, que los haga llo-
 rar, porque los hirio el aue de ra-
 piña del infierno, y por esso te-
 merosas tienen delante el espejo
 de las aguas, que las auise de su
 enemigo; esta sola Señora, es Sine
 Væ? Y bien se le ve en los ojos;
 porque el paxaro enemigo, ni
 aun con la sombra le ofendio, ni
 ella jamas lo temio.

Ecce Ancilla Domini. Como
 el Angel respondio marauillo-
 samente, a las dificultades, dio la
 Virgen luego, con suma obediẽ-
 cia, y presteza, su consentimien-
 to, y dixo: veys aqui la sierua, y
 captiua de Dios. Pero mucho
 me marauillo, que al punto que
 la hazen Madre de Dios, y que
 nos causo con esto la libertad, y
 por el configuiente, quando ella
 queda por Reyna, y Señora, di-
 ga, que es sierua. Que tiene que
 ver esto con lo que dixo el Pro-
 feta Hieremias, en aquellas pala-
 bras tan misteriosas. *Fœmina cir-
 cū labit virum.*

Hierem.

Cuya inteligencia tiehe par-
 ticular dificultad, que aunque la
 verdadera es, que la Santissima
 Virgen sola, sin obra de varon
 con sola la de el Espiritu Santo
 engendraria a su Hijo, no auia
 que dezillo por esse rodeo de
 cercar al varon, pudiendolo de-
 zir como lo dixo Esayas cō las
 palabras mas claras, y distintas:
Ecce virga Concipiet.

Isaias.

Para intelligencia deste secre-
 to se ha de notar, que era costu-
 bre antiguamente, quando da-
 uan libertad a vn sieruo, el se-
 ñor, que se la daua se pusiesse en
 pie, y el esclauo diesse vna buel-
 ta en torno del señor, como ha-
 ziendo vn circulo en medio del
 qual, quedaua el esclauo por se-
 ñor. Con lo qual quisieron dar
 a entender, que ya el captiuo se
 podia rodear, y boluer a la par-
 te, que fuera su voluntad, lo que
 no podia antes por estar captiuo

Ay vn famoso lugar desta co-
 stūbre en Seneca Epistola octa-
 ua, lib. 1. ad Lucillum. El qual di-
 ze. *Philosophie seruias oportet,
 ut tibi cortingat vera libertas, nō
 differtur in diem, qui se illi subie-
 cit, & tradidit statim circum agi-
 tur hoc enim ipsum Philosophie
 seruire libertas est.* Y Persio Sa-
 tyra. 5. tratando de vnos hom-
 bres, que ayer eran esclauos, y
 por vna buelta que, dieron en-
 torno; esto es, porque ayer los
 libraron se hazen oy caualleros
 Romanos.

Seneca.

Persio
Satyr. 5.

Quibus

Quibus vna queritum veritigo facit.

Y mas claramente que todos lo dixeron las diuinas letras, tratando de la libertad de los malos que no se sujetan a Dios malos hombres, ni reconocen ningun

Psal. 1. Señor: *Incircuitu impij ambulat.*

Hierem. Con esto se entendera el lugar

de Hieremias. *Fœmina circumdabit virum.* Como si dixera, quando la hizieren Madre de Dios se ha de sujetar, como si era, y ancilla. Así pues sepa q̃ de serlo ella quedara libre, y en su nombre lo quedara todo el genero humano de la esclauitud del pecado, que esto es lo que parece que dize S. Pablo. *Ad Rom. 6.*

ad Ro. 6

Serui facti estis iustitie liberi ante peccato. De sujetaros a Dios, y hazeros sus siervos vendreys a tener libertad, y no estareys sujetos al pecado. Esta libertad Virgen preciosissima, nos aueys vos alcanzado, y cō ella no solo se han cumplido vuestras esperanças, sino todas las de aquellos

santos Patriarchas, y Profetas, que con aquellos siete delfeos pedian la libertad de su capitiuerio, y la de todo el genero humano: como lo representa la Iglesia, en aquellas siete Antiphonas en las quales pide esta libertad, diciendo. *O adonai veni ad redimendum nos! O radix iesse veni ad liberandum nos, O clauis David veni, & educ vinctum de domo carceris, O Oriens veni, & illumina sedētes in tenebris, & umbra mortis, O rex gentium veni, salua hominem, quam de limo formasti; O Emanuel veni ad saluandum nos.* Porque vos Señora soys la que paristes, al que nos sacó del capitiuerio mayor que de Egipto, al que nos abrió la carcel con la llau de la Cruz, al que nos sacó de las tinieblas, y obscuridad de la carcel de nuestros enemigos; y finalmēte la q̃ pario al Salvador, que nos dio la libertad eterna de la gracia, y gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

SERMON PRIMERO DE LA festiuidad de Santo Tomas Apostol.

Thomas vnus de duodecim non erat cum eis quando venit Iesus. Ioan. 20.



VE diferētemēte atrae Dios así las almas, que por el pecado se huyē q̃ suele el mundo atraer

a los que quiere, que le siruan. Desto faco vn discreto la empresa de vn señuelo, cō que suelen los caçadores atraer a su mano el

no el halcon, o aqor, que enseñan a bolar con vna letra, que dezia, *Spe illestat inani*; porque los caçadores con vna apariencia falsa de carne, con vn señuelo hecho paño colorado huclean a los halcones, y los atraen engañosamente, adonde pierden la libertad, y los aprisionan con pigue-las. Afsi el mundo con vanas, y falsas esperanças de bienes caducos, y perecederos, y que no tienen mas que apariencia atrae a si, a los hombres, y les haze perder la verdadera libertad del alma. No es afsi nuestro Dios, y Señor, antes quãdo se le van los pecadores, y como paxaros se buelan; *Ephraim quasi auis a volauit*. No les ofrece para atraer-llos, bienes falsos, ni carne fingida, y mentiroso señuelo, sino la verdadera carne, y cuerpo herido, y despedaçado, para que con tal señuelo se abalance el paxaro fugitiuo, y entregue en sus manos, como se ve clarísimamente en la historia de oy. Auia se bolado, y huydo vn aue tan preciosa, como era el Apostol São Thomas, y el Señor, que sabia el valor deste paxaro, y lo que auia de caçar en el mundo con el, no sufriendo, que tanto tiempo estuuiesse fuera de su mano, lo llamo mostrandole no señuelos falsos, como el mundo, sino su verdadera carne, y sus llagas Sacrosantas abriendole los ojos del alma, para que sin detenimiento

bolaria a gozar de la carne, que auia visto; y afsi se abalanco luego a sus pies, sin detenerse, confeslando lo que hasta entonces auia negado; y pues en esta historia tan sabrosa vemos, que Dios llama a los pecadores, que como aues fugitiuas se le han ydo, y por señuelo les combida con su coraçon abierto. Supliquemos a la Magestad de Dios nuestro Señor, que nos abra los ojos, para que veamos las heridas de su coraçon diuino, con que nos llama, y combida a misericordia, nacida de vn pecho tan herido de amores, y para esto sea intercessora la Serenissima Reyna de los Angeles, con la Oracion del Aue Maria.

¶ Como el Demonio capital enemigo, y aduersario de Christo nuestro Señor, se hallò bien con las traças, con que hizo guerra a Dios nuestro Señor, en el principio del mundo, quiso valer de las en tiempo de Christo nuestro Redemptor, y Señor, para hazerle guerra a el: tentò a nuestros primeros Padres, por comida, pues por comida quiso tentar a nuestro segũdo Padre, que fue Christo nuestro Saluador, y Señor, como se vio en el desierto. Afsi en tiempo dela Synagoga le pareció vsar de vna traça, para que no se edificara templo en Hierusalem, muy a proposito de su intento. Vio, que ya estava mãdado por el Rey Cyro, que

Zachar.
3.

Palas.

que se edificase el templo de Hierusalén, y que ya por Zacharias, en el capitulo tercero, se apresta uan los materiales, para el, con tanta certeza; que auiedo segun dize vn Doctor echado los Gen tiles sobre el sitio, donde se auia de edificar el templo vn grande Monte de tierra, y piedras, para impossibilitar el edificio, salio vn Angel, y dixo, *Quid tu Mons mag ne coram Zorobabel ad planū ibis.* Pienas, como si dixera, que as de estoruar el edificio del templo? A llanarante luego, y desembraçaras el sitio: porque quitaran el Monte, que han hecho los tuyos a manos para cegar el sitio, y lugar. Viendo pues el Demonio, que la cosa yua de hecho puso delante de Dios nuestro Señor vna querrela criminal contra el Summo Sacerdote llamado Iesu, para ver si por este camino podia estoruar, lo que no pudo por el otro. Y assi en este capitulo tercero de Zacharias, ay vna representacion famosa deste caso, porque se introduze el Padre Eterno: el qual descubre al Summo Sacerdote junto con vn Angel: introduzese tambien el Demonio, que le esta haziendo con tradicion, y poniendo muchos capitulo: introduze tambien el Hijo de Dios, el qual pide a su Padre Eterno, que reprehenda al Demonio. *Dixit Dominus ad Satban, et increpet Dominus in te, qui eligit Hierusalem. Dizele tam*

Zachar.
3.

bien alli la razon, que tuuo para reprehendello. *Numquid non iste torris est erutus de igne?* Introduzese tambien la misma persona de el Summo Sacerdote sin mitra, sin superhumeral, vestido con vestiduras suzias, y destrozadas; *Et Iesus erat indutus vestibus sordidis.* Y finalmente toda la representacion se concluye con vn dicho famosissimo fin, y paradero, que fue con vestir de nueuas, y preciosas vestiduras al Summo Sacerdote desde los pies hasta la cabeza, y apesar de el Demonio, que le queria hazer contradicion lo hizieron perfecto, y sobre estante de la obra de el templo, y para mas certificarlo le pusieron delante vna piedra con siete ojos, que auia de ser la que auia de cerrar el edificio, significadora de vn muy grande misterio. *Ecce ego adducā seruū meū Orientem quia ecce lapis quem de di coram te su super lapidem vnum septem oculi sunt.* Representacion maravillosa, y en la qual se descubre mucho mas claramente el intento que tenia el Demonio, que no fue otro alguno, sino querer estoruar la obra del templo: y para esso descubrio todos los peccados del Summo Sacerdote, que era el Principe, a quien se auia de entregar el templo. Como quien dize, Señor, no edifiques obra tan costosa, si la auays de entregar a gente tan vil, y perdida: que si el Summo Sacerdote es tal como se ve en las manchas de su

ve.

veſtidura, q̄ ſignificá las del alma, mucho peores ſerá los demas

Y tuuo tan a punto a ſu parecer con eſta traça el Demonio el impedir de la obra, que fue me neſter, que el miſmo Hijo de Dios ſaliera al reparo, y deſenſa y ſe boluiera al Demonio, y le dixerá, *Non ne iſte torris eſt erutus de igne?* Como ſi dixerá, tu quieres poner ſalta en eſte Sacerdote por ſus pecados, porque por ellos te parece a ti, que ya lo tienes en el Infierno, y que ya eſta ardiendo en las llamas eternas. Pues deſenſa te, que mientras vn hombre viue en eſta vida, quando mucho es como tizon, algo tiene por quemar, por donde podemos ſacarlo del fuego, no es aſcua del todo abraſada, como los que eſtan en el Infierno; y pues yo è ſacado a eſte agora del incendio del pecado, no tienes para que poner por impedimento los que ha cometido, y ſi te parece, que por que eſta con malas ropas, y veſtiduras indignas, no merece, que yo le encargue eſta obra, ves aquí como yo le pongo otras muchas mas luzidas; *Auſerte veſtimēta ſordida ab eo, ecce abſtuli a te iniquitatē tuā, & indui te mutatorijs.* Y para eſto ves aquí la piedra en la mano, o ſacerdote mio cō ſiete ojos, cō q̄ quebraras los ſuyos a tu aduerſario, y quedaras ſeguro, de q̄ as de poner la claua en mi tēplo, y lo as de acabar a ſu deſpecho.

Deſta manera pretendio el Demonio impedir el edificio de la Ygleſia, de quien auian de ſer fundamento los Apoſtoles ſagrados, como lo dixo el glorioſo San Pablo. ad Ephes. ſecundo. *Super ædificati ſupra fundamentum Apoſtolorum, & Propbetarum ipſo ſummo angulari lapide Chriſto Jeſu in quo omnis ædificatio conſtruſta creſcit in Tēplū Sāctum in Domino.* Puſo delante de Dios los deſetos, y pecados de vno de los Summos Sacerdotes deſta Ygleſia, y para eſſo haze que Santo Tomas, quien Chriſto nueſtro Redemptor, tenia de terminado de encomendar le vna grā parte del edificio deſta Ygleſia, q̄ era le India, cayga en vn pecado tã graue, como es negar la Reſurreccion, para que enſadado Dios, no proliguiera el edificio de la Ygleſia; Pero ſalio le mal la treta al Demonio, porque aūque es verdad, que Tomas peccó, como aun toda via tenia el alma en el cuerpo, y no eſtaua hecho aſcua del todo, tuuo la Miſericordia de Dios nueſtro Señor, por donde echar le mano; y aſi lo ſacó del incendio de la culpa, y reconoció dola el con mucha humildad, y con vna tan iluſtre cōfeſion, le viſtierō de otras veſtiduras: porq̄ ſi antes eſtaua veſtido de ſaqueza, y con ella nego la Reſurreccion el Hijo de Dios, le mudo las veſtiduras, y le puſo otras de tanta fortaleza, que

Ephes. 2.

rióndio la vida sin temor, confesando la verdadde la Resurrección, que auia negado: y para que quedase enterado, y cierto, de que el auia de edificar la Yglesia, y edificio, que tanto pretendio estoruar el Demonio, le pulieron delante, y aun en sus propias manos la piedra de los siete ojos, que era su humanidad santísima, que no solo con los dos ojos del rostro, sino cō los cinco de las llagas miro al mundo, y fue la claué, que cerro el edificio: y así le dixeron, q̄ alargase la mano, y veria, como aquella era la piedra con los siete ojos: *Mitte manum tuam, & vide, &c.* Como quien dize ten en tu mano la piedra llena de ojos de mis llagas, para que la asientes en el gran edificio de la India.

Thomas vnus de duodecim. Grã miedo pone esta palabra vno de los doze: como si dixera, este, cuya cayda tan peligrosa, os representò, vno era de los doze, no era de la gente flaca, y perdida, sino de los valientes, de los escogidos; y cierto mucho pondero con dezir esto, porque los primeros Padres de la Iglesia, que fueron los Apostoles, fuerō en quiē Dios puso los ojos, para hazerles mayores fauores, que a los primeros Padres de la Synagoga; y a los quales por ser los primeros, y tan buenos, miro con tan grande gusto, que dize por Oseas, en el capit. nono. *Quasi*

vbis in deserto inueni patres vestros, & quasi prima poma sicut uet. Donde leyo Theophilato: *Et quasi scopum in sicut precocem, patres ipsorum vidi.* Quando vna higuera tiene vn higo maduro entre muchos verdes, luego los ojos hazen blanco del maduro, porque alli assestan todos los tiros del desseo, y gusto, y los higos verdes, son el terrero de quien procuran apartarse los ojos, porque son tiros perdidos, quantos alli haze el desseo, porque las demas frutas, aunque verdes, como las vbas son de prouecho y gusto, y la almendra, y la manzana verde, son de gusto para la piēada: pero de los higos verdes, no ay quien se aficione, todos apartan dellos los ojos. Así pues comparò Dios a los primeros Padres a higos maduros: pareciendole, que en su comparaciō todos los demas no eran, para que pusiera Dios en ellos los ojos, y como el mirar Dios biē a vna persona, es hazerle mercedes (como lo dixò la Santísima Virgē. *Quia respexit humilitatē ecce ex hoc beatam medicēt omnes generationes*) Mirar aquellos primeros Padres con tanta atencion: como fue'e el tirador mirar el blanco donde tira, fue dezir, que les hizo particularissimas mercedes; y así fue la verdad todo lo qual quiso el q̄ se conociera claramēte, por q̄ eran los primeros. Pero mucho

Theoph.

Oseas, 9

mucho mas auentajo Dios, y puso los ojos de sus fauores, y misericordia sobre los Apostoles, que tuuieron las primicias, y la nata del espiritu diuino. *Nos autem primitias spiritus habentes.* Y asì fueron el blanco delos de Dios, como se vio quãdo llamo a S. Andres, y a S. Ioã *Vidit duos fratres.* Y a S. Mateo. *Vidit hominem sedentem in Thelonio.* Y aqui por ver a Tomas, que estaua ausente, da vna buelta y otra, y asì sus diuinos ojos no los dexauã, aũque caydos: *Respexit Petrum.* Y de aqui nacio el auentajarlos tanto, q̃ ellos son las doze fuentes de Helin, los doze capitanes, y cabeças de los doze Tribus, ellos las doze piedras preciosas del pecho del Sumo Sacerdote: y finalmente, ellos eran a quien toda la naturaleza estaua rendida, y lo que mas es, como ellos dixeron: *Etiã demonia subiiebantur illis.* Y que destos tã auentajados, y aun vno de los mas animosos aya caydo, y con tanta dureza y obstinacion, que diez Apostoles juntos no lo pudierõ conuertir, aunque mas le predicaron: Cosa es que verdaderamente pone miedo, y asì esta historia se pone para muchas cosas. La primera, para que viua muy recatado, y temeroso el hõbre quando se viere mas lleno de mercedes; y quanto a esto es cosa clara, que se deuen recelar los hombres cuerdos, y temer de

caer, aun quando se ven mas fauorecidos de Dios: como lo dixo el Apostol, *Qui stat videat ne cadat:* esto hazia cõ singular aduertencia la Esposa, a quien alabò el Esposo de su cuello con vna particular manera de enca-recimiento: *Collum tuum sicut monilia.* Cant. 1. es vuestro cuello, como vnas joyas preciosas, hechas a manera de media Luna, o medio circulo, porque esta palabra, *Monile*, en Griego se llama *Hormiscos*, tomada la semejança de los lugares maritimos: cuyas Riberas estan formadas a manera de media Luna, porque el agua haze aquella rotundidad. Pues, porque comparo el cuello de la Esposa a joyas medio redondas, y coruas, a manera de circulos que verdaderamẽte, que parece mala comparacion para la hermosura de vn cuello, que ha de ser erguido y derecho? Pero si se mira lo antecedente entenderase, que es muy a proposito. Auiala poco antes comparado a sus cauallos: *Aequitatus meo incurribus Pharaonis assimilauit te.* Y auiendola comparado a cauallo no vuo cosa mas a proposito, que dezir, que tenia el cuello inclinado, como circulo, o media Luna.

Para inteligencia desto, y quãdigno de alabança es el cuello inclinado, auiendola alabado, de que es como cauallo, se ha de notar, que a los varones ilustres, y

Prim.

Cant. 1.

Zach. 10

Principes de su Iglesia llamó cauallos losanos, con quien el tenía gran gloria y honra, y así Zacharias en el capít. 10. Tratado de los principales del pueblo Hebreo los comparo a cauallos, con quien gano honra: *Posuit eos quasi equum glorie sue in bello, ex ipso angulus, ex ipso paxillus, ex ipso agredietur omnis exactor simul.* Delte cauallo saldrán los Principes. *Ex ipso angulus*, esto quiere dezir, *Angulus*. Del saldrá los Pontífices, *Ex ipso paxillus*, q son las eltacas, o clavos, donde cuegan muchas cosas. Del saldrán los fuertes soldados, estos se llamá, *Arcus prælii*. Del saldrá los Magistrados, que piden cuenta, y obligan a q cada vno haga lo que toca a su oficio, esto es, *Ex eo omnis exactor*. Donde parece que llamanamente a estos cauallos los compara al cauallo de Troya, de quien salieron tantos armados fuertes, y valientes capitanes; si ya no es, que aquí alude a la costumbre, q dize Alexâd. ab Alex. que los Partos trayan en los pretales de los cauallos, quando venian vitoriosos; las cabeças de los mas valerosos, y valientes capitanes y soldados, que auian muerto en la guerra, colgadas en las lanças, para mayor ostencion de su gloria. Así dize, q aquellos capitanes de su pueblo serian, de quien procedería otros muchísimos Reyes, capi-

Tom. I.

tanos y soldados: Pontífices y Magistrados, y ellos serian tambien los que vencerian a sus enemigos, y en señal de vitoria horrosa, triunfarian de sus cabeças: lo qual mas propria y verdaderamente se vio en los primeros Capitanes tan valerosos de la Iglesia diuina, q fueron los Apostoles de Christo Redemptor nuestro, los quales fuerón de quíe salieron, como de vn cauallo Troyano, los Reyes Santos, los Pontífices gloriosos, los Martires no vencidos, los luezes integerrimos, porque ellos fuerón los que hizieron el Parto tá glorioso, mucho mejor que el que hizo el cauallo de Troya, que estuuó preñado de tantos Griegos valientes y animosos, y los pario a tanto daño de Troya, (como lo dixo el glorioso Apostol San Pab'o. *Filioli quos iterum parturio, &c.*) Y ellos finalmente fueron los cauallos de la Gloria de Dios nuestro Señor, pues vencieron a los Tyranos a la muerte, y al Demonio, y podian salir muy adornados con las cabeças destos cruels enemigos, como vitoriosos cauallos. Por esto pues se llaman cauallos, los Santos con quien Dios nuestro Señor haze sus famosas vitorias. Y entendido esto se vera la ingeniosa alabança del cuello de la Esposa inclinado hacia los pies, en forma de joya muy preciosa, hecha vn círculo

S. Pablo

S

de

Alexan.
ab Alex.

de media Luna, auindola primero comparado a cauallo; Como si dixera, muy biẽ se q̃ eras como cauallo de mi honra, y gloria, y que de ti mas que de vn cauallo Troyano con tu predicacion, y enseaõa han salido muchissimos fieles de todos estados, que hã cõquistado todo el reyno del Demonio, y assolado por tierra, y tambien se, que como cauallo triunfador as salido adornado de las cabeças de tus enemigos. Pero lo que mas alabo es, que teniẽdo por esta razõ tanto porque engreyrte, y enamorar-te de ti, has tenido vn cuello inclinado, hazia los pies, mirando donde los asientas, temiẽdo no tropieces, porque es cosa muy fea, y torpe, que cauallo tambien adornado de vitorias, y tambien enjaczado, tropiece, y cayga. Y es muy facil cargado de tantos despojos, y por otra parte loçano con tanta gala caer, y poner mal los pies, por auer apartado dellos los ojos.

En todo lo qual si bien echamos de ver no hizo otra cosa, sino alabar a la Esposa del temor, que tenia de no caer, quando se via tã auetajada, y llena de prerogatiuas. Quien dixera, q̃ Thomas vnus ex duodecim, de aquellos tan auentajados que auian de ser las primicias del Espiritu de Dios nuestro Señor, auia de caer? tema, pues el hombre, y no aparte los ojos de los pies, aun-

que se vea mas auentajado. Pues Tomas, vno de los doze y de los auetajados cayo.

Y para que se vea la cayda. Notad, que porfio, y dixo; *Nisi videro non credam*. Palabra de mucha infidelidad, porque ver para creer no es palabra digna de Apostol, sino propria de los Iudios incredulos, que dixeron Ioannes. *Quod ergo tu facis signum vt videamus, & credamus*. La palabra de verdadero Apostol, es la que dixo San Pedro, Principe dellos Ioann. 5. *Nos credimus & cognouimus, quia tu es Christus filius Dei viui*. Donde noto nuestro padre san Agustin tractat. 7. *Aug. tra super Ioannem: Prius dixit, credimus quam cognouimus, vt doceret oculta Dei misteria credenda esse, vt cognoscantur, & fidei cognitione esse premittendam*. Y S. Prospero. libro. de vita contem. 19. li. de videro: *Non fides intellectu, sed intellectus nascitur ex fide*, y por tem. 19. esso como noto san Bernardo Ber. ser. marauillosamente en el sermon. 41. in Cant. 1. el esposo le dixo ala esposa aquellas palabras tan escuras: *Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento*. Yo te embiare vnos çarcillos hechos de murenas, lo qual parece muy fuera de proposito, de lo que la esposa pedia, ella le rogo que la dexara verlo claramente: *In dica mihi, quem diligit anima mea vbi pascas, vbi cubes in meridie*, como si dixera; quereysme ver

Ioan. 6.

Ioan. 5.

Aug. tra
sta. 7. su
per Ioannem: Prius dixit, credimus quam cognouimus, vt doceret per Ioã.

Prosper.

ta con-
tem. 19.

Ber. ser.

41. in
Cant. 1.

ver

*Pli. li. 9.
cap. 55.*

ver con los ojos, primero me auceys de conocer por los oydos por donde enera la Fe: *Fides ex auditu*, y entonces los engalanare yo con çarcillos al vfo. Nota que dixo *Pli.* libro nueue capitulo cinquenta y cinco, que Antonia la muger de Druso, tuuo mucho amor a vna murena que criaua en vn estanque, y en señal de su amor le puso vnos çarcillos de oro a la murena, como agora a los pernillos, o gatillos suelen poner çarcillos los que los quieren bien; pero esto llanamente mas fue por adornar las orejas de vn pez, que tan estrañamente oye, como ya auemos dicho, y de aqui por ventura nacio el vfo de hazer los çarcillos en figura de murenas, que es gala de los oydos que oyen bien; esta es la que le embio el esposo a la esposa, como si dixerá, quereysme ver tan distinta y claramente que me puedan señalar con el dedo? esso es: *indica mihi*. Pues no es esso lo que conuiene, sino que adereceys las orejas para oyr mucho, y entonces me conocereys. Las palabras de san Bernardo son: *Quia ergo fides ex auditu, & ex illa visus purgatio est, merito illi ornandis auribus intendebant, dum auditis sicut ratio docuit, visus sit preparatio*, y es cosa llana, que la vista se dispone y prepara con el oydo de la Fe; co-

mo lo dixo *Iob. 42. Auditui tunc nunc autem oculus meus videt te*. Primero dixo: *Audini*, y luego *Vidi*, y este es el camino por donde le conocieron todos los Profetas, los quales primero oyeron la voz, que viero la presencia de Dios *Baruc. 3. Hic ad inuenit omnem viam discipline, & tradidit illam Iacob puero suo*. Donde veras, que primero trata de la voz y palabras, que entrego a Iacob, y luego añade: *Et post hac in terris visus est, & cum hominibus conuersatus est*. Pero Tomas no va por este camino, primero quiere ver, y luego creer, o ceguedad estraña, y como si Dios no usara con el de misericordia, se quedara sin ver, por no auer querido oyr.

Iterum venit Iesus ianuis clausis, &c. Et dixit Thomae infer digitum tuum huc, & vide manus meas, &c. La primera vez que entro el Señor donde estauan los discipulos encerrados, para quitarles el miedo les dixo: *Pax vobis, & ostēdit eis manus, & latus*. Y agora a Thomas incredulo le dize, que le mire las manos clauadas: *Infer digitum tuum huc, & vide manus*. Señor, para que mostrays las manos enclauadas? Para inteligencia desto se ha de notar, que era prouerbio entre los Hebreos, que quando vno salia por fiador de otro dezian, *fulano se enclaua la mano*. *Prouerbior. 6. Pron. 6.*

S 2 dixo

dixo Salomon: *Fili misi sponde-
ris pro amico tuo defixisti, apud
extraneum manū tuā, illaqueatus
es verbis oris tui.* Si prometiste
de pagar algo, sabete que te en-
clauaste la mano, y mas clara-
mente lo dize Prouerb. 22. *Noli
esse cum his, qui defigunt manus
suas, et qui vades se offerunt pro
debitis, si enim non habes unde re-
stituas, quid cause est, vt tollat ope-
rimentum de cubili tuo.* No andes
con hombres que tratan en fian-
ças, porque es gente que tiene
enclauada la mano, y si tu apré-
des dellos, y sales por fiador, y
no pagas luego, entrara por tu
puerta vn alguazil riguroso, y
sacarte a quando no tuuieres o-
tra cosa la sauana, o manta de la
cama.

Con esto se entendera vn lu-
gar nunca acabado de entender.
Malach. 3. en el qual se quexa
grandemente Dios de que los
Iudios no le pagauan sus diez-
mos, como embargandole las ren-
tas de pan y vino, de la suerte q̄
suelen hazer quando por alguna
execucion embargan las rentas a
vno q̄ sale por fiador de otro.
Las palabras del Profeta son: *Si
affligit homo Deum, quia vos con-
figistis me? et dixistis in quo con-
figimus te? Responde el Señor:
In decimis et primitiis.* Puede el
hombre hazer que Dios nuestro
Señor sea fiador de lo q̄ no deue,
y que le executen por ello, que
le enclauen los hombres las ma-

nos a Dios como a fiador? Res-
ponden ellos, en que te tratamos
como a fiador, y en que te en-
clauamos? Y respondeles Dios,
en que me hazeys execucion, y
me embargays los frutos, y me
deteneys las rentas de mi pan
y vino, que se me deuen dere-
chamente por mis diezmos, y pri-
micias. Y aunque a alguno le le-
haga dura esta interpretacion,
porquedel Hebreo tiene vna pa-
labra, que quiere dezir: *Supplan-
tare, aut decipere.* Y así todos
los Interpretes leen, *Nunquid de-
cipiet homo Deū, nunquid supplan-
tabit? etc.* No es contra esta in-
terpretacion, porque antes pare-
ce que haze alusion a la historia
de Iael, que para enclauar la ca-
beça a Cifara, primero lo enga-
ño con la blandura de la leche,
el qual quedo por tan grande
engaño, q̄ para auisar Dios q̄ no
se dexase vno engañar, le dixo:
*Fili si te lactauerint peccatores,
ne acquiescas.* Si te engañaren cō
blandura d̄ palabras, no los creas,
mira que quierē engañarte. Así
el que quiere a vno enclauarle
la mano con vna fiança (porquedel
dia que fia no tiene ya hom-
bre mano en cosa de su hazien-
da) lo que haze es, engañarlo
con blandura de palabras, o pro-
messas, o dandole alguna peque-
ña cosa, para despues dañarlo
en mucha. Y así con esta le-
che, y con estos halagos, despues
lo crucifican con execuciones
y al-

y alguaziles, y le quitan la renta de las casas, de el cortijo y de la viña, y si es pobre le sacan la manta y fregada de la cama, tanto como esto haze vna fiança.

Agora pues se entēdera, porq̃ Christo Redēptor nuestro mostro las heridas de sus manos a los Apoltoles despues de auct resucitado. Salio el Señor por fiador de Adan nuestro primero padre, y obligose a pagar sus deudas; mas como no se acabasse la paga hasta acabar de morir, enclauaronle las manos, que quien sale por fiador: *Manum suam defixit apud extraneos*, y bien estraños eran los Gentiles, que se las enclauaron; pero como en muriendo se pago y satisfizo la deuda, y alli dexo clauada la escritura, que para esta deuda auia contra nosotros, quedando bien chancelada: *Deleus quod aduersum nos erat chirographum, & affigens illud cruci*, quito que lo desinclauaran d. la Cruz, y baxaran della, y juntamente tomo carta de lalto contra los hombres, obligādoles a que pues auia pagado por ellos, le pagassen en lo que pudiesen, liendole fieles y agradecidos, que esta es la obligaciō que le queda a aquel por quien pago otro, como lo dixo Ecclesiast. 29. *Gratiam fidei iussoris ne obliuiscaris dedit enim pro te animam suam* Pues como el Señor vulese ya pagado y salido de la fiança, quiso desto hazer euiden

cia a sus dicipulos despues de resucitado, y para esto mostroles las manos libres del clauo, aunque con las señales de que auia sido fiador, para obligarles a que le fuesen agradecidos, pues auia pagado por ellos. Y asì mostrandofelas, todos los diez lo creyeron y reconocieron por Señor con mucho agradecimiento y gozo. No se halla Tomas entre estos y aunque le dixeran, que auian visto las manos llagadas, no quiso creerlo, mas Christo, que auia pagado tambien por el como por todos, y que era razon cobrar deste mal pagador, lo que tan justamente deuia, torno otra vez quando estaua con los demas, y mostrandole las llagas de las manos, le dixo: *Vide manus meas, & noli esse incredulus*, como si dixerā: fiador è sido tuyo, como lo dize esta mi mano clauada, pagado è por ti; pues ya esta desinclauada y sana, carta de lalto tengo contra ti, por esto paga me lo que deues: *Noli esse incredulus sed fidelis*. Como Tomas vio pagada su deuda, y se satisfizo de lo que desleaua, no quiso vn punto detener la paga que le pedia; y asì desembolsando de contado, y abriēdo con gran liberalidad la boca, y el coraçon dixo, *Dominus meus, & Deus meus* O marauilloso Dios o entrañas piadosas, o manos ricas para hazer mercedes a los hombres tan indignos.

Tom. 1.

S3 Mos.

Eccle. 29

Mostrole las llagas de las manos, para responder a lo que parecia sobrado amor, y demasiada diligencia. Podiamosle preguntar a Dios; Señor, para que le mostrays las manos a Tomas, y days vna y otra buelta, hasta que la hallays? Dixo la esposa de las manos del esposo: *Manus eius plene iacintis*, y lee Philon. Obispo de Charp. que *Tharssis*, significa lo mismo, que *Cōuersio peccatoris* tambien *Tharssis*, es nombre de piedra preciosa la qual se llama deste nombre, que significa la mar, como dize el Psalmo; *Conteres naues Tharssis id est, maris*, porque esta piedra haze vnas hondas con su claridad, que representan a la mar, aunque ella es de color, que tira a Rubi.

Atude pues la esposa, a las llagas de las manos de tu esposo, que si las sufrio de buena gana, y las estimo como piedras preciosas, era porque con ellas se auia de conuertir muchos pecadores, no solo de los que estauan presentes en Ierusalen, sino de los que estauan allende el mar, en islas remotissimas, a quien la sangre de aquellas llagas auia de cōuertir en teniendo noticia dellas. Agora pues a nuestro caso, preguntayse a Christo nuestro Redemptor, porque da tantas bueltas para mostrar las manos a Tomas? Respondera, que porque en estas manos tiene escritas las conuersiones de pe-

cadores de mar y tierra; y así le enseña a Tomas las manos, como si dixera? Tomas, estas llagas se me han conuertido en piedras preciosas, porque con ellas tengo de conuertir pecadores de mar y tierra, y a ti te tengo escogido para que hagas este ministerio: Yo quiero que te embarques, y que no solo conuiertas pecadores en la tierra, sino en la mar, en estas islas de las Indias mas remotas que ay en el mundo, mira como me puedo olvidar de ti: *Ecce in manibus meis scripsi te*. Ves aqui tengo escrita tu historia en mis manos, y para que veas que ellas son poderosas de conuertir en la mar, como conuierten en la tierra, es necesario que en ti hagan la prueua, y te conuiertas luego, y para esso mira mis manos: *Et videlo clauorum*.

Y sino te contentas con esto, dame aca esta mano tuya, estien dela, y entra la en la laga deste mystico costado. O Señor, y que de amor mostrays por esta laga abierta de vuestro pecho encendido, para q̄ le mandays q̄ alargue la mano, y para q̄ le dezis, q̄ se entre por esta puerta sacrosanta? Lo primero le mando, para q̄ entédiera el peligro en q̄ estaua. Es léguaje de escriptura, para dezir que vno trae la vida muy a riesgo, y en vehemente peligro dezir, que la trae en las manos *Anima mea, in manibus meis sem-*

Esa. 49

Psa. 303

per.

mea in foraminibus petrae; y de aqui de los agujeros desta piedra salio esta paloma tan alentada, que auendolo Dios señalado el palomar donde auia de criar innumerables hijos espirituales, mas lexos que a los otros; el bolo con tanta ligereza, que penetro lo interior de las Indias, y predico en el fin del mundo, y alli como paloma fecunda tiene el solo oy mas hijos, que to

dos los Apostoles, pues alli esta mas estendida la Fe, que en todo el mundo: y si de los demas se admira Esayas, y dize: *Qui sunt isti, qui vt nubes bolant, et sicut columbae ad fenestram*. Mucho mas se deuia admirar deste solo, pues bolo mas que todos: y assi con grandes marauillas, milagros y valor bolo hasta el cielo y bienauenturança: *Ad quam nos perducatur, &c.*

SERMON SEGUNDO DE LA misma festiuidad de Santo Tomas Apostol.

Thomas vnus de duodecim. Ioannes. 20.

E Nesta cura que el señor hizo de vn enfermo tan peligroso como Tomas ay vna cosa marauillosa, y nunca vista en otras enfermedades. Quando el medico visita a vn enfermo (está obligado el enfermo para sanar) a dexar que el medico le tome el pulso y toque, y para esso le ha de dar la mano, el cuerpo y pecho, y para esso se ha de dexar tocar: mas aqui es al reues, por que el enfermo quiere tocar al medico, y quiere mirarle el pulso, y que le de la mano, y quiere ver el pecho, y que se lo dexe tocar. Caso mysterioso y nueuo, pero todo tiene su mysterio, por

que aqui cada vna destas dos personas representa otras dos, porque Christo haze oficio de enfermo y medico, y Tomas también. Christo está enfermo de amores del alma de Tomas, y solo Tomas podia ser medico de aquella enfermedad, rindiendose al Dios que lo buscaba cō tanta ansia. Y assi para que le conste de que la enfermedad que padece, es de amor, le muestra el pecho herido de amorosas llagas, que le passaron su coraçon, y para esso también le muestra el pulso y llagas de las manos, por el qual veria, que todo procedia de enfermedad de amor, tambien Christo fue medico espiritual

Pues adonde lleuauan esta idolatria? A la tierra de Babilonia. Esso era por cierto, como lleuar agua a la mar, no eran ellos idolatras? Si por cierto. Pues para que la lleuá alla? Para que le edificuen casa; y para que la pongán sobre basa quadrada y firme. Pues no estaua dessa manera antes? No.

Para inteligencia desto se ha de notar, que la compañía de los buenos entre los pecadores, es causa, que los males no esté muy de assiento; y si por flaqueza los viere, no se aplomen ni duren con obstinacion; pero en saltado ellos luego se endurece el mal, y se aploma la obstinacion, y el mal q̄ como paxaro inconstante andaua de rama en rama inquieto, y sin perseverar, luego toma casa de por vida, porque no tiene quien le eche della, ni le inquiete. Así quãdo los Hebreos estauan entre los Gentiles captiuos en Babilonia, como enseñauan a muchos el culto diuino, y la Fè de la verdadera religiõ del Dios de Israel, cada dia se cõuertian muchos, y no estauan tan de assiento la idolatria, ni tan aplomada la obstinacion de los idolatras, pero como Zacharias en este capitulo profetizaua la libertad del pueblo Israelitico, y que auian de salir de Babilonia los maestros de la verdad, y el edificio del templo se auia de hazer con que los Hebreos se confir-

marán mas en su religion, quiso luego pintar los successos dichosos y aduersos, que auia de auer desta buelta; y el primero era, q̄ ellos se verian sin idolatras; mas la idolatria entonces duraria de assiento entre los Gentiles, entre los Babilonios, porque no auria quien les predicasse ni cõuirtiesse; y assi ella tendria casa de por vida. Pues como el Angel a cuyo cargo estaua aquella provincia vio, que saliendo los Hebreos de entre los idolatras, la impietad que estaua en el anfora en pie, se auia de sentar, y a la que no tenia tapadera de plomo, le echauan vn talẽto del encima con que se le cerraua la puerta, para poder salir jamas, y que la que andaua como paxaro inconstante (porque los caçadores la perseguian) ya tenia casa de por vida, resistia grandemente a la salida de los Hebreos. De todo lo qual se infiere claramente, de quan gran importancia son las buenas compañías pues son causa de q̄ se conuertan los malos, y quan gran peligro corrẽ quãdo estan fuera della, aun los buenos y aunque esta historia, q̄ acabamos de contar a dicho esto cõ gran claridad, cõ mucha mayor lo dize la historia, y Euangelio, q̄ nuestra madre la Iglesia nos a puesto en la festiuidad del glorioso S. Tomas Apostol, el qual por no auer estado con los demas dicipulos, y en su santa compañía.

pañia vino a dudar el mystério de la Resurreccion, y se quedaua a plomo, y de assiêto en su obliuio, y dureza: si ordenãdolo assi el cielo no boluiera a la santa compaña, donde Christo le alumbró el entendimieto, de tal manera, que vino a fer el Apóstol, que mayor testimonio dio de la fe de la Resurreccion.

Thomas vnus ex duodecim. Con gran sentimiento parece que dize el Señor: Tomas vno de los doze, como si dixera: ya si fuera alguno de los hombres perdidos del mundo, no me marauillara de su cayda: pero siendo vno de los doze, a quien yo è enriquecido con tâas prerogatiuas, que esse niegue y me sea ingrato? esto es lo que siento. Parece esto a lo de Esaias. *Filios enutriui, et exaltauit ipsi vero spreuerunt me.* Hijos criados con tanto trabajo, exaltados y sublimados a tanta dignidad, y que ellos me meno precien, es cosa intolerable. Pero Señor, ay cosa en el mundo que mas se vfe, que los que mas beneficios y mercedes reciben de vuestra mano, ellos sean mas ingratos: ninguna por cierto, antes llega a tal desagradecimiento el oluido humano, q̃ a medida de los bienes recebidos multiplica los desagradecimientos. Asi lo dixo Oseas. 10. *Vitis frondosa Israel fructus adequatus est ei iuxta ubertatem terræ suæ exuberant simulacris dinisum est cor eorum,*

et. O como lo Theophilatos dix-
*ta bona terre suæ edificauit colum-
nas partiti sunt corda sua, nunc
excindētur.* Cõpara la riqueza y
abundancia q̃ caufo el daño a
Israel, a vna vid llena de muchos
sarmientos: *Vitis frondosa*, como
quien dize, tantas ramas llenas
de razimos de todo genero de ri-
queza, en esto auian de venir a
parar: que esto quisa quiso de zir
Anacharlis Scita, como refiere
Diogenes Læren su vida, quan-
do dixo que la cepa no auia de
lleuar mas que tres sarmientos,
y tres vbas, y aun ellos: la pri-
mera era de deleyte, la segunda
de embriaguez, la tercera de
tristeza, como quien dize: si en
teniendo mas de vn sarmiento,
con el segundo se embriagan y
pierden el seso los hombres, y
con el tercero vienen a parar
en uiltezas causadas de la em-
briaguez passada, que fuera sino
la podaran, y dexarã lleuar mas
sarmientos y mas vbas. Sabey
q̃ fuera? lo que dize nuestro Pro-
feta: *Secundum multitudinem fru-
ctus sui, multiplicauit altaria,*
tanto haze el tener muchos sar-
mientos: *Vitis frondosa*, y lo mas
malo es, que los altares q̃ leuã-
taron, no fueron en secreto, sino
que *Exerunt sibi columnas*, que
era como dezir: ya nunca mas el
Dios de Israel. Parece esto a lo
que hizo Hercules, quando lle-
go a Cadiz, que poniendo vn
columnas por remate del mudo,

les

Esaias.1.

Oseas.10

Simile.

les puso vna letra, que dezia: *Nō plus ultra*, no ay paxar mas adelante. Así los idolatras que se apartauan del culto del Dios de Israel, ponian sus idolos en vna columna, como quien dize: *Non plus ultra*, nunca mas bolueremos al Dios de Israel; aqui hazemos fin a su conocimiento, en estos dioses ponemos nuestra confianza: *Diuisum est cor eorum*, como lee Theofil. *Partiti sunt corda sua*; apartado han de mí su corazón, y aun partieronlo por medio, para en medio del poner sus idolos. Y como los fieles se glorian de dezir: *In corde meo abscondi eloquia tua*, y en otra parte: *Et legem tuam in medio cordis mei*. Así parece q̄ partian ellos su corazón por medio, para poner en el sus idolos. Ved que retorno despues de auerles hecho Dios, como vides llenas de hojas, y frutos, con tantas riquezas y bienes. Y así no ay que marauillarse, que siendo Tomas vno de los doze, vno de los mas enriquecidos y llenos de pampas, de priuilegios y dignidades, como tuierō aquellos doze primeros principes de la Iglesia, negase lo que confesauan los otros, y fuesse tan incredulo y endurecido como nos dize esta historia sacrosanta, para que veays lo que haze la naturaleza destituyda de la gracia.

Encarecese mas esta ingratitude y oluido, viēdo en q̄ sazō y

punto la tuuo, q̄ fue quando mas agradecido auia de ser, q̄ era por auer Christo nuestro Redēptor muerto y padecido por redimirlo del pecado, y si esta obligaciō corria a todo el vniuerso mūdo, mucho mas al Apostol, q̄ no solo alcanço la redēpciō como los demas, sino otras muchas grādes y eminētes dignidades. Cosa fue esta que sintio mucho Christo, y dōde mas resplādece su misericordia en no auerse olvidado (y aun castigado) al q̄ en tal sazō, y despues de recebidos tales beneficios fue incredulo y desagradecido, porq̄ quādo los peccadores despues de auer recebido de Dios vna insigne merced, o libertad se olvidā del, y lo ofendē suele el castigarlos, quitandoles las mercedes y fauores, q̄ les auia hecho, y dexarlos hechos vn trōco inutil para el fuego, como le ve Isai. 1. el qual amenaza a los idolatras, q̄ negarō la Fe q̄ a su Dios deuia, con que los pōdria como vna enzina, a quien se le caē las hojas: *Cum fueritis velut quercus defluentibus folijs*, o como dize otra letra; *Eritis velut illex marcidū habēs foliū*. Y la razō de auerse cō ellos tā rigurosa mente la sinifico antes de dezir esto: *Syon in iudicio redimetur, & reducent eam in iustitia, & conteret celestos, & peccatores simul, & qui reliquerunt Dominū consumentur*. La razō porque los tengo de dexar como vna enzina secca,

Isaias.

seca, es porque auiendo redemido a Syon, y libertadola tan por sus cabales, fuerō abominables idolatras y infieles, y ay aqui vn misterio escondido que los comparo a enzina, a bol sagrado entre los antiguos, porque como hablan con idolatras, que adorauan a los idolos, y les hazian sacrificio entre las enzinas, echos vn a amenaza, que para ellos era muy horrible. Era pues arbol la enzina dedicado a los dioses, y por esso intocable, y vedado, de tal manera, que auia muchas maldiciones deputadas entrē los Gentiles, a los que tocassē sus hojas, o ramas, pues dezir que los dexaria Dios sin hojas como a enzina, era dezir, que aunque se tuuiesen por mas defendidos con el fauor de sus dioses, que lo estaua la enzina, pues por su respeto nadie les podia tocar a las hojas, el les quitara la hoja y hermosura de todas las dignidades y riquezas que tenian, y aun quiso mas dezir aqui si miramos lo q̄ dize Plinio, lib. 16. de las hojas de la enzina, la qual por el tiempo del Solesticio muda las hojas de vna parte a otra, de manera, que buelue del reues las que estauan del derecho, de donde tengo para mi que nacio el proverbio para notar a vno de inconstante, y q̄ oy muda el parecer, q̄ tuuo ayer de dezir; ya sulano boluio la hoja. Quiso pues Dios notar a los Hebreos de inconstantes

en la Fe, porque oy sacrificauan a Dios, y luego boluian la hoja, y adorauan a los idolos, y por otra parte presumian de muy fuertes en el seruicio de Dios, por esso los compara a enzina, que es ver la fortaleza de vna enzina, a bol firmisimo y rezio. Pues veis toda esta firmeza, sabed que no tiene hoja firme, presto boluera la hoja, si oy les mirays del derecho, mañana las hallareys del reues, si oy de vn color, mañana de otro. Dize Dios, a ingratos, quiē pensara con tanta firmeza como vendiades, que despues que yo redemi a Syō, auia des de boluer la hoja y adorar a los idolos, en fin soys enzinas, y pues como enzinas auays sido, y os asolare, y os quitare el ornamento y verdor de las hojas, de las riquezas, honras y dignidades, con que auendome de seruir a mi boluistes la hoja, y seruiestes a los idolos.

De lo dicho se colige como senoja Dios con los hombres, que le son desagradecidos despues de auerles hecho vna insigne merced, y principalmente si auiendo antes presumido de firmes y fuertes en su seruicio, como vna enzina boluieron la hoja, y fueron flacos con gran confusion suya; pero si viessemos a Dios cō tā diferēte cōdiciō, siēdo inmutable, y cō tā diferētes efectos, q̄ hiziese mercedes a vn hōbre, q̄ despues de auer recebido tanta merced, fue

Pli. li. 16
ca. 23.

fue ingrato, y auiendo presumido de muy fuerte, boluio la hoja. No diriamos que en esto muestra los tesoros de su misericordia, y que aquellas son obras de vn pecho herido de amor; pues este es el caso presente, despues de auer Christo muerto por los hombres, es incredulo Tomas y se oluida de tan gran merced, y auiendo presumido de fuerte como vna enziha, quando dixo: *Eamus nos, et moriamur cum illo*, agora boluio la hoja, y no se queria persuadir a creer la verdad de la resurreccion, y q̄ cō todo esto no lo castigo el Señor, ni le toco en vna hoja de las dignidades y priuilegios q̄ concedio a los demas Apostoles, ni aun a aquella dadiua tan rica del Espiritu santo que dio a los diez discipulos, que estauan encerrados, quando les dixo: *Accipite spiritum sanctum*, no se le negò a Tomas, aunque no estaua cō ellos, antes como aquellos dos viejos q̄ profetizarō en tiēpo de Moyses, aunque no estauā juntos cō los setenta, a quien Dios dio el espiritu de profecia. Asì a Tomas, no le negaron esta merced, aunque no estuuò con ellos; mas todas estas fuerō finezas del pecho enamorado de Dios, que por ello lo mostro herido de amores, quando le mostro la llaga de su costado.

Venit Iesus ianuis clausis, et stetit in medio eorū, et Thomas erat

cū eis. Y nota el Euangelista vna palabra cō ponderacion antes de dezir esto: *Et Thomas erat cū eis*, yaun con estar alh Tomas entre ellos incredulo y portiado; no les dexo de hazer la merced q̄ antes, y de saludarlos de la misma manera, diziēdoles *Pax vobis*. Es condicion de Dios, para negocios de misericordia, por ningun caso priuar los santos de los bienes q̄ merecen, aunque ay a otros en su compania, por quien no se deua hazer aquel bien: *Non priuabit bonis*, dixo David: *Eos qui ambulant in innocentia*. Si Christo fuera como los hombres, por vn malo q̄ viera en vna comunidad luego dexara de hazer bien a los demas, como lo notò marauillosamente N. P. S. August. in epist. ad pleb. hipo. el qual reprehēde las lonjas y cōuersaciones de los ociosos, q̄ quādo ven q̄ vn clérigo, frayle, o mōja tiene vna flaqueza, murmurā de toda la comunidad, y les hazē mal: *Ad quid aliud*, dice el santo: *Sedēt isti, et quid aliud tractant, nisi vt cū episcopus vel clericus, vel monachus, vel sancti monialis ceciderit, omnes tales esse credāt. sed nō omnes possent manifestari*. Veys como priua a vnos de biē, por la flaqueza de los otros, Dios no es asì, como lo notò el Apostol S. Pab. ad Roma. 3. *Nū quid incredulitas illorū fidē Dei euacuauit? Absit, est autē Deus verax, omnis autē homo mendax, sicut scriptū est, vt iustificeris in*

Aug. in
epist. ad
plebem
hipo.

Rom. 3.

in sermonibus tuis, et vincas cum iudicaris. Quicre el Apostol S. Pablo prouar q̃ los pecados, y mas el de incredulidad que parece que auia de ser estoruo, nos fue. o bastates a q̃ Dios no cūpliera la palabra q̃ auia dado, de q̃ auia de embiar su hijo al mūdo, y prueualo cō vn elegāte lugar del Psal. 50. en que Daud quiere obligar a Dios de su misma cōdiciō a q̃ haga al mundo la merced q̃ auia prometido, de q̃ de su casa auia de nacer el Mesias. Y assi le dixo segū interpreta S. Thom. ad Roma. 3. a dicho Daud: *Tibi soli pecaui, et malū corā te feci*, y luego dize: *Vt iustificeris in sermonibus tuis, et vincas cum iudicaris*, como quē dize. Vos Señor por el Profeta Natā me dixiste q̃ mi reyno auia de ser para siempre establecido, saliēdo de mi generaciō el Mesias, mas viēdome q̃ e caydo en tā grā pecado dize los q̃ sabē poco de vuestra cōdiciō, q̃ por vn pecador como yo auia de perder todos los demas de mi casa, y q̃ por esto no auia de cūplir lo prometido, mas porq̃ salgays vécador cōtra los q̃ tā mal juzgā de vuestra cōdiciō, vsad conmigo de lo q̃ vos soleys hazer, q̃ es no priuar a vnos del bien que les quereys hazer, por la compaña de otros males que estan con ellos, y assi con elegancia, y muy a proposito el Apostol allego el lugar del psalmo, donde descubrio como Dios por los

pecados de vnos, no dexa de hazer bien a los que merecen, aunque esten en su compaña,

Desto ay vn retrato muy manifestto en el Patriarca Iacob, el qual luchando cō el Angel quedō coxo de vna pierna, y con todo esso alcāgo bendiciō. Que finifico el quedar coxo y lastimado en el muslo? Sinificarle que su generacion auia de coxear, y que no auia de andar a derechas en el seruicio de Dios. Y que finifico la bendicion? Que auian de salir de aquel pueblo algunos hijos de bendicion, que propagassen la Fe por todo el mundo, como eran los Apostoles y otros muchos santos. Donde veras, que por el coxear de vnos, no priuo de bendicion a otros. Que biē se compadece en vn cuerpo de vna comunidad auer algunos coxos en el seruicio de Dios y no por esso hā de carecer de bēdiciō los santos, ni se les a de dexar de hazer el bien q̃ merecē, como aqui, q̃ porque Tomas era incredulo, no dexo el Señor de entrar a consolar a sus dicipulos; de lo qual resulto, que tambien Tomas que auia coxeado en la Fe, alcançase la bēdicion que los demas, y fuese tan gran santo como nos dize su historia.

O glorioso martyr y principe de la Iglesia y q̃ marauilla grande me causa, quādo por vna parte os veo, que auicndo vós lido

flaco

Psal. 50.

Rom. 3.

flaco en la Fe de la resurreccion, moristes atrauesado con vna lança, y por otra parte veo, que los antiguos pintauã la Fe en trage de vn varon armado con vna lança en la mano. Y assi en vna moneda que batio el Emperador Comodo, como dize Choulo: *IN NOME AEO COMODI, &c.* Estaua vn hombre armado, y con vna fuerte lança en la mano, con vna letra que dezia: *Fides*, queriendo por ventura dar a entender con esto, que por la Fe y religion hã de pelear los fuertes varones, y entrar se por las lanças y picas. Pues no es cosa de marauilla, q̃ auiendo vos sido flaco en la Fe, agora murayscõ tãto animo por ella, que os dexeys atrauesar el coraçon y pecho con vna lança, y que siendo el misterio de la resurreccion, que vos negastes, tan dificultoso, que no auiendo en la naturaleza, cosa con que prouarlo, ni hazerlo del todo credero, fue necessario apoyarlo con escripturas; y assi de solo este misterio se dize; *Et resurrexit tertia die secundum escripturas.* Vna de las mas valientes, y con que mas se apoya este misterio, sea la que vos escriuistes en el symbolo, diciẽdo *Resurrexit tertia die*, y q̃ esteys con vna lança en la mano, para defender este misterio, y q̃ sepays morir alanceado sin temer, por confirmar esta verdad. Gloriosos por cierto estan Andres y Pedro con los trofcos de

sus martirios, el vno con vna espada, y el otro con vna Cruz. No menos triunfadores estan Bartolome con su cuchillo, Laurencio con sus parrillas, Catherina con sus nauajas; pero no se que misterio tiene la lança, con que os martirizaron, que se diuísase entre todos con vna particular gala.

Quiso Dios, que con la lança que os atrauesó el pecho, ganafedes a Dios, y su cielo, porque le pagafedes en la misma moneda al que os gano a vos por punta de lança, pues con la lançada del suyo os conuirtio. Bien sabemos que para conuertir a Tomas, y alumbrarle el entendimiento ciego con la noche de la incredulidad, fue necessario que Dios le abriera la vêtana y puerta, por donde auia de salir la luz, q̃ le auia de ahuyetar tales tinieblas, y qual fue esta puerta, y por dõde salio tal luz Zachar. lo dize claro: *Peruiscera misericordie Dei nostri, in quibus visitauit nos oriens ex alto, illuminare his, qui in tenebris, & in vmbra mortis sedent.* Pues para q̃ la luz, q̃ auia de proceder de aquellas entrañas diuinas, saliera a desterrar a nuestras tinieblas, era necesario q̃ abriera vna puerta, o vêtana en la pared de la humanidad, q̃ lo ocultaua, esta se abrio con los pies y puntas de los clauos y lança. Y assi viendo el Señor que las tinieblas de la incredulidad teniã cie-

Zachar.

ga

go a Tomas, mostrole la venta na abierta, por donde de sus entrañas amorosas salia la luz, que alumbrava su ceguera, y assi vió do la luz que de tales entrañas salia por aquella puerta del costado, luego huyeron las tinieblas, y vio el que estaua ciego, y dixo: *Dominus meus, & Deus meus*. Quien abrio tal puerta? La punta de la lança, y con la llaga que ella hizo, se conuirtio Tomas: luego por punta de lança logano Dios.

Y tengo por muy cierto, que quiso Dios con esto honrar la lança. Solian los antiguos quando vencian llevar en los triunfos las lanças coronadas por honor con ellas las vitorias, que alcançaron, sola la lança de Christo parece que estaua deshonorada: y assi en lugar de coronarla, antes parecia que la vituperaua: y assi llamando a la Cruz, y clavos dulces: *Dulce lignum dulces clavos*. A ella sola la llaman acerba y cruel, y por ventura vna de las causas es, porque la vitoria de nuestra Redempcion el conquistar la muerte, y demonio, allí se consumo quando Christo dixo: *Consummatum est*. Y assi quando llegó la lança, y a estaua consumada la vitoria, y por esso, ni la coronauan con alabanças, antes la vituperaua. Mas oy la quiso Dios honrar con la corona de vn Apostol tan grande, para q sea hõra de su lança el auerga-

Tomo.1.

nado tan gran santo, cõ la herida que ella hizo, y se haga dulce a Christo, la que hasta entonces se llamaua cruel.

Y el modo de quererle curar a Tomas, mostrándole la llaga, y mandándole entrar la mano dentro, no fue menos misterioso, dixole: *Mite manum tuam in latus meum*. Para que le mandays Señor que saque en publico la mano, y luego le mandays que la entre en vuestro pecho. El mandar sacar la mano allí, fue como querer castigar su incredulidad y dureza, haziendo vn hecho muy parecido, a otro que hizo Dios para honrar a este santo Apostol, segun quenta su historia. Acontecio, que predicando este santo Apostol a los Gentiles, se llegó vn atreuido idolatra, y le dio vna bofetada, mas no consintiendo el Señor, q quedasse sin castigo vn atreuimiento tan facinoroso, embio luego vn leõ, el qual hizo pedaços al sacrilego idolatra, y solamente truxo la mano a los pies del Apostol, para que todos viesien la vitoria, q auia alcançado de aquella mano maluada. Assi la incredulidad de Tomas, su porfia y teson, fue verdaderamente vna bofetada, q entõces dio el al Colegio Apostolico, porq negar con aquella porfia, era afrentarlos, y motejarlos de necios y faciles de ceder, y presumir el solo de prudẽte y entedido. Mas Christo resucitado,

T

como

como alcanço nuevo apellido por la resurreccion, que fue llamarse Leon, como se lo llamó S. Iuan en el Apocalypsi: *Vicit Leo de Tribu Iuda*; arremetio a la incredulidad de Tomas, y en vengança del bofeton y afrenta que a su Colegio auia hecho, la hizo pedaços, y quiso que la mano se rindiesse alli a sus pies, para que viesse todos la vitoria que auia alcãçado: Dizele pues el Señor, dame aca Tomas la mano, esta es la que afrontó mi Colegio, pero mira mi misericordia, q siendo yo agora Leon vencedor, y mereciendo tu agora que yo arremetiera contigo, y haziendote pedaços te echara en vn infierno, no quiero sino deshazer tu incredulidad, y pudiendote cortar la mano que tanto afréto los mios, no quiero sino que aqui la rindas, reconociendola por vencida, y que luego me la des para curarla, y para esto: *Mitte manū tuam in latus meum*; mete esta mano en mi seno; quiero hazer esta mano prodigiosa, quierote hazer mas valeroso Capitan q Moy sen, quiero q pases mi Iglesia, no por vn brazo de mar, sino por todos estos mares Océanos, hasta llegar a la India, quiero q saques de captiuerio, no vn pueblo pobre y mendigo como el Hebreo, q para tener el vaso de plata, y joya, fue menester pedir la prestada a los Gitanos, sino vn pueblo rico donde estan las

minas de oro y plata, la abundancia de las perlas y preciosas piedras, y su captiuerio es mas duro que el de Faraon, porque estan sujetos a los demonios, a quié sacrifican cada mométo sus hijos, quiero que con esta mano refucites muertos, sanes todo genero de enfermedades, pero vco que esta leprosa con infidelidad, entra en mi seno, q tiene mas virtud q el de Moysen, y veras como luego se te cae la lepra, y haze mayores maravillas que Moysen, y así fue verdaderamente, q en tocando al seno, luego començo a desfechar la lepra de la infidelidad: y a hazer maravillas confesando a Christo por Dios verdadero, y señor suyo. O pues glorioso martyr y grande Apostol, a quien con gran razon puedo dar este nombre de grande. Pues Alexandro por esso alcãçò el nombre de grande, por auer conquistado la India, puesto entre los blasones de sus vanderas, los trofeos de aquellas naciones barbaras, pobres de sabiduria, y ricas de hacienda, y voscõ animo esforçado ganastes para la corona del cielo las Indias, dexando a los que eran pobres de sabiduria, y ricos de oro, pobres de oro, y ricos de sabiduria, enseñandoles el santo Euangelio, y a menospreciar las riquezas deste mundo, y desta manera ganastes tantas almas, suplicamos os con piadoso afecto, nos ayu-

deys

deys a salir del captiuorio de la culpa, ya que sepamos menospreciar las riquezas temporales, y amar las eternas, siendo firmes

en la Fé, alentados en la esperanza, ser uorosos en la caridad, paraq así conligamos la gracia y gloria: *Quam mihi & uobis, &c.*

SERMON PRIMERO PARA LA Natiuidad de nuestro Señor Iesu Christo.

Euangelizo uobis gaudium magnum, quod erit omni populo, &c. Lucx. 2.

Sino se uiera Dios echo hombre, y la palabra diuina, y Verbo eterno se uiera juntado con nuestra carne, como pudiera tener la carne palabras para hablar de la palabra encendida. Y si esta misma palabra callando ella, y naciendo como infanico mudo, no uiera desenmudecido el silencio, que causa la grandeza de este misterio, dexando absorto y atonito el entendimiento, quien pudiera abrir la boca para hablar del? Si el Angel que oy anuncia su venida alegre al mundo, no nos diera las señas para hallarlo diziendo: *Inuenietis infantem, pannis inuolutum, positum in praesepe*, quien lo hallara? por que antes estas eran señas para desconocerlo, mas que para hallarlo: porque quien auia de pensar que la palabra auia de estar en vn infante: *Idest fari nesciente*. Quien que el Dios que sacó de Egipto a su pueblo con bra

ço fuerte, y vencio a Senecherib, y otros: *Imbrachio forti*. Auia de tener los brazos embueltos, y atados cō vnas faxas? Quien que aquel, a quien los Serafines vieron en trono leuantado, y cō aparato real, auia de estar agora reclinado en vn pesebre, asientito y casa humilde, y la mas pobre que jamas tuuo rezien nacido? Pero pues oy el Angel nos da estas por verdaderas señas, de que ha de venir a saluar este rezien nacido al genero humano, y sacarlo del captiuorio, sin duda fue importante que las truxera, y así parece que conuino, porque tres saluadores hauido de tres captiuorios, Moyses del de Egipto, el Rey Ciro del de Babilonia, y el que oy nace del pecado, y todos tres en su nacimiento tuuieron incomparable pobreza y trabajos, como se vio en el de Moyses echado en vna cestilla a la corriente del Rio. Pues el de Cy-

ro ya es conocido; pero ninguno tanto como el de Christo, porq̃ como era mayor el captiucrio, de q̃ auia de sacar, fuerō mayores las penas de su nacimiento; assi fue bien q̃ venga el Angel, y paraq̃ le halleemos, nos de tales señas, las quales tambien daran animo al predicador, porque de ver la palabra callada, tomara esfuerço para hablar, pues para esso calla Dios, paraq̃ hable el hombre, de verle atadas las manos se atreuera sin temor a llegar a pedirle mercedes, y de verle tendido en la tierra, entendera que ya la misericordia que hasta agora se estaua en el cielo: *Domine in exelo misericordia tua*, ya anda rodando por la tierra, y assi facilmente se podra, y podre mos acoger la de la gracia, teniēdo junto a si a la parida, q̃ suele ser intercessora para alcançarla, supliquemoselo con la oracion del Aue Maria.

¶ *Euāgelizo vobis gaudiū magnum, &c.* Dia es oy de gozo no corto y limitado, como los q̃ da el mundo, a quiē lo acorta el triste remate, con q̃ suelen acabar todos los q̃ el da: *Extrema gaudiū luctus occupat*, sino vn gozo tan grāde, q̃ se le pueda llamar a boca llena el Angel; *Euāgelizo gaudiū magnū*. Pues alcāça a Dios a los Angeles, y principalmente a los hōbres, a quien particularmente cōbida el Angel, diziēdo; *Euāgelizo gaudium magnum*, es

gozo y alegria para el Padre eterno, a quiē ya se le cumplierō aq̃llos sus grandes desllos q̃ tuuo de manifestar su hijo al mundo, de los quales habla el mismo hijo y sabiduria eterna, diziēdo; *Ante omnes colles ego parturiebrar*. Palabras donde la sabiduria (q̃ es el Verbo eterno) dize, q̃ fue cōcebida y parida: en la qual palabra se ha de notar la fuerça de aq̃lla *Parturiebar*, la qual significa tener la madre al hijo perfecto en el vientre, y q̃ haze ya fuerça para sacarlo a luz, pero no puede: *Hoc enim significat parturire, ortum perfectū habere, illūq; conari foras emittere, sed nō posse*. Conforme a esto habla Esay. c. 37. *Venerunt filij vsque ad partū, non habet vires parturiens*, en el qual modo de hablar significò la grā cōgoxa de animo, y el euidente peligro en q̃ el y todo el pueblo estaua, viēdo que el Rey Ezechias no tenia fuerças para salir fuera a resistir al enemigo, y rōper su exercito q̃ les tenia cercados, y encerrados cō gran trabajo. Deste modo de hablar vsò el mismo Esay. 27. tratando de los Apostoles, que dezian: *A facie tua concepimus, & parturimus spiritum salutis*, como si dixera, con gran dolor auemos puesto toda la fuerça possible, para que la palabra de Dios que tenemos concebida, la pudiessēmos parir y dar a criar en los animos de los que nos oyen, pero

Esai. ca.
37.

Esai. 27.

Psal. 47

no auemos podido; y así añade el Profeta : *Salutem non fecimus in terra*, y de los pecadores. Psal. 47. se dize que tenía: *Dolores ut parturientis*, porque el dolor q conciben de los pecados no lo paren, aunque mas lo forcejan y procuran sacar, porque consumado el pecado, siempre se les queda dentro el dolor, aunque como muger de parto procuren sacarlo y quedar sin el. Y así quando habla en otra parte del pecador dize: *Cōcepit dolorē, & peperit iniquitatem*, concibio dolor, pero nunca lo pario, lo que pario fue iniquidad, que el dolor, aunque hizo mas fuerza que vna parida, para sacarlo fuera, dentro se le quedo. Dize pues la sabiduría de si misma : *Ante omnes colles, ego parturiebar*, porq el Padre que ab eterno la engendro, y como la muger preñada, que tiene la criatura escondida en sus entrañas, siempre esta con gran deseo de parir, y sacar a luz el hijo así el, al Verbo que ab eterno tenia escondido, deseaua grandemente sacarlo, como si dixeramos a luz, y sin separarlo de si propio, parirlo y mostrarlo al mundo visible. El qual le deseo, aunque Dios lo tuvo ab eterno, no lo consiguió, sino en tiempo. Y así aquel deseo que tenia de mostrarlo, llama *Parturire*, porque parece que hazia el padre fuerza para mostrarnos su hijo. Y así como la

Tomo.1.

criatura que pare la madre, primero saca la mano, y despues to do el cuerpo, así el Verbo divino, que era el parto que el eterno Padre queria sacar al mundo, primero saco la mano quando en la primera creacion de las cosas fueron por el criadas todas, desde el cielo hasta la tierra: *Opera manum eius annunciat firmitermentum*. Pero en la Encarnación quando vino la plenitud del tiempo, quando ya el parto, y el fruto del entendimiento del Padre Eterno estava como maduro (hablemos desta manera) para sacar lo al mundo visible lo acabo de parir, mostrándolo en la tierra hecho hombre, y sin apartarlo de si en quanto Dios: *Post hac in terris visus est, & cum hominibus conuersatus est*. Pues si de la muger que tiene dolores de parto dixo el Señor que estava triste porque venia la hora : *Mulier cum parit, tristitiam habet, quia iam venit hora eius*, pero que pasado el parto, y nacido el hijo : *Iam non meminit praesura*, propter gaudium, quia natus est homo in mundum, quanto gozo seria para el Padre Eterno, ver que el hijo q auia (antes de criar el mundo) deseado parir, y que este deseo lo tenia como muger de parto, haziendo muy grandes fuerzas para mostrarlo en carne visible, ya lo vuisse sacado a luz, y mostrandolo a los ojos de los hombres, gozo es muy incomparable.

T 3

ble.

Simile.

ble, y así podía el Angel deax, que esto gozara del Páise, como dize que es de los hombres.

Tambien es gozo del hijo q oy nace, y especialmente le podiamos llamar dia de su alegría, porque auiedo el tambien deseado ser hombre, porque sus deleytes y contentos son cō los hijos de los hombres, como el lo pregonó tantas vezes, que parece que el deseo no le cabia en el cuerpo, ni lo podía tener oculto: *Et delitia mea esse cum filiis hominum*, agora auia dado en la traça y medio eficaz para salir cō su deseo, y aunque para hablar propriamēte, y como se deue, primero auemos de assentar vna verdad, que todos los medios que Dios pone para conseguir vn fin dichoso, son los acertadissimos: *Omnia in sapientia fecisti*, y quando a nuestro parecer se ponen otros contrarios, y quando conciuen es porque Dios no quiere conseguirlos con todo esto para que nuestra dureza entienda la traça que ha tenido el hijo de Dios para conseguir su intento, pareça que ha sido la acertada, y que la q antes auia dado, era muy contraria dello que deseaua, quiere agora conquistar el mundo, porque su deleyte es viuir con los hombres, y enseñó rearse dellos, y para esto embia grandes músicas de Angeles, y con grandes Cánticos de alegría, refucnan por el ayre con mote-

tes de paz y alegría: *Et est cū Angelis multitudinis exercitus cunctum, et dicentium gloria in excelsis Deo*. Esta si Señor es linda traça para salir con la vitoria del mundo.

Para intelligencia dello se ha de notar, que la sabiduria eterna dize de si, que antes que se hiziera hombre: *Erat ludens in orbe terrarum*, y la causa dello era: *Et delitia mea esset cum filiis hominum*, toda la dificultad deste lugar está en entender aquella palabra: *Ludens in orbe terrarum*, la qual significa pelear, y hazer guerra sangrienta. Paralip. 2. *Surgāt principes ludant*, y saliebnyayute y quatro mancerbos en vna escaramuça, y se fizieron pedaços los vnos a los otros, esto es *ludere*, tambien se dize de David: *Lust cum leonibus, tanquam cum agnis*, peleaua con leones, como si fueran corderitos, de los ricos y poderosos, dize Baruch: *Qui in aubus coeli ludunt*, que gustan y se entretienen en la guerra de la volateria, que es mucho de ver, como yo. halcón haze guerra a vná gârça, como haze puçás, como le coge el buelo, como a fuera con ella y la haze pedaços. De manera, que *Ludere*, significa pelear, y hazer guerra. Agora pues se entenderá el lugar. Yo peleaua siempre con el mundo, siēpre traya con el grandes guerras, los Angeles que eran sus escuadrones celestiales, aquí ma-

Párra. 2.

Ecl. 47.

Baruch.

tauan

Prox. 8.

Apothe.

tauan a vnos, alla abrazauan a otros, siempre andauan en perpetua lid y conquista. Pírgunte mos agora al Verbo eterno, que pretendays con tanta guerra, quando di zia des: *Ludeys in orbe terrarum*? No otra cosa sino cõquitar el mundo, y en señorearme del: porque mis deleytes erã viuir con los hombres, *Et delitie me esse cum filiis hominum*. Y para ello queria yo tener vn mundo cõquitado. Pues Señor si ello pretendys, y por el amor que teneys al mundo, y el deleyte de viuir con los hombres le hazeys guerra para? *Quid ergo*, y qué Señor de otro medio diferente, que fue el que aconsejo vn Filofofo, al gran Alexandro, quando vino a poner cerco, y conquistarla ciudad de Bizanzio: Alguara el Rey vn poderoso exercito, y que bastaua poner horror solo el verlo, y a rendirse los cercados. Yo que llegaua a la ciudad, salio a el vn Filofofo llamado Leon Bizantino, y preguntole a Alexandro, quales la causa, o inuictissimo Principe, que no auendo nosotros sido te enemigos, ni ofendidote en cosa, nos vengas agora a destruyr, y quitar las vidas tan inhumanamente? A lo qual respondio el Rey, y dixo la causa de venir yo a hazer guerra a vuestra ciudad, no es otro cierto, sino estar yo enambradissimo de ella, y tener por deleyte

verme Señor de ciudad tan duzida. Respondio el Filofofo, pues si esse es amor, y amor te trae, que traje de enamorado traes tu, y los tuyos? Los enamorados vien en vestidos de hierro? Los enamorados traen espadas y lanças para herir? Fuegos para quemar? Ingenios y machinas para derribar la ciudad que aman? No es esse el camino, que han de traer los enamorados, y que tienen deleyte en conseguir lo que bien quieren, antes vien en cõ viguelas, y harpas, con mulicas, y honras bozes para fogaiar, y rendir a quien bien quieren. Vẽ pues o Rey de paz, ven prometiendo, hablando suauemente a los que dizes que amas, y veras como todos se rinden luego, asino Verbo Eterno, si por el amor que teneys a los hõbres, dezis: *Delitie me esse cum filiis hominum*. Y para conseguir vuestro intento aueys traydo esse exercito de vuestra diuina milicia, y poderoso exercito de Angeles en continua guerra, dexad Señor esse camino, y venid vos gran Capitan, y vuestro exercito en traje de enamorados, dexense las armas, los fuegos, las espadas, tomense en las manos los motetes, y libros de canto bien entonados, y formense diuinas canciones, y suenen en clayre, y vereys Señor, como todo se rinde. Hazelo asino la sabiduria del Padre Eter-

T 4 no,

no, como quien no tenia necesidad de que nadie se lo dixera, q̄ el lo sabe todo, manda que el exercito celestial, ya no venga en habito, y traje de soldados, ni de gente militar, sino de musicos, que a la media noche, como enamorados den musica, a quien bien quieren; y assi, *Facta est cum Angelo multitudo militiae coelestis exercitus cantantium, et dicentium gloria, &c.* Y en oyendo la musica, vienē desapoderadas las almas, a buscar a quien tãto amor les muestra, dexan sus ganados los Pastores, vienen al portal, tras ellos luego los Reyes, y con ellos todo el mundo. Pues quien duda sino que este Señor, q̄ tãto deleyte tenia de v̄ir con los hombres, por ganarlos, auiedo conseguido su intento, estava gozoso, y que el Angel pudiera muy bien dezir, que este gozo tambien era del Hijo, como de los hombres. Tambien es gozo, y alegria del Espiritu Santo, porque el que obro este misterio, fue el que apresuro los passos, para que el Verbo eterno nos hiziesse esta merced, y encarnase.

Abacuch
cap. 3.

Desto ay vnas muy galanas palabras en Abacuch: *Deus ab austro venit, et Sanctus de Monte Pharan.* En lo qual han hallado gran dissimos misterios los Doctores, vnos dizen, que haze mencion destos dos lugares del Austro, y del Monte Pharan, porque el

Austro es lugar que tiene luz, porque por alli viene, y Pharan es Monte lleno de muchas sombras, y obscuro, para significar, que el que venia al mundo era Dios y hombre, verdadero, lleno de luz, como Dios, *Qui lucem habitat in accessibilem*, y todo lleno de sombras, como hombre mortal, cuyos dias: *Velut umbra praterunt.* Pero aunque esto es bueno, mas misterio ay en este lugar, porque aqui se haze alusion a otro de el Deuteronomio. 33. donde se dize *Dominus de Synay veniet, et de Seyr ortus est nobis, apparuit de Monte Pharan;* pero no hizo Abacuch mencion del Monte Sinay, porque como en el se dio la ley con truenos, y fuego, y sonido de trompetas (que todo aquello fue figura de el Testamento viejo. Ad Galat. 4. Que no hazo al caso para la suauidad del Testamento nuevo, y ley de gracia) solamente hizo mencion del Monte de Seyr, el qual Monte esta en Idumea, a la parte Austral, y del Monte de Pharan, q̄ esta junto a el. La razón desto es, porque en el Monte de Seyr, mando Dios levantar la serpiente de metal. Numer. 21. que fue clara, y manifesta representaciõ de la libertad de los hõbres por el misterio dela Cruz, en la qual en figura y traje de pecador, y horrible apariencia de serpiente, auia de destruyr a la serpiente de fuego, que es el Demonio.

Deut. 33.

Ad Galat. 4.

Nam. 21.

Hizo

Num. 11.

Hizo también mención, de Pharan, porque allí fueron llenos de Espíritu Santo los setenta Viejos, Numer. 11. Que fueron figura de aquella santificación, y plenitud de Espíritu, que auia de baxar sobre la Iglesia, y Apostoles, el día de Pentecostes. Destos dos lugares dize que ha de venir Christo saluador nuestro, y se nos ha de manifestar vestido de carne humana, pero sepamos agora, que misterio tiene el venir desde estos dos Montes, mas que desde otros? Fue dezir lo que resultó de la junta destas dos naturalezas diuina, y humana, clara, y sombría, fue que Dios se vistiese de traje de serpiente, por la semejança del pecado, para matar la serpiente. Y quien le obligo a tan gran fineza? El amor, y así aunque Christo Redemptor nuestro, es Hijo del Padre eterno, fue concebido por el Espíritu Santo, y el suplico la obra de varon, y despues de dispuesta la purissima sangre de la Santissima Virgen nuestra Señora, en el lugar de la generacion, en vn instante se formo, y organizo el cuerpo de Christo Redemptor nuestro, le fue infundida el alma bienauenturada, y en el mismo instante fue vnida aquella naturaleza humana con la diuina, y en esse mismo acepto todas las penalidades, y trabajos, que para nuestra Redempcion padecio despues. Que prietas Señor son

estas tan grandes? No veys, que son obras de amor, que son hazañas del Espíritu Santo, *Nescit tarda molimina gratia Spiritus Sancti*. Y así como a esta obediencia principio el amor, no la podian publicar, sino lenguas enamoradas, porq de las obras de amor, sino es con lengua de amor no puede hablarse. Por esso baxó el Espíritu Santo en léguas de fuego el día de Pentecostes, para que los Predicadores, y Profetas de la Iglesia lo predicassen, de los quales (como auemos dicho) fueron figura los 70. viejos sobre quien baxó el Espíritu Santo en el Monte Pharan; luego si el Espíritu Santo, fue el Aurore de que aya salido a luz, perfectamente lo que con tanta presteza a obrado, bien podia el Angel dezir, que era gozo del Espíritu Santo.

Tambien pudiera dezir a los mismos Angeles *Euangelizo vobis gaudium magnum*. Porq tambien les sabe mucha parte de los prouechos, y bienes desta vida, porque ya no andan tan de guerra, ni con las armas acuestas los hombres, como solian, ya andan vestidos de paz, los que nos pinta la Sagrada Escritura vestidos de fuerte azero, ya se asientan, y descansan, los que con presto, y ligero buelo andauan descubriendo, de vna parte a otra, como se vio el día de la Resurreccion, que vestidos de blanco, que es simbolo de la paz, que se con

T 5 serua

setua con la blancura de la verdad, los vierō assentados los mūgeres, que andauā buscando a Christo resuscitado. *Viderunt duos Angelos, in albis sedentes.* Y assi oy, aunque dize el Euangelio, que aparecio la milicia de Cielo, junto con el Angel, dize q̄ venian cantando, que es insignia, y muestra de gente q̄ ya esta de paz, y no de guerra; *Et facta est cū Angelo multitudo militum, celestis exercitus laudantium, & dicentium, Gloria in excelsis Deo, & in terra pax.* Y aunque la paz era para los hombres, claro esta, que tambien era para los Angeles, pues si ellos eran los que peleauā cōtra la tierra, para entrābos era la paz. Luego biēn pudiera dezir, que para ellos tambien era el alegría y gozō.

Mas aunque es verdad, q̄ para todos es el alegría, para el Padre, para el Hijo, para el Espiritu Santo, para los Angeles; specialissimamēte el gozō ha de ser de los hombres, porque todo el prouecho es para ellos; *Nobis datus, nobis datus.* Y assi esta es la dadiua, donde Dios tiro la barra de su largueza, y liberalidad, dandole al hombre para su remedio, la dadiua mayor de todas: sobre la qual, no se puede añadir otra mayor, porque ella fue la añadedura, que colmō todas las dadiuas, que Dios auia hecho a los hombres, quando mas largo se mostro con ellos. Sic

Deus dilexit mūdum, vt filium suū unigenitum daret. Y assi Dauid, contando las marauillas, de la largueza de Dios, quando sacó a su pueblo de Egipto, despues de auerlas contado todas, pide el colmo y añadedura, que llená la medida de todas las mercedes, que es el misterio de la Encarnacion, y assi dize, *In exitu israel de Aegypto,* quando sacó el Señor a su quando pueblo, de la dura opresion de Egipto, y harro lo era tratar con gente barbara, quando no viera otro mal. Allí mostro Dios el agrado, que tenia de su pueblo, y las hazañas de su valeroso brazo, q̄ lo libertaron: *Facta est iudea, &c. Et israel potestas eius.* Y para q̄ oyda la fama de los fauores, que Dios le hazia en aquella jornada, le diessen passo los hōbres libre, y desembaraçadamente, y teñiesen los rebeldes, q̄ quisiessen resistir. Hizo que el mar se diuidiesse, para darles passo, y el Iordan, ni mas ni menos, y como respetando a vn caualiero, quando ay mucha gente se aprietan, *Simile:* y hazen como vn monte, retirandose hazia atras los hōbres, assi al passo del pueblo por el agua. *Mare vidit & fugit Iordanis conuersus est retrorsum,* y las aguas condensadas, vnas con otras, se hizieron montes, mostrando grā de respeto, y regozijo, *Montes exultauerunt vt arietes, & colles sicut agni ouium.* Y la tierra de la misma

misma manera temblaua de respe-
to: *A facie Domini mota est ter-
ra, a facie Dei Iacob.* Y porq̃ no
pensasse nadie, q̃ solamēte las da-
diuas del Señor, eran alianar ca-
minos, va contando los regalos,
del mātēnimiento de la buida,
facando de la piedra dura agua
dulce, y sabrosa: *Qui cōuertit pe-
tram in stagna aquarum, & rupē
in fontes aquarum,* y debaxo de-
ta buida elixō todos los rega-
los del maná y las demas cosas:
porq̃ tenían vn Dios, q̃ les pro-
ueya de todo lo que auian men-
suer, sin que ellos pusiessen de tu-
ca la mas que la confiança, y as-
si, *Domus israel sperauit in Domē-
no, qui timent Dominum speraue-
runt in Domino,* porque en la hā-
bre, en la dificultad del camino,
que las guerras, y enemigos, que
se leuantauan, siempre era, *Adiutor
eorum, & protector eorum est.*
Y porque tan grandes dadivas, y
mercedes, les gozassē muchos,
dauales hijos muy copiosos en-
te, y ellos es, *Comitatus minor factus
nostri, & benedixit vobis, benedi-
xit omnibus, qui timent Dominum
pusillis cum maioribus,* que bene-
dictio Dei. En lenguaje de la Sa-
grada Escritura quiere dezir dar
hijos.

Y acabadas de contar todas
estas dadivas, y mercedes, tā por
menudo dize: *Adiciat Dominus
super vos, hagao Dios tan dicho-
sos, que sobre tātas mercedes, os
añada el cūplimēto de todas, q̃*

es entre tātos hijos de bendiciō,
daros por hijo al Mesias, paraq̃
della manera seays, benditos de
Dios, y de las gentes: *Benedixit
vos a Domino, qui fecit Cœlum, &
terrā.* Dōde se deue notar, q̃ las
mas vezes que le hablaua anti-
guamente del misterio de la En-
carnacion, le dezia por este nom-
bre, *Adiciat,* añada quien e Dios
dar en rostre al Rey Dauid, aco-
su poco agradecimēto, y mu-
cho oluido por el pecado, q̃ auia
cometido, para cillo le dixo el
Profeta Nathā. *Hec dicit Domi-* 2. Reg.
12.
*nus Deus Israel, ego erui te de ma-
nu Saul, & dedi tibi domum Dñi
tui, & uxores Domini tui insinu-
tuo, dedi q̃ tibi domū israel, & Iu-
dā, & si parua sunt ista, adiciā tibi
multa maiora.* No se yosē porq̃
cosas puede ser mayores, q̃ las q̃
referis ay, porq̃ a vn hombre que
era Pastor, olvidado, y desechado
alla entre las fieras, querle he-
cho valiente Capitan, q̃ derribase
Gigantes, y luego auerlo subi-
do a yerno de el Rey, y luego
lupido de riquezas, a que le conferra-
ssedes la vida, desñdiendolo del
odio, y a echāca de su cruel ene-
migo Saul, y luego auerlo subi-
do a mucho mas, a ser Rey, y lue-
go aū mucho mas, que los otros
Reyes, pues vino a ser lo de to-
da israel, y Iuda, que otra cosa
ay, que añadir aqui? *Quoniam
cola in uxore.* Que cosa le dijistes
vos a Dauid, requiero de la qual,
el venir a ser Rey vn pobre
Pastor,

Psal. 131.

Isaias.

Pastor, es pequeña dadiua? Pues dezir, *Si ista fuerint parua adi-
ciam multa maiora?* No es otra
por cierto, ni puede ser, sino el
auer Dios prometido a Daud, q̃
auia de nacer de su casa, y ser hi-
jo suyo, como se lo prometio cō
juramēto; *Iurauit Dominus Daud
veritatē, & nō frustrabitur ei, de
fructu ventris tui ponam super se-
dem tuam;* esta es la dadiua, que
se llama añadidura, y colmo de
todas. Desta misma manera ha-
blo cō Achaz, quādo quiriēdo
asseguralle, de q̃ los dos Reyes,
q̃ lo teniā cercado, nolo destruy-
rian, le prometio de parte de
Dios grandes mercedes, y segu-
ridades, el Profeta Esayas. Y
por colmo de todas la Encarna-
cion del Hijo de Dios, y assi le
dixó por este proprio termino
de, *Adiecit, & adiecit Dominus
loqui ad Achaz dicens, pete tibi
signum a Domino Deo tuo, siue im-
profundum inferni siue in excel-
sum supra,* y para declarar, que
señales eran estas que le ofrecia
del Cielo, y de la tierra, por-
que el Rey no merecia oyr-
lo, se boluio a los fieles, y dixó;
*Ecce Virgo concipiet, & pariet
filium;* Como si dixera, mirad, q̃
merced quiere Dios hazer a este
pueblo, que para assegurallo le
promete la mayor merced, la q̃
es añadidura de todas, que es la
Encarnacion de su Hijo, donde
se hara vna señal nueva, en que
se ha de juntar el Cielo, y la tier-

ra, lo profundo del abismo, que
es nuestra carne, con lo supremo
del Cielo, que es Dios; ved, co-
mo para dar principio a esta mer-
ced tan grande, la començo por,
*Adiecit, & adiecit Dominus lo-
qui.* Luego admirablemente ha
procedido Daud, en su Psalmo,
despues de auer cōtado las mer-
cedes, que en aquel camino auia
hecho Dios a su pueblo, quando
desseó el misterio de la Encarna-
cion, llamarlo colmo, y añadidu-
ra de todas las mercedes, y assi
acaba con vnas palabras, inter-
rumpidas, para mas encarecer la
grandeza de su sentimiento, y sin
acabarlas con la lengua, encare-
celas con el silencio, rompiendo
en palabras de alabanza, para cō
esto suplir lo que no pudo aca-
bar la lengua; *Cælum Cæli Domi-
no, terram autem dedit filiis homi-
num.* El Cielo para Dios, la tier-
ra para los hombres, desta mane-
ra (como si dixera) auia reparti-
do Dios las lindes, el se auia to-
mado el Cielo, y a los hombres
dado la tierra. Que quereys de-
zir Daud, acabad essa razon co-
mençada, que reticencia es essa,
que tan confuso nos dexa? O q̃
nueva causa de alabar a Dios, es
dezir que Dios se ha estado siē-
pre en su Cielo, y los hombres,
en la tierra? No fue esso siempre
assi? Y aun por esso dize Daud,
no tengo yo palabras para dezir
la grādeza desta dadiua tan col-
mada, que nos ha dado Dios; por
que

Psal. 131.

que hasta agora, ni Dios baxaua a la tierra, ni el hombre subia al Cielo, mas agora con esta merced, que yo pido de la Encarnacion de su Hijo, baxara Dios adonde estan los hombres, q̄ es a la tierra, y los hombres subiran adonde esta Dios, que es el Cielo: Aqui faltan las palabras, y pues ellos faltan para encarecello, suplicote Señor; que no falte la vida para alaballo, porq̄ *Nec mortui laudabunt te Domine, neq̄ omnes, qui descendunt in infernū, sed nos qui uiuimus, benedicimus Domino, ex hoc, nunc, & vsq̄. in seculum.* Pues si esta dadiua es para el hombre, y para solo el es el remedio desta su venida; habílese especialmente con el hombre, y diganle, que el solo es el que debe holgarle, y que para solo el hombre viene, y para eles la aña didura, y colmo destas mercedes.

Esta es la causa, de aquella misteriosa postura, del niño rezien nacido en el pesebre, entre pajas, y cercado de animales. Muchos sueñen a la Virgen Santísima preguntar, porque Señora os mostrays con vuestro Hijo tan esquiua, y desapiadada, q̄ no lo teneys entre vuestros brazos, siendo el tiempo tá rezio, y riguroso, y poco vuestro posible, para tenerlo en paños muy abrigados? Algunos contemplatiuos dicen, que este fue vn acto de soberana humildad de la Sacratísima Vir

gen, porque auiedo acabado de parir, y viendo llorar a su Hijo, para callarlo le quiso dar el pecho, el qual estaua enxuto, y sin leche; lo qual viendo la Santísima Virgē, penso que no la auia Dios elegido mas que para madre, que lo pariera, y que no merecia criarlo, y así con suma humildad lo apartó de sí, para que el Padre eterno embiara la que auia de ser tan dichosa, q̄ criasse a su vnigenito Hijo, lo qual pido ella cō profunda humildad, y oracion muy aferuorada, estando en la qual, milagrosamēte halló sus pechos llenos de vna celestial, y suauísima leche *vbera de Caelo pleno.* Y así dando gracias infinitas a Dios, entēdio que no solo la auia elegido por madre, para engēdrarlo, sino para criar lo tambien, y que así lo recogio luego entre sus brazos.

Otros dicen, que el reclinarlo en el pesebre, y apartarlo de sí, era para significar, que ya la misericordia estaua como solia antiguamente la justicia, porque los pecados salieron de madre antiguamente; *Maledictum, & furtiu, & mendacium innundauerunt,* aun que se auia Dios contra los pecadores, como vn Rio, q̄ sale tá bien de madre, cuya inundaciō,

Similes

ni perdona puente, ni dexta molino, ni escapa casa, q̄ todo no lo arrebatava, y derriba. Eran los pecados antiguamēte como inundacion, salian de la canal común,

fuerat

fuera del vfo, que los hombres tienen en pecar. (Porq̃ las crueldades eran con exquisitos tormentos, los deleytes sensuales con extraordinarias torpezas, la infidelidad con extraordinarias idolatrias.

En fin salian del canal comun las culpas, esto es de la manera comun de pecar, y assi salia la justicia de Dios nuestro Señor, como de madre, los castigos eran prodigiosos, mataua en vna noche vn exercito de Senacherib, de ciento y tantos mil hombres, bolaua en vn punto cinco ciudades, eran grandes los destroços, y carnicerías, la misericordia estaua muy retirada, en el Cielo; *Domine in Cælo misericordia tua.* Mas quando Dios Señor nuestro quiso baxarla a la tierra, quiso que fuesse tan copiosissima, que llegasse a donde auia llegado la justicia, salio la justicia de madre, salga tambien de madre la misericordia, y para esso no lo tenga la madre en los brazos, q̃ esta misericordia ha de salir de madre, y ha de llegar a lugares muy remotos y apartados, como suelen llegar los Rios en sus inuadaciones, quando salen de madre.

Otros dicen, que aquel apartarlo de si la Santissima Virgē, y no recogello, ni aun Ioseph en los brazos, ni abrigallo fue como vn dexallo a solas, paraq̃ alcance la vitoria, que con tanta

prieſſa venia a hazer, de quien dixo Esayas: *Voca nomen eius acce- Isaias. lera, festina, prædare, quia anteq. ſciat vocare patrem, aut matrem, auferentur Spolia Damasci.* Y para alcançar esta vitoria, quito q̃ la madre, y el que en la tierra era reputado por su padre lo dexaſſen, en la tierra reclinaillo, y arrastrado por el suelo, porq̃ el traje con que auia de despojar al enemigo, y quebralle la cabeça, iera con traje de humildad, haziendo se tan deſpreciado, como vn gusanito, de quien el dixo, *Ego ſum Psal. 21. vermis, & non homo, Dize, Vincentis belluæ ſenſe,* que naturaleza produce vn gusanito, al qual los naturales llaman *Serpentis Spoliator.* Deste dicen vna cosa maravilloſa, y es que nace en tiempo de pluuias, y luego en auendolo deſamparan sus padres, y assi con la grande hambre que tiene sale, y con el inſtincto natural buſca al Dragon: por el qual se sube ſin sentirlo el, y poco a poco llega a la cabeça, en la qual le da vna picadura tan mortal, que vna fiera, y tan crecida beſtia, como el cac, ſin reparo muerta, raſguño por cierto, que naturaleza pinto, para boſquexar el misterio deſte humilde infantico reziẽ nacido, que por ſu humildad se llama gusano, nacio en tiempo de pluuias de gracia, y misericordias tã deſſeado de los Padres, y Profetas, q̃ dezian, *Rorate Isai. 45. te Cæli de ſuper, & nubes pluunt in ſtum.*

insum. Parece que la Santísima Virgen lo aparta de sí, y que lo seph no lo recoge, antes lo dexa, como gusano en la tierra, mas todos es con misterio, para que luego rezien nacido antes que sepa nombrar al Padre, y a la madre, quebranta la cabeza del Dragón, como lo dixeron en el Parayso: *Ipsum conteret caput tuum.* Y de esta manera gane el nombre illustre, y se llame, *Serpentis Spoliator*, y téprano con gran velocidad: *Auferentur Spolia Damasci*, por ello pues lo reclina la madre en la tierra, en el pesebre, y lo aparta de sí.

Pero la mas cierta, y comun razon de apartarlo, y ponerlo en el pesebre, es para hazerlo común a todos, sin que nadie se quiera alçar con Dios asolas, sino que todos los hombres participen del, y tengan el gozo, y alegría, que para todos les anunció el Angel, y para esto, y para que se llegasen sin temor, no solo quiso estar en traje humano, sino de niño, y no en vna cuna pobre, sino entre pajas, y no cercado de celestial milicia (pues como Rey auia de venir acompañado de la guarda de sus archeros, y alabar deros) sino de vn bucy, y de vn jumento, caso de grande misterio, todo a fin de que gozen los hombres esta alegría sin asombro, ni temor, pues es particularmente para ellos, mas q̃ para otro alguno. Lo primero aparece en

traje humano, y no humano, como quiera, sino de niño, q̃ es mas humano entre los humanos. Notó S. Cyrilo Hierosolymitano *Catech. 12.* Que quando le apareció la vision del Angel a Daniel, vestido de Chrysolito, y con vnos brazos de azero, cuyo desnudado, y se desencaxaron los guetos, y no le quedó aliento, ni espiritu. Entendiendo el Señor, q̃ aq̃ del mayr auia procedido de el esp̃u tan grande, q̃ tomauan los hombres de ver a Dios, porq̃ les parecia, q̃ auia de morir, quiso poner remedio, y paraq̃ cobrara esp̃itu, y fuerza q̃ le apareciera en otra visió, que mas lo animara, *Et ecce quasi similitudo filij hominis tetigit labia mea & aperiens os meū loquutus sum*, q̃ fue como dezir, paraq̃ cobre la habla el que ha quedado mudo de espanto de la vision celestial, es menester q̃ se humane la vision, y véga en figura de hombre, y así fue que en tocandole la boca, luego habló. *Et aperiens os meū loquutus sum, dicens Domine mi, in visione tua dissolutæ sunt compages meæ, & nihil in me remansit virium, & quomodo poterit seruus Domini mei loqui cum Domino meo, nihil enim in me remansit virium, sed & halitus meus intercluditur.* Que todo fue dezir, que pasmado, que atonito, que perdido el aliento, y habla auia quedado de la vision, y viendo que con la nueua mudança de traje,

S. Cyril.
Hieroso.
Catech.
12.
Dan. 8.

traje, y auer aparecido en figura de hombre (porque fue mano humana la q̄ le toco a la boca) le torno el espíritu, que auia perdido, y que ni fue menester rociarle el rostro con agua, ni darle vn bocado de conserua para tornarlo, sino solamente sentir, que manos de hombre le tocauā en la boca, y dize vna cosa muy marauillosa, que le tornò a tocar con las manos mostrandose mucho mas claro en figura humana: *Rursum ergo tetigit me, quasi visio hominis.* Y aprouechò tanto que lo conforto, *Et confortauit me.* Y hablandole le puso tanto esfuerço, que el mismo lo confesò, diziendo: *Cumque loqueretur mecum, conualui, et dixi loquere Domine mi, quia confortasti me,* donde vereys el ingenio, que tuuo Dios nuestro Señor en hazerse hombre. Tan intolerable dize el, os es a vosotros hombres la vision celestial, que os caeys muertos de espanto, y tanto puede con vosotros la vista humana, que os anima, y da la vida, pues quiero me yo hazer hombre, y aparecer en el traje q̄ con vosotros puede tanto, para que no solo no huyays de mi, pero me busqueys, y desleceys hablar me, como hizo Daniel cō el Angel, de quien tanto temor tenia antes que lo viera en apariencia de hombre, las palabras de S. Cyrilo son *Angelorum visio, homini intolerabilis. Et quid Domini in*

visione tua dissipatae sunt compages meae, et donec tetigit illum, tanquam manus hominis. (Danie. 10.) Non potuit recreare Daniel experientia nostrae infirmitatis ostensa, recipit hoc Dominus, quod homo requirit, cū enim insimili persona vult se aloqui homo, assumpsit sibi simile saluator, ut facilius erudirentur homines; para esso pues aparecia en traje humano para que se lleguen a el, y porq̄ aun entre los hombres el niño es mas accessible, aparece en traje de niño.

Esta tambien en las pajas, y con animales junto, para que por ningun camino le temen. Dos nō bres tenia Dios espantosos, por los quales huyan del los hombres grandemente, el vno era de fuego, *Deus noster ignis consumens est.* El otro era de Leon, *Vicit Leo de Tribu Iuda.* El fuego todo lo consume, y assi huyan de Dios, y dezian. *Quis peterit habitare cum igne de vorante:* El Leō en bramando desmayan los hombres, y los animales, a quien haze luego pedaços, y se los come, y assi temian a Dios como quiē oy abramar vn Leon: *Leo rugit, quis non timebit?* dize pues Dios hombres para vosotros es el dia de regozijo de oy señaladamente, llegaos a mi, y para que veays, que no soy fuego, mirad como puesto entre pajas, ni aun vna sola enciendo, y consumo, y paraq̄ entendays que no soy Leō, mirad

DAN. 10.

DAN. 10.

S. Cyrilo
DANI. 8.

rad dos animales mansos junto a mi, que no se pueden defender, porque ni tienen cuernos agudos, ni vñas fieras, y vereys que no los como, ni ofendo, llegad pues todos a mi, que para todos vengo participad del gozo, que es particularmente vuestro, pues para vuestro provecho vengo, en este pesebre estoy, que no quiero que mi madre me recoja en sus brazos, ni Ioseph me abrigue en su manto, porque quiero estar facil, y patente a todos, vengan los pecadores,

y hallaran en mi perdon, vengan los presos hallaran en mi libertad: vengan los enfermos, y hallaran salud, vengan los pobres, y hallaran tesoros, vengan los ignorantes, y hallaran sabiduria, y vengan los errados, y hallaran camino, vengan los muertos y hallaran vida, vengan los justos y hallaran gracia, para que todos gozen eternamente el alegria, que oy les anuncia mi Angel, en la gloria perdurable. *Quam mihi & vobis, &c.*

SERMON SEGUNDO PARA LA misma Natiuidad de nuestro Señor Iesu Christo.

*In principio erat Verbum, & Verbum erat apud
Deum, &c. Ioann. 1.*

CON razon se llama este diuino, e inesfable misterio, Sacramento escondido a los siglos pasados: *Sacramentum absconditum a seculis*. Pues la buena dicha de poderlo gozar, y hablar del la referuo Dios para nuestra Iglesia, como lo dixo el Profeta Eſay as capit. 8 *Liga testimonium super legem in discipulis meis*, que fue dezir, ata, y sella esse misterio, para que nadie pueda abrirlo clara, y distintamente, hasta q̄ vengan mis discipulos.

Sellar vna cosa, es lo mismo q̄

encomendar el secreto de ella, como se vio, que estando Ephes- tion leyendo vna carta de Alexandro Magno, le puso el anillo donde estava su sello en la boca, que fue como dezirle, tened secreto, ya que leyssiesera pues el misterio tal, que auia de estar sellado, secreto, y escondido, auia tambien de estar ligado, y atado, porque se auia de tratar de aquel nudo, y atadura fuerte, donde indif. liblemente se auian de juntar las dos naturalezas, humana y diuina, pero este secreto, y obscuridad, solo auia

Apoph:

Tomio. 1.

V

de du-

Isai. c. 8.

de durar hasta que viniessen los discipulos, y sus sucesores, y assi nosotros que los fomos podemos gozar desta dicha de poder entender mejor, y declarar mas abiertamente este misterio, que los passados. Oy, pues auemos de tratar de la cifra deste nudo, no porque pensemos que lo auemos de desatar, que el nudo de que tratamos es indisoluble, y se ató tan fuertemente, que primero se quebró, que se desató, como se vio en la muerte, que aunque se desató la vida no diuidio las naturalezas, no es esto lo que

1. Io. 4.

pretendemos aqui; porque, *Omnis Spiritus qui soluit Iesum, ex Deo non est.* Ni la Iglesia, que es verdadera madre pretende, lo que la que en tiempo de Salomon, como fingida y mentirosa desseo, que fue que le diuidieran el infante, lo que oy se ha de pretender es cosa muy diferente, no quitar los nudos, sino los sellos, descubrir las grandezas de este dia, que aunque es verdad, que las cosas deste misterio son incomprehenribles, no por esto quanto fuere posible a la capacidad humana, auemos de dexar

3. Cyril.
Hieroso.
Cath.
de Mo-
narch.
Dei.

de hazer lo que dize San Cyri-
lo Hierosolymitano, Cathathe-
si. 6. de Monarchia Dei. Nun-
quid quia totum flumen bibere ne-
queo, (hablando de los miste-
rios diuinos) *Id quid mihi como-
dum est sub mensura non bibam?*
Cum solem comprehendere ne-

*queam, nunquid illius lucis usum,
quantum sufficit, non aspiciam?*
*Et si in hortum magnum ingressus
fuero, et omne genus fructuum cõ-
medere nõ potero, vis ut esuriens
inde exeam?* Como si dixera, no
por cierto, Pielago inmenso son
los misterios de oy, los que pre-
tendieren beuerlos, quedarã an-
gados, pero ya que no podamos
todo, si quiera gustemos alguna
gota, que esta sera muy sabrosa,
pero para llegar a ella es neces-
sario el fauor para la gracia, pida-
moslo a la Virgen, con la oraciõ
del Aue Maria.

¶ Oy se le puede quitar al hõ-
bre pobre y miserable, aquel an-
tiguo miedõ que le puso el Ec-
clesiastico cap. 13. *Pondus super se
tollet qui honestiori se communi-
cat, et ditioni te ne socius fueris,
quid communicabit eacabus adol-
lam?* quando enim secollisserint cõ-
fringentur. Junta de pobre y ri-
co muy peligrosa suele ser para
el pobre, qual lo suele ser la del
vaso de barro con el de cobre, y
mas si van en vn arroyo juntas,
como las pinto el otro en su em-
blema qualquier toque q̃ le den
es daño para el barro fragil. Ay
vn Prouerbio del mal amigo,
amicus ut oleum plantis, porq̃ es
cosa ilana, que el azeite con su
vntosidad y grandeza es veneno
de las plantas, y assi los arboles
como la oliua y el pino no se
pueden enxerir con otro arbol,
porq̃ la pça y azeite, no se me-
cla

ela con otro licor, y aun si a las auejas pobres y trabajadoras vntan con azeyte mueren. Todo esto es simbolo del daño que haze la junta de los ricos con los pobres, porque el azeyte y resina son señal de la riqueza y groseredad de sus arboles. Mas oy se juntan en vno, *simul in vnum diues, & pauper* y todo para bien de el pobre. lútafe Dios riquísimo con el hombre pobrísimo, en vnidad de vn supuelto diuino, y con esso comunica sus riquezas. Y porque las principales que trae son los tesoros de la sabiduria diuina, *apud quem reconditi sunt thesauri sapientie, & scientie Dei*, las quales nos auia de comunicar, enseñando como verbo y palabra diuina la pobreza de nuestra ignoracia, oy le llama verbo y dize. *In principio &c.*

Porque causa diuino Euangelista no le llamays oy hijo, pues este nombre, parece que le quadrava mas oy, que otro dia, por que así como en la tierra es hijo de madre sin padre, así en la eternidad, es hijo de Padre sin madre, y venia bien, ya que se trataba de las dos generaciones, eterna y temporal, dezir que el que era hijo del Padre ab eterno, venia a ser hijo de la santísima Virgen, en tiempo. Y mas que si este nombre de hijo es tan proprio del q oy nace, que ni aun al Espíritu santo le conuiene, porq aunque procede del Padre, no se

puede llamar hijo, porque no es imagen y retrato, que manifestata al Padre, *Exui talis processio-nis*, y si venia a manifestar el hijo al Padre eterno *Pater manifestauit nomē tuū hominibus*, y esse lo auia de manifestar siēdo figura del Padre como imāgē suya, razón fuera se le diera el nombre de hijo, q la representamos con todo esto con loberano artificio no se llama hijo, sino verbo, y aū que se dan muchas razones de esto, dizen q se llama verbo, por que así como la razon procede del anima, o la noticia de la razon, y así como la palabra procede de mi boca sin lesion, de la propria manera procede el hijo del Padre, sin alguna propria passion, o corrupcion suya. Desta manera declara esto S. Greg. Nazianzeno, ora. 4. de Theol. S. Basilio, ho. in hec verba. S. Amb. lib. 1. de fide, c. 2. Pero la principal razón, y q mas haze a nuestro caso de llamarle oy verbo, fue porq el Verbo eterno, cō q Dios se entēdia a si, oy vino a hazer el oficio de verbo, dādo a entēder a los hōbres, quien era Dios. Para lo qual se ha de suponer, q el hijo de Dios, se llama verbo en este Euangelio, porq así como nosotros tenemos dos verbos, vno interno, del entēdimiento, el qual no es otra cosa sino vna noticia de el anima, que nos representa aquello, que entēdemos. Y otro dela boca que es ex-

Y 2

terno,

S. Greg.
Nazian
ora. 4.
de Theol.
S. Basl.
hom. in
hec verba.
S. Amb.
li. 1. de f.
de c. 2.

terno, con el qual declaramos, y esplicamos, aquel interno verbo, que auíamos concebido, y engendrado en el entendimiento, así en Dios auia dos verbos, vno de su entendimiento diuino, que es el hijo, al qual engendro ab eterno entendiéndose a si mismo, otro de la boca, (a nuestro modo de hablar) por el qual nos declaro su voluntad, el qual era el que hablo por los Profetas. Pero queriendo Dios hazer mas cumplida esta merced, quiso que haziéndose el verbo hombre de ambas palabras, se hiziese ya vna, y que el verbo q̄ era concebido de solo el entendimiento del Padre, fuese como palabra exterior, haziéndose el verbo hombre esto es que ya se pudiesse oyr, y ver, porque esto es lo q̄ nosotros hazemos, quando hablamos, que manifestamos exteriormente, el verbo interior, que en el entendimiento concebimos, para que desta manera ya no fuese necesario, que Dios hablase con otras palabras, quales eran las de los Profetas, sino con aquella misma que el se hablaua a si, y se entendia. Lo qual se haria estando vestido de carne humana, para que pudiesse ser percebido de nosotros, porque el queria ser nuestro enseñador, y desterrar las tinieblas de nuestra ignorancia, y por esto poniendo silencio a la boca de los Profetas, el como verbo y luz, (que

son los dos apellidos que tiene en este Euangelio) nos enseñó inmediatamente, &c.

Esto dixo San Pablo marauillosamente, diciendo: *Multiplariam, multisq̄ modis olim Deus loquens patribus in Prophetis, nouissime diebus istis locutus est nobis in filio, quem constituit heredem vniuersorum, qui cum sit p̄ple dor patris, &c.* En el qual lugar se vera, como el verbo eterno haze oficio de palabra exterior, no queriendo que ya los hombres oygan la palabra de los Profetas, sino a el que es la palabra, q̄ para poder ser entendida, se vistio de carne humana, y siendo la claridad, y resplendor del Padre, vino a desterrar las tinieblas de nuestras ignorancias.

Destos dos titulos juntos de verbo, y de luz ay muchos lugares, el primero es el que de si misma dize la sabiduria: *Ego ex ore altissimi prodiui primogenita, ante omnem creaturam, ego feci in celos vt oriretur lumē inefficiens, & sicut nebula rexi omnem carnem, ego in altissimis habitauī, & thronus meus in columna nubis.*

Lugar que tiene muchos secretos, y marauillas, que dizen todo lo que auemos dicho. Llama a la sabiduria (que es su hijo) verbo, y para darnosla a entender dize que salio de la boca: *Ego ex ore altissimi prodiui*, porque es engendrada del entendimiento del padre, que como nue-

S. Pablo.

Eccl. 24.

stra

ft a boca manifiesta, y da a entender el concepto que tenemos en nuestro entendimiento y se queda dentro; así el verbo que es engendrado del padre, se le queda dentro; y así quando se dize, *Ex ore altissimi prodii*, se ha de entender, que salio como palabra, lo qual no se dize de las demas criaturas, que aunque proceden de Dios, no se puede dezir se queda dentro de Dios, y aunque en la Sagrada Escritura se diga alguna vez, que proceden del entendimiento de Dios, como de Oriente donde se engendraron: *Quia ex vi creatrice Deo substantiali fiunt*. Pero de solo el hijo de Dios se dize que el padre lo engendro de su vientre. *Psal. 109. Ex utero ante luciferum genuite*, porque solo el hijo de Dios se queda dentro del vientre de Dios, y quando se dize *Iob. 38.* que Dios es padre del rocío, de la pluuia, y de otras cosas, luego juntamente añade la diuina Escritura, que si los engendro, los pario, y los echo fuera de si, sin quedarle con ellos, y así se dize el, *Pater pluuie, & generans stillas roris*, y luego añade, *Ex utero meo egressa est glacies*: Como si dixera no se quedó dentro como el hijo que yo engendre en el vientre de mi entendimiento, que siempre se queda dentro. Por ello pues se llama verbo, que procede de la

boca, porque así como el verbo interno, (que es la noticia) se queda así el verbo eterno se queda en el padre, &c.

Deuese tambien notar aquella palabra, *Primogenita*, la qual tiene muchos y maravillosos sentidos. Proprio fue del, *Primogenito*, ahmentar los demas hermanos, como mayorazgo, tambien pertenecia al primogenito bendizir a los demas hermanos, tambien conuenia a los primogenitos, y les venia de derecho, ser Sacerdotes, por todas estas razones el verbo eterno se llama primogenito; porque nos sustentó con el pan de su doctrina, como hermano mayor; así lo dixo el mismo Christo: *Non in solo pane uiuit homo, sed in omni verbo, quod procedit de ore Dei, id est, in omni verbo*, como espiritual alimento, el qual procede de la boca de Dios. Y el tambien nos santifico, y bendixo, como diuino San Pablo. *Ad Ephesios. Ab eo omnis benedictio spiritualis procedit in celestibus*, y el tambien fue Sacerdote, no segun la orden de Aaron, sino segun la orden de Melchisedech, porque no es Sacerdote por eleccion como Aaron, sino por derecho natural de primogenitura, como Melchisedech, que al primogenito pertenecia el Sacerdocio, como dixo San Hieronymo lib. de quest. Hebraic. lo qual dixo

Ad Ephes.

S. Hieron. lib. de quas Hebraicis.

Psal. 109

Iob. 38.

San Pablo maravillosamente:
S. Pablo. *Christus non semetipsum clarificauit*, esto es no se vlturpo sin razon la honra del Sacerdocio, *Sed qui loquutus est ad eum filius meus es tu*, que fue dezir no lo vlturpo, sino vuolo como hijo por derecho de herencia, de lo qual se colige maravillosamente, como el hijo haze oficio de verbo, pues como primogenito da de comer la doctrina de sus diuinas palabras, y como verbo nos ensña, y declara las bendiciones, que Dios tiene prometidas, y como verbo haze oficio de Sacerdote que es enseñar, porque en su boca puso Dios nuestro Señor la sciencia, para que aprendicessen los ignorantes. *Verba Sacerdotis custodiunt scientiam*, y por que todo esto lo hazia el verbo antiguamente, tomando por medio otro verbo que era el de los Profetas, quiso el primogenito del Padre eterno, vistiendo de carne humana enseñarnos el por si mismo, para desterrar desta manera por si mismo nuestras tinieblas como luego lo declara diciendo: *Ego fecit ut in caelis oriretur lumen indeficient*, y luego mas abaxo. *Et Thronus meus in columna nubis*: aludiendo en esto a la claridad y luz, con que Dios preuino el camino del pueblo Hebreo, por el desierto, quando se

Ad Heb.
5.
Ecccl, 24

lo impedia la obscuridad de la noche encendiendo aquella su columna, la qual era vn maestro, y enseñador que les alumbraba el camino, y desde la qual hablaba Dios a sus Profetas Moysen y Aaron, *In columna nobis loquebatur ad eos*, Leyendoles, como desde catredales lecciones, que importauan, para que supicessen lo que conuenia, &c.

Psal. 98

De aqui se entendera quan maravillosamente dio el Evangelista estos dos nombres de verbo, y de luz. Pues que tiene que ver este nombre verbo, con estotro nombre luz? Mucho, porque el auer luz, y claridad, nacio de que este verbo con su enseñanza desterró las tinieblas, y tambien por que en este nombre luz significa la vida, con este nombre tinieblas significa la muerte; *Eripuit nos de tenebris*, y *umbra mortis*, pues dezir, que el verbo es luz, es dezir que el verbo es vida, como si mas claro dixera, la vida que resultara de aqui sera que tengan quien los ensño, y esso hara el verbo: y assi, *Vita erit lux hominum*. Pues que mayor vida, que conocer a Dios: *Hæc est vita æterna, ut cognoscam te Deum verum*: y esta no la pudieramos tener, si el hijo que estauo en el seno del Padre, no

nos

nos la enseñara como verbo; *Quia Deum nemo vidit vnquam, vnigenitus qui est insinu patris ipse narrabit.*

Este lugar se colegira, quan necessario fue, que este diuino verbo viniesse a hazer officio de palabra, para declarar los misterios, que de otra manera no pudieramos saber, porque aunque estar en el seno del Padre, es lo mismo que lo que dixo San Iuan: *Et verbum erat apud Deum.* Y juntamente significa vna igualdad, y conjuncion indiuisible, que por esso se dize, que la Esposa esta en el seno de su marido; porque es llamada vna igualdad de compañía, como se dize Genes. 16. *Dedi ancillam meam insinu tuo*, que quiere dezir, dícela por muger, y Michæ. Ab ea que dormit insinu tuo custodi claustra oris tui, que fue dezir guarda tus secretos, aun de tu misma muger: y tambien estar en el seno es señal de hijo muy parecido: Esayas. 65. *Ad vbera portabimini, id est.* Como hijos os trayra Dios en el seno, y 2. Regum. 12. dixo Nathan de aquella oueja, que dormia en el seno, que fue dezir, que su dueño la tenia por hija, pero la principal significacion de estar en el seno, y la que mas haze a nuestro proposito,

es entender lo que ay en el pecho, porque es señal de intima presencia, a lo que esta en el coraçon, lo qual no sabe otro, sino quien tiene aquel lugar. Y aqui parece que aludio el Ecclesiastico. 49. quando dixo. *Abconde elemosynam insinu pauperis*, dase la de tal manera, que solo el la sepa: pues por esso se dize, que el hijo esta en el seno del Padre, como dixo San Augustin nuestro Padre y San Chrysostomo, porque supo todos los secretos del Padre por la suma conjuncion, que con el tiene, como suele la Esposa, y el hijo, y mucho mejor. Luego si el verbo eterno quiso vestirse de carne humana, para ser verbo humanado, y declararnos los mismos secretos de el pecho del Padre, como el lo dixo: *Omnia que audini a patre meo nota feci vobis*, y con este desterró las tinieblas de nuestra ignorancia, Padre, de otra manera pudieramos, diuinamente, por cierto le puso San Iuan estos dos nombres de verbo, y de luz, pues nos vino a enseñar y alumbrar.

O dicha singular la de la Iglesia, pues alcanzó ella lo que tanto desseo antiguamente la Esposa: con grandes ansias desseaue ella, que el hijo de Dios la viniera a enseñar al mundo, que esto quiere dezir

Ecc. 49

S. Aug.
S. Chry.

S. Iuan.

Gene. 16.

Michæ. 7

Isai. 65.

2. Re. 12.

Cant. 8. *fratrem meum sugentem vbera matris meae, vt inueniam te foris; & de osculer te, & iam nemo me despiciat*, pidele que sea su hermano hijo de su misma madre la Synagoga, no lo quiere hermano, que la perliga, como Cayn, a Abel, o como Ismael, a Isaac, o como Esau, a Iacob, o como los hermanos, a Ioseph: *Qui oderant eum nec poterant quicquam pacifice loqui*, como lo quiere es, como hermano de padre y madre: *Sugentem vbera matris*. Sepamos pues agora, porque lo quiere hermano de padre y madre? De ue de ser aludiendo a Ioseph: el qual se vuo diferentemente con Benjamin, que era hermano de padre y madre, que con los demas, porque a este lo amò de manera, que dize la Sagrada Escritura, que *Dilexit Ioseph, Benjamin sicut cor suum*. Y echose bien de ver este amor en las dadivas, pues estando todos los demas en la mesa, y recibiendo vna racion senzilla, Benjamin la recibio doblada, esso es lo que dize la Esposa, hasta agora Señor parece que ha sido hermano de padre con los hombres, porque por creacion y adopcion todos los hombres son hijos de Dios, y por el coniguiente tus hermanos, que el es el hijo natural, engendrado ab eterno del pa-

dre: y assi no gozaron mas que de vna racion, que era de tu diuinidad: empero haziendote hombre, y siendo hijo de mi madre, la naturaleza humana, darme has la racion doblada, dos naturalezas humana, y diuina, que es la mayor dicha que puedo desear. Sepamos pues, y que prouechosos ha de venir desse bien, que encareceys tanto? *Vt de osculer te, & iam nemo me despiciat*, que fue lo que dixo en el primer capitulo de los Cantares: *Osculetur me osculo oris sui*, reciba yo el regalo de su boca, y goze de la suauidad de sus labios; que no fue otra cosa sino dezir, no me enseñen ya los Profetas, ni me regale la boca de los hombres con la doctrina, que procede de sus labios, hableme mi hermano, junte sus labios conmigo, esto es enseñeme, que pues es hermano mayorazgo, a el pertenece el bendezir, el enseñar, y sustentar con el pan su doctrina. Ved si esta es dicha de los hombres, y bien la puedo llamar así, pues la claridad, y luz, que desta doctrina resulta, es propria de los hombres, y assi en este Euangelio lo dicen claro: *Et vita erat lux hominum*, y en otra parte, *Erat lux vera, que illuminat omnem hominem*. Porque aunque es verdad, que el verbo eterno, fue lumbré de los Angeles, pero despues

Cant. I.**Gen. 46.**

S. Anast.
Synait.
lib. 1.
Anag. q.
inexame-

despues que se hizo hombre, vino a ser luz de los hombres y no de los Angeles; tanto como esto, que dize San Anastasio, que primero vimos los hombres a Dios encarnado en la tierra, que los mismos Angeles, y asi preguntando el, porque causa en el Genesis se dize, despues de auer dicho: *in principio creauit Deus coelum, & terram, terra autem erat inanis, & vacua* que parece que primero cuido Dios del desalino, que tenia la tierra, que no del que tenia el cielo, porque aquella era cosa que le daua mas cuydado, y la razon desto el Santo y dize: *Ante coelum terra adornatur adeo, quoniam ante Angelos terra, & de terra genest hominis Deus per carnem vidimus, & ante superna, inferna exornans, ea letificauit, & illuminauit, ante Cherubim, & Seraphim, Magi, Publicani, & peccatores, Deum in carne videntur, deinde hic eum transfusiunt videndum supernis virtutibus, quia incarnationis Misterium primouerant homines, deinde Angelis.*

Luego con razon digo, que esso tal es dicha especialissima de los hombres, tener tal maestro y enseñador, y ya pues tal gozamos, lleguemonos a la cattedra deste pescador, y veremos como el verbo nos leuanta a la licion de Teologia, por la

qual entenderemos, como conuenia hazerse hombre, y vestirse de nuestra carne, paraq se manifestaran los atributos de Dios, y esta palabra nos diera entera noticia dellos, porque lo primero que nos enseña es, que conuino encarnar el Verbo, paraque se viera, y conociera que Dios era sumo bien, de cuya razon es comunicarse, y asi ni la condicion de Dios, ni la misma naturaleza de el bien sufrian dexar de comunicarse, pues juntandose con el hombre, en quien estan todas las naturalezas criadas, se comunicaua con todas ellas, que esso quiere dezir aquel, *Oleum effusum nomen tuum*, Descubre tambien el atributo de su justicia, pues haziendole hombre, y padeciendo por el, cabalmente satisface a la diuinidad ofendida, y porque era justo, que el ollero teparara el vaso, que auia formado, y era justo vencer a Satanás, mas con justicia, que con misericordia, asi vieniendo el mismo Dios a remediar al hombre, se descubrio su justicia. Tambien con este hecho se descubre su sabiduria, pues con su misma traça vencio a su aduersario, con su mismo luzo lo hizo, y con su propio engaño, y assechancha lo burlo, pues auiendo engañado

San Pablo maravillofamente:

S. Pablo.

V 5 Christus

uinidad, lo engañaron a el con especie de humanidad peccadora, que fue admirable sabiduría. Mostro tambien su omnipotencia, pues juntò las cosas mas contrarias, y defauonidas, que podian ser, y entre quien auia distancia infinita, pues juntò en vn su pueblo todo lo humano, y lo diuino, lo mortal, y lo inmortal Dios, y hombre: en lo qual mostro su omnipotencia mas que en otra ninguna cosa.

Cria Dios nuestro Señor, al principio todas las cosas de nada, y junto los quatro elementos tan repugnantes entre si, las cosas humedas con las secas, las calidas con las frias, las liuianas con las pesadas, las duras con las blandas, y como con cadenas de diamante las juntò al principio en vn cuerpo mixto, puso en vn pequeño hombre todo vn mundo abreuiaido: dandole grandeza con las cosas inanimadas: con las plantas virtud vegetatiua, sensitiua con los animales, anima intelectual con los Angeles, restaua que se vniesse Dios nuestro Señor con el hombre, porque se viera lo que podia aquebrar el diuino: esto se hizo encarnando el, y esto nos ensena en este peñebre, ved si es buena esta lición? Y si doctamenta el vae-

bo haze su officio: pues en vnalicion nos enseña la bondad, la iusticia, la sabiduria, la omnipotencia de Dios, que todas resplandecen en este misterio.

Alegremonos pues en este dia, y celebremos lo con gozo elpiritual, y pues antiguamente todas las naciones hazian grandes ceremonias, el dia del nacimiento de sus Principes, porque se adereçaua la casa, ponianse ramos, y flores en las puertas, encendianse luminarias, y antorchas, sacauan libreas los criados, y galas los amigos, hazianse sacrificios en señal de agradecimiento, pedianse mercedes a los dioses, y como dia que se tenia por cierto no las auia de negar: como dixo Plauto *impseudola auctoritate sententia secunda. Pacite vt ofendant parata versa. praesterga, strata, lautaque omnia vtisint, nam mihi hodie natalis est dies.* Y nuestro glorioso Padre San Augustin orat. primera de Aduentu, dize. Quando aliquis homo potens, aut nobilis natalem suum, aut filij sui celebrare desiderat, quanto studio ante plures dies, quidquid in domo sua sordidum inuenerit ordinet eman- dari, quidquid ineptum & incongruum proijci, quidquid utile, & necessarium praecipit exhiberi.

Plauto
impseudo
la aucto.
sen.2.

S. Aug.
orat.1.de
aduentu,

*liberi: Domus etiam si obscu-
ra fuerit, de albatu panimen-
ta seopis mundantur, et diuer-
sis respersa floribus adornan-
tur, quidquid etiam ad leri-
tiam animi, et corporis deli-
tias pertinet, omni sollicitudine
prouidetur. Encendianse tam-
bien luzes: como lo dize Ho-
racio libro quarto. Od. 11. de
Natali. Nece,*

Hor. lib.
4. Od.
11. de Na
tali Ma
cenat.

*Ridet Argento domus, etc.
Sordidum flamma, trepidant ro-
tantes, vertice fumum.*

Y sobre todo sacrificauan Cor-
dero con berbenas.

*Vincta verbenis auct immo-
lato,*

Spargier agno.

Y como en dia de suma sole-
nidad, ninguna cosa se pedia a
los dioses, que se negase: pero
lo que principalmente se solia
pedir era, que viniera la cor-
neja, y que el amor traxera
vinculos amorosos, para que
vuiera perpetua concordia en
la casa del recién nacido. Ti-
bulo.

Tibulo.

*Huc veniat natalis auis, pro-
lemq. ministret.*

Y en otra parte;

*Vota canunt, vinam strepitan-
tibus ad voleta vis.*

*Flauaque coniugio, vincula por-
tet amor.*

Todas estas ceremonias es-
piritualmente debemos hazer a-
gora, limpiar la casa del al-
ma, aderezarla, y barrerla,
con vna confesion muy pu-
ra, sacrificar el Cordero Sa-
cto Santo, recibiendo la co-
munion, que es el sacrificio
mas agradable, que a Dios nue-
stro Señor se ofrece, encen-
dar las lamparas de las limonias,
cebando los pobres con el a-
zeyte de nuestra caridad, ador-
nando con flores, y olores
yernas de palabras santas
estos dias: y vltimamente pe-
dir mercedes, y las que aue-
mos de pedir son concordia,
y amor, amor con Dios nue-
stro Señor, que pues nos en-
seña, y viene a nacer por no-
sotros: grande amor nos tie-
ne, y justo es que tal amor
le sea bien pagado, esta es el
aue de los nacimientos, que
se deve pedir en el de Chri-
sto nuestro Redemptor, que
el se llama aue: *Vo can/abori-
ente aue.* Y vino a poner con-
cordia entre el pueblo Hebreo,
y Gentil, entre los Angeles, y
los hombres, entre Dios nue-
stro Señor, y nuestra natura-
leza, que tan encontrados esta-
uan, bien le podemos llamar el
aue de la concordia, mejor que
la corneja, y pues los Anti-
guos la llamauan el dia de los
nacimientos, y el nace, sin
llamarlo

llamarlo, con mas facilidad vendra llamándolo en este dia, pidamosle concordia con el proximo, que esta es lanenza colorada, con que se dan lazos amorosos, y pues el dio tan fuertes nudos en estas dos naturalezas, humana y diuina, que primero se quebro la vida, que se deshizo el nudo: su-

pliquemoslo nos echo del lazo de amor, con tan fuerte nudo de caridad, para con el proximo, que ningunos agravios, ni ofensas, que nos hagan lo deshagan, paraque desta manera auiendo aqui alcanzado gracia, vengamos a gozar de la gloria. *Quam mihi, etc.*

SERMON PRIMERO DE LA FIESTUIDAD de San Estevan Martyr.

Ecce ego mitto ad vos Prophetas. Matth. 23.

DO S felicisimos parras nos pone oy nuestra madre la Iglesia, en el vno el Cielo imbia a la tierra a Dios humanado, en el otro la tierra embia al Cielo a Estevan glorificado. Allí veo a Dios humillado con nuestros andrajos, aqui veo a Estevan ilustrado con el brocado de la inmortalidad. Todo lo qual parece aver hecho Dios, paraque de mejor gana le reciba oy el mundo, y le dexé entrar. Suelen algunas ciudades no dexar entrar carga de fuera, sino a los que sacan carga de dentro, así si parece que se vuo Dios en este tiempo, q paraque le dexasen entrar las cargas de sus ricas

mercaderias, ha prometido sacara Estevan, muy bien cargado de soberanas y maravillosas virtudes. Es dia illustrissimo, y enel qual estoy tan embaraçado, que no se adonde me buelua a pedir la gracia. Si algo los ojos al Cielo, veolo abiertos. *Et Iesum estantem*: si por essa misma ventana los baxo, veo a esse mismo Iesus en el portal, reclinado en vn pefebre: *Iacentem in praesepio*, allí *Estātem*, para dar fauor al afligido, aqui *Iacentem*, para leuantar al caydo. Ambos a dos lugares me confondan, ambos me llaman y traúan de mí, y en ambos pudiera hallar el mismo socorro, pero porque oy en el portal esta Iesus con la Virgen,

Simile.

gen, que es la medianera para alcanzar la gracia, aunque aue-
mos de tratar de Estevan, pida-
mosla nos la alcance con la ora-
cion del Ave Ma-ia.

¶ Las quejas y amenazas q̃
Christo nuestro Redemptor da
oy en este Euangelio, con tanto
sentimiento contra los Fariseos
(a quien dixo que yuan hinchén
do la medida de sus padres, que
le matuan los Profetas, por lo
qu. l auia de llouer sobre ellos
desde la sangre de Abel, hasta la
de Zacharias, a quien mataron,
entre los dos coros del templo)
mucho antes las auia dado por
su Profeta Esayas cap. 29. dizié-
do: *Vae Ariel Ariel ciuitas, quam
expugnauit Dauid, additus est an-
nus ad annum solemnitates euolu-
te sunt, & circum vallabo Ariel,
& erit tristis, & merens, & erit
michi quasi Ariel Ariel*, o como
dize otra letra. *Ero tibi quasi
Ariel*, donde parece que va el
Profeta parafraseando este Euā-
gelio. Y assi al principio amena-
za a Ierusalem, a quien segun
Procopio y Aymō llama Ariel,
que quiere dezir Leo Dei, Leon
fuerte, porque por su gran for-
taleza y sitio inexpugnable po-
nia miedo y pavor a sus enemi-
gos, assi como el fuerte Leon
pone terror y grima a los demas
animales. Vatablo dize, que este
nombre de Ariel, conuiene a so-
lo al templo y altar sagrado, por
que assi como el Leon, siem-

pre se esta ceuando en sangre y
carne de animales, assi en el al-
tar se consumian muchos anima-
les por la mañana y tarde: pues
ora sea la ciudad, ora el tem-
plo, en esta profecia los amena-
za y llora con aquella palabra
Vae, que solamente se pone quan-
do se proferizan graues y rigu-
rosos castigos: *Vae Ariel*, y para
que se entienda la razon que tie-
ne de llorarla, trae a la memo-
ria la conquista que Dauid hizo
della misma ciudad: *Ciuitas quam
expugnauit Dauid*, y adierte
Procopio, que estas son pala-
bras de Christo Redemptor nue-
stro, dichas por su Profeta, que
lamentandose de la ingrata Ie-
rusalem, dize que es posible
que pudiése Dauid conquistar
a Ierusalem, echando los ciegos
y coxos que la defendian, y que
yo no aya podido acabar esta
impresa, echando tambien los
ciegos y coxos que me la de-
fenden?

Para inteligencia deste lugar
se ha de suponer, que quando
Dauid, luego que tomola pos-
sessi.on del Reyno, quiso po-
ner cerco a Ierusalem, y ya que
el campo estaua formado y plan-
tada, como si dixeramos la arti-
lleria frontero d' l muro, imbia-
ron los cercados vn recaudo de-
sta manera: *Nisi abstuleris clau-
dos & cecos non ingredieris huc*,
que ciegos y coxos sean estos,
ya lo auemos dicho en otro lu-
gar,

Es4.c.29

Procopio
Aymon.

Vatablo.

2.Reg.5.

Glossa.

Dionis.

Cartusse
se.

Rabi Sa

lomon.

Cayet.

gar, porque la glosa dize que fue mofa, y Dionysio Cartusense, que fue miedo, Rabi Salomon que fue para memoria del juramento y concierto que vuo entre los Hebreos antiguos, y los Iehuseos: pero vltimamente, quien mas a la letra dispone esto es Cayetano sobre este lugar, el qual dize que los coxos y ciegos eran los enemigos de Dauid, que le defendian la entrada, y amotinauan el pueblo, paraque no se rindiesse. Y assi se colige del Texto, porque concluyendo dize, que echo los coxos y ciegos; *Odientes animam Dauid*, llamalos ciegos, porque la passion que contra el tenian los cegaua, paraque no vieran el gran poder que traya, y el fauor que le hazia Dios en todas las jornadas que emprendia, y lo bien que les estaua sujetarse a vn Rey fiel, y tan valiente, y llama los coxos, porque eran traydores y tenian dos caras; y assi le imbiauan recaudos fingidos, que desleauan su entrada, y por otra persuadian y animauan a los cercados, a que se defendiesien, y a los que se inclinan a vnos y otros vsa llamar la Escritura coxos, como lo dixo Elias a los que hazian rostro a Dios, y a los

3. Re. 18. idolos: *Vt quid claudicatis in duas partes?* Esta interpretacion es muy lisa para la alusion que haze Dios en este lugar de Esa-

yas, a la quexa que tiene de Ierusalem, como si dixera a Ierusalem, que pudo Dauid quitar los enemigos que tenia, y le estoruuauan la entrada, aunque los traya ciegos la passion y la ignorancia, y poco discurso, los bñaleaua y hazia coxear a dos partes, y q̃ yo no aya podido quitar a los que estan ciegos con la passion que me tienen, y con la ignorancia que los ha hecho inconstantes, y que conforme a esta quexa venga bien esta interpretacion, es claro, porque ponerle a Christo por estoruo los coxos y ciegos que estauan lisiados en Ierusalem, no podia ser, porque el los sano a todos delante de los dicipulos de San Iuan diziendo: *Ceci vident claud* Matt. 11,
di ambulantes, lo que le defendio la entrada, fue la guerra que le hizo la ceguera, la indeterminacion y poca firmeza de aquel pueblo, cuya lision era antigua, y mala de sanar, como cosa de que mucho antes les auia motejado Elias, como auemos dicho. Estos dos impedimentos procuro quitar Christo, alumbrandolos, y enderezandolos, para esto vino: *Illaminare his, qui in tenebris, & in vmbra mortis sedent, ad dirigendos pedes nostros in viam pacis*; para esto hizo Capitanes, junto sus soldados, repartio sus condutas, todo para derribar la infidelidad de aquella ciudad rebelde, y paraque los ciegos

Luc. 11

ciegos y coxos no le estoruaran la entrada, dize en este Euangelio.

Ecce ego mitto ad vos Prophetas, & sapientes. Contra los ciegos embia los Profetas, que son los ojos, y assi se llamauan: *Videntes*, y contra los coxos que no sabian determinarse, embio los sabios y escribas, para que como letrados les ensenaran a determinarse en lo que les convenia, sin que anduvieran vacilando en muchas partes. Pero para que se vea con quanta razon le quito el Profeta el nombre de Ierusalem, y le da el de Ariel, Leon grande, dize, *Ex illis occiditis, & crucifigitis.* Que mas hiziera vna leona hera? y li este nombre pertenece al altar y templo, que assi lo llamo Ezechiel; muy bien quadra llamar al templo Leon, pues entre el templo y el altar mataron a Zacharias; y assi parece que con el concluye Christo, diziendo: pues no te puedo conquistar como David, quierote profetizar el castigo que ha de venir sobre ti: *Additus est annus adanum, idest, post paucos annos.* Presto presto, en hinchendose la medida de vuestros padres, de quien yo he dicho: *Implete mensuram, patrum vestrorum*, entonces dad por destruydas y asoladas vuestras solemnidades: *Solemnitates vestrae enoluta sunt.* Yo os cercare con vn grueso y poderoso

exercito, de quien no pueda escaparse la leona: *Et circumvallabo Ariel*, que es lo mismo que dezir, decindira sobre vosotros la sangre de Abel, hasta la de Zacharias, que todos estos santos os han de cercar, y traer a los Romanos del brazo, para que viertan vuestra sangre con zelo de justicia, por la maldad que cometistes en verter la suya, y la de mis Apostoles: *Et eris tristis, & mærens*, y aunque agora tu estas muy a'egre, y cebada en la sangre de mis predicadores, y yo triste de ver los daños que te esperan(y como quien los vee con afecto doloroso digo; *A Ierusalem Ierusalem, que Occidis Prophetas*) a mi se me acabara el dolor y compasion, y comencara la tuya. Y assi *Eris tristis, & mærens*, y pues no quisiste recogerme debaxo de las alas de la gallina, en las quales muchas vezes te quise abrigar y defender: *Quoties volui congregare filios tuos, quemadmodum gallina congregat pullos tuos, sub alis, & noluisti?* Moriras entre las vñas carniceras del Leon, donde vasqueando, y reuolcandote en tu sangre, veras como yo soy mas cruel que el Leon: *Et ero tibi quasi Ariel*, hasta que el dia del juyzio me conozcays, y digays: *Benedictus qui venit in nomine Domini.*

Ecce

Ecce ego mitto ad vos sapientes, etc. Llama a los predicadores sabios porq̃ los que Dios embia lo son. Pues si son sabios, porque los matauan los Hebreos? Sabays porque? porque los tenian por necios y estultos, porque predicauan a Christo. Assi tenian a San Pablo por necio: Nos *stulti propter Christum*; y si le preguntamos mas claramente la caula, dira que aquel *Propter Christum*, quiere dezir que la caula era, porque predicaua a Christo crucificado, doctrina escandalosa para el Hebreo, necedad y estulticia para el Gentil: *Predicamus Christum crucifixum, gentibus stultitiam*. Pues en q̃ consiste tener por estulticia el predicar a Christo crucificado? En que, como dixo San Pablo: *Christus passus est pro nobis vobis relinquens exemplum, ut sequamini vestigia eius*. Y dezir vn predicador que la carne amiga de sus plazeres y holganerías, padezca y crucifique sus gustos y deseos, es estulticia, y aunque la predique el predicador mas docto y discreto del mundo, luego lo tienen por estulto, y califican por ignorante: no porque sea ignorancia lo que prodica, ni necio el que lo dize, sino porque lo que predica es agro para el gusto hecho a dulçuras, y desabrido para la carne y sangre, que si vn necio, y a quien tuuiera por igno-

rante el mundo, le predicara y persuadiera alguna cosa que fuera a su gusto y deseo, aunque se la dixera de media palabra, la creyera y tuuiera por vna discrecion grandissima. Desto ay vna inhigne historia. 4. Regum 9. que teniendo determinado Dios de castigar al Rey Acab, y en su lugar vngir a Iehu por Rey de Israel, dio parte deste negocio al Profeta Eliseo, el qual queriendo poner en execucion lo que Dios le mandaua, llamò a vno de los hijos de los Profetas, y embiòle a que vngiessse a Iehu en secreto, al qual mandò que en haziendolo, que le mandaua huyessse. Hizolo el Profeta, y salio Iehu a fuera a hablar con sus criados, los quales le dixeron: *Recte ne sunt omnia quid venit insannus iste ad te?* Dinos, ay alguna nouedad, a nos pronosticado alguna mala nueua este loco, sepamos a que entro aqui este desatinado? Respondio Iehu: *Nostis hominem, et quid loquutus sit?* Conocistes a este hombre, o supistes lo que queria? *At illi responderunt, falsum est, sed magis narra nobis.* Respondieron, quanto a lo primero asentemos que todo quanto ha dicho es mentira; pero con todo esso sepamos que fue lo dicho. *Qui ait eis, hac loquutus est mihi, et ait hac dicit Dominus, vixi te Regem super Israel,*

4. Re. 9.

Israel, lo que me dixo fue, que de parte de Dios me tuuiesse por Rey, y en señal desso me vngia. Oyd pues lo que sucedio, que es caso para notar: *Festinauerunt que itaque, & vnusquisque tollens pallium suum, posuerunt sub pedibus eius, in similitudinem tribunalis, & cecinerunt tuba, atque dixerunt regnauit Iehu* Aueys oydo semejante cosa jamas, como por la palabra de vn loco que dixo que Iehu auia de ser Rey, le poneys tribunal, y lo publicays por Rey a son de trompeta? Si esta es locura, querays afrentar a Iehu, y por dicho de vn desatino do que burlen del mañana? Bien sabian que no era loco, mas quando se lo llamauan, y tenian por tal, era porque reprehendia como Profeta, dezia cosas de fabridas, y a los que las dizen, aunque sean sapientissimos los tienē por locos, y al que dize cosas al sabor del paladar, aunque sea vn loco, en su estimacion lo tienen por verdadero, y aunque lo llamaron insano, y tuuierō por mē tira quanto auia de dezir, despues que vieron que era cosa gustosa, lo tuuieron por tan cierto, que sin temer que quedarian burlados lo publicaron por Rey.

De aqui nacio que mataban a los Profetas, por que los tenian por estultos, y agenos de toda la biduria, siendo ellos graduados por doctos de la misma boca de

Osee. 6.

Dios, como lo sinifico. Ose. 6.

Tom. 1.

Propterea dolauit eos in Prophetis, occidit eos in verbo oris mei, & iudicia mea tanquam lux egredientur. Dolauit in Prophetis, es lo mismo que Dolauit Prophetas, en lo qual parece que alude el Señor a lo que hizo Moysen con las tablas, porque esta palabra Dolare se halla quando Dios mando acepillar las tablas. Dola tibi duas tabulas. Deu. 16. acontecio pues, que viniendo Moysen del monte, trayendo las tablas que Dios le auia dado en la mano, vio que el pueblo idolatraua, y adoraua vn bezerro, y abrasado de vna indignacion y zelo diuino, dio con las tablas en vna peña, y hizolas pedaços, como quien dize gente tan peruersa, no merece leer estas letras de tanta fabiduria, haganos las pedaços, que tras esto vendra el castigo luego. Así parece que los Profetas y predicadores santos, eran vnas tablas acepilladas y escritas con el dedo de Dios, porque para que estuuiessen aderezadas para que Dios escriuiesse en ellas los preceptos y leyes que auian de enseñar al mundo, todo el dia los debastaua de lo que podia ser gusto, quitauales la muger como a Ezechiell, haziales estar de vn lado sin mouerse como al mismo Profeta, hazialos andar desnudos como a Esaías, rodeados de cadecas como Ieremías, quitauales el plazer, mortificauales en la comida; todo esto era acepillar-

Deut. 16

X

los

2. Cor. 3.

simile.

los para escriuir en ellos como en tablas su ley, porque en la predicacion de sus Profetas estauan los diuinos mandamientos mejor escritos que no en las tablas, eran en fin ellos las tablas viuas, y los libros con alma, donde estaua la ley de Dios que auian de aprender, que a esto parece que aludio san Pablo, quando dixo de sus discipulos: *Epistola mea estis vos: como si dixerat; toda la doctrina que yo e escrito en mis epistolas con letras muertas, se hallara en vosotros como en letras diuinas.* De manera, que los Profetas eran tablas de la ley aparejadas y desbastadas con la mano de Dios, para escriuir en ellos la sabiduria de su ley; pero como despues de auer predicado muchas vezes fuesen los hombres idolatras, cada vno de su d. leyte, no haziendo caso de los predicadores, ni estimando tan gran merced; permitio Dios que los tyranos matassen a los predicadores, y porque Dios los puso en aquella ocasion de que los matassen, porque predicauan su doctrina, dize que el los mato: *Occidi eos in verbo oris mei.* Así como el padre, que persuadio al hijo que fuesse a la guerra despues que se lo traen muerto dize yo lo mate, y o le quite la vida, porque con mi persuasion lo puse, donde se la quitaran; así dize Dios nuestro Señor que los mato, y desta manera, qual otro Moysen dio con ellos

en las peñas, muriendo apedreados los vnos como estauan, y otros con varios y diferentes tormentos como los demas Profetas.

Del qual lugar se conocera quan sabios eran los Profetas, y con quanta razon los llama el Evangelio sapientes, pues no eran legistas ni Canonistas; sino las mismas leyes y Canones; no sabian la Teologia de las tablas, sino eran las mismas tablas de la Teologia; y lo segundo quã mal los trataron, pues los quebraron, y hizieran pedaços, con tan estranos y crueles tormentos, pero no se yran riendo, porque luego añade el castigo rigurosissimo que sobre ellos a de venir, por lo mal q̃ trataron a los Profetas. Y así añade luego: *Et iudicia tua, tãquam lux egredientur.* Castigarete publicamente, y tus maldades que estauan ocultas, yo las sacare de vn publico cadahalso, que la sentencia publica, es vna luz que descubre los pecados que occultamente, y como de noche se auian cometido, que por esso san Pablo llamo dia al juez. No se me da nada dixo, *Vt a vobis iudicer, aut ab humano die,* porque la sentencia que da vn juez, es como vn dia, que descubre lo que las tinieblas de la noche tenian oculto, y escondido; pues dezir *Iudicia tua, tanquam lux egredientur*, fue dezir: Yo sacare en publica plaça vuestros pecados; y pues

pues las luzes claras de mis predicadores, no desterraron las tinieblas de vuestras culpas y pecados, la luz del castigo, las acabara de desterrar, y manifestara quien fuisdes, que quitar la vida a tan sabios predicadores, negocio es que le a de caer a vuestras al q lo haze. Y assi acabando de dezir el Señor, que a sus sabios los han de matar, dize luego.

Vt descendat super vos omnis sanguis iustus, a sanguine Abel filij vsq; ad sanguinem Zacharia filij Barachie, quem occidistis inter templum & altare. Gran dificultad y variedad ay, porque particularmente se haze mencio aqui de los dos santos Abel, y Zacharias hijo de Barachias, o Ioyade que todo es vno, porque tenia dos nombres como el padre de David, que sellamo Iese, y tã bien Esai. Y dize S. Hiero. y comunmente los padres, que se haze mencio de los, porque de la sangre de los dos se haze mencio en la sagrada Escripura, q pidieron vengança de la de Abel, dixo Dios a su hermano Cain: *Ece sanguis fratris tui clamat ad me de terra.* De la de Zacharias se dize; q quando le apedreauã entre el templo y el altar, dixo: *Videat Dominus, & requirat*, lo qual no dixo con afecto de vengança, sino con zelo de justicia. Pues para dar a Dios a entender a estos matadores de Profetas, que sus pecados no se olvidauan y dexauã

de castigar, porque alla no auia quiẽ diessẽ quẽra dellos, les dixo: *Callad, q dos fiseis teneys alla, q me dan gritos, y pidẽ a voces q os castigue; y estos son la sangre de Abel, y de Zacharias, por que con vuestros pecados y mal tratamiẽto q hazeys a los justos, imitays a los que a ellos les vertieron la sangre.*

Segunda causa de ponerse estos dos, segũ dize S. Tomas fue, para exagerar la desuerguença de los, q perseguian a los predicadores y Profetas, y a todos los amigos de Dios: pues no perdonarõ ningun estado, seglar ni Ecclesiastico por esso pone a Abel que fue seglar, y a Zacharias que fue Pontifice Ecclesiastico, como si dixerã: cõtra todo os atreuisdes y desuergoncastes, pusistes mano en lo leglar, y no reuerencialtes lo Ecclesiastico. Tuuistes manos atreuidas contra el leglo, y sacrilegas contra el Ecclesiastico. Y anadio aqui vna delgadeza Caietano, como si dixera: Aduertid que Abel era pastor, y Zacharias sumo Põtifize, el vno el estado mas infimo y mas humilde q ay en el mundo, el otro el mas supremo y alto que ay en el, para que se vea la maldad de los Iudios, que començaron en vn pastor, y acabaron en vn Papa, como si dixera: vease la maldad de estos Iudios, desde el Papa, hasta el que no tiene capa: desde el infimo, hasta el supremo.

X. 1 no

Hieroni.
incomẽt.

Genes. 4.

3. Parã.
24.

S. Thom.
in comẽt.

Caietano
incomẽt.

no perdonastes a Rey ni a ro-
que, desde Abel pastor, hasta Za-
charias sumo Pontifice.

Chrisost.
in comēt.

La tercera exposicion, porq̃
se ponen aqui estos dos se colige
de san Inan Chrisostomo, el qual
dize auiles Christo dicho a los
Fariseos: *Implete mensuram pa-
tram vestrorum, id est, implebitis.*
Llenareys la medida de vuestros
padres, y entonces sin duda todo
llouera junto sobre vosotros, co-
mo si dixera: La razon de no
castigaros agora, aunque lo
mereceys, es porque aun falta
para llegar a colmo la medi-
da, que mateys a mis dicipu-
los, y luego ami, con lo qual se
deabara de llenar; y para que
veays quan cerca esta el castigo,
y como para llenar la medida fal-
ta muy poco, aduertid de que
manera se fue atreuiendo y co-
brando fuerças vuestra maldad,
y como segun ella ya falta muy
poco para que se hincha. Prime-
ro matastes a Abel, luego a Za-
charias, luego matareys a mis
santos, y luego a mi, con esso
se hinchira la medida, y ven-
dra el castigo cierto. Y hanse de
aduertir los pasos y escalones
con que fue subiendo la mal-
dad, y como fueron hinchendo
su medida. A Abel mato Cain a
escondidas: *Egrediamur in agrum*
Estaua entonces el atreuiemien-
to cobarde y flaco, y por esso tan
lexos de matar a Abel delante de
Dios, que aun delante de las po-

cas gentes que auia, no oso. Y
así le dixo, salgamos al campo.
Pues el que no tuuo animo ni
esfuerzo para hazerse delante
de las gentes, mirad como se ani-
mo y crecio tanto, que no solo
lo mataron en el campo y despo-
blado, ni delante de gentes como
quiera, sino delante de Dios nue-
stro Señor, en medio de sus bar-
bas: *Inter templum et altare*, lo
matarõ. Pues para que veays quã
poco queda para henchirse la
medida, y nadie se admire de que
no he castigado estas maldades,
mirad como ya esta muy apun-
to para que llueva sobre ellos la
sangre de Abel y de Zacharias,
no porque el pecado de Cain que
mato a Abel, ni el de Ioas que ma-
to a Zacharias, auia de ser casti-
gado en los ludios que no los ma-
taron, porque *Deus non punit bis
in id ipsum*, ni tan poco les deuia
alcançar la pena que de los pa-
dres fuele Dios estender en los
hijos, hasta la tercera y quarta ge-
neraciõ, pues la de Cain toda pe-
recio en el diluuiio, y la de Ioas
ya auia pasado niuchas mas ge-
neraciones que la quarta, si no
fue dezir; cometistes y cometeys
y cometereys pecado, el qual en-
cierra en si la malicia de los o-
tros pecados. Y así pagareys vna
pena q̃ encierre en si todas las
paladas creciendo ella, como cre-
cieron ellos. Matastes en secreto,
y luego en publico. Comen-
gastes por vn pastor, y acabastes

tes por vn Papa defuergongaſteſos a lo que apenas os atreuia des en el campo, a hazerlo en el templo; eſſe el pecado de Cain y el de Ioas, hinchireys la medida, quitandome a mi la vida, porque quitandome la matareys al paſtor de las almas que ſoy yo: *Ego ſum paſtor bonus*; quitareys la vida al ſumo Pontifice que intercede por voſotros: *Tu es ſacerdos in æternum ſecundum ordinem Melchizedech*. Derramareys la ſangre del que habla mejor que Abel. Quíſiſtme deſpenar en el campo, deſpues me tiraiſtes piedras en el templo como a Abel y a Zacharias, y ya vays haziendo eſto con mis Profetas y predicadores, y mañana lo executareys en mi, y ſe llenara la medida, y llegara a ſu colmo, y luego de ay a poco: *Descendet ſuper vos, omnis ſanguis iuſtus a ſanguine Abel, vſq; Zacharie*. Y ſi el caſtigo que ſe le dio a Cain fue, que temeroſo y azogado anduieſſe de tierra en tierra, y deſechado de la preſencia de Dios ſe acobardaſſe de todos: *Ecce eiſcis me hodie a facie tua*, y el caſtigo que Dios hizo por la muerte de Zacharias, fue como dize ſan Epiſanio, que ya viſiblemente Dios no le ſhablaſſe, ni poniendole el Ephor, ni el racional, donde Dios ſolia reſponder, porque deſde que mataron a Zacharias dize eſte ſanto, que enojado Dios no les reſpondia en el templo como ſolia, pues

Tom. I.

Descendet ſuper vos omnis ſanguis a ſanguine Abel, vſq; ad ſanguinem Zacharie, que fue dezir, ya Dios no hablara con voſotros, ni os tratara como amigos, ni os querrá reſponder, porque no querrá que le pregunteys. Deſta manera andá oy los ludios en el mudo fugitiuos, peregrinãdo de tierra en tierra, como Cain poi q̃ vn dia los echaron de Ieruſalem, y otro de Eſpaña, y eſtan tan enfadados con ellos, que les han quitado los ſagrados hornamentos, ni aunque ſe los pongan, no les reſponde, ni haze caſo dellos, antes abomina ya de los veſtidos. Eſto es llouer la ſangre de Abel y Zacharias ſobre ellos, porque ſi con razon dixo Lamech a ſus mugeres: *Septies vltio dabitur de Cain de Lamech autem ſeptuagies ſepties*, como quien dize, Cain vertio ſangre però ſin exemplo, ſin auer viſto otra muerte, mas yo que vi la indignacion de Dios, ſin eſcarmetar, quite la vida a vn varon, e de ſer caſtigado ſetenta vezes ſiete mas q̃ el. Luego ſi cõforme ſon los exemplos viſtos, ſe agrauan las penas, y Cain merece pena de ſiete, y Lamech de ſetenta vezes ſiete; los que tanto deſpues mataron a Zacharias, no de ſiete, ni de ſetenta ſietes, ſino de ſetenta vezes ſetenta la mereceran. Y ſi conforme crece la culpa no eſcarmetada, crecen los caſtigos ſobre voſotros, que como Cain mataſſes al juſto, y como

Genef. 5

Epiph in
vita.
proph.

X 3 mo

mo Lamech a nuestro varon y amparo, y como loas matastes a nuestro intercessor y Pontifice, no siete, no setenta vezes siete, no setenta vezes setenta, sino *Descendit super vos omnis sanguis.*

Y con ser tan grande la culpa que se fue confirmando con la muerte de Esteuan, a quien tan cruelmente tratauan los Iudios, nunca jamas se le oyo vna mala palabra contra ellos. Quando quieren ver si vna vasija grande esta vazia o llena, danle vn golpe, y si suena mucho esta vazia, y sino claro esta que esta llena: que de golpes de piedras duras y desapiadadas dan en vuestra cabeza diuino martyr, y con todo esso nunca se os oyó vna palabra descompuesta contra los tyranos que os las dauan: pero que ay que maravillarse desto, si erades vaso lleno de gracia y fortaleza: *Plenus gratia, & fortitudine*. Lo que aue-
mos de suplicaros es, que nos hagays sufridos, y pues la gente Española somos notados de impacientes, vscys con nosotros de misericordia, para que sepamos sufrir que por ventura esso quiso dezir demas de lo dicho el enterrar vuestro cuerpo junto

al de Laurencio diuino Español, vos santo piadoso y limosnero, sufrido y perdonador, cuyo simbolo es la oliua, porquien se denota la misericordia y la paz, el laurel arbol de guerreros y vencedores, pues gran secreto ha sido juntar estos dos arboles, de quien dize Plinio, que son tan amigos el vno del otro, que las rayzes del vno van buscando las del otro, y se abraçan y ayudan con estraño vinculo de amistad, queriendo quiza naturaleza dezir, que el mayor lauro y vitoria, es ser el hombre perdonador y pacifico, teniendo piedad y misericordia de su enemigo. Y pues el laurel de Laurencio, y vuestra oliua diuino Esteuan, se han por las rayzes de los guessos abraçado en el sepulcro, sirua de enseñar a la gente Española, de cuya nacion fue Laurencio, que si con entrañas misericordiosas saben perdonar a sus enemigos, y ser pacificas oliuas como vos lo fuystes, que perdonastes, alcançaran el lauro de vitoria, y se les juntara la misericordiosa oliua dela gracia, y gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Similz.

SER:

SERMON SEGUNDO EN LA Festiuidad de san Esteuan, en cuya octaua se gano la ciudad de Granada.

*Stephanus autem plenus gratia, & fortitudine.
Actorum. 6.*



Ara tres peligros y necesidades grauissimas en que se ha visto esta insigne ciudad, le proueyo el Señor del fauor y amparo de tres santos patronos, q̄ le hā sido valedores, y le hā restaurado su antigua forma y grandeza. La primera fue el error de la gentilidad, cō el qual ciega como las demas ciudades, adoraua los idolos, cōtra este le embio al glorioso S. Cecilio Arçobispo desta insigne ciudad, discipulo de Santiago, cuya sangre ablãdo la dureza y terqueria de los infieles, cuya luz y resplãdor de doctrina ahuyento la noche y tinieblas de la infidelidad. La segunda fue la heregia de Arrio, q̄ cundiendo como cancer se pego a esta ciudad, y la dexo perdida con su contagio; mas para curar tan dañosa enfermedad le embio el cielo por medico al glorioso S. Gregorio, llamado por cognoimento el Teologo, con cuya cura saludable alcanço entera sanidad. La tercera, y la que durò mas, fue la infernal secta de Mahoma, cuya bestialidad dexo tan

cruel y fiera a esta ciudad, que vino a ser el general espanto y grima destos reynos. Para socorrer a tan grande daño acudio nuestro Señor con el fauor del inuidiissimo Martyr san Esteuã, en cuya octaua se abrieron las puertas a los potentissimos y Catolicos Reyes don Fernando y doña Isabel, tantos años cerradas a la Fe y religion Christiana, y es mucho de ponderar el gran valor deste santo, pues fue el primero que vio abiertas las puertas de las dos ciudades mas conquistadas y defendidas. El cielo bien sabemos que ha sido conquistado de todos los valientes y animosos soldados de la milicia del cielo: *Regnũ cœlorũ vim patitur, & violẽti rapiunt illud.* Pues el primero de los martires q̄ viciò abiertas las puertas desta ciudad tã defendida y guerraada, fue Esteuan: *Video cœlos apertos.* Entre las ciudades de la tierra de nuestra España, la q̄ ala postre por la mucha resistencia de sus moradores, y por el inexpugnable sitio, abrio las puertas al Euãgelio, y Cruz de nuestras

X 4

van-

vanderas, fue Granada, la qual tal dia como oy, por intercessiõ deste valeroso Martyr, dio entrada al victorioso Fernãdo inuictissimo Rey nuestro. Y para que mas se vea la buena dicha y felicidad deste santo, quiso Dios nuestro Señor, que assi como por sus oraciones se acabo la primera persecucion de la Iglesia, conuirtiendose por ellas, como dize nuestro padre san Augustin, el gran perseguidor de los Christianos Saulo. Assi tambiẽ la vltima, que fue la que los Reyes Moros de Granada hazian a la Iglesia por intercession del mismo santo se acabasse. De suerte, que aquellas puertas y estas, las abrio el gran valor de Esteuan, y su oracion deshizo la primera y vltima persecucion; y pues esta oracion es tan eficaz, y para Dios tan suave, que como musica muy acordada, sonó tambien, que para oyrla abrieron las ventanas del cielo, y se quitaron los encerados della. Razon es que nos valgamos della, que pues tanto pudo la oracion con el hijo de Dios tambien valdra con su madre, y le suplicara nos sea buena intercessora para alcanzar la gracia; supliquemoslo con la Oracion del Aue Maria.

¶ Si juntamos oy todas las cosas que concurren, fiesta en que el hijo de Dios nace de vna Virgen que dandolo, fiesta de S. Este

uan Martyr, que sube al cielo en tiempo que Christo baxa. Si aãdimos mas que esta fiesta la celebran con mas veneraciõ los Españoles, y entre ellas mas señaladamente los de Granada. Haremos de todas estas incidencias vna muy galana traça, de la qual si vemos ensamblar bien, saldra vn lazo harto galano. Quanto a la primero, que bien viene fiesta de Natiuidad de Christo de vna madre donzella, con fiesta de san Esteuan, cuyos milagros persuaden esta verdad mas q otros. Para persuadir la Virginidad de nuestra Señora, trae nuestro glorioso padre S. Aug. vn milagro que hizo S. Esteuã. Auia vna muger enferma, la qual para alcanzar sanidad, se fue a vn encãtador, y el le dio vn anillo atado con vn fuerte nudo en vna cuerda, para que la truxesse en la cintura a rayz del cuerpo; y aun que por vna parte era engañada la muger, era deuota de S. Esteuan, de cuyos milagros ya auia grãde fama; y encomendãdose a el de todo coraçon hallò el anillo a sus pies caydo, y la cuerda de dõde cayo entera y aãudada, para que entendiesse que no era aquella obra humana, sino diuina, no hecha por el encantador, cuyo anillo se desechaua, sino por la intercessiõ del santo q le daua salud. Y dize N. P. S. Aug. quien no creyere este milagro, tãpoco creera q Christo nacio de

August.

August.

August.

de vna dōzella, como si dixeran
ningū milagro ay tã pafecido al
nacimiento de Dios de vna dō-
zella, como este. Es Dios y hō-
bre, vn anillo dōde se vienē a jū-
tar y hazer circulo dos natura-
lezas humana y diuina, q̄ contie-
nē vna piedra, q̄ es Christo: *Petra*
autē erat Christus. Pues salir este
anillo de vna cuerda, quedandō
ella entera y añudada, que cosa
puede auer mas parecida a la tri-
nidad dela madre, q̄ sin rōpel,
ni desatar el nudo de su entere-
za, pario a Dios y hōbre? Lue-
go si el santo haze milagros para
declarar el mysterio q̄ celebra-
mos estos dias, muy bien viene
la vna fielta con la otra.

Y no viene menos a proposito,
q̄ los Españoles solenizē mucho
la fielta deste Martyr glorioso,
para lo qual se ha de notar, q̄ es-
tando vn hōbre en Roma ator-
mentado del demonio, apretan-
do el Sacerdote al espiritu ma-
ligno, con los exorcismos, para q̄
saliera del cuerpo q̄ afligia; res-
pōdio, q̄ de ninguna manera sal-
dria sino trayā el cuerpo de San
Esteuā Martyr a Roma porque
aquella era la voluntad de los
Apostoles S. Pedro y S. Pablo,
trayendolo desde Ierusalē, y po-
niendolo en Roma en el sepulcro
de S. Laurēcio Español. Pregū-
to yo, porq̄ los Apostoles con
tāto ahinco pretendē q̄ venga el
cuerpo de Esteuā a Roma? y ya
que lo trayan, porque mas lo se-

pultan en el sepulchro de Lau-
rēcio q̄ en otro ninguno. Lo pri-
mero respondiō, que porq̄ cō lo
que S. Pedro principe y cabeza
de la Iglesia la sustento, fue con
hazér que la Fe de Christo se di-
latasse y predicasse en ella, y por
que la Fe entra por el oydo: *Fide*
des exauditu. Los predicadores
son los q̄ la promulgā; *Quomodo*
audient sine pradicante. Esto fue
lo q̄ hizo Pablo, assi le llama la
Iglesia: *Pradicator veritatis in vni-*
uerso mundo. Pues a este diuino
Apostol nos lo cōuirtio a la Igle-
sia S. Estevan y sus oraciones,
ayudarō a q̄ tuuiesse efuto la pre-
destinacion de Pablo. Entendi-
do pues esto vereys, q̄ lo q̄ quie-
re S. Pedro es q̄ si la conseruaciō
de la Iglesia nace de la Fe, y es-
ta se conseruo, y cada dia se va
propagando con la predicacion
de Pablo, y a el lo conuirtio san
Esteuā, todos tres estē juntos, pa-
ra que sea cō ellos hōrado en la
Iglesia, a quiē tãto ayudo cō sus
oraciones. Pero a la segunda du-
da, que porque se enterro en el
sepulcro de Laurencio Español
valeroso, se responde, q̄ porque
auiedo muchas naciones de des-
amparar la Fe, la Española la
auia de recibir con tanta tenaci-
dad, q̄ hasta el sepulcro se la auia
de lleuar consigo: porque entre
los gueßos de los valerosos Es-
pañoles ya difuntos, se hallasse
la Fe viua a que tanto ayudo
Estevan glorioso. Y assi fue

ad Ro. 10

X 5 muy

muy de notar, que el cuerpo del Español cortes y comedido, hizo lugar al guespel que le pusieron al lado. Y aunque pudieramos dezir, que como el laurel de fiende de los rayos, y de sus furiosas piedras a los que ampara su sombra; así la de Laurencio parece que estaua defendiendo al cuerpo de Esteuan, para que las piedras y furors de sus enemigos peores que rayos, no le lastimen muerto, como le apedrearon viuo, pero lo cierto fue, que este comedimiento fue vn viuo pronostico de que los Españoles viuos y muertos nunca auian de perder de su lado la Fe, antes siempre le auian de hazer buena acogida. Esta es la razon porque con particular aficion los Españoles celebran esta fiesta.

Pero entre todos ellos la gēte desta insigne ciudad de Granada, es la q̄ mas deue alegrarse en la fiesta deste santo, y hōrarse cō su intercessiō; pues el tanto se a querido honrar con esta ciudad. Quando el sumo Sacerdote auia de entrar en el Sancta Sanctorum, auia de entrar muy adereçado con las vestiduras Pontificales, cuyo adorno principal eran las piedras preciosas que estauan en el pecho y ombros, y las granadas que estauan en la extremidad de la orla. Así auiendo de entrar el glorioso Estauan en el tabernaculo de la gloria, cuyas

puertas se le abrieron en el martirio, no solo quiso Dios para que entrasse muy adornado, que lleuasse el pecho y ombros sembrado de las piedras mas preciosas que quantas lleuan las minas, sino tambien qu en la orla lleuasse esta granada: que si las demas ciudades y prouincias se llaman granadas, porque debaxo de la obediencia de vna corona manifiestan muchos granos vnidos cō el amor encendido de la caridad; esta sola tiene el nombre. Y con razon: pues en todas las cosas q̄ puedē cōstituyr vna famosa ciudad enriquecida, de nobilissimos vezinos (muy vnidos con amor y caridad) nadie se le auentaja, y aunque la Yglesia la ganō a la postre, y casi vino a estar al fin de la vestidura (porque fue la postrera ciudad que ganō la Yglesia de España) dexola por ventura el cielo de acuerdo, para que sirua de adorno a la vestidura Pontifical del que entra en el tabernaculo, y porque para regozijar mas esta fiesta, conuiene saber los pasos y caminos por donde Esteuan llego a la gloria donde oy a entrado, para que mejor los imitemos, oygamos atentamente lo que dize San Lucas.

Stephanus Autem plenus gratia et fortitudine. Sepamos primero porque lo llaman lleno de gracia y fortaleza, para que se entienda como Dios se paga diferētemēte de

Simile.

Apoc. 3.

de las cosas de los hombres. El mundo a ellos tiene por llenos; abastados y ricos, que tienen mucha hacienda, o oro, ganados, regalos, y hijos: *Prompturia eorum plena cruentantia, ex hoc in illud vobis eorum crase, &c. Beatum dixerunt populum cui hæc sunt.* Pero en la cuenta de Dios se haze muy poca de ellos, y los tienen por muy vazios y vaciadizos, en jactarse arrogantemente de esta su vana plenitud. *Dicis quia dives sum, & nullius ægeo* tienes te por muy lleno, porque estas muy rico? pues no sabes lo que te dizes, que aca donde estimamos mejor las cosas, y sabemos en que consiste la plenitud verdadera, decimos: *nescis quia pauper est cæcus & nudus.* Y así quando se trata q̃ Esteuan *Erat plenus*, dize se que lo estaua de las verdaderas riquezas, que son gracia y fortaleza. Pero porque mas señala estas dos virtudes, gracia y fortaleza que otras? Bien pudieramos dezir, que porque para el oficio que tenia eran muy necesarias, porque era diacono, diputado de los Apostoles para dar la limosna, que en la primitiua Yglesia dauan a los pobres y mugeres viudas. Pues para tratar con dineros sin que se peguen a las manos, ni se defraude al pobre: mucha gracia de Dios es menester, y no menor fortaleza para tratar con mugeres limpia y castamente: las quales dos cosas por

que saltaron en todas y Nicolao diacono. Aquel con el dinero que tenia de la despena de Christo, defraudando a los pobres del Apostolado. Estotro no siendo continente, sino flaco cō mugeres. Luego quien auia de tratar con ellas y con dineros menester auia gracia para no dexar se vencer del dinero y fortaleza para resistir las mugeres. Pero lo que mas parece que viene aqui a proposito es, dezir que se llama lleno de gracia y fortaleza: porque mostrar tanto animo y fortaleza como en este martyrio mostro: no fue fortaleza como se solia tener en la ley de naturaleza, porque la fortaleza de Esteuan fue de la ley gracia. Mato Cain a Abel en tiempo de la ley de naturaleza, y su sangre dio voces, y con zelo de justicia pidio justa vengança: *Ecce sanguis fratris tui Abel clamat ad me de terra.* El Rey Ioas ingrato y desconocido, quito la vida al Santo Propheta Zacharias hijo de loyade, y al tiempo del morir, con el mismo zelo que auemos dicho dixo: *Videat Dominus, & requirat,* que en ley de naturaleza y de escritura, aun los q̃ morían como valientes pedían vengança: pero los fuertes de la ley de gracia, ley de amor, quando mueren piden perdõ para sus enemigos, y de rodillas ruegan por los q̃ les está quitado la vida; y porque Esteuan fue el primero de los puros hombres,

bres, que en la ley de gracia moſtro aqueſta fortaleza, ſe dice, q̄ *Erat plenus gratia & fortitudine.*

Y aun a cerca dello ſe deue notar vna curioſidad q̄ noto S. Gregorio Niſeno, como auemos apũtado en otra parte, q̄ quãdo Eſte uã vio los cielos abiertos, dixo: *Video Ieſum ſtātem adextris virtutis Dei.* Y haziendo mención del Padre y del Hijo, no la hizo del Eſpíritu ſanto, que es el amor dō de ſe deue notar q̄ antiguamēte en las puertas eſtauã los jueces y

Pron. 31. Allí teniã ſus tribunales: *Nobilis importis vir eius, quãdo ſederit cū ſenatoribus terræ.* Ver pues al Padre y al Hijo en las puertas como jueces, y ſin el Eſpíritu ſanto, fue como dezir quieres, o Eſte uã, q̄ cōforme a las culpas de los q̄ te eſtã apedreãdo procedamos ſin ningũ genero de piedad, ni amor como jueces riguroſos? A pũto eſtamos para promulgar la ſētēcia, y yo q̄ ſoy el Hijo del Padre eterno, por quien tu mueres, eſtoy en pie para executar vn riguroſo caſtigo, que ya tenemos apũtado el amor de eſte pueblo deſcreydo, y que tanto te aborreces; ſolo eſperamos tu voluntad, y ſi tu ſangre como la de Abel, o la de Zacharias pide vengança. Mas como el martyre glorioſo vio tan eſtraña viſion, y que el pedir vengança, como la pidieron aquellos ſantos, era del tiempo vicio de naturaleza y eſcritura, donde no reyna

el amor que es atributo del Eſpíritu ſanto, porque el Padre y el Hijo ſe auian como jueces riguroſos, y que el martyre eſtaua en la ley de gracia, y que ella le auia dado fortaleza; porque el Eſpíritu ſanto que tenia en ſu pecho, le auia conuertido el odio que podia tener contra ſus enemigos, en amor: no paro en que entre las perſonas diuinas, no vieſſe al amor, que es el Eſpíritu ſanto, porque como en la ley de gracia el amor del Eſpíritu ſanto reynaua ya mas en el mundo, y lo tenia en ſu pecho, no quiſo q̄ como jueces procedieſſen a la ſentēcia, porque ya la parte auia perdonado, y como tal publicamente dezia: *Domine ne ſtatuas illis hoc peccatum*, que pues ya ſe paſſo el tiēpo antiguo donde porque las partes ſe querellauan, y no ſe abaxauā de la cauſa: las perſonas diuinas ſe auian como jueces, y eſcondiã el amor agora, que el reyna aca en el ſuelo, y a nū me tiene inflamado el pecho para deſearles todo bien a eſtos mis enemigos: razon ſera Señor los perdoneys: pues la parte agrauiada los perdona. Y notad vna firmiza de amor de eſte martyre ſanto: que el dezir a vozes oyẽdolo ſus enemigos: *Video celos apertos & Ieſum ſtātem a dextris Dei*, fue querer detenerlos para que no peccaran, y atar aquellas manos ſacrilegas, con el temor de que Dios

Dios los estava mirando, como si dixera, mirad lo q̄ hazeys, o ciegos, abrid los ojos: mirad q̄ os esta Dios mirando; mirad q̄ os ha de juzgar, vultes agora de su misericordia; guardaos no vègays a dar en el tribunal de justicia: que como quien lo ha visto hecho juez a las puertas os lo auisa, para que conozcays claramente quan verdadero amor os tengo. Esta es la fortaleza de la ley de gracia, donde ella ha tenido tanta fuerza, que no solamente a justificado el alma como siempre, pero à hecho martyres mas fuertes y sufridos que vno en tiempo de la ley de naturaleza y escriptura. Pero sepamos, o porfidos y crueles carniceros, q̄ es la causa porq̄ apedreays este glorioso santo? por ventura fue el como Acan, a quien apedrearón en tiempo de Iosue, porque hurto la pella de oro y precio: las vestiduras contra el vando q̄ Dios auia echado: por ventura vèciolo a el el amor torpe de las mugeres, como a los viejos sensuales de Susana, a quien justamente apedrearón por auerlo sido? Claro esta q̄ no. Pues como auemos dicho, no se quedó como Iudas con el dinero de las limosnas, porque no se aficionó a la cudicia del oro, ni menos fue incontinente con las mugeres cō quien repartia la limosna, porq̄ en nada se parecio a la incontinencia de Nicolao, q̄ no pudo

sufrir la castidad de la perfección Evangelica. Pues si por esto no lo apedreastes dezidme, fue por que en el hallastes poca caridad quando repartia las limosnas, o porque os tenia poco amor, y os desleuaua mal? De vn cueruo dize Plutarco, q̄ queriendo beuer de vn vaso, q̄ tenia tã poca agua que no la podia alcançar con el pico, le echo tantas piedras que hizo reuètar el agua por encima. De modo q̄ pudo alcançarla; y hōbres ay tan vacios de gracia, de caridad y amor, que no pueden alcançar dellos vna gota, sino es por mal, y como a pedradas. Fue por ventura Esteban desta manera? No por cierto; porque lleno estava de gracia, y ella lo auia hecho misericordioso para con los pobres, y amoroso para con los enemigos. Y así a la primera piedra que le tiraron, reuertio el amor y caridad, y rogo por sus enemigos luego. Si tan lleno estava, paraq̄ lo hinchistes de piedras q̄ no era menester? O por ventura fue perezoso en el seruicio de Dios, porque a los que son perezosos en las labores del campo, dixo Salomon q̄ deuan ser apedreados: *De stercore boum, & in lapide luteo lapidatus est piger*, que pues como piedra se queda en el todo, y de pura pereza imita a lo malo del buey, q̄ es el ser lerdo; merece ser castigado cō lo peor del buey, q̄ es el estiercol, y lastimado

Plutarco

Ecccl. 22.

mado con piedras enlodadas, q̄ no solamente le hieran, sino tambien le enfuzien, para que quedel castigado con dolor y afrenta; Pero tampoco podreys dezir q̄ por esso lo apedreays: porque Esteuā fue prestissimo, y el mas diligente de los martyres, pues fue el primero que passó el mar b̄rmejo del martyrio, qual otro Aminadab, pues si nada desto les mouio a los Iudios: Que es la causa porq̄ lo apedrearon: Y no vno de parte dellos, y otra vno de parte de Christo. De parte de los Iudios fue el odio, que le tomaron, porque les predicaua la verdad, y les daua en rostro con su dureza, diziendoles: Vos autem dura cernitis, & in circumcisis cordibus semper Spiritui sancto resistitis, que esto suele ser ocasion de irritarse los pecadores contra los santos predicadores. Vna cosa maravillosa dize la historia Escolastica, libro captiuitatis Hierusalem capitulo. 3. que los Iudios apedrearon al santo Profeta Hieremias con las mismas piedras que el escondio por mandado de Dios en vna cueua que estava debaxo del muro, que era de ladrillo; porque. c. 43. de Ieremias le dixo Dios: *Sū me lapides grandes in manu tua, & abscondes eos in crypta, que est sub muro lateritio, in porta domus Pharaonis intaphnis cernentibus, y iris Iudeis, & dices ad eos. Ecce ego mittam & assumam Na-*

buch Donosor Regem Babilonis seruum meum, & ponam thronum eius super lapides istos quos abscondideris: sicut solium suum super eos. Donde lo que quiso dezir, no fue otra cosa, sino, morderlos de piedras duras, a quien porisso dureza auia de tener escondidos en duras cuebas y mazmorras. Y vltimamente les auia de dar por Rey y señor a Nabucodonosor insiel, al qual llamaua su dios, porque en aquel ministerio de castigar y atormentar la dureza de los Iudios, le seruian maravillosamente; mas ellos continuando su dureza, con las mismas piedras que Ieremias hizo la representacion, lo apedrearon, como quien dize: Si nos teneyas por duros y de piedra, dezildo de veras, y sentildo en vuestra persona, muriendo entre nuestras piedras. Desta manera morian los predicadores que dezian la verdad: *Lapidati sunt fecti sunt, & c.* Pues como Esteuā santissimo reprehendia la dureza de los coraçones de piedra de los Hebreos, fueronse a su anti gua co sumbre y apedrearonlo.

Pero dezidme, o tiranos y fieras saluaginas, como mirandole al rostro, que era de Angel, no dexays obra tan maluada y perversa, como començastes; assi dize el sagrado texto, que quando le mirauan: *intuebantur vultum eius tanquam vultum Angeli.* Como

Histor.
Schol. li.
c. capti-
uitatis
Hierusa-
lem. c.

Ierem.
c. 43.

Cómo no se les caían las piedras en las manos, y boluan atrás? Parece esto verdaderamente a la historia del mal Profeta Balan, cuyo yumento vio al Angel, y no queria proseguir el camino, aunque lo cargaua de paños, y el que yua en cima y logo uernaua, ni via el Angel, ni queria dar la buelta, aunque en ello le yua la vida. Así eran estos lo animal que ay en el hombre, los ojos del cuerpo que son como los de bestia, y en que comunicauan con ellas: Bien vian que el rostro de Esteuan era como el de vn Angel, empero la razon que es el cauallero que gouierua el cuerpo, ciega con la passion, no lo vio antes siguiendo su abstinacion y dureza de piedra con impetu y furor diabolico, le quitaron a pedradas la vida.

El intento que Dios tuuo en permitir esto, fue muy diferente: porque quiso que este valeroso martyr, pues tan diligente auia sido en manifestar la voluntad de Dios, y qual otro Mercurio para manifestar la de los falsos dioses, tuuo alas en los pies, pues fue el mas diligente de los martyres, y gano la primera corona, era bien, que qual otro Mercurio parecido en todo a el, estuuiese en vn monton de piedras, enseñando el camino de la gloria, como Mercurio estaua enseñando el camino de la ciudad que buscaba cada vno. Po-

nianlo pues en los caminos sobre vn monton de piedras, señalando con el dedo por donde auian de caminar, para que no errassen: *In triuio mons est lapidum, super eminet illi, trunca Dei effigies, pectore facta tenus, ergo suspendere viator fert a Deo, rectum qui tibi monstrat iter.* Pongale pues Esteuan en medio del camino de la gloria con quien tanto han desuido acertar los hombres, y no errar: Y para que mas eminente y mas leuantado este, firuante de monte sus piedras, y porque tambien vea el mundo, quan bien señala el camino entendiendo el dedo como Mercurio, señalenos lo que ve, y digas: veys alli la ciudad a donde caminays, que ya la veo abierta: *Video calos apertos*, y estad ciertos, que si vays por el camino que os señalan estas mis piedras, que es el de la tribulacion y tormentos, de ninguna manera perdereys el camino. Esta pues fue la causa de morir apedreado Esteuan, y de aqui se puede responder a la pregunta que hazen algunos: porque quando quisieron apedrear los Iudios a Moyses, y el se fue huyendo al Tabernaculo, decindio la gloria del Señor, y lo amparo, cercó, y defendio. Pero a Esteuan, aunque es verdad que se abrio el cielo, y Christo se leuantó (como para defenderle) con todo esto no le libro de las

Alciat.
emblem.

las piedras, pues murio en ellas. Y aunque muchos responden q̃ esto fue acudir a la flaqueza de Moyses, la qual mostro biẽ huyendo al Tabernaculo, y para que no se viera, lo cubrio la nube. Mas a Esteuan, que erat *plenus gratia, et fortitudine*. Quiso Dios que le viera pelear todos, no solo los de la tierra; pero los del cielo, para cuyas vistas se hizieron nuevas ventanas. Pero lo mas cierto es, que el defender a Moyses que no muera apedreado, fue porque desde el monton de sus piedras, no podia como otro Mercurio señalar el camino de la ciudad, adonde camina todos los viadores, porque la gloria que es la ciudad adonde caminamos, no estaua entonces abierta, ni podia encaminarnos alla, ni el podia entrar entonces. Pero ya en tiempo de Esteuan, esta la ciudad abierta, y la ve con sus ojos, y anduuo su camino sin errarlo. Y assi desde el monton de sus piedras, lo puede muy biẽ y sin engaño enseñar a todos.

Video celos apertos. Suele se preguntar aqui, porque causa vio S. Esteuã los cielos abiertos, mas que otro santo? A lo qual se responde de muchas maneras. Para inteligencia de la primera, se ha de notar, que dos vezes se dice auerse abierto los cielos: vna quando baptizo S. Iuan a Christo: *Cœli aperti sunt*: otra quando apedrearon a Esteuã: *Video cœ-*

los apertos. Porque assi como el reizen baptizado con agua de Espiritu Santo, luego adquiere derecho al cielo, y si muriessse entonces luego se yria derecho a el, y hallaria las puertas abiertas sin resistencia: assi el martyr baptizado en su sangre, como en otro baptismo, se entraria luego en el cielo, hallando las puertas abiertas de par en par sin detenimiento. Pues como Esteuan era el primer martyr, quiso Dios que se viesse abiertas las puertas del cielo, para que se echasse de ver la Fe del baptismo.

La segunda causa desto fue, para que se anime el martyr para pelear como valiente y esforçado, viendo delante de los ojos el grãde premio que le espera, por que puesta en la balança de su buena estimacion, la muerte mas cruel, y el eterno premio q̃ por ella se espera, vera con S. Pablo, que *Preue et momentaneum tribulationis nostre, eternum glorie pondus operatus in nobis*, y esto era lo que animaua a san Pablo quando el temor de la muerte y el pensar que se auia de deshazer esta casa terriza del cuerpo lo afligia, como lo dixo: *Nã et qui* 2. Cor. 4.
sumus in hoc tabernaculo ingemiscimus grauati, eo quod nolumus expolari, sed super vestiri. Mas animauase como dezimos el gran santo, poniendo delante de los ojos la gloria que le esperaba dõde se mejoraua de casa, pue

pues por la terrena que se le des-
hazia, le dauan otra eterna: y edi-
ficada por la mano de Dios. Y as-
si dixo. **2 Cor. 5** *Scimus enim quoniam si terrestris domus nostra huius habitationis dissoluatur, quod ædificationem ex Deo habemus domum non manu factam æternam in cælis.* Animese pues el valeroso martyr Esteuan, y no delmaye cõ el rigor delas piedras, pues ve delante de sus ojos el glorioso premio dellas, y abiertas las puertas de la corte donde lo han de coronar por honra de su vencimiento, delate de todos los cortesanos celestiales. O dichosos hom-
2. Cor. 5 *scimus enim quoniam si terrestris domus nostra huius habitationis dissoluatur, quod ædificationem ex Deo habemus domum non manu factam æternam in cælis.*
Hiere. 1. *dira: Oleã succisam ego vidi. Si le preguntamos a Amos, q Tu vides?*
Amos. 8 *Respondera: Venerineum pomorũ*
Amos. 7 *ego video, y en otra parte: Ecce vi flor locustæ. Si le preguntamos a Daniel, dira que ve quatro vien-*
tos deshechos, que aluorotan el mar: quatro bellias fieras que ate-
moran y destruyen el mundo. Esto es lo que vian los Profetas,
fuegos, ruynas, plagas, borrascas y tempestades, nuertes por ma-
nos de tiranos fieros, pero esta di-
cha de ver abierta la gloria es pa-
ra los ojos de Esteuan, porque si
el camino por dõde va es aspèro y pedregoso, sò le aliuie y haga
facil, con ver que tiene cerca ya
la ciudad que se le descubre, dõ

Tom. 1,

de descansara de la pesadumbre
del camino tan frooso: y aun se
deue notar, que no solamẽte vio
san Esteuan los cielos abiertos,
sino que *Vidit introiuit.* No fue
como Moyse, que si vio la tier-
ra de Promission no entro en e-
lla: ni menos fue como el rico a-
bariento, que desde su infierno
vio el descanso de Lazaro en el
seno de Abraham, pero fue para
mayor tormento suyo, porque
si lo vio no entro, Esteuan *Vidit*
introiuit, beatus homo eni cæli pa-
tebunt.

Video Iesum stantem Dize la
Glossa, que vido a Christo cru-
cificado: *Ne lapidandus homo dui-*
tet in terrã Deus homo crucifixus
apertim in gloria. O que esuer-
go para el soldado, ver a su Ca-
pitan muerto en vna Cruz. Quẽ
temera las piedras? Si su Capita-
n no temio las lançadas. Quien las
puntas delas agujas. Si su capi-
tã no tenia las delos clauos? quẽ
descaecera y perdiera el animo?
Si ve a su Capitan aun despues
de muerto, en pie, firme y animo-
so en su Cruz: bien dezia Pablo?
Recogitate cum, qui talem a pecca-
toribus sustinuit contradictionem,
ut non fatigemini animis vestris.
Cõ esto quẽ duda del animo, de
nuestro valeroso soldado: para
ello pues le aparece en forma de
crucificado. Mas lo comun es, q
no le aparecio sino glorioso y
en pie, postura para a cudir y dar
fauor a su martyr, y oponerse a
sus

Glossa.

ad Heb.

Y sus

Vlpiano
de officio
pro Con-
sulis.

sus contrarios, lo qual fue darle vn fauor inestimable en el tiempo que lo apedreauan. Para entender esto mejor, se a de notar que era costumbre muy vsada en muchas naciones, principalmente en el Arabia tener por delito grauissimo poner piedras en el campo del enemigo, porque el que las ponía significaua con aqueflo, que el que cultiuasse aquel campo auia de morir a manos del que ponía las piedras, queriendo con esto destruir al enemigo, dexando su heredad, cortijo, o viña desierta. Desto ay vna ley en Vlpiano de officio pro Consulib: *Pleriq; inimicorum solent prædiū inimici lapides ponere in ditio futuris, quod si quis eum agrum coluisset, malo leto periturus esset infidis eorum, qui scopulos posuissent, hanc remprestes exequi solēt grauitat, vsq; ad pœnam capitis, & ipsa res mortem comminatur.* Queriendo pues los Iudios dexar a Esteuan notado de campo inutil y descomulgado, indigno de que en el se sembrara nada de hõra, de premio, o de otra excelencia; lo apedrearon como si fuera campo de enemigo, y a menezan do con esto, que quitarian la vida a qualquiera que lo honrasse y fauoreciesse, imitando sus malas costumbres, o alabando sus hechos. Mas aunque en la tierra por el temor de las piedras, y del reto y desafío que hazian los enemigos, poniendolas, no vuo quie

saliesse a esta justa defenfa; y que quitando las piedras desembrasase el campo, como digno de ser cultiuado en el Cielo. Vuo quien saliesse a ella, y el mismo Hijo de Dios en persona se leuanto en pie para quitar el oprobio de las piedras; y de embargar el campo, que tierra que tales flores produjo, y tales frutas de esperança, caridad, labiduria, y fortaleza, lleuaua, no era justo, que la esterilizase la maldad de gente tan perversa. Y si las piedras amenazauan a los de la tierra, los del Cielo no las temian. Antes el Hijo de Dios leuando se en pie, daua a entender, que auia de defender a su Martyr, y castigarlos a ellos. O dia de gran de alegria y regozijo vniuersal para el Cielo; para Esteuan para todos los fieles, y principalmente para esta inligne Ciudad de Granada.

Para el Cielo, pues oy se le comienza a quitar al Hijo de Dios aquella su Sed tan ansiosa, con que murio en la Cruz, diziendo: *Sitio*. La qual Sed no fue de otra cosa, sino de la salud de las almas. Oy pues le dan vn vaso de agua hecho, de barro colorado, por la sangre de Martyrio; y para mayor gala suya, empedrado con las piedras que le tiraron. Lleno, no de qualquier agua, sino de gracia, y fortaleza: *Plenus gratia & fortitudine*. Con la qual por ser la primera, que alla

le

se vio en semejante vaso; no hay lengua humana, que pueda dezir el alegría que causó. Es tambien dichoso este dia para Estevan, pues la fineza, y quilates del oro de su caridad, y amor para con los enemigos, nunca se echo de ver hasta que en el toque de las piedras se descubrió; con lo qual se hizo de inestimable precio. Dichoso dia tambien para nosotros, porque con el exemplo deste Martyr valeroso se nos hacen mas faciles los tormentos, y Martyrios. Las aguas, que saliendo de sus fuentes, no son delgadas se pasan por arroyos, que tienen muchas agujas y piedras, se adelgazan, y pierden su grosedad, quebrandose con la dureza de los guijarros. Las tribulaciones y Martyrios se llaman agua en lengua de Escritura. *Intra-*

Psal. 68. *uerunt aque, usque ad animam meam.* Al principio ponian mucho miedo, porque aunque Christo Redemptor nuestro aya padecido, como era Dios juntamente con ser hombre, no dexa ua de temer el hombre puro, pareciendole, que si Christo nuestro Saluador moria como hombre, tenia esfuerço diuino para sufrir los tormentos. Pero que siendo el de solo barro tan flaco, le era fuerza de desfallecer en el tormento. Mas viendo oy morir un puro hombre a quien la gracia diuina dio tanto animo, y esfuerço; que pudo

passar valerosamente el Martyrio, queda animada la couardia de qualquier hombre flaco, para que con la misma gracia de Dios, qual otro Estevan pueda animosamente morir por el. Ved si las aguas de los Martyrios, que al principio Estevan, gruesas, y terribles se han adelgazado, con las piedras de Estevan; y si por el consiguiendo puede auer cosa mas dichosa para nosotros, que auer hallado tal exemplo, con el qual animosamente padezcamos por Dios.

Pero para quien mas particularmente parece que es esta dicha, son los desta insigne Ciudad. La qual parece que hizo Dios levantada, para que las piedras de sus Torres Alhambras, y Generalises, fuesen el titulo, y padron q̄ dexo levantado la memoria, para que los tiempos venideros la tuuiesen de las piedras de este Martyr. Quando antiguamente acontecia algun gr̃a mysterio o se hazia alguna gr̃a hazaña, se levantauan Padrones de piedra para que el tiempo que passa, y deshaze todas las cosas dexasse aquella memoria, y no se la llevassé. Y assi quando Iacob vio aquella misteriosa escala, *Exerit Iacob lapidem in titulu.* Y quando el pueblo Hebreo passo el Jordá sacaro doze piedras, que fuesen columnas, y padrones, que sustentassen la memo-

Gene. 28

Y 2 ria

ria de aquel hecho. Así que vos diuino Martyr (a quien yendo por el desierto deste mundo, se os abrió el Cielo, como a otro Jacob, y visteis al Hijo de Dios, que os adereçaua la escala, por donde auades de subir, y que con mas animo, que los hijos de Israel, passastes el golfo del Martyrio) para perpetua memoria quiso Dios levantar vn Padron, hecho con las mismas piedras, que os martyrizaron. Pero porque ellas leuantauan pequeña Pyramide, quiso que toda esta famosa Ciudad tan leuantada con sus edificios, y Torres hasta el Cielo, sea el monton de piedras, que cōserue vuestra memoria. Haziendo cada año esta tan insigne, juntandose para ello la grandeza y sumptuosidad que oy esta aqui congregada. La qual si bien miramos viene a cumplir con la obligacion que os tienen.

De ser Dios tan amigo de que le reconozcan, y agradezcan lo que haze por ellos, a resultado que todos los que han recebido alguna particular merced se la han agradecido publicamēte cō cánticos. Desde la de Faraon, quando Maria començó con su adufo a entonar aquel singular Cántico; *Cantemus domino gloriose*, hasta el mas minimo beneficio, qual es dar vn bocado de pan en respeto de otros grandes, como se vio que acabada la cena se leuanto Christo, dando gra-

cias, Hymno dicho de aqui resultaron tantos canticos, el de Debora, por la vitoria contra Sisara. El de Ana, por el nacimiento de Samuel. El de Ezechias, por la salud m lagrosa. El de Isaías y Abac, por las esperanças de la venida del Messias. Y en el testamento nuevo, el de Zacharias, de la Virgen, y Symeon. Todos por el beneficio de la Encarnacion. Hazian ellos esto porque conocian claramente, quan amigo era Dios de que le agradeciesen las mercedes, que hazia, y aunque de todas pedia Dios agradecimiento; de ninguna lo demando con mayor rigor: y puntualidad, que quando hazia merced de entregar vna Ciudad, o vn Reyno. Y así dixo Deuteron. 6. *Cumq; dederit tibi dominus ciuitates quas non edificasti, domos plenas diuitijs, quas non extruxisti, oliueta, que non plantasti, vineas quas non seminasti: cisternas quas non fodisti, recordare domini Dei tui. Cumq; interrogauerit filius tuus. &c.* Quando te preguntare tu hijo, que significan estas cosas, tanta ceremonia tanto agradecimiento? Responderas, que porque Dios te sacó de Egipto, y te dio vna tierra, *Fluentem lac, & mel*: Por esso pues esta illustrissima ciudad, viendo la merced, que Dios le a hecho de dar le vna tierra, que no la edificaron Españoles: casas llenas de rico despojo, hazas fertiles, oliuares abundantes,

Deutero:
6.

dantes, viñas, guertas, frutales luzidísimos, aguas delgadas, algibes frescos, que ni cauraron, ni cultivaron, ni edificaron, hazen esta solenísima procesion y memoria, para que quando el hijo preguntare a su padre, que finifica esta junta de acuerdos Tribunales, y tanto pueblo, esta musica, estas Cruces y estandartes, tanta cera, tantos ricos ornamentos? Respôda el padre, y diga, entregonos Dios esta hermosa dama, para que nos regalara. Tan hermosa, y adereçada de tantas galas, que si la miras de lexos, le veras la toca dela cabeça raxada de plata dela nieue blâca, de su sierra Ncuada, la basquiña, o saya, verde de su Vega, bordada de tâta variedad de flores, frutas, cosechas de pan y vino. Aves caças, para regalar vn reyno entero. Ceñido con vn cinto de vn rio, que passa por medio tachonado de oro. En hazimiêto pues de gracias de que la qui to a los Moros, y nos la dio a nosotros, reconocidos hazemos esta fiesta: estimando merced tan rara de auernos entregado vna tierra, en la qual no solo corte leche y miel, pero oro, y plata. Porque estos nuestrs. dos rios la lleuan Genil la plata, y Darro el bro. Que esto es, *Daurus dant aurum*. Y porque esta tan grande merced la alcanço el glorioso y Catholico Fernando, con interuencion, y fauor de S. Este-

Tomo 1.

uan, toda la Ciudad, y todas sus piedras, desde la de la mas alta torre, hasta la del mas hondo cimiento, hecha vna Pyramide, y Padron, celebra, y refresca la memoria de las piedras de Estuâ, Santo maravilloso.

Y Con mucha razon por cierto se deve estimar el auer ganado esta Ciudad tan famosa, y celebre, en el mundo. Pues en ella parece que se cifraron todas las excellencias, que estan repartidas en las demas ciudades, que el mûdo a celebrado. En la Sagrada Escritura, tienen nombre famoso algunas Ciudades por algunas particularidades insignes. En el Tribu de Dan auia vna ciudad, que se llamaua la ciudad del Sol; En memoria del celebre milagro, que Josue hizo quando detuvo el Sol. Esta Ciudad con mucha razon se puede llamar Ciudad de Sol, porque assi el Sol material, como el mystico, parece que con particular aspecto, y mas benigno, se a parado y detenido sobre esta Ciudad, q sobre otra. Que por esto dicen algunos historiades, que la hija del Rey Hispan, que la fundo, como dotísimas en la ciencia de Astrologia, escogio el sitio: mirando primero los Astros, que influyan en el, para que tuuiesse y gozasse del mejor, y mas agradable temple de Cielo y suelo, que tiene Ciudad en toda Europa. Y bien se ve en la templâ-

Y 3.

ça de

Isaia. 35.

ga de los tiempos, que en inuierno, ni Verano no son por estremo rigurosos. Bien se ve en aquella estrañeza, que de sola Hierusalem, como cosa de milagro raro la dixo el Profeta Esaias, en alabanza suya. *Gloria Libani data est ei decor Carmeli, et Saron.* Es el Monte Libano blanco por la mucha nieve, y por esso no tan abundante de frutas, y regalos; pero los Montes de Carmelo, y Sarón, son mas abrigados, y assi tienen las arboledas, q̃ no se compadecen con la nieve. La caza, y el ganado, y todo lo que es regalo: pues grande alabanza de Hierusalem, es que goze de la gloria, y hermosura de los dos Montes, sin que la nieve que la regala tanto en Verano, la prueue de los regalos que ha de gozar el Inuierno: esta misma gloria dio a Granada el Cielo, pues goza de vn Monte de perpetua nieve en su sierra Neuada, y junto a el (caso raro) ay frutas, que no se compadecen en tierras frias, como son Naranjos, Limones, Oliuos: como si fuera el mas abrigado de Seuilla, o Eceja. *Gloria Libani data est ei de cor Carmeli, et Saron.* Todo esto es por que el Sol mira mas benignamente este sitio. Y no menos testifican esta verdad, las arenas de oro y plata, que lleuan estos Reinos, manifestando señal de quan benignamente influyé el Sol y las Estrellas. Por lo qual se deue llama

mar, *Ciuita Solis.* Pero muy mas principalmente por los Soles de los Prelados, de quien Christo Redemptor nuestro dixo. *Vos estis lux mundi.* Que con tan grande resplandor alumbraron esta Yglesia, en medio de tantas y tan innumerables tinieblas de errores, que la tenían escurecida. No solo en tiempo de los Ecclesiasticos, Gregorios, y Santos Martyres primeros, sino despues que los Gloriosos Reyes Catholicos la ganaron.

Matt. 5.

Pues casi todos comunmente son reputados por Santos. Pues sus lettras, sus limosnas, sus zelos y feruor, y vltimamente sus grandes y singulares virtudes, con razon les han dado este nombre. Y como Soles los han hecho resplandentes en España: y a esta Ciudad dadole nombre de Ciudad de Sol. Tambien Josue quin

Josue. 15

ze, ay otra Ciudad famosa, que se llamo, *Ciuitas litterarum.* Y dize Masio, que porque alli auia una famosa Libreria; por la qual era muy frequentada de Doctos. Si alguna Ciudad en estos Reynos se puede llamar, *Ciuitas litterarum.* Es esta, porque aunque no es Vniuersidad, como Salamanca, ni Alcalá, la que tiene tales ingenios, y tan excelentes, que ha enriquecido a las Vniuersidades antiguas y celebres, y los ha dado sujetos que las han ilustrado, no solo en Teología, Escolastica, y Positiua

ciua

F. Luys
de Gra-
nada.

Iosue. 15

tiua, sino en Astrologia, y otras grandes ciencias. Que puede dezir de los grandes Predicadores? Pues en solo Ciceron Christiano, que sin nombrarlo lo conocen todos, bastaua la hazella famosa, quando no viera otros. Pues Poetas hable Italia, si callare España, que ella pregonara con alta voz, que los Poetas de Granada ygualaron a sus dantes, y petrarcas, de Iuristas, Medicos, y todas las facultades, y ay tantos, y tan singulares, que con razón se puede llamar, *Ciuitas litterarum*. Tambien ay otra Ciudad. Iosue quinze. La qual se llama, *Ciuitas Salis*.

Porque alli auia vnas salinas muy famosas, que son vno de los mayores, y mas regalados sustentos de todo el mundo. Pues no solo da sabor a la comida, pero la preserua de toda la corrupcion, que es la que mas haze al caso. Pues esta Ciudad se puede llamar la Ciudad de la Sal; pues tiene dos Salinas, para que no se corrompan y daban las costumbres de los fieles, que en ella viuen, las quales son el Tribunal Santo de la Inquisicion, y vna Real Chancilleria. Que segun el Demonio ha pretendido dañar, y corromper la Fee de sus moradores, con tantas setas de Moros, y Iudios; tengo por muy cierto, que sino viera proteydo Dios

desta celestial Salina de la Inquisicion, estuuiera gran parte desta dañada y destruyda. Pues de quanta importancia sea esta Real Chancilleria, para que este Reyno no se dañe con torpezas de grandes vicios, y deshonestidades, homicidios, robos, y desafueros; no ay para que prouarlo mas, pues es mas claro que el Sol. Que si por esta Sal no fuera, las costumbres y vidas estuuiera mas corrompidas, Mas esta Ciudad de la Sal prouee de remedio contra todo.

Tambien ay otra Ciudad. 2. Esdras. en el capit. segundo, que se llama; *Ciuitas sepulchrorum*. Donde estauan enterrados los hombres famosos y principales del pueblo Hebreo. Si alguna merece ilustre nombre por los insignes y famosos sepulcros que tiene, es esta Ciudad de Granada. Porque quanto a lo primero, ella tiene los cuerpos de immortal memoria de los inuitisimos y serenisimos Reyes Catolicos; Don Fernando, y doña Isabel, que fueron el Sol, y Luna, que tanto hizieron resplandecer a España; De cuyos trofeos y vitorias no puedo hablar por la breuedad del tiempo. Y porque los grandes historiadores consagraron en esto sus plumas: solo dire, que estos Reyes eran Santos, y zelosos de la Fee, que ella les conquisto los Reynos, y les dio vencidas las pro-

2. Esdr. 2

Y 4 uincias.

uincias. Porque era imposible, q̃ tan pequeño poder, y poco fauor humano, aunque su animo era de Leones fuertes, y arriscados; pudiera contra tan grande poder, y tan fauorecido de toda Africa; si la Fee por quien ellos peleauan, no les conquistara los Reynos. Y assi tengo para mi, que el fundar en la Vega de Granada, la Ciudad de Santa Fee antes de combatir la Ciudad soberuia, fue como animar se los Reyes, y dezir; *Sancti per fidem vicerunt regna*, y aunque no seamos nosotros Santos, sino pecadores, dalleamos serlo, y establecer la Fee, que professaron los Santos. Y como hijos de madre Santa, que es la Yglesia nuestra Fee, que es Fee de Santos nosa de dar vencida. Vuestra fortaleza y presumpcion soberuia; y assi desde la Ciudad de Santa Fee animados con santo pecho, y zelo, enuistieron a la Ciudad tan reuelde, y la ganaron a la Yglesia. Y para mas honrar la quisieron sepultar sus guesos en ella; joya muy digna de ilustrar vn mundo, quanto mas vna Ciudad sola.

Pero aunque este sepulcro haze inmortal la fama de Granada: otro ay mas levantado, y de mas illustre fama, que el Mausoleo antiguo, que es vna de las siete maravillas del mundo. No es sepulcro de vno, es sepulcro de muchos. No tiene los guesos

sobre su entierro, y sepultura vna pequeña tumba, sino vn levantado Monte. No esta hecho de piedras labradas con Romanos, ni follajes: sino toscas y groseras. Porque eran aquellas piedras, como las de el altar antiguo, a quien Dios nuestro Señor mandaua, que no se labrasen, ni puliesen. Porque bastaua por la bor, y artificiosa, talla la sangre de los corderos y bezeros, que alli se sacrificauan. Assi las piedras de este Monte Santo, que leuantan la alteza de vuestro sepulcro, como son piedras de altar, donde vuestras vidas de inocentes, corderos se sacrificaron a Dios nuestro Señor, no han menester otras labores, mas que la salpicadura de vuestra sangre. Ni a menester la tumba encumbrada de esse alto, y soberano Monte, otro dosel encima, ni otro brocado, qual suelen tener los tumulos de los famosos Principes. Porque con solo esse verdad de la yerua, que lo cubre (cierto Symbolo de la esperanza verde y viua, por quien ofrecistes vuestras vidas al Martyrio) lo tiene mas adornado, que todos los doseles de oro y telas de Florencia. Ni es menester sobre el paño otra Cruz, bordada y rica, mas que la intimerable multitud de Cruces, de que todo el Monte esta adornado: que no es pequeña gloria vuestra, hazer que todas las Prouincias, cada vna ofrezca

ofrezca su Cruz a vuestro Monte, como protestando, que con el exemplo de aueros visto llevar tan animosamente la Cruz de Christo Redemptor nuestro, o Gloriosos Martyres estan despuertas para llevar cada vno la propria, y a compañar tan valeroso exercito, por la que esta alta, y alto Monte del Martyrio.

Esto es a Granada lo que te pone corona, y haze Reyna, entre las demas Ciudades (como a la Granada, entre las demas frutas) y esta multitud de Martyres, que como granos roxos te tenias en tus entrañas guardados: es lo que te haze la mas rica Ciudad de todo el mundo. Porque los guessos de estos Martyres Divinos, son los que te han tenido en pie, y hecho que tanta multitud de enemigos note aya podido derribar del todo. Son estos guessos Divinos, como los de Iosephe, que yuan en el exercito Hebreo, como Reliquias, que los defendian de los enemigos, y por quien Dios nuestro Señor te dio cuydado de hazer particulares mercedes a aquel pueblo. Y bien los puedo comparar a los de Iosephe, porque el milagro con que se descubrieron estos, es muy parecido al que Dios hizo, para que parecieran los guessos de Iosephe. Porque dize Nicolao de Lyra, y refiere lo de Rabbi Salomon, y de los Hebreos. Exod. 13. Que quando quisieron sacar los

guessos de Iosephe, para llevar los consigo, estaua toda la tierra cubierta de agua, por la inundacion del Nilo, y no podian atinar adonde estauan. Y que viendose perplexos tomaron por acuerdo hazer vna lamina de oro, y escreuir en ella el nombre infame de Dios, y echandola sobre el agua, mirar donde paraua, confiando que aquella lamina les auia de descubrir el tesoro, que buscauan. Y assi fue, que la lamina descubrio el sepulcro de donde sacaron los guessos, que fueron su defensa, no se yo que cosa ay mas parecida al descubrimiento de estas santas reliquias. Pues sabemos cierto, que las laminas llenas de mysterios y nombres diuinos, que se hallaron en esse Monte, nos las descubrieron, para que sean el amparo de toda esta Ciudad, y de toda España. Que los sepulcros y guessos de los Santos defensa son de las Ciudades y reynos, que los gozan. El Maestro de la historia Escolastica capit. 3. libr. captiui. Hierus. Dize, que despues de auer los Indios apedreado a Hieremias los Egypcios lo enterraron junto al tumulo de sus Reyes: acordandose del beneficio, que les hizo con su oracion ahuyentando los Aspidos de la tierra y Cocodrilos del Rio. Y era de manera el beneficio, que hazian aquellos santos guessos, que si alguno venia picado de Aspide con

*Hist. Sco
li. de cap
tini. Hierus.*

*Nicolao,
Rab. Salomon in
Exod. 13.*

para que parecieran los guessos de Iosephe. Porque dize Nicolao de Lyra, y refiere lo de Rabbi Salomon, y de los Hebreos. Exod. 13. Que quando quisieron sacar los

uincias. Porque era imposible, q̄ tan pequeño poder, y poco fauor humano, aunque su animo era de Leones fuertes, y arriscados; pudiera contra tan grande poder, y tan fauorecido de toda Africa; si la Fee por quien ellos peleauan, no les conquistara los Reynos. Y assi tengo para mi, que el fundar en la Vega de Granada, la Ciudad de Santa Fee antes de combatir la Ciudad soberuia, fue como animar se los Reyes, y dezir; *Sancti per fidem vicerunt regna*, y aunque no seamos nosotros Santos, sino pecadores, dalleamos serlo, y establecer la Fee, que professaron los Santos. Y como hijos de madre Santa, que es la Yglesia nuestra Fee, que es Fee de Santos nosa de dar vencida. Vuestra fortaleza y presumpcion soberuia; y assi desde la Ciudad de Santa Fee animados con santo pecho, y zelo, enuistieron a la Ciudad tan reuelde, y la ganaron a la Yglesia. Y para mas honrar la quisieron sepultar sus guelsos en ella; joya muy digna de ilustrar vn mundo, quanto mas vna Ciudad sola.

Pero aunque este sepulcro haze inmortal la fama de Granada: otro ay mas leuantado, y de mas illustre fama, que el Mausoleo antiguo, que es vna de las siete marauillas del mundo. No es sepulcro de vno, es sepulcro de muchos. No tiene los guelsos

sobre su entierro, y sepulcra vna pequeña tumba, sino vn leuantado Monte. No esta hecho de piedras labradas con Romanos, ni follajes: sino toscas y groseras. Porque eran aquellas piedras, como las de el altar antiguo, a quien Dios nuestro Señor mandaua, que no se labrasen, ni puliesen. Porque bastaua por la bor, y artificiosa, talla la sangre de los corderos y bezeros, que alli se sacrificauan. Assi las piedras de este Monte Santo, que le uantan la alteza de vuestro sepulcro, como son piedras de altar, donde vuestras vidas de inocentes, corderos se sacrificaron a Dios nuestro Señor, no han menester otras labores, mas que la salpicadura de vuestra sangre. Ni a menester la tumba encumbrada de esse alto, y soberano Monte, otro dosel encima, ni otro brocado, qual suelen tener los tumulos de los famosos Principes. Porque con solo esse verdad de la yerua, que lo cubre (cierto Symbolo de la esperanza verde y viua, por quien ofrecistes vuestras vidas al Martyrio) lo tiene mas adornado, que todos los doseles de oro y telas de Florencia. Ni es menester sobre el paño otra Cruz, bordada y rica, mas que la intimerable multitud de Cruces, de que todo el Monte este adornado: que no es pequeña gloria vuestra, hazer que todas las Prouincias, cada vna ofrezca

ofrezca su Cruz a vuestro Monte, como protestando, que con el exemplo de aueros visto llevar tan animosamente la Cruz de Christo Redemptor nuestro, o Gloriosos Martyres estan despueltas para llevar cada vno la propria, y a companiar tan valeroso exercito, por la que esta alta, y alto Monte del Martyrio.

Esto es a Granada lo que te pone corona, y haze Reyna, entre las demas Ciudades (como a la Granada, entre las demas frutas) y esta multitud de Martyres, que como granos rojos te tenias en tus entrañas guardados: es lo que te haze la mas rica Ciudad de todo el mundo. Porque los guelfos de estos Martyres Diuinos, son los que te han tenido en pie, y hecho que tanta multitud de enemigos note aya podido derribar del todo. Son estos guelfos Diuinos, como los de Iosephe, que yuan en el exercito Hebreo, como Reliquias, que los defendian de los enemigos, y por quien Dios nuestro Señor te dio cuydado de hazer particulas mercedes a aquel pueblo. Y bien los puedo comparar a los de Iosephe, porque el milagro con que se descubrieron estos, es muy parecido al que Dios hizo, para que parecieran los guelfos de Iosephe. Porque dize Nicolao de Lyra, y refiere lo de Rabbi Salomon, y de los Hebreos. Exod. 13. Que quando quisieron sacar los

guelfos de Iosephe, para llevar los consigo, estaua toda la tierra cubierta de agua, por la inundacion del Nilo, y no podian andar adonde estauan. Y que viendose perplexos tomaron por acuerdo hazer vna lamina de oro, y escreuir en ella el nombre incalfable de Dios, y echandola sobre el agua, mirar donde paraua, confiando que aquella lamina les auia de descubrir el tesoro, que buscauan. Y asi fue, que la lamina descubrio el sepulcro de donde sacaron los guelfos, que fueron su defensa, no se yo que cosa ay mas parecida al descubrimiento de estas santas reliquias. Pues sabemos cierto, que las laminas llenas de mysterios y nombres diuinos, que se hallaron en esse Monte, nos las descubrieron, para que sean el amparo de toda esta Ciudad, y de toda España. Que los sepulcros y guelfos de los Santos defensa son de las Ciudades y reynos, que los gozan. El Maestro de la historia Escolastica capit. 3. libr. captiui. Hierus. Dize, que despues de auer los Indios apedreado a Hieremias los Egypcios lo enterraron junto al tumulo de sus Reyes: acordandose del beneficio, que les hizo con su oracion ahuyentando los Aspidos de la tierra y Cocodrilos del Rio. Y era de manera el beneficio, que hazian aquellos santos guelfos, que si alguno venia picado de Aspide con

Hist. Scoli. de captiui. Hierus.

Nicolao, Rab. Salomon in cōment. Exod. 13.

con el poluo de su sepulchro sanaua luego. Y aun dize San Epiphanio, que oyo a los Antiguos decendientes de los Reyes Antigono y Tolomeo, que era tradicion entre ellos, que Alexandro Magno, vino a visitar el sepulcro del santo Profeta, conociendo la virtud y milagros de sus santos gueslos, se lleuo consigo el cuerpo del Santo, y lo enterro en Alexandria, y desde aquel tiempo se ahuyentaron las Serpientes y Cocodrilos; tanto como esto importan las santas reliquias y gueslos de amigos de Dios Señor nuestro.

Y aun notaron mas los Antiguos, que caerse los sepulchros, donde estauan los gueslos de los varones illustres, era señal de alguna muy gran desgracia y destruccion. Assi dize Dionysio Historiador Griego. Que poco antes que se destruyesse Hierusalem se cayo aquel tan famoso sepulchro del Rey Salomon sin que nadie le tocara. Lo qual fue gran aguero y mal Pronostico de la desventura, que despues succedio: Perdiendose aquella famosa Ciudad. Y si esto se ha querido mirar con atencion hallaremos que ninguna Ciudad ha sido mas defendida que esta, por intercessiõ de las Santas Reliquias, que tenemos en este Monte Santo. Que aspides mas sordos, que estuieron los Españoles a la predicacion del glo-

rioso Apostol Santiago, y de estos sus compañeros: Pues jamas quisieron oyrlo, ni conuertirse del error de la Gentilidad. Que Cocodrilos mas fieros que los Moros, que se tragauan toda la Christiandad de España barbara, y fieramente? Pues todas estas lauandijas las han ahuyentado estos gueslos, que han sido nuestra defensa.

Y este monte mas vezino al Cielo, que el Monte Olimpo, mas consagrado, que el Monte Oreb, donde no se sacrifico vn Isaac, sino tantos. Mas honrado, que el Monte Synay, donde se escriuió la Ley Diuina, no en piedras, sino en los coraçones destos Martires, que con su sangre firmaron de guardar la perpetuamente. Parecido al Monte Tabor, donde mereciron ver la Transfiguracion en si mismos trocando con el Martyrio el traje trabajoso y obscuro, por el resplandeciente y glorioso. Este Monte es la fuerte muralla de Granada. Este es su Castillo Roquero. Porque si de Hierusalem dixo David, que tendria fortaleza, y seguridad del vezino, que en ella viuiesse: porque como otras Ciudades estan cercadas con muros, ella estaua cercada, y rodeada de Montes. Non commouebitur in eternum qui habitat in Hierusalem, Montes in circuitu eius. Y porque no bastaua tener Montes por muralla, añadio, y dixo: Et Dominus in circuitu-

Ps. 124.

tu populi sui. Como si dixera, no baltara tener Montes si Dios nuestro Señor no fuera su principal defenſa y muralla. Pero eſta no faltara de la verdadera Hieruſalen, que es la Ygleſia. Porque guardara Dios Señor nuestro mucho los Santos, y los conſeruara de manera: que aunque los Tyranos les quiten la vida, nos los conſuman, ni deſtruyan de el todo.

Porque no deſmayen los que reſtaren, y aſi añade: *Quia non reliquet Dominus virgam peccatorum ſuper ſortem iuſtorum* De donde ſe coligira, que tres murallas, y defenſas hūzen inexpugnable a la Ygleſia, parecidas a la defenſa de Hieruſalen. La primera, ſon los Montes: *Montes incircuitu eius.* La ſegunda, Dios, *Dominus incircuitu populi eius.* Y para que eſſe Dios que es la verdadera defenſa no ſe vaya. La tercera fortaleza es auer Santos, y aſi concluye: *Benefac Domine bonis, & rectis corde.*

Pues ſi Granada tiene Montes, que la cercan, y en eſſos Montes la interceſſion de tantos Santos: principalmente, auuiendo junto con eſſos ſoberanos gueſſos, vn Santo, como Eſteuan, de quien tanto ſe agradaua el Cielo, que como a coſa de marauilla ſe paraua a oyr deſde ſus balcones coſa tã rara. Cuenta Pauſ. y refierelo Cel. Rodig. que en los muros de Megara ſe

hallo vna piedra, la qual en dandole con otras piedras ſonaua, como vna muy ſonora viguela. Tal fue el diuino Eſteuan, fortaleza deſtos muros, el qual herido, y laſtimado con las piedras dio vn ſonido de muſica, de perdon de enemigos tal, que el Cielo, como he dicho abrio las ventanas para oyr muſica tan ſuaue, y nunca oyda, y junto con el ay eſtos cuerpos Santos, contra quien no pudo pieualecer la injuſta vara y ceptro del tyrano. Claro eſtã, que Dios no ſe ha de apartar de ella, *Dñs incircuitu populi ſui ex hoc nunc vsque in ſeculum.* Y aſi tengo por muy cierto, que puede Eſpaña dormir mas ſeguramente cõ eſta Granada, q̃ ſolia antiguamẽte Africa, quãdo la tenia. Pintaron los Africanos vna dõzella morena cerca da de mucha abundancia de coſas, acoltada reſoſando: la qual tenia por almohada vna Granada. El titulo dela imãgẽ era Africa: Como dãdo a entẽder q̃ miedos los Africanos poſſeyeſſen a Granada, podiã reſoſar agenos de perturbacion de Chriſtianos. Mas ya que nosotros poſſemos eſta tan hermoſa Granada: Bien podemos reſoſar ſin temor del enemigo, y agora mejor q̃ nunca los Granadinos gozar del nõbre antiguo del liberitanos, q̃ ſegunpenſo Plinio ſe llamaron aſi, porque gozauan de las libertades Romanas. Aunquela ver-

Pier e. de
Granad.

dad

dad es, que se llamo Yliberis, por que la nieta de Abraham, y hija del Rey Hispan se llamaua deste nombre. Todo lo deuemos a estos nuestros Apostoles, que la enseñaron en la Fee. Y oy como siempre la defienden y guardan, paraque assi como en esta Ciu-

dad se dixo la primera Missa de Europa, por el glorioso Santiago: assi en ella dure la Fee, hasta la fin del mundo. Donde el Señor premiara a los que de tantos bienes se aprouecharen, dandoles la gracia, y gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

SERMON PRIMERO DE LA FE- stiuidad de San Iuan Euangelista.

Dixit Iesus Petro sequere me. Ioan. 21.



EN los escudos y Hieroglicos que se ponen en los sepuleros de los Señores, y grandes varones se suele significar con ingenio, y artificio, quien fueron ellos, y sus virtudes y hazañas ilustres, y siendo assi que celebramos, oy la fiesta de vn tã excelente, y maravilloso Santo, como es el Euangelista San Iuan, paraque sepamos quien fue, me ha parecido recurrir a la cifra, que puso Dios en su sepulchro, la qual fue vn perpetuo Mana, que puso el Cielo en el, como para darnos a entender, que este glorioso Santo, era como vn Mana en quien estauan cifrados todos los labores del desseo de aquel pueblo, assi en este Euangelista las prerogatiuas de todos los Santos Apostol, Profe-

ta, Euangelista, Martyr, Doctor, Virgen, &c. Pero dos cosas que auia mas particulares en el mana, se han de cõsiderar para este dia. La primera es, que el mana no labia a manjares grosseros, q criauã humores dañosos, como eran cebollas, ajos y pepinos; q esta es la causa, q la glotoneria, de aquellos golosos apeteciese tan ansiosamente esta suerte de vianda, la qual no dessearan, si el mana supiera a ellos. Lo segundo, q el mana se auia de tomar cõ medida; porq si se excedia vn punto, se conuertia en gusanos, cosas a mi parecer muy necessarias, paraque la fiesta de este glorioso Euangelista, sea no solamente para gloria suya, sino tãbiẽ para prouecho nuestro. La primera, que entendamos, que este Santo es vn mana, que no sabe a cosas

cosas dañosas; no sabe a vandos, ni temas, de mejor es mi Santo, que el tuyo, que es comida essa grossera, y muy terrestre: no sabe a vanidades, de mejor cuelgã las Euangelistas su Yglesia, mas musica traen, mas cera gastã que las Baptistas, o al contrario. Que hazer fiesta, para solo esso es comida muy grossera: y assi para que sea prouecho nuestro, y que no se nos conuierta en gusano, que nos muerda la conciencia, es necessario vsar de la deuocion con medida: haziendola para gloria de Dios nuestro Señor, y de todos sus Santos: para imitacion de su vida: para seruirle: para grã gearle: que sea buen intercessor con Christo Redemptor nuestro que desta manera sera sabroso este Mana, y no se corromperra: pero porque para proceder con tanta aduertencia, es necessario el fauor de la gracia: supliquemos a la Magestad diuina nos la conceda, poniendo por intercessora a la Sacratissima Reyna de los Angeles. Ave Maria.

¶ *Dixit Iesus Petro sequere me.* Marauillosas, y llenas de secreto son aquellas palabras del capitulo primero de Abacuch, segun la translacion de los Setenta, y la Interpretacion de Theophilato: donde despues de auer tratado de Nabuchodonosor y dicho: *Domine ad iudiciũ ordinasti eum,* quien es el, dize Theophilato: *Quem eum? Babylonium, ut iudi-*

cet, et castiget Israel. A Nabuchodonosor escogio, y aparto, para que sea verdugo de su pueblo: y luego añade el Texto, segun esta translacion: *Et finxit me Deus ut arguam institutionẽ.* Que fue dezir, assi como hizo Dios a Nabuchodonosor, para verdugo de su pueblo, assi me hizo a mi, y me formo, para que a todo trance, y peligro me ponga a predicar estos castigos, que han de venir: y os reprehenda duramente. Donde se deue cargar mucho el iuyzio, en aquella palabra: *Et finxit me.* q̃ es tomada Metaphora del ollero, que haze vaso de barro, que fue dezir: que haze Dios a sus predicadores, y los forma como cantaros, y vasos de barro para que vayan a la guerra, q̃ han de traer en sus predicciones con los vicios. Secreto a mi ver en que les dize Dios a los predicadores, principalmente del Euangelio, que aduertan, que han de alcanzar las vitorias, de la manera que su Capitan Ge deon las alcanço, porque yendo por otro camino y ran perdidos. Hablando el Profeta Esaias de las vitorias de Christo, dize que auian de ser como las Madian, *Sicut in die Madian.* Historia muy sabida, donde quebrantando los cantaros salio la luz escondida, que alcanço la vitoria de los Madianitas: assi Christo nuestro Redemptor, quebrantando en la Cruz el cantaro flaco de su humani-

Abacuc. I

Theophi
lato.

manidad, mostrò el resplandor de su diuinidad, con que se alcanço la vitoria. Pues esta es la causa, porque a los predicadores los haze Dios, como vasos de barro, para que entiendan, que para niostrar el resplandor de la vida, y doctrina, con que se han de alcançar las vitorias contra los vicios, y pecados se han de poner a peligro de muerte: y aunque les quiten la vida, y qu ebrén el cantaro de barro del cuerpo, no han de huyr de manifestarla luz, porque estas vitorias no se alcançan de otra manera: que para esto los hizo Dios apostas, como vasos de barro, que sino es: quebrandolos, no manifestan la luz que tienen. Y así como si yédo el mismo Rey en persona a la guerra, y quebrantando su cataro, viesse a su Capitan general, que era el primero que le ha de imitar, para que le sigan todos, achuyr de quebrantar su cantaro, y acordado, boluer las espaldas, le diria con gran sentimiento, como tu me desamparas, que eres el primero, que me ha de seguir. Por cierto mal lo hazes, da la buelta, y sigueme, porque sino la das desmayara el exercito: así Christo nuestro Redemptor Capitan, y caudillo nuestro, auiedo con su predicacion, y doctrina leuantado contra si tantos enemigos, que conuino para vècellos, y mostrar la luz que tenia

encerrada, y dar animo a sus predicadores, para que hizieran lo mismo, dexando que le quebrantaran el cantaro de la humanidad en la Cruz, viendo que el Capitan general, y lugar teniente suyo, que era Pedro, auendolo hecho apostas, y como de barro, para que tambien en otra Cruz, se dexara hazer pedagos, huya délla, boluió con vn sentimiento grande, y dixo: *Sequere me*: higueme, que pues yo he muerto en Cruz, y alcançado la vitoria, como en el dia de Madian dexando quebrantar mi cantaro: tu que eres mi segunda persona, para que alcances la tuya de la propia manera, es menester que me sigas, y muestre en otra Cruz hecho pedagos, tu cuerpo el resplandor de la doctrina, que has predicado: y así fue segun dize San Lino, que estando el glorioso San Pedro en la Cruz, fue tan grãde el resplandor, que dio de si, que conuirtio millares de almas; para que se pueda dezir, que fue la vitoria del glorioso San Pedro, como la de Christo Redemptor nuestro, (las quales comparan a la de Gedron.)

S. Lino.

Dixit Iesus Petro sequere me. Para obligar a Pedro a que le siga con muerte de Cruz, se le pone a si mismo por exemplo: traga muy marauillosa por cierto, para facilitar los Perlados, las cosas dificultosas que mandan

Cant. 7. dan a los subditos, donde nueva letra dize Canticorum septimo. *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius*, Lee Theodocion. *Apprehendam elatas eius*. Ay mucha dificultad entre los Doctores, que significa esta palabra: *Elate*, y dexados muchos pareceres. **S. Theodoret.** Canticorum quinto, dize, que *Elate*, Son los datiles, y fruta que dan las palmas machos, porque entre las palmas ay hembras y machos: pero la fruta y datil de la palma, que es macho, sirve de hazer madurar la fruta de la palma hembra, y para esso suben los hortelanos a cortar los razimos de la palma macho, para colgallós de la palma hembra, porque en viendolas maduran luego los suyos. Esto pues es lo que haze el Esposo en su huerto, hazer que el fruto de la palma que es varonil, haga frutificar el fruto de la palma flaca y femenil. El Prelado es el marido, y esposo varonil de su Esposa la Iglesia, ella es la hermosa palma hembra, y el el macho, pues el mejor remedio, y mas eficaz para hazer el buen Prelado, que sus subditos produzgan obras maduras y sazonadas al gusto de Dios, es ponerles delante sus obras propias, porque viendo primero, que ellos han obrado lo que mandan, es casi imposible, que dexen de imitarlos, y de

hazer obras muy parecidas a las que le mandan, por esso se llaman los buenos Prelados en la Sagrada Escritura, Estrellas, y Nortes, a quien se les deuen por auer exercitado bien su officio, perpetuas eternidades: *qui ad iustitiam erudiunt plurimos, tanquam Stelle in perpetuas aternitates*. Para inteligencia del qual lugar, es bien preguntar, porque causa queriendo los Magos yr a ver a Christo rezien nacido lo hallaron, y vieron, como lo deslaron: y dando a entender Herodes, que queria tambien verlo, y para esto juntado todos los letrados de Hierusalem, los quales le dixerón, que auia nacido en Bethlen, segun la profecia de Micheas, nunca fue, sino se quedo en su casa, y con su desseo? Valame Dios, si los Magos para yr a ver a Christo buscaron guia cierta, Herodes tambien lo busco tan cierta, y aun mas, que fue la profecia y letrados, que la declararon? Pues como se quedo Herodes, sin ver a Christo, y los Magos lo vierón? Sabey's por que? Porque los Magos, no solamente lleuaron guia, que fue la Estrella, que los enseno el camino, y lugar, sino que tambien precedia y caminaua juto con señalarcelo: *Et ecce Stella quam viderant antecederat eos*; pero Herodes escogio vnas guias semejantes a las piedras, que se pon-

Dani. 12

en

Simile.

en los caminos, que solamente los señalan, y no se mueuen ni caminan. Señalaron aquellos letrados a Herodes el camino; empero ellos no caminaron, ni fueron a ver al Niño, y así tampoco Herodes camino. La buena

Simile.

guia, y Norte ha de ser, como Estrella, a quien mira el navegante, que si bien le señala el camino, ella también camina, y no se queda parada sin moverse, ellos pues son los buenos Prelados, y para quien están guardadas si fueran posibles, no vna sino muchas eternidades, que enseñaron a los subditos el camino y lugar, adonde Dios se podía hallar, yendo ellos delante, como buenas Estrellas, que los que van guiando. Desta manera, es casi imposible, que con su exemplo, dexen de obligarles a que caminen. Pero quando vn Prelado es necio, y como piedra se pone en el camino, es semejante a las estatuas de Mercurio, que se ponian en ellos, que como solamente señalan, y no caminan, muchos se quedan perdidos en el camino, sin que lleguen al fin: No fue así Christo Redemptor nuestro, el qual si mandó cosas dificultosas a la carne y sangre, primero las puso él por obra, como lo dixo el mismo glorioso S. Pedro. *Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, ut sequamini vestigia eius.*

2. Pet. 2.

Y así aquí mandale a Pedro, que vaya a morir muerte de Cruz, pero para madurar esta fruta tan azeda, como tenía su corazón, mostrole Christo con su viuo exemplo su fruta; dándole a entender, como el auia muerto primero, para que desta manera madurasse. Mostrole como buena Estrella el paradero de la Cruz, no auiendo se quedado el sin padecer, sino auendolo precedido y muerto primero, que por ello le dixo, que le siguiera.

Quem diliges at Iesus. Muchos suelen aquí preguntar, a quien amo, Christo Redemptor nuestro mas, a San Pedro, o a San Juan? A lo qual responden los Doctores de diuersas maneras, S. Buena Ventura dize, que Christo amò mas a San Pedro, en sus miembros, que eran la Iglesia, de quien lo auia hecho cabeza y Principe; pero que a San Juan lo amaua mas, en su persona. San Bernardo responde

S. Bern.

diferentemēte. *Petrus dilexit feruentius, ideo diligebatur fortius, Ioannes amabat dulcius, diligebatur familiaris.* De manera, que segun diuersos caminos amo al vno en cierta manera mas que al otro, lo que sacamos de aquí es, que en la casa de Dios ellos son mas queridos y amados, que son mejores, y mas Santos, y ellos tienen las plagas, y el mejor lugar; pero los malos y pecadores, ni tie-

nen

Isai. 31.

Iere. 13.

nen buen lugar, ni priuanga de amistad. De lo primero claraméte hablo Esayas, quando dixo: *Et erit iustitia singulum lumborū eius.* Que es lo mismo que lo que dixo a Jeremias, quando le declaró lo q̄ significaua aquel refaxo de lienço, que despues de auerlo tenido faxado mucho tiempo se lo mando quitar, y que lo dexasse pudrir en el hueco de vna piedra junto al Rio, que no significo otra cosa, sino que los que fuesen limpios, y Santos, estarian tan cerca del, y los tendrían tan allegados, con amorosa priuanga, como suele estar la faxa con el que la trae; pero en enfuziandose con pecados, y culpas, los arrojaría de si. Esto es lo de Esayas, la iusticia y santidad fiera faxa, y cinto de sus lomos; esto es, no aura cosa tan allegada, ni que tanta priuanga tenga con el, como la santidad, y iusticia, empero en siendo pecadores, que no tratan de limpiarse, sino de durar en su malicia, no solo no los llegara a si, pero como otro Dauid, y mejor, no les encomédara en su casa, ni aun el mas vil oficio de quántos auia en ella; así lo dize el *Non habitauit in medio domus mee qui facit superbiam: qui loquitur iniqua non dixit in conspectu oculorum meorum.* Palabras verdaderamente llenas de ingenio, porque aquel, *Non habitauit in medio domus mee,* quiere dezir no le encargare en

mi casa ni aun el oficio mas vil y baxo de quantos ay, ni aun el q̄ suele tener el que esta en medio, paraq̄ le manden donde se ha de notar, que entre los criados auia vno que se llamaua el que estaua en medio, este se llamaua *Mediastinus*, como dize Horacio, porq̄ estaua en medio para que todos le mandaran; el qual era oficio vilisimo, a esto parece que aludido S. Iuan Baptista, quando enseñando a Christo a los Fariseos, les dixo: *Medius vestrum stetit quem vos nescitis cuius non sum dignus soluere corrigiam calceamenti:* Como si dixerá. Veyes effe Señor, que por auer el querido venir en forma de seruo: *Formā serui accipiens*, y no auer queriendo ser seruido, sino seruir: *Non venit ministrari sed ministrare*, vosotros le teneys por el mas vil de los seruos, que aca soleys poner en medio para mandarle todos? Pues sabed, que yo a quien vosotros estimays en tanto, no soy digno de desatarle la correa del zapato, de manera, que estar en medio es tener el ínfimo lugar entre los criados: dize pues Dauid, el pecador, y soberbio estara tan lexos de ser mi allegado, y tener priuanga en mi casa, que *Non habitauit in medio domus mee qui facit superbiam*, ni aun el mas vil oficio de mi casa le fize: *Qui loquitur iniqua non dixit in conspectu oculorum meorum.* Nunca miré con buenos ojos

Oratio.

Luc. 16.
Ioan. 27

Psal. 100

Tomo. I.

Z

a nin-

a ninguno de los habladores: así Christo Redemptor nuestro tiene por amigos especiales a los mejores, a vn Pedro, q̄ le amaua cō tanto feruor, y dixo: *Tu scis Domine quia amote, & animam meā pono pro te*, le dio su Iglesia, y la mejor plaza, a vn Iuā, que lo dexo todo por el, y fue Santissimo Virgē, por su amor a este tal dio le el pecho, y el coraçon, las mejores plazas de su casa. O si hiziessen esto los Principes y mostrassen el mayor amor, al mejor y diessen mejores, oficios a los Santos, y virtuosos, quan diferēte gouierno abria en el mundo.

Sic eum volo manere. Muchos preguntan, porq̄ el glorioso San Iuan viuio tanto tiempo, y despues de tã larga vida, murio vna muerte tan apazible, y agradable, y aunque desto daremos muchas razones, en este primer Sermon, que es mas de columbres q̄ de alabanças: digo que fue por fauorecer, y honrar Christo Redemptor nuestro la virginidad. Suelen los hortelanos tener mas cuydado delas Almacigas, y nuevas plantas, no las queme y vltraje el hiel, q̄ de todo lo demas, por effo las cubren con fargos, y las abrigan. Así la virginidad era planta nueva. Sola la Santissima Virgen, y el glorioso san Iuan, eran las primeras plantas, y la nueva Almaciga, q̄ nuestro diuino hortelano auia sacado en el jardin de su Iglesia, conuenia

guardallas mucho del eiergo, de la escarcha y hiel: esto es de los peligros de muerte, para que de ellos se multiplicassen estas hermolas plantas, q̄ tanto hermoſeā el jardin dela Iglesia. Y no se maraville nadie, de que porque el glorioso san Iuan es Virgen, y açucena olorosa desta Iglesia, no consienta que lo puncen, ni vltrajén las espinas de los tormentos, que effo solia hazer mucho antes con las açucenas de su vergel, *Sicut Lilium inter spinas sic amica mea inter filias*: así como el lirio, y blanca açucena, sale de en medio de las espinas, y se escapa dellas sin lesion, siruiendole quãdo mucho de esparzir vn poco mas la fragancia de su olor, así al alma que es mi amiga, quãdo es como açucena, tengo yo mucho cuydado de escapalla de los tormentos, y librala sin lesiō de las espinas. Esto se vio maravillosamente en Susana, a quien no sin celestial acuerdo le pusieron este nombre: porque Susana es lo mismo que açucena o lirio. La qual como fue tan amiga de castidad, y por no consentir cō la torpeza de los viejos se vio cercada de espinas, y tan apurada, que ya la querian apedrear, la librò el Señor, no consintiendo q̄ aquel hermoso lirio quedasse ahogado entre las espinas. Lo mismo le acotrecio a Ioseph castissimo mancebo, blāca y olorosa açucena, a quiē tambien las espinas

espinas de los falsos testimonios, carceles, y peligros de muerte, tenían allí ahogado, mas esca polo el Señor.

To. 5. Bi-
diote. c.
9.

De si mismo dize Ioseph en su testamēto que la muger de Puti far lo persiguio cō la mas increy bles traças, q̄ se pueden imagi- nar, porq̄ primero entro por san- tidad, diziendo, q̄ queria ser He- brea: luego desque por aqui no pudo, entro por dadiuas, y rega- los, y aū dize el mismo, q̄ no pu- diendo por aqui, entro por ame- nazas, y aū mas adelante, q̄ lo so- licitó con fortísimos hechizos: pero Dios lo librau de todo q̄ los linios hā de salir libres de en- tre las espinas: así quiere Chris- to, q̄ Iuan porq̄ es la nueua acu- cna de la Iglesia, ni el pinas, ni eiernos lo ofendā, que esta reue- rēcia se deue a la virginidad, y justo es que quiē de tantos ene- migos interiores, como tienē los virgines se escapā venciendo los deileos, y las tentaciones, q̄ los atormentā sin q̄ los dañen, ven- gā tābiē los enemigos exteriores para q̄ no los dañen los tormētos de los tyranos, y perseguidores.

Sic eum volo manere quid ad te:
Preguntale el Señor a Pedro, q̄ le va a el en saber aquello? a lo qual respondo por S. Pedro mu- cho le va Señor, y no es maraui- lla, q̄ con tan grande antia lo pre- gunte. Mandaysle, q̄ vaya a mo- rir crucificado, y no quereys q̄ cuy de de lo mismo, q̄ vos cuy-

dalles? Ve Pedro, q̄ Iuan en el tiēpo de la Passion, le fue de grā de consuelo a Christo Redēptor nuestro, porq̄ en la Cena, quādo se reboliuo la conuersaciō de la trayciō de Iudas, puso Christo a san Iuan sobre su pecho, como pitima sobre el coraçon para de sensuo de el veneno de la cōgo- xa, q̄ affligio aquel coraçon diui- uo de la aleuofia, y traycion de aq̄l desleal discipulo, y como cō- tra yerua, puso a Iuan sobre su coraçon, donde sentia el daño, consolándole de la traycion del vno, cō la fineza de amor, y leal- tad del otro. Porq̄ es el buē ami- go, como la sangre, q̄ acude, con- presteza a la parte del cuerpo, que siēte el daño para socorrer- la. Pues como el daño dela tray- cion de Iudas se sintiessē en el co- raçon de Christo, acudio el buē amigo, como sangre a la parte lastimada: Todo lo qual vïo S. Pedro. Vio tābien, q̄ al pie de la Cruz estuuu S. Iuā junto con la madre, y q̄ aquello auia sido vn grā cōsuelo para el Señor. Pues como le mada Christo a el, q̄ va ya a morir en Cruz (tormento afretofo y doloroso) quisiēra lle- uar consigo, quien le esforçara el coraçon, y le acompañara en aquel trance, y por esto cuyda- ua tāto, y nō queria q̄ se lo apar- tassē. Pero glorioso Apostol S. Pedro. No cuydeys agora de esto, basta os lleuar el esfuerço de Christo, y su gracia esse consue-

Simile;

Psalm. 21.

lo de estar S. Iuã juto a la Cruz, solo es de Christo, el qual lleuó allí a su madre, y al diuino Euãgelista, para el cõsuelo, que vos no aurys menester. Quãdo Christo estubo en la Cruz, vno de los grandes de cõsuelos q̃ tuuo, fue ver los pocos que se aprouecharon de su sangre: *Effusus sum sanguis aqua*. Dixo el, que es como si dixerá, mi sangre se vierte, y pierde, como vn agua derramada: pues veo que tan pocos se aprouechã della, y como le apretasse mucho este de cõsuelo para reparo suyo, y llevar con mucho esfuerço los tormentos, quiso llevar al pie dela Cruz a su madre, y a san Iuan, con q̃ se animo grãdemente. Parece este a lo que dixo Olofernes, quãdo el cerco de Betulia, quando vio delante de si la hermosura de Iudith tan rara, parece que estauan enfadados, y cansados los del cãpo de Olofernes, de que se pusiesse vn exercito tan grãde, a peligro por vna tan pequeña ganancia, como la ciudad de Betulia: mas quãdo vio la belleza tan rara, y estremada, y aquella gala tã nueva, y nunca vista con que venia adornada, dixo a sus soldados.

Judith. 10.

Quis contemnet populum Hebræum, qui tales mulieres habet? Quiẽ menospreciara, y tẽdra por poca ganancia el pueblo de Jos. Hebreos, aunque se ponga en mayores, y mas rigurosos trances, si se auenturan a ganar mugeres de

tan estremada hermosura, como ay en el: Así parece que se le representauan a Christo, tantos tormẽtos he de passar Padre Eterno, y se ha de perder tanta sangre mia, sin que della se aprouechen los hombres, y tan pocos se han de saluar por no quererla? Rezio caso es este, mas para animarse el mismo Señor, quiso en tiempo de tanta angustia llevar allí a su madre, y a San Iuan, como quẽ dize. Quien menospreciara la redimpcion del genero humano, donde aunque sean pocos los que se saluan, por lo menos ay vna hermosura de santidad, como esta; y por lo menos se redime vn alma, como la de mi madre, y la de Iuan? Quiẽ no morira por tales almas? Cruz, clauos, muerte, y lançada, y o os doy por bien empleadas; pues con ellos se gana vn alma como la de Iuan, que quando no viera otras mas q̃ estas, dos, doy y o por bien empleados mis tormentos. Esta es la causa diuino Pedro, de que Christo Redemptor nuestro lleue cõligo a Iuã, y essa no la aueys vos menester, porq̃ quãdo estey en la Cruz, vereys tantos millares de almas cõuertidas al Señor, q̃ murio por vos, y por ellas que no ayays menester nuevos esfuerços, para pasar vuestro tormento con mucho, y yr alegrissimo a gozar de la gloria, que os espera. *Quam mihi est vobis, etc.*

S. E. R.

SERMON SEGUNDO DE LA FE- stividad de San Juan Euangelista.

Domine hic autem quid? Ioan. II.

Bien sabemos que entre los metales el mas rico es el oro, y que los Principes y poderosos Señores, procuran los dias de su ostentacion y grandeza, poner los aparadores mas llenos de pieças hechas de el; así estos dias, q̃ el soberano Principe, y Monarcha de el Cielo a querido mostrar las riquezas de su gracia, a puesto vn aparador lleno de vasos preciosos de varios Santos (que así los llamo el Apostol: *Vassa misericordie, que preparauit in gloriam*) de quien en este tiempo se haze commemoraciõ: pero de lo q̃ mas ha hecho muestra, y ostentacion, es de el amado, porque del como de fina pella de oro ha podido hazer muchos vasos. Muy bien sabemos, que a la caridad, y amor la llama la Sagrada Escritura: *Tu adeo tibi emere a me durum ignitum*. Porque de vn coraçon enamorado, que sabe sufrir el fuego, y golpes de martillo, puedẽse hazer muchas cosas, como se sueñe hazer de vna barra de fino oro: Pues como Iuan es el amado, y todo el fue vna pella de caridad encendida derretida en la fragua

Tomo.1.

de el amor, y sufriendo las martilladas de los tyranos: ya en la puerta Latina, ya dandole a beuer ponçoña, ya teniendole desterrado en Pathmos, pudo del labrar Dios facilmente mil ricas pieças, que se puedan poner el dia de su nacimiento en el aparador, donde quiere mostrar su riqueza: porque del ha hecho vn Virgen inocentissimo, vn valeroso Martyr, vn marauilloso Profeta, vn sapientissimo Euangelista, vn fuerte, y aferuorado Apostol, y pues Dios pone todas estas pieças juntas, para que no solo nos admiremos de su grãdeza, sino para que tambien nos aficionemos a ellas, y le pidamos alguna, con que quedemos ricos: supliquemosle nos ponga tales palabras en la boca, que las sepamos pedir, demanera, q̃ no nos la niegue, y para esso. Aue Maria.

¶ Este es muy comun a sido en la Sagrada Escritura, que las cosas que han querido los Santos Profetas, que se quedassen en la memoria de los fieles, (por ser ellas de gran consideracion, y muy importantes, para que nunca jamas se olviden) encomen-

Z 3

dallas

AdRõ.9

Psal. 118.

dallas a la memoria por el ordẽ de las letras del A. B. C. Lo qual no solo han hecho los diuinos, pero tambien los profanos Autores, como se vee en Plinio, que la virtud, y marauillosos efectos de las piedras; los fue diziendo por las letras del A. B. C. Asi nuestros Profetas en las cosas mas importãtes, las pusieron, como se vee en aquel gran Psalmo. *Beati in maculati in via.* Que va todo notado con las letras de el, A. B. C. Aleph, Beth, Caph, &c. Lo mismo en los Threnos de Hieremias, y en otros muchos lugares, de que esta llena la Sagrada Escritura, lo qual se hazia, no solo porq̃ la ley antigua era figura de la presente, y por esso se deuia escriuir en letras figuratiuas, quales eran las del A. B. C. Hebreo. Cada vna de las quales tenia su particular significacion, fuera de la comun, que tenia en el Alfabeto, y aunque es verdad, q̃ las palabras Hebreas, aunque suenan senzillamente, se han de entender cõ doblada significaciõ, (que esso quiere dezir aquello del Psalmo: *Semel loquutus est Deus duo hæc audiui.* Aun que Dios no hablo mas que vna cosa y oy dos: porque debaxo de lo que sonaua auia otra significacion mas pretendida) cõ todo esso el ponerse estas letras en los lugares ya dichos, contenia juntamẽte con este otros mysterios, y el principal entiendo yo, q̃

era para dar a entender, q̃ assi como el A. B. C. Es lo primero, q̃ se ha de saber, y encomẽdar ala memoria, (porq̃ por alli se aprẽde todo lo demas, q̃ se ha de q̃dar en ella perpetuamẽte, asentado) assi la ley de Dios, q̃ es la q̃ contiene aquel Psalmo, y las tribulaciones, y trabajos, que son las q̃ se contienen en los Threnos, son las que se han de saber, como el A. B. C. Y asentarse en la memoria con gran firmeza: porq̃ estas son el principio de todo saber, como dixo el mismo Dauid. *A mandatis tuis intellexi* Y en otra parte. *Super senes intellexi, quia mandata tua meditatio mea est.* Y de los trabajos esta dicho. *Sola vexatio dabit intellectu audi tui.* De lo qual se infiere, q̃ para tener muy en la memoria vna cosa, q̃ importa, ha sido muy usado yrla notando por las letras del A. B. C. pues como S. Pedro admirado de las grãdezas del Euãgelista, y de la gran priuança q̃ tenia cõ Christo, le preguntó: *Hic autem quid?* Supuesto q̃ la respuesta nos ha dexado Christo a nosotros, me ha parecido, que para que sus deuotos (pues tanto les importa saber quien es) tengan mas en la memoria sus alabãças, se las vamos señalando por las letras del A. B. C.

A lo q̃ pretende Pedro: *Hic autem quid?* Respondo por la primera letra del A. B. C. q̃ es la A. y digo q̃ es el aguila. Pintaron los

Psal. 118.

Esai. 28.

los antiguos al Dios Iupiter cō una aguilā, la qual tenia en las vnas los rayos de fuego con que Iupiter abrasaua el mundo, solo Iupiter era el q̄ inflamaua cō fuego el Orbe, y sola el aguilā la q̄ le daua el fuego a la mano, y la q̄ nūca se soltaua de su boca, para manifestarlo a todos. Biē sabemos que Christo, no como el Iupiter falso, sino como Dios de amor verdadero, arroja y arrojó al mundo rayos de amoroso

Luce. 12

fuego, cō lo es: *Iguem ueni mittere in terrā, & quid uolo nisi ut ardeat?* Y estos rayos de amor si bien los miramos, en ningunas manos los hallaremos tan encicidos como en las de nuestra aguilā

1. Ioñ. 4.

la Iuā, en el qual no se oyē otras palabras, sino de amor: *Deus charitas est, & qui manet in charitate in Deo manet filioli diligite inuicem* Y en otros mil lugares, tanto que ya sus discípulos se lo aduertieron, q̄ no repetia otras palabras sino de amor, pero si ellos supierā que el aguilā de Iupiter no puede estar sin los rayos de inflamado fuego, no se maravillarā de que los truxera siēpie entre manos, y con mucha razon se encomēdo el amor tanto a Iuā, y por esso le llaman aguilā, porque segū cuenta Eliano sabe ella to

Eliā. li.
8. de nat.
ani. c. 13.

mar tanta amistad, y tener tā estrecho amor cō quien la regala, q̄ auiedo recebido beneficios, y particulares regalos de vn mancebo, ella tābiē la regalaua y traya

la caça, y acontecio, q̄ muriendo se el mandebo, y haziēdole vna hoguera, como era costūbre antigua, para quemarlo, ella se lanzó en el fuego, y se dexo quemar con quien queria bien, dexando la vida cō la de su amigo, y acompañandolo en el trāce donde todos lo de lampararon, así auiedo Iuan y Christo, tenido estrecho amor, y cebado lo Christo como a generosa aguilā, no cō el coraçon de paxeros rateros, sino cō su mismo coraçō, quando le vio morir entre la leña de la Cruz ardiendo en viuas llamas de amor, y los demas huyerō y lo dexaron solo: *Et reliquit eo omnes fugerunt*, el se quedō allí a morir con el al pie de la Cruz, abrasado con su mismo fuego. Pues si querēys saber Pedro quiē es Iuā en la A? Sabreys que es el aguilā que nunca suelta de las manos el fuego amoroso, y el q̄ sabe morir como aguilā en las mismas brasas, que murio el q̄ quiso biē.

Si querēys saber mas quiē es? Digo en la B. que es el Benjamin querido, de quien se dixo: *Benjamin amantissimus Domino inter humeros eius, quasi in thalamo tota die requiescet* Lo qual se dixo de Benjamin, por p̄e estaua en medio de los hermanos, y en su heredad estaua el templo, y parece que Dios descansaua en su regazo y pechos, y es lo bueno, que dize que el descansaua en los pechos y brazos de Dios.

siendo assi : que Dios y su templo descansaua entre los brazos de Benjamin , pues en su ciudad y fuerte estaua fabricado el templo. Pero dize se bien, que el descansaua entre los brazos de Dios, porque siempre ay buena correspondencia entre los brazos de Dios, y el alma santa , q̄ si Dios se abraça y recuesta sobre los pechos de vn santo , tambien el santo tendra tal priuanga y cabida, que merezca recostarse sobre el pecho de Dios, y por esto aunq̄ Dios estaua entre los ombros, digo entre los brazos de Benjamin , como en talamo de desposada, se dize bien, que Benjamin descansaua entre sus brazos con particular regalo ; por esto pues se llama nuestro Iuan Benjamin , porque descanso en los pechos de Christo , y entre sus brazos, cierta señal de q̄ tambien Christo se recosto y durmio en el amoroso pecho de Iuã. Y assi dize san Ambrosio , q̄ no solamente Iuan se reclino sobre el pecho de Christo, sino q̄ Christo muchas vezes estuuu reclinado sobre el pecho de Iuan , para q̄ pudiesse dezir : *Delectus meus michi & ego illi*. Ved como se parece a Benjamin. Y aun se parece mas a el en los particulares fauores que le hizo Christo. Ioseph Principe y señor de todo Egipto, aunque con su prosperidad grande hizo grandes fauores y regalos a sus hermanos , y

los combido a comer, mas particulares y auentajados fueron los que hizo a Benjamin, y la razon de todo esto fue , porque solo el era hermano de padre y madre, y los demas de solo padre , por esto en la mesa le dauan dobladas las raciones y platos, con q̄ lo particularizo a los otros Christo aunque tiene muchos hermanos: *Primogenitus in multis fratribus*, en el vanquete de la gloria, de quien se dize: *Faciet illos discumbere, & transiens ministrabit illis*. Dales la racion senzilla, porque solamente gozan de la gloria con el alma, quedandoseles aca los cuerpos en la tierra: pero a Iuan la racion de gloria doblada en cuerpo y alma, y es porq̄ Iuan es hermano de padre y madre , porque no solo es hijo de Dios por adopcion, y hermano suyo, pero tambien es hijo de su madre, quando en la Cruz le dixo: *Ecce filius tuus*, los demas, aun que somos hijos de padre por creacion, somos hijos de Eua, y como tales, lo q̄ de Eua somos, q̄ fue el cuerpo, ha de quedar desterrado en este valle de lagrimas , hasta el dia de la resurreccion, porque en este valle morã; *Exules filij Eue in hac lacrymarum valle*. Y assi en el vanquete no han de tener doblada racion, q̄ essa se queda para Iuan , porq̄ es para Benjamin: hijo de padre y madre, y si quereys tambie saber: *Hic autem quid.*

Rom. 8.

Luce. 12

Cant. 2.

Enu

Apocá.

Matt. II.

En la C. respondo y digo, q̄ es el clauero de la casa Real, q̄ esta encomiada se la quiso Dios dar a Iuan, q̄ quien tuuo la Cruz verde en el pecho, y tomo tan a pēchos no apartarse della, q̄ ninguna amenaza le pudo amedrentar, bien merece que le den vna honrada claueria. Muy a proposito es aquello que le dixo a Iuā en el Apocalypsi. *Ego habeo clauēs mortis, & vitæ.* Como si le dixera Iuan, si a Pedro le di las llaues de la Iglesia, y le dixe dexando os a vos: *Tibi dabo clauēs regni cælorum*: No fue por desfauoreceros, sino porque los que han de dar exemplo, y ser dechado de los demas, no hā de hazer parentesco delas dignidades, ni las han de dar a sus hijos, hermanos, o sobrinos, porque parecera que la sangre y parentesco vale mas que el merecimieto: asfi lo hizo Moysen, que el gouierno del pueblo, no lo dio a su hijo, sino a su criado Iosue, y aunque vos mereciades la Iglesia, por no hazer consecuencia los demas, no os la quise dar a vos, que soys mi primo hermano; y porque no entendays q̄ no tēgo para vos llauēs de mas descanso y menos cuydado; a vos os descubro este secreto. *Ego habeo clauēs vitæ, & mortis*, como si dixera; tomad las clauēs de la vida, para que siempre os escapays de la muerte; aūque mas os tenga echada la llauē en suscar.

ccles duras, y asfi acontecio, que en todos los trances y peligros de muerte que se via Iuan, se escapana con facilidad grandissima. En casa del Pontifice se vio encerrado junto con san Pedro, y teme Pedro y niega por temor de la muerte. Pues como Pedro, no os podeys vos escapar de esta muerte sin negar a Christo? No, que me veo aqui encerrado, y que la muerte me tiene echada la llauē encima, y con estar alli Iuā, ni teme, ni ay quien le estorue la salida, antes desembragadamente se salio, es que tenia las llauēs de la vida. Esta vn hombre en vna carcel, no le han dado mandamieto de soltura, vey lo passear cada dia, dezis o el Alcayde es su amigo, o tiene llauē de la carcel, y si fueren ambas cosas, no ay que marauillarse. Esto passā en Iuan, en que de carceles y prisiones, y en quā vchementes peligros le tuuo encerrado la muerte, en la tina de azeyte ardiendo, en el vaso de ponçona en Asia, en las cōtinuas tribulaciones y malos tratamientos de patmos, quien dixera que se auia de escapar, y luego se salia libre de todos, y dezia: *Qui exaltas me de portis mortis, & annuntiem omnes laudatio es tuas in portis.* Que es aquesto? Era amigo del Alcayde de la carcel, del que tenia las llauēs de la vida y muerte, q̄ por esso le dixo: *Ego habeo clauēs vitæ, & mortis,*

simile.

Z 5,

y el.

y el se las entrego, y hizo clauero suyo. Ved que illustre encomienda?

Hic autem quid? Respondo con la D, y digo, que es parecido a David, de quien dixo Dios: *veni verum iuxta cor meum*. Y para significar esto lo puso Christo sobre el tuyo, y fue como vn David amado de Ionatas, a quic en prendas de amor le dio tres Reales dadiuas. La primera su rizada. La segunda su arco y flechas. La tercera su ropa y vestidura. Así Christo, mas bué amigo de Iuan, que Ionatas de David, le dio tres dadiuas muy parecidas a aquellas. Diole primero su rizada, que es la palabra diuina, de quic dixo Pablo: *vinus est sermo Dei, et penetrabilior omni gladio incipit*, con la qual hizo maravillosas aventuras en armas, del pedaço Arrios, atropello Cherintos, y Ebiones, sin q que dasse herege que pudiesse sufrir el temple de sus filos, dio le tambien el arco de su Cruz, desde donde el hizo mil vcturas: los tiros, haciendo los coraçones de los Sayones. *Qui reuertebantur percutientes pectora sua*. Y el del Centuriõ, que dixo: *Vere filius Dei erat iste*. Y sobre todos el del ladron, que sintiendo la flecha de amor en el pecho, luego lançò por la boca aquella tan alta confesion, encomendandose a el como a Rey y Señor, quando dixo: *Domine memeto mei cū ven-*

neris in regnū tuum. Diole tãbiẽ su ropa, que fue su madre, que a el lo viltio de carne humana, q no se yo q grandeza puede igualar a esta. Gran merced le auia hecho Dios a S. Iuan en permitir, q cortase el su ropa de la misma pieça y paño, q el auia cortado la tuya, aunq por diferente cabo, para lo qual se ha de notar, q tanta Ana fue la pieça fina de donde Christo y Iuan cortaron la vestidura de su humanidad: pero como pieça fina tuu dos cabos maravillosamente adegados, q fueron dos hijas segun opinion de algunos. De la primera q faga muestra, y la mejor del paño, q fue la Virgen Señora nuestra, cortò Christo su vestidura y ropa, de la otra parte y cabo q fue Maria Salome, cortò de vestir a Iuan, q fue su madre. Gran merced auia sido esta. Mas õ excelencia grãde y sin segundo, que no contento cõ esto le dio su propria vestidura, dandole su propria madre, porq no se contenta el soberano Ionatas cõ dar a su querido David espada y arco, si tambien no le daua su misma vestidura, paraq pues eran vno en el alma, tambien lo fuesen en los vestidos, mas no con esto esta acabado de conocer quien es San Iuan, y si preguntays toda via: *Hic autem quid?* A esto respondo en la E.

Que es vn Ezechias, a quien Dios por particular merced y amistad

amistad prometio q̄ moriria en paz. Y assi Iuã no murio a cuchillo como los demas Apostoles, ni con tropel de guerra como los martyres, sino en paz, y aũ sin rigurosos dolores, porque Christo, para esto quiso q̄ se hallasse Iuan adonde la muerte estuuiesse muy acobardada, y para esto le lleuò el dia de su santissima pafsion a q̄ lo viera morir. Para esto se deue notar, q̄ vn fanfarron, y que blasona mucho de fuerças, y q̄ sabe reñir pendencias, demanera que siempre sale cò lo mejor, si alguna vez como suele de ordinario aconter, otro que tiene mas manos, y menos lengua que el lo carga muy bien de palos, y lo ven algunos delante de quien passò: No solo esta cobarde con el que lo afrento y dio de palos, pero tambien delante de quien le los vio dar, y aunque por aca haga brauatas y retos, delante del que vio como le trato tan mal, esta hecho vna ouejuela.

El ruñan mas valiente y brauò, y que con mas razon pudo blasonar en el mundo de sus grãdes hazañas, fue la muerte, como quic̄ quitò la vida a los Gigãtes del diluuiò, a los Sansones fuertes, a los Golias espantosos: mas en el Caluario quando ella mas briosa venia, con el palo de la Cruz, le quito Christo nuestro Redemptor la cabeça, y le dio muchos palos, porq̄ *Mortem no-*

strã moriendo destruxit. Y como al dar los eituuo presente el Euãgelista, ella quedò tã cobarde delãte del, q̄ aunq̄ hazia muchos acometimiẽtos para quitar le la vida, como se le acordaua q̄ auia visto Iuan de q̄ manera le auia tratado le turbaua; y quando le acometia era como cobarde entre puertas, como se vio en la tina q̄ le tuuo armada como cepo y hõyo en la puerta de Roma, y como haziẽdo burla della se puso en la misma sepultura, y se entro dẽtro, como quic̄ dize: Si me aguardays a que passe por vuestra puerta como si elen los cobardes, ya estoy en la sepultura q̄ es puerta dela muerte, y assi murio sin vascas ni agonias, sino en suma paz, en vn sepulcro lleno de sabroso mana, q̄ era como regalo q̄ lleuaua para la tierra q̄ corria leche y miel, para dõde caminaua, todo porq̄ quiere q̄ muera como Ezechias en paz y sin tropel de guerra, y aun no se acaba aqui lo q̄ ay q̄ dezir d'Iuã, y si quereys saber mas: *Hic autẽ quid?*

En la F. respõdo, q̄ es la familiar, y q̄ supo como tal los mas escõdidos secretos del pecho de Christo. Y assi S. Pedro se quiso valer de su intercessiõ y fauor, para saber aq̄l secreto, q̄ tanto cuydado le daua, de quic̄ era el traydor q̄ lo auia de entregar. Y assi le hizo señas a Iuã, paraq̄ como tã familiar de Christo lo supiesse, como en efeto lo supo, y Christo.

Christo se lo descubrio en secreto, tras lo qual quiso que Iuan se durmiera sobre el pecho. Cosa maravillosa es Señor, que Iuã se duerma, despues que le dixilles cosa, que en ley de buen amigo le auia de quitar el sueño, y tambien cosa muy estraña, que teniendo vos el coraçon tan alborotado con la nueua traycion, y que forçosamente auia de estar dando latidos y golpes, lo pongays por almohada del que por otra parte quereys que repose y duerma, siendo esta inquietud muy contraria del reposo? Tengo por muy cierto, que todo esto fue como a muy familiar, que rerle descubrir secretos grãdes, assi de lo que passaua en su coraçon, como de lo que el deuia de hazer. Embiõle sueño despues que fue forçoso descubrirle la falta de Iudas, sellandole con aquel sueño los ojos y boca, para que ni por señas de ojos, ni por palabra de boca, descubriese al traydor de la suerte q̃ Alexandro Magno puso el anillo en la boca de Ephestion, quando por detras de la silla vio que leya la carta que el leya, y conuino obligar tan apretadamẽte a Iuan que callasse, porq̃ segun de uio de sentir el dolor en las entrañas, fuera imposible si Dios no lo detuuiera, sino que hiziera pedaços a Iudas, y con los ojos indignados, y con las palabras rigurosas lo descubriera;

Apopte.

mas Christo Redẽptor nuestro, que como a familiar suyo le quiso enseñar quanta paciẽcia el tenia en su coraçon, para que el tã bien aprendiese a sufrir, le impidio con sueño los sentidos, y lo reeostó sobre su coraçon, como quien dize: Iuan querido y familiar mio, el mundo entendera agora que mi coraçõ esta muy sobresaltado y lleno de yra cõtra Iudas, cuya maldad esta presente: pues para que entiendas quan sossegado y sin alboroto esta, reclina sobre el tu cabeza, y veras como no tienes inquietud que te eitorue el sueño, ni latidos sobresaltados, que te quiten el reposo que este mi coraçõ, no se inflama con yra, ni se perturba con enojos, y este secreto quiero que lo sepas tu, que eres muy mi familiar, y para acabarle de enseñar lo que aqui conieço, que al pie de la Cruz viera, como quando le dieron la lança da: *Exiuit sanguis, et aqua*. Cosa de que el solo da testimonio entre los Euãgelistas, como mas familiar. Dixo Aristoteles, q̃ la yra *Est ascensio sanguinis iuxta cor*. Porque aquellas llamas que lo abraian le encienden en yra: pero quando vn coraçon esta fresco y resfriado, o bañado en agua, no dexa llegar las llamas del fuego de la colera, para q̃ este ayraido. Pues quando mas razon tuuo Christo de ayrase contra los hombres, q̃ quando con tan-

tas

tas sinjusticias le quitaron la vida? pues paraq entiendan ellos, que no tiene yra coraçon tã bañado de agua, quiso que con la sangre que salia por la herida del pecho, saliesse tambiẽ el agua que le refrescava. Y porque el glorioso Iuan es el familiar con quien se comunican todos estos secretos, quiso que el solo diessẽ testimonio: *Et qui vidit testimonium perhibuit*. Mirad si es familiar, y si con todo esto preguntays: *Hic autem quid*

Respondere en la G. que es el que tuuo mucha gracia, porq Iuan esto quiere dezir, lo qual no solo se ha de entender por la mucha gracia habitual q Iuan tuuo, que claro esta que en esta fue muy auentajado, sino porque tuuo gracia y dicha en quanto pidio y e camino a otros, pide la madre la mano derecha y la izquierda para Iuan y para Diego, y como sabe Christo que esta es demanda de Iuan, aunque por tercera persona, y ni le da el lugar de la mano izquierda ni la derecha, sino el de en medio donde esta el coraçon, para que sea vn reclinatorio con mas ventajas q el q hizo Salomon, porque aunq aquel era reclinatorio de oro, tenia la subida de grana. *Reclinatorium aureum: ascensum purpureum*. Porq aquel reclinatorio de tantas joyas y riqueza, no lo podia subir, sino por trabajos y martyrios, representados en la

purpura, y era tan dificultosa la subida, que fue menester que el amor la facilitasse: *Media charitate constrauit*. Pero aunque el amor anduuo muy oficiolo en allanar la subida, toda via se la dexo de color de purpura, y bañada de sangre, que al reclinatorio del descanso perdurable, por trabajos y sangre se ha de subir; pero mirad que gracia tuuo Iuã, que tuuo por reclinatorio el pecho de Christo, que vale mas que todo el cielo, y no subio por escalera de purpura, ni vertio sangre, porque el amor anduuo aqui mas diligente: y no solamente facilito la subida, pero ni aun consintio que vertiera gota de sangre: tanta como esta es su dicha, y no solo la tiene para si, sino para sus amigos. Mucho es de ponderar lo que aduerten los Euangelistas. Matheo. 14. y Iuã. 21. porque san Matheo dize, que viendo los dicipulos a Christo que venia por encima de la mar, enbados pensando que era fantasia, le dixo san Pedro: *Domine si tu es iube me ad te venire super aquas*. Y respondio el Señor: *Veni*. Lançose entonces Pedro en el agua para venir adóde estaba Iesus. *Videns vero ventum validum timuit, & eum cepisset mergi clamauit dicens, Domine saluum me fac*. De manera, que se començó a hundir, y fue necessario pedir socorro al Señor; empero otra vez: Iuan. 21. estando Christo

Matt. 14.
Ioan. 21.

Ioan. 21.

en la.

en la ribera del mar, no conoció los demás discipulos, le conocio el amado Iuan, de la suerte que vno q̄ trae consigo el retrato de la persona q̄ le busca, el es el q̄ lo halla, y aunq̄ los demás esten delante, no lo conocē; assi el amado q̄ traya el retrato en el coraçon lo conocio primero; y assi le dixo a S. Pedro este es el Señor sin duda: *Dixit ergo discipulus ille, quē diligebat Iesus, Petro Dominus est. Simon Petrus cū audisset, qui Dominus est, tunica succinxit se, et missit se in mare.* Pero nunca se ahogo, no es muy de ponderar, q̄ auindose S. Pedro arrojado a la mar la primera vez antes de llegar a Christo se anegaua, y quando la segunda se torno a lançar en la mar, no le sucedio ningun desastre, sino llegó dichosamente. Qual es la causa desta nouedad? Sabey qual, q̄ la primera vez no lleuo consigo S. Pedro la dicha de Iuan, ni Iuã lo encamino adóde estaua Christo. Mas la segunda vez fue Iuã el que se lo mostro, y le dixo *Dominus est*, y cosa guiada por Iuã no puede tener desgracia, que si Iuan es gracia, todo sucedera biẽ. Con todo esto no queda dicho quien es Iuan. Y assi para saber: *Hic autem quid?* Es menester que en la H. digamos.

Que es hijo de la Virgẽ, a quiẽ ella tuuo particularissimo amor, porq̄ desde que Christo le dixo desde la Cruz a su madre *Ecce*

filius tuus. Se le infundio a ella vn amor de hijo tan grãde, por la virtud de aquellas palabras q̄ hizieron en el vn tan grãde efecto, aunque diferente del q̄ hazen las palabras de la consagraciõ, porque alli no ay sustancia de pan, sino accidentes, y aqui al reues, quedandose la sustancia de Iuã, tuuo accidẽtes de hijo de la Virgen. Y assi como en el hierro encendido ay sustancia de hierro, y accidẽtes de luz; assi Iuan tuuo sustancia de hijo del Zebedeo, y accidẽtes de hijo de la Virgẽ, pues el la tuuo en lugar de madre, y ella le amò como a hijo, dignidad tan excelente q̄ excede a la de los mas altos Serafines, y bastaua dezir esto para no pasar adelante; pero con todo esto si quereys preguntar mas, y saber: *Hic autem quid?* Digo en la H.

Que es el infante de la Iglesia, y assi como en la mesa real, no se sientã sino el Rey y la Reyna, e Infantes, assi en la Cruz de Christo, q̄ fue la mesa que le pusieron los Iudios, de quien dixo Dauid: *Fiat mēsa eorū in laqueū.* lo qual se entiende de la passiõ, solo estuuu el Rey que fue Christo, y la Reyna que fue la Virgen, y el Infante que fue S. Iuan: los demás santos fuerq̄ como los Caualleros de corte, que comen en la mesa de estado, adonde se ponẽ todas suertes de mājares, alh a Pedro le dio su Cruz, Andres sus aspás, Bartolome sus cuchillos,

Simile:

Simile:

Psal. 6.

chillós, Lorço sus parrillas, Ca-
talina su rueda de nauajas, los de
mas beuieron en la taça y caliz,
que al vno dio Neton, al otro
Ageas, al otro Trajano, al otro
Maxencio; pero Iuan beuio en
el mismo vaso de Christo, y el
primero le hizo la salua y dixo:
Calicē quidem meum bibetis, lue-
go claro es, q̄ si en la mesa de los
trabajos tiene Iuan lugar de In-
fante, y esta en el lado izquier-
do, q̄ en la mesa de los gultos y
deleytes, q̄ es en la gloria, no so-
lamente ha de estar como gr̄de
cubierto de cuerpo, ellado los de
mas desnudos del, y con sola el
alma gozado, sino como Infan-
te a la manoyzquierda dela Rey-
na. Titulo es, este q̄ pudiera sa-
tisfazer a la pregunta. Mas si to-
da via porhays, y querays saber;
Hic autem quidten la L. digo q̄
fue luz de la Iglesia. Y así San
Dionysio se llama Sol del Euan-
gelio, y vino bien, que siendo su
vida vn espejo de limpieza y ca-
lidad, fuesse su doctrina y Euan-
gelio vn Sol, paraque el resplan-
deciendo en ella destruyesse to-
dos los hereges, de la suerte que
los dela ciudad Siracusana po-
niendo en la muralla mucha cá-
tidad de espejos a los rayos del
Sol, abrafaron la flota de los ene-
migos q̄ estava junto a la mura-
lla, por traça de Archimedes,
porq̄ encendiéndose el fuego en
la claridad de los espejos arroja-
ró vna llama con q̄ abrafaró los

enemigos. Que apretada estava
la Iglesia, y q̄ de colarios la te-
niā cercada, Nerō, luego Domi-
ciano, Ebion, y Cherginto, y o-
tros muchos heregesy encenigos,
mas la doctrina y vida de Iuan cō
su claridad y limpieza encendie-
ró tal fuego, q̄ abrafaró los ene-
migos, por lo qual merece q̄ le
de nombre de luz esclarecida, y
esta prerogatiua bastara a poner
fin a sus alabanzas, pero porque
sino quedays cōteto oyays mas,
digo en la M. Que fue martyr,
el qual como el Libano, q̄ sin en-
trar cuchillo en los balsamos olo-
rosos, y en las mirras es mas fra-
gante, y de mayor estima, q̄ el q̄ se
haze cō la pūta del cuchillo, y
así se alaba el olor q̄ da el prime-
ro: *Et sicut libanus nō incisus de-
di suauitatem odoris*; porq̄ aq̄lla
fragancia la saca solo el calor, y
estorra la dureza del hierro, así
Iuā es martyr a quē dio tormē-
to el amor caluroso, sin q̄ el cu-
chillo del tyrano lo martyrizas-
se, y alli al pie de la Cruz murio,
y quanto era de su parte acom-
pañó a su Principe que moria.

Quando Cleopatra se vio pri-
uada de su reyno, pareciendole
q̄ ya no podia viuir en el mūdo,
se dexo picar de vn Aspid, y en-
tonces desamparada de todos,
solo se le quedaron dos fieles
criadas, que tambien se dexaron
picar de la misma Aspid, por mo-
rir junto con su señora, y fue
tanto el amor que le mostraron,
que

Zonaras
to. 2. ex-
dion.
Plini lib.
2. c. 17.

que como a Cleopatra con las bascas de la muerte se le cayesse la corona de Reyna que tenia sobre su cabeça, padeciéndolas las mismas bascas olvidadas de ellas y de su muerte, se la ponian bien, para que desta manera muriera con autoridad, así muriendo Christo Redemptor nuestro en la Cruz, por la picadura de aquella venenosa culebra del Parayso, todos lo desampararon, y solos dos criados suyos que fue la Virgen y san Iuan se quedaron con el, y aunque morian su misma muerte ellos, quanto era de su parte autorizauan su persona, cuydando mas della, que del dolor que padecian, aunque fue tal, que quedan por martyres Iuan y la Virgen. Y si quereys

saber mas no solamente en la M. es martyr: pero en la N. es el norte de la Fe, en el Euangelio de la esperanza, en el Apocalypsi: de la caridad en las Epistolas. En la O. es la ouija de Natan tã que rida de su dueño, que dormia en su pecho, y comia en su mesa. En la P. es el pastor de siete Iglesias, que como el era decora y derretido en amor diuino, los Perlados eran siete candelas que estauan en siete candeleros. En la Q. es el querido. En la R. el regalado. En la S. el Secretario. En la V. es el Virgen, y en la Z. es el zeloso, y en efecto es el enamorado de Dios, donde se dixo todo: y si mas ay que saber, guardadlo para la gloria: *Quam mihi, etc.*

SERMON TERCERO DE LA FESTEIUIDAD de San Iuan Euangelista.

Hic est discipulus ille, quem diligebat Iesus, qui suprapectus, etc. Ioan. 21.

Labar mucho vna cosa, y descubrir sus excellencias y particulares virtudes, es causa manifestada de que muchos se le aficionen. así rogaron las donzellas a la esposa, que les dixesse las buenas prendas de su esposo, y en q̃ se auentajaua a los demas, por q̃ sin duda si ellas lo merecian lo

buscarian, y se yrían tras el como ellas: *Qualis est dilectus ex dilectis? & queremus eum. Dilecto, idest pre dilectis.* Sepamos q̃ mas bien tiene que los demas, y respondió ella despues de auer dicho por menudo sus alabanzas (recopilandolas) *species eius, ut libani*, es mi esposo como todo Cant. 5. el Monte Libano junto. En aq̃l verget

vergel que represento la Iglesia, cada justo era representado por vn arbol raro, y aromatico, qual era como el canelo, qual como la myrra, qual como el balfamo, qual como la palma, &c. Pero el Monte Libano tenia todo esto. Fue dezir, mi Esposo no es como los demas Santos, ni como las demas criaturas, que tienen vna perfeccion, vna virtud. Pero mi Esposo contiene formal, y eminentemente todas las perfecciones: finalmente el es, *in quo habitabit oris plenitudo diuinitatis corporaliter*: assi paraque ya muchos, que ligan a san Iuan, y todo el mundo le sea aficionado, es bien que digamos sus grandezas, y que la palabra de Dios, se ocupe en ellas, paraque desta manera se leuanten muchos deuotos nuevos. Porque suele acontecer, que assi como la fuerza del Sol saca, y leuanta de la tierra muchos vapores y haze que lo sigan, assi ella leuanta muchas almas, paraque sigan aquello que les alaban, y persuadē en los Sermones, celebramos pues oy la fiesta de vn Santo tan parecido a Christo Redemptor nuestro, q̄ podemos dezir, que *Species eius sicut Libani*, pues no es Apostol asolas como otros, ni Euangelista a solas, ni Profeta, ni Martyr, ni Virgen, ni Confessor, sino todo junto: ved que grandes alabanzas, todas amontonadas en vn sujeto, pues quien no se ira tras el,

Tomo. i.

y le querra tener por amigo, y deuoto: Assi que es tan amado de Christo nuestro Saluador, q̄ no le sabe negar nada el Señor, y los mismos Apostoles: principalmente, San Pedro le escogio para intercessor cō Christo nuestro Señor, y pues es tal, valga monos todos de su intercession, paraque el vaya a la Santissima Virge, como a madre, y ella vaya al Hijo como a Señor, paraq̄ nos alcance la gracia, &c. *Aue Maria.*

¶ El llamar Dios a vnos, y aumentarlos, el dexar a otros, y despreciarlos, caso es de vna cierta dicha, y ventura, semejante a la de las suertes, porq̄ aunque la diuina predestinació tēga sus razones ocultas: pero si bien miramos hallaremos que el predestinar Dios a vnos, y reprobar a otros, reduzido a su primer principio, no fue mas que vna venturosa suerte, y vna dichosa joya, q̄ le cupo al predestinado; quedandose en blanco el reprobos: sin que tēga por quexarse, el vno de la suerte que le cupo, que el vaso, a quien el ollero hizo para estar entre los tizones, y el fuego, no tiene que quexarse de que a el lo pusieron en tan triste estado, auiendo otros del mismo barro puestos en el aparcador, y mesa Real, porque al ollero le es licito hazer de su barro, lo q̄ quiere, porque en todo muestra su arte, y que es oficial, que sabe ha

Aa

2cr

zer diuerfas fuertes; finalmente, ni el vn valo tiene q̄ que xarse, ni el otro, como lo prosigue S. Pablo, en vn largo discurso de Iacob y Esau, al vno de los quales amo, y aborrecio al otro: *Antequā quicquam boni, aut mali, egissent none Iacob dilexit Esau autē odio habuit.* Porq̄ Dios que es oficial de justicia, y de misericordia, así como quiso q̄ en los valos, q̄ preparaua para la gloria resplandeciera su diuina misericordia, quiso y tuuo por bien. q̄ en los q̄ se condenan (porq̄ ellos quieren) resplandeciera su justicia. Y así es como negocios de fuertes, q̄ de la manera q̄ en vn cáta ro estan dos nōbres; y el vno se lleua la joya, y el otro se queda en blanco: así es el alcanzar los vnos la joya y de los bienes diuinos, y quedar se otros sin ella, por esto la llamó suerte S. Pablo. *Qui vocabit nos in sortem Sanctorū,* donde verdaderamente la dicha y ventura de la gracia, es la que saca la joya.

Simile:

S. Pablo.

Ya este tono se ha de yr filosofando en las demas ventajas, y mercedes, con q̄ Dios ha leuātado algunos, cuya vctura ha sido tan grande, que se han venido a lleuar todas las joyas de el cáta ro, como se vio en Dauid, que de doze hermanos q̄ tuuo, los onze se quedaron en blanco, y solo el lleuó el Reyno: y así viendo q̄ estas crā fuertes de vctura dixo, *In manibus tuis sortes meae*: pues

entre los nros dichosos, y bien-afortunados, q̄ ha tenido la Iglesia, a sido el glorioso S. Iuā Euāgelista, pues no ha anido joya preciosa, y de estimaciō, que no le aya caydo en suerte, y así para q̄ esto sea mas manifestto, vamos mirando de este cantaro de la Omnipotencia de Dios, q̄ joyas le han cabido por suerte al Euange'ista. Y saquemōs primero su nombre, como suele hazer se en ellas, y tras esto veremos las dichasos fuertes.

El nōbre es, *Hic est discipulus ille*, no tiene Iuā otro nōbre, sino el discipulo? quando vn gran Catedratico ha tenido muchos discipulos al mas habily entendido señaladamēte llamā el discipulo, este es el discipulo, porque apenas ha dicho cosa el Maestro, q̄ con gran velocidad, y presteza no la perciba. El Maestro de la Iglesia, es Christo: *puē, & præceptorem gentium*, le llama Esayas, y el mismo Profeta hablando de la suficiencia de Christo para Maestro, y de la plenitud de su sabiduria dixo: *Et requiescet super eum Spiritus Domini, Spiritus Sapiētie, & intellectus, Spiritus Consilij & fortitudinis, Spiritus Scientie & pietatis, & replebit eū Spiritus timoris Domini.* En estos dones del Spiritu Santo, q̄ auian de estar en Christo dize, q̄ se deue notar la manera, como tenia estos dones, por que no solo los tenia, como los

Esayas.

Isidor. cl.

auia

haze las presas de mayor importancia; Así Iuan como el q̄ cayo al lado del coraçõ de Christo Redemptor nuestro salio el mas habil entre los demas Apostoles, y el q̄ a los mysterios de mayor claridad y luz, dõde los ojos de otros q̄ parecian Aguilas pestañearon sin poder esperar la fuerza, y claridad de sus rayos el tuuo la vista tan viuua, que supo mas, y vio mas que ellos, de manera, que con justa razon goza del nombre de discipulo, y así este es el nombre, que sale en la cedula del cantaro de estas dichosas fuertes.

Agora resta, que entremos la mano en el otro cantaro, y veamos las joyas, que le salen. Tres principales son las que le salieron a nuestro Euangelista, de las quales se inferira, que dicho fues, y que rico queda. La primera, es el pecho del Señor, *Qui supra pectus Domini in cœna re-cubuit*. Para intelligencia desta prerogatiua, y bienauenturada fuerte, se ha de notar vna cosa, q̄ aduirtio Cesar Varonio, y traelo de Policrates, que San Iuan entre los demas Apostoles, tra-ya en la frente vna lamina de oro, con el nombre de Dios esculpido en ella: pues como siendo como era el, Sacerdote de la ley Euangelica, siendo aquel adorno mas de los Sacerdotes de la ley vieja, que de la nueva, y lo traya mas que otro alguno?

Tomo. i.

Aunque no dan la razon desto, por ventura deuio de ser por no hazer desagradable al principio el ornamento, de la ley Euangelica, como aquel que del todo yua de repente, quitando todas las insignias del antiguo sacerdocio, y así para yr introduziendo poco a poco, lo que era necesario, que se introduxesse, que era el sacerdocio Euangelico, y sepultando poco a poco el sacerdocio antiguo, q̄ ya era tiempo q̄ se sepultara, quiso q̄ se quedasse, si quiera la lamina de oro del antiguo Sacerdote, en la frente de vn nueuo Sacerdote, el qual fue el glorioso San Iuan. Y porque ya que tenia algunas vislumbres del antiguo Sacerdote, no se entendiesse, que tambien las ofrendas, que le ofrecia eran tan flacas, y vazias: como los que ofrecia el Sacerdote de la Synagoga, sino mejores como verdad de aquellas sombras, (porque ellos ofrecian el cordero, y otros animales, que eran figura, y representaciõ de Christo nuestro Saluador, a quien real y verdaderamente ofrecen nuestros Sacerdotes en el altar) quiso que en la misma se reclinasse sobre su pecho, como dandosele por mejor parte q̄ la q̄ le venia al Sacerdote de la ley vieja, como o bendiciõ propia suya, y parte que le cabia de derecho. Para esto se ha de notar, que a los Sacerdotes les cabia de parte el pecho del animal,

Aa 3

animal,

Cesar
Var. an-
no. Verj.
18. Polic.
Obisp. de
Epheso E-
pisto. ad
Rõ. Põt.

Leuit. 7.

animal, que sacrificauan, y el brazo, o espadilla; así lo dize Leuit. 7. Que le daran por parte al Sacerdo: *Pectusculum, separationes, et armum elevationis*, queriéndose pues a nuestro Iuan darle su parte de aquel sacrificio, que se ofrecia en la mesa del altar, siendo lo que se ofrecia allí el Cordero Christo Señor nuestro, qui so como a Sacerdote de la ley nueva darle visiblemente (mejor que al Sacerdote de la ley vieja, aunque como a el,) el pecho del Cordero, que era Christo nuestro Redemptor, y el brazo con que le cubrio quando reposaua en su seno: para que así no solamente tuuiese, y gozase de lo bueno de los Sacerdotes de la ley nueva, ofreciendo en el altar todo el Cordero, que es Christo, y recibiendo debaxo de especies de pan y vino, sino que tambien gozase, como los Sacerdotes de la vieja ley sin serlo de la preciosa lamina, que trayan ellos en la frente, y de la parte verdadera, que a ellos solamente se les daua en representaciō, que era el pecho, y brazo del Cordero, ved que rica, y venturosa joya, pues aunque todos los demas fueron Sacerdotes, no tuuieron aquella venturosa suerte, de que les cupiese el pecho, y brazo, como a Iuan.

De aqui resulta vna prerogatiua, q̄ leuanta grandemente de punto la excelēcia de Iuan; y es

q̄ así como los Sacerdotes son los intercessores entre Dios, y los hōbres, y ofrecen delante de Dios las Oraciones de los fieles, y ruega por ellos: así S. Iuan es intercessor, no solo entre los hōbres comunes, y el mismo Christo, sino entre el, y el Principe de los Apostoles, que fue S. Pedro, de manera, q̄ intercedio por S. Pedro con Christo Redemptor, para que le revelara el secreto del traydor que tanto S. Pedro deseaua saber, y alcanza lo q̄ pretendia: Y quan grande excelencia tambien sea ser vn hombre tan priuado intercessor, entre Dios y los hombres, que consigo quanto pide verse ha facilmente en el Apocalypsi, donde dize que vio, aquellos venerables viejos, que tenian aquellas preciosas Phialas: *Plenas odoramentorum que sunt orationes Sanctorum*. Pues valame Dios nuestro Señor, si estas oraciones no eran de pecadores, ni gente enemiga de Dios, sino de Santos amigos suyos, y que como de quien estaua en gracia pedian cosas justas, y agradables a Dios, que necesidad auia de buscar intercessores q̄ las presentassen delante de Dios? Sabey por que? Porque aunque vno sea Santo muchas vezes ha menester otro mayor Santo, q̄ sea su intercessor, por q̄ muchas vezes no ha llegado a tanto grado de perfección, q̄ alcance todo lo q̄ pide, mas quando vno puede

Apoc. 5.

puede ser intercessor de vno de los mismos Sâtos ellos le reconocen de manera, q̃ para el buen despacho de sus oraciones, y desîeos se las encomiendan, por q̃ tienen por seguro el despacho de su buena intercessiõ. Y esto es reconocer grandemente quã leuantado de mercediẽtos es el que puede ser intercessor suyo.

Y es de manera esto, q̃ para calificar Dios la persona, y santidad de Iob, no halla mejor medio, que autorizallo por el mismo camino, q̃ aquellos sus ignorantes amigos quisieron defautORIZARLO; p̃saron ellos, que Iob era pecador, y que Dios Señor nuestro, no oya sus oraciones: y asî entendian ellos entre tantas ignorancias, vna verdad cierta, q̃ fue dezirle: busca vn Sâto, y amigo de Dios que te sea intercessor con el, y como priuado suyo alcance por ti lo que tu no mereces. *Et ad aliquem sanctorum conuertere*, mas viẽdo el Señor, que baxamẽte auian sentido de la puereza del Santo Iob, quiso que reconociesen quã grãde era. Obligandoles quando le vinieron a pedir perdon, a q̃ tuuiesen a Iob por tan Santo, q̃ si el no intercedia por ellos de ninguna manera les perdonaria: y asî les dixo. *Ite ad seruum meũ Iob, et ipse orabit pro vobis*. Como si les dixera, si por tã Sâtos teneyis a los q̃ puede ser intercessores: mirad, quã grande lo es Iob, pues su in

tercessiõ sola podra cõmigo, para q̃ no os castigue: ved, quã grande prerogatiua es ser vn Sâto intercessor, pues si serlo de qualquier pequeño Sâto es tan grãde privilegio; quanto mayor sera, serlo, no de los pequeños Sâtos, sino de los mayores, que son los Apostoles y particularmẽte del glorioso S. Pedro Príncipe de ellos? Mas q̃ maravilla es, si teniẽdo tantas excelẽcias de Sacerdote tiene la mas necesaria para los hõbres, q̃ es el ser intercessor, y medianero entre Dios, y ellos; cuyo coraçon para q̃ nada se le pueda negar, le cayo en esta dichosa suerte, en la qual parece q̃ la grãcia comẽço a mostrar las primicias de sus venturosos sucesos, parecidas, aunq̃ diferẽtemente, a lo q̃ los antiguos cuẽtã de Timotheo, a quĩẽ estãdo durmiẽdo le traya la fortuna en vna red las Ciudades, y Reynos conquistados, y ganados, sin q̃ a el le costase trabajo, porq̃ quãdo de perpetua hallaua los Reynos, como auemos dicho a su cabecera: asî a Iuan dormido en el pecho de Christo Redemptor nuestro le vinieron las venturas, y se halla con tan grandes prerogatiuas, como auemos dicho. La 2. joya, fue el ser hijo de la Sãtissima Virgẽ, y hermano de Christo por gracia, suerte tã auetajada, q̃ solo el la tiene entre todos los Sâtos, y por esto no sin grã misterio se hazẽ en estos dias d̃ Pascua

las fiestas de los dos hermanos, q̄ ambos fueron hijos de la mejor madre, que vno, ni aura los quales tuuieron dos soberanos Padres, Christo al Padre Eterno, y San Iuan a Christo, y sus generaciones, y Natiuidades fueron las mas nuevas, y extraordinarias, que ha auido Christo fue concebido en el cuerpo de la Santissima Virgē, y S. Iuā en el alma de la misma Serenissima Virgē, porque fue hijo de su voluntad, porque lo quiso, y acepto por hijo: Christo fue concebido por obra del Espiritu Santo, y San Iuan por la palabra de Christo, el vno destos dos hermanos nacio en Bethlen, el otro en el Caluario, el vno nacio de noche, y la hizo mas clara que el dia, el otro nacio de dia, y lo hizo mas obscuro que la noche, el vno naciendo alegre tanto el mundo, q̄ hasta los Angeles hizieron torneos, el otro quando nacio lo entristecio tanto, que se obscurecio el sol, y las piedras se dieron vnas con otras. El vno nacio para sufrir todos los males, y darnos todos los bienes, el otro para escapar de todos los males, y entrar en todos los bienes, Fabula es la de aquellos dos hermanos, Castor, y Pollux, de quien dixeron que el vno baxo del Cielo para subir al otro, y quitarle de los males que aca padecia, y darle de los bienes que el gozaua: pero aqui es verdad

pues Christo baxo del Cielo para librar a su hermano San Iuan del rigor de la muerte, pues murio sin dolor quedando el muerto rigurosamente, en la Cruz. Porque el que era su hermano, y hijo de su madre, era bien fuesse tan auentajado, y se viesse como y de la suerte, que el otro Timotheo, que suemos dicho, a quien durmiendo la gracia, y no la fortuna le traya las venturas, y le las ponía en su red. *Cum dederit dilectis suis somnum, ecce hereditas Domini filij merces fructus ventris*, durmiendo haze Dios mercedes a sus escogidos, y les concede aquella merced tan rara de darles hijos valerosos, y que los puedan honrar de tal manera, q̄ los tengan por merced singular, esta le conceden a Iuan por auer dormido en el pecho, y mas lo q̄ no se concedio a otro, que no solamente le dio hijos, y discipulos maravillosos: pero a el tãbiē lo hizo hijo espiritual de su misma madre de manera, que tãbien le puedan llamar a el de la manera declarada; *Fructus ventris*. De lo qual se le siguió a Christo grã de honra: porque con tal hijo no queda cōfundido el Padre Eterno en los tribunales: quando los enemigos pusieren pleyto a su diuinidad, porque con ellos, *Nō confundetur cum loquetur inimicis suis in porta*. Y asì es la verdad, que con esta doctrina, como con saeta disparada de braço fuerte, quitò

Psal. 126

quitò la vida a tantos hereges, como quisieron ofender la diuinidad, y aun la humanidad de su hijo, prostrado queda Arrio, muerto Sabellio Manicheo confundido, y acabados los errores, y no solo no queda confundido el Padre Eterno con tal hijo, pero ni Christo, que por el amor de los demas discipulos que dò confuso, como se vio que preguntándole Pilato dos cosas, vna tocante a su doctrina y otra a sus discipulos, respondió a la doctrina, y callo a los discipulos, porq̃ que dò confuso, porque le auian delamparado. *Relicto eo omnes fugerunt*, mas no entiendo en esta cuenta San Iuan: pues quando los demas estauan huydos el estuuò al pie de la Cruz: no le pudo causar cõfusiõ, antes fue vna sacra contra los enemigos, y el q̃ librò de confusiõ, a quic̃ queria darle en rostro con el poco animo de sus discipulos, pues estando junto con el, en tiempo de tanto riesgo de vida, confesaua, que valia mas no delamparallo, que perderla. Pero que maravilla es tener tanto animo, siendo hijo de la muger fuerte, que estaua junto con el del otro lado de la Cruz adoptandolo por su hijo. Y haziendolo merecedor de q̃ pudiesse gozar de vna tan soberana joya?

La tercera joya, que le cayo en suerte a nuestro venturoso Euangelista, fue el vaso precioso,

los, y Caliz de la muerte del Señor, como lo dixo a los hermanos. *Calicem quidem meum bibetis*. Para lo qual se deve notar, que Christo tuuo dos Calices de Passiõ, vno de myrrha, y amargura, el qual le presentò el Angel, quando la porciõ inferior de su alma se entristecio, y padecio representados en la terrible angustia del huerto todos los dolores, que despues padecio. El otro Caliz, fue de sangre sacandose la los crueles verdugos, con tanta variedad de tormentos, q̃ no solo vertio la sangre del cuerpo, pero tambien el agua del costado; estos dos Calices los repartia Christo nuestro Redemptor a los dos hermanos, Diego, y Iuan, quando les dixo. *Calicem quidem meum bibetis*. A Diego le dio el Caliz de sangre, y assi la derramo, muriendo el primero de los Apostoles, pero a S. Iuan le dio el Caliz de myrrha, y de amargura con que en el alma padecio lo que Christo en la Cruz, y alli le beuio el Caliz; de donde se infiere; que no faltò vn punto, porque la Virgen Santissima no le reconociera por hijo, si tal couardia mostrara, bien assi como la muger Laconica, que auiendo embiado los hijos a la guerra truxeron al vno sano, y al otro muerto, y tendido en el paues por auer peleado como valiente, y quando los tuuo delãte al muerto y herido,

Apote.

confesso por verdadero hijo suyo, diciendo: que aquel esfuerzo era de sus entrañas, y así abraçandolo con tiernos lamentos a gritos lo llamaua hijo: pero al otro, que por pies se auia escapado, sin querer arriscar la vida por la patria, lo negò, diciendo a bozes, que ella no lo auia parido, ni era su hijo: luego pues la Santissima Virgen confiesa por su hijo a Iuan, claro esta, que no fue couarde, sino que siempre estuuò en lo rezio de la batalla, y que murio en ella? Y tambien porque de otra manera, como se podia verificar, q̃ Iuan beuiesse el mismo Caliz de Christo, sino era padecièdo en el alma la misma muerte, que el: ventura tã rara, y joya tan inextimable, q̃ solo en el sacro de Benjamin, quiso el verdadero Ioseph, que se hallasse el vaso real en que el mismo Rey beuio, y así resplandecio, quando los demas escurecieron. Y por esso se lo lleuò Dios en cuerpo, y alma al Cielo, porque quiso que se le ofreciesse a el, aquella tan rara planta. De vna yerua rara hazen mencion los Autores, la qual se llama Nyctegreto. De la qual con razon se admiro Democrito, porq̃ es de color de fuego, y tiene por hojas espinas, arrancala de rayz, despues del Equinocio Vernal, y secála por treynta dias a la Luna, y desta manera resplandece de noche. Los Magos y Reyes

de los Partos vian desta yerua en sus votos, y sacrificios, ofreciendosela a los dioses, como cosa digna de sola su magestad, y con razõ, porque yerua que entre espinas conserua el color de fuego, y que en la obscuridad de la noche resplandece, solo se ha de ofrecer a Dios, porque gusta el de gente que en medio de angustias y tribulaciones, q̃ son como espinas conseruã el amor, y fuego de caridad, y en los tiempos oscuros, y añublados, quando los amigos se eclypsan resplandece su amistad: pues si esta tal yerua es digna de Dios y de que no se siruan della, los hombres, con quãta razon era bien el mundo no tuuiesse el cuerpo de San Iuan Euangelista, ni se le ofreciesse tal ofrenda: pues entre las espinas de la tribulacion, y Passion de Christo, el mostro el fuego de su amor, y en la noche de la Passiõ, quãdo los demas se escurecieron, el resplandecio tanto, que no desamparò la Cruz, antes en ella murio la misma muerte, que el Señor? Ved, q̃ joyas le cupieron a este venturoso Apostol, y quan bueno es para abogado: pues quien con el se embarcare, no tema peligro alguno, porq̃ no lleva la ventura de Cesar como el otro barquero, sino la de Iuan, que en mar y tierra, fue venturosissimo, y con su intercession alcançaremos la gracia, y gloria. *Quam mihi, &c.*

S E R-

SERMON QVARTO DE LA FE- stiuidad de San Iuan Euangelista.

Vidit illum discipulum quem diligebat Iesus.
Ioann. II.

Bien hecho de ver q̄ quā-
tas alabanzas dixere la
cortedad de mi lengua,
y quanto mas pensare,
aunque mas trasnoche la poque-
dad de mi ingenio, todo su tra-
bajo, y desuelo hara poco, para
satisfazer a los que aman, y son
deuotos del glorioso Euangeli-
sta. Pero quanto esta mas parece
que podia acouardar mi animo,
y desatreuerme, para q̄ no passa-
ra adelante, esso me anima. Pues
es cosa llana, que los encareci-
mientos, y ponderaciones que se
dizen delante de los que amā de
sus amados: siempre parecē cor-
tas, porq̄ las van midiēdo con la
voluntad que excede todo lo q̄
se dize, y esto desculpa llanamē-
te al orador, como le acontecio
a aquel mas famoso entre todos
los que llamō Alexandro Mag-
no, para que alabassen las buenas
prendas y excelēcias de su muy
querido Epheltion. Porq̄ auien-
do conuocado para este fin to-
dos los grandes Filósofos, y
Oradores q̄ pudo, y cada vno
en su día hecha vna elegante ora-
cion, llena de muchas alabanzas,
adornadas con varias colores, y

figuras retóricas, dexaron al
mas eminente de los Oradores,
para el vltimo día: pareciēdo-
le, que con aquel sabroso pos-
tre daria vn suauē fin a las ora-
ciones passadas. Subiose el ora-
dor en la Catedra, concurrio a
la fama mas gente, callaron to-
dos con gran silencio; para es-
cuchar muy atentos, començo el
orador, y dixo estas solas pala-
bras. *De dilecto nunquam satis,*
y callando se descendio de la
Catedra; como si dixera por de-
mas es satisfazer el desseo de
los que oyen alabanzas de la
cosa que quieren bien. Nada
les llena el apetito, todo les
parece corto, y esto doy por
alabanza de Epheltion, a quien
el amor de Alexandro le hizo
tan grande que todos quantos
vestidos, y joyas galanas le
pusiere nuestra Oracion, para
sacarlo mas vistoso y adereça-
do, le han de venir estrechas,
y cortas. Bien se que lo mis-
mo me ha de acontecer a mi, tra-
tando del amado de Dios; pe-
ro no quiero callar, porque si el
orador de Alexandro no pudo
passar adelante, fue porq̄ el Em-
perador

perador no pudo darle mas suficiencia, para q̄ hablara de su amado. Pero q̄ yo que hablo de Iuã, que es amado del Rey de la gloria; el qual como Dios de poder infinito me puede dar suficiencia, auivar el ingenio, y adelgazar la lengua, para que dignamente lo alabe, en lugar de callar y darme por vencido, quiero pedir a este Rey diuino gracia, y suficiencia, para hablar de su amado. Y para alcançarla mejor ponerle por intercessora a la Sacratissima Virgen con la oraciõ del Ave Maria.

¶ Cosa clara es, q̄ Dios ama, y tiene cuydado ygualmente de todas sus criaturas, quanto es de su parte. Porq̄ su amor es su esencia infinita, y lo infinito no recibe mas, ni menos, y si vemos por experiencia que ama mas a vnos que a otros, es por los efectos, porque haze mas mercedes a vnos que a otros; lo qual de ordinario haze el como el Sol, q̄ aun que ygualmente alumbraba de su parte, y tiende sus rayos de oro, diferentemente resplandece en vnos sujetos, que en otros, como se vee en vna pared, o en vn espejo, que por ser limpio y terso, parece q̄ el espejo es el mismo Sol, q̄ lo alumbraba; así en los santos, aunq̄ los ama Dios quanto era de su parte ygualmente, a vnos hizo mas particulares mercedes que a otros, y en vnos mostramos claros los rayos de su luz,

porque sus sujetos eran mas proporcionados para recebir la luz. Y porque en el Collegio Apostolico S. Iuan Euãgelista, fue el espejo por su virginidad mas limpio y claro, a quien nunca jamas empañò, ni manchò el desseo, y afecto carnal, resplandecieron en el los rayos del encendido amor del Sol de justicia, y entre todos los demas se lleuò el titulo de amado, como lo dize S. Pedro, q̄ vjo al discipulo amado que se guia a Iesus. Titulo de tanta alteza y excelencia, que no ay lengua para encarecerlo. Porque si *Seruire Deo regnare est*: y vemos que vn siervo de Dios, como lo fue, tiene tan real mando q̄ hasta el Sol se detiene a su Imperio *Obediente Deo voci hominis*, y si Elias haze baxar del cielo sin detinimiento el fuego, porque los criados de Dios son Reyes en cielo y tierra; que sera (como adirtio aqui S. Gregorio) ser el amado? priuilegio es, y titulo el mayor, que alcançò para criatura.

Dixo Aristoteles *Ethicorũ* 9. Que tres cõdicioness ha de guardar el q̄ quiere bien a otro. La primera, q̄ le comunique sus secretos. La segunda, q̄ le de dadiuas cõforme a su possible. La tercera, q̄ mire por la vida del que ama quanto le fuere possible. Pues todas estas tres cosas hizo Dios, para q̄ se echare de ver quã verdadero amigo era de Iuã. Comu-
nicole

Simile.

Simile.

Io Iua. 10

S. Grego

Aristo.

nicole sus secretos, dióle dadi-
nas, miro por su vida, pero todo
esto correspondio a la gran fine-
za q̄ S. Iuá tuuo cōforme a reglas
de perfecto y verdadero amor.
Pintarō al amor con ropas de ca-
çador, descubierta el pecho y co-
raçon, tres letras vna en la frēte,
otra en el pecho, otra en la orla
de la vestidura. La primera, era
de imagi. cerca, y lexos. La segūda Inuier-
c. de cup. no, y verano. La tercera, vida y
muerte, q̄ fue dezir, el amor en
todo lugar, en todo tiēpo, en to-
do trance a de amar. Amō Iuā a
Dios quando estuuu junto a el,
cerca en su pecho, y tãbien le-
xos quando estuuu en Pathmos
desterrado, amole Inuierno y Ve-
rano, en el Verano de la moce-
dad, y en el Inuieruo de la ve-
gez, amole en la vida y muerte,
pues en la vida nunca lo desam-
paro, ni en la muerte quãdo huye-
ron todos, el casi no fal:ō de su
lado. Y así pues la gracia lo hi-
zo tan cabal amigo, razon es que
Christo cerca y lexos le descu-
bra sus secretos. Y así fue, que
quãdo le tuuo cerca, y reclinan-
do en su diuino pecho le descu-
brió los secretos mas altos q̄ co-
munico a ningū puro hōbre, por
que esso significa estar en el seno,
q̄ es lugar donde se manifestan
los secretos, q̄ por esso dixo Mi-
cheas. *Ab ea que dormit insinu-
two custodi claustra oris tui:* Co-
mo si dixerá, guarda secreto aun
con aquella q̄ tiene mas derecho

a saberlos, porq̄ duerme en tu se-
no. Y para dezirnos Iuan como
Christo deuia de ser creydo en
lo que dezia, porque sabia los se-
cretos del Padre Eterno, lo dixo
dessa manera: *Vnigenius qui est
insinu Patris ipse enarrauit.* Lue-
go poner Christo a Iuan en su
pecho, fue quererle descubrir,
los altísimos secretos, no solo
de su diuina persona, pero de su
propria casa, y los de todo su rey-
no, los vnos estando cerca, y en
su pecho, los otros estãdo lexos,
y apartado en Pathmos, que si
cerca, y lexos amo, cerca, y
lexos ha de saber los secretos,
cerca vio los secretos de la di-
uinidad, y así el fue el cate-
drático de prima entre los Euan-
gelistas, en cuyo respeto los de-
mas leyero de menores, y el so-
lo de mayores, el leyo la materia
de la generacion eterna, *In prin-
cipio erat Verbum.* En la materia
de Trinitate, y distincion de per-
sonas, *Et Verbum erat apud Deū.*
En la materia de *Incarnatione,*
et Verbum caro factum est. El fue
en fin el diestro nadador, q̄ supo
çabullirse en el hōdo Pielago de
los mysterios de la diuinidad, dō
de los demas Euangelistas entra-
ron poco, quedãdose a la orilla,
tratando de la humanidad, q̄ no
todos pueden perder pie, como
Iuan, en el oceano, y infinito de
la naturaleza diuina, esto vio cer-
ca, parq̄ estaua en el pecho, pero
quien podia dezir los secretos,
enigmas,

Iob. c. 1.

Cant. 4.

golpe tan destinado que su coraçon le tiraua al coraçon, arrojandolo, y abraçose el escudo de la vida y fantidad de Iob; y reparando en el el golpe dixo: *Cōsiderasti seruum meum Iob?* Y para estas ocasiones, y otras semejantes, tuuo Dios nuestro Señor aquella su sala de armas, y torre de Dauid, de quien se dize en los Cantares: *Mille chypei pendet ex ea omnis armatura fortium.* Porque todos los Santos, que son las armas con que Dios pelea, y de que su armeria està llena, fueron escudos donde Dios recibio los golpes, y emboro, y melio las etpadas de diuersos pecados, con que en diferentes tiempos le hizo guerra el Demonio. En tiempo del diluuij, el escudo con que Dios se cubrio el coraçon, fue Noe. En tiempo de Sodoma Abraham y Loth. En tien. po de Symon Mag. San Pedro: y en tiempo de Iudas, y contra su traycion, el Evangelista, porque teniendo presente en la cena vn gran traydor y desleal amigo era vna esto cada penetrante, que le tiraua el Demonio al coraçon de Christo nuestro Redemptor, para resistencia, y defenja de la qual, fue bien necesario poner sobre el coraçon, y pecho; como fuerte escudo, a vn tal amigo, como el glorioso San Juan, para que su lealtad rebatiessse el golpe de la traycion, y la pena de vn enemigo

Tom. 1.

fingido, y disimulado, la templa se la fineza de vn amigo cierto, y manifestto. Donde verçys quã gran alabança es esta de San Juan pues fue escudo de defenja del coraçon de Christo Redemptor nuestro; así como Iudas fue espada aguada de Satanã, con que heria el pecho; esta es la dadiua que le dan al glorioso S. Juan, por auer gallado la edad fuerte de la mocedad, en seruicio de Christo nuestro Saluador, que como fuerte escudo defienda su coraçon soberano.

Por auerle seruido en la vegez, le dieron adelantada la paga, dándole el Señor desde la Cruz a la Sãtissima. Virgen, para que fuera su Madre, que no se yo que regalo pudo ser para la vegez de Ioan, como emplearlo en regalar y seruir a la Virgen Santissima; de la qual tambien recibiria muchos diuinos, y espirituales regalos, con que no sentiria las pesadumbres de la vegez; y así la Sacratissima Virgen no lo desamparo quando fue a Asia: como lo dize el Concilio Niceno. Suelen los Reyces quando vn famoso y valiente soldado a hecho muy grandes hazañas en armas, para que descanse en la vegez, hazello Castellano, y dalle la tenençia de alguna plaça de importancia, de alguna grã ciudad o fuerte Castillo: la qual merece por sus seruicios, principalmente si en tiempo que aquella ciu-

B B dad

Concilio
Niceno.

Simile.

Psal. 86

dad la combatieron, los demas soldados, y compañeros suyos la desampararon, y el solo quedo en su defensa. La ciudad mas illustre, que Dios tuuo en la tierra, fue la Virgen Santissima; esta fue su patria, y donde el nacio, *Homo natus est in ea, et ipse fundauit eam altissimus*. De cuyas excellencias, litio, temple, y fortaleza, dixeron grâdes cosas los Profetas. *Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei*. Contra esta ciudad preciosa, mouio el Demonio vn exercito de penas, y dolores; cuyo asalto le dieron en el Caluario, quando viendo morir a su Hijo, con tan crueles tormentos, ella los recibia todos en el coraçon; Pues a esta ciudad desampararon todos los discipulos; *Quia relictio eo omnes fugerunt*. Solo el discipulo querido estuuu junto a ella, defendiendola, y consolandola quâto pudo; por lo qual el sumo Emperador desde el tronç de su Cruz le haze merced, de hazello Alcayde, y Castellano de aquella insigne ciudad, para que pues ya con su muerte cessauan las guerras y baterias de aquella ciudad, el passasse en ella vna vegez regalada con consuelos, y gustos espirituales, que en su compaña tendria; para que de esta manera, pues auia sido tan buë amigo, en Verano, y en Inuierno, en mocedad y vegez, le diessè su verdadero amigo Christo Redemptor

y Señor nuestro, dadiuas tâ bië correspondientes a entrambas a dos edades.

La tercera condiccion del buë amigo, es vida y muerte: esto es que en vida y muerte, nunca jamas niegue al amigo. Pero en lo que el que ama ha de correspondèr, y pagar, como lo dixo Aristoteles al principio, es que en todas ocasiones de vida y muerte, mire por la salud de su amigo y assi fue el glorioso Iuã, en vida le confesso siempre, y en muchas ocasiones de muerte en q̃ le pusierõ porq̃ lo negara, nũca lo hizo, mostrando en vida y muerte q̃ lo amaua, mas para esto le dio las dadiuas, que auemos dicho, con q̃ se obligo a mirar por el, y defendello de todos los peligros, porq̃ haziendo lo escudo, y puesto lo como tal en su pecho, se obligo a mirar por el; y assi se infiere, q̃ miro mucho por su persona, y no consintio en ninguna manera, que los tyranos lo martyrizassen, y hiziessen pedaços. Ley era de Athenienses, procurar en la guerra cõseruar el escudo sano: y si el que boluia della, lo traya sano y bueno, se tenia por vitorioso y digno de grãde premio: mas si el lo traya roto y despedaçado se tenia por grãde mengua y afreça. De aqui nacio, que el otro valeroso soldado y Capitan llamado Epimanundas, auiedo escapado de la guerra, al tiẽpo del morir, preguntò dos cosas.

fas. La primera, quedan los enemigos vencidos? Respondiendole que si, torno a preguntar, y dixo: mi escudo está sano? Y diziéndole tambien q si, dixo cō vn semblante muy alegre. Pues agora no mueres, sino nazco de nuevo. Tambié vuo otro soldado, q saca vna letra en su escudo, q dezia: *Aut in hoc aut cum hoc*. O en este paues me han de traer tendido, como en ataud, o lo he de boluer sano: tanto como esto era lo que estimauā los escudos, y aun dize Celio Rodi. li. 21. cap. 14. Que auia vn Prouerbio, q dezia. *Argiuo elypeo dignus* Lo qual se dezia de vna cosa, q merecia ser muy venerada: Porque los Griegos tenian en suma veneraciō el escudo del Rey Enhyppo de los Argiuos, el qual fue de suma felicidad: porque auendo hecho grandes cosas en armas, nunca se lo rompieron, ni hi zierō rajas: y así quando vno hazia vna obra insigne, la mayor honra q le podian hazer, era yr al templo, dō de tenian el escudo con luma veneracion, y darlo para que lo lleuasse embragado: y para esto do tubia en vn hermoso cauallo, y acompañado de toda la nobleza lo pasleuā por toda la ciudad: dando esto por la mayor honra, que se podia conseguir: ved quāto se estimaua el escudo, escapó sano y entero de tantas batallas. Los varones Santos en la Sagrada Escritura se llaman

escudos. Así Procopio traslada aquel lugar de los luzes. *Nec Clypeus, nec basta, visa sunt in quadraginta milibus Israel cor meum ad praesides legum qui sunt in Israel*. Como si dixerā. Debo- ra no eran menester escudos ba- stauan los Santos; y juezes de Israel, el que eran los verdade- ros escudos y lanças del exerci- to de Dios. Pero el escudo mas famoso que tiene la Iglesia, fue el glorioso San Iuan, como au- mos dicho: pues Christo Redemp- tor nuestro se lo puso sobre el pecho, como para defen- sa del golpe de la traycion de Iudas: luego conuenia, que como buē capitan, conseruara su escudo, Y así lo hizo, porque entrando con el en tantas refriegas, y oca- siones de martyrio, nunca ja- mas murio en ellas, entero sale de la casa del Pontifice, donde se hizo pedaços Pedro, entero en el Caluario, sano y sin ro- tura, en la puerta Latina, en Asia quēdo le dieron el vaso de porçōna, en Pathmos, quādo es- tuuo desterrado, o escudo dicho so, y digno de q todos los q hi- zierō obras ilustres se hōren cō- tigo, y que con suma veneraciō y aplauso te saquen por las ciu- dades. No ves, como el grā Em- perador Christo nuestro Red- emptor, para obligarse a mirar por la vida y muerte, del q le amō en muerte y vida, lo hizo su escu- do poniéndoselo sobre el pecho.

Procop.

Indic. 3.

Celi. Ro.
li. 21. ca.
14.

Bb 2 Y para

Y para lo mismo le dio segunda dadiua, que es su Madre. Quando el Profeta Eliseo queria passar el Iordan, y que se le diuidiesen las aguas, sin que lo ahogassen las hondas de vn rio caudaloso, no tuuo otro medio, sino valerse de la capa o manto con que se cubria su maestro Elias, y con ella se abrio el rio, como se diuidio con el arca del testamento en el tiempo de Josue, assi Christo nuestro Saluador quiriendo mirar por la vida de Iuan, para que las hondas de los martyrios y tribulaciones rigurosas, significadas por el agua, *Quia intrauerunt aque vsque ad animam meam*; No le hundieran y anegaran, le dio su misma capa, y su mismo manto, que fue su santissima Madre, que lo cubrio nueue meses; con el qual se diuidieron todas las aguas de los martyrios, sin que le mojasen la planta del pie; mirad si cumple muy bien Christo Redemptor nuestro con la obligacion que tiene de mirar por la salud, y vida del amigo, q en vida y muerte le amo; pues le dio tales joyas que le obligaron a librarlo de muerte rigurosa.

Y si dixere alguno, que dessa manera, le quitamos al glorioso San Iuan Euangelista, de tres coronas la vna, a esto digo, q no; porque dos maneras de amores pintaron los Antiguos, muy pareculares, vno ciego con arco y

flechas; otro sin ninguna aljava, ni saetas, ni fuegos, sino en vn braço tres coronas; del qual haze mucha mencion el otro Poeta Alciat, en su Emblema, y marauillandose mucho de verlo sin arco y flechas, le pregunta.

Alciat.
Emble.
109.

*Die, vbi sunt incurui arcus vbi
tella Cupido,
Mollia queis iuuenum figere cor-
da soles.
Fax vbi tristis, vbi pœne tres vn-
de corollas,
Fert manus vnde alias tempora
cincta generunt?
Haud michi vulgari est hospes cū
Cypride quicq; etc.*

Dando a entender q ay amores, que en lugar de arco y flechas, tienen en el braço coronas para coronar a quien aman, sin herillos, ni traspallulles con saeta de hierro las entrañas. Verdad es, que es amor extraordinario y raro, porq el amor comun a saetas, lastima, y hiere. Assi Christo Redemptor nuestro, que amo a todos los Santos, comunmente lleuaba la corona del martyrio a los suyos, por tormentos, con saetas a Seballian, y a las Onze mil virgines, y a otros con otros varios tormentos, pero al que quiso cō especial amor, y aquié dio el titulo de amado, que fue el glorioso Euangelista, sin saetas, ni hierro, ni fuego, ni tormento alguno le dio tres coronas, vna de virgen en alma y cuerpo,

cuerpo, otro de doctor (elareci-
do, y otra de martyr, pues pade-
cio la misma muerte, que Chri-
sto nuestro Redemptor; y assi
se lo lleuo consigo, como a otro
Elias, en carro de amoroso fue-

go, sin que le empecie se con tor-
mentos la muerte, sino con vna
muy blanda y regalada, lleuan-
dolo, no al parayso terrenal, si-
no a la celestial bienauenturan-
za, *Quam mihi, &c.*

SERMON QUINTO DE LA FE- stiuidad de San Iuan Euangelista.

Qui supra pectus Domini in Cæna recubuit.

Ioann. 21.



Vando los Principes y
Señores salen algũ dia
de fiesta galanos, para
que los vean todos, aunque todo
el vestido vaya ricamente ade-
regado, dõde mas procurã ellos
poner lo precioso de sus joyas
es, el pecho, porque de ordina-
rio las cadenas, que se ponen en
el cuello tienen pendientes vnas
hermosas joyas. Assi el hijo de
Dios como rico y poderoso en
dos dias de mayor solemnidad,
que tuuo en esta vida, vno que
es el dulce nacimiento (que oy
celebramos) y otro el de su Pas-
sion, que fue el dulce desposo-
rio en que lo corono su madre;
faca para adorno de su pecho
vn Aguila de precioso metal de
oro, que por ser san Iuã el ma-
do, y el oro symbolo de la caridad,
toda esta aguila es hecha de
oro, joya en quien estan engastadas
el diamante esclarecido de

la virginidad, la esmeralda de
confessor, el rubi de martyr, y
otras mil preciosas piedras, y
fue tan rica esta joya, que quan-
do murio el Señor en aquel su
testamento q̃ encomendò el al-
ma al padre el cuerpo ala tierra,
la sangre al genero humano para
redempcion suya, la vestidura a
los sayones, el parayso al ladro,
a la madre que era la que mas
queria, le dexo esta inestimable
joya. Las alabanzas deste diuino
Euangelista auemos de dezir, y
pues todo es encarecer el valor
desta joya, claro esta que la Vir-
gen que es su dueño se alegrara
mucho dello; y pues q̃ para que
las podamos dezir dignamente,
es menester la intercession, &c.
pidamosla con la Oracion del
Aue Maria.

¶ Que es esto Señor que veos
sobre vuestro pecho reclinays a
Iuan? a vna criatura leuantays

tanto de punto, que le days por cabecera vuestro mismo coraçõ de manera que venga a tener vn hõbre en la tierra mejor arrimo q̃ vos tuuistes en ella; y en cierta manera tan bueno como el q̃ teneys en el cielo. Los arrimos que tuuistes en la tierra fueron el pesebre y la Cruz, y los mas descansados los braços de Si- meon, y el pecho de vuestra madre; mejor arrimo es el que tenia Iuan sobre vuestro pecho, q̃ vale mas q̃ todos ellos; y mas, que en la bienauenturança se dize q̃ vuestro asiento es el seno del padre: *Vnigenitus qui est in sinu Pa- tris*, y dándole vos a Iuan vuestro seno por asiento, tã bueno se tiene en la tierra por la parte que soys Dios, y persona diuina, estando reclinado en vuestro pecho, como vos q̃ estays en el seno del Padre. Pues no es esta grande estrañeza y marauilla? Si vosle hizierades a Iuan la merced que hizistes a la esposa, quando dixistes: *Pone me vt signaculũ super cor tuum*, aunque era gran merced, que el os tuuiera sobre su pecho, y vos os reclinardes sobre el, era cosa que no causara tanta admiracion, porque quando se dize: *Pone me, vt signaculũ super cor tuum*, fue decirle; yo he de ser el sello, y vos aueys de ser la cera, donde se imprima, q̃ era como si dixera mas claramente; asì como la cera blandamente, y sin resistẽcia obedece a las lineas

del sello; asì vuestro coraçõ es, posã ha de estar en todo sujeto, y obediente a mi voluntad, y le tengo yo de hallar blando y sin resistencia, para imprimir en el lo que ordenare, o quito dezir: *Pone me vt signaculum super cor tuum*. Perdida esta en ti la figura de la imagen y semejança q̃ forme, quando criado al hombre lo forme: *Ad imaginem, et similitudinem meã*, y como todas las cosas fueron hechas por mi, y o las tengo de tornar a rehazer, q̃ soy la imagen q̃ puedo reformar y restaurar la perdida. Y asì dixo el Señor: *Venite ad me omnes qui laboratis, et ego reficiã vos*; declarando aquel *Reficiam*, por lo mismo, que *iterum faciam*. Pues si vos le dixerades a Iuã, ponme a mi sobre tu coraçõ, para que siendo el la cera, y yo el sello, imprima en el todos los afectos de mi voluntad. Era esta cosa muy regalada, y merced muy crecida, y no fuera menor dezirle por ser tu hijo del Adan primero, tienes tambien borrada y desecha la figura, pero poniendo la mia como sello sobre tu coraçõ, te la tornare a imprimir: pero que esto sea tan diferentemẽte, y con fauor tan nuevo, q̃ vos seays la cera, y vuestro coraçõ el tierno y blãdo; y Iuã el sello que se aya de imprimir en el, para que no aya cosa de quantas Iuan quisiere y desleare, a que vuestro coraçõ haga resisten- cia,

Matt. II

Cant. 8,

cia, y que como si vos vuiades de transformaros en Iuan, y tomar su forma y figura, permitays que el se selle en vuestro pecho. ¿Caso es Señor que éntusa a sombro y pasmo.

Quando Iob considero la miseria del hombre, y vio que Dios ponía sobre el su corazón, y lo amaua, como si le viera hazer vn exceso, nacido de no saber lo que hazia, no porque Iob no supiese que tenia Dios infinita sabiduria, que si sabia, y si entendia; sino para con este modo de hablar, dar a entender quan indigno era el hombre de tan gran merced como Dios le hazia, le dixo: *Quid est homo quia magnificas eum aut quid apponis erga eum cor tuum?* Como si dixerá: Señor, ¿sabeys quan vil cosa es el hombre? ¿sabeys quan sujeto a miserias y corrupcion? Pues si lo sabeys:

Quid apponis erga eum cor tuum; pues si de ver que Dios ponía el corazón en el amor de vn hombre, tanto se espanta Iob; que hiziera si viendo la priuanga de nuestro Euangelista, lo viera reclinado sobre el corazón de Christo. Dezid Señor, ¿sabeys quien es el hombre? *Homo natus de muliere breui, uiuens tempore repletus multis miserijs, qui quasi flos egreditur, & coteritur. & fugit velut umbra, & nunquam in eodem statu permanet.* Quien dixo hombre, dixo tierra. Quié dixo de

muger, dixo flaqueza. Quié *Breni uiuens tempore*, dixo miseria. Quié *Repletus multis miserijs*, dixo lastima. Quié *Quasi flos egreditur, & coteritur*, dixo afrenta. Quien *Et fugit velut umbra*, dixo vanidad. Quien *Et nunquam in eodem statu permanet*, dixo in constancia. Estas siete miserias son los siete planetas que resplandecen en este cielo del hombre; pues si es vna vniuersidad de miserias: *Quid est homo quia magnificas eum;* y tanto como esto, que no solamente poneys vuestro corazón en su pecho, sino consentis que el se recline sobre vuestro corazón?

No piense nadie que Christo que es la sabiduria del Padre eterno, a hecho tan auentajadas mercedés al Euangelista, sin grande acuerdo, porque en ellas ha que rido mostrar, que si el hombre no mercede que ponga Dios en el su corazón, mucho menos consentira que el hombre se ponga sobre su corazón y pecho, y pues el a dexado y permitido q Iuan se recline sobre su pecho: a sido porque en el no ay los echaques de hombre, porque la gracia le libro de aquellas siete miserias q lo escurecen. Y assien cierta manera no es hombre, porque no es hijo de muger, ni viuio breue tiempo, ni estuuu lleno de miserias, ni su flor se desfeccio ni marchito, ni huyo como sombro, ni desfallecio en la permanencia

Iob. 7.

Iob. 7.

Iob. 14.

Bb 4 de

de su estado; y probado esto, veremos con quanta razon le dexo reclinar sobre su pecho.

Lo primero que dixo Iob: *Homo natus de muliere*. Pues lo que engrandee a nuestro Iuan, no es auer sido hijo de Salome, sino hijo de la Virgen; no es hijo de muger que tuuo resabios de la muger primera, sino de la Virgē, que no participo en cosa cō ell: y aunque es verdad que a todos nos dio el Señor por madre a la Virgen, y todos le llamamos: *Mater misericordie*: madre de misericordia. Pero quando el señor nos la señalo a nosotros, dixo: *Ecce mater mea*: mas quando la señalo a Iuan: *Ecce mater tua*, porque esta filiacion que te concede mi gracia te haze particular a todos los demas. Y es tan grande excelencia esta de Iuan ser hijo de la Virgen, que tengo para mi, que la razon porque el Angel en el Apocalypsi no consintio que el Euangelista se prostrasse delante del, y le adorasse, diciendole: *Ne feceris, conseruus tuus sum*, no fue por otra cosa sino por esta. Mucho han dudado los Santos, porque no permitio el Angel que el Euangelista lo venerara, y se prostrara delante del; algunos dicen que porque venia ha predicar; y assi parece que se sigue del contexto, porque dize: *Conseruus tuus sum, et fratrum tuorum Prophetarum, qui testimonium, &c.* Como si dixen-

ra: tu te pones a peligro de morir por Dios predicando, y yo tambien entiendo en el mismo oficio: *Conseruus tuus sum*, y tengo te respeto, porque te pones a hazer un oficio, qual el que yo hago: pero con diferente peligro, porque tu te pones a peligro de murirte cada hora por dar testimonio de Iesu Christo, y yo aunque lo predico, no me pongo a peligro de muerte, ni nadie puede ofenderme, antes yo puedo destruyr un mundo: pues por cierto digno eres de veneracion, y de que yo de ninguna manera consienta, que vno que por exercitar el oficio de Profeta, y predicando dar testimonio de Christo, se pone a tantos riesgos y peligros, me adore a mi y me reuerencie, como a inferior en esto, que aunque es lo mismo que yo hago, no es con tan grande dispendio.

Otros dicen, que porque san Iuan Euangelista era virgen como respetando el Angel, que en vna naturaleza tan flaca, y con tanta repugnancia y batallas, se conseruassi la virginidad, que ellos sin repugnancia ni batallas gozan, y assi honrando la virtud de la virginidad, no consintio q lo adorara. Otros dicen, que porque el Euangelista era Sacerdote, dignidad mayor que la grandeza de los Angeles, tan poco no quiso ser adorado. Otros vlti-

mamen

mañete, porque en la ley de gracia, y despues que Christo baxo al mundo, ya se han hallado mas los Angeles, y no dexan que los respeten tanto los hombres, porque como a parientes ya de su Rey, en quanto hombre, hazen diferente cortesia a la humanidad, con quien antiguamente procedian con mas entono. Todas estas opiniones son maravillosas, pero parece que tiene lugar esta que yo quiero dezir, suponiendo que es opinion de muchos, que el Angel que trato los negocios de nuestra Yglesia, y misterios de la Encarnacion, fue S. Gabriel. De la Encarnacion cosa clara es, que el reuelo los mayores misterios, como se ve en las hebdomadas de Daniel, las quales declaro el Profeta, para que se supiesse el tiempo en que auia de venir el Mesias. Tambien es notorio, que el traxo la embaxada a la Virgen: y assi se entiende, que tambien el era el que hablaua con el Euangelista, y le comunicaua los mysterios de la Yglesia que Christo fundo baxando al mundo. Iuntemos pues esto con lo que dize S. Buenaventura, q̃ el Angel particular de guarda que entre otros tuuo la Virgen fue S. Gabriel: ya esta quenta parece que lo que aqui le quiso dezir el Angel a Iuan fue, aduerte que tu y yo seruimos en vn mismo ministerio: *Conserui sumus, id est, simul seruim* en vna mis-

ma ocupacion estamos empleados, ambos guardamos a la Virgen, y la seruimos en esto, pero tu con algunas ventajas, porque eres sieruo, y tenido en lugar de hijo, y yo sieruo tenido solamente por criado, y no es razon, que teniendome tu esta ventaja a mi, yo consienta que te inclines tanto ni me hagas tanta reuerencia, que te prostres a mis pies, y parece que esto tiene algun fundamento, porque por las demas cosas ya dichas, no parece que se puede entender, porque quanto a lo primero los Profetas eran predicadores, y murieron en la demanda, de manera, que con gran dispendio hazian aquel oficio, y con todo ello delante los Angeles temblauan, y se prostrauan, como se ve en Ezechiel y Daniel, tampoco por la virginidad, pues vemos que Cecilia y Valeriano virgines, que merecieron ser coronados de mano de los Angeles, les hablaron estando de rodillas, y nunca se lo estoruaron, ni menos por ser Sacerdotes: pues a san Martin le hablauan los Angeles, y el los reuerenciaba con gran respeto de rodillas, como a criaturas que venian de parte de Dios, y tampoco se esquiuaron, ni menos por dezir que en tiempo de la ley de gracia no consentian ello, pues vemos que el mismo Iuan cayó como muerto y pasmado a los pies de otro Angel, sin que le suuies-

se el mismo respeto, porque allí corria otra razon. Luego si la que aqui da el Angel, es porque juntamente es siervo con el (supuesto lo dicho) parece que por esto le tuuo respeto, porque reconocio en el, que juntamente con ser siervo, era hijo: y assi a Iuan no lo auemos de calificar por la filiacion de Salome, sino por la de la Virgen, de manera, que no es hijo nacido de muger, sino hijo de vna virgen por adopcion y gracia.

Tampoco auemos de considerar que Iuan fue de aquellos de quien dixo Iob: *Breui uiuens tempore*, porque quiso el Señor conseruarle la vida, y darle tres edades de la fuya, porque viuió nouenta años. Los primeros padres viuiéron edades larguissimas, y la razon que dan los santos para ello, era por que sabiendo mucho, con la experiencia del tiempo viendo tambien el curso de los astros y planetas, enseñaron a los venideros las ciencias de importancia. De los hijos de Cain se dize que supieron grandes ciencias, y que las escriuieron en columnas de piedra y de ladrillo. De Abraham que fue grande astrologo, y finalmente todos ellos fueron muy sabios. Assi en el principio de la Yglesia fue menester conseruar la vida de vn gran letrado y sabio, para que acudiesse a las necesidades de la igno-

rancia que vuisse en la Yglesia, para esto hizo que el Euangelista viuiera mucho tiempo, para que su Yglesia no descaciesse por ignorancia ni hiziesse en ella fuertes el dragon del demonio, que con sus cabeças de diferentes heregias, y con el agua de falsa sabiduria, que le salia por la boca, la queria hundir. Y para que no la enagenasse su prouidencia escogio esta aguilta diuina del te Euangelista, que con sus ojos claros pudo ver los misterios diuinos, y con su pluma y sabiduria, pudo tanto en cumbrar la Yglesia. Estremada fue la vision del Apocalypsi, donde aquella muger vestida de Sol, y coronada de Estrellas, bolo tanto, que la vio en el mismo cielo, y las alas con que bolo eran de aguilta. Parece esto a vna cosa que le dixeron a Pyrrro sus soldados, lisongeandole que bolaua como aguilta en sus victorias y hazañas, y respondió el Rey a sus soldados:

Apoph.

Si yo buelo como aguilta, es por que vosotros soldados mios soys las alas que me leuantan, que con vuestras plumas buelo. Parece que fue, no lisonja, sino alabanza, que le quiso dar el cielo al Euangelista, que viendo a la Yglesia volando tan alta, y alabandola de que dexaua burlado en la tierra al dragon que la queria tragar con el agua de su sabiduria, sabiendo que a el lo auia comparado al aguilta, le dixo: Aduertid que

que las alas con que buelo son vuestras, y vos Iuan soys el agua: *Datæ sunt mulieri alæ quasi aquila*. Si los hereges han quedado burlados, y yo he quedado tan leuantada, vuestras alas me han encumbrado, vuestras plumas y lo que con ellas aueys escrito los profundos tesoros de Teulugia, que aueys al mundo descubierro, y a vosos enseñó mi esposo, ellos me han hecho volar tãto. Y porq̃ este escriuir, y este enseñar del Euangelio, era menester en ocasiones, que fueron sucediendo por discurso de tiempo, conuino que viuera mucho: y no fuera breue y corta su vida. Y assi escriuió a la poltre de todos, que como el sapientissimo Ioseph guardo el pan en los alholies y troxes reales, y despues en tiempo de carestia y hambre lo sacó en la mayor oportunidad: Assi el Euangelista escriuió su Euangelio, quando auia grande esterilidad de noticia de la diuinidad de Christo, y de la verdad de su humanidad, por auerse leuantado grandes hereges, que a cerca de las dos naturalezas escrcuián grandes errores: y assi por ello no conuenia que viuiesse breue tiempo, como los demas hombres.

Tampoco es Iuan a quien le toca la otra miseria, que dixo Iob de Esaias: *Repletur multis miserijs*: porque ni murio martirizado, ni se lo corrompio el

cuerpo, ni conuirtio en gusanos, porque tres cuerpos fueron preservados de corrupcion, el de Christo: *Non dabis sanctum tuum*, etc. El de la Virgen, el de Iuan, muy semejantes entre si Christo, Iuan y la Virgen. Y assi no quiso que le corrompieran los gusanos el cuerpo, porquo es miseria de Adan, tampoco se quedo su cuerpo en la tierra, antes lleuo la vestidura, que es el cuerpo con el alma, y se le deuia en cierta manera, porque mandaua Dios nuestro Señor, que el sieruo saliesse con la misma vestidura que auia entrado el año del Iubileo: *Inquali veste intraverit cum eadem reuertatur*: y siendo assi, que la Sacratissima Virgen se llamo sierua: *Ecce ancilla Domini*. Siendo Iuan su hijo, era necessario tambien ser sieruo, porque *Partus sequitur ventrem*, era justo. Y aun deuido, que el año del Iubileo, en que lo sacauan de la seruidumbre deste mundo miserable, saliesse con cuerpo, que es la vestidura con que el alma entro en este mundo. Y si es miseria de Adam que el cuerpo que de en vna parte, y el alma vaya en otra, essa no la ha de tener Iuan, y de aqui quedara entendido quanto le guardó de las demas miserias, tormentos y martyrios, donde lo podian hazer pedaços. Quando Alexandro Magno traya guerra con los de Baby-

Apopht.

Babilonia, hizo Zopiro su grãde amigo, vna estraña fuerza de amor para rendirle la ciudad, q̃ por armas no podia; hizo que se huya del cãpo de Alexandro, y para persuadir a los enemigos que venia del muy ofendido, se cortó las narizes y orejas diziẽdo, que Alexandro lo auia ofendido con tanta deformidad, creyeronlo los Babilonios, y hazenlo capitan de su exercito, pẽtando se vengaria de Alexandro Magno, y del que vio la suya entrego el exercito a su amigo, y ganò cõ aquello la ciudad. Viendo Alexandro el modo, espantado dixo: Por los dioses mas q̃ quisiera entero y sano a Zopiro, que tener cien Babilonias conquistadas, que estamos que le temia, no pudo sufrir vera su amigo lleno de tan grandes miserias. Pues si esto desleia vn amigo, y estima mas verlo sano y entero, que otra qualquiera ganancia, que ay que maravillarse que estime mas Christo conseruar a Iuã entero, sin que los tyranos lo despedacen, que otras muchas ganancias que dello se pudieran seguir, porque si las miserias de los hombres son la fealdad y destroço del cuerpo, la corrupcion de gusanos, y viciamente dexar los cuerpos en vna sepultura, no ha de ser Iuã: *Repletus multis miserijs*, como los demas hombres.

Tampoco participa de las mi

serias del hombre, en aquello que dixo Iob: *Qui quasi flos egreditur, et conteritur*, porque era necesario que viniese acompañada la gran sabiduria de Iuan de vna hermosura tan inseparable suya, como es la virginidad. A san Gregorio Nazianzeno, dize la hystoria Ecclesiastica, que *Histor. Eccl.* siendo mancebo le aparecieron dos hermosissimas mugeres, las quales le animaron grandemẽte para que perseverasse en el buen intento que tenia de saber; y espantado el mancebo de ver tan hermosas y honestas donzellas, ellas para quitarle el espanto, le dixeron: *Altera ex nobis, sapientia, altera castitatis dicitur, misse sumus a Domino, tecum habitare, quia iocundum nobis, et satis munda, habitaculum preparamus.* Queriendo pues el Señor que tuuiera nòbre y cognomẽto de Teologo, mucho mejor q̃ Nazianzeno, el diuino Euangelista quiso q̃ la sabiduria del hijo de Dios: *Apud quem reconditi sunt thesauri sapientie et scientie Dei*, y la virginidad de la Reyna del cielo le favoreciesen y animasen. Y assi no solamente fue sapientissimo, pero fue limpiissimo, virgen de obra y de pensamiento. Y aunque es verdad que algunos han querido dezir que san Iuan Euangelista fue aquel aquiẽ Christo Redẽptor nuestro llamò desde las bodas, llanamente no fue S. Iuã, porq̃ si esto fuera, lo

uiniano

viniano que tanto fue enemigo de la virginidad de san Iuan, o-
pusiera esto lo primero, y no ha-
blo palabra dello, porque quien
se atreueria a defender que no tu-
uo algun consentimiento de per-
der la virginidad, el que ya esta-
ua, a la mesa cō su esposa? Itē los
Manicheos, que tanto oponian
a Christo y a los Apostoles, que
sentian mal del matrimonio, y
murmuraron de Pablo, porq̃ per-
suadio a Thecla que se contagi-
ra a Dios en virgē, estando con-
tratado el casamiento, no echa-
ran primero mano desto? Luego
pues no lo hablaron, siguese que
los mas antiguos padres no tuvie-
ron esta opiniō, ni entēdieron q̃
san Iuan contraxo matrimonio,
lo qual da a entender san Hiero-
nimo. lib. 1. contra Iouian. y lo
mismo san Ignacio, epist. ad Phila-
delphios, lo mismo S. Epipha-
nio, heresi. 58. y aun nuestro pa-
dre san Agustin in Ioannem tra-
ctat. vltim. prope finem dize: que
Christo amo mas a san Iuan que
a los otros, porque desde niño no
tenio muger, y siempre viuió cas-
tissimamente. Pero sepamos de
donde tuuo origen esta opinion,
sin duda como noto Cesar Varo-
nio tom. 1. annal. su origen fue
de lo que nuestro padre san Agu-
stin dixo, Praefatione in Ioannem.
Iste si quidem est Ioannes, quem Do-
minus des. et in nuptiarum tem-
pestate vocauit, et cum matrem Vir-
ginem, &c. Y no miran que no

dixo nuestro padre, que lo qui-
to de las bodas despues de auer-
las tratado y cōcestado, sino de
la manera que pueda dezir el
frayle que Dios lo llamo y sa-
co de casamientos, trasagos de
mundo, y lo llamo a la religion,
no porque los vuisse tenido, si-
no porque lo sacó de donde pu-
diēse tenerlos. Y así se a de en-
tender el auer Dios llamado a
Iuan del mundo, donde se pu-
diera casar. Y vese mas claro es-
to, porque explicando S. Augus-
tín el Euangelio de las bodas,
no haze mencion de tal; y así
se deue creer a Nicephoro. his-
to. lib. 8. c. 30. que afirma que a-
quellas bodas fueron de san Si-
mon llamado Zelotes, porque
la flor de la virginidad no auia
de descaecer en este santo, sien-
do compañera tan inseparable
de la sabiduria, de quien san Iuan
fue tan adornado.

Tampoco san Iuan fue som-
bra, que huyo y se desaparecio
al mejor tiempo, como suelen
los hombres de quien dixo Iob:
Et fugit velut umbra, lo qual se
ve mas en los malos amigos, que
en faltando el Sol de la prospe-
ridad, luego desaparecen ellos
como sombras, de donde han ve-
nido algunos a fiar tã poco de la
amistad de los hombres que han
venido a haze vna nœcia prue-
ua, como la q̃ quenta Pausanias,
y refiere Cecho Rodiginio. lib.
18. cap. 15. que auia vn Atheniē-
se 25;

Niceph.
hist. lib.
8. c. 30.

Pausa-
nias. Ce-
cho Rodi-
gio. lib.
18. ca-
p. 25;

Hieron.
lib. 1. con-
tra Iouia.
Ignacio.
epist. ad
Philadel-
phios.
Epipha-
nio. heresi.
58.
Agust in
Ioan.
tract. vlti-
m.
Varo. to.
1. annal.

se llamado Meles, el qual para probar y tentar la felicidad de su amigo, estando en la cumbre de vna aspera y fragosa peña, le dixo: Mas que no llega mi amistad ni lo que siages que me quierres, a que te arrojes de esta peña a baxo, por amor de mi, y no lo vuo dicho quando el dalatina- do amigo, para dar muestras de su verdadero amor se despeño, lo qual le dio a Meles tanta pena, que al punto tambien se dexo caer del mismo cerro, porque nunca conocio la firmeza de su amigo Timogoras, que a si se llamaua, hasta que vio que en el peligro no huya, y bien podemos desculpar en alguna manera este atrenimiento, porque los amigos pocas vezes muestran semejantes firmezas, antes son tan olvidadizos de la buena correspondencia, que parece que han bebido del agua del rio Selemno de Acaya. Dizen las fabulas, q se ahorco vn mancebo por yna niña llamada Argira, y dizen que dos dioses lo convirtieron en aquel rio, el qual tiene tal virtud, que todos los que del beuen se olvidan de lo que mas quisieron, sin que sientan penas y cuydados por el amistad a que faltan por su olvido, y no es todo fabula, que amigos ay olvidadizos y faltos de memoria, principalmente en tiempo prospero, que con estos hablo el Ecclesiastico. 37.

Ecclesi. 37. Non obliuiscaris amicum tuum in di-

mo tuo, et non immemor sis illius in operibus tuis. Estos son como sombra, y no permanecen en vn estado firme de amistad: pero san Iuan es tan verdadero y firme amigo, que en tiempo de la tribulacion, quando el Sol se eclipso en la muerte de Christo, no desaparecio el con los demas, que como sombra huyeron: Et co reliqto omnes fugerunt, y fue tan ciega su amistad, que fiado Dios della no consintio que muriera, en testimonio de su amor, que no es Dios de los que han menester que se despeñe el amigo para saber si lo es. No fue Iuan amigo de mas meta que la de la Cruz, de quien se dixo: Fiat mensa eorum earam ipsis. no fue amigo de massa de vino, que del caliz de su amargura: Calicem quidem meum siberis. Y assi quedo confirmado por buen amigo, que como dixo el mismo Ecclesiastico. 6. Amicus si per manserit fortis erit tibi, quasi coequalis. Y assi fue casi semejante a Christo: pues por fineza de la amistad que mostro en la Cruz, para que en alguna manera fuera: Quasi coequalis, le dio por madre a su madre, y lo hizo hermano suyo, y justo fue honrar tanto al que tan firme y permanente estubo en el mismo estado de amistad, sin huyr como sombra.

Veya aqui a Iuan libre por la gracia y amistad de Christo de los

Psal. 68

Ecclesi. 6.

los baldones y miserias que le da-
ua Iob al hombre, con las qua-
les le parecia que era tan indig-
no, que no solo no merecia que
Dios lo pusiera sobre su cora-
çon, pero que ni aun el coraçon
de Dios se pusiera sobre el hom-
bre, para cuydar del. Luego si
en Iuan no hallamos estos ras-
tos y miserias humanas, no es co-
sa indigna de la magestad de
Dios, ponerlo en el lugar y alicen-
to del amor, que es el pecho. Ha-
blando Ofeas delas idolatrias de
aquel pueblo, y señalandoles el
remedio que tendrian para que
Dios les perdonase, dixo: *Auferat fornicationes suas a facie sua,*
et adulteria sua de medio vberum
suorum. Llamo adulterios a los
idolos, cuyas imagines traían en
el pecho, como agora se trae de
la cadena colgando el rico Agri-
nus, para que sobre el pecho alicen-
te, significandole que ama al Se-
ñor que representa, y para esso
le pone en el alicento del amor, q̃
es el pecho: assi puso a Iuan en
el pecho, como a cosa preciosa, y
que merecia ser amada.

Però que motivo pudo tener
el Señor de querer que este glo-
rioso Euangelista estauiese en
su pecho, que parece atreuimien-
to de Iuan averse puesto en tal
lugar: pero bien mirado el aguila
ha de estar sobre tal coraçon, y
sobre tal coraçon no podia estar
sino aguila. En el sepulcro de a-
quel valeroso Aristomenes, pusie-

ron los antiguos vna aguila, pa-
ra significar el valor del animo es-
forzado que estaua en el sepul-
cro. Y assi le pusieron vna letra:
Insidiant timide timidorum busta
columbe. Nos aguila intrepidis sig-
na benigna damus. Sepamos que
fue Aristomenes, segun dize Pau-
sanias in Melenis, fue vn Griego
tan illustre, que fue juzgado del
oraculo de Apolo por el mejor
de toda Grecia, tuuo tanta valen-
tia y destreza, q̃ alcançó muchas
vitorias de los Lacedemonios,
pero al fin despues de muerto
quisieron ver que coraçon tenia
hombre que tan famosos hechos
auia obrado, y abriendole el pe-
cho, hallaron el coraçon todo lle-
no de cabellos. Assi lo dize Plin.
libro. 11. capitulo. 37. Valerio
Maximo. libro. 1. capitulo. 8.
Dion Chrysostomo. oracion. 35.
Pues sobre coraçon de vn hom-
bre, que no solamente tenía pe-
cho en el pecho, sino en el mismo
coraçon, señal de valentia gran-
de y inuincible: No ha de auer
otra que sino el aguila real, por-
que si ellas se fueren mantener
de los coraçones de lo que ca-
gan, siendo esta la mejor aguila,
razon era que se cebara del me-
jor coraçon, y que mas valor tu-
uoen el mundo, qual fue el de
Christó Redemptor nuestro.

Y no solo para esto quiere
que este en su pecho, sino tam-
bien para que como oficial que
sabe de aquel menester de

Pausani
in Mese-
nijs.

Plinio. ll.
11. c. 37.
Valer.
Maxim.
lib. 1. c. 8.
Dion
Chrysost.
orat. 35.

cora-

coraçones, pueda dar fe, y por vista de ojos, de lo que en aquel coraçon passo. Para inteligencia desto se ha de notar, que Christo Redemptor nuestro, fue amigo de que por vista de ojos juzgassen sus obras los que mas sabian de cada cosa, para que los calumniadores no tuuiesen que murmurar dellas, porque antiguamente su eterno Padre lo hizo assi, quando quiso que sentenciasen a la sinagoga sus mismos hijos, como oficiales que sabian de lo que ella deuia a Dios: *Iudicate matrem vestram, matrem vestram iudicate*. Assi quando estaua Christo padeciendo en la Cruz, quiso que los que passaua por el camino, como hombres q̄ sabian de duelos y trabajos, juzgassen quan graues eran sus dolores: *Oues omnes qui trāstis per viam, attendite & videte, si est dolor, sicut dolor meus*, assi quiso el Señor satisfacer a lo que podia el mundo dezir, que rehuyo la herida del coraçon, y el golpe de la lança, pues los demas tormentos los recibio vivo, y el de la lança no quiso esperar lo; y assi llaman dulces a los clauos, y a la Cruz, y cruel y acerba a la lança: *Dulce lignū, dulces clauos, & mucrone diro lancea*, como dando a entender, que el sufrir los clauos le fue dulce; y assi quiso sentirlos, mas la punta de la lança, como cosa mas cruel, no quiso sufrirla, mas porque no se

entienda que Christo rehuyo aquel dolor por su crueldad, sino porque ya su coraçon estaua herido con el instrumento y armas que pertenecian, y la lança no era instrumēto cōuiniente, quiere que esto parezca a vista de oficiales, que saben de aquel menester, para que se vea la verdad que tiene. La esposa auia herido el coraçon de su esposo con el arco de sus ojos, y flecha de sus cabellos: *Vulnerasti cor meum, sponsa mea in vno oculorum tuorum, & in vno crine collitui*, que para herir coraçon que es el asiento del amor con armas de amor, se auia de herir. El arco y flecha, son armas del Dios de amor. La lança y cuchillo son armas del Dios Marte, y dela diosa Belona, pues no consintio q̄ el coraçon enamorado se hiriesse con armas de otro Dios q̄ el del amor, principalmente estando ya bien herido. Pues como el Señor tenia penetrado su coraçon con la saeta de amor, no quiso que de ninguna manera le hiriesse estando vivo con la lança su coraçon. Y para que se viesse como antes de padecer tenia el coraçon herido con esta amorosa flecha, quiso que se puliesse a vista de quien entendia de amor; y porque del nadie entendia tanto como Iuan, quiso reclinarlo sobre el pecho, para que viesse como testigo, que de spues auia de dar quenta entre todos los

Euan.

Euangelistas de la lançada , como primero tenia ya herido el coraçon con amor. Y assi San Iuan no hablo de la corona , ni de los clauos : mas quando la lançada hablo como quien dize,

esso me toca a mi, que se yo esse misterio. Y claro esta q̃ por la vista de ojos q̃ le pagarõ muy biẽ, pues oy goza del mismo pecho en cuerpo y alma en la gloria de la bienaueturãça: *Quã mihi, &c.*

SERMON SEXTO DE LA FE- stiuidad de San Iuan Euangelista.

Hic est discipulus ille, quem diligebat Iesus. Ioã. 21.



O todos los tiempos son vnos, ni todos hã de ser de tristeza, ni todos de alegria: *Tẽpus flendi, & tempus ridendi*, porque si siempre viciẽse tristeza, la vida seria vna muerte, y si siempre alegria, dissolution. Y assi quando es menester lo vno, o lo otro, conuiene esforçar-lo, y buscar motiuos para ello. Quando ay tristeza, para que no dure, es menester acortar los motiuos de tristeza, porque suele ser el llanto de tal manera, que si se dan mucho a el, como dixo vn Filosofo Prisco, es como los demas dioses. Y assi cuenta Plutarco in consolatione ad Apolonium, que consolando a la Reyna Arsinoe, le dixo: Saber que la tristeza es como los otros dioses, que acuden a los que los inuocan: si lloras mucho y te enlutas, nunca faltara la tristeza de tu casa, porque inuocandola, luego viene.

ne: de la misma manera se a de hazer con el plazer y tiempo de alegria, que se hã de buscar modos y traças para que venga y acuda quando es menester. Agora clara cosa es que es tiempo de alegre gozo, pues celebra la Yglesia el nacimiento de nuestro Dios, que assi lo pronostico el Angel, diziendo: *Euangelizo vobis gaudium magnum*, pues para alentar el gozo deste dia, junta la Yglesia muchos que lo esfuerçen, y inuenta mil trazas para que lo llamen. Llama santos ilustres que regocigen esta entrada de Dios al mundo, vsa de musicas de donzellas santas: pero quien mas se auentaja en alegrar este dia, es el regalado Benjamin, el glorioso Euangelista san Iuan, cuya fiesta oy celebramos. Assi lo da a entender David en el Psalmo. 67. *Viderunt ingressus tuos, Deus ingressus Dei mei, regis mei, qui est in sancto, videron tu venida al mun-*

Psal. 67.

do soberano Rey y Señor, y salierō te a recebir, cō la mayor solenidad q̄ pudieron, y con la mejor musica q̄ hallarō los Principes de la Yglesia: *Et venerunt Principes cōiuncti psalēibus*. Iutaron coros de donzellas q̄ con instrumētos musicos acordados regocijassen la fiesta: *In medio iuencularū tympanis triarū*: pero el que mas se señalo y tiro la barra, fue nuestro Benjamin: *ibi Benjamin adolescentulus in mētis excessu*. Ved q̄ biē le ayuda la Yglesia para q̄ estos dias no falte el alegría: por esto en este tiēpo celebrō ayer la fiesta del primero, y como Principe de los martyres S. Esteuā, mañana la de los santos Inocētes, oy despertādo el animo de tātās religiosos, que cōsuma deuocion, musicas, flores, adorno de tēplos, vienē a celebrar la fiesta de su Euāgelista, y su solenidad haze mas alegre la Pascua, y ayudan mucho al regozijo deste tiēpo, y hazen q̄ parezca mas solene: y pues lo q̄ en este dia pretēdemos, no solo es el alegría corporal, sinō mucho mas la espiritual: supliquemos a la magestad de Dios nos dexē alegrar de la manera que este glorioso Benjamin: *in mētis excessu*, por q̄ siendo nuestra alegría, no de cosas terrenas y que abaten el entendimiento, sino de aquellas q̄ lo excedē, quales son las soberanas: sera de todo pūto cabal, lo qual alcançaremos con

la intercessiō de la serenissima Reyna de los Angeles, diziendo el Ave Maria.

¶ Quādo veo q̄ Christo nuestro Redēptor lleuo consigo a S. Iuan a la Cruz, y que despues no consintio que muriera con tormētos como los demas Apostoles, hallo por mi quenta que fue con quien el Señor mostro mas fuertes señales de amor, por que en lo q̄ Christo mostro mayor fortaleza, y descubrio la fuerza y vigor de su amor poderoso, fue el q̄ mostro en la Cruz, assi declaro Teofilato aquel lugar del capit. 3. de Abacuch: *Cornua in manibꝯ eius, ibi abscondita est fortitudo eius*. Donde lee alio *Cornua in manibus ipsius, et posuit ditatationem, sortē roboris sui*. El cuerho ya sabemos q̄ en lenguaje diuino y humano significa la fortaleza, porque en ellos la tienen los animales. Y assi los antiguos para significar la fortaleza, del Dios Iupiter, le hizierō vna estatua, no solamente de materia de cuerno, con muchas perlas y esmeraldas toda sembrada; pero tambien cō cuernos en la frente como carnero: *In his statua seu simulacrum Iouis corneū erat, et cornutum*. Como dize Marco Rader, y hablando della Quinto Curtio, lib. 4. dize: *Id quod pro Deo colitur, non eandem effigiem habet, quam vulgo dijs artifices accommodauerunt*. Polioiano y otros dizen, que auia vn templo y ara

Teopbi.
cap. 3.

Epigr. I.
in Marc.
Quinto
Curtio.
lib. 4.

Plutarc.
de anim.
solertia.

y ara en Delo del dios Apolo, cuyo altar y ara erá de cuerno, y hablando del Plutarco de anima hum solertia, dize que era el altar hecho de cuernos derechos, y no izquierdos, pegados sin engrudo, sino solamente ensamblando vnos con otros, desta hablo Ouidio en la epistola de S. piyp pes Aconseq:

Ouid. in
epistola.

Miror in humeris structam de cornibus aram.

Calima.

Y Calimaco en el himno de Apolo, trayendo desta ara dize:

Cum venata soror portauit densa caprarum,

Cornua Cynthiadum, Phedusq; altarea locauit;

Et sedem è cornu statuit, de cornibus aram,

Fixit, & è duro construxit menia cornu.

De manera, q̃ templo, altar y murallas, todas eran de cuerno en aqueste famoso edificio q̃ estaua en Delo del Dios Apolo, todo lo qual sin duda era para significar la fortaleza de los dioses, y q̃ en aq̃ ellas aras mostrauā ellos a los que venian a adorar y pedir mercedes, la fortaleza de su potēcia, cōtra todas las neccisidades, de los que estauā oprimidos. Agora pues se entēdera el lugar de Abacuch, y con quāta mēta zō tratado del ara de la Cruz, a dōde Christo tendio sus manos la llamo de cuerno: *Cornua in manibus eius, ibi abscondita est fortitudo eius*; allí en la Cruz tenia e s̃c̃p̃

Haba. 3.

dida su fortaleza: no 'e cuerno material, como la de Jupiter Aomon, ni como la de Apolo Delo, sino la verdadera, q̃ ṽcer todo el poder del infierno. Y q̃ mayor fortaleza, q̃ con muerte ṽe. es la muerte? Pues para q̃ hizo Dios todo e o, y mostro toda esta fortaleza? Para mostrar quā grande y fuerte fue el amor que nos tuuo.

Las palabras de Teoflato son Tandē pro nobis etiā mortē obiit, quod maxime eius potētia signū est, quoniā per mortē, mortē aboleuit. Veraq; hæc fecit, ut suā erga nos dilectionē, & fortē, & magnā ostēderet, maiorē enim hac dilectionē nemo habuit, quam ut animā suā ponat quis pro amicis suis. Pues si morir por los hōbres fue mostrar su fortaleza, quedando por otra parte obligados ellos a morir, y muchos en manos de tiranos, como fuerō los Apostoles y martyres, morir de tal manera por san Iuan, q̃ no solo no quiere q̃ muera violentamente martirizado, pero q̃ aun la muerte natural fue tan fácil, q̃ no se deua llamar muerte, q̃ tal amor fue, y que tal dileccion, le mostro en aq̃l arbol de la Cruz? Verdaderamente la fortisima la que se deue llamar mas de cuerno. Y q̃ la muerte tan fácil como esta no deue llamarse muerte, ṽs̃e claramēte ad Theofalo ṽe q̃ donde tratando el Apostol del dia del iuyzio, y de que los justos que se hallaren vivos aquel dia yran juntamente

Theoph.

AdThes.
1. cap. 4.

a rece-

a recebir a Christo en el ayre cō los otros justos que resucitaren, no anticipándose antes que ellos: *Hoc enim vobis dicimus in verbo Dei, non praeueniemus eos qui dormierunt.* No saldremos mas temprano a recebir al Señor que los que entonces estuuiere muertos: *Quoniam ipse Dominus in iussu at in voce Archāgeli, et in tuba Dei descendet de caelo, et mortui qui in Christo sunt resurgent primi,* porque en tocando la trompeta de Dios, y la boz del Archangel descendira el Señor del cielo a celebrar el juyzio, y los muertos que murieron, en el Señor resucitaran primero. Deinde nos qui viuimus qui relinquimur, simul rapiemur cum illis in nubibus, obiam Christo in aera, et sic semper cum Domino erimus, y luego nosotros los que viuiamos y auemos quedado, seremos arrebatados con ellos en las nubes a recebir a Christo. Y assi siempre viuiremos con el. Donde notaras, que no haze aqui mención de la muerte de los que estarā viuos el dia del juizo, sino siempre dize: *Nos qui viuimus,* luego no hā de morir los que el dia del juyzio estuuieren viuos, sino sin morir se hā de quedar con Christo a quien salieron a recebir en la gloria. Ocasión a dado este lugar a que algunos ayan tenido vna opinión no segura, de que los justos que se hallaren viuos el dia del juyzio no hā de morir, pero lo cier-

to es, que han de morir, pero no se habla de su muerte, porque la que hā de tener a de ser tan fácil, que no merezca nombre della, pues en vn punto moriran y resucitaran con tanta suauidad, que parezca que no es muerte, ni se deua llamar muerte. Pues desta manera es la que tuuo S. Iuan, y desta manera también se responde a la verificación de aquellas palabras de Christo: *Sic enim volo manere donec veniam,* porque estando san Iuan sano y bueno, dezir que a si se lo auia de llevar y venir por el, parece que queria dezir q se lo auia de llevar, assi como estaua entonces viuo y sin morir: mas en realidad de verdad murio: pero dize que lo a de llevar assi, porque su muerte y resurrección a de ser como aquella de los santos que se hallaran viuos el dia del juyzio, que por auer de ser tan ligera, no se llama muerte, sino vida. Pues si mostro Dios la fortaleza de amor, en morir en el ara dela Cruz por los hombres, no obstante q ellos auian de morir, y no solo con muertes naturales, sino con martyrio, como se vio en los Apostoles y martyres morir por Iuan, y de tal manera, q ni quiere que muera a manos de tiranos, ni aun con muerte rigurosa, sino tan suaua, que no merezca nombre de muerte, mayor amor fue, y mayor le mostro, y alli fue dōde la fortaleza del amor descubrio

reubrió su fineza. Por lo qual con razon no quiere otro titulo nuestro Evangelista, ni se precia de otro renombre, sino del anado de Iesus: *Quem diligebat Iesus.*

QVEM DILIGEBAT Iesus. La raiz y origen de las grandezas y excellencias de san Juan, son el amor. Así los justos que nunca desfalecieron con los tormentos y trances rigurosos, con para la Yglesia a palma: *Iustus ut palma floribit*: porque así como ella con el peso no se cae, antes se levanta mas alta y derecha, así los justos y martyres con los tormentos y tribulaciones nunca desmayaron, antes se mostraron mas valientes, como lo dixo san Pablo: *Quis nos separabit a charitati Christi angelus, an fames, an persecutio, etc.* Scio quod neque vita, neque mors, poterunt nos separare a charitate Christi. Donde se echará de ver como disimuladamente, este no desfalecerse los justos con el peso, antes estar mas fuertes como la palma, procede de la raiz de la caridad y amor que tienen a Dios, así como a la palma le viene y procede aquel vigor, de la fortaleza que tiene en la raiz. Para lo qual se a de notar, que entre mil novedades que ay en la palma, como es que cada menbrano de Luna produce ella un ramo nuevo, y como tambien tener fruta tan sabrosa, que excede a las demás: principalmente

Tom. I.

quando son de aquellas que el peso alaba en los Cantares, y las produce la tierra de Chipre, Syria, y Egipto, cuyo fruto no tiene guello, como dize F. Juan de Iesus Maria, Canticorum 7. el origén y principio de todas estas novedades, nace de la raiz, por que no se siembra la palma con una pepita como el almendro, o como el durazno, que se siembra con un guiso, la palma se siembra con quatro, y de aquella raiz le procede tanta fortaleza, que ni el peso la agobia, ni pueden contra ella los trabajos. Esta raiz en las palmas millicas, y a quien la Yglesia compara los justos es el amor. Así el Apostol en el lugar que auemos dicho, a la caridad y amor diuino, como raiz atribuye la fortaleza quando dize *Quis nos separabit a charitate Christi* Quien nos arrancara de este amor, que era el que de rodillas pedia, para que arraigasen bien los fieles. *Veridicati in charitate possitis cum omnibus sanctis, etc.* Pues entre las palmas que mas resistieron al peso de las tribulaciones fue el glorioso Juan con tra quien ni basto la tribulacion de la noche de la passion, donde los demas arboles se torcieron y abaxaron, ni la tina de azuite, ni el desierto de Patmos, ni la persecucion de tantos enemigos y vafios de pōcōña, para que blandeado no torciera en la confesion de Christo. Y así si la raiz de los

F. Iuā de Iesus Maria Cāt. 7.

psalad Ephes. 3.

Cc 3 ar-

arboles millicos es amor, y entre otros arboles Iuan es palma leuantada, con mucha razon pone por principio y raiz de todas sus grandezas al amor, diciendo: *Quem diligebat Iesus*, porque verdaderamente el principio de las mercedes que Dios a hecho a sus muy especiales amigos del amor a procedido: *Dilexi* (dixo Dauíd) *quoniam exaudiuit dominus, vocem orationis meae*, y luego va cõtando lo que nacio de la raiz de amor: *Deduxit me de lacu miserie, & de luto facis. Statuit supra petram pedes meos, & direxit gressus meos, immisit in os meum canticum nouum, carmen Deo nostro, &c.* Ved como de la raiz y amor: *Dilexi quoniam id est, quoniam dilexi*, proceden tantos bien s' como aqui quenta. Y el Apostol san Pablo da por razon de las mercedes q' Dios le hizo: *Dilexi me, et tradidit semetipsum, pro me*, como si dixera el auer mostrado Dios conmigo tantas faboras, que auiendo muerto por todos parece que por mi solo murio, y es lo del amor como de raiz tuuo principio, y me a hecho tan auentajado: *Dilexit me*, porque verdaderamente el amor es el poderolo, el que todo lo rinde, y vence, como dixeron los antiguos, quando pintaron al dios Cupido, que tenia derribado a sus pies al dios Pan, a quien ellos fingieron por dios de la naturaleza, porque Pan significa lo mis-

mo que todo. Y assi donde quiera que estuuiere el amor, todo lo demas queda por tierra, y el solo queda en pie y haze tan leuantados a los que ama, que los haze superiores a todo, pues quando viered esta palma deste Euangelista mas leuantada que todos, en preuilegios y fauores, sabed que la raiz es el amor. Y assi lo pone como primera causa de su crecimiento, y dize: *Quem diligebat Iesus.*

Pero pues comparamos a Iuã a la palma, y auemos visto ya q' la raiz de su tan alta subida fue el amor, veamos si en las demas cosas se parece a la palma. Tiene la palma como diximos aquella tan estraña propiedad de que a cada menguante de Luna produce vn ramo nuevo. Y asu lo dize Iuan Baptista Porta, c. de palma las palabras se comparan a las hojas, y assi las palabras deste glorioso Euangelista, fueron como las hojas de la palma, porque su doctrina, y lo que entienõ con su boca, fueron vnos ramos de victoriosa palma, cõ que la Yglesia, siempre que se ve menguante y con poca luz (por q' las tinieblas de los hereges la menguan) luego sale vna doctrina deste grã Teologo, con que la Yglesia alcanza palma y victoria cõtra sus enemigos, y recobra su claridad antigua. Y assi si la Yglesia, a quien comparan a la Luna: *Pulebra vt Luna*, por las muchas heregias a pade-

Iuan Baptista Porta. c. de palma.

Psa. 114.

Paul. ad Galat. 2.

Carib. lib. de imagin. Deor.

padecido muchas menguantes, tambien la favorecio Dios (para que alcãgasse muchas vitorias) de proueer la de mucha doctrina, y palabras de san Iuan, con que quedassen confundidas las heregias, de manera que nunca vuo nueva menguante, que no vuiese de nuevo vn ramo de palma. Vnos niegan el libre aluedrio, contra estos escribio san Iuan Apocalyp. 3. *Ego esto ad ostium, et pulso; si quis aperuerit mihi intrabo ad illum*, como si dixera, si dize el herege que no ay libertad de libre aluedrio, y con esto quiere que mengue la claridad desta Luna de la Yglesia, yo digo lo contrario; y digo que Dios llama a la puerta del alma, y q̃ ella tiene libertad para cerrarsela y abrirla, y que tiene libertad para lo vno y lo otro, ved que ramo tan oportuno en tiempo de tal menguante. Otros hereges causaron otra menguante en la Yglesia, atribuyendo la justificacion a solo la Fe, negando las buenas obras; mas luego produjo esta palma otro ramo, para que queden vencidos estos hereges 1. Ioan. 3. diziendo: *Filioli nemo vos seducat, qui facit iustitiam iustus est; qui facit peccatum ex diabolo est, qui bene facit ex Deo est*. Otra menguante tuuo la Yglesia, negando otros la confesion, y afirmando, que sin ella se saluan, mas contra esta luego produjo la palma otro ramo de vitoria, diziendo. 1. Ioan. 1.

Si confiteamur peccata nostra, fidelis est Deus, et remittat nobis peccata nostra. Otra menguante tuuo esta Luna escureciendoli muchos hereges, con dezir que el Euangelio y ley de Christo era muy pessada, y aun imposible de guardar, y luego produjo nuestra palma otro ramo, diziendo: *Hec est caritas Dei, ut mandata eius custodiamus, et mandata eius graui non sunt*. Otra menguante vuo por otros hereges, los quales no creen, sino solo lo que esta escrito en la diuina Escritura, negando las tradiciones y Concilios, contra estos saco otro ramo nuestra palma. 2. Ioã. 2. Ioã. 1. *Si quis venit ad vos, et hanc doctrinam (aunque sea sin el escrito, sino solo por tradicion) Non affert, nolite recipere eum in domum, nec aue ei dixeritis*, y Apoca. 3. *Habet aurem, audiat quid spiritus dicat Ecclesiis*. Otra menguante vuo por otros, que dudaron si los santos despues que morian gozaban de la gloria de los bienaventurados, y sus almas descãsauan en el cielo, contra estos produjo otro ramo la palma, diziendo en el Apocalyp. cap. 7. diziendo que auia visto delante del trono de Dios, y en la presencia del cordero, las almas de los santos vestidas con vnas estolas blancas: *Ante thronum Dei, et in conspectu throni, amicti, stolis albis*. No notays, como para todas las menguantes, no solo que vuo en tiempo

Apoc. 3.

1. Ioan. 3.

Apoc. 3.

Apocal. cap. 7.

1. Ioan. 1.

Esaí. 5.

Prin. ca.
5. Ioan.

po de Iuan, pero que fuerõ despues de su muerte sus palabras son y seran ramos de palma, con que la Yglesia alcanço vitoria contra quien la quiso escurecer? Y assi las palabras deste gran Teologo fueron de mas eficacia, y aun claridad, q las de los Angeles. De mayor claridad, vele en que auiedo los serafines que vio Esaías descubierto el misterio de la Trinidad, lo dixerõ tan cõfufamente, que no nos nombraron las personas, solamente nos dixerõ: *Sanctus, sanctus, sanctus, Dominus Deus Sabaoth*, mas no dixerõ quien era el primer santo, ni el segundo, ni el tercero, ni quando solamente repitieron q todos tres eran vn señor, nos lo dixerõ con tanta distincion, que entendiessimos claramente la vnidad de la Essencia: pero nuestro gran Teologo suplio esta falta, y nos dixo claramente lo que ellos no nos dixerõ, quando dixo: *Tres sunt qui testimonium dant in cælo, Pater Verbum, & Spiritus sanctus, & hij tres vnum sunt*. Como si dixera, Angeles gloriosos, estos tres santos que vosotros aueys nombrado, son las personas diuinas, esse primer santo es el Padre, y esse segundo es el Verbo, y esse tercero es el Espiritu santo, y esse dezir que todos tres son vn Señor, es declarar la vnidad de la Essencia: ved quan mas clara y distintamente hablo San Iuan, que los

Serafines que vio Esaías. Pbes que las palabras fuyas sean de mas eficacia que las de los Angeles, velle clarissimamente en el Apocalypsi, donde auiedo salido tres Angeles amenazando con castigos todo el mundo, porque el vno tocando vna trompeta arrojó gran cantidad de brasas sobre la tercera parte de la tierra, quemando arboles y sembrados, sin perdonar cosa niaguna della. Y el segundo tocando su trompeta derramo sus brasas sobre la mar, y la consumio, como si fuera vna yelca, y el tercero hizo lo mismo sobre los rios, causando el mismo estrago, con lo qual quiso Dios dar a entender, que se auia de asolar todo el mundo, por los pecados y graues maldades de los hombres, y acabado esto, dize el Euangelista que vio vna grande Aguila que volaua por medio del cielo, la qual dio vna gran boz diziendo tres vezes: *Ve, Ve, Ve*, amenazando hazia las tres partes, con estos ayes temerosos, contra quien los Angeles auian echado las brasas. Que Aguila es esta sino San Iuan. Assi lo dize el Abad Ioachin, porque verdaderamente el amor que tiene a los fieles le da este renombre porque no ay aue que tanto amor tenga a sus hijos, ni que tan alto les ponga el nido para su defensa, ni se lo fortalezca con tan vir-

Abbas
Ioan
coment.

tuosas piedras, contra las serpientes que suelen hazerles guerra. Así fué amando a los fieles, y los procuro defender del demonio; poniendoles en el alto nido de la Fe, el conocimiento de Christo Redemptor nuestro: *Petra autem erat Christus*, que merece bien este nombre. Pues con este amor viendo que Dios tenia amenazadas las tres partes del mundo, y que su fuego abratador las auia de resolver en ceniza, se boluio a ellas llorandolas, y buuelto a cada parte le dio vn ay doloroso, diciendo hazia cada parte vna vez Ve. Yes cosa muy de maravillar, que auiendo cada Angel amenazado con fuego y con sonido de trompeta, que significa guerra abierta y pregonada, venga el Aguila a dezir solamente vn ay, para persuadir y atemorizar de lo que con trompetas y fuegos han amenazado y atemorizado? A y se vera de quanta eficacia es vna palabra de suá, pues auiendo primero amenazado los Angeles con tales fuegos y llamas, y con terror de trompeta, como cosa mas eficaz, amenaza despues Juan a los mismos, y con sola vna palabra, porque ella sola pondra mas terror y espanto, y causara mas enmienda por su mucha autoridad, que quanto dixeron ellos. O palabras milagrosas: y así fueron las que pusieron espan-

to a los Herres tambien, y los asolaron, porque les picaua tanto esta Aguila Real, que hizo en ellos mas estrago que el Aguila que soño Penelope, de quien quehta Homero, que estando ella vna noche soñando, vio baxar vna Aguila del cielo, que con el pico hazia pedaços muchos ansares, que nadando en el agua le comian el trigo que ella tenia, haziendo grande ruydo, y confuso estruendo, lo qual le interpretaron, como lo mostro despues el suceso que su marido Ulises, como Aguila Real y generosa le auia de matar y hazer pedaços, todos aquellos pretendores deshonestos que solicitauan su castidad, y perturbaban su fama. Así a todos los Herejes y enemigos de Christo, y que ultrajauan su fama, fue esta diuina Aguila, la que les quito la vida, y hizo pedaços, porque sus palabras, cuya claridad y distincion, y aun cuya eficacia fue mayor que la de los Angeles, fueron el pico fortissimo del Aguila, que los vencio. Y así con justa razon ellas pusieron tantas victorias de los enemigos de Christo, en tiempo que su Yglesia padecia tantas menguantes, se pueden llamar ramos de palma, que traen como auemos dicho todas las vezes que ay menguante de Luna.

La fruta della palma, cuya

Cc 5. vir.

Homero

coraçones, pueda dar fe, y por vista de ojos, de lo que en aquel coraçon passò. Para inteligencia desto se ha de notar, que Christo Redemptor nuestro, fue amigo de que por vista de ojos juzgassen sus obras los que mas sabian de cada cosa, para que los calumniadores no tuuiessem que murmurar dellas, porque antiguamente su eterno Padre lo hizo assi, quando quiso que sentenciassem a la sinagoga sus mismos hijos, como oficiales que sabian de lo que ella deuia a Dios: *Iudicate matrem vestram, matrem vestram iudicate*. Assi quando estaua Christo padeciendo en la Cruz, quiso que los que passaua por el camino, como hombres q̃ sabian de duelos y trabajos, juzgassen quan graues eran sus dolores: *Oues omnes qui trāstis per viam, attendite et videte, si est dolor, sicut dolor meus*, assi quiso el Señor satisfazer a lo que podia el mundo dezir, que rehuyo la herida del coraçon, y el golpe de la lança; pues los demas tormentos los recibio vivo, y el de la lança no quiso esperar lo; y assi llaman dulces a los clauos, y a la Cruz, y cruel y acerba a la lança: *Dulce lignū, dulces clauos, et mucrone diro lanceæ*, como dando a entender, que el sufrir los clauos le fue dulce; y assi quiso sentirlos, mas la punta de la lança, como cosa mas cruel, no quiso sufrirla, mas porque no se

entienda que Christo rehuyo aquel dolor por su crueldad, sino porque ya su coraçon estaua herido con el instrumento y armas que pertenecian, y la lança no era instrumēto cōuiniente, quiere que esto parezca a vista de oficiales, que saben de aquel menester, para que se vea la verdad que tiene. La esposa auia herido el coraçon de su esposo con el arco de sus ojos, y flecha de sus cabellos: *Valnerasti cor meum, sponsa mea in vno oculorum tuorum, et in vno crine collitui*, que para herir coraçon que es el asiento del amor con armas de amor, se auia de herir. El arco y flecha, son armas del Dios de amor. La lança y cuchillo son armas del Dios Marte, y dela diosa Belona, pues no consintio q̃ el coraçon enamorado se hiriesse con armas de otro Dios q̃ el del amor, principalmente estando ya bien herido. Pues como el Señor tenia penetrado su coraçon con la sacra de amor, no quiso que de ninguna manera le hiriessem estando vivo con la lança su coraçon. Y para que se viesse como antes de padecer tenia el coraçon herido con esta amorosa flecha, quiso que se pusiesse a vista de quien entendia de amor, y porque del nadie entendia tanto como Iuan, quiso reclinarlo sobre el pecho, para que viesse como testigo, que despues auia de dar quenta entre todos los Euan-

Euangelistas de la lançada , como primero tenia ya herido el coraçon con amor. Y assi San Iuan no hablo de la corona , ni de los clauos : mas quando la lançada hablo como quien dize, esto me toca a mi, que se yo esse misterio. Y claro esta q̃ por la vista de ojos q̃ le pagarõ muy biẽ, pues oy goza del mismo pecho en cuerpo y alma en la gloria de la bienaueturãça: *Quã mihi, etc.*

SERMON SEXTO DE LA FE- stiuidad de San Iuan Euangelista.

Hic est discipulus ille, quem diligebat Iesus. Ioã 21.



O todos los tiempos son vnos, ni todos hã de ser de tristeza, ni todos de alegria: *Tẽpus flendi, et tempus ridendi*, porque si siempre vuisse tristeza, la vida seria vna muerte, y si siempre alegria, disolucion. Y assi quando es menester lo vno, o lo otro, conuiene esforçar-lo, y buscar motiuos para ello. Quando ay tristeza, para que no dure, es menester acortar los motiuos de tristeza, porque suele ser el llanto de tal manera, que si se dan mucho a el, como dixo vn Filosofo Prisco, es como los demas dioses. Y assi cuenta Plutarco in consolatione ad Apolonium, que consolando a la Reyna Arsinoe, le dixo: Sabeis que la tristeza es como los otros dioses, que acuden a los que los inuocan: si lloras mucho y te enlutas, nunca faltara la tristeza de tu casa, porque inuocandola, luego viene.

ne: de la misma manera se a de hazer con el plazer y tiempo de alegria, que se hã de buscar modos y traças para que venga y acuda quando es menester. Agora clara cosa es que es tiempo de alegre gozo, pues celebra la Yglesia el nacimiento de nuestro Dios, que assi lo pronostico el Angel, diziendo: *Euangelizo vobis gaudium magnum*, pues para alentar el gozo deste dia, junta la Yglesia muchos que lo esfuerçen, y inuenta mil trazas para que lo llamen. Llama santos ilustres que regocigen esta entrada de Dios al mundo, vsa de musicas de donzellas santas: pero quien mas se auentaja en alegrar este dia, es el regalado Benjamin, el glorioso Euangelista san Iuan, cuya fiesta oy celebramos. Assi lo da a entender Dauid en el Psalmo. 67. *Viderunt ingressus tuos, Deus ingressus Dei mei, regis mei, qui est in sancto, vieron tu venida al mundo*

Psal. 67.

do soberano Rey y Señor, y salierō te a recebir, cō la mayor solenidad q̄ pudieron, y con la mejor musica q̄ hallarō los Principes de la Yglesia: *Et venerunt Principes cōiuncti psalēibus*. Iutaron coros de donzellas q̄ con instrumētos musicos acordados regocijassen la fiesta: *In medio iuencularū tympanis triarū*: pero el que mas se señalo y tiro la barra, fue nuestro Benjamin: *ibi Benjamin adolescentulus in mētis excessu*. Vd q̄ biē le ayuda la Yglesia para q̄ estos dias no falte el alegría: por ello en este tiēpo celebrō ayer la fiesta del primero, y como Principe de los martyres S. Esteuā, mañana la de los santos Inocētes, oy despertado el animo de rātas religiosos, que cō suma deuocion, musicas, plures, adorno de tēplos, vienē a celebrar la fiesta de su Euāgelista, y su solenidad haze mas alegre la Pascua, y ayudan mucho al regozijo deste tiēpo, y hazen q̄ parezca mas solene: y pues lo q̄ en este dia pretēdemos, no solo es el alegría corporal, sino mucho mas la espiritual: supliquemos a la magestad de Dios nos dexē alegrar de la manera que este glorioso Benjamin: *in mētis excessu*, por q̄ siendo nuestra alegría, no de cosas terrenas y que abaten el entendimiento, sino de aquellas q̄ lo excedē, quales son las soberanas: sera de todo pūto cabal, lo qual alcançaremos con

la intercession de la serenissima Reyna de los Angeles, diziendo el Ave Maria.

¶ Quādo veo q̄ Christo nuestro Redēptor lleuo consigo a S. Iuan a la Cruz, y que despues no consintio que muriera con tormētos como los demas Apostoles, hallo por mi cuenta que fue con quien el Señor mostro mas fuertes señales de amor, por que en lo q̄ Christo mostro mayor fortaleza, y descubrio la fuerza y vigor de su amor poderoso, fue el q̄ mostro en la Cruz, assi declaro Teofilato aquel lugar del capit. 3. de Abacuch: *Cornua in manibus eius, ibi abscondita est fortitudo eius*. Donde lee also *Cornua in manibus ipsius, et posuit dilectionem, sortē roboris sui*. El cuerho ya sabemos q̄ en lenguaje diuino y humano significa la fortaleza, porque en ellos la tienen los animales. Y assi los antiguos para significar la fortaleza del Dios Iupiter, le hizierō vna estatua, no solamente de materia de cuerno, con muchas perlas y esmeraldas toda sembrada; pero tambien cō cuernos en la frente como carnero: *In his statua seu stulachrum Iouis corneū erat, et cornutum*. Como dize Mateo Rader, y hablando della Quinto Curtio, lib. 4. dize: *Id quod pro Deo colitur, non eandem effigiem habet, quam valgo dijs artifices accommodauerunt*. Por lo iano y otros dizen, que auia vn templo y ara

Teopbi.
cap. 3.

Epigr. 1.
in Marc.
Quinto
Curtio.
lib. 4.

y ara en Delo del dios Apolo, cuyo altar y ara erã de cuerno, y hablando del Plutarco de anima iuma solertia, dize que era el altar hecho de cuernos derechos, y no izquierdos, pegados sin en grudo, sino solamente ensamblados y nos con otros, desta hablo Ouidio en la epistola de S. piyp pes Aconiq:

Miror in humeris struam de cornibus aram.

Ouid. in epistola.

Calima.

Y Calimaco en el himno de Apolo, trahendo desta ara dize:

Cum venata soror portauit densa caprarum,

Cornua Cynthiadum, Phedusq; al terea locauit;

Et sedem e cornu statuit, de cornibus aram,

Fixit, et e duro construxit menia corua.

De manera, q̃ templo, altar y murallas, todas eran de cuerno en aqueſte famoso edificio q̃ estaua en Delo del Dios Apolo, todo lo qual sin duda era para ſinificar la fortaleza de los dioses, y q̃ en aquellas aras mostrauã ellos a los que venian a adorar y pedir mercedes, la fortaleza de ſu potẽcia, cõtra todas las neceſidades, de los que estauã oprimidos. Agora pues se entẽdera el lugar de Abacuch, y con quãta mayor razón tratãdo del ara de la Cruz, a dõde Christo tendio ſus manos la llamo de cuerno: *Cornua in manibus eius, ibi abscondita est fortitudo eius; atq; in la Cruz tenia escõ-*

dida ſu fortaleza: no le cuerno material, como la de Jupiter Amon, ni como la de Apolo Delo, ſino la verdadera, q̃ veeer todo el poder del infierno. Y q̃ mayor fortaleza, q̃ con muerte veeer la muerte? Pues para q̃ hizo Dios todo e o, y mostro toda eſta fortaleza? Para mostrar quã grande y fuerte fue el amor que nos tuuo. Las palabras de Teofilato ſon *Tandẽ pro nobis etiã mortẽ obiit, quod maxime eius potẽtie signũ eſt, quoniã per mortẽ, mortẽ aboleuit. Vtraq; hæc fecit, vt ſuã erga nos dilectionẽ, et fortẽ, et magnã ostendẽret, maiorẽ enim hæc dilectionẽ nemo habuit, quam vt animã ſuam ponat quis pro amicis ſuis.* Pues ſi morir por los hõbres fue mostrar ſu fortaleza, quedando por otra parte obligados ellos a morir, y muchos en manos de tiranos, como fuerõ los Apõstoles y martyres, morir de tal manera por ſan Iuan, q̃ no ſolo no quiere q̃ muera violentamente martirizado, pero q̃ aun la muerte natural fue ra tan facil, q̃ no ſe deua llamar muerte, q̃ tal amor fue, y que tal dileccion, le mostro en aq̃l arbol de la Cruz? Verdaderamente la fortissima la que ſe deue llamar mas de cuerno. Y q̃ la muerte tan facil como eſta no deue llamarse muerte, veſſe claramẽte ad Theſſal'o 1. c. 4. donde tratãdo el Apõstol del dia del iuyzio, y de que los iuſtos que ſe hallaren viuos aq̃el dia y ran juntamente a rece-

Theoph.

Ad Theſ.
1. cap. 4.

Haba. 3.

a recibir a Christo en el ayre cō los otros justos que resucitaren, no anticipándose antes que ellos: *Hoc enim vobis dicimus in verbo Dei, non praeueniemus eos qui dormierunt. No saldremos mas temprano a recibir al Señor que los que entonces estuviere muertos: Quoniam ipse Dominus in iussu in voce Archāgeli, & in tuba Dei descendet de caelo, & mortui qui in Christo sunt resurgent primi,* porque en tocando la trompeta de Dios, y la boz del Archangel descendira el Señor del cielo a celebrar el juyzio, y los muertos que murieron, en el Señor resucitaran primero. Deinde nos qui viuimus qui relinquimur, simul rapiemur cum illis in nubibus, obiam Christo in aera, & sic semper cum Domino erimus, y luego nosotros los que viuiamos y auemos quedado, seremos arrebatados con ellos en las nubes a recibir a Christo. Y assi siempre viuiremos con el. Donde notarás, que no haze aqui mención de la muerte de los que están viuos el dia del juizo, sino siempre dize: Nos qui viuimus, luego no hā de morir los que el dia del juyzio estuuieren viuos, sino sin morir se hā de quedar con Christo a quien salieron a recibir en la gloria. Ocasión a dado este lugar a que algunos ayan tenido vna opinión no segura, de que los justos que se hallaren viuos el dia del juyzio no hā de morir, pero lo cier-

to es, que han de morir, pero no se habla de su muerte, porque la que hā de tener a de ser tan fácil, que no merezca nombre della, pues en vn punto moriran y resucitaran contra suauidad, que parezca que no es muerte, ni se deua llamar muerte. Pues desta manera es la que tuuo S. Iuan, y desta manera también se responde a la verificación de aquellas palabras de Christo: *Sic enim volo manere donec veniam*, porque estando san Iuan sano y bueno, dezir que a si se lo auia de llevar y venir por el, parece que queria dezir q se lo auia de llevar, assi como estaua entonces viuo y sin morir: mas en realidad de verdad murio: pero dize que lo a de llevar assi, porque su muerte y resurrección a de ser como aquella de los santos que se hallaran viuos el dia del juyzio, que por auer de ser tan ligera, no se llama muerte, sino vida. Pues si mostro Dios la fortaleza de amor, en morir en el ara de la Cruz por los hombres, no obstante q ellos auian de morir, y no solo con muertes naturales, sino con martyrio, como se vio en los Apostoles y martires morir por Iuan, y de tal manera, q ni quiere que muera a manos de tiranos, ni aun con muerte rigurosa, sino tan suaua, que no merezca nombre de muerte, mayor amor fue, y mayor le mostro, y alli fue dōde la fortaleza del amor descubrio

subrió su fineza. Por lo qual con razon no quiere otro titulo nuestro Evangelista, ni se precia de otro renombre, sino del amado de Iesus: *Quem diligebat Iesus.*

QUEM DILIGEBAT Iesus. La raiz y origen de las grandezas y excellencias de san Juan, son el amor. Así los justos que nunca desfalecieron con los tormentos y trances rigurosos, con para la Yglesia a palma: *Iustus ut palma floribit*: porque así como ella con el peso no se cae, antes se levanta mas alta y derecha, así los justos y martyres con los tormentos y tribulaciones nunca desfayaron, antes se mostraron mas valientes, como lo dixo san Pablo: *Quis nos separabit a charitati Christi angelus, an fames, an persecutio, etc.* Scio quod neque vita, neque mors, poterunt nos separare a charitate Christi. Donde se echará de ver como disimuladamente, este no desfalecerse los justos con el peso, antes estar mas fuertes como la palma, procede de la raiz de la caridad y amor que tienen a Dios, así como a la palma le viene y procede aquel vigor, de la fortaleza que tiene en la raiz. Para lo qual se a de notar, que entre mil novedades que ay en la palma, como es que cada menguante de Luna produce ella un ramo nuevo, y como tambien tener fruta tan fibrosa, que excede a las demás: principalmente

Tom. I.

quando son de aquellas que el peso alaba en los Cantares, y las produce la tierra de Chipre, Syria, y Egipto, cuyo fruto no tiene guello, como dize F. Juan de Iesus Maria, Canticorum 7. el origén y principio de todas estas novedades, nace de la raiz, por que no se siembra la palma con vna pepita como el almendro, o como el durazno, que se siembra con un guello, la palma se siembra con quatro, y de aquella raiz le procede tanta fortaleza, que ni el peso la agobia, ni pueden contra ella los trabajos. Esta raiz en las palmas millicas, y a quien la Yglesia compara los justos es el amor. Así el Apostol en el lugar que auemos dicho, a la caridad y amor diuino, como raiz atribuye la fortaleza quando dize *Quis nos separabit a charitate Christi* Quien nos arrancara de este amor, que era el que de rodillas pedia, para que arraigasen bien los fieles. *Ut radicati in charitate possitis cum omnibus sanctis, etc.* Pues entre las palmas que mas resistieron al peso de las tribulaciones fue el glorioso Juan contra quien ni basto la tribulacion de la noche de la passion, donde los demas arboles se torcieron y abaxaron, ni latina de azote, ni el destierro de Patmos, ni la persecucion de tantos enemigos y vafios de pogoña, para que blandeado se torciera en la confesion de Christo. Y así si la raiz de los

F. Iuā de Iesus Maria Cāt. 7.

Psalad Ephes. 3.

Cc 3 ar-

arboles misticos es amor, y entre otros arboles Iuan es palma leuantada, con mucha razon pone por principio y raiz de todas sus grandezas al amor, diziendo: *Quem diligebat Iesus*, porque verdaderamente el principio de las mercedes que Dios a hecho a sus muy especiales amigos del amor a procedido: *Dilexi* (dixo

Psa. 114.

Dauid) *quoniam exaudiuit dominus, vocem orationis mee*, y luego va cõtando lo que nacio de la raiz de amor: *Deduxit me de lacu miserie, & de luto facis. Statuit supra petram pedes meos, & direxit gressus meos, immisit in os meum canticum nouum, carmen Deo nostro, &c.* Ved como de la raiz y amor: *Dilexi quonia id est, quoniam dilexi*, proceden tantos bien s' como aqui quenta. Y el Apostol san Pablo da por razon de las mercedes q' Dios le hizo: *Dilexi me, et tradidit semetipsum, pro me*, como si dixera el a tier mostralo Dios conmigo tantas fiasas, que siendo muerto por todos parece que por mi solo murio, y es el amor como de raiz tuuo principio, y me a hecho tan auentajado: *Dilexit me*, porque verdaderamente el amor es el poderoso, el que todo lo rinde, y vence, como dixeron los antiguos, quando pintaron al dios Cupido, que tenia derribado a sus pies al dios Pan, a quien ellos fingieron por dios de la naturaleza, porque Pan significa lo mis-

mo que todo. Y assi donde quiera que estuuiere el amor, todo lo demas queda por tierra, y el solo queda en pie y haze tan leuantados a los que ama, que los haze Superiores a todo, pues quando vieren de esta palma deste Euangelista mas leuantada que todos, en preuilegios y fautores, sabed que la raiz es el amor. Y assi lo pone como primera causa de su crecimiento, y dize: *Quem diligebat Iesus.*

Pero pues comparamos a Iua a la palma, y auemos visto ya q' la raiz de su tan alta subida fue el amor, veamos si en las demas cosas se parece a la palma. Tiene da palma como diximos aquella tan estraña propiedad de que a cada menguante de Luna produce vn ramo nuevo. Y assi lo dize Iuan Baptista Porta, c. de palma las palabras se comparan a las hojas, y assi las palabras deste glorioso Euangelista, fueron como las hojas de la palma, porque su doctrina, y lo que enteno con su boca, fueron vnos ramos de victoriosa palma, cõ que la Yglesia, siempre que se ve menguante y con poca luz (porq' las tinieblas de los hereges la menguan) luego sale vna doctrina deste grã Teologo, con que la Yglesia alcanza palma y victoria cõtra sus enemigos, y recobra su claridad antigua. Y assi si la Yglesia, a quien comparan a la Luna: *Pulchra vt Luna*, por las muchas heregias a pade-

Iuan Baptista Porta. c. de palma.

Paul. ad Galat. 2.

Carib. lib. de imagin. Deor.

Apoc.3.

padecido muchas menguantes, tambien la fauorecio Dios (para que alcãgasse muchas victorias) de proueer la de mucha doctrina, y palabras de san Iuan, con que quedassen confundidas las heregias, de manera que nunca vuo nueva menguante, que no vuicse de nuevo vn ramo de palma. Vnos niegan el libre aluedrio, con tra esto escriuió san Iuan Apocalyp.3. *Ego esto ad ostium, et pulso; si quis aperuerit mihi intrabo ad illum; como si dixera, si dize el herege que no ay libertad de libre aluedrio, y con esto quiere que mengue la claridad desta Luna de la Yglesia, yo digo lo contrario, y digo que Dios llama a la puerta del alma, y q̃ ella tiene libertad para cerrarsela y abrirla, y que tiene libertad para lo vno y lo otro, ved que ramo tan oportuno en tiẽpo de tal menguante. Otros hereges causaron otra menguante en la Yglesia, atribuyendo la justificacion a sola la Fe, negando las buenas obras; mas luego produjo esta palma otro ramo, y para que queden vencidos estos hereges 1. Ioan.3. diziẽdo: *Filioli nemo vos seducat, qui facit iustitiam iustus est, qui facit peccatum ex diabolo est, qui bene facit ex Deo est.* Otra menguante tuuo la Yglesia, negãdo otros la confesion, y afirmando, que sin ella se saluan, mas contra esta luego produjo la palma otro ramo de victoria, diziẽdo. 1. Ioan.1.*

1. Ioan.3.

1. Ioan.1.

Si confiteamur peccata nostra, fidelis est Deus, ut remittat nobis peccata nostra. Otra menguante tuuo esta Luna escurciendola muchos hereges, con dezir que el Euangelio y ley de Christo era muy pesada, y aun imposible de guardar, y luego produjo nuestra palma otro ramo, diziendo: *Hec est caritas Dei, ut mandata eius custodiamus, et mandata eius graua non sunt.* Otra menguante vuo por otros hereges, los quales no creen, sino solo lo que esta escrito en la diuina Escritura, negando las tradiciones y Concilios, contra estos saco otro ramo nuestra palma. 2. Ioã. 2. Ioã. 1. *Si quis uenit ad vos, et hanc doctrinam (aunque sea sin el escrito, sino solo por tradicion) non affert, nolite recipere eum in domũ, nec ane ei dixeritis, y Apoca 3. q̃ Apoc.3. Habet aurem, audiat quid spiritus dicat ecclesiis.* Otra menguante vuo por otros, que dudaro si los santos despues que morian gozauan de la gloria de los bienauenturados, y sus almas descãsauan en el cielo, contra estos produjo otro ramo la palma, diziendo en el Apocalyp. cap. 7. diziendo que auia visto delante del trono de Dios, y en la presençia del cordero, las almas de los santos vestidas con vnas estolas blancas: *Ante thronũ Dei, et in conspectu throni, amicti stolis albis.* No notays, como para todas las menguantes, no solo que vuo en tie m-

Apocal.
cap. 7.

tuosas piedras, contra las serpientes que suelen hazerles guerra. Así Juan amarcó a los fieles, y los procuro defender del demonio; poniendoles en el alto nido de la Fe, el conocimiento de Christo Redemptor nuestro: *Petra autem erat Christus*, que merece bien este nombre. Pues con este amor viendo que Dios tenia amenazadas las tres partes del mundo, y que su fuego abrasador las auia de resolver en ceniza, se boluio a ellas llorandolas, y buuelto a cada parte le dio vn ay doloroso, diciendo hazia cada parte vna vez Ve. Y es cosa muy de maravillar, que auiendo cada Angel amenazado con fuego y con sonido de trompeta, que significa guerra abierta y pregonada, venga el Aguila a dezir solamente vn ay, para persuadir y atemorizar de lo que con trompetas y fuegos han amenazado y atemorizado. A y se vera de quanta eficacia es vna palabra de Iuán, pues auiendo primero amenazado los Angeles con tales fuegos y llamas, y con terror de trompeta, como cosa mas eficaz, amenaza despues Juan a los mismos, y con sola vna palabra, porque ella sola pondra mas terror y espanto, y causara mas enmienda por su mucha autoridad, que quanto dixeran ellos. O palabras milagrosas: y así fueron las que pusieron espan-

to a los Hereges tambien, y los asolaron, porque les picaua tanto esta Aguila Real, que hizo en ellos mas estrago que el Aguila que soño Penelope, de quien cuenta Homero, que estando ella vna noche soñando, vio baxar vna Aguila del cielo, que con el pico hazia pedaços muchos anfares, que nadando en el agua le comian el trigo que ella tenia, haziendo grande ruydo, y confuso estruendo, lo qual le interpretaron, como lo mostro despues el suceso que su marido Ulises, como Aguila Real y generosa le auia de matar y hazer pedaços, todos aquellos pretensores deshonestos que solicitauan su castidad, y perturbauan su fama. Así a todos los Herejes y enemigos de Christo, y que ultrajauan su fama, fue esta diuina Aguila, la que les quito la vida, y hizo pedaços, porque sus palabras, cuya claridad y distincion, y aun cuya eficacia fue mayor que la de los Angeles, fueron el pico fortissimo del Aguila, que los vencio. Y así con justa razon ellas pusieron cançaron tantas victorias de los enemigos de Christo, en tiempo que su Yglesia padecia tantas menguantes, se pueden llamar ramos de palma, que traen como auemos dicho todas las vezes que ay menguante de Luna.

La fruta desta palma; cuya

Cc 3. vir.

Homero

virtud nace de la raiz, que es el amor, sera la Fe, Esperanza y Caridad, porque la Fe como auemos dicho en otra parte, lo mostro en el Euangelio, la Esperanza en el Apocalypsi, la Caridad en las Epistolas, para que se vea lo primero quanta Fe tuuo y enseñó este glorioso santo, se a do notat aquel priuilegio tan grande de que gozo quando Christo lo puso sobre su pecho, que es muy parecido al que el mismo Euangelista refiere de Christo, de quien el dize, que tambien esta en el pecho del Padre. Sepamos pues primero que quiere dezir que el hijo esta en el pecho del Padre? Entre muchas interpretaciones vna es dezir, que el Hijo es por quien el Padre declara y da a entender, no solamente a si, sino tambien todas las cosas que se deslean saber del, haziendo en esto alusion al Racional, que traya el sumo Sacerdote en el pecho, al qual llamauan. *Vrim, & tumim, id est, illuminationes, & veritates*, porque en las piedras de aquel Racional respondia Dios con cierta claridad y resplandores (de que ya auemos hablado muchas vezes) con que Dios manifestaua lo que desleauan saber: pues assi el racional que tiene el sumo Sacerdote, que es el Padre eterno, es su hijo: y por esto dize que esta en el pecho, porque por el manifesto el Padre, y se declararon

y entendieron todas las verdades necesarias de la Yglesia (dónde con gran secreto, donde el mismo Euangelista hablando del asiento, que el Hijo tiene en el pecho del Padre) dize: *Vnigenitus, qui est in sinu Patris ipse enarrauit. En aquella palabra: Enarrauit, leen otros: Illuminauit. Que parece que haze alusion a el resplandor del Racional de que vamos hablando, ya esto parece tambien que atino en alguna manera san Pablo, quando hablando del Hijo dize: *Qui cum sit splendor Patris. De manera, que al Hijo de Dios le comparan al Racional, porque esta en el pecho del Padre. Pues dezir que san Iuan esta en el pecho de Christo nuestro Redemptor, y que se lo puso aquella noche, que como sumo Sacerdote yua a ofrecerle aquella diuina y eterna ofrenda de su cuerpo y sangre, no fue otra cosa sino dezir, que Iuan era el racional, por quien declaraua y auian de saber los hombres todos los misterios y altezas de la Fe, y por quien se auian de entender todas las reuelaciones de la Yglesia. Y assi es la verdad, porque si miramos los altissimos secretos de la sanctissima Trinidad, quien los declaro como san Iuan Euangelista? La distincion de las personas. La vnidad de la esencia, quien como el? Y si miramos los de la Encarnacion. Quien despues de*
auer*

auer tratado de la generacion eterna, nos trata de su humanidad, y nos lo vñsio de palabras tan inteligibles; que no quedo horror de quantos avia cerca de aquelle misterio. Y así el fue el racional donde la claridad de la sabiduria diuina relplandecio; de manera que no nos quedo cosa que dudar en los misterios de la Fe tan necesarios, porque fue fruta deste arbol en enarnos la Fe.

Tambien en la esperanza, quien mejor la enseño que el; pues para cerrar las puertas a la desesperacion que podian tener los pecadores, desmayados con la fealdad de sus culpas, dixo.

1. Ioñ. 2. 1. Ioannis. 2. *Pilioli mei hæc scribo vobis, ut non peccatis, sed et si quis peccauerit, ad vocatum habemus, apud patrem Iesum Christum iussit, et ipse est propiciatio pro peccatis nostris, non pro nostris autem tantum, sed etiam pro totius mundi.* Que no se yo que palabras puede auer, que mas animen, y esfuerzen, a un coraçon estrecho, y desmayado, que dezille; que no desmaya si peccó, que para esto tiene un abogado tal, como el Hijo de Dios: cuyas llagas, y sangre estamán; creyendo, y pidiendo, y perdon por ellos. Y aquel animo que da esto. Glorioso Evangelista, en el Apocalipse, si a los temerosos de aquella terrible sentencia, que dixo Chri-

sto. *Contendite intrare per Angustum portam, pax de auer cosa que tanto esfuerce la esperança, pues dixo que auia visto es doze puertas en el cielo, todas de perlas preciosas? Que duodecim porte, duodecim Margarite sunt, per singulas, et platea ciuitatis, aurum mundum, tanquam vitram per lucidam.* Que por que no nos desmayásemos de lo que Christo auia dicho, quando no señalo mas de vna puerta para el cielo, y esta muy estrecha; dixo el santo, que auia doze puertas. *Et nomina scripta, que sunt nomina duodecim filiorum Israel.* Doze puertas, y los nombres de los doze Tribus, para que se entendiera, que podian entrar todos aquellos señalados de cada Tribu. *Ex tribu Iuda duodecim millia signati, ex Tribu Ruben duodecim millia signati:* y de todos los demas excepto el Tribu de Dan, de quien a de venir el Antecristo como dando a entender, que se esfuerzen los pecadores, que no se desmayen; que para esas muchas hordas de los que no han de ser pocos los que por ellas entren, sino muchos, y que fino fuere el pecador tan obstinado, como un Antecristo, vno que no quiera hazer penitencia, como el; y como el que quisiere perseverar, y durar en su pecado, notos errará en la gloria, hazjendo verdadera penitencia; y esto quiso dezir, que

vno

vio vna plaza grande de oro bru-
gi lo y resplandeciente, ancha, y
quadrada, porque auia de auer
mucha gente en ella, y asi era
menester que fuera grande: y
dixo que era de vidro, porque
la pudiesen ver muchos, y asi
se animallen mas: ved que espe-
rança, y quien tanta dio, y puso
a los otros quan grande, y viua
la gloria el?

La caridad ya es conocida,
pues si conforme son las pepi-
tas de que se siembran los arbo-
les, y les dan raizes suelen ser las
misimas frutas, liendo la raiz de
esta palma el amor: claro esta,
que lo principal de la fruta lo a
de ser: y asi es que el glorioso
Juan todo es amor, todo es per-
suadir a caridad, de que estan
llenas sus Epistolas.

E. R. A. San Juan, como
horno, que por cada boca e-
cha fuego: asi San Juan no a-
bre la boca, que no sea para
tratar de aquel amoroso fuego
de la caridad de Dios Señor
nuestro: *Deus caritas est, &*
qui manet in charitate in Deo
manet, filioli non diligamus ver-
bo, & lingua, sed opere, &
veritate. De manera, que era
tanto lo que encomendaua el
amor, que ya lo tenían por en-
fado los ignorantes. Fue nue-
stro Euangelista, como el A-
guila que ponian junto a Ju-
piter los antiguos, que en el
pico tenia los rayos encendi-

dos, que Iupiter tiraua al mun-
do: asi los rayos de amor en-
cendido, que Christo Redem-
ptor nuestro vino a arrojar al
mundo, de quien el dixo. *Ig-*
nem veni mittere in terram, &
quid volo nisi ut ardeat: Siem-
pre los tenia esta Aguila en la
boca, porque no sabia hablar,
sino palabras de amor diuino,
y esta es la fruta que lleuaua e-
ste tan levantado y precioso ar-
bol.

Pero sepamos agora, para que
Señor hizistes este arbol tan do-
to en santidad, en sabiduria, y
para que lo irraygastes con tan-
to amor, que tenga por titulos
Quem diligebat Iesus? Sabtys
porque, porque asi como la
primera Delbora, madre de el
pueblo Hebreo juez, y capita-
na suya, estaua asentada deba-
xo de vna palma: la qual le ser-
uia de tronco, y como de do-
sel de estado, cuya sombra au-
torizoua su tribunal: asi la se-
gunda Delbora, que es la San-
tissima Virgen nuestra Señora,
madre del pueblo Christiano;
Mater misericordie, Nuestra ca-
pitana, y que a vencido todas
las heregias, *Cunctas heresses in-*
teremisti in vniuerso mundo, auia
de tener por sombra, y como
amparó a este glorioso Euan-
gelista, palma leuantada con
tantas excelencias. El qual so-
pudo mejor alabar de este gran
preuilegio, que no el santo

Simile.

Loth

Genes.
119.

Loth de auer dicho, que auia sido arbol, debaxo de cuya sombra se auian amparado los Angeles: *Ingressi sunt sub umbra culminis mei*, esta pues es la causa (entre otras muchas) de auer hecho tan illustre esta palma, por que debaxo de su sombra no los Angeles, sino la Reyna dellos estuuo amparada, y defendida, y como en trono de magestad muy honrada: O santo venturoso, si pudistes ser sombra, y debaxo de vuestro amparo pudo hallar defensa la Virgen sacratissima, que a vos mismo os defendia y amparaua, con quanta mas razon, nosotros tan cercados de enemigos, tan llenos de necesidades, espirituales y corporales; os suplicaremos nos recibays debaxo de vuestro amparo, y cubrays cō vuestra sombra,

para que libres de tantos enemigos y trabajos, podamos libremente seruir a nuestro Dios. Y pues vos al mancebo, que por auer dexado vuestra compañía, y juntadose con la de vnos ladrones se perdio lo recogistes debaxo de vuestra sombra y amparo, y de pecador peruerso faysistes causa de que se conuirtiesse, y no le castigasse Dios nuestro Señor, que a quien buen arbol se arrima, buena sombra le cobija, y a nosotros en tantas vezes aue- mos desamparado la compañía de las virtudes, y juntados con la del Demonio peruerso enemigo, y ladron de nuestros meritos pues agora arrepitidos nos queremos poner debaxo de vuestra sombra fcorrednos, y alcãcadnos la gracia, y gloria. *Quam mihi et vobis, &c.*

SERMON SEPTIMO DE LA festiuidad de San Iuan Euangelista.

Sic cum volo manere donec veniam. Ioan. 21.



Adie se marauille de que llamase el Angel a la noche, en que nacio el Señor dia claro, y resplandeciente: pues no solo se pronostico su claridad con los tres soles, que antes de este dia aparecieron en el cielo, ni con la luz que resplandecio con el Angel, y alumbró a los pastores; si-

no que tambien para continuar la claridad, que truxo al mundo la venida de Christa, conde- nando las tinieblas del pecado a perpetuo destierro, quiso que junto con su nacimiento se celebra- se la fiesta de el glozioso Euangelista, y que junto con la madre que esta acompañando al hijo recién nacido, este tambien el

S. Dion.

el discipulo amado. Porque de esta manera estuuiesse otros tres soles juntos, Christo reciē nacido hecho sol: *vrietur timentibus vobis sol iustitia*, la sātissima Virgen, q̄ es otro sol: *Electa vt sol*, y el glorio ō Euāgelista, a quien san Dionysio llamo sol del Euāgelio. Ved que Claridad tā gran de la deste dia, y como con el no se cōpadecē tinieblas de pecado, y por que ellos suelen ser nubes tenebrosas, que seponen, y atrauieslan entre el sol, y nosotros, y suelen ser causa de que no gozemos de la claridad del sol es menester q̄ supliquemos ala Virgē sacratissima, que cō claridad de sus rayos, nos ayude a rōper la espesa niebla y nube: para q̄ gozādo de la claridad de este dia, lo passemos cō alegría espiritual, y para mas obligarla, pidamos ello con la oracion del Aue Maria.

¶ Para significar los Antiguos, que la breuedad, o longitud de la vida estā en las manos de Dios, y dependia del, o morir en edad tierna, y florida, o llegar a la senectud y decrepita: pintarō dos rostros, vno de niño, y otro de viejo, y entre ellos vn gauilā, los dos rostros significā las edades, mocedad, y vegez, el gauilā entre ellos significo a Dios por la vista tan vsta, y penetradora que tiene, y por ser aue tan noble. Dando a entender, que o el morir moço, o el llegar a viejo, todo nacia de la voluntad de

Dios: la qual tiene buena vista, y en ninguna cosa procede a ciegas, porque tiene muy tassada, y medida la edad de cada vno, sin que de alli passe vn punto: *Cōstituit terminos eius qui prateriri non poterunt*. Porque esto es tan de Dios, que el tiene por titulos *Dominus mortificat & viuificat*. Y el dize de si, q̄ tiene las llaves dela vida, y dela muerte: *Ego habes clauem vite, & mortis*. Yes esto tanta verdad, q̄ llādo oy entre dos amigos suyos Iuan y Pedro, Pedro anciano, y viejo, Iuan mancebo, y de poca edad, como gauilā se abalanco sobre la vida de Pedro, quiriendo le sacar de esta vida, citandolo para el martyrio: con el qual queria que le siguiera: *Sequere me*. Y pensando Pedro, que a Iuan le auian de notificar lo mismo, y que tambien auia de hazer presa en su vida, y morir: pregunto y dixo. *Hic autem quid?* Aloqual respondio el Señor, y dixo; esto nace de mi voluntad, mirado tengo lo que conuiene, yo soy el que tengo de disponer de las vidas: por lo qual digo, que quiero que no muera hasta que yo venga por el: *Sic enim volo manere donec veniam*. Y quando venga por el me lo lleuare como agora esta, sin que padezca muerte violenta, ni el Tyrano lo despedace. Gran alabanza es esta, y gran preuilegio de el Euāgelista, querer que no muera martyrizado, y que

Apoc. I.

que no por esso dexe do ser martyr: però pues no haze Dios cosa, que no este muy puesta en razon, es bien que sepamos aqui algunas razones de este hecho tan particular.

Para inteligencia desto, se a de notar, que segun la mas común opinion, la Cruz de Christo, fue de madera de enzina: Sic *Alfonfus Chacon, &c.* Lo qual funda el en muy buenas congeturas, para esto erac vn lugar de *Esaiás Erit sicut Terebinthus, et quercus sancti Domini vocabitur quid steterit in ea.* De esto auemos tratado en el sermón de la Cruz muchas cosas. Quiriendo pues Christo Redemptor nuestro derramar su sangre, en aquel precioso arbol, para que el mundo tuuiesse medicina con que curar sus llagas, quiso que este precioso licor, se cogiesse cō la ceremonia, y autoridad, que se cogia antiguamente la goma y refina de la enzina, a quien tenia por arbol consagrado: para lo qual se vestia el sumo Sacerdote de los Gentiles de pontifical, y con vn cuchillo de oro cogia el licor precioso, y mientras lo cogia se sacrificauan dos blancas terneras con gran solemnidad y aparato: assi el dia que Christo Redemptor nuestro, fue a la enzina de la Cruz a coger la goma de la sangre, en que consistia nuestro remedio, se vistio de pontifical (como lo dixo San Pablo.) *Christus assistens ponti-*

sex futurorum, &c. Introiuit semel in sancta aterna Redemptione inventa. Y porque fuesse cabal la solemnidad, y en todo muy semejante, quiso que dos blancas terneras, que fueron su madre, y Iuan, tiernos por el amor, y blancos por la virginidad, se sacrificassen alli, y murriesen con vn dolor, que les traspasó las almas: aunque quedaron vivos los cuerpos, lo qual recibio Christo Redemptor nuestro tanen cuenta de martyrio, que no quiso que ninguno de los dos lo padeciesse despues.

Y verdaderamente el dolor, que padecio el glorioso San Iuan, tuuo tantas circunstancias de sentimiento, que no ay lengua humana, que las pueda dezir: porque miraua al hijo morir en la Cruz con cruelissimos tormentos, y luego boluia los ojos a ver a la madre, cuyas entrañas estauan traspasadasissimas de dolor, y todo aquello de recudida daua en su corazón, teniendo dos que lo atormentassen, y quitassen la vida.

Quan grande fuesse el dolor que tenia el hijo, no es tiempo de poderallo, solo para dezir el dolor, que tenia la madre, dire vna cosa de la Sagrada Escritura, q pondera bien el glorioso S. Epifanio lib. tercero contra hæreses Tomo segundo. Va contando la generacion, y hijos que tuuo Naçor, y dize, este engendro a Tarras

S. Epi-
ph. lib. 3 c. 2.
ber.
Tom. 2.

el qual dio principio al hazer estatuas, de donde se començo la idolatria: por lo qual lo castigo Dios nuestro Señor, cō vn acerbissimo castigo y fue, que primero que ningun otro hombre viesse delante de sus ojos morir a su hijos, siendo assi que hasta entōces primero morian los padres, que los hijos: lo qual se entiendo dize el santo, de muerte natural, y embiada por el mismo Dios, porque de muerte violenta Abel murio primero, que Adan, y esso no entra en cuenta. Las palabras del santo son *Et nullus vnquam exprioribus hominibus filius ante patrem mortuus est, sed patres ante filios vitam finiētes, filios successores relinquebant, & nequis dicat de Abel, non enim morte propria mortuus est, donec Tharra Aemulum Deo per propriam ver suam commentus erexit, & ex ultione similia his, que fecit recepit. Vnde admiratione ducta Diuina Scriptura adnotauit dicens, & mortuus est Aram in conspectu Tharra patris in terra natiuitatis sue.*

Demanaera, que para castigar vn coraçon de vn mal padre no pudo auer mayor castigo, que llevarle a el hijo delante de sus ojos: pues si esto es dolor tan grande aun para vn pecador, y que podia tomar por consuelo, que aquello venia por sus culpas, y que Dios lo tomaba para satisfacion dellas, que sentiria

vn madre santissima, y inocentissima, como la preciosa Virgē, de ver delante de sus ojos, morir a su querido hijo, y no como quiera, en vna cama regalada, y seruido della, sino en la dura cama de la Cruz coimensas angustias y dolores? Estuuu su coraçon verdaderamente tan traspassado, que le conuino al hijo olvidar se de sus dolores, y reboluer a cuydar de los dela madre, fineza, que para tal tiempo, aunque algunas muy insignes madres hā tenido alguna cō sus hijos, nunca auemos visto, que hijo la aya tenido con su madre: Aristides Teboano pintor famoso en tiēpo de Apcles pinto vna tabla, en la qual estaua vna madre con vna herida en el pecho y vn niño, que le estarā mamando del, y en lo que mas mostro el arte el pintor fue, en significar el cuydado que la madre ponía en apartar la sangre no se mezclasse cō la leche que mamaua su hijo, a quien queria mas que a si propia, assi lo cuenta Plinio lib. 7. capit. treinta y siete, caso raro y admirable manifestacion de amor, que en tal tiempo cuydasse mas la madre de la leche del hijo, que de su propia vida, y que se olvidasse de lo que padecia, y solo se acordasse de lo que podia padecer su hijo? Singular amor, pero en fines de madre a hijo, mas aqui se ve lo cōtrario, que el hijo tiene mas cuydado dela

Plin. l. 7.
cap. 37.

Ioan. 5.

de la madre que de si proprio, pues olvidado de tantos dolores, como le cercauan, de pies a cabeça, viendo que la madre estava tan angustiaada acudio a consolarla; dandole al discipulo por hijo, y diziendo. *Mulier ecce filius tuus, deinde discipulo, ecce mater tua.* Señor agora era tiempo de cuidar de la madre, sino de vos solo, q̃ tan lastimado estays? **A** lo qual parece que responde el Señor; que no puede dexar de acudir al dolor, que ve que padece su madre; porque es incompatible; pues delante de sus ojos ve morir lo que mas quiere, quedandole ella en vn valle de miserias y soledades. Bien aueys visto el dolor de Christo. Pues tal dolor cauó en la serenissima Virgen, y bien aueys visto el dolor de la madre, pues ve que su hijo muere delante de sus ojos, primero que ella. Pues venid agora con todos estos dolores al co. açon del glorioso Iuan, donde se rebalsan todos; y vereys lo hecho vna mar, donde se han congregado, todos los rios de los dolores de hijo y de la madre; y assi entenderays quantas muertes padecio Iuan, muriendo con el hijo, y muriendo con la madre; porque ya el estava obligado a cuidar de todo, pues quien tal martyrio padecio; no es razon que padezca otro, sino que se quede assi; *Sic enim volo parere.*

Tomo. I.

Y no solo por lo que toca al sentimiento, que Iuan tuvo de la muerte de Christo, quiere que no lo martyrizen: sino tambien por su autoridad, y la opinion que del tiene, y tambien porque assi conuenia para la Ig'elia. De lo primero cosa cierta es, que los Martyres y Apostoles diuinos fueron testigos de la vida, milagros y diuinidad de Christo. *Eritis michi testes in Hierusalem, & Iudea, &c.* Y en otra parte. *Et vos testimonium perhibebitis de me quia ab initio mecum estis.* Estos sacrosantos testigos, para dar mas fe firmaron sus dichos, y los rubricaron cō su sangre: por que assi como en el cielo ay tres personas, que dan testimonio de Dios, q̃ son el Padre, y el Hijo, y el Espiritu Santo. *Tres sunt qui testimonium dant in celo, Pater, Verbum, & Spiritus Sanctus.* Assi *Tres sunt qui testimonium dant in terra, Spiritus, & aqua, & sanguis.* El Espiritu Santo que baxando en lenguas de fuego, hizo que los Apostules con grande suerça dieran testimonio de Iesu Christo, *Virtute magna redebant Apostoli testimoniu Iesu Christi.* El baptismo en el qual professaua vn hombre la ley de Christo, y daua testimonio de que lo tenia por Señor, y renunciava a Satanas, el martyrio en el qual era testigo el fiel, de que en fe de que, no engañaua se dexaua morir diferentemente q̃ el Ro-

Assu. 4

Dd mano,

Paradi.
in symb.
heroi.

mano, que quando juraua, y afirmaua vna cosa, q̄ prometia guardar, o dezir verdad enfaliblemente, tomaua en la mano vna piedra, y dando fuertemente en la cabeça de vn puerco, la hazia pedaços, diziendo: *Si sciens falo*, si engaño, diziendo esta verdad, oy muera, hecho pedaços, como este animal biē se asseguraua cō esto la verdad: Pero mucho mas la aseguro el testimonio de nuestros martyres, que no se echauā maldiciones con agena muerte, sino era verdad lo que dezian, sino q̄ en testimonio de q̄ la dezian, ellos mismos se ofrecian a morir, y testificauan cō su propia vida, quando los apedreauan, y degollauan, y con aquella sangre dauan testimonio de verdad. Y por esso todos los testigos, que fueron los Apostoles, y sus successores los martyres, deramaron su sangre: porque fue la firma de la verdad, que testificauan, solo Iuan es testigo, y ninguno pudo dezir mejor que el, (como quien supo los secretos del seno, y pecho de Christo) a quien no obligaron q̄ firmara con sangre: porque fue tanta su autoridad, que solo con su palabra, sin firma, se tuuo por tã cierto lo que dixo, como lo que dixeron los que firmaron con sangre. Esta pues es vna razón de q̄ no quiso, que S. Iuan muriese tã presto, ni a cuchillo por su autoridad.

Pero la segunda razón de querer Dios, que no muera en tiēpo de tantas persecuciones S. Iuā, sino q̄ su vida dure mucho fue: porque le quiso reuelar todos los secretos de la Iglesia, y q̄ los representasse el, como viua imagen, para que mejor se quedassen en la memoria de los q̄ los vies- sen. Y quãto a lo primero antes que vengamos a desemboluer esto, bien se echara de ver, quãto estimó Dios a san Iuan en descubrirle secretos, y tambien q̄ grãde animo tuuo el en quererse encargar de los secretos reales: para callarlos hasta quãdo fuera menester, y tãbien quando fuera menester dezillos: *Quia zelare sacramentum Regis honorificum est*. Y tambien lo sera el descubrirlos a su tiempo, y por el cōsiguiente es muy peligroso no sabellos guardar, ni dezir quando conuiene. Por esso ofreciendole vn dia el Rey grandes mercedes, al Poeta Filipides, y diziēdole que las pidiesse, porque lo haria todas las que el quisiesse, le respondió: qualquier merced, q̄ vuestra magestad me haga, recibir, y estimare en mucho, con tal condicion, que no sea comunicarme algun secreto de su pecho real: porque los tales se guardan, y si se descubren sin tiempo, cuestan muy caro: pero a Iuan, quiere honrar Christo, con fialle secretos, que calle, y secretos que diga: y assi el secreto

Apopbr.

creto de Judas, que fue para callar, lo guardò de manera, que ni con los ojos, ni con señas lo pudo entender San Pedro, que fue á cuyo ruego lo preguntò, mas los que fueron para dezir los manifestò a su tiempo, no solo como los demas Evangelistas escriuiendo: pero haziendo viuas representaciones y ensayos, en su misma persona, de lo que significaua lo que dezia, para que desta manera, los retuuiesen mejor en su memoria todos los oyentes.

Para inteligencia desto se debe notar, que con este fin q̄ auemos dicho, mando Dios muchas vezes a sus Profetas, que no solo con palabras que entran por el oydo: sino con trajes, y representaciones que se perciben por la vista, profetizassen lo que conuenia, porque los hòbres groseros, y que seguian por los sentidos, mas se acuerdan de lo que ven, que de lo que oyen, por esto salio vna vez Esayas desnudo a predicar. Ezechiél vestido de peregrino con esclauina y bordón, y otra vez con vna sarten grande de hierro. Hieremias, con vnas cadenas de palo, y otras muchas cosas: las quales con la nouedad del traje y vestidura, nunca se olvidauan. Así de la misma manera, quiriendo Dios, que los misterios mas importantes de la Iglesia, quedassen firmes y perpetuos en la memoria de sus fieles,

quiso que San Juan no solamente los dixesse por pluma, sino q̄ tambien los representasse.

Quatro cosas ay en que parece q̄ està cifrada toda la sabiduria, q̄ Dios enseñò, para que nos aficionemos a el, o por amor, o por temor. La primera, de las quales està en el Sacramento de la Eucharistia: porque aqui està cifrada la passion, y muerte de Christo, y todas las marauillas, q̄ por nosotros hizo, moudo del amor infinito, y misericordia, q̄ con nosotros vfo: *Memoriā fecit mirabilium suorum misericors, et miserator Dominus, scā dedit timentibus se*, este es misterio de amor. El segundo misterio es el de la fuerza de la palabra de Dios, por la qual teme el peccador de quebratar los preceptos, q̄ en su ley y Profetas està escrito y dichos: *A mādatis enim tuis timui*. El tercero es de mayor temor, q̄ es la noticia de aquel riguroso y terrible dia del iuyzio, de quie Iob dixo. *Quis mihi det, vt in inferno protegas me, donec per transeat furor tuus*: Ved, q̄ temeroso misterio, y q̄ importāte. El quarto es el descanso y reposo, que los bienauenturados han de tener en la gloria, gozando de aquel Dios, que tanto amarò, son estos quatro misterios, dos de amor, y dos de temor, como dos espuelas, que aguijā el cauallō: y como dos riēdas, que tiene el freno para detenerlo: el te-

Ps. 115.

Ps. 240.

Iob. 14.

Simile.

mor lo detiene, y es rienda, el amor lo aguija, y es espuela. Así ver lo que Dios hizo por mi muriendo, y la gloria que me tiene aparejada, me espolea y viendo los preceptos rigurosos, que me tiene puestos en su ley y palabras, y la estrecha cuenta que dellas tengo de dar el día del Juizio; paro y me enfreno, por que este temor son riendas duras que me dan sofrenada. De lo qual se inferira, quanto importa, que estos mysterios esté muy en la memoria de los fieles; y para esto escogio a Iuan, y lo confirió; para que los reuelase no solo con palabras, sino con ensayes, y representaciones de su misma persona, que era la que en el mundo podia con mas eficacia hazer esto, y así vereys, como el las dixo tan marauillosamente.

Quanto a lo primero, el efecto del Sacramento de la Eucharistia, que todo es amoroso, es transformar a la mante en la cosa amada, y hazer q̄ el vno esté en el pecho y coraçon del otro, y así lo dixo; *In me manet, & ego in eo*, yo me entrare en su pecho, debaxo de las especies de p̄a y vino, y le comunicare mi gracia, y mil dones, y el morara en mi, y estara en mi pecho, por vnion de caridad y gracia, y participaciõ de mi espíritu diuino. Este tã amoroso efecto conuenia q̄ lo entendierã biẽ los hõbres,

no solo con palabras, pero tãbiẽ con representacion; pues quien podra hazer mejor esto que Iuã (ninguno por cierto.) Y así para que en el se vea quãta verdad fue lo q̄ dixo Christo; *In me manet, & ego in eo*. El se puso en el pecho de Iuan, en las especies Sacramentales; y luego Iuan se reclino sobre el pecho de Christo, dando a entender por forma visible, el efecto de la vnion del amor diuino, que no se yo que mayor alabança se puede dezir del Euãgelista. Porque en la primitiua Iglesia, para que se viese el efecto de los Sacramẽtos, y de otros mysterios, aparecia visiblemente el Espíritu Santo; así en el Baptismo para significar la limpieza y inocencia, que conseguian los hombres en el Baptismo, aparecio el Espíritu Sãto en especie de paloma; tãbiẽ quando embio a predicar los Apostoles, baxo el mismo Espíritu en lenguas de fuego; para significar la eficacia de la palabra diuina. Pues para significar el efecto de la amorosa vniõ, que en este Sacramento se haze, y que visiblemente se vieran los efectos del amor, a quien le pertenecia esto mas propriamente q̄ al Espíritu Santo, cuyo particular atributo es el amor? O pues, excelencia grande de S. Iuan, q̄ este efecto quiso el Espíritu Santo, q̄ lo manifestase el, y le djo como sus vezes, porque el estaua tã lleno de amor,

amor, y de Espíritu Santo, que ninguno mejor en la tierra, pudo entre los puros hombres manifestar esto. Y aun mas se ha de notar, que no solamente descubrió Iuan el efecto, pero el modo con que el hiel aura de proceder en este mysterio; porque no solamente se reclino sobre el pecho sino se durmio, y cerró los ojos, como enseñando con esto, que en el misterio de Fee, no tienen los ojos, ni las humanas evidencias, que escudriñar; sino a ojos cerrados dexarse reclinar, sobre el pecho de la primera verdad, en quien estriban los mysterios de la Fee, aunque a juicio de los sentidos parezca muy diferente, que no es este el panal de Iohanas, que en acabandole de comer le abrió los ojos, antes los cierra, porque a ojos cerrados se ha de creer, que no ay sustancia de pan, aunque vean pan los ojos; ved si Iuan representa bien todos los misterios.

El segundo secreto, que importaua saberse en la Iglesia (porque el es el medio con que se declará y aprouechan los demás) es el de la palabra de Dios, porque sabido como ha de proceder el predicador, se aprouechara grandemente el oyente; esto le significó Dios a Iuan dándole a comer vn libro; *Comede librum*; el qual le supo a miel: sabrosa y dulce, todo el tiempo que le tuuo en la boca; Pero en po-

Tom. I.

niéndolo en el estomago, le amargo como hiel; el qual lugar declaran de diferentísima manera vnos de otros, pero todo viene a parar en vn fin; vnos declaran, que quando el predicador trae las palabras de Dios en la boca, (esto es quando predica) aunque ellas sean amargas y de reprehension si las dize para aprouechar, serán como las de Dauid, que dixo. *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo*, serán le dulces mas que vn panal; pero si se las traga y no quiere reprehender los pecados; conuertirse lean en hiel, y mas que así como el que come vn aué, la carne que era agena, la conuierde en propria, y en sustancia suya; así el predicador, que se traga los pecados, y se come las reprehensiones, quando pueden aprouechar, y por no querer dezirlas, se cometen mas, como hazia aquellos malos sacerdotes, de quien Dios se quexa por Oseas; *Peccata populi mei comedent, et ad iniquitatē subleuabunt animas eorū*. Haran propios los pecados agenos, porque se les imputara a ellos la perdicion de tantas almas; *Et sanguinē eius de manu tua requirā*. Y así lo que predicado se les conuertiera en miel, por tragárselo y callarlo, se les conuertirá en amargura y sustancia propia.

psalm.

Oseas.

Otros, declarā esto diferente-
mente, lo qual mas pertenesce pa-

Dd 3

ra el

ra el oyente, que para el predica-
dor, en lo qual quisieron dezir:
que los preceptos, y palabras de
Dios habladas y traydas en la
boca, son dulces, pero entrañadas
y aplicadas, como suele repartir
se, y distribuyrse la comida: son
muy amargas, hablar de la pas-
sion de Dios, que me remedio, y
libro de la captiuidad del De-
monio, cosa es muy dulce para
mi, pero quando me dizen, que
deuo aplicar con penitencia, esta
misma passion de Dios, para que
me aproueche, entonces me amar-
ga, quando oygo dezir, q̄ se de-
ue restituyr la hazienda agena,
cosa dulce es, pero quando lo apli-
can a mi, y me obligan a que lo tra-
gue, mandádome q̄ yo restituya,
alli es el amargura, y la hiel. De
estas dos interpretaciones se co-
lige en que consiste todo el bien
de la palabra diuina: para q̄ apro-
ueche de parte del predicador, q̄
le sea dulce el dezir la verdad, re-
prehender, enseñar, y q̄ no se tra-
gue pecados por ninguna cosa,
porque le costara caro: de parte
del oyente, que trague lo q̄ oye-
re, aunque alla dentro le amargue,
q̄ aplique a si, lo q̄ se dize en co-
mun, y aunq̄ le parezca de labri-
do, lo distribuya, como bué m̃a-
jar por todas las venas y partes
del cuerpo espiritual, porq̄ assi
le dara salud en el alma. Pues
quie podia enseñar cosa q̄ im-
porta tanto, assi para q̄ el predi-
cador predique como deue, co-
mo para que el oyente oyga de

modo que aproueche, y co viua
representacion lo de a entender?
Ninguno como S. Iuan, y assi en
esta vision lo significo, y el se co-
mio el libro, y en la boca le fue
dulce, y tragado amargo.

El tercero mysterio, y secre-
to, fue el reuelalle, quan tremen-
do dia a de ser el del Iuyzio, y
como fue poco quanto todos los
Profetas dixeron, de aq̄l amigo
y esp̃toso dia: como se ve en Hie-
remias que dize, *A, a, a, diei, quia* Hierem.
prope est dies. Y Ezechiel. *Vllula* Ezech.
te quia prope est dies. Y Iob. *Quis* Iob.
mihi det vt in inferno protegas me
donec pertranseat furor tuus. Pues
mas significo Iuan quando vio la
representacion de Dios, que auia
de juzgar al mundo, y que sus
bozes eran como vn Leon (dize)
que cayo como muerto a sus
pies. *Corruit ad pedes eius t̃quam*
mortuus, que tema Hieramias, y
Ezechiel lloré, y se esp̃tose, y mas
que todos Iob, de puro temor se
quiera esconder en vna sepultura
no me espanta, mas espantame
mucho, que vn pecho, y valor t̃a
intrepido, que delante de los Iu-
dios y Romanos, no mostro fla-
queza, ni de smayo, aunq̄ nego S.
Pedro, y en el caluario se puso
al lado de aquel, cõtra quien se
armo todo el mundo, y en Roma
puesto en vna tina, ni temio el a-
zeite ni el fuego, ni desterrado
en Pathmos se acobarda, este tan
valiente, no solo no grite y lloré,
o haga

ohaga ademanes de esconderse, sino que priuado de todo aliento, cayo como muerto a los pies del q̄ representaua al juez? Causo extraño y mas siendo tan limpio en cuerpo y alma: no fue esto otra cosa, sino querernos del todo dezir, quan riguroso fura aquel día, y como no ay ninguno por santo que sea, que no de ua temerlos: y dezir cō Pablo aun que es verdad, que *Nihil mihi cōscius sum qui iudicat me Dñs est*, y así no me puedo dar por justificado, aunque yo me justifique, antes tengo biē porq̄ temer, por que es D. os el q̄ juzga. Pues Iuan que en valentia de animo, y en limpieza de alma y cuerpo, era el mas auentajado, no solo no teme, pero cae como muerto a los pies del juez: mirad que linda manera de representar este temor, para que tema el junco de los rayos, y tempestades del cielo, vientos, y torbellinos, pues las fuertes, y bien arraygadas enzinas se arrancan de quajo, y pues Iuan teme, vea el pecador quanta mas razon tiene de temer el.

El quarto y vitimo secreto, q̄ represento nuestro Euangelista, fue el descanso, que han de tener los bienauenturados: los quales, ya no hã de yr al seno de Abraham, como antiguamente, sino al seno de Christo. Para inteligencia se a de notar, que el Lucus de la Cena, quiso el Señor en vna cifra recopilar todo lo que con su

venida, vino a hazer al mundo, alli mostro, q̄ venia a ser siervos: *Non veni ministrari sed ministrare*. Para esto tomò el cantaro en la mano, echo agua en la vacia, y lauo los pies de los siervos, como si fuerã señores: alli mostro, que venia a ser sustento del hombre, a quien ninguna cosa podia satisfazer, ni hartar de quantas aua en lo criado, sino el mismo Dios, para esso se dio en manjar debaxo de especies de pã y vino. Pero lo q̄ pretendia con todos estos medios, quiso mostrar particular, y especialmēte en S. Iuã, que fue q̄ el era el descanso de los bienauenturados, el regalado lecho, que en la bienauenturança y gloria han de tener: y aun se deue notar, q̄ para mas declarar quē han de ser los dignos de aquel descanso, solo reclinò a Iuã en su pecho, auiendo hecho las demas mercedes comunes a buenos y a malos; pues el lauar los pies, y el recibir su cuerpo, tambien lo comunico cō Iudas, aunque por su mala disposiciō y pecados conuirtio en muerte lo q̄ le auia de dar vida: pero el reclinarse en el pecho, no es mas que solo para justos: *Agnos in sinu reuabit*, que el seno de Dios, no es para los cabritos que se han de cōdenar, sino para los corderos limpios y inocentes, porq̄ *Nihil coinquinatū introibit in regnum cœlorum*: pues porque entre los Apostoles, el q̄ se auentajaua en

limpieza, por ser virgen, fue el Euangelista, para esto a el solo lo puso en el pecho, y descanso, symbolo del que han de tener los que han de ver a Dios, que si se dixo, que los limpios auian de ser los que lo vieslen: *Beati mundo corde quoniam ipsi Deum videbunt*. Ninguno lo podia representar mejor, que Iuan por auer sido tan limpio: ved que de reuelaciones hechas a vno, y si siendo el el deposito de los misterios tan grandes, conuenia que muriese temprano, y que la perfeccion, que a rebato muy apriesa a los demas santos, se lo lleuara tan presto. En las ciudades bien gouernadas, no se abre el posito hasta que el pan de los vezinos esta gualtado, guardase aquel pa mucho tiempo, y quando ay mucha necesidad, porque es pan para todo el comun: assi Iuan, fue vn deposito, en el guardo el Señor para el tiempo de las heregias, y necesidades, grandes secretos, y mysterios, gran sabiduria, y en señança: y assi no conuino, que se abriera el posito tan presto, ni se acabara su vida, donde estaua depositada tanta doctrina, hasta que viese necesidad: y assi dixo, *Sic eum volo manere*.

Donec veniam. Aunque es verdad, que se tardo la muerte de el glorioso San Iuan, al fin se lle go, pero con vna excelencia, que el mismo Christo vino por el: y assi interpretan muy bien este

lugar, *Donec veniam*, hasta que en persona venga por el, no quiero que muera: Excelencia por cierto marauillosa, y que a los que se concedio alguna vez a sido para que tengan vna muerte tan apazible y agradable, que antes aya sido para desleir, que para temer: *Numerorum. 20.* Dize Nicolao de Lyra, y refiere de Rabbi Salomon, que lleuo el Señor a Moysen, quando quiso que su hermano Aaron muriera, y que lo entro en vna cucua: en la qual auia vna clara y resplandeciente lampara, y en el suelo vn estrado, o lecho, ricamente aderezado, y que alli mando a Aaron que se acostase: y auiendo primero vestido a su hijo de las vestiduras pontificales: junto a su hermano y hijos, se acostó en el lecho, y el mismo compuso sus pies, puso sus manos y se cerro los ojos: y sin valsea, ni desmayo, o paroxismo, se quedo muerto, quedando el rostro tan sesgo, y el semblante tan hermoso, que no parecia difunto: fue tan agradable muerte, que desseo Moysen que el Señor le hiziera a el otra merced semejantes y assi dicen, que se la cumplio Dios, ya este proposito interprete tan aquel lugar *Deuter. 32.* *Nunc iungeris populis tuis sicut mortuus est a Aaron frater tuus.* Tambien se sabe, que Moysen murio vna muerte lindissima, dándole el Señor vn beso de paz: por

Nam. 20
Nicolao
Lyr. R.
Salomon

Deuter.
32.

Simile.

Simile:

porque donde nosotros dezimos, *Morans est Moyses iubente Domino*. Leen otros: *Ad osculum Domini*, como asegurándole el Señor, que no vendría de guerra la muerte, sino de paz, y con cortesia, como suelen los Alguaziles, que arriman la vara antes que entren en el aposento de las personas principales, porque la vara causa terror y espanto. Sepamos pues agora, quien hizo que estas dos muertes fuesen tan suaves, y de tanto regalo? El venir Dios en persona y hallarse presente, que con su presencia todo es suave. Pues de aqui inferiremos, que si San Juan no murió, hasta que Christo vino por el, y hallandose presente a su muerte, y transito, lo llevo a el banquete de su gloria; que su muerte fue suavísima, y sin ninguna acerbidad de las que tienen los demas. Así dize Abdías, Babylónico, que le aparecio Christo, y le dixo: *Veni dilecte mi ut epuleris in mensa mea*, y aqui se cumple el no ha de morir, *Do nec veniam*. Con esto cesa la admiracion de muchos, que se espantan de ver que San Juan no temiese la muerte, antes el mismo se entrase en el sepulcro: porque vino el Señor por el, y lo combido a comer. Quando vn Inquisidor, aunque sea vuestro amigo, os embia a llamar con vn nuncio, o familiar, aunque no sintays en vos cosa alguna,

porque de vays temer, estays sobrefaltado todo el dia, y con grandísimo temor, pero si vno de aquellos señores Inquisidores, viniere a vuestra casa, y el mismo en persona os combida-se a comer, quando viniere el dia de yr, claro esta, que no tendriades temor, antes estariades, muy alegre, y vos mismo con gran seguridad y sosiego, os entrariades por las puertas, por donde los demas entran temblando; así es en la muerte de los demas, y en la de nuestro Evangelista, quando el Señor los a embiado a llamar. Embio a llamar a Ezechias, con el familiar, que es la muerte, que le dixo. *Cras morieris*, y con saber que no tenia culpa graue, como el lo dixo: *Memento quomodo ambulauerim coram te corde perfecto*. Con todo esto teme y dize, que es amarga para el la muerte. *Ecce impa-*

Simile:

Isaias.
38.

ce amaritudo mea amarissima. San Pablo dixo. *Nihil mihi confectus sum*, con todo esto representando lo que es el desseo natural, y humano, dixo: *Eolamus spoliari sed super vestiri*. Pero no ay que maravillarse, que los llamaron con familiar: pero nuestro santo, que el supremo Inquisidor lo visita, llama y combida, no tiene que temer, antes va muy alegre ha el banquete, donde estara como grande, fuerte a diferencia de los demas; cuyas almas no estaran cu-

Dd 5 bier-

biertas con sus cuerpos, hasta el día de la Resurreccion general; mas nuestro santo, como grande estava delante de su Rey cubierto con su cuerpo.

Y aunq̃ algunos pensaron, que estaua en el sepulcro, porque la tierra del tiempo se bulle, no por esso se a de entender que esta alli; porque no es mas que vn aplauso, y respeto, que tiene al que paso por alli; assi como enseña de alegría y reuerencia, saltauan los mōtes, y temblaua la tierra, quando Dios, y su arca passauan por el desierto. *Montes exultauerunt vt arietes, &c. A facie Domini mota est terra, &c.* Aun que yo tengo para mi, que querria esto significar, la promptitud, y desseo, que este glorioso santo, tiene de hazer merced a sus deuotos, dizese, que en su sepulcro, ay Mana perpetuo, y azeyte, que nunca falta, el Mana fue

symbolo de la satisfacion de nuestros deseos; pues quanto ellos podian desleer de comida y gusto, se hallaua en el. El azeyte es symbolo de la misericordia; pues dezir que estan alli, Mana y azeyte juntamente; no fue otra cosa, sino darnos entender, que para quantas cosas deslearemos, para nuestra saluacion, y gusto espiritual, hallaremos misericordia en la intercession del glorioso S. Iuan Euangelista, y porque ninguno se canse de pedir, pensando que si pide mucho se agotara, y consumira el fauor, plá manando y buliendo la tierra de su sepulchro, como agua de pie, y fuente Perene, que nunca jamas faltara. Lleguen pues todos los deuotos, a pedir mercedes: Principalmente para el alma; para que por su intercession les sea concedida la gracia y gloria. *Quam mihi, & vobis.*

SERMON OCTAVO DE LA Festiuidad de San Iuan Euangelista.

Sic eum volo manere donec veniam, quid ad te &c.
Ioann. II.



AN comparado muchos a este glorioso Santo a Moysen, por que assi como a el le sacò Dios de las aguas, y despues le puso en la mano la vara

de los prodigios: assi a este glorioso Euangelista le llamó Christo desde las aguas, y le puso en la mano vna vara de quien el haze mençion en su Apocalypsi: no menos milagrosa que la de Moysen.

Apocal.
11.

Deute.
34.

Moyſen. *Datus eſt michi calamus ſimilis virgæ*: pero en lo que mas ſe parece a Moyſen, es en el fin, en ſu entierro: porque aſſi como el de Moyſen fue muy oculto, porque lo enterró Dios; *ſepeliuit eum Dominus*. Aſſi al glorioſo Iuan, el miſmo Dios lo enterró, y ſu muerte fue aun muy mas prodigioſa que la de Moyſen, pues aun todos no ſe acaban de perſuadir que murió; antes le tienen oy por viuó fundados en las palabras que dixo Chriſto a S. Pedro, *Sic eum volo manere, & quid ad te?* Pero porque ay otros que tienen lo contrario, para alabanza y gloria deſte ſanto, querria dezir lo que acerca de eſto dicen los Doctores. Para poder ſalir con eſta dificultad, es neceſſario el fauor de la gracia: ſuplique mos a la Virgen, con la oracion del Ave Maria.

¶ San Cyrillo, y en alguna manera, San Chryſoſtomo, Georgio Trapeſuncio, y otros, tienen, que el glorioſo Euangelista no a muerto, antes lo tienen por viuó; y Procoro diſcípulo de S. Iuan, en el libro que hizo de ſu vida, reſtiſiendo opiniones dize, que San Iuan a de tornar a predicar, y que a la fin del mundo a de ſalir contra el Antechriſto, y que a de ſer Summo Pontifice de la Ygleſia, y vltimamente, que a de ſer martyrizado: las razones que para eſto tienen los Doctores, ſon. La primera porque de todos los

tiempos fue Dios guardado vno para cõtra el Antechriſto: los quales fueſſen teſtigos de Chriſto, cõtra tã cruel enemigo: de la ley de naturaleza, Enoch: de la ley de eſcritura, Elias: conuenia pues que de la ley de gracia vuiſſe otro, y en buena razon ſe cõcluye (dize ellos) que deue ſer el Euangelista San Iuan: porque lo que contra el Antechriſto han de probar, es que Chriſto Redemptor nueſtro, es verdadero hijo de Dios: pues como el Euangelista, fue el que deſta verdad, pudo dar mayor teſtimonio, como quie de ſus dos naturalezas, hablo mas altamente, en aquel ſu Euangelio. *In principio erat verbũ &c.* Ninguno podia hablar, ni teſtificar mejor que eſta verdad: principalmente, que los dos teſtigos q̃ tiene Dios no le vieron, y S. Iuan lo vió, y nunca ſe apartó del, que por eſto fue como milagro, que ni la ancilla Oſtiaria le preguntáſſe a Iuan, como le pregunto a Pedro: porque no fueſſe ocaſion de que ſe apartáſſe vn punto de lo que auia de teſtificar. La ſegunda razon que dan es, que todos los Apoſtoles fueron martyres, no ſolo de voluntad, ſino con eſceto: luego conuenia, que S. Iuã lo fueſſe, porque el martyrio de los Apoſtoles, y de los demas martyres, tiraua a teſtificar eſta verdad, de q̃ Chriſto era verdadero hijo de Dios, porq̃ el mayor cargo que le hizieron a Chriſto nueſtro

Procor.
in vitæ.
Ioanne:

nuestro Redemptor sus enemi-
gos, y por lo que lo pusieron en
vn palo, fue, porque dezia q̄ era

Ioan. 19. *hijo de Dios; Nos legē habemus,
et secundū legē debet mori, quia
filium Dei se fecit. Y era lo bue-
no, que el mismo Christo moria
en testimonio dessa verdad, y
por esto las ultimas palabras que
dixo, fueron. Pater, in manus tuas
commendo Spiritum meum. Como
si dixera, no es la hora dela muer-
te tiempo de dezir mentiras, y
pues cō esta palabra me muero,
diziēdo: que soy hijo del Padre
eterno, no lo dude nadie del mū-
do. Y no solo quiso el morir por
esta verdad, pero que todos los
martyres murieran por ella: pues
siendo esto assi, quien eramas ra-
zon q̄ muriera por ella; q̄ aquel q̄
dixo, Quod vidimus, quod per spe-
ximus oculis nostris, et manus nos-
trae contrectauerunt de verbo vi-
tae hoc annunciamus vobis? Pues si
mejor lo conocio S. Iuan que na-
die, y quando mas necesidad
auia, del testimonio de quien es
Christo Redēptor nuestro, será
el tiempo del Antechristo: razón
era, que como Dios escogio, y
guardò entre muchos santos en
la ley de naturaleza, vn Enoch,
y en ley de escritura, vn Elias,
guardasse en tiempo de la ley de
gracia, al que mas supo de quien
el era, para derribar al Ante-
christo, que se querra hazer vn
Christo falso, y que esta verdad
la confirmasse, como martyr,*

con su sangre, que es la cosa que
mas fee haze en materia de testi-
ficar.

Ay para confirmar esta opi-
nion dos lugares, vno del Apo-
calypsi; y otro del Euangelio,
del Apocalypsi, es del capitulo
diez. *Oportet te iterum Prophe-
tare gentibus, et populis, et lin-
guis et regibus multis: Donde se
deue notar aquella palabra, Ite-
rum Prophetare; luego otra vez
ha de venir ha profetizar? Lue-
go si ha de venir otra vez, no es
muerto? Pues cuándo abra mayor
necesidad de su venida, que en
tiempo del Antechristo? Luego
sera sin duda? El segundo lugar
es del Euangelio, en que diziē-
doles Christo Redemptor nue-
stro a el, y a su hermano; Potestis
bibere calicem, quem ego bibitu-
rus sum? Be baptismo quo ego
baptizor baptizari? Respondie-
ron ellos, Possumus: A lo qual el
Señor, dixo: Calicem quidem meū
bibetis, et baptismo quo ego bap-
tizor baptizabimini. Lo qual no se
ha de entender de la voluntad;
porque no les dixo el Señor, Pa-
rati eritis bibere, sino, bibetis;
luego con efecto lo han de beuer?
Diego lo beuio ya, luego resta
que lo beba el glorioso Iuan? Y
si alguē dixere (dizē los desta o-
pinión,) q̄ es agrauio q̄ se le haze
al Euāgelista, dezir, q̄ ha de pas-
sar vn tan crudo sueño, como el
de la muerte; a esto se responde,
que cō vna buena noche se pue-
den*

Apoc. 10

Matt. 20

den passar muchas malas y que el que le dexo do rmise en su pecho, y le dio su coraçon por a'mohada, con aquel reg alo, y fauor, le dio esfuerço, para que lleuasse de buena gana la mala passadia, que le quedaua. Y a lo que dicen otros que era mucho de tenelle la gloria, y en cierta manera hazer le agrauio al que era tan querido; tambien se responde a esso, que assi como a Pablo lo arrebatauan sin que muriera; *Et vidit arcana Dei, que nou licet homini loqui*, y aun segun buena opinion de muchos, vio la diuina essencia. *Per modum transeuntis*; assi regalara Dios a su querido Iuan, entretenendolo con semejantes fauores.

Y sin aueriguar hasta agora la verdad desta opinion, no podemos negar, que della se coligen extraordinarias alabanças del glorioso Euangelista; porque por lo menos, le encomendo Dios tres cosas, las mas preciosas que tuuo; la Madre, de quien nadie duda; la Yglesia, de quien esta opinion dice, que ha de ser Pontifice, con que se responde a aquella tan antigua duda, que todos tienen, de porque no encomendo Dios su Yglesia a San Iuan, sino a San Pedro, y queda muy bien respondido, que no se la encomendo porque se la auia de encomendar: Dixo la Yglesia hablando de si, *Ordinauit in me charitatem*: Christo mi esposo a puesto

todas las cosas que tocan a mi amor con mucho concierto, y orden: y assi como la esposa era muy amada, quiso entregalla a los amados, y porque los que en el colegio apostolico, mas se auentajaron en este amor, fueron San Iuan, y San Pedro, Pedro el que amo, y Iuan el que fue amado: quiso el Señor (segun esto) que la Yglesia al principio, y a la postre, que era quando mas necesidad tenia de amparo, se encomendasse a Pedro, y a Iuan, Pedro al principio, y Iuan a la postre: para que desta manera, tuuiesse quien cuydasse della. Ved si es pequeña alabança? Y no solo esto, sino que en dexallo para contra el Antechristo, le entrego y fio su honra, para que se vca, que todas tres joyas preciosas, Madre, Yglesia, y Honra, las entrego a Iuan juntos. Y si vna destas cosas, hizo a otros santos tan auentajados, que tal quedara nuestro Euangelista, con todas ellas?

Verdad es, que esta opinion tienen los Autores, que è dicho, y otros muchos, pero la contraria, de que murio, y que en el cielo esta en cuerpo y alma, es la mas comun, mas seguida, y tenida por mas verdara: es de nuestro Padre San Augustin, de San Hieronymo, y de santo Tomas: y prueuase esto, con razones deduzidas de la Sagrada Escritura. Estando vna vez el Euangelista en Pathmos, dice que le aparecio vn

S. Aug.
S. Hiero.
S. Tho.

vn Angel, y le dixo: *Ascende huc*, que parece que no sufría el desseo, que Dios tenía de llevarse-
lo al cielo, a que llegasse la hora de la muerte, sino que aun pareciéndole largo el plazo, se lo que-
ria luego llevar. Mientras estuuo el Euangelista, como preso en
aquella Isla, entretenialo el cie-
lo: de la suerte que quando esta vn cauallero preso, que para en-
tretenerlo, juegan a los naypes con el, que vltra de lo que se ga-
na, ay entretenimiêto de ver tan-
tas pinturas en los naypes, reyes,
cauallos, espadas, bastos, oros
copas: tanta vanidad de pintu-
ras, que entretiene: assi a S. Iuan
lo entretuuo con aquellas reue-
laciones, desterrado en Pathmos,
enseñole los oros de la caridad
encendida: *Suadeo tibi emere a
me aurum ignitū*; los cauallos blā-
cos, negros, y colorados, de los
tyranos y Emperadores crueles,
que a de tener la Yglesia; mostro
le los reyes, que auian de ator-
mentar a los martyres, los bas-
tos, y espadas, con que auian de
atormentar, y quemar, a los que
figuiessen el Euangelio: las co-
pas, y vasos, de los siete Angeles,
que derramauan sobre la tierra,
la malicia de Sathanas, sus astu-
cias y ardides, cōtra los fieles: to-
do esto para entretener asu queri-
do y para entretenerse cō el. Mas
como todo esto no bastaua, para
satisfazer el desseo, q̄ Christo te-
nia de tenello consigo, lo llama

ua apriessa, y dezia: *Ascende huc*,
subete aca arriba, que no puede
sufrir mi desseo, tanta auencia.
Y si queremos saber la razon, de f-
te tan aferuorado desseo, se a de
suponer vna excelencia de Iuan,
en la qual se parece muy seme-
jante al hijo de Dios: y es que
assi como en todos los generos
de las cosas, ay vna, que es la me-
dida de las demas de aquel ge-
nero, porq̄ tiene primado, y ex-
celencia, entre ellas, como entre
los planetas, el sol entre los meta-
les, el oro, entre las piedras, el dia-
māte, o carbūco, entre los arbo-
les, la palma, entre las flores, la ro-
sa, entre las aues, el aguila, entre
los animales, el leō: assi en las co-
sas dela gracia, ay vna, q̄ es la me-
dida, y centro de las demas, y
porq̄ todas ellas tēgā conformi-
dad, quiso Dios q̄ Cristo Redē-
ptor nuestro, fuesse la medida de
las demas cosas, de todos los ge-
neros, para que en todos estados,
y ordines de santos, el fuesse el
que tuuiesse primado: assi lo di-
xo. *In omni populo, et in omni gen-
te, primatum tenuit* entre todos
los Angeles, el es el Angel de el
gran consejo: *Magni consilij An-
gelus*: Entre todos los Patriar-
chas, el mayor, *Pater futuri seculi*:
Entre todos los Profetas, el
mas grande y supremo, *Quia Pro-
pheta magnus, surrexit in nobis*;
Entre todos los Apostoles, el em-
biado del Padre, para cabeza de
todos ellos; *Ipsū dedit pater, ca-
put*

put super omnem Ecclesiam: Entre todos los Euangelistas, el que escriuió la ley en los corazones, *Dabo legem meam, in visceribus eorum*: Entre todos los Martyres, el que ganó la corona: y así murió con ella en la Santa Cruz: Dando a entender, que él era el Rey, y superior a todos ellos, porque en él vuo todas las causas, porque todos los demás fueron Martyres, por que si vnos murieron por la justicia, como Abel, otros por la ley, como los Machabeos, otros por reprehender muchos vicios, como Hieremias y el Baptista, otros por la Fee, como el glorioso San Estevan: él murió por todas estas causas, pues entre los virgenes, él fue el que sembró los castos consejos: *Seminator casti consilij*: donde vino a tener nombre sobre todo nombre, *Dedit illi nomen, quod est super omne nomen*, y porque (para abreviar con todos estos nombres) los pudiésemos cifrar en solo vno, el Padre se lo dio, tal que en él se comprehendian todos los demás diziendo: *Hic est filius meus dilectus*, por que en el nombre de amado, se cifran y recopilan, todos los demás nombres: pues esta manera de mercedes en su modo, las comunico Dios a Iuan, porque entre los Apostoles, es el mas privado, y el secretario del corazón, entre los Profetas, el mas auenta-

jado: porque si Esayas, y Ezechiel, vieron a Dios asentado: *Vi di Dominum sedentē*. Iuan se asienta con él, entre los Euangelistas, es el Aguila, que los demás en su respeto, no se levantan del suelo, ella sola es la que buela, entre los martyres, el que quatro veces fue martyrizado, y no murió de ninguna: Entre los virgenes, a quien por serlo le encomendaron la Madre, y por qué todos estos nombres se vengan como el de Christo a cifrar en vno, dieronle tambien, el nombre del amado, donde de todos estan recopilados llamandole. *Quē diligebat Iesus*. De aqui se sacaran dos cosas, para cerrar este pensamiento. La primera el grande deseo, que Dios tenia de estar con Iuan, y tenerlo junto así: como a la criatura que mas después de su madre le parecia: *Omne appetens appetit sibi simile*. La segunda, es que Dios tiene deseo, y a deseado, que se saluen todos los hombres: *Vult omnes homines saluos fieri*, y como estos, o son Profetas, o Apostoles, o Euangelistas, Martyres, Doctores, Virgenes, Confesores: mientras se acababa el numero de los predestados, como para suspender este deseo y entretenerlo a nuestra manera de dezir, que queria Dios tener en su cielo, que es el lugar adonde estan los que se salvan vno en quien estuviessen cifradas todas las excelencias de los demás, de manera, que teniendo a vno, hiziesse

hizielle quenta que los tenia a todos, y por esso le significaua su desseo con el Angel, diziendo *Ascende huc*, subete aca: luego si la limitud, y el desseo de ver vno, en quien estuuiesen cifrados todos parece que no le daua lugar, a q para llevarselo al cielo, aguardara al tiempo de la muerte, sino q alli al punto se lo queria arrebatrar y llevar arriba, y por esso le dezia: *Ascende huc*: clara cosa es que no auia de dilatarle la muerte, y la entrada del cielo, hasta el tiempo del Antechristo. Y assi no ay q dudar sino que ya es muerto, y esta en la gloria. Y mas, que en el mismo Apocalypsi, oyo este diuino Euangelista grâdes musicas que le dauan: *Tanquam cytharedorum, cytharizatium, cytharis suis*. No hizo Dios este regalo a Elias, que si bien lo regalaua, era cõ comida, y racion ordinaria, porque en vna parte le embiaua con el cueruo de comer, en otra con vn Angel, pero no le da musicas, y de la diferencia deste tratamiento, se echara de ver lo que Dios pretendia con cada vno. Quando vos quereys que vno le este en su casa, teneys cuydado de embiarle su racion: pero quando el otro da de noche musicas a la puerta de vna donzella, luego dicen los vezinos que se la quieren llevar y sacar de su casa: A Elias como quiere Dios que este hasta el tiempo del Antechristo en la tierra, embia

le racion ordinaria, dando le a entender, que quiere que se este aca, y que tendra del cuydado muy puntual. Pero a Iuan que le dan musicas, y es el querido, quiere sacarle el alma delte mundo, y llevarsela consigo: luego si tantas musicas le dan claro es, que no lo querian dexar en este mundo, sino llevarselo al cielo.

Pero direys, si Dios para contra el Antechristo guardo vn finto de la ley de naturaleza, que fue Enoch, y otro de la ley de escritura, que fue Elias, y aquellos los entrefaco de lo demas, porque no era bien fiar de todos tan grande impressõ, parece que esta puesto en razon, que de la ley de gracia, se elija y aparte vn fuerte guerrero contra el Antechristo, para que de todas tres leyes aya tulligos. Pero a esto se respondera, que no es necessario guardar santos del nuevo testamento para esse tiempo, que pelean contra el Antechristo, porque muchos aurã en esse tiempo, fuertes, encendidos y feruorosos, que puedan pelear con el, que aun estoifico aquella vision del Apocalypsi, en que el mismo S. Iuan dize que vio al hijo del hombre, por quien entiẽde a Christo cõ la cabeza toda cana, pero q los presentes erã: *similes aurichalco in camino ignis ardētis*, como quie dize: el dia del juyzio verdad es q

Apoca. 7.

ella-

Apoca.
14.

Simile.

estara el cuerpo de Christo lleno de canas y viejo, pero con todo esso los vltimos hombres q̄ aura en el, y que son como pies, por ser los poltreros, no seran como pies de viejo, frios y flacos, porque seran de metal, y encêdidos en fuego, y vn puntapie luyo no aura fuerza para reutilirlo, pocos seran es verdad como los pies, no serã tantos como los cabellos de la cabeça, pero fortísimos. Luego si aura entôces santos de tanto valor, no aura para que Dios reserualle al Euangelista para esse tiêpo. Pero direys, a essa cuenta si ya murio claro es que no le entregaran la Iglesia, ni ha de ser sumo Pôrtice, y en esso grandemente se la ganara San Pedro, a quien Dios entregó su Iglesia. Es verdad q̄ no le entregaron a San Iuan la Iglesia, pero entregaronle la madre, que vale mas que todo el cuerpo de la Iglesia. Deziðme si tuuiesse des vos vna hazienda en dinero, parte en oro, parte en quartos, y algunos dellos falsos, y no solamente la moneda fuesse desta manera, pero parte della tuuiesse des en Francia, parte en España, parte en las Indias, tendriades os por mas rico que el que en vna sola joya de oro fino tuuiesse toda jura essa renta, y mucho mas? pues assi son la Iglesia y la madre, que dieron a estos dos Apostoles, la Iglesia cõsta de buenos y malos, de buena y mala mon-

Tomo. I.

da, vnos estã diuididos en Francia, otros fieles en España, otros en las Indias: pero toda la riqueza de Iuan esta en vna joya, que es la Virgen, que es el ornamento y resplandor de toda la Iglesia. Y assi como todo el templo de Salomon era adorno del arca del testamento su Arquitectura, su fabrica, sus columnas, su chapeita de oro, sus varjos, y ricos colores de los velos, su candelero, sus Cherubines, su musica y Altares, todo era para adorno del arca: assi todo quanto ay en esta Iglesia, es adorno desta Virgen. Y assi sino le dan la Iglesia, danle lo mas principal que el hijo de Dios puso en ella: y assi esta razon no es cõcluyente. Pero direy linc, si san Iuan es muerto, y no ha de ser martyrizado, priuamoslo de la aureola de martyr, y esso es priuarlo de vna grã excelencia. A esso se responde q̄ de ninguna manera, aunque no aya muerto a etchillo, auemos de dezir que le falta essa gloria accidental que tienen los martyres, que llamamos aureola, porq̄ claro esta, que quatro milagros que hizo Dios defendiendolo quatro vezes que quisiẽrõ martyrizarlo, no auian de ser para daño luyo, y para priuarlo de la gloria del martyrio: antes fue tã martyr, que excedia a otros, y assi se vera que se nombra en el Canõ dos vezes martyr. Para intelligencia de lo qual se ha de

Ee notar,

notar, que como en el Sacramento de la Eucharistia, se representa la muerte y Pasión de Christo, en aquel sacrificio inerte, todos los santos que lo acompañan, y de que allí se hace mención, conuino que fueran martyres, porq̃ con el Rey, que va de guerra, no es razón que vayan los cortesanos como de corte y gala, sino armados como de pelea: pues siendo esto así, en aq̃l exercito se pone dos hileras de soldados, vnos a la vanguardia q̃ van delante del Rey, y otros a la retaguarda q̃ vienen detras: pues cosa es marauillosa, que en ambas partes se nombre S. Iuan: *Sed & beatorum Apostolorum, ac martyrum tuorum, Petri Pauli, Andree, Iacobi, Ioannis, &c.* Vey aquí a S. Iuan entre los martyres que van en la vanguardia, pues ved los dela retaguarda: *Cum tuis sanctis Apostolis, & martyribus. Ioanne, Stephano, Matthia, &c.* Cosa marauillosa que le nombre dos vezes, y en la segunda lo pone el primero, y ambas vezes llama martyres a los que allí nombra: pues porque dos vezes hace mención de san Iuan mas que de otro? porque vos q̃ no le teneys por martyr, porque no le viestes morir, os defengañey, y le tengays por dos vezes martyr, martyr en el cuerpo, y martyr en el alma, cosa que no la hallareys en otros martyres, porque quando les despedaçauan la carne,

tenian alegre y consolada el alma, porque sabia el premio que les esperaba, pero Iuan, padecia en el alma los dolores, que via padecer a Christo y a su madre, y la lança con que hirieron el pecho de Christo, no fue como la de loab, que alla con tres lanças pasaron vn coraçon de Absalon, y aqui con vna lança pasaron tres coraçones, y todas tres heridas las lleuo el coraçon de Iua, porque sintio la de Christo, y la dela madre, y la suya, y esto también fue martyrio para el cuerpo, por lo qual no ha de quedar priuado de la aureola. Y así aueys de tener por cierto, que es muerto, y que en el cielo esta cō corona de martyr, y bien se ve que fue a la gloria, pues quando se entro en su sepulcro, como veremos otro dia, dexo los çapatos a la puerta, y se entro a morir, ceremonia que tiene mucho secreto. Quando Moysen vio a Dios abrasado en la çarga, le dixeron que se quitasse los çapatos, porque la tierra que auia de pisar era santa: pues entrar San Iuan en su sepulcro, y dexar los çapatos, fue dezir; nadie piense que voy al Parayso, como Elias y Enoch, no voy sino a la tierra santa, adonde Dios se ve abrasado en viuos fuegos de amor, a la gloria voy a verme con mi amado, y razón fue, o Aguila soberana, que siendo vos como la de Iupiter, que lleuaua los hombres

bres a Dios (mejor que ella, que lleuo a Ganimedes) y a tantas llevastes a que lo vieran , os quedarades en la tierra. No soys vos de las aues rateras que han de tener baxo su nido, en las altas sierras de la bienauenturança le teneys, donde mirando al Sol de hito en hito , desde alli con-

templays el sustento de vuestros hijos , y pues por ser nosotros vuestros deuotos , es razon que nos tengays por tales : suplicamos os , que no os oluideys de nosotros, sino que nos enseñey a bolar, hasta q̄ tãbien vengamos a ver el mismo Sol, dandonos el Señor la gracia y gloria.

SERMON EN LA FESTIVIDAD de los Inocentes.

Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph.
Matth. 2.

Q V E nuevos lamentos son estos que oygo en tiempo de tãta alegria; *Cybara nostra versa est in luctu?* Que trueque de ornamentos de ricos y alegres, en tristes y de luto? Que mudança de canticos suaves , en llorosas endechas? Quien tã presto quito de la Misa y oficios divinos el Alleluya y gloria, que con tan acordadas voces, y suaua armonia nos cantaron los Angeles dos dias ha, y quien nos ha privado de aquel gozo tan grande: para que nos dieron licencia los Angeles, diciend: *Euangelizo vobis gaudium magnũ, quia natus vobis saluator?* Es possible, que tambien en esta tan licita alegria y justo, y deuido gozo puede caber aquel azar de quien dixo Salomõ? *Extrema*

gaudij luctus occupat? Muchas razones ay de tristeza , lagrimas y sentimiento: pues vemos por vna parte a Christo niño desterrado y huyendo de Iudea, y vna gran multitud de Inocẽtes por su causa desterrados de la vida, y muertos en los filos de la cruel espada de Herodes, y aunque parece que la tristeza no era para los desterrados, sino para los que los destierran, a quien podiamos dezir lo q̄ dixo Diogenes al q̄ le no

Apoph.

tificò vna sentençia de q̄ los Atheniẽtes lo desterrauã de Athenas, q̄ fue: dezidles a los Atheniẽses, q̄ si ellos me cõdenã a destierro de Athenas, yo los sentencio y condeno a ellos a q̄ se queden en Athenas, como quiẽ dice, sin mi, y en vna ciudad de tantos vicios, sin que aya quiẽ los repre-

Ec 2

henda,

henda, ellos se destruyran presto. Así pudieramos dezir a los Iudios, y a Herodes. A Christo poneys en huyda y lo desterrays del mundo, por quedaros en Ierusalem? Pues el y ellos os condená a vos a que os quedeys reynando en Ieru'alem, donde presto morireys miserablemente. Y vosotros Iudios que le lisongeys, presto sereys asolados, mas con todo esto, nuestra deue de ser la tristeza y llanto, pues tan temprano, por nuestra causa comienza Christo y los suyos a padecer de tierros. Plega a la diuina Magestad, que estos destierros sean para que nosotros vamos a nuestra patria, para lo qual pidamos el fauor de la santissima Reyna de los Angeles, suplicandolo con la oracion del Aue Maria.

¶ Parece q es contra toda ley y antigua v'sança, llorar tanta muerte de niños, y mas que la q los lloraua nunca tēga consue-
Matt. 2. *lot Vox in Rama, audita est ploratus, & eiulatus multus, Rachel plorans filios suos, & non potuit consolari, quia non sunt.* Si miramos la que obseruaron los antiguos acerca de la muerte de los niños, hallaremos que ni la lloraron, ni aun la celebrauan con pō pa funeral, y aun vna cosa acontecio con el padre de vn mancebo llamado Camono, el qual auie do muerto de veynte años, y siendo obligacion de los padres

auer de hazer luego vn retrato del hijo difunto, fue tanto el sentimiento que tuuo de muerte tã mal lograda, que por cumplir por vna parte con la costumbre de retratar el difunto, y por otra templar su sentimiento, hizo que le pintaran el hijo de edad de infante que estaua en las mantillas, y no de la en que murio, porque engañandose a si, y haziendo cuenta que auia muerto niño, engañaua tambien su sentimiento, y templaua su dolor, el qual fuera inconsolable, si lo pintara de los veynte años en que murio. Desto hizo Marcial vna Epigrama, que es la 76.

Effigiem tantum pueri pictura

Camoni,

Seruat, & infantis prima figura manet.

Y estauan tan leños de sentir la muerte de los niños, que los enterrauan antes que saliera el Sol, como lo dixo Cornelio Tacito, y por esto a estos tales llamauan tenebriones, porque ni ellos auian gozado de la luz comun, ni auia tampoco para que hazer grande sentimiento. A esto parece que aludio Dios. Psalm. 57. quando amenazò a los pecadores que les llevaria sus hijos) porque eran malos) temprano, sin que vies- sen el Sol, de cuya muerte auria poco sentimiento, antes auria alegria: *Super cecidit ignis, & non viderunt Solem.* Vino el

Marcial.
Epigra.
76.

Cornelio
Tacito.

Psalm. 57.

el fuego de mi ira, y arrebató a vuestros hijos tan temprano, que no vieron el Sol antes que vuestras elpinas, que eran ellos, viciaran a crecer en maldad, y a hazer se cambrones, así los lleue niños, de lo qual se alegraron los mios: *Letabitur iustus cum viderit vindictam*. Pues si la muerte de los niños, de qualquier suerte que fuera no deue ser llorada; porque la de los Inocentes lo ha de ser tanto, y Rachel su madre, que es la Iglesia los ha de llorar tan sin consuelo. Mas lo q se puede responder a esto es, q nadie puede dudar que la muerte de Christo Redemptor nuestro, deue ser llorada, pues por esto la compararon a la muerte del santo Rey Iosias, de quien dixo el

Psalm.

Zach. 11.

Profeta: *In illa die erit plantus magnus in Hierusalem, & plangēt se super eum, &c. Homines seorsum, & mulieres seorsum*. Pues como en cada infanticidio los pen sava Herodes q mataba a Christo, y en cada vno moria el. Y si vna muerte de Christo deue ser llorada, tantas como en todos ellos padecio, con mucha razon piden sus lagrimas y sentimiento, principalmente viendo a nuestro Dios y Señor tan a peligro de muerte, que para que no cayga en los filos de la espada de Herodes, fue menester q el Angel apareciera en sueños a Ioseph, y lo pusiera en huyda.

Angelus Domini apparuit in

Tomo. I.

Somnis Ioseph. Mucho se deue notar, porque causa perteneciendo mas el hijo a la madre que a Ioseph, no aparecio el Angel a la Sacratissima Virgen, para que ella lo diera a su esposo Ioseph, y aprestara el camino, que no a Ioseph; sino que el lo aya de dezir a la Virgen? Verdad es que mas pertenece el niño a la Virgē, pues era su natural, y verdadera madre que ha Ioseph, q era su ayo y guarda; pero porq fue real y verdadero matrimonio el que vno entre Maria y Ioseph, quiso Dios dar a entender de que manera se ha de auer los hombres en las casas de las mugeres casadas, que los recaudos y cosas, aunque sean muy santas y buenas, que han de dar, o negociar con las mugeres, por buenas y honradas que sean han de ser por mano de sus mismos maridos, y a ellos se les ha de dezir para que lo digan y tracen con ellas, aunque el recaudo sea del mismo Dios, y la muger sea vna santa Maria.

Mucho aduirtio esta doctrina Moyse Barcefes cap. 28. el qual dize: *Eua didicit ab Adam preceptum de non adendo cibum*, donde tiene por opinion a ella que ta, que el precepto de q no comieran del aibol del Parayso, no lo dio Dios a Adan y Eua juntos, sino solo a Adan, y que el se lo aya de notificar a ella. Confirma este dotor esto con la au-

*Moyse
Barcefes
cap. 28.*

le 3

toridad

S. Ephren
Siro.

toridad de san Ephren Siro, el qual da a entender, quan sujeta quiere que este la muger al marido, y quan comunicado quiere que vaya con el quanto hiziere, que aun la ley de Dios quiere q venga primero por su mano del, porque no diga la muger, que qualquier ley, aunque sea la del demonio, o la de otro hombre peor que el, es ley de Dios. Sepa pues la casada, que hasta la ley de Dios es bien que venga por mano de su marido, lo qual se ha de entender sano modo, porque si el fuese infiel, o mal Christiano que le estorua la ley de Dios, no ha de obedecerlo, no hablamos de esso. De aqui se vera quan culpable fue Eua, que escucho las razones del demonio, q la cobido cō la fruta, y aū la tomo sin estar alli Adā. Si ella como buena muger dixera, venga esso por orden de mi marido, comunicarelo con el. por ventura fuera otra cosa. Bien guardo este estilo la discrecion de Abimelech, quando dixo a Sarra: *Ecce dedi fratri tuo, mille aureos, hoc erit tibi in velamen oculorum tuorum.* Estos mil ducados he dado a tu hermano (que era su marido) esto sera para tocas, o manto con que te cubras. Si este dinero (de zidme) es para gastos de Sarra, y para vestidos suyos, dadse los a ella; para que los compre a su gusto. No responde el buen Rey, que a la muger casada no se ha de hablar

Gen. 20.

ni dar nada, sino es por mano de su marido, y mejor lo entendio esto Christo, que todos quando dissimulandose la Samaritana como muger casada, para comunicar con ella mysterios divinos, le dixo: *Voca virum tuum*, y para que desta ley no se pueda escapar nadie, ni pueda alegar la muger que es santa y buena, o que los recaudos que le dan no son para perder a Dios, antes para conseruarlo, embia Dios vn recaudo al marido de la muger mas santa que el ha criado ni criara, impecable por gracia, sin que se lo quiera embiar a ella, siendo el hijo que se ha de conseruar proprio suyo, y no de Ioseph, todo lo qual se haze, no porque auia de que recatarse en la Virgen santissima, sino para que vos que soys casada, por santa que seays entendays q no se os haze a vos injuria, sino que assi va aceptado.

Vade in terram iuda. Dos cosas ay aqui q notar. La primera, como el Padre Eterno comienza a prouar a su hijo cō los trabajos. Los Celtas que viuen junto al Reno, exploran sus hijos, y se enteran si son naturales, o no, poniendoles en acabando de nacer sobre vn escudo, el qual ponen en el Rio Rin, y sino se hunde, sino se esta sobre el agua, lo reconocen por suyo, y si se va a lo fondo lo desconocen y desechan, como dize Iuan Baptista 102. Bap. Pio.

ge. 3. c. 23. Pior Silloge. 3. capít. 23. Dello
Pio. Sillo ay vn verso en Claudiano.

Et quos nascentes explorat
gurgiter benignus.

Es por ventura, ò Padre Eterno semejante a esto lo que vsays con vuestro hijo santísimo, que lo echays luego en las aguas de las tribulaciones, a quien la Escritura llama agua; *Intrauerunt aqua, vsque ad animam meam?* Cō los demás hombres buena y necesaria es esta experiencia, que verdaderamente los que en las aguas de las tribulaciones se hūden con impaciencia, adulteros son, y no verdaderos hijos; y así es menester hazer con ellos la prueua, como lo dixo diuinamēte S. Pablo ad Hebreos. 12. *Quod si extra disciplinam estis adulteri, & non filij.* Verdad es que no se haze prueua del hijo de Dios para que se hecho de ver que lo es o no, poniendo'e en los trabajos: pero porque entienda el hōbre que se viere atribulado, que esta es señal de ser hijo de Dios, quiere que su hijo vnigenito y natural, sea arrojado en las aguas de las tribulaciones y trabajos, para que desta manera todos entiendan que este es el camino por donde lleva Dios a sus hijos, y que no estenido ni reputado por hijo de Dios aquel que no es lleuado por trabajos, como dixo el mismo Apóstol: *In disciplina perseverate, tanquam filijs vobis offert se Deus, quis enim si-*

lius, quem corripit pater? Ibidem.

Lo segundo se deue notar, como luego se leuanto todo el mundo contra Christo: En aquel Písalmo, cuyo titulo es: *Pro susceptione matutina*, dize otra letra *Pro cerba aurora*, y el cuerpo del Písalmo, todo es tratar de la Palsion y trabajos de Christo, a quien perseguiéron como a vna ceruatica. Salen los monteros a caçar vna mañana fresca, que cae mucho rocío, remontan vna ceruatica, es cosa muy de ver que perseguida se vee del cielo y de la tierra, de la tierra le persiguen los monteros, vnos con bozinas que la desfatinan, otros con venablos que la parten, los perros que la despedačan, las redes que la atajan y enlazan, pero sobre todo es la persecucion del cie'lo mayor, porque tiene esta propiedad el ciervo como ya auemos dicho, que si le cae rocío, o le llueue encima, se desma a y no puede correr, y no ay perro que tanto la despedace, ni red que tanto la estorue, ni montero que le quite la vida, como el rocío de la mañana. O Cielo y tierra, en que os agrauia este animal que tanto le perseguita, el no haze daño a los ganados como el lobo, o el leon, el no arremete contra los hombres como el Toro, o Elefante, el no disfruta y vendimia las viñas como el jaural,

simile;

Ec 4

o la

Ad Heb.
22.

o la zorra, el no atofiga las aguas como la serpiente, o dragon, solo es enemigo de las culbras vuestras enemigas, a ellas haze pedaços. y quita la vida, pues porque es tan perseguido?

Dexo de responder a esto, y respondo a nuestra cierva Christo Redemptor nuestro, a quien luego en amanciendo, rezien nacido le començaron a perseguir, Herodes queriendole matar y haziendole huyr, despues los escribas y Fariseos con redes y engaños y testimonios falsos, con bozes de perros raurios pidiendo que lo crucificarā, pero lo que mas es, que el mismo cielo, y el Padre Eterno lo

Ad Ro. 8 entregaron en las manos de sus enemigos: *Qui pro omnibus nobis tradidit illum*, lo qual se ha de entender porque no lo libro, antes le infundio tanto amor y caridad, que quisielle morir por los hombres, pero en efeto cielo y tierra, desde la aurora, desde la mañana y rezien nacido, lo fatigaron y hizieron huyr de monte en monte, hasta Egypto, y hasta que vltimamente la cagaron, para que el que como David se viera desde niño fatigado y perseguido, y dixere: *Pauper sum ego, & in laboribus a iuventute mea*, y se afligiere mas de verse tan temprano acosado, sin aver ofendido a nadie, ni tener con nadie guerra, sino es con el demonio, a quien solamente abor-

rece, se consuele con ver que el hijo de Dios que no hizo mal a nadie, ni perliguio a otro sino al demonio, porque a nosotros nos aflige, desde niño anduuo perseguido de cielo y tierra, huyendo como ciervo de Iudea en Egypto, y de Egypto en Iudea, hasta morir en el monte, y quien comēço esto fue Herodes, como lo dixo el Angel.

Futurum est enim, vt Herodes querat puerum ad perdendū eum. Penso Herodes con sus zorrierias que auia de poder dar alcance al hijo de Dios engañando a los Magos, y que auia de quitarle la vida con disimulo de adoracion, como el lo dixo: *Ite & Matth. 2. interrogate diligenter de puero, vt & ego veniens adorem eum.* Y la adoracion que queria darle, era quitarle la vida, pero para con Dios no ay rebozos ni piel de zorra, que todos estos Herodes deuián de ser de calta muy raposos y astutos, como se lo dixo el Señor al otro: *Dicite vulpi illi.* Para con Dios no ay piel de zorra, ni aun de oueja, si debaxo viene la carne y condicion del lobo, que no solamente los conoce, pero aun los da a conocer: *Attendite a falsis Prophetis, qui Matt. 7. veniunt ad vos in vestimentis ouium, intrinsecus autem sunt lupi rapaces.* Preguntan los Hebreos, como refiere la Hiltoria Escolasti. *Hif. Scbo* ca, que es la causa porque mane lasti. in do Dios al Rey Saul matar el hūc locū: ganado,

ganado de Amalech, que ni auia pecado, ni ofendido al pueblo de Dios, y dize que la razón fue, porq̃ aquellos Amalechitas eran hechizeros, y muchos dellos, cō encantamento, se auian transformado en bestias, y tomado cuetpos aparentes dellas por arte del demonio, y porque esto no les siruiesse para escaparse: Dize Dios (segun estos) para mi no ay engaño, no piense ningún Amalechita, que aunque venga en habito de oueja, que no veo lo que esta dentro de esta apariencia, bien lo veo: y así mando que maten el ganado, porq̃ debaxo de piel de animales, estan los Amalechitas enemigos verdaderos. Nadie piense engañar a Dios, q̃ se hallara burlado, como Herodes, q̃ debaxo de piel de oueja, y que dixo a los Magos que le buscassen el niño para yr a adorarle, lo buscaba como lobo. *Ad pendendum eum*. Que bien dixo la sagrada Escritura: *Omnia nuda, & aperta sunt oculis eius*, todo esta manifestado a los ojos de Dios, segun S. Chrysostomo es metáfora tomada de vnas calas que no tienen puerta ni cerrojos, que todos entran por ellas, y no les queda rincón ni escondite que no lo vea y les sea manifestado, o segun S. Anselmo, es metáfora del libro, que quando esta cerrado cō maniquelas, nadie lo ve ni entiende, pero en abriendolo, no ay razón que no se lea, ni abreviatura.

que no se entienda. No pienses hermano mio que eres casa con puerta, para Dios todos los quartos della, interiores y exteriores no tienen cerrojo ni puerta, abiertas estan de par en par tus entrañas, tu corazón y tus retretes, tus pensamientos, y tras paredes, todos los tiene paseados, por todos se cuela Dios, q̃ no ay puerta para el. No te finjas cō Dios vno, siendo otro, que es libro tu conciencia sin maniquelas, q̃ esta abierto, no ay abreviatura q̃ no la tenga el muy sabido: *Omnia nuda, & aperta sunt oculis eius*. Y aū es mucho de ponderar aquí otra leccion, que donde nosotros leemos *Aperre*, leen otros: *Resupinata*, y otros *Cernicata*, o *Excoriata*, que son admirables letras. Quando vno no quiere que le conozca alguno que esta en vna ventana, abaxa la cabeza porque no lo vea el que esta en lo alto, porque para conocerlo es menester que levante la cabeza hacia arriba, y así es facil cosa abaxandola escaparse. Pienso el necio del pecador, que como Dios esta en lo alto del cielo, porque el se disimula y abaxa la cabeza, que se le puede escapar sin que le conozcas, pues se engaña se el tanto que se pondran boca arriba, y siempre que passare por delante de Dios, passara con el rostro levantado hacia arriba, porq̃ *Omnia sunt resupinata*. Ellos Amalechitas que ofenden con pieles de animales.

Ec 5.

animales por encima; pensando engañar a Dios, y estos falsos Profetas que vienen con vestiduras de ovejas para dar bocados de lobos, mal lance han hecho con Dios, porque *Omnia sunt excoriata in oculo eius*. Todo ha de estar allí desollado, no han de valer allí pieles ajenas, porque todo lo tra de descubrir Dios: y quando Herodes dixere q̄ quiere buscar al niño para adorarlo, embiara vn Angel que quite toda esta piel, y descubra esta traycion, y diga a Ioseph, huye, que Herodes: *Querit ad perdendum eum*.

Qui confurgens, accepit puerū, et matrem eius, &c. Que obediencia tan puntual la de Ioseph, y que se tã vna, la que sin mas replica, le hizo que le pusiera por obra, otro fuera que dixera: Si es hijo de Dios, porq̄ no lo libras porque ha de huyr con tãto despēdio de su hōra y pues es Dios este niño, como lo publicaron ayer los Angeles, como no tiene el poco posible que tenemos para yr a Egipto, y nos ahorra de la molestia deste pesado y largo camino? No dixo nada desto, ni se le hizo pesada ni desabrida ninguna cosa de quantas le mando el Angel. Esto han de tener los verdaderos obedientes, que aunque las cosas q̄ Dios les mandare les parezcan acerbadas al gusto, no les han de ser a ellos amargas. Esto es lo que la

bo Dios en la obediencia de aq̄l su gran siervo Moysen, que con mandarle cada dia cosas tan dificultosas y amargas para el gusto, dice la Escritura: *Et non exacerbat ut omnes sermones suos*. No lozando Dios palabra que se le hiziesse amarga, pues amarga co salera por tiempo, entrana vn rey (como Faraō) a amenazarlo, oy con vna plaga y mañana con otra, con todo esto nunca para el fueron amargos preceptos, los q̄ tanto lo eran, pues se ponía a peligro de que el Rey le quitara la vida.

Las razones que tienen los justos para ser tan obedientes quando Dios les manda cosas que a su parecer y corto entendimiento no lleuen camino, y a su sabor y gusto son desabridas, a mi ver, son entre muchas dos: para la primera se ayuda el justo de entender, que esta obligado a hazer lo que Dios le manda, aunque no lo entienda: porque los consejos de los Reyes, no se descubren aū con aquellos a quien mandā ponerlos en obra. Y así veremos que el Rey da su pliego cerrado y sellado a su Capitan, y le manda que no lo abra y van allí las ordenes de lo que ha de hazer hasta tal punto, y no tiene por que maravillarse, porque es razon de estado y buen gouierno, que los consejos de los Reyes y sus designios, sean ocultissimos, que aun el Romano tra ya en sus

Psalm. 104

simile.

estándarles el Minotauro por una de sus diuissas, dando a entender, que los consejos de los Principes han de estar mas encerrados en el laberintio del secreto que eltauo el Minotauro en el decreta, que esto fue sin duda lo que echo a perder aquellos desobedientes y mal sufridos Hebreos, que luego desmayauan, y no echauan de ver, que fino entendiá el modo con que Dios los trataua, no por esso de uian de desobedecerlo, y desmayar. Pues no era mucho q̃ Dios guardara en su modo de proceder, lo que los Reyes de la tierra obseruan en el suyo. Y assi hablando dellos Dauid, culpa su desobediencia, y poco sufrimiento: *Et non sustinuerunt consilium eius, et tentauerunt Deum in aqua* fo. donde galanamente los culpa Dauid, porque no sufrió la falta del agua, porque auian de entender, que aqui llo era ordẽ del cõsejo diuino, y que no era posible que el Dios que con tantos mil gros y plagas los auia sacado de egypto, los quisiesse matar, y mucho menos auian de pẽsar esto, de pues que se vieron libres del mar; y que con tan poderoso brazo los auia escapado de la furia de sus hondas, y aun hundio los enemigos que pudieran matarlos. Si tuuieran discurso, luego auian de hazer esta quenta Dios nos libro de egypto y mar, luego no es para ma-

tarnos, porque si para esso fuera, que mejor ocasion que la de egypto, o la del mar? luego libramos quiere: lleuarnos quiere a la tierra de promission, razon es obedecerlo, y si dixeren luego con el aprieto de la necesidad en que se veen, o que aqui nos quiere matar, porque morimos de sed, a esso ha de responder la razon, que no es posible, que quien nos escapo de tantos peligros nos dexen en este. Pues si nos quiere librar, de que sirve ponernos en este aprieto? Lo que se auia de responder entonces era, que ay deue entrar el entender que esto es consejo de Rey, y que las ordenes que los Reyes disponen no se declaran luego, y por esso el que esta obligado a obedecer, ha de ser muy sufrido, que alguna cosa deue de importar aquel secreto, y aquel no saber el por dõde van los designos de Dios, y con todo esso obedecerlos, resulta en gran bien de su obediencia, porque con esso se califica mas. Y esto es lo que a Ioseph le hizo tan obediente, y que con tanto labor pudiesse por obra cosa tan dificultosa, y le allanasse todas aquellas dudas que le pudo ofrecer este mandamiento, que parecia tan contra la authoridad del hijo de Dios, y de su Padre Eterno. Si es Dios como hu-

ye? Si el Padre Eterno lo

2^a al. 105.

reconoce por hijo, como no libra y destruye a los que lo persiguen? A todas estas quæstiones responde Ioseph, a consejos de Reyes y mas del supremo, no ay tomarles quenta, que no se comurican con todos hasta su tiempo.

Lo segundo que les haze obedecer puntualmente, y sin dificultad, es entender, que quando Dios guia vno, y lo muda de vna parte a otra, aunque al parecer sea de vn estado, y puesto alto y honrado a vn baxo y humilde, deue entender que aquello es lo que le conuiene, pues lo guia a el quien sabe bien, y no pueden engañarse. Estremado fue el titulo que puso Dauid al Psal. *Dominus regit me, et nihil mihi deerit, in loco pascue ibi me colluit, &c.* Que todo el Psalmo es facil de continuar a este proposito. El titulo es: *Pro his qui commutabuntur.* Este Psalmo compongo para consuelo de aquellos q vscen por su fortuna y estado alguna mudança variable, y porq no se affijan con la mudança, adviertan, que siendo venida de la mano de Dios es como la que suele tener el ganado, guiado de su pastor. Esta vn rebaño de ouejas en la cumbre de vn monte, repastandose sabrosamente, el pastor considera la yerua, que no es a proposito, y el pasto que es dañoso, y comienza a herirlas con el cayado, y acruzar la honda, y

a hazerlas que baxen al valle, y desamparen el sitio agradable q tenian. Quien culpara al pastor porque las muda? O si la oueja pudiera quejarse dello, no la tuuiéramos por simple del todo? Mudanças de pastor, ora sean de alto a baxo, ora sean de baxo a alto, siempre son para prouecho de la oueja, y para bulcarle mejor pallo y mas prouecho, el buen pastor nunca lleva a su alnedrio y sin orden de vn lugar a otro las ouejas, siempre las mejora de pastos, y abreuaderos. Y asi dize Dauid a los q sintieren sus mudanças, y lloraren, de que auindose ayer visto en la cumbre del bien, oy se ven en el profundo valle del mal, yo les auiso que Dios se ha auido conmigo como pastor, y que siempre que me ha mudado, ha sido para mi mejoría. Esto es lo que Ioseph considero, quando ayer vio al niño tan lubido en la cumbre de la estimacion, adorado de Angeles y pastores, y oy le ve huyendo a Egypto. Su padre no es el pastor, el no ordena esta mudança, luego para mejor es para mejorarlo de sitio: y asi no tengo para que detenerme. O maravilloso obediente.

Eterat ibi usque ad obitum Herodis. Porque entonces boluió el Angel, y le reuelo su muerte, y que ya podia libremente boluerse, en fin vno muerte para Herodes y acabaronse sus maldades.

Psal. 22.

Simile.

dades. No piensen los tyranos, que no perdonan la niñez inocente, que su cuchillo no ha de parar algun dia, y su mando no ha de tener raya que los detenga, y no los dexé passar adelante pues muerte ay. que es la vltima linea y raya de las cosas: y dello que ella señala no ay passar adelante: *Non relinquet Dominus virgam peccatorum super sortem iustorum, vt non extendant iniusti ad iniquitatem manus suas.* A estos tales quitarles a Dios la vara, y no les dexara proceder adelante, y la que les acortara los passos, sera la muerte. Penso el pecador que auia de cortar y hēder a su aluedrio y antojo, sin q̄ jamas vuiera quien lo hiziera estar a raya, porque se pensaua el que la prouidencia diuina se descuydaua de s̄so, y que el se auia de tomar las licencias q̄ quificia, sin que vuiera alguno que le pusiera raya y coto, para q̄ no passara adelante. Pues desengañense, que no han de destrozgar ni afolar sin tassa, que raya les echara Dios para señalarles hasta donde han de llegar. Que hazian los Iudios despues de muerto Christo, de despachar mensajeros y legados, a las Synagogas de todo el mundo, para que no recibiesen la dotrina de Christo, y hiziesen pedaços a qualquiera que creyese en el con crudas muertes, arrancando de quajo qualquiera rayz de dotrina, o

creyente que vuiesse de la Iglesia. Y con esta crueldad procedian, arracádolo, despedaçado, y afolando a los Christianos, y como pensauan ellos que no auia de auer quiē les pusiera coto y tassa en sus desordenes y demasias, mas desengañalos Dios, diziendo a los mismos mensajeros que embiauan; *Ite Angeli veloces ad gentem conuulsam, & dilaceratā, &c.* Id mensajeros a priessa, veloces y ligeros, lleuad recaudos a esta gente a quiē despedaçays, y pensays arrancar de quajo, y ay aqui vn secreto muy galano, que dōde nuestra letra dize: *Ad gentem conuulsam, & dilaceratā,* otra dize: *Ad gentem lineā,* como si dixera: dad los recaudos a esta gente, que destrozays y arracays sin tassa, que algun dia la pondre yo, porque yo tengo echada la linea y raya, hasta donde vosotros podeys llegar, q̄ no teneys el mando tan absoluto como os pensays, que quando no baltan las inspiraciones y amonestaciones mias, ahi esta la linea y raya que os hara estar a raya. Y qual es esta linea Señor? La muerte, de quien ya auemos dicho: *Mors vltima linea,* q̄ assi la llamo Iob, sin y paradero donde los impios estan a raya, y acaban con tatos alborotos, como el mundo causan. Y assi Iob cap. 3. dize: *Ibi impij cessauerunt a tumultu, & ibi requierunt fessi robore.* Ani se acaban todos los tumultos delos impios,

Esai. 18.

Iob 3:

impíos, y tyranos carniceros, los Reynos y Magestades, que con el peso de estatuas de Gigantes traen molidos y cansados a los Reyes que las sustentan y traen acuestas, allí las arriman y dan con ellas en vn rincón, porque la muerte es raya que no dexa pasar adelante, y así como es consuelo esto para el afligido que se vea despedazar y arrácar, así deua ser temor para el desenfrenado, que con el poder de su estado, vía de crueldad con los que el tiene por enemigos, como aconteció a Herodes, que no queriendo poner tassa en la

persecucion, que hizo a los inocentes, ni a la que hizo a Christo, el Cielo le puso tassa y raya, dándole la muerte con que se acabo el destierro de Christo, porque nadie le podia estoruar ni impedir el negocio de nuestra Redempcion, el qual auia de ser a su tiempo, y no antes, supliquemosle pues, nos libre de nuestros enemigos espirituales y corporales, para q seamos en tiempo sazonado y oportuno, aprouecharnos de su gracia, con la qual alcancemos

la gloria: *Quam mihi*

et vobis, &c.

SERMON PRIMERO EN EL DIA de la Circuncision de nuestro Señor Iesu Christo.

Post quam consummati sunt dies octo, vt circuncideretur puer. Lucx. 2.



Y dedica el agradecimiento de nuestra santa madre Iglesia, este primero día del año a la sangre de la Circuncisión de Christo, para que así todo el circulo y discurso del, se emplee nuestra memoria, en agradecer este beneficio y merced tan grande, y no sera mucho, pues Dios estimo en tanto la sangre de la Circuncision, q derramaron los Hebreos por su mandamiento, q se dice Iosue. 5. que al lugar donde

la hizo Iosue, le pusieron el collado de los prepucios: *In colle preputiorum circuncidit Iosue filios Israel*, y no era monte segun dicen los Hebreos, ni collado, sino porque de los muchos despojos y cisuras de la Circuncision, se hizo vn monton tan grande, q parecia vn collado, y pusieron al lugar por nombre proprio Galgala, que se interpreta segun dice Nicolao de Lyra in commentario, *Circulus*, porque lo q se cortaua y aquella pie-

Nicolao
de Lyra
cōment.
cilla,

Iosue. 5.

cilla, era de figura circular. Que memoria tan grande, q̄ quede en perpetua memoria, vna gota de sangre, y vn pellejuelo de carne cortada de vn hombre puro? Luego mucho mayor razones, q̄ la aya y se celtbre con gran solemnidad el auerse Christo por nuestro bien circuncidado: y pues le quitarō vn circulo de carne por nuestro amor, quede por todo el circulo del año la memoria de este hecho: *Annus enim dicitur Abaim, quod est circulus*. Dixo el maestro de la Historia Escolastica. c. 6. porq̄ buelue como circulo adōde comēço. Y así lo significaron los Antiguos, por la serpiente q̄ buelue la cola haziala boca, y las diuinas letras llamā al año corona: *Benedices coronæ anni benignitatis tuæ*. Todo, porque es vn circulo el año. Pues razones, q̄ paraque el circulo del año sea burno, lo dediquemos a esta sangre soberana, y que con ella vntemos este primer día de año nuevo, q̄ es como puerta por dō de se entra a todo el, paraque no nos entre el Angel percutiēte, ni ninguno de los trabajos que suelen suceder todo el año, de la suerte que por estar vntadas cō sangre las puertas de los Hebreos, no les entro daño alguno de muerte ni de pesadumbre, lo qual alcanzaremos facilissimamente, si nos valemos del fauor de la sacratissima Reyna de los Angeles, cō la oració dī Aue Maria.

¶ El glorioso S. Leon, en aq̄l Sermō, primero q̄ haze de la Natiuidad del Señor tan repetido y ya sabido de todos, combida a toda suerte de gentes, a q̄ se alegrē y animen con merced tā crecida y soberana como Dios les hizo viniendo al mundo: *Nemo (dize el) ad huius alacritatis participatione se cernitur, exultet sanctus, quia appropinquat ad palam, gaudeat peccator, quia inuitatur adueniam, animetur Gericlis, quia vocatur ad vitam*. Pero aunque del nacimiento de Christo, como dize este gran doctor, resulta esta general alegría, llanamente hasta oy no podiā acabar de ver los hōbres en q̄ se podia fundar el tenerla, hasta ver la sangre vertida, que es la nuestra y señal del precio q̄ se ha de dar por la Redempcion, y ha de ser la q̄ ha de causar la verdadera alegría, porq̄ todo el aprieto q̄ podia ser en el coraçon humano, caulado por las muchas culpas, era hasta saber, q̄ nuestra naturaleza humana tuuſse vn hijo t̄rico y poderoso, q̄ pudiesse satisfazer por ella, de la suerte q̄ se lo significaron al real Profeta David, segū refiere Galatino lib. 3. c. 26. el qual dize, q̄ los Hebreos, declarādo el Psal. 4. *Cū inuocare exaudiuit me Deus iniurie mee, in tribulatione vel angustia dilatasti mihi*, q̄ David se vio angustiado, y se le estrecho el coraçō grādemente, quādo abrio los

Leo. serm.
1. Nati.

Hif. Scho
last. c. 6.

Gala. li.
3. c. 26.
Ad Heb.
Psal. 4.

ojos en el pecado de Vrias, ayudándole para esto lo q̄ bya tras de sus orejas cada momento, por que todos murmurauan del, y de zian, que como era posible que se saluara, el que comio la ouija, y mato su pastor? mas que estan do en esta estrecha angustia, reduzido al mayor aprieto que jamas tuuo, le dilato Dios y en- sancha el coraçon, diciendole el Profeta Natam, 2. Reg. 12. *Etiam transiit Dominus peccatum tuū non morieris*, y en el primero del Paralyp. 22. *Ecce filius tuus, natus est tibi ipse quietus erit, & ego quietabo eum ab omnibus inimicis suis per circuitum, quia Salomon erit nomen eius*, lo qual no se ha de entēder de Salomon, sino del hijo que nacio para David: *Ecce filius tuus natus est tibi*, que si miramos las palabras Hebreas: *Nolat lach*, segun interpreta el mismo Galatino, quieren dezir: *Natus est tibi ad curam vel medicinā tuam, id est, ad medicinam peccatorum tuorum*. Este hijo nacera para medicina de tus pecados, que de otra manera no se podía particularmente dezir, q̄ este hijo fuessē mas nacido para su padre que los demas, porque de todos los otros se dize, que nacieron para sus padres: *Quem peperit ei*, se dize de muchos en la escriptura, que tienē hijos. Y assi en la palabra que en el Paralypo menō nombra a este hijo, que ha de ser medicina de su padre con

nombre de Salomon, segun esta tradiccion Hebreas, el Profeta Natā le llamō *id id ia*, que quiere dezir, el querido de Dios: *Bababunt, id est, propter nomē Dei, quatuor litterarum*, que fue dezir, este hijo que ha de ser tu medicina, sera el querido del Padre Eterno, cuyo nombre es inesfable, lo qual no se puede entender, ni aū lo entiendē los mismos Hebreos como digo, de Salomon, sino de Christo, que fue el delicto del Padre: *Hic est enim filius meus dilectus*, mas Salomon fue peccador idolatra, que se mezclō con Gentiles, y quiē tenia las manos enlodadas, mal podia limpiar a otro, y quien estaua lleno de enfermedades, sin se las saber curar, mal podia acudir a las de David, y no obsta el nombre q̄ comunmente le ponen a este hijo, que es el de Salomon, porque segun los mismos Hebreos, este nombre Salomon: *Significat regem perfectum*, el Rey que todo lo perficiono, por el qual entienden ellos (sobre aquel lugar de los Cantares: *Egredimini filie Sion, & videte Regem Salomonē*) al Rey que crio todas las criaturas con su perfeccion al Sol y Luna, con la perfeccion de su claridad y a Adam y Eua, en edad perfecta, y todas las demas criaturas en suma perfeccion, y esto ya se ve, como no puede entēderse de Salomon, sino del hijo del Padre Eterno, que despues

tomo

Cant. 3.

tomocarne, por el qual en el principio fueron criadas todas las cosas perfectísimamente: *Omnia per ipsum facta sunt*. Otros dixeron que Salomon *significabat Regem cuius pax, est pax*, y tampoco este nombre le quadraua al otro Salomon, porque aunque aquel pudo dar paz de mundo, ella no es verdadera, ni pudo llamarle paz, mas la que da este verdadero hijo de Dauid, que pacifico todas las cosas celestiales y terrenas, es paz verdadera, como lo dixo: *Pacem meam do vobis, non quomodo mundus dat ego do vobis*. De manera, que el hijo que ha de tener Dauid, en quien Dios ha de traspassar su pecado, paraq se lo cure y remedie, no es Salomon, sino Christo Redemptor nuestro, y veese claramente. 1. Paralyp. 17. que declarandole mas esto a Dauid el Profeta, le dixo: *Cum compleueris dies tuos, vt vadas ad patres tuos, suscitabo semē tuū, post te, quod erit de filiis tuis*. Y es lo bueno que habla el Profeta de aquel hijo, en quien Dios auia de traspassar el pecado de Dauid, y se auia de llamar Salomō, y a esta quēta es imposible q se entiēda de aq̃ Salomō, por que este viuendo su padre Dauid, tomo posesiō del Reyno, y aqui dize q̃ este ha de ser Rey despues que el muera y q̃ el vno al otro se han de llamar padre y hijo: *ipse erit mihi in filium, et ego ero illi in patrem*, luego este

Tomo. 1.

hijo que auia de desangustiar el estrecho coraçon de Dauid, y en quien el auia de trasladar su pecado, era el que estos dias ha nacido, de quien dixo Esayas: *Disciplina pacis nostrę super eū, y si le preguntamos a este Profeta, que con que ha de quitar esta angustia, y causar esta paz? Respondera, que con su sangre: Cuius linorē sanati sumus*, y porque parezca q̃ haze alusion al remedio de Dauid, que dixo: *Errauit sicut ouis, quę perijt*, añadiendo el Profeta: *Tanquam ouis ductus est ad occisionem*. Pues si se ensancha y desangustia el coraçon mas estrecho del pecador, porque le ha nacido como a Dauid el hijo que le ha de curar sus llagas, y la medicina con que ha de curar las, que es la sangre, la muestra y manifiesta oy al mundo, y la pone como señalen tabla, para que todos la vean y se animen, mas se deue oy en alguna manera de alegrar el coraçon del pecador, dilatandolo de su angustia passa da, y esperar en la misericordia de su nacimiento.

Post quam consummati sunt dies octo, vt circuncideretur puer. Que altibajos Señor son estos q̃ vsays con vuestro hijo, oy ha hecho dias tan honrado, adorado de Angeles y pastores como verdadero Dios, pregonado por los Cie los y tierra con soberana musica, como hijo vnigenito del Padre Eterno, y oy tan abatido, tã

Ff

humilla-

E/sai. 53.

Psal. 118

1. PARA.
17.

humillado, que tengo para mí, que jamas lo estara tanto: porq̃ quanto la Circuncision fue mayor hõra para los Hebreos, fue para Christo mayor deshonra, como se echara de ver por aquel lugar de Iosue, que en acabado de circuncidar al pueblo les dixo: *Hodie abstuli oprobriũ vestrũ.* Oy os he quitado el oprobrio y afrẽta que os dauã los Gitanos, lo qual se les dixo por dos razones. La primera segũda dize Lyra, es porque quando pidieron licencia los Hebreos a Paraon para salir de Egypto, q̃ los Gitanos como grandes Astrologos, o por ventura como finos encantadores, leuantarõ figura de aquel suceso, y hallaron que en aquel camino auia de derramar mucha sangre; y assi les dixeran adõde querays yros locos desatinados, que el cielo dize que vays a derramar sangre; y esto les dauã por oprobrio. Pues como despues de derramada la sangre de la Circuncision que hizo Iosue, les hiziesse vnã platica, les dixo. Veys aqui cõ esto se os ha quitado ya el oprobrio que os dauan los Gitanos, de que auia des de derramar sangre, esta era la que auia des de verter, y no otra, con la qual quedays tan honrados, que ya soys pueblo señalado por particular de Dios, separado de todas las otras naciones que no lo conocen. Y este es el sello cõ que estays marcados por familia

suã. Y assi se os ha quitado el oprobrio que tenia des, estando rebueltos con los demas Gentes, sin que vuiera diferente señaal que os distinguiesse dellos, mas con esta ya estays sin oprobrio, y podeys burlar del Gitano. La segunda razon es de Rabi Salomon, y lo dize Lyra en el comẽto, alli se puede ver. Demanera, q̃ la Circuncision fue honra para los Hebreos, porque los diuidio y separo de los demas pecadores con quiẽ estauan embucitos, por no tener señaal, pero en Christo fue al reues, porq̃ esta señaal lo confundio con los demas pecadores, y lo arrollo con ellos: por que siẽdo dada para remedio del pecado original, por el mismo caso q̃ a vno se la ponian, se con fessaua por pecador. Pues poner se la a Christo, que ni tuuo pecado original ni pudo, fue hazerlo semejaẽte a los demas pecadores. Y assi para el fue grande oprobrio lo q̃ para los Hebreos fue honra. Y mas que ninguna deshonra pudo recibir Christo mayor, porque las demas afrentas q̃ en la Cruz padecio, aunque fueron grandes, y para ellas precedio sentençia, que parece que las hazia mas calificadas, fue en fin sentençia dada por hõbres peruerfos, injustissimos quales fueron Anas, y Cayfas, y Pilato, mas los juezes y sacrilegos, y quando no fueran malos, la sentençia que dan los hombres padece calumnia,

Rabi Salomon.
Lyra in coment.

Lyra. Io
sua. c. 3.

nia, porque pueden engañarse. Pero la señal de la Circuncision fue sentenciada por Dios, para remedio del pecado de todos los de aquel pueblo, y por el mismo caso era vna nota calificada, y vn oprobrio que no padecia calumnia. Pues santo Dios, para que tan grande afrenta agora, despues de auernos le puesto oy a ocho dias tan honrado y respetado, de animas, que cō su alienacion le calientan, de pastores que le adoran, regalan y sirven, de Angeles que le cantan la gala, y por todo el mundo le pregonan? Sabey para que? para que crezca mas vuestro agradecimiento, y os tengays por mas obligado para servirle. Dunde notad que no se podria ver bien la baxeza del estado en q̄ ha caydo vno, si primero no le viesse la grandeza q̄ antes tuuo, para esso le contaron a Rubē los privilegios de la primogenitura: *Prior in donis maior in imperio*, para que se viera en q̄ auia caydo, y a que miserias auia venido por su pecado, pues quedaua, no puesto de lodo, sino hecho todo vn lodo, debaxo de los pies de todos y pisado, q̄ esso quiere dezir: *Effusus es sicut aqua*, por que el agua vertida, en pisandola se haze lodo.

Tambiē para que se echara de ver la gran cayda del Rey de Babilonia, y lo que por ella se representaua, que era la cayda del Demonio, primero lo llamaron

luzero: *Quomodo cecidisti Lucifer*, que despues del Sol y Luna, es la mejor Estrella. Tu que estabas en medio de las piedras encendidas. *Qui habitabas in medio lapidum ignitorum*, que eras el mas excelente de los Reyes fuertes, o el supremo de los Angeles, y otras muchas cosas que se dizem en esse capitulo de Ezechiel, que cotejadas con la miseria de la cayda, amplifican mucho mas la baxeza q̄ estaua derribado. Pues por otro camino, esta es la causa porque quiere el Padre Eterno que primero se digan las grandezas de su hijo, y q̄ entre S. Iuā, diciendo: *In principio erat verbum*, & *verbum erat apud Deum*, & *Deus erat verbum omnia per ipsum facta sunt*, & *sine ipso factum est*, *nihil erat lux vera*, que *illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum*. Todo para venir a dezir, este Dios tan grande, este q̄ es consubstancial al Padre tan Eterno como el, este que crio todas las cosas a quē reconocé vassallaje, este que fue la verdadera luz de los hombres, se humillo tanto de su propria voluntad, que *verbum caro factum est*, que se vllio del sayal de nuestra naturaleza, el que siempre andauo vestido del brocado de su gloria. No se pudiera pesar esta baxeza, ni estimar esta humildad que Christo tomo por nosotros, si primero no se viera largamente

Ecce
28.

Ioan. 1.

Gen. 49.

Ff 2

mentis

mente dicho la Alteza de Magestad, desde donde descendia y se allanaua, y porque a mi ver oy es el día de la mayor humildad y baxeza de Christo, fue bien q̄ vniere precedido toda la honra y adoracion pasada, para q̄ mas se estime y agradezca, porque como digo en ningún día se echa ra tanto de ver como oy. De este día tengo para mi q̄ hablo S. Pablo, quando dixo q̄ Christo auia tomado forma de sieruo, y por ello entro con tanta amplificacion primero, diziendo: *Qui cum in forma Dei esset non rapinā arbitratus, est esse, se equalē Deo, sed semet ipsum exinanīuit, formā serui accipiens, et habitu inuentus ut homo.* El que siendo Dios no mentiroso, ni usurpadamente como los falsos dioses de los Gentiles, sino yguat al mismo Padre Eterno, se humillo tanto, que se anonadó tomando forma de sieruo, y haziendose hombre, donde notareys, q̄ primero puso la forma de sieruo, y esclauo, que el ha zerse hombre. Pues primero no fue el ser hombre, que el ser esclauo? Si, pero como el Apostol va tratando aqui de que Christo se humillo tanto, que *Exinanīuit semetipsum*, primero trato de la forma de esclauo, que del hazerse hōbre, porq̄ mayor humildad fue esta, que aquella, pues no contento con ser hombre, que era muy grande humildad y baxeza, sino que se abaxo mas a ser

sieruo, y esclauo, y no solo a ser lo, sino a no querer dissimularlo, antes parecen en forma de esclauo.

Donde se deue notar aquella palabra *Forma*, q̄ no se contento Christo con ter sieruo, sino que se puso en forma de sieruo: *Formam serui accipiens*, que es la mayor afrenta que puede ser, y tanto, que el Antecristo para apurar la paciencia de los que no le quisieran servir, y traerlos a su obediēcia cō mas poderosa fuerza que la de los tormentos. Dize Daniel cap. ii. que los ha de hazer esclauos señalados, y que cō ello caeran muchos: *Ex eruditis cadent multi, ut constentur, et eligantur, et de alben tur.* Palabras que aunque parece que tienen otro sentido, quadra muy bien este. Caeran muchos, porque los herrara como esclauos, y les pondra la forma y señales que suelen tener todos los esclauos, y para esso los escogera. Esso quiere dezir *Constentur*, porque para sellar la moneda, es menester primero auella fundido al fuego. Pues como al esclauo para auerle de sellar el rostro, y poner aquellas afrentosas letras, era menester fuego, llamase aquello fundir. Y assi *Conflare*, acerca de los Latinos significa sellar: *De alben tur*. Tambien es señal de esclauo, porque quando escogian a vno, y lo comprauan por esclauo, le vntaua

Dan. ca.
ii.

los

Adphi. 2

Juuenal.

los pies con yeso blanco, o con alguna tierra que lo fuesse, assi lo dixo Juuenal, dandole en rostro a vno que se engreya mucho, auiendo ayer sido esclauo, y dixo desta manera: *Nuper pedibus qui venerat aluis.* Ayer erades esclauo, y venistes con los pies blancos, y agora os entonays. Tengo para mi, que les ponian los pies blancos, porque era tan infauista y triste cosa ser esclauo, q̃ paraque se entendiesse que no trayan a casa alguna cosa, que entrasse con mal pie, se los pintauan de blanco, como quien dize no tengays esto por azar, y cosa triste, que con pies blancos entra, que las cosas bien afortunadas, y venturosas, se notauan cō color blanco: *Albo lapilo notanda.* Dixo el Proverbio. Este pues fue el ardid del Antechristo errar los hombres con carateres de esclauos, paraque cō el temor de tan gran afrenta, y que la fienten los hombres mas que la muerte lo adorassen, y siruieslen. Auie do pues Christo queridose humillar todo lo que es posible, tomo la forma de esclauo, que son los hierros, y sellos de esclauo, y las señales que a ellos les ponian, porque la Circuncision fue la, s. y el clauo, y los afrentosos hierros, que se pusierō a los siervos, y esclauos del pecado, pues se puso para remedio del original. Y la sangre que luego le vuo de caer sobre los pies, y se los tñio,

Tomo. i.

acabo de señalarlo con las insignias de esclauo, y de esclauo nacido; para padecer dolores y trabajos. Luego si Christo se humillo tanto, *Formam serui accipiens,* y la humildad y baxeza, parece mayor, quanto el que vsa della fue mas alto, y tuuo mayores grandezas: bien es, que paraque estimemos lo que Christo se ha abaxado por nosotros, se aya dicho primero, quan adorado y respetado ha sido de Angeles y Pastores, que como a su Dios reconocieron, porque sobre aquella grandeza sale mas, y nos obliga la humildad, a q̃ por nuestro bien ha querido abaxarse.

Post quam consummati sunt dies octo ? Suplico a vuestra diuina Magestad Señor, me digays, por que ya que quereys padecer, y derramar sangre por mi, atendeys tampoco a la pequeñez, y ternura de vuestro cuerpo recién nacido, que no aguardays vn poco mas a estar mas robusto para sufrir mejor el dolor, sino que a los ocho dias quereys luego derramar la sangre? O entrañas amorosas de Dios, que no solo nos quereys hazer las mercedes: pero de tal manera, que no aguardemos lo que desicamos, sino que anticipeys nuestros desleos con la presteza, que haze mas illustre las dadiuas, y les dobla el valor? Ninguna cosa ay que tanto agrade, no solo a los hombres, pero al mismo Dios, como

Ff 3

es la

es la presteza en las dadiuas. De Dios ya se sabe, quanto mas eslimo el sacrificio de Abel, que el de Cayn; y verdaderamente vna de las mayores ventajas, que tuuo, fue aquella presteza, señal de la buena voluntad y coraçõ aficionado, con q̃ la ofrecia. Lo qual no se vio en la de Cayn, q̃ ni ofrecio con tiempo, ni de los primeros frutos, como el otro del primer ganado. Señal de vn animo rehazio, y detenido en dar a Dios su ofrenda de buena gana, por esso mãdaua el Señor, que le ofreciessen el sebo, y mãteca de los animales, no solo por que ella se derrite presto, pero porque haze que las entrañas dõ de esta, tambien le ablanden, y derritan con facilidad; que por esso dezia Dauid, *Sicut adipe, & pinguedine repeleatur anima mea, & labijs exultationis laudabit os meũ*, como si dixera, queria yo vn alma derretida como manteca en alabanças tuyas, paraq̃ desta manera hiziesse corriente a la boca, paraque te alabasse presto y sin detenimiento, que se Señor quanto gustas destas prestezas. Pues que a los Reyes de la tierra les agrade dela presteza en las dadiuas, vese claramente. 1. Paralipomenon 11. donde se haze vna lista de los señalados y valientes soldados que tuuo Dauid: *Hi Principes virorum fortium Dauid, & iste numerus robustorum Dauid*. El primero que quenta es

Iezbaã; *Filius Hachamoni Princeps inter triginta*. Delte dize q̃ leuanto su lança contra trecientos, y los hirio de vna vez: *Iste leuauit hastam suam super trecientos vulneratos vna die*. Tras este quenta a vn Eleazar, el qual dize que se hallo con Dauid, quando todos los Filisteos dieron sobre el, y huyo el cãpo, y este con Dauid resistio al grande impetu, y los hirio; *Et dedit Dominus salutem magnã in populo suo*. Luego dize, que entre los treynta Capitanes brauos vuo tres, que diziendo Dauid: *O si quis daret mihi aquam de cisterna Bethlehem, que est in porta*, en oyendolo estos tres mancebos rompieron por medio de todo el exercito, y la truxeron. *Tres ergo isti per media castra Philistinorum perrexerunt, & hauserunt aquam de cisterna Bethlehem, & attulerunt ad Dauid, vt biberet*. Passa mas adelante en la quenta el Texto, y quenta entre los valientes a Abisay hermano de Ioab, y dize del, que leuanto su lança contra trecientos que hirio. Quenta luego a otro llamado Bayanias, el qual dize que mato vn leon en medio de vna cisterna en tiẽpo de nieue: *Interfecit leonẽ in media cisterna in tempore niuis*. Y quenta otra hazaña no menor del, y fue que hirio a vn Gigãte Egypcio, q̃ e tenia de alto cinco codos, y tenia vna lança tã gruesa, como aquel rollizo, donde arrollan

Psal. 62.

1. Para.
31.

arrollan los texedores la tela. Otros muchos va aqui contando, pero lo q̄ se ha de advertir en este capitulo es, que despues de auer contado estas tan prodigiosas hazañas de cada vno, luego parece q̄ las disminuye, y dice. Vey las hazañas destes tan valientes varones, pues sabed, q̄ no ygualaron a las de aquellos tres: *Verum tamen ad tres illos non peruenit* Quien son estos tres de quien aqui haze mencion? Sa bey's quien? Los tres, que truxeron el agua de la cisterna de Bethleem? Por cierto, que esto parece q̄ no lleva camino, que tiene que ver lo que hizieron aquellos tres mancebos, con lo q̄ hizieron estos tres? el primero, que de vna vez hirio trezientos con vna lança, el segundo, que resistio a todo vn exercito entero: el tercero, q̄ hirio con otra lança otros trezientos: el quarto, q̄ mató vn Leon dentro en vna cisterna; estando elado de frio, y mató al Gigante de tan desproporcionada grandeza, y tan desiguales fuerças, con vna pequeña lança. Los tres que fuerõ por el agua, no pelearon por sus personas (como auemos dicho) si rompieron por medio del exercito, serian mezclandose entre todos los demas: y en esto no estauan encerrados tampoco, como el que en vna cisterna estuvo con vn Leon, sino en vn campo abierto, donde por mil par-

tes auia por donde huyr, y escaparse, si el quisiera. Pues que valentia y esfuérço tan extraordinario, y señalado, fue el que hizieron estos tres soldados, que así la ganaron a todos? No fue otra cosa sin duda, sino la presteza con que se arriscaron. No hizo el Rey mas que significar su desseo, quando se levantaron tres valientes mancebos, y le truxeron el agua, brauo hecho, apenas la vuo deseado, quando la tuuo en las manos, siendo cosa de tan grande peligro. Nadie lleo aqui, esto se estimo mucho mas, que el matar trezientos con la lança, ni vencer aquellos Leones, ni derribar aquel tan espantoso Gigante. Pues si tanto se estima la presteza de aquello que se desea, y esta es la que en las dadiuas mucho mas luce, y resplandece, advertid lo que le dueys a Dios nuestro Señor, que viendo que los hombres auian dicho por Eſayas. *De* *Isaias.*
siderauimus eum virum dolorum,
& sciētem infirmitates, &c. Deseamos ver alli al Melsias, no solamente nacido, pero creciendo, y de dias, para que tenga fuerça para sufrir por nosotros dolores, y llevar sobre si nuestras enfermedades: Así dize Christo Redemptor nuestro, que me desſays ver varon de edad perfecta, para que sufra por vosotros dolores? Pues no quiero yo por cierto, pa-

ra dar esta dadiua, que desleays, aguardar a tan larga edad como pedis, sino con presteza a los ocho dias de mi edad, os la quie ro dar, y para que mas la estimeys, no quiero aguardar a los treinta y tres años: luego a los ocho dias. quiero daros la no quiero ser varon de dolores solamente, sino niño de dolores, y por esso a los ocho dias vjete. fangre, y padice dolores, el enamorado Sichem por desposarse con su querida Dina. O dadiua digna de perpetua, y recordable memoria, nadie Señor lle go a ella por mas que se aya aucta- jado.

Vt circumcideretur puer. Vinié do Christo Redemptor nuestro, a quitar del mudo el pesado yugo de la Circuncision, porque se pamos se circuncida el? Verdad es, que el cuchillo de la Circun- cision perdio los filos, y se em- boto, quando toco en la piedra que es Christo, *Petra autem erat Christus.* Y que con su Circun- cision cesso la nuestra, porque en el auia de parar, como lo dixo dissimuladamente el Ecclesia- stico cap. 4.4. tratando de Abra- ham, de quien dize q el testamen- to, y pacto, que fue la Circun- cision, auia de parar; y estancar en su propia carne: lo qual se ha de entender de Christo: *In carne eius stare feci testamentum.* stare: quere dezir parar y acabar vna cosa: *Stetit spiritus procella, et*

siluerunt fluctus eius. Pararóse los vientos y acabaronse, cesso tam- bien la tempestad, y tormenta, assi el pacto, y testamento, que Dios començo con Abrahá en la Circuncision, paro en su pro- pria carne? Qual es la carne de Abraham, en quien paro, sino la carne de Christo: hijo de Abra- ham? *In semine tuo quod est Chris- tus,* dixo san Pablo, alli paro to- do. Esforço esta verdad, lo q di xo san Cyrilo Alexandrino, tra- tando aquel lugar del Exodo, quando el Angel quiso matar a Moysen, que para estoruarlo la discrecion de Zephora, vfo de vn presto remedio que fue cir- cuncidar su hijo con vna muy aguda piedra: y donde dize el Texto, *Tetigitq. pedes eius,* dize el santo vna cosa graciosa, q en llegando la fangre a los pies del niño, *Stetit sanguis Circuncisio- nis.* Tã medida vino esta fangre, que ni dexo de llegar a los pies, ni passo adelante vna gota: es mi- sterio grande, porque Moysen, y sus hijos representauan la ley, que guardaua aquel pueblo He- breo descendiente de Abrahá, y el fin vltimo desta ley, era Chri- sto. *Finis legis Christus.* Demane- ra, q a esta cuenta haziendo vn cuerpo de todos los Hebreos, y siendo Christo el vltimo, y fin de la ley, representaua, como los pies della, que era lo postrero. Pues en llegando la fangre de la Circuncision a los pies, esto es:

Exod. 4.

Cyril. li.
4. in Euã.
104. c. 50.

al fin

Ecclesi. 4.4

al fin que es Christo, ha de pa-
rar, y estancar la sangre: *Stetit*
sanguis. No ha de aver mas Cir-
cuncision en circuncidandose
Christo; el qual finalmente cō su
muerte, y sepultura la acabo de
enterrar, porque entōces murió,
que por ventura esto represento
Iosue, que fue expreso, y viuo
retrato de Christo: el qual quan-
do murió, quiso q̄ junto cō el en
terrasen aquellos cuchillos tan
celebrados, con que circuncido
a la entrada de la tierra de Pro-
mision el pueblo Hebreo, co-
mo profetizando q̄ Iesus a quē
el representaua: auia de sepultar
con su muerte el rigor y cuchi-
llos de la Circuncision, quitan-
dola para siempre del mundo.

Pero aunque es verdad que
Christo nuestro Redēptor qui-
to la Circuncision, quito cō to-
do esto circuncidarse, porque no
dixesse nadie, que quitaua la Cir-
cuncision por huyr el dolor, y q̄
por no sufrirla el, desobligaua a
los otros, cosa que suelen hazer
los regalados, y que a cuenta de
otros rehuyē el trabajo: pues pa-
ra que no se entienda esto, sino q̄
si la quito, era porque así con-
uenia, el quiso sujetarse a la ley,
y sufrir esse dolor.

Y quito Dios nuestro Señor
la Circuncision, porque auiendo
cumplido con el rigor de la justi-
cia, era muy bien cumplir con la
benignidad de la misericordia,
pues son en Dios Señor nuestro

yguales, estos dos atributos, en
la Circuncision se cumpla con
el rigor q̄ pedia el pecado ori-
ginal, y en el Baptismo se mani-
fiesta la misericordia con que el
se remedia, que por esto segū ad-
uirtio Georgio Veneto, quando
a Christo Redemptor nuestro
le dieron la lançada: *Exiuit san-*
guis, et aqua, la sangre dize el pa-
ra cumplir con la justicia, y el
agua para cumplir con la mise-
ricordia, aquella se vio en la Cir-
cuncisiō, y esta en el Baptismo,
pues siendo tan riguroso en tan-
ta manera el remedio de la Cir-
cuncisiō, quiso Dios nuestro Se-
ñor introducir el Baptismo, re-
medio muy suave, y misericor-
so, contra el pecado original,
porq̄ verdaderamente era tã du-
ro aquel primero remedio, que
estaua el mundo, como en tiepo
de Vespasiano, de quien dicen
todas las historias, que estando en
su comedio vn dia, se entro vn
buey muy subitamente, y caydo
a los pies de Vespasiano, tendio
el cuello, como dando a enten-
der, que estaua cansadissimo cō
mucho estremo. Pareciendo grã
de y prodigio lo aquel caso, con-
sultaron los adiuinos, y dixerón
le que aquello pronosticaua, que
el yugo, que los Emperadores
tenian puesto sobre la tierra, era
intolerable, y que no lo podia
sufrir, porque el buey es Sym-
bolo de la tierra, y el cuello can-
sado del buey significaua la pe-

ff 5. sadumbre.

Georg.
Vene.

Pieri. Va
le. ca de
bone.

Cle. Ale.
Stom. 5.

70. Inter
pretes.
Masius
Iosue y I.
timo.

fadumbre del yugo, y que así conuenia al Principe Clemente, alçar el yugo, y alijar la tierra, que tan afligida estaua, era el yugo de la Circuncision pesadísimo: así lo dixo San Pedro.

Añ. 13. *Iugum quod neque nos neque patres nostri portare potuimus.* Pues el padre de clemencia y misericordia, quiso aligerar al mundo este tan grande peso, y porque no pensalle nadie, que se lo quería quitar a sí, y no lleuallo, el solo se sujeto a el, quitándole a los demas, con ser tan flaco, y delicado, que ninguno lo fue mas: así lo dixo San Pablo. *Cum uenit plenitudo tēporis, misit Deus filium suum in mundum, factum ex muliere, factum sub lege etc. erāt, redimeret:* Han se denotar que

Ad Gal.

4.

estas dos palabras: *Sub lege, & factum ex muliere*, que poner el ombro debaxo de vn gran peso, requiere mucha fuerza, y por bñ vn flaco: abaxalle el ombro, y se echalle vna inmensa carga a uelhas, por alijar a otros, a gran trabajo se ponía: era la circuncision vna viga gruetsima, todos los padres del pueblo Hebreo y uan de sollados debaxo de su peso, cansados y jadeado no podían passar adelante. Vio los el hijo de Dios, y consolido pu o el ombro, y abaxose a la ley, tomo los ombros a quei gran madeiro esto es, *Factum sub lege*, para q̄ ellos descanſaran, y no lo lleuara ya mas adelante, esto es, *Vt eos*

qui sub lege erant redimeret: Ved que lexos esta de huyr la carga pesada de la circuncision, y lo q̄ mas ay que notas es, quan niño, y flaco tomo sobre si este yugo, y peso. Harto bien significo S. Pablo esta flaqueza, en dezir, *Factum ex muliere*, que nacer de muger, dize toda la flaqueza, y así a los antiguos quando a la diosa Palas la pusieron armada, para denotar su fortaleza, dixerón, que no auia nacido de muger sino de hōbre, y que el dios Iupiter la auia producido de su cerebro, porque cosa fuerte no puede nacer de muger, pues este Señor, que en el cielo es engendrado de Padre sin madre; en lo qual se denota su total fortaleza en la tierra, en quanto hōbre, fue engendrado de madre sin padre, donde se descubre su gr̄a flaqueza, y delicadeza: pues este Señor tan delicado, *Factum ex muliere*, no solo se contenta con su delicadeza q̄ de lleuar esta gr̄a carga quando hombre crecido, y robusto, sino quando aun esta mas flaco, y delicado, con la edad tan tierna, y toma sobre sus ombros el peso, para que descansemos.

Circuncidase tambien el Señor, porque nadie entienda que desecha la Circuncision por mala, que no fue sino buena, que si la quita, es porque ya conuenia, y no auia de durar mas q̄ hasta entonces, por cſo la toma en su carne,

carne, como buena, y la quita despues, como no necesaria. Estilo es, y prudencia de los Santos hazer ellos algunas cosas q han de persuadir despues que no se hagan, porque no seentienda, que es tema, y odio que tienen con las cosas, sino porque en realidad de verdad le acabaron, y llegaron hasta el punto que auia de durar. Mucho es de aduertir, aquel hecho de S. Pablo Actorũ.

S. Paul. 16. donde se dice, que circuncido a su discipulo Timotheo;

Acto. 16. Peruenit autem Paulus (dize S. Lucas)

S. Luca. cas) In Derben, & Lystrum, & ecce discipulus quidam erat ibi, nomine Timotheus, filius mulieris Iudee fidelis patre gentili, huic testimonium bonum reddebant qui in Lystris erant & Iconio fratres, hunc voluit Paulus se cum proficisci & assumens circuncidit eum propter Iudeos, qui erant in illis locis. Ha causado tanto espanto este hecho de S. Pablo, que no acaban los Doctores de conuenir se en las razones que le mouierõ al Apostol, porq es cosa rezia, como noto S. Iuan Chrysostomo, en la Homil. 34. sobre los

S. Iuan Chrysos. Actos de los Apolitoes, y aun digna de espanto, ver que viniendo a predicar, que ya no auia circuncision, porque era acabada, circuncidasse el a su discipulo; y assi dize el Santo. Dignum est ut obstupescamus Pauli sapientiã, qui tantopere pugnavit propter circuncisionẽ, qui omnia mouerat, &

nõ prius destitit, quam correxisset confirmatũ dogma, circuncidit discipulũ, non solũ alias nõ prohibet, sed etiam ipse hoc facit. Y aunque por acorta la razon q da delto el Santo es, q lo que le mouio a S. Pablo fue, porq los Iudios que alli estauan presentes, de ninguna manera oyeran la doctrina de Timotheo, viẽdo que no eitaua circuncidado; y assi fue sabiduria del Apostol, hazer agradable el predicador, circuncindolo, para que le oyellẽ, y oyẽdolo, despues predicando les dixesse: pues veyes esta circuncisiõ, aunq yo la he recebido, sabed q no es necesaria, no la hagays, y assi dize el Santo: Hec est causa circuncidendi, non enim ferebãt audire verbũ ab incircuncisso, & cur? Vide opus circuncidit, vt circuncisionem tollat. Pero S. Augustin nuestro padre, lib. de Mend. ad Consent. cap. 5. Dize otra razon, q es la q mas haze a nuestro propolito, aunq todo se puede conformar. Circuncidolo, (dize August.) por q no entẽdiellẽ los Iudios, que en la escuela de Christo Redẽptor nuestro se hablaua mal de la Circuncision, como de cosa abominable, y que por tal la desecharan; y assi dize tratando de los parientes. Ad eos lucrificandos non hoc didicisse in disciplina Christiana, vt illa Sacramẽta, quẽ legis veteris essent abominaretur, circuncissus est ab Apostolo, vt hoc modo demonstraret Iudeis, nõ idẽ

S. Aug. lib. de Mend. c. 5.

gentes

gentes non ea suscipere, quia mala sunt & pernicioſa, a patribus obſeruata, ſed iam non neceſſaria ſaluti poſt aduentum tanti Sacramenti quod per tam longa tempora tota vetus illa Scriptura prophetiſtis tribulationibus parturiniit. De manera, que por eſto lo hizo el glorioſo Apoſtol ſan Pablo, y porque aun no eſtaua el Euangelio ſuficientemente promulgado, y no porque de alguna manera entendieſſe el Apoſtol, que ſe compadecia la Circuncion, en la ley Euangelica, como quiſie-

ron dezir algunos hereges, y lo declaro muy bien el Apoſtol, ad Galat. 5. Galatas quinto, diziendo. Ecce ego Paulus dico vobis, quia ſi circumcidimini Chriſtus nihil vobis proderit.

De manera, que fue buen argumento, para perſuadir, que ya la Circuncion era acabada, y que ſi la dexaua, ni era por rehuyr el dolor, ni por tenerla por mala (pues circuncidandose el q̄ predicaua que no ſe circuncidaſſen; bien daua a entender ambas coſas) ſino porque en realidad de verdad, ya ella auia acabado. Deſta manera de argumento, como coſa que perſuade, y aprieta mucho: vſo el miſmo Apoſtol S. Pablo, con los Romanos capitulo nueue, diziendo. *Triftitia mihi magna eſt, & continuus dolor cordi meo, optabam enim ego ipſe, anathema eſſe a Chriſto, pro fratribus meis, qui ſunt cognati*

mei, ſecundum carnem. Va perſuadiendo a los Romanos, a que ſigan el Euangelio, y ſean fieles, porque lo que les predica, era verdad. Y aſi comiença el capitulo, diziendo. Veritatem dico in Chriſto Ieſu non mentior.

Lo que os predico Romanos, es verdad muy infalible, y para eſto quiero hazeros vn argumento: el qual no puedo dexar de referir con grande ſentimiento de mi alma, porque de auerlo hecho algun tiempo, tengo en mi coraçon vn dolor continuo. Dezidme Romanos, auia coſa que en vn tiempo deſſealle yo mas que ſer anathema de Chriſto, y de los ſuyos? Anathema quiere dezir el deſcomulgado, con quien no podemos comunicar, y de quien todos deuen huyr, como de coſa abominable, y maldita: quiſo pues dezir vno coſa jamas de q̄ yo tãto me alegrãſſe, ni q̄ tãto amãſſe, como q̄ Chriſto nueſtro Redẽptor, y los ſuyos, me tuieſſen a mi por deſcomulgado de ſu ley, y ſe apartaſſen, y huyeſſen de mi, como de coſa abominable para ellos? Quando dezian que los Apoſtoles, y los fieles huyan de mi, y ſe apartauan, como de vn deſcomulgado: me recreaua yo, y era como ſi me puſierã vn corona en la cabeza? Y por quien hazia yo eſſo Romanos, ſino: *Pro fratribus meis qui ſunt cognati mei ſecundũ carnem?* Y aſi ſe me yna el coraçon,

Paul. ad Rõ. c. 9.

gon, y el alma, porque ninguno se conuirtiese al Euangelio, y todo mi empleo ponía en apartarlos de Christo nuestro Redemptor, sin dexar diligencia de fauores, y caritas por iusticia, y con mano armada de manera, q̄ a pie, y a cavallo los perseguia, y todo esto por el amor que tenia a los mios, porque me parecia entonces, que verdaderamente el Hebreo, que creyese en Christo se condenaba. Hago pues agora este argumēto (dize S. Pablo) si yo por apartar a los Hebreos de Christo nuestro Señor, movido, aunq̄ ignorantemente del amor q̄ les tenia, queria ser anathema de Iesu Christo nuestro Saluador, y no auia cosa q̄ tanto amase, como que el me tuuiera por abominable y descomulgado, y yo agora persuado a estos mismos Hebreos, a que amē a Christo nuestro Redemptor, y figan su santo Euangelio, y por ello quierō q̄ los Hebreos, y todas las naciones me tengan por descomulgado, maldito, y abominable: Siguese euidentemente, que es verdad lo que predico, y q̄ el mismo amor me mueue a de fengañaros, q̄ pues la luz del cielo me abrio a mi los ojos, y os quiero bien, aunq̄ todo el mundo me tenga por anathema, os lo tengo de enseñar. Buen argumento. Si, que el ingenio de los Santos, sabe buscar argumētos, y tra gas, para cōuencer cō la verdad.

Asi Pablo circuncido a su discipulo (y entōces, fue licito) para hazer este argumēto, no tēgo yo a la Circuncision por mala, ni la dexo por carga pesada, y bue argumēto es; pues he circuncidado a mi discipulo, q̄ es el q̄ os ha de predicar de q̄ ni la dexo por dolorosa, ni porque aya sido mala, sino porq̄ ^{verdad} ^{no} ^{muere} ^{ya} es acabada. Y asi ^{no} ^{quiso} ^{ser} ^{circun-} ^{cidado,} porq̄ no se entendiese, q̄ la Circuncisiō auia sido mala, pero quitola porq̄ ya no era necesaria, enterrola como a buena cōhōra, y aun haziendole aquella merced tan grande, de q̄ quien auia tocado a la carne real no lastimasse, ni tocasse a otra carne alguna, q̄ aun aca es pūdōnor de los Principes, q̄ el verdugo, q̄ los deguellos a ellos, nunca jamas deguelle a otros; y asi le señalan rēta, o le dā alguna preciosa joya, paraq̄ no exercite mas aquel oficio: cō lo qual queda muy bien honrado. No ha de llegar la Circuncision mas a lastimar al Christiano, despues de auer sido verdugo del Principe de las eternidades, honrada queda cō auerle puesto las manos encima, no ha de exercitar mas el oficio, en su lugar queda otra Circuncisiō espiritual: la qual ha de cortar las superfluidades del alma, paraq̄ podamos caber por la angosta puerta de la gloria, dādonos aqui la gracia. *Quā mibi, & vobis &c.*

S. E. B.

SERMON SEGVNDO EN LA misma Festiuidad dela Circuncision de nue- stro Señor Iesu Christo.

*Post quam consummati sunt dies octo, vt circuncide-
retur puer. Lucx. 2.*

No es posible, sino q̄ ya los desenojos mostrarse con el hombre, cō quē tan antiguas enemistades tenia, ni es posible, que dexē ya de reconocer el Padre Eterno: que es razon, que ya no se proceda cō tanto rigor, desde oy con el hōbre, porque sin duda el hombre reconocido de sus misericordias, y que teniendolo entre las manos, donde pudiera quitarle la vida, no lo hizo, se reconociera ya y propōdra vna firme enmienda, pues a dos Reyes contrarios, que les acontecio en vn tiempo, lo que oy a Dios, y al hōbre, les bastō para que hiziesen treguas en vna enemistad muy trauada, acontecio, q̄ yendo el Rey Saul, de monte en monte, y de mata en mata, persiguiendo a Dauid, el temeroso y afligido Dauid, se encerro en vna cueua, en la qual a caso tambien se entro Saul, veys alli juntos dos Reyes en vna cueua, y pudiēdo el vno matar al otro, no lo hizo, mas contentose Dauid con cortar a Saul vn pedaço de la

vestidura: la qual guardo de proposito, y en saliendo que salio el Rey Saul, ya que baxaua por la cuesta, asomada en la cumbre della Dauid a bozes le llamo, y enseñauale el pedaço de la vestidura, le dixo: porque me persigues Saul? Quien te arto esta ropa, no te pudiera quitar la vida? esto mouio tanto a Saul, que se reconoció por culpado, y prometio de nunca jamas perseguirle: pues si esso basto entre hombres (por entonces) que no mantienen verdad, claro esta, que la guardara Dios, que sabe mantenerla: dos Reyes enemigos eran, Dios y el hombre, Dios Rey de Reyes: *Rex Regum*. El hombre tambien es Rey: *Omnia subiecasti sub pedibus eius*. Desde la del Parayso, siempre vuo entre ellos enemistades, y guerras, y Dios donde quiera perseguia al hombre con castigos: mas oy por grā de dicha y ventura, se han venido a hallar juntos en la cueua de vn vientre virginal, Dios y hombre en vn supuesto diuino, y pudiendo Dios, como Rey mas poderoso, destruyr, y matar al hombre;

hombre; por tener similitud de pecador: oy con la ley se contenta, con cortarle vn pedaço de la veltidura de la carne en la Circuncision. No es posible, sino q conuuelto cessen ya las enemistades, y que el hombre proponga la enmienda, y se arrepienta; plega a la Magestad diuina gozemos destas pazes y treguas, pues habla con nosotros mas este negocio, y sea para esto nuestra intercessora la Sacratissima Reyna de los Angeles, con la oració del Aue Maria.

¶ Oy ha comenzado Christo a descubrir bié temprano, (porque no deuio de consentir menos el amor) quan bié le quadro aquel nombre, que aunque humilde el estimo en tanto llaman

Mat. 23. dose Gallina: *Quoties volui congregare filios tuos sub alisque-*
madmodū Gallina congregat pul-
los suos: nombre de tantas esperanças, y tan agradable, para los afligidos, que no tenian otro amparo en sus aflicciones, sino acordarse del amparo de sus alzs, como lo hazia David, que quando via contra si tantos Milanos: luego acudia a las alas de su Gallina, y decia: *Sub vmbra alarū tuarū pro tege me a facie impiorū qui me affixerunt.* En otra parte. *Sub vmbra alarū tuarū sperabo donec transeat iniquitas;* y fue tan celebre este nombre de poner a Dios con las alas, y darle título de Gallina, que como dize

Nicolao de Lyra 4. Reg. 17. Los Babyfonios hizieron vna bernaculo, al qual llamaron Sochor Benoth, que quiere dezir; *Tabernaculum alarū.* El tabernaculo de las alas, y dize Rabi Salomon, que auia vna esttua de preciosos metales, hecha en forma de Gallina, cō muchos bijuelos debaxo de las alas, y aunq algunos quisieron dezir, como sefiere el mismo, que los Babyfonios, como doctos en la Astrologia, y Sciencia de Estrellas, hizieron aquel idolo en forma de Gallina, por hazer veneracion a los Estrellas q llaman las pleyadas, a quien el valgo llama la Gallina, lo que mas camino parece q lleus es enteder, q aquel apodo dauan a Dios, debaxo de cuyas alas se abrigauan, y tenian vida los hombres; y esto parece hurtado de lo q la Sagrada Escritura tantas vezes atribuye a Dios, que son las alas de su amparo, y por vtura aqui tiro entre otras significaciones, aq̃l cuyado q Dios tuuo, que en todos los ornamientos de su tēplo, y tabernaculo vnieste labores de pluma: *Opere plumario,* porq̃ se entēdiese, que aquel Señor a quien inuocauan, en aquel tabernaculo, y templo tenia plumas y alas, debaxo de las quales los ampararia, y haria defensa, y aunque este nōbre q auemos dicho por la defensa de las alas le aya siempre conuenido a Dios, pero con

Nicolaus
4. Reg. 17

Exo. 26.

Psal. c.
26.

nombre particular de Gallina, mas propriamente es de Christo, y así clara, y especialmente se lo llamo el, y entre muchas razones deste apellido vna es, porq quando quiere criar no desecha ningun guevo, lo qual no hazen muchas aues, que en reconociendo alguno lo aborrecen: por ventura, porque no les acontece lo que a la piadosa Gallina, a quien le suele costar la vida criar hijos agenos, suelen entre los gueuos de la Gallina, entre meter vno de Pato, o Anser, crialos ella, y como le cuestan caro, y a todos les da su calor, amalos mucho, y quando salen a luz, a todos les da sus alas, donde los abriga: pero acontece, que el hijuelo del Pato, diferentemente q el de la Gallina, luego se va al agua, y se arroja al Alberca, lo qual es causa, de que ella muera, porq viendo a su hijo en el agua, se lança tras el, para remediarlo, y sacarlo, y alli es donde ella pe ligra. Crio Dios todos los Angeles, que así los llama la Sagrada Escritura, hijos suyos: *Vbi eras quando me laudabant astramatiua, & iubilant omnes filij Dei?* Entre estos hijos, que por ser de naturaleza espiritual, en alguna manera los podemos llamar propios; crio tambien otro de diferente, y agena naturaleza, de quien tambien se hizo padre: este fue el hombre: *None ipse est pater tuus, qui fecit, & creauit te*

simile.

Job. 38.

Mas despues de auerlo sacado a luz el miserable hombre, tiro ha zia el agua de las tribulaciones, trabajos, y angustias, a que quedo cõdenado, por auer caydo en pecado, que a las tribulaciones, tormentos, y muerte, agua las llama la Escritura: *Intrauerũt aqua vsque ad animam meam*, mas viendo la piadosa madre (aunque ageno) por solo auerlo criado, en el agua de los trabajos, se lan ço tras el, y tan temprano, q luego que se hizo hõbre a los ocho dias, se començò a lançar en el agua de los dolores, y derramamiento de sangre, y se vendra del pues a engolfar tãto en ellas, q le entren en lo intimo de la vida, y diga: *Intrauerũt aqua vsque ad animã meã*: luego pues oy comiença a mostrar este piadoso afecto, vertiendo sangre, y entrandose por las aguas de los dolores, para remediar al hijo que crio: muy biẽ digo, q se manifiesta el nõbre piadoso, de Gallina.

Post quam consummati sunt dies octo vt circumcideretur puer. El glorioso Apostol san Pablo dice, que fue inuencion de amor, y de amor nimio embiar Dios a su hijo reboçado, y cubierto con semejança de pecador: *Propter nimiam charitatem qua Deus dilexit mundum, misit filium suum in similitudinem carnis peccati, vt de peccato damnetur peccatũ.* Palabras por cierto muy maravillosas, que para condenar al Demonio,

Psal. 68.

S. Paul.

Ad R. 8.

dio,

nio, y quitarle el imperio, y multiplicar Dios el suyo, fue traça d uina, que el hijo de Dios, aunque tomó verdadera carne, tomasse aparéte figura de pecador; siendo la misma inocencia, porque está cubierta, y reboço sería la condenacion, y muerte de el Demonio nuestro enemigo, y la dilatacion y multiplicacion de el imperio diuino.

Para inteligencia se ha de notar, que en aquel lugar de Esaías, dōde se ponen los nueue nōbres de Christo el vltimo, donde los Hebreos dizē: *Lemarbe. H.A. Mis. R.A.* que quiere dezir, *Ad multiplicandum eius principatum.* Para multiplicar su imperio, en medio de la dicion esta es la, *Mem*, clausa cerrada, contra toda la ortografia Hebrea, auiendo de estar abierta, quando se pone en medio (como ya auemos dicho en otro lugar diferentemente) y aun fue este negocio, que causo tanto espanto, que dize Galatino lib. 4 capitulo diez y nueue; que se dize en el libro llamado S. Herdrin, que estando espantado vn Rabino, de que aquel'a letra estuiesse cerrada quando auia de estar abierta, oyo vna boz que dixó: *Secretum meum mihi, secretum meū mihi*, La qual boz interpreto Rabi Salomon. *Hoc secretum de Messia meum est*; porque la encarnacion del Messias, la madre que le auia de parir, y el traje, y figura, que el auia de traer auia de

ser cosa oculta secreta y cerrada, porque la madre auia de ser Virgen: ved, que cosa tan secreta, y el liendo la misma inocencia auia de parecer pecador, y venir en traje dello; *la similitudinē carnis peccati*

Paul. ad Rom. 8.

Otro secreto, que aquella letra, *Mem*, monta lo mismo, que seiscientos, porque desde el dia que el Profeta Esaías profetizo el secreto de que el Messias, auia de nacer de vna madre cerrada y Virgen entera, hasta su venida pasaron seiscientos años; y porque digamos todo el mysterio, y hagamos vna allusion del lugar de Esaías, donde comparo el misterio de la redempcion a la misericordia que vso quando hizo cessar el diluio. *Sicut in diebus Noe erit mihi omne istud, & non percutiam ultra aquis diluuij terram.* Se ha de notar, que quando se acabo el diluio; aduirtio la escritura, que Noe tenia de edad seiscientos años; *Sexcentorum annorum erat Noe cum cessauit diluium*, que todo junto parece que quiere dezir, que supuelto que desde la profecia de Esaías, hasta la venida de el Messias, vuo seiscientos años, y el diluio se acabo a otros seiscientos de la edad de Noe, cumplida la profecia, que sería vendido el Messias, cessaria el diluio de la culpa, de quien dixo Oseas; *maledictum, & mendacium; & futurum inundauerunt, &*

Isaías. 34-

Gene. 9;

Osea. 4

Galat. lib. 4. cap. 19.

R. Salomon.

Tom. 1.

Gg Jan.

sanguis sanguinem getittit.

S. Aug.

Exod. 33.

Ad Hom.
8.

Todos estos secretos estauan significados debaxo de aquella cifra, y letra cerrada, porque conuenia, que el Mesias viniesse disfrazado, en traje de pecador: por que como noto nuestro padre San Augustin, sobre aquel lugar del Exodo, donde pidiendo Moy sen a Dios que le enseñara su rostro le respondio. No sabes lo q̄ pides: *Non videbit me homo, & uiuet.* Porque si me ven me conoceran, si me conocen, no me crucificaran, si me crucifican no viuirá; luego si me ven no alcançaran la vida: *Non videbit me homo, & uiuet.* Y claro esta que todo el desuelo de el Demonio era procurar saber si Christo era Dios, por que no consintiera que muriera: como se vio al fin, que quando le parecio que lo era, procuro con la muger de Pilato, que lo estorudara: y assi dize San Ignacio, que Christo se oculto del Demonio muchissimo, porque no estorudara su muerte, y porque el mayor reboço y dissimulacion era el traje de pecador, y el mayor de todos era el circuncidarse: aqui se dissimulo mas, y aqui fue donde por su mucho amor se vistio la librea del pecado, y uso de tanto secreto de cifras, y cerraduras, para destruyr al pecado: *Vt de peccato damnaret peccatum,* para que desta manera cessara el diluuiio de las culpas, y viera mos el arco de la confederacion

entre Dios, y los hombres.

Pero, aunque el amor y caridad diuina trae a Dios encubierto, con traje, de pecador, para occultarse a mis enemigos, esse mismo amor le a hecho, que en la circuncision se declare con los hombres, y les manifielte su volũtad, mas q̄ nunca. Nũca echo la muger de Sanson de ver que su marido la queria bien, porque la tra ya en traspaños, y engaños, haziẽdola mil burlas, hasta que de verdad le descubrio, a donde tenia la fortaleza: entonces dixo ella, *Nunc aperuit mihi cor suum:* assi oy descubre Christo Redemptor nuestro, el amor que tiene a su Esposa, mas que nunca, porque clara, y manifestamente derramando la sangre le descubre, que en ella tiene la fortaleza, con que la a de librar de todos sus enemigos. Y assi es la verdad, q̄ la sangre que oy nos descubre Christo, y cuya seña nos da, es donde el tiene la fortaleza, como Sanson en los cabellos, con que libro a los suyos, quando mas encarcelados estauan en las duras carceles, y mazmorras, como lo dixo Zacharias admirablemente. *Tu autem in sanguine Zach. testamenti tui eduxisti vinctos tuos c. 9.* de *Lacu vbi non erat aqua.* Parece que hazia el Profeta corteza de algunos, que con su sangre auian librado a otros de aprietos, muerte, y captiuerio, y como dandole la ventaja a Christo,

Iudi. 16.

sto, y para molir con quanta diferencia, y exceso se la gano a todos, dixo: *Tu autem in sanguine testamenti tui eduxisti viuos tuos*. Vio vna vez este mismo Profeta, que en vn valle lleno de arrayanes, estauan muchos cauallos, con muchos caualleros, y el capitan y mas principal dellos, tenia todo el cauallo ensangrentado, y venido ha ver, que significaua esta vision, no era otra cosa sino la libertad, que Dios nuestro Señor auia de hazer de aquel pueblo captiuo, librandolo de Babilonia, por ministerio de sus Angeles, que entendieron en ello: todo lo qual pinto verdaderamente con grande gala Zacharias, porque el valle hondo representaua el captiuero, donde parece, que como entre muy fuertes montes estauan encarcelados, como suelen estar los vales cercados de ellos. Los Arrayanes significauan los Hebreos captiuos, porque sus amos los pelauan con su cudicia, que a esto parece que aludio el Poeta; quando tratando de Polidoro, quien la cudicia de Yrbas, por quitarle el oro, que su padre le auia enregado, quando se lo encomendo, le quito la vida, y el condio debaxo de tierra, de la qual nacio vn Arrayan, a quien despues Eneas cortando inaudientemente, sacó sangre, y hizo dar gritos: *Quid miserum Ae-*

nea laceras, iam parte sepulto. Ge roglifico harto galano: pero que podria poner temor a los ricos, y tyranos, que pelan a los pobres, y por quitarles sus haciendas les quitan la vida, pelando que por tenellos ya debaxo de tierra sepultados, no a de auer quié de gritos cōtra ellos: y engañanse, q̄ desde la sepultura clamā, y descubren sus maldades y piden vengāa a Dios nuestro Señor, y a los hombres de ellos: assi parece lo de Zacharias, que los Babilonios tenian aquel pueblo Hebreo, como sepultado por roballo, y seruirse del pelandole de dia y de noche, sin que a su parecer vuiera quien tratara de el remedio desto, empero clamaron los enterrados: y assi embio Dios nuestro Señor remedio que fueron los Angeles, ellos eran los caualleros de los cauallos, el Capitan general era San Miguel Principe de la Synagoga, el qual por librarlos traya todo en sangrentado el cauallo? Pero fepamos aquella sangre aunque fue para libretar a los captiuos, deramola el Angel, y sacolos con su propia sangre no por cierto, porque aquella antes era de la q̄ el Angel auia hecho derramar a otros, quitandoles la vida para salir mejor con su empresa. Parece pues, que Zacharias cotejo el hecho de Christo, con el de los Angeles, y viendo que ellos con sangre agena auian librado los

Gg 2 capti-

Aeneid.

3:

Hist.
Schol. c.
8.in.3.
Reg.

Simile.

captiuos del valle y carcel, que no era muy hondo, voluióse a Christo, y dixole, diferentemente por cierto lo hiziste tu Señor, que con tu propia sangre sacaste a los tuyos, y no con la agena, y no de vn valle, sino de vna honda cisterna donde no auia agua, sino cieno: Pregunta al Maestro de la historia escholastica, refiriendo aquella tradicion comun de los Hebreos, que dize que Salomon mando ajustar las piedras de el templo con la sangre de aquel gusano llamado Zamir, y que por esso no vuo necesidad de hierro, pregunta pues quien le enseñó a Salomon la virtud, y fuerza de la sangre de aquel gusano: y dize de los Hebreos, que Salomon encerro en vn grã vaso de vidro vn hijuelo de vn Abestruz, y lo puto donde lo pudiera ver la madre: la qual aunq̃ antes de sacar a luz los hijos los aborrece, despues q̃ los a sacado es increyble el amor q̃ les tiene: y así desatetada de ver en aquella carcel a su hijo, sin q̃ vuiera puerta por donde sacarlo, conociendo por natural instinto la virtud, y fuerza de la sangre de aquel gusano lo busco, y truxo, y vntando con el la carcel donde estaua el hijuelo, la hendio y rompio, por do quiera que señalaua la sangre, y así supo Salomon el secreto. Grande amor por cierto, para desen- carcelar vn hijo, buscar sangre, y

aunque sea acosta de ella sacarlo de prision, pero mucho mayor fuera, si cō su misma sangre lo sacara? Mas esso sabelo hazer el paxaro? Sabelo hazer el Angel? no por cierto: Tu autem, pero tu hijo de Dios y Redemptor nuestro, que nos quieres mas que los padres a los hijos, q̃ los Angeles a los hombres, In sanguine testamenti tui eduxisti vinctos tuos, y no con la sangre agena, y por- que en ella tenias la fuerza, con que auias de hazer estas hazañas, y tu querida Esposa la Ygle- sia, no podia tener otra señal mas eficaz de que la querias biẽ, que mostrarle esta sangre, que era el lugar donde tenias la fuerza para que no dudase de tu amor (aũ q̃ las hazañas se han de hazer de aqui a treynta y tres años) se lo quisiste mostrar a los ocho dias derramado sangre.

Zachar.
6.9.

Vt circumcideretur puer. Pone se al principio de el año esta sangre derramada, que era sangre que en los demas hombres se der- ramaua, para remedio del peca- do original, y aunque Christo no lo tuuo, quiso dar a entender, que su sangre el efeto que tenia era quitar pecados, y ya que no quitaua los suyos, porque no los tenia, que se entendiesse que aquella sangre quitaua peca- dos, y que desde el principio del año la vertia, para que luego, y sin perder vn puto de tiempo se a prouechasen de los efetos de la diuina

S. Aug.

Psalm.

Isai. c. 4

divina sangre, cuya señal se da oy. Veamos agora, que efectos son los desta sangre nuestro Padre S. Augustin lo dixo, sobre aquel Psalmo. *Effusus sum sicut aqua, &c.* Dize el Santo. *Sicut aqua effusus sum, purgatae sunt mentes, rigatis sunt fructus.* Dos cosas haze el agua, lavar, y regar: pues ello hizo la sangre de Christo, a quien como agua vertieron los Judios, sin reparar en ello. Como agua la verthey (dize Augustino?) Pues sabed, que es como agua, y que con ella se han de limpiar y purgar las manchas de las almas, y tambien se ha de regar esta huerta de la Iglesia, y ha de llevar admirables frutos. Estas dos cosas junto Esayas, en el capitulo quarto, tratando de Christo; *In die illa, que era quando Dios muriese: Erit germen Domini in magnificentia, & gloria, fructus terrae sublimis.* Brotar en los arboles de la Iglesia, vna extremada mata, y luego abajo dize: *Si abluerit Dominus fordes filiarum yon, & sanguinem Hierusalem lauerit de medio eius,* donde junto las dos cosas, que aduirtio nuestro Padre, el fructificar de los huertos, el lavar de las manchas, que todo lo haze la sangre de Christo, a quien derramaron como agua, porque tiene efectos della.

Con lo qual nos dezia Dios de camino quanto trabajo le costamos, pues tomo a su cargo el

Tom. 1.

limpiarnos: y claro está que pues fue con su sangre, que fue mucho: lo qual declara el Apollos San Pablo Hebreorum. 1. con vnas palabras que declaran bien quanto mas trabajo le costo a Dios lavar, y limpiar nueistras manchas, que criar todo el vniuerso. *Portans omnia verbo virtutis suae purgationem peccatorum faciens.* Donde el criar todas las cosas llama el Apollos, *Portare*, que es cosa que con facilidad se haze, como mudar con el dedo vna cosa de vna parte a otra, que assi lo declara San Chrysostomo, en este lugar: pero el lauarnos para quitarnos las manchas, costole carissimo: y assi lo dize por palabras, que en lenguaje de escriptura, significan que la cosa se haze con mucha dificultad: *Purgationem peccatorum faciens.* Aque lla palabra, *Faciens*, significa cosa que da molestia y trabajo en hazerla: assi donde nototros leemos, *Qui transfert lapides affligetur.* Dize el Hebreo. *Faciet, id est, laborauit in eis.* A fee, que el fude y trabaje en passar las piedras de vna parte a otra. Y los Setenta dixerón: *Nolebit in eis.* A fee, que le han de doler las espaldas, y se le han de abrir los pechos: pues esta misma palabra pone San Pablo, quando dize que Christo nuestro Redemptor ha de lavar nueistras manchas que demas de que lavar es oficio humilidissimo y de criados, y que

S. Pablo
Hebr. 1.

Chrysos.

Eccl. 10.
Hebr.

70. Int.

Gg 3 tiene

todo esto el apresurarla, y agui-
jarla, a que se leuantasse mas fue
representandole el tiempo de la
poda, para que la llamaua q̄ otra
cosa: llamaua la acortar, y podar
los sarmientos viejos, oficio que
fino se haze en tiẽpo sazonado,
no aprouechar, y assi represen-
tote el tiempo: *Tempus putatio-
nis aduenit*. Para que se aproue-
uchasse de el, dõde notarás, que
el podar vna viña no sufre de-
masiada tardança, porque meten
las viñas, y salen nuevos pampa-
nos, y aquellos echan otros en
los mismos viejos que auia, que
ya no se pueden podar, y si se
corta es con grande dificultad,
y daño; luego el tiempo es ne-
cessario, que se atiende en el po-
dar la viña, antes que carguen
otros nuevos, que estoruẽ la la-
bor; Esta es la circuncision, que
Dios nuestro Señor quiere que
hagamos podar sarmientos vie-
jos de pecados passados: *Spoliā-
tes vos veterem hominem cū asti-
bus suis*, pero todo esto ha de ser

con tiempo, porque si temprano
y con sazón no se cortan estos
pecados con la penitencia, nacẽ
otros pampanos de otros nue-
uos pecados; porque, *Peccatum
quod per penitentiam non deletur
suo pōdere, in aliud trahit*. Y assi
viendose el pecador cargado de
nueuos pecados, ni sabe por dõ-
de corte, porque ya la depraua-
da costumbre, y casi conuertida
en naturaleza lo tiene ciego, ni
quando viene a hazerla va bue-
na la labor, antes llena de tantas
y tan giãdes imperfecciones, que
ya no es de prouecho para el
Cielo. A prouechemonos pues
de el tiempo Christianos, pode-
mos y circuncidemos los peca-
dos temprano: miremos a este tã
soberano niño, que a los ocho
días de su nacimiento, y al pri-
mer día del año derramò su san-
gre, y se circuncido para ense-
nar a nosotros, q̄ no auemos de
aguardar a muy tarde los reme-
dios, en q̄ cõsiste toda la vitoria
de la vida eterna. *Quā mibi &c.*

Simile.

SERMON PRIMERO EN LA Festiuidad del nombre de Iesus.

Vocatum est nomen eius Iesus. Luc. 2.



Stan grande y dificul-
tosa impresa, el atre-
uerse vno a alabar el
nombre de Iesus; que si

en el mismo no hallara animo y
atreuimiento, para que con su fa-
uor pudiera abrir la boca, que-
dara mudo y abortio; de solo
con-

Exod. 3.

descalce los çapatos, *Solve calcamenta de pedibus tuis, terra enim in quasas sancta est.* Que

significa Señor mandar descalçar los çapatos a Moysen? Es de saber, que antiguamente en los combites y lauau los combida-

Plaut. in truci.

dos descalçarle los çapatos: *Apud Plautum Vinareus in traculento.*

Iam redyť animus de me soleas, cedo vinum. Así quiriendo dar

Dios a Moysen vn banquete es-

piritual, que era mandarle q̃ cū-

piera su anta voluntad; porque

este es el manjar gustoso de los

justos (como lo dixo Christo;

Meus cibus est, vt faciam voluntatem Patris mei) le manda des-

calçar los çapatos. Y si los combida-

dos no ençuziasien las alhombraz, o

tapetes preciosos, tambien aca le

adiertien, que la tierra donde se

celebra aquel banquete, esta a-

dornada de santidad. *Terra enim in quasas sancta est.* Apartado

pues el banquete espiritual y di-

uino, los seruicios que se pusierō

en aquella mesa, fueron mandar

que cumpliera su voluntad, lle-

uando recaudos a Faraon, y fa-

cando el pueblo de captiuo, e en admirables prodigios. Para

ello luego trato Moysen de pre-

guntarle el nombre, y segun lu-

Iustino.

stino, le reuelo el nombre de Je-

sus. Pues Señor, a que propo-

sito viene en este banquete tratar

de aquel nombre? Nota, que en

los banquetes antiguamente se

nombraua y hazia memoria de

los nombres de las personas que

se amauan tiernamente en beui-

do, y era esto con tanto estremo

que se median tantas medidas de

vino, quantas letras tenia el nō-

bre de quien se hazia memoria,

como lo dixo Marcial lib. 1.

Marcial
lib. 1.

Omnis ab infuso numeratur amica Falerno.

Y alli va haziendo mencion de

muchos nombres, conforme a cu-

yas letras dize que se auian de

dar las vezes de vino, y pidiendo

vno de beuer en el nombre

de Cesar, dixo que se le auian de

dar leys vezes, y esto parece a

lo que dize David; *Quid retribuam Domino pro omnibus, que retribuit mihi, calicem salutaris accipiam et nomen Domini inuocabo.* Y como aludiendo al nō-

bre de Iesus, que estava inclina-

do en el nombre famoso de Dios,

lo nombra cinco vezes, porque

cinco letras tiene su nōbre: *Quid retribuam Domino. 1. nomen Do-*

mini inuocabo. 2. vota Domino reddam 3. preciosa in conspectu Domini. 4. O Domine quia ego seruus tuus, et filius ancille tue. 5.

Asi en este esplendidissimo bā-

quete, donde Dios descubre su

voluntad a Moysen, a los pri-

meros tragos de las dulçuras es-

pirituales, quiso que le hiziera

mencion del nombre de Iesus, q̃

es a quien el amaua. Pero sepamos

Psal. 115

mos agora hablando con Dios, si vuestra voluntad es, que Moysen cõ admirables prodigios saque vuestro pueblo de captiuerio, a q̃ proposito viene el traerle a la memoria a Iesus? A muy grande por cierto, como si dixera: Sabes que oficio vas a hazer? el de Saluador, y mas que eres retrato de Iesus el verdadero Saluador. Tu sacaras del poder de Faraõ, el librara de la tirania del pecado. Tu con admirables señales, y cõ marauillas y prodigios, y el tambien; porque tu haras la primera plaga y señal, conuirtiendo el agua en sangre, y acabaras en muerte de primogenitos. El començara conuirtiendo el agua en sangre, y acabara en muerte de primogenito, para que se vea con tus marauillas, que el que vas representando es admirable. Y assi se entēdera de Christo aquella alusion q̃ hizo Moyses Deut. 33. dela libertad de Faraon, que es la que Dios comunico en la çarga con el, a la redempcion del genero humano, hecha por Christo. Trata pues de Christo en persona de Ioseph *Benedictio illius, qui apparuit in rubo, veniat super caput Ioseph et*

S. Amb. *super verticem Nazareni*, el qual de Bene. lugar san Ambrosio, y Procopio de Benediction. Patriarch. entiēden de Christo literalmente, por que segun regla de nuestro padre S. Aug. quæst. sup. Exod. 93 lib. 2. Quando alguna narracion

de la sagrada Escritura no se ajusta, ni puede quadrar a la persona que se dize, se ha de entender de Christo, cuya figura es. Y assi aquello q̃ se dize de Ioseph, no puede quadrarle a el; y assi es necesario q̃ se entiendan de Christo. Sepamos quales la bendición del que aparecio en la çarga, por cierto no fue otra, sino la libertad de aquel pueblo captiuo en Egypto. Pues como podia caer esta sobre la cabeça de Ioseph, o sobre la cabeça del Nazareno, si quãdo salio el pueblo de captiuerio, y Dios trato esto cõ Moysen, ya era Ioseph muerto, y nunca el saco el pueblo de captiuerio, antes por su causa entraron en el captiuerio de Egypto los Hebreos. Luego esto a Christo compete, el qual saco el pueblo del captiuerio del pecado, muriendo por los hombres, no con menos marauillas que Moysen saco el pueblo de Egypto. Pues si alla al principio el agua se conuirtio en sangre, y a la postre murieron los primogenitos; aca en el rescate del mundo Christo suado en lugar de agua sangre, dando principio a nuestro remedio, y las acabo con su muerte, que era vnigenito del Padre eterno. Y assi estando en la Cruz dixo: *Benedictio illius qui apparuit in rubo venit super caput Ioseph, et super verticem Nazareni*. Y abaxando la cabeça en la Cruz, mostrò las espinas de la corona, y descu-

Deut. 33

S. Amb.
Procop.
de Bene.
Patriar.
Aug. q.
sup.
Exo. 93.
lib. 2.

descubrió el título de Nazareno, ganando el nombre de Iesus, que es Saluador, como quien dize; ved con quantas marauillas he ganado este nōbre; vey's aqui las espinas de la garça donde se prometieron, y vey's aqui el título de Nazareno, con que esta florecido mi nombre marauilloso.

Consiiliarias. Este nombre de consejero esta tambien en el nōbre de Iesus, porq̃ ninguno dio mejores consejos a los hombres.

Mat. 16
Luc. 9.

Asi les dezia: *Qui vult venire post me, ab ueget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me.* Y al otro le aconsejo: *Vende omnia que habes; & da pauperibus, & sequere me.* Y os demanera lo que Dios se parecia deste nōbre de consejero, que tiene por afre'ta de su nombre sacrosanto, que vayan los hombres a aconsejarse con otro que cō el. Y assi por Amos haze cargo deste hecho, y reprehendiendo muchas idolatrias que auian aprendido los Hebreos, les dize: *Accubuerunt super vestibus pignoratīs iuxta omne altare meum, & vinum damnatorum bibebant, ut blasphemarent nomen sanctum meum.* Lugar muy dificultoso es este. Que vino de condenados era este, y q̃ vestiduras sobre las que se acostauan en las peañas de los altares, y varias interpretaciones; vna dellas es, que este vino que aqui beuian, era de los sacrificios que hazian quando ajusticiauā a vno,

porque de lo que se cōfiscaua de la hazienda del delinquente, parte se deputaua para hazer sacrificios a los idolos, por el beneficio que les hazia de limpiar la republica de malhechores, y en estos tales sacrificios auia muchas libaciones de preciosos vinos; y estos se llaman vinos de los condenados, porque se galtauan de sus haciendas, de mas de que no era todo sacrificio, porque parte era banquete, que de la hazienda de los condenados se hazia, con achaque de sacrificio. Esto es lo que toca al vino, pero lo q̃ mas haze al caso, y aun tiene mas dificultad es lo segundo: *Super vestibus pignoratīs accubuerunt.* Que vestiduras pignoras sean estas, algunos han dicho, que Dios les hazia cargo a los Hebreos, de que auiendo el mādado por su ley, que las prendas de vestiduras y otras cosas que sacasen los pobres por prendas, quando les hazian execuciones, no pudiesen detenerlas hasta la noche, y q̃ porque quebrantan esto, les haze ay cargo. Pero otros han ahondado este lugar, y hallā aqui misterio, y es, que *Vestes pignoratīs*, se dicen aquellas vestiduras, q̃ se dā en los tēplos a las imagines, en prēdas y recuerdo de deuocion y amor, y deſſas habla alli el Profeta. Sepamos pues agora que cargo les haze con esto. El cargo es, que como se colige de los libros de los Ma-

Ma-

Machabeos, en el templo y junto al altar de Dios, pusieron los idolatras muchos altares a sus idolos, y quando querian saber alguna cosa dellos, despues de auerlos cõsultado, para saber en sueños las respuestas, y lo que los dioses le reuelauan, se acostauan en las peañas de los altares, embueltos en las vestiduras de los dioses. Desta manera interpreta Isidoro Clario este lugar. Pues que tiene que ver acostarse con las vestiduras que dauan en prendas de amor a los dioses, con lo que vamos diziendo? Mucho, porque tenian ellos persuadido, que si se vestian con vestiduras reales, o de Dios, quando yua a consultar los idolos, que luego les auian de responder ellos. Asi queta Herodoto, que quiriendo Artaxerxes yr a hazer guerra a los Griegos, vn su valeroso Capitã llamado Artabano, pareciendole que el Rey se perdia en aquella jornada, como platico de las cosas de la guerra, le persuadio que no la intentasse. El Rey le respõdia, no podia menos, porq̃ Dios le auia aparecido la noche antes, y mādadle expressamente q̃ proseguiesse la conquista. Dixole Artabano, q̃ deuia ser sueño, y no aparicion de dioses. Repliquele el Rey, y dixo, que si era, y q̃ para mas enterarse se fuesse al mismo lugar, donde le habluau los dioses, y los oyria mandar que

fuesse, y hiziesse la guerra; y aun que fue Artabano donde el Rey le mando, nunca vio ni oyo que los dioses hablassen palabra; mas viendo el Rey que aquello deuia de ser, porque no yua con vestiduras sagradas, le dixo: to- ma esta mi vestidura, que es real, y sacerdotal, y vistetela, y veras como luego te hablan y responden; lo qual acontecio assi puntualmente; mas esto sin duda lo tomaron los Gentiles de los Hebreos, los quales quando yua a consultar a Dios, para auer de oyr sus respuestas, se ponian vestiduras sagradas, assi lo dixo David al Sacerdote Abiathar: *Plica Ephod*, lo qual era para saber, si los de Seila lo entregarian en las manos de Saul, o no; lo qual no se atreuió el a preguntar sin la vestidura, con la qual yua vestido David. Y assi se dize mas claro. *1. Regum. 30. Et ait ab Abiathar Sacerdotem filium Achimelech, applica ad me Ephod, & applicauit Abiathar Ephod, ad David, & cõsuluit David Dominum.* Asi aca de las vestiduras q̃ se dauan a los dioses, y eran vestiduras ya sagradas, se vestian estos idolatras, y se acostauan en las peañas de los altares a dormir, para que en sueños les respondiesse el oraculo. Este es el peccado grauissimo de que Dios les haze cargo, porque yua a consultar los dioses, y la razon que da es: *Yt blasphemarent*

Herodo.

lib. 7.

Ex Mar

co Hen-

rri. Bñt.

in histo.

gene.

1. Re. 23

1. Re. 30

nomen

Isidoro
Clario.

nomen sanctum meum. Pues que agrauio Señor hazen con esto a vuestro nombre! muy grãde, por que preciandome yo del nombre de consejero, no se han de aconsejar los hombres con el demonio, que es blasfemia de mi nombre: y desto se quexa por Esayas: *Ve filij desertores, vt faceretis cõfiliũ, et non ex me,* y en el libro de los Reyes, al otro Rey, que embio a consultar los idolos de Acharon: *Numquid non est Deus in Israel, vt consuleretis Belzeba Deum Acharon?* Y si antiguamente no queria Dios que se consultasse nadie, sino el por la hõra de su nombre, quanto mas despues que manifesto el nombre de Iesus, en el qual con mas excelencia esta el titulo de consejero. Y assi se vera, que agora no solamente no quiere que vayan a tomar consejo con los idolos: pero ni aun con el arca que era la antigua cõsejera del pueblo Hebreo. Y assi quando quiso Saul saber. *1. Reg. 14.* como auia sido aquella gran matança de los Filisteos, quando Ionatas y su criado alcançaron aquella milagrosa victoria, que no sabiendo como auia sido: *Ait Saul ad Achiam applica archam Dei.* Corre vete a consultar con el arca, y sepamos que es esto. Demanera, q̃ el arca era la cõsejera donde Dios daua sus respuestas. Para lo qual se ha de notar vna curiosidad de S. Iustino martyr, en el dialogo cõ

Triphon Iudeo; que quando los Filisteos y Azocios se vierõ fatigados del arca, se determinarõ de echarla fuera, y para esto la pusieron en vn carro nueuo, del qual tirauan dos vacas sin carretero que las guiasse; y dize el Sãto: *Nota d, que Non venerunt quidem eo vnde abducta arca fuisset, sed in agrum cuiusdam viri Iosue nomine, eodem nomine, quo ille qui mutato nomine Iesus, quem admodum ante dixi, appellatus est.* No pararon las vacas en el lugar de donde los Filisteos arrebataron el arca, sino en otro muy diferente, que fue en el campo de vn varrõ llamado Iosue, que es lo mismo que Iesus. Y noto mas el Sãto, que en llegando que llego alli el arca, pararõ las vacas sin pasar adelante: *Vacae cum in eum agrum peruenissent, consliterunt.* Allí pararon, allí paro el arca, y quanto dentro traya; y aun respondiendo el santo a la tacita objecion, que le podian hazer. Quien fue el que guiò esta arca, y adiestrò estas vacas, y quiẽ las mando parar alijdio a entender que el nombre de Iesus las sacò, el las fue guiado por el camino, y el las hizo parar. Sus palabras son: *Ex quibus intelligimus eas virum deducit esse nominis Iosue, relinquitur populus exiit, qui ex Egipto exierant, ab eo qui Iesu nomen accepit.* Donde se vera mirabillosamente, como Iesus sacò el arca, y la hizo parar en la tierra de

Iustin. dialogo. con Triphon. Iudeo.

1. Re. 6.

Esai 30.

4. Reg. 1.

1. Re. 14.

de otro que se llamaua Iesus, para dar a entender; que las consulas que se tomauan con el arca, y donde respondia Dios que era el consejero, auian de parar, y no passar adelante en llegando a Iesus, que es el Angel de gran consejo, cuyo nombres es: *Consiliarius*.

Fortis. En este nombre de Iesus, esta tambien el nombre de que Dios se parecia tanto, que es de fuerte pues echo el mundo al fuerte armado, mostrando que era mas fuerte que el: *Cum fortis armatus, &c. si autem fortior illo super uenerit, &c.* Este es el nombre de quien dixo Dauid: *In te inimicos nostros uentilabimus cornu, & in nomine tuo spernemus insurgentes in nobis.* No auia toro a cuyos cuernos teman los de la plaça como a tu nombre, ni aura cuernos de toro feroz y madrigado, q̄ así menosprecie a quantos ay en el cofo, ni que así arremeta y boltee a los que se le pusieren delante, como nosotros con tu nõbre lo qual se vio claramente en aquel hecho tan valeroso y atrevido q̄ hizo Dauid, quando derribo al Gigante, del qual dize Philon Iudeo. lib. de antiqu. bibl. dos cosas marauillosas. La primera es, que la razon de salir quarenta dias el Gigante a retar y blasfemar el pueblo de Dios antes de pelear fue para asentarlos con los pecados que cometieron los Hebreos, en aque-

llos quarenta dias que el santo Moysen estuuu en la cumbredel monte hablando con Dios, y recibiendo la ley. Y así para refrescarles a la memoria la ingratitud que en aquellos quarenta dias tuuieron, comiendo y bebiendo sin tassa hasta venir ultimamente a leuatar vn bezerro, por esso salio quarenta dias cabales a retarlos y deshonrarlos, referendolos: lo qual por ventura fue, para desanimarlos del animo y esperança que pudieran tener, de que Dios les auia de favorecer, como si dixera: Acuerdome, y he oydo dezir, q̄ vuestro Dios os amenaço quando la del bezerro, que aquel vuestro pecado lo auia de vengar: *In die ultionis visitabo hoc peccatum.* Pues llegada es la ora de la vengança, y yo soy el miniltro della. Ved que desmayo tan grande que pondria en el pueblo.

La segunda cosa que quenta Fion, y mas marauillosa es, que quando Dauid salio al desafio, tomo las piedras, y hizo vna estrañeza con cada vna, que fue escribir el nombre de los famosos santos del pueblo Hebreo, en la primera escribio el nombre de Abraham, en la segunda el de Isaac, en la tercera el de Iacob, en la quarta el de Moysen, y en la vltima dize el: *scripsit nomen fortissimi*, por el qual entiendo el Iosue, que no solo en la fortaleza, sino en el nombre, fue expres-

Tom. I.

Hh fa

Luc. II.

Psal. 43.

Philon Iudeo lib. de anti. qui. bibl.

la figura de Iesu Christo. Y siendo así, que como yua echando las piedras en el curron, la última era necesario que estuuiera encima de todas. Y siendo junta mente verdad, que de vna pedrada derribo al sayan, es cosa llana y concluyente, que lo derribasse con la piedra en que yua escrito el nombre de Iesus. Y así lo dixo el gran David: *Tu uenit ad me in hasta, & clypeo, ego uenio ad te in nomine Domini exercitum.* Dando a entender, que contra el nombre de la fortaleza, no ay resistencia, porque este es el nombre que todo lo atropella.

Princeps pacis. Tambien esta en el nombre de Iesus, el nombre de paz, el qual no solo significa el carecer de guerras, sino el gozar de todo descanso y quietud, significada por este nombre de paz, como lo entendieron los que viendo a los justos en tanto descanso, dixeron: *Illi autem sunt in pace*, y como tambien descaamos a los difuntos que salen desta vida que vayan a descansar. Y así les dezimos: *Requiescant in pace*. Pues este descanso esta en el nombre de Iesus, y el es el principe desta soberana paz. Esta sinifico diuina, aunque disimuladamente el Profeta Esaias, en aquel lugar: *Propter Sion non tacebo, & propter Hierusalem non quiescam, donec oriatur ut splendor iustus eius, & saluator eius,*

tanquam lampas accendatur. No tendre hora de descanso, hasta que venga el Saluador, que como lampara alumbré el mundo vniuerso. Palabras harto lindas y misteriosas, para inteligencia de las quales se a de notar; que de tres letras con que el Hebreo escriue el nombre de Iesus, la del medio que llaman ellos *Mem*, es hecha en forma y manera de lampara: en esta forma V. Tambien se deue notar con Grego. Venet. lib. ar. m. Cant. 2. tom. 6. c. 7. que esta letra es principio desta palabra *Sabbath*, que quiere dezir descanso. Pues que quiere dezir, ser el nombre de Iesus como lampara, y sinificar el Sabado que es descanso, acabarse a de entender esto, sabiendo la columbia que tenian los Iudios en encender las lamparas, los quales las encendian el Viernes con grâdes ceremonias: principalmente en la casa real que se encendia vna famosa lampara de bronce, con nueue luces, lo qual se hazia para sinificar que ya uenia el Sabado, que era dia de descanso. Desto haze mencion Per-

Grego.
Venet li.
armon.
Cant. 2.
to. 6. c.
7.

Nebrien.
ls. Sat. 1.

*Herodis uenere dies uncta q̄ fenestras,
Disposita pinguem nebulam uomere lucerne.*

Llama dias de Herodes al sabado, y que en honra del, en sus ventanas se ponía aquella lampara

Psal.

Esaias.

ra famosa. Agora pues se entienda el lugar de Elías. No puedo yo tener descanso, ni puedo predicar a mi pueblo el verdadero descanso, significado por el Sabado, hasta que se encienda la lámpara, que es el Mesías, en cuya divinidad esta la luz que a de alumbrar al mundo. Su nombre es el azeite: *Oleum effusum nomen tuum*. Pues quando venga el Mesías y resplandezca su nombre, cierto es el Sabado del descanso, y esta es la paz donde se goza del descanso verdadero, y esta es la que vino Christo a pregonar al mundo, quando la cantaron los Angeles el dia de su nacimiento, quando encendiendose la nueva lámpara, y con su claridad ahuyentando los tinieblas de la noche, se publico el descanso de la paz pregonando: *In terra pax hominibus*, porque se vea como Iesus es principe de paz.

Pater futuri seculi. Es tambien este nombre, padre del siglo futuro, mejor que de la manera que antiguamente Abraham lo tenian por padre del otro mundo. Cosa maravillosa es la que vio el rico auariento desde el infierno, quando alzando los ojos echo de ver que Lazaro estava en el seno de Abraham, y le llamo padre. Muchos preguntan por que se llama seno de Abraham, y lo comun es, porque los puertos seguros, y donde se amparan los navios, tienen unas enseradas que los

abrigan, y aquel puerto haze officio de padre. Así Lazaro, como luego despues de la tormenta y naufragios que en esta vida auia pasado, al seno de Abraham que le auia hecho obras de padre, dixo al rico auariento, que Abraham era padre y que en su seno auia recogido aquel nauio tan maltratado. Pero mucho mejor el nombre de Iesus se llama padre del siglo futuro; pues no solamente es el seguro puerto donde se recogen los navios; pero tambien es el nauio que lleva al puerto seguro. Muy sabida cosa es aquella que hizo Iacob al tiempo del morir, que fue adorar la estremidad de la vara de su hijo Joseph: *Adorauit fastigium virgæ eius*. Sobre lo qual ya muchos han dicho, ella en fin significaua la Cruz, y por esto odoro la estremidad donde venia a estar la tabla en que estava el nombre de Iesus, y representandosele aquel misterio, y viendose ya al tiempo del morir, echo mano de lo que representaua el titulo de la Cruz, donde estava escripto el nombre de Iesus. Acontece que yendo una flota de navios, por llevar vno vn mal piloto, toco con su nauio y se abrio, o el deviejo, y maltratado, dio muestras que no podia yr con los demas. Lo que entonces haze el passagero discreto, es echar ojo a otro nauio de los que lleuan, donde vaya mejor piloto, y

Hh 2 donde

donde sepa que el nauio tenga mas fortaleza, y aquel no suelta de la mano, aunque le cueste mucho. Así le aconteció a Iacob, vio que con la priessa de los golpes y combates de la muerte, como mar impetuosa se hazia pedagos el nauio de su vida, y que forçosamente se auia de abrir en dos partes, diuidiendose el alma del cuerpo. Y así procuro con que salvarse, y por esso echo mano del titulo de la Cruz, no parando en que era pequeño, sino que via en el Iesus, que es Saluador. Y si *exiguo ligno credunt homines animas suas*, porque dentro lleuan vn buen piloto, que los conduce a vn puerto seguro, q̃ como padre los recoge entre sus

braços; quanto mas confiaria, si escogiendo nauio, escogiesse también marinero, que fuesse el mismo puerto, donde en vn mismo madero lleuasse nauio, marinero y puerto, al tal bien podia llamar padre que lo recogia en su seno. Esso pues hizo Iacob, encomendose a Iesus, valiose de su nombre esperando que ya que se perdía el nauio del cuerpo, se auia reparado bien hallando la tabla y el marinero, y el puerto, que como padre lo guardaua entre sus braços, no como Abraham a Lazaro en el Limbo, sino después en el puerto de la holganza perdurable, que es la gloria, *Quam mihi & vobis.*

SERMON SEGUNDO EN LA Fiestuidad del nombre de Iesus.

Oleum effusum nomen tuum, &c.

Cant. 1.



OMVN prouerbio es, que *Omne tulit punctum qui misceuit vtile dulci.* Aquel gano la joya q̃ supo juntar, y mezclar lo dulce con lo prouehoso. Y siendo esto verdad, sin duda el que predica las alabanzas del nombre de Iesu Christo Redemptor nuestro, ha de ganarla; y así se deue de alegrar el y todos los que las

oyeren, mucho mas, que quando oyen los nombres, que la sagrada Escritura puso a este Señor, aunque todos por cierto nos combidan a vna interior alegría, y espiritual regozijo. Por que si se llama Esposo, que engendro hijos espirituales, deuen de alegrarse los huerfanos; si se llama pastor, que encamina, y rige su ganado, deuen alegrarse los

loserrados y perdidos; si se llama Rey, que remunera paga, y defiende, alegrense los vasallos; si se llama padre de familias, que busca obreros, alegrense los trabajadores; si se llama hortelano, que labra y cultiva las huertas, alegrense los virtuosos; si se llama Señor, que gobierna a los suyos, alegrense los siervos; si es sacerdote, que santifica, alegrése los pecadores; si se llama pan de vida, alegrense los hambrientos; si se llama fuente, que sale de la casa de Dios, alegrense los sedientos; si se llama rio, que procede del lugar de los deleites, alegrense los inmundos; si se llama luz, alegrense los ciegos; si se llama medico, alegrense los enfermos. Pero aunque con estos nombres ay razon de alegrarse, mucho mayor la ay de regozijarse, oyendo el nombre de Iesu Christo, porque en el estan cifrados todos los dichos, y la dulçura que tienen vnos, y el prouecho que tienen otros, todo esta aqui junto, en dezir Christo, que quiere dezir vngido, en dezir cō azeyte se descubre la blandura, y suauidad; en dezir Iesus, que es Saluador, nos descubre el prouecho y validad. Pues quien tratá de lo dulce y prouechofo; *Omne tulit punctum*. Pero ha se de aduertir, que dize, que aquel gana la joya, que supiere bien mezclar lo vno con lo otro, y así haze más dificultoso este ne-

Tom. 1.

gocio el saber bien mezclar lo dulce con lo prouechofo; y quié no supiere en esta mezcla dar el punto a esta confeccion, no llegara al punto de toda la ganancia, y joya deseada. Y así para que nosotros sepamos oy dar el punto verdadero a esta confeccion, y mezcla; pidamos a la magestad de Dios, nos de su gracia, poniendo por intercessora a la Santissima Virgen, con la Oracion del Ave Maria.

¶ La causa de buscar mil almas al Esposo soberano, dexar su casa y regalo por gozarlo, dize la Esposa, que fue por auer su Esposo soberano, derramado el precioso vnguento de su nombre: *Oleum effusum nomen tuum ideo adolescentula dilexerunt te*. Mas aunque dize la Esposa, que el Esposo derramo el azeyte oloroso, de su nombre, no dize dō de lo echo, ni derramo, y claro esta, que vn vnguento precioso, no se aua de derramar en la tierra, ni echar a mal, sino a pasar de vn vaso a otro, porque con aquel mouimiento, bastantemente se esparziera el olor, ni tampoco dize, porque causa el Esposo derramo este vnguento, solamente nos dize el efecto, que resulto, que fue seguirle muchas almas. Y así para responder a entrambas cosas, se ha de suponer quanto a lo primero, que los nombres que Dios ha tenido, se diuiden en dos di-

Cant. 1.

Hh 3 feren-

Psal. 116. ferencias, porque dizen . O magestad, o llaneza, o iusticia, o misericordia: *Duo hæc audiui qui potestas Dei est, & tibi Dñe misericordia.* Potestad y rigor: misericordia y piedad. Y conforme a estos dos atributos tenia los nombres: *Sanctum, & terribile nomen eius.* El nombre de santo correspondia a la misericordia: el de terrible a la iusticia . Y en aquellos seys nombres , que Esayas dio al Mefsias, los tres son de iusticia, y los tres de misericordia: porque, *Admirabilis, & Deus, & Fortis*, nombres son de iusticia: pero, *Consiliarius pater futuri seculi, Princeps pacis*, nombres son de misericordia. Pues lo que hizo Dios, quando quiso mostrar las entrañas de su piedad, fue vaziar el oloroso vnguento de sus nombres de iusticia, en los nombres de misericordia, con que el olor y fama de sus entrañas piadosas, cauio vna fragancia , que todo el mundo se vino tras el a buscarle: y assi se responde a la primera duda , que preguntaua, adonde se echo el vnguento del nòbre que aqui derramo el Esposo?

A lo segundo, que es preguntarle el fin y motiuo, que pudo tener de vaziar el nombre, que estaua en vaso tan precioso y rico, qualera el de su magestad, donde estaua en tiempo de su iusticia, en el vaso humilde, y de barro, qual es aqueste donde agora

esta en tiempo de su misericordia ; digo , que el motiuo , fue querer mas afamar su nombre, y esparzirlo por todo el mundo, para que a la fama de su olor todos le buscaran. Para lo qual se ha de suponer , que no ay cosa mas preciosa y estimada, que el buen nombre . *Melius est bonum nomen quam diuitie multe.* De aqui es, que a todos los hombres, y aun hasta las mugeres ha tocado este desseo de ilustrar, y perpetuar su nombre , pero el daño ha sido no auer sabido ellos buscar medios para alcançarlo . La otra ramera de Thebas, llamada Frine , viendo que Alexandro Magno, auia derribado los muros de Thebas metio vna peticion en el Senado, y dixo : que ella se obligaua a edificar otros tales y tan buenos muros a su costa, con condicion, que le dexasen poner sus armas y nombre en el edificio : Mas no lo consintio el Senado, porque las muchas riquezas, ganadas con tan torpe vida, no eran medio proporcionado para alcançar tan famoso nombre, como pretendia . Este mismo desseo tuuieron aquellos edificadores de la soberuia torre. *Celebremus nomen nostrum antequam diuidamur.* Y para ello hizieron aquella soberuia torre la qual (como auemos dicho de Philon Iudio libro de Antiqua Bibli.) toda estaua escrita de nombres de los fabricantes, de donde

Prove. 2

Gene. 11

Philon:
Ind. lib.
de antiq.
Bibli.

Psal. 48

donde aprendieron despues los deslechosos de eternizar su nombre, con grandes edificios, y populosas Ciudades, llamando-las de sus nombres: *Vocauerunt nomina sua in terris suis.*

Como Alexandria, que se llamo de Alexandro. Cesarea, de Cesar. Constantinopolis, de Constantino. Alla en los Machabeos, viendo ciertos ambiciosos de gloria, que no merecian el glorioso nombre, que auian conseguido los Machabeos, con tan valerosos y esforçados hechos picados de vna imbidia rabiosa se juntaron entre si, y dixerón: *Faciamus, et ipsi nobis nomen.* No se lo lleue todo Iudas, adquiramos nosotros tambien nombre famoso: para lo qual salieron a pelear con Gorgias, y como era gente cobarde, fuerón presto desbaratados y huyeron: *Non enim erant de semine virorum illorum per quos salus facta est in Israel.*

Mach. 5

De manera, que aunque a todos ha solicitado este desseo de tener nombre celebre, no todos lo han conseguido, porque no han puesto medios proporcionados.

Dios nuestro Señor, tambien quiso ilustrar, y afamar su nombre: mas como era la sabiduria eterna, puso los medios proporcionados y necesarios para tenerlo. De dos maneras han alcanzado fama y renombre los hombres, vna en la paz, y otra en la guerra: En la guerra, po-

niendose en trances peligrosos a hazer cosas marauillosas, y desesperadas, como Daud: que quando el pueblo estaua en tanto aprieto con el desafio de aquel Gigante, de tan disforme estatura, con tan horribles armas: el moçuelo y pastorcillo con vn çamarro, y vna honda, se opuso a su furor, y acepto el desafio, y finalmente le corto la cabeça: por lo qual salieron a cantarle la gala, y a celebrar su vitoria, con varios instrumentos de mulica, todos los hombres y mugeres, de donde resulto, como dize la Escritura, que *si celebre factum est nomen eius in vniuersa terra.* Desta manera se gana el nombre en la guerra, pero en la paz, se grangea el nombre con dadiuas, y larguezas grandes: assi Salomon adquirio vn eterno nombre con larguezas, que tuuo con Dios, y con los hombres; con Dios en la fabrica de su templo, donde no ay guarismo, q̄ pueda reduzir a suma la inmensa cantidad de oro, y riquezas, que dio para el: con los hombres, en aquellas tan magnificas dadiuas, q̄ le dio a la Reyna Sabba: la qual admirada dixo grande es el nombre que tienes, pues por solo el è dexado mi tierra, y te è venido a buscar tan largo camino: mas con todo esto confieso, que merecias aun mayor nombre, q̄ el que te da la fama, *Vicisti famam virtutibus tuis.* Desta manera

1. Re. 18

2. Par. 9

Hh 4 quiso

Psal.

quiso Dios hazer famoso su nombre, del primer modo, haziendo grandes, y maravillosas cosas en armas, pues con mosquitos, ranas, &c. vencio exercitos: con lo qual gano el nombre que dixo David. *Omnes gentes quascumque fecisti venient, & adorabunt nomen tuum quonia magnus es tu, & faciens mirabilia.* Tambien por las larguezas, y dadivas illustro su nombre, porque fueron tantas, que a vn pastor dio vn Reyno entero, a Abraham le dio tanta hacienda, que era, *Multum dives.* A Iacob le dio doze mayorazgos, y a su pueblo toda la tierra de Promission; assi dixo David. *Psalam nomini Domini qui bona tribuit mihi.*

Psal. 7.

Pero aunque es verdad, que con las hazañas y dadivas, alcanço Dios vn grande nombre, con todo esto no se estendio, ni dilato mas, que hasta los terminos de Judea. *Notus in Iudea Deus in Israel magnum nomen eius.* Y assi como vn poco de vngüeto oloroso, si esta guardado en vn rico pomo de oro, que tiene el cuello muy estrecho, y el esta muy cubierto, no huele fuera de alli pero si lo derraman, y vazian en otro vaso mayor, que tenga mas ancho cuello, y no este cubierto; aunque la materia del vaso sea barro vil y humilde, respeto del oro, esparze mas el olor, y comunican mas del: assi el nombre de Dios, estaua solo en el pueblo Hebreo, que

era pequeño vaso, pero cubierto con tanta magestad, y rigor de justicia, que entonces tenia, que pocos participauan de la suauidad y blandura del vnguento, y era vaso tan estrecho de boca, que apenas auia quien pudiera participar de el. Mas Dios que desleaua estender su nombre, viendo que conuenia para que cundiera mas su fragancia, mudarlo de vn vaso en otro, y sacallo del vaso de la justicia, y vaziallo, y mudallo al vaso de la misericordia (la qual se auia de comunicar en la gentilidad; porque aunque era de vil, y terrena materia por los pecados en que auia estado, era mas ancho vaso, y no auia de estar cubierto con rigores, ni justicia) hizolo assi, y llegando la plenitud de tiempo, derramo el azeyte de su misericordioso nombre, que estaua escondido en el vaso de la justicia, y assi: *Apparuit benignitas, & humanitas Saluatoris nostri Dei.* Vertiendose el azeyte de su nombre; con lo qual olio tanto que se vintieron tras el las almas, que estauan en la mas remota parte del mundo. Ved si illustro muy bien su nombre.

Pero podra dezir vno, Señor, este nombre de Saluador, y de misericordioso azeyte, no lo procurastes dilatar para honraros con el, para que viua mas vuestra fama, para ser mas rico, y poderoso en el mundo? Pues mirad Señor,

Señor, que antes parece que por este nombre perdeys todas estas tres cosas: perdeys la honra, por que por ser Saluador, os ponen en vn palo, y entre dos ladrones: perdeys la hazienda, pues moris tan pobre, que venistes a morir en el hospital de la Cruz, sin tener vna sauana propria, con q̃ os enterraran; perdeys la vida, pues allí la dexastes. Pues como Señor, dezis que dilatays vuestro nombre echandolo en el vaso de la misericordia: la qual acabastes de hazer, quando en la Cruz lo acabastes de derramar. A esto se responde, que aunque es verdad, que por vn pequeño espacio, perdió Christo quando murio por ser Saluador, todas las tres cosas, q̃ aquí auemos dicho: cō todo esto en esse mismo nōbre de Iesus, q̃ allí grango deramándose, está cifradas essas tres cosas, que parece que perdió, y por esso en el mismo titulo de la Cruz, se puso el nombre en vna cifra de tres letras, I. H. S. en la, I, se significa, que esta el interes de hazienda, y riquezas en la H, la honra, y fama: en la S, salud, y vida. Y assi este nombre tiene todas estas tres cosas, que vos os parecia que se perdian, por ser Saluador, que tenga intereses cosa muy cierta: pues no se leera en la diuina Escritura, que persona alguna pidiese por intercesion de este nombre, cosa que le fuesse negada, tanto co-

mo esto que dixo David. *Pauper, & inops laudabunt nomen tuum.* Quando vn pobre sale de vna casa, alabando, y echando bendiciones al dueño claramente direys que allí le dan limosna, y si cada dia le viesedes hazer lo mismo, diríades, que allí tiene cierto su interes. Pues ningun necesitado a llegado a las puertas de Dios nuestro Señor, inuocando este nombre, que no salga alabandosele: y assi no ay interes, ni Indias para los pobres, como el, porque esta prometido, que *Quidquid petieritis Patrem in nomine meo dabit vobis.* Luego interes ay en este nombre.

Tambien ay honra, porque si la mayor es tener animo, y esfuerço, para arriscar la vida en la guerra, y seruicio de los Reyes, todo esto haze este nombre, que da brio y valor, para menof preciar la vida por su defenfa *Actorum*, veynte y vno: tomo el Profeta Agabo vna cinta del Apostol San Pablo, y atose con ella los pies, y manos, y profetizando, dixo: *Hec dicit Spiritus Sanctus hoc modo debet ligari vir cuius est hec corrigia.* Y como en tendiessen todos por aquello, q̃ al Apostol S. Pablo le auia presto de prēder, y poner a peligro la vida, rogaronle los discipulos, que se detuviessse, y no pudiesse a riesgo vida tan importante, ve presentandole para esto los pe-

Hh 5 ligros

Simile.

Ioan. 16.

Año. 21

Añu. e.
10.

ligros a que se ponía. Mas entonces el valeroso Apostol respondió, con vn animo inuincible; *Ego autem paratus sum non solum ligari verum etiā, et mori pro nomine Domini nostri Iesu Christi.* O que esfuerço tã honroso, no puede auer honra mas calificada, que esta, pues haze tan valientes a los flacos, que menos precian, y no temen la fireza de los tormentos, antes van alegrísimos a recibillos. *Ibant Apostoligaudentes a conspectu Cōsiliij quoniam digni habiti sunt pronomine Iesu contumeliam pati.* Pues lo tercero, que es salud y vida, en ninguna cosa se halla tanto, como en este nombre.

El de salud y vida a los Hebreos, quando Faraon y su exercito estaua ya muy a punto de quitársela; y así Moyfes Deuteronomi. 15. Atribuyo aquel castigo de los enemigos, y la salud de los Hebreos a este nombre: *Omnipotens nomen tuum curru Pharaonis, et exercitum eius proiecit in mare.* Dicho por cierto al parecer muy marauilloso. Porque quando sepamos el nombre de Dios, hundio a Faraon, para librar a los Hebreos; la vara de Moyesen, fue la que abrio el mar, para que passassen siluos, y ella torno a cerrar el passo, y con su estremidad junto las aguas, que hundieron a Faraon, y sus carros. Pero si miramos el mysterio muy bien dize: porque la vara

de Moyesen, como dize nuestro padre S. Augustin, fue figura de la Cruz de Christo, en cuya estremidad se auia de poner el titulo, donde estaua el nombre de Iesus. Pues viendo Moyesen, que la estremidad de la vara, auia hecho aquel milagro acordandose, que alli auia de estar el nombre de Iesus escrito, y atribuyendo le a el la vitoria dixo: *Omnipotens nomen tuum.* Es el que nos a conseruado la salud y vida, quitado la a nuestros enemigos. Veys como en este nombre ay ingres, hōra, y salud, porque en el se halla defensa contra la pobreza, deshōra y muerte, y es vn escudo fuerte, que derriba estos, y otros qualesquiera enemigos, quando vienen a ofender. Y Dios llamo escudo al nombre de Dios cō que se cubria el nombre de todos los peligros, que le quieren ofender. Y así viendo con espíritu de profecía, el peligro en que se auia de ver Ezechias, por el exercito de Senecherib, le desseo este escudo y dixo: *Exaudiat te Dominus in die tribulationis protegat te nomen Dei Iacob.* Que es proprio de el escudo el defender, y amparar, y por ello por ventura, le mōdārō a Iosue; q̄ lequātara en alto vn escudo quando la batalla de Hay, porq̄ Iosue, q̄ representara a Iesus, era vn escudo de defensa, cōtra todas las aduersidades, y no podia Iosue leuantar diuina mas a proposito de su nombre, que

S. Augu.

Exod. 15.

Añ. 8.

Deuter.
15.

Psal. 19

vn

vn escudo: porque verdaderamente, es escudo, que derriba, y prostra todos los enemigos, mejor que aquel encantado, y fingido escudo, que traya Rugero, con que ganaua tantas victorias. Era el escudo de cristal lumbroso, mas trayalo cubierto con vn paño, y en viniendo el cauallero venturero a matarse con el: al primer encuentro de scubria su escudo, y luego caya de el cauallero deslumbrado, y sin tino, por lo qual quedaua vencido. Todo esto fue mentira en aquel escudo, pero en este de el nombre de Iesus es verdad manifesta. Y sino mirad lo q acoteco en el guerto, viene vn tropel de soldados a prender a Christo, sale a ellos con grande esfuerço; *Quem queritis. Respondieron. Iesum Nazarenum.* Asi en el escudo, que es mi nombre aueys tocado, y como esta cubierto, no os derriba: espejad descubrire vn poco, y vereys lo que passa: *Ego sum.* Y en el punto que lo descubrio, *Ceciderunt retrorsum.* Dieron todos de espaldas, sin poderse detener deslumbrados con el escudo: Y lo que hizo con estos enemigos este valeroso escudo, haze con todos los demas enemigos: el derriba la pobreza, porque contiene en si el interes, y riqueza del cielo: el derriba la infamia, y deshonor, porque es la suma honra: el prostra la enfermedad, y muerte, porque es la salud, y vida:

todo lo qual gano, porque en la Cruz se dexo verter, como azeite, donde pensaron que auia de perder todo lo que auemos dicho: y asi lo dixo Pablo. *Humiliauit semetipsum Dominus noster Iesus Christus usque ad mortem, mortem autem Crucis, propter quod exaltauit illum Deus, et donauit illi nomen, quod est super omne nomen.*

Estas tres excelencias, que trae consigo el nombre de Iesus, que son interes, honra, y salud, las dixo la Esposa galanissimamente en nuestro thema, diziendo. *Oleum effusum nomen tuum.* Y Hieremias, 11. lo llamo Oliua. *Oliuam speciosam fructiferam vocauit Dominus nomen tuum.* Prouemos agora, que en este nombre de azeite y Oliua estan todas las tres excelencias dichas. Quanto a lo primero digo, que es el interes, y riqueza, porque la Oliua de donde sale el azeite, significa la paz. Por esso los embaxadores Romanos, quando venia a tratar della, trayan ramos de Oliua, y la Paloma, embaxadora de la paz de el diluuiio, truxo en el picorn ramo de Oliua. Pues dezir, q el nombre de Iesus es synbolo de paz, es dezir, q en el esta toda la riqueza, y el interes que se puede desear, porque la paz es que cria las riquezas, q por esso la Diosa de la paz, tenia en sus brazos criando al dios Pluton, q lo era de las riquezas, porque verdaderamente la paz las cria, y

Phili. 2.

Cant. 2.

Hire. 11.

Cart. lib. de imag. et de plat.

con

Psal.

la figura de Iesu Christo. Y siendo así, que como yua echando las piedras en el curron, la vltima era necesario que estuuiera encima de todas. Y siendo juntamente verdad, que de vna pedrada derribo al Iayan, es cosa llana y concluyente, que lo derribasse con la piedra en que yua escrito el nombre de Iesus. Y así lo dixo el gran David: *Tu uenit ad me in hasta, & clypeo, ego uenio ad te in nomine Domini exercitum.* Dando a entender, que contra el nombre de la fortaleza, no ay resistencia, porque este es el nombre que todo lo atropella.

Princeps pacis. Tambien esta en el nombre de Iesus, el nombre de paz, el qual no solo significa el carecer de guerras, sino el gozar de todo descanso y quietud, significada por este nombre de paz, como lo entendieron los que viendo a los iustos en tanto descanso, dixerón: *Illi autem sunt in pace,* y como tambien dessemos a los difuntos que salen desta vida que vayan a descansar. Y así les dezimos: *Requiescant in pace.* Pues este descanso esta en el nombre de Iesus, y el es el principe desta soberana paz. Esta sinifico diuina, aunque disimuladamente el Profeta Esaias, en aquel lugar: *Propter Sion non tacebo, & propter Hierusalem non quiescam, donec oriatur ut splendor iustus eius, & saluator eius,*

Esaias.

tanquam lampas accendatur. No tendre hora de descanso, hasta que venga el Salvador, que como lampara alumbre el mundo vniuerso. Palabras harto lindas y misteriosas, para inteligencia de las quales se a de notar; que de tres letras con que el Hebreo escriue el nombre de Iesus, la del medio que llaman ellos Mem, es hecha en forma y manera de lampara: en esta forma V. Tambien se deue notar con Grego. Venet. lib. armon. Cant. 2. tom. Grego. 6. c. 7. que esta letra es principio desta palabra *Sabbath*, que quiere dezir descanso. Pues que quiere dezir, ser el nombre de Iesus como lampara, y significar el Sabado que es descanso, acabarse a de entender esto, sabiendo la costumbre que tenian los Iudios en encender las lamparas, los quales las encendian el Viernes con grâdes ceremonias: principalmente en la casa real que se encendia vna famosa lampara de bronce, con nueue luces, lo qual se hazia para significar que ya venia el Sabado, que era dia de descanso. Desto haze mencion Per. Nibrien- sio Sat. 5. *ss. Sat. 1.*

Herodis uenere dies uncta q; fenestra,

Disposita pinguem nebulam uomere lucerne.

Llama dias de Herodes al sabado, y que en honra del, en sus ventanas se ponía aquella lampara

donde sepa que el nauio tenga mas fortaleza, y aquel no suelta de la mano, aunque le cueste mucho. Assi le acontecio a Iacob, vio que con la priessa de los golpes y combates de la muerte, como mar impetuosa se hazia pedacos el nauio de su vida, y que forçosamente se auia de abrir en dos partes, diuidiendose el alma del cuerpo. Y assi procuro con que salvarse, y por esso echo mano del titulo de la Cruz, no parando en que era pequeño, sino que via en el Iesus, que es Saluador. Y si *Exiguo ligno credunt homines animas suas*, porque dentro lleuan vn buen piloto, que los conduze a vn puerto seguro, q̃ como padre los recoge entre sus

braços; quanto mas confiaria, si escogiendo nauio, escogiesse también marinero, que fuesse el mismo puerto, donde en vn mismo madero lleuasse nauio, marinero y puerto, al tal bien podia llamar padre que lo recogia en su seno. Esso pues hizo Iacob, encomendose a Iesus, valiose de su nombre esperando que ya que se perdía el nauio del cuerpo, se auia reparado bien hallando la tabla y el marinero, y el puerto, que como padre lo guardaua entre sus braços, no como Abraham a Lazaro en el Limbo, sino despues en el puerto de la holganza perdurable, que es la gloria, *Quam mihi et vobis.*

SERMON SEGUNDO EN LA Festiuidad del nombre de Iesus.

Oleum effusum nomen tuum, &c.

Cant. 1.



OMVN prouerbio es, que *Omne tulit punctum qui miscuit utile dulci.* Aquel gano la joya q̃ supo juntar, y mezclar lo dulce con lo prouechoso. Y siendo esto verdad, sin duda el que predica las alabanzas del nombre de Iesu Christo Redemptor nuestro, ha de ganarla; y assi se deue de alegrar el y todos los que las

oyeren, mucho mas, que quando oyen los nombres, que la sagrada Escritura puso a este Señor, aunque todos por cierto nos combidan a vna interior alegría, y espiritual regozijo. Por que si se llama Esposo, que engendro hijos espirituales, deuen de alegrarse los huerfanos; si se llamo pastor, que encamina, y rige su ganado, deuen alegrarse los

los errados y perdidos; si se llama Rey, que remunera paga, y defiende, alegrense los vassallos; si se llama padre de familias, que busca obreros, alegrense los trabajadores; si se llama hortelano, que labra y cultiva las huertas, alegrense los virtuosos; si se llama Señor, que gobierna a los suyos, alegrense los siervos; si es sacerdote, que santifica, alegrése los pecadores; si se llama pan de vida, alegrense los hambrientos; si se llama fuente, que sale de la casa de Dios, alegrense los sedientos; si se llama rio, que procede del lugar de los deleites, alegrense los inmundos; si se llama luz, alegrense los ciegos; si se llama medico, alegrense los enfermos. Pero aunque con estos nombres ay razon de alegrarse, mucho mayor la ay de regozijarse, oyendo el nombre de Iesu Christo, porque en el estan cifrados todos los dichos, y la dulçura que tienen vnos, y el provecho que tienen otros, todo esta aqui junto, en dezir Christo, que quiere dezir vngido, en dezir cō azeite se descubre la blandura, y suauidad; en dezir Iesus, que es Saluador, nos descubre el provecho y utilidad. Pues quien trata de lo dulce y provechoso; *Omne tulit punctum*. Pero ha de advertir, que dize, que aquel ganara la joya, que supiere bien mezclar lo vno con lo otro, y assi haze más dificultoso este ne-

Tom. I.

gocio el saber bien mezclar lo dulce con lo provechoso; y quíe no supiere en esta mezcla dar el punto a esta confeccion, no llegara al punto de toda la ganancia, y joya deseada. Y assi para que nosotros sepamos oy dar el punto verdadero a esta confeccion, y mezcla; pidamos a la magestad de Dios, nos de su gracia, poniendo por intercessora a la Santissima Virgen, con la Oracion del Ave Maria.

¶ La causa de buscar mil almas al Esposo soberano, dexar su casa y regalo por gozarlo, dize la Esposa, que fue por auer su Esposo soberano, derramado el precioso vnguento de su nombre: *Oleum effusum nomen tuum ideo adolescentule dilexerunt tel*. Mas aunque dize la Esposa, que el Esposo derramo el azeite oloroso, de su nombre, no dize dō de lo echo, ni derramo, y claro esta, que vn vnguento precioso, no se aua de derramar en la tierra, ni echar a mal, sino a passar de vn vaso a otro, porque con aquel mouimiento, bastantemente se esparzira el olor, ni tampoco dize, porque causa el Esposo derramo este vnguento, solamente nos dize el efecto, que resuelto, que fue seguirle muchas almas. Y asi para responder a entrambas cosas, se ha de suponer quanto a lo primero, que los nombres que Dios ha tenido, se diuiden en dos di-

Cant. I.

Hh 3 feren-

Psal. 116.

ferencias, porque dicen . O magestad, o llaneza, o justicia, o misericordia: *Duo hæc audiui qui potestas Dei est, & tibi Dñe misericordia.* Potestad y rigor: misericordia y piedad. Y conforme a estos dos atributos tenia los nò-

Psal. 116.

bres: *Sanctum, & terribile nomen eius.* El nombre de santo correspondia a la misericordia: el de terrible a la justicia. Y en aquellos seys nombres, que Esayas

Isai. 9.

dio al Mefsias, los tres son de justicia, y los tres de misericordia: porque, *Admirabilis, & Deus, & Fortis*, nombres son de justicia: pero, *Consiliarius pater futurise-culi, Princeps pacis*, nombres son de misericordia. Pues lo que hizo Dios, quando quiso mostrar las entrañas de su piedad, fue vaziar el oloroso vnguento de sus nombres de justicia, en los nombres de misericordia, con que el olor y fama de sus entrañas piadosas, cauio vna fragancia, que todo el mundo se vino tras el a buscarle: y assi se responde a la primera duda, que preguntaua, adonde se echo el vnguento del nòbre que aqui derramo el Esposo?

A lo segundo, que es preguntar el fin y motiuo, que pudo tener de vaziar el nombre, que estaua en vaso tan precioso y rico, qualera el de su magestad, donde estaua en tiempo de su justicia, en el vaso humilde, y de barro, qual es aqueste donde agora

esta en tiempo de su misericordia; digo, que el motiuo, fue querer mas afamar su nombre, y esparzirlo por todo el mundo, para que a la fama de su olor todos le buscaran. Para lo qual se ha de suponer, que no ay cosa mas preciosa y estimada, que el buen nombre. *Melius est bonum nomen quam diuitie multe.* De aqui es, que a todos los hombres, y aun hasta las mugeres ha tocado este desseo de ilustrar, y perpetuar su nombre, pero el daño ha sido no auer sabido ellos buscar medios para alcançarlo. La otra ramera de Thebas, llamada Frine, viendo que Alexandro Magno, auia derribado los muros de Thebas metio vna peticion en el Senado, y dixo: que ella se obligaua a edificar otros tales y tan buenos muros a su costa, con condicion, que le dexasen poner sus armas y nombre en el edificio: Mas no lo consintio el Senado, porque las muchas riquezas, ganadas con tan torpe vida, no eran medio proporcionado para alcançar tan famoso nombre, como pretendia. Este mismo desseo tuuieron aquellos edificadores de la soberuia torre. *Celebremus nomen nostrum antequam diuidamur.* Y para ello hizieron aquella soberuia torre: la qual (como auemos dicho de Philon Iudio libro de Antiqua Bibli.) toda estaua escrita de nombres de los fabricantes, de donde

Proue. 2

Gene. 11

Philon:
Ind. lib.
de antiq.
Bibli.

Psal. 48

donde aprendieron despues los deslechosos de eternizar su nombre, con grandes edificios, y populosas Ciudades, llamandolas de sus nombres: *Vocauerunt nomina sua in terris suis.* Como Alexandria, que se llamo de Alexandro. Cesarea, de Cesar. Constantinopolis, de Constantino. Alla en los Machabeos, viendo ciertos ambiciosos de gloria, que no merecian el glorioso nombre, que auian conseguido los Machabeos, con tan valerosos y esforçados hechos picados de vna imbidia rabiosa se juntaron entre si, y dixerón: *Faciamus, et ipse nobis nomen.* No se lo lleue todo Iudas, adquiramos nosotros tambien nombre famoso: para lo qual salieron a pelear con Gorgias, y como era gente cobarde, fuerón presto desbaratados y huyeron: *Non enim erant de semine virorum illorum per quos salus facta est in Israel.* De manera, que aunque a todos ha solicitado este desseo de tener nombre celebre, no todos lo han conseguido, porque no han puesto medios proporcionados.

Mach. 5

Dios nuestro Señor, tambien quiso ilustrar, y afamar su nombre: mas como era la sabiduria eterna, puso los medios proporcionados y necesarios para tenerlo. De dos maneras han alcanzado fama y renombre los hombres, vna en la paz, y otra en la guerra: En la guerra, po-

niendose en trances peligrosos a hazer cosas marauillosas, y desesperadas, como Dauid: que quando el pueblo estaua en tanto aprieto con el desafio de aquel Gigante, de tan disforme estatura, con tan horribles armas: el moçuelo y pastorcillo con vn çamarro, y vna honda, se opuso a su furor, y acepto el desafio, y finalmente le corto la cabeça: por lo qual salieron a cantarle la gala, y a celebrar su vitoria, con varios instrumentos de musica, todos los hombres y mugeres, de donde resulto, como dize la Escritura, que *si celebre factum est nomen eius in vniuersa terra.* Desta manera se gana el nombre en la guerra, pero en la paz, se grangea el nombre cõ dadiuas, y larguezas grandes: assi Salomon adquirio vn eterno nombre con larguezas, que tuuo con Dios, y cõ los hombres; con Dios en la fabrica de su templo, donde no ay guarismo, q̃ pueda reduzir a suma la inmensa cantidad de oro, y riquezas, que dio para el: con los hõbres, en aquellas tan magnificas dadiuas, q̃ le dio a la Reyna Sabba: la qual admirada dixo grande es el nombre que tienes, pues por solo el è dexado mi tierra, y te è venido a buscar tã largo camino: mas con todo esto confieso, que merecias aun mayor nombre, q̃ el que te da la fama, *Vicisti famam virtutibus tuis.* Desta manera

1. Re. 18

2. Par. 9

Hh 4 quiso

Psal.

quiso Dios hazer famoso su nombre, del primer modo, haziendo grandes, y maravillosas cosas en armas, pues con mosquitos, ranas, &c. vencio exercitos: con lo qual gano el nombre que dixo David. *Omnes gentes quascumque fecisti venient, & adorabunt nomen tuum quonia magnus es tu, & faciens mirabilia.* Tambien por las larguezas, y dadivas ilustro su nombre, porque fueron tantas, que a vn pastor dio vn Reyno entero, a Abraham le dio tanta hacienda, que era, *Multum diues.* A Iacob le dio doze mayorazgos, y a su pueblo toda la tierra de Promission; assi dixo David. *Psal. nomini Domini qui bona tribuit mihi.*

Psal. 7.

Pero aunque es verdad, que con las hazañas y dadivas, alcanço Dios vn grande nombre, con todo esto no se estendio, ni dilato mas, que hasta los terminos de Judea. *Notus in Iudea Deus in Israel magnum nomen eius.* Y assi como vn poco de vngüento oloroso, si esta guardado en vn rico pomo de oro, que tiene el cuello muy estrecho, y el esta muy cubierto, no huele fuera de alli pero si lo derraman, y vazian en otro vaso mayor, que tenga mas ancho cuello, y no este cubierto; aunque la materia del vaso sea barro vil y humilde, respeto del oro, esparze mas el olor, y comunican mas del: assi el nombre de Dios, estaua solo en el pueblo Hebreo, que

Psal. 75.

era pequeño vaso, pero cubierto con tanta magestad, y rigor de justicia, que entonces tenia, que pocos participauan de la suauidad y blandura del vnguento, y era vaso tan estrecho de boca, que apenas auia quien pudiera participar de el. Mas Dios que desleaua estender su nombre, viendo que conuenia para que cundiera mas su fragancia, mudarle de vn vaso en otro, y sacallo del vaso de la justicia, y vaziallo, y mudallo al vaso de la misericordia (la qual se auia de comunicar en la gentilidad; porque aunque era de vil, y terrena materia por los pecados en que auia estado, era mas ancho vaso, y no auia de estar cubierto con rigores, ni justicia) hizolo assi, y llegando la plenitud de tiempo, derramo el azeyte de su misericordioso nombre, que estaua escondido en el vaso de la justicia, y assi: *Apparuit benignitas, & humanitas Saluatoris nostri Dei.* Vertiendose el azeyte de su nombre; con lo qual olio tanto que se vinieron tras el las almas, que estauan en la mas remota parte del mundo. Ved si ilustro muy bien su nombre.

Pero podra dezir vno, Señor, este nombre de Saluador, y de misericordioso azeyte, no lo procurastes dilatar para honraros con el, para que viua mas vuestra fama, para ser mas rico, y poderoso en el mundo? Pues mirad Señor,

Señor, que antes parece que por este nombre perdeys todas estas tres cosas: perdeys la honra, por que por ser Saluador, os ponen en vn palo, y entre dos ladrones: perdeys la hazienda, pues moris tan pobre, que venistes a morir en el hospital de la Cruz, sin tener vna sauana propria, con q̄ os enterraran: perdeys la vida, pues alli la dexastes. Pues como Señor, dezis que dilatays vuestro nombre echandolo en el vaso de la misericordia: la qual acabastes de hazer, quando en la Cruz lo acabastes de derramar. A esso se responde, que aunque es verdad, que por vn pequeño espacio, perdió Christo quando murio por ser Saluador, todas las tres cosas, q̄ aqui auemos dicho: cō todo esso en esse mismo nombre de Iesus, q̄ alli grango deramándose, está cifradas essas tres cosas, que parece que perdió, y por esso en el mismo titulo de la Cruz, se puso el nombre en vna cifra de tres letras, I. H. S. en la, I, se significa, que esta el interes de hazienda, y riquezas en la H, la honra, y fama en la S, salud, y vida. Y assi este nombre tiene todas estas tres cosas, que vos os parecia que se perdian, por ser Saluador, que tenga intereses cosa muy cierta: pues no se leera en la diuina Escritura, que persona alguna pidiese por intercesion de este nombre, cosa que le fuesse negada, tanto co-

mo esto que dixo David. *Pauper, & inops laudabunt nomen tuum.* Quando vn pobre sale de vna casa, alabando, y echando bendiciones al dueño claramente direys que alli le dan limosna, y si cada dia le viesedes hazer lo mismo, diriadcs, que alli tiene cierto su interes. Pues ningun necesitado a llegado a las puertas de Dios nuestro Señor, inuocando este nombre, que no salga alabandosele: y assi no ay interes, ni Indias para los pobres, como el, porque esta prometido, que *Quidquid petieritis Patrem in nomine meo dabit vobis.* Luego interes ay en este nombre.

Simile.

Ioa. 16:

Tambien ay honra, porque si la mayor es tener animo, y esfuerço, para arriscar la vida en la guerra, y seruicio de los Reyes, todo esso haze este nombre, que da brío y valor, para menof preciar la vida por su defenfa *Actorum*, veynte y vno: tomo el Profeta Agabo vna cinta del Apostol San Pablo, y atose con ella los pies, y manos, y profetizando, dixo: *Hec dicit Spiritus Sanctus hoc modo debet ligari vir cuius est hac corrigia.* Y como en tendiessen todos por aquello, q̄ al Apostol S. Pablo le auia pres-to de prèder, y poner a peligro la vida, rogaronle los discipulos, que se detuviessse, y no pudiesse a riesgo vida tan importante, ve presentandole para esto los pe-

Acto. 21

Actu. e.
10,

Hh 5 ligros

vn escudo: porque verdaderamente, es escudo, que derriba, y prostra todos los enemigos, mejor que aquel encantado, y fingido escudo, que traya Rugero, con que ganaua tantas victorias. Era el escudo de cristal lumbroso, mas trayalo cubierto con vn paño, y en viniendo el cauallero venturero a matarse con el: al primer encuentro de descubria su escudo, y luego caya de el cauallero deslumbrado, y sin tino, por lo qual quedaua vencido. Todo esto fue mentira en aquel escudo, pero en este de el nombre de Iesus es verdad manifesta. Y sino mirad lo q̄ acōtecio en el guerto, viene vn tropel de soldados a prender a Christo, sale a ellos con grande esfuerço; *Quem queritis.* Respondieron. *Iesum Nazarenum.* Así en el escudo, que es mi nombre auays tocado, y como esta cubierto, no os derriba: es perad descubrirse vn poco, y vereys lo que passa: *Ego sum.* Y en el punto que lo descubrio, *Cicederunt retrorsum.* Dieron todos de espaldas, sin poderse detener deslumbrados con el escudo: Y lo que hizo con estos enemigos este valeroso escudo, haze con todos los demas enemigos: el derriba la pobreza, porque contiene en sí, el interes, y riqueza del cielo: el derriba la infamia, y deshonor, porque es la suma honra: el prostra la enfermedad, y muerte, porque es la salud, y vida:

Ioan. 18.

todo lo qual gano, porque en la Cruz se dexo verter, como azeyte, donde pensaron que auia de perder todo lo que auemos dicho: y así lo dixo Pablo. *Humiliavit semetipsum Dominus noster Iesus Christus usque ad mortem, mortem autē Crucis, propter quod exaltauit illum Deus et donauit illi nomen, quod est super omne nomē.*

Phili 2.

Estas tres excelencias, que trae consigo el nombre de Iesus, que son interes, honra, y salud, las dixo la Esposa galanissimamente en nuestro thema, diziendo. *Oleum effusum nomen tuum.* Y Hieremias. 11. lo llamo Oliua. *Oliuam speciosam fructiferam vocauit Dominus nomen tuum.* Prouemos agora, que en este nōbre de azeyte y Oliua estan todas las tres excelencias dichas. Quanto a lo primero digo, que esta el interes, y riqueza, porque la Oliua de donde sale el azeyte, significa la paz. Por esso los embaxadores Romanos, quando veniā a tratar della, trayā ramos de Oliua, y la Paloma, embaxadora de la paz de el diluuiο, truxo en el pico vn ramo de Oliua. Pues de zir, q̄ el nombre de Iesus es simbolo de paz, es dezir, q̄ en el esta toda la riqueza, y el interes que se puede desear, porque la paz es que cria las riquezas, q̄ por esso la Diosa de la paz, tenia en sus brazos criando al dios Pluton, q̄ lo era de las riquezas, porque verdaderamente la paz las cria, y

Cant. 2.

Hire. 11.

Cartbā.
libr. de
imag. cā
de plat.

con

Sapien.3

conferua: y así para dezir en la sagrada Escritura, todos los bienes, y riquezas, de que en el cielo gozan los Santos, dixerón, que gozauan de paz: *Illi autem sunt in pace*. Pues si el nombre de Iesus, es symbolo de la paz, porque es oliua y azeyte: siquiere claramente, que en el está el interes y riqueza, que se puede desear. Y por esto pienso yo, que aquel nombre de Dios inefable: cuyas letras estauan tambien cifradas en el nombre de Iesus, como dicen todos, lo traya el Sumo Sacerdote en vna lamina de oro, en la frente: lo qual no se dize de los demas nombres diuinos, aun que todos eran misterios: como dando a entender, que el nombre de Iesus era el oro, y riquezas del cielo, y de la tierra, porque Iesus es, *Apud quem reconditi sunt thesauri sapientie, et scientie Dei*. Y el es, *Diues in omnes qui inuocant illum*. Ved como en este nombre está el interes.

Ad Colossen.2.

En dezir que es azeyte, que se dize tambien que es nuestra honra, porque el nos la dio, y libro de la mayor deshonor que teniamos. Sepamos, qual fue la mayor deshonor de nuestros padres: David lo dixo: *Homo cum in honore esset non intellexit comparatus est iumentis, etc.* Al echarlo de el parayso, llama afrenta, y con mucha razon: porque allí quedo afrentado; y sin honra, comparado a jumento. Como si vn hombre se

entrasse cō su mula en vn su vergel, y atandola de las riēdas, con que está enfrenada, se descuydase de q̄ no haria ningū daño, mas ella como bestia aficionada a lo verde, quebro la riēda, y començó a destruyr los arboles, y plātas: lo qual visto por el amor, ile no de yra la carga de palos, y dize, ya yo se lo q̄ vos aueys menester, aficionays os a lo verde, pues saqué os del vergel, q̄ no es para vos, yd al prado a comer grama y cardos. Esto en vna bestia no es deshōra, empero si tratásse desta manera avn hōbre, sería grāde afrēta, y deshōra: Esta es la q̄ dize David, que tuuo el hōbre, *Homo cū in honore esset*. Puso Dios al hōbre cōsuma hōra, en aq̄l vergel de el parayso, empero atado y enfrenado cō ataduras de hōbre, q̄ son leyes, y no como bestia: mādādole q̄ no comiera del arbol de la sciēcia, mas el como bestia aficionose a los arboles, rompio las leyes, perdio la honra: porque viendo Dios lo que auia hecho lo echo del parayso, como a bestia, y como a tal lo vistio de pieles de animales, y lo echo al prado, para que comiera yerua, y cerro con vna fuerte llave el parayso. O que deshonor, y con quanta razon David llama honra al estar en el parayso: *Homo cum honore esset*. Y por el coniguiente deshonor el estar fuera de el, como bestia. Pues como se le podra boquer al hombre

Psal.48

Psal.48

bre esta honra? Boluiendolo al parayso. Y quien podra abrirlo, que ha tantos mil años, que esta cerrado? Esto solo lo puede hazer el nombre de Iesus, azeyte diuino y soberano.

Para inteligencia nota que la Cruz en que Christo murio, fue llaue con que se abrio el parayso, y sola ella pudo hazer con aquella cerradura, para la qual fue menester llaue de Cruz; y asi a la Cruz llamo Esaias llaue. *Dabo clauem. Dauid Super humerum eius*. Esta es la llaue necessaria, porque demas de que las guardas eran conformes, siendo la cerradura de palo, la llaue tambien auia de ser de palo, que el parayso se cerro, por el pecado del arbol, y asi otro arbol, que fue la Cruz, auia de abrirlo. Pero la Cruz a solas, no podia abrir aquella puerta, porque quando vos a mucho, que no abris vna puerta, aunque tengays llaue, como no se a usado, por el mucho tiempo a criado orin, y como mal usada no pueda abrir, y entonces, el remedio es vntalle las guardas, que son la estremidad de la llaue con azeyte que ablanda, y asi facilmente se abie; Asi la Cruz era llaue; pero porque auia cinco mil años, que no se abria el parayso no seruia, ni podia dar buelta; Pues que remedio? Ponga se en la estremidad de la Cruz, el titulo de el nombre de Iesus, que es: *Oleum effusum*. Y vntadas

con el las guardas, luego dio la buelta la llaue, y se abrio el parayso; en cuya señal, *Velum templi scissum est*. Y al ladron le pio metieron el parayso: *Hodie meum erit in paradiso*. O que grande honra, que ya el hijo de Adam puede boluer al parayso: todo esto se deue al nombre de Iesus, en el qual esta nuestra honra.

Tambien esta la salud y vida, en este celestial azeyte de el nombre de Iesus, y por no tratar innumerables curas, que este azeyte hizo, mejor que el de Aparicio, porque este es el azeyte, aparecido despues que estuu en cubierto con el rigor de la justicia de Dios, en tiempo dela misericordia, donde se mostro ser Saluador. *Apparuit benignitas, et humanitas Saluatoris nostri Dei*: Solo dire vna manera de salud eterna, que con este nombre adquirio nuestro Padre Adam, y todo el genero humano. Aunque es verdad, que se abrio el parayso con el nombre de Iesus, para honrar al hombre: podia el decir, no me atreuo toda via a entrar, porque me quitara la vida aquella espada encendida, y abralada, que tiene el Cherubin, con que desfiende la entrada. A esto dize Dios para quitarle el miedo, el nombre de Iesus, que es azeyte derramado deshara esse impedimiento, y hara que no pueda cortar esse cuchillo. Aueys visto vnos cuchillos grauados con mil labores, y

Luc. 23.

Ad Tit. 2.

Roma.

Romanos? Quereys saber como se hazen? Pues lebed, que quando el cuchillo de Adá hecho vna abrasa si le echas vn poco de azeyte, y se ablanda; como vna mala, y no puede cortar, entonces en el puede cada vno pintar lo q quisiere. Pues estando el cuchillo del Cherubin encendido en llama, derramandole el azeyte del nóbte, y virtud de Iesús, se ablando, y no pudo herir a Adá. Y assi sin temor de perder la salud y vida, puede entrar en el verdadero parayso del cielo. Vey como en este nóbte no solo ay interes y honra, sino que tambien ay salud y vida.

Estas tres cosas conocio bien el santo Iob, que se remediauan cō este diuino nombre, pues viendo se pobre, desnudo, y en vn muladar, sin honra, porque le tenian por pecador; sin salud, llagado de pies a cabeza, para remediarlo todo, no hazia, sino encomendarle al nóbte de Dios; *Sit nōmē Domini benedictum*. Quando ay grande tēpestad en la mar, y viene vna priella de ondas tan furiosas, que parece que ya se tragán el nauio, el remedio es derramar azeyte en la mar; porq luego desbrauan las ondas, y la mar se pone sesga, y en leche. Assi el santo Iob, viendo que se auia levantado vna tormenta de tribulaciones, y trabajos, y q la priella delas ondas, le lleuaua ya a fondo el nauio, derramò el azeyte

deste nóbte, viendose del, para solligarla, y viene vna onda tan furiosa que le lleva el ganado, la semētera, la casa, los hijos, y contra tanto impetu, no hizo otra cosa, sino de zir: *Sit nomen Domini benedictum*. Derramò el azeyte. Viene otra onda de secha, y tan alta como vna sierra bramando q pobrios, echando espumas de afrentas, porque sus amigos dezian, que era pecador, y enemigo de Dios, mas el diestro marincro no se valio de otro remedio, sino del deste azeyte, diziendo: *Sit nomen Domini benedictum*. Sucede otra onda mas arriscada y brava, quitale la salud, hinchelo de lepra, púsgle en el vltimo extremo, mas no se aproueche de otro remedio, que el de su azeyte, el qual vestio diziendo: *Sit nomen Domini benedictum*, y en verdad que le valio, y que se desentumecio la mar, y que quebraron las olas su furor, y todo se torno en calma.

Pues dime hombre, que tantas tormentas padeces, tantas pobrezas, tantas deshonras, tantas misermedades, y que ves la mar de los castigos diuinos, que anda por el cielo amenazado, que ha de descargar contra todo su rigor, como no te vales deste remedio, como no derramas este azeyte, como no inuocas en tu fauor este nóbte, y lo peor es, q si alguna vez lo nóbtras, y traes en la boca, es para jurarlo en vano y sin respeto.

Psal. 112

peto. Y assi lo viertes sin aduers-
tencia, como si fuera vna poca de
agua y deuias advertir, que si la
elposa dixo q se derramaua este
nombre, no dixo que era como
agua, sino como azeyte: *Oleum
effusum*, el qual se derrama con
mucha medida y consideracion,
mas tu mal considerado lo derra-
mas sin ninguna, por lo qual sin
duda te embia Dios tantos casti-
gos, y tan apriesa. Mira pues co-
mo lo juras, tenlo en mucha ve-
neracion, ponlo sobre tu cabeza,
que Christo lo puso en la Cruz
sobre la suya, y teniendole res-
pe to se la inclino. El Sacerdote lo
traya en la frente, y tambien las
Virgenes: *Habebant nomen scri-*

ptum in frontibus eorum. Porque
es nōbre que todos lo han de te-
ner sobre sus ojos, y han de te-
ner muy en la memoria, como lo
juran, como lo tratan, como lo
reuerencian; pues aun hasta vn
traydor como Cayfas vso del
nombre de Dios con reuerencia:
Dic mihi si tu es filius Dei benedi-
ci. Y tu peor que este lo perjuras
y lo blasfemas? De ay nace que
todos los males te contrastan, la
pobreza te roba, la deshonor te
afrenta, la salud te falta y enfer-
mas, y si te valieras como deuias
deste nombre, no solamente
tuuieras estos bienes, pero tam-
bien la gracia y gloria: *Quam
mihi &c.*

SERMON PRIMERO EN EL DIA de la Epiphania.

Cum natus esse Iesus in Bethlem Iude. Matt. 2.



Eguramente y con grā
cōfiança nos podemos
oy llegar a pedir albric-
ias a nuestra madre la
Iglesia, porque segun esta rego-
zijada y alegre, y desleosa de q
le den el parabien de su buena
dicha, no es posible, sino que las
de larguissimas, porque es la mu-
ger dichosa, que auendo perdi-
do la dragma de estimacion, y
para hallarla rebuelto toda la
casa lo de arriba abaxo, y con

gran cansancio suyo, despues de
auer encendido vna luz, y auerla
hallado alla en el establo donde
fue len echar va sura, y donde ella
menos se pensaua, sobresaltada
del nueuo conuento, da gritos y
conuoca a sus vezinas, y les pi-
de que le den el parabien, diziē-
do: *Congratulamini mihi, quia in*
veni dragmam, quam perdideram.
Auiasele perdido a la Iglesia a-
quella rica joya de la gētilidad, y
para hallarla auia rebuelto toda
la

Luc. 15.

la casa de Dios, cielo y tierra, y lo que estaua arriba puestolo abaxo, y lo que estaua abaxo puestolo arriba, porque con sus lagrimas, suspiros y oraciones, merecio de congruo la aceleracion de la encarnaciõ, n la qual Dios que estaua arriba, baxo a baxo, y el hombre que estaua abaxo subio hasta el ser de Dios, pero como encendio vna nueva luz, vna estrella que le dio el cielo, vino en el establo, y donde menos se pensaua a hallar su joya, que era la gentilidad perdida, cuyas primicias fueron estos sagrados Reyes, los quales la tienen tan alegre, que quiere que todos se regozijen con ella, y le den el parabien. Y assi yo se lo doy en nombre de todos, y le pido las albricias, y porque las que he menester son las de la gracia, le pido acuda a la soberana Reyna de los Angeles, pues como cuello de la Iglesia, es por donde pasan las palabras que representan a Dios nuestros desleos, nos la alcance; y para esto digamos la Oracion del Aue Maria.

¶ A Dios que es amigo de hazer misericordia tan rico en ella, que por excelencia se dize: *Dives in misericordia*, no se le hã de pedir las misericordias escassamente, sino vna y otra misericordia. Y assi los que conocierõ de Dios quien era, no se acortan en pedir las, sino vna y otra vez pedian juntas muchas miseri-

cordias, como lo hizo Dauid en el Psal. 66. *Deus misereatur nostri & benedicat nobis*, y no contento con esto dize; *Illuminet vultum suum super nos, & misereatur nostri*. No vey's como redobla las misericordias, y en ellas pide todo quanto se podia esperar, y deslear de la milericordia de Dios?

Psal. 66

En la primer misericordia pide el mysterio de la venida y encarnaciõ de Christo Redẽptor nuestro, q̃ fue el principio de las misericordias, a esta la llama bendicion, porq̃ a la venida del Mesias, y nacimiento de vna madre donzella, represento claramente aquel retrato y figura de la vara de Aaron. Y assi en el Ecclesiastico pidiendo el misterio de la Encarnacion, dixerõ: *Da mercedem Domine sustinentibus te, ut propheta tui fideles inueniantur secundum benedictionẽ Aaron fac nobis*. Y la bẽdiciõ fue, q̃ sin obra y diligencia de hortelano lleuo su fruto bẽdito, solo cõ la clamecia del cielo. Assi pedian el mysterio de la Encarnacion de vna madre Virgẽ, q̃ sin obra de varõ concibiesse, y piesse el fruto bendito del Mesias, que era lo que alli pedia, y a esto aludio el Angel, quando dixo: *Et benedictus fructus ventris tui*. Esta pues es la misericordia q̃ pedia Dauid, quando dixo: *Deus misereatur nostri, & benedicat nobis*. Pero pareciẽ-

Eccl. 36.

Psal. 66

pedir,

zien nacido, estava en Judea, abriendo con su calor aquellas almas, y como aues llenas de sabiduria celestial barruntando el Inuierno, que causaria en sus almas, la ausencia de aquel Sol diuino, lo dexaron todo, y desamparando sus tierras, vinieron a buscar la tierra, donde se podria abrigar el alma. Nouedad por cierto es esta grande, y que merece ser señalada, y como cosa nueva celebrada cō nuevo canticō, como lo hizo Dauid diziendo.

Cantate Domino canticū nouū, cantate Domino omnis terra. Como si dixera, no me canteys canticos viejos, que todos quantos halta oy he oydo viejos son, pues todos tratan de agradecer el auerlos Dios librado de trabajos corporales. Viejo cantico fue el de Moysen, por auerlo librado Dios de la persecucion de Faraon. Cantico viejo fue el de Deluora por auerla librado de Sisara. Viejo el de Ana por auerla librado de la esterilidad. Viejo el de Ezechias por auerlo sanado de vna enfermedad tan peligrosa. Quitadme ya estos cantares que no me dan gusto. *Cantate Domino canticum nouum.* Y mas que todas las canciones antiguas eran a vna voz, y no las cantaba mas que vn pueblo, que era el Hebreo, y assi era cosa enfadosa, mas quando con vn buē ziple se junta vn buen tenor, es

muy mas agradable, como tambien lo es en el coro, quando toda la Capilla de la musica haze vna folla, donde entrā todas las voces. Assi dize el Profeta Dauid, cantad vn canto nuevo, y no lo lleue vna voz tan sola del pueblo Hebreo. Lleue tambien el tenor el pueblo Gentil, y canten vn Duo agradable: llene el lleno de todas las bozes, y cante junta toda la Capilla del vniverso mundo: *Cantate Domino omnis terra.* Y que es lo que se ha de cantar en este cantico nuevo?

Annuntiate inter gentes gloriam eius. Anunciad entre los Gentiles su gloria, que esta es verdadera gloria y honra, buscar a Dios puramente por quien el es, no buscarle porque me libre del captiverio, o de la enfermedad y trabajo, sino por quien el es, esta verdaderamente es gloria, porq̃ lo demas, aunque es bueno parece que tiene respeto al amor proprio que cada vno se tiene a si, pero esta fera la gloria de Dios, que dize Dauid que se ha de anunciar y publicar entre los Gentiles, y las maravillas que hā de acontecer en todos pueblos. Y quales son que han de venir a buscar a Dios por quien el es, por su grandeza infinita, y porq̃ deue ser muy alabado de todos, y no por interes proprio, sino *Quoniam magnus Dominus, et laudabilis nimis terribilis est super omnes Deos.* Y si les pregun-

psal. 95.

rays, que porque mas siguen a Dios, y hazen tan maravillosos hechos, que le ponen a muy gran riesgo de la vida, y aun a perderla? Responderan, que por el desengaño que tienen de los dioses falsos que son demonios, y el Dios a quien ellos buscan, es el que hizo los cielos: *Quoniam omnes dii gentium demonia Dominus autem celos fecit.* Y así si les preguntamos a estos Magos, porque buscays a este Dios? Responderan: *Quoniam magnus Dominus, et laudabilis nimis terribilis est super omnes Deos.* Pues siendo niño chiquito, es Dios tan grande y terrible, que haze turbar a Herodes, y a toda Ierusalem junta. Y si le preguntamos mas. Y por que dexays el culto, y adoración de vuestros dioses? Responderan: *Quoniam omnes dii gentium demonia, Dominus autem celos fecit.* Porque los dioses que tenemos adorado son demonios, y como viuen en el infierno, las señales y respuestas que nos dan, todas son de la tierra, y del infierno, mas el Dios que agora adoramos, hizo los cielos, y claramente se ve, pues nos embio su Estrella celestial, que nos ha alumbrado. Ay cosa mas nueva que este cantico? Tan hermosa manera de confessar a Dios ha se visto? Nunca jamas por cierto. Y así rompe el Profeta con unas palabras muy admirables, y dice: *Confessio et pulchritudo in conspectu*

eius. Como si dixera, confesión tan hermosa, donde un hombre confiesa a Dios por quien el es, y le busca por quien el es; y le ama por quien el es. Esta si es para parecer delante del, que si las donzellas que auian de parecer delante de los Reyes, para que parecieran hermosas, y dignas de los ojos Reales, estauan tantos meses aderezandose bien por de esta confesión tan desinteresada parecer delante del acatamiento de Dios, porque sin duda no solamente es hermosa, pero la misma hermosura. Y así sin temor: *Confessio quae est pulchritudo appareat in conspectu eius.* Pues que tuuo esta confesión de David tan excelente? *Sanctitas, et magnificentia in sanctificatione eius.* Estos buscaron su santificación, no su prouecho. Y así usaron de magnificencia, abriendo con mano larga sus tesoros, y buscaron la santidad de manos del Señor, que podia santificarlos prostrándose por la tierra: *Procidentes adorauerunt, et apertis thesauris suis obtulerunt, etc.* O mil vezes nuevo hecho, nueva alabanza, y digna de que todos la imiten. Y así David anima a todos los mortales, para que a imitación destos tres Reyes, honren a Dios y lo glorifiquen, buscandolo sin intereses viles, antes usando con el de largueza, como estos Reyes. Y así dice: *Afferte Domino parue gentium*

Psal. 95.

Psal. 18.

tium

tium (id est familie gentium) Afferte Domino gloriam, & honorem. Afferte Domino gloriam nomini eius. Donde notarás, que tres vezes llama a las familias de las gentes del mundo, y tres vezes repite esta palabra: *Afferte*, porque tres fueron los Reyes Magos, por ventura, porque todo el genero humano procede de los tres hijos de Noe, Sem, Cam, y Iaphet, de quien proceden todos los hombres, como q̄ estos Reyes vienen en nombre de todo el genero humano, que començo de otros tres, o porque las partes del mundo, entonces descubiertas, eran solamēte tres, y para dar a entender, que a todas las partes del mundo conuidauan, o porque el Dios a quien venian a buscar, y adorar, era Trino en personas, aunque vno en Essencia. Y así dize Dauid a imitacion de los tres: *Ea patrie gentium, id est familie.* Ora seays de la familia de Sem, ora de la de Cam, ora de la de Iaphet. *Afferte Domino.* Ora viuas en la Alsia, ora en la Africa, ora en la Europa: *Afferte Domino.* Y pues Dios es Trino y vno, por lo que toca a la Trinidad de las personas, repetid tres vezes la gloria y honra que le auays de dar: *Afferte gloriam, & honorem afferte gloriam.* Y por lo que toca a la vnidad de la Essencia: *Afferte nomini eius.* Trac el de dadivas, como citos Re-

yes, oro, encienso y mirra, y lo principal de todo, ofrecelde vuestras almas: *Tollite hostias, & introite in atria eius*, y en compañía de los Reyes: *Adorate Dominum in atrio sancto eius*, y aunq̄ le pese a Herodes, y a toda Ierusalem, y aun todo el mundo: *Commoneatur a facie eius vniversa terra, id est, etiam si commoneatur a facie eius vniversa terra.* Deid a gritos que es nacido vn Rey, q̄ lo ha de ser no solo de los Iudios, sino de los Gentiles, esto hizieron los Reyes, y este fue el pregon q̄ vinieron dando, y con que cōbidaua a todo el mundo a que siruiesse y adorasse al Dios rezien nacido, a lo qual se mouierō, no por trabajos en que se vieron, ni por intereses terreno q̄ esperaron, sino solamente por quē Dios era, y por el bien de sus almas. Ved si a caso tã nueuo es necessario que se señale con aquella palabra *Ecce*, con que se suelen señalar las nouedades.

Magi ab Oriēte venerunt. Pues es comū tradiciō de la Iglesia, q̄ estos santos varones fuerō Reyes, porq̄ los llama Magos, y no Reyes. Porq̄ este nombre Mago, quiere dezir sabio, y agora conuiene q̄ se entienda y conozca, q̄ los q̄ ha hecho esta obra, q̄ al parecer de los ojos humanos parece estulticia, y delatino, es vnã grã sabiduria y acierto. Para intelligēcia dlo qual se ha de notar vn lugar d'Jeremias c. 48. dōdē dize

Jeremias
ca. 68.

Dio.

Plinio.

Dios a los de su pueblo : *Fugite saluate animas vestras , & eritis sicut myrica in deserto , y donde nuestra letra dize: Sicut mirica , leen otros : Eritis sicut onager.* Huyd y saluad vuestras animas, y no repareys en que diga alguno que soys como el Tarahe , o que soys como el jumento siluestre , que es la zebra. El Tarahe dize Plinio que nace sin semilla, sin que lo siembren , de manera q̃ no reconoce generacion ni padre, o madre , de quien proceda, no nacio de nadie , no conoce a nadie. La zebra, o el jumento siluestre da de cozes a su misma madre, y no beuera de vn charco turbio, aunque ande mil leguas, y se seque de sed. Dezirle pues Dios a vno huye, dexa tu tierra a trueque de saluarte, de camino es dezirle, que ni reconozca parientes, ni respetos humanos que los acozce a todos , y se ponga en salvo , aunque lo tengan por vn leño tan inutil como el Tarahe , aunque lo tengan por vna bestia tan estolida como vn jumento, que lo que cōuiene es, no beuer las aguas turbias de la sabiduria mundana, que son dañosas, sino la saludable, que es la q̃ ay en la casa de Dios dōde beuen los suyos; *Aqua sapientie salutaris potauit eos.* Auia la lumbré sobre natural y diuina, alumbrado el entendimiento destos Reyes, para que huyeran de la tierra de la idolatria , y buscaran la del

verdadero Dios, y para esto era forçoso dexarlo todo , parietes, amigos , y hasta los mismos padres, lo qual parecia a los ojos del mundo vna locura y desatino tan grande , que no la haria vn jumento, o vn hombre de pablo. Pues para que se sepa que la sabiduria del mundo es estulticia acerca de Dios: *Sapientia hominis mundi stultitia est, apud Deum,* y lo que el tiene por tontedad y bestialidad, es sabiduria , sepase que estos que hizieron esto, que ellos condenan por ignorancia, son sapientissimos , y deuen ser llamados sabios , porque no ay otra sabiduria sino conocer a Dios, como lo dixo Ieremias ca. 9. *Non gloriatur sapiens, in sapientia sua, &c. Sed in hoc gloriatur, qui gloriatur scire, & nosse me.* Y quanto mas supiere de Dios , y de sus mandamientos, tanto mas se auentajara a los demas letrados, como lo dixo Dauid: *Super senes intellexi,* y no porque frecuente mas escuelas cierto , que otro, sino ; *Quia mandata quæstui.* Que esse es el verdadero saber.

1. Ad Corin. 3.

Iere c. 6

Y si los que el mundo tiene por sabios huyeren desta sabiduria , quedaran condenados por ignorantes, y castigados con anathema, que los dexé hechos vn desierto secos sin agua de sabiduria, que los fertilize. Desto ay vn escuro , pero famoso lugar en Esayas, en el capitulo diez y nueue,

Iſa c. 19

nueve. In illa die erunt quinque ciuitates in terra Aegypti loquentes lingua Chanaam, & iurantes per Dominum exercituum, & ciuitas solis vocabitur vna. Que fue profecia de que la Gentilidad auia de venir a la Iglesia, y para significar esto, dize que en Egipto que era de Gentiles, se auia de conocer el verdadero culto de Dios, y esto manifestalo con dezir, que todos han de hablar vna lengua, que era la Hebrea, porque entones aquella era la lengua, en que Dios se conocia, llamala lengua de Chanaam, por que se vsaua della en tierra de los Cananeos, que era la q̄ poseyan los Hebreos. Y dize, que cinco ciudades auian de hablar en aquella lengua, que era señal de vniformidad en la Religion, no por que solas cinco ciudades auian de admitirla, y las demas no, sino porque reparte el Profeta, como entetrarchias de cinco en cinco las ciudades; q̄ fue dezir, q̄ todo el comun de Egipto y Gētilidad recibiria la Fe de Christo, y esto lo declarò mas vn poco mas abaxo, diziendo: In die illa erit altare Domino in medio terre Aegypti: que el altar puesto en medio, para que todos de qualquier parte vengā a ofrecer, y adorar: señal es de vniformidad en la Religion, que esso quisieron dar a entender Iosue. 22. Los dos Tribus, y medio de Rubem, Gad, y Manassés, quan-

Iosue. 22

do leuantaron vn altar de la otra parte del Iordan, contra la ley: lo qual cauſo tanto alboroto que se lo vinieron a querer derribar los demas Tribus: mas con lo que ellos se defendieron, fue con dezir, que ellos no auian leuantado aquel altar, en honra de otro Dios, ni para seguir nueva Religion, antes para confirmacion de la suya, y para que se entendiese, que todos adorauan vn mismo Dios, y assi dizen que lo hizieron. In testimonium inter nos, & vos, & sobolem nostramque progeniem vt seruamus Domino, & iuris nostri sit offerre holocausta, & victimas, & pacificas hostias, & nequaquam dicant eras filij vestri, filijs nostri non est vobis pars in Domino quod si voluerint dicere, respondebant eis ecce altare Domini quod fecerunt patres non in holocausta nec in sacrificium, sed in testimonium nostrum ac vestrum. No veys como auer vn altar en medio de Egipto, era para dar a entender, que toda la Gentilidad auia de adorarlo.

Pero la dificultad deste lugar, y lo que haze a nuestro proposito, es aquella palabra: Ciuitas solis vocabitur vna. Porque en el Hebreo, como noto muy dotamente Arias Montano, está estas palabras: Cīuitas H H E R B C C. dicetur vni. Que fue como si dixera, a qualquiera de las ciudades de Egipto, que faltare deste co-

Arias
Montano.

mun consentimiento de dexar la idolatria, tengasele por dicho lo que a la ciudad del Sol le cupo lugar (como auemos dicho): se pone la palabra, HHERECC: que es lo mismo, que anathema, delolacion, desierto, y desuentera, que fue como dezir: la que no adorare a Dios, sera destruyda, como la ciudad del Sol, que fue assolada, y anathematizada, y convertida en vn yermo, y secadal, sin fuente, sin agua, sin rio; como en efecto la vio. Estrabon, en su tiempo, y lo refiere en el lib. 17. Pues sepamos agora, que hizo esta ciudad del Sol, o en que se fundo, para no seguir la Religión, que todo Egypto leguia, y participar del altar, que estaua en medio de aquella su tierra. La razon da Arias Montano, en este lugar, y fue porque la ciudad del Sol, era donde estaua la Vniuersidad de los letrados, de los Filósofos, y Cathedraicos, que tenian la llaua de la sabiduria, alli estauan las clases, donde se leyán las ciencias: porque en aquella ciudad auia vna insigne estatua del dios Apolo, a quien tenian por dios de las ciencias, de quien auia tomado el nombre la ciudad, que Eliopolis, esto quiere dezir: *Ciuitas Solis*. No yegaron los sabios solos se quedaron con su Sol: aunque hablando mas propriamente, a la sombra, y tripiéblas de su ignorancia, y como ellos quedaron castigados, por

querer ser vnos, y vaicos en no seguir a los que les parecieron ignorantes, y les llamaran HHERECC: La descomulgada, y anathematizada, para siempre. Las palabras de la declaracion deste lugar, por ser dificultosas las quiero poner aqui, como las pone el mismo Arias Montano. *Vocabitur vna, hanc significationem habet, quæ ciuitas inter eas vna, et singularis esse voluerit, ceterarumque societatem reliquerit, et vna vocari studuerit, vocabitur ciuitas* HHERECC: destrucia, *et vastata in æternum*. Que es lo que dixo el Apostol san Pablo. 1. Ad Corinth. 1. *Perdam sapientiam sapientiam, et prudentiam prudentium reprobabo. Vbi sapiens, vbi scriba, vbi conquistor huius seculi non ne stultam fecit Deus sapientiam huius mundi?* Pues quales son Señores los verdaderos sabios? Ecce Magi, estos que a los ojos del mundo hizieron cosas tan estultas, que no las hiziera vn juuenco, son los verdaderos sabios, y estuuieron tan lexos de quedar esteriles, y anathematizados, con maldicion, que antes de xando la ciudad del Sol, que era el Oriente, y sus estatuas, y adoracion vinieron a ser vn Parayso de Dios, y a tener innumerables hijos, que siguieron esta su sabiduria.

Vbi est qui natus est Rex Iudeorum. En que razón cabe, o Santos Reyes, que liedon a sabios hagays vna cosa,

Estrab.
li. 17.

Arias
Montano.

S. Pablo:
1. Ad Cor.
rint. 1.

cosa, q̄ parece q̄ es cootra toda sabiduria humana, que en Rey no extraño, y viviendo su Rey, publiqueys otro nueuo, y mas siendo Herodes, vn Rey tyrano de Di reys, que el que vosotros pregonaays, es tan digno de la corona, que atrueque de q̄ la tenga qual quier buen Rey: se quitara la suya para darfela, porque delante del, ninguno ha de tener corona. E esto fuera, si Herodes fuera vn Zorobabel, en quien resplandecio aquella excelente modestia, que cuenta Zacharias, que auiedo los éaptiuos embiado a Hierusalem, vna gran soma de dinero para el templo, mudo Dios se hizieran dos preciosas coronas del, y q̄ ambas a dos se pusiesen en la cabeça de Iesu Sumo Sacerdote? Quien vio mandar hazer las dos coronas, (sin duda q̄ diria,) estas dos coronas, son para los dos Principes Iesu, y Zorobabel, el vno seglar, y el otro Ecclesiastico, pues ambos son amigos de Dios, ambos han trabajado en la fabrica del templo, cada vno mercede corona, mas quando vieron, q̄ a Zorobabel no le daban la vna, y que ambas se las daban a Iesu. Quien duda, sino que luego el vulgo pensaria que auia de auer gran discórdia, entre los dos Principes, y que Zorobabel se auia de sentir por muy agrauado, de verse sin corona, mas no fue assi, antes entre ellos vuo mucha paz, y cõcordia, como lo

declaro luego el Profeta: *Et inditium pacis erit inter ipsos?* Pues valame Dios, como no se siente vn Principe de ver q̄ a el lo den sin corona, y al otro lo den las dos? Sabey por que fue esto, porque Zorobabel era santo, y conocio q̄ aq̄llas coronas se daban al Meisias, a quien representaba Iesu, y siendo las coronas tan bien empleadas, no tuuo de que agrauarse; porque delante de aquel Rey inméto, no ha de auer otro Rey, q̄ no poltre su corona, y la aroje a los pies de su Real throno, como lo hizierõ los veynte y quatro viejos del Apocolypsi. Si Herodes fuera vn Zorobabel, no corria riesgo, ni pareciera mal publicar delante del, vn tal Rey, que no sintiera quitarse la corona, y ofrecerse la a los pies, para que se siruiera della. O si Herodes fuera, como vnos Reyes, q̄ elegian los Antiguos, principalmente en la Trapobana: a los quales segun dize Plinio lib. 6. cap. 22. Elegia el pueblo por votos, auiedo conocido en el mucha clemencia, este no podia tener hijos, y si alguno tenia, luego lo auia de repudiar, y desheredar, por q̄ nadie pensasse q̄ auia de heredar el Reyno. Este tenia treyn Sacrapas, y personas principales, q̄ assistian con el, sin cuyos votos no podia sentenciar a muerte a algun hombre. O si fuera Herodes, como vnos Reyes de la Ethiopia, a quien quando elegian

pli. li. 6.
cap. 22.

elegian los asentauan en vna tabla en el suelo, de la qual le leuauan en los ombros: como dandole a entender, que aduertiese que no tenia porque engreirse, ni leuantarse a mayores, por que si ellos no lo leuantaran en ombros a la dignidad Real, el se quedara en la humildad, que se tenia. Y luego le dauan vn vaso de leche pura, para dar a entender, que assi como la leche es māj de gente inocente: assi los auia de criar, y gouernar, sin doblez con inocencia. Si Herodes fuera desta manera, muy biē pudiera, o Magos atreueros a publicar otro Rey delante del. Pero que tiene que ver Herodes cō Zorababel, q̄ se passō de muy buena gana sin corona, atrueque de que la tuuiera Iesu, pues lleuō de tan mala gana Herodes, no tener corona en su cabeça, q̄ la quito tyranamēte al Tribu de Iuda, a quien de derecho le venia, y con diligencia, y soborno, que hizo con los Romanos, quitō el Reyno a cuyo era, y se hizo Rey de todos los Iudios. Quien quita la corona a su dueño, por ponerla en su cabeça, no siendolo, como despues que ya la tiene puesta, y bien asentada, se la quitara para dar al nueuo Rey, que vosotros pregonaays? Que tiene que ver la eleccion de Herodes, hecha con tan malos medios, (como auemos dicho) con la de los Reyes? A

ellos era facil el dexar el Rey: no, porque no tenian hijos: pero Herodes ya tiene otro hijo de su nombre, que sera tan malo como el, y de ninguna manera quiere priuallo del Reyno. Pues como os atreueys delante de vn tal Rey a publicar a otro, principalmente siendo tan cruel como se vio por las muertes crueles, que executō en su tiempo, y mas no auiendo treynta consejeros, que en caso de muerte le puedā estoruar: y quando tuuiera muchos, fueran en este caso tan pusilanimos, y lisonjeros, que callaran lo que conuenia: como quando cōgrego los Principes de los Sacerdotes, y Escribas, para informar se donde Christo Redemptor nuestro auia nacido, le callaron lo principal de la profecia, y le dixerō la mitad: porque no dixerō mas, sino que naceria en Bethlechem. *Ad illi dixerunt ei in Bethleem Iuda: sic enim scriptum est per Prophetam, Et tu Bethleem terra Iuda, nequaquam minima es in principibus Iuda ex te enim egredietur dux qui regat populum meum Israel.* Y diziendo la profecia adelante lo que mucho mas importaua, que eran aquellas palabras. *Et egressus eius a diebus eternitatis.* Con que se daua a entender, que el que nacia, era Dios Eterno, a quien no podian resistir humanas fuerças, callarō, o de temor, o por lisongealle. Pues delante deste Rey pregonaays,

Matt. 2.

mos derribados ellos tus tres enemigos, por quien tanta ojeriza tienes con la tierra de Oriente, te traemos aqui tres dadiuas, con que los derribamos a ellos. Contra la soberbia de Adam, que se quiso hazer Dios, te ofrecemos incienso, que es ofrenda de Dios a quien se han de encaminar las oraciones, y sacrificios. Contra la auaricia de Cayn, te ofrecemos el oro, y estos pequeños tesoros. Contra la luxuria, y concupiscencia de carne de Lamech, te ofrecemos esta myrrha symbolo de la mortificacion, con que la carne pierde sus brios lasciuos. Pues si los del Oriente te hazen esta satisfaci6n, y prostrados pecho por tierra, te suplican que se te acabe el enojo, y los recibas a tu amistad? Es posible soberano infatico, que no los has de perdonar, y mas estando en el trono de gracia, y misericordia, que es tu madre? Quien duda, sino que el ni6o les hablo interiormente, y les mostro el agra-

do, que de su venida auia tenido, y les prometio, que apartaria los ojos de los pecados de Oriente, y los echaria a las espaldas, olvidandolos para siempre. Y muy bien se echo de ver, pues quando murio, (como noto Cyrilo) boluio las espaldas al Oriente, como quien dize, lo pasado sea pasado, echemos ya a espaldas los pecados del Oriente. Estas mercedes se hizieron a los Reyes, alma Christiana, para animarte a ti, a que vayas a pedir, pero adierte, que tu tambien has de dar. Ofrece con humildad tu coraçon, reconociendo a Dios por Señor, y assi le ofrecerás incienso: ofrece tu limosna al pobre, y assi auras ofrecido a Dios oro: mortifica tu carne, y assi auras ofrecido myrrha, y auiendo hecho esto pidele con confianza, que buelva las espaldas a tus culpas, y te haga mercedes de la gracia, y gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

SERMON SEGUNDO EN LA misma Festiuidad de la Epiphania.

Cum natus esset Iesus in Bethleem Iudæ.

Matth. 2.



I desseo mucho Christo Redemptor nuestro, q le correspondiessen los hombres con deuidos

Tomo.1.

agradecimientos, a las muchas muestras de amor, que auia dando, comenzando desde ni6o a padecer por ellos: bien se le ha

KK

cum-

Psal. 128

cumplido oy su desseo. En el Psalmo ciento veynte y ocho, pónen vn titulo los Hebreos extraordinario, y marauilloso, y es: *Ad respondendum*. Como si dixeran, vnos Psalmos se han de cantar al órgano, y para ellos basta vna voz. Otros se han de cantar a la harpa, y para ellos basta otra; pero este Psalmo, quiero q lo cante toda la Capilla a vnos, de manera, que vnos correspondan a otros, porque es mysterio, que en el Canto pide correspondencia, y agradecimiento, y que Psalmo es este, y qué mysterios contiene? Los trabajos q tomo Christo desde niño, por nuestro amor, pues a los ocho dias vertio sangre, auendo primero nacido pobre: y assi dize, *Pauper sum ego in laboribus iuuentute mea*. Trabajos tan tempranos, y en tan tierna edad, señal son de amor, que pide gran correspondencia: y assi para consuelo deste diuino, y soberano infantico, que tan poco ha que deramó su sangre en la Circuncision, se pone oy la correspondencia, y agradecimiento de la Gentilidad, que dexando sus casas y regalo, lo vienen a adorar postrados por tierra, agradeciendo en nombre de toda la Gentilidad, los trabajos que ha tomado por los hombres, en edad tan delicada, y tierna. A exéplo destes Reyes, almas Christianas nos conuene correspondar con agradeci-

miento, y no quedarnos mudos, pues vimos fresca la sangre, principios de los trabajos, que por nosotros padete. Pero porque para correspondar cō las deuidas circunstancias, es menester el fauor de la gracia; supliquemos a la Reyna de los Angeles nos la alcance, con la oracion del Aue Maria.

¶ Ha estimado en tanto nuestro Dios, y Señor, la buena correspondencia de alabças, y agradecimientos, q los hombres han tenido: assi Hebreos, como Gētiles, aquellos en los Pastores, y estos en los Magos, que no lo ha podido disimular sin celebrarlo, y encarecello: dādo para esto a entender, como mucho antes tenia esto profetizado por Esayas, diziendo: *Bestia Agri glorificabit me Dracones, & Strutiones, &c.* Que fue dezir, los Indios, y los Gētiles, todos jutos me hā de alabar: y llamo a los Hebreos, Abestruzes, y a los Gētiles Dragoness; porque ninguna cosa se parecia tanto al pueblo Hebreo como el Abestruz, cargado de plumas y alas para bolar, pero nunca se levanta del suelo, solo se quedo cō aque las apariencias de plumas, assi los Hebreos; con ley, cō ceremonias, con Profetas, con templo y conocimiento de Dios (q todas eran alas para bolar, y aspirar a cosas altas y celestiales) con todo nunca se levantarō del suelo inchnados perpetuamente a cosas

Psal. 87.

Isai. 43.

de cosas de la tierra. Llama Dragones a los Gentiles, que se haze de ordinario de las culebras, y ya sabemos q̄ fueron ellas simbolo de la sabiduria. Pues llamar a los Gentiles Dragones, fue dezir aquellos grandes sabios del mundo, y que como el otro Dragon del Apocalypsi, echaua vn Rio de agua para hũdir a la mu-
ger, con el Rio y agua de su sabiduria, querian anegar mi Iglesia, ya me han de alabar y emplear su sabiduria en defenderme, y pregonar mis grandezas: y distimuladamẽte aqui finifico el Profeta lo q̄ despues auia de ser de-
stos dos pueblos, llamando Dragon al Gentil, y Abestruz al He-
bico, porq̄ el Dragon, aunq̄ quãdo nace no tiene alas, y anda arrastrado; despues le nacen y buelta como aue por esos ayres hazia el cielo, y el Abestruz, aunq̄ quando nacio tuuo alas, y se vistio de pluma, como paxaro, quedo tan agrauado con la pesadumbre de su cuerpo, que se quedo en la tierra como vn jumento, sin que le siruieran las alas para bolar al cielo, cosas que verdaderamẽte acontecieron en estos dos pueblos: pues siendo el Gentil como desechado de la mano de Dios inclinado a tierra, a supersticiones e idolatras, despues la gracia puso en el tãta sabiduria, que bolò y se leuanto a conocer los vltimos mysterios de Dios, y el miserable pueblo

Hebreo, a quien al principio adornaron de tãtas plumas, para q̄ se leuantara vn poco de la tierra, y bolara al conocimiento de los altos mysterios de Dios, el se quedo agrauado en la tierra, tratando solamente de cosas terrenas, y bienes tẽporales: pero aun q̄ despues auia de suceder esto, como en estos dias del nacimiento vinieron a alabar y reconocer a Dios los pastores en nõbre de los ludios, y los Magos en nõbre de la Gentilidad, no puede dexar de solenizar esta junta y venida, y celebrarla aunq̄ con lenguaje escuro, diciendo: *Dracones et strutiones laudabunt me*. Y por que es el gozo cumplido, quando todos han ya venido, oy seña la el Euangelista la venida de la Gentilidad, como cosa con que se acaba de cumplir el contento, diciendo: *Ecce magi*.

Auiendo primero venido los Iudios, al venir q̄ vienen los Gentiles, parece que el Padre Eterno le dize a su hijo, para que este cõtento: *Ecce magi*, como quien dize; juntado has los dos pueblos tan distordes y encontrados: q̄ federado has aquellas dos naciones tan diferentes. y las has puesto en paz, que no se yo que se le pudiesse dezir a Christo, cosa de que pudiesse recibir mayor gozo, y no solo el, pero todos los santos amigos suyos que tanto deseauan su venida, para que fuesse medianero, no solo pa-

Ad Col.

Iob. 9.

ra con Dios y los hombres, pero tambien para los hombres entre si, porque sabian que si el no pacificaua estas enemistades, y para ello derramaua su sangre, que era necesario, como lo dixo el Apostol; *Pacificans sue, que in coelis sue, que in terris in sanguine suo.* No se podia hallar otro q hiziesse las amistades. Y assi el santo Iob deseaua ansiosamente viniesse aquel que auia de pacificar, porque bié vey a el que en la tierra no auia quien pudiesse hazerlo. Y assi dixo el: *Non est, qui vtrumq; valeat arguere. Et manus poneret in ambobus.* No vuiera vnas manos tan fuertes y valerosas, y vnos brazos tan fuertes, que arrebataran de vn brazo y mano a Dios, y lo hiziera estar quedo, y de otra al hombre, para que no la rechuyera, y les tomara las manos, y hiziera que el vno la diera al otro de amistad? Y no solo esto se ha de entender de la enemistad entre Dios y el hombre, sino tambien de la enemistad entre los dos pueblos, q no aura manos que junten las destos dos pueblos, y los haga amigos. Y no tad aquella palabra: *Non est qui vtrumque valeat arguere,* que es propia de los que ponen pazes, que han de arguyr y repreheder a cada vno de por si, y echarle la culpa de la enemistad, todo a fin de hazer blandear al q esta terco, como si dixera: Es posible, q no ay quien vaya a Dios, y le di

ga: vos soys Señor la causa de q los hombres huyan de vos, q os tienen por riguroso los flacos: y oy destruy con agua el mundo, mañana con fuego, acordaos que son flacos, y que los hizistes de barro: y que no aya quien vaya al hombre, y le digatu traydor eres la causa destas enemistades, q no te quieresen emendar, ni llegarte a Dios a pedirle misericordia, que si te llegaras, luego te perdonara; tus desordenes son causa de q no te perdone, ni haga contigo amistades, dame esta mano, y arrepientete, y veras como luego te perdona, esto es *Arguere vtrumq;* y lo mismo se auia de hazer con los dos pueblos, estas manos pues deseaua Iob. Pues dezidme santo Iob, no aura otras manos que puedan hazer estas pazes? Mucho se ha de trabajar para hallar manos q puedā hazer amistades, y assi se deue considerar quiē es a quien days la mano de amistad. A esto atino como dize Pierio el symbolo de Pitagoras: *Non temere cuiquā des manum.* No des la mano de amistad sin consideraciō a qualquiera, por esso antiguamente pintaron la mano con vn ojo, como dixo Antonio Brixiano tom. 1. y en ella vn ramo de polco, el qual fue symbolo de la templança, porque preferua de embriaguez, significando por esto quan necesario es, q el que huyere de dar la mano de amistad, abra biē los

Pierio c.
de manu.

los ojos, y se detenga y temple mucho, no se dexé luego embriagar de qualquier amistad, ni alargue la mano sin que cō muy claros ojos vea lo que haze, por que se perdiera, que por ventura si Sanson tuuiera ojos en la mano, quando la dio de amistad a la Filisteá, conseruara los de la cara, mas por no llevarlos en la mano, se halló al mejor tiempo sin los de la frente, porque se embriago presto con la falsa amistad, y no supo templarse. Por esso pide Iob, y desea vnas manos leales, de quien pudiésemos fiar las nuestras para hazer estas amistades, y la razón que mas le ahincaba, para desear hallar vnas manos que hiziesen estas amistades, era saber la gran dificultad que auia en hazer amistades, porque costaua siempre derramamiento de sangre. Así se hazia entre los Arabes, los quales se herian las palmas de las manos, y de la sangre que salia vntauan siete piedras, como quíe dize: El verdadero dar de las manos en las amistades, es saber dar la vida, cuyo asiento está en la sangre, por el amigo, que esso significaua las siete piedras, lo qual es muy parecido a lo que dixo Christo: *Maiores charitatem nemo habet quam ut animam suam, ponat quis pro amicis suis.* Pues como no se hallasse vn tal amigo, que quisiéssé derramar la sangre, desseaue Iob, que viniera el

Tomo. i.

Messias, cuyas manos derramarían finalmente sangre, con q̄ se harían las amistades, porq̄ mediante sangre y muerte de Cruz se auian de hazer ellas. *Pacificas sūt, que in cœlis, sūt que in terris in sanguine suo.* Que esto significa, segun Eustachio doctor Griego, la escala de Iacob, que junta el cielo con la tierra, porque aquella escala dize el, era a manera de las escalas Gemonias, dō de en Roma colgauan a los ajusticiados, y era como vnas horcas. Llamase Gemonias por los gemidos dolorosos que daua en ellas los ajusticiados. Y así dize este doctor, que aquella escala representaua la Cruz de Christo, y que con aquella vision le quiso Dios dezir a Iacob: Vees este tormento y dolorosa escala, pues sabete q̄ es vna figura de la Cruz en que yo tēgo de morir: pero lo q̄ ha de resultar de ahí, es hazer amistades entre Dios y los hombres, juntar el cielo con la tierra, y pacificar vnoshombres con otros, y todos juntos con Dios, porque sola mi sangre acabara estos encuentros.

Y fue tan verdad q̄ la sangre de Christo auia de hazer estas amistades. q̄ aun quito Dios que estuiesse dibuxado esto entre los Gētiles, aunq̄ ellos no lo entendiesen; q̄ esto era aquel idolo de los Egypcios llamado Serapis, el qual era hecho de todos los metales y maderas q̄ se podía

KK 3

hallar;

Clemēte
Alexan.
Goropio

hallar; tenia en el pecho vn Tau, que es figura de la Cruz, y los brazos tā estendidos, que el vno llegaua a la vna pared del tēplo, y el otro a la otra. Deste haze memoria Clemente Alexādrino Cartario, y hablando Goropio del, dize: que realmente era estā pa de Christo, la qual aunq̃ no la entendian los Gentiles, quiso Dios q̃ la vuisse entre ellos, y de la manera que entre las Sibyllas vuo verdades del Messias. Y en Atenas vn ara del Dios no conocido, el qual dixo S. Pablo q̃ era el Dios que el predicaua. Asī en Egypto auia vna imāgē que representaua a Christo, era hecha de todos los metales, porq̃ por la parte q̃ era Dios, contenia las perfecciones de todas las cosas, tenia estēdidos los brazos a las dos paredes del tēplo, porq̃ hizo las amistades, y estendio las manos de amistad para jutar los dos pueblos Hebreo, y Gentil, no solo consigo mismos, que estauan encontrados, sino tābien con Dios, pero ha se de aduertir, q̃ estaua la Cruz en el pecho, en medio de los dos brazos que estēdia para hazer amistades, como quien dize, la sangre que he de verter en la Cruz sera la causa de que yo alargue los brazos, para hazer estas amistades tan deseadas.

Pues como el dia de la Circūcision derramo Christo la sangre, en señal de la q̃ auia de der-

ramar en la Cruz, quiso que oy se viesse efefeto desta sangre, el qual era hazer amistades. Y asī oy viene la Gentilidad, auiendo venido ya los Iudios, amigos los dos pueblos, paraq̃ recōciliados entre si, los pacifique y recōcilie el hijo cō el Padre Eterno. Que contento para los Profetas. Que contento para Iob, que dezia q̃ no hallaua quien pudiesse hazer estas amistades, ver juntos entre si estos dos pueblos, y vnidos cō Dios. Que descāso para Esayas, q̃ tenia propuesto de nunca callar, hasta ver entre si cōpuestos estos dos pueblos, y amigos con Dios, lo qual dixo el por vnas palabras harto dificultosas: *Propter Sion non tacebo, & propter Hierusalem non quiescam, donec oriatur, vt splendor iustus eius, & saluator eius, tanquā lampas accendatur*, q̃ fue como si diera, hasta q̃ yo vea la Iglesia como estuuo vn tiēpo Ierusalem habitada de Gentiles y Iudios, y hasta q̃ vea que Dios haze cō ellos pacto de amistad, y les da leyes como a pueblo suyo, lo qual se hara en tiēpo del Messias, no he de callar ni descāsar, y todo esto dixo con aq̃lla circunlocucion; por amor de Sion no callare, y por amor de Ierusalē, no descansare. Pues santo Profeta, Siō no es lo mismo q̃ Ierusalē? Si, pues porq̃ agora diuidis lo vno de lo otro? Para inteligencia desto se ha de notar, q̃ quando David ga-

Esai 62.

no a

no a Ierusalẽ, los Iebuseos q̄erã los Ḡntiles y la possleyn, se recogierõ al alcaçar y fortaleza, q̄ dentro de la ciudad estaua en el mōte Sion, dōde duraron algun tiẽpo, y entonces en vna misma ciudad, y debaxo de vnos mismos muros estauã Ḡntiles y Iudios, pero porq̄ entonces estauã encontrados, y los Ḡntiles no teniã amistad con Dios, lo que desseaua el Profeta, era que con amistad de Dios estuuiessen juntos, y por esso pedia la venida del Mesias a manera de resplandor, y a manera de lâpara. Dōde notaras q̄ siempre q̄ Dios hazia pacto y concierto, ora con promessas, ora dando leyes, siempre traya resplandores y relampagos, lamparas y fuegos.

Gen. 15.

Quando hizo aquel concierto de amistad tan solẽne con Abraham, de q̄ despues de la quarta generaciõ les entregaria la tierra de Promission, truxo vna lâpara cõsigo, la qual venia delante de vn horno: quando dio la ley en el monte Sinay, todo fue resplandores, fuegos y relampagos. Pues dezir Esayas *Propter Sion, donde estauan los Ḡntiles: Et propter Hierusalem, dōde estauan los Iudios: Non quiescã donec oriatur, vt splendor iustus eius, et Saluator eius tanquam lampas accendatur:* Fue dezir, no descãsa re hasta q̄ haga Dios amistades con ellos, y como en tiempo de Abraham haga pacto y concier-

Exo. 20.

to de q̄ los ha de sacar del captiucrio de la culpa, y entregarles la tierra de la eterna promissõ, que es el cielo, y hasta q̄ como en tiempo de Moysen les de ley, y a todos juntos reconozca por su pueblo; pero porq̄ esto no se puede hazer hasta el tiempo que venga el Saluador, q̄ es el Mesias, no puedo descansar hasta q̄ se me reuele. Ved pues agora el mysterio: vino el Mesias, pusierõle el dia de la Circuncision el nombre de Saluador. Pues paraq̄ se entienda que sin duda este Saluador ha de jutar estos pueblos, y ha de assentar con ellos pacto de amistad, y les ha de dar vna ley, llamo a los Iudios primero, y agora llama a los Ḡntiles, y paraque se entienda q̄ les ha de dar ley, la noche que llamaron a los Iudios embio muchos resplandores de claridad: *Claritas Dei circumfulsit illos.* Y oy que llama a los Ḡntiles, paraque se entienda que con ellos tambien assentara pacto de Aliança, enciẽde vna lampara de vna nueua Estrella.

Luc. 27

Y razon era, que no solo los Profetas estuuiessen este dia alegres, sino tambien el mismo niõ, porque en efeto todos eran hijos suyos por creaciõ, y no puede auer padre en el mundo q̄ no se alegre de que los hermanos tẽgan paz, y q̄ reconocidos todos vengan a la obediencia de sus padres, de la qual los auia apartado la discordia que auian te-

KK 4 nido

nido entre si mismos. Así la diferencia que auia auido entre los Gentiles, y Iudios auia retirado mucho a los Gentiles del culto de Dios, y auia hecho que como hijos trauiessos, q̄ dexá las casas de sus padres, se fuesen por estos mundos, mas ya oy vienen todos reconocidos. Y así le dize el Profeta Esayas a este niño, q̄ de vna buelta con los ojos, y vera q̄ de hijos y hijas le entran por la puerta, y como los que se auian ydo lejas tierras, ya viēdo reconocidos, y aun pacíficos entre si: *Lena in circuitu oculos tuos,*

Esai. 49. *et vide, omnes isti cōgregati sunt, venerunt tibi filij tui, de longe venient, et filia tua de latere surgent.* Llama a los Gentiles hijos, porque de la suerte que vn hijo trauiesso, que enfadado de su padre se sale de su casa, y se va por estos mundos, y despues alla abre los ojos, y trabajando como hombre de bien, gana de comer, y quando el padre esta mas descuydado, se le entra por la puerta cargado de riquezas con q̄ le da buena vejez, así la Gentilidad por sus pecados eido a tierras, se huyo de la casa de Dios, y se aparto del y de su conocimiento. Pero abriendole la gracia los ojos, oy se le entra por la puerta cargado de riquezas de oro, encienso y myrra: por esto los llama hijos: *Filij tui de longe venient.* Llama a los Hebreos hijas que nunca las dexo del lado,

porque los padres y madres deuen tener muy junto a si sus hijas guardadissimas, porque corré gran rielgo, de donde vino el otro a dezir donosamente, q̄ los padres auian de ser como los palmitos, q̄ tienen dentro de si mismos guardadas sus hijas, y q̄ no las dexan llevar, sino es q̄ primero los abran por medio, como al palmito. Tenia pues Dios a los Iudios, como hijas muy cerca de si, muy en sus entrañas metidos, pero aunq̄ tenia las hijas tã cerca, siempre le dolia, acordandose de que se le auian ydo los hijos, y de que entre los hermanos vuisse tal enemistad, mas viēdo entrar hermanos y hermanas, todos juntos pacíficos entre si, y obedientes a su padre, sin duda fue grandissimo su contento, y tal, que le pudo muy bien dezir el Profeta: *Lena in circuitu oculos tuos.*

O día de grandes marauillas, y en que verdaderamente cō mas claridad a manifestado Dios las suyas, y mostrado quan marauilloso es, porq̄ aunque es verdad que Christo es admirable, como dixo Esayas: *Admirabilis Deus, admirabilis fortis, admirabilis cōfiliarius,* porque en todos los nōbres le ha de yr repitiēdo aquel admirable, porque en quantas obras hizo lo fue. Admirable en la cōcepciō, pues fue en vn instāte. Admirable en el nacimiento, pues fue de madre Virgen. Admirable

Esaias.

mirable en la sabiduria, pues sin aprender de nadie, de doze años confundia los letrados. Admirable en la predicacion, pues arrebatava los coraçones, y dezian: *Nūquam sic homo locutus est.* Admirable en los milagros, pues le obedecian, la mar y viento. Admirable en su muerte, pues con ella destruyo la nuestra. Admirable en su resurrecciō y Ascensiō, pues con su propria virtud salio del sepulcro, y subio a los cielos. Pero aunque en todas las obras le quadra el nombre admirable en este Euangelio y historia de oy, le quadran todos los nombres que le dio Esayas con admiracion; oy se muestra: *Admirabilis Deus*, pues cria nuevas Estrellas, y las embia para q̃ llamen a los Reyes: oy se muestra *Admirabilis fortis*, pues da tanta fortaleza a tres Reyes, que en las plaças de vn reyno extraño, y delante de vn Rey tyrano pre-

gonen otro nueuo Rey. Oy es *Admirabilis consiliarius*, pues en sueños les aconsejo a los Reyes que boluiesen por otro camino, para que no diessen en las manos de Herodes: *Et responso accepto somnijs, &c.* Oy es *Admirabilis cuius Regni non erit finis.* Pues a Rey que se le juntan Reyes, y le pagan parias: bien se le va confirmando el Reyno. Pero aunq̃ en todas estas cosas como auemos dicho, mercede el nombre de admirable, la que entre todas tiene el nombre de Principe, la que tiene la corona y ceptro de las marauillas de Dios, es el auer hecho esta paz. Y assi le llama *Admirabilis princeps pacis*, porq̃ de aqui nace ser admirable padre del siglo venidero, pues trayendo a sus hijos a su casa, dándoles leyes los haze herederos de aq̃l siglo aduenidero de la gloria. *Quam mihi, &c.*

SERMON TERCERO EN EL dia de la Epiphania.

*Cum natus esset Iesus in Bethleem, Iuda in diebus
Herodis Regis ecce Magi ab Oriente vene-
runt, &c. Matth. 2.*



Ouedad es digna de gran consideraciō, ver que el hijo de Dios q̃ hasta agora lo ha despreciado todo, y con suma hu-

mildad desechado todas las grãdezas que pudiera tener: oy se dexa adorar de Reyes, y q̃ prostrados a sus pies, le reconozcan por Dios y Señor. Dexays Señor
KK 5 ñor

ñor de naceren vna casa Real, y naceys en vn portal; no quereys trono de Rey, y naceys en vn pesebre, huys de la purpura y olandas, y quereys ser embuelto en vnos vtiles y groseros paños, pudiendo estar acompañado de vuestros cortesanos Celestiales, lo estuistes de vn jumento y buey, quien táto ha huydo de todas las grandezas, agora quiere que le adoren los hombres, y se alegra tanto de verlos, que lo tiene por dia de gran fiesta.

Psalm. 2.

Bien pudiera el Señor en el mudo, gozar de riquezas, purpuras, casas Reales, criados y acompañamiêto, mas de todo algo la mano, y no quiso sino las almas: por ellas viene a pelear, estas crân las que le auia prometido el Padre Eterno, quando dixo: *Postula me, et dabo tibi gentes.* Y así como las vee venir oy, que es lo q̄ el desleaua, se alegra que no q̄ quiere otra cosa. Y aunque es verdad, q̄ le ofrecieron riquezas, no las quiso para si, antes le uantando dellas la mano, la Virgē las repartio a los pobres quedando despues tan sin dinero, q̄ no tuuo para dar ofrenda de muger rica. Dia es este de grande y soberana alegría para todos, para el hijo, pues tiene delante de si lo q̄ desleaua, q̄ son los Gentiles para la Virgen, pues a voces vee q̄ la publican por madre de Dios, y dizen q̄ hallan a su hijo: *Cū Maria matre eius.* Para toda

suerte de hōbres ricos y pobres, para los ricos, pues oy los alumbrar Dios y los admite en su casa, para los pobres, pues cō ellos se repartē los tesoros de los Reyes, y lo q̄ mas deue alegrar es, q̄ la limosna que se haze a los pobres, se haze por manos de la Virgen. Y pues nosotros somos tan necesitados y pobres del fauor de la gracia, pidamos a esta Señora, nos haga limosna de alcançarla de su hijo con la oracion, &c.

Quando el rigor del Inuierno no a quebrado, y se reconoceya el calor y tiempo alegre desencojen los paxaros las alas, y con el instinto y reconocimiêto que tienen del buen tiempo, se bueluen a la tierra, de donde los auia arrojado la nieue, y tiêpo riguroso, y al aue mas detenida no podria auer motiuo q̄ así la aguijasse para boluerse a su tierra, como darle a entēder que ya era pasado el Inuierno, q̄ desengociasse sus alas, y se animasse y boluiesse al abrigo de su tierra. Desta traça vso el esposo, como de vltimo remedio, para q̄ el alma a quiē pinta debaxo de nombre de su esposa, se le vintesse y le buscase *Cant. 2.* Y así dixo: *Cant. 1.* *Surge prope amica mea colūba mea, formosā meā, et veni iam hiems trāsit imberabijs, et recessit.* Dōde cō mysterio el nombre de Paloma, con q̄ quiere animar a su esposa a q̄ le busque, lo puso

fo entre otros dos nombres que le da, para animarle a lo mismo, llamala amiga, y llamala hermosa, y en medio de estos dos nombres la llama Paloma; mucho obliga el nombre de amiga, porq̃ si le mada cosas dificultosas, como es q̃ venga volado, y q̃ venga a priesa; Surge *propera*, el amor haze faciles todas las dificultades, y por esso le pone el nombre de amiga. El tercero nombre q̃ le pone, es llamarla hermosa cō q̃ le obliga a q̃ venga sin deteniēto, no se pare vn punto adōde perdera la hermosura, q̃ es de precio, que cō este mismo estilo la obligo otra vez a q̃ procediera cō el decoro y Magestad de reyna: *Spe-*

Psal. 44. *cie tua, & pulchretudine tua intē-*
de prospere, procede regna, y pues en medio de estos dos nombres puso el nombre de Paloma, que tiene respeto a los dos nombres, al de amiga porq̃ no ay amor, como el q̃ la Paloma tiene a su compañero, y a sus hijos, el de la hermosura, porq̃ no ay aue tan argēta da y dorada, ni de tan varios colores como ella. En efeto quiso obligarla por el amor de Paloma, y por la hermosura q̃ en ella se halla, a que bolara y viniera apriesa a buscarlo a el, pues el a priesa y cō ligereza la auia venido a buscar a ella cō tanta velocidad, como la cabra mōtes, y el corço ligero, *Similis est dilectus meus caprā binuloque cernorū,* y no le parezca a nadie fuera

de proposito, q̃ buscando el esposo a la esposa como gomo q̃ anda por la tierra, el le pidio a ella q̃ venga a buscarlo a el como Paloma q̃ buela por el cielo, porq̃ para esso baxo el a la tierra a buscar a las almas, para q̃ ellas bolassen al cielo a hallarlo a el. Demanera, q̃ de lo dicho se colige, q̃ el esposo llamo a su esposa a q̃ le buscalle cō ligereza de Paloma, pero porq̃ podia ella dezir q̃ era Inuierno, y q̃ no hazia tiempo para bolar las aues: *Respōdio al achaque,* y dixole: *lā biems trāsiit imberabit, & recessit,* como si dixera: Paxaros ay q̃ en Inuierno no puedē bolar, porq̃ se lescae la pluma, y no tienē alas, así es el gauilā, como lo dixo Dios por Iob: *Nūquid ad preceptū tuū plumescit accipiter?* Otros ay q̃ aunq̃ no pierdē la pluma, pierdē la tierra, como son las cigueñas, los milanos, las golōdrinas, y hasta q̃ abonaça el tiempo y siēten abrigo, no vueluē: *Milans & ciconia, & birūdo cognouerūt tēpus suū,* mas la Paloma ni pierde la pluma como el gauilā, ni en Inuierno desampara el palomar, como las aues ya dichas. Pero quiero presuponer dize el esposo, q̃ fueras vn gauilā q̃ no tuuieras alas en Inuierno, o q̃ fueras vn milano, o golōdrina, q̃ muda tierra por el frío: Que achaque puedes tener, si por vna parte eres Paloma, q̃ ni se le cae la pluma, ni desampara la tierra, y por otra parte quan-

Iob. 34.

Cant. 2.

do lo fueras: *Iā biemus transire imberbitauit, & necessit.* Vees como las aues quitado el delabrimento del Inuierno, buscan el abrigo, y reconocen la tierra q̄ auian desamparado y se bueluen a ella. Pues desta misma manera se vino la Gētilidad, cuyas almas q̄ se auian bolado y huydo del cono cimiento de Dios pareciēdoles q̄ servirle era cosa rigurosa, y que era Inuierno muy pesado su ley, porq̄ era Dios justiciero, y que obligaua a cosas desabridas al gusto humano, empero acabado ya el Inuierno de los rigores de Dios, quādo *Apparuit benignitas, & humanitas Saluatoris nostri Dei?* Llamo cō santas inspiraciones y mouimientos interiores a la Gētilidad huyda, y ella como aue de buē conocimiento, viēdo q̄ ya el Inuierno era acabado, vino bolando como amorosa Paloma, y tan hermosa como ella. Lo primero pinta Esaias, diziēdo: *Qui sunt isti, qui vt nubes volāt, & sicut colūba ad fenestras.* Quien son estos q̄ buelā como Palomas al palomar. q̄ fue linda ponderacion, para dezir la presteza cō q̄ el amor truxo a la Gētilidad. Las Palomas quādo salē del palomar, como dexan al cōpañero y a los hijos, buelā flo xamēte, pero quādo bueluen al palomar, no ay laeta como ellas, porq̄ las trae el amor. Asī dixo biē Esaias: *Sicut colūba ad fenestras,* como Palomas q̄ vienen a

entrarse en el palomar, cuya velocidad es increyble por la que rēcia. La hermosura destas palomas dixo David: *Si dormiatis inter medios clerios penna culumbae de argentate, & posteriora dorsus eius in pallore auri.* Si estuviēdes en medio delas suertes q̄ sue lē echar sobre los captiuos, para repartirlos como esclauos a diferentes dueños, entōces os escapare yo como Palomas, q̄ con las varias colores tienē los encuentros de las alas argentados, y el cerro y estremidad de sus plumas de color de oro. Ved pues venir oy bolando estas palomas de la Gētilidad a abrigarse en la benignidad y clemēcia del re ziē nacido, despues de vn Inuierno tã largo como auian pasado en tiēpo de su rigurosa justicia, y vereys q̄ en el amor cō q̄ vienen se la ganan a todas las palomas materiales, pues vienen con tãta ligereza buscādo el portal, q̄ vn pūto no se detienē, ni paran en Ierusalē, ni cosa les haze impedimento ni estoruo, por todo buelā presurosos, porq̄ en aquel portal tienē lo q̄ aman, cuyo amor les aquexa y apressura, y tan hermosas, q̄ no trae el color del oro y plata, sino q̄ vienē cargados de tesoros de oro, y preciosos olores cō q̄ alegraron la casa de Dios. Y asī como cosa insignificante y memorable, ponē el tiēpo en q̄ acōtecio estauēda, para q̄ quede en perpetua memoria, diziēdo.

Psalm:

Esaias.

Esai. 6.

Cum

*Cum natus esset Iesus in Bethlé
in diebus Herodis Regis. Que tro-
cado Señor anda todo, y que no
uedades veo en vos tan diferen-
tes de las que antiguamente vi-
mos. Bien se que soys inmuta-
ble, y que es atributo propriamé-
te vuestro: Ego Deus, & nō mu-
tor, y que las nouedades no son
en vos, que abeterno quisistes y
ordenastes lo que hazeys agora,
pero como la nouedad es accra-
de nosotros, causanos la muy
grandé q querays nacer y baxar
a la tierra en tiempo de vn Rey
tan iniquo y peruerso como He-
rodes, siendo así, como lo noto
bien Esayas, que para baxar vna
vez al templo os detuuiestes, por-
que viuia vn mal Rey, y de nin-
guna manera quisistes hazerle
aquella merced de visitarlo, ha-
sta que aquel mal Rey muriera,
y muerto el baxastes sin dilatar-
lo mas: In anno quo mortuus est
Ozias, vidi Dominum sedentem su-
per solium excelsum, & eleuatum,
& plena erat omnis terra maiesta-
te eius. Seraphim stabant super il-
lum sex aie vni, & sex aie alteri.
Y prosiguiendo có esto mas aba-
xo dice: Totā domus plena est fu-
mo, y que temblo todo el téplo,
y que los Serafines alcauan, ama-
gando con vn buelo, que auia de
desamparar el templo, y q Dios
los auia de dexar a todos. Mirad
que achaques, para venir, y para
yrse, y no quiere venir en tiem-
po de vn mal Rey, como Ozias,*

Isaias. 6

Isai. 6.

y en auiendo vn poco de humo,
huye: y agora con vn tan mal
Rey como Herodes, viene y na-
ce, y no dexara el mudo, aunque
mas humos le den. Que diferen-
cia tan grande es esta Señor, que
ni el Rey malo y peruerso, os
estorua la venida, ni los desgu-
stos, que tantas vezes os hā dado
hazen que os vays? Sabey's qual
es la causa de estas diferencias?
Que entonces venia Dios con
grande Magestad; con throno de
juez: *Vidi Dominum sedentem su-
per solium excelsum, & eleuatum.*
Venia tan rodeado de gloria, q
toda la tierra comunicaua della;
Plena est omnis terra gloria eius,
y así queria, que en los hom-
bres no vuisse falta en honrar-
lo, y recibirlo conforme a su
Magestad conuenia, y así enton-
ces le tenia gran cuenta con los
meritos del Rey, y de los demas
vasallos, y si sus seruicios, y leal-
tad lo merecian, venia Dios, y si
no estauase quedo, hasta que mo-
ria aquel Rey pecador, y entra-
ua otro, que lo mereciesse mejor,
y como Dios entonces estaua he-
cho al gusto de sus dulçuras, por
que no auia gustado por experi-
ciencia las amarguras de nuestras
miserias; el, y los suyos eran co-
mo vn enxambre de auejas, de
quien nos enseña la experiència,
que no ay cosa que así las eche
de su colmena, y las haga huyr,
como el humo, del qual se apro-
uechan los colmeneros, para po-
derles

Simile-

desles libremente huir la miel, sin q̄ los piquen, y la razon natural desto es, porque como las auejas estan cebadas con la dulçura de la miel, no pueden sufrir el humo, que de fuyo es amarguissimo, q̄ a quien esta acostumbra- do a dulçuras, la amargura le cau- sa grande sinfabor, y no puede sufrirla. Asiera antiguamente Dios Rey de aquel exambre de Cherubines, y Seraphines, que como estauan hechas a las dulçuras de su gloria, qualquier dis- gusto de pecados, y descomedi- miento de los hombres, era vn amargo humo, que los hazia bolar, y desamparar el lugar. Pero agora que Dios escondio la justicia, ma- gestad, y grandeza, y manifesto la benignidad de su misericor- dia, ya no huye, antes nace en su tiempo, y aun se haze caso de los dias de su reynado, siendo estubo de Dios, no cõtar los dias de los malos Reyes, aunq̄ los ayan vi- uido y reynado, y borrarlos de la cuenta, y darlos por no vi- uidos, como noto Galatino lib. 4. cap. 19. Donde dize, q̄ a Ioathan le señalarõ veynte años de reynado, siendo asì, que el no reyno sino diez y seys. Y al Rey Achaz, le quitaron quatro años de lo que reyno, y se los pusierõ en la cuenta de Ioathan: porq̄ en aquellos quatro años, Achaz auia uiuido mas peruersamente que nunca: y asì se dieron por no vi- uidos, y su mala vida despetto

mas el buen exemplo de Ioathã, que auia uiuido mejor. Y asì au- que muerto lo contaron por vi- uos: porq̄ su buen exemplo reyno estando el difunto, y asì le con- taron el reyno, como si uiuiera: porq̄ de la suerte q̄ de los malos se dixo, q̄ se borrara su memoria del libro de los viuos aun estan- dolo. Asì la memoria de los bue- nos auia de durar, aũ despues de muertos. *In memoria aeterna erit iustus, &c.* Mas con Herodes no se vìa esto, porque fue tãta la mi- sericordia, que estos dias rodaua por toda la tierra, que aun a los muy malos, como Herodes le uo de alcanzar en lo que en el pudo caber, que fue honrallo, ha- ziendo memoria de los dias de su Reyno, y naciendo el Señor en ellos: lo qual no se hiziera en o- tro tiempo, que ni viniera el Se- ñor, ni se hiziera memoria de los dias en que reyno.

Ecc. magi. Veys aqui a Chri- sto Redemptor nuestro, certado del pueblo Gentil, y Hebreo, q̄ lo adoran, y reconocen. Veys aqui el mysterioso candelero, q̄ vio Zacharias, en el cap. 4. Que al vn lado tiene la vna Oliua del pueblo Hebreo, y al otro la otra Oliua del pueblo Gentil, y con esto vereys juntamente, qual fue la fuerza con que Dios atraxo a si todas las naciones, y se enseño reo del mundo: lo qual no estubo en otra cosa, sino en auerse he- cho candelero, y luz verdadera del

Gal. li.

4. c. 19.

Zach. 4.

del mundo: *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* Y así Zacharias, cap. 4. Viendo las dos Oliuas a los lados del candelero, y que asistían allí acompañándolo le pregunto al Angel: *Quid sunt due olive iste ad dex terræ candelabri, & ad sinistram eius?* Y respondió el Angel, y dixo: *Isti sunt duo filij olei qui assident dominatori uniuersa terra.* Donde notas, q̃ el candelero con quie asistían los Oliuos llamo señor de toda la tierra, q̃ se auia enseñoreado della, y la mandaua. Pues valame Dios, para dezir, q̃ el Señor auia rendido al mundo, y enseñoreádose del, no era mejor dezir, q̃ con su fortaleza, con sus grandes exercitos, se auia enseñoreado della, y no dezir, q̃ como candelero se auia hecho Señor del mundo? Donde nota, que auyendole descubierta el Angel a Zacharias, la vision del candelero: el qual segun la Interpretacion de los mas representaua a Christo. Las siete lámparas, q̃ eran lo mismo, q̃ los siete ojos, que el mismo Profeta dixo, q̃ estada en la piedra, q̃ significaua la infinita sabiduria suya, las dos Oliuas de los lados, que significaua todos los estados del mundo Ecclesiasticos, y seglares, y todas las naciones de el Hebreas, y Gêtiles, le dixo Profeta, aduiente que todo esto de atraer Christo a sirodo el mundo, no se ha hecho cō

fuerça de exercitos. *Non in exercitu nec in robore sed in spiritu meo dicit Dominus.* Traça de mi espíritu a fido, que no se ha hecho cō fuerça, ni cō armas. Pues qual traça fue esta de vuestro espíritu, sepamos Señor? No otra por cierto, sino la q̃ aqui le mostro el Profeta: hazer se Christo como candelero, y embiar la luz, y resplandor a todo el mundo. Esta luz, y esse candelero, cō solo alumbrar, se enseñoreo del mundo. Quié truxo a los Judios, la primera noche del nacimiento, como Oliuos llenos de misericordia, presentandole, vnos el eterno cordero, otros la mãeca, otros la leche. Sino aquella diuina luz, que no solamente hizo de la noche dia, quando les aparecio el Angel, sino también interiormente les alumbrò el alma, con los rãys de su gracia. Quié truxo a los Gêtiles, paraq̃ perpetuamente le asistieran, como otra Oliua al otro lado, con tãta misericordia, de dõnes que *Aperitis thesauris suis obtulerunt ei munerum aurum thus, & Mirram*: sino la lumbré de aquella Estrella, y mucho mas la interior de la mocion diuina, q̃ les alubro el entedimiento? Todas las quales eran luzes deste diuino candelero, q̃ conmo cō alubrar al mundo atraxo a si, cō razõ llamã candelero, q̃ se enseñoreo de toda la tierra: *Dominator uniuersa terra.* Isa. 60. Ensefudo el ca. 60. de Esayas

Donde

Donde primero dize, que le han de venir a buscar los Judios. Luego dize, q̄ le han de venir a buscar los Gentiles; y luego va menudeando, quales son los de Madian. Los de Pha, los de Sabba, los de Cedar, que todos dize, que han de venir como nubes, y como palomas, y que todos han de venir a el, inclinados y humillados. Grande fuerza (pues) Señor fera menester, para atraer todas essas naciones, muy grandes exercitos y fortaleza para ello? Pues leale el capitulo, y vereys como para atraer a los Hebreos, y a Hierusalē, no fue menester mas que luz, y resplandor, y assi comienza diziendo: *Surge illumina re Hierusalem quia venit lumen tuum.* Y para atraer toda la demas Gentilidad, no fue menester mas que la misma luz, y assi dize: *Et ambulabunt gentes in lumine tuo, & reges in splendore ortus tui.* Que no vuo cosa, que assi atraxesse el mundo, como la luz deste diuino candelero: y assi se notara vna delgadeza del Psalmo, que dize: *Illuc producam cornu Dauid paraui lucernam Christo meo, illuc, id est, in cruce.* Alli en la Cruz hare yo q̄ produzga cuernos de fortaleza, con que rendira, y auallallara al mundo: Y que fortaleza sera essa santo Profeta? *Paraui lucernam Christo meo.* Pōdcelo yo alli, como lampara y candelero, y essa sera su fuerza. Pues porque a Christo puesto

en la Cruz le llamays candelero, y dezis que la fortaleza significada por los cuernos, consiſte en ello? Sabey's porque, porq̄ se que el Meſſias puesto en la Cruz ha de atraer a ſi a todo el mundo: y aſſi es verdad y el lo dixo: *Et Ego ſi exaltatus fuero a terra omnia traham ad me ipſum.* Pues para que ſe entienda, que ſi para atraerlo todo era menester gran fortaleza, la mayor q̄ tuuo Chriſto Redemptor nueſtro, fue alũbrar el mundo, y aſſi deſde la Cruz, fue dōde mas lo alumbro, alli digo, que fue como lampara, y q̄ los cuernos de fortaleza que tuuo, fue ſu luz: porque en aq̄ diuino candelero de la Cruz, lleno de azeite de miſericordia por todos aquellos agujeros de ſus llagas, embio a todo el mundo rayos de luz, cō que deſpues ſe le rindio todo. Y porque las feſtiuidades de Chriſto niño, y eſta ſoberana infancia, ſon vnas cauañuelas, que en vn ſolo dia dizen todo lo que ha de correr en el tiempo venidero, en muchos dias. En eſta ſielta de la Epiphania, embio ſu luz a los Gentiles, los quales ſin mas detenimiento vinieron luego al pũto, y el los ſeñala diziendo. *Eccc Magi:* para q̄ de aqui ſe tome buē pronosſico, de q̄ quando la luz ſe pōga en el candelero alto de la Cruz, atraera a ſi todo el mũdo.

Vidimus ſtellā eius, & venimus. Vey's aqui la cauā Señor, de q̄ vnos

Psal. 60.

Psal. 1.

Ad Ro.
cap. 11.

vnos vienen a Dios y otros no: de que vnos vieron su Estrella, y otros no la quisieron seguir. Los que la ven vienen, los que no la quieren seguir se quedan. Porque vnos buscan a Dios, y otros no? Porque a vnos alumbró la gracia y luz interior, y a otros se los dexó a escúras, porque llamados no quisieron acudir. No nos metamos agora, en porque Dios eficazmente, llama a vnos y no a otros, porque erraremos si queremos escudriñar, como dixo nuestro padre S. Augustin, super Ioannem homilia. 27. *Nemo venit nisi tractus quare illum trahat, et illum non trahat noli velle iudicare si non vis errare semel accipe, et intellige non dum traheris, ora ut traharis.* Mas lo que quiero dezir es, que aquellos que ven la estrella, ellos le buscan, y aquellos se quedan sin buscarle, que no la quieren seguir. Están dos hijas en casa de su padre, la vna es muy amiga de la ventana, y de la conuersacion, del villate, y galas. La otra amanece vn día en vn Monasterio, vestida toda de xerga, y descalza, renunciando riquezas y mundo. Que fue esto? que la vna vio la Estrella, y la otra no la quiso seguir; que Dios y la lumbré fueya es, la que saca a vnos del pe- ligro y desventura, donde quedamos por su culpa; y así los vnos se quedaron en el peligro, y los otros se escaparon, no por

Tom. 1.

sus fuerzas, sino porque Dios los entrefacó. Y así el Apostol San Pablo, en la Epistola ad Romanos cap. 11. *Queriendo probar, que no se perdió toda la nacion Hebræa, sino que muchos se escaparon, porque los entrefacó Dios, dize; Dico ergo nunquid Deus repulit populum suum? Absit. Desecho Dios todo su pueblo? Quedaronse todos a escúras? No por cierto. Y el argumento está en la mano, dize el Apostol; por que. Nam, et ego Israelita sum ex semine Abraham, de Tribu Benjamin.* Yo soy Hebreo, y no soy de los perdidos, ni de los engañados: Luego no todo el pueblo de Dios se perdió? Pues sepamos Pablo, antes que possemos adelante, no erades vos el mas engañado? Como venistes a ser de los escogidos? San Lucas responde a ello Actum. 9. *Et cum iter faceret contigit ut appropinquaret Damasco, et subito circumfulsit eum lux de celo, et cadens in terram, audiuit vocem dicentem sibi, Saule Saule quid me persequeris, etc.* No veys como la luz, y llamamiento de la voz diuina, entrefacó a Pablo, y como lo alumbró, dexó el error que tenia; lo qual no aconteció a los demas que yuan con el, porque no los alumbró a ellos la luz interior, con aquella eficacia. Demanera, que a vnos llama Dios, y por esto vienen, y a otros se los dexa así con los llamamientos gene-

LI rales

S. Aug.
super
Ioannē
hom. 27.S. Lucas
Actū. 9.

rates y suficientes, que ellos no niega a nadie, y si el no llamara tambien se quedarán los otros. Y así el mismo Apostol, proli- guiendo en este lugar lo que vá- mos diziendo, para confirmaci- ón de lo dicho: trae la historia de Helias. 3. Reg. 19. Domine Pro- phetas tuos occiderunt; & altaria tua suffoderunt; & querunt ani- mam meam: sed quid dixit illi dñi- num respōsum? Reliqui mihi septē millia virorum qui non curuauerūt genua ante Baal. Pensaua Helias que solo el seguia el partido de Dios, y quiso defengarlo el Señor y dixo: Reliqui mihi septē millia virorum. Donde noto nue- stro Padre San Augustin, libro de bono persecutantiæ cap. 18. Que no dixo Dios, que tenia sie- te mil varones: Qui reliquerunt se mihi, que se dexaron ellos, y se quedaron porque quisieron, o porque cō su buen entendimie- to y iuzio, entēdieron q̄ aque- llo no les conuenia, sino: Reliqui mihi. Yo los dexé, yo los aparté, que si yo no los apartara, o los entresacara, tambien se queda- ran arrodillados delante de Baal, como los demas, Dios los entres- aco, como hizo al mismo Apo- stol, que dixo en otra parte, Cum placuit ei qui me segregauit, &c. De la fuerte, y de la manera, que entra vno en vna manada de o- uejas, y entresaca las que le paze: así entra Dios. Señor nue- stro, en vna comunidad, y por

causas justissimas y a nosotros ocultas entresaca a vnos; y se dexa a otros: detiene a vnos efica- zmente, para que no vayan a ado- rar a Baal, y se dexa a otros con los auxilios suficientes, a q̄ ellos no quisieron cooperar, lo qual es vna eficacia de la gracia, y de la misericordia diuina, sin la qual no aprouentah nuestras obras.

En Pintor el doctissimo Sambuco vna Emblema, cuyo titulo era: Imperatoris iurates. Vna vñ prin- cipe a cavallo, y lleuaua en la mano vn Globo, que representa- ba el mundo: en los pechos del cauallo, lleuaua colgado del per- tral, vn Delfin: en las ancas vna cabeza de Bucy: lleuaua en la o- tra mano vna bandera, y en ella muchos Geroglicos, porque lle- uaua el sombrero de Mercurio, el Caduceo con las dos culebras, junto a el vn libro, y vltimamen- te vna Pyramide: pero lo que mas ay aqui q̄ notar es, que este Prin- cipe notraya a compañamiento, sino solamente vna Donzella por paje, la qual venia de tras de el cauallo, su nombre era fortuna, por todo lo qual quiso dar a en- tender las calidades, que auia de tener vn Principe para cōseguir, así las cosas de paz, como de guerra: el Delfin que traya de- lante del cauallo, era dezir, que la diligencia, que es madre de la buena ventura, se ha de hazer con ligereza y muy a tiempo. La cabeza de Bucy, que es la pe- rezca

Sambuco
Emble.

3. Reg. 19
3. Reg. 19
3. Reg. 19
3. Reg. 19

S. Augu.
li. de bo-
no perse-
cut. c. 18

ad Gal. 1

reza y arduanga en los negocios, ha de estar muy apartada de sus ojos, por ello la traya a las espaldas. El sombrero de Mercurio, significa la eloquencia. Las Varas, y Caduceos significan el desllo de la paz, porque con la suya mezo paz Mercurio, entre dos Culebras. El Libro, significa la ley, que deue guardar. La Piramide significa la immortalidad, que lo sigue, despues de su muerte. Pero como dezimos, lo que mas ay aqui que notar es, el venir la fortuna de tras por paye, que fue dezir. Vey todos, estos requilicos, y que parece, q. balla a hazer vn Principe, immortal consumado: no vale nada ni aprovecha, sino ay fortuna, que acompaña, y assi dize: *Nihil tamē, ex profum. vacua estq. - scientia belli.* Si fortuna pōc et pulchros confundat en orsus. Pues en eicera, mangra, assi es la gracia: porque aunque hagays muchas obras, sino les acompaña, la visio de gracia, y es q. os prouey e alumbra y trae, acompaña, no os aprovechara cosa ninguna para la vida eterna. Asi quando nosotros dezimos, *Facienti quod in se est. Deus non denegat gratiam*: hemps de aña dir. *Facienti quod in se est ex viribus gratie Deus nō denegat gratiā.* Porq. lo cierto es, que si el no alumbra y llama, aunque seays mas diligen-

te que vn Delfin, mas discreto, que vn Mercurio, amigo de paz, guardador de las leyes humanas, si la misericordia de Dios, no os alumbra con su gracia, e haz, y os sigue, y va delante y de tras de vos, como paye, no hareys nada: Asi lo dixo Dauid, en el Psalmo veynte y dos. *Dominus regit me, nihil mihi de erit in loco pascue ibi me collocauit.* Nada me ha de faltar, porque siendo Dios mi pastor, tengo sobrados los mejores pastos. El agua ha de ser saludable y que harte, y que buelua el alma al cuerpo. *Super aquā refectiois educavit me animam meam conuertit.* Los caminos por donde me ha de llevar, han de ser los mas seguros, y llanos. *Deducit me super semitas iustitie propter nomen suum.* No he de temer en la noche al lobo carnicero, ni a los animales fieros q. se comen las ouejas, porque tēgo conmigo, tal pastor. Nam, *et si ambulauero in medio umbrę mortis nō timebo mala quoniam tu mecum es.* Y aunque mas que lo que a las otras ouejas, sus lo amedrentar, q. es el baculo del pastor a mi me consuela. *Virgatus, et baculus tuus ipsa me cōsolata sunt.* Y quitandose ya el reboto el Profeta, y dexa de la metafora de pastor: luego habla de si clarareta (como si tuera priuado de vn Rey) y assi dize, que lo combido el Rey a su mesa, q. es la mayor ostēciō de priuado, que puede hazer vn priuado

Ll 2 de

de vn Rey, con que se haze temido a sus enemigos; como la hizo Aman, quando blasonando de sus fauores, dixo, a mi solo, y al Rey nos ha combidado a su mesa la Reyna; negocio con que temblaron los Iudios, a quien el quería destruir. Esto es lo que dize Da-

Psal.

uid? Posuisti in conspectu meo misericordiam aduersus eos qui tribulant me. Y vltimamente dize, que todo se le conuitio en alegría interior y exterior, lo qual significò por la vnccion del vnguento, y azeyte oloroso y por la beuida del vino precioso; porque a estas cosas atribuye la Escripura el alegría. El azeyte; *vt exbilarer faciem in oleo.* Y al vino; *Vinum*

Psal. 22

lætificat cor hominis. Pues por esta manera de hablar, dize Dauid, que todo se le ha de tornar en alegría; *impinguasti in oleo caput meum, & calix meus inebrians quam præclarus est;* que de buena andanza, que de bienes, que fertil pasto de oueja, que agua tan clara y prouechosa, que caminos tan seguros, que defensa de lobos, que consuelo de cayado; y quando hablays mas, como cortezano, que regalo, y priuanga de mesa, que de temor de enemigos, que de alegría interior, y exterior. No me direys de donde ha venido todo esto: luego lo de-

clara y dize; *Et misericordia tua subsequetur me omnibus diebus vitæ meæ, & idest, quia misericordia tua subsequetur me.* Porque de tras de mi me venia acompañando el paje de las buenas venturas, que es tu misericordia y gracia, ella me dio la ventura y me preuino, que poco me aprouechara a mi querer yó ser oueja mansa, y obediente, si tu misericordia y gracia no me hiziera serlo: poco me aprouechara entrar y salir en tu Corte y casa, para ser priuado tuyo, si tu gracia y misericordia, no me llamara, que el venir a tu casa, y el postrarle a tus pies, de fecharlo todo, como los Magos, que delante tu diuina persona, postrarò sus tesoros, sino viera Estrella no se hiziera, aunque mas lo deligenciaran solas las fuerças humanas: porque, *Non est volentis neque currentis sed Dei miserentis.* O pues Dios, que alumbra a los que estan en tinieblas de pecados: embianos Señor tú Estrella, para que te busquemos; embianos la verdadera eficacia de tu gracia, que de el valor a nuestras obras, para que desta manera acertemos a tu portal, y postrados a tus pies, alcancemos la misericordia de la gracia, para que entremos despues a gozarte en la gloria. *Quam mihi & vobis, &c.*

SERMON QVARTO EN LA

misma festiuidad de la Epiphania.

Cum natus esse Iesus in Bethlem Iude. Matt. 2.

Quella pequeña piedra, que sin diligencia de humanas manos, cayo del monte de su diuinidad, y derubo la estatua, y imperio del Demonio a crecido tanto, que se a venido a hazer un monte tan encumbrado, que lo vieron desde el Oriente, y pasados los mas sabios, de el vino con basta el Occidente, para ver y gozar de su afeza. Oy el pequeño grano de mostaza, que al principio parecio infimo a todas las semillas, a crecido en un arbol tan copado, y grande, que las aues mas remontadas, lo columbraron, y cudiciando sus ramas, vinieron a hazer nido en ellas, desamparando los propios en que nacieron. Oy la piedra Yman, con su oculta virtud atrae a si el hierro pesado, y le comunica tanta ligereza, para que la busque, como si fuera una muy liuiana paja. Oy es el dia en que crece la autoridad de Christo, y compete con la altura de los mas altos montes de los Monarchas y Principes, que el mundo a tanido, pues a sus pies se postran los Reyes, y como ligeras aues, vienen volando a am-

Tom. 1.

pararse, debaxo del abrigo de sus ramas, y los que como hierro duro y pesado, nunca se llegaron a Dios, oy los atrae con facilidad desde el Oriente. O dia de suma felicidad, en el qual los que estauan lexos del conocimiento de Dios, de quien dixo San Pablo. *Eratis aliquando longe*, agora estan tan cerca, que le pueden besar los pies. Y pues estos Reyes soberanos, fueron primicias de la gentilidad, y nos enseñaron, como auamos de buscar a Dios, y el bien que en el auamos de hallar, vamos tras ellos, como ligeras aues, a ponernos debaxo de su sombra, y amparo, y aunq seamos mas duros, y pesados, q el hierro dexemos q obre en nosotros la fuerza secreta desta diuina piedra; dandonos su gracia, la qual pidamos por intercessiõ de la Santissima Virgen, con la oracion del Aue Maria.

¶ El Profeta Esayas, que con tanta elegancia, y diuino estilo, trata los misterios diuinos, queriendo dar en rostro a los del pueblo Hebreo, con la mucha diligencia, y extraordinario cuidado, q los Gentiles ponian en las ganancias de la guerra, en q en-

S. Pablo
ad Eph.
2.

Li 3

tonces

dicia de las centinelas y la diligencia que ponen, en que rescaten el tiempo perdido, y como los animan, para que se atrevan, y ganen bienes temporales? A que propósito, o santo Profeta traeys a la memoria la diligencia de estos Gentiles, y la representays a vuestro pueblo? Sabeys para que (como noto Arias Montano) para afrentar a los Judios, y notarlos de negligentes en el negocio de su salvacion, con la diligencia, y sumo cuydado, que ponian los Gentiles Idumeos, para ganar lo que podian robar en la guerra, como quien dize: No es cosa saltimosa, que para tu negocio pongan los Gentiles tanta diligencia, y vosotros, o Hebreos, no pongays alguna para el vuestro?

Pero a se de notar aqui vn caso muy particular, que auiendo otros muchos Gentiles, de quien pudiera hazer memoria, solo se acorda de los Idumeos, porq̃ de baxo de la diligencia, que en negocios de guerra temporal, tenían entonces aquellos Idumeos, estava representada la sollicitud y diligencia, que despues auia de tener la gentilidad en la conquista del cielo, y en buscar a Dios: porque esta profecia, así la de

diligencia, y sollicitud de los Gentiles, que buelcan a Christo, a quien dexaron ellos. Las palabras de Ricardo son: *Ad me clamat Exseir, id est, populus gentium clamat ad me, ut clame: et ad Dominum filium alieni, quod ad exprobrationem Iudeorum dictum vult, ut sit populus alienus me vocat, et seruire mihi populat, cum interim populus meus me repudiet.* Demanera, que esta es profecia de los Gentiles, que auian de venir a buelcar a Christo y su Euangelio, pero haze solamente mencion de Edon, que es Esau, porque ninguno repusisto tan elvivo la fiereza de los costumbres de la Gentilidad. Y así nuestro padre San Augustin. q. super Deuter. lib. 5. in fine, dize, que Seyr se a de tomar por el pueblo Gentil. Y así dize el santo. *Seir mons idum ex est, et Seir, significat pilosum, hoc est Esau, et pilosus ponitur pro peccatore, et peccatori populo, qui sedebat in tenebris orta est lux magna, hoc est populo gentium unde orta est Ecclesia, y Procopio sobre este lugar dize, que Esau dictus est Edō, hoc est terrenus talis enim, vita fuit ipsi, qui pro vita, et vno adito vendidit primogenita, hoc vocat ergo Dominus ad se Exseir. Veys aqui porque a los Gentiles los llamaron con nombre de Edon, o Esau, porque Esau ora velloto fier, como animal, todo lleno de pelos, era terreno, cuyo cim lo tolocia n*

Ricardo

Augu. q.
super
Deut. li.
5. in fin.

Procop.

Arias
Montano

Ricard.
Victor li.
de Verb.
incarna
to.

cosas de la tierra, y no del cielo. Era tragon y goloso, pues por el gusto de vn bocado vendio su primogenitura. Que mas lindo retrato de las rusticas y fieras costumbres de la Gentilidad, enerrada en cosas de tierra, que no adoraua otra cosa, sino a su vientre y regalo. Pues o caso de grande admiracion, que esta gente tan agreste y tan inculta ya puesto tanta diligencia en buscar a Dios, que estando en la noche de su infidelidad, no hazian otra cosa sino preguntar a Dios (que era la centinela general del mundo, y a quien Iob llamo; *Ocultos hominum*) que hora era de la noche, y suplicarle con oraciones les dixesse quanto quedaua para amanecer aque-
lla clara mañana, en la qual auia de aparecer vna estrella de quien tenian noticia, por las profecias del Profeta Balam, de quien ellos descendian, porque no desfeaua ya otra cosa, sino ver aquella clara luz, y dia resplandeciente, con cuya claridad auian de ganar la conquista del cielo, y llevarse al mismo Dios recién nacido en sus coraçones, porque aquella presa y soberano robo, no se podia hazer de noche, como aquella antigua en que se exercitaua sus antepassados, que como gente que no tenia luz de conocimiento diuino, todas sus acciones y ganancias eran de noche. Y assi su cuydado no era pre-

guntar: *Custos quid de nocte?* sino *Custos quid de die?* Quando vendra el dia. Quando saldra la estrella anunciadora del Sol, y fue tanto el ahinco que pusieron, que les respondió a su gusto la suprema centinela del cielo, y les dixo: *Venit mane*. Y para que mejor lo creays, veys a la claridad por tanto; *i queritis querite*. Buscad con diligencia. Y assi en viendo la estrella los Magos, pusieron tanta, que dexaron sus tierras, y se pusieron a peligro de Herodes, no repararon en gasto, ni en ofrecer sus tesoros. O amor extraño, o diligencia espantosa, o confusio n de los Iudios, o Reyes dignos de que todo el mundo ponga en vosotros los ojos, y que el mismo niño recién nacido, os señale con el dedo, y diga: *Eccē Magi*, como si dixera: no es mucho que ya nacido, y venido al mundo, con tantos trabajos, por ganar tales almas.

Eccē magi. Treze dias a que nacio, y luego trae a los Magos. Que bien cumple con la profecia de Esaias, cap. 8. y con el nombre que le dio el Padre eterno, diziendo: *Vocat nomen eius, eccelera festina prädare*. y la profecia es: *Quia ante quam sciat puer vocare patrem, aut matrem auferretur fortitudo Damasci, et spolia Samarie corám rege assiriorū*. Lo qual a la letra entiendo de nuestro padre san Augustin de la venida de estos Reyes; primicias de la

Esai c.
21.

Esaias. 8

Angu ser
mon. 4.

la Gentilidad, que fueron los riu-
cos despojos que gano este niño
recien nacido. Y assi en el ser-
mō quarto desta fiesta dize, *Tūc*
puer prius quam sciat vocare pa-
trēm vel matrem, id est, antequam
per humanam carnem humana ver-
ba praeferret accepit virtutem Da-
masci. Y declarando mas que for-
taleza y virtud de Damasco era
ella? Responde el santo, que el
oro que ofrecieron los Reyes, y
tambien ellos mismos eran la for-
taleza de la Gentilidad, a quien
señala con nombre de Damasco
y Samaria, nombrando la parte
por el todo. Las palabras del san-
to son: *Virtutem Damasce, illam*
scilicet vnde Damasceus prae sume-
bat, prae sumebat auro, aurum acce-
pit a Magis, et spolia Samaria, idē
ipss Magi erant. Demanera que lo
que el Profeta llama Robur, dize
nuestro padre S. Augustin que es
el oro, porque da fuerza y vigor
al hombre, para que salga con to-
das las maldades que quiere, que
por esto respondio admirablemē-
te Focion a los embaxadores de
Alexandro Magno, que le truxe-
ron presentada vna gran suma
de oro de su parte, que no lo que-
ria, porque lo que allí le embia-
ua, no era otra cosa, sino darle
fuerças para que hiziera maldades.
Y assi les dixo: que es la cau-
sa que me embia a mi Alexandro
Magno este oro mas que a orro
de quantos ay en Atenas? Res-
pondieron, porque esta informa-

do que tu eres el mejor y mas vir-
tuoso de todos. Entonces res-
pondiō: Pues dezilde que me
dize fezal qual piensa que soy,
y que assi se tome su oro, por-
que le hago saber, que es vna vio-
lenta fuerza la del oro, con que
los hombres cometen mil maldades,
y presumen de salir con to-
do, y dixo: bien, y a este propo-
sito dixo el otro Profeta, que el
oro violentaua a mil maldades,
porque da fuerças para ellas.
Luego con razon dize: nuestro
padre san Augustin, que quando
los Magos ofrecieron el oro, qui-
to el Señor la fortaleza de Da-
masco, porque con el le tenia la
gentilidad. Tambien llama for-
taleza a los mismos Reyes, por
el gran poder que tienen, aunque
san Iuan Chrysostomo. cap. 3. in
Mattheum hom. 1. 2. interpretan-
do este lugar de Esaias dize, que
estos Magos fueron la fortaleza
que Dios quito a la Gentilidad,
porque eran sabios. Y assi dize
el santo; *Magis id est, sapientes di-*
cti sunt virtus Damasce, quia vir-
tus vnius cuiusq; prouintiae, sunt sa-
pientes ipsius. Demanera, que ora
por el poder, ora por la sabidu-
ria, los buenos principes son la
fortaleza de la Republica y la
sustancia, y la tienen en pie mu-
cho mejor que las columnas que
sustentan el edificio; que si vn
Milon Crotonita tuuo tan gran
fuerça, que estando en vn apo-
sento, que por la mucha gente

Chysost.
c. 2 in
Matth.
hom. 2.

Lij quo

Ioan.
Bapt. Pio
Sálg. 3

que tenía encima se caya, levantando las manos, hecho columna, sustentó las vigas para que no cayeran, como lo dice Iuan Baptista Pio Silog. 3. élle fue vno solo pero los Reyes, vnos siendo sabios y santos, son los que verdaderamente tienen tan grande fuerza, que sustentan el mundo sobre sí. Y así Iob tratando de la omnipotencia de Dios, y que todo lo rendia a sus pies, dixo: *Sub quo curvantur, qui portant orbem.* A cuyos pies se postran los Reyes que son los que sustentan sobre sí el mundo. Y aun por esto sin dala traen los Reyes vna corona con almenas a manera de muro con que se ciñe la ciudad, como dando a entender, que la fortaleza de la buena cabaça y sabiduría de vn Rey, sustentan y traen sobre sí las ciudades de su Reyno. Y así el otro gran Turco trae en lugar de corona, vna tabanica a manera del globo que representa el mundo, como dando a entender, que el los sustentan y traen sobre sí, luego bien dice mi padre san Agustín y San Chrysostomo, que estos Reyes fueron la fortaleza que quito Dios a los Gentiles, y que esto lo ayá hecho este Señor tan temprano: *Ante quam scias vocare patrem, aut matrem* cosas que engrandecen mucho a poder, y lo auentaja a quantos Reyes sustentan el mundo como lo engrandeció san Athanasio de incarnación.

*verbi lib. 1. Quis vnquam (dice el) genitus Rex prius, quam patrem, aut matrem vocare possit, regnauit & accepit hostium spolia, on ne David, cum triginta esset annorum suscepit Regnum. A loquó adultus regnauit, loas annos natus septem, leslas item sempiternum annorum sed hi omnes patrem & matrem vocare poterant, quis est ergo, qui sermo antequam nascitur regnat, & hostium spolia diripit? Quis cuiusmodi fuerit Rex iudas, aut Israel dicant iudaei: & quam prophetia: on potest mentiri rogat, quis puer hic fuerit, qui natus spolia diripit? Ioh. 6. Este diuino Señor fue el que antes que supiera hablar las primeras palabras que pronuncian los niños, quito los despojos de la gētilidad, les arrebató la fortaleza, que era el oro, los Reyes y sabios que eran su fuerza y valor, y oy a sus pies: *Curvantur qui portant orbem.* Y para que se viera quan presto despojo a sus enemigos de pues de treze dias nacido mueltre los despojos, y dice: Ecce Magi. Audiens autem Herodes turbatus est, & omnis Hierosolima cum illo. Que pueda tanto la turbación de Herodes, que haga q le turben los Herodes, y que suscite tanta y tan de veras la que romaron los Judios, que primero quitiesen la quemados vivos, que no que naciera el Mesias, entonces, y tanto como esto, que si le dixeron a Herodes el lugar*

Ioan. 6.
4. 10. 11.

Iob. 6.

Athanas.
de incarn.
na. verb.
1.

172 1004

S. Iuan
Chrysost.

Esaias. 9

Matth. 1

lojar donde aña de nacer, segun las profecias, solo fue porque lo hallara y le quitara la vida. Porque no parezca este pensamiento mio, le pase que es de san Iuan Chrysostomo, y que tiene en su fundamento la translacion de los setenta interpretes, del capit. 9 de Esaias, porque donde nuchra letra dize: *Vestimentum mixtum sanguine erit in combustionem, & cibus ignis*, dizen ellos: *Volent esse igni consumpti, quia puer natus est nobis*. Lo qual entiende el bienaventurado San Iuan Chrysostomo de los judios, que se turbaron con Herodes. Y assi en el capitulo primero de san Mateo interpretando estas palabras: *Audiens Herodes Rex turbatus est, & cunctis Hierosolimam cum illo*. Dize el santo, que Herodes potuit merito turbari, ut potest Rex sibi & suis liberis formidans, Hierosolima vero, cursum Christum Patrem, & beneficium profetae praedixerant qua ratione ergo Iudei turbantur? Que si tu es Herodes, no es marailla, que te mijo perder el Reyno, para si y para sus hijos; pero el Iudio que sabe que el Mesias a de ser su padre y su remedio, porque lo teme porque lo aborrece, y tanto que primero quisieran ser quemados que verlo? Y assi añade el santo y dize: *Tu vero diligentiam considera prophetae, nam hoc quoque ipsum olim praedixerat, dicens*

aequo animo parentem se igni comburi, quoniam puer natus est nobis filius datus est nobis. No veys como pienso, te quisieran ver quemados, que ver el Mesias. Dizeo San Epiphanio libro primero a uersus haereticis capitulo contra Ebionis, el qual tratando este lugar de San Matheo capitulo segundo dize: *Alios Iudaeos esse perturbatos, ut incendio ab iunim praeparant, priusquam Christum agnoscerent, & ab eo est habere odio aduersus Christum recens natum, ut ei infantulo statim moleverunt insidias, & ex prophetis locum indicarent impietissimo Regi, ubi Christus nasceretur*. No es prodigiosa cosa esta? Desdame Hebreos; no era desvosotros los que desleauades la venida del Mesias con tanto ahinco, y la pediais de tantas maneras al cielo: *Vt iam dirupere caelos. A las nubes: Rora te caeli de super, & nubes pluant iustum*. A las piedras: *emite agnum Domine Dominatorum terre de petra deserti*. Pues quien os hizo para agora deste intento, y que abortezcays lo que amauades, y no querays lo que pediais. Sabays quien? La turbacion de Herodes los turbo, y su peruerfidad, los peruiertio a ellos; tan-

Epiph.
lib 1 ad
uersus ha
reticos ca
contra
Ebionem.
Matth. 2

Esaias.
16.

to como esto puede vn malo y
peruerso Rey, y mal Principe, q̃
solo el peruirte vna entera Re-
publica. Por cosa horrenda, y q̃
haze erizar el cabello, pone Dios
la maldad de vn mal Principe,
por el mucho mal que puede ha-
zer. **Oseas. 6** *Et in domo Israel vidi horren-*
dum, ibi fornicationes Ephraim,
cōtaminatus est Israel. Cosa hor-
rible, horrenda y muy espanta-
ble es la que he visto, dize Dios.
Que es Señor lo que auceys visto,
que tan horrible y espantable os
parece? Por ventura auceys visto
que las mugeres en la entrada de
vuestro templo estan llorando al
idolo de Adonis, o estan adoran-
do los dragones, culebras, ser-
pientes, y lauandijas alquerosas,
que estan pintadas en las para-
des del templo. O los viejos y
ancianos tenian bueltas las espal-
das cō muy poco respeto al San-
tuario, y olian los ramilletes y
flores olorosas que tocauan a
sus idolos? Pues con auer vos vi-
sto esto, Señor, no lo llamays co-
sa horrenda; y en verdad Señor,
que era cosa muy horrenda, ver
que vuisse hombres q̃ adorallen
las culebras y dragones pinta-
dos, siendo assi: que los Gentiles
para poner horror y espanto en
los lugares donde no queriã que
echallen esticreol y otras inmun-
dicias, pintauan vnas culebras
y sierpes, de la manera que ago-
ra solemos pintar las Cruces y
Santantones con sus fuegos, y

esto parece que aludio el Sa-
bio, que dixo: *Tanquam a fa-*
cie colubri fuge peccatum; que
fue como dezir: no scches valu-
ra en tu alma, huye como si
visaras allí la culebra pintada.
Pues no es horrible cosa: que
adoran ellos, y miraran con
buenos ojos aquello que ponía
horror y espanto a los otros, y
los hazia huyr de su presencia?
mas con todo esto Señor, nunca
dixistes q̃ aquello era cosa hor-
renda: y aqui dezis que auceys
visto vna cosa horrendissima:
Horrendum vidi. Pues que es lo
horrible: *Fornicationes Ephraim.*
Las idolatrias de Ieroboam?
Pues esto es marauilla horrible,
ser vn hombre idolatra? No
esta ay lo horrendo, sino que
ibi contaminatus est Israel. Lo
horrendo es, que sea tanta la
fuerza de vn Rey y vn Princi-
pe, que sola su idolatria, y el
pecado de vn solo hombre, cō-
taminó y destruyó a todo Israel?
No era Israel el poderoso con
Dios: *Potens cum Deo.* Y el que
luchaua con el, y a pura fuerza
los sacaua las bédiciones quan-
do mas se detenia? Pues quien
hizo a Israel tan enemigo de
Dios, que no saca del sino
maldiciones, ya no lucha sino
con Dios, solo para derribar
su adoracion, su culto y cono-
cimiento? Todo esto lo hizo
Ephraim. Todo esto lo causó vn
Rey llamado Ierobã. Pues hor-
rible

Eccl. 21.

Oseas. 6

Plutar-
cho.

rible cosa es por cierto, que vn solo hombre sea leuaduratan poderosa, que corrompa toda la massade vna Republica. Bien dixo Plutarcho lib. Cui titulus, quod Philosophus debet cum principibus sermocionari. Que las palabras y obras del Principe, eran como vna yerua llamada Herin-gion, la qual si la tomaua en la boca, la cabra que yua delante del ganado, luego se paraua todo el, y no se podia mouer de vn lugar, hasta que venia el pastor, y le quitaua la yerua de la boca, assi dize el son los exemplos de los Principes, que son las guias del ganado de su Republica, que con vna palabra que ellos tomen en la boca, hazen parar al ganado, y que no passe adelante en el camino por donde yuan de buena gana. Bien se ve esto claramente el dia de oy. Claro esta quedescauan antes los Hebreos, que viera Christo, pero la turbacion de Herodes los turba tambien a ellos, y el odio que le romo, hizo que tambien lo aborrecieran ellos tan estrañamente, que primero quifieran ser abrasados en viuio fuego que verlo nacido.

O quãto se deue rogar a Dios prouea a su Republica de buenos Principes; porq̃ auiedolos, todo lo mas del pueblo sera bueno, y siendo malos, todo se contaminara y peruirтира, que esta fue la merced que Dios hizo a su

pueblo quando quiso que conseruaran todos la Fe, y fueran buenos, no consentir que duraran mucho tiempo los Reyes peruersos y dañados en la Fe: *Quia non relinquet Dominus virgam peccatorum super sortem iustorum, vt non extendant iusti, ad iniquitatem manus suas.* No consentira la piedad diuina que la vara y ceptro de los Reyes idolatras y peruersos dure mucho tiempo en su Republica, porque no vengan todos los demas a ser idolatras, q̃ esto quiere dezir: *Vt non extendant iusti, ad iniquitatem manus suas,* porque los idolatras adorauan el Sol, y en amaneciendo estendian hazia el las manos, y se las besauã luego, en señal de adoracion, que desto fue lo que Iob se purgaua, quando dixo: *Si vidi Solem, cum luceret, &c. Et osculatus sum manum meam, &c.* Por esto dize Dauid, no permitira Dios vn Rey idolatra: porque si dura mucho tiempo, aun los justos de xaran de serlo y seran idolatras. Y assi dize Dauid: Haz Señor biẽ, y cõserua a los buenos reyes: *Benefac Dñe bonis & rectis corde.* Pero a los malos asuelalos, lo qual no es pedir castigo, sino profetizar lo que les ha de suceder. Y assi dize: *Declinantes autem in obligationes, aducet Dominus cum operantibus iniquitatem.* Pero a los malos Reyes que obligan a los subditos cõ su mala vida, a q̃ echen por otro camino diferen-

Psal. 124

Iob 33:

tc

te del que ellos querian, Dios los destruyra como a los malos y peccadores. Donde notarás, que vnos dicen que *Obligatio*, quiere dezir *Ligatio*, porque el que se halla obligado a vna cosa, se halla atado de pies y manos para no poder huyr della, ni dille de mano, aunque quisra: y si quiere cō sus manos arrojarla y darle vn embion, se halla atadas las manos, y si quiere valerse de los pies, y correr para huyr della, se halla ligado y cō grillos en ellos, que no puede. Pues quien son los que obligan, y a tan tan estrecha mente con su obligacion a los hombres, para que no tengan pies para huyr de lo que ellos quieren, ni manos para desuiar ni desechar lo que les ofrecen? No son otros sino los Reyes, ellos obligan y ligan, porque qué menos a de tener vn hombre para dar de mano a lo que vn Rey abraça con sus brazos? que pies para huyr de lo que el sigue? En tal caso menester es que Dios ponga el remedio, y castigue a los malos Principes, porque si así no se haze vendran las Republicas a ser como la Hábrea; en la qual, porque el Rey se turbó, se turbaron todos. Y porque el Rey abortécio el recién nacido, toda Ierusalén le aborreció luego.

Et apertis Thesauris suis. Deixan los Magos a Herodes y a Ierusalén, sin mostrarles sus te-

soros, pero en entrando en el portal, ellos descubrieron de muy buena gana, en lo quatinos enseñaron vna maravillosa doctrina, que los tesoros de nuestras buenas obras no se han de descubrir en el camino, y donde salga el ladrón de la vanagloria, y nos los arrebató. Quando truxeres el oro de tu limosna no lo descubras en el camino, ni lo publiques en la plaza de Ierusalén, antes si fuere posible: *Te faciente elemosinam nesciat sinistra tua*: La myrra de tu mortificación, de tu ayuno y penitencia, no la abras ni descubras en el camino, ni la pregones en las plazas, como hazen los hipocritas: *Ut appareat hominibus ieiunantes*. Quando truxeres el incienso de tu oracion, no lo descubras en el camino, ni lo sepan en la plaza de Ierusalén, sino *Cū arueres intra in cubiculum tuum*. Quando te vieres delante de Dios a quien deues agradar allí, los puedes abrir y manifestar seguramente, como hizieron estos Reyes; los quales como preciavan mucho estos tesoros, los guardaron con suma diligencia, y no quisierō que lo q̄ tantos siglos a tras sus antepasados y ellos auian guardado con su suma solicitud y cuydado se lo robasen por vn pequeño desueldo. Y porque veas quanta razon tuuieron de estimar estos tesoros, y de no querer perder facilmente lo que tanto auian obserua-

do,

do, quiero que sepas vna cosa
que dize San Epiphanió a cer-

S. Epiph: ca dello bien marauillosa, que
auiendo Abrahán engendrado

Genes. hijos de Ceturay y Agar, Gene-
25. sis. 25. no los yguale en la heren-

cia con Isaac su mayorazgo, si-
no apartandolos del, les seña-
la para su venida. La tierra de

Oriente y al empiarlos di-
zels, que les dio joyas y dadiuas;

pero que joyas fuesen altas, di-
ze el santo in Compén. doctrin,

que fueron oro, plata y valli-
dos, pero que entre las joyas, co-

mo en misterio, les escondio en
las maleras, o alforxas; incien-

so, mirrha y oro de los Reyes
de Sodoma, y Gomorra, quan-

do Godorla Homor. Genes. 14.
14. gana el faco de Sodoma en-

tre las demas riquezas, y que
Abrahán no quiso para si to-

car el oro, incienso y mirrha,
como cosas dedicadas a Dios,

sino diolas a sus hijos, como ati-

nando á este misterio, empero co-

mo estos hijos de Abrahán se apar-

tassen y abitassén en las partes de

Arabia, y región de Mogodia, fue-

rón de vnos otros obseruado,
como misteriosos dones, estos

para presentarlos a Dios verda-

cion y cuydado, para este fin a-

uiuan guardados sus mayores. Las

palabras del santo son, despues

de auer dicho largamente lo que

yo he referido, por no repetirlo

todo concluye diziendo: At ve-

ro in Christi aduenta, cum idem fi-

lij Abraham, et disceissent, et ha-

bitassent in partibus Arabicis Mo-

godie regionis Magi, qui ex succes-

sione seminum illorum descende-

runt eadem dona in participatio-

ne eiusdem spei Christo in Beth-

lem obtulerunt. Pues riquezas tan

misteriosas no era bien que las

mostraran en el camino donde

auia riesgo de ladrones, porque

De pradari desiderat, qui thesau-

rum in via demonstrat, como di-

xo S. Greg. esto nos enseñan los

magos, para q̄ aprédamos a guar-

dar donde ay peligro los tesoros

espirituales de nuestras buenas

obras, contentandonos con que

se abran y manifiestén delante de

Dios, por quien deuen hazerse,

porque ay gran riesgo de la-

drones que roban estas riquezas,

mucho mas que las temporales,

y es prudencia no darles entra-

da para que nos roben los tesó-

ros. Por ello mandaua Dios q̄ las

ventanas del templo estuuies-

sen muy derramadas y abiertas

por de dentro, pero que fuesen

muy angostas por defuera, a ma-

nera de lastas. Pues porque man-

daua Dios esta particularidad?

Porque tambien ay ladrones pa-

ra las cosas del templo, como

para

para la casa del vezino, pues para ello sea tan angosta la ventana por la parte que puede entrar el ladrón, que no pueda caber vn cuerpo, mas por dentro, no ay esse inconueniente ensanchele quanto fuere necesario. En lo qual no quilo Dios dar a entender otra cosa, sino que procurásemos no dar puerta a los ladrones, y donde pudiésemos temerlos, cerrásemos la puerta quanto fuese posible, mas que la abriésemos norabuena quãto quisésemos, por la parte interior donde esta Dios, por quien se hazen. Esto nos enseñaron los Magos en Ierusalem, que en el camino que ay ladrones, no abrieron ni manifestaron sus tesoros, pero en entrando donde estaua el niño y su madre: *Aperitis thesauris suis obtulerunt munera.*

Y nota, que aquel es seguro lugar para depositar nuestros tesoros, mucho mejor q̃ quãtos ay en la tierra, y fino dezidme dõde estariã mejor guardados vuestros tesoros q̃ en la ciudad, o torre dõde el Rey guarda los suyos? Por cierto en ninguna parte, porque necesariamente aquella ciudad, o torre seria la mas fuerte, la mas bien cerrada de muros y barbacanas que vuiello. Pues la torre fuerte donde el Padre eterno guarda sus tesoros, es su hijo sacro santo. *Apud quẽ reconditi sunt thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei.* Este si es lugar para depositar

nuestras riquezas espirituales, y depositandolas en el, las depositamos en aquel lugar fuerte, que es el cielo, dõde el mismo Señor nos a cõsejo que los pulieramos: *Thesaurizate vobis, thesauros in celis.* Donde ni el ladrón puede rõper las paredes, ni colarle por vn agujero, ni polla puede con sumirlos, que así lo hizieron estos santos y discretos Reyes, los quales prostrados por tierra le adoraron.

Matth. 6

Pero dezidme Reyes santissimos, como pudistes tener ojos para ver aquel Sol diuino, sin que su claridad os deslumbrara? A ello responden, como hõbres criados en el Oriente, que quando sale y despunta el Sol por la mañana, tiene tan templada la claridad y resplendor, que por flaca que sea la vista, lo pueden muy bien mirar sin daño suyo, y por esso todas las naciones que adoraron al Sol, lo adorauan al Oriente, porque entonces podian verlo pero si aguardauan a mas tarde, en todo el resto del día era la luz tan grande, que no la podian sufrir los ojos. Así estos Reyes de Oriente, como quien tanto entẽ dia desse Sol visible, saben que el Sol diuino y soberano a recién nacido, y en el Oriente de su vida se dexa ver facilmente, y que esse es tiempo en que le pueden ver y gozar de su claridad templada: y así se dan priciã para ver aquel Sol recién nacido, de quien

Ad Colo.
2.

Apud quẽ reconditi sunt thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei.

Zachar.

quien dixo Zacharius q̄ auia nacido como Sol de Oriente, para que alumbrandonos le podamos ver : *Vistauit nos Oriens ex alto illuminare, his qui in tenebris, & in umbra mortis sedent, &c.* Vamos pues todos acompañando estos Reyes, gozemos de la clemencia deste Sol recién nacido, que se dexa facilmente ver, y a-

dorar de todos, sin que ofenda su claridad, no aguardemos a mas tarde, quando los rayos rigurosos de su grandeza, magestad, y justicia nos espanten, aprouechemonos de su misericordia, pues es tiempo della, y pidamosle nos conceda la gracia y gloria:

Quam mihi, & vobis.

&c.

SERMON PRIMERO EN LA Festiuidad de S. Sebastian Martyr.

Descendens Iesus de monte, &c. Luc. 6.



SI Dios hiziese oy con nosotros aquel singular beneficio y merced que vso con el glorioso Sebastian, sin duda que seria este vn sermon de mucho fruto, parece que le dize oy el Señor, lo que en otro tiempo a la esposa: *Pon me, vt signaculum super cor tuum, quia fortis est, vt mors dilectio.* Ponme por blanco sobre tu coraçon, porque el amor es fuerte como la muerte. Pues Señor, quereysle tirar alguna saeta q̄ le passe el coraçon, pues le mandays que ponga blanco sobre el pecho? no se pone en los terrosos el blanco, sino es para tirar y acertar adonde el señala. Así es verdad dize Dios, quiero te herir coraçon con mi amor, porque es como la muerte, que haze insensible como ella,

Cant. 8.

porque yo se que los tiranos hã de asfetearte, y con este remedio no sentiras las demas saetas, por que quando a vn hombre, viuo lo ponẽ en el palo para asfetear: para que sola vna saeta sienta no mas, y las demas den en el cuerpo muerto, ponle vn blanco sobre el coraçon, para que pasando se lo con la primera saeta, no sienta las otras. Así te quiero tirar a ti vna flecha de amor sobre el coraçon, para que muriendo con el, no sientas las flechas, que te a de tirar el tyrano. O pues si Dios tirasse oy a nuestro coraçon duro, vna flecha de su amor, quan poco sentiriamos, las que en este Euangelio, parece que tira Dios contra la carne, y sus deleytes, cõ la pobreza, lagrimas, persecucion, y martyrio, en que pone la bien auenturança.

M m

Mas

Dan. 7.

Mas yo creo que el Señor nos concedería esta merced, si lo pudiésemos por blanco en nuestro pecho: Pero es negocio dificultoso, q̄ en pecho tan negro (qual es el de vn pecador) se quiera Dios poner por blanco, siendo la misma blancura. Blanco en la cabeza: *Sicut lana mundissima*. Blanco en la vestidura: *Vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix*. Blanco en los pies: *Sicut columnae marmoreae super bases argenteas*. Y en vn pecho de vn pecador, de quien se dixo: *De nigrata est facies tua super carbones*. Cierta grande fauor es menester, no ay otro mejor, q̄ el de la Santísima Virgen, para alcançar esta gracia; supliquemos se lo, con la Oracion de el Aue Maria.

Canta.

¶ Quanto mayores sean agora los fauores, llanezas, y afabilidades, que vsa Dios con su Yglesia, que los q̄ vsaua antiguamente cō la Synagoga, echarse a biē deuer, si conferimos las vnas mercedes con las otras. Tratando de las primas, la Esposa dixo: *Ecce iste venit saliens in montibus transiliens colles, similis est dilectus meus caprea, hinuloq; cernorū super mōtes Bethel*: en el qual lugar manifesto de que manera via a su Esposo, que era con mucha dificultad: tres de las quales significo aqui. La primera, que nunca lo via

en lo llano: *Super montes Bethel*. La tercera, q̄ no se le podia llegar nadie, porq̄ era como cabra montes, o como gamo, animales esquiuos, y fugitiuos. En lo qual quiso significar tres maneras de rigor, que tuuo Dios con la Synagoga antiguamente. El primero, que no se allanaua Dios con ellos, nunca lo vian en lo llano, siempre sobre mōtes, si aparece a Moysen en la carga sobre vn mōte, si da la ley en otro mōte, si da bēdiciones, y maldiciones en otro mōte, si Abrahā sacrifica a su hijo en otro monte, tanto como esto, q̄ quando vinieron a pelear los Gētiles, cō los Hebreos dixeron, acometamos los en el llano: *Quia dixit eorū montiū, dixit ved lo q̄ le costaria a vna tierna pastora, andar por las mōtañas, buscādo su Esposo*. La segūda dificultad era, q̄ nūca Dios estaua en vn lugar quedo, porq̄ el arca de el testamento, q̄ era su trono, y silla, estuuu en tātos lugares diferētes, q̄ le quito el sueño a Dauid, ver q̄ Dios no tenia lugar situado, y cierto, dōde le pudiese gozar. Si *dedero somnū oculis meis, et palpebris meis dormitationē, donec inueniā locū Dño, tabernaculū Deo Iacob*. La tercera era, q̄ no se dexaua tocar, ni aun ver de los ojos: *dominus pollicitus est habitare per nebulā*, porq̄ para q̄ no le vieran, venia rodeado de vna niebla. Y de los Nazarenos dize san Isidoro; que criauan mucho cabello,

Psal. 131.

S. Isidor.

para.

para que les cubriessen los ojos, y fuesse como velo, porque era la gente que mas auia de comunicar con Dios, pues para que se vean quan diferentes son las mercedes, que haze Dios a nuestra Yglesia en este Euangelio de oy, se veran acabadas aquellas equiezas, y quitadas aquellas dificultades, de que se quexaua la Synagoga. Ella dize que nunca le veyá, sino: *Super montes Bethel*, oy le ve en lo llano, y baxar del monte: *Descendens Iesus de monte*; ella dize que no le veyá, sino saltando, y corriendo: *saluens in montibus transliens colles*, oy le ve parado, y de reposo: *Stetit in loco campestri*, y el que no se dexaua tocar, ni auer, oy se dexa ver, y tocar: *Et omnis turba, querebat eum tangere, quia virtus de illo exibat, & sanabat omnes, &c.*

Descendens de monte stetit. Quando otro Euangelista haze mencion destas bienauenturacas que Christo dixo a sus Discipulos, dixo que estaua encima del monte: *Videns turbas ascendit in montem*, alla subia al monte, aqui baxa del monte a lo llano, no siempre sobre montes, algunas vezes es menester enteder, q̄ los que estan en los grãdes montes baxã, y descien den: pero esta es la diferẽcia, que quando esta sobre el monte el se abaxo, y asiento: *A seedit in montem, & cum se dieffet*. Pero quando estauo en lo baxo de el valle, e-

stauo en pie, *Descendens de monte stetit*. En lo qual quiso dar Christo a enteder, pues el Padre eterno nos le dio no solo por capitán, sino por precepto, y principe: *Ducẽ & praeceptorẽ*, de q̄ manera se auian de auer los q̄ estauã en la cumbre, y alteza de los montes de las dignidades, officios, y prelacias, para q̄ entendiessen: que lo q̄ está subido, y en la cima de los montes, pueden baxar, y verse en lo hondo de los valles, y q̄ assi quando estuuessen en lo vno, era bien acordarse del otro, por que es la fortuna varia, y tiene muchas inconstancias. Esto pienso que quiso dezir aquella rueda, que dize Clemente Alexandrino libro Stromat. 5. Que estaua en el templo de los idolos: la qual dize el que estaua a la puerta, para que todos los q̄ entrassen, y salies sen, la vies sen, y en entrãdo en el templo, le dauã a cada vno vn ramo en la mano; y aunque el santo no lo declara para que, no puede ser otra cosa, sino amonestar a los que la fortuna les daua el ramo, y lauro del vencimiento, q̄ se acordassen, que la rueda de la fortuna, era inconstante, y estaua en perpetuo mouimiento: y assi era forçoso, que los que estauan arriba, diessen la buelta, y se vies sen abaxo: que aun los mismos Antiguos dieron cõ vna dissimulada manera de enteder, quan agudas erã las dulçuras de la fortuna: y assi dize san Hieronymo.

Esai. 65. sobre el lugar de Esaias, en el capítulo sessenta y cinco. *Qui ponitis fortune mensam & libatis super eam. In die ultimo anni futuri fertilitatem aspicari solebant. Erat enim mos.* (Dize San Hieronymo) *Apud Aegyptios ac etiam israelitas, in ultimo die anni, & mensis eorum, qui extremus est, ponere mensam refertam varijs generis epulis, & poculum mulso mixtum: ut ex hoc scirent annus ne futurus esset fertilis an sterilis.* Cosa era digna de grande consideracion, que en el vasso lleno de aloxa adiuuassén los bienes, que les auia de dar la fortuna. Hazése la clarea, o aloxa de miel, y agua, no es la miel pura, sino aguada, que las dulçuras de la fortuna, y tus mieles es menester aguallas, con la consideracion de su inconstancia, y hazer lo que dize el Ecclesiastes en el capit. ii. *Dulce lumen, & delectabile est oculis videre solem:* pero con todo esso, *Meminisse debet tenebrosi temporis.* Quando la vida alegre, y la prosperidad, y respládecen más es bien acordarse que ay noche, y tiempo tenebroso, y que tras la luz pueden venir las tinieblas, con lo qual se agua bien la miel de los contentos de la fortuna.

Eccel. 11.

Pero a se de aduertir lo que hizo aqui Christo que quando se vio encima del monte entonces se assento: y quando estuu abaxo en lo llano estuu en pie, dando a entender, que el modo

con que el hombre se a de auer en las subidas, o caydas de los montes altos, y dignidades: es que quando esta en lo alto se allane, y abaxe, no engriendose, ni desuaneçiendo se con la prosperidad, pero quando se viere en lo baxo y humilde, no desmaye, ni pierdan el animo y valor: sino antes entonces este en pie. Ambas cosas hizo nuestro capitan, y enseñador Christo. Pintale San Juan, en vn caualllo blanco, lleno de magestad, y grandeza: pero el retulo de el nombre real, que la representaua lo lleua escrito en el muslo: *Et scriptum in femore Rex Regum, &c.* Que no se yo en que parte mas escondida, ni que menos pudiera verse pudieran yr aquel famoso letrado, por que yendo a caualllo, y escrito en el muslo, era forçoso esconderse, en lo qual quiso dar a entender, que quando los hombres se vieren muy a caualllo, no tienen para que pompear, ni hazer demostracion de los titulos de su grandeza, por que es la fortuna vn caualllo mal domado, es: y puede dar con el cauallero en el suelo por bien que se tenga en los estribos, pero esse mismo Señor, quando se vio a pie, y caydo en vna cruz, quiso que le pusieran el titulo sobre la cabeza, y que lo viera todo el mundo, para que entiendan los hombres, que alli no perdio el esfuerço de Rey. Esto mismo le paso delan-

Apoc. 19

Matth.
24.

pe de Pilato atadas las manos cō una foga, como mal hechor, y culpado entonces dixo: *Amodo videbitis filiū hominis, veniēē in nobis celi, cū potestate magna.* Algun dia verēys al hijo del hōbre con grā poder y magestad pero estando en la trāsfiguraciō, dōde no solamente el, pero todos sus criados venian: *In magestate*, con magestad real, y soberano respīador de gloria, digna de tū señor, y Principes: *Loquebātur de excessu.* Allí hablaban de la pasiō, de la baxeza, y afienta en q̄ se auia de ver por el excelsiuo amor, con q̄ auia de morir. Dōde veremos q̄ agora q̄ esta en la cūbre del monte se asiēta, y acuerda de la pasiō y cayda, y quādo esta en lo llano de la pasiō, delante Pilato, se levanta en pie, y trata de la vida cō magestad, a iuzio, &c. Esto deue hazer todos los hōbres, q̄ son cuerdos, porq̄ agrada mucho al señor, ver q̄ los q̄ se vē en lo llano no descaēcan sino q̄ esten siēpre en pie: y los q̄ estan en el monte q̄ se sienten. Donde nuestra letra dize en aquel Psal.

Psal. 46

Caldeo.

46. *Cognoui omnia volatilia celi, et pulchritudo agri mecum est.* Lee el Chaldeo. *Gallus siluestre, cuius pedes quiescunt in terra, et caput tangit celū, cantat corā me.* Conozco, y tengo muy presentes todas las aues, y diuerlas especies de paxaros, y principalmente me agrada el gallo siluestre, cuyos pies estan en la tierra, y cuya ca-

Tom. I.

beza toca al cielo, el qual canta vna musica suaue delante de mi. El traño paxaro porcierto, q̄ mirado desde el cielo, llega hasta la tierra, y mirado desde la tierra, llega hasta el cielo? aue rara y q̄ puede cātar delante de el mismo Dios. Y muy bien se ve q̄ no habla aqui de el gallo, pues no lo ay en el mundo de esta manera, no habla aqui de el gallo siluestre, q̄ es cosa rara, y de pocos visto. Habla aqui verdaderamente de todos los Principes, y Prelados, q̄ son gallos: a quien Salomon comparo los Principes, y Reyes: *Gallus nec est qui resistat ei, &c.* Los quales quādo son de tal cōdicion, q̄ viendo se de pies en el suelo, de scaecidos, tienen la cabeza, y el animo tan leuātado, q̄ llegan con el al Cielo. Y quando teniendo la cabeza entre las nuuestienen tanta cōsideraciō, q̄ se hallā de pies en la tierra, ellos le dan muy grāde musica a Dios. Y aun se a de aduertir, que alaba aqui mucho la musica de el gallo, y por esso puso la cōparaciō en el solamente, y no en otra ninguna aue, porq̄ todos los demas paxaros, por muy suaues, y acordadas bozes q̄ tengan, no cantan sino de dia claro, y quando quiere amanecer: solamente el gallo canta a la media noche, y quando todos callan, y enmudecen, el esta alegre cantando, sacudiendo las alas, barruntādo el dia cō estar tan lexos. Esta es el aue rara

Proner. 3

M m 3 y ex

y extraordinaria, y la que le pareció a Dios, q̄ se auentajaua a la hermosura de todas las demas aues, y por excelencia se llamaua: *Pulchritudo agri*. Pues el que conocia las demas aues; *Cognoui omnia volatilia coeli*. Añadió luego, y dixo: *Pulchritudo agri meū est*. Llamádo al gallo de (quie llamamos) hermosura de el campo, y verdaderamente a ellos tiene Dios por hermosos, y q̄ se la ganen a los demas hombres, que en la noche de las tribulaciones; y en el tiempo q̄ se ven caydos de el monte de la prosperidad, están en pie, sin desfacer vn solo punto. Y porque concluyamos este pensamiento, mucho se deue notar aquello, que dize la Sagrada Escritura. Numerorum veinte y siete. Quando le mando Dios a Moysen, que en su lugar sustituyesse a Josue, y entre todas las cosas que mando, le diera al nueuamente elegido, fue *Dabis ei praecepta cū illis videntibus, et partem gloriae tuae*. Dō le el Hebreo en lugar de gloria dize: *Dabis ei partem humilitatis tuae*. Si es gloria, y honra, como le llamays humildad; y si es humildad, como me la llamays gloria? Esta es la excelēcia de Moysen, q̄ quando estaua en la mayor gloria, y honra, y en el mōte de la mayor dignidad; entonces se humillaua, y asentaua, y quando estaua en la mayor humildad, y baxeza; entōces mostraua la gloria, y resplan-

dor de su grādeza como se vio, que quando resplandeciēto se puso vn vesperero de spues quando lo quisieron apedrar, se fue con ánimo valeroso a Dios, y sin desfacer vn punto le represento su causa; para q̄ bosiñesse por ella, por q̄ parece biē que los estan encima del monte se asienten, y quando se ven en lo llano, y abaxados de las cumbres estan en pie, &c.

Stetit in loco, &c. Es Dios amigo de de senojara a los que estan enojados; aunque sea por culpa suya; y de autorizar a los q̄ estauan desautorizados, y no solo a los hombres, pero aun tambien a los elementos. Parece q̄ estaua el agua ofendida d̄ q̄ Dios la vuicse se hecho general verdugo en el diluuiο, por esso la quiso honrar, y hizo que defendiēse ella misma a los hijos de Israel en el tránsito del mar Bermejo; y muchas vezes para mayor autoridad suya, paso el arca del testamento por ella; y finalmente la cōsagro Christo Redēptor nuestro, haziendo la materia del Sacramēto del Baptismo; y mucho mas hizo esto con los hēbres. Parece que las mugeres estauan asfrentadas, de que Eua vuicse echado a perder el genero humano, pues para hōrarlas quiere que otra muger, que es la Santissima Virgen comience el reparo, y sea de quien salga Christo, que a de remediar los daños de aquella primera cayda.

Num. 52.

Hebreo.

das de la misma manera, porque estauan los de Samaria, y los de Sichen agrauados del daño que auian recebido por causa de Dina, y quiso que en el mismo sitio para desagrauiarlos, vuisse vna muger Samaritana, q fuese causa de mucho bien para aquella ciudad. Para venir a nuestro proposito, se a de notar, que dize Burchardo, tratando del sitio de la tierra Santa, que estos de Tyro, y Sydon, que aqui buscauan a Christo cō los Hebreos, de quē dize el Euāgelio, q buscauā al Señor. *Multitudo copiosa plebis ab omni Iudea, & Samaria, & Tyri, & Sydonis, &c.* Erā Gētiles, descendientes de aquellos a quien destruyo Iosue. Y fue el caso, que porque a los Gabaonitas auian impedido los cinco Reyes de la tierra de Promission, q nō se confederassen, ni hiziesen ninguna amistad con los Hebreos: enojado Iosue cerro con ellos, y ya que se acabaua el dia, dixo: *Sol ne monearis contra Gabaon, & stetit Sol obedire Deo vox hominis.* Muy sentidos y afretados estauā los de Tyro y Sydon, que fuerō contra los Gabaonitas, de que el Sol para hazer les daño se vuisse parado: dize Dios, deshagamos este enejo, y el Sol de justicia q es mi hijo separe a las bozes de los que le piden misericordia, y se este quēdo: *Obedire Deo voci hominum;* Y así en el mismo lugar q se estuuō quedo el otro

Sol, este diuino Sol, que es Christo: *Stetit*, en el mismo lugar, y con razon: porque si alla el Sol se paro para ofenderlos, porque nō solamente se apartauā de los Hebreos, pero erā ocasion, de que se apartaron otros, ya los mismos vienen oy juntos con los Hebreos, y así merecen lo que ellos desmerecieron entonces, y así noto el santo Euāgelio, que viniendo vna multitud muy grande, y copiosa. *Ab omni Iudea, tambien vino: Maritima Tyri, & Sidonis nam si poenitentiam egerit gens illa, ugam, & ego poenitentiam, &c.*

Pero así como desenoja Dios, (quando ay comida,) delo mismo y dela manera que estauan enojados, y sentidos los hōbres, así tambien los castigara, conforme a las ofensas que cometen, porque pensays que embia Dios nuestro Señor rātas pestes cada año, Enfermedad tan aguda y pegajosa, que de vno salta y cunde a ciento, y a mil: y assuela vna ciudad por grande y populosa que sea? De que nuestros pecados son como peste pegajosa; que no nos contentamos con pecar a solas, sino que lo pégamos a toda la ciudad. Que bien verdaderamente, hablando la sagrada Escripura, de otros pecados semejantes a los q oy corren, los llamo cathredas de pestilēcia: *Et in cathedra pestilētie nō sedit*, porq así como lo

Psalm 5.

M m 4 que

Ios. 10.

Gen. 37. q se lee en la cathedra, es para q
 la lleuen muchos, y lo aprédan, y
 vnos enseñan a otros, assi ay pe-
 cados de cathedra, dōde el ofen-
 der a Dios se aprende, y lee, y va-
 de vnos en otros, cūdiēdo como
 peste. No quiere vn hermano de
 Ios ph pecar solo, sino quiere pe-
 gar su pecado a todos los demas,
 y dize. *Ecce somniator venit veni-
 te occidamus eum.* No quieren los
 amigos de deleyte, y regalo, con-
 ger a solas las rosas de sus cōten-
 tos, y coronarse con ellas, sino q
 quierē pegar la peste a todos los
 demas, y dizen: *Venite coronemus
 nos rosis.* No quiere el Hebreo a
 solas poner a Christo en vn palo,
 sino pegar el contagio a muchos,
 y dize *Venite mittamus lignum in
 panē eius.* Pues q si miramos los
 pecados de nuestro tiēpo, la mur-
 muraciō, q en vn punto corre de
 vno en otro, y en vn dia se ve
 herida la honra de infinita gente
 y cūdida vna ciudad, el juego no
 es vna peste, q salpica a muchos
 al tablajero? Al q va a mirar? Al
 q a puesta? Al q espera el barato?
 Ved q peste. El amancebamiēto
 no es peste? Y se pica vna casa en
 vn momento? La hija se enseña?
 La criada en cūbre? La dueña ter-
 cia? El vezino mormura? La ciu-
 dad se escandaliza? Son realmete
 nuestros peccados, como peste;
 pero ay dos generos de pestes, a
 q se parecen los pecados, vna pe-
 ste ay en España, y otra ay en

Flandes, la de España no es conti-
 nua, sino duerme el inuerno, y
 reuiue el verano, hasta q el fumo
 calor la consume; pero en Flādes
 es la peste muy continua. q dura
 todo el año: assi son algunos pe-
 cados, como la peste de España
 los bāquetes, y el juego, mas son
 por las Pascuas, y por las carne-
 tolendas, que no en el discurso
 de el año.

Pero el pecado de mormura-
 ciō, y sensualidad, es como peste
 de Flandes, q dura todo el año, y
 assi se abrazan las ciudades, y to-
 das las cosas estan hechas hospi-
 tales, sin q basten remedios huma-
 nos, pues que marauilla es, que si
 Dios nuestro Señor embio Ser-
 pientes cōtra las lenguas Serpen-
 tinas en el desierto, si lastimo cō
 sangre de el Rio, a los que en el
 mismo Rio vertieron la sangre
 de aquellos muchachos Hebreos;
 y si mucho antes castigo con fue-
 go hediondo de piedra acufre, a
 los q en Sodoma se abrasauan cō
 fuego de sensualidad torpe, y de
 tan mal olor, q mucho es q nue-
 stros pecados, q son vna pura pe-
 ste, los castigue Dios con otras
 enmendemos pues nuestras cul-
 pas: valgamonos de la intercesiō
 de este glorioso martyr S. Seba-
 stian, a quien Dios puso por in-
 tercessor de tā cruel enfermedad,
 que cō ella nos librara, y rogara
 al Señor q nos cōceda la gracia,
 y gloria *Quam mihi et vobis, &c.*

SERMON

SERMON SEGUNDO DE LA Festiuidad de las Alabanças de San Se- bastian Martyr.

*Beati estis, cum maledixerint vobis homines: &
persecuti vos fuerint. Luc. 6.*



Sí como la noche por
ser capa de pecadores
haze atreuida la mal-
dad, y da animo al vi-
cio,

paraq haga mil desafucros:
assi la obsecuridad con q los mu-
chos tiranos obscurecieron al
principio la Yglesia, no solamēto
les dio animo para hazer todo ge-
nero de pecados: pero aun tābien
para perseguir los Sātos, y hen-

Psal. 10.

chir de sangre de martyres el mū-
do: Dauid, en el Psalm. 10. dize:
*Ecce peccatores intenderunt arcū,
parauerunt sagittas suas in phare-
tra: vt sagitent in obscuro rectos
corde.* Dōde nuestro Padre S. Au-

S. Angu.

gustin lee. *Vt sagittēt in obscura
luna rectos corde:* q fue dezir, quā-
do la Luna que es la Yglesia esta
ua obscura, porq las tinieblas de
la persecucion la eclipsauan: los
tiranos tuuieron lugar para po-
nerse en asechāça, y asañar a los
q seruian al Señor, q eran los de-
rechos de coraçon: y como el De-
monio tenia contra el coraçō la
toma, procuro q les tirassen al co-
raçon. Entre estos martyres sobe-
ranos, cō quē mas ojeriza tuuo
el Demonio, fue el glorioso S. Se-

bastian: porq aun en tiēpo tā te-
rebroso, el era vna luz clara, que
enseñaua el camino del cielo, y
assi cōtra el adesto las flechas de
su odio: y nos lo dexo en la Ygle-
sia por gloriosissimo martyr, pa-
ra q cō sus saetas enamoremos a
Dios quādo estuuiere. mas enoja-
do por nuestras culpas, y le enter-
nescamos el coraçon, paraq nos
haga mercedes, de la q agora te-
nemos necesidad es de la gra-
cia: supliquemos a la Virgen san-
tissima nos la alcance, y repre-
sentemōse las saetas de San Se-
bastian Aue Maria.

¶ El exercicio militar, y la ocu-
pacion de la guerra, no ay duda,
fino q es vno de los mas illustres,
y honrosos, q ay en el mundo: cō
el defiendē los hōbres su republi-
ca, ariscandose valerosamēte por
su amparo, cō el eternizan los hō-
bres su memoria, cō sagrādo a la
inmortalidad de la fama, sus he-
chos valientes, y atreuidos: pero
junto cō esto no se puede negar,
fino que por no guardar muchos
hōbres los fueros de la discipli-
na militar han infamado el nōbre
de soldado: porq se empleā en el.

M m 5 no

para la casa del vezino, pues para ello sea tan angosta la ventana por la parte que puede entrar el ladrón, que no pueda caber vn cuerpo, mas por dedentro, no ay esse inconueniente ensanchele quanto fuere necessario. En lo qual no quiso Dios dar a entender otra cosa, sino que procurásemos no dar puerta a los ladrones, y donde pudiésemos temerlos, cerrásemos la puerta quando fuese posible, mas que la abriésemos norabuena quanto quisiésemos, por la parte interior donde esta Dios, por quien se hazen. Esto nos enseñaron los Magos en Ierusalén, que en el camino que ay ladrones, no abrieron ni manifestaron sus tesoros, pero en entrando donde estaua el niño y su madre: *Aperitis thesauris suis obtulerunt munera.*

Y nota, que aquel es seguro lugar para depositar nuestros tesoros, mucho mejor q̄ quātos ay en la tierra, y sino dezidme dōde estariā mejor guardados vuestros tesoros q̄ en la ciudad, o torre dōde el Rey guarda los suyos? Por cierto en ninguna parte, porque necessariamente aquella ciudad, o torre seria la mas fuerte, la mas bien cerrada de muros y barbacanas que vuestro. Pues la torre fuerte donde el Padre eterno guarda sus tesoros, es su hijo sacro santo: *Apud quē recūditisunt thesauri sapientiæ, & scientiæ Dei.* Este si es lugar para depositar

nuestras riquezas espirituales, y depositandolas en el, las depositamos en aquel lugar fuerte, que es el cielo, dōde el mismo Señor nos acoje que los pudiéramos: *Thesaurizate vobis, thesauros in cœlis.* Donde ni el ladrón puede rōper las paredes, ni colarse por vn agujero, ni polla puede con sumirlos, que así lo hizieron estos santos y discretos Reyes, los quales prostrados por tierra le adoraron.

Pero dezidme Reyes santísimos, como pudistes tener ojos para ver aquel Sol diuino, sin que su claridad os deslumbrara? A esto responden, como hōbres criados en el Oriente, que quando sale y despunta el Sol por la mañana, tiene tan templada la claridad y resplandor, que por flaca que sea la vista, lo pueden muy bien mirar sin daño suyo, y por esso todas las naciones que adoraron al Sol, lo adorauan al Oriente, porque entonces podian verlo pero si aguardauan a mas tarde, en todo el resto del día era la luz tan grande, que no la podian sufrir los ojos. Así estos Reyes de Oriente, como quien tanto entēdia dēlle Sol visible, saben que el Sol diuino y soberano a recién nacido, y en el Oriente de su vida se dexa ver facilmente, y que esse es tiempo en que le pueden ver y gozar de su claridad templada: y así se dan priciā para ver aquel Sol recién nacido, de

Matt. 6

Ad Colo.

2.

quien

Zachar.

quien dixo Zacharius q̄ auia nacido como Sol de Oriente, para que alumbrandonos le podamos ver : *Vistauit nos Oriens ex alto illuminare, his qui in tenebris, & in ymbra mortis sedent, &c.* Vamos pues todos acompañando estos Reyes, gozemos de la clemencia deste Sol recién nacido, que se dexa facilmente ver, y a-

dorar de todos, sin que ofenda su claridad, no aguardemos a mas tarde, quando los rayos rigurosos de su grandeza, magestad, y justicia nos espanten, aprouechemonos de su misericordia, pues es tiempo della, y pidamosle nos conceda la gracia y gloria:

Quam mihi, & vobis.

&c.

SERMON PRIMERO EN LA Festiuidad de S. Sebastian Martyr.

Descendens Iesus de monte, &c. Luc. 6.



SI Dios hiziese oy con nosotros aquel singular beneficio y merced que vfo con el glorioso Sebastian, sin duda que seria este vn sermón de mucho fruto, parece que le dize oy el Señor, lo que en otro tiempo a la esposa: *Pon me, vt signaculum super cor tuum, quia fortis est, vt mors dilectio.* Ponme por blanco sobre tu corazón, porque el amor es fuerte como la muerte. Pues Señor, quereysle tirar alguna saeta q̄ le paffe el corazón, pues le mandays que ponga blanco sobre el pecho? no se pone en los terreros el blanco, sino es para tirar y acertar adonde el señala. Así es verdad dize Dios, quiero te herir corazón con mi amor, porque es como la muerte, que haze insensible como ella,

Cant. 8.

porque yo se que los tiranos hã de asfetearte, y con este remedio no sentiras las demas saetas, por que quando a vn hombre, viuo lo ponẽ en el palo para asfetear: para que sola vna saeta sienta no mas, y las demas den en el cuerpo muerto, ponenle vn blanco sobre el corazón, para que pasando se lo con la primera saeta, no sienta las otras. Así te quiero tirar a ti vna flecha de amor sobre el corazón, para que muriendo con el, no sientas las flechas, que te a de tirar el tyrano. O pues si Dios tirasse oy a nuestro corazón duro, vna flecha de su amor, quan poco sentiriamos, las que en este Euangelio, parece que tira Dios contra la carne, y sus deleytes, cõ la pobreza, lagrimas, persecucion, y martyrio, en que pone la bien auenturança.

M m

Mas

Dan. 7.

Mas yo creo que el Señor nos concedería esta merced, si lo pudiésemos por blanco en nuestro pecho: Pero es negocio dificultoso, q̄ en pecho tan negro (qual es el de vn pecador) se quiera Dios poner por blanco, siendo la misma blancura. Blanco en la cabeza: *Sicut lana mundissima*. Blanco en la vestidura: *Vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix*. Blanco en los pies: *Sicut columnae marmoreae super bases argenteas*. Y en vn pecho de vn pecador, de quien se dixo: *De nigrata est facies tua super carbones*. Cierta grande fauor es menester, no ay otro mejor, q̄ el de la Santissima Virgen, para alcançar esta gracia; supliquemos se lo, con la Oracion de el Aue Maria.

Canta.

¶ Quanto mayores sean agora los fauores, llanezas, y afabilidades, que vsa Dios con su Yglesia, que los q̄ vsaua antiguamente cō la Synagoga, echasse a biē deuer, si conferimos las vnas mercedes con las otras. Tratando de las primas, la Esposa dixo: *Ecce iste venit saliens in montibus transiliens colles, similis est dilectus meus caprea, hinnuloq; ceruorū super mōtes Bethel*: en el qual lugar manifesto de que manera via a su Esposo, que era con mucha dificultad: tres de las quales significo aqui. La primera, que nunca lo via

en lo llano: *Super montes Bethel*. La tercera, q̄ no se le podia llegar nadie, porq̄ era como cabra montes, o como gamo, animales esquiuos, y fugitiuos. En lo qual quiso significar tres maneras de rigor, que tuuo Dios con la Synagoga antiguamente. El primero, que no se allanaua Dios con ellos, nunca lo vian en lo llano, siempre sobre mōtes, si aparece a Moysen en la çarga sobre vn mōte, si da la ley en otro mōte, si da bēdiciones, y maldiciones en otro mōte, si Abrahā sacrifica a su hijo en otro monte, tanto como esto, q̄ quando vinieron a pelear los Gētiles, cō los Hebreos dixeron, acometamos los en el llano: *Quia dixit eorū montiū dixit* ved lo q̄ le costaria a vna tierna pastora, andar por las mōtañas, buscādo su Esposo. La segūda dificultad era, q̄ nūca Dios estaua en vn lugar quedo, porq̄ el arca de el testamento, q̄ era su trono, y silla, estuuo en tātos lugares diferētes, q̄ le quito el sueño a Daud, ver q̄ Dios no tenia lugar situado, y cierto, dōde le pudiese gozar. Si *dederō somnū oculis meis, & palpebris meis dormitationē, donec inueniā locū Dño, tabernaculū Deo Iacob*. La tercera era, q̄ no se dexaua tocar, ni aun ver de los ojos: *dominus pollicitus est habitare per nebulā*, porq̄ para q̄ no le vieran, venia rodeado de vna niebla. Y de los Nazarenos dize san Isidoro; que criauan mucho cabello, para.

Psal. 131.

S. Isidor.

para que les cubriessen los ojos, y fuesse como velo, porque era la gente que mas auia de comunicar con Dios, pues para que se vean quan diferentes son las mercedes, que haze Dios a nuestra Yglesia en este Euangelio de oy, se veran acabadas aquellas equiuezas, y quitadas aquellas dificultades, de que se quexaua la Synagoga. Ella dize que nunca le vey, sino: *Super montes Bethel*, oy le ve en lo llano, y baxar del monte: *Descendens Iesus de monte*; ella dize que no le vey, sino saltando, y corriendo: *saluens in montibus transiliens colles*, oy le ve parado, y de reposo: *Stetit in loco campestri*, y el que no se dexaua tocar, ni aun ver, oy se dexa ver, y tocar: *Et omnis turba, querebat eum tangere*, quia virtus de illo exibat, et sanabat omnes, etc.

Descendens de monte stetit. Quando otro Euangelista haze mencion destas bienauenturças que Christo dixo a sus Discipulos, dixo que estaua encima del monte: *Videns turbas ascendit in montem*, alli subia al monte, aqui baxa del mōte a lo llano, no siēpre sobre mōtes, algunas vzees es menester entēder q̄ los que estan en los grādes mōtes baxā, y descien den: pero esta es la diferēcia, que quando esta sobre el mōte el se abaxo, y asintio: *A seēdit in mōtem, et cum se disset.* Pero quādo estauo en lo baxo de el valle, e-

stauo en pie, *Descendens de mōte stetit.* En lo qual quiso dar Christo a entēder, pues el Padre eterno, nos le dio no solo por capitā, sino por precepto, y principio: *Ducē et praeceptorē*, de q̄ manera se auian de auer los q̄ estauā en la cumbre, y alteza de los mōtes de las dignidades, officios, y prelacias, para q̄ entēdieffen: que lo q̄ está subidos, y en la cima de los montes, pueden baxar, y verse en lo hondo de los valles, y q̄ así quādo estuuieffen en lo vno, era bien acordar se del otro, por que es la fortuna varia, y tiene muchas inconstancias. Esto pienso que quiso dezir aqui la rueda, que dize Clemente Alexandrino libro Stromat. 5. Que estaua en el templo de los idolos: la qual dize el que estaua a la puerta, para que todos los q̄ entraffen, y salieffen, la viesfen, y en entrādo en el templo, le dauā a cada vno vn ramo en la mano; y aunque el santo no lo declara para que, no puede ser otra cosa, sino amonestar a los que la fortuna les daua el ramo, y lauro del vencimiento, q̄ se acordassen, que la rueda de la fortuna, era inconstante, y estaua en perpetuo mouimiento: y así era forçoso, que los que estauan arriba, viesfen la buelta, y se viesfen abaxo: que aun los mismos Antiguos dicen cō vna dissimulada manera de entēder, quan agudadas erā las dulçuras de la fortuna; y así dize san Hieronymo,

M m 2 sobre

Esai. 65. sobre el lugar de Esaias, en el capítulo sessenta y cinco. *Qui ponitis fortune mensam & libatis super eam. In die ultimo anni futuri fertilitatem auspicari solebant. Erat enim mos.* (Dize San Hieronymo) *Apud Aegyptios ac etiam israelitas, in ultimo die anni, & mensis eorum, qui extremus est, ponere mensam refertam varijs generis epulis, & poculum mulso mixtum: ut ex hoc scirent annus ne futurus esset fertilis an sterilis.* Cosa era digna de grande consideracion, que en el vasso lleno de aloxa adiuinassen los bienes, que les auia de dar la fortuna. Hazese la clarea, o aloxa de miel, y agua, no es la miel pura, sino aguada, que las dulçuras de la fortuna, y las mieles es menester aguallas, con la consideracion de su inconstancia, y hazer lo que dice el Ecclesiastes en el capit. ii. *Dulce lumen, & delectabile est oculis videre solem:* pero con todo esso, *Meminisse debet tenebrosi temporis.* Quando la vida alegre, y la prosperidad, y resplandecen muy es bien acordarse que ay noche, y tiempo tenebroso, y que tras la luz pueden venir las tinieblas, con lo qual se agua bien la miel de los contentos de la fortuna.

Ecc. 11.

Pero a se de aduertir lo que hizo aqui Christo que quando se vio encima del monte entonces se assinto: y quando estuu abaxo en lo llano estuu en pie, dando a entender, que el modo

con que el hombre se a de auer en las subidas, o caydas de los montes altos, y dignidades: es que quando esta en lo alto se alhane, y abaxe, no engriendose, ni desuaneçiendo se con la prosperidad, pero quando se viere en lo baxo y humilde, no desmaye, ni pierdan el animo y valor: sino antes entonces este en pie. Ambas cosas hizo nuestro capitan, y enseñador Christo. Pintale San Juan, en vn cavallo blanco, lleno de magestad, y grandeza: pero el retulo de el nombre real, que la representaua lo lleua escrito en el muslo: *Et scriptum in femore Rex Regum, &c.* Que no se yo en que parte mas escondida, ni que menos pudiera verse pudierayr aquel famoso letrado, por que yendo a cavallo, y escrito en el muslo, era forçoso esconderse, en lo qual quiso dar a entender, que quando los hombres se vieren muy a cavallo, no tienen para que pompear, ni hazer demostracion de los titulos de su grandeza, por que es la fortuna vn cavallo mal domado, es: y puede dar con el cauallero en el suelo por bien que se tenga en los estribos, pero esse mismo Señor, quando se vio a pie, y caydo en vna cruz, quiso que le pusieran el titulo sobre la cabeça, y que lo viera todo el mundo, para que entiendan los hombres, que alli no perdio el esfuerço de Rey. Esto mismo le paso delan-

Apoc. 19

Matth.
24.

te de Pilato atadas las manos cō una foga, como mal hechor, y culpado entonces dixo: *A modo videbitis filiū hominis, veniēte in nobis cœli, cū potestate magna.* Algun dia vereys al hijo del hōbre con grā poder y magestad pero estando en la trāsfiguraciō, dōde no solamente el, pero todos sus criados venian: *In magestate*, con magestad real, y soberano respīador de gloria, digna de tal señor, y Principes: *Loquebatur de excessu.* Allí hablaban de la pasiō, de la baxeza, y afienta en q̄ se auia de ver por el exceliuo amor, con q̄ auia de morir. Dōde veremos q̄ agora q̄ esta en la cūbre del monte se aficiōta, y acuerda de la pasiō y cayda, y quādo esta en lo llano de la pasiō, delante Pilato, se leuanta en pie, y trata de la vida cō magestad, a juyzio, &c. Esto deue hazer todos los hōbres, q̄ son cuerdos, porq̄ agrada mucho al Señor, ver q̄ los q̄ se vē en lo llano no descaescan sino q̄ esten siēpre en pie: y los q̄ estan en el monte q̄ se sienten. Donde nuestra letra dize en aquel Psal.

Psal. 46

46. *Cognoui omnia volatilia cœli, et pulchritudo agri meū est.* Lee el Chaldeo. *Gallus siluestre, cuius pedes quiescent in terra, et caput tangit cœlū, cantat corā me.* Conozco, y tengo muy presentes todas las aues, y diuerlas especies de paxaros, y principalmente me agrada el gallo siluestre, cuyos pies estan en la tierra, y cuya ca-

Tom. I.

beza toca al cielo, el qual canta vna musica suaue delante de mi. El traño paxaro porcierto, q̄ mirado desde el cielo, llega hasta la tierra, y mirado desde la tierra, llega hasta el cielo? aue rara y q̄ puede cātar delante de el mismo Dios. Y muy bien se ve q̄ no habla aqui de el gallo, pues no lo ay en el mundo de esta manera, no habla aqui de el gallo siluestre, q̄ es cosa rara, y de pocas visto. Habla aqui verdaderamente de todos los Principes, y Prelados, q̄ son gallos: a quien Salomon comparo los Principes, y Reyes: *Gallus nec est qui resistat ei, &c.* Los quales quādo son de tal cōdicion, q̄ viendose de pies en el suelo de scaecidos, tienen la cabeza, y el animo tan leuātado, q̄ llegan con el al Cielo. Y quando teniendo la cabeza entre las nuues tienen tanta cōsideraciō, q̄ se hallā de pies en la tierra, ellos le dan muy grāde musica a Dios. Y aun se a de aduertir, que alaba aqui mucho la musica de el gallo, y por esso puso la cōparaciō en el solamente, y no en otra ninguna aue, porq̄ todos los demas paxaros, por muy suaues, y acordadas bozes q̄ tengan, no cantan sino de di claro, y quando quiere amanecer: solamente el gallo canta a la media noche, y quando todos callan, y enmudecen, el esta alegre cantando, sacudiendo las alas, barruntādo el dia cō cōstar tan lexos. Esta es el aue rara

Prouer. 3

M m 3

y ex

y extraordinaria, y la que se pareció a Dios, q̄ se auentajaua a la hermosura de todas las demas aues, y por excelencia se llamaua: *Pulchritudo agri*. Pues el que conocia las demas aues; *Cognouit omnia volatilia coeli*. Añadió luego, y dixo: *Pulchritudo agri mecū est*. Llamádo al gallo de (quē habíamos) hermosura de el campo, y verdaderamente a ellos tiene Dios por hermosos, y q̄ se la ganen a los demas hombres, que en la noche de las tribulaciones; y en el tiempo q̄ se ven caydos de el monte de la prosperidad, están en pie, sin desfacer vn solo punto. Y porque concluyamos este pensamiento, mucho se deue notar aquello, que dize la Sagrada

Num. 52. Escritura. *Numerorum veinte y siete*. Quando le mandó Dios a Moysen, que en su lugar sustituyesse a Josue, y entre todas las cosas que mando, le diera al nueuamente elegido, fue *Dabis ei praecepta cū illis videntibus, et partem gloriae tuae*. Dō de el Hebreo en lugar de gloria dize: *Dabis ei partem humilitatis tuae*. Si es gloria, y honra, como le llamays humildad; y si es humildad, como le llamays gloria? Esta es la excelēcia de Moysen, q̄ quando estaua en la mayor gloria, y honra, y en el mōte de la mayor dignidad, entonces se humillaua, y asentaua, y quando estaua en la mayor humildad, y baxeza, entonces mostraua la gloria, y re-plan-

dor de su grādeza: como se vio, que quando resplandeciēto se puso vn velo, pero despues quando lo quisieron apedrear, se fue con ánimo valeroso a Dios, y sin desfacer vn punto le representó su causa, para q̄ boñiesse por ella, por q̄ parece biē que los estan encima del mōte se asienten, y quando se ven en lo llano, y abaxados de las cumbres estan en pie, &c.

Sterit in loco, &c. Es Dios amigo de de senojara a los que estan enojados, aunque sea por culpa suya; y de autorizar a los q̄ estan desautorizados, y no solo a los hombres, pero aun tambien a los elementos. Parece q̄ estaua el agua ofendida d̄ q̄ Dios la vuiesse hecho general verdugo en el diluuiο, por esso la quiso honrar, y hizo que defendiessse ella misma a los hijos de Israel en el tránsito del mar Bermejo, y muchas vezes para mayor autoridad suya, paso el arca del testamento por ella, y finalmente la cōsagro Christo Redēptor nuestro, ha-ziendo la materia del Sacramēto del Baptismo: y mucho mas hizo esto con los hōbres. Parece que las mugeres estauan afrentadas, de que Eua vuiesse echado a perder el genero humano, pues para hōrarlas quiere que otra muger, que es la Santissima Virgen comience el reparo, y sea de quien salga Christo, que a de remediar los daños de aquella primera cayda;

da; de la misma manera, porque estauan los de Samaria, y los de Sichem agraviados del daño que auian recebido por causa de Diná; y quiso que en el mismo sitio para desagraviarlos, vuisse vna muger Samaritana, q̄ fuesse causa de mucho bien para aquella ciudad. Para venir a nuestro proposito, se a de notar, que dize Burchardo, tratando del sitio de la tierra Santa, que estos de Tyro, y Sydon, que aqui buscauan a Christo cō los Hebreos, de que dize el Euāgelio, q̄ buscauā al Señor. *Multitudo copiosa plebis ab omni Iudea, & Samaria, & Tyri, & Sydonis, &c.* Erā Gētiles, descendientes de aquellos a quien destruyo Iosue. Y fue el caso, que porque a los Gabaonitas auian impedidos los cinco Reyes de la tierra de Promission, q̄ no se confederassen, ni hiziessen ninguna amistad con los Hebreos: enojado Iosue cerro con ellos, y ya que se acabaua el dia, dixo: Sol

Iosue. 10.

ne mouearis contra Gabaon, & stetit Sol obediēte Deo vox hominis. Muy sentidos y afretados estauā los de Tyro y Sydon, que fuerō contra los Gabaonitas, de que el Sol para hazer les daño se vuisse parado: dize Dios, deshagamos este enejo, y el Sol de justicia q̄ es mi hijo separe a las bozes de los que le piden misericordia, y se este quando; *Obediēte Deo voci hominum;* Y assi en el mismo lugar q̄ se estuuu quando el otro

Sol, este diuino Sol, que es Christo: *Stetit*, en el mismo lugar, y con razon: porque si alla el Sol se paro para ofenderlos, porque no solamente se apartauā de los Hebreos, pero eran ocasion, de que se apartaron otros, ya los mismos vienen oy juntos con los Hebreos, y assi merecen lo que ellos desmerecieron entonces, y assi noto el santo Euangelio, que viniendo vna multitud muy grande, y copiosa. *Ab omni Iudea, tambien vino: Maritima Tyri, & Sidonis nam si poenitentiam egerit gens illa, agam, & ego poenitentiam, &c.*

Pero assi como desenoja Dios, (quando ay enmienda,) de lo mismo y de la manera que estauan enojados, y sentidos los hombres, assi tambien los castigara, conforme a las ofensas que cometen, porque pensays que embia Dios nuestro Señor rātas pestes cada año, Enfermedad tan aguda y pegajosa, que de vno salta y cunde a ciento, y a mil: y assuela vna ciudad por grande y populosa que sea? De que nuestros pecados son como peste pegajosa; que no nos contentamos con pecar a solas, sino que lo pegamos a toda la ciudad. Que bien verdaderamente, hablando la sagrada Escripura, de otros pecados semejantes a los q̄ oy corren, los llamo cathredas de pestilēcia: *Et in cathedra pestilētie nō sedit.* porq̄ assi como lo

Psalm. 5.

M m 4 que

SERMON SEGUNDO DE LA Festiuidad de las Alabanças de San Se- bastian Martyr.

*Beati estis, cum maledixerint vobis homines: &
persecuti vos fuerint. Luc. 6.*



Assi como la noche por
ser capa de pecadores
haze atreuida la mal-
dad, y da animo al vi-
cio, paraq̄ haga mil desafucros:
assi la obscuridad con q̄ los mu-
chos tiranos obscurecieron al
principio la Yglelia, no solamēte
les dio animo para hazer todo ge-
nero de pecados: pero aun x̄bien
para perseguir los S̄tos, y hen-
chir de sangre de martyres el mū-
do: David, en el Psalm. 10. dize:
*Ece peccatores intenderunt arcū,
parauerunt sagittas suas in phare-
tra: vt sagitent in obscuro rectos
corde.* Dōde nuestro Padre S. Au-
gustin lee. *Vt sagittēt in obscura
luna rectos corde:* q̄ fue dezir, quā-
do la Luna que es la Yglelia esta
na obscura, porq̄ las tinieblas de
la persecucion la eclipsauan: los
tiranos tuvieron lugar para po-
nerse en asechāça, y asañar a los
q̄ seruiā al Señor, q̄ eran los de-
rechos de coraçon: y como el De-
monio tenia contra el coraçō la
tema, procuro q̄ les tirasen al co-
raçon. Entre estos martyres sobe-
ranos, cō quē mas ojeriza tuuo
el Demonio, fue el glorioso S. Se-

bastian: porq̄ aun en tiēpo tã te-
nebroso, el era vna luz clara, que
enseñaua el camino del cielo, y
assi cōtra el asesto las flechas de
su odio: y nos lo dexo en la Ygle-
lia por gloriosissimo martyr, pa-
ra q̄ cō sus saetas enamoremos a
Dios quādo estuuiere. mas enoja-
do por nuestras culpas, y le enter-
nescamos el coraçon, paraq̄ nos
haga mercedes, de la q̄ agora te-
nemos necesidad es de la gra-
cia: supliquemos a la Vīrgen san-
tissima nos la alcance, y repre-
sentemosle las saetas de San Se-
bastian Ave Maria.

¶ El exercicio militar, y la ocu-
pacion de la guerra, no ay duda,
fino q̄ es vno de los mas illustres,
y honrosos, q̄ ay en el mundo: cō
el defiendē los hōbres su republi-
ca, ariscandose valerosamēte por
su amparo, cō el eternizando los hō-
bres su memoria, cō sagrādo a la
inmortalidad de la fama, sus he-
chos valientes, y atreuidos: pero
junto cō esto no se puede negar,
fino que por no guardar muchos
hōbres los fueros de la discipli-
na militar han infamado el nōbre
de soldado: porq̄ se empleā en el.

M m 5 no

Psalm. 10.

S. AUGU.

no por las justas causas, por que se han de tomar las armas, sino por su codicia. De dōde tãbien resulta, q̄ ya ay pocos valientes, y q̄ facilmente los vencē, y derriban muchos couardes, q̄ ni tienē pies, ni manos. De lo primero ay mil exēplos en las diuinas, y humanas letras: esto quisierō dezir los Antiguos, quando dixerō, q̄ el dios Marte auia nacido de la diosa Iuno, y que ella lo auia concebido en las entrañas, sin marido ninguno, sin padre, entēdiēdo por esto claramente, que Marte, por quien significauan la guerra, las mas vezes nacia de la codicia del dinero, y riquezas, por quien entendian la diosa Iuno: sin tener otro padre, ni otro principio mas q̄ codicia de ganar, y tener mas hazienda: como se ve que sin dar ocasion, ni hazer ofensa se le uanta vn Reyno contra otro, solo por robar, y enriquecerse. De aqui es que a los soldados en la diuina Escritura comunmēte, los llaman ladrones, porque no tienen el ojo mas q̄ a pillar, al saco, y al robo: y como los lleva la codicia, y no otra justa demāda. 4. Reg. 24. No los llama, sino ladronzillos, y asì tratando de la guerra, q̄ embio cōtra el pueblo de Iuda, para castigar la desobediencia de el Rey Ioachim, q̄ se rebelo contra Nabuchodonosor: embio algunos exercitos de soldados, y a todos llama ladrōzillos *Misit eis Dñs latrūculos Chaldeos*

rū, & latrūculos Sirie, & latrūculos filiorū Amō, & dimisit eos in tudā, vt disperderēt eū. Y Abdias hablādo de los soldados los llama ladrones, y vēdimiadores: *Si fures introissent ad te, &c? Si vindimiatores introissēt ad te? Nūquid quid saltē racemū reliquissent tibi? Quidomodo scrutati sunt Esau inuestigauerunt abscondita eius? Que haze el q̄ vēdimia, de rebuſcar la cepa, corta el racimo, encanastalo, echalo en el lugar, pillalo cruelmēte, hizole el racimo algū mal al vēdimiador. No porcierto, pues para que vïa cō el tantas crueldades? Por sacale el yugo, por roballe el mosto, asì son los soldados, como los ladrones, y vendimiadores, q̄ le haze el pasajero al ladron, y saltador de caminos; Nada, pues por q̄ lo mata? Por roballo, luego bien dixerō los Antiguos, q̄ sin otro padre nacia el dios Marte de la codicia, de las haziēdas, y dineros, q̄ es la diosa Iuno: todo el qual de ordinario gastā en sus deleytes, destēplanças, y sensualidades. Esto se entiende hablando de la chusma, sin q̄ por esto q̄ramos escurecer, el resplandor de los esclarecidos soldados, y capitanes: lo que de aqui resulta es q̄ aquella canalla por mas valiēte q̄ sea, la vēce cada dïa vn hombre sin manos, ni pies: lo qual tãbien significarō los Antiguos, quando dixerō, q̄ el dios Vulcano coxo, y poco exercitado en guerra prendio sutilmente,*

Abdias.

4. Reg.
24.

mente, en vna red al dios Marte, cō la diosa Venus: dando a entender, q̄ a los soldados cudi-
cios y captiuos, de vicios, y sensu-
alidades, por quien entendierō
a Venus, vienen a morir a manos
de cobardes, y de hōbres flacos:
pero porque no se entienda, que
todos los son desta manera, oy
nos pinta la Yglesia vn capitā va-
leroso, vnesforçado soldado: el
qual como ni fue cudiocoso de
bienes terrenos (pues dexo los
suyos, y así por ningun camino
le compete el nōbre de ladron; y
como fue casto, y honestissimo,)
estuuō tan lexos de ser cobarde,
y de morir a manos de gente fla-
ca; q̄ viendo se perseguido no de
quales quiera enemigos, sino de
los mas crules q̄ ay en la Ygle-
sia, que son los hombres, a quien
el Demonio tomo por instrumē-
to para hazer guerra a los marty-
res, alcançō vna vitoria tan famo-
sa, y vna bendicion tan celebra-
da, como la que dize Christo en
el Euangelio. *Beati estis cum ma-
ledixerint vobis, &c. Beati estis,
cum maledixerunt vobis homines,
& persecuti vos fuerint, &c.*

Mucho ponderan los que tra-
tan este lugar, quanto se deua te-
mer la persecucion q̄ viene por
manos de hōbres, pues el Señor
no dixo: bienaueturados los que
soys perseguidos de leones como
Daniel; ni aun los q̄ soys perse-
guidos de demonios como Iob;
sino los q̄ soys perseguidos por

manos de hombres, pareciēdo-
les que el leon es manso, y el de-
monio flaco, respeto de la crue-
dad del hombre; y cierto se a pō-
derado bien: pues el mismo hijo
de Dios, para auer de dezir en
vna palabra la trayciō de Iudas,
la llamo traycion de hombre. Y
aun Dauid antes, quando la pro-
fetizo, la baptizo con este apelli-
do: *Homo pacis mee, in quo spera-
ui, qui edebat panes meos, magni-
ficauit super me supplantationem.*
El hombre que entro de paz, y
comia conmigo, magnifico vna
gran traycion, y donde nosotros
leemos *Magnificauit*: dize otra
letra: *Amplauit*. Lo qual declarā
de diuersas maneras, vnos dicen
que las trayciones comunes pu-
sieron su raya y coto en el ar-
mar las çancandillas, y traçar
las trayciones: de la manera que
Iacob dio zancadilla a Esau, de
donde le quedo el nombre de Ia-
cob, que quiere dezir; *Suplanta-
tor*, que fue trauandole del pie,
porque Esau se le anteponia, y
queria ser mayoralgo, y no era
mucho, que quitandose lo al otro
si salia primero, el que tambien
queria serlo, le trauasse del pie, y
esto no es mucho que en fin el
que salia primero hazia agrauio
al que se quedaua en el vientre,
y no siendo el vno de dias ma-
yor que el otro, el derecho con-
sistia en salir primero: pero
Iudas no recebia ningun agrauio
de Christo. Y así passō de
la

Psalm.

*Oratū
dñi
roboris*

do langostas tenían la cara de hombres: *Et facies earum, tanquã facies hominum, & capilli earum, tanquam capilli mulierum.* De manera, que el rostro y cabello era de humanas criaturas, que sean estas langostas, lo comun es, que eran demonios dañosos, plaga de Dios como langostas para el mundo, que por ninguna parte podeys estar seguro dellos, por que si vienen por delante son leones, y escorpiones si vienen por detras. Pues si son demonios, por que les poneys cabellos humanos, y rostro humano? Aca solemos dezir, para exagerar la malicia de vno: fulano es pelo del diablo. Pues espera vereys otra mayor exageracion, que para dezir la crueldad de los demonios, dize aqui que el diablo tiene pelo de hombre. Y assi la crueldad de tan desapiadados enemigos, con ninguna cosa se exagera tanto, como con semblante humano. Y pues tales son estos enemigos, con ninguna cosa se pudo mejor ponderar la persecucion de los martires, que con dezir que serã hombres los que los persiguieren, pero contra tan feroces enemigos armo Dios vn tan valeroso soldado como Sebastian, que los vencio, y quito el despojo de muchos que conuirtio a la Fe, y gano para su Rey: O que grande y valiente soldado.

Pero para que todo el mundo con oca luego de la primera vi-

sta esse capitan glorioso: pintalo la Yglesia con saetas en la vna mano, y con la Cruz en otra, con las saetas lo señalo el mundo, y el tirano: mas Christo lo señalo con su Cruz. Quando aquellos Angeles salierõ a destruir la tierra, mando Dios que saliesse otro a señalar los que auian de escapar de aquella general mortandad, para lo qual les mando poner vn Tao en la fiçte; *Signa Tau frontes virorum, &c.* Lo qual como es muy notorio, nacio de aquella costumbre antigua de los Griegos, que en las listas delos soldados que venian de la guerra, señalauan en el margen los viuos y los muertos, los viuos con vna letra Tao a manera de Cruz, los muertos con vna letra Tita, que es como nuestra. O atrauesada por medio vna saeta. La razon desto ya la auemos dicho en otra parte: agora pues se vera el ingenio de la Yglesia, en poner a S. Sebastian con Cruz en la mano, que es como señalarlo cõ el Tao, auiendo el tirano señalado con saeta, como si dixera, el mundo os quiso quitar la vida a saeteando os: y assi os señalo cõ saeta como a muerto, empero el cielo os señalo con el Tao de su Cruz, señalandoos por viuo, y nadie a de poder contrastar lo que el cielo ordena: y assi fue, que aunque lo saetearon quedo viuo, y no pudieron las saetas quitarle la vida. Pero que ay que

Ezech. 9

mura

Claudius
Parad. de
symbolis
heroicis.

marauillarse de que las saetas no pudiesen penetrar la vida? Dixo vn discreto q̃ el simbolo de los hōbres solidos, y de virtud entera, con ninguna cosa se finifico mejor, que con vna piedra, y vna saeta quebrada en ella, cō vna letra q̃ dezia: *Instringit solido*, quiebranse las saetas, quedan en cosa solida, qual es la piedra: y no me marauillo yo q̃ se quebrasse el rigor de las saetas, siendo vuestra virtud tã solida, y la entereza de vuestra santidad tan de piedra.

Pero aun mas misterio me parece q̃ ay en ver, q̃ con las saetas q̃ ostrira la muerte, y el deslco de quitaros la vida, quedays enamorado y muerto, y por otra parte q̃ Christo vuestro maestro y señor, cō saetas de amor q̃ da muerte en la cruz, y hallo por mi queta q̃ aqui fue dōd trocarō las saetas el amor y la muerte, quãdo caminaron vna jornada jutos, y el amor mataua, y enamoraua la muerte.

Alciat.
emblem.
174.

*Alter enim alterius male prouida
spicula sumpsit,
Mors aurata tenet, offesa tela puer.*

Pues q̃ Sebastian quedasse mas enamorado y no muerto de las saetas, bien se ve claro, pues despues de auerlo asañado, se fue al tirano y le predico, y dixo mil marauillas en alabanza del Señor por quien moria, y encendido de amor se opuso a otro nuevo martirio, de donde muchos dizē, que este santo dos veces fue martir, q̃ Christo no muricse cō flechas d

muerte, sino con flechas de amor es mucho mas claro, pues no pudiera la muerte herirle el cuerpo, sino le vuiera herido la voluntad el amor, porque *Oblatus est quia ipse voluit.*

Pero aunque las saetas no os quitaron la vida, cō todo esto os honraron mucho como dadas en premio de la velocidad, q̃ tuuistes en la carrera del martirio: *Omnes quidē currunt*, dixo Pablo: *Sed vnus accipit brauiū.* Muchos salieron a correr esta carrera peligrosa, pero aunq̃ vos salistes mas tarde, corristes mas ligeramēte que otros, y se la ganastes a los q̃ salieron primero. Para lo qual se a de notar, q̃ aunq̃ Sebastian tuuo oculta su fe por algun tiempo, y otros publicamēte la cōfessauan en los tormentos, no por esto deue ser culpado, porq̃ aquello lo hazia para animar los martires, y ayudarles en secreto, empero quando le cōuino, y fue necesario, manifesto su Fe, y precedio y lleuo la vetaja a los q̃ primero lo auia declarado. Dos apodos dio el Apostol S. Pablo hablando de la Fe, que el vno parece muy cōtrario del otro, y biē mirado son muy a proposito: el vno es llamar a la Fe cota, loriga, *Induite, lorica fidei.* El otro llamandola escudo: *Su mentes scutum fidei.* Que cosa mas contraria del escudo que la loriga? la cota esta debaxo del sayo encubierta, el escudo esta sobre todas las armas, mas visible que

1. Chor.
9.

1. ad
Thes. 5.

2. ad
Ephe. 2.

que ninguna cosa pues como si la Fe es cosa oculta, por otra parte es aparète? porque a vezes por algun particular respeto, como enieña la Teologia, puede estar oculta, pero otras vezes ay obligacion de que la embrace el bué soldado, y la ponga delante de los ojos, y la manifielte, aunque le cueste la vida. Afsi fue san Sebastian, quando dissimuladaméte para ayudar a los martyres có uino tener secreta su Fe, tuuola oculta, pero quando la ocasion de animar publicamente a Marco y Marcelino, le obligaron a descubrir la Fe, embrago el escudo delante de todos, como buen soldado, y empuñando la espada de la palabra de Dios en la otra, començo a defenderlos de los q los desmayauan, y aun se auentajo tanto en la constancia y fortaleza, que se la gano a Marco, y Marcelino, que primero salieron a padecer, que no el. Y pues auiedo salido aquellos martyres primero al martyrio, passo delante san Sebastian, y se les auentajo en la carrera: bien merece que le den por armas vnas factas.

En la variedad de juegos que ordeno Eneas en honra de su padre, fue vna carrera de mancebos, que a porfia vnos de otros procurauan auentajarse en ella, y buscando premios dignos para los vécedores al que gano: le dieron vn cauallito ligero, y vn aljaua de factas de las Amazonas,

que a los que son en el curso, como cauallitos, y en la velocidad como factas, muy a proposito vino este premio.

Y aun a vos glorioso santo se os deuen, no solo por este titulo las factas, sino tambien para que sean vn pronostico de vuestras victorias y buena dicha. La familia de Lotaringia tiene por armas tres paxaros volando, atrauellados con vna fieta, porque Godofre de Bullon yendo a cōquistar a Ierusalen, como dize Claudio Paradino de simbolis hæroicis, junto a la torre de David tiro vna flecha, con que traspallo tres paxaros juntos, lo qual dixerón todos que era cierta señal de la ventura y buena dicha de aquel Principe. Y afsi fue, pues alcanço tal vitoria, de lo mismo os puede a vos seruir la facta, pues si al predicador que conuerte almas llama Dios facta escogida: *Possuit me Dominus, quasi sagitam electam, etc.* Vuestra palabra fue vna facta tan penetrante, y tan dichosa, que de vn solo tiro traspallastes tres corazones, que se le yuan a Dios bolando. Estaua Marco y Marcelino en el tormento, vinieron delante dellos sus padres y sus mugeres con grandes lastimas y lamentos, a persuadirles negassen la Fe, representandoles los daños temporales, que de dexarla se les seguia, y viendo el glorioso santo, casi desmayados los

Claudio
Paradin.
de simbolis
hæroicis.

Esa. 45

Esaias.
c. 50.

Sueto in
Domitia.

los martyres y para perderse, fue tan grande el esfuerço de sus palabras, que los animo y de nuevo les dio brio para que pasassen el riguroso martyrio, lo qual viendo vna muger principal llamada Zoe, que estaua presente, se conuirtio a la Fe siendo Gentil, ved que dichosa faeta de la palabra diuina de San Sebastian, pues cō vn tiro passo tres aues, que se le volauan a Dios, y passo tres coraçones de vn solo golpe. mirad si las puede tomar por pronostico de su dicha: y asì puede muy bien dezir lo que Esaias. c. 50. *Dominus dedit mihi linguam eruditam, vt sciam suscitare eum qui lassus est verbo.* Y aunque podia dezir alguno, que si con la palabra asañeo Sebastiā los coraçones de los martyres que auemos dicho, bien se lo pago al tirano, pues a el le traspasaron el coraçon con saetas duras de hierro, y lo dexaron hecho todo el cuerpo vn erizo, lleno de dolorosas puntas: pero a esto respõdo, que si lo hicieron lo coronaron, y le acontecio aqui a Sebastian, lo q̃ cuenta Suetonio Tranquilo: de Domitiano, el qual yendo caçando encontro vn venado ligero, que aun no le auian nacido cuernos, y dixo como era tan estremado tirador, esperad vereys q̃ tiro os hago, tirole vna saeta, y clauola en la vna sien, donde fue le nacer el cuerno al animal, y tirandole otra al otro lado, le la

clauo con tanta correspondencia, y tan al parejo, que parecieron dos cuernos naturales, dixo vn discreto que vio este hecho, ved que estraña ventura, si bien las saetas lo mataron, alomenos coronaronlo, porque la cepa y cuernos del ciervo son su corona: pues estando sin ella se tiene por tan afrentado quando la muda, que se esconde en la espesura de los arboles, porque nadie le vea sin honra: asì os podemos dezir a vos glorioso martyr: si las saetas os lastimaron a vos, no se puede negar, sino que tambiẽ os coronaron, y si dizẽ que quedastes hecho vn erizo cō las puntas rigurosas: no nos podran negar, que vays cargado de la fruta y mançanas sabrosas de tantos meritos como con vuestra constancia y sufrimiento ganastes.

Y aun entiendo, que por que soys santo con saetas, os señalo Dios por abogado de la peste, y parece que acontecio con vos, lo que en Athenas, que auiendo auido vna gran peste, y para remediar la inuocado todos los dioses, viendo que no cessaua en tendieron que tenian enojado algun Dios de quien no haziā memoria, y que por esso no cessaua. Y asì se determinaron a levantar vna ara con vn titulo que dezia: *Ignoto Deo.* Y cesso la peste, casi de la misma manera acontecio en Roma en tiempo de vna gran peste, que no hallando remedio

medio con muchas plegarias y oraciones, fue reuelado a vna matrona que escogiesse por abogado de la peste a S. Sebastian, san to nunca jamas conocido, para remedio de tal trabajo, mas pien so yo que entre otras razones lo señalo el cielo por abogado de este gran castigo, porque a los tales llama Dios saetas: *Et sagittas meas complebo in eis*, y aunque to dos los grandes castigos se llamã saetas, principalmente la peste. Y asì los antiguos pintarõ al Dios Apolo, por quien entendian el Sol con muchas saetas en la ma no, sobre vn gran monton de hõ bres muertos, como dize Erißus. fol. 650. porq los rayos del Sol, como flechas suelen herir con pe ste a mõtones los hombres; pues si la peste se significa por las sae tas, muy a proposito venis vos santo lleno dellas, a ser abogado destotras flechas venenosas, por que con las vuestras quiteys el rigor destotras, y pues vos soys el amparo, y el que defendeys al mundo de la ira de Dios, poneos delante della en tiẽpo de tan grã necesidad, que no es posible sino que nos seays fuerte escu do contra tan crueles saetas. En tiempo de aquella grande y gene ral peste de Roma, citando as si gidißimos todos de ver tanta mortandad, y pensando que to-

do se acabaua, pidieron a los dio ses fauor, y vieron baxar por el ayre vn escudo, el qual ellos llama ron *Ancilo*, de lo qual los adi uinos se alegraron grandemente, diziendo: que pues el escudo era simbolo de la proteccion, Dios queria amparar aquella republi ca, y que asì cessaria la peste, asì parece que en tiempo de la peste, os señalo Dios por escudo nuestro, y pareceys muy biẽ de la me de Dios hecho escudo, me jor que aquel de Marco Seba, famoso soldado de Iulio Cesar, que en la guerra que traxo con tra Pompeyo, junto a Durasõ, a quien le passaron el cuerpo con siete saetas, y su escudo se hallo despues, como refiere Cesar en sus comentarios, passado con do zientas y treynta saetas, y enclauadas en el ciẽto y veynte; y asì entiendo glorioso martyr, que soys escudo muy agradable al cielo, que os ve por su amor con tanta cõstancia lleno de las sae tas del tyrano, y a la tierra; pues vos como escudo estays lleno de saetas de la peste, que recogeys en el escudo de vuestra inter cession, para que no nos hieran. Sed nos pues tambien escudo pa ra la peste y contagio del alma, para que desta manera tengamos salud de gracia, y gozo de glo ria, &c.

Erißus.
fol. 650

Cesar in
coment.

SERMON PRIMERO EN LA festiuidad de la Purificacion de nuestra Señora.

*Postquam impleti sunt dies purgationis
Mariae, &c. Luc. 2.*



Quella antigua profecía de Malachias, que cõtenia vna escuridad intrincada, y vn imposible a los ojos humanos; oy se verifica y se vee su verdad, mas clara que la luz del cielo. Auia dicho el hablando del segundo templo que seria mas glorioso y mas illustre que el primero: *Erit gloria istius domus nouissima plus quam prima.* Y parecia cosa imposible, por auer excedido la fabrica y riquezas de aquel primer templo cõ grandísimas veta-
 Aggei. 2. *gloria istius domus nouissima plus quam prima.* Y parecia cosa imposible, por auer excedido la fabrica y riquezas de aquel primer templo cõ grandísimas veta-
 jajas a este segundo, pues los viejos que vieron el vno y el otro, llorauan de ver la pobreza, y poca sumptuosidad deste, respeto de la del primero; mas oy se ve q̃ es mayor la gloria deste segundo, que la de aquel primero, porque si lo que enriquecio y ennoblecio aquel primer templo fueron aquellas preciosas joyas, que no tuuo estoruo, segũ conuiene a saber el arca del testamento, donde estaua la vna del manna, las tablas de la ley, y la vara de Aarõ, encima de la qual tãbien estaua aquel famoso propiciatorio: to-

do esso se pãne oy en esse segundo templo, mas rico y recibido con mas agrado y aceptuacion del Señor del templo, que aquella primera arca y propiciatorio. Donde se notara segun dize Nicolao de Lyra, refiriendo lo de los Hebreos, que quando entro Salomon el arca en aquel primer templo, que el con tanta magestad auia hecho, para que en el se pusiera el arca, quando la truxeron con aquella solenissima procession, al querer entrar el arca por la puerta del tẽplo, subita y milagrosamente se cerraron las puertas, y se desaparecio la entrada, y espantados de tanta nouedad y milagro, tomarõ los Sacerdotes por acuerdo pedir el fauor diuino, para que no permitiesse que aquella su arca dexasse de entrar en el lugar tan deu-
 do a su grandeza, y para mejor induzir a Dios a esso, y grãciar su diuina voluntad, le truxeron a la memoria el asan y cuydado con q̃ Dauid siempre auia estado, por hazer vn templo y casa digna de la Magestad de Dios, y para esso cõ toda la musica y ca-
 3. Reg. 8. *8*
 pilla

desollar vn cordero, y echarlo en aquella sima, y prouee naturaleza, que las piedras del jacinto, naturalmente, se peguen a la carne del cordero, y acontece q luego las aguilas q por alli buelan de ordinario, huelā la carne, y lançandose dentro la mas animosa, saca en el pico la carne en que vienen pegadas las hermosas piedras, las quales cogen luego los caçadores que estan en la paranga, azechando para coger las piedras de que se labran los anillos que adornan las manos. Así parece verdaderamente, que ha acontecido oy. Son los justos como el jacinto, encendidos en caridad, imitadores del cielo, y con ellos adorna Dios sus manos, mejor que con anillos preciosos: *Iustorum anime in manu Dei sunt.* Y si de alguna cosa quiere Dios tener las manos llenas, es dellos. *Plene iacinthis.* Pero despues que el pecado de nuestros primeros padres nos derribo en esta profunda cueua, y miserable de la culpa, era imposible sacar della santos y justos, sino fuera con aquella traça marauillosa q dio la misericordia diuina, que fue que su hijo cordero inocentissimo, cayera en esta misma cueua y hondo abismo del mundo lleno de pecados, donde desollado y muerto se le juntassē los santos, como el lo dixo: *Si exaltatus fuero a terra omnia traham.* Y así, porque desde el principio

del mundo, los que auian de ser santos (despues de la culpa) auia de serlo mediante la sangre deste cordero: *Præuissa*, que así se dize del: *Agnus qui occisus est ab origine mundi.* Con esto se le pegaron muchos justos a Christo, empero como aun no auia quien mostrasse visible este cordero, no llegauā los justos a las manos de Dios, ni podia gozar de sus jacinthos, hasta q vuisse vna Aguila real que sacasse el cordero, y con el asidas las preciosas piedras lo presentasse al Padre eterno: mas oy la Virgen, a quē Iuan en su Apocalypsi vio, no solo vestida de Sol, pero también con alas de Aguila trae este cordero, y con su profunda humildad se abaxo hasta el profundo abismo, donde el cordero estaua, y lo sacò, y lo trae oy a presentar al Padre eterno, todo rodeado de preciosas piedras y santos, que como en la circuncision le desollaron, y se baño de sangre, a ella vienen asidos muchos justos; el glorioso Ioseph de vna parte; el santo viejo Simeon de otra, la bienauenturada Ana Profetiza, con otros muchos justos, que es prouable opinion y seguida de algunos santos, que siguiendo a Simeon, y a la Profetiza, allí conocieron al Messias, y lo adoraron por su Dios. Con esta riqueza de piedras adorno tanto el Padre eterno sus manos, que no pudo de-

zar de dar el retorno de su misericordia en medio de aquel templo tan grande, y como de tales manos, que haziendo gracias infinitas, lo celebra la Iglesia, diciendo; *Suscepimus Deus misericordiam tuam in medio templi tui*. Pero para que mas se vea esta misericordia, es bien que vamos discurrendo por el Evangelio.

Postquam impleti sunt dies purgationis Marie secundum legem Moysi. Dos leyes ay en este Evangelio, vna que pertenece a la madre, y otra al hijo, y ambas me causan grande admiracion, que las ayan guardado la madre y el hijo, porque dexemos agora que la ley exempta a la Virgen (hablamos agora desta) que ay que purificar en vna Virgen tan purificada. Hablando della el esposo, dize *Bulchrales, et decora sicut Hierusalem*. Por la qual los santos entienden la ciudad celestial, y bienauenturança, *Urbs beata Hierusalem, dicta patris visio, que constructur in caelis*. Demanera que comparo a la Virgen a todo el cielo, a toda aquella hermosa y maravillosa ciudad, a la qual pinto san Iuan adornada de varias y preciosas piedras. Y finalmente toda ella, dize que ora *Auram mundum simile nitro*, que es lo que en otra parte se dixo tratando del cielo: *Nihil coquinatum intrauit in Regnum caelorum*. Por esso dize que es de oro

purificadissimo, pasado por mil crisoles, y porque la pureza y resplandor del oro, solo se secha de ver en la tez, y exterior aparencia, y lo dedentro no se ve, dixo que el oro era como vidro transparente, que se ve todo lo que en el esta encerrado, porque quanto ay en el cielo interior y exteriormente, se ve que es puro y acendrado, no como las alquimias de aca, que por de fuera tienen vna delgada hoja de oro, y por dedentro son ynos viles metales. Pues dezir que la Virgen es como aquella ciudad celestial, donde no puede entrar cosa coquinada donde ay limpieza y puridad interior y exterior, es dezir claramente que esta Virge no tenia de que purificarse. Pues siendo esto assi, porque se purifica por la misma razon que la auoys comparado a aquella soberana ciudad, os respondo y digo, que quiso la Virgen cumplir esta ley de la Purificacion; por que el aso esta que no auia de ser aquella ciudad diuina de poca cõdicion, q las ciudades de aca. Pongamos por exẽplo esta ciudad de Seuilla cercada con sus torres y muros tan antigua, en la qual cada dia entran tantas naciones que espanta. Entran oy muchos Flamencos, luego muchos Ingleses, Franceses, Alemanes y de toda Castilla. Pues que tanta flota, como viene de Indias, y todo junto en vn tiempo

quemo tambien a nuestros primeros padres, que eran las mas bellas flores de aquel vergel ensoberueciendolos, hasta querer venir a ser como Dios. Lo mismo passo en aquella casa de Nabucodonosor, que era vn curioso jardin, lleno de todas las flores, de bienes temporales, que posee la tierra. Empero como la Esposa, quanto vio mas flores en su vergel, tanto mas quiso conseruar la humildad: en lo que puso mas ahinco, fue en ahuyentar el ayre de la soberbia, y así dixo: Surge Aquilo, y llamar el ayre del Espíritu Santo amoroso, que haze humildes, (porque como digo en la casa de Dios) quanto mayor ocasion ay de engrandecerse, tanto mas se procura la humildad. Y esto fue lo que enseñaron a Abraham, que primero se llamo Abraham, que quiere dezir: *Pater excelsus*, Padre sublime, y encumbrado, mas despues le añadieron, vna H, al nombre, que quiere dezir: *Pater multarum gentium*, Y mas se deue notar, q el numero de la letra, que le añadieron, corresponde al numero de los preceptos de la ley, y más tanto como ellos. No notays la humildad de Abraham, q quando no era padre de muchas gentes, se llamaua el sublime, el ensalçado, y el que parecia, que estaua desobligado a preceptos, y leyes, como agora despues que es padre de muchas gentes,

no se llama el excelsos, ni se acuerda de nombre de celsitud y grandeza, sino humildemente se llama padre de muchas gentes, y en medio de su nombre trae el numero de los preceptos, que despues fueron de la ley? Lo qual fue para dar a entender, que el mas excelsos, y sublime, el padre de mas gentes ha de sujetarse a las leyes mas humildemente, porque esto se vsa en la casa de Dios. Esto aduirtio muy diuinamente nuestro Padre San Augustin, sobre aquellas palabras del Psalmo. 67 *Pluuiam voluntariam segregabis Deus hereditati tue, et infirmata est tu vero, perfecisti eam*. Llama el pluua voluntaria, los bienes de la gracia, las virtudes y riquezas espirituales, que su diuina magestad llueue en vnas almas, dexando por sus pecados lecas a otras. Pues esta pluua voluntaria, que aparta Dios a su herencia, y para los que son suyos, quando mas rica la tiene, y mas florida, y por el mismo caso parece que se auia de estimar, y engreyr, entonces se muestra mucho mas flaca, y enferma, la heredad de Dios nuestro Señor, (como lo hizo vn Pablo,) que despues de auerse visto lleno de tantas reuelaciones dixo de sí, que fue blasphemo, que perliguio la Yglesia de Dios, y que hizo mil males, y muy grâdes. No veyes como la heredad de Dios

Psal. 67

Gene. 17

Nn 4 y so-

Psalm.

y sobre quien el llueue mas rocios de gracias, y virtudes: *infirmata est*, se muestra mas humilde, y flaca, y en verdad, que saben bien lo que se hazen los santos en esto, porq̃ por ay los perfecciona, y encumbra Dios grandemente; y assi concluyo Dauid diziendo. *Tu vero perfecisti eam.* Como si dixera, tu heredad no trata sino de enfermarse, y humillarse, quando esta mas rica con el rocio de tu pluuias, y tu por otra parte no hazes, sino perfeccionalla, y leuantarla mas porque, *Qui se humiliat exaltabitur.*

. En nada se vio esto mejor, que en la Virgen Santissima, pues nadie tan humilde quando mas leuãtada, como se vio que acabada de elegir por madre de Dios, entonces se llamo sierva: y assi en ninguna cosa se conocio ella tanto a si, como en las cosas de humildad, y en ninguna se desconocio tãto, como en las cosas de honra, y estimacion de su persona. Esto quiere dezir aquel lugar de los Cantares. *Oculi tui Columbarum que lacte sunt loti.* Tus ojos son como los de la Paloma, que se laua en la leche, y despues de muy lauada en ella se mira, pero no se halla, porque como noto San Gregorio Nisseno, y auemos dicho otras vezes, la leche no haze espejo, como los demas licores, en quien puede ver su figura qualquiera, que se mirare, como se echã de ver en el agua,

en el vino, en el vinagre, que fue dezir en cosas parecidas a la leche, que es blanca, y significa la inocencia, nunca la Santissima Virgen se miro con sus ojos: esto es, nunca en su estimacion se tuuo por tan inocente limpio, y pura, que no entendiesse de si, que auia menester purificarse para agradar mas a Dios. En las cosas azedas de afliccion, y amargura, como vinagre, en las cosas de trabajo, y miseria, cuyo simbolo es el agua. En las cosas, y obligaciones de amor, a quiẽ representa el vino, luego se hallaua la santissima Virgen, porque se reconocia por la mas obligada a amar a Dios, que otra pura criatura, y en las tribulaciones, y sinsabores, hambres, pobreza, y persecucion de su hijo entendia que las merecia. Y aunque sabia, que no tenia pecado, era mas humilde que todos los pecadores, y entendia que era mas digna de padecer los trabajos que Dios le daua, que los pecadores que los sufrían por sus culpas; y assi en la leche que es simbolo de la pureza y de la inocencia, nunca sus ojos la hallauan: y assi cada dia se queria lauar mas, y purificarse mas, sin tener mancha de que lauarse, sino solo de pura humildad.

. Y conuino, que esta Señora fuera tan humilde, y para ello entrara oy a purificarse en el templo, porque desta manera imita

Cant. 1.

S. Greg.
Nissen.

S. Thomas. 3. par. 4. 27 artul. 4. *Sicut plenitudo gratie a Christo derivatur in matrem, ita decuit ut mater, eius humilitati conformaretur, et ideo sicut Christus licet legi non esset obnoxius, voluit tamen circumcissionem, et alia legis onera subire ad demonstrandum humilitatis, et obedientie exemplum, eadem ratione voluit, et matrem suam implere legis observantias, quibus tamen non erat obnoxia.*

Pues si la Virgen santissima por imitar a su hijo en la humildad se humilla, porque no nos humillaremos nosotros, por imitar a la madre, y al hijo? Pero ay que somos peores en parte, que todas las criaturas: pues quando nuestra Reyna esta mas humilde, y a imitacion suya, parece que se humillan las demas criaturas, nosotros como grosseros y rutilcos mal entendidos, estamos mas soberbios: no estimando ver a la soberana Esther, que quando se postro delante de los pies de Assuero, aun hasta el mismo Rey se inclino. Muy de notar es, que la fiesta de Esther, que celebravan los Judios, siempre se auia de hazer el dia de la luna nueva, y no otro tiempo, lo qual verdaderamente (segun han considerado algunos Doctos) no fue por otra cosa, sino porque Esther, fue vna imagen y retrato de la Virgen nuestra Señora, a quien la

Yglesia llama: Luna pulchra, y Lena, Y Esther se parecia mucho a la luna: asi como ella, que quando mas llena luego comienza a menguar, que es vna cierta manera de humillarse. Asi Esther, quando se vio Reyna, y mas estimada de Assuero, que ninguna, entonces se cayo como desmayada de pura humildad, delante del Rey Assuero: lo qual no hiziera si fuera otra vana y presumida, que confiando en su hermosura y priuanga le pareciera, que no tenia por que temer. Pero ninguna humildad, como la de la preciosissima Virgen, ni ninguna luna vna, que en su estimacion tanto menguase quando estuuó mas llena de Dios, que ninguna pura criatura. Pero lo que ay mas que notar aqui es, que humillada Esther, y cayda en tierra (hasta el mismo Rey se cayo) y quando mengua la luna, casi menguan todas las criaturas: porque los arboles menguan en el humor, y asi la menguante es buen tiempo, para talar arboles. Los animales sienten sus menguantes, porque a las Simias se les menguan las niñetas de los ojos. Y los Gatos, cali no ven en tiempo de menguante. Los Peces, como son las ostias, conchas, marinas, congrejos, y otras muchas estan vazias, y no tienen que comer sola entre todas las cosas criadas la Cebolla crece, y esta mas llena quando mengua la luna: por lo qual los Sacer-

Nn 5

dotes

dotes de Egypto, la tenian por cosa abominable, y de ninguna manera la comian, porque adorauan ellos a la luna. Asi verdaderamente somos nosotros, que viendo humillada a esta santissima Virgen, y vazia de estimacion, y pundonores, a esta esclarecida luna, como grosseras cebollas, y gente villana, nos ensoberuecemos mas. Esta la madre humillada delante de el hijo, y el hijo esta junto con su madre humillado: humillanse todos los Angeles, humillanse todos los Apostoles, Martyres, Virgines, y Confessores, y solo el miserable pecador se ensoberuece. Y humillandose los Santos aun en las cosas de virtud que hazen, los desvanecidos pecadores se ensoberuecē, aun en los pecados que cometen. Que Oxala, como

Guerrico
S. Bern.

Guerrico discipulo de San Bernardo. *Vtinam nos humilitatem illam haboremus in peccatis nostris quam veri Sancti habuerunt.* Imitemos pues a esta Señora, y parezcanos bien su humildad, pues en este dia de oy tal exemplo nos ha dexado.

Tulerunt puerum in Hierusalem, vt sisterent eum Domino. Vna de las causas, porque el hijo de Dios quiso que le ofrecieran, y presentaran al templo, fue para enseñar a todos los padres la obligacion que tenia de ofrecer a Dios sus hijos, temprano: antes que el mundo, el demo-

nio, o carne se los arrebatassen, y quisiessen, que se los presentassen a ellos: porque ay muchos padres tan descuydados en ofrecerlos a Dios, que primero se los ofrecen al Demonio, y a los idolos: como aquellos Adoradores, que ofrecian sus hijos al idolo de Moloch: Ne offeras de semine tuo idolo Moloch, que era figura de vn Toro, que era como dezir, mira que pones tu hijo en los cuernos del Toro, que se puede sacar de ay? Y mas que el Toro, cria en el coracon vna piedra, (como si dixera) mira a que Dios ofreces tu hijo (miserable) que tiene el coracon, como vna fuerte y dura peña, que no quiere para aplacarse menos, que ver quemar a tu hijo en sus brasas. Pues de estos padres ay agora muchos, q no ofrecē al verdadero Dios sus hijos, sino a los vicios y pecados: los quales salen como de los cuernos de el Toro, hechos pedaços, y quedan abrasados en torpezas y vicios; porque es tan duro, como aquesto el pecado. Los buenos padres todo su cuydado deuen poner en ofrecer a Dios sus hijos, para que antes que el mundo, o el pecado se los mallogre, esten puestos debaxo de la tutela, y amparo de Dios, porque los hijos quando pequeños, estan expuestos a mil peligros, y vicios, que se los quieren tragar, y apartar de Dios,

Iob. 5.

Dios. Y por esso los padre han de andar diligentissimos, y visitar las costumbres de sus hijos, y casa, procurando no entre quien los aparte de Dios. Este consejo le dio Elifaz a Iob, en el ca. 5. advertiendolo (para que si tornasse a restituysle las hazien- das, hijos, y casa, que auia perdido) que tuuiesse cuydado della, porque dessa manera no pecaria. Pareciendole a Elifaz, que Iob auia pecado mucho, descuydado se en la buena educacion de sus hijos, y en la reformation, y buen concierto de su casa, y que por aquello le auia castigado Dios, y que assi estuuiesse advertido, q si tornasse a tener casa, y hijos, cuydasse mas dellos, porque no pecasse, y lo tornasse Dios a castigar. Y assi se lo dixo desta manera. *Et scies quod pacem habeat tabernaculum tuum, & videntes speciem tuam non peabis, & scies quoque quoniam multiplex erit semen tuum, & progenies tua sicut herba terrae. Visita* (como si dixera) tu casa con cuydado, *species*, alli quiere dezir la casa, hijos y familia, porque ellos son verdaderamente el asseo, la hermosura, y resplandor de la casa. No te cáses de visitalla, mira como viue tu hijo: y hija; como procede el criado, y el esclauo, y desta manera no pecaras, alomenos ahorraras de muchos pecados. Asi lo hazia Dauid. *Perambulabam in innocentia cordis mei in medio*

domus meae. Como si dixera, andaua cuydando de mi casa por no pecar, esso es: *In innocentia cordis mei, id est, propter innocentiam cordis mei.* Que de no mirar vn hombre por su casa, y mirar si sus hijos, o criados, siruen a Dios, o no, se mancha el coracon muchas vezes, y pierde la inocencia. Y por esso fingieron las fabulas q Talo, fue vna guarda, q pusieron, para que mirara por la Isla de Creta, la qual tenia obligacion de visitar tres vezes al dia por su propria persona: y viédo el Dios Vulcano, quan necesario era que la anduuiera por su pie toda, para que no le cansara, y pudiera discurrir por toda ella: en lugar de vna vena, que desde la ceruiz se estiende, hasta el talon del pie, le puso vn clauo de hierro duro, para que ni se cansaran los pies, ni se le doblgaran las piernas: tanto como esto conuenia el visitar la Isla, que le auian encomendado. Asi lo dice Baptista Pio, Sitoge. 3. c. 6. Y por dexarse el desuenturado enganar de la hechizera Circes (que con engaño le fizo el clauo, con que perdio la fuerza, para poder andar visitando, como solia) se perdieron las riquezas de Creta, y el fue castigado, porque peccó por dexar de visitar lo q tenia obligación. Esso pues le dice Elifaz a Iob, visita tu casa, y familia, q es la hermosura de tu hazienda, porq la cōseruaras cō tu cuydado,

psal. 100

Baptista
Pio. Silo
ge. 3. c. 6.

do, y sollicitud, y tu no pecaras. Y si quierdes saber la razon que me mueue es, porque *Multiplex erit semem tuum, et progenies tua sicut herba terre*. Porque son los hijos como vn prado de yerua, que no se yo que mas linda comparacion se pudo poner. Quando vna dehesa, o vn prado esta abierto, y sin dueño que lo guarde, es cosa marauillosa la multitud y variedad de animales, que dan sobre el; porque por vna parte las ouejas, por otra parte los puercos, por otra los bueyes, por otra las yeguas, tanto que lo agostan y destruyen, y assi es necesario cercallo por todas las partes y ponelle guardas, porque de otra manera, quanto por otra parte cria el cielo con su rocío, destruyan las bestias con su hambre. Assi fue dezille a Iob, mira que tus hijos, son como yerua, que en brotando vn hijo, y naciendo luego llegan todos los vicios a pacerlo, y destruyrlo: por vna parte la libertad, la golosina y gula, por otra la sensualidad, y torpeza, con otros muchos vicios por cien mil partes. Por lo qual conuene, que tengan el vallado, de la guarda de su padre, y que el con grande vigilancia, discorra de vna parte a otra, y tenga talones de hierro, para andar lo todo, lo pena que pecara grauemente.

Y para ahorrat de tan grande trabajo, q̄ pide piernas de hierro,

el remedio mas eficaz, q̄ pueden tener los hōbres, es dedicar luego sus hijos a Dios desde niños, y ofrecerselos, enseñandoles a conocer a Dios, su culto y diuinos mandamientos, porque desta manera aprenderá a seruirle. Que esta es la causa (segū dixo Lactā. li. 2. c. 14) porq̄ los descendientes de Chan, fuerō la primera gēte q̄ ignoro a Dios. *Quonia princeps eius, et cōditor cultū Dei a patre non accepit maledictus ab eo*. Cosa marauillosa, como Noe maldixó a Chan, y vio q̄ no era sujeto capaz de buena enseñanza, dexolo como a perdido, no lo ofrecio a Dios, esto es, no le enseñó el culto y leyes q̄ auia de seruir a Dios, sino dexoselo a si, sin enseñarle, como le auia de hōrar, ni seruir. Y assi el mismo Chan, no enseñó tã poco a sus hijos ni los presentó a Dios; de ay se vino a perder el verdadero conocimiento, y adorar cada vno al Dios q̄ fabrico.

Y esto auia de tener los padres, o y las madres muy en la memoria, para q̄ supierā, y atēdierā quã grãde daño es, no encaminar los hijos a Dios, y traellos desde niños a su casa, para q̄ le conozcā; q̄ para esto le reuelo, y descubro Dios al Patriarca Abrahā Gene. 18. el castigo tã espantoso y nueuo q̄ yua a hazer en Sodoma. *Nūc ulla potero Abrahā, q̄ gesturus sūt podreyo acabarcōmigo, d̄ no descubrirle a Abrahā lo q̄ voy a hazer?*

Lactān.
li. 2. ca.
14.

Gene. 18

zer? No padre, y la razon q̄ dio, fue esta. *Scio enim quod precepturus sit filijs suis et Domini sue post se, vt custodiam viam domui, et faciant iudicium, et iustitiā.* No puedo dexar de descubrirelle a Abraham, que voy a quemar a Sodoma, y la razon es, porque se que me a de ofrecer sus hijos, enseñando les a que guarden mi ley, y mandamientos. No es espantosa razon esta, y dificultosísima de entender? Si por cierto. Sepamos señor que es la causa, porq̄ hazeys tanto cargo a Abraham, de que le quereys descubrir el castigo q̄ vays a hazer a Sodoma; si del descubrirlo resultara, que perdonarades por sus ruegos, ella si fuera vna honra para el, de que se le pudiera hazer mucho cargo; empero antes parece que en descubrirselo lo afrentastes, pues se cãso vna, y otra vez, rogando os q̄ perdonarades a Sodoma, y no la perdonastes. Dira alguno que la merced consistio, en que por su respeto libro de el incendio a su sobrino Loth; pero no se puede responder esto, porque claro esta, que siendo justo Loth, no le auia Dios de arrollar con los de mas pecadores, que no vsa Dios en sus castigos llevarlo todo a hecho, y emboluer pecadores con justos: y así se vera que nunca Abraham en aquella su oracion, pidió que librasen a Loth, porque el estaua muy confiado, que el fuego no le auia de tocar.

Pues si por ninguna de estas causas le descubrio lo que yua a hazer, qual fue la que le mouio al Señor a hazerle esta merced, de que tanto cargo lo haze (en la mano esta la respuesta, y el mismo Texto lo dize porque luego aña de en diziendo; *Non potero celare, que gesturus sum, scio quia precepturus est filijs suis, &c.* Quiero le descubrir esto, porque se que ha de enseñar a sus hijos a conocer a Dios. Como si dixera, para que mas se esfuerce en la obra, q̄ ha de hazer de enseñar a sus hijos, el conocimiento de Dios le quiero poner delante de los ojos, el castigo tan terrible, que tengo de hazer en Sodoma; la qual perrecio miserablemente, porque no vuo en toda aquella ciudad, ni padres corporales, ni espirituales, que enseñassen a sus hijos a conocer al verdadero Dios, ni a hazer vna obra de virtud, porque si alli viera (si quiera) alguno que reprehendiera, no se pecara tan publicamente tan sin freno, ni miedo, porque mas caso en la sagrada Escritura se haze de la publicidad de aquel pecado, que de su torpeza, pues quando se cometian pecados publicos se comparauan a los de Sodoma, como se vio en los de Hierusalem, aquien notaron de esta manera, di-
ziendo: *Pecatum suum sicut Sodoma predicauerunt.* Esto pues quiso Dios dezir a Abraham. Sabes porque te descubro esto? Por-
que

Gene. 18

Esaí. 3.







bien purificar, que en el alma y en el cuerpo tuvieron de que; pero a esta Señora, que es la hija del Principe, que tiene de que purificarla? No es esta Virgen aquella a quien la Iglesia llama espejo sin mancha: *Speculum sine macula*? Que no se yo que apodo se pueda dar mas lindo, ni que mas averigüe su limpieza. Llamase esta Virgen espejo, mediante el qual Dios se junto con nuestra flaqueza. Quereys encender vn poco de fuego, no teney con que, cogey vn espejo y poneys lo a los rayos calurosos del Sol, y junto a el poneys vnas pagitas secas, y luego con la reberueracion y reflexion que haze en el espejo se enciende el fuego, que de otra manera no podia; assi aca era nuestro Dios vn fuego encendido: *Deus noster ignis consumens est*. Nuestra naturaleza humana era vna flaca paja y heno: *Omnis caro fenum*. No aia traça para que aquel fuego de la diuinidad se juntasse con esta humanidad flaca, hasta que esta Virgē Santissima, espejo sin mancha, puesta delante del Sol de justicia, fue medianera para que se obrasen esta marauilla: mirad si es titulo honrado este de llamar espejo a la Virgen. Pero no se contento la Iglesia con llamarla espejo, sino passo adelante diziendo: *Sine macula*, que fue la mayor ponderacion de limpieza que se pudo dezir desta Virgen; por-

Tomo.1.

que qualquier mancha por pequeña que sea, se echa de ver en vn espejo. Y assi quando quere-
mos hazer experiencia de si a es-
pirado vn difunto, ponemos vn
espejo delante, porque con el mi-
nimo aliento de vida que tenga,
empañara el espejo, y lo que no
se puede ver por otro camino,
alli se descubre luego. Pues lla-
mar a esta Virgen espejo sin man-
cha de pecado, fue dezir: que pa-
ra ella todo pecado, y toda cul-
pa nunca tuuo vida, y siempre
estuu muerta, pues puesta delan-
te della no la empañaron, ni
dexaron vna pequeña mancha ni
pecado venial, y si la viera no
se pudiera llamar espejo sin man-
cha, como nosotros en quien co-
mo los pecados han tenido vida
nos han dexado mil manchas.
Pues santo Dios, que tiene que
limpiar y purificar vn espejo sin
mancha? Respōdera alguno: Esta
purificacion se instituyo para el
cuerpo, atendiendo a que las
mugeres rezien paridas tenian
necessidad della: y assi no
tratamos de la purificacion del
alma. Sea muy en hora buena; y
aun esse es mi argumēto, que las
demas mugeres paridas, que con
corrupeion engendraron, y con
dolores parieron, y con sangre
se mancharon, tengā necessidad
della purificacion, es muy iusto:
Pero esta Señora que concibe
quedando donzella, y pare que-
dando entera y sin dolores: de

Oo

que

que ha de purificarse? No es ella la que se lleva la gloria de los dos famosos montes, el Libano y el Carmelo? *Gloria libani data est ei, decor Carmeli & Saron.* Como quien dize, esta Señora se lleva las dos glorias incôpatibles, porque madre no se compadece con Virgen, ni Virgen se compadece con madre, mas en ella se compadecieron ambas glorias de madre y Virgen juntamente, porque no fue como el Carmelo a solas, sino como ambos môtos juntos.

Era el monte Libano monte de nieues. Y assi Libano se interpreta *Candidatio*, porque siépre estaua blanco con la nieue, aunque por la parte que la tenia era estéril, y no lleuaua yerua ni flores: pero el monte Carmelo, era fecundissimo, de arboles, frutas, y flores olorosas, que aun de ahí el Arabigo vino a llamar a sus casas de campo *Carmen*, por que en ellas tenían frutas, flores y arboles de mucha recreacion, empero no tenía nieue este monte. Demanera, que el que tenía nieue era estéril; y el q̃ era fecundo no tenía la gloria de la nieue blanca que lo argentaua. Mas si se hallara vn môte donde viera ambas a dos cosas, este sin duda se lleuara la gloria de los dos. Las donzellas y Virgines son monte Libano, blancas y llenas de gloria por la nieue, de la castidad, empero estériles, porque

no tienen hijos. Las casadas son como el monte Carmelo fecundas y con mucho fruto: pero perdieron la nieue y blancura de la Virginitad; pero esta Virgen Santissima se lleva la gloria de los dos montes, porque es Virgen, mas blanca que la nieue, y es madre que lleuo el fruto bendito: y assi a ella sola: *Gloria libani data est, decor Carmeli, & Saron.* Pues sepamos si tambien es limpia en el cuerpo, si Virgen, sino concibio por obra de varon, sino se mancho en el parto, de que se ha de yr a purificar? y sino ay de que, porque se purifica?

La razon entre otras muchas, es que se purifica y obliga a la ley por nuestro prouecho, no por su necesidad, ella se abaxa y purifica, porque a nosotros nos resulte mucho bien. Para inteligencia desto se deue notar, que a la Virgen la llaman vid: *Quasi vitis fructificauit suauitatem odoris.* Entrays en vna viña, y veys que estan podando vna cepa que le cortan vn sarmiento y otro, con que la purifican quitandole todas las ramas antiguas. Luego passays vn poco mas adelante, y encontrays con vn olmo altissimo que parece que con su cumbre llega a las nubes, al pie del qual estaua vna parra, que abrazada y enlazada, por el subio hasta la cumbre, y aun despues dexo arriba algunas ramas colgando, porque no vuo mas arbol por

Esai. 35.

por donde subir arriba, y entonces si soys hombre de discurso: direys admirado. Si la vid es arbólan alto que yguala, y aun se sube sobre los altos pinos y olmos, como en las viñas está tan pequenita que no se levanta de la tierra. Responder se hos ha cō mucha facilidad, que aquella pequenez resulta de q̄ podan la vid cada año, y le quitan los sarmientos viejos, y como que la limpia y purifican. Pero entōces es biē tornar a preguntar? Pues porque podan essa viña, y no la dexā crecer y sobrepujar a los arboles mas crecidos, pues en altura natural se la gana a todos? Lo que os respondera es; verdad es que la vid, por lo que toca a si, no tenia porque la podaran, si cōuene podarla, es por el prouecho y bien de su dueño, porque dessa manera le daran mas fruto, que si solo se atendiera a la grādeza de la vid, y a lo que podia subir, no auia paraque quitarle el sarmiento. Afsi mirando la grandeza de la Virgen, la alteza de su santidad y virtud, a todas sobrepuja, no ay quien se pueda medir con ella, que a todas la gana: *Supergressa es vniuersas*. Si se humilla y abaxa, si se dexa purificar como si tuuiera sarmientos viejos que lo quitaran, como las otras mugeres paridas, fue por nuestro prouecho, y para enseñarnos como auiamos de obedecer a Dios estando tan obligados a su obe-

diencia: pues sin tener ella obligacion por ley, obedecia como su hijo tambien obedecio sin tener obligacion: *Factum sub lege, vt eos qui sub lege erant redimeret*.

Quiso la Virgen enseñarnos esta virtud de la obediencia con su exemplo sin palabras, que es el mayor maestro y enseñador de quantos ay, como lo dixo Seneca Epist. 35. ad Lucilum: *illum elige doctorem, quem magis admireris, cum videris, quam cum auderis*. Porque esta virtud agrada a Dios grandemente, y tanto, que dize S. Anastasio Sinayta, q̄ quando Dios truxo a Eua delante de Adan, paraque viera que nōbre le queria poner: *Aduxit Dominus Eua ad Adam, vt videret quid vocaret eam*. Entonces Adan, como cosa que estimo grandemente, aadió lo q̄ dize el Texto: *Hoc nunc os de ossibus meis, & caro de carne mea*. Agora si digo yo que soys huesso de mis huesos, y carne de mi propria carne; y dize el santo, por cierto que yo no entiendo esso. Quando esta costilla y carne de que fue la muger formada estaua en vuestro lado, venia bien que dixerades, esta es mi carne y mi huesso, pero despues que os la han sacado de las costillas, y ya es otro diferente sujeto, con voluntad propria digays, que agora verdaderamente la reconoceys por vuestra carne y

Senec.
Epist. 35.

Anast. li.
1. de Para.
ra.

Genes. 2.

Genis. 2.

Oo 2

huesso,

huesño? Muy bien dezis dize el santo, porque agora que Eva viene a la obediencia de Adan, sujeta a que el ponga el nombre que le quisiere poner: *Vt videret quid vocaret eam*: lo estima en tanto, y agradece aquella obediencia demanera, que entonces la reconoce por carne propria, mucho mas que quando la tenia en su mismo cuerpo, porque no es marauilla que me obedezca a mi, mi carne quando yo quiero, ni que mi brazo y pie estando en mi cuerpo hagan lo que yo les mando, porque no tienen mas voluntad propria que la mia: pero q̄ se me rinda quado ya esta fuera de mi, y en otro sujeto como se vio en Adan, quando tiene voluntad propria, y que puede tirar por donde quisiere, se me venga a su jetar a mi, y a rendirse tan debaxo de mi obediencia, como la carne y huesño que yo tengo en mi mismo cuerpo: cosa es mucho de estimar, y con razon dixo Adan: *Hoc nunc os de ossibus meis, & caro de carne mea*. Agora que pudieras seguir tu voluntad, vienes a seguir la mia? que mas hiziera mi carne y mi costilla quando estaua debaxo de mi brazo? Nada por cierto. Luego si entonces aquella era verdaderamente carne y huesño mio, agora puedo dezir que tu lo eres: pues vienes a q̄ yo te ponga el nombre q̄ quisieras segun dize el santo, este Sacramento tiene su grandeza

en Christo y en la Iglesia: *Sacramentum hoc magnum est, ego dico in Christo, & Ecclesia*. Porque no ay cosa que Dios estime tanto, como ver que sus fieles lo obedecen.

De aqui vino nuestro Padre S. Augustin a ponderar mucho aquella palabra de David, q̄ parece que no es de mucha sultancia: *Tuus sum ego saluum me fac*. Donde dize el santo. Tan gran cosa es ser vos de Dios, para que le hagays cargo con esso, y le obligueys a que os salue? No sabey's que os puede responder el: *Mee sunt omnes fere siluarum iumenta in montibus, & boues pulchritudo agri mecum est*. Mas responde el santo luego y dize; mucho es que sea tuyo quien siempre es de condicion que quiere ser tuyo. Y San Ambrosio esforço esto diziendo: No pensays que es poco esto que se dize, que raros son los que lo pueden dezir. El auaro no puede dezir: *Tuus sum ego*, porq̄ es del dinero, y le obedece: *Viri diuitiarum*. El gloton no puede dezir: *Tuus sum ego*: Porque es de su vientre, y lo adora como Dios: *Quorum Deus venter est*. Y assi se ha de dezir de los demas pecadores: y sino preguntalde a la muger de Loth, si acabo cõligo querer ser de Dios: pues por querer ser tan suya, y ser tan singular en seguir su voluntad, se couirtio en estatua de sal: historia que aunque la dezimos

August.
Psal. 118

Psal. 49

S. Ambr.
Psal. 118

Gen. 19.

dezimos muchas vezes, descubre Dios sobre ella tantas nouedades, que no se pueden dexar de dezir. Dos cosas vuo en aquel hecho marauillofas, y ambas que parece que fuerõ castigo de vna voluntad singular, rebelde, mal sujeta a Dios y amiga de seguir su parecer, aunque otros que lo tenían mejor siguiessen lo contrario. La primera fue que boluio el rostro atras para mirar a Sodoma. La segunda, que por esso se conuirtio en estatua, no de piedra, sino de sal. Reboluamos sobre lo primero: tan gran crimen fue boluer atras la cabeza, que por ello la castigaran? Si por cierto, que aun los Gentiles tenían por graue crimen, quando se purificaua y lauauan cõ aquellas sus aguas, de las inmundicias y horrruras que quedaua encillas, vaziarlas echando el agua por las espaldas, y despues no auian de boluer el rostro a mirarlas por ningun caso, y lo mismo auian de hazer en las cenizas que quedauan de los sacrificios de sus purificaciones, como lo noto bien Virgilio.

Virgilio.

*Fer cineres amarilli foras, riuoq;
fluenti,*

Transq. caput iace ne respexeris.

Deixama por las espaldas el agua de las cenizas cõ que te has purificado, y mira que de ninguna manera bueluas el rostro a mirarlas, porque aquello parecia vna manera de complacência,

Tomo, 1.

y vn querer tornar a acordarse del pecado que deuia ya de estar muy echado a las espaldas, y olvidado para no boluer a el. Mas no entendio esto la muger de Loth; quiere Dios purificarla del contagio de aquella gente tã mala, que esso fue el sacarla de Sodoma, y ella como muger entendida auia de echar a las espaldas tan mala gente, y no boluer la cabeza a ver las cenizas, y las horrruras de que Dios la auia librado, mas fue tan amiga de su voluntad, y de no obedecer a Dios en cosa, que la boluio, por lo qual se conuirtio en estatua de sal. Y si me preguntays, porq̃ mas de sal que de piedra; respondere con vna emblema de Sam-
buc, el qual dize que acontecio; que passando por la orilla de la mar ciertos Senadores de vna Republica donde auia muchas diuisiones, hallarõ vn labrador, que estaua por ciertos condutos y acequias encaminando el agua de la mar a ciertos hoyos donde la lleuaua; y preguntandole que era lo que hazia? Respõdio, que procuraua diuidir, y apartar aquella agua de la demas de la mar, porque assi se podia corromper, y hazerla sal que el desfeua. Replico el Senador? q̃ no se puede corromper el agua sino es haziendo esta diuision? De ninguna manera, respondio el labrador, por lo qual deueys entender les dixo, que toda la corrupcion

Sãbuc
in emble.

Oo 3 de vi.

de vicios y pecados que ay en en vuestra Republica, es por la grande diuisión que teneys vnos con otros, queriendo cada vno sustentar su voluntad, y cō porfia y teson llevarla adelante. Esto fue verdaderamente lo q̄ le acontecio a la muger de Loth. Saco Dios de Sodoma a Loth, a su muger, a sus hijas, todos yuá cōformes y vnidos con la voluntad de Dios, obedeciéndole, diuidiose la muger de Loth de los demas, y boluio el rostro solo por seguir su voluntad. Diuidis os (dize Dios) ya estays corrompida y perdida: sin duda buena estays para que os hagan sal: quedad conuertida en ella, que no basto cō vos ver que vuestro marido y hijas auian rēdido su voluntad a la mia, y obedecidome, para que tamblō vos rindierades la vuestra? Nada basto, tanta es la dureza de vn coraçon humano, q̄ aūque sepa que le ha de costar caro el desobedecer a Dios, no dexa de cūplir su voluntad, de donde diere.

Son estos hombres como aquellos de quien se quexa Dios. Hier. 12. segun la trāslacion de los setenta: *Facta est hereditas mea quasi spelunca hyene.* Y dize San Iuan Chrysost. homil. 13. super Marcum tom. 2. Hyena, *et hanc dicitur habere naturā, quia spinā unicā habet, quā flecti non possit. Denique si vertere se voluerit, tota cōuertitur, non posset se flecti,*

tere, sicut cetera animalia. Lo mismo dize S. Hieronymo sobre el cap. 65. de Esayas, y sobre el. 12. de Ieremias, y Plinio lib. 8. c. 30. todos los quales dicen que la hyena es animal inflexible q̄ no se doblega, y tiene vn cuello como el del Demonio, de quien se dixo q̄ se puso cōtra Dios: *Erēcto collo,* y que nunca jamas blando ni quiso abaxar el cuello para sujetarlo a la obediencia diuina. Diferentemente por cierto lo hazian aquellos santos quatro animales que venian vncidos del carro que vio Ezechiel Profeta, a los quales mudaua Dios de vna parte a otra con solo vn soplo: *Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebantur.* En dādoles el ayre del espíritu y voluntad diuina, luego yuan presta y ligeramēte adonde el queria: no era menester el agote que lleva el cochero, ni la espuela, ni el palo para q̄ anduieran apressuradamente, sino solo vn soplo de ayre diuino. Pues no es que quiera la pesadumbre de vn buey, y con todo esso vn soplo lo mouia? Sabeys que tengo para mi que fue la causa desto, que cada vno de estos animales tenia quatro rostros, con los quales forçosamente auian de estar encarados y mirando a las quatro partes del mūdo, q̄ son todos los caminos por donde necessariamente podian yr, porque o auian de yr hazia el Oriente, y para esso ya tenian vn

Hiero. su
per Esai.
65. *et* se
reme. 12.
Plin. lib.
8. c. 30.

Iob. 15.

Ezech. 1.

Hic. 12.

Chry. ho
mil. 13. su
per.
Marc. to
mo. 2.

vn rostro buelto hazia aquella parte, o les podian mandar yr hazia el Occidente, y para esso ya tenian otro rostro encaminado allay lo mismo se ha de dezir, si los mandauan yr hazia el Septentrion, o Mediodia. Pues quando el hombre hiziere buena cara a qualquier camino que le quisieren embiar, y hiziere buē rostro, ora vaya al Oriente, ora al Occidente, Septentrion o Mediodia, cō vn soplo obedecera, porque ya ellos estan preuenidos y encarados hazia qualquier parte que les quisieren mandar, sin q se les mude el semblante, y haga diferente rostro del que antes tenian, q por esso dixo S. Pablo q nos anticipassemos, y tuuiessemos ya como buelto el rostro y ofrecido al sacrificio de Dios, aū que nos pareciesse camino duro, porque assi nos seria facil: *Obsecro vos, vt exhibeatis corpora vestra, etc.* Porque de tener ya buelto el rostro, mirando cō buenos ojos, el camino por donde se ha de caminar, con facilidad se proseguira todo.

Como le acontecio a vn mōge, que antes de serlo tuuo tres hijos, y despues que estuuu en la Religion, ninguna cosa le daua mayor cuydado, q no se perdiessen aquellos q el auia engēdrado. Y assi le pidió licencia al Abad para yr por sus hijos, por q queria traerlos a q siruiessen a Dios hechos monges como el, en

el yermo. Dióle el Abad licēcia, y quando vino a la ciudad por sus hijos, hallo q los dos mayores ya eran difuntos, y que solo quedaua el tercero q era muy pequeño, a quien amaua mas tiernamēte, y en quien puso todo el amor q en los demas auia reparado, truxo selo al monasterio, y quando vino pregunto por el padre Abad para que viera el muchacho, y le administrara en aquella santa compañía, por q cō aquello el estaria cōsoladissimo y muy contento, mas dixeronle los monges, q estaua el Abad en la oficina donde estaua el horno viendo lo q alli se hazia. Llego el padre con su hijo, y dixole al Abad, veys aqui padre nuestro el hijo que me traya inquieto y desconsolado, mas agora estare contentissimo de tenerlo aqui. Dixole el Abad, quereyslo mucho? Respondio el padre, que lo queria por todo estremo. Pues si tanto lo quereys dixo el Abad, yo te mando en virtud de santa obediencia, que lo echas en este horno. No lo acabo de oyr el obediente padre, quando arrojó su hijo sin detenimiento en el horno, mas queriendo Dios nuestro Señor calificar tan maravillosa obediencia conuirtio todo el fuego en vn fresco rocío, como el de los tres niños. De donde le vino a este monge caminar por vn camino tan aspero, con solo vn soplo de

Oo 4 media

Ad Rō.
12.

In vitis
Patris:

media palabra que le dixeron? detener ya el, hecho buen rostro a todos los caminos por donde le podia lleuar la obediencia; mas porque ay pocos destos obedientes, y muchos como la muger de Loth amigos de su voluntad, inflexibles y de dura cerviz como la hyena. A querido la Reyna de los Angeles enseñarnos a obedecer sin estar obligada a la ley, para que obedezcamos.

Erat homo in Hierusalem, &c. Deste tanto Simeon dize el Euágelio que era justo y temeroso, y que esperaua el consuelo de Israel; esto es la venida del Mesias, y que auia recebido respuesta del Espiritu santo, q̄ no moriria hasta que viesse al Mesias, y que assi el Espiritu santo lo truxo aquella mañana al téplo. Y aun dize S. Timotheo Obispo Ierosolymitano in oratione de Simeone, que quãdo vio entrar a la Virgen en el templo, venia tan llena de resplandores y claridad diuina, que la aparto de las demas mugeres casadas, y la puso entre las donzellas, y que por esto nunca los Iudios lo enterraron. Y assi recibiendo al hijo que traya en sus brazos aplicandolo a sus pechos, dixo: *Nunc dimittis seruum tuum Domine*. Muchos dizen que Simeon fue Sacerdote. Y assi aplicando junto a su pecho a Christo Redemptor nuestro (mejor que el Sacerdote,

que quando se aplicaua el Racional, que segun auemos dicho de san Anastasio Sinayta, era vn precioso diamante que traya en su pecho, con cuya claridad y resplandor se veyan los mysterios venideros, y los Sacerdotes profetizauan maravillas; assi Simeon teniendo junto a su pecho aquel diamante diuino, que aura de ser labrado con su propia sangre, profetizo la muerte del Mesias: *Hic erit in ruinam, & resurrectionem multorum*, y cõ puso este soberano Cantico de *Nunc dimittis*. No solo lleno de profecias, sino de otros mysterios maravillosos. Y deuese primero de notar con Guerrico. homi. de Purifi. que antes que cantara este cantico: *Accepit eum in vlnas suas*. Recibio en el hueco y vazio de sus brazos a Christo, porque Simeon representaua allí la ley vieja, cuyos Sacramentos y figuras eran vazias y huecas, hasta que Christo viniera a llenarlas, que era el cõplemento y plenitud de aquellos mysterios, de quien dixo Pablo que eran: *Vacuua, & egena elementa*. Entrando pues Christo en los brazos de Simeon, vio los mysterios de la ley vieja, ya llenos y cumplidos, y al que les auia dado el cõplemento en sus brazos. Y assi dixo. *Nunc dimittis seruum tuum Domine, secundum verbum tuum in pace, &c.* Cosa maravillosa es, que digays semejante dicho, y que

S. Anastasio Sinayta.

Luce. 2.

Guerrico homil. de Purifi.

Ad Gal. 4.

S. Timo. Obispo Ierosoli. in oratio. de Simeone.

Cant. 1.

y que agora pidays vna cosa tan nueva como la muerte, antes agora auia des de dezir quierio viuir, que hasta agora todo ha sido morir: pues tengo a mi Dios presente. Quando la esposa pedia con ahinco que el esposo juntasse los labios con los suyos: *Osculetur me osculo oris sui*: No desseo otra cosa sino verlo cerca de si, boca con boca, aliento con aliento, para que le diera vida: porque ella sabia bien que la respiracion y aliento de Dios auia sido la causa de la vida de Adan, quando liendo vn poco de barro, se la dio con su aliento: *Inspirauit in faciem eius spiraculum vite, & factus est homo in animam uiuentem*. Esta si es buena manera de desfiar verse junto con Dios: pero que teniendolo en vuestros brazos, donde os esta calentando con su aliento, querays que os de la muerte, y juntays boca con boca para que os quite la vida, esta es otra cosa. Acuerdome que la misma esposa desseo tener a su esposo junto a sus pechos hecho ramillete de myrrha: *Facisculus mirrhe dilectus meus mihi, inter vbera mea commorabitur*, lo qual hazia ella con gran altucia y sabiduria para assegurar la vida, porque el coracon que es principio della, esta en medio de los pechos, y la myrrha preserua de corrupcion: pues para assegurar el coracon de corrupcion, y por consiguiente la vida, desleaua a

su esposo hecho ramillete de myrrha entre sus pechos, y esto lleua mucho camino, pero que teniendo vos junto a vuestro coracon y pechos, el ramillete de myrrha, querays que os sirua de corrupcion, y que os acorte la vida: cierto que es caso que espanta mucho.

Bien vimos ajustarse vn viejo con vn niño, y aplicar el vno al otro consigo, como hizo Eliseo con el hijo de la biuda; pero esso fue para darle vida, pero que vos santo viejo os midays y ajustays con este diuino infantic, para que os quite la vida: caso cierto es muy raro. Que el viejo Dauid, resfriado ya con la ancianidad y sangre elada, quiera que la sangre calurosa y tierna le de calor, y que para esso le busquen vna donzella: todo esso es buen camino para tener vida: pero que estando vos elado y frio, querays que la sangre nueva, y el calor deste infantic soberano os enfrie y quite la vida: digo que verdaderamente es cosa que me pasma. Y assi digo que vuestro cantico es nuevo, y que podeys dezir, que *Immisit in nos meum Canticum nouum, carne Deo nostro*.

Psal. 39.

Pero si bien miramos este dicho, mucha discrecion tuno Simeon pidiendo esto, y muy soberanas razones le mouierõ a ello. Dixo el Ecclesiastico: *Oculi sapientis in capite eius, oculi stulti*

Eccle. 2.

Oo 5 in pe-

in pedibus eius. Si vno tuuiesse los
ojos en la coronilla de la cabe-
ça, siépre está ríu mirádo al cielo;
y si los tuuiesse en la pláta d'pie,
siépre mirarian a la tierra. Fue-
pues dezir, el sabio, siépre tiene
los ojos alçtos al cielo, y no los
aparta dela gloria, como el necio
y pecador no los aparta delos co-
las terrenas; otros declarã de o-
tra manera. Christo, es cabeça de
los hóbres: Caput hominis Chri-
stus. Pues el sabio siépre tiene pue-
stos los ojos en su cabeça. Chri-
sto, para ver como le ha de seruir
y obedecer en todo y por todo.
De aquí se deduzẽ las razones q̃
Simeõ tuvo para pedir la muer-
tenia los ojos como sabio en la
cabeça; y así siépre miraua al cie-
lo, y viála cerrada, y q̃ los homi-
bres no entrauan d'entro, porque
Christo que lo auia de abrir, no
auia venido; y así entonces no
dessealua morir, pero desque se
vio cõ las llaves en las manos de
aquellas tan cerradas puertas, y
viendo ya que poco faltaua para
abrir las, dixo: Agora q̃ he visto
las llaves, y las tengo en mi ma-
no, muramos nora buena; q̃ pre-
sto entraremos dentro: Nũc dimittis,
y aun pidio esto como quien
dize: Si por mi grã dicha he pue-
sto ya los ojos como sabio en
Christo, q̃ es mi cabeça, y lo ten-
go delante dellos, no es razón q̃
los buelua a poner en los pies co-
mo ignorante y pecador, por tã-
to Nunc dimittis. Q̃uia viderunt

oculi mei salutare tuũ, q̃ fue co-
mo si dixerã: Si desseo morir, y q̃
se acabe mi salud, es por gozar
de tu salud Señor. Q̃uia viderunt
oculi mei salutare tuum. Estaua el
pueblo antiguo lleno de enfer-
medades, pedjã a Dios q̃ les em-
biãse el medico verdadero para
q̃ truxesse salud de alla del cielo:
Q̃stede nobis dñe misericordiã tuã,
et salutare tuũ: da nobis respõdia-
o. Señor, y de zipi: Nunquid nõ est
resina in uasibus, et medicus non
est ibi: Pero a ello respondiẽrõ
los Profetas: Q̃urauimus Babilo-
nẽ, et non est sanata. Las medici-
nas de la ley vieja, no tienen de
suyo virtud, para sanar es menes-
ter q̃ venga el verdadero medi-
co q̃ nos de salud, para conuuelo
de tãtas voces. Respondio el Se-
ñor, prometiẽdo q̃ les embiara
el q̃ les diese la verdadera salud:
Orietur cimentibus vobis Sol iusti-
tie, et sanitas in pœnnis eius. Pues
como Simeon vio en sus brazos
al dador de la salud eterna, labiẽ
do por otra parte q̃ no le podia
gozar della, sino perdia la salud
y vida temporal, y q̃ era necessa-
rio hazer trueque de su propria
salud con la de Dios, dixo: pues
he visto tu salud no quiero la
mia. Y así dixo: Nunc dimittis
seruũ tuũ Dñe, &c. Q̃uia viderunt
oculi mei salutare tuũ. Ved que
discreciõ tan grãde, saber dexar
lo tẽporal por lo eterno: los hó-
bres por Dios: la tierra por la
gloria: Q̃uam mibi, &c.

Hiere. 8.

Hiere. 51

S E R.

SERMON TERCERO EN LA

Festividad de la Purificación de N. Señora.

Postquā implētē sunt dies purgationis Mariæ,

Eccl. Luc. 2.

QUANTO como las dadias son tan poderosas para cegar los ojos de los hombres, lo fueran para cegar los ojos de Dios: *Manera excecant oculos iudicū*. Y donde nuestra letra dice: *Placabo illam muneribus*, dice: *Cecabo illam muneribus*. Y sin dudar la dadia con que oy la santísima Virgen entra en el templo, para aplacar a Dios ayudo, es tan excelente, y poderosa, que lo cegara. Porque ella es tal, que merece que con ella se ablanden los duros ojos, y enojos de los más rigurosos jueces. Pero al menos, una cosa sabemos cierto, que aunque esta dadiu no cego los ojos de Dios, al menos lo ablandó de manera, que por ella teniéndolo enojado el mundo, recibió en medio de su templo la misericordia, que tanto deseaua, y con razón, pues tal don, y tan soberano presente jamás se ha hecho ni hará. Quando Abel ofreció a Dios, las primicias de sus corderos, con ser la dadiu tan calificada, estimó Dios en mas al que se la ofrecia, que al mismo don; y primero miró a Abel, que a la

dadiu, como lo noto bien el sagrado Texto. *Respixit Dominus ad Abel, et ad munera eius*. Por que era muy mas auentoja lo el que ofrecia, que la ofrenda. Mas oy se le ofrece vna dadiu al Padre Eterno, tan excelente y rara, que es la que le ofrece la mejor de las para criaturas, primer o miro a la dadiu, que a la que se la ofrecio, por ser el don tan diuino, que excedia tan infinitamente, a la que lo ofrecio: luego claro esta, que si este don se ofrecio para aplacar el juez, y alçar del misericordia, que forçosamente el Padre Eterno la auia de dar, como en efecto la dio tan copiosamente, que en medio de su Templo la recibieron oy, todos los que quisieron: y pues nosotros tenemos tanta necesidad de ella, lleguemonos a pedir la, y sea intercessora esta Sacratísima Virgen, con la oracion del Ave Maria.

Comun sentencia es de los santos, que si, *Ceteris præstat gratia per partes Maria tota se infundit plenitudo gratie*. Y no solo se ha de entender esto de la gracia, sino de todas las prerrogativas, y singulares

Gen. 4.

Deut. 16

Gen. 32.

singulares privilegios, que esta misma gracia comunico cõ franca, y liberal mano a otros Santos: y assi no se vera que tenga alguno alguna excellencia, que lo haga eminente, que no se halle en mas alto grado en esta preciosa Virgen. Y lo mismo se ha de entender de las mugeres famosas, y que mas resplandecieron en los tiempos antiguos: y assi parece, que en el nõbre desta Virgen estan cifradas muchas de las mas insignes, como se puede ver por cada letra deste nombre de Maria, que da principio al suyo. Como se ve de la M. Michol, de la A. Abigail, de la R. Rachel, de la I. Iudich, de la A. Ana, la madre de Samuel. Mugeres por cierto valerosas, y de grande astucia. Que mayor que la que tuvo Michol, haciendo aquella imagen, y cuerpo de David, donde descargo la yra de los Soldados de Saul, y el se escapó con esta traça? Que mayor prudencia, que la de Abigail, que supo salir al encuentro a David enojado, y con vn presente, que le hizo muy a tiempo, lo desenojó, y libró su casa? Que sabiduria, como la de Rachel, que quedandose a la postre de los ganados, que Iacob auia repartido en manadas, junto cõ los niños, se puso al encuentro de la yra de Esau, su cuñado, como obligandole a que perdonasse todo aquel ganado, pues vey a que te-

nia tales hijos, para quic fuesse? Que mayor fortaleza, que la de Iudich, que se arriescó a cortar con vn alfange, la cabeça de vn tan valiente Capitan como Olofernes, por libertar a su ciudad de Betulia? Que mayor piedad, que la de Ana, la madre de Samuel: pues vn solo hijo, que con muchas oraciones, y ahinco, auia alcagado d Dios, luego se lo ofreció a el con suma deuociõ? Pues todas estas celebradas mugeres tienen cifradas, sus prerrogatiuas, y excellencias en esta sacratissima Virgen en la qual estan todas con mayores ventajas, y si en algun dia se echã mas de ver, es en este, que entra en el templo a ofrecer a Dios, su vnigenito hijo. Oy entra la verdadera Michol, con aquella imagen, y figura de su precioso hijo, que por la similitud, que tuvo de peccador, descargo el Padre Eterno en el la yra, que contra los verdaderos peccadores tenia, quedando todos ellos libres, por esta soberana traça. Oy entra la prudente Abigail, con el mas rico presente en sus manos, que jamas se ofrecia a Principe, para atajar el camino al Padre Eterno, que por la dureza, y poca piedad del mundo venia a destruyrlo. Oy entra la hermosa Rachel, y se pone con su hermoso Benjamin, delante del Padre Eterno, para obligarle a que por amor del hijo, y la madre, perdone a todo el rebaño

baño deste mundo, con quíe esta ua por el pecado enojado. Oy entra la valiente Iudich, con el alfange en la mano, con que ha de cortar la cabeça al Demonio, q̄ tan cercado, y puelto en aprieto tenia el vniuerso mundo. Oy entra la deuota, y piadosa Ana, a ofrecer al templo su vnigenito hijo, engēdrado por obra de Espíritu Santo, para que se sirua del el Padre Eterno, perpetuamente. Quien duda, sino que a tan solene entrada, y auer tan hermosa Señora, baxaron enxābres de Angeles, y Serafines, y desde las ventanas del cielo, se assomaron las personas diuinas a verlo, como cosa rara, y sobre toda manera digna de ser vista.

Postquā impleti sunt dies purgationis. Que es la causa que con exemptar la ley a esta Señora (como auemos dicho) se viene a Purificar, y a guardar la ley. Y entre muchas razones, vna fue por cuitar el escandalo. Para intelligēcia de la qual se deue notar, q̄ a esta Virgen Santissima, que es el cuello de la Iglesia, la compara el Esposo a vna torre cercada toda de escudos: *Collum tuum sicut turris Dauid mille clypsi pendent ex ea.* Que fue dezir, la que como cuello ha de juntar el cuerpo de los fieles, con su cabeça, que es Dios, ha de estar toda cubierta, y escudada, para que no le de el golpe de la flecha, o tiro del ene-

migo. Declaremos mas esto. Dize Dauid, hablando de la merced que Dios hazia a los justos: *Domine vt scuto bonę voluntatis tua coronasti nos.* Coronastenos Señor con el escudo de tu buena voluntad. Aludio en esto Dauid a la costumbre con que antiguamente honrauan a los buenos, y vitoriosos soldados, que era coronarlos con el escudo, porque como dize Plutarcho, al soldado que perdia la espada, no lo castigauan, pero si perdia el escudo, castigauanlo: y al buen soldado, que vencia y boluia sano con su escudo honrauanlo, y ponianlo sobre la cabeça. Y si les preguntauan a los Athenienies, porque auian de poner tãto cuydado en guardar el escudo? Respondiã, que porque el principal cuydado del buen soldado ha de ser procurar defender su vida: por esso estimauan tanto el escudo, que los cubria, y defendia. Dezir pues que esta Santissima Virgē, q̄ es cuello de la Iglesia, es como torre cercada toda de escudos, es dezir, q̄ su fortaleza de torre se echo de ver en q̄ por todas partes tenia escudos de defensa, que la cubrian; para que la lengua del maldiziēte, no la pudiesse herir, diziendo della, que en alguna cosa dexaua de cūplir la ley de Dios: de lo qual se podian escandalizar algunos, y el dia que vna persona escandaliza, esta tan lexos de ser cuello

Psal. 5.

Plutar.

llo

S. Pablo.
ad Cor.
1. Cor. 8.

llo (que es el que junta los miē-
bros con la cabeça) que antes
aparta, y desuia de Dios, hazien-
dolos caer, y tropezar, en el ca-
mino q̄ le van a buscar. Y assi S.
Pablo reprehendio fuertemente
a los Corinthios, porque cōpra-
uan carne de los idolatras, que
la védian mas barata, porque les
sobraua mucha de los sacri-
ficios, y cebados cō el barato, es-
candalizauan, porque persuau
muchos, que participauan los fie-
les con los idolatras de los sacri-
ficios. Y assi el Apostol, viendo
que por alli se podian apartar
muchos de Dios, escādalizados;
puso el escudo de la prohibiciō,
tapando aquella parte descubier-
ta. Y aún el mismo S. Pablo sien-
do vna vez necessario por vna
gran hambre que vuo en los de
Corinthio, pedir, y jutar mucha
limosna para socorrerlos, y por-
que podia auer algun escandalo
y murmuracion, de dezir que ha-
zia aquello por cogerle el la li-
mosna, puso el escudo de la de-
fensa Christiana, y quito el escā-
dalo que podia auer, no querien-
do en su poder recebir la limos-
na. Pues como la Sacratissima
Virgen, es el cuello que junta los
hombres con Dios, y el escāda-
lo es el que suele apartarlos, no
quiso q̄ por alguna parte vuisse
cosa, que pudiesse escandalizar,
y por esto toda estaua llena de
escudos cubierta, y defendida,
para que nadie con razō pudiera

hablar della. Y porq̄ podian sos-
pechar, (sino fuera casada) vien-
dola preñada, q̄ aque llo auia si-
do por mal camino (para euitar
el escandalo) puso Dios alli vn
escudo, y quito q̄ fuesse casada,
para q̄ quien la viera preñada, no
sospechara mal, viendola casada.
Y porque despues q̄ concibio al
hijo de Dios, viendose Reyna, y
Emperatriz de cielo, y tierra,
no diga alguien, que se entono, y
enfobieruecio: pógale ahi vn es-
cudo, y eutese el escandalo, y
vaya luego a visitar a Elizabel,
y haga el oficio de sierna. Y por
que tambien quando vio morir
a su hijo en la Cruz, no diga na-
die que se desmayo, y perdio el
esfuerço: pongase ahi otro escu-
do, para defenja de lo que podia
dezir alguno, que no entēderia
quan ajustada estaua la volūtad
de la preciosa Virgen, en la muer-
te de su hijo con la del Padre
Eterno, y para esto este en pie jū-
to a la Cruz. Assi en el caso pre-
sente, para que los que auian vi-
sto a la Virgen parida, y no sa-
bian el mysterio, no se escandali-
zaran de ver, que no venia al tē-
plo a su tiempo, y que se detiuo
de entrar en el hasta entonces co-
mo las demas mugeres: pongase
vn escudo ahi, para q̄ sea defenja
de la murmuracion, y nadie se
escandalize, y echese de ver quā
bien hizo esta santissima Virgē
el oficio de cuello, pues por no
apartar vna sola alma de Dios,
dandole

dándole escándalo, se sujeta a la ley que no está obligada, para que con tal exemplo se junté muchas almas con Dios guardando en todo su ley.

Otra razón también ay, la qual procedio de vn fino, y encendi-do amor, que tienen los que sirven a Dios para servirle, y obedecerle no solo en las cosas faciles, y que les estan bien a ellos, sino en las muy dificiles, y que parece que son contra su pundonor, y honra. Por que seguir a Dios en lo facil, y no en lo dificultoso, en lo llano, y no en lo aspero, en la vida, y no en la muerte; no es de amor fino y verdadero, sino interesal, y jornalero. Bien nos dió a entender esto los tres niños de Babilonia, a quien el Rey tyrano quiso obligar, a que adoraran su estatua, poniendoles delante aquel espantoso horno de fuego, donde los auia de quemar, sino le adoraran; los quales dixerón unas palabras, que auian de estar escritas con oro; *Potēs est Deus noster quem colimus, liberare nos de camino ignis, quod si noluerit, scito, o Rex quod Deos tuos non colimus.* Poderoso es el Dios que adoramos, para librarnos deste horno, pero sino quisiere, no por esto auemos de descaer en su servicio, ni dexallo de seguir, por fuegos, y hornos, y así aunque no quicra librarnos, claramente dezimos, que no queremos adorar tu estatua. Como si dixerán, no es de

Dan. 3.

verdaderos amigos de Dios, y finos enamorados suyos, seguirle quando nos daua vida y regalos solamente, y agora que se ofrece y por este camino de fuego dexarlo, esto no, por nueues, y por fuegos, auemos de seguir a nuestro Dios. Ved que fino oro el del amor de estos santos, y así el fuego no los consume, sino los acrisola mucho mas, y los derri-tio, y hablando en mayor amor del Señor. Esta misma doctrina entienso S. Pablo. *A dextris, et ad sinistris per infamiam, et bonam famam, etc.* Como si dixerá, no solamente auemos de seguir a Dios en lo prospero, sino también en lo aduerso. No solo en las cosas de que podemos sacar honra y fama, si no tambien en las que pueden infamarnos, y desautorizarnos. No solo quando nos tienen por verdaderos, y como a tales nos sigue, y aplaude todo el mundo, si no tambien quando nos tengan por embaydores y engañamundos, y como a tales nos persigan y pongan en varios tormentos. Que obedecer, y seguir a Dios, en las cosas de honra, y de prouecho? Que mucho es! Principalmente, siendo la vida vn perpetuo caminar, y peregrinar. *Quam diu enim sumus in corpore peregrinamur a Domino.* Quando vn hombre va camino? Todo lo halla llano? Todos son prados floridos? Todo es arboledas amenas? Todo es fres-

2. Cor. 6

2. Cor. 5.

Psal. 118

cas, y claras fuentes? No ay sierras fragosas, caminos asperos, y dificultísimos? Pues sería bueno q̄ el caminante en acabádo de passar el camino llano y facil, al descubrir de vna sierra, desmayasse, y se boluiesse? Quien tal vio? Hermano el camino tiene de todo, de llano y de aspero, de sierras y de prados: querer lo todo llano, es no saber de caminos. Camino es la ley de Dios, señores. *Viam mandatorum tuorum curre cū dilatasti cor meū.* Vnas veces tiene cosas faciles blandas, y que causan honra, otras tienen asperezas, y dificultades, y que me humillan y abatén: mas no por esso se deue dexar el camino, por asperezas, que tenga. Así lo hizo la preciosísima Virgen, auíase visto (honradísima) hecha madre de Dios, con su hijo en los brazos, adorado de Angeles, seruido de Reyes: Fue ra bueno seguir a Dios, por solo esse camino de honra, y que agora que se ofrecia vn camino de vna poca de deshonor, detenendose por quarenta dias (como pecadora) de entrar en el tēplo, y despues (como inmundada) viniéndose a purificar, que dixera no quiero yr por esse camino, que es aspero, y de deshonor, no quiero obedecer esta ley, que es rigurosa, y no me toca a mí?

No haze esto la Virgen Santísima, que sabe, que el camino de la ley de Dios tiene de todo.

Y quando no tuuiera mas q̄ asperezas, el amor tan grande que ella tenia, las facilitaua todas, q̄ los ombros del amor sustentan grandes cargas, y se les hazen muy ligeras y faciles. O Christianos, si entendiessemos esta verdad, y como no se nos haria pesada qualquier carga, que nos impulsiesse la ley de Dios. En aquellas piezas del templo, de que haze mencion el 3. Reg. 7. se dize, que en sus bassas estaua esculpido vn buey, y vn leon, y vn Cherubin, y 3. Reg. 6. auia Palma y Cherubin. Donde se notara, que no auia figura de hombre, sino de vna criatura de aquellas celestiales, que estan abrasadas en amor diuino. Pues porque no poneys ahi en essa bassa, que sustenta essa coluna, y mar (y por el coniguiente el peso del edificio) vn rostro humano? Porque esto de sustentar cargas y pesos, no lo puede sustentar la flaqueza humana, sino es, que esta enamorada de Dios, de la suerte q̄ aquellas inteligencias, y criaturas soberanas, quales son los Cherubines, y Serafines lo está. Mas si el amor los haze como vno de ellos, no aura coluna, que tãto sustēte. Mucho sufre la Palma, pues con el peso no se agoniza, antes se endereça mas. Mucho peso lleva vn buey, que nunca quita el yugo de su cuello, llevando cargas inmensas. A mucho se atreue el leon, que ni teme los ladridos de los

de los perros, ni las bozes de los pastores, y cada vno dellos es como vna balsa que sustenta la carga de vn edificio: pero el Cherubin, que es criatura enamorada, y simbolo del amor, se pone a la postre, porque con mayor facilidad, que todos sustenta los pesos, y cargas, que la imponen. No ay Palma que mas se enderece con el peso. No ay Buey que menos rehuya el yugo, ni ay Leon que mas se atreua, y abalance a las dificultades que el. Pero el hombre frio de carne y sangre, amigo de si solo, no puede estar en la balsa, ni es para sustentar pesos grandes, y engañase, porque los que Dios pone, son muy faciles, y tocados con la mano, y experimentados, son tan suaves, de llevar, que no tienen ningun peso. De lo qual ay vn insigne lugar en los Cantares. Llamo vn dia el Esposo a la Esposa, para q lo siguiese, y dexasse los guertos, y flores, en que estaua entretenida, y como el sacarla de las flores, y llamarla a que le siguiera, guardando con mas perfeccion su ley, le parecia cosa aspera, y peso muy graue para sus ombros, parece que rehuya vn poco: pero despues que con la experiencia echo de ver, que lo que Dios le auia mandado, y a ella le parecia asperissimo, era muy facil, y lleuadero, cõfesso su engaño, y dixo: *Nesciui anima mea conturbauit me propter quadrigas Ami*

Cant. 6.

Tom. 1.

nadab. Para entender bien este lugar se a de notar, que este Aminadab, de quien aqui trata Salomon, no es aquel valeroso Capitan del Tribu de Iuda, que primero que los demas Tribus, passo el Mar Berrjo. El Aminadab, de quien aqui trata, (como aduirtio Sotomayor in Cantica) fue *Sotomayor in Cã* otro de quien Salomon tuuo mas noticia, porque era pariente de su padre Dauid. De la casa pues deste Aminadab, se tomo el carro en que pusieron el Arca, quando la quisieron llevar a casa de Dauid: y acontecio, que el sacerdote Oza, por llegar se a la Arca que se bambaleaua, cayo muerto de repente: y la causa fue, porque estando el obligado (como sacerdote) a llevar en ombros el Arca, rehuyo el peso, y la puso sobre el carro, pareciendole, que no auia fuerças en los ombros humanos, para llevar cosa tan pesada, como aquel Arca, que de altura tenia nueue palmos, y era de maderamuy densa: sobre la qual (por de dentro, y fuera) auia plãchas de oro, metal pessadissimo, y dentro, estaua la Vrna de oro cõ el Manã, y las tablas dela ley, y encima auia dos Cherubines, y vna tabla de oro, que era el propiciatorio; Todo lo qual hazia vn peso tan graue, que les parecia a aquellos delicados, y tiernos sacerdotes, que era menester vn muy fuerte carro, y junta de buenos Bueyes, para lle-

Pp

uarlo

uarlo. De lo qual se enojo Dios, y le castigo subitamente. Pues quando la Esposa vio que le pedía su Esposo, q̃ le siguiera guardando sus preceptos, Representosele, que aquello era obligalle a que lleuara el Arca acuestas, donde estaua la ley, y que todo era vno. Y hizo esta cuenta, o, yo tengo de lleuar sobre ombros el Arca, donde esta esta ley, o tengo de ponella en vn carro, para que la lleuen Bueyes. Si yo no la lleuo acuestas acontecera me lo que a Oza, herirame Dios, y morirme miserablemente. Pues si la quiero lleuar sobre mis ombros, no tendre fuerças, porq̃ es tan pesada, que es menester carretas para lleualla; Pues que hare, si por ambas partes me veo acosada, y turbada? en verdad que me veo en grande aprieto, acordando me de lo que passo con los carros de Aminadab. *Anima mea conturbauit me propter quadrigas Aminadab.* Mas como despues vio por otro nueuo suceso, que el peso no era tan grande, y que se podia lleuar mas facilmente de lo que ella penso: confesso que no auia sabido lo que se auia dicho, y que toda aquella turbacion auia procedido de ignorancia. Y fue el caso que siendo necesario tornar a lleuar el Arca, sabiendo los sacerdotes, que ya no se sufria poner en carreta el Arca, sino llauarla en propios ombros, como se dize. 1. Paraly-

1. Paraly
po. 15.

po. 15. La lleuaron acuestas, y detrecho a trecho hazian sacrificio, dando gracias a Dios de lo bien que les auia ydo, y de la facilidad con que auian lleuado el Arca: y fue el caso (segun didizen los Hebreos) que los sacerdotes, no hizieron mas de ofrecer los ombros, y ponerlos al peso del Arca, de buena voluntad, mas no sintieron peso alguno; porque la misma Arca, y el Señor (cuya era) la lleuo por ministerio de sus Angeles, que la lleuaron, sin que los sacerdotes sintieran carga, ni peso alguno. Dandoles en esto Dios a entender, que las cargas, y pesos, que el imponia, no excedian la capacidad, y fuerças humanas; y quando fueren tan pesadas, que al parecer humano pareciesen impossibles de lleuar, no lo serian, porque pondria de su parte tanta ayuda, que no sintiesen ellos el peso. Pues como la Esposa, que a temORIZADA al principio del suceso se que acontecio con el carro de la casa de Aminadab, se hauia turbado, de que le mandassen lleuar la ley a cuestas: quando se acuerda de la mucha facilidad, con que los sacerdotes lleuaron el Arca, despues dize, y confiesa (que de poco saber se auia turbado,) que las cargas de Dios, son muy faciles, aunque parezcan dificultosas, como lo dixo el mismo Señor: despues, *Iugum enim meum suauē est, et onus meum*

meum leue. Pero quando fueran muy pesadas (en realidad de verdad) el amor las auia de hazer faciles, y la mucha razon y prudencia, auia de enseñar, que no todos los caminos son florestas, que sus montes, y breñas a de auer, ni todos los amigos de Dios nuestro Señor, le han seguido siempre haziendoles mercedes, y librandolos de peligros, antes mucho mejor por trabajos y tribulaciones. Por esso pues la Virgen santissima, quiere seguir a Dios, no solo quando la haze madre de tal hijo, y Reyna delos cielos, sino tambien quando la pone en ocasion de humillarse, y que la tengan por muger, que tenia necesidad de purificarse, y abstenerse del templo.

Nunc dimitis seruum tuum, &c. Costumbre fue antigua en la Yglesia de Dios, quando recebian alguna particular merced agradecella, y celebralla con algun cantico, que era como hazimiento de gracias. Así lo hizo Moyses, y Maria, quando quedo abogado Faraon en el mar Bermejo. Así Debora, quando el vencimiento de Syfara. Ana, quando se vio con hijo. Ezechias con salud. La Virgen santissima, quando se vio madre de tal hijo. Y agora Symeon, quando vio a Christo Redemptor nuestro, y lo tuvo en sus brazos. Pero ay vna gran diferencia deste cantico a los otros, que en aquellos pare-

ce que se pedia vida para gozar la merced recebida, y celebrar la de nuevo cada dia: pero aqui pide Symeon la muerte, y parece que no quiere gozar de la merced ofrecida. Ayuda mucho mas a espantarme, ver que Symeon auia deseado mucho la venida de Christo, y que el cumplimiento de vn deseo, suele alargar la vida, como se dize. *Lignum vite desiderium veniens*. Así como el arbol de la vida, no consentia llegar la muerte, y no muriera el que lo comiera: así es muchas vezes vn deseo cumplido que verdaderamente alarga la vida, y parece que estorua la muerte. Pues que Symeon, que tanto esparaua el consuelo de Israel, quando lo vee cumplido pida la muerte, caso extraño. Vna cosa cuenta Plutarcho, en la vida de Alexandro, que Armonacargis filosofo, *Plutarch. in Alexandro,* Gimnosofista desseo tanto ver a Octauiano Augusto, que despues que lo vio, se entro en vna hoguera de fuego, (como dizien do) ojos q tal vieron no tienē mas q ver. Es por ventura esto, q haze Symeon semejante a ellotro, en parte si, y en parte no. Verdades, que no quiere Symeon, que los ojos q vieron a Christo, se empleen ya en ver otra cosa, que quien vio al supremo Emperador, y Saluador, no a de ver otra cosa. Y así la razón q da es; *Quia viderūt oculi mei salutare tuum* como si dixera, los ojos de los de

Egypto, viciō vn Saluador, que fue Ioseph, que desato sueños, que remedio hambre. Los ojos de los captiuos Hebreos, vieron vn Saluador, que fue Moysen, q̄ los sacó de Egypto, que les truxo las tablas de la ley, cuyo rostro resplandecía, como el Sol. Los ojos de los que venian por el desierto, vieron a su Saluador Iosue, que les vencio batallas, que detuvo el Sol, que los entro en la tierra de Promission. Los de Madian, vieron a su Saluador Gedeon, que sin armas se los dio vencidos. Los mismos Hebreos, tambien vieron a su Saluador Sanson, que se salio con las puertas de Gaza. Esto vieron los ojos de los passados: pero, *Occuli mei viderunt salutare tuum*. Lo que desearon ver muchos Reyes, y Profetas lo han visto mis ojos bienaventurados, pues han merecido ver al verdadero Saluador, que tu embiasse, (el qual mejor que lo ses, declarara las dificultades; de tu ley) hartara el mundo con su carne y sangre. Mejor que Moysen, que sacara a su pueblo, y a todo el mūdo del captiuorio del Demonio, cuyo resplandor a de ser lumbré de los Gentiles. Mejor que Iosue, que a de vècer los Demonios, a cuyo mandamiento se han de sujetar Sol, Luna, Vientos, y Mar, y el que a de entrar a su pueblo en la gloria verdadera, y deseada tierra de Promission. Mejor que Gedeon,

pues con la flaqueza y cantaro quebrado de su carne abietate en la Cruz, vencera los pecados, que son mas sangrientos enemigos. Mejor que Sanson, que alcanzara vitoria dela misma muerte, y del infierno, y quando mas encerrado en el sepulcro, se leuantara resuscitado con las puertas de la muerte. Pues si yo e visto esto dize Symeon. *Nunc dimittis seruum tuum Dñe, quia viderunt oculi mei salutare tuum*. En esto biē se parece el hecho de Symeō, a el del filosofo, que auemos dicho; pero muy diferente en lo de mas, que el despues que vio a Octauiano, se entro en el fuego, nuestro Symeon santo, despues que vio al Redemptor huie mucho mas del fuego.

No solo era Symeon justo, sino temeroso. *Iustus, et timoratus*. Y sabe que el que esta en pie puede caer, como lo aduirtio quien dixo; *Qui stat videat ne cadat*. Tenia reuelaciō Symeō, que Christo auia de ser piedra de escādalo, dōde muchos auia de tropezar, y que estaua puesto; *In ruinam, et resurrectionem multorum*. Que por no se querer aprouechar de la merced de su venida, se les auia de conuertir en daño, y muerte del alma. Pues como Symeon era temeroso, como quiē dize, Señor mio agora, que tengo el bien en las manos, y os puedo pedir mercedes, la que os suplico es, que allegueys mi alma; *Nūc dimittis*.
Agora,

Agora, agora, que esta vuestra venida me ha levantado, no me mude yo, como los demas enemigos vuestros, que os han de desconocer y crucificar. Veys como el temor que tiene el justo, le haze pedir la muerte, porque no se condene su alma, y vaya al perpetuo fuego, donde sus ojos no podran ver a Dios, que es lo que el mas sentiria? Es oficio del temor echar fuertemente mano, y tener asida la corona que posee, porque no se la arrebatte otro, como lo auiso bien el que dixo, *Tene quod habes ne alius accipiat coronam tuam*. Veys aqui la causa de desear Symeon la muerte.

Apocal.

S. Thim.
in orat.
Symeonis.

San Thimotheo. Da otra razón deste desseo, y es que como profetizo delante de su madre la muerte del hijo de Dios; *Et tuam ipsius animam pertransibit gladius*. Pidio que le quitasse Dios la vida. *Nunc dimitis*. Como quiere, porque no vea yo Señor, como te han de tratar los de mi linage, lluame agora norabuena, no vea yo que en tal cabeza pongan espinas. Yo he de ver en tales manos clavos, que las traspasfen; en tales ombros Cruz, que lo derriben; en tales espaldas y cuerpo aqotes, que lo desfluellen; en tal vida he de ver yo tal muerte? *Nunc dimitis*. Muera yo Señor, y no vea tales ofensas. Esto auia mos todos de imitar, y desear primero mil muertes que ver ofensas de Dios, y para alcançar

mejor esto entremos a ofrecer con la Virgen, vnos corderos, otros palomas, y tortolas, Salomon rico haga vn templo; y la pobre viejecita, basta que ofrezca dos cornados, para el mismo templo desta manera vamos a ofrecer a Dios lo que pudieremos. Los ricos ofrezcan vn cordero, esto es la mansedumbre, para con el pobre, la lana para abrigallos. Los casados ofrezcan la fidelidad con sus compañeros, como las tortolas, que en saltado el compañero Amá, perpetuamente la soledad, y nunca posan en ramo verde. Las virgines ofrezcan blancos palomitos sin hiel de pecado, y juntos todos vamos en processión de dos en dos, como suelen yr en ellas, y con candelas en las manos, y con tal orden, que siempre vamos adelante, sin boluer atras, hasta llegar al altar mayor, q es dezir que vamos con amor de Dios y del proximo, con luzes de buenas obras en las manos, y siempre procediêdo adelante, de virtud en virtud, hasta llegar a ver a Dios, que està en Syon, y lo que se le ha de pedir es, lo que pidio el santo viejo Symeon. Señor, primero muera yo, que os ofenda, y que me vea priuado de vuestra gracia, q si esto se pide con afecto, y verdadero desseo, nos hara el Señor la merced que le pedimos, para que nunca le perdamos, gozando del en la gloria. *Quam mihi, &c.*

SERMON QVARTO EN LA festiuidad de la Purificacion de nuestra Señora.

*Postquam impleti sunt dies purgationis
Mariæ, &c. Luc. 2.*



ON toda diligencia y cuydado ha procurado siempre nuestra madre la Iglesia quitar a sus fieles aquellos rastros y malos resabios que quedaron de la gentilidad, entre los quales vno era la purificacion, o lustracion que se hazia con grande supersticion en el mes de Febrero, que este nombre de Febrero se daua a todas las purificaciones, o placaciones de los dioses, aunque segun otros esta fiesta se hazia en Febrero, y se llamaua Februa, por los sacrificios que los sacerdotes que llamauan Lupercales, hazian a la diosa Februa, o segun otros se hazian en Febrero, y se llamauan assi por amor del Dios Februo padre de Pluton, a quien tenian por dios de las purificaciones, o lustraciones, ora sea por lo vno, ora por lo otro. En este mes solian los Romanos purificar su ciudad con muchos fuegos y teas encendidas, con muchos humos de piedra agufre, con aguas para esto señaladas, y con otros mil disparates. Mas queriendo la Iglesia piadosa, redu-

zir sus hijos al conocimiento de otra purificaciõ espiritual y verdadera, y desuiarlos de aquella tan engañosa, instituyo la fiesta de la purificacion de la Virgen, quando ella salio a purificarse, donde nos enseña el verdadero modo que auemos de tener en purificar nuestra alma. Para esso se encienden las candelas, y ardẽ tantas luzes y fuegos, se pone el modo de la ofrenda que ofrecio la Virgen quando se purifico, que fueron dos tortolas, o palomas, que todo haze al caso para que sepamos el modo de nuestra espiritual purificacion. Pero por que es menester, que para purificarnos como conuiene nos de el Señor su gracia; supliquemos a esta Señora, que entra a purificarse, nos la alcãce, lo qual pidamos con la oraciõ del Ave Maria.

¶ Aunque todos los apodos q la sagrada escritura dio a la Virgẽ, y le acomoda la Iglesia, muestran bien quan limpia, quan sin necesidad de purificaciõ estaua ella, vno ay que a mi ver tiene mas profundidad de misterios, q dizen esta verdad, el qual es de los

Cant. 1.

los Cantares, donde la llama pozo de aguas, que decien den del monte Libano: *Puteus aquarum viventium, quæ descendunt impetu de Libano*. En el qual lugar ay dos principales cosas que aduertir, aunque como en pozo sin suelo, ay otras muchísimas tan hondas, que la corta foga y estrecho caldero de nuestro entendimiento, no puede alcançarlas, y quando llegasse a ellas sacaria vna gota. Pero destas dos que digo: la primera, es llamarla pozo, o fuente, que es todo vno. Antigua mente los jueces tenían los tribunales cerca de algunos pozos, o fuentes que tuuiesen agua, como le colige de algunos lugares de Escripura, porque era costumbre, que el que si saliera inocente y sin culpa del tribunal, se lauase las manos en aquel agua, publicando con aquello su inocencia, y si confessaua su culpa, y se daua por condenado, derramaua el agua, confessando que estaua in-mundo, y que su culpa era tan cierta, que no se podia lauar de-lla en aquel tribunal, sino era con castigo. Con esto se entendera aquel lugar del libro de los Reyes: *iudicabit samuel populum in Masphath, et effuderunt aqua multam*. Porque alli los conuenio el Profeta en aquel su tribunal de idolatras, y ellos cõsintiendo la sentençia, derramaron mucha agua, confessando con aquello que no auia agua para poder-

1. Reg. 7

los lauar del pecado, de que se hallauan manchados. Tambiẽ se sabra, porque Pilato se lauo las manos confessando con aquello su inocencia, en lo que le podian culpar de la muerte de Christo. Y así dixo: *Innocens ego sum & sanguine iusti huius*, y en señal desto me lauo con agua las manos. A esto parece que alude san Iuã, en el Apocal. cap. 7. donde a los santos martyres a quien los tyranos auian quitado la vida, como a facinorosos, les dixo Dios, que el declararia su inocencia desde el trono de su judicatura. Y así se lo dixero a S. Iuan: *Agnus qui medio throni est reget illos, et deducet eos ad vitæ fontes aquarum, et absterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum*, que fue como si dixera: sentarasse el cordero en su trono, y alli los lleuara a las fuentes del agua de la vida, donde se lauará de las lagrimas que llorã, por las injurias que el mundo les hizo. Llama fuentes de agua de vida a la que estaua de ante del trono de la judicatura, porque el que como inocente merecia vida, se laua con ella, y el que como culpado merecia perderla, la derramaua. Y aun aqui parece tambien que aludio el Apostol san Pablo, quando dixo que viuiéramos bien y concertadamente: *Ne forte perfluamus*, aludiendo a los culpados que derramaua el agua, quando se dauan por condenados, como si dixera: No seamos tales que

Apoc. 7.

Apoc. 7.

Hebr. 12

Pp 2 que-

quedemos cōdenados como gēte que no pudo lauar se, y derramo el agua delāte del juez. Pues llamar ala Virgen pozo de aguas viuas, esto es aguas de vida, fue dezir: que no solamente fue limpia y pura, pero que fue la fuente y pozo donde se purificauan los muy limpios, y donde manifestauan su inocēcia los muy inocentes, porque imitando su vida purissima, se purificauan los muy santos.

Lo segundo que ay que notar en este lugares, que no solo la llama fuente y pozo de qualquier agua, sino del agua q̄ desciēde impetuosamente del mōte Libano; para lo qual se ha de aduertir, que el agua q̄ descendia del monte Libano, era la del Iordan, porque este rio nacia de dos fuentes que estauan en la cumbre del Libano, como ya vemos dicho. Tambien se deue, notar, que Christo santifico las aguas del Iordan, para que tuuiesen fuerza de purificar y santificar las almas en el Baptismo. Y assi las aguas del Iordan son vn simbolo de las aguas del Baptismo, donde el alma queda pura y limpia; Pues dezir que esta Virgen estaua llena de aguas del Iordan, era dezir que estaua llena de la pureza y inocencia, mayor que aca se puede pensar, qual fue la del Baptismo, donde el alma queda pura, inocēte y limpia. Pues si esta Virgen, es tan por extremo limpia,

inocente y pura, de que se viene a purificar al templo, y porque como si tuuiera mancha se viene a lauar dellas

Para responder a esto se a de notar, q̄ la Virgen fue como vn precioso anillo de oro, adonde se auia de encaxar la piedra fina de su hijo. Y assi como vn buen platero no dispone la piedra para el anillo, sino el anillo para la piedra, porque conforme la hechura della, labra el encaxe, y dispone todo el circulo del anillo, y no al reués. Assi el principio y fin desta Virgen, todo el circulo de su vida, desde vn extremo a otro fue ajustado con la voluntad, vida y acciones de su hijo, que fue la piedra preciosa. *Petra autem erat Christus*, que auia de encaxar y asentarse en sus entrañas. Pues como Christo Redemptor nuestro quiso sujetarse a la ley sin estar obligadō: la madre que en todo se conformaua con su hijo, tambien sin estar obligada, se quiso sujetar a la ley, y obedecerla. Pues sepamos agora, porque se quiso el hijo sujetar tanto a la ley, y sujetar a su madre? Por dos cosas principalmente. La primera por enseñar a los legisladores q̄ son rigurosos en hazer a otros q̄ guardē las leyes q̄ ellos pusierō: pero ellos no quierē guardarlas. Destos erā aquellos Fariseos de quien dixo Christo: *Imponūt onera grauiā, et importabilia, et nolunt ea digito* *Attin-*

Matth.
23.

Prouer.
30.

attingere. Acóteceles a estos rigurosos legisladores, q̄ quierē obligar a otros a q̄ guardē leyes muy pesadas, y hazen grandes castigos en los que no las guardan, lo que al gallo, a quien Salomō comparo los Principes y Reyes, quando dixo, *Tria sunt quæ bene gradiūtur, et quartū feliciter incedit.* Y el quarto fue el gallo: *Et galus nec est rex, qui resistat ei.* Dizen los naturales que el gallo es inimicissimo del basilisco, tanto como esto, que los que van a Africa, para yr seguros de los muchos que ay en aquella tierra, lleuan gallos consigo, y los tienen habituados a que canten mucho, porque desta manera huyen todos los basiliscos, y se desmayan de oyr la voz del gallo, q̄ les quita la vida. Pues este tal enemigo de basiliscos, suele acontecer que cria en su cuerpo vn globo de carne, y lo saca fuera de si, del qual sale vn basilisco ponçoñoso, mas que todos los de Africa. Vos erades el que destruyades los basiliscos, y queriades que no parecieran en la tierra? Pues como agora engendrades vos tal basilisco? Como lo abrigastes en vuestras entrañas? Como le distes vida; riguroso destruydor de basiliscos en los otros, y criayslo en vuestras entrañas? O que de Reyes y Principes ay en el mundo que son como los gallos, que crian en sus entrañas, y dan buen lugar en su coraçon

a los mismos pecados y basiliscos, que no consienten en los otros. Basilisco le parece a Saul el consultar Phitonisas en el pueblo de Dios, y como buen Principe y gallo velador quito todas las Phitonisas del pueblo Hebreo, con vna ley que hizo para ello, porque erā venenosos basiliscos; pero luego como gallo, el mismo crio otro basilisco en sus entrañas, y busco vna Phitonisa, a quien consultar quebrantando la misma ley que el auia puesto, que es muy propio de los que ponē leyes estrechas, para otros no querer las guardar ellos. Mas Christo, que en quanto Dios auia puesto aquella ley, no la quiere quebrantar, sino cumplirla, como el lo dixo; *Non veni soluere legem, sed adimplere.* Lo segundo que aqui auia que notar es, que quiere Christo cumplir la ley, y sujetarse a ella para obligar al hombre a sujetarse tambien, porque solo el no reconoce ley, ni quiere sujetarse a ella, sujetandose a sus diuinas leyes todas las demas criaturas, por brauas y indomables que parezcan. Y assi enojado Dios con los hombres, les dixo vn dia. *Me non timebitis qui possunt arenam terminum maris?* Es posible que no temereys a vn Dios tan poderoso, que puso el arena por termino de la mar? Señor, no vuo otros espantos de mayor horror y grima con que espantarades a los hombres, y os

Pp 5 te-

temieran, sino la arena que pudieses por termino de la mar? No fuera mejor dezir: No me temereys a mi q̄ anegue el mūdo con el diluuios? No me temereys a mi, que abraſe a Sodoma con vn acerado y ſubito incendio de fuego? No me temereys a mi, que cō tales plagas açote a Egypto, y hundi a ſu Rey quando mas brauo venia? ſino que ſolamente pō gays vna poca de arena que eſta a la orilla de la mar? Marauilloſamente dize el Señor, y para entenderlo ſe a de reuocar a la memoria lo que dixo la Sabiduria tratando de la creacion: *Et legem ponebat aquis, ne tranſirent fines ſuos*, como quien dize: aquel monſtruo tan horrible como es la mar, quien penſays que lo detiene, ſino mi ley, vn mandamiento y ley que le puse, por el qual le mande, que en llegando a la orilla ſe detuuiſſe y no paſaſſe adelante? y para que ſe entendieſſe que ſolamente mi ley la detenia, y quando parece que ſe que ria tragar la tierra, la hazia volver a tras con el miſmo impetu que vino: no le puse por murallas fuertes montes, ni leuanta das peñas que le hizieſſen reſiſtencia, ſino vna poca de arena, que vn ſoplo de ayre la eſparce y desbarata. Pues ſi quien detiene el impetu, braueça, y hinchazon de la mar arriſcada y furioſa, es ſola la ley que le puse vna vez, con la qual en viendo el a-

rena, que es la ſeñal haſta donde puede llegar, ſe buelue huyendo como temeroſa, porque voſotros uiles hormigas no me temereys, quando mi ley ſe os pone por termino de vueſtras deſordenes? Pero aunque el Señor nos quiere perſuadir a que guardemos ſu ley con tan viuos exemplos, no hazemos los hombres otra coſa, ſino tratar de no guardar ley, y de dar traza como no aya redes ni ataduras de leyes que nos captiuen y pongan debaxo del yugo de ſu ordenacion. Y aſſi ſe juntaron los principes de la tierra: *Princeps conuenerunt in vñ*, Diciendo; *Dirumpamus vincula eorum*. Rompamos las leyes que nos atan de pies y manos, no me marauillo que ſon los hombres hijos de aquel de quien dixo Ieremias: *A ſeculo confregisti iugum rupiſti vincula mea*. Mas luego dize el Pſalmo abaxo, la moſa que hazia Dios deſtos vanos conſejos: *Quia habitat in cœlis iridebit eos, & Dominus ſubſanauit eos*. Porque ſon por cierto dignos de ſer eſcarnecidos, como lo fueron las aues de vn conlejo donolo que tomaron, quando ſe vieron muy acofadas de las muchas azechanças de los caçadores, que en vna parte les ponian liga junto al ceuo con que les armauan, y en otra parte les tendian redes donde las captiuauan y prendian, y que aſſi lo paſſauan muy mal: para lo qual fueron a tomar ſu

Pſalm.2.

Ierem.2.

Pſalm.2.

su consejo con la lechuza, porque como mas estuñiosa y veladora, sabia dar buena traza en aquello: a lo qual respondio, que despues do auer gastado mucho azeyte, desuelandose en la consideracion de vn negocio tan arduo, hallaua que para quedar del todo libres de redes y prisiones, conuenia destruyr todas las enzinas, y no contentir que se sembrasse cañamo ni lino, sino que en sembrandolo, luego desenterrasen, y se comiesen la semilla, y que lo mismo deuián hazer en todos los demas sembrados, y que hecho aquello podian bolar libremente por donde quisieran, sin que jamas uiera red ni lazo que las captiuara. Y la razon en que se fundo la lechuza, fue en que de la enzina se hazia la liga, del cañamo y lino se hazian las redes y lazos, de los demas sembrados nacia el grano con que las cebauan. Y assi quitado aquello no auria que temer, lo qual oydo por las demas aues, se rieron grandemente, y hizieron burla de oyr vn remedio tan imposible y disparado. Assi juntandose los Reyes de la tierra en su consejo: *Reges terre, & principes conuenerunt in vnum*, para destruyr los lazos y redes de Dios, porque no querian ser como bueyes sujetos a yugo de ley, sino como paxaros libres bolar a donde quisieran, se rio Dios, y hi-

zo burla de ver quan imposible cosa era querer ellos romper los lazos de Dios. Y echo se bien deuer esto por vna amenaza que Dios hizo al Rey Sedechias, de que no se auia de escapar de sus redes ni lazos. *Ezechielis. 12. Extendam rete meum super eum, & capietur in sagma mea.* Y es muy de notar esto, por lo que cuenta Nicolao de Lyra de los Hebreos a cerca de la prision deste Rey. *4. Regum. 4. Reg. 25.* porque aunque el texto sagrado no dice mas que la fuga: *Fugit itaque Sedechias, per viam que ducit ad campestris solitudinis, & persecutus est, exercitus Chaldeorum regem, comprehenditque eum in planitie Hierico.* Pero el modo es muy de notar, porque dicen los Hebreos q̄ auia vna mina secreta desde la casa real que salia al desierto, y por esta con vna hacha encendida, y algunos pocos compañeros, huyo el mal Rey Sedechias, que nunca quiso obedecer a Dios, y penso escaparse de sus lazos. Mas cogieronlo desta manera, que estando en aquella allanada de Ierico caçando algunos soldados Babilonios que se auian apartado para esto de los demas, leuantaron vna cabra montessa, la qual huyendo de los caçadores, se encerro a vista dellos por la boca de la mina, por donde auia de salir el desventurado Sedechias: mas viendola los soldados, dieron tras ella, y se colaron

Exec. 12

colaron por la cueua, y pensando hallar la cabra, dieron con el desventurado y temeroso Rey, a quié agarraró y prendieron luego, y a esta queta dize Nicolao, los laços y redes con que Dios prèdio a este Rey, como auia dicho Ezechiel: *Expandá rete meū,* no fueró otros sino la cabra que se leuanto, que sabe Dios (para estos que nunca se sujetan a su ley, y piensan viuir libremente sin que aya red ni lazo que los capture) hazer redes, no solo de la enfermedad ni del castigo y afrenta, sino de vna cabra, que es cosa de risa y pensamiento de paxaros liuianos y libertados, pensar poder romper las leyes diuinas que son lazos con que el ata nuestra libertad. Pero porque có todo esto ay quien portia a no obedecer las leyes diuinas, pensando escaparse dellas: Viene oy el hijo de Dios a sujetarse a la ley, y quiere que tambien su madre se sujete, para q con tal exemplo no portie el hõbre en querer libertarle, y exemptarse de las leyes.

Obtulerunt pro eo parturum, aut duos pullos columbarum. La ofrenda fueron dos tortolas gemidoras, de manera que el dia q se purifica la Virgen, trae por ofrenda dos tortolas, que fue como dezir: Vna de las razones, porque me purifico es, para dar a entender, que nadie puede parecer, ni presentarse delante de

Dios, ni entrar en su templo celestial, si primero no se purifica, y limpia sus pecados con la diuina gracia, porque *Nil coinquinatum intrabit in Regnum celorum.* Y para que mejor sepan de que manera se han de purificar, se les ponen por exemplo las tortolas, en cuya vida y sacrificio se declaran las circunstancias que ha de tener la verdadera purificacion del alma, para que se pueda presentar limpia, delante de Dios; y esta es vna de las causas porque esta Virgen santissima no ofrecio vn carnero, pareciendo que venia mas a proposito del mylerio esta ofrenda que otra qualquiera, porque el cordero fue symbolo de la vida y salud, porque en tiempo de pestilencia vieron los Gentiles al dios Mercurio con vn cordero que les venia a quitar la pestilencia; también es el carnero symbolo de la yra, y por esso dixo Adamacio in *Leuiticum*, que mandaua Dios q lo sacrificassen, q era tãto como dezir, que los que auian de seruir a Dios, auian de traer muy sacrificada su yra, y delante del auian de matar sus pasiones vègatiuas porque el carnero se retira hazia atras: y finalmente arremete, lo qual es proprio de vnas vègãças que suelen recozerse y dissimularse con vn encubierto detenimiento: y despues arremeten con mas furiosa yra. Pues que cosa

mas.

Adamã.
in Leuit.

mas a proposito podia ser en este dia, que traer por ofrenda el carnero, o cordero, pues el que se presentaua era el cordero verdadero que Dios nos auia traydo para nuestra salud; *Ad dandam scientiam salutis plebi eius*, y para quitarnos la peste y contagio del pecado? Y si con este presente se le quitaua a Dios la yra q̄ contra los pecadores tenia; que cosa mas a proposito podia ser, que ofrecer el carnero con que se declaraua que ya era acabada la yra de Dios, y el enojo que contra los hombres tenia? Mas con todo esto no ofrece la Virgen carnero, sino tortolas, por que aqui se tuuo atencion a dos cosas; a Dios, y a los hombres. Si el carnero era menester para significar que de parte de Dios nos venir la salud, y se auia mitigado su yra; para esto basto que el verdadero cordero que era Christo, se ofreciesse, y estando la verdad, no auia para que traer otros: pero como tenia respeto tambien esse hecho a los hōbres, a quien Dios queria enseñar de que manera se auian de purificar para parecer delante del, quiso que se ofrecieran tortolas, por que ellas y su sacrificio descubrian bien el modo de nuestra purificacion.

Para inteligencia desto se deuie notar, que todas las naciones de hombres; assi Ecclesiasticos como seglares, pusieron grande

cuydado en purificarse con todas quantas ceremonias pudieron, el dia que sentian que estauan inmundos con alguna mancha de culpa. Y no era mucho q̄ cuydassen los hōbres desto, pues los mas principales animales y aues, de ninguna manera se atreuiera a parecer delante sus compañeros, si vuiessen mezclados con otros agenos, y vuiessen cometido traycion, sin que primero se lauassen y purificassen, por que de otra manera los sentia el compañero ofendido, y lo hazia pedaços. Y assi la hēbra del leō, y la del elefante, en cometiendo traycion se lauā, y entre las aues el cisne haze lo mismo, y otras muchas. Y assi los hombres hizieron esto con mas cuydado y diferentes maneras, las quales se reduzian a tres. La primera y principal era lauandose cō agua, la qual se escogia entre muchas con grā cuydado, porque como dize Guillermo Stuchio. lib. Sacrorum sacrificiorum. Los sacerdotes de Egypto no se podian lustrar ni purificar, sino con el agua donde beuia vn paxaro llamado Ybis famoso en Egypto, porque aquel aue no beue jamas en agua donde entre sauandija alguna. Los demas no se podian purificar sino era en agua viua. Assi lo dixo Eneas a su padre, que lleuasse los dioses penates, porque el con la sangre de la guerra estaua manchado y su-

Guillel.
Stuchio.
li. Sacro.
sacrifi.

zio,

zio, y no era razon tocar las cosas sagradas, hasta que se lauasse con agua viua, porque el agua estancada cria inmundicias, y no arroja fuera de si las que le echã. Así le dixo Encas a su padre.

Encas.

*Tu genitor cape sacra manu patrisque pœnates,
Me bello extanto digressum, & ca
de recenti,
Attrectare nephas, donec me flumine viuo abluero.*

Pero entre las aguas viuas, la que mas se estimaua para la purificacion, era la de la mar, porque como dixo Eustacio: *Agua marina est aptissima sordibus abluendis.* Y Euripides in Ephigenia.

Eustacio

**Euripides in
Ephigenia.**

Mare eruit cuncta hominum mala.

Y por esto entiendo yo que aludiendo a esto el Profeta dixo, que nuestro Dios: *Proiecit peccata nostra in profundum maris*, que fue dezir; purificonos y limpiounos admirablemente de nuestras culpas y pecados.

La segunda manera de lustracion, era con hachas de tea resinosa, porque aquel humo les parecia que los purificaua. Con estas teas busco la diosa Ceres a su hija Proserpina, quando se la arrebatò Pluton, de donde la llamaron la diosa de las teas, como lo dixo Ouidio epistola. 2.

**Ouid.
epist. 2**

Et pertæ differæ mistica sacra Deæ.

Porque aquella resina y fuego

yua purificando el ayre. Tambien purificauan con piedra açufre, como lo dixo Homero en la *Uliſſea*, que Uliſes para pacificar su casa de aquellos deshonestos que le auian venido a solicitar su muger, pidió a vna vieja que le truxera piedra açufre para çahumar la casa, que auia quedado contaminada aquella gente tan inmunda. Y así dixo:

**Home in
V. ijea.**

Porta sulphuranus, malorum medelam,

Porta mihi ignem, vt fumigem domum.

Estas eran las principales purificaciones entre otras mil vanidades, de que vsauan los Gentiles; pero si las queremos baptizar, y hazer Christianas a nuestro modo, veremos otras tres maneras de purificacion, parecidas a estas que son las mas principales y necessarias para nuestra purificacion: en lugar del agua de la mar, el agua de las lagrymas, que es muy salobre, cõ esta se purificaua Danid de su adulterio, quando dezia: *Lacrimis meis stratum meum rigabo.* Y quando procura ua buscar a su Dios, y presentarse delante del, su comida y beui da eran lagrimas; *Enerunt mihi lacrimæ meæ panes die, ac nocte dñ dicitur mihi, vbi est Deus tuus?* La hacha de tea, que es resina que sale de las entrañas y coraçon del pino, es vna representacion de la piedad y limosna q̃ procede de la blãdura delas entrañas, y esta

esta verdaderamente es como otra agua que purifica y limpia los pecados: *Sicut aqua extinguit ignem, ita elemosina extinguit peccatum*, que aun desta prudencia advirtieron los Hebreos que vso aquel Capitan Ioab, el qual se mando enterrar en vna casa que para si auia el labrado en el desierto, en la qual segun dizé ellos auia labrado vn hospital para recoger los pobres peregrinos que passuan por aquel desierto.

Lyra, *et*
Rab. Sa
lom 3.
2. Reg.

Cosa marauillosa es, que vn pi no tan riguroso y derecho como Ioab tuuiesse resina en las entrañas de piedad y misericordia, y que vn hombre tan tiello, y q tan mal doblego sus pasiones, pues mato al Capitan Amaffa a traycion, y dio mil enojos con sus deslealtades al Rey Dauid, por otra parte fuesse tá piadoso, que tuuiesse quenta y cuydado de los pobres peregrinos, mas no le dexo de bo'uer bien, porque considerando el discreto Capitan al tiempo de la muerte, que vida auia tenido tan inmunda, no halló otro remedio para purificarse delante de Dios, a quien yua a dar quenta, que mandar que le enterrasen entre los pobres, a quien auia hecho limosnas, por que de aquella manera purificaria su peruersa y mala vida, juto con el pesar de auer ofendido. Y cierto bien se purificaua la honra de aquel cuerpo sepultado alli: pues si los que viendo su se-

pulchro se podian acordar del os desafueros y excessos que en la vida auia cometido: por otra parte lo desculparian diziendo, que no auia sido tan malo quien se acordo de los pobres, ni auia sido tronco tan duro, que no vudiesse tenido alguna resina de piedad en las entrañas, y claro esta que muy mas purificado quedaria delante de Dios.

La tercera purificacion, que era con piedra agufre, cuyo humo es vna representacion de las llamas infernales, tambien la podemos tener aca. Y aun tengo para mi, que es vna de las mas importantes, y que pueden mas con muchos pecadores, que ninguna otra. Y assi tratando Dauid Psalmo ocheta y tres, *Psalm. 83.* de aquellos que para auer de yr a ver al Dios de Sion, desce el valle de lagrimas, y uan subiendo de vna virtud en otra, y de vn escalon en otro. Donde nuestra letra dize: *Ascensiones in corde suo disposuit in valle lachrimarum, in loco quem possuit.* Lee el Paraphrase Chaldeo. *Pec catores qui transeunt per profundum Gehennae, flentes fletum, sicut fontem ponent illud.* Los pecadores que pasan por el profundo del infierno con la consideracion, y guelen aquel humo infernal de piedra agufre, llorando mucho de ver que ellos mismos se auian condenado por sus grandes pecados a aquellos eternos hedores,

Psalm. 83.

Paraph. Chaldeo

hedores, lloraron y lloran tan grandemente, que del profundo del fuego, vinieron a hazer fuéte de agua: *Fontem ponent illud*, por que con aquella consideraciõ lloraron y se arrepintieron, de tal manera, que quedaron purificados, como si se vüieran purificado en vna fuente de aguas viuas. Todas estas tres cosas que purifican el alma, que son lagrimas de coraçon arrepentido, limosna y memoria de las postrimerias del infierno, nos las enseña bien la tortola en su vida, y en el sacrificio que della se hazia en el templo. La tortola en perdiendo a su compañero, siépre gime y llora. Veys ay las lagrimas. Quando la sacrificauan le sacauan la comida q̄ tenia en el buche guardada, con la qual se mantenian otros

pobres paxaros. Veys ay la limosna salida de las entrañas, y vltimamente le echauan las plumas entre las cenizas del fuego, pues era como vn dar a entender, que lo que mas quiebra las alas, y haze no bolar tan alto al pecador engreydo, es la memoria de aquellos fuegos encēdidos del infierno. Pues para enseñarnos esto, y que siendo como tortolas, lloráramos, y sacáramos de nuestras entrañas la limosna, y temiéramos la justicia de Dios y sus castigos, con que quedaremos mas purificados que con el agua de la mar, tea y humo de piedra açu fra nos pone el viuo exēplo delas tortolas, a quien si imitaremos, quedaremos tá purificados cō la gracia diuina, q̄ podamos entrar en el téplo dela gloria, &c.

SERMON PRIMERO EN LA festiuidad del glorioso Apostol Santo Mathia.

Confiteor tibi. pater Domine cœli, & terræ, &c.
Matth. 11.

Prou. 11.



Ixo la Sabiduria de Salomon, que la soberuia traya de manga a la afrenta, y contumelia; y la humildad traya a la sabiduria, porque la vna se daua de las manos a la otra, y siempre andauan apareadas, y donde quiera que estaua la vna estaua la otra. Vbi

superbia, ibi contumelia: vbi humilitas ibi sapientia. Y es tan cierto esto, que no trocarán estas dos sus compañeros, porque ni la humildad estara con la afrenta, ni la sabiduria con la soberuia, por que no comieran en vn plato jamas, ni pueden hazer buena compañía. Así le dixo el Filosofo Didino

Didino a Alexandro Magno, q̄ se mostraua muy desleoso de saber: Esto es imposible, porque aunque es verdad, que *Paratus est Deus ad dandam tibi sapientiā, non habes ubi illā recipias*. Estas tan lleno de soberuia, que no halla Dios donde echar la sabiduria que desleas. En lo qual dio a entender que soberuia y sabiduria no pueden estar juntas, ni se compadecen. Pero quien mejor lo dio a entender, fue el hijo de Dios, el qual escogio para sabios, y enseñadores del mundo, los mas humildes del, y les dio por maestro de todas las verdades que auian de enseñar, al Espíritu santo: *Spiritus qui a patre procedit docebit vos, omnem veritatem*. El qual aparecio en especie de paloma, antes que en figura de fuego, para que se entendiese, que la sencillez de la paloma, y su blanca simplicidad, auia de ser la que les auia de dar lenguas de tan viuo fuego, que lo abrasasen todo, y que esto era lo que el maestro daua a entender viniendo, no en especie de aguila real y soberuia, ni de hinchado y dorado pauon, sino en humilde y simple paloma. Oy nos descubre el Euangelio mas claramente esta verdad, y della auemos de tratar, y porque para que de tal doctrina salgamos sabios, es menester ser muy humildes (porque es el vaso de donde deposita Dios la sabiduria.) Su

Tomo. I.

pliquemos a la diuina Magestad nos la de, porque teniēdo la vna, tendremos la otra, y para esto pongamos por intercessora a la Sacratissima Reyna de los Angeles, con la oracion del Aue Maria.

¶ No puedo dexar de admirarme, y de deslear saber que sea la causa, que mostrandose siempre Dios alegre de nuestros bienes, como si el interessara alguno de todos ellos, y triste de nuestros males, como si a el le llovieran encima: oy por el contrario se muestra alegre de vn castigo y daño tan notable que les viene a los hōbres, y aun da gracias dello el hijo a su Eterno Padre? Quanto gozo mostrasse antiguamente del bien de los hombres, lo declaro quando dixo: *Sicut gaudet sponsus super spōsam, sic gaudebit super te Dominus Deus tuus*. Esai. 62. Son tan propios del espolo los bienes y males de la esposa, que no puede dexar de sentirlos el espolo grandemente, antes muchas vezes los siente mas que los propios suyos. Luego Dios de nuestros bienes se alegra, y a nuestro modo de entender de nuestros males le pesa. Y hablando mas en particular del gusto que tomaua en hazernos bien. Ierem. 32. di-

Esai. 62.

Iere. 32.

Esai. 30.

q̄ tomaua en vfar de misericordia,

Qq

dia, y hazer bien a los hombres: *Expectat Dominus, ut misereatur vestri, et exaltabitur parcens vobis.* Como si dixera, Dios esta a la mira para perdonaros y hazeros bien, porque con esto se exalta y engrandece, ved el gusto y alegría q̄ recibe Dios de hazernos bien, empero quando vuo de castigar alguna vez, mostro señales de grande sentimiêto y dolor que le aquexo el coraçon, como quando vuo de assolare el mūdo con diluuió, dixo: *Tactus dolore cordis in trinfecus, delebo, inquit hominem, &c.* Y por Esayas: *Hec cōsolabor de hostibus meis, et vindicabor de inimicis meis.* Pues si tanto sentimiento muestra Dios de nuestros males, y tãta alegría de nuestros bienes, como el dios que no se muda; *Ego Deus et non mutator*, agora por el contrario se alegra de nuestros males, y da tales gracias por ello al padre: y en este Euangelio dize, que *Exultat Iesus in Spiritu*. Y luego responde el Señor: *Confiteor tibi pater Domine cœli, et terræ, qui abscondisti hæc a sapientibus, et prudentibus, et reuelasti ea paruulis.*

Genes. 6.

Esai. 1.

do con diluuió, dixo: *Tactus dolore cordis in trinfecus, delebo, inquit hominem, &c.* Y por Esayas: *Hec cōsolabor de hostibus meis, et vindicabor de inimicis meis.* Pues si tanto sentimiento muestra Dios de nuestros males, y tãta alegría de nuestros bienes, como el dios que no se muda; *Ego Deus et non mutator*, agora por el contrario se alegra de nuestros males, y da tales gracias por ello al padre: y en este Euangelio dize, que *Exultat Iesus in Spiritu*. Y luego responde el Señor: *Confiteor tibi pater Domine cœli, et terræ, qui abscondisti hæc a sapientibus, et prudentibus, et reuelasti ea paruulis.* En lo qual se vee como se alegra del castigo q̄ hizo el Padre Eterno en dexar a escuras a los sabios del mundo.

A toda esta dificultad responden con gran ingenio las primeras palabras con que Christo habla a su padre, juntado estos dos terminos padre y señor: *Confiteor*

tibi Pater Domine. En las quales descubrio, como en Dios: no solamente ay misericordia de padre, sino tambien justicia de señor. Y assi como padre reuelo sus mysterios a los hōbres, vñando con ellos de misericordia, y como señor escondio sus secretos a los soberbios del mundo, vñando con ellos de justicia. Dō de notaras, como resplandecen en Dios estos dos atributos, justicia de señor, y misericordia de padre; porque tener sola justicia, o tener sola misericordia, fuera gran imperfecion, la qual no se puede hallar en Dios. Desto ay vn insigne lugar. *Zachariæ. 11. Et assumpsit mihi duas virgas, vnā vocauit decorem, et alterā vocauit funiculum, et paui gregem.* Dize

Zach. 11.

Dios, que tomo dos maneras de cuydados para gouernar su ganado, vno hermosissimo liso sin nudos, otro como vna sogá torcido, ganchofo y corteçudo, que riendo cō estos dos cayados da a entender el modo con que procedia en su gouierno, q̄ era vnas vezes con suauidad y blandura de misericordia, y otras con entereza y rigor de justicia: y procediendo mas adelante en el capitulo, dize: que quebró el cayado liso, que representaua la misericordia, y lo hizo pedaços, como quien dize, con este pueblo no se ha de proceder con misericordia, sino con sola justicia: y y assi se quedo con el cayado aspero,

aspero, que se llamaua sogá: *Et tui virgam meam, quæ vocabatur decus, & abscidi eam*, y aun pasando mas en el discurso adelante, dize que tambien torno a quebrar la vara y baculo aspero, y como sogá con que se aia quedado, porque auiedo quebrado el primero poco, le parecia que apronechaua el segúdo a solas, lo qual hizo el Señor para declarar le al Profeta en que faltauan y pecauan los que gouernauã su pueblo. Y assi le dixo al Profeta: *Summe tibi vasa pastoris stulti*. Toma vn cayado de pastor necio. Y ha se de aduertir, que en el Hebreo esta en lugar desta palabra vasa, que aqui es de plural, y quiere de zir, los instrumentos, o cayados de pastor; otra de singular, que significa vn cayado no mas: y fiendo assi, fue dezirle, toma vn cayado de pastor necio, y que no sabe gouernar. Pues Señor, auiedo vos señalado solas dos fuertes de cayados, vno liso, a quien llamastes *Decorem*, y otro aspero a quien llamastes *Funiculum*, a los quales reduxistes todas las maneras de cayados. Sepamos qual destos dos sera el cayado de pastor necio que le mandays tomar? tomara el liso, o el ñudo so, pues no ha de tomar mas que vno qualquiera que tomare sera cayado de mal pastor: si toma el gancho so a solas; mal pastor, y si a solas el liso, mal pastor, q̃ fue dezir: Si procediere y gouerna-

re cō sola misericordia malo: y si con sola y pura justicia malo, quien procediere dessa manera, estultamente procedera. Y assi despues de auer Dios quebrado la primera vara, o baculo, q̃ era la que representaua la misericordia, viendo q̃ no se quedaua mas q̃ con sola vna vara, la quebró tambien, porque tan malo era proceder con solo rigor, como con sola misericordia. El buen gouerno es, que tenga el Prelado que está en lugar de Dios, justicia, y misericordia junta, como el: *Misericordiam, & iudicium cantabo tibi Domine*. Y junto con el nombre blando de padre, tenga nombre aspero de señor, como lo tiene Dios, de quien dixo Oseas cap. 8.

Oseas.
c. 8.

Consumit malos, quasi leo. Preciábanse los Hebreos de q̃ Dios era particularmente padre suyo, y ellos a quien el reconocia por hijos, como lo dixo por Esayas: *Filios enutriui, & exaltavi*. Mas porque no pensallen, q̃ siendo solamente padre, no era tambien su riguroso Señor, que los podia castigar y hazer pedaços, dize por Oseas, que tambien sabe consumir a los malos, como león. Del leon dicen los Filosofos, como refiere Pierio lib. 1. ca. de Pierio li. leone, q̃ no es como el osso, que ama tã tiernamēte sus hijos, q̃ lo 1. cap. de leo. puso Dios por exēplo de amor: *Occurram eis quasi vrsa raptis catulis*. Ni como la Simia, que ama

Qq 2 tanto

tanto a sus hijuelos, que de puro abraçarlos muchas vezes, los ahoga: pero el leon, quando se enoja, haze pedaços cruelmente (sin que el amor lo estorue) a sus propios hijos, cosa que no se ecriue de otro animal. Dize pues el Profeta, pensays que porque llamays padre a Dios, que no se fabra enojar y castigaros? Engañays hos, porque es como el león, que no solo es padre para sus hijos, pero también es riguroso verdugo. Y así en el ca. 3. de Amos, donde Dios señala particularmente el castigo q̄ hizo en su querido pueblo de Israel, se llama leon, y así comienza diziendo: *Audite verbum, quod locutus est Dominus, super vos filij Israel, super omnem cognitionem, quā eduxi de terram Aegypti.* Donde veras, que a los hijos de Israel los llama parentesco y cognaciō suya, y tambien que el en este mismo capitulo, como vamos diziendo, se llama leon, el qual nombre nunca se puso en ninguno de los castigos q̄ refiere atras dados a los de Damasco, a los de Gaza, a los de Tiro, a los de Edon, a los de Moab, &c. Mas quando trata de los de Israel que fue su pueblo y cognacion, entonces se llama leon: *Nunquid rugiet leo in saltu, &c.* Y luego mas abaxo; *Leo rugiet, quis non timebit.* Y porque se vea mas el primor del gouerno de Dios añade el Profeta unas palabras maravillosas: *An-*

ditum facite in edibus Azoti, & in edibus terre Aegypti, & dicite congregamini super montes Samaria, & videte insanias multas in medio eius.

Quiso destruyr y castigar a los Israelitas, y assolar su ciudad de Samaria, y para que el castigo fuesse mas calificado, y todos conociesse quan justificadamente procedia con los que el mundo tenia por hijos suyos, quiso juntamente, que sobre vnos altos cerros viniessen a ver el castigo q̄ hazia en ellos; los Egypcios, y los Azorios. Y es por cierto muy de considerar, que fuesse la causa que llamasse Dios a los Gentiles, para que viesse el castigo q̄ hazia en su pueblo, siendo así, q̄ otras muchas vezes le fueron a la mano sus amigos, y le hizieron embaynar la espada quando queria castigarlo, con solo dezirle: Mirad Señor que vendra este castigo a noticia de los Gentiles: *Ne forte dicant in gentibus, ubi est Deus eorum.* Y en otros muchos lugares. Para inteligencia desto se ha de notar, que de proposito quiso el Señor que los Gentiles viesse este castigo, y no qualesquiera, sino los Gitanos y Azotios, y la razon desto fue, porque singularmente a estos dos pueblos auia Dios castigado con justicia, como Señor vniuersal y juez supremo. A los Gitanos con tantas plagas, por que auian perseguido

guido a su pueblo, y a los Azotios con afrentosas llagas y azotes, por auer tratado mal el arca y captiuadola, en los quales castigos auia Dios cifrado los que merecian todos los pecados, por que si los preceptos se cifran y reduzen a dos, que es amor de Dios, y amor del proximo, tambien el quebrantamiento de todos los preceptos, se reduziran a desamor de Dios, y ofensa del proximo, y porque en estas dos suertes de gentes estauan sinificados los que desamauã a Dios, y ofendian al proximo, aquellos en los Gitanos que tanto persiguieron a los Hebreos, y aquellos en los Azotios, q̃ tãto agrauiaron el arca, donde Dios moraua; por esso castigo a ellos singularmente, con tanta seueridad y rigor.

Pues porque estos podiã estar quexosos de Dios, y dezir q̃ con ellos se auia auido como Señor: y assi los auia tratado como a esclauos con rigor, mas que a los Hebreos los trataua como a hijos, dissimulandoles con misericordia, no solamente los pecados que cometian contra los proximos, pero contra el mismo Dios, pues ya eran idolatras los Isralitas: para obiar esta quexa, y atajar estos dichos, dize Dios: vengan aqui los Azotios, y Gitanos, que dicen que con ellos procedo como señor, y con los Hebreos como padre, y vean como

Tomo. I.

procedo como leon, y como con ellos mismos a quien ellos tienẽ por mis hijos, he procedido como señor, y los he castigado duramente, que no soy solamente padre, sino juntamente señor, no gouierno mis ouejas con solo cayado hermoso y liso, sino tambien con otro ñudoso y torcido como foga, porque este es el perfecto modo de gouernar el mundo. Y assi el hijo de Dios viendole q̃ su Padre Eterno auia procedido castigando a los soberbios del mundo. y usando de misericordia con los humildes, como señor y padre le da infinitas gracias, porque no solo se deue dar a Dios por las mercedes misericordiosas que haze cõ el justo, sino por los justos castigos q̃ haze en los pecadores, porque no se le sigue menos gloria de lo vno, que de lo otro, como lo dixo diuinamente Prouer. 16. *Vniuersa propter temetipsum operatus es Domine, impium quoque ad diem malum*, como si dixera, el fin que has Señor tenido en la creacion de las cosas, principalmente ha sido tu gloria y honra, y el reseruar el malo para el dia del castigo, tambien ha sido para lo mismo, porque no recibe Dios menos gloria y hõra el dia que castiga los malos, que el que conserua los buenos, y tan gratificado deue ser por lo vno, como por lo otro: y assi el hijo, de ambas cosas le da gracias a tu

Prou. 16

Qq 3

padre,

padre, diciendo: *Confiteor tibi pater Domine, qui abscondisti, hæc a sapientibus, & prudentibus, & reuelasti ea paruulis.*

Abscondisti hæc a sapientibus. Si auçys Señor de bulcar quien predique y enseñe al mundo, como os dexays a los sabios y letrados, y les escondeys los mysterios, siendo esto muy ageno de toda prudencia humana. Lo que Dios pretende con esto entre otras cosas es, dar a entender, que no tiene necesidad de nadie, y que así ninguno tiene por que ensoberuecerse, ni ponerse en quintas con el, pensando q mañana lo ha de auer menester, y q por esso dissimulara con el el castigo. Quando Amos en el cap.

Amos.
cap. 3.

3. Refiere aquel castigo grande de que hizimos mencion arriba, responde a vna cosa en que confiauan los Hebreos para persuadirse, a q de ninguna manera los destruyria Dios. Auian dicho por Oseas cap. 8. quando dixo que los auia de castigar. *Deus meus cognouimus te Israel*, como si dixeran: Bueno es esso de castigarnos a nosotros? Pues quien teneys vos que os conozca sino nosotros? A esto pues responde por Amos. *Tantū modo vos cognoui, ex omnibus cognationibus terre.* Es verdad que a vosotros solos conozco, y que vosotros solos me conoceys a mi en todo el mundo, pero porque no entendays que yo he menester

a nadie, y que por esso tengo de poparos y dissimular vuestros desatinos, por el mismo caso os asolaré: *Id circo visitabo super vos, omnes iniquitates vestras.* Que no me faltara a mi otro pueblo, que no tengo necesidad de nadie.

Y quien dixo mas este pensamiento fue Dauid Psalm. 73. que comienza: *Vt quid Deus repulisti in finem, iratus est furor tuus super oues pascue tue.* En este Psalm no pretende Dauid otra cosa, sino desengañar a los hōbres, de que Dios no tiene necesidad dellos, y que quantas razones tienen, con que les parece que pueden obligar a Dios a que los sufra, porque los ha menester, no valen nada, antes en las mismas que alegan esta su desengaño, si bien las entienden. Comienza el Psalm: *Vt quid Deus repulisti in finem, iratus est furor tuus super oues pascue tue.* Como si dixerá, es posible Señor, que totalmente nos quereys arrojar de vos, no veys que somos vuestro ganado? que otra hazienda teneys vos sino estas ouejas? de donde sacays vos esquilmo en el mundo, sino deste pueblo? Mas *Memor esto congregationis tue, quam possedisti ab initio.* Como si dixerá, así os olvidays Señor de leuicios tan antiguos, no se desechan así los criados viejos desta congregacion: *Quam possedisti ab initio.* Mas *Redemisti vir-*

Psalm. 73.

gam

Oseas. 8

gam hereditatis tue, &c. Mirad Señor que este pueblo es el cetro y vara con que vos reynays en el mundo. Y despues de auer cõtado los destroços que los enemigos haziã. Añade y dize mas: *Vt quid auertis manum tuam, & dexteram tuam?* Como si dixeran: porque apartays esta mano de vuestro seno? porque este pueblo que es vuestras manos, no ha de estar abrigado en vuestro seno? y porque lo aueys así de sacar al ayre para que los enemigos lo lastimen. Donde se deue notar con Pedro Lombardo sobre este mismo Psalmo, que despues de auer comparado el pueblo a la vara de Moysen, llamandolo: *Virgam hereditatis tue*, agora lo compara a su mano. Sus palabras son: *Manus, & dextera populus Iudaicus est. Post signum virge, de qua supra dixerat, additum est hic signum manus Moysi, cum enim illud factum esset de virga, dedit Deus aliter signum Moysi, dicens mitte manum tuam, in sinum tuum, & misit, & ait producam eam, & produxit, & inuenta est alba, id est, immunda, Exod. 4.*

Pet. Lõb.
in cõmẽt.

Exod. 4.

pies y manos, por esso estays obligado a sufrirnlos. Mas si va a decir la verdad, con estas mismas razones se condenaron, y descubrieron que Dios no tenia necesidad dellos, y ellos solos erã los que la tenian de Dios. Discurremos primero por la vara de Moysen, y descubrirle ha esta verdad. Quando la vara estubo en mano de Moysen, no fue vara de sustẽto y de gouerno? Si, mas en dexandola caer en el suelo, y echandola de si Moysen, al punto se nos conuirtio en serpiente fea, horrible y venenosa? Luego el ser de la vara, su honra, y el estarle todos obedientes, consistia en que Moysen la tuuiera de su mano. Y así a la vara le yua, que no a Moysen. Lo mismo auemos de filosofar de la mano del mismo Moysen, mientras la tuuo en el seno estaua sana y limpia, pero en apartandola el seno de si, y desabrigandole, al momento se hinchia de lepra asquerosa y abominable: luego a la mano le yua mucho en estar abrigada en el seno, y al seno no le yua nada. De lo dicho se colige, que si para obligar los Hebreos a Dios a que no los deseches, le quieren persuadir a q̃ tiene necesidad dellos, porque son su cetro y sus manos, a esso les responde q̃ es verdad, pero q̃ son como el cetro y vara de Moysen, y como su mano, de quien ambas a dos

Qq 4 cosas

cosas tenian mas necesidad que su dueño dellas. No tiene Dios necesidad de vuestra santidad para amplificar su Reyno, no de vuestra fortaleza, no de vuestra sabiduria? Vos si por cierto la tenays del. De la santidad dixo

Iob c. 22. Iob cap. 22. *Quid prodest Deo, si iustus fueris, aut quid ei confers, si immaculata fuerit via tua?* De la fortaleza dixo el Apostol: *Infirmi mundi elegit Deus, ut fortia, quaeque confundat.* De la Sabiduria dixo el mismo **1. ad Corint. 1.**

2. *Perdam sapientiam sapientium, et prudentiam prudentium reprobo, ubi sapiens, ubi scriba, ubi conquistor, huius seculi? Nonne stultam fecit Deus sapientiam huius mundi?* De manera, que porque no pensassen los letrados hinchados y arrogantes que Dios tenia necesidad para la predicacion del Euangelio de su sabiduria, y assi vanamente atribuyessen a ella la conuersion del mundo, los arrimo a vn rincón sin hazer caso dellos, porque no tiene necesidad para si de nadie, y assi la reuelo a los humildes.

Et reuelasti ea paruulis. Que amigo es Dios de descubrir sus secretos a los humildes, y leuantarlos con suma honra, y por el contrario quanto los encubre a los soberbios, y quanto los desautoriza y deshonorra. Aquel secreto grande de la conquista de la tierra de Promissio, no lo descubrio Dios sino a vna muger

mesonera llamada Rab, pero fue tan humilde, que reconociendo su mala vida, nunca se atreuio a llamar a Dios suyo, quando hablo con los Exploradores, sino dixo: *Dominus enim Deus vester, ipse est Deus in caelo sursum, et in terra deorsum.* Cosa marauillosa es, que nunca se atreuio a llamar a Dios suyo, sino dixo: *Deus vester.* Porque no os atreucys a dezir q̄ esse Dios es vuestro, pues es forçoso que lo cõfessay, pues el como vos dezis crio el cielo y la tierra; y assi tambien os crio a vos que viuis en la tierra, y gozays de la luz del cielo. Pero como aduertio Procopio, de pura humildad no se atreuio a dezir q̄ Dios era suyo, aunque lo confessaua por criador de cielo y tierra, y por la creacion lo pudiera confessar por suyo, y por esta grande humildad fue digna de que le reuelaran a ella este myste-
Simile. rio mas que a otro, con ser muger tan pecadora, porque es tan hermosa la humildad, que como quiera parecc biẽ. Quando vna muger sin adereçarse el rostro, ni componerse el cabello, con vna saya ruyn parece hermosa, que hiziera si viniera peynada, lauado el rostro, y ricamente adereçada, con galanas ropas, y grande atauio, sin duda dirades que seria hermosissima? Que me direys desta virtud de la humildad, pues aun en vn pecador q̄ lo desalica y desluzo todo, pare-

Iosue. 2.

Procop.
in cõmẽt.

ce

3. Re. 21.

ee tambié como se vio en Acab, que con ser tan maluado, su humildad parecio bien a los ojos de Dios, y dixo a su Profeta: *Dñe vides Achab humiliatum?* No vees que bien parece Acab humillado con ser tã peccador? que hiziera si esta humildad viniera en vn alma bien adereçada? Lo mismo fue de Rab, la qual aunque peccadora y ramera, por su humildad le parecio a Dios tambien, que merecio que le descubrieran el secreto de la conquista que Dios venia a hazer en aquel Reyno, dexando de descubrirlo a los grandes letrados y poderosos del.

Esai. 14.

Y es lo bueno, que los soberuios piensan y tienen para si, q̃ ellos lo saben todo, y son los oraculos de la sabiduria, mas Dios los desengaña, dexandolos para necios embueltos en las tinieblas de su ignorãcia Esayas. 14. dando la baya al Rey de Babilonia, que pensaua en su coraçon, que el era el oraculo a quẽ todos anian de venir a consultar como a Dios, le dize: *Quomodo cecidisti de cœlo Lucifer, qui mane oriebaris, corruisti in terram, qui vulnerabas gentes, qui dicebas in corde tuo, in cœlum conscendā, super astra Dei, & exaltabo soliū meum, sedebo in monte testamenti, in lateribus Achilonis.* Llama Lucifer a este Rey, porque verdaderamente fue figura del que cayo del cielo, y aquel *Qui dicebat in*

corde tuo in cœlum conscendam, & sedebo in monte testamenti, in lateribus Achilonis. Fue tanto como dezir, tengo de poner mi silla en el templo, y tengo de asentarme en el mismo propiciatorio, paraq̃ me tēgan por Dios, y como a oraculo diuino me cōsulten. Y que esto pretendiesse vese claro, porque el propiciatorio era vna representaciō del cielo, asì como la demas fabrica del tēplo representaua el mundo, y los elemētos: porque el mar Enco representaua la mar, los panes de la proposicion, la tierra, el fuego perpetuo que siempre ardia, el elemento del fuego, y lo mismo se representaua en los quatro colores de las cortinas, y asì el propiciatorio que estaua sobre el arca significaua el cielo, por que alli auia Cherubines, y Dios tenia su asiento. Alli pues querria Nabucodonosor tener su asiento, y que esto pretendiesse vese claro, por lo que dixo: *Sedebō in monte testamenti,* porque el templo estaua asentado en el monte Syon, y llamalo monte de testamento, porque alli hazia Dios sus pactos y conciertos cō los hombres. Dixo tambien, que estaua el monte asentado: *In lateribus Achilonis,* porque Ierusalem estaua fundada al lado de Achilon, como noto Foreyro. Y que este Nabucodonosor cō su arrogancia y soberuia quisiessē q̃ no adorassen a otro por Dios

Qq 5 en todo

Foreirus
in cōmēt.
Esai. 14.

Judich. 3,

en todo el mundo. Vese mas claramente en el cap. 3. de Iudich, donde Olofernes, que era su Capitan general, en destruyendo vna ciudad, luego al momento destruya el bosque y arboleda q̄ tenia aquella ciudad. Y assi el Texto, contando las vitorias q̄ hizo Olofernes: *Ciuitates eorum destruxit, & lucos eorum excidit.* Quierole preguntar a Olofernes, que porque ya que destruya la ciudad, tambien se vengaua de la arboleda? que auia en los bosques de mal, pues no haze mencion de que se vengasse de otra cosa, sino del arboleda? A lo qual responde el en el mismo capitulo: *Præceperat enim illi Nabuchodonosor Rex, vt omnes Deos terre, ex terminaret videlicet, vt ipse solus diceretur Deus.* Demanera, que lo que pretendia Nabuchodonosor era, que todos le tuuieran a el por Dios, y no a otro ninguno. Y assi la tema principal era contra los otros dioses, y porque los templos de los Gentiles eran los bosques, y en ellos sacrificauan y adorauan a los idolos, mando que le derribassen todos los bosques para deshazer assi, la memoria de los otros dioses, y ser solo el, y este mismo intento lleuaua con mas teson contra el templo de Ierusalem, porque como la fama del Dios de Israel y su templo, estaua mas acreditada en el mundo, aquello pretendia mas para si, y

esto fue lo que mas temieron los Israelitas, quando vierõ que ya entraua el campo de Olofernes por la tierra de Iudea. Y assi cap. 4. de Iudich, Se dize; que *Audientes hæc filij Israel, qui habitabant in terra Iuda, timuerunt valde a facie eius: ne hoc faceret Ierusalem, & tēplo Domini, quod fecerat cæteris ciuitatibus, & tēplis earum.* Vey como el intento de aquellos Reyes de Babilonia Nabuchodonosor y su hijo, fue querer assentarse sobre el propiciatorio de Dios, para que a ellos como a sabiduria diuina vinieran a consular todos los hõbres del mundo, y a adorarlo, como venian al santuario. Pues mirad la cayda miserable que dios *Veruntamen, ad infernum detraberis in profundum lacu.* O como dize otra letra. *Ad latera foveæ.* Dõde de camino se vera vna galana antiteſis de contrarios correspondientes a su soberuia. Cõtra el cielo, que pidio le señalan el infierno por morada. *Ad infernum detraberis.* Contra lo que dixo, *Ponam solium meum in latibibus Aquilonis.* Le dizen: *Ad latera foveæ detraberis.* Contra lo que auia dicho: *In cælum conscendam.* Le dizen *Concidit cadauer tuum.* Contra lo que auia tambien dixo: *Similis ero altissimo.* Le salieron a recibir los muertos, diziendo: *Et tu similis nostri factus es.*

Judich. 4

Todo lo qual se vera mas elegantemente

gantemente mirando el capitulo de Esayas: donde de camino entenderas como de la manera que en el cielo ay claridad y sabiduria: assi en el infierno ay tinieblas y obscuridad: y assi como vn hombre que esta sobre vna torre tiene juyzio y sentidos, pero si cae della, queda tonto, y priuado de juyzio y sentidos, assi dezirle a este Rey soberuo que auia de caer, y su cayda auia de parar en sepultura y infierno, fue dezirle, que todo el auia de parar en vna muerte de cayda, donde quedasse tonto, que ni pudiesse hablar, y quanto respondiesse fuesen desatinos, que assi suelen estar los que caen de alto, atontados y desuaneidos: para que se vea, que el que quiso sentarse sobre el propiciatorio, pareciendole que el era el oraculo, a fama de cuya sabiduria, todo el mundo auia de venir a consultar, viendose caydo, y en las tinieblas infernales entendielle que era ignorante y ciego, tonto y sin entendimiento, a quien el verdadero Dios por justissimos juyzios suyos no descubrio la luz de la verdadera sabiduria, la qual solo descubrio el a los humildes.

Y pues esta virtud agrada tanto a los ojos diuinos, y donde quiera que la vea Dios, la alaba con grandes encarecimientos, razon sera que la amemos grandemente, y para que mas nos aficio

nemos a ella, notemos con quanta diferencia alabo el esposo, los pies de la esposa, de las demás partes de su cuerpo, pues auendo alabadola de hermosura por junto, diziendo: *Pulchra es, et decorata*, y en particular, y por menudo todas las facciones, quando llego a alabar los pies, hablo con admiracion y diferente encarecimiento: *O quam pulchri sunt gressus tui, filia principis in calceamentis*. Son los pies simbolo de la soberuia, porque ellos son los que leuantan de la tierra el resto del cuerpo, assi la soberuia es el fundamento destas estatuas que pretenden, como la de Nabucodonosor ser adoradas del mundo: assi la llamo David: *Non veniat mihi pes superbia*, y llamola con mucha razon pie, porque de ordinario los que son mas bajos, como los pies, y que andan mas enlodados en vicios y pecados como ellos, son los mas soberuios, y que leuantan estatuas de mayor admiracion, y assi con estos pies tiene Dios la tema: todo lo qual procedio de la soberuia de Lucifer altiuo y soberuo enemigo de Dios, y assi le castigo en lo que el mas podia sentir. Dize Moyses Barce-

Psalm.

Moyses Barcephes li. i. c. 27.

phas lib. i. de Paradiso, que la serpiente quando la crio Dios, tenia pies, y quando le echo la maldicion: Super pectus tuum gradieris, que le quito los pies. Pues que culpa Señor tiene la serpien-

te que vos criastes de la maldad que cometio el demonio? y responde este doctor, que de la suerte, que para dar a vn malcañedor pena, y afriétarlo por que tãne mal, es muy buena traça delante de sus ojos quebrarle la vihuela, y hazerle pedaços el instrumento. Así para darle pena al demonio, castigo a la culebra con quitarle los pies, por auerla el tomado por instrumento para engañar a nuctros primeros padres, lo qual sintio el demonio grauemēte. Las palabras de Moyses son estas: *Simul atque Sathanas, conspexit anguem amissis pedibus bumi volutari, acerbo angore cruciatus est.* Porque quitando le los pies, y quedando ya para siempre arrastrada la culebra, fue dezirle al demonio, así como los pies eran los que leuanta uan a la serpiente de la tierra, y con ellos tenia brio y desuaneamiento, pero quitados ellos, ya

anda arrastrada: Así tu, que con los pies de tu soberuia te leuastaste, quedaras sin ellos arrastrado y humilde, sin poderte jamas leuantar del suelo. De manera, q̃ los pies significã la soberuia: Pues quando en los pies, que se denota la soberuia, ay hermosura conocida, es tan digna de encarecimiento, que no se puede dexar de alabar con admiracion. Y así con ella alabo el esposo los pies de su esposa, lo qual no hizo quando le alabo los ojos, ni todo el resto del cuerpo: y así dixo: *Pulchri sunt gressus*, sino: *Quam pulchri sunt.* Pues tanto se aficiona Dios a esta virtud, amemosla nosotros, porque es cosa cierta, que los que se humillan seran exaltados, y no a qualquiera sillas, sino a las que perdieron por su soberuia los

Angelos en el cielo:

*Quod mihi, &
vobis, &c.*

SERMON SEGUNDO EN LA Festiuidad del glorioso Apostol santo Mathia.

Confitereor tibi pater, &c. Matth. 11.



Elebra nuestra madre la Iglesia la fiesta del glorioso Apostol santo Mathia, que segun la inter-

pretacion de su nombre, como Abdias dixo Abdias Babylico, significa pequeño, parvulo, porque como auia Dios de leuantarlo a 14.

vna

vna dignidad tan grande , como era la de Apostol , era bien que assentase sobre tan firme fundamento, como es la humildad; por que quanto vno es mayor, tanto mas es necessario que se humille en todas las cosas. Quanto mayor es: *Tanto magis humiliare in omnibus.* Porque desta manera no caera tan alto edificio: y si el dela vida deste glorioso santo subio tan alto, que el mismo cielo, como dize san Geronymo, lo de claro por Apostol en lugar de Iudas, dexando al gloriosissimo Ioseph Barcephas llamado el justo, claro es, que la cumbre y alteza de santidad deste grande Apostol , tuuo necesidad deste tan hondo, y bien ganjado fundamento de la humildad. Esta es la que pretende Dios enseñar a imitacion deste glorioso Apostol, para que nosotros la aprendamos tenemos necesidad de la gracia , pidamosla por intercession de la Sacratissima Virgen Maria, con la oracion del Ave Maria, &c.

¶ Porque no faltasse vno de aquel sacrosanto numero de los Apostoles , fue conuiniente, que en lugar de Iudas, se eligiesse otro Apostol, y esto no se me haze nuevo: porque aun los antiguos, los principales de sus dios-
 Justo Lip. fcs reduxeron a numero de do-
 sup. Cor. ze. Y assi para mas celebrar esta
 Taci. ad memoria (como dize Justo Lip-
 anales. fio, sobre Cornelio Tacito) do-

ze pueblos tenian los Romanos junto a Roma, con los nombres de los doze dioses principales de innumerables que tenia, y Cartarlo lib. 1. de Imaginibus Deo- *Cartha.*
 rum: dize, que los Antiguos te- *lib. 1. de*
 nian leuantadas doze hermolis- *Imagi.*
 finas columnas, en honra de sus *Deorum.*
 doze mas principales dioses, en las quales estauan entallados con letras geroglificas, todas las sciencias y sabiduria de Egypto, todo lo qual entiendo yo que lo tomaron hurtado, como otras muchas cosas del pueblo de Dios, donde los Capitanes y Tribus, de quien descendia la nacion Hebrea, eran doze, y assi el numero de los Patriarcas se reduxo a doze, como tambien el de los Apostoles; y por esto san Iuan en el Apocalypsi dize, que vio veynte y quatro viejos, que cantauan el cántico del Cordero, y de Moysen entendiendo, por los que cantauan el cantico del Cordero muerto a los Apostoles, que celebraron las hazañas de Christo, que murio como cordero ofrecido en sacrificio, y por los que cantauan el cantico de Moysen, los doze Patriarcas del testamento viejo, que florecieron en tiempo de la ley de Moysen. Y assi supuesto esto digo, que no se me haze nuevo que aya tanta puntualidad, en faltando vn Iudas de que se sustituya otro Apostol, lo que me admira grandemente, es, que siendo los Apostoles las columnas

Apoc. 4.
 or 15.

Ad Gal. 2 columnas de la Iglesia: así los llama S. Pablo: *Qui videbantur columnae, &c.* Y siendo también los Principes que auia de gouernar toda la tierra: *Constitues eos principes super omnem terrā*: los ay a Dios escogido los mas ignorātes y agenos de sabiduria humana, q̄ entōces tenia el mundo. Si (Señor) los escogeyes para columnas, advertid que los Gentiles en las columnas que representauan a sus dioses, pusieron como auemos dicho toda la sabiduria y sciēcias, para dar a entender, que el saber de sus dioses, eran las columnas q̄ sustentauan el mundo, todo lo qual hazian a fin de q̄ todos qui siellē venia a ser enseñados de sus dioses, fuera de los quales querian dar a entender q̄ no auia sabiduria. Pues como vos Señor, en estas columnas, que son de vuestros Apóstoles, y los viedioses a quien vos por la dignidad de su oficio llamays dioses: *Ego dixi distis*. Los buscattē agenos de sabiduria y letras, que eran la ignorancia del mundo?

Y mas, quien jamas constituyo por Principes, no siendolo por herencia, sino por eleccion algunos hombres ignorantes, siendo así, que no solamente les buscauan sabios, sino que aun también supiellē lo por venir? Y así Joseph, se glorio de que tenia el el vaso con que el Rey Faraon solia adiuinar, y vfo desta astucia, para que entēdiellē q̄ era Prin

cipe cōsumado, y así le temiellē mas. En eligiēdo Dios a Saul por Rey de su pueblo, luego comēço a profetizar, que fue dar a entender la suficiencia que le auia dado para ser vn perfeto Principe, aunque despues perdio todo esto, y los Hebreos tienen por muy cierto, que el Psalmo que comiença: *Dominus illuminatio mea, & salus mea, quem timebo*. Lo compuso David luego q̄ le dio el Reyno Dios nuestro Señor. **Psalm. 26.** con que quiso dar a entender lo mismo, y q̄ Dios le auia alumbrado el entendimiento, para como Profeta saber muchas cosas que no sabian los otros, en lo qual descubria quan suficiente era para Rey, y quando Giezi queria negarle a Eliseo, q̄ no auia recebido dineros de Naaman, ni ydo con el. **4. Reg. 5.** le dixo el Profeta: *Nonne cor meum in presenti erat, quando reuersus est homo, de curru suo, in occursum tuum? nunc igitur accepisti argentum, & accepisti vestes, &c.* Lo qual oyendo Giezi, enmudecio: pues bien auia visto el que Eliseo no se auia hallado presente, ni auia visto con los ojos corporales las dadiuas que les dio Naaman, y parece que pudiera negar, y porfiar en su negacion, mas no lo hizo, porque sabia q̄ como Profeta auia tenido reuelacion de aq̄llo, y visto lo, con lo qual eran los Profetas en sus gouernos muy temidos acerca de sus

Psalm. 26.

4. Reg. 5

sus subditos, y no solamente en las diuinas letras se tuuo por importáte la sabiduria de los Principes, pero tambien en las humanas. Numa Pompilio dexo ordenado, que no pudiesse ser Rey ni Principe, el que no adiuinasse lo por venir. Pues como vos Señor, buscays los ignorantes, los idiotas del mundo, para que seã Principes y Prelados de vuestra republica? Parece que de la suerte que los otros en sus columnas tenian escritas todas las sciencias, assi vos aueys querido, q̃ en estas columnas de vuestra Iglesia, este toda la ignorancia? Soys enemigo Señor, por ventura, de la sabiduria, que days gracias a vuestro Padre de que escódió los mysterios de los sabios, y los reuelo a los pequeños? No es Dios enemigo de la sabiduria y prudencia verdadera, ni amigo de la ignorancia y tontedad, pues mando q̃ no le ofreciesen jumentos en significacion desto, para dar a entender, que no se paga ni es amigo de asneidades. Pues sabios son estos que aqui desecha y tiene por insuficientes para reuelarles sus mysterios; a aquellos de quiẽ dixo Esayas: *Ve qui sapientes estis in oculis vestris, & coram vobis metipsis, prudentes.* Porque estos tales son mas ciegos que los ciegos, como el se lo dixo a los Fariseos, quando presumiendo de muy sabios, dixeran: *Nunquid nos cæci sumus?* Y respondiõles el

Esai. 5.

Señor: *Si cæci essetis, non haberetis peccatum, nunc autem dicitis, quia videmus peccatum vestrum manet.* Los que se tienen a si por sabios, no lo son, antes son mas ciegos q̃ los ciegos, los verdaderos sabios, son aquellos que en su estimacion se tienen por ignorantes, porque con aquella humildad, estan capaces de que Dios pueda poner en ellos su sabiduria.

Ioan. 9.

Esta pues es la causa de elegir Dios a los q̃ el mundo tiene por ignorantes, y desechar a los que tiene por sabios, porq̃ como el conoce lo vno, y lo otro, no puede herrar en sus elecciones, como los hombres, que si eligieran procedieran diferentemente. Vn lugar ay en los numeros ca. 11. q̃ tiene grandes mysterios, todos los quales nos descubré esta verdad. Auiendo elegido Moysen por mandado de Dios setenta viejos, qua gouernassen el pueblo, para descargarle de las grandes pesadumbres que con aquel oficio tenia, acontecio vna cosa marauillosa, y fue, que auiendo el nombrado setenta por mandado de Dios, despues remanecieron en el real otros dos, que tambie profetizauan, como los setenta primeros, y lo que mas admiracion causa es, q̃ dize el sagrado Texto, q̃ estos dos tãbien estauã escritos: *Remanserãt autẽ in castris duo viri, quorũ vnus vocabatur Eldad, & alter Medad, super quos requieuit*

Num. 11.

requieuit spiritus, nam & ipsi descripti fuerant, & non exierant ad tabernaculum. Donde notarás como dize el Texto: *Nā & ipsi descripti fuerant.* Pues si estos tãbiẽ estauan escritos en las cedulas de la elecciõ que hizo Moysen por mandado de Dios, como ellos no estauan en el tabernaculo dõ de ella se hizo. Iten si estauã escritos claro es, que Moysen, y Iosue, y los demas, podian esperar que aquellos podian salir en las suertes, y que si salian auian de profetizar como los demas, y vemos que se les hizo tan nuevo a Iosue, y a Moysen el verlos profetizar alla fuera en el exercito, que luego Iosue vino corriendo, y le dixo a Moysen: *Domine mi Moyses prohibe eos,* y lo que sobre todo mas admiracion me causa es, no saber porq̃ profetizaron, y los eligio Dios aca fuera de los demas, sin que Moysen los nombrara como a los otros. Para inteligencia deste lugar se ha de notar, que dize Nicolao de Lyra, y refiere lo de Rabbi Salomon, que auiendo mandado Dios a Moysen q̃ eligiesse setenta viejos, viendo el Profeta que desta manera auia de poner en el cantaro de la eleccion menos cedulas de las que eran menester para ygualar los Tribus, porque auiendo de ser setenta, auia de repartir seys cedulas a cada Tribu de los doze, y desta manera a vno le venian a faltar

dos, y asì para cūplir con todos ellos, echo setenta y dos cedulas, con q̃ se venia a hazer caual el numero, pero con cierta traza, q̃ en las setenta cedulas escriuio esta palabra: *Zachē, idest senex,* y las dos cedulas puso en blanco sin escriuir nombre, con lo qual cumplia con todos, cõ Dios que señalaua solos setenta, y con los Tribus, porq̃ asì a cada vno le cabian seys cedulas, y si despues vieran q̃ las dos salian en blãco, les podia Moysen respõder, que la voluntad de Dios auia sido no señalar mas q̃ aquellas: Pero acõtecio, que Dios milagrosamente escriuio en las dos cedulas que estauan en blãco, los nombres de Eldad, y Medad, y asì profetizaron, y como este secreto no sabia Iosue, entonces vino admirado como auemos dicho. Ora sea esto, ora no, lo que se sabe es, q̃ auiendo elegido Moysen los setenta, Dios particularmente eligio los otros dos que estauã alla arrinconados, y entre los demas del exercito. Quierole yo pues preguntar agora a Dios nuestro Señor, porq̃ le manda a Moysen q̃ elija solos setenta viejos, si el piẽsa elegir otros dos mas? la razon por vëtura fue, porq̃ Moysen escogio los principales, y que a sus ojos parecian mas dignos, y segun ellos, nũca echara mano Moysen destos dos, porq̃ por ventura no eran de los mas letrados y principales, pero a los ojos de Dios eran

Nicolao
de Lyra
incõmẽt.

eran tã dignos como los demas. Dize Dios, pues para que se pays como elijo yo, y que no miro a los que el mundo tiene, por mas sabios y principales, sino a los mas dignos. Sabed que estos que vos desechays lo son, y en ellos pongo yo los ojos, y vereys como profetizan tambien como todos. Este pues fue el modo que tuuo Dios en elegir los principes y gouernadores de la Iglesia, no se paga de las apariencias y la biduria, que el mundo tenia calificada, y en quien el pusiera los ojos, sino escogio los arrinconados, y que el mundo tenia por ignorantes, porque sabia el muy cierto, que estos eran los mas idoneos.

De aqui vino, a querer Dios descubrir sus grandes misterios a sus Apostoles, porque en los ojos del mundo fueron tenidos por ignorantes, y fue de manera esto, que tuuo Dios encubiertos los mayores secretos de su Iglesia, hasta que vinieron los Apostoles, a quien se les descubrio, para que los predicasen al mundo. Et aiz. 8. le dixo Dios al Profeta: *Liga testimonium signa legē, in discipulis meis, & expectabo Dominum, qui abscondit faciem suam a domo Iacob, & prestolabor eum.* Ata y embuelue bien estos testimonios mios, y sellalos luego de la suerte que quando se haze vn gran pliego de cartas, lo a tan primero con el hilo, y luc-

Tom. i.

go leechan vna cubierta, y la sellan, assi dize; *Liga & signa.* Y el sobre escrito: *In discipulis meis.* Como quien dize, los secretos deste pliego van sellados para otro qualquiera que no sea discipulo, porque solo ellos lo pueden abrit, y no los Hebreos, que no han entendido aun las niñezes que traen entre las manos, y por otra parte se tienen por doctos, y verdaderamente no lo son, sino solos mis discipulos. Y assi donde nuestra letra dize: *Signa in discipulis,* dize otra: *signa testimoniū in doctos.* Sellalos hasta darlos a los verdaderamente doctos, que son mis discipulos, no lo vean estos Hebreos, que aun no entienden las niñerías. Del Emperador Augusto Cesar se dize, como noto Claudi. Paradi. lib. de symbol. hero. que en el sello tenia abierta y entallada la imagen de vn Esphinge, que era aquel monstruo de quien auemos ya dicho otras vezes que despenaua los hombres, sino sabian aquella su enigma, en que preguntaua, qual era el animal que al principio andaua en quatro pies, y en el medio en dos, y en el fin en tres, y con ser vna niñería tan clara, y que significaua el hombre, que en naciendo anda en quatro pies, y despues en dos, y a la vejez con el bordon en tres, auia muchos que lo ignorauan, de donde vinieron a poner este monstruo a la puerta de los templos, como

R r quien

Clau.
Para. li.
de symb.
hero.

Esa. 8.

quien dice: no se entremeta la ignorancia de los hombres en escudriñar, y querer dar alcance a los secretos diuinos, que pues no se conobela el hombre, y no se entiende, mucho menos entendera las cosas diuinas y altas: pues como aquellos locos y desuaneidos. Emperadores de Roma, querian ser adorados por dioses: Augusto Cesar q̄ fue vno de los mas desuaneidos, y tocados de este deslío de ser estimado por Dios, puso en su sello el Esphinge, para dar a entender, que sus secretos eran tan diuinos, q̄ la cordedad del entendimiento humano no los podia entender, sino se los reuelaua el, mas esto fue locura rematada. Quien pudo sellar sus secretos y testimonios: desta manera fue Dios, porque fuerō tan altos, que era imposible entenderlos, sino aquellos a quien el los reuelara: lo qual hizo el cō sus discipulos, escōdiendo los misterios, y dexandolos sellados a los Israellitas hijos de Iacob, a quien no quiso quitarles el sello: y así despues de auer dicho: *Liga testimonium signa legē in discipulis meis*, añadió el Profeta, como escondió Dios sus misterios de la casa de Iacob: *expectabo Dominū, qui abscondit faciē suā a domo Iacob*.

O dicha soberana de los Apostoles, q̄ entendieron y conocierō tanto los pensamientos diuinos. Dixo la esposa, q̄ los cabellos de su esposo eran: *Sicut Aelate pal-*

marum nigri sicut cornus, o como dice otra letra: *Et inciniij tui crispi*, tus cabellos son crespos enfortijados. Quando los cabellos estan hechos vna greña de muy crespos, no ay peyne q̄ los pueda entrar, fue dezir: los pensamientos diuinos, son tã intrincados q̄ no los puede penetrar el entendimiento humano. Pues no fue grã vñtura de los Apostoles, q̄ les comunicasse Dios sus pensamientos, tan ocultos, tan impenetrables, y q̄ les dixesse el: *Omnia quęcūque audiui a Patre meo, nota feci vobis*? Y q̄ fueren tan sabios, y de tan fuertes palabras, q̄ no se las pudiessen contradecir, ni resistir todos los aduersarios, por ser ellas tan llenas de sabiduria? como el se lo dixo. *Luc. 21. Ego enim dabo vobis os, et sapientiā, cui nō poterunt resistere, et contradicere omnes aduersarij vestri*. Dicha es esta por cierto incōparable, pero aqui resplādecio la cōdiciō de Dios, la qual exalta a los humildes, y apoca y abaxa a los soberbios: *Qui se humiliat exaltabitur, et qui se exaltat humiliabitur*. Principalmēte en materia de sabiduria, como se ve aqui, dōde la humildad de los Apostoles, quedo leuāda con tan alta sabiduria como auemos dicho, y los que se teniā por sabios en el mundo, quedan condenados por necios.

Muy para notar es, en cōfirmaciō desta verdad, aquella palabra q̄ les dixo Dios a los amigos de Iob.

Luc. 21.

Matt. 23

Iob. c. 42. Id a mi amigo Iob pa-
ra q̃ ruegue por vosotros, q̃ yo se-
q̃ lo haga, y yo admitire su rue-
go, para q̃ no se os impute y pon-
ga a vuestra quẽta vuestra estul-
ticia, por q̃ no aueys hablado biẽ,
sino como necios. Iob autẽ seruus
meus orabit pro vobis, faciem eius
suscipiam, et non vobis imputetur
stultitia, neque enim locuti stis ad
me recta. De manera, q̃ llama al
pecado de los amigos de Iob es-
tulticia, necedad y ignorancia.
Pues Señor, por q̃ le days este ti-
tulo tan afrentoso? Para inteligẽ-
cia se deue notar, q̃ los amigos de
Iob se tuuieron ellos a si mismos
por tã sabios, q̃ llego su arrogan-
cia a entender, q̃ sus palabras no
eran menos q̃ oraculos diuinos, y
reuelaciones quales las q̃ hazia
Dios a sus Profetas, y asì Eli-
phaz Temanites. Iob. 4. quando
quiso reprehender a Iob, y ense-
narle a su parecer, dixo estas pa-
labras tã arrogãtes: Porro ad me,
dictum est verbum absconditum, et
quasi furtiue suscepit auris mea, ve-
nas suffuri eius, Vna palabra es-
condida me han reuelado, cosa q̃
no la sabe otro, sino yo, la qual
es tan secreta, que auna hurtadi-
lla parece q̃ me la dixeran ami-
go. Vi vna horrible visiõ de noche,
al tiẽpo que suele el sueño ocu-
par los sentidos, entrofeme vn
terrible pavor en las entrañas, co-
mẽs irõ a estre me cerse mis hues-
fos, y quando passo delante de
mi el espiritu, se me herizaron

los cauellos, y finalmente se tre-
pulsõ delante vna fantasma, vna
imagen, cuyo rostro no pude co-
nocer, la qual blandamente me
hablo estas palabras; Stetit quidã,
cuius non agnosceba vultũ, imago
coram oculis meis, et vocem quasi
aura lenis audiri. En todo lo qual
se echara de ver, que no preten-
dio otra cosa Elifaz, sino dar a
entender, que sus palabras eran
casi oraculos y reuelaciones di-
uinas, y que asì se auia de tener
por sabiduria diuinal la suya. Lo
mismo passo cõ Eliu amigo tam-
bien de Iob. cap. 32: el qual antes
de hablar dixo: Plenus sum enim
sermonibus, et coarctat me spiri-
tus vteri mei, en venter meus, quasi
mustum, absque spiraculo, quod
lugunculas nouas dirumpit. Pa-
labras de gran soberuia, en las
quales se notara, que las anti-
guas Fitonias, eran vnas adui-
nas de los Gentiles; las quales
se llamauan. Ventrilocas, porque
hablauan desde el vientre, en el
qual el espiritu endemoniado da-
ua sus respuestas, y entonces se
arrebatauan de tal furor, que pa-
recia que querian rebentar, y
les heruia el espiritu con tanto
furor, como si fuera vna tinaja
de mosto, que no pudiẽdo sufrir
su calor y fuego, suele quebrar-
se. A esta manera de el spiritu alu-
dio Eliu, quãdo dixo: Coarctat me
spiritus vteri mei. No veys la arro-
gãcia de los letrados, y como pa-
ra q̃ su sabiduria fuesse estimada

Iob. 32:

Iob. 4.

R 2 como

como cosa áltissima, diuina a entender que era diuina. O que soberuia? pues para que queden de gradados estos tan presumidos letrados, y el mundo los tenga por necios, les dixo Dios, que quanto auian dicho era estulticia, con que quedaron desentornados de la presuncion que tenían, de que su sabiduria era cosa celestial; q̃ no descubre Dios los secretos de su sabiduria a hombres arrogantes, sino a humildes y que se desestiman a si mismos, como se vio en la eleccion de los Apostoles, los quales confundieron la fortaleza de los sabios del mundo; *In sum enim mandí elegis Deus*. Del leon dixo Pierio Valeriano, que tiene gran fuerza en los ojos, y como de noche relumbran como candiles, vientense los mosquitos como a la luz a ellos, y le pican tan furiosamente, que casi se los quiebran y lo dexan ciego, y es tanto lo que los teme, que se entra en los rios, y le está nel agua por defenderse. Ay cosa mas maravillosa que vn cosa tan flaca venga y dexa aciegas a vna cosa tan fuerte como el leon; pero mucho mas es de maravillar, que vnos hombres tan flacos como los Apostoles, y vnas mugeres ignorantes, venciesen de tal manera a los Reyes, y a los Emperadores, que a los letrados que eran sus ojos los conuenciesen; y quedassen tan a ciegas; que no supiesen

contradezirles, siendo ellos vnos flacos mosquitos, con solo el ruydo y quibido de las palabras de la predicacion, pero tal aguijon y fuerza de espíritu lleuauan sus palabras, que de ninguna manera les pudieron resistir.

Entre los que mas se ancontraron en vencer estos fuertes leones, fuisos vos gloriosissimo Mathias, cuya sabiduria deshizo la vanidad presuncion de los Fariseos que tanto presumian de sabios, verdad es, que por motejaros de ignorante, y dar a entender que Christo os auia hecho vno de sus principes (liendo a su parecer insipiente) os apedrearon, como aludiendo a lo que dixo Salomón: *Sicut qui mittit lapidem in acceruum Mercurij, sic qui tribuit insipienti honorem*, que fōe dezir: este monton de piedras merece este tan necio que nos an embia do para maestro y prelado nuestro. O blasfemos y sacrilegos, si con las piedras lo quisistes desautorizar, todo esto no fue mas q̃ lastimar el cuerpo, pero no la opinion, y bien se que el demonio a quien seruiades os incito a que le apedreades el cuerpo, por que ya que no pudo con el lo q̃ con Iudas, hiziesse contra el lo que pudiesse.

Muy de notar son aquellas palabras que dize el Euangelio: *Cum misisset diabolus in cor, vt traderent eum Iudas*. Que el demonio echo en el coraçon de Iudas.

1.º. 3.º. 1.

Pierio.
c. de leo.

Prou. 26.

Ioan. 6.

Plutarc.
inapob.

Judas la tentacion, que fue como vna piedra, con q̄ subio arriba el consentimiento q̄ desleaua el demonio, q̄ tuuiera de vencer a Christo. Parece esto a lo que cuenta Plutarcō q̄ le acōtece a los cuervos, que por el gr̄a calor padecē sed, y para q̄ suba el agua (q̄ esta en los cantaros a enfriar) hasta donde puedan ellos alcanzar con el pieoles echan vnas piedras, y acontece alguna vez, q̄ alguna delas piedras q̄ caen en el cantaro lo hiende y quiebra, y todo se pierde y vierte el agua. As̄i se acontecio al demonio cō Judas, no podia alcanzar a sacar el consentimiento del coraçon de Judas, para que vendiera a su maestro, pero echole vna tentacion y otra en el coraçon, que como piedras hizieron subir arriba el consentimiento, y costo le bien caro al desengurado Judas, que con estas piedras, no solo dio gusto al demonio, pero el quedo hndido y quebrado, y se le derramaron las entrañas: *Et dispersa sunt omnia viscera eius.* No pudo el demonio alcanzar del glorioso Mathia otro tanto: y as̄i viendo que con las piedras de las tentaciones no podia satisfacer su sed, int̄to a los Judios a q̄ le apedreasen el cuerpo para salir vencedor, no solo de Judas, a quien gano el alma, sino del q̄ quisieron en su lugar, que fue Mathia, destruyēdole el cuerpo, pero no pudo salir cō vitōria, ni pu

Tom.1.

do igualar a los dos, porque fuēron muy desiguales, porq̄ Judas tuuo cōdicion de vna infame ramera, y tuuo deslealtad de vn perro rabioso; y as̄i con gran ingenio a su ganancia, y a la miserable paga de los treynta dineros, le llaman: merced de iniquidad. Actorū. 1. *Hic possedit agrum de mercede iniquitatis.* Y Matth. 27. le llaman precio de sangre: *Pretium sanguinis est.* En lo qual parece q̄ hizieron alusion misteriosa mente al cap. 27. del Deuter. *Non offeres mercedem prostibuli, neque pretium canis in domo Dñi Dei tui, quia vtrūque est abominabile, apud Dñm Deū tuum.* Donde se vera, que el titulo de merced se pone a la ramera, y el titulo de precio al perro, y ambas cosas son abominables a Dios, porq̄ue vna ramera põe el cōtado por dinero, no guarda fe ni amistad, solo el dinero es poderoso cō ella; Pues ya vn perro quādo esta rabioso, que otra cosa haze, sino morder a su amo? Pues que mejores apodos se pudieron dar para la codicia del interes de Judas, q̄ llamar a su paga merced de ramera, y precio de perro? vno ramera, que as̄i se dexasse vencer por dinero, vno perro que as̄i mordiesse a su amo? O perro abominable y rabioso, no fue bello el que le diste a tu Señor, sino bocado de perro dañado, no es tu ganancia de dura, sino ganancia de ramera que se deshaze en

Año.1.

Dent.27

LA
colada
Año.1

Año.1.

R r 3 tre

tre las manos sin que le aproueche a su dueño. A este quiso el demonio hazer semejante en algo a nuestro Apostol como aue mos dicho, haziendole pedagos el cuerpo con las piedras, como al otro el cuerpo y alma con las tentaciones, pero fuerõ muy diferentes, por que nuestro Apostol Marthias, nunca se dexo vencer de diuinos como ramera, antes, siendo hijo de padres ricos lo despreciõ todo, y fue tan leal, que nunca jamas hizo a suofia a su Señor como mal perro, y ti bien el demonio cõ aquellas piedras hizo que le quitaran la vida temporal, y le derribaran el cuerpo con estas mismas piedras, le negocio al Apostol lo contrario dello.

Abdias
babilon.
in vi. 4.

Dize Abdias Babilonico, que pidio que tanto a sus discipulos, que enterrasen con el dos piedras de aquellas con que le auian apedreado, y no fue cosa nueva, que los santos le enterrasen con algunas cosas que ellos estimarõ en mucho, porque esto fue muy comun antiguamete entre ellos: lo fue enterrar conigo los dos cu chillos de la circuncision, y ceremonias fue enterrado con vn hijo de vn Principe, a quien despues abriendo su sepultura, hallaron a sus pies cubierto con reales y preciosos paños. A san Bernabe, hallaron con el Euangelio de san Matheo en su sepulcro, desenterrandolo para trasladarlo, eran

estas las joyas y prendas mas raras de los santos, y assi enterraban con ellos. Desta manera fue nuestro glorioso Apostol, q las piedras que tanto el tmo mandõ enterrar junto cõigo: pero si las preciãu tanto, porque no quiso que descubrieran de todas aquellas piedras y assi quedara sepultado en ellas. Mas no quiso el santo que tan leal hijo, a nia fido de Christo, quedar (como otro Absalon traydor y desleal a su padre) de baxo de vn monton de piedras, simbolo de su dureza; pero quiso en seña de trofeo llevar solas dos piedras, por que cõ ellas configuio dos particulares excelencias. La primera fue, que derribo la soberuia de la sabiduria del mundo, porque todas las estatuas, soberuias, que se auian do el mundo, verdaderas, o soñadas, aunque en muchas cosas se diferenciõ su cayda, todas han conuenido en que las derribaron piedras.

Soberuia estatua, y hinchadissimo de presuncion venia aq de suanecido. Gigante Gollas, mas vna piedra de vn pequenito pastor le dio en la fronte, y lo derribo a los pies rodeado cõ mano valerosa la honda q lo atabo. A la estatua de Nabucho Donosor, el panto de los hombres, rica de metales, otra piedra derrocada sin manos de vna mofaña, le dio en los pies, y la couirtio en polvo y ceniza. No veys como, aunque

crisis el
adoqui

ICRA

diferentemente todas las sober-
nias estatuas vienen a perder su
entono, y dar miserable cayda
con piedra a la estatua del Gigan-
te: dieronle el golpe en la frente
a la estatua de Nabuco, dieronle
el golpe en los pies, a la del Gi-
gante con manos, a la de Nabu-
co sin ellas, aquesta era soñada, y
aquella despierta y viua, pero am-
bas con piedra fueron desechas,
porque ora con manos, ora sin
ellas, todas las estatuas soberuias,
ora verdaderas, ora soñadas de
pies a cabeza han de quedar des-
hechas y desbaratadas con gol-
pe de piedra, porque la piedra
verdadera, que es Christo, a quié
ellas representauan, derribo to-
da la soberuia del mundo.

Y porque quedaua otra terce-
ra estatua de soberuia, que era la
presunción de los letrados y sabios
del mundo, la qual da humildad
de nuestro grãde Apostol, derri-
bo sacriendo el corneto de pie-
dra.

desconç el demonio incito a los
Iudios para atormétarlo, con lo
qual verdaderamente quedo véc-
da la soberuia del saber huma-
no, por esso en señal de vécimié-
to y trofeo, quiere llevar consi-
go la vna piedra.

Quiero también llevar otra, por-
que como la muerte de Justos es un
sueño, quiso como otero Iacob,
quando se acostó a dormir, reclin-
nar su cabeza sobre vna piedra, y
no se engañó, porqué durmiendo el
sueño de la muerte sobre las pie-
dras, luego vio la escala y multi-
tud de Angeles, que apresurados
baxauan por ella para recebir su
alma, los quales con grande ale-
gria tomaron a subir por ella, pa-
ra presentarla a Dios, que con el
desseo que tenia de ver a su mar-
tyr, ya estava asomado al pie de
la escalera, para ceñir la frente con
aquella inmarcescible corona de
gloria: *Quam mihi et vobis pre-
stare dignetur, etc.*

SERMON PRIMERO EN LA Festiuidad del glorioso san Ioseph.

Contra esset desponsata mater Iesu Maria Ioseph. Matth. 1.

Celebramos hoy los des-
posorios de los mejo-
res casados que a tenido
en el mundo, y a quié los
que se desposassen en el mundo, auia
de inuocar el dia de sus desposi-
cios, suplicádoles los hiziesse bue-
nos casados, como ellos lo fue-
ro, de la suerte que antiguamente los

Romanos el dia de sus casamien-
tos nõ brauã muchas vezes el nõ-
bre de Tanaquil. Caya Iulia mu-
ger que fue del Rey Tarquino, la
qual fue raro exẽplo de buenos
casados, como pidiendo a Dios
hiziesse a la desposada, tal como
a ella, para que el casamiento sup-
liesse la dicha que tuuo el suyo.

R. 4 Pero

Auson. in
sapi. 228

Pero mucho mejor se deuen en
nuestrs casamientos de inuocar
ellos desposados, para que Dios
los haga en algo semejantes a e-
llos, porq desta manera seran los
casamientos felicissimos, y en ellos
se cifrara la suma del bien q pue-
de desearse en esta vida, como se
cifra en la destos casados, segun
nos dize este Euangelio. Bias
Priano, vno de los famosos Fi-
losofos de Grecia, hizo vna suma
de los bienes desta vida, la qual
Ausonio reduxo a siete versos,

*Que nam summa boni mens que
sibi conscia recti,*

Quis diues? qui nihil cupit.

Quis pauper? Avarus.

*Que dos matrone? pulcherrima
vita pudica,*

*Que casta est? de qua mentiri fama
veretur.*

*Quod prudentis opus? tunc possit
non nocere.*

*Quod stulti proprium? non posse
velle nocere.*

A esto reduxo en breue cõpen-
dio este grã Filosofo, la suma del
bien q ay entre los hõbres y mu-
geres, principalmente casados, to-
do lo qual nos descubre el Euan-
gelio destos dichosos y sobera-
nos desposados. Si la suma del
bien, es vna conciencia quieta, a
quien no remuerde ninguna cul-
pa: aqui se nos representa vna Vir-
gen tan quieta y sin perturbaciõ,
que no teme q su marido la vea
preñada, y que conforme a ley la

puede mãdar apedrear, o por lo
menos dexarla. Si a quel hombre
se llama mas rico, q no dessea na-
da, porq solos es pobre el auariõ-
ro, aqui se nos pone vn varõ tan
rico, q descendiendo de casta de
Principes y Rees, dessea tã po-
co sus riquezas, q se contento cõ
ser vn pobre carpintero. Si la
mas illustre y hermosa dote de la
matrona, es la vida casta, aqui se
nos pone la desposada mas bien
dotada q jamas a tenido el mün-
do, pues estimando el ser don-
zella, que hasta estar satisfecha
de que no auia de perder su vir-
ginidad, nunca otorgo la emba-
xada del Angel. Y si aquella mu-
ger se llama casta, de quien nun-
ca se atreuia a mentir la fama, a-
qui se nos representa vna don-
zella tan casta, y de tan buena
fama, que aun viendola preñada
su marido, no se pudo acabar de
persuadir a que fuesse con detri-
mento de su castidad. Si se tiene
por hecho de hombre prudente
no hazer mal quando puede, assi
como es proprio del estulto, que
rer dañar quando no puede, aqui
se nos pone el hecho hazñoso
de vn hombre tan prudente, que
pudiendo dañar a su muger, y de-
nunciar della por adultera, o alo
menos desampararla, no lo hizo:
mirad que dichofo casamiento,
donde tales desposados se hallã.
Desto matrimonio auemos de re-
tar, principalmente de las alaba-
ças del desposado, para las qua-
les

les por ser muy agradables a su esposa pues tanto le amo, nos alcañara la gracia, para que las podamos bien dezir, la qual pidamos cõ la oraciõ del Aue Maria.

¶ Muchas razones han dado los santos deste casamiento tan extraordinario, en el qual vemos, que aquella señora tan rica, vestida de Sol, y rodeada de estrellas, calçada de luna, y se caso con vn pobre carpintero, aunque tan dichoso; y que leuanto tanto su oficio, que vino a poner la sierra y el azuelo en las manos del mismo Dios: y aunque pudieramos aqui hazer vn largo discurso de las cõgruenciãs que han dicho todos que vuo, para este casamiento solamente dire vna, donde casi se cifran todas. Costũbre a sido de Dios elegir capitanes flacos, para derribar enemigos fuertes: *Infirmum mundi elegit Deus, ut fortis, quæque confundat.* Y aunque desto pudieramos traer muchos exemplos, el q̃ mas haze a nuestro proposito, es aquel insigne lugar de Zacharias cap. 1. dõde dize el Profeta: *Et leuaui oculos meos, et vi di, et ecce quatuor cornua.* Que le uanto los ojos, y vio quatro sero eissimos cuernos, y espantado el Profeta, pregunto al Angel, que significaua aquello, y respondio el Angel, q̃ aquellos eran los quatro cuernos que auian bolteado a Iuda, Israel, y Ierusalẽ, por los quales le quiso significar los quatro imperios, q̃ como toros bol-

tean a los hombres de paja q̃ les ponen en la plaza, sin que ellos tengan manos para defenderse, ni el toro tenga mucho que hazer en arrojarlos por el ayre, que a esto parece que aludio el Profeta: *Hæc sunt cornua, quæ ventilauerunt Iudam, et Israel, et Hierusalem.* Mas viendo el Angel al Profeta atribulado de ver el furor de los imperios, y la flaqueza y poca resistencia de los Hebreos, en quien como en hombres de paja, hazian cierras y leguras sus arremetidas los toros, mostroste otra vision, no menos maravillosa, para que se esforcara: *Et ostendit mihi Dominus quatuor fabros.* Dize, que le enseñó quatro carpinteros, y viendo esto el Profeta, pregunto: *Quid isti veniunt facere?* De que sirven aqui estos carpinteros? Y respondio el Angel: *Venerunt isti de terra eâ, et ut disiciant cornua gentium.* Estos carpinteros han venido para aserrar estos cuernos. Pues Señor, para destruyr estos imperios, y estos toros brauos, no fueran mas a proposito vnos caualeros cõ sus lanças, para que a lãndas los matessen? No, porque es costumbre de Dios con cosas flacas, y que parecen fuera de proposito, vencer las fuertes, y derribarlas. Que cosa mas feroz que vn toro? Quien lo podra tener quando mejor que vn caualero con su lança, para que espere la herida? Pues si para esto se embiasse vn

R r 5 car

et .c. q. 8

et h. n. a

et q. 120

Zach. 1.

carpintero, q̄ cosa más fuera de proposito, porq̄ para alfierrar vn palo, es menester encarcelarlo en el banco, y asirlo, apretadamēte cō el torno, para q̄ este firme. Pues a vn toro, quien lo a de poder tener pararlo? Quien lo a de poder entrar la cabeza, en la estrechez del banco? Pues ellōs son los hechos de Dios, que con cosas flacas, y q̄ parecen fuera de proposito, alcanza maravillosas victorias. Quería Dios, q̄ se vieran dos cosas: la vna q̄ los imperios que tanto miedo ponian, eran como el cuerno, que si por del uera hiere y mata, por dedētro es vna cosa vacia y hueca, y llena de ayre. Y lo segundo, que quando el quiere detener vn pecador para castigarlo, y q̄ aunq̄ mas rehuya, no se pueda menear ni salirse de las manos, aūque mas corra, y como toro nadie se le oñe llegar, el sabra hazer lo estar tã quedo, para q̄ le corten la fortaleza, y vean quan flaca y hueca es, como si fuera vn quartō, o vna zula que alfierra vn carpintero, que para q̄ no pueda menearse la encierran en la carcel del banco, y le aprietan los tornos, y asì no puede desasirse. Que cosa de tanto espanto sería, ver vn toro ferocissimo, que boltea los hōbres, sujeto y rendido a vna cosa tã flaca, y dexar la fortaleza de sus cuernos en manos de vn carpintero, y en los dientes de vna sierra, todo lo qual como auemos dicho

haze Dios, porq̄ es muy proprio de su condicion rendir: sujetas las cosas fuertes con las flacas y pequeñas.

Esta misma traça quiso Dios usar con los enemigos de su madre, a quē el reuelo a S. Iuan. Apoc. 12. segun sentencia de Andres Obispo de Cessarex, a la qual y a su hijo persiguia vn dragon roxo y sangriento, cō diez cuernos y siete cabeças, viendola con hijo de quien se temia tanto; y a ella tan esclarecida, y adornada de luzes: Sol, Luna, y Estrellas. El tener el dragon siete cabeças, era significar, q̄ el demonio daua todas las traças que podìa caber en todos los entēdimientos de los demonios, y de los hōbres, para dañar y destruir a la Virgen, y a su hijo, y los diez cuernos representauan, o significauan la diuersidad de fuerças, que el y todo su imperio auia de emplear en dañarlos. Venia el dragon infernal muy vfano, prometiendo se victoria, traya sus siete cabeças coroanadas, como quien dize: jamas le empecado mi juyzio, y el leño de mi cabeza en emprender alguna victoria, q̄ no la ay a alcanzado, y cēñido mi fienda cō la corona de su vencimiento, y si como de ver la cō vna coleda, sin cargar mucho el juyzio, derribe la tercera parte de las estrellas, empleando agora todas mis cabeças, y aguezaudo todo el rigor de mis cuernos, cōtra esta muger, mejor podre

Apoc. 12

Andr.

Obispo.

dre venberlo. Pues quando el demonio se mostro mas brioso, y se prometio mas cierta vitoria contra la Virgē, le dió para defēsa y amparo suyo, va santo carpintero, que fue Ioseph, el qual estando desposado con la Virgē, allorro la fortaleza y poder del demonio, q̄ venia a destruyr a la Virgē y a su hijo, lo qual le fuera muy facil al demonio, si esta Virgē no fue racasada, porq̄ los cuernos con que pudiera lastimarla eran, o haziedola apedrear, como a muger que tenia hijos, y no de su marido, o también la podía perseguir, con la necesidad y hambre, no teniendo quien trabajar a para ella, y le ganara el sustento. También la puditra perseguir incitádo con su hijo tiranos q̄ le buscaran la muerte, y lo que mas pudiera dañarles fuera, si el entendiera q̄ la Virgē auia parido donzella, porque entēdiera que su hijo era el Mesiās verdadero, que le auia venido a quebrar la cabeza, como le auia amenazado, mas casándose la Virgē, quitábasele la fuerça del demonio, y todas sus astucias dauan en vacío, quitádo sus cuernos allerrados por manos deste carpintero. Porq̄ si quere el demonio hazer la informació, como a muger que tiene hijo sin marido, estándola casada, ya no puede por este camino. Si quiere quitarle la vida por hambre y falta de sustento, tampoco puede, por que el carpintero santo trabaja

de dia, y de noche para sustentár a su esposa. Si quiere perseguirlos incitádo a Herodes y otros tiranos, tampoco laldra con ellos, porque Ioseph madrugara, y podría a su muger, y a su pupilo del quien es tutor, en camino, para que no los puedan auer los tiranos a las manos. Y si el cuerno con que mas podía herir el demonio a esta muger, era con tentender el secreto del millerio de nuestra redempcion (el qual conuenia que le estuuiera encubierto) siendo casada la Virgē, y pensando que el hijo q̄ tenia era de Ioseph, le deslumbraua deste pensamiento, y quedaua burlado, sin que le viciara valido sus astucias, ni le aprouecharan los cuernos de la fortaleza de su imperio, los quales corto este diuino carpintero, el qual lo venio como en tiempo de Zacharias a los quatro carpinteros.

Cum esset desponsata, etc. Para dezir en vna palabra las alabanzas del glorioso san Ioseph, ninguna ay que mas las encarezca, que dezir que fue el esposo de la Virgē, y que tuvo cuidado de Christo Redēptor nuestro, como si fuera su hijo. El esposo llamado a la esposa paloma, y asiendo de ser desposada, claro es q̄ el compañero auia de ser también otra paloma, mucho semejante a la paloma, así si la llamo el esposo, veni colūba mea. Y es mucho de maravillar, q̄ siendo otras tres co-

Cant. 1
C. 5.

les, mas galanas, no la comparo, sino a paloma, por la secundidad en q̄ la paloma se aueta a todas las otras aues, porque las mayores ventajas, q̄ tiene la Virgen, le procedierō de ser tan fecunda, q̄ pario al hijo de Dios, y siendo, esto así, q̄ mayor alabanza se pudo dezir de Ioseph, q̄ llamarlo cōpañero desta paloma, porque con este nombre, parece que le obligan a que tenga tanto cuydado del hijo de Dios, como la misma Virgen.

El Aguila que cria los hijos, el pavo, la garça, y las demas aues, de tal manera reparten la cria de los hijos, q̄ la hēbra se queda cō ellos en el nido, y les da calor de baxo de sus alas, y finalmente los saca a luz, y el macho no entiede en ello: mas la paloma es diferente, q̄ la hēbra y el macho igualmente criā los hijos, igualmente les dā calor, y quando la hembra falta del nido, el macho suple sus vezes, cosa q̄ de otra aue no se dize. Pues no es cosa maravillosa y estraña, que no siendo Ioseph padre natural de Christo, sino auicdolo ella sola cōcebido por obra de Espiritu Santo, le llamen y sea cōpañero de la paloma diuina, queriendo cō este titulo darle (en cierta manera) tanta parte en el seruicio de la criança, sustento, y conseruacion de la vida del hijo de Dios, como a la madre, siendo así, que ella en todo le excedio grandemēte, y así san Chry

sostomo, homilia. 4. in Mattheu, introduze al Angel que habla con Ioseph desta manera: Non quia ex Spiritu sancto est, id circo te a ministerio, tanta estimes dispensationis extraneum, nam et si nihil habeas, in hac generatione commune, tamē quod est proprium patris, quodque nihil lēdit Virginis dignitatē, hoc tibi facile cōcedo, quāquā enim non sit filius tuus; tā tamen curam erga illum, et sollicitudinem ostendes parentis. Del qual lugar se dize claramente, como aunque Ioseph no es padre, en todo lo que no daña a la dignidad de la Virgen, le diēro la sollicitud y cuydado de padre, y porque el cōpañero de la paloma, es el q̄ mas sollicitud tiene entre las aues de sus hijos, con mucha razón de zimos, que si ouostrā desposada la Virgen, se llama paloma, es muy grande la dignidad de su cōpañero, pues sian del, que sabra bien cuydar, y sollicitar del regalo, sustento, y amparo del hijo de Dios, como la madre.

Pero dexada esta razón de excelencia, sino solamente cōsiderados estos dos desposados, q̄ mayor alabanza se pudo dezir de san Ioseph, que llamarlo esposo desta soberana Virgen: Bien sabemos que en el matrimonio, para que aya paz y concordia, siēpre se busco igualdad, porque la falta della es causa de dissensiones: *Faciamus ei adiutoriu, simile sibi.* Y si no es posible hallarlos seme

Chryf.
hom. 4.
in Matt.

jan

jantes, mas presto se puede disimular: alguna falta en la muger que en el marido: assi la esposa confesso de si, que tenia algo de moreno, pero quando hablo de su esposo dixo, que era blanco y colorado como la rosa: *Nigra sum, sed formosa*. Pero mi esposo: *Candidus, et rubicundus electus ex milibus*. Y a los dos casados tan celebrados en la escritura, quando les pusieron nombre, al marido (que fue Abrahan) le añadieron vna letra en el, y a Sarra (que fue la esposa) le quitaron otra del suyo, como dando a entender, que en la muger se puede sufrir algo menos de perfeccion, o calidad, como ella este añadida en el marido. Pues siendo assi, q̄ en este matrimonio es al reues, porque en la esposa ay incomparablemente mayor santidad y excelencias que en el esposo, claro esta, que si quiera auia de ser después della, el mejor que entonces viera en todo el mundo. Luego la mayor alabanza de Ioseph, es esta con que comienza el Evangelista, diziendo: *Cum esset desponsata mater Iesu Maria Ioseph*.

Antequam conuenirent inuentus est in vtero habens de spiritu sancto, etc. Veys aqui comienza las congexas y sollicitudes que trae consigo los matrimonios, que no sin porque todas las naciones, dieron a entender sus hiel y grandes amarguras, en los varios ritos de sus casamientos.

Vnos coronauan a la desposada con myrra: *Nec mihi iam pingui sudabunt tempora myrrha*. Como diziendo, assientese en la frente a la desposada, que comienza vn estado, donde no le faltara amargura, mayor que la de myrra. Otros dauan agua y fuego a las desposadas, no solo para dar a entender, que del calor y humedad se causaua la generacion, sino tambien para que se persuadieran que a los refrigerios y regalos del matrimonio, se llegaua por todo genero de trabajos, significados por el agua y fuego: *Transuimus per ignem, et aquam*. Otros sacauan sangre de la oreja derecha de la desposada, y de la mano derecha del desposado, dando a entender, que ella auia de oyr y obedecer a su marido, y el auia de obrar y trabajar bien de las manos para mantenerla, pero lo vno y lo otro consistia en sangre, que no ay martirio como obedecer a vn marido de mala condicion, ni ay martirio como mantener a vna muger pedigueña y antojadiza. Pero en estos como son matrimonios comunes, donde las mugeres y los maridos tienen mil defectos, no era marauilla q̄ vuisse amargura de myrra, q̄ se pasasse a sus gustos por agua y fuego, y q̄ fuesen vn perpetuo martirio: pero que en este tan santo, dōde la esposa era la Virgen sin manzilla, el esposo Ioseph justissimo aya tanta tribu-

Petr.
Greg. li.
9.ca. 15.
Syntag.

bala

bulaciones? esto es cosa de maravilla. Y la que mayor la podía causar, es que fueron de las mayores congoxas q̄ auido en casamiento, porque procedian de vnos amorosos zelos, y de vna perplexa cōtradicion, q̄ los ojos haziã al entēdimiēto, y el entēdimiēto a los ojos, queriendo cada vno salir con la suya.

Pintarō el amor en traje de caçador, q̄ perseguia la caça, cercado de perros, y cō grã propiedad, porque el amor principalmente quando es zeloso, sus pensamientos son perros q̄ andan oliēdo, y sacādo de rastro lo q̄ buscan sin verlo, y porelto en q̄ de pātanos entra, en q̄ de garçales se despedaça, porq̄ de cuestras y peñas su be ligero, y al cabo muchas vezes cansado, no halla nada y se buelue burlado, enlodado y sangriento. Quales andan los amantes del mundo, oliēdo, mirādo las pisadas y rastro de lo q̄ quieren bien para ver si les hazē trayciō? q̄ de las oslegadas noches q̄ pasan entre suspiros y congoxas? q̄ de dias inquietos, no comen, no se alegran, es vna vida cansadissima, y vn cierto genero de infierno: *Dura velut infernus emulatio.* Y deste tormento cruel y desoslegado, tãbien vuo algo en este calamiēto de Ioseph y la Virgen. Vela preñada, no sabe como ni de quien, porq̄ de cōgoxas entra, q̄ de inquietudes tiene, anda como caçador rastreandole la vi-

da en su pensamiento, para ver si saca de rastro q̄ le aya hecho alguna ofensa, y para esto discurre por toda su vida, y hallaua q̄ su educaciō y criança, auia sido en el tēplo con sumo recogimiento, que su cōuersacion era santa, y de grande edificacion, sus palabras tassadas, sus ojos cōpueltos, sus pasos ordenados, y era de manera, q̄ todo el rastro q̄ della hallaua, y todas las pisadas de su vida se voluian contra el, y lo reprehendian, y eran verdadera mēte como los perros de Actō, q̄ despedaçaun a su mismo dueño, porq̄ en las pisadas que hallaua, via las respuestas que le quitaua la sospecha de lo q̄ podia tener, y lo soslegauā. De manera, q̄ le pudieramos dezir a Ioseph, lo q̄ de otra manera dixo el esposo a la esposa; *Si ignoras te, o pulcherrima inter mulieres egredere, & abi post vestigia gregū tuorū.* Así le podremos dezir a Ioseph? tu te tienes por desgraciado pensando q̄ en tu casa ay algun mal recaudo. Pues sabete q̄ as llegado a la mas alta dicha, y a la mas hermosa ventura que ningū hōbre alcançado, y sino conoces esta hermosura, el mejor remedio para conocerla, es q̄ vaya mirando los rastros de tu ganado, Dime Ioseph santo, tienes tu otra ouija, o eres ganadero de otro ganado mas que de tu esposa? No por cierto, pues mirale a los pasos, y veras como en ellos hallas selladas

Simile;

Cant. i.

Cant. 8.

Clem.
Alexan.
lib.2. Pe-
dagog.
c.11.

das vnas amorosas respuestas, cō que se te quitara la sospecha, y quedaras mas aficionado a ella, q̄ los antiguos amantes a sus enamoradas, de quien dize Clemente Alexandrino lib.2. Pedagogi. cap. 11. que antiguamente las mugeres galanas vñauan vnas sandalias para los pies ricamente adreçadas, con muchos clauos y rachones de oro, y en las suelas lleuauan escritos vnos versos amatorios, y quando yuan por los caminos dexauan selladas aquellas letras en el suelo, las quales leyã los amantes que las yuan siguiendo, y quedauan despues de las auer leydo mas aficionados. Assi pues tu, o varon santissimo, mira los pasos de tu esposa, y veras como en ellos hallas razones para perder la sospecha, y mas aficionarte, mira sus palabras, mira sus obras, mira su encierro y recogimiento, mira su continua oracion, mira su abstinencia en la comida, mira su pobreza en el vestido, y en todas estas pisadas, si bien lo miras, hallaras respuestas de tu consuelo, y razones para mas aficionarte: pero no me maravillo, que en fin el estado del matrimonio, aunque es santo, no puede carecer de congoxas y sollicitudes, como lo dixo Pablo.

Ioseph autem cum esset iustus. Llamase justo Ioseph por muchas causas, pero entre otras, por que detuvo el corriente de sus pasiones y pensamientos, y no

lo dexo correr a toda furia. Y assi se libro de la amargura y hiel, a donde vinieran a parar, si no los detuuiera. Quando el arca del testamento passò por el rio Iordan, dividierõse las aguas en dos partes, pero diferentemente, que las aguas de arriba, detuuieron su corriente, y se retiraron hazia la fuente, y las de abajo, como no se detuuieron, sino fueron tras el impetu de su raudal, dieron consigo en la mar, de donde se siguió, que las que se detuuieron y retiraron, no perdieron su dulçura, mas los que se dexarõ correr y deslizar, la perdieron presto, y se conuirtieron en la salobre, y agra agua de la mar, assi acontece a los hōbres, quando se les ofrece y passa por ellos vna ocasion, a quien es forçoso dar passo, que si se detienē en los pensamientos que corren, como agua tras su desseo, o sospecha, cōseruan la dulçura y sosiego interior, empero si se despeñan tras ellos, entran en vnpielago y mar de amarguras y hieles, por ello dezia el Ecclesiastico capit. 20. que quando los hōbres se viesien en algun aprieto y congoxa, tuuiessen sufrimiento, y no dexassen correr el raudal de las imagi naciones, sospechas, y otras cosas q̄ los pudieffen amargar: De primo cor tuum, & sustine, & suscipe verba intellectus, & ne festines in tempore obductionis. Que justamente procedio el santo Ioseph,

Eccles,
cap. 20.

VIO

vio al arca del testamento, que era la Virgen esposa suya, y que con las joyas que lleuaua dentro del mana que cayo del cielo, yua muy preñada, no entendiendo el misterio se levantaron grandes olas de pensamientos y imaginaciones, mas no las dexo correr con todo su impetu, detuuolas, y reprimiolas hasta dormir, y con sultar con el almohada lo que de uia hazer, y valio esto tanto, que el arca passo libre, y por camino seguro, y el no dio en el amargura y hicles en que vin era a parar, si arrojadamente le precipitara y no se detuuiera, para mas enterarse en lo q̄ deuia hazer: por lo qual merecio el nōbre de justo, queriendo antes de dar la ultima sentencia contra la Virgen, considerar mejor el caso, y mirar lo que deuia hazer sin precipitarse.

Genes. 18

Esto auian de imitar los juezes primero que sentenciaron, no abalançandose temerariamente a sentenciar al reo, para lo qual auian de tener delante de los ojos aquel lugar del Genesis, donde dixo Dios: *Clamor Sodomorum peruenit ad me descendam, & videbo.* Que auendose querellado el pecado de los de Sodoma delante de Dios, dixo; que con todo esso queria por vista de ojos descender a verlo, las quales palabras siempre que las leo me admiran. Como Señor: vos aueys menester baxar para ver por vista

de ojos el pecado, de que tã buena informacion teneys, principalmente que vos no aueys menester informaciones, pues todo lo veys sin ellas. *Omnia nuda, & aperta sunt oculis eius.* Y sin baxar ni descender desde vuestro cielo, veys vos las minimas acciones de los delinquentes, sin que se os esconda obra ni palabra. Así lo dixo David: *Dominus de cælo prospexit, super filios hominum, & videat stultus intelligens, aut requirens Deum, omnes declinauerunt, simul inutiles facti sunt; non est qui faciat bonum, non est usque ad vñ sepulchrum, patens est guttur eorum, linguis suis dolosse, agebant venenum aspidum sub labijs eorū.* Donde dize David, que desde su cielo, sin dar passo, ni mouer pie, ve Dios clarissimamente los que le siruen, o no le siruen, y desde su cielo miro y echo de ver, que todos desde el mayor hasta el menor, auian desamparado el camino de la virtud, y q̄ nadie se acordaua del, que sus bocas eran vnos sepulcros, que todo era engaños y mentiras, y que debaxo de la lengua tenian guardada la ponçoña. Pues Señor, sino se os elcapa desde vuestro cielo hōbre que no loveays, si aunque su maldad este enterada, como cuerpo de difunto, y con vna losa encima, para vos es sepulcro abierto, que lo veys y conoceys sus palabras y pensamientos, aunque esten mas en el

Hebr. 4.

Psal. 13.

el sepulcro, porque no son vuestros ojos como los de los hombres, que quando estan muchos hueffos y calaueras en vn sepulcro, no saben diferenciar la del Rey de la del labrador, la del rico de la del pobre, porque quanto ay en el sepulcro de la vida de los pecadores a vos os espante, y por muy escondido y disimulado que traygan el veneno debaxo de la lúgua, los veys vos tan claro, como si estuuiera encima. Paraque es menester con los pecadores de Sodoma hazer vna tan grande nouedad, como es decendir para ver su pecado, principalmente cometiendo ellos tan publicamente, que para dezir, q vn pecado es publico, dezimos; *Peccatum suū sicut Sodoma predicauerunt*. Lo q responde es, q aqui quiso Dios dar regla a los juezes, de como han de dar las sentencias, porq como particulares personas sepan las culpas de los reos, no han de proceder a ellas como juezes, sin que aya informacion, y sin q se sustancie el processo, y sin q se den los plagos y terminos de la ley, sin atropellarse y sentenciar de repente, que assi lo hiziera David, quando el criado de Miphiboseh, no diera vna tan iniqua sentencia, ni se arrojara a vna tan grande injusticia, como quitalle la hazienda al que no auia cometido crimen.

De aqui vinieron los Romanos.
Tomo. I.

nos a mādár por decreto publico, q despues de dada la sentencia de muerte contra vno, no se pudiesse executar, hasta passar diez dias. Assi lo dixo Cornelio Tacito. *Annalium 3. Idque vitæ Cor. Taspantium damnatis prorogaretur cito.* A- Y va hablando de los diez dias. *nal. 3.* Y Suetonio en la vida de Tiberio. *c. 75. dize: Nam cum senatus Sueto. in consulto cautum esset, ut pœna dā vita Tiberiorum semper in decimum diē ber. c. 75 differretur.* Y Seneca li. I. de tranquillitate *c. 14. tiene lo mismo, Senec. l. 1. de trā-* y dize: *Credis ne illum decē mer- dios, vsque ad suppliciū dies, sine qui. c. 14 vlla solitudine exegisse?* Y la clemencia del Emperador Theodotio, alargo el termino de la vida de los cōdenados, despues de la sentencia a treynta dias in l. Si vindicaris. *C. de pœnis, y la razón de diferir tanto estas muertes, aun despues de condenados dicatis. fue, segun dize Quintiliano de C. de pœ Clamatione. 303. porq le parecia nis.* al legislador, q podia ser que se Quintil. engañasse el acusador, y vuisse de algun hierro, las palabras son: *MA. 303. Et mihi videtur, ideo constituta esse lex, quæ damnatū post tricesimum diem puniri voluit, quoniam videbat legum lator posse fieri, ut deciperetur accusator.* Ved q de terminos auia, aũ despues de la sentencia, luego para ser justo juez vno, mucha mas razon hera q se detenga antes de dar la sentencia. Y assi Ioseph se llama justo, porque no se arrojó luego

S s a exe-

a executar la sentēcia que tenia ya dada en su pensamiento, sino primero durmio sobre ella.

Y sepamos agora, que sentēcia era la que tenia determinado de darle. *Nolens ēā traducere voluit, occulte dimittere eam.* Para entender de quan clementes entrañas fue Ioseph, mirad la causa de su sentimiento, y mirad de que manera procedio contra el, y echareys de ver la piedad de sus entrañas. Sō los zelos vn mal rabioso, de manera, que no solamente los hombres, pero aū los animales brutos no pueden sufrirlos, y quando no se pueden vengar de quien los causa, tomā de si la vengança, como se dize del Porfirion, que si halla en su casa traycion, es aue tan mal sufrida, que ella misma se ahorca. Y hablando Salomō de Dios dize, *q̄ Accipiet armatum zelus.* Como quien dize: zelos le armā, y lo hazen de hierro intratable y fiero, porque no puede Dios sufrir compañero en el amor, y assi el idolo que vio Ezechiel en el templo, a quien llamo: *Idolum zeli.* Fue el idolo de Baal, segun comun opinion de los Hebreos, a quien en tiempo de Helias abraço el fuego que descendio sobre el sacrificio, porque el fuego de los zelos de Dios, no pudo dexar de tomar justa vengança de Baal, a quien querian adorar los Judios jnto con el, lo qual no pudo tampoco sufrir

Helias, quādo dixo: *Vt quid claudicatis in duas partes, aut sequimini Baal, aut sequimini Deum.* Pues siendo los zelos tan mal sufridos, q̄ hazen de hierro a los blādos y piadosos, y arrojar llamas de fuego contra quien los ofende, ved que piadoto y detenido es nuestro Ioseph, que no quiso luego proceder al castigo, y quādo se vuo de determinar, quiso que fuera el menor q̄ fuera posible. No la condeno a que la apedreasen, no ha que beuiesse el agua amarga que se da ua a las sospechas de adulterio, sino lo menos que pudo ser, q̄ era dexarla, a esso se determino. Que diferentemente procedio Iudas cō su suegra Tamar, que luego mando que la quemara *Cōburatur*, que es muy de los justos y espirituales varones proceder con el espiritu de blandura, como lo dixo S. Pablo: *Huiusmodi instruite in spiritu lenitatis*, y para proceder con ella, es menester proceder repostadamente, y cōsiderar algunas cosas de camino, que si hombre dielše lugar a la consideracion, procederia con espiritu de lenidad, y assi dixo el Apostol. *Consideras te ipsum.* Como si dixerā, da lugar a la consideraciō, no te arrojes, no te aceleres. Y principalmente se ha de proceder desta manera en casos que van la honra y la vida, que aun esto vso el Señor, como dixo el Profeta. *Cogitavit*

3.Re.16.

Gen. 38.

Ad Gal. 6.

Sapiē. 7.

Ezech. 8

Trenor.
2.

*tenuit Dominus dissipare murū fili-
lie Syon. tetendit funiculū suum.*
En el muro cōsiste la honra y vi-
da de vna ciudad, porq̃ encubre
la flaqueza de las casas, y los de-
fesos q̃ ay dentro en la ciudad,
para q̃ no los vea el enemigo, y
el les defiende la entrada, para q̃
no los entrien a cuchillo, y mue-
ran todos. Pues dize Dios, así
se ha de derribar vna muralla? ¿
si se ha de dar cō la honra y vida
de vna ciudad en tierra? No lo
haze así Dios, sino muy de pē-
sado: *Cogitauit*, y muy niuelado,
y a cordel derriba las piedras: y
fi Dios q̃ no puede errar, ni pue-
de hazer cosa ninguna q̃ se pue-
da atribuyr a falta de considera-
ciō procede tan de pensado, y
echa el cordel tan a niuel, porq̃
el hōbre ha de derribar la mura-
lla y fortaleza de vna persona q̃
es su hōra y su vida, sin pēsar lo
muy primero, y dormir so-
bre ello, para no hazer mil injus-
ticias. No lo hizo así Ioseph
santísimo, sino en medio de los
sus pensamiētos, para proceder
con el menor rigor q̃ fuera pos-
sible, durmio antes de poner en
execucion lo que pensaua.

Pero boluamos agora a la Vir-
gen, q̃ no es posible, sino q̃ echa
ua de ver la congoxa de su espo-
so, el semblante triste y el color
mudado. Pues siēdo esto así, co-
mo Señora no echays de ver q̃
se os va vuestro marido? no veys
el daño que os viene de quedar

sola, y como biuda, y la q̃ lo es,
por mas acōpañada q̃ este que-
da sola quādo le falta el marido:
Así llamo Jeremias a Ierusalē, aū
q̃ estaua muy acōpañada de pue-
blo, porq̃ le faltaua Dios q̃ era
su esposo, le dixo q̃ estaua sola
como biuda; *Quomodo sedet sola
ciuitas plena populo facta est, quā
si vidua domine gentiū.* Pues co-
mo no temeys quedar sola y co-
mo biuda sin marido? Dezieme,
no le amays más q̃ a ninguna pu-
ra criatura: claro esta que siēdo
vuestro esposo, q̃ lo auades de
amar como era razón, q̃ por esto
os cōpararon en los Cāgares a la
tortola: *Gene tue, sicut turturis*,
porq̃ en saltādole el cōpañero,
jamás se alegra, ni posa en ramo
verde. Pues si tãto lo amays, por
q̃ no le hablays vna palabra, y le
descubris el grā mysterio, con q̃
lo detēdreys, y recogerays aq̃lla
variedad de pēsamientos q̃ tie-
ne leuātados, y como esparcidos
a varios intentos? No son vue-
stros labios Señora, aq̃llos de
quie dixo Salomō: *Labia tua, sicut
vitta coccinea.* Vuestros la-
bios como la trāçadera dē grana,
cō q̃ suelē atar y entrāçar el ca-
bello, porq̃ así como la trēça re-
coge el cabello atādola, para que
no lo esparça el ayre, y lo enma-
rañe tã intrincadamente, q̃ no se
pueda peynar: Así las palabras
de vuestros labios ataran y reco-
gerā la multitud de pensamien-
tos, tristes, y melancolicos, que el

Cant:

viento de la pasión y perturbación ha levantado en la cabeza de Ioseph, y lo soslegareys, recogeldos Señora, y ataldos presto cō vna palabra vuestra, no se enmarañe vuestra honra, ni el buen proceder q̄ siēpre ha guardado Ioseph, q̄ sera todo esto vna maraña, dificultosa de desemboluer, y desintricar. Pero antes que respōdamos a este silencio de la Virgen, en ocasiō que parece q̄ era razón romperlo, no puedo dexar de admirarme de ver, que soslegada esta la Virgē, en medio destas tribulaciones. Dira alguno por ventura, no le auia reuelado la determinacion q̄ Ioseph tenia, y como la queria dexar ocultamente? Sea en hora buena. Podrase me negar q̄ no vey a la Virgen, que su marido tenia ojos en la cara? podrase me negar q̄ sabia muy bien q̄ su marido no era tonto? Y menos que todo, podrase me negar q̄ no tenia ya tan crecido el vientre, que se echasse bien de ver q̄ estaua preñada. Pues como esta Virgen no teme? como no tiene algun cuydado, para preuenir q̄ su marido no le haga algun daño, o la tēga por muger luiana? Esto tiene la buena conciencia, que es como casa, cuya techumbre tiene buenas y firmes tirantes, que no la derribaran así los vientos, porq̄ ha procedido con consejo diuino en todo lo q̄ ha hecho, y así no teme su cayda.

Eccles. 22. *Loramentum ligneum colligatiū in fundamento edificij* E. ecl. 22. *non dissoluetur, sic & cor confirmatum in cognitione cōslij.* Auia procedido la Virgen en la embaxada del Ángel, cō la ordenación y consejo diuino, y aquello eran vnas tirantes firmes que la tenían, sin que temiera nada de quanto le podian amenazar. Saco el otro vna empresa, con vn erizo hecho vn ouillo, y recogido en si mismo cō vna letra que dezia: *Nil moror minas.* Como si dixerá, quando me recojo en mi mismo, no tēgo cosa q̄ me pique ni punce la conciencia, antes yo puedo picar a todos como el erizo, que quando le ladran los perros, se recoge dentro de si, y allí no ay cosa que le pique, y el se defiende de todos, porque esta rodeado de espinas por defuera: así es la buena conciencia, quādo recogida dentro de si, no halla ofensa de Dios que le pique, no teme lo que sin razón se dize. Y así la Virgē, como auia procedido por orden de Dios, en su preñez, no temia cosa ninguna, antes dize Ruperto Abad, sobre aquel lugar de los Cantares: *Nigra sum, sed formosa, sicut tabernacula Cedar, sicut pel-las Salomonis,* que son palabras que la Virgen hablaua en su pecho a su esposo Ioseph, quando vey a ella que congoxado andaua, con los pensamientos que tenia de dexarla, como si dixerá:

Impres.
del Capa
chi.

Simile.

Rupert.

Cant. I.

xera : Afsi esposo mio , vos teneys esta casa por tabernaculo de Cedar, pues sabed que no es, sino tabernaculo de Salomon. Fue Cedar hijo de Agar, la qual merecio ser echada de casa de Abraham con su hijo, los quales despues habitaron en los desiertos, en vnas tiendas, y el tabernaculo de Salomon , fue el santuario donde antes que se hiziera el templo estuuó el arca y el propiciatorio, y segun esto, lo que le dezia la Virgen a Ioseph en su pecho era? A esposo mio, vos pẽsays que vuestra casa es vn tabernaculo de Cedar, dõde viue vna mala madre, y vn mal hijo , y q̃ merecen ser echados de casa? Pues engañays os, que no es sino como el tabernaculo de Salomon, porq̃ el cielo se ha dignado de hazerme arca de testamento, donde esta el propiciatorio, que es el hijo de mis entrañas, q̃ ha de hazer propicio al Padre Eterno con el genero humano, todas las quales eran palabras de vn coraçon confiado, por la buena conciencia y verdad, que si adelgaza, no quiebra; y afsi ni temia el mal que le podia suceder en la vida, ni menos en la hõra. Porque la honra, aunque se la quifiera quitar el mundo, sabia ella muy bien que se le auia de entrar a ojos cerrados por la puerta, sin que nadie se la pudiera jamas quitar. Y no era mucho que la Virgen tuuiera esta con-

fiança, pues otros la han tenido, como lo sinifico aquel que sacó por empresa la cabeça de vn cauallo, cubierta con vn lienço, cõ vna letra que dezia: *Premiatur nõ opprimitur*. Como lo dize Claudio Paradino de simbolis heroicis. Y fue el caso, que en tiempo del Emperador Galba, altercauan dos hombres, sobre que cada vno dezia, que vn cauallo era suyo: parecierõ delãte del Emperador, alegando cada vno de su parte, y viendo el que vno de aquallos era ladron, para descubrir el verdadero dueño, mando que al cauallo le pusieslen vn paño delante de los ojos, y que lo dexasen yr solo, libre por dõde quiesse, lo qual hecho, luego el cauallo se fue derechamente a la casa de su verdadero amo, por lo qual fue descubierto el ladrõ, y la hazienda se vino a boluer al verdadero dueño, sin que el ladron ni sus astucias se la pudieran quitar. Afsi aquel cauallero de quien sospetchauan mal, confiado en que la honra que le quitauan, y la verdad que se dudaua, por la malicia de algunos enemigos suyos, se le auia de entrar por la puerta, sacó aquella impresa de puro confiado. Pero mucho mas lo estaua la Virgẽ, y como tal no tenia ninguna turbacion, porque sabia que la honra, a ojos cerrados se le auia de entrar por la puerta, si se la quiesse quitar.

Clau. Para de simbolis heroicis.

Bien estoy con q̄ la Virgē este tan confiada, pero si todos estos nublados se podiā deshazer cō descubrirle la Virgen a Ioseph el mysterio de la Encarnacion, que en ella auia obrado Dios, porque no se lo descubrio, pues pudiera en dos palabras? Lo q̄ respondo es; que esta fue pura estimacion q̄ la Virgen hizo de Ioseph, como quiē dize; el consuelo que mi esposo tiene, ha procedido del cielo: pues el cielo mismo es razon que se lo venga a quitar, y lo consuele: y siendo lo q̄ se le ha de reuelar (para que quede sossegado y quieto) el mysterio de la Encarnacion, assi como para dezirmelo a mi embio Dios su Embaxador, q̄ fue vn Angel, tambien es razon que a mi mismo esposo lo honre Dios como a mi, y le embie por Embaxador el mismo Angel, para q̄ de su misma boca lo sepa, y el sea en el mundo la segunda persona a quien se le reuele despues de a mi este mysterio y Sacramento escōdido por tantos siglos. No veys como fue querer honrar a Ioseph, y como la diuina esposa procuro q̄ su esposo fuesse el mas hōrado, y autorizado q̄ vuisse en la tierra: y assi lo fue, q̄ nunca tarda el consuelo diuino: y luego el cielo le embio en sueños el Angel, el qual le dixo.

Ioseph filij Dauid, nolli timere, &c. Llamole por su nombre Ioseph,

como si dixera: no pienes q̄ alla en el cielo no te conocemos, bien sabemos tu nombre, y por ordē de Dios q̄ no se engaña en la imposicion de los nombres, te llamas el acrecentado, el de los aumentos, que esto quiere dezir Ioseph, y pues tienes nōbre que significa aumento, no entēdas que has de quedar disminuydo de alguna cosa, por auerte casado cō tu esposa, antes por esse camino han de medrar, y mejorarse tus aumentos, que no te auia Dios de cōfiar su casa, sino fuera para mucho aumento tuyo. Y no solamēte le nōbro por su nombre, pero tãbien le se ñalo el linage, diziendo, que era hijo y decendiente de Dauid, porque venia muy a proposito cō lo q̄ le venia a dezir, q̄ era: *Nolli timere, accipere Mariam coniugē tuā.* Como si dixera: pues eres hijo de Dauid acuerdate q̄ le fue dicho: *De fructu ventris tui, ponā super sedem tuam:* Que el hijo q̄ se auia de sentar en su silla, auia de ser fruto del vientre de vna muger, y no auia de ser fruto de varon. Pues esto q̄ a el le fue prometido se ha cumplido ya en tu esposa, y el fruto q̄ tiene en sus entrañas, es fruto solo de su vientre, q̄ en la tierra no ha entēdido otro en el, sino es el Espiritu santo, por cuya obra se ha hecho, y si por auerte declarado q̄ lo que esta en sus entrañas, como en arca encerrado, es el m̃a-
na

na q̄ baxo del cielo, acuerdate que eres hijo de Dauid, el qual si bié temio al principio de entrar en su casa el arca del testamēto, porque al principio se mostro riguroso, y mato a Oza, despues q̄ vio las mercedes q̄ hazia, tuuo a grā dicha recibirla en su casa así tu, si a caso ya temes tener en tu cōpañia esta Virgē, q̄ es el arca del testamēto, sabete q̄ el Dios q̄ tiene en sus entrañas, no viene riguroso, ni para matar a nadie, sino lleno de misericordias y cōsuelos: y así no viene sino a enriquecerte. Por tanto: *Ioseph Fili Dauid, nolli timere accipere Mariā coniugē tuā.* O santo felicissimo, a quiē jamas llego a tal vêtura, q̄ al punto q̄ vos estauades para despedir de casa a vuestra muger, llego vn Angel, y os descubrio quien ella era, para que quedassedes rico. Como si vn hombre descubriessse vna mina, y sacando della muchos pedaços de plata, los quissesse echar por ay, por no conocerlos pensando q̄ eran tierra, y entōces llegassse vn platero, y que sabe de minas, y le dixessse; O señor, pobre de vos, esso quereys echar por ay, lleuado a vuestra casa que es vn gran tesoro, no seria gran ventura hallar tal amigo? Pues veys aqui la felicidad con que el cielo quiso engrandecer a nuestro Ioseph, q̄ al tiempo que el pensaua dexar a su muger, y echarla de sí, se llego el Angel, y le descubrio el

tesoro grande que tenia, con que excede en riqueza a todos los hombres, y su dichoso aumento es de manera, que excede en muchos privilegios a todos los santos, y le quadra muy bien el nombre del crecido y aumentado, y se lleva las perfecciones de todos los santos con muchas ventajas, de la manera que declaramos. Lleuaselas a Adan, porque si el puso nōbre a todas las criaturas, el lo puso al mismo criador. Lleuaselas a los padres antiguos pues goza de lo bueno de las dos leyes, q̄ es ser casado, y juntamente Virgē. *Omnia poma nouat & vetera, &c.* Lleuaselas a los Patriarcas, porq̄ si el parentesco q̄ cō el Mcssias tenia los hizo famosos: mas cercano fue Ioseph q̄ todos. Lleuaselas a los Profetas, porq̄ si recibieron iluminaciones para profetizar, mas tuuo Ioseph, pues el durmiendo tuuo mas reuelaciones, q̄ ellos velando. Lleuaselas a los Reyes, pues vio cō sus ojos cūplido, lo que ellos desearō: *Multi Reges volerūt videre, que vos videtis, & nō viderūt.* Lleuaselas a los Apostoles en esto, q̄ si ellos predicarō a los Gētiles, Ioseph enseñó a los Apostoles de los mysterios dela ninez. Lleuaselas a los Euāgelistas, porq̄ ellos escriuieron mucho de lo q̄ Ioseph vio, fue en alguna manera parte de nuestra redempcion, y ayudante della, porque si la redempciō

Simile.

se hizo con sangre, y esta se cria y aumenta cō la comida, la qual ganaua Ioseph con su trabajo, claro esta, que le dio parte de la sangre. O pues santo dichosissimo, quien llego a tus grandezas? Si los demas santos, en tanto lo son, en quanto Dios los tiene de su mano? tu por auer tenido a Dios de la tuya, y quando niño llevandolo de vna parte a otra? q̄ tal serias? quanto crecerias? Eres en fin el crecido y aumentado, tu pureza quien podra encarecerla, y quien despues de tu esposa conseruo tan fresca la flor de la virginidad, conseruandote la el Sol diuino, junto de quien estauas siempre: q̄ si el Sol mate-

rial seca las demas flores, el Sol diuino q̄ junto a ti estaua, te las refresco a ti todas. O santo mejor seruido que el mismo Dios, pues si el lo ha sido de Angeles, y santos, tu lo fuyste del mismo hijo de Dios. O santo, marauilla de los santos, que en el cielo estas junto a tu esposa y a tu hijo (porq̄ quien ha de apartar la esposa del marido, y el hijo de su padre) pues tan cerca estas de las fuentes de los bienes Eternos, suplicamos te nos alcances algunas gotas tuyas, para que con tal riesgo crezcan las flores de nuestras virtudes, de manera que aumenten el fruto de la gracia y gloria: *Quam mihi, &c.*

SERMON SEGUNDO EN LA Festiuidad del glorioso San Ioseph.

Cum esset desponsata mater Iesu Maria Ioseph.
Matth. 1.



Vádo entra vno en vna huerta a coger alguna fruta de q̄ tiene necesidad, si el arbol que la lleva tiene muy altas y leuātadas las ramas, y el no puede con facilidad alcançarlas con su mano, lo mas seguro que puede hazer, es valerse del hortelano, cuya es la huerta y el arbol, para que el como dueño abaxe las ramas, y las incline de suerte, q̄ con facilidad pueda

gozar del fruto deseado. De ninguna cosa tiene mas necesidad el hōbre enfermo, q̄ del fruto del vientre virginal, q̄ como arbol diuino planto Dios en esta huerta de la Virgē, para q̄ lo produxera, y fuera remedio del daño q̄ hizo la fruta del arbol del Parayso, q̄ tan atofigado dexo el genero humano: y porq̄ las ramas deste arbol, son tã sublimes y leuātadas, por la excelencia de su

de su Santidad, que nuestros cor-
tos brazos y merecimientos, no
pueden por si solos alcançarlas:
pues su dueño es el gloriosísi-
mo Ioseph cuya fiesta oy cele-
bramos, y como esposo suyo
nos podria inclinar cō facilidad
las ramas de su fauor, oy q̄ tan-
ta necesidad tenemos del fruto
y gracia d̄ su hijo: supliquemosle
nos incline la madre, para que cō
su intercession la podamos alcã-
çar, diziendo el Ave Maria.

¶ El desposorio de Ioseph y
la Virgen, aunque pobre de ha-
zienda, estan rico de virtudes q̄
haze alegre este dia, y de los ma-
yores contentos que jamas ha te-
nido la Iglesia, no solo por ser
dia de desposorio, que quien di-
ze casamiêto, dize alegria, dize
corona de flores, dize teas en-
côdidas, dize câtos y himnos de
contento y regozijo: y finalmen-
te no auer voces de desposados,
ni dia de bodas, lo dio Dios en se-
ñal de tristeza y priuacion de cō-
tento, como lo dixo por Icre-
mias. ca. 7. *Et quiescere faciam de*
urbibus Iuda, & plateis Hierusa-
lem. vocem gaudi, & vocem leti-
tiae, vocem sponsae. Pues no por to-
das estas cosas, sino porq̄ los des-
posados fueron los mas altos, y
levantados en Santidad que vuo,
quando se celebraron las bodas,
porque Ioseph claro es q̄ seria
el mayor santo q̄ entonces abria
en el mundo, y la Virgen fue an-
tes y despues, la mas auentajada

de quantas puras criaturas Dios
ha criado. Y tãbien porq̄ fue este
matrimonio tan raro y tan pro-
fetizado, antes con figuras y
enigmas, en el qual como en la
çarça antigua, el fuego del matri-
monio no auia de cōsumir el ver-
dor y frescura de la virginidad:
las quales dos cosas con singular
elegancia acomodo la Iglesia a
la Virgen, en aquellas palabras:
Quasi palma exaltata sum in Ca-
des. O como dize otra letra: *Qua-*
si palma maritata sum in Cades.
Soy maridada como la palma.
Dos cosas se hallaran en este ar-
bol: la vna que en alteza y des-
cuello se la gana a todos los ar-
boles q̄ parecen pequeñas horta-
lizas en su respeto. La segunda
es, q̄ la palma no puede llevar o-
tro fruto, sino es q̄ se casa y des-
posa con otra palma, porq̄ ay pal-
mas muchas, hembras, y si la pal-
ma q̄ es hembra, no tiene junto
a si otra palma q̄ sea macho, nun-
ca lleva fruto: y asì ha aconteci-
do auer estado muchos años este
ril vna palma hēbra, hasta q̄ cre-
ciendo otra palma q̄ era macho,
crecio y se leuanto de manera en
alto, q̄ pudieron como mirarse, o
carearse. En q̄ cōsiste esto? Dios
lo sabe, secreto es de naturaleza
escondidissimo, porq̄ la palma,
mientras esta sola, no lleva fru-
to, y en teniêdo marido lo lleva,
pero ni el marido se mezcla ni jū-
ta con la muger (digamos) ni los
dos arboles se tuercen ni enlaçã,
ni las

ni las rayzes, como de otros arboles se comunicã, antes estando muy distantes la vna palma de la otra, lleva fruto suauíssimo. Pues q̃ matrimonio puede auer mas raro q̃el q̃ oy celebramos, donde los desposados son tã altos como las mas encumbradas palmas, y en respeto de cuya santidad (como auemos dicho) toda la demas era pequeña, y dõde la limpieza de la castidad se conseruó sumamente, sin q̃ por esso dexasse la esposa de llevar el fruto, porq̃ fue como la palma, que estando casada lo lleva sin q̃ aya mezcla de arbol. No quiso Dios q̃ la Virgen produxera el fruto bendito de su vientre, hasta que estuiera desposada y tuuiera marido, porq̃ no se hablara mal del parto: y assi como no tenia varõ, no produzia la palma, desposose y fue verdadero matrimonio el suyo, y entonces produjo la palma, sin q̃ Ioseph q̃ era el varon llegasse a ella: y assi ella se llama palma: *Quasi palma maritata*, y Ioseph que tiene por sobrenõbre iusto: *Ioseph autem, cum esset iustus*, tambien se llama palma: *iusus, vt palma florebit*, ved que raro matrimonio. Y si miramos otra letra, donde en lugar de palma, dize *Fenix iustus, vt fenix florebit*. Porque la palabra Hebreã finisca ambas cosas, hallaremos q̃ estos dos desposados fuerõ tã raros en el mundo, como el Aue fenix, pues ni vno desposada co-

mo ella en limpieza y excelências a ningunos otros concedidas, luego donde se celebran tales casamientos, mucha razon ay de alegria.

Cum esset desponsata. Todo el desuelo de los Oradores Christianos, en este dia es por procurar alabar mas al gloriosíssimo Ioseph, buscando diuersos titulos y renombres, cõ que mas encaezcan sus excelencias. Y si va a dezir verdad, ningun santo tiene mas a mano sus alabãças, pues se las ofrece el Euãgelio a la primera palabra, diziendo q̃ fue esposo de la Virgen: *Cum esset desponsata*. Que si Dios le confio el arca donde tenia guardado todo su tesoro, q̃ fue su hijo: *Apud quem reconditi sunt thesauri sapientie, & scientie Dei*. El qual deposito en el arca de las entrañas virginales, y esta la entrego a Ioseph en guarda, haziendolo su verdadero esposo, claro es q̃ Ioseph fue templo del Espiritu santo, y que del se hizo la mayor confianza que jamas se hizo de pura criatura. Para inteligencia dello primero se ha de notar, que antiguamente se solian depositar los tesoros y riquezas en los tēplos de los dioses, auiendo primero depositado se en otras partes, porque les parecia, q̃ para guardar tesoros, no bastaua el cuydado y vigilancia de los soldados q̃ comunmente los guardauã, sino la de los mismos dioses:

ses: y assi los guardauan grandemente en el templo de Castor y Polux, y de la diosa Belta, los quales entregauan a las virgines Vestales, para que tambien ellas con la diosa los guardassen. De esto haze menciõ Dion.ca.38. De pace in tertium viros, & sextum inita. Y Suetonio in Marco Antonio, dize: Sed, & Iulianum testamentum Virgini maxime traditũ. Y Vlpiano lib.3. de tabulis exhib. Si custodia testamēti editus suscepit. Y era tanta verdad esto, q̃ todas quantas riquezas tenian, y cosas de precio, las ponia en los templos, como en custodia certissima y segura. Assi lo dize Herodiano lib.1. tratando del tēplo de la paz, q̃ se quemó en tiempo del Emperador Comodo, y por esso Iubenal llamo a Castor y Palade los veladores, porq̃ guardauan el dinero y riquezas q̃ se depositauan en sus tēplos. Y assi dixo: Et ad vigilē ponēdi Castor numi. Y esta costumbre, no solo fue de Gentiles, pero de fieles, y assi en el tēplo de Ierusalem estauā guardadas las riquezas de los pupilos y biudas, y las guardo Dios tambien, q̃ hizo aquel calificado castigo en el tyrano, q̃ las entro a robar en tiempo de los Machabeos. Pues siendo como auemos dicho, la Virgen, el arca dōde Dios puso los mayores tesoros q̃ tenia, darsela en guarda a Ioseph, fue como hazerle vn tēplo del Espiritu santo. Y si como

Dion.ca. 38.

Sueton.in Marco Antonio. Vlpian.l. 3. de tabulis exhib.

Erod.l. 1.

Iubenal.

dixo santa Ynes: Caste viuētes tēplum sunt Spiritu sancti. Ningun tēplo fue mejor q̃ Ioseph, y assi en ningun templo pudo este tesoro estar mas bien guardado q̃ en el, de donde se sigue la otra excelencia, que fue esta confianza q̃ Dios hizo de Ioseph tā grāde, que no tiene ponderacion, porque en fiarle esta arca, y confiar del que no se le auia de descerrajar ni abrir, es vna excelencia, que no ay pluma que baste a encarecerla, porq̃ no solamente le fio su tesoro, sino su honra, y vale su honra a Dios en nacer de madre Virgen, porq̃ tenia empeñada su autoridad y palabra, y notificadola por su Profeta Esaias: Ecce Virgo concipiet, & pariet filium. Pues que cōfianza me direys que tuuo Dios de aquel santo, de quien estuuó seguro y enterado q̃ guardaria de tal manera la virginidad y limpieza de su madre, q̃ se cumpliesen puntualmente las profecias q̃ desta virginidad estauan dadas. Confianza por cierto es esta incōparable, y cō que nuestro santo, no solamente queda leuantado mas que la palma, pero sera mas raro y sin segundo que la fenix. Otra dignidad no menor q̃ las dichas le resulto a nuestro Ioseph deste desposorio: y es, q̃ fuesse tenido por padre d̃ Christo, aunq̃ no lo fue natural, en lo qual le comunico el Padre Eterno vn titulo nūca jamas a otro comunicado. Y

Esaias.

Exod. 7.

do. Y aunque Dios comunico los titulos de su ser, y de su omnipotencia a otros llamandolos dioses: *Ego dixi dixistis*, y a Moysen: *Ego constitui te Deum Pharaonis*, el titulo de padre nunca lo comunico a otro, porque el solo quiso llamarse padre de Christo: *Ego ero illi in patrem, et ipse erit mihi in filium*, y ni de los Angeles se precio Dios de llamar padre: *Cui Angelorum dixit Deus filius meus es tu*. Pues este titulo se le dio a Ioseph con derecho, como padre de que lo

Luce. 1.

ponga nombre: *Vocabis nomen eius Iesum*. Excelencia, que como digo, no la concedio Dios a ningun hombre, porque de ahi se inferre que conocio biẽ a Christo pues le puso nombre, y que quiẽ le dio la autoridad de ponerse-lo, le reuelo muy bien quien era a quiẽ lo ponía. Ved pues si esta dignidad de nombrar el nombre diuino, y ponerlo al hijo de Dios, la concedio el, ni a los antiguos padres, ni aun a los mismos Angeles. Los padres antiguos, cosa clara es, que ni aun nõ brar podian el nombre de Dios, que por esso se llamaua inefable, y quando mucho, los trataua como a tantalo, a quien la fruta llegaua hasta la frente, pero quando la queria poner en la boca, rechuya *poma fugatia*. Y assi trayan en vna la mina de oro, escrito el nombre inefable, el qual trayan en la frẽte, sin q̃ jamas les

Simile.

pudiesse llegar hasta la boca, por que no lo podíã nombrar, ni tã-poco a los Angeles se les concedio esta merced de nombrar el nombre de Iesus antes q̃ Ioseph, como noto agudamente Santo Tomas, declarando las palabras que el Angel dixo a Ioseph. *Ioseph filij David, nolli timere accipere Mariam conjugem tuã, quod enim in ea est de Spiritu sancto est*. No notays dize el santo, q̃ nombra el Angel el nõbre de Ioseph, y nombra el nombre de Maria, y lo que mas es, el nombre del Espiritu santo, y quando viene a nombrar el nombre del hijo, dize *Quod enim in ea est*. Pues por que no lo nõbrays por su nombre, sino con esse rodeo dezis: lo que esta en ella, es por obra de Espiritu santo? Sabeyz porque (dize santo Tomas?) Porque hasta que le den a Ioseph facultad, y tenga derecho de poner el nõbre, no se atreue aqui el Angel a nombrarlo, porque esta excelencia es de Ioseph, de lo qual inferiras, que grande excelencia es esta, que sea Ioseph tenido por padre de Christo. Y aun segũ dicen muchos doctores, se le parecia Christo en las facciones a el, porque como vna de las cosas q̃ se pretendian en este casamiẽto, era la honra de la Virgen, y que no la tuuiesse por adultera, y tambien porq̃ este negocio estuuiessẽ encubierto al demonio, para mejor conseguir estos efectos, conuenia

S. Thom.

conuenia que se pareciesse a Ioseph, paraque assi le equiesen por su padre, y si se auia de parecer en las facciones, mucho mas se auia de parecer en las costumbres, porque los padres y tutores, hã de ser tãbien morigerados, que puedan dellos aprẽder los hijos, aunque Christo enseñaua a Iosẽp, y le influya virtud y santidad, como quiẽ era la fuente, de cuya plenitud recibian todos la santidad y virtud: *De plenitudine eius omnes accepimus*: Con todo esso, porque el mũdo no sabia el secreto, era necesario que Ioseph tuuiera tales costumbres, que el que era tenido por su hijo, pudiesse aprẽder de ellas. Y quãdo para vna cosa como esta, elige el cielo a vn varõ inferid vos que tal seria su virtud. Dize Valer. Maxim. lib. 4. c. 4. que auiedo el Rey Ptholomeo de Egypto, señalado por tutor de su hijo al pueblo Romano, el Senado busco vn tal varon, qual conuenia. Y assi entre todo el pueblo escogierõ a Marco Lepido Pontifice Maximo, y dos vezes Consul, de quiẽ dize estas palabras. *Ad pueri tutelã gerendam Alexandreã misit* (habla del Senado Romano) *amplissimique, & integerrimi viri sanctitate Reipublice vñibus, & sacris comparatam, externe procuratori vacare voluit, ne fides ciuitatis nostrae frustra petita existimaretur*. En las quales pala-

bras echareys de ver, que quiliẽron carecer los Romanos, de aquel tan insigne varon, cuya santidad y costumbres integerrimas, eran de tan grande importancia y prouecho, assi a la Republica, como a las cosas sagradas, porq̃ no quedassen frustradas las esperanças de los que se auia confiado de que les embiaran vn tal sujeto, para la buena educaciõ de su hijo, y aun como enseñal de agradecimiento, la misma Alexandria batio vna moneda, y en la vna parte tenia escritas estas letras. *M. Lepidus Pont. Max. tutor Reg.* Y en el reuerso, estaua vn retrato de muger, cuyo tocado era vna torre, con vna letra que dezia: *Alexandrea*, como significãdo la misma ciudad y Prouincia que con tan gran virtud y sabiduria como era la de Marco Lepido, conseruaria Alexandria y todo Egypto, su antigua hermolura y fortaleza, y leuantaria cabeza entre todas las naciones, que pues el Senado Romano lo auia elegido por tutor, cõ cuya sabiduria saliesse vn Rey consumado, bien se podian prometer todo lo que en aquella moneda significauan. Pues si los hombres quando quieren elegir vn tutor para vn Rey terreno, lo buscan tan perfeto, y tan adornado de virtudes, que tal lo buscaria el cielo, q̃ sabe penetrar y conocer lo interior del coraçõ, paraque fuera tutor del Rey del cielo y la

Prou. 28.

Simile.

la tierra. Y assi esta es gloria tã grande, que dixo Salomon: *Qui custos est Domini sui glorificabitur, & qui seruat ficum comedet fructus eius.* Prou. 28. como si dixera, dela suerte: que el que guarda vna higuera, ella le paga mostrando los primeros frutos, y regalándole con su sombra, y assi el come primero la fruta, y el se recrea mas debaxo de su tiellesca sombra, si el, que es guarda de su señor, sera glorificado y honrado, que claro es, que ha de ser mas agradecido que vn tronco y que vn arbol, pues tiene entendimiento: y assi cierto es que le hara sombra, y que con el comunicara primero que cõ otro sus dulces y sabrosos peltamientos, mostrando en todo agradecido con quien tuuo tanto cuydado de guardarlo y servirlo. Pues si Ioseph fue el ayo, la custodia y guarda de Christo, para que Herodes, ni los demas enemigos le ofendan, quien duda, sino que en pago lo guardo cõ su sombra, y lo amparo mas que a otro de los que entonces auia despues de su madre, y que gusto y gozo de aquella fruta temprana de la niñez del Señor, cõ mas regalo que ninguno otro hombre pudo.

Todas estas excelencias le resultaron a Ioseph, por este tan dichoso desposorio, y cõ razõ, porque no ay duda, sino q̃ assi Dios como su madre, lo auia de

amar grandemēte por este mismo respeto. De que el hijo de Dios lo auia de querer grandemēte, es manifestado, porq̃ por auerse casado Ioseph con Maria estaua el mas vnido cõ Christo, y le seruia mejor que si estuuiera solo, y por casar, porque no era este matrimonio de los q̃ diuidē y apartan al casado, dela cõtinuacion de poderse totalmente dar todos a Dios, como puede el virgen y la dōzella, a quiē no les diuide la solitud y cuydado de agradar al marido, o a la muger, y de buscar lo necessario para el sustento de sus casas, lo qual distrahe algo. Assi lo dixo S. Pablo. 1. Cor. 7. aconsejando a las dōzellas a que amassen el estado de la virginidad, porq̃ aunque el matrimonio era santo y bueno, no tiene la perfección que el estado de la virginidad, porque los casados se diuiden dando parte a Dios, y parte al casamiento, y no puedē todos emplearse puramente en agradar a Dios, porque ha de agradar tãbien el marido a la muger, y al contrario la muger al marido. Y assi dize el Apostol: *Volo autem vos, sine solitudine esse, qui sine vxore est sollicitus est, quæ Domini sunt quomodo placeat Deo, qui autem cum vxore est, sollicitus est, quæ sunt mundi quomodo placeat vxori, & diuisus est.* Mas en este casamiento no se diuide vn punto, ni se aparta Ioseph de emplearse

1. Cor. 7.

plearse en Dios, ni se diuide en cosas de mudo, antes cō las que en otro estado se diuidiera, se vna el mas, y se jūtaua cō Dios. En otro casamiento para agradar a la muger, y buscarle la comida, y por mātener los hijos, no pudiera vn pobre oficial estar en oraciō, ni asistir a los oficios diuinos, ni emplearse todo en Dios, como el religioso, por q̄ le era forçoso distraerse de sso para essotro, por auer de mantener la muger, y criar el hijo: mas en Ioseph no es assi, porq̄ si trabajaua para mantener la muger, era paraq̄ criara el hijo, q̄ juntamente con ser hōbre era Dios, y si estaua aserrando, acepillādo y labrádo, era para que el hijo de Dios se mātuijera y criara, porque tuuo Ioseph esta excelēcia, que si Dios con su mano poderosa mantiene las criaturas: *Aperis tu manum tuā, & imple omne animal benedictione* Ioseph con su mano flaca trabajādo mātuo al criador: y assi los trabajos deste matrimonio, de ninguna manera lo diuidiā de Dios, antes lo vniā mas con el, y en medio de sus obras y tareas, estaua en vna perpetua contēplacion de los mysterios q̄ tenia en su casa encerrados, porque si labraua vna puerta, allí se le representaua y acordaua, q̄ la esposa q̄ el tenia, era la puerta q̄ vio Ezechiel cerrada, por la qual solo el Principe (q̄ era su hijo) auia pasado sin

detrimento suyo. Si labraua vn arca, luego se le representaua, q̄ su esposa era el arca del testamento, donde Dios auia depositado las mascaraz y ricas prēdas que tenia. Si labraua vna escalera, acordauase q̄ su hijo era la de Iacob, por quiē los hombres auian de hallar subida para la bienauenturança, y como por vna parte el entendimiēto estaua ocupado en estos empleos de Dios, y por otra las manos trabajando y fundando el cuerpo, todas se ocupauā en mantener a Dios y a su madre, claro esta q̄ estos trabajos y ocupaciones, no le diuidian ni apartauā de Dios, antes lo junta uā mas. Principalmente, que viēdo el niño trabajar a su tutor, a quiē tenia en lugar de padre, pocas vezes se apartaua del, no solo para ayudarle, sino para entretenerse con lo que mas gusto le daua, que era cō los maderos, con los clauos, martillos y barrenas, instrumentos y materiales con q̄ el auia de obrar nuestra redemption, q̄ era la cosa en que mas se ocupauā y entreteniā sus deseos, y mayor gusto le daua. De todo lo dicho se colige, que con lo que los otros (de la manera que auemos dicho) se diuiden de Dios, Ioseph se juntaua y allegaua mas, y por el conseqüente, era vn puro espiritu cō el, porq̄: *Qui adheret Deo vnus spiritus fit cū eo.* Y assi se cōseguia, q̄ le amaria Dios, como a cosa tan suya.

Pues

Pues que la Virgen le amasse mas que a otra pura criatura, es cosa sin duda, porque si las mugeres de buen sentimiento han amado tanto a sus maridos, que há hecho por esto grâdes desordenes, queriêdo dar a entender, que los amauâ mas que a sus propias vidas, claro es, que ya que no con desordê, guardâdo el orden de la ley de Dios, le amaria mas que ninguna muger a su marido. Paulina muger de Seneca, lo amo tanto, que viêdole abier-
 tas las venas, de que murio, ella hizo lo mismo, y desangrandose rindio el alma, pareciêdole que por el rastro de la sangre, se sacaria el amor que auia tenido a su marido. De la muger del Rey Athmeto, es cosa sabida, que estando enfermo respondierô los Oraculos, que sanaria, si el mayor amigo que tenia muriese, lo qual oyendolo ella, luego se mato al momento, queriêdo que conociera el mundo, que no tenia su morido en todo el, otro mayor amigo que ella. Y Plinio

Plinio In-
 nior.

Junior, cuenta de vn hōbre, que con la inmenfidad de vn dolor que le aquexaua, se determino de arrojarfe a la mar, lo qual sabido tambien por su muger viêdolo furioso, y que se yua ya a arrojar al agua, se abraço fuerte mête cō el; y asî ambos se ahogarô, todo lo qual hizierô ellas a fin de que conociera su amor. Nadie negara, sino que estas fue-

ron demonstraciones y sinificaciones de amor vanas y locas, y muy apartadas dela ley de Dios, pero cō todo esto les dio la anti-
 guedad, nôbre de mugeres ilustres, por auer amado a sus maridos cō tanta fineza. Pues si tâto ilustra a la muger amar a su marido, que tâto os parece a vos que amaria la Virgê a Ioseph su esposo? sin duda mas que a ninguna pura criatura. Pues vn santo tan amado de Christo, y de la Virgen, que excelencias y prerogatiuas no tendria? No es mucho que diga Gerson, que fue santificado en el viêtre de su madre. No es mucho que digan otros que resucito, y que en cuerpo y alma subio al cielo el dia de la Ascension, ni es mucho vltimamente que se diga del, que en la gloria esta junto a la Virgen, y cerca del hijo de Dios, Porque quien se atreuera a apartar al marido de su muger Quos Deus coniunxit homo nō separet, ni al hijo de su padre? y pues tan cerca esta de todos, asî como el hijo enseña las llagas para interceder por los pecadores, y la madre muestra al hijo los pechos quando ruega por ellos, tambiê Ioseph podra enseñar al hijo y a la madre las manos trabajadas de las continuas labores, q̃ para sustentarlos hizo cō ellas, y puestas en alto y leuâtadas, nos serâ buenos intercessores, para que alcancemos la gracia y gloria, &c.

S E R-

SERMON TERCERO EN LA festiuidad del glorioso san Ioseph.

Cum esset desponsata mater Iesu, &c.
Matth. 1.



Vienes este tã rico de credito, y tã abonado de virtudes, que pudo asegurar el nauio en que venia el sustento del mudo? Fue la Virgen nauio en que venia el trigo que nos auia de mäter: *Facta est, quasi nauis institoris de longe portans panem suum.* Y quiere Dios asegurarlo con Ioseph, para que no tope en las malas lenguas, ni las persecuciones de los hombres y del demonio, como brauas ondas lo aneguen. Pues quien es el que tanto credito tiene, que puede asegurar esto? quien es este a quien el Angel llama hijo de David, a quien Dios reuelo tantos secretos, como el dixo: *In certa, & occulta sapientie tue manifestasti mihi?* Al qual en sueños les reuelo mas que a su mismo padre despierto? Quien es este que se auentaja al Baptista, que dixo de si: *Posuit me Dominus, quasi sagitam electam.* Comparandose con este modo de hablar a la sacra del arpon, que señala el tiempo, que quando lo señala bueno, dezimos que estu escogido el arpon, por que señala lo que deseamos. Assi

Tom. 1.

fue el Baptista, el que señaló cõ el dedo, como escogido harpon, el buen tiempo blando y apacible, quando dixo señalandolos: *Eccc Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mudi.* Pues este nuestro santo, no solo estendio el dedo para señalar a Christo muchas vezes, sino tambiẽ para mãdarle cosas que le truxesse, y en que le ayudasse en su trabajo? Quien es este que tambien se la gano tanto al Euãgelista; que si el estuuo vna vez reclinado sobre el pecho de Christo, Christo estuuo muchas vezes reclinado sobre el pecho deste nuestro santo? Y finalmente quien es aqueste prodigio de santidad, cuyos resplãdores tienen claridad en medio del Sol y de la Luna, siẽdo assi, que las asquas mas encendidas delãre del Sol, estan apagadas? pero es su claridad tan grande, q̃ estãdo por vna parte acõpañado de Christo, Sol de justicia, y de la otra de la Luna su esposa, q̃ es la Virgẽ no pierde su claridad? Si quereys saber su nõbre, llamase Ioseph, el santo delos crecimietos y aumentos de Dios. Y pues oy auemos de alabarlo de su mis

T t mo

Pron. 31.

Ierem 1.

mo nombre, faquemos las alabanzas pues es estilo de Dios sacarlas de los nombres: *Secundum nomen tuum, ita et laus tua in finis terre*. Pero porque no tienen hermosura ni agrado las alabanzas en boca del pecador, *Non est speciosa laus in ore peccatoris*. Supliquemos a la Magestad de Dios nos de su gracia, siédo intercesora la esposa de Ioseph con la oracion del Ave Maria.

¶ Supuesto que oy celebremos las excelencias de Ioseph, el principio de todas las quales nacio de ser esposo de la Virgen y supuesto tambien, que conforme el nombre a de ser las alabanzas, me a parecido vestira nuestro desposado Ioseph con los adereços y galas que Faraon vistio al otro Ioseph, quando quiso que todos los de su Reyno lo reuerenciassen mas que todos despues de su persona. Lo primero salio vestido aquel Ioseph, con vna vestidura bláca de olanda, y bien la merecio, porque si la blancura es symbolo de la castidad, y la olanda para venir a tenerla, passa muchostrabajos, que la tuercen y hilan, la cuezen, y antes la han enriado y espadado, y martillado. Assi aquel gran Patriarca Ioseph, fue singular en la castidad y trabajos, pues queta de si mismo en su testaméto. c. 11. que fue tanta la bateria que le dana aque

Simile
Ioseph.
c. 11. Lib.
4. de te-
stament.
12. Pa-
triarc. to
mo. 5. Bi-
bliot. S.
P.

ria que no hiziesse, ni medio que no intetasse: primero dize el que le entro por ruegos, y viédo que no podia le entro con hypocresia y fingida santidad, diziendole que se queria tornar Iudia, que le enseñasse el camino de la ley de su Dios, y viendo que tampoco por aqui podia, lo combatió con dadiuas, que son los cañones mas reforçados con que se baten los castillos fuertes. Y finalmente delque por aqui no hizo mella enel se valio de echizerias, demanera que se quiso valer de Dios, y del diablo, y dize vna cosa muy particular sobre todas, que embiandole vn dia vn regalo, algo el plato, y vio que en el venia vna espada agudissima, y q se lo descubria vn varon con vn rostro terrible y ayrado, lo qual no fue, sino vn auiso que le dio Dios, cō el qual le declaraua que se guardasse de los regalos de las mugeres, que aunque parecian comidas dulces, embuelta trayá vna espada de azicalado azero, q mataban el alma y el cuerpo muchas vezes, verdad es, que holgará yo que las echaran de ver, y advertieran los flacos que cebados cō los granos de vn engañoso regalo, caen en la red de la muerte, como simples auecillas. Ved si es digno de alabanza aquel Patriarcha Ioseph, y si merecio biē la olanda blanca de la virginidad y limpieça tábiē conseruada y pura.

Si

Deute. 33
Testam.
12. patri.
c. 8.

Genes.
49.

Si la blâcura de olanda y lino se aumeta golpeandolo y martyrizandolo, quie tantos tornêtos y trabajos padecio como Ioseph perseguido de sus hermanos, empozado, vécido, y despues encarcelado: y así sus persecuciones, las dexo en dos palabras Moysen, cõparâdolo a toro, o nouillo: *Prîmogenitus tauri*. A lo qual parece q naze alusiõ vna vision q quenta Neptalin en su testamento: c. 8. dize q vio vn dia vn toro con grandes cuernos, y q tenia vnas alas de aguilâ, y que queriendo todos correrlo, y echar mano del luego mas presto Ioseph, y subiêdo encima del toro se bolo y lo dexo burlado, lo qual sin duda significaua al mismo Ioseph, a quie los hermanos auia corrido como toro, y cargado de agudas garrochas de inuidia: *In viderunt ei, omnes tenêtes iacula*. Y las alas de aguilâ significarõ la dignidad real y el imperio a q lo leuanto el cielo, dexando burlados a todos los imbidiosos. Ved si quien fue tan corrido y acosado como vn toro, padecio tormentos, y fue mas golpeado que el liengo, que tanto passa para adquirir blancura.

Pues si estas dos cosas, blancura de inocencia, virginidad y sufrimiêto en los trabajos, le diêrõ a aquel Ioseph la vestidura de olanda blanca bien podemos oy al nuestro vestirlo de blanca olâda, pues en inocencia y virginidad, y en trabajos, le excedio, y

los padeciõ mayores. Fue la virginidad de Ioseph tal, que no solo excedio a la del otro Ioseph, q al cabo vino a tener hijos, sino a la de los mismos Angeles, a la qual excedio en quatro cosas. La primera en q se estêdio a mas porq fue en cuerpo y alma, y la de los Angeles no es en cuerpo, sino solo en espiritu. La segunda en ser mas noble, porq procedio de mas noble principio, porq la de los Angeles es natural, y la de Ioseph de la gracia. La tercera, porq fue mas vtil, porq fue cõ merito, y la de los Angeles sin el. La quarta fue mas loable, porq la virginidad de los Angeles es necesaria, y la de Ioseph volutaria; y fue tan grande el merito de nuestro Ioseph, q escurece el dela virginidad del otro, porq aquel para cõseruar su virginidad, fue necesario huyr de la muger, y dexarle la capa en las manos; mas nuestro Ioseph estâdo en casa de la mas bella y hermosa dôzella q jamas produjo el cielo, nûca tuvo necesidad de huyr, no solo porq la Virgẽ era muy diferete q la q solcito a Ioseph (porq aquella fue infamia de las mugeres, y exêplo de toda torpeza. Y esta se ñora, hõra de todas ellas, dechado y muestra de toda castidad y limpieza) sino porq nuestro santo y glorioso Ioseph, con estar en compaõia de tã gran belleza como dezimos, el interibimêto estaua tã cõpuesto, y tenia tã me

Tt 2 didos

didos sus apetitos y deseos, que jamas sintio en si desorden, antes cada dia era mas casto, y ganaua con Dios mas merecimien- to por su castidad.

Y aun tengo para mi, que vna de las causas de la indeterminacion de Ioseph, quando vio a su muger preñada fue, porque de- uia de sentir lo que dicen los He- breos que le acontecio a Phal- thi, a quien como se dize. 1. Re- gum. 25. le dio Saul por muger a Michol, quitandola a Dauid, cuya era legitimamente, y des- pues quando se la tornaron a Da uid, dize el sagrado texto, que la entrego llorando, de lo qual dan diferentes razones los Doctores, pero la que mas haze a nuestro proposito, es la que da Rabbi Sa lomon, el qual dize que lloraua, porque le quitauan la oca- sion de merecimiento, porque como dize Lyra, y Ioseph. lib. 6. anti- quitatū. c. 13. este Phalthi, fue Do- tor de la ley, y aunque es verdad que admitio la muger agena, y obedecio al Rey por temor, y porque le honrasien con titulo de yerno del Rey, pero como le trado, y que sabia que aquello no era licito, nūca jamas lle- go a ella, y despues que la restituyeron a su marido, aunque se holgo grandemente, por otra parte lloraua, porque le quitauan la o- casion de merecimiento, y por cierto que era muy grande, que teniendo en su casa vna muger

tan hermosa y bella, nunca jamas la ofendielle, ni aun con el pensa- miento: por lo qual los Hebreos, auendolo hasta entonces llama- do Phalthi, le llamaron Phalthi- el, añadiendole esta palabra. El que es vno de los nōbres de Dios como quē dize, hombre de Dios era, y aquí fauorecia el mucho, el que tãta castidad guardo. Asi si por ventura, vna de las cosas que mas sentia nuestro Ioseph, quando se auia de apartar de la Virgen, era: que de merecimien- tos perdía apartandose della, por q̄ no ay duda, sino q̄ era digno de grandissimo merecimiento, quien estando cerca de tan rara hermosura, nunca la ofendio, ni aun con el pensamiento. De lo di- cho se colige, quan blanca es la olanda de la virginidad de Io- seph.

Y si la blancura de olanda y lino, se aumenta con trabajos y golpes, como auemos dicho, no le faltaron a nuestro Ioseph innu- merables tribulaciones y traba- jos, antes como queria el cielo sa- car vna blancura extraordinaria, lo lleuo por muchas tribulacio- nes, muy parecidas a las del otro Ioseph, segun aquello que le di- *Genes.* xo su padre. *Genes. 49.* quando 49. lo comparo al arco, diziendole; *Sedit in forti arcus eius, & dissolu- ta sunt vincula brachiorum eius, per manus potentis iacob, inde pa- stor agrestis est lapis Israel.* Pulo en Dios Ioseph el discurso de su vida,

1. Reg.
25.

Rabbi Sa
lomon.

Lyra in
coment.
Ioseph.
li. 6. anti
qui. c. 13.

Simile.

vida, al qual con gran propiedad llama arco, porque quando aprietan y estiran mucho el arco, quando mas lo doblegã, y hazen juntar los dos extremos, no hazen mas que doblallo, que el arco fino, quando mucho se doblega, mas no se quiebra. Afsi fue aquel Ioseph, qauque sus hermanos pusieron toda su fuerça para quebrallo, lo mas que hizierõ fue doblegarlo, afligirlo juntar los dos extremos, poniendole la vida a punto de muerte, pero lo que resultò de aquella fortaleza fue, que. *Inde aggressus est pastor lapis Israel*. De aquel sufrimiento de las tribulaciones, de aquel no quebrar, por mas que se doblegò, salio por pastor y piedra de su padre Iacob, a quien llaman Israel, que no se yo que mayor alabanga se pudo dezir de Ioseph, sino que por su sufrimiento y paciencia vino a ser pastor, y Principe, no solo de Egypto, sino del pueblo Hebreo, y lo que mas es, vino a ser piedra de refugio, y firmeza de su mismo padre. De manera, que vino a ser padre de su proprio padre, regalandolo con mucho amor.

Todo lo qual mas excelentemente le quadra a nuestro Iosef, a quien las tribulaciones no le hizieron quebrar ni perder la paciencia, como fino arco, aunque le doblegaron; O que tribulacion ver a su muger preñada? O que tribulacion pelear con

Tomo. 1.

zelos, mas no le quebraron, verdad es que le doblegaron vn poco, porque *Valuit occulte dimittere eam*, que fue vn pensamiento que le vino de juntar la vida con la muerte, temiendo apartarse; mas como todo aquello yua regulado cõ la ley de Dios, presto el lo libro de aquella angustia, y embio su Angel que pusiera paz en la lucha que auia entre nuestro Ioseph y los grandes pensamientos que de su esposa tenia, lo qual hizo el Angel con gran gusto, por ser en fauor de la Virgen, aurora clara y resplandeciente, y con esto parecia que pagaua a la aurora, lo que en otro tiempo le deuio el Angel. Traya Iacob muy apretado a vn Angel luchando con el, y para desasirse, y que lo dexara, le dixo: *Dimitteme, quia iam aurora est*. De manera, que la aurora, fue la que despartio al Angel, de quien lo traya apretado. Afsi aca vuo otra lucha espiritual, y de congoxosos pensamientos, entre la inocencia de la Virgen, soberana aurora, y las sospechas de Ioseph, y trayendo Ioseph muy fatigada a la aurora, pues ya la queria dexar desamparada, vino el Angel, y metiendolos en paz. Pagada queda la aurora de la buena amistad que hizo entonces al Angel.

Gene. 32

De suerte, que no quebro Ioseph en sus tribulaciones, como buen arco, aunque se doblego, y

Tt 3 de

Genes.
19.

de auer sufrido con paciencia, las tribulaciones en que Dios le puso: *Inde agressus est pastor lapis Israel, inde.* De ay, de auer sufrido las tribulaciones con paciencia. *Agressus pastor lapis Israel.* De aqui le resultan dos alabanzas insignes a nuestro Ioseph que quedo por pastor del mejor ganado que Dios tenia en su Yglesia, pues fue pastor y marido de la oueja que pario aquel cordero precioso que señalo S Iuan quando dixo: *Eccce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi.* Y siendo assi, que la oueja era de Ioseph, claro esta que el esquilmo auia de llamarse suyo, excelencia es esta por cierto, en que se aumenta nuestro Ioseph al principe de la Iglesia, pues vale mas esta oueja y su hijo, que a Ioseph le encomendaron, que todo el resto del ganado que le encomendaron a Pedro, y mas que quando Christo le encomendo a san Pedro las ouejas, le dixo: *Pasce oues meas.*

Iuan. 1.

Iuan. 21.

Como si dixera, el trabajo de apacentarlas, y cuidar dellas, a de ser tuyo, pero las ouejas, toda via se han de quedar por mias: *Pasce oues meas.* Yo me è de nôbrar dueño del ganado: mas a Ioseph, de otra manera le encargã la oueja, q es la Virgẽ. Y assi le dixo el Angel: *Nolli timere accipere Mariam coniugem tuam.* Tuya es, y por tuya te la dan: y assi el hijo tuyo se a de nombrar. Ved que alabanza, y quanta verdad es esta, pues

la misma Virgen nombro a Ioseph con titulo de padre: *Ego & pater tuus dolentes querebamus te.* Mirad si le lucieron bien las tribulaciones, pues de ay salio por tan auentajado: *Inde agressus est pastor.* Y lo segundo, *Inde agressus est lapis Israel.* Fortaleza de tu mismo padre. O grandeza incomparable, que siendo Christo nuestro padre, y padre del mismo Ioseph, el fuese la fortaleza y sustento de su mismo padre, pues el le mantenía y criaua, y siendo Christo piedra de refugio. *Petra autem erat Christus.* Ioseph fue piedra de la piedra, y refugio de nuestro refugio, y todo esto nacio de las tribulaciones: *Inde agressus est pastor & lapis.* Pues si con golpes y trabajos se blanquea la olanda, blanquissima sin duda fue la que oy saca nuestro Ioseph, y muy mas auentajada, que la que pulieron al otro de Egypto.

No solo le ponen a nuestro Ioseph, como al otro vestidura y estola de olanda, sino tambien le ponen vn collar con muchos eslabones de oro. Genes. 41. *Vestiuit que eum estolabissima, & torquem auream circum possuit.* Assi a nuestro Ioseph le adorno el cielo de vna cadena de muchos eslabones que es la conexion y trauazõ de las muchas virtudes de que fue adornado este glorioso santo. De quatro Iosephes haze mencion la sagrada Escripura. El primero fue

Cartha.
ji. de ima
gin. Deo.
Anto. Ri
car. Bri.
tom. 2.

fue Ioseph el Principe de Egypto. El segundo Ioseph Abarimathia. El tercero el dicipulo de Christo, que se llamo Barlabas. Y el quarto, el nuestro, y si bien miramos en estos quatro Iosephes, parece que resplandecieron las quatro virtudes cardinales. En el de Egypto la prudencia, por la qual le estimaron en tanto los Gentiles, que le llamaron el Dios Serapis: *Idest Sarra nepos*, nicto y decendiente de Sarra, al qual ponian encima de la cabeza, por insignia vna media hanega, para significar la gran prudencia q̄ tuuo en guardar y distribuyr el trigo, en tiempo de aquella gran hambre. En el segundo, que fue Ioseph de Arimathia, resplandecio la fortaleza, pues en tiempo que el temia estauan esforçados y valientes los Apostoles, y vno dezia: *si oportuerit me mori tecum, non te negabo*. Y en otro tiempo que ellos negarō y huyeron, el se mostro valiente y atreuido, pidiendo cō osadia a Pilato: *Petijt audacter corpus Iesu*. Y es muy de valientes temer antes de entrar en la guerra, pero despues de entrados, proceder como valientes y animosos, que lo demas, es de hijos de Efren, que contra el ayre flechan animosamente el arco, y a los enemigos que no parecen, hazen buen rostro, y en pareciendo desaparecē, y les bueluen las espaldas. En el tercer Ioseph resplandecio la justicia: y as-

si le llamaron por sobre nombre el Iusto, y por tal lo nombraron quādo cayo la suerte sobre san Mathia, para que se entēdiessē, q̄ sino caya sobre el, no era por falta de justicia, sino por partiulares causas q̄ el cielo tuuo para ello, a nosotros ocultas. La tēplāga resplandecio en nuestro Ioseph, y si va a dezir lo todo, todas quatro virtudes resplandecieron en el. La prudēcia, pues guardo cō tātā pūtualidad al hijo de Dios, q̄ era el trigo y sustēto de la Iglesia. La fortaleza pues se puso al impetu de Herodes, y le quito de entre las manos el cuerpo del niño, que tanto descaua despedazar. La justicia, el Euangelio se la da, diziendo; *Ioseph autem cum esset iustus noluit traducere*. Y biē se ve, quan justo fue el que no quiso entregarla para que la apedrearan, procurando con el menor daño que pudo, satisfacer a su honra, y a la justicia. La tēplāga, es muy conocida, pues no se atropello, sino lo cōsulto cō el almohada, sin arrojar se acelerada mēte, lo qual es de muy tēplados hombres. Y no solo tiene la cadena de Ioseph los eslabones destas quatro virtudes, sino tãbiē la Fe, Esperança y Caridad, en las quales excedio a algunos de los muy auētajados en la Fe, ved de q̄ manera creyo al Angel, lo q̄ de parte de Dios le dezia, pues sin pedir señales como otros, ni sin dudar, creyo puntualmente lo que

le dezian. No lo hizo assi Zacharias el padre del Baptista, pues con ser Sacerdote y estar despierto, dudo, y estuuó incredulo: mas aca basto passarle por sueños la reuelaciõ para creer. Pues la esperanza, quien la tuuo mayor q̃ Ioseph. Alabamos la d^a Abrahã, porque *In sp̃e cõtra sp̃e credidit*, y cõ razõ, pues le mandauan que fuera a sacrificar el hijo de quien esperaba, como le auian prometido que auia de suceder gran generacion. Pues quíen mas espero desta manera que Ioseph, pues auiedo sabido q̃ era hijo de Dios, el que su esposa traya en sus entrañas: *Et filius altissimi vocabitur*. Y sabiendo que auia de lucer espiritualmente en la silla de David, y Reynar en la casa de Iacob, no perdio las esperanças de estas verdades y promessas, viendole cosas tan contrarias a ellas, como eran temer a Herodes, y huyr a Egypto, en lo qual no solo no parecia ser Dios, pero ni aun hombre valido en la tierra. Pues su caridad y amor bien se echa de ver, pues con ser las congoxas y trabajos que tenia sin aliuio, porque antes con el que pudiera tener le doblaua la congoxa, porque los otros aligeran sus cargas con que Dios se las ayuda a llevar, y esto era lo que hazia mas pessadas las suyas, porque trabajando de dia y de noche, para sustentar su esposa y hijo (lo qual era vna carga muy

pessada) ninguna cosa se la hazia como que el niño Dios le ayudasse, viendolo sudar quando aserraua con el, y viendolo que brantarse quando le ayudaua a llevar los maderos, y con ser este peso tan in menso, la caridad lo hazia lleuadero, y bien fue menester que tuuiera toda esta caridad y amor, el que auia de ser Angel de guarda de Christo, que no lo tuuo; porque el fue la guarda de los Angeles y los hombres: y bien fue menester que tuuiera mucha caridad y amor, aquel a quien encomendaron la Virgen, para que estuuiera guardada y defendida. Si ella fue el espejo sin mancha, el fue la guarnicion y tapadera que cubria el espejo. Si ella fuéte sellada, el el sello. Si ella el huerto cerrado, el la puerta. Si ella el Parayso, el el Cherubin que lo guardaua. Pues mucho amor a menester tener a vna cosa, el que siempre la a de estar guardando y defendiendo y recibiendo en si las ofensas que auia de hazerle a ella: ved que de eslabones va teniendo la cadena. Pues ya si trato de su humildad, quien mayor, que el que viniendo de casta de Reyes, se humillo hasta venir a ser carpintero, no estimando en nada los Principados de la tierra, teniendo-se por contento, con el principado que tenia con la dulce y sabrosa carga del niño, a quien muchas vezes lleuaua en sus brazos

Esai. 9.

gos y hombros? Y assi podiamos dezir del: *Factus est principatus eius, super humerum eius.* Y a todo esto lo leuanto la humildad con que se remata la rica cadena de nuestro desposado.

Tuuo finalmente Ioseph el de Egypto vn ceptro y vara tã misteriosa, que dize del la diuina Escripura, que lo adoro el santo Iacob al tiempo del morir: *Adorauit Israel ad capus lectuli*, que quando entro Ioseph a ver a su padre enfermo, dize la sagrada Escripura, que el viejo Iacob se boluio a la cabecera de la cama, y adoro al Señor, y no haze esto encuentro a lo que trasladaron los setenta, y lee el Apostol san Pablo, diziendo: *Adorauit fistigium virge eius.* Que adoro Iacob la extremidad de la vara que tenia Ioseph, porque quando entro a ver a su padre enfermo, arriño la vara a la cabecera de la cama para hablar con el, y entonces el viejo santo, reconociendo el misterio de la fe, que representaua la vara boluiose a ella, y adoro la extremidad. Pues porque la extremidad primero que la vara? Porque aquella era representacion de la que despues dize Esaias: *Aegreditur virga de radice Iesse, et flos de radice eius ascendet.* Entendiendo todos por la vara a la Virgen, y por la flor que estaua en la extremidad su hijo. Y assi el santo viejo adoro en se al Messias, y a su madre san

tissima representados en aquella vara, la qual puelta en manos de Ioseph, rendia a todo Egypto, y era causa de que todos le obedecieran y reuerenciaran. Pues si Ioseph es tan digno de todo respeto, porque le pusieron en la mano el ceptro que representaua a la Virgen ya su hijo: de quanto mayor lo sera el nuestro, en cuya mano puso Dios a su madre, y se la dio por esposa, y a su hijo, a quien como si lo fuera pudo nombrarlo por suyo. O que vara, y que flor, y que digno el que la tiene en la mano, de ser de todos sumamente reuerenciado.

Pues ya si miramos el anillo del otro Ioseph, dõde estana sellada la image real, q̃ tiene q̃ ver cõ el anillo q̃ estaua en el dedo de Ioseph. Es Christo como vn anillo dõde los dos extremos en circulo, vienē a vnir y jutar en si vna piedra, dõde esta el sello real. Assi en Christo, los dos extremos de las dos naturalezas, diuina y humana, venian a guarnecer vna piedra. *Petra autē erat Christus*, en la qual estaua sellada la imagen del padre, como dixo san Pablo: *Quem signauit Pater*, porque el Padre eterno se sello en el mismo Verbo eterno comunicandole su sustancia y diuinos atributos. Pues este anillo en manos estuuó de Ioseph? quien no obedecera sus despachos y prouisiones en el cielo ni en la tierra, vniendo sellados con sello de

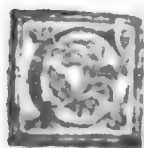
Ad Heb.
11.

tan grande autoridad. O pues fantomas prudente fiel que todos los nacidos hasta tu tiempo, pues fuiste aquel de quien Dios hizo tanta confianza, que te encomendo el cuydado de su casa: *Fidelis seruus, & prudens quem constituit Dominus super familiam suam.* Mas dichoso negociante y mercader, que aquel vé turoso que hallo la preciosa margarita, por quien tuuo en nada el resto de toda su hazienda, inuenta vna preciosa margarita: *Abijt & vendit vniuersa, que habuit, &c.* O árbol de la mas dichosa sombra que jamas produjo el suelo, pues por ser tan bueno, quiso el Padre eterno que estuueran arrimados a ella madre y el hijo suyo, para que quien a buen árbol se arrimara, les cobijara buena sombra. Pues tanto te quisieron honrar el Padre, y el Hijo, y el Espíritu: el Padre haziendote criador del mismo criador de todas las cosas, quando le criaste su hijo, el Hijo haziendote que fueras Salvador, del que auia de ser Salvador del genero humano, quando lo pusiste en sal-

uo, escondiendolo en Egypto del rigor de Herodes. Y vltimamente el Espíritu santo queriendo, que como del se dize, que es: *Consolator optimus, dulcis hospes anime, dulce refrigerium in labore requies in stu temperies in flectu solarium.* A si tu fueses buen consolador de la madre y del hijo afligidos, su aposentador y huésped en el nacimiêto, y en la huyda, en las cógoxas su dulce refugio, en el trabajo su descanso, en el calor su sombra tēplada, en sus lagrimas y llanto su solaz. Tiempos q̃ a vuestros deuotos les fauorezcays y hagays merced; pues soys tá buē abogado, nos pōgays debaxo de vuestra proteccion, q̃ pues Dios fio della la del hijo y dela madre, muy mejor podemos nosotros fiar la nuestra; y assi cō mucha cōfiāça, valiēdonos de vuestra intercession, os pedimos nos seays en tiēpo de tātos trabajos y calamidades, no solo cōsolador en esta vida, sino tãbiē dulce huésped del alma, para q̃ quando salga deste mundo, la hospedeys en la bienauenturāça, alcāçádonos aqui la gracia, &c.

SERMON PRIMERO DE LA festiuidad de la Anunciacion de N. Señora.

Missus est Angelus Gabriel a Deo. Lucx. i.



Elebramos oy Christia-
nos el misterio que dio
principio a nuestras ale-

grias, y fue medio para desterrar
nuestras tristezas: y vltimamente
fue el fin con q̃ conseguimos la
ale-

alegria, que verdaderamente se puede tener, que fue el misterio de la Encarnacion del hijo de Dios, en las purísimas entrañas de la Virgen santísima, y con razon digo, que todo este misterio es gozo y alegria, pues las profecias que del tratan, no persuaden a otra cosa, sino a alegria: *Gaude & letare Syō, occurrens Deo tuo.*

Zach 9. Y Zacharias ca. 9. pareciendole que con tales nuevas no se holgaba el mundo quāto era razon, le dixo: *Exulta satis*, como quien dice: mira que no te huelgas baltātemente desplega toda las velas ala alegria: *Exulta satis filia Syō, gaude & iubila, filia Hierusalem, ecce Rex tuus venit tibi iustus, & saluator.* Las figuras que también procedieron a este misterio, tenían por nombre la rosa y el alegria de su casa, porque Isaac que fue el mas viuo retrato del hijo de Dios Encarnado, se llamo rosa, porque fue el que destierro la tristeza de la casa de Abraham, y la representacion deste mysterio que tambien vio en el espiritu, su padre Abraham le causo grandísimo contento y alegria, como lo dixo el Señor a Abraham: *Pater vester exultauit, vt videret diem meum, vidit & gauissus est.* Y si se holgaron los que lo vieron en el espiritu, mucho mas los que ya lo vieron puesto por obra. Y así la Virgen, que fue la primera, y en cuyas entrañas se obro, luego manifesto el gran gozo

que tenia, diciendo: *Exultauit spiritus meus in Deo salutari meo.* Y el niño Baptista, que fue de los inmediatos a este conocimiento, luego manifesto los jubilos y alegrías de su alma, aun estando en el estrecho y tenebroso aposento del vientre de su madre, como lo dixo ella: *Et exultauit infans in gaudio in vtero meo.* Pero a todos los gozos dichos excede el que tuuo el mismo, que se Encarno, pues lo compara a dia de alegre desposorio, y quiere q salgan a ver quan alegre y regozijado sale, y haze que combide a todas las hijas de Ierusalén, diciendo: *Egredimini, & videte filie Syon Regē Salomonē in diademate, quo coronauit eum mater sua in die dispensationis, & letitiae cordis sui.* Pues este dia es alegre en las profecias, en las enfiguras, en quien te obro en el que lo obro, tambien sera razon que aya alegria en nosotros, por quien se obro: supliquemos pues a la magestad de Dios, nos haga partícipes desta alegria espiritual y diuina, y desechemos la tristeza de la culpa, para lo qual pongamos por intercessora a la Reyna de los Angeles, con la oracion, &c.

Cant. 3.

Si nuestro Dios y Señor, fuera delicado y achacoso como los hombres, que por qualquier descuydo y pesadumbre que da vno a otro, se enfria la voluntad, y caen las alas del coraçon, para no proseguir el bien q auia comenzado a hazer

Osea. 6.

a hazer a su amigo, no gozaramos oy de la pluuiá y rocío que con tantas ansias y lagrymas pedía el genero humano a Dios, porque aunque lo auia prometido, eran tantos nuestros pecados que merecian muy bien mirando a solos ellos, que Dios no nos cumpliera lo que auia prometido; pero es, y fue tan misericordioso, que no mirádo el en achaques como los hombres, satisfizo a nuestros deseos, y remedio nuestras necesidades a tiempo, que aunque mas lo desmerecíamos, auíamos menester mas el remedio. Desto ay vn gran lugar en Osea. c. 6. el qual despues de auer comparado la venida del Mesias a vna alegre mañana, q̄ aliuia los enfermos, de lo que ha padecido con la pesadumbre de la noche, y destierra las tinieblas, ahuyenta y encierra en sus cuevas los animales fieros, desempereça y desembuelue al labrador para sus haziendas, efetos todos, que espiritualmente entendidos, son bienes de la Encarnaciō, que nos aliuio de la enfermedad de la culpa; destierro las tinieblas de la ignorancia; ahuyento a los demonios, facilito los hombres para obrar la virtud. Y así dixo: *Quasi diluculum preparatus est egressus eius*. Despues de dicho esto añadio vnas palabraa maravillosas, que son las que quiero declarar: *Et veniet quasi imber nobis tēporaneus, et scrotinus terra.*

Vēdra esse señor, como la pluuiá que cae por el Otoño, y despues torna a lloquer a la primavera, y luego en contraposicion desta pluuiá tã oportuna y sazónada, dize: *Quid faciã tibi Efraim? quid faciã tibi Iuda, misericordia vestra quasi nubes matutina, et quasi ros mane pertransiens*, donde galana mēte cōpara la poca duracion q̄ tienen los buenos a fomos q̄ dan los hōbres en el bien q̄ quierē hazer, al amago, que hazē vnas nubes burladoras por la mañana, en tiēpo q̄ el labrador desea agua, q̄ pareçe q̄ vienē cargadas della, y luego rebuelue otro ventecillo cōtrario, y las despaze dexádo el cielo escōbrado y raso, y frustrados los deseos de los q̄ se prometian grãde pluuiá; y tãbien los cōpara a vna rociada de vna mañana fresca, cuya duracion es tã breue, q̄ en despuntádo el Sol la seca, q̄ fue dezir claramente quã poco duran los hōbres en el bien que prometen, aun quando vienē como nubes cargadas de promesas, dando esperanças de muchos bienes, pues cō qualquier ayre, cō qualquier ofensa, por liuiana q̄ sca, se deshaze, y el q̄ os prometio ser amigo, se cōierte en enemigo cruel, y os echa la culpa, y dize: q̄ vos la teneys, porq̄ le ofendistes. Diferētes son las misericordias de Dios, no son nubes q̄ el ayre las cōgrega, o esparce, no sō rociadas que el Sol las abraça y cōsume; no son amagos y acometi
mientos

mientos que vienen con denuedo, y despues todo es burla y representacion fantastica que desaparece. Es pluua que viene a sus tiempos necessarios, sin que vientos ni soles la estoruen: y assi viene al Otoño, que es el tiempo del sembrar, que esse llama: *Imber temporaneus*. Y al Abril que es el tiempo del granar, esse se llama *Serotinus*. Comparado pues Dios la venida de su hijo al mundo, a la pluua, que viene a sus tiempos, sin q̄ nadie la estorue, quiso dezir: en mis promesas, principalmente en esta que doy de la venida de mi hijo al mundo, que es para vsar con el de misericordia: No soy yo como los hombres, cuyas promessas, con qualquier acha que de desmerccimiento, o mala correspondencia, se secan y ahuyentan. Yo no he de ser assi, firme tengo de estar, y cumplir lo prometido, y si di el rocío primero y temporal, quando prometí que auia de dar a mi hijo, yo lo embiare a su tiempo tambien, y lo tornare a dar en efeto, y puesto por obra, para que se logre mi promessa, sin que aya achas que me lo estorue: y assi fue en realidad de verdad. Claman los Patriarcas y Profetas por la venida del Mesias, al qual pedian como rocío, dando gritos: *Rorate cœli de super, & nubes pluant iustum*. Querendo el Señor vsar de misericordia, prometiendoles lo que pedian, y esta fue como la

primera pluua, y a quien el llama: *Imber temporaneus*. Y assi prometio por Oseas: *Ego ero quasi ros, & Israel, quasi lilium germinauit*. Yo embiare mi rocío, y entonces Israel produzira aquella flor del campo, que dixo: *Ego sum flos campi, & lilium conualium*. Vcy aqui la primera pluua, mas despues de auer prometido esta venida, fueron tantas las culpas y pecados, que cometio el mundo, tantos los vientos contrarios, y los soles calurosos de culpas, que si la misericordia de Dios fuera achacosa como la de los hōbres, no llouiera mas, ni se cumpliera lo prometido, mas como el temporal era derecho, y el año de las misericordias yua biē encaminado, no bastaron culpas y pecados, para que dexasse de llouer el vltimo rocío, que fue la venida del hijo de Dios, y para que se viesse mas esta verdad, quando el mundo estaua mas perdido y lleno de pecados la cumplio, que como dixo el Apostol: *Nunquid infidelitas eorum fidem Dei euacuabit abst*. Antes aquella plenitud de tiempo en que Dios embio a su hijo, de quien dixo el mismo Apostol, muchos la entienden de la plenitud de la culpa. Y assi, *Cum venit plenitudo temporis*. Quando los pecados auian llegado al colmo y plenitud de su malicia: *Misit Deus filium suū, &c.* Donde se vera claramente, que diferente es la misericordia de

Oseas.
14.

Pa aliad.
Rom. 3.

Ad Gal.
4.

Esaias.
45.

de Dios de la de los hombres: y así oy llouio este diuino rocío (quando el mundo estaua mas perdido, sobre la tierra de las entrañas virginales, las quales, para que estuuieran dispuestas antes que el rocío cayera, embia vn diuino Angel q prepare y disponga esta tierra, para que luego en cayendo el rocío frutifique. Y así.

Misus est Angelus Gabriel. Siempre se suele dudar, porque mas vino Angel a esta embaxada, que no algun Profeta? porque parecia mas a proposito que viniera vn hombre, q no vn Angel, pues el beneficio de la encarnación, no se estendia a remediar los Angeles que cayeron, sino solamente a los hōbres que pecaron, y pues no recibieron los Angeles caydos beneficio; para que vienen Angeles si vengán hombres, pues hombres son los interesados y aprouechados.

Isai. 65. Así lo dixo Esayas cap. 65. tratando de los beneficios de la venida del Mesias, y como los hōbres solamente auia de mejorarse, dixo: *Lupus & agnus pascentur simul leo, & vos comedent paleas, & serpens puluis panis eius.* Aora vna grande nouedad, que los hombres por fieros q sean y contrarios en costumbres y leyes, mas que lo son el lobo y el cordero, viuirán juntos, y tendran paz, y se mejorará de mantenimiento y pasto, juntándose a vnos mismos ritos y co-

stumbres espirituales con que se mantendrá, y luego añade el Profeta otra nouedad mayor: *Et serpiēti puluis panis eius.* Y la serpiente tendrá por pan el polvo. Pues que nouedad es esta santo Profeta? Si la serpiente come polvo por pan, despues de la venida del Mesias, el mismo polvo se comia antes, despues que le dixeron: *Terrā comedes.* La nouedad si esta en que el lobo coma paja como cordero, y en que el cordero habite con el lobo; pero en que la serpiente coma polvo, no ay nouedad. Pues para que poneys entre las nouedades de la venida del Mesias, el pan que come la serpiente, siendo el mismo que comia antes? Pues este fue el ingenio del Profeta; como quien dize: O gran desdicha del demonio, que auiedose los hōbres (por fieros y pecadores q fueren) mejorado cō la venida del Mesias, así en el trato, como en las costumbres, y recibido aquel singular beneficio de la redempcion, sola la serpiente infernal, que es el demonio; se queda como se estaua, no se mejora cosa; si polvo se comia antes, polvo comio despues; de manera, que los Angeles caydos ningun beneficio recibieron de la Encarnacion del hijo de Dios, ni los que quedaron en la gloria se pueden gloriar de que el Verbo eterno se vnio con sumaturala, porque *Nusquam enim Angelos apprehēdit, sed semem Abrahā?*

Abraha? Aprehendit cui enim Angelorum, dixit. Deus filius meus es tu? Luego si ni Dios honro la naturaleza Angelica vniéndola consigo, ni menos remedio los Angeles caydos, (porq̃ esta merced, sola fue de los hombres) porque emblo el Señor para esta embaxada vn Angel, y no vn hombre?

Y ya que digamos que conuieno que viniera Angel, porque mas viene Gabriel, que Michael, o Raphael, pues los otros tãbiẽ son Angeles de grandes titulos y prerogatiuas: cõ vna sola respuesta se satisfarã entrambas dudas, para lo qual se deue notar, segun Alberto Magno, sobre este lugar, que los tres que fueron a casa de Abraham, fuerõ estos tres que aqui auemos dicho, y q̃ San Miguel fue el que prometio el hijo en casa de Abraham. Rafael el que le fue a curar la herida y dolor de la circuncision, y que asì le llamo: *Medicina Dei*. Y tan Gabriel fue el que le reuelo la destruycion de Sodoma, porque a el se le auia encargado el destruyr aquellas ciudades nefandas, y que por esto se llamo: *Fortitudo Dei*, porque alli se mostro la gran fortaleza de Dios, bolãdo en vn punto aqu. Ila abominable ciudad: *Quæ sub versa est in momẽto*. Supuesto esto agora entenderemos porque vino Angel, y no qualquiera, sino Gabriel, siendo este Angel el que fue a destruyr aquellas ciudades, por

tan indicibles y nefandas torpezas; pudiera dezir: Santo Dios? que querays Señor, auiendo auído en hombres tan abominables pecados, hazeros hombre, y no fuera mejor hazeros Angel? En gente tan estragada y de tan asquerosas culpas, como son los hombres, pusistes los ojos? Pues para esso, vaya Gabriel, que vio los pecados de los hõbres, y vea la santidad de los hõbres, la pureza limpissima que ay en vna donzella, de quien yo tẽgo de tomar carne, que nacio de hombres, y vera que es mayor su santidad y pureza, q̃ la torpeza y pecados de los hõbres, q̃ el a castigado por ellos. Quiso pues Dios boluer por los hombres, y restituyrles la honra, que con los Angeles teniã perdida, principalmente con Gabriel, y para esso, no eran bien que viniessen hombres, sino Angeles y no otro: sino Gabriel: como dixera: Pienfes que en genero humano, todos los pueblos y naciones, son como estas nefandas que tu as quemado? No, no pueblo tẽgo yo cõ fe y conocimiento mio, y escogido, que es el Hebreo, y en el vna donzella, a quien tengo elegida por madre, lo qual quiero que tu veas, y conoceras claramente que su santidad es mas auentajada que los pecados de los hõbres, y aunque las virtudes de los mas encubrados Sarafines, cuya naturaleza si yo no la quisiessẽ vnir cõ la mia, fue

fue porque tenia determinado de encarnar en casa dōzella, que tu veras, cuya santidad y virtud excede a la de los Angeles, q̄ claro esta, que si todos los hombres fueron como ellos que tu has castigado, no los vniera yo conmigo, pero esta donzella, no solamente es limpiſſima y santissima; pero con su exemplo hara tantas limpias y virgines, y aura tanta virtud en el mundo, que tendre por bien de auerme hecho hombre, y me aficionare a ellos.

O Virgen santissima, y quanto os deue el mundo, y con quanta razon nuestra Iglesia os deue de tener por espejo fuyo, y como tal estimaros y reuerēciaros en mucho, pues vos fuyſtes la causa de que el mundo se atuuiaſſe y hermoseaſſe de manera, que le pareciēſſe a Dios bien, cō tanto extremo, que quiso que su hijo tomaſſe carne humana, y por esto sin duda llaman a la Virgē espejo sin mancha: *Speculum sine macula*. Muy parecido por cierto a aquellos espejos tan celebrados en las diuinas letras, de que adorno el santo Moysen en el lauatorio de los Sacerdotes: *Fecit labrum de speculis mulierum*. Dizen los Hebreos, y refierelo la Historia Escolastica, que viendo los captiuos de Egypto el destroço grande q̄ hazia la crueldad de Faraon en sus hijos, mandando que en naciendoles quitallē la vida, se determinaron

de apartarse de sus mugeres, para nunca jamas tener hijos que les causassen tanto dolor: mas en tōneus las mugeres que tuuieron mas fe, creyendo firmemente, y teniendo confianza q̄ Dios auia de remediar su pueblo, pues del auia de nacer el Meſſias, tomaron espejos para adereçarse los rostros, y engalanarse de manera, que aficionassen de nuevo a sus maridos, para que las quisiesſen, y desta manera no se acabase el pueblo, acabandose la generacion, lo qual agrado mucho a Dios por el buen fin que auian tenido, y gran confianza que alli mostraron, y porque los espejos fueron los que adereçaron y hermosearon para este buen fin a las mugeres, los consagro Moysen al templo, y los puso junto al lauatorio de los Sacerdotes, como quien dize; Aſſi como estos espejos hermosearon los rostros a las esposas, para agradar a sus maridos, y fue ocasion que tuuiesſen fruto de bendiciō: Aſſi vosotros, o Sacerdotes auys de procurar hermosear vuestras almas, que son esposas de Dios, para que produzgan partos de buenas obras y virtudes, que son el fruto de bendicion. Por esto tēgo para mi entre otras razones, que se llama la Virgen esposa de nuestra Iglesia, porque parece q̄ Dios estaua enfadado con la naturaleza humana, viendo q̄ quantos hijos naciā della, luego cayā en

Hebreo.
Histor.
Esco.

en manos del infernal Faraon, y assi se podia temer, que de todo punto la tendria aborrecida, y q̄ no querria que della naciera el hijo, que auia de remediar todos los hombres, que era el suyo; mas esta Virgen soberana, fue el espejo, a cuya lumbre y claridad se adereçaron y hermoscaron muchas almas, con lo qual se torno Dios a aficionar de suerte, que quiso tener vn hijo en la naturaleza humana, que fue el mismo q̄ el auia engēdrado abeterno; ved lo que le deucmos a esta Virgen, pues ella fue tan limpia y tã hermosa, q̄ con ella hermoso Dios nuestras fealdades, y honro tanto al genero humano, que pudo muy bien Dios, sin quedar corto, dezirle al Angel, que tantas abominaciones auia visto en los hombres, que muy biē podia hazerse hombre, pues entre ellos auia vna donzella, que excedia la pureza y santidad de los Angeles, y para esto que baxasse el, y la veria, y hallaria ser verdad.

De aqui sacaremos quãto deucmos a Dios, y quãto miro por nuestra honra, que quiso q̄ el Angel que auia sido testigo de los pecados mas abominables de la naturaleza humana, tambien lo fuesse dela mayor santidad y virtudes, como quien dize: No todo es malo, si vuo pecados en el mūdo, tambien vuo virtudes. Doctrina que auiamos de aprender nosotros, para boluer por la honra

Tomo. i.

de nuestros proximos, y quando vieramos por vna parte descubrir algũ pecado de nuestro hermano, auiamos de procurar buscar alguna virtud suya, para cōtrapefo, que fuera reparo del daño primero. Que orgullo lo venia el demonio, afrentando al mundo: *Circuiui terram, & per ambulauicam.* O como dize otra letra; *Subegi, & triturai.* Toda la tierra tengo debaxo de mi pie, toda la tengo trillada, como quien dize; todos los hōbres son flacos, todos son vna paja enferma; y assi los tengo trillados y hechos pedaços debaxo de mi pie y obediencia: ved que grande afrenta y oprobrio para los hombres. Y aunque el Señor le pudiera responder al demonio, de ay se colige que tu eres vna bestia bruta, pues quien trilla, bestia es, no se cura de dezir mal del demonio, sino solo de boluer por el genero humano, a quien auia afrentado con dezir, que todos los hombres estauan debaxo de su pie, y assi le pregunto; *Nunquid considerasti seruum meum Iob, & quod non sit ei, similis in terra simplex, & rectus, & timens Deū, &c.* Como quien dize, no todos los hōbres son tã flacos como paja: no todos se dexã trillar de tus pies, entre los hombres ay vn Iob, q̄ vale mas que todos, su bōdad no la ay en la tierra, y aunque lo trilles y trilles, no ayas miedo que se quiebre ni haga pedaços su pa-

V u ciencia,

ciencia, porque no es flaca paja. Pruena a trillarlo, da vna buelta y quitale el ganado, da otra buelta y hazle pedaços los sēbrados y cosechas, trilla apriessa y da otra buelta a la salud de los hijos, derribales la casa encima, apresurate y da otra buelta sobre su salud, que todo esto es quebrantar paja, y mi amigo Iob es grano rezio, no ayas miedo que le quebrantes la paciencia, q̄ es el grano puro. Vey's como boluio por el genero humano. Y si el demonio para afrentarlo hizo ostentacion de la flaqueza del mundo, y dixo q̄ era como paja, Dios boluiendo por el, mostro como tambien tenia grano, y tal como Iob, q̄ despues de muy trillado auia quedado entero y mas limpio. Y aun este mismo modo de proceder mostro Dauid que tenia Dios en el tribunal de sus judicaturas, que discernia y apartaua los males de los bienes, porque ni el fiscal ni la parte cōtraria mostrassen solamēte los males que tenia el reo, sin hazer mencion de algunas virtudes que boluiesſen por su honra, y aligerassen su pena. Y assi dize: *Dum discernit cœlestis Reges niue de aluabuntur in selmon mons Dei, &c.* Quando se pone Dios en el monte de Selmō a juzgar, echa tambien nieue para blanquear, como quien dize: aſe Dios en sus judicaturas, como el monte de Selmon, el qual es negro y sombrío por la alteza que

le quita el Sol, pero la nieue que llueue sobre el, despues lo blanquea, esto es proprio del monte Selmon, blanquear cōuiene lo q̄ estaua escuro y negro. Que haze el fiscal y el acusador? poner capitulos, y descubrir pecados al reo para quitalle la honra y la vida: esto es querer escurecello. No llouereys vna poca de nieue sobre esto, y procurareys encubrir esta negregura, cō alguna nieue de virtudes, si las ay, con q̄ se blanquee esta fama, que tan escura esta: esto no lo saben hazer los hombres de ordinario: mas Dios lo sabe hazer, y quando vos no descubris mas que los vicios del otro, para que lo escurezcan, descubre el la nieue de algunas virtudes con que se blanquee, y repare lo que por otra parte se quiso escurecer. Assi lo hizo Dios. Apoc. 2. hablando contra el Obispo de Epheso: *Habeo aduersum te, quod charitatē tuā primam reliquisti memor stō, itaque vnde excideris, & age pœnitentiā, & prima opera fac.* Cargos tēgo que hazerte (dize Dios) perdido has la primera caridad, por tãto buelucte al primer puesto, y sino castigarte he. Ved quã escuro y sombrío quedo el Obispo, pero porque se entiēda, que assi como donde ay escuridad que afrenta, la descubren, si tambien ay nieue de virtudes q̄ blanqueen, es bien q̄ parezca: reboluio y dixo deste mismo Obispo: *Scio opera tua & laborem,*

Apoc. 2.

laborem, & patientiã tuã, & quia nõ potes sustinere malos, & tẽtaſti eos, qui ſediunt Apoſtolos eſſe, & non ſunt, & patiẽtiã habes, & ſuſtinuiſti propter nomẽ meum, & non defeciſti. Bien ſe tus obras y trabajos, tu paciẽcia y ſuſtiniẽto, y que no puedes ſufrir malos y pecadores, y que examinaſte y tentaſte a los que ſe hazian falſos Apoſtoles, y ſacaſte a luz q̃ eran mentiroſos, y ſe que has ſufrido muchos trabajos por mi, y q̃ no has desfallecido. No veys de que manera procede cõ eſte Obiſpo, y con los demas de aquel capitulo, que ſi por vna parte eſ neceſſario eſcurecer manifeſtando los vicios (porque la maldad no ſe á de diſſimular) por otra parte blãquea cõ nieue, reparãdo la honra, deſcubriendo las virtudes q̃ ay, para que del todo no ſe pierda. Y ſi eſto haze Dios en el tribunal deſta Igleſia, quantamas razon es, que vos lo hagays en las ordinarias platicas y conuerſaciones, donde ſi oyeredes en alguna murmuracion eſcurecer la fama de vuestro proximo, eſ biẽ que ſi ſabeyſ algunas virtudes, q̃ como nieue pueden blanquear la negregura de la murmuracion, boluays por la honra de vuestro hermano, que aſi lo hizo Dios, el qual quiſo, que aquel miſmo Angel que auia viſto la ſealdad de los pecadores del mũdo, vieſſe y conocieſſe la excelencia y ſantidad de vna dõzelia q̃ viuia en el

mundo, con lo qual boluio marauilloſamente por ſu honra.

A Deo. Eſta merced tan ſingular la començo Dios, y tuuo por origen y principio ſu ſola miſericordia y piedad benigna, porque nueſtros merecimientos no baſtauan, mas el condolido de nueſtras miſerias, nos quiſo venir a remediar. Y aſi S. Pablo, ad Titũ. 31. dize: Cũ autẽ benignitas, & humanitas apparuit Saluatoris noſtri Dei, non ex operibus iuſtiæ, quæ fecimus nos, ſed ſecundum ſuã miſericordiã ſaluos nos fecit. Dõde ſe deue notar aquella palabra: Apparuit. Aparecioſe quãdo vna coſa ſe aparece, como ſon las almas delos difuntos. Las viſiones de los Angeles ſon vna coſa ſubita, no eſperada ni podida traer alli con fuerças y braços humanos: Aſi fue la venida de Dios, no podia nueſtra juſticia ni obras (en quãto tales) eſperar ni merecer q̃ Dios viniera al mũdo: verdad es, q̃ las lagrimas y deſcos de los Profetas, acelerarõ ſu venida y eſſo fue lo q̃ merecieron, pero la venida abſolutamẽte, y el hazerſe Dios hõbre, del miſmo nacio, ſu benignidad y piadoſas entrañas lo començaron; y aſi fue como negocio aparecido, porq̃ viẽdo el Señor el eſtrago q̃ el demonio hazia en las almas, ſe determino mouido de ſu piedad y miſericordia de baxar al mũdo, para quitar la vida al demonio, q̃ tãto eſtrago hazia en las almas, y de

ad Titũ.
31.

Vu 2 la

Simile.
Faxatiū
tom. 1.

la fuerte que Theseo, hijo del Rey Ageo, oyêdo vn dia los gemidos y lagrymas que dauan en Athenas, quando lleuauan siete mancebos, y otras tantas donzellas, para que los comiera el Minotauro de Creta, se determino de yrse entre ellos, y poner a riesgo su vida por librarlos, como en efecto lo hizo y matando al Minotauro, monstruo sangriento y fiero, algo y quito el tyrano y riguroso tributo, q̃ el Rey Minos de Creta les auia impuesto. Afsi Dios viendo el estrago y carniceria, que por el pecado hazia el demonio en las almas, mouido de su benignidad y misericordia, se vino al mundo, y quitando el imperio, y mado al tyrano, que es el demonio: *Non ex operibus iustitie, que fecimus nos, sed secundum suam misericordiam saluos nos fecit.* Y afsi como cosa que començo de Dios y de su piedad, la noto el Euangelista diciendo; que esta obra la començo Dios: *Missus a Deo.*

ad Tit. 3

✠ *Ingressus Angelus ad eam dixit.* Necesario fue, que para hablar el Angel a la Virgen, entrara biẽ adentro en su casa, porque no era ella de las q̃ andauan cailejeando, o de las que andauan a la puerta, o ventana de su casa. Aqui suele comunmente los santos alabar mucho el recogimiento y encierro de la Virgen, y junto cõ esto persuadir a las donzellas y mugeres, que quieren guardar su casti-

dad, que se recojan y encierren. De Dina notaron los Hebreos, como refiere la historia Escolastica, que despues fue casada con Iob, y ya sabemos la desgracia q̃ le acontecio, quando viniendo con sus hermanos, por junto a la ciudad de Sichẽ, por no guardar recogimiento, y salir a passearse por la ciudad, perdio su honestidad, y de camino fue causa de grandes daños, pues se destruyo aquella ciudad, y lo sintio tanto el viejo Iacob, que vino a dezir que lo auian turbado y hecho odioso, y en efecto los vino a mal dezir, y dõde nuestra letra dize: *Odiossum me fecistis*, dize otra: *fetere me fecistis.* Aueys hecho q̃ huelo yo mal. Pues que bien auia desolido hasta agora, que almizques, o ambares olorosos trayades, auiendo sido pastor toda la vida, oliendo al ganado, y a la miera, para que os sintays tanto de que aya sido causa el suceso de Dina de algun mal olor vuestro? Parece que haze alusion Iacob a lo que le auia dicho su padre Isaac, quando le dixo: *Ecce odor filij mei, sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus.* Pues de aquel olor parece que se queja Iacob, que la maldad que cometieron alli sus hijos por amor de Dina se lo quitaron.

Histor.
Escolast.

Que oloroso era Iacob y que buena fama tenia a cerca de todos, no auia campo donde sin artificio huelẽ todas las flores jū-

tas maravillosamente, que así oliera, como el santo Iacob, cuya vida con vna santa simplicidad, y llaneza postoril estaua adornada de todas las virtudes, con las quales daua mas fragancia de sí, q vn cápo lleno de hermosas flores, quando por la primavera espargen ellas mayor suauidad; mas con el suceso perdio todo el buen olor, porque auiendo salido la hija poco recogida, y amiga de passear y los hijos arrufianados, y alborotados, todo aquello recambiaua sobre el padre, y le quitauan la buena fama que tenia, condenandolo por hombre que auia criado mal a a sus hijos, pues ellos auian salido inquietos, y ella no recogida, sino libertada. Pero sepamos esto mas de rayz: Quien fue la causa de todos estos males? el poco recogimiento y encierro de vna donzella, libre y mal sujeta.

Y si esta fue la que se caso con Iob, como es comun tradicion de los Hebreos, ved que buen instrumento hallo el demonio para perseguir al santo Iob, y que astuto anduuo en dexarsela a ella sola auiendole quitado quantos bienes poseya, porque verdaderamente vna muger andariega y passeadora, es peor que el demonio en alguna manera, y a no ser la paciencia de Iob hecha a prueba de escopeta, las pestidumbres que le dio aquella muger, se la falfaran, sin que basta-

Tom. I.

ra el buen temple que tenia, que a todas estas cosas da principio el poco recogimiento. Entrese pues la donzella que quiere conseruar su virginidad, y no ser causa de grandes daños en su aposento, y encierrase bien, porq la castidad desta manera se conserua. Muy de ponderar es aquella alabanza que dieron a la santa y valerosa Iudich, quando trayendo en la mano la cabeça de Olofernes, le dixerón: *Benedicta filia tua Domino, eo quod castitatem amaueris, et post virum tuum alterum nescieris.* Bienauenturada tu, porque amaste la castidad, y fuiste tan buena vida quedando moça, que no conociste jamas otro varon. Buena es el alabanza por cierto pero parece que viene fuera de tiempo. Que tiene que hazer agora el alabanza de casta, cõ el valeroso hecho que acaba de hazer? Agora viene con la cabeça de Olofernes, hecho tan valiente, que con el excedio a las Amazonas y Pátasileas valerosas, y alabaysla agora de casta, alabalda de guerrera, mas que a la diosa Palas, que mato el dragon, y por esso la pintaron armada, y no la alabeys agora de casta: ponel de en la cabeça vn yelmo, embracalde vn escudo: ponel de vn hermoso alfanje, y en la mano vna lança, insignias de vna Belona cõ que encarecereys su fortaleza: y dexad agora de tratar su castidad? Muy bien di-

Vu 3

zen,

zen, y maravillosamente encare-
cieron su fortaleza; porque si ella
era mas valiente que Olofernes
a quien vencio: y con la castidad
se vencio a si misma, y corto la ca-
beça a las pasiones que ponen
cerco, y hazen guerra sangrien-
ta a la mocedad y hermosura:
Mayor valentia es que vencerlos
Olofernes. Y así quisieron de-
zir: Que mucho es que ayas ven-
cido a Olofernes capitan fiaco,
pues has vencido cō la castidad
tus pasiones, que son capitanes
mas feroces. Pero porque venga-
mos a nuestro proposito, sepa-
mos de Iudich, como conseruo tā-
bien la castidad? Sabeyse como? *Fecit cubiculū in superiore parte do-
mus.* Hizo vn aposento en lo mas
retirado y alto de la casa, que era
como vna torre, y alli metio en
clausura y prisiones a su moce-
dad, y con aquel recogimiento
pudo guardar la castidad, que es
menester encerrarla en torres, y
ponerla detras de muros, para q̃
se conserue, como lo dixo el es-
poso. *Si murus est faciamus ei pro-
pugnacula argentea:* maravillosa
cosa es la que cuenta Simon Ma-
yolo Obispo, de Macrina que fue
muger de Torquato, la qual des-
pues de viuda se encerro con tan
grande extremo, que jamas la vie-
ron ojos humanos, mas q̃ la gen-
te que estaua en su casa. Y acon-
tecio, que truxeron a Roma, por
cosa muy peregrina y nunca vilita,
vn Ciclope, que es vn hom-

bre que solo tiene vn ojo en la
frente, mouiose toda la ciudad,
para ver vna cosa tan nueua y
extraordinaria, no quedo encer-
rada viuda, ni recogida donze-
lla que no saliesse a vello, por-
que tenian por barbaro el encier-
ro que estoruaua el ver vna co-
sa tan peregrina, sola esta viu-
da mas sin ojos para ver que el
Ciclope para ser visto, a quien
salian a ver todos, nunca que-
branto su clausura y encierro.
Sucedio, que para que mas li-
bremente pudicessen verlo todos,
le pasearon por toda la ciudad,
y ya que llegaua a la calle don-
de estaua la casa desta tan reco-
gida señora, llegose a ella vna
criada suya muy orgullofa, y per-
suadiola con grande ahincho de
razones, no perdiesse de ver vna
cosa tan estraña y espantosa,
pues la podia ver con solo aso-
marse a la ventana sin salir de ca-
sa: fue tanto lo que le encendio el
deseo de ver aquella nouedad, y
por otra parte fue tanto lo que
resistio a esto la firmeza del pro-
posito en que auia dado, comba-
tida de dos tan grandes y fuer-
tes pasiones, vino a espirar, de-
xando la vida en manos de la per-
seuerancia de su recogimiento,
por escaparla de las manos de sus
deseos, que la arrebatauan a que
no perseverara en lo que con tan-
to deseo auia proseguido. Y si le
preguntaramos a esta tan honra-
da viuda: para que hazla tantos
extre

extremos en su recogimiento, no podia dar otra razon, sino q̃ la hazia por conseruar su castidad y lealtad que al amor de su marido deuia, porque quando no se recogien las mugeres, son verdaderamente como los ciervos, a quien persiguen y acosan los perros. Así la llama Salomon. Prou. 5.

Prou. 5.

Letare cum muliere adolescentie tue cerua charissima, et gratissimus hinullus. Alegrate le dize al

Simile.

recien casado con tu muger, como cō vna ceruatica, o gamo nuevecito, q̃ es regocijo y regalo de vna casa donde de camino desoubrío qual es el ingenio de las mugeres, son como los ciervos, que quando estan encerrados en sus cuevas, o en lo espeso del monte, donde comunmente habitan estā seguros, pero quando salen y andan cruzando por los campos, dā sobre ellos mil generos de caçadores, y suele acontecer, que viéndose el ciervo muy acosado, y apurado de los perros, el mismo se entrega al caçador, y se entra por las puertas del que mas daño le haze, y se le rinde a sus pies. Así acontece a las mugeres, si ellas quieren viuir encerradas y recogidas, no las persiguen tãto sus desseos y cudicias desordenadas, pero si quieren pastear, y ver y ser vistas, cargā sobre ellas infinitos desseos, que como rabiosos perros las despedaçā. Porque luego quieren parecer hermosas y de buen color, para esto es mene

ster buenas comidas, luego es forçoso andar galanast para esto es menester vestidos bordados, luego quierē parecer señoras: para esto es menester, coches, cauallos, criados acōpañamiētos: y como para todo es menester dineros, y dōde ay desordē ningunos bastā, ladrā los desseos de comidas, de galas, de acōpañamiētos, y acosan de manera ayna muger, que ella misma se entrega al hōbre, y le ruega cō su persona, y se le ofrece, siēdo el q̃ mas le a dechar a perder, de todo lo qual ahorrrā ella con gran facilidad, si amara la clausura y el encierro, y se recogiera, principalmēte teniendo vn exēplo tan singular como el desta Virgē, q̃ aun para los Angeles estuu encerrada.

Que cum audisset turbata est in sermone eius. Vio que el Angel la alabau: tanto diziendole: *Aue gratia plena, Dominus tecum benedicta tu in mulieribus;* y turbose. De q̃ os turbays Virgē santissima? Sabeys de q̃ de q̃ entre las cosas q̃ le dixo el Angel, fue *Benedicta tu in mulieribus.* La qual palabra en lēguaje de escriptura, quiere dezir, tener hijos. Y así quando Dios quiso q̃ multiplicassen las criaturas, dize Genes. 1. *Benedixitq; eis dicens crescite, et multiplicamini, et replete terrā.* Pues como oyo dezir, bēdita entre las mugeres, entendio q̃ auia de tener hijo, y como no le auian descubierto el millerio, y le parecio

Genes. 1.

Abac. 3.

que aquello tiraua a perder la virginidad que ella tenia determinado de guardar perpetuamente, se turba. *In sermone eius*. No temays Virgen santissima, pues tan amiga soys de vuestra castidad, que la venida del Señor a los que son castos no turba, solo turba a los desonestos y sensuales, que son enemigos de la castidad. Así declaro Theofilato a quel lugar de Abac. 3. el qual tratado de la venida del Mesias al mundo, dize que se auian de turbar los de Madian: *Turbabuntur pelles terre Madian*. Y así dize el; los de Madian que son los sensuales, ellos teman. Sus palabras son: *Madian amantes, vide licet fornicationis, & voluptatis affectus, Israel enim cum Madianicis puellis fornicatus est, quando stetit Phinees, & placatus est Dominus, & cessauit irasatio*. Los Madianitas que induciero el pueblo de Dios a que fornicara, y a sus hijas hizieron rameas, para peruertillos, ellos tales *Turbabuntur*. Y en sus tendezuelas no aura figura ninguna: *Turbabuntur pelles terre Madiã*, que cõ la venida del Mesias, solo los suzios carnales pueden temer y turbarse, como se vio en la noche q̃ nacio el Señor, en la qual solos los insignes pecadores de carne, q̃ por su gran torpeza no pueden nõbrarse, murieron en todo el mundo. Pues si vos Virgen santissima soys tan

casta, que aun el ser madre de Dios rehusays, si a de ser cõ perdida de vuestra virginidad, no teneys para que turbaros, ni temer, pero por otra parte grã biẽ es que os turbeys y temays, por que auiendo agora de hazer sacrificio de vuestra voluntad, para agradar a Dios, ninguna cosa tanto le trauaue los ojos, como ver vnas almas humildes, temerosas, y q̃ de pura reuerencia temblã de las palabras de Dios. Así lo dixo el: *Ad quem respiciã, nisi ad pauperculum, & contritum spiritum, & tremantẽ sermones meos*. Esayas. 66. En los sacrificios de los antiguos cuenta Alexander, ab Alexandro, que nunca el oraculo de Apolo respondia, hasta que la ofrenda q̃ estaua en el ara hecha pedaços, temblaua y estremecia de manera, q̃ se dauan los huelllos vnos con otros, y entõces se oyan las palabras del oraculo tan deseadas: Así aca Virgen santissima, bien hazeys en temer y turbaros, el dia q̃ de vuestra alma y cuerpo hazeys a Dios vn tan agradable sacrificio, como es ofreceros toda a el, porq̃ la que desea el genero humano, es ver y oyr en la tierra aquella palabra del oraculo diuino engendrada del entẽdimiento del Padre, y aunque mucho antes deseauamos verla encarnada en el mundo, nunca la oymos, hasta q̃ vos os turbastes, que erades el sacrificio, con el qual alcançamos tanto

Esai. 66

tanto bien ; y pues con vuestra turbaciō, ya nos ha respondido el oraculo diuino, y gozamos en el mundo del Verbo eterno, sed nos vos buena intercessora, para

que oyēdo lo q̄ nos dize esta palabra, lo sepamos obedecer y poner por obra, para que desta manera alcancemos la gracia y gloria: *Quam mihi et vobis, &c.*

SERMON SEGUNDO DE LA festiuidad dela Anunciacion de N. Señora.

Missus est Angelus Gabriel, &c. Luca. i.



Quella admiracion q̄ tuuierō los Angeles, quando vieron aquel humo de tanto olor y fragrancia, que del pecho abrasado dela Virgen, subia cō continuas oraciones al cielo, tengo para mi que tuuo origen de ver el artificio tan maravilloso q̄ tuuo para hazer, que el fuego que estaua arriba, baxasse sin deteniēdo por el mismo humo, dela suerte q̄ comunmente vemos, q̄ por el humo de la candela apagada se suele baxar la luz de otra candela, que esta mas alta. Y assi dixerō: *Que est ista, que ascēdit, sicut virgula fumi, ex aromatibus myrrhe, et thurris, et vniuersi pulueris pigmentarij,* como si mas claro dixerā; que oraciones son estas tā humildes y apagadas como humo, y por otra parte tan fuertes y olorosas, que trauaron de la luz diuina, y la hizierō baxar siruiēdole ellas como de escalera; y con razō por cierto se admirarō los espiritus Angelicos, de ver q̄ las oraciones de la

Virgen, y sus virtudes; fuesen tales, que no solo acelerassen la venida del hijo de Dios, pero que tambien en sus mismas entrañas se celebrase el misterio. Doctrina comun es de los santos, como lo dize Bartolome de Pissis, homil. de Anunciat, que todos los dias oraua la Virgē por la venida del Mesias, para reparo de los daños del genero humano, y junta mēte, que mereciesse ver cō sus ojos aquella tan bienauenturada dōzella, que auia de merecer ser madre de tal Señor, para seruirle y reuerēciarle, mas aconteciole a esta Señora, vna cosa mas verdadera, y muy parecida a lo que quentan las fabulas. Llamase el incienso *Libanus*, como auemos dicho otras vezes, el qual ya se sabe q̄ es symbolo de la oraciō: *Dirigatur Domine oratio mea, sicut incensum.* Llamaronlo pues Libano, del nōbre de vn piadoso y deuoto mâcebo, el qual perpetuamēte ofrecia a los dioses incienso, y los perfumaua junto cō el, cō muchas oraciones que

*Bartolo:
de Pissis
homi de
Anuntia
tione.*

Vus nunca

nunca cessaua, por lo qual los dioses lo conuirtieron en incienso, de dōde tomo el nōbre de Libano, como quien dize; pues tãto dessea gastar incienso, para que los altares de los dioses esten mas olorosos, y su culto mas reuerenciado, no solamēte veras cūplido tu desseo, pero tu mismo seras el incienso con que esto se haga y lleue adelante, que es condicion de Dios lograr tambien los buenos desseos, q̄ no solamente los dexa ver a quiē tã justamēte los desea, pero aun haze que ellos mismos sean en quien se cūplā, como se vio en Iudich, q̄ oraua a Dios afectuosamente por la libertad de Betulia, y destruycion del capo enemigo, y no solo vio esto, pero ella fue la que liberto su patria, y cortó la cabeça al enemigo. Assi la Virgen estaua hecha vna perpetua oracion, y vn humo de oloroso encienso y myrra, pidiēdo q̄ aquella luz diuina baxara a las entrañas de aquella dichosa donzella, que auia de ser su madre, para que assi alumbrara las tinieblas del mundo, escurecido por el pecado, y fue tanto lo que se pago Dios destas oraciones y virtudes, que no solamēte quiso que las viera, pero porq̄ ella misma fuera en quiē se obrara, y pues las oraciones desta señora hizieron baxar a Dios del cielo (como auemos dicho) supliquemosle tã bien agora nos haga esta misma merced, haziendo que baxe esta

diuina luz a nuestros entēdimientos, para que salgamos de la obscura niebla del pecado, lo qual le supliquemos con la oraciō del Aue Maria.

Con razon dixo el Profeta, q̄ celebrassemos con gran solenidad, y diessēmos a entēder al pueblo las ingeniosas inuenciones de Dios: *Notas facite in populis ad inuentiones eius.* Pero aquellas a mi ver, fueron las mas artificiosas y dignas de pregonar, q̄ sacó Dios para aficionar y robar las almas de quiē estaua aficionado, y desseaua enseñorearse. Y assi como el que saca vna inuencion, muchas vezes sale mas galano cō el sayal y la xerga, que cō el brocado y oro. Assi para robar coraçones, vso Dios de aquella inuencion que dixo S. Pablo tã maravillosa: *Qui cū in forma Dei esset, non rapinā arbitratus est, esse se equalē Deo, sed semetipsum exinanivit, formam serui accipiens, in similitudinem hominum factus, et habitu inuentus ut homo.* No tuuo por buen arbitrio Dios, para robar las almas de los hombres (esto es: *Non rapinam arbitratus est, rapinam scilicet hominum*) aparecer y viuir en forma de Dios, yguar al Padre eterno, vestido del brocado y telas de su diuinidad. Y assi vso de vna ingeniosa inuencion, para captiuar a los hombres de vestirse de su xerga y sayal: *Sed semetipsum exinanivit formam serui accipiens, in similitudinem*

*litudinem hominum factus, et habi-
tu inuentus, ut homo, que aun de-
sta manera de prudencia (aunque
no para tan buen fin) vso el Em-
perador Caligula, como dize
Cornelio Tacito. lib. 1. Annal. el
qual dize que se puso este nom-
bre de Caligula, para grangear
(con vn cierto genero de vesti-
do humilde que se puso, que era
vnas calças de que vsauan los co-
munes soldados) las voluntades
de todo el exercito. Y assi dize:
*Militari vocabulo Caligulā appel-
labant, quia plerumque ad conci-
lianda studia vulgi, eo tegmine pe-
dum induebatur.* De manera, que
porque el Emperador se puso las
calças de los soldados viles y co-
munes, que se llamauan Caligu-
las, le llamaron Caligula a el, y
con esto robo los coraçones, por
que daua a entender que se alla-
naua con ellos, y era como ellos
sin entono, y con razon, porque
aquel genero de vestido, era tan
humilde, que ni los Tribunos y
Céturiones, ni los soldados prin-
cipales lo vsauā como cosa vtil,
solamente era para los soldados
gregarios y gente baxa, que aun
por este trage en los autores se
sinificauan los mas viles y baxos
soldados. Assi lo dixo Suetonio
in Augusto c. 25. tratando de su
largueza, que era tanta en dar da-
diuas honrosas a todos, que *Sape
etiā caligaris tribuit*, que aun las
dio a los que trayan aquellas cal-
cetas, que fue dezir, aun a los mas*

infimos y viles soldados honro,
y el Jurisconsulto lib. 9. de cu-
stodia reorum dize: *Qui exercitū
accipit, ius animaduertendi habet,
in milites caligatus.* Puede casti-
gar a los soldados comunes y ba-
xos, pero no a los principes y a
ellos señala con esse nombre de
Caligatos. Y Seneca de benefi-
cijs, tratando dela vétura de Ma-
rio dize: *A Caligula ad consultum
peruenit.* Que fue dezir, subio del
infimo grado de soldado, a la su-
prema dignidad de Consul. Esta
pues fue la traça de Caligula: *Ad
concilianda studia vulgi*, para ro-
bar los coraçones del vulgo, ve-
stirse de humildes vestidos, y no
el de los Tribunos y Centurio-
nes, ni el soberuio y fastidioso
adorno de los Emperadores. Pe-
ro mejor que todos, para robar
los coraçones se vistio Dios nue-
stro Señor del humilde habito de
los hombres, porque si viniera
en forma de Dios yguar al pa-
dre: *Non rapinam arbitratus est.*
Tuuo por cierto, que no hiziera
presa, ni robara coraçones. Y
assi para esso, ni aun en habito
de Angel quiso venir, sino en el
de la infima criatura de las in-
telectuales y racionales, que es el
hombre, y para esso embia a su
Angel, para que disponga la pie-
ça del paño de que se le ha de
cortar este vestido, que es la
Virgen, porque quiere vestirse
del habito de hombre, para ro-
barles los coraçones.

*Jurif. li.
9. de cu-
sto. reor.*

*Senec. de
benefici.*

*Cornel.
Tacit. li.
1. Annal.*

*Sueto. in
Augusto
ca. 25.*

Missus

✠ *Missus est Angelus Gabriel. Llama se Gabriel: Fortitudo. Dei, por q̄ venia a vna Virgen, de quien se dixo, que era la muger fuerte: Mulierem fortem quis inueniet. Y era bien necesario que esta Virgen fuera fuerte, porque tenia muchas cosas q̄ vencer, y grandes enemigos q̄ sujetar. Auia de que brar la cabeça al demonio Ipsa cõteret caput tuum. Auia de vencer todas las hercergias: Cunctas hereses sola intermisisti in vniuersomũdo. Auia de vencer la costumbre de su pueblo, que era ser casada y tener hijos, haziendo voto de virginidad. Auia de vècer las dificultades que se le ofrecian para aceptar la embaxada que le tra ya el Angel, porque era muy grã de auer de estar preñada y tener hijo, teniendo esposo en casa, q̄ no sabiendo el misterio pudiera dudar de su pureza, y turbarse, como se turbo. Fue menester tambien vencer otra dificultad de la pureza de su virginidad, pues tu uo tanta fortaleza en guardarlo, que la antepuso a quanto el Angel le ofrecia, hasta que supo el modo y la verdad: y asì como muger fuerte, y que vencio tãtas dificultades y enemigos, emprendio otra mayor fortaleza, que fue vencer al mismo Dios, y hazerle que leuantasse el cerco, y sangrienta guerra, que por el pecado de Adan hazia a los hõbres, y obligarle a que hiziesse pazes con ellos, de la qual fortaleza se*

alaba la Virgen con singular estillo, diziendo en los Cantares: Ego quasi murus, & vbera mea, quasi turris, ex quo facta sum, coram eo quasi patrẽ reperiens. Despues q̄ yo halle la paz que perdieron los primeros padres, y con mi humildad venci aquel gran Capitan, y soberano Dios que sustẽtaua esta guerra, tengame el mũdo por fuerte, tengame por muralla, tengame por torre y rebellin de su defensa. Galana manera por cierto de significar su fortaleza, y del ilustre renõbre que gano por sus vencimientos.

Solian antiguamẽte en los juegos Olimpicos, y en los luchadores Romanos, vsar grãdes honras para los vitoriosos vencedores, como era corona en la cabeça, palma en la mano, vestidura preciosa, carro triũfal: pero la mas principal hõra, era derribar vn lienço de muro por dõde entrasse el triũfador, no queriẽdo q̄ entrasse por la puerta de la ciudad, como entrauã los demas: Asì lo dize Suetonio in Nerone. *Neapolim quod in ea primũ artẽ protulerat, ablis equis introijt disiecta parte muri.* Y la razon que dauan para esto, como dize Iuan Tornado sobre la tercera satira de Persio: *Non enim opus est muro ciuitate viros habẽti, qui possunt pugnare, & vincere.* No tiene necesidad de otros muros la ciudad, sino de tales ciudadanos, que sabẽ vencer y defender.

Y asì

Canti.

Sueto. in Nerone.

Ioann. Tornado. 3. de Persio.

Y así Moysen, quando aquella grande yra de Dios rompio el muro de su protecciō y defen-
sa, siruio de muro que cerro aq̃l
portillo, para que no entrara y
los destruyera? *Si non Moyses ele-
ctus eius stetit in confractiōe.*
Pues la Virgen, como tan gran-
de vencedora, principalmete des-
pues que nos adquirio la paz y
reconciliacion con Dios, venciē-
do su rigor, para significarnos su
fortaleza dixo que era como mu-
ro y como torre, porque quien
tiene su amparo y defensa, bien
puede derribar los otros muros,
porque ella es el fuerte muro, y
la inexpugnable torre, que defien-
de. Luego pues esta Señora es la
muger fuerte, mas que Iael, mas
que Iudich, porque ellas vencie-
ron capitanes dormidos, y esta Se-
ñora a capitanes despiertos y vi-
gilantes, porque vencio la mal-
dad del demonio, que era enemi-
go que no dormia, y por esso san
Pedro, lo comparo al leon, que
parece que no duerme (porque
tiene siempre los ojos abiertos;
y así encomēdo a los fieles que
velassen, porque el enemigo no
dormia: *Subij stoti, & vigilate
quia aduersarius vester diabolus,
tanquam leo rugiens, circuit que-
rens quē deuoret.*) y a Dios, cuyo
rigor vencio esta Señora, el qual
tampoco duerme: *Non dormita-
bit, neque dormit:* Pues para hablar
con tan fuerte Señora, y para ven-
cer las dificultades que en esta

embaxada se le ofrecian, menester
era que viniera vn Angel fortis-
simo, y que representasse la for-
taleza de Dios, porque para con-
quistar la fortaleza desta Virgen
sola la diuina era bastāte, la qual
representaua con su nombre a-
quelte Angel.

Ad virginem. Comun pregun-
ta es de donde pudo esta Señora
venir a deslejar el estado de la vir-
ginidad, y para mas guardarlo a
hazer voto del, siēdo cosa defusa
da en el pueblo Hebreo, y nunca
jamas vista en casa de sus padres?
verdad es, que en la ley dio el se-
ñor muchas muestras y significa-
ciones de lo que estimaua la cas-
tidad y limpieza. *Leuit. 22.* man-
do y prohibio, que los inmun-
dos no comiessen de las cosas sã-
tificadas y ofrecidas a Dios, y a-
un mando, que la hija del Sacer-
dote, si se casasse con otro que
no fuesse de linaje Sacerdotal, no
pudiesse comer todo el tiempo
que duraua el casamiento, de las
cosas santificadas, y que como
obenciones le venian a su pa-
dre; pero si muerto el marido vol-
uiesse a casa del padre, que ya en-
tonces en ora buena pudiesse co-
mer dellas, porque ya estaua sepa-
rada del marido, y por la misma
razon mas pura. Tambien *Exo-*
di. 19. antes que diera la ley man-
do que no llegassen a sus muge-
res: *Ne appropinquent vxoribus
suis.* Y quando David pidio
los panes de la proposicion al sa-
cerdote

Leuit. 22

Exod 19

Psal.

1. Petri. 5

cerdote Abimelech, pregunto si estauan limpios de mugeres: Si mundi sunt pueri, y hasta que se entero de la verdad, no se los quiso dar. Y Numer. 31. Mando Dios que se hiziera vnagran matanza en los de Median, y juntamente mando que passando a cuchillo a las muger q auian conocido varon, selo reseruassen las virgines y donzellas: y assi dixo: *Cunctos interficite, quidquid est generis masculini, etiā in paruulis, et mulieris que nouerūt viros in coitu iugulate, puellas autem & omnes feminas virgines reseruate vobis.* De donde se infiere claramente, que siempre miro Dios con buenos ojos la castidad y virginidad, pero con todo esso la primera criatura, que desde Adan hasta la Virgen hizo voto de virginidad en el pueblo de Dios, fue la Virgen, porque los demas tenian por afrentosa cosa el carecer de hijos, como veremos despues. Pues de donde aprēdio esto? quien le enseñó tan nueva y desusada virtud? Sabeyis quē? la inspiracion diuina, y auerle hablado Dios al oydo del alma, para q se olvidasse dello q comúnmente se vsaua en el pueblo Hebreo, que era amar el matrimonio y fecundidad, como lo dixo Dauid.

Psal. 44. Psal. 44. hablando del adorno y galas cō que el esposo atauio su esposa, que es la Virgen, por auer escuchado sus cōsejos, y apartadosse del camino y vereda

comun', por donde camino todo su pueblo: *Astitit Regina adextris tuis in vestitu deaurato circumdata varietate. Audi filia & vide, & inclina aurem tuam, & obliuiscere populum tuum, & domum patris tui.*

Dōde notaras lo primero, que el estar Dios inspirado al oydo, que se oluide de su pueblo, no fue otra cosa, sino que amasse la virginidad, cosa desusada en su pueblo. Para lo qual se deue notar, q la Virgen santissima tuuo siempre vn vehemēte desseo de hazer en todo y por todo, no solo lo que fuesse bueno y acepto a Dios, sino lo que fuesse mejor y mas agradable a su diuina Magestad, por lo qual respōdiendo Dios y acudiendo con su santissima gracia a este purissimo desseo le inspiro, que el estado de la virginidad, aunq el matrimonio era bueno, era muy mas excelente y auētajado, assi para el culto de la diuina magestad, como para cōsagrar totalmēte su coraçon a Dios porque para esto la virginidad era estado muy mas acomodado, y a este instinto celestial, que moouio el coraçon de la Virgen llama Dauid hablar al oydo, porq fue vn secreto a sola ella reuelado hasta entōces, q nunca lo oyo nadie. Y assi se apodero este desseo del coraçon de la Virgē q olvidada de la costūbre de su pueblo, amo y abraço el estado virginal. Y como conociesse de la ley,

ley, que la buena obra q̄ se hazia cō obligaciō, era mejor y de mayor merito, q̄ la que se hazia sin ella, porque desta manera: no solo se ofrece a Dios la buena obra, sino tambien la libertad, y es en fin señal de mayor firmeza: No se contento cō proponer firmemēte en su animo de guardar este estado, sino que hizo voto, y lo prometio, queriēdose obligar desta manera. Deste proposito y firme determinacion que tuvo la Virgen desde su niñez, dixo san

S. Ansel. Anselmo de excellencia Virginis. excellen. cap. 4. *Virgo ab infantia sua, curā Virginis. omnem suam, & diligenciam in eo defixerat, vt Deo corpus, & animam, in perpetua virginitate consecraret, sciebat enim, quo purius & perfectius, hanc virtutē excoleret eo se similiorem facturam esse, & arctius Deo unituram, qui castissimus & purissimus est, imo castitas & puritas ipsa.* Dize el s̄to, por que sabia que quanto mas puramente amasse la virtud de la virginidad, agradaua a Dios, y se hazia mas conforme y semejante a el, que por esso la amo y propuso de guardarla desde su niñez. pues veamos agora como lo supo glorioso santo: quien le descubrio este secreto sin duda ninguna el auer tenido ella atento el oydo ala inspiracion diuina, que le dixo: *Audi filia, & vide & inclina aurem tuam:* Le hizo, que oluidandose de lo que via en su pueblo, que era amar todos el ma-

trimonio, amasse afectuosamente la virginidad. Y aspi como a tal donzella soberana, y amadora de la castidad, y por el consiguiēte aborrecedora de la torpeza, la adorno Dios de vestiduras ricas y honrosas, como solian los antiguos honrar a las matronas castas, despojando dellas a las torpes rameras, a quien con estrecha ley obligauan en pena de su afrentoso viuir, a que depusiesen el vestido y ornamentos de las castas y recogidas matronas. Y aspi se aduertira, q̄ con lo q̄ alaba aqui a la esposa soberana Dauid, es cō las vestiduras, las quales verdaderamēte erā muy semejantes a las q̄ trayā las motronas castas, a diferencia de las rameras. Y aspi le dixo: *In vestitu de aurato circumdata varietate.* Y mas abaxo: *Omnis gloria eius ab intus infimbris aureis circumdata varietate.* Para inteligencia desto se a de notar, que antiguamente era diferente el traje de las mugeres castas, del de las rameras. Y aspi se vera, q̄ la esposa quādo andaua a buscar a su esposo le dixo, dōde nuestra letra dize: *Indica mihi, vbi abitas ne vagari incipiā:* dize otra letra: *Ne videar tanquā poliolata,* porq̄ no parezca ramera, y llama la cubierta cō palio, porq̄ era proprio traje de las rameras. Por esto pudo muy biē Thamar disimularse en habito de ramera, para q̄ la desconociera su suegro viēdo la cubierta cō aq̄l palio como ella.

De

De aqui vinieron los Gentes y los Romanos a diferenciar las mugeres torpes de las honestas. Y assi en professado vna muger ser ramera, lo qual auia de hazer segùn dize Suetonio Tranquilio Analium. 2. delante del Edil estaua obligada, a renunciar y ceder del derecho delas matronas, y de todas sus dignidades, y jùta mète a deponer los vestidos de la gente casta y sus galas, y vestirse de la toga comùn de las ramera. De que cediesse el derecho de las matronas, dizelo Suetonio in Tiberio. capit. 35. *Feminae famosae, ut ad euitandas legum poenanas iure, ac dignitate matronali exoluerentur lenocinium profiteri ceperunt.* De que depusiesse los ornamentos, y las despojasse de los vestidos de las mugeres castas. Dizelo Tertuliano. li. de cultu. *Quid minus habent, in felicissima illa publicarum libidinum vitium, quas si quae leges, a matronis et matrona libuit de coramētis toercebant, iam certe improbitas honestissimis, quibusque feminis, usque ad errorem dinoscendi coequauit.* En el qual lugar se quexa Tertuliano de la infecilidad de sus tiempos donde las ramera no se podiã diferenciar, conocer, ni distinguir de las matronas castas, porque ya no se diferenciã en los vestigos, como antiguamente folian. Pero en el buen tiempo, assi de Hebreos como de Gentes, diferentes vestiduras tra-

yan las matronas, de la mugeres desonestas, delas quales las priuauan en siendolo. Que genero de vestiduras fuesse esta, dixolo Iustolypso en el comento de los Anales de Cornel. Tacito, que era vna franja, o faja llamada instita, y otra vestidura que llamauan estola, y vnas ciertas vendas, o velos, y deponiendo esta vestidura, se vestia la toga, assi lo dixo Iubenal *Carnifra talem non sumet damnata togam.* La frãja, o instita, era vna guarnicion que se ponía en la orilla, o fimbria de la vestidura que llegaua a los pies. Della dixo Oracio. lib. 1. sermo. sat. 2.

Nil medium est sunt, qui nollunt tetigisse nisi illas.

Quarum subsuta talos tetigit instita veste.

Dela estola dize Valerio Maximo, q̃era el habito de las matronas castas, tan reuerenciado, que ni aun quando ponian a vna matrona delante del tribunal, no podian tocar a la estola de la matrona, porque se teniã por violadas las manos, que tocauã vestidura tã defendida y hõrada. Y assi dize en el li 2. *Sed quo matronale decus, verecundiae munimẽto, tutius esset, in ius vocanti matronae corpus eius attingere nõ permisserunt, ut inuiolata manus alienae tactu stolae relinqueretur.* Que tãbiẽ las vendas fuesse vnos velos, o fajas, que en seña de honestidad, o cenã la frente, o cubrian el rostro delas

Iustolypso in comenta.

Oracio lib. 1. sermo. sat. 2.

Valerio Maxim. lib. 2.

Ouidio
in arte.

de las mugeres castas , dixolo
Ouidio in arte.

*Ste procul, vitte tennes insigne pu
doris,*

*Queque tegit medios instita veste
pedes.*

Donde se vera , como las ven-
das eran insignia de castidad , y
la instita , era ornamento de las
fimbrias q̄ cubria los pies. Ago-
ra pues se entendera el lugar de
Dauid: *Audi filia, & vide, & in-
clina aurem tuam, & obliuiscere
populum tuum, &c.* En las quales
palabras como auemos dicho, le
persuade a la virginidad desusa-
da en su pueblo , y luego señala
los ornamentos, que sin duda pa-
recen los que se dauan a las mu-
geres honestas. Llamala Reyna:
Astitit Regina. Y luego pone los
ornamentos, la estola: *in vestitu
de aurato.* La venda de varias co-
lores que rodeaua la frente: *Cir-
cundata varietate.* La instita que
se ponía en las fimbrias, y llega-
ua a los pies y los cubria. *In fim-
bris anreis.* Y con todo esto di-
ze, que la gloria de los ornamen-
tos interiores , que engalanauan
la pureza de su alma , eran muy
mas preciosos y de mayor honra
que la estola, venda , y fimbria
que la adornaua el cuerpo, toda
la qual hermosura y adorno le
resulto a esta Virgen de la inspi-
racion diuina , que la mouio a q̄
amasse tanto la virginidad, en tie-
po que no se vsaua ni guardaua.

Aue gratia plena. Alegraos, co

Tomo. I.

mo si dixera: que si os han elegi-
do para vna dignidad , que re-
quiere grande disposicion de la
gracia, vos estays llena della, que
fue dezir: teneys la disposicion
necesaria, para que Dios entre a
hazerse hombre en vuestras en-
trañas, y claro esta, que la q̄ auia
de recibir en ellas al Sol de justi-
cia, para que reconciliara al Pa-
dre Eterno cō los hombres, auia
de estar bañada del rozio de la
gracia, para que el arco que apa-
rece en tiempo de pluuias (y aun
hasta en el de Noe, que fue señal
del desenojo de Dios, y recon-
ciliacion con los hombres) pue-
da parecer y mostrar aquellas
sus alegres y vistosas colores, es
necesario que el Sol entre y se
enuista en vna nube rorida llena
de rozio. Así para que Chri-
sto Redemptor nuestro , que
auia de ser el arco , que con los
colores de su sangre y cardena-
les auia de pacificar a Dios con
los hombres: *Pacificans sive que in
caelis, sive que in terris in sangui-
ne suo.* Era necesario , supuesto
lo determinado , que entrara en
las entrañas de vna Virgen, nu-
be llena del rozio de la gracia, q̄
era la disposicion necesaria pa-
ra llegar a Dios quien tan de
cerca lo auia de tratar.

Muchos cargan el juyzio en
saber: porque causa mando Dios
a Gedeon, que no escogiesse pa-
ra la guerra , sino aquellos solos
soldados que con la mano dere-

Xx

cha

Si mile.

X

cha llegassen el agua a la boca, quando heuian en el rio; y vna de las causas que dan es, porque de aquella manera se lauauan a aquella mano derecha con q̄ beuián, y esso era lo que Dios pretendia, que lleuassen aquella mano derecha muy limpia y bien lauada. Pues valame Dios, que es lo que han de hazer con esta mano, que tan lauada ha de estar? No otra cosa, sino llevar vn cantaro con ella, dentro del qual ha de yr vna lumbré que ha de alcançar la vitoria de la batalla, y para llevar esse cantaro es menester que lleue muy lauada la mano el soldado que lo ha de tocar? Pues q̄ cántaro era aquel? Era vn symbolo y representacion de la humanidad del Messias, el qual muriendo y quebrandose, auia de mostrar la luz de su diuinidad venciendo al demonio, como lo dixo Esayas: *Sicut in die Madiã*. Pues si para tocar aun al barro, que representa la carne de Christo, es menester limpieza y disposicion de gracia: Ved que tal sera necesario que la tēga la madre que le ha de tocar tan de cerca, y que lo ha de tener en sus entrañas? La esposa en los Cantares dixo esta misma disposiciō, que era necesaria para abrir a su esposo: *Dilectus meus misit manum suam per foramem*. Y luego dize q̄ se leuanto a abrir, y q̄ con dos manos toco a la puerta para abrirle, y que se las vnto to

das de myrra, de la q̄ dexo el esposo vntada toda la puerta, porque era costumbre antiguamente, vntar las puertas de las enamoradas con preciosos y olorosos vnguētos, como agora se vfa por afrenta de las que se aborrecen, vntar les las puertas con asquerosos hedores. Assi el esposo, en señal de amor, hizo aquel fauor a su esposa, de vntarle las puertas cō olorosa myrra, y quando ella llego las manos a la puerta, se las vnto todas del oloroso vnguento, y por esso dixo: *Manus mee distilauerunt myrrhã*. En el qual hecho ay vn secreto de la disposicion y mortificacion, que era necesaria que tuieran las obras y manos de la esposa, que auian de abrir la puerta para recibir al esposo. Es la myrra symbolo de la mortificacion, la que preserua de corrupcion y de gusanos, en lo qual se nota la pureza y mortificacion que han de tener las obras, de quē ha de abrir la puerta a Dios. Y aun se deue notar, q̄ el esposo vnto las puertas, y puso la myrra, y ella llego sus manos, y se vnto, porq̄ Dios es el q̄ preuiene y comienza con su gracia a disponernos, acudiēdo luego el hombre con el libre aluedrio y obras a obrar, juntamente para que desta manera sea digna morada el alma de Dios, q̄ ha de entrar en ella.

Mas como auia Dios de entrar, no solo en el alma desta Virgen, sino

Ioan. I.

sino tambien en su cuerpo, tomãdo de su purissima sangre, el cuerpo de q̄ se viltio, de tal manera la dispuso y adorno de gracia, q̄ la lleno, y ni en el cuerpo ni en ella quedo parte q̄ no estuuiessẽ llena de suficiẽcia, dispusicion, y gracia qual conuenia para tã grã dignidad. Y claro esta, que siendo Dios la luz q̄ venia a alumbrar este mundo: *Erat lux vera, que illuminat omnem hominẽ venientem in hunc mundum*, la qual se auia de poner en la lâpãra de las entrañas desta prudente donzella, que auia de estar llena del azeyte de la gracia, para q̄ no fuesse como las virgines locas, q̄ *Non sumpserunt oleum in vasis suis, cũ lampadibus*. Y assi mendi gando el azeyte a otras, les dixero: *Date nobis de oleo vestro, quia lampades nostræ extinguuntur*. Esta ua pues la Virgen llena de gracia, y para que con su humildad entendiesse lo q̄ estaua ageno de su pẽsamiento, le asseguro el Angel de su suficiencia, y le declaro que tenia la necessaria, pues estaua llena de gracia.

Ne timeas, etc. Vsq̄ue et vocabis nomen eius Iesum. Como la discrecion del Angel, echo de ver q̄ la Virgẽ se turbaua de lo que le dezia, temiendo solamẽte a su virginidad, porq̄ como en la embaxada le proponiã q̄ auia de tener vn hijo, de camino le parecia, q̄ aquello auia de ser perdiẽdo su virginidad, fuela preuinien

do poco a poco, y dandole a entender, q̄ ella auia de ser madre, quedando donzella, porq̄ el hijo en la tierra, no auia de tener etro padre natural, sino a Dios: y assi le dixo, que ella le auia de poner el nombre, en lo qual le quiso dezir como ella, porque no auia natural padre en la tierra, tenia derecho de poner nombre.

Costũbre era en el pueblo Hebreo imponer los padres el nombre a sus hijos, y no las madres, y aunq̄ algunas vezes se ve lo cõtrario, esto era lo comun. Y assi quãdo quisieron poner el nombre al Baptista, aunq̄ estaua Zacharias mudo, esperaron a q̄ el impusiera y señalara el nõbre, lo qual le pidieron por señas: *Inuebant patri eius, quẽ velet vocari eum*. Pues sepamos, para q̄ es menester agora andar por señas y rodeos, con vn hõbre, q̄ ni oye ni habla? No esta alli Elisabeth que habla muy bien, y le podeys dezir que imponga el nõbre? No: porque las mugeres auiendo marido, no tienen derecho para imponer nombres a sus hijos: y assi fue necesario q̄ el mudo escriuiera el nõbre que no pudo pronunciar por la boca: *Et postulans pugilarem scripsit, dicens Ioannes est nomen eius*. Luego en dezirle a esta Virgen, que ella le auia de poner el nombre, fue començar a quererla assegurar, de que no tendria padre en la tierra el hijo que ella en-

Lucã. I.

Xx 2

gendraria,

gendraria. Y assi se vera vn secreto marauilloso incluydo en este mandarle a la Virgen, q̄ imponga a su hijo el nombre, que es Iesus. Para inteligencia de lo qual se ha de notar, que el nōbre de Dios de quatro letras, que fue el inefable, y el mas famoso, montada en la cuēta y guarismo de los Hebreos, numero de veynte y seys, y el nombre de Maria, que es *Mirian* en el Hebreo, viene en la misma a montar dozientos y nouenta, y ambos a dos juntos, suman el mismo numero y cuenta que contienen en si las letras nombre de Iesus, que vienē a ser todas juntas trezientas y diez y seys, que tantas contiene el nombre de Iesus, que fue dezir: Iesus en su mismo nombre trae los nombres de los que reconoce por padres en el cielo y en la tierra, en quāto Dios, y en quanto hombre, en el cielo en quanto Dios, no reconoce por padre, sino es al Padre Eterno, de quien nacio ab eterno sin madre, y en la tierra en quanto hombre, no reconoce otro padre natural, sino es a su madre, de la qual nacio en tiempo, sin obra de varon. Esto pues es lo que pretende el Angel, y poco a poco dando a entender a la Virgen, que ella sola, sin obra de varon, por virtud celestial ha de engendrar al hijo, y que por esso, como quien no ha de tener padre, ella le ha de poner el nōbre.

Y si dixere alguno, que la madre de Sanson le puso el nombre a su hijo, y no Manue, su padre como se colige del Texto sagrado Iudicum. 13. el qual dize: *Pe-*

Iudicum.

perit itaque filium, et vocauit nomen eius Sanson, y que de ahi se colige, que las madres podian poner nombres, aunque los hijos tuuiesen padres. A esso respondo, que antes por ahi se cōfirmalo que dezimos, porque Sanson, fue vn typo y figura exprelissima de Christo, como lo dize nuestro padre S. Augustin ser. 107. y por el consiguiente, su madre fue tãbien retrato de la Virgen nuestra Señora. Y assi aq̄lla Anūciacion de Sanson, como fue vna representacion de aq̄sta, tuuo cosas marauillosissimas, y q̄ todas fueron alusion desta a quien significaua, porque Angel la truxo como aqui, y casi cō las mismas palabras q̄ le dixo a la Virgen su concepciō, se las dixo a la madre de Sanson: *Concipies, et paries filium,* le dixeran a la vna y a la otra, tambien le dio grandes nuevas de que su hijo seria poderoso, y libraria su pueblo, como tãbien el Angel se lo dixo aqui a la Virgen, pero lo que ay q̄ notar aqui es, que siendo la madre de Sanson casada, y teniēdo marido, no vino el Angel a Manue ni le reuelo como a Zacharias, q̄ tēdria vn hijo, sino que solo dio cuenta dello a la madre, sin hazer caso del padre. De suerte, que

si la

fi la buena muger, no diera razón de lo que le auia passado con el Angel, no supiera el cosa ninguna; y aun lo que mas ay que notar aqui es, que desseando Manue vehementissimamente (despues q su muger le dixo la embaxada del Angel) verlo, paraque tornara con mayor distincion a dezirles el discurso de la vida del hijo tan mysterioso que les anunciava, oró afectuosamente, y pidio con grandes ruegos a Dios que tornasse a embiar su Angel, paraque como auia enseñado a su muger sola, los enseñasse a entrambos juntos, paraq supiesssen lo que auian de hazer de aquel niño que auia de nacer: *Oravit itaq; Manue Dominũ, & ait obsecro Domine, vt vir Dei quem misisti veniat iterum, & doceas nos, quid debemus facere de puero, qui nasciturus est.* Y es cosa de espanto lo que se sigue, q oyo el Señor la oraciõ de Manue, y torno a baxar el Angel, y no aparecio a Manue que lo rogaua, sino a su muger estando el ausente y apartado della: *Exaudivitque Dominus de precantem Manue, & apparuit rursum Angelus Dei uxori eius, sedenti in agro, Manue autem maritus eius, non erat cum ea.* Y prosiguiendo el Texto Sagrado con esta historia, dize lo que acaba de echar el sello a toda admiracion: que se leuanto luego la muger de Manue con gran priessa (auiendo

Tomo. I.

visto al Angel) a llamar a su marido, paraque tambien lo viera, y el al punto con suma presteza y celeridad, corrio por ver al Angel, y informarse del de lo q desseaua; finalmete llego adonde estaua el Angel, y dixole: *Tu es, qui locutus es muliori?* Eres tu el que has hablado con mi muger? Respondio el Angel, que si, que el era: *Et ille respondit ego sum.* Entonces replico Manue, y dixo: *Quando sermo tuus fuerit expletus, quid vis, vt faciat puer, aut a quo se obseruare debbit.* Dime quando se cumpla norabuen esta merced que me has prometido, de que se ha de abstener el niño, paraque nosotros bien instruydos lo guardemos cõ toda obseruancia? Respondio el Angel; de todo lo q le dixe a tu muger que lo guardara, se guarde: *Ab omnibus que locutus sum uxori tue, abstineat se.* Pues valame Dios santo Angel: esta aqui el padre deste niño, que es a quien mas le toca la educacion y buena informacion de las costumbres, y estaos las preguntando, y respondeysle, que ya se lo auays dicho a su muger, que lo que a ella le dixistes basta, y de lo que se deue abstener, no le dixistes a Manue palabra? Este hõbre no es verdadero y natural padre de Sanson? pues como no se le da a el quenta de cosa ninguna, sino a la madre? y ya que la primera vez aparecistes a la

Xx 3

muger

muger a solas, la segunda que el suplico que apareciellesdes a entrambos, porque no le aparecistes, sino a ella sola; y ya q̄ entonces se hizo assi, porq̄ la tercera vcz que os alcanço y merecio veros, y preguntaros lo que dessea, lo remitistes a la muger, y no os referistes a lo que a ella le auia des dicho? Sabey porq̄. Porque este nacimiento y concepcion de Sançon, era vn retrato de la Encarnacion de Christo, y de la concepcion de la Virgen, en la qual no auia de auer marido, ni obra de varon, y assi no supone aqui el varon, sola la muger es de quien se haze caso, porque sola la Virgen (a quiẽ esta muger representaua) sin obra de varon auia de concebir, y parir a aquel valeroso Sançon, que auia de librar el mundo dela tirania del pecado.

Esta pues fue la causa, porque la madre de Sançon especialmente, tuuo derecho para poner el nombre a su hijo, porque representaua a la que por ser madre sin marido, tuuo derecho para poner a su hijo el nombre, antes que el marido; ved que discreto anduuo el Angel, y como fue disponiendo a la Virgen, de q̄ su virginidad no se perderia, q̄ era lo que ella tanto dessea, y assi la Virgen, como viendo que ya le abrian puerta para preguntar lo que dessea, dixo: pues *Quomodo fiet istud, quoniam vi-*

rum non cognosco? Y respondio el Angel.

Spiritus sanctus superueniet in te. Como si dixera: no ha de auer aqui obra de varon, porque el Espiritu santo la ha de suplir, y ha de obrar este mysterio: mas si me preguntas el como, digo que yo no lo se, basta que te digo el autor, y cõ esto puedes quedar segura: y si el Angel dize, que el como deste mysterio no lo alcança, porque quiere la bachilleria del corto entendimiento del hombre saberlo y penetrarlo? Salomon cõ tener vn entendimiento tan admirable, y descubrienos algunas vislumbres del como deste mysterio, confesso llanamente que no lo entẽdia, y q̄ en realidad de verdad, aunque muchas cosas le eran dificles, esta era la que totalmente ignoraua: *Tria sunt*, dixo Salomon *Prou. 30. Mibi difficilia* Prou. 30. *viam Aquila in Aere, viam nauis in medio maris: Viã colubri super terram, & quantum penitus ignoro viam viri in adolescentula.* El camino del aguila en el ayre, el del nauio en la mar, el de la culebra en la tierra, me son muy dificultosos de entender, pero el quarto es el que yo ignoro totalmente, que es el nacimiento del Mesias, que ha de nacer de las entrañas virginales, quedando ella entera y sin rastro de auer parido, como las demas mugeres. Donde se notara la diferen-

cia

cia q̄ haze del camino del aguila, nauio y culebra, al de Christo en su nacimiento, porque aquellos dize que le son dificultos, mas no que los ignora totalmente, mas deste otro, no solamente confiesa que le es difícil, pero que de todo punto lo ignora, y le confiesa por vencido, porque el aguila bien le sabe, que quando buela rompe y diuide el ayre por donde passa, aunque esto no se vee, y el nauio de la misma manera surca y hiende el agua por donde corre, y la culebra si bien no dexa vestigios y pisadas, porque no tiene pies, bien se vee que dexa disipada la tierra por dōde passa, y bien dixo que eran dificultos de ver, porque como luego el ayre y el agua se condensan, y la tierra no queda casi señalada, no se echan de ver. Pero en el nacimiento de Dios hecho hombre, por el claustro virginal, de ninguna manera vuo diuision, ni dexo rastro, o señal, y es muy de notar vna curiosidad que esta aqui encerrada, que donde nuestra vulgata lee: *Viam viri in adolescentula*: otra letra lee: *Viam gigantis in adolescentula*, como si Salomon dixera: lo que mas me embelesa, y palma, y donde mi saber queda agotado, es considerar de que manera salio aq̄l gigantazo Dios y hombre, de las entrañas de aquella donzella purissima. Pre

guntemos a Salomon, porque llama gigante a Christo quando nace? y pienso que respondera, que porque en esta su Natiuidad se parece mucho a aquel celebrado gigante que Dios crió, para que discurriese desde el Oriente hasta el Occidente, alumbrando el mundo, que es el Sol, que assi le llama el real Profeta Dauid en el Psalmo. *In Sole possuit tabernaculum suum, et ipse tanquam sponsus procedens de thalamo suo exultat, ut gigas ad currendam viam.* Demanera, que llama al Sol gigante. Pues assi como el Sol, con ser tan fuerte gigante, passa por vna vidriera, y con ser tan flaca, que con vn tris se quiebra, la dexa entera, y sin lesion alguna: Assi Christo gigante grande de dos naturalezas, humana y diuina, passara sin corrupcion, ni lesion de la virginidad desta donzella, quedando ella enterissima. Pero aunque es verdad que esta comparacion descubre algo deste mysterio, y por esso vsan los padres comunmente della, con todo esto no declara el modo, ni el mejor entendimiento que vuo despues del pecado de Adan en para criatura lo entiende, antes dize que lo ignora totalmente, y vn Angel de tanta sabiduria, quando se lo preguntan, se remite al Espiritu santo, porque es negocio referuado a solo

Psalm.

simile.

Vniceli
hom 1. de
annūtia.

Xx 4 Dios

Dios: lo que sabemos Señora es, que soys llena de gracia, y que soys vna nube llena de rozio soberano, para que entrado el Sol en vos cessen los diluuios de la yra diuina, y veamos alegres el arco de la reconciliacion, q̄ puso fin y remate a los enojos de Dios: y pues agora tanta necesidad tenemos de que nos recon-

cilieys con Dios, que por nuestros pecados en este tiempo se muestra enojado con nosotros: hazed Señora las pazes, cessen los diluuios de la yra, veamos el arco de la reconciliacion, para que así tambien nos alcáceys la gracia, con que despues gozemos de la diuina gloria: *Quá mihi & vobis prestare, &c.*

SERMON TERCERO DE LA Festiuidad de la Anunciacion de nuestra Señora.

Missus est Angelus Gabriel, &c. Luc. i.



I como los antiguos solian tomar pronosticos de las aues que bolauán, antes de los nacimientos de sus hijos: lo tomaramos nosotros, bien le pudieramos dar a la Virgen pronostico de que auia de parir vn hijo, q̄ auia de ser Rey espiritual y vniuersal de cielo y tierra. Quando esta ua preñada la muger de Talamonio, vieron q̄ vn aguila real tendidas las alas, rebolaua juto a ella, no solo vna, sino muchas vezes; y consultados los aruspices y adiuinos, respondieron, que el hijo que paria, seria Rey y valeroso Capitan. Y así fue, q̄ Ajax fue el hijo que pario, fue Rey y Capitan celebradísimo. Oy vemos junto a la Virgen, vna

aguila real, tendidas las alas, que es Gabriel, que desde el cielo a la tierra viene bolando, y junto a esta Virgen soberana, no solo se para, sino le hazen grandes aplausos, claro está, y qualquiera lo podra adiuinar, que el hijo que le dizen que ha de cōcebir: *Erit magnus, & filius altissimi Luc. vocabitur, & dabit illi Dominus Deus, sedem Dauid Patris eius, & regnabit in domo Iacob in aeternum, & regni eius non erit finis.* Y pues destas nuevas soberanas (Señora) se sigue, q̄ vos serays espiritual Reyna y Emperatriz de lo criado, hazed lo que suelē hazer las grandes personas, quando les traen nuevas tales, que es gratificar y hazer mercedes, cō larga y liberal franqueza a los q̄ se las

se las traen: y pues nosotros tenemos necesidad de q̄ nos deys por albricias el fauor de vuestro hijo, para que nos cōceda la gracia, alcançadnos la Señora, pues para tratar el mysterio q̄ Dios obro en vos no es tan necesaria, y para que mejor la alcancemos, pidamosla cō la oraciō del Ave Maria.

¶ La prouidencia de Dios, a cuyo gouierno y cuydado toca el acudir en los grandes trances y necesidades que prdecen los suyos para remediarlas. Viendo vn dia que dos Reyes enemigos tenian cercado, y puesto en grā de aprieto al Rey Achaz de Iudea, para que no desmayara, ni pēsara que aquellos dos Reyes, eran dos tizonas ardiendo, que auian de pegar fuego a su Reyno, y asolarfelo, le asseguró con su Profeta Esayas de que no lo destruyrian. Y assi para que no los temiesse le dixo: *Nolli timere a duabus caudis titionum fumigātium*. Y para que estes mas enterado desta verdad, y tengas mas ciertas prendas deste seguro, te digo de parte de Dios que pidas señales: *Pete tibi signū a Dño Deo tuo*. Mas el Rey idolatra, no quiso pedir señal, empero Dios como miraua y tenia respeto al bien comun, y no a la maldad particular de aquel Rey, dio señal, y tal, que pudo muy biē asegurar el temor del pueblo. Y assi les dixo: *Propter hoc dabit*

Esai. 7.

Dominus ipse vobis signum. Ecce virgo concipiet, et pariet filium, etc. Daros a Dios por señal que nacera el Mesias de las entrañas de vna donzella, que concebira y parira quedandolo: y es muy de notar la palabra Hebreá que esta en lugar de *Signum*, q̄ es *Niffenn*, que es lo mismo que *Frectum vexillum*. Daros ha que sera el Alferéz de los milagros, que tendra en su mano el estandarte y vanderá de todos ellos, y como tal se diuísara y cāpeara mas que todos ellos, y se deue aun mas notar aqui, que esta palabra *Niffenn*, que quiere dezir estandarte, y es señal de los soldados, esta. Exodi. 27. segun dize Vuicelio hom. 1. Annunciationis, en el qual capitulo se refiere aquella famosa historia del vencimiento de Iosue, cōtra los Amalechitas, la qual vitoria no la hizieron tanto las lanças y espadas, quanto estar Moysen hecho vn crucifixo, abiertos los brazos, y puesto en oración con la vara de los milagros en la mano, la qual tenia leuātada en alto, como estandarte que aseguraua la vitoria, que quando en la guerra los estandartes estan leuantados, no van de vencida los cōbatientes. Y assi le dixo Moysen a Iosue: *Elige viros, et agresus pugna contra Amalech, cras ego stabo in vertice collis habens virgam Dei in manu mea*. Y assi siempre que tenia las manos le-

Exo. 27.
Vuicelio
hom. 1. an
nuncia-
tionis.

Xx 5

uantadas

uantadas vencida el pueblo, y el estandarte estaua leuantado, que era señal de vitoria, mas quando se cayó el estandarte, y las manos de Moysen, se cansauan, luego yna de vencida el pueblo.

A esto pues haze alusion el Profeta Esayas, quando dize que ha de embiar vn estandarte milagroso para assegurarle de los dos Reyes tiranos que le tienen cercado, como si dixera, tu temes dos vanderas de dos Reyes que te tienen afligido, pues contra ellas dos tengo yo vna en quien yra el poder de otros dos Reyes, que seran Dios y hōbre, que ha de parir vna donzella de tu casa, y no pienes que porque digo que te tengo de embiar vn estandarte, y no hago menciō de soldados, q̄ por esto has de dexar de salir cō la vitoria: Acuerdate de lo que passó en tiēpo de Iosue y Moysen, cuya vitoria no la causaron los soldados, sino el estandarte de la vara que tenia Moysen en alto. Así aunque yo no embie Capitanes, ni soldados, basta que diga que te go de leuantar estandarte, como aquel de Moysen, y porque rāpoco no temas de q̄ alguna vez serays vencidos, porque las manos del que tendra el estandarte se cansaran, como las de Moysen, y que así os acontecera lo que a Iosue, que entonces era vencido, os aseguro que no tendran el estandarte deste milagro

manos humanas, sino el mismo Dios en las suyas. Y así dixo el Profeta: *Propter hoc dabit Dominus ipse vobis signum.* Donde se deue notar aquella palabra *Ipse.* El mismo Señor y no otro *Dabit signum.* El tendra la señal y vanderá en la mano. Y así nunca será suyo el vencimēto: y aū que Achaz no merecio ver este milagro, no le dexó Dios de hazer, en beneficio del genero humano, y de la casa de Dauid a quien se prometio. Y así en llegando el tiempo (porque la tela de que se auia de cortar este estandarte, era la pureza de las entrañas Virginales) embia Dios vn Angel para que dispōga esta tela, y preuenga esta Virgen soberana, en la qual se han de labrar las diuinas desta real vanderá, que son las de Dios y hōbre en vn supuesto diuino, para que desta manera alcancemos la vitoria. Y porque los acontecimētos grandes y raros siēpre se señalan con el tiempo, día y pūto en que acontecieron, para que así quedaran mas encomendados a la perpetuidad, quiso nuestro Euangelista señalarmos el tiempo y mes en que aconteció este mysterio, con que alcancemos la vitoria que nos libro de los enemigos, y de quien fue figura la de Achaz que auemos dicho, y así entra diziendo el Euangelio, que aconteció la *més sexto*, en el *sexto mes* de la *Na-*

Natiuidad de san Iuan, y no solamente en el sexto mes, pero también en la sexta edad del mundo.

Preguntan aquí comunmente los doctores, porque aguardo Dios tan tarde a encarnar, y por que no vino en la primera, o segunda, &c. sino que lo dexo para la sexta edad del mundo, a lo qual responden, que porq̃ Dios aguardaua a que llegasse el tiempo oportuno en que se pudiesse cumplir este mysterio, que así lo dixo san Pablo: *Cum venit plenitudo temporis, misit Deus filiū suū*. Y por tres causas no auia llegado esta plenitud, hasta esta vltima edad. La primera de parte del hombre. La segunda de parte de la condicion de Dios. La tercera de parte del mismo mundo. De parte del hōbre, por que vengamos a lo primero cōuenia, q̃ no luego viniesse el hijo de Dios a encarnar como penso Eua, la qual como auia oydo dezir que auia de parir vn hijo, que auia de quebrar la cabeça al Demonio, y que de su simiente auia de salir quien le vengasse la injuria, pensose que esta inmediatamente era la que auia de parir al Messias, y que allí luego al pie de la obra, auia de tener hijo que hiziera esta hazaña. Y así al primero que pario, que fue Cayn dixo: *posseidi hominem per Deum*. O como dize otra letra: *posseidi hominem*

Deum. Y segun declara vn graue Dotor, auia entendido sin duda que auia parido al Messias, y que aquel era el hijo que le auian prometido, para que la librra de los agrauios que le auia hecho la serpiente, y la vengara dellos, y no echo de ver la ignorante, que su pecado no estaua en fazon por su defeto dellos, de ser remediado entonces. Para lo qual se deue notar, que antes que Dios remediara al hombre conuenia que conociera primero la culpa, y los daños en que auia caydo por ella, que eran su ignorancia y su impotencia, por que quando pecco desseo y afectò dos cosas contra Dios nuestro Señor. La primera la potencia: *Eritis sicut dij*. La segunda la sabiduria: *Scientes bonum & malum*. Y así incurrio en dos males, que fueron impotencia y ignorancia. Pues para que conociera estos dos males en que auia incurrido, conuino que passaran dos tiempos: en el primero de los quales fuesse conuenido de ignorancia en el segundo de flaqueza. El primero tiempo fue de la ley natural. El segundo de la ley escrita: en el primero reconocio el hombre su grandissima ignorancia: en el segundo su flaqueza: y así en la ley natural,

vcd

ved que de desatinos, q̄ de ignorancias, que de idolatrias apenas auia quic̄ conociera al Dios verdadero, sino vnos pocos. En la ley de escritura conocio su flaqueza y impotencia; pues ni tantas leyes, sacrificios, sangres de animales, fueron poderosas para remediarla. Y assi clamaua el hombre, y reconocia su flaqueza, y su ignorancia, y entonces vio Dios que ya era buen tiempo para venir, y por esso lo diferio hasta entonces.

De parte de Dios, aũ no auia llegado la plenitud de tiempo, para que vsasse desta misericordia, porque aun estaua enojado, y en todas las edades passadas vsaua de gran rigor, y como ocupado en hazer castigos, no trataua de hazer esta misericordia. Y assi en aquellos primeros siglos, que fueron como primeros meses del mundo, todo fue hazer castigos calificados, porque en el primer siglo echo a Adan del Parayso, condenandolo a graues penas y dolores. En el segundo anego el mundo con aquel tan general diluio, que del se escaparon solamente ocho personas. En el tercero anego a Faraon y a todo su exercito cō extraordinarios castigos, y muertes crueles. A los hijos de Israel muchas vezes; quando caminauan por el desierto. En el quarto anduuo hecho vn leon, y asolando a Senecherib y su exercito, ya desbaratã-

do y destruyendo a los Ethio- pes, ya captiuando a su pueblo en Babylonia. En el quinto no anduuo menos enojado, desentonãdo los soberuios Principes, a vn Aman, a vn Agach, a vn Olofernes, y a vn Antiocho. Y en el sexto captiuando en Babylonia, y entre los Assirios y Caldeos a los diez Tribus, y otra vez a los otros: ved que riguroso andaua Dios, y que retirada estaua en el cielo la misericordia: *Domine in celo misericordia tua*, y como en la tierra lo que mas campeaua era la justicia, q̄ como monte leuantado era la q̄ mas se diuisaua: *Iustitia tua sicut montes Dei*: assi con esto no auia llegado la plenitud de tiempo, q̄ para hazer misericordias señalo san Pablo.

Tambien de parte del mundo auia impedimento, y no auia llegado la plenitud de tiempo necesaria. Para lo qual se ha de suponer, que los santos padres y siervos de Dios, viendolo a su parecer tan resfriado en el amor de los hombres, procuraron vsar, segun dize Bartolome de Pissis hom. de Incarna. de aquella traça que vsaron los criados de Dauid con su señor, quando por la mucha ancianidad vieron q̄ estaua resfriado: *Queramus* (dixeron) *puellam Domino nostro Regi*. Busquemos a nuestro Rey vna donzella que le caliente y lo deshiele, porq̄ nos cōuene esto assi;

psal. 35.

Bart. de Pissis bñ. de Incarna.

3. Reg. 3.

simile.

así; y para esto hicieron diligencia en todos los cōtornos de Israel, buscando vna que fuesse tal qual conuenia para tal priuanga y dignidad: Así ni mas ni menos viendo los Patriarcas y Profetas a Dios enojado y resfriado a su parecer, en sus promesas dixerō, busquemos a nuestro Dios vna donzella que le de calor y lo aficione al genero humano, cō quien parece que esta resfriado, y para esto dieron muchas bueltas a las edades del mundo, no quedando tiempo en que no la buscassen, mas como la donzella que auia de dar calor a Dios, auia de estar tan llena de gracia como cōuenia para tal dignidad, y muy adornada de todas las virtudes, no se hallaua en los cōtornos del mundo, ni en los cōfines de Israel, donzella que tuuiesse tales prendas, que pudieffe ser presentada a Dios, para este officio; porque quanto a lo primero, era necesario que fuera Virgen limpissima, no solo de obra, pero de pensamiento, y en la primera edad del mundo reyno la sensuallidad y el ardor del pecado de la carne, encendiendo tal llama, que fue necesario que embiara Dios aquel general diluuiο para resfriar tan grande fuego. Era tambien necesario que la donzella que se buscaba fuesse liberal en hazer misericordias de manera, q̄ *De plenitudine eius omnes acciperent*, como de medio, y esta tal

no se halló en el segundo tiempo, porque en el reyno la auaricia, como se vio en Nembroth, q̄ era caçador de hombres, para hazerse Rey y Señor de todos, robando los con acechanças. Era tambien necesario que la donzella fuesse piadosa clemente y beneuola, para que quando cō estos titulos la llamassen y dixessen: *O clemens, o pia*, la hallassen juntamente dulce, y suaue en admitirlos, y esta tal no se hallaria en la tercera edad del mundo, porque en ella reynò la yra y crueldad, como se vio en las muertes de tantos Profetas, Esayas aserrado, alanceado Amos, empoçado Ieremias, &c. Era tambien importante, que la donzella fuesse obediente, y en todo y por todo sujeta a Dios, y en el quarto tiempo reynò la irreuerencia y desobediencia de Dios, leuando cada vno altares y vitulos, alçandole cada vno a Dios la obediencia que le deuia. Conuenia tambien q̄ fuesse humilde la donzella, y se desestimasse a si misma, y esta tal no se halló en el quinto tiempo, porque allí reynò la soberuia, como se vio en Ozias y en Achab, y en otros maluados Reyes soberuissimos, que estimarō a Dios en poco, y sus preceptos: conuenia de la misma manera, que la donzella tuuiesse gran Fe, y en el sexto tiempo, no se hallaria vna tal donzella, porque casi en todo Israel se perdió la Fe, y los bezerros

zerros de Ieroboan lo estragaron todo: y assi no auia quien calentasse, ni pacificasse a Dios antes todo eran guerras tribulaciones, y afflicciones, como se vio en el tiempo de Elther, Iudich, Esdras, Machabeos, y ni auia quien mediasse en desenojar a Dios, y lo encendiesse en amor, para que cesassen tantas tribulaciones; y assi se quedo frio. Porque aunque vuo santas mugeres en el tiempo passado, como Sarra, Rebeca, Elther, Iudich, &c. no empero tan llenas de perfeccion y gracia como era necesario para calentar a Dios de la manera que dezimos, como aquellas que no eran elegidas para tan grande dignidad. Pero al cabo desta edad sexta, llego la plenitud del tiempo, en la qual ya el hombre estaua reconocido de su impotencia y de su ignorancia: ya Dios se mostraua menos riguroso, ya el mundo auia hallado la donzella que podia calentar a Dios. Y assi *Cum venit plenitudo temporis misit Deus filium suum, &c.* No solo en el mes sexto, pero en la sexta edad, y entonces embio Dios su Angel a esta Virgen.

Ad Virginem. Mucho me da q̃ pensar que pudo mouerle a esta Virgen a amar tanto la virginidad, principalmente en tiempo q̃ era oprobrio grandissimo no tener hijos, y claro esta, que quien queria ser Virgen, necessariamē

te auia de carecer dellos. Esayas tratando de las calamidades de Ierusalem dize: *Apprehendent septem mulieres virum vnum*, y lo que pedian era: *Tantum modo innocetur nomen tuum, super nos aufer opprobrium nostrum*: que fue dezir: Casate con nosotras (que esto es *Innocetur nomen tuum*) porque las mugeres se llamauan del nombre de sus maridos, como Maria Salome, y Maria Iacobi. Pues dixeron las mugeres, casate cō nosotras, porque nos quites el oprobrio y afrenta grande de la esterilidad: de manera, que a la esterilidad llamauā oprobrio. Y el Profeta Oseas dando tracas con Dios, de que cosa auria con que pudiessse lastimar mas en lo viuo a su pueblo, dixo: Señor, esta es la mejor traca: *Da illis vuluam, sine liberis vbera arentia*, porque sabiendo que aquel pueblo to la su honra tenia puesta en tener hijos, como lo dixo antes: *Gloria, eorum a partu ab utero a conceptu*. Toda su gloria y honra esta en tener hijos, y ver a sus mugeres que han concebido y esta preñadas. Luego siendo su honra no tener hijos; bien dixo el Profeta, que el golpe mas lastimoso que podian dalles, era secarles los vientres a sus mugeres para que fuesen esteriles. Y aun se notara vna cosa marauillosa, que ser vna muger esteril en el pueblo Hebreo, y de partos dificultosos, se tenia por particular

Esai. 4.

lar castigo de Dios. Así se entendiera aquel nombre mysterioso, que Jacob puso a su hijo Benjamín, quando después de averle puesto la madre, quando vio que se moría de parto: *Benoni*, idest, *filius doloris*, hijo de dolor: El padre le puso: *Benjamin*, idest, *filius dexterae*. Hijo ha sido este de la mano derecha, nombre que segun yo conjeturo: mas fue confirmacion de lo q̄ dixo la madre, y aun encarecimiento del nombre que ella le puso, que no quitarle el nombre que ella le auia puesto, como si dixera: A, que bien le has llamado hijo de dolor, y merecido por cierto por nuestras malas obras, q̄ esta esterilidad tuya, y dificultad en el parto, agote ha sido con que Dios ha querido castigar nuestras obras, que así suele Dios cō esterilidad y malos partos castigar las obras de los pecadores. Las manos bien sabemos en lenguaje de escritura, que significan las obras: *Manus vestre sanguine plene sunt*. Vuestras obras estan manchadas: *Manus nostra excelsa*, y non Dominus fecit, *hec omnia*. Pues llamar y dezir la madre hijo de dolor, y el padre hijo de la diestra, fue dezir, que aquel dolor venia por la imperfeccion de sus obras; palabras de vn santo humilde, y que entendia de si tan modestamente. Y que tuviessen por cierto, que los partos y esterilidad de las mugeres,

la embiasse: Dios nuestro Señor, por el defeto de las obras significadas por las manos, fue cosa tan comun en todas las naciones, que aun hasta los Gentiles lo entendian. Y así en las heftas lupercales en que andauan las mugeres furiosas y desnudas por las calles, en honra de la diosa Cibeles, sus Sacerdotes andauan con vnos agotes, y las que eran esteriles se llegauan a ellos, para que les diese en las palmas de las manos con vna palmatoria que trayan en el agote, por q̄ con aq̄l dolor dado en la mano, pensauan ellas, con otras mil hechizarias que hazian, que se les quitaua la esterilidad, como si dixera el Sacerdote a la muger: El dolor que llevas en la mano derecha, que es con la que hazes hazindas, es para que entiendas, que te prouiene la esterilidad do que no obras bien; sea pues este dolor causa de que entiendes tus obras, y lleva con paciencia este dolor. Deste rito haze mencion Ouidio.

Ouidio.

*Accipe fecunde patienter verbera dextra,
Iam socer obtatum nomen habebis a vi.*

Y Iuuenal Satyra. 2. tratando de las mugeres esteriles, a quien ni les aprouechaua los hechizos del araña, ni el estender las palmas para q̄ el Sacerdote las agotara dize:

Iuuenal.
Satira. 2.

Steriles

*Steriles morientur & illis,
Turgida, non prodest condita py-
xide lyde,
Nec prodest agili palmas præbere
Luperco,*

Plin. lib.
II.

Donde haze mención de dos re-
medios que hazian las esteriles:
el primero era traer vna araña
cõ otros ciertos hechizos en vna
caxita consigo, porq̃ dixo Plini.
lib. II. *Ex araneis, qui phalangia
dicuntur tricenos vermiculos pare-
re, vnde existimatur, gestare ara-
neam inclusam pyxide quasi facun-
ditatis exēplo prodesse sterilibus,
& fieri facundas,* estremo dis-
parate: y el segundo era estender
la palma de la mano derecha al
dolor de la palmatoria con q̃ la
heria, y lastimaua el Sacerdote,
como si le dixerá: esta mano dere-
cha es causa de vuestra esterili-
dad, y de vuestros desdichados
partos, lo qual tengo para mí q̃
tomaron los Gentiles, aunque lo
profanaron del humilde recono-
cimiento de los Hebreos, los qua-
les el dolor que recebian por la
esterilidad y desastrados partos
de sus mugeres, lo atribuyan a
las obras de sus manos dignas de
castigo, como aquí lo dixo Ia-
cob, llamando hijo de su diestra,
al que la muger auia llamado
hijo de dolor: tanto oprobrio co-
mo este era el no tener hijos. Y el
que los tenia era hōradísimo en
el pueblo Hebreo y se llamaua
bendito, y así el bendezir Dios

la casa de Abraham, fue prome-
terle y darle hijos. Y no solo en
el pueblo Hebreo era honrada
cosa tener hijos, pero entre los
Romanos era cosa tan honrada,
que la muger que venia a tener
tres hijos, le daua el Senado grã
des priuilegios, y la anteponian
en las dignidades y consulados
a otros qualesquier pretendien-
tes y opositores, y eran libres y
exemptos de tutelas, curadurias,
hospedajes, y otras muchas co-
sas de que haze mencion Cor-
nelio Tacito lib. 3. *Annalium.* De
manera, que en llegando a tener
tres hijos, tenia todas las inmuni-
dades que dauan los Romanos a
los acentajados Plin. lib. 2. de las
Epistolas haze mencion desto:
*Nuper ab optimo Principe trium
liberorum ei ius impetrauit.* Y el
mismo ad Trajanum lib. 10. *Ex-
primere Domine verbis non pos-
sum, quantum mihi gaudium attu-
lerit, quod me dignum putasti iure
trium liberorum.* Y Marcial.

Cor. Ta-
cito li. 3.
annaliū.

Plin. l. 2.
de epist.

Trajanū
lib. 20.

Marcial

*Natorum mihi ius trium roganti.
Musarum prætium dedit mearum.
Solutus qui poterat.*

Porque esto de dar tan gran-
des priuilegios a los que tenian
tres hijos, solo lo podia conce-
der el supremo Monarca y Em-
perador. Pues siendo tan gran-
de oprobrio el no tener hi-
jos, y siendo castigo de Dios
tanto que los justos, quan-
do

do se veyan, sin ellos, lo tenían por tal, y siendo tan grande honra en todas naciones el tenerlos, que sería la causa que esta Virgen tan entendida escogiese el estado de la virginidad, de tanto oprobrio y afrenta en aquel tiempo? Lo que responden muchos Dottores, que la razon porque la Virgē escogio este estado, fue para tener materia de humildad, para que afrentandola todos viniessen a ser la mas humilde de todas, porque sabia ella que Dios miraua con buenos ojos a los humildes. *Ad quem respiciā nissi ad humilem.* Y no se engaña, porque por la humildad que amo tanto, vino a ser tan leuantada, que excedio a todas las mas encumbra das personas del mundo. No no tays aquella junta del Ecclesiastico tā desigual al parecer; *Qua si plātatio rose in Hierico, & quā si palma exaltata sum in cades?* La rosa vna flor humilde sin fruto, llena de espinas, que parece que todas la picā: la palma arbol mas descollado, y que mas se leuanta de quantos naturaleza produjo, de tan dulce y sabrosa fruta, a quien nadie puede ofender. Pues que tiene que ver esta junta tan desigual de tan pequeña flor, cō tan encumbrado arbol, de tan estéril, con tan fecundo, de tan ofendido, con tan libre de espinas y abrojos, que lo vltirajan? Y por que la Iglesia nuestra madre aco modo estas dos cosas a la Virgē?

Tom.I.

Sabeys porq? Porque echeys de ver en que paro la humildad de la Virgen, quando para ser mas humilde abraço el estado de la virginidad, que era como rosa humilde y baxa, a quien vnospicaban con palabras llamando estériles a las virgines, otros malditos de Dios, indignos de estar en su templo, otros teniéndolos por merecedores de no gozar de las inmundades de la Republica. Sabeys en que para todo esō? En que: *Qui se humiliat exaltabitur.* En que vēga a ser tan leuantado como palma: tan fecundo, y tan sin ofensa como ella: y así dixo la Virgen, porque Dios miro la pequeñez de la humildad que yo pretendi quando ame la virginidad, flor bellísima y olorosa a las narizes de mi Dios: *Quia respexit humilitatem ancille sue,* me a conuertido en palma leuantada y vistosa: *Ecce enim ex hoc beatam me dicēt omnes generationes.* Ved que leuantada palma, y quā bien pago Dios a esta Virgen la traça que dio para ser mas humilde.

Et nomen Virginis Maria. Señalasse el nombre de la Virgen por ser muy misterioso. Y así los santos han dado mil interpretaciones del. San Buenaventura opusculo de laudibus Virginis dize que Maria se llama mar, y le acomoda aquellas palabras: *Omnia flumina intrant in mare, & mare non redundat.* Y la razon del

Yy san-

Luc.I.

S. Buen.
opusculo
de laudi.
Virgin.

Ecclesi. 24

Alberto
Magno.

santo en *Quia sicut in mari aquarum, ita in Maria sunt congregationes gratiarum, &c.* Alberto Magno dize: *Super missus est*, que Maria es lo mismo que *Illuminatrix*. La que alumbra, la que da vista, y bien mirado, en cierta manera se pueden conuenir ambas cosas, que Maria fue como la mar de quien salen todos los rios, y juntamente es el agua, de quien salio aquel pece sobrano, que alumbro al mundo ciego. Y de aqui tengo yo para mi que procedio el respeto que tuuo Dios a las aguas, pues no maldixo a los peces que se criaron en ellas, como maldixo a los animales que viuieron en la tierra, y ni aun permitio que los Gentiles en sus hechizos y encantamientos, usando de piedras y arboles, y animales, y hombres para sus hechizos la usassen, ni nunca jamas el demonio uso de agua de la mar para hechizos, como lo dixo Lucio Apuleyo en defensa suya, contra vno que le oponia que buscaba agua y peces de la mar para hazer hechizos, como refiere Filipo Beroaldo siloge. 2. que truxo vn dicho de Homero: *Nec Vlyxes Schrobem, neque Eolus follem, nec Helena crateram aliquo pisculento medicabit.* Ni Ulises encanto el Hoyo, ni Eolo el cuero, ni Helena la taza, con peces ni con agua que los vuisse criados, y en ellos tres cifra los mas calificados hechizos que celebra la

Lucio A
puleyo.

Philip.
Beroal.
siloge.

antigüedad, porque Ulises para aplacar los dioses inferiores hizo vn hoyo, y lo lleno de sangre de ouejas, de vino, de leche, miel y harina, entre las quales cosas no vuo ninguna que oliesse a pescado. Eolo le dio a Ulises todos los vientos encerrados en vn pellejo atados con vna cadena de plata, dexandole aca fuera solamente el vieto Zefiro. Elena para aplacar el desseo que Telemaco tenia de ver a su padre, le dio en vna taza vna confection de yeruas con q se oluido. Y assi como en estos hechizos tan calificados, no vuo cosa de pescado ni de mar, bien se defendia Apuleyo del que dezia que buscaba pescado para hazer hechizos, para saber las cosas por arte de encantamento. Ved como la mar y el pescado fueron reseruados de la magica y encantamentos del demonio: mirad si es grande respeto el q se le tiene al agua, y a lo que cria, pues ni la maldize Dios, ni quiere que el demonio use mal della: y mas q el hijo de Dios, nunca se comparo a si mismo, ni finifico sus misterios, sino con peces: *Sicut Ionas, fuit in vtre ceti, ita filius hominis, erit in corde terre.* Y quando pidieron el tributo, no quiso que fuerá a sacarlo de la boca de algun animal, sino de vn pece, representandolo a el que auia de pagar el tributo que auia de pagar el genero humano a Dios, y la Sibila en aquellos sus versos como

Matt. 12.

como ya auemos dicho , cuyas primeras letras juntas hazian el nombre de Christo: el ultimo era llamarle pece : *Christus saluator piscis*. Pues entre estos peces que fuerō simbolo y retrato de Christo, que como pece se auia de engendrar en la mar, que era Maria. El mas celebrado fue el pece de Tobias, porque aunque es verdad que lo cogieron en el rio, pece era criado en la mar , como se colige de la especie del pece de q̄ ya auemos hablado en otra parte , y este famoso pece digo que es el mas illustre simbolo de Christo, porque assi como con su hiel se dio luz al ciego Tobias , y le alumbro las tinieblas, assi Christo cō la amargura de su passion, auia de alūbrar a todo el genero humano, porque para esto venia; *Illuminare his qui in tenebris et in ymbra mortis sedent*. Y por esto sin duda, quando el Señor subio por la cuesta de Ierusalem a padecer, dio vista a vn ciego, como quien dize: A buē tiempo has llegado, que esso es lo que yo voy a hazer cō mi muerte. De lo dicho se coligira, quan a proposito vienen las dos interpretaciones del nōbre de Maria, en llamarla mar, y en llamarla la queda luz y alūbra, porq̄ si Christo era el pece q̄ auia de alūbrar y dar vista , y la mar, en q̄ le auia de engēdrar era ella y sus entrañas sagradas, bien le quadra el nombre de mar, y de *Illuminatrix* , pues ella engendro

al que nos alūbro. Y de aqui no ay que marauillarse del mucho respeto que Dios tuuo a la mar, y a los peces, pues fueron retrato y representacion desta agua y mar diuina, sobre la qual para fecūdarla vino el espiritu santo, mejor que sobre aquellas primeras aguas, de quien se dixo: *Et spiritus Domini ferebatur, super aquas*. O como dize otra letra: *In cubabat*, pues el fue, con cuya virtud quedo fecunda esta Virgen, que se llama la mar.

Genes. 1.

Gratia plena Dominus tecum. Alabo el Angel a la Virgen , y en dezille llena estays de gracia, y el Señor es con vos, le quiso dezir que estaua llena de gracia , y que auia de ver la diuina essencia, aun en esta vida , de la manera que podia vna criatura verla, y gozar della en esta vida mortal. Y assi le quiso dezir, no solamente estays llena de gracia : *Gratia plena* : pero tambien de gloria : *Per modum transeuntis*. Pero mas frecuentemēte que ningun santo de los que vieron la diuina essencia: y esso es dezir *Dominus tecum*: porque la gloria y bienauenturança consiste en ver a Dios y estar con el, y ay esta encerrado todo el bien. Assi preguntaron muchos (dize Dauid.) *Multi dicunt, quis ostendit nobis bona?* Quien nos mostrara la gloria y bienauenturança, porque esta palabra *Ponum*, absolutamente significa la gloria.

Y y 2 Assi

Exod. 33

Afsi quando Moysen le pidio a Dios: *Ostende mihi faciem tuam*. Respondio el Señor: *Ostendā tibi omne bonum*. Y respondio Dauid en nombre del Señor, diferentemente que respondio a Moysen, porq̃ allí le dixo: *Posteriora mea videbis*. Verasme por las espaldas, pero aqui respondio Dauid: *Signatum est super nos lumen vultus tui, Domine dedisti letitiā in corde meo*, que fue dezir: quando fueres hecho hombre, mostraras Señor, no como a Moysen (después de mucho) las espaldas, sino la gloria de tu rostro: pero imprimiendole como sello en la cera de las entrañas virginales, donde breuemente noto dos cosas. La primera, que la Virgen donde en carno Christo fue como cera. Y lo segundo, que la que mejor, y mas gozó de la lúbre del rostro de su diuinidad, de la manera q̃ auemos declarado fue ella, de las quales dos cosas se sigue la excelencia grande que consiguió la Virgen, por el misterio de la Encarnacion. Vn sello, quando no tiene mas q̃ la cera, poco se estima: pero quando lo sellan, y se imprime en el la imagen del Emperador, sube tan de punto, que se pone sobre la cabeça con grande reuerencia: Afsi la Virgen, quando era vna donzella solamente, no era muy estimada; pero quando Dios se sello en sus entrañas, todo el mundo la pone sobre su cabeça, y ella vino a subir

tanto de punto, que no solamente el Señor la hincho de gracia, para que fuera digna madre suya, pero tambien estuuo con ella: esto es, vio la esencia diuina, y gozó de aquel alcohol, y gustó de gloria, mas vezes y mejor que Moysen, y los otros de quien ay opinion q̃ la vieron: pues a Moysen dicen: *Posteriora mea videbis*: y a ella el rostro: *Signatum est super eam lumen vultus tui Domine*.

Dominus tecum, Otros declaran que fue dezirle; Si para recebir a Dios en tus entrañas, entiendes que son menester todos los bienes espirituales, y que para servirle y regalarle, eran menester muchos bienes temporales, y te parece segun tu humildad, que todo esto te falta, no tengas temor, porque quien tiene a Dios, el qual esta contigo, todo lo tiene: y afsi anduuo el Angel muy discreto en cifrarle a la Virgen en vna palabra, todos los bienes que podia desear, diziendole: pues tienes a Dios, todo lo tienes. Esta doctrina enseñó el Angel a Iacob, segun doctrina de san Gregorio, quando en aquella lucha lo dexo coxo de vn pie, que no auia menester estribar mas q̃ en el vno: para inteligencia della se deue notar, que quando después de aquella vision, donde Iacob vio la escala. Genes. 28. se levanto del sueño, hizo vn voto desta manera: *Si fuerit Deus mecū et custodierit me, in vno per quem*

Gen. 28,

Simile.

S. Greg.
c. 40. in
3. ca. Iob.

ego ambulo, & dederit mihi panē
ad vescendum, & vestimentum ad
induendum, reuersusque fuero profu-
pere ad domū patris mei, erit mihi
Dominus in neminem. Dos cosas pi-
de tener a Dios, esso es: Si Deus
fuerit mecum. Y tener bienes tem-
porales, esso es: Si dederit mihi pa-
nem ad vescendum, &c. Esso, dize
S. Gregorio es querer andar en
dos pies, y si entendierades vos
Iacob, que cosa era tener a Dios
con vos, y que para teneros en
pie bastara su apoyo, sin que des-
fearades juntamente con esso te-
ner bienes temporales. Para que
era menester dezir mas, sino si yo
tengo a Dios, baltame. Y assi co-
mo el Angel supo el desseo que
Iacob tenia, que era de tener a
Dios y juntamente de tener bie-
nes temporales, de xolo coxo de
vn pie, como quiendize: basta lo
vno, que quien tiene a Dios, en
esse solo puede hazer pie. Y assi
dixo S. Gregorio. c. 40. in 3. ca-
put Iob. Hinc Iacob, qui Angelum
tenuit vno mox pede claudicauit,
quia qui vero amore sublimia res-
picit, iam in hoc mundo duplicibus
incedere desiderijs nescit, vno enim
pede innititur, qui solo Dei amore
roboratur, & necesse est vt alius
mare scat quia mentis virtute cres-
cente oportet proculdubio, vt car-
nis fortitudo torpescat, que quien
tiene a Dios, no a menester mas
fortaleza, ni hazer pie, ni entibo
en la de otros bienes temporales,
porq̃ con la sabiduria, como di-

Tom. 1.

xo Salomon, todos los bienes, vie-
nen jutos, porq̃ ella les es todos.
Venerunt mihi omnia bona pariter
cum illa. Por esso se lamentaua ta-
to Cain, no de q̃ le diessen en pe-
na, q̃ anduuiessē de tierra en tier-
ra, sino q̃ lo desechasse Dios de
su presencia. Y no se queixa el tā-
to delo primero, sino de lo q̃ aña-
dio sin q̃ Dios se lo dixerā, que
fue: Vagus & profugus es super
terram. Ecce eieci me hodie a fa-
cie terre, & a facie tua abscondar.
A Señor que me desterrays de la
tierra, para q̃ yo no vea vuestro
rostro. Pudiera alguno dezirle a
Cain, li q̃ en la sentencia, q̃ te hā
dado no te hā desterrado de la
presencia de Dios, sino de la tier-
ra en que viues? para q̃ te quejas
delo q̃ no te han intimado? Mas
con mucha razon se queixa, porq̃
como aca, quando destierra vn
de qualquier lugar, tambien sin
mas declaracion lo destierra de
la Corte, y de la presencia del
Rey. Assi Cain se dio por senten-
ciado de estar ausente de Dios,
aunque no vena expietado en la
sentencia mas q̃ el destierro de la
tierra, y como sintio tanto el ver
se ausente de Dios, y se le repre-
sentarō los males q̃ de aquel tan
grande, le auia de succeder, como
ignorāte de las misericordias de
Dios, desespere como ciego y de-
satinado: pero de camino dio a
entender, q̃ el mayor mal es faltar
Dios: y assi quien lo tiene, tiene
todos los bienes, y por esto para

Y y 3 alle-

Simile.

A. 1. 1. 1.

O. 1. 1. 1.

para que sepan hablar cō eloquēcia, podre yo dezir con osadia y atreuimiēto, lo que sin este favor no pudiera; y pues como auemos dicho, oy esta Virgen comiença a hazer las pazes entre Dios y el genero humano, bien podre yo tener esperança que me reconciliará cō la Magestad de Dios, para que me de su gracia y suficiencia, y para que mejor lo alcancemos, pidamos lo con la oracion del Ave Maria.

Pedro Galatino. lib. de Archais Charolice veritatis, hablando de las alabanzas desta Virgen dize, que por ella crio Dios todo el vniuerso mundo, porque della tenia Dios ab eterno determinado q̄ auia de nacer su hijo en quāto hōbre, y prueualo cō vna razon, cuyo fundamento es, que el fin para que Dios crio al hōbre, fue la bienauenturāça en la qual auia de gozar de Dios, y el fin para q̄ crio el mundo, fue el hōbre, porq̄ sino viera de auer hōbres, no auia para q̄ criar mūdo: y por que esto se diga mas claro, digo q̄ aunque dezimos, que el hōbre es el fin porque Dios crio el mundo, se a de entēder que es fin me nos principal, porque el principal fin porq̄ Dios crio todas las cosas, fue el mismo Dios y su gloria. *Omnia propter temetipsum operatus es Dñe.* Assentado pues esto forma Galatino su razon, y haze su argumento, y dize; Supuesto q̄ ab eterno conocio Dios

q̄ el hōbre auia de pecar, y desta manera auia de perder el derecho q̄ tenia a la bienauenturança: Sepamos agora (dize el) o auia de criar al hōbre para remediarlo, o no: si me dezis q̄ lo auia de criar para no remediarlo, esso no lleva camino, porque desta suerte quedaua Dios frustrado de su fin, lo qual es claro, porq̄ pecādo el hōbre, y no remediandolo, no auia de yr a gozar de la bienauenturança. Y assi no podia conseguir el fin para que lo auia criado, que era para yr a ella, lo qual es muy grande inconueniente: y assi para no auerlo de remediar, no lo auia de criar, y no criandolo, tã poco tenia para q̄ criar mundo. Sol, Luna, Estrellas, elementos, tierra, animales, mar, peces, porque todo esto era para seruir al hōbre: luego pues crio al hōbre, claramente se colige, que lo crio para remediarlo, y auialo de remediar haziendose hombre, para poder morir por el, y auia se de hazer hōbre tomādo carne delas entrañas dela Virgen: luego por amor desta señora se criaron los hōbres, y por el consiguiēte todo el mūdo. Por amor de vos Señora auido tantos santos. Por amor de vos vuo vn Abel justo, vn Enoch trasladado al Parayso, por amor de vos, vn Abraham cō tan encendida fe, vn Isaac con tan prompta obediencia, por amor de vos vn Iacob, a quien los Angeles hazen escalas, vn Elias

Y y 4 a quic

Pedr. Gal.
la. lib. 7.
de archa.
Chotol.
verit. c. 2

a quien adereçan carros, vn Eli-
seo que diuide los rios, y resuscita
los muertos, por amor de vos tan-
tas ilustres y varoniles mugeres,
vna Sarra tan caritativa, vna Re-
becca tan industriosa, vna Delbo-
ra tan capitana, vna Esther tã hu-
milde, vna Iudich tan valiente,
por amor de vos tanto Profeta,
tanto Patriarca, tãtos Apostoles,
Euangelistas, Martyres, Virgi-
nes, Doctores, confesores, tantos
monasterios, tãtas encerradas dõ-
zellas, tãtas letras y habilidades,
tantos Capitanes y guerreros, tã-
tos artifices ingeniosos, y si por
amor de vos se hizieron los hom-
bres, claro esta que por amor de
vos se hizo el mundo, por amor
de vos estos celestiales orbes tan
vistosos y de color hermoso, cu-
yos tornos los trae las intelligen-
cias sin cansarse, por amor de vos
ay variedad en los tiempos, para
recrear y quitar el fastidio al hõ-
bre, ya con el frio tẽplando el ca-
lor, ya con el calor amãtando el
frio la successiõ mutua de las no-
ches y dias, el dia para trabajar, y
para descansar la noche. Por a-
mor de vos sale el Sol hermoso, y
esparce sus hebras de oro alegrã-
do al mundo. Por amor de vos
salen tãtas y tan bellas estrellas,
que pestañando parece que estã
haziendo del ojo al hombre, pa-
ra que menospreciando la vileza
de la tierra, se vaya con ellas al
cielo. Por amor de vos sale tan
plateada la Luna, refrescando el

mundo con su humor, y alteran-
do los mares con varias dispo-
siciones. Por amor de vos ay mõ-
tes, arboles, plantas, aquellos que
con sus piedras preciosas, y con
sus arcos minerales: estos otros que
con sus frutas sabrosas y diferen-
tes, con tantas virtudes medici-
nales, enriquecen, hartan, y curã
al hombre. Por amor de vos ay
tantos rios y fuentes, que riegan
los prados, y villen de hermosu-
ra con mil matices de flores la
tierra. Por amor de vos tenemos
aquel brauo y ancho pielago de
la mar, con que facilmente se co-
municã las regiones distantas, y
reparten sus ricos metales. Por
amor de vos ay tantos animales,
vnos que con su ordinario tra-
bajo ayudan a la flaqueza del hõ-
bre, otros que a costa de su vida
se la dan y los sustentan. Por a-
mor de vos ay tantas aues, que a
la mañana lo despiertan con mu-
sica, para que alabe a su criador:
y finalmente Señora, todo quan-
to ay, y participa desta luz, por
amor de vos tiene ser.

Pero como todo lo dicho, se-
gun auemos referido, auia de ser
porq Dios auia de encarnar en
esta Virgẽ, siendo ya tiẽpo quiso
poner por obra lo q tenia deter-
minado, y como se auia de hazer
con consentimiento desta Seño-
ra, quiso que el Angel Gabriel
fuesse a esta embaxada, como ne-
gocio de tãta importãcia: y assis
Missus est Angelus Gabriel,

In ciuitatem Galilee, cui nomen erat Nazareth. Celebrase este misterio en la ciudad de Nazarem, porque el que auia de nacer, se auia de llamar Nazareno. Y assi san Matheo. cap. 2. dize, que quando la Virgen vino de Egipto, se vino a viuir a la ciudad de Nazarem: *Vt ad impleretur, quod dictum est per Prophetas, quia: Nazareus vocabitur puer iste.* Lugar dificultosissimo, porque no ay quien halle en la sagrada escriptura sin grande dificultad, en que parte llamen a Christo Nazareno los Profetas, porque Ioseph se llamo Nazero, y Sanson se llamo Nazareno, aquel Genesis 49. y Deutero. 33. y aqueste Iudicum. 3. Pero de Christo don de ay lugar que le llamen Nazareno los Profetas. San Geronymo dixo que Esayas segun la leccion Hebrea, donde nuestra vulgata lee; *Egredietur virga de radice Iesse, et flos de radice eius ascendet*, en lugar de *Flos*, dize: *Et Nazareus de radice eius ascendet.* Pero lo cierto es, que en los tres lugares donde llaman a Ioseph y Sanson *Nazareus*, se entiende de Christo, y dellos no puede entenderse, para lo qual se a de notar vna regla de nuestro padre san Augustin muchas vezes repetida, dela qual haze mencion Leon de Castro. Esai. 11. que quando se dize alguna cosa de algun santo, que fue figura de Christo, la qual segun la historia

no le quadra, ni le acontecio a el, se a de entender literalmente de Christo, a quien prefiguraua. Pues la ley de Nazareno, ni la bédicion q̄ le echarō Ioseph, no le pudo conuenir a el, porq̄ si en el Genes. 49. se dize, *Fiant in capite Ioseph, et in vertice Nazarei, inter fratres suos.* Y habiādo de las bédiciones, esta no le pudo quadrar a Ioseph, sino a Christo, por q̄ como dizen S. Chrysostomo, y san Ambrosio sobre este lugar: *Christus habuit gratiam capitis, ut in omnes fratres suos fideles effunderet.* Y assi el dezir q̄ sobre la cabeza de Ioseph llouiesse las bédiciones, para q̄ del se deriuassen a los demas hermanos, no le quadra a el, porq̄ no fue cabeza de todos ellos, y mucho menos le quadra a Ioseph la bédiciō del Deut. 33. dōde se dize: *Benedictio illius, qui apparuit in rubo, veniat super caput Ioseph, et super verticem Nazareni.* Y la bédiciō de la carga no fue otra cosa sino prometer el rescate y libertad del captiuero de Egipto, y como no to S. Ambrosio y Procopio, aqui no se puede entender de Ioseph, porq̄ ya era muerto Ioseph quando se echo esta bédiciō: y assi no cōuiene sino a Christo, el qual auia de sacar del captiuero del pecado a su pueblo. Y assi todas las bédiciones auia de ser para solos aq̄llos hermanos, cuya cabeza fuera el verdadero Ioseph, q̄ era Christo.

Gen. 49.

S. Chrys.
S. Ambr.

Deut. 33.

S. Ambr.
et Proc.

Y y 5

Tam

Num. 6. Tampoco el nombre de Nazareno le quadra a Sanſon, ni aque-
lla palabra que dixo el Angel: *Nazarenus vocabitur ab vtero*. Solo
a Christo le conuiene, porq̃ Nu-
mero. 6. se ve claro, que no podia
vno ſer Nazareno desde el vien-
tre de ſu madre, ni la palabra:
Vſque in diem mortis ſue, que di-
xeró a Sanſon, no le quadra a el,
porque antes de morir perdio la
dignidad de Nazareno, y le cor-
taron el cabello, y mas que el Na-
zareno no auia de tocar a coſa
muerta, y Sanſon mato tantos.
De manera, q̃ aunq̃ fue Nazare-
no algun tiẽpo Sanſon, no lo fue
hasta la muerte: y mas, que don-
de nueſtra letra dize hablando
Judic. 13. de Sanſon *Nonacula, non ascen-
det ſuper caput eius*. No tocara
nauaja a ſu cabeza, ni le cortara
vn pelo. El Hebreo, lee, *Rebellio,
et inobedientia, nõ ascendet ſuper
caput eius*. No ſer inobediente ni
rebelde, ſolo a Christo puede cõ-
uenir, a cuya cabeza nunca tocó
la deſobediencia ni rebeldia. De
lo dicho ſe colige, q̃ Christo fue
el verdadero Nazareno, y por
eſſo concebido en Nazarem, que
quiere dezir flor, porque ſe cum-
plieſſen las profecias, en las qua-
les, y en las perſonas y retratos
de Joſeph y de Sanſon, le llama-
uan Nazareno, con mas proprie-
dad que no a ellos.

Pero ſepamos agora, ſi Chri-
ſto fue la flor de la raiz de Ieſe,
y por eſſo ſe llama Nazareno, q̃

quiere dezir florido: porq̃ razón
fueron ſu figura Joſeph y Sãſon,
a quien la eſcriptura honra con
titulo de Nazarenos, mas que a
otros: la cauſa, aũque no la hallo
expreſſa en los Doctores, quiſa
fue, porque aqueſtos dos varones
fueron como las flores, que para
que la fruta madure y luzga, es
neceſſario que ſe cayga la flor, y
ſe deshaga. Aſi ſucró aq̃llos dos
Nazarenos del pueblo de Dios;
que mientras ellos florecieron y
viuieron, no ſe aumentó ni alcan-
zó vitoria ſu pueblo: pero en mu-
riendo Joſeph, luego ſe multipli-
có el pueblo Hebreo, y la fruta
crecio grandemente: y lo miſmo
paſó en la muerte de Sãſon, por
q̃ ſu vitoria eſtuuo en ella, quitá-
do la vida a los Filisteos cõ la rui-
na del templo que lo mato a el.

Pues aſi fue Christo Redem-
ptor nueſtro (a quien eſtos ſan-
tos representaron) Nazareno, flo-
rido, cuya flor, para que la fruta
de nueſtra redempcion, y medra
del genero humano creciera, con-
uino que ſe cayera muriendo, co-
mo lo dixo Dauid diuinamente:
Illuc producam cornu Dauid, y da
la razón: *ſuper ipſum autem eflo-
rebit ſanctificatio mea*, en la Cruz,
eſſo es, *illuc*. El Reyno de Chri-
ſto ſignificado por el cuerno, pro-
duzira y medrara como fruta, y
la razones, porque *ſuper ipſum
eflorebit ſanctificatio mea*: por-
que allí florecera ſu ſantidad,
quiere morir por los hom-
bres,

Psal. 131

hres, y perdiendo por entonces la vida, se caeran las hojas de la flor: y assi produzira mejor la fortaleza de su Reyno, que es su Iglesia. Veys aqui pues la causa, porque Christo, quiere ser concebido en Nazarem, porque a de ser como los dos Nazarenos que auemos dicho, que dieron vida al fruto de sus Republicas, quando a ellos se les cayò la flor de la vida.

Aue gratia plena. Considero el Angel a la Virgen, como vna bella fuente, que quando esta llena de agua clara y sossegada, es mas agradable, y prouoca a que mas la alabè. Y assi dixo: O q linda fuente, y que llena esta de gracia, y fue tanta la plenitud de gracia que tuuo la Virgen, que los santos dizen della grâdes encarecimientos, y la alabâ por extremo.

San Damasceno. Oratione. 2. de Assumpcione la llama: *Gratia abissum*, es vn abismo de gracia, S. Epiphanio oratione de laudibus Virginis dize: *Gratia sancte Virginis est immensa*, y vn poco mas abaxo dize: *Solo Deo excepto cunctis superior existis, cui predicanda, neque hominũ, neque Angelorũ lingua sufficit* Excepto Dios superior eres a todos, para cuyas alabças, ni las lèguas de los hòbres ni de los Angeles son suficiètes.

Y S. Anselmo de Excelencia Virginis. c. 3. dize: *Inefabilis est, et stupenda omni seculo, huius mulieris gratia, et exaltatio*. Es inefable,

y acausado espâto y a sombro en todos los siglos, la gracia y excelencia desta muger. S. Ignacio epistola. 1. ad Ioannẽ, la llama: *Celeste prodigium, et sacratissimum spectaculũ*. Es vn prodigio celestial, y vn sacratissimo espectáculo a quien todos los coros Angelicos deuan de estar mirando, como abobados, de tan prodigiosa santidad. Y assi S. Anselmo en el cap. 8. concluye: *Quid amplius dicere possum domina, immensitatem quippe gratie et glorie, et felicitatis tue, cõsiderare incipienti, et sensus deficit, et lingua fatiscit* Como si dixerá: yo Señora no puedo passar adelante en tus alabças, porque a qualquiera que comerçare a considerar la inmensidad de tu gracia, gloria y fecundidad, el sentido y la lègua le faltan y desfallecen. No veys como la hermosura de la fuente despeto todas las lenguas a q la alabaran: pero la mayor alabça de todas a mi parecer, fue la que dixo el Angel: *Gratia plena Dominus tecum*, llena estays de gracia, como fuète llena de hermosa agua, y en vos esta Dios por gracia, para que os asigureys de que puede entrar en vuestras entrañas a hazer se hombre, porque paraq el Padre eterno quiera aceptar la ofrèda y dadiua de su hijo, es menester que entre en vos, y q para que ella reciba y admita, aya primero estado en esta fuente. Sol a entiguamente los Gentiles jun-

S. Ignat. Epist. 1. ad Ioann.

S. Ansel. cap. 8. de laud. Virg.

Simile.

Damas. oratio 2. de Assump. Epiph. orat de laudibus Virgin.

S. Ansel. de excel. Virg. c. 3.

to a los tēplos, tener vnas fuentes
claras y muy soslegadas, en las
quales echauan las dadivas y do-
nes que ofrecian a los dioses, las
quales llamauan *Stipes*, y de alli
las sacaua el Sacerdote, y las of-
recia a los dioses, los quales de
otra manera no las admitian. Af-
si lo dize Plinio. lib. 7. epist. de
Clitumuno: *Fōs purus, & vitreus,*
vi numerare iactas stipes, & relu-
centes calculos posses. Y Seneca.
lib. 4. quæst. natural. tratando de
las venas del Nilo, dize: *In hac*
ora stipem Sacerdotes, & aurea do-
na præferti, cum solemnè venit sa-
crum iaciunt. Y en la epistola. 11.
tratado de la veneraciō de Dios,
dize: *Collitur autem non taurorū*
opimis corporibus contrucidatis,
nec auro argentoque suspenso, nec
in thesauros stipe infussa, sed pia,
& recta voluntate, donde en to-
dos estos lugares se vera, como
junto a los templos auia fuentes,
estanques, y venas de pura agua,
donde primero se echauā los do-
nes q̄ ofreciā a los dioses, q̄ ellos
los recibieñen, lo qual tengo para
mi, q̄ aprēdieron los Gētiles del
tēplo de Ierusalē, jūto al qual es-
taua aq̄lla tã celebrada piscina,
dōde se lauauā las carnes de los
animales q̄ erā los dones q̄ se of-
recian a Dios, y mas a dentro el
mar Enco dōde se lauauā las pre-
ciosas joyas q̄ se ofreciā a Dios.
Dize le pues el Angel a la Virgē,
q̄ esta llena del agua de la gracia,
y que es fuente, en la qual a de en-

trar el hijo de Dios, para que el
Padre eterno acepte el dō que se
le a de ofrecer en satisfacion del
delito de Adan, y este don era la
humanidad de Christo, ofrecida
en satisfaciō de nuestro pecado:
Non sicut delictum, ita & donum. Ad Rō. 3.
Y claro esta q̄ si el hijo de Dios
no entrara en esta fuente de las en-
trañas virginales, no se podia ac-
ceptar el don, porque no hazien-
dose hombre, no podia morir y
satisfacer, como lo auia determi-
nado. Luego su puesto esto con-
uenia, que el don entrasse en esta
fuente, la qual para esto estaua lle-
na de gracia. Y asì para q̄ la Vir-
gen no temiera, le dixo el Angel,
bien podeys dexar entrar a Dios
en vuestras entrañas, para que se
haga hombre, que ya el esta den-
tro de vos por su gracia, de la
qual os a llenado para mejor po-
der entrar a hazerse hombre en
ellas.

Benedicta tu in mulieribus. No
fue pequeña alabança esta, que di-
xo el Angel a la Virgen: porque
quando pecaron nuestros prime-
ros padres en el parayso, no mal
dixo al hombre, sino a la muger.
Y asì ella tuuo necesidad de q̄
la bendixeran. Pero la Virgen,
no solamente fue bendita como
las otras mugeres, sino entre to-
das ellas, la que alcançò la mas
alta y excelente bendicion. De
tres maneras y diferencias de ben-
diciones tuuieron necesidad las
mugeres. La primera, para
la

la castidad, para que pudieran conservar una joya tan preciosa, en un vaso tan fragil como es el de la flaqueza humana. La segunda bendición de que tenían necesidad, era para la fecundidad, porque ser estériles, y carecer de hijos se tenía por maldición en el pueblo Hebreo. La tercera bendición era para poder alcanzar victorias, porque como la muger primera fue vécida de la culebra, parece que quedaba imposibilitada de poder alcanzar alguna victoria. Y así en el pueblo Hebreo bendecían a las mugeres por todas estas tres causas. Pues quando el Angel le dixo a la Virgen que se ria bendita entre las mugeres, fue tanto como si le dixeran todas tres maneras de bendiciones os auentajays a todas las demas mugeres, y soys mas bendita que todas ellas, y ninguna lo fue como vos, y fue tanta verdad esta que dixo el Angel, que si vamos discurrendo por todas tres suertes de bendiciones, no nos quedara que dudar.

La primera bendición se daua para la castidad, y de tres maneras de castidad se haze mención en las diuinas letras, para todas las quales vuo bendición. La primera, es la castidad conjugal, cosa muy estimada en todas las Republicas, la qual guardo con mucha obseruancia aquella illustre Ruth, y así la bendixo Boz, diciendole: *Benedicta tu a Domino,*

eo quod nullos, neque iuuenes amaueris. Bendita tu que no te pagaste de moçuelos locos, sino solo pusiste el empleo de tu amor en tu marido. Otra manera de castidad ay, que es la continencia de las viudas, la qual es dificultosa de guardar, por auer ya conocido los deleytes del estado conyugal, de los quales abstenerse suele ser muy difícil. Mas esta guardo rigurosamente la santa viuda Iudith, honra y prez de las viudas, y así se le deuia bendición, la qual le dio Ozias Principe de su pueblo, y le dixo; *Benedicta filia tu a Domino Deo excelsa, eo quod castitatem amaueris, et post virum tuum alterum nescietis.* Bendita seas tu del Dios altísimo, porq̃ tan puntualmente amaste la castidad, y con tu marido se murieron los deseos de buscar nuevos cuydados y plazer. Otra manera vuo de castidad mas alta, y de mas noble linaje, y nunca hasta el tiempo de la Virgen, usada en aquel pueblo, que fue la virginidad, esta ninguna la professo con voto primero que la Virgen. Y así a ella se le deve mayor y mas nueva bendición: y esta es la que le da el Angel, quando le dixo: *Benedicta tu in mulieribus,* como si dixera: Si a la castidad se le deve bendición, y si a la mayor castidad mayor bendición, y a la suprema y mas rara, mas rara y suprema bendición se le deve: vos soys la mas bendita entre las mugeres

Ruth. 3.

Iudit. 15.

geres castas, pues ninguna fue Virgen consagrada a Dios, antes que vos. Y así vos sola alcancays esta bēdicō entre todas.

La segunda fuerte de bēdicōnes, era para la fecundidad, la qual tambien era de tres maneras. La primera, es la ordinaria, donde los caldos engēdran sus hijos, y para esta es menester bēdicō: y así obserua la Iglesia el echarlas, con sagrados ritos, y muchas ceremonias, el dia que se velan los desposados. Esta manera de bēdicō escho Raguel a Sarra, muger de Tobias el moço, para que en tan santo matrimonio no careciesen de cosa tan estimada como eran entonces los hijos. Otra manera de fecundidad ay mas dificultosa, que es quando los casados son estériles o viejos. Y así Ana la madre de Samuel, como conocio en si este defecto tan afrentoso y triste, suplicaua al sacerdote Heli le echasse su bēdicō. Otra manera ay de fecundidad muy mas estraña y peregrina, que es parir vna dōzella caso desafuciado a la fuerza de naturaleza, y nunca ja mas visto ni oydo de otra. Pues en este genero de fecundidad: *Benedicta tu in mulieribus*, le dize el Angel: Vos Señora foy la que alcancays esta bēdicō, porque así como entre todas ellas siēdo Virgen, vos sola aueys de parir, así vos sola entre todas alcancays esta bēdicō.

Otra fuerte y manera ay de bēdicō deuida, por las victorias y trofeos que alcanzaron las mugeres valientes del pueblo de Dios, las quales tambien son en tres diferēcias. La primera es vécer al enemigo, aun quando el huye y desampara el campo, por que en fin gran cosa es, como quiera que sea, rendir al contrario, y sacudir de si a quien molesta, como lo hizo Iael, el que cō la leche adormecio a Sisara quando yua huyendo, y en fin le clauo la frente, y lo vencio, y a esta se le dio bēdicō, porque Del bora y todo el pueblo Hebreo, viendo tan gran proheza, la bendixeron. Otra manera ay de victoria, y que merece mayor lauro y bēdicō, que es quando el enemigo no huye, sino acomete, y tiene puesto en gran conflicto y aprieto a su contrario, como lo hizo la valerosa Iudich, quando cortó la cabeça al soberbio y desuaneido Olofernes, que tenia reducida a su mismo estrecho su ciudad de Betulia. Y así la bendixó el sumo Sacerdote, diciendo: *Benedicta filia tu gloria Hierusalem, tu honorificentia populi nostri*. Otra victoria ay que lleua la palma a las de mas, y para quien es poco la corona mural, y todas las demas, que es vencer al enemigo, no quando huye, no quando acomete, sino quando esta en quietta y pacífica posesiō fortalecido en su reyno, y ageno

Genes. 3.

ageno de q̄ nadie pudiera perturbarle en el. Esta manera de victoria nadie la alcãço sino es la Virgen. Y assi le dixo el Angel: *Benedicta tu in mulieribus*, que fue dezirle: Vos soys la muger valerosa, de quien se dixo: *Ipsa conteret caput tuum*. Y estando en su posesiõ el demonio, y hecho principe deste mundo: vos sola Virgẽ entre todas las mugeres, le venciastes y despojastes del reyno. Y assi entre todas ellas, vos sola alcançays esta bẽdiciõ. De lo qual coligeremos, cõ quãta razõ el esposo hablado desta Virgẽ, le dixo: *Vnica es colũba mea*; vnica y sinsegunda, no tiene igual ni semejante mi paloma: vna en la castidad pues es Virgẽ cõ boto primero q̄ ninguna, vnica en la fecundidad, pues pario liẽdo dõzellas: vnica en las victorias, pues quebró la cabeça al demonio. Y assi es vnica en las bẽdictiones entre todas las mugeres. *Benedicta tu in mulie.*

Cant. 6.

Pero sepamos agora q̄ es la causa q̄ entre tãtas alabanças como el Angel dixo a esta Señora, nunca la nõbro por su nõbre dixole; *Aue, idest, fue ve*, sin manzila, dixole llena d̄ gracia: *Gratia plena*. Dixole: *Benedicta tu in mulieribus*: pero nõca la nombro por su nõbre, ni le dixo: Maria, la causa fue, porq̄ se admiro el Angel de ver en ella tanta gracia. Y assi la alabo de aquello que le admiro mas, que verdaderamente lo que causa mayor admiracion, haze

que se olviden de lo demas, aunque tenga tambien algunas calidades muy auentajadas. Vio Iacob Genes. 28. aq̄lla maravillosa escala, cuyo tamaño era tan grande, que alcançaua desde la tierra al cielo, vio los Angeles que baxauan y subian por ella, y vio a Dios en quien hazia estribo la escalera, y dexandose de admirar de todas estas cosas: solo se admiro del lugar donde vio esta vision. Y assi dixo: *Terribilis est locus iste, non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli*. Pues dezidme Iacob, no os admirareys desta escalay direys: que terrible escala? No os admirareys de los Angeles que baxan y subẽ, y direys: O que terribles Angeles, que pudiendo bolar, y teniendo alas, quierã baxar por escalones? No direys, que terrible Dios, que tiene arrimada a si tan grande maquina? y no que solamẽte os arrebatara la admiracion del lugar: y dezis; *Terribilis est locus iste*, terrible es este lugar? A esto responde Iacob: que lo que mas le admira es, que aya querido Dios honrar tãto la tierra, que en ella aya querido morar: y que para ellõ aya echo escalera para descẽdir, y como quiẽ tienta, si esta firme, embia primero otros delante que baxen y suban, y todas estas preuẽciones para morar en la tierra: esto es lo que le admira. Pues dezidme santo Iacob, si la tierra os admira, porq̄ no la nombrays, y dezis;

Gen. 28.

dezis : Terrible es este lugar de Bethel, pues así se llama , y no q̄ callando su proprio nombre, dezis; *Terribilis est locus iste, non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta cœli.* Como si dixera: verdaderamente que esta tierra, no es otra cosa sino cielo, casa de Dios , y puerta de gloria ? lo que puede responder Iacob a esto es, que la admiracion que tiene, no prouiene de parte de lo que el sitio naturalmente tiene en si , sino de lo que puso en el la gracia de aquel Señor, que quiso sobre aquel sitio y lugar baxar su cielo , y venir a el, y embiar para ello sus Angeles, y porque lo que alli puso naturaleza, eran vnas piedras, y vnos arboles (cosa que en respecto de lo que puso la gracia era nada, pues lo auia hecho casa de Dios, y puerta de cielo) dexose de admirar de lo poco que era el nombre de la tierra , y admirose de lo mucho que vio alli, que era vna escala, y a Dios que auia de baxar por ella a la tierra, con lo qual quedaua aquel lugar hecho casa de Dios, y va mismo cielo. Todo lo qual fue vna representacion de la venida que auia de hazer el hijo de Dios a esta tierra de las entrañas virginales baxando a ella desde el cielo. Y así Rupert Abad tratando este mismo lugar , nos descubrio este pensamiento, quando dixo ; *Hoc debet inter omnia, que vidit Iacob mirabilius reputari.* (Y va tratando

de la admiracion que Iacob tuvo solamente del lugar , a quien llamo terrible) y dize que la admiracion fue : *Eo quod videlicet scala tam immensa, & Dominus in iuxta scale Angeli quoque ascendentes, & descendentes per scalam, super filiū hominis, paruo vnius Virginis vtero concludatur, ubi Dominus est vere.* De manera , que Iacob mas se admiro de lo que puso la gracia en aquel lugar , que no de lo q̄ puso naturaleza. Pues así el Angel que vino a saludar a la Virgen, como vio las grâdes excelências que la gracia auia puesto en ella, no reparo en el nombre de naturaleza , que era el de Maria , y así la alabo de la gracia, diciendo: *Gratia plena.* De la suerte que quando vos veys vn guante de ambry, y q̄ por el golpe y abertura de algun dedo sale vn precioso diamãte, poneys los ojos en el, y solo el os admira sin que reparays en el guante , aunque es oloroso y rico: Así el Angel, aunque el nombre de Maria, y lo que naturaleza puso en ella, era excellentissimo: con todo esto era tanto mas excelente la que puso la gracia , que ella le admiro de suerte , que no paro en lo demas. Y desto mismo se admirarõ todos los Angeles quando la vieron subir al cielo, diciendo; *Que est ista, que ascendit de deserto de licijs affluens.* Quien es esta que viene tan llena de delicias, y tan abundante de soberanas mercedes como

Simile.

Ruperto
Abad.

Cant. 8.

Simile.

como rio, cuya auenida lo haze inundar y salir de madre? q̃ esso quiere dezir *Delicijs affluens*. Quãdo vn rio va por su comũ canal, no salen a verlo cõ admiracion las gentes, porque esso es ordinario, lo que admira y haze que todo el mundo salga a verlo cõ espanto, es la muchedũbre de agua que lo haze salir de madre: Asfi los bienes de naturaleza, no admiraron a los Angeles, porq̃ ellos no salieron de madre: pero aquella grande affluencia de gracia y de dilicias espirituales, los palmo demanera, que preguntauan vnos a otros, q̃ *Est ista, que ascendit delicijs affluens*, sin nombrarla. Con mucha razon pues puso el Angel los ojos en la gracia, y alabo a la Virgen della admirado de ver tanta, y no hablo del nombre de Maria. ✕

Que cum audisset turbata est in sermone. Turboló la Virgẽ de verse tan alabada, y turboló de lo q̃ le dezian q̃ auia de ser madre, teniendo ella propuesto de ser Virgen. Entre las marauillas y prodigiosas fuentes, q̃ crio naturaleza, vna ay en la Prouincia de Hellesina, como dize Solino cap. 10. que estando muy sofsegada y serena, si alguien se llega y habla junto a ella, se turba demanera, q̃ toda el agua se remueue, y los assientos suben arriba, y pierde aquella claridad, como si la remouieran con a'guna cosa. Estraña fuente, y no lo

Tomo. 1.

es menos la modestia desta Virgẽ soberana, q̃ siẽdo vna fuente llena de gracia, y estãdo tan sofsegada, antes q̃ el Angel le hablara, de solo que la alabo y le dio aquel recaudo, se turbo y paro colorada, y se encogio, y apenas hablaua palabra. Luego se hallan en este tiempo mugeres que se turben de q̃ les hablen, y que se encojan y retiren quãdo se les llegan, antes tengo por muy cierto, que de lo que le turbarã, sera de que no les hablen, y las alabẽ, y aun las requieran y solliciten y para esso tenderan las ramas, poniendose a las ventanas, y mostrãdoles, aun a los q̃ no las buscan. Que diferente soy vos Reyna del cielo, cuya compostura y modestia fue tan grande, que de vna palabra q̃ os hablaron, donde os alabauan, y donde os dezian que auia de ser madre, os turbastes y os salieron diuinos colores al rostro. Por esto tẽgo para mi, q̃ comparo el esposo a esta su diuina esposa al monte Carmelo: *Caput tuum sicut Carmelus*. Y aunque la pudiera honrar llamandola con titulo de otros montes, a ninguno le comparo la cabeza, sino al Carmelo. Bien la pudiera comparar al monte Sinay, donde Dios dio la ley a Moyse, y de dõde el baxo cõ las dos tablas tan lleno de luz, q̃ fue necessario cubriuse con vn velo, monte donde no llego hombre ni bestia alguna. Bien la pudiera

Cant. 1.

Zz

diera

diera comparar al monte, donde dixo el Angel a Loth, que se retirara, porque en el estava defendido y seguro del fuego de Sodomá. Bien pudiera compararla al monte, desde el qual el Profeta Balam bendixo al pueblo de Dios. Bien la pudiera comparar al monte dōde Helias vio a Dios embuelto en vna blāda marea, sin fuegos ni terremotos como solia, porq̃ esta Señora, es en quien mas resplādecio la ley de Dios, y desde la qual el diuino Moysen descendio a manifestarla, encubriendo con el velo de nuestra humanidad, la luz inacessible de su diuinidad sagrada. Ella es el monte de refugio, donde el pecador y affligido del fuego de la indignaciō de Dios, ayrado se esconde y esta seguro. Ella es el monte de donde proceden todas las bendiciones y buenas dichas del pueblo Christiano. Y ella es el monte donde al Dios de venganças, le vimos todo de misericordias, y el que solia ser como vna tēpeltad y toruellino cōtra los pecadores, se hizo blanda marea cō que pudieramos respirar. Mas con parecerse a todos estos montes, no quiso compararle su cabeça, sino al Carmelo, porque este monte, demas de ser el mas alto, tiene vn titulo particular en la diuina Escritura, el qual no se dio, ni aū al glorioso monte Libano, q̃ fue llamarle monte donde resplandecia el decoro: *Gloria li*

bani data est ei, decor Carmeli, & sardis. Decoro quere dezir hermosura, dōde se guarda la ygualdad y proporciō de todas las cosas q̃ pertenecen a la perfecta hermosura, la qual no solamente consiste en las facciones hermosas, sino en el gouierno dellas. Esto es en la vergueça, en la modestia, en el silencio y cōpostura, guardando el decoro en sus acciones y palabras, porq̃ con la desemboltura y bachilleria, no guardan el decoro las hermosas dōcellas; y así porq̃ el monte Carmelo, no solamente era bello cō la variedad de arboles, pero todo estaua en tāta proporciō, y guardaua tāto el decoro, q̃ de se le viera y de cerca, no auia en el alguna cosa, q̃ de se le viera a los ojos, no estubiese fuera de proporciō, por esso le dieron este titulo, el qual resplādecie mucho mejor en las mugeres, a quien les deue ser proprio guardar el decoro porq̃ esso las haze montes leuantados, y vezinas del mismo cielo, como a los encubrados montes, y por esso le puso no se contento cō llamar a su esposa hermosa, sino q̃ tambien añadio q̃ con su hermosura guardaua el decoro. Y así dixo: *Pulchra es, & decora filia Hierusalē terribilis, vt castrorum acies ordinata*, como si dixera: lo q̃ te haze terrible y q̃ nadie se te atreua, mas que si fueras vn exercito, es ver q̃ guardas el decoro en todas las cosas q̃ te tur-

Esai. 35.

bas

bas, luego en habládote vna palabra, q̄ muestas ceño a los liuanos, y q̄ fue en inquietar la castidad de las dōzellas. Pues en quiē mas resplandecio esta excelēcia, y quiē mas guardo el decoro en sus cōuersiones, fue esta excelētissima donzella, pues viendo q̄ alabando a el Angel juntamente le venia a dezir q̄ auia de ser madre, antes q̄ supiera el mysterio y el como, se turbo, y cō vn semblante sēuero: guardādo en todo el decoro, mostro la alteza de su virginidad y limpieza, hasta enterarse en el mysterio.

O pues diuino y soberano mōte, a cuya pureza no pudo llegar bestia de pecado, ni aslēchāga de demonio, de dōde Dios baxo a darnos la ley, mōte de amparo y

refugio, monte de eternas bendiciones, pues para bien nuestro puso el cielo en vos tantas prerrogatiuas y excelencias, hazed q̄ las bestias de los pecados no lleguen a estragar nuestras almas: sed nos refugio y amparo de la yra de vuestro hijo, a quien tenemos indignado con nuestras culpas; venganos por amor de vos la bendicion, que por nosotros no mereciamos: y vltimamente por vuestro fauor y intercessiō, hazed que como otro Helias en el monte, sin temor de fuegos y tempestades: gozemos de vuestro hijo blando, apacible, y misericordioso, dandonos el aqui la gracia, y despues la gloria: *Quā mihi, & vobis prestare dignetur, &c.*

SERMON QUINTO DE LA Festiuidad de la Anunciacion de nuestra Señora.

Missus est Angelus Gabriel, &c. Lucā. i.



Celebramos oy el mysterio, mas deseado de todo el genero humano, de quantos Dios obro, porque lo que deslaauan todos los antiguos padres, era q̄ Dios vsasse con los aquella gran misericordia de embiar a su hijo: *Ostende nobis Domine misericordiam tuam, & salutare tuum da nobis.* Mas de tuuola Dios tātō, por que cōuino, y fue de manera, q̄ la cortedad del entendimiento hu-

mano penso que ya Dios se auia olvidado de hazerla. Y assi le dezian que se auia olvidado: *Numquid in eternū obliuiscetur Deus, aut continebit in ira sua misericordias suas?* Mas quādo se digno de hazer esta misericordia, y de baxar al mundo, parece que se le acabo el oluido que de nuestras miserias tenia, y q̄ se acordó de la misericordia de q̄ parecia que estaua olvidado. Y assi al mysterio de la Encarnacion

Psal. 76.

Psal. 28.

Zz 2

le

Abac. 3.

Luc. 1.

le llaman acuerdo de las misericordias diuinas. Así Abacuch tratando del, dixo: *Cum iratus fueris misericordie recordaberis.* Y la Virgen en su cantico le dio este mismo titulo: *suscepit Israel puerum suum, recordatus misericordie suae.* Y Zacharias en su cántico: *Ad faciendam misericordiã, cum patribus nostris, et memorari testamenti sui sancti.* No veys como en todos estos lugares que se trata de la Encarnacion, le llama acuerdo de las misericordias, porque hasta esse tiẽpo parecia q̃ solo se acordaua Dios de su justicia, y estaua olvidado de su misericordia. Oy pues celebramos los acuerdos desta misericordia, y nos embió el Padre Eterno vn nueuo Rey, Dios y hõbre, paraq̃ nos librara de todas las miserias: dia es por cierto de grande agradecimiento, y de grande alegria. Suelen los nueuos Reyes el dia de su coronacion, para significar los bienes q̃ han de sobrar en sus Reynos cõ su venida, dar y arrojar moneda, y esparzirla, para que todos la cojan, y la vean rodando, como en prendas tambien de su liberalidad y franqueza. Y pues oy es dia de la coronaciõ de nuestro nueuo Rey Dios y hombre, repartanse monedas de plata y oro, selladas con la imagen de nuestro nueuo Rey, las de plata sean los mysterios de la palabra diuina, las de oro, los fauores de

su gracia: supliquemosle pues tã franca y liberalmente la reparte, oy con su venida alcancemos alguna parte della, la qual pidamos por la intercessiõ de la Virgen, con la oraciõ del Aue Maria.

¶ En aquel mysterioso libro de los Cantares, donde la sabiduria de Salomon pinto debaxo de diuinas metáforas los espirituales amores del alma cõ Dios, segun la buena intelligẽcia de los doctos reparten el discurso de la vida espiritual en tres estados de almas, que comiençan, q̃ aprobechan, y que llegan a la perfeccion, porq̃ son los hombres como la fruta, primero esta en flor, tierna y delicada, que qualquier tiẽpo la mal fogra, y así ha menester tiempos templados y benignos, luego va creciẽdo y medrando, aunque no esta sazónada: y vltimamente viene a madurar con que queda perfecta, así las almas que comiençan a seruir a Dios, han menester mucho regalo, mucha blandura, y mas manifestacion de las obras y maravillas que Dios hizo, que los ya perfectos y maduros, porq̃ estos con sola vna cosa les basta, siendo necesarias para los otros muchas.

Simile:

Así pues Salomon quando hablo con la esposa, antes de auer llegado a la perfeccion, para que le conociera y se le aficionara, le abrio y manifesto todas las ala-

GENAS:

Cant. 2.

cenar y aposentos, donde tenia encerradas las joyas de sus riquezas y recamara, para que por alli conociera la grãdeza de su dueño. Y assi dize: *Introduxit me Rex in cellaria sua*. Pero despues quãdo ya estava mas aprouechada y perfeta, no dize q̃ le enseñó muchas celdas y aposentos de riquezas, sino solamente vno donde tenia las candiotas del vino: *Introduxit me Rex in cellam vinariam*. Pues como Señor, a la esposa que no ha llegado a perfeciõ, le enseñays muchos aposentos de riquezas, y a la que ya es perfeta y cõsumada, no le mostrays mas de vno? Quando comẽço se alabo: *Introduxit me in cellaria sua*, de plural, y la misma quando auia de ganar mas por ser ya tan perfeta, dize que no le enseñastes mas que vna *In cellam*? Es verdad, pero diga ella, que aposento es esse q̃ le mostre, y despues de auerlo visto, que es lo que infirio de auerselo mostrado? El aposento dixo, que era la bodega: *In cellam vinariam*, y lo q̃ infirio fue: *Ordinavit in me charitatem*: De aqui infiero, dize la esposa, que todo el corriente de su amor lo encamino Dios. Pues a quien mostre yo el aposento de mi amor (ello significa el vino y sus finezas) dize Dios, no he menester yo mostrarle mas riquezas, ni multiplicar vnas sobre otras, para que me conozca, porq̃ esta sola monta mas para esso q̃

Tomo. 1.

todas las otras. En este dia de oy almas Chritianas, si biẽ abrimos los ojos, echaremos de ver, que no nos trata Dios como a los Filósofos primeros, ni como a los Hebreos, que era gente que començaua, sino como a gente perfeta, y del todo aprouechada en los mysterios diuinos, a los otros para que le conocieran mostros muchas alacenas, abrioles muchos aposentos, donde vican las riquezas de su recamara: en vna les mostro la grandeza de su poder y omnipotencia con que crio effos orbes celestiales, con tan admirables mouimientos: el Sol con tan admirable claridad y raros efetos, las planetas con tan varias influencias. En otro aposento los elementos, con contrarias calidades, la concordia q̃ entre tanto encuentro conserua la omnipotencia de Dios. En otro aposento les mostro la redõdez de la tierra con tantas plantas y arboles, tãta diuersidad de animales, el ancho piclago del mar lleno de mil monstruos marinos. Abrioles otro aposento donde les mostro la fabrica del hombre, la nobleza del alma racional, sus potencias, tan lindo entendimiento, tan prouechosa memoria, tan libre voluntad, la fabrica y artificio del cuerpo, tanta proporcion y buena traza, tantas subtilezas en materia tan fragil como el barro, tanta trauaçon de huesos, tanta di-

Zz 3 uision

uision de venas y arterias, &c. Ved que de aposentos, de los quales pudiera el alma por ruda q̄ fuera, conocer la omnipotencia y prouidencia de Dios, como la conocieron los Filósofos, porq̄ *Inuisibilia Dei per ea, que facta sunt intellecta conspiciuntur*. Y no contento cō esto mostro los aposentos de su sabiduria, dando a su pueblo ley, declarandoles las escrituras, reuelandoles muchas profecias, como hizo a los Hebreos: mirad si fuerō muchos los aposentos q̄ les mostrō, y si quando començō la esposa, pudo con razon dezir: *Introduxit me in cellaria*. Pero a nosotros tratamos como a mas perfectos, y assi con mayor razon nos podemos alabar, q̄ para conocerlo, no fue menester q̄ nos abriera los aposentos de su omnipotencia ni sabiduria, sino solamente el aposento del amor q̄ nos tuuo. Pues sepamos, que amor fue este que solo bastō para que conocieramos a Dios, mejor que con todas las demas cosas que auia obrado? El amor fue el de la Encarnaciō del hijo de Dios, significado por el simbolo del vino, alli se mostro, que el amor diuino encaminaua el corriente de sus finezas, para bien y remedio del hombre: assi se llama la Encarnacion amor: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret*. Y Esayas quando dize: *Paruulus natus est nobis*, concluye diziendo: *Zelus*

Domini fecit hæc omnia. Todas estas son hazañas de amor. Pues auiedo Dios mostrado este aposento de amor, y abierto en este dia sus puertas de par en par, cierrēle las demas alacenas, que no ay para que verlas, no ay para q̄ alçar los ojos a ver esse cielo, Sol, Luna, y Estrellas, por mas claueteados que esten cō sus tachones de oro, ni ay para que ver ni admirarse de elementos auenidos, ni de tierra y mar, pobladas de tan extraordinarios vezinos, ni ay para que espantarnos de la fabrica artificiosa del hombre, ni menos ay para que buscar interpretaciones de Profetas, ni nuevas declaraciones de sus visiones y reuelaciones enigmaticas, porque aqui en este mysterio, ay otros cielos nuevos, y otra nueva tierra mas mysteriosa: *Ecce ego creo caelos nouos, & terrā nouem*. Aqui ay otra fabrica de hōbre mas mysteriosa, pues en vn supuesto diuino estan naturaleza humana y diuina, que la naturaleza diuina es fuego: *Dens noster ignis consumens est*, y la vna no consume a la otra. Aqui ay el cumplimiento de la ley y de los Profetas: *Finis legis Christus*. Desta manera nos ha tratado Dios a nosotros. Y assi estamos mas obligados a agradecerle tan singulares mercedes, las quales quiso obrar por medio de vna donzella, a la qual como oy dize el Euangelio, baxo el Angel S. Gabriel

Ad Heb.
12.

bríela a dezirle de parte de Dios lo que tenia determinado de obrar en sus virginales entrañas.

**Cor. Ta-
ci. Anna.** Aue. Esta palabra Aue, fue vn nombre que le puso el Angel a la Virgen, con que quiso dar a entender dos cosas. La primera, que ya el genero humano condenado a muerte era de vida, porque esta salutacion Aue, es señal de deseo de vida, assi como esta palabra Vale, es señal de despedida y de muerte, como se veo en aquella famosa hystoria de que haze mencion Cornel. Tacit. Annalium. 1. y la quenta Plutarco mas largamente. Acontecio que Cessar Augusto descubrio vn secreto a vn su amigo Fulvio, el qual conuenia que no lo supiera la muger del mismo Emperador, el Fulvio mal cōsiderado y de poco secreto, conto felo a su misma muger, pensando que lo callaria, como cosa de tanta importancia, mas ella por quitarse de ruydo, busco los mayores que jamas pudiera pensar, porque se lo fue luego a dezir a la Emperatriz, y ella a su marido: acontecio pues, que yendo por la mañana Fulvio a ver a su amigo el Emperador como solia, lo saludo como era de costumbre, diziendole: Aue Cesar, al qual respondió el Emperador vna cosa nunca jamas oyda, y fue: Vale Fului, y espantado de tal palabra, la qual no solamente era de despedida, pero se dezia a los difuntos, quando

los que los lleuauan a la hoguera se despedian ya, y los dexauan hechos ceniza, porque entonces en alta voz les dezian: Vale, de dōde nacio el Prouerbio de dezir: Longum vale, a los que para siempre se apartan. Y de aqui vino el miserable Fulvio a entender, que el Emperador cō aquello le cōdenaua a muerte. Y assi fue, que viniendose a su casa, le dixo a su muger, de vna palabra que el Emperador me ha dicho, he hechado de ver que sabe que he descubierto su secreto: y assi no me conuiene viuir, y yendo a tomar vn cuchillo en las manos para matarse, le dixo su muger, tu merecido tienes, pues teniendo ya tanta experiencia de mi poco secreto, me cōfiaste esse de tan grande importancia: mas calla, que yo tomare justa vengança de mi lengua, y te acompañare, y tomando vna daga se mato delante de su marido, y luego el atrauessandose las entrañas con otra, cayo junto a ella muerto. No veys como debaxo de vn Vale, esluuieron dos muertes? es en fin esta palabra de despedida, y aun de mortal despedida. Pero esta palabra Aue, es salutaciō de amistad y vida: y assi como el Angel venia a traer nuevas de amistad, salud y vida, dixole a la Virgē Aue, como si le dixerá; vos soys la q̄ aueys de causar la vida, y no vida senzilla, sino doblada, para vos y para el gene

ro humano. Y así quando Christo resucito saludo a sus discipulos con esta palabra *Aue te*, como quien dize: tened ya seguro de mi vida, q̄ vécido he la muerte; y pues he resucitado yo q̄ soy vuestra cabeza, tened por cierto, q̄ no morireys para siēpre, sino q̄ resucitareys a nueva vida, como yo he resucitado. Veys como esta palabra *Aue* es salutación de vida?

Dixole tambien *Aue*, para finicarle por otro camino lo mismo, y darle a entender, que era verdadera madre de la vida, y para esto dixole por esta palabra *Aue*, que es el nōbre de Eua buelto al reues, para lo qual se ha de entender, q̄ así como Adā quando viuio en el estado de inocencia, tuuo lindo entendimiento y gran sabiduria para poner nombres a las criaturas, conforme a la naturaleza de cada vna, así despues que peccó, como ya ignorante, puso nombres desiguales, y muy al reues de lo q̄ pertenecia a los que se los puso. Y así a su muger despues del peccado, le puso por nombre Eua, q̄ quiere dezir; madre de los viuientes, siendo así, que ya no lo era, sino de los que morian, pues quātos auia de parir, naciañ condenados a muerte: mas como Dios sabe bien, como sabiduria eterna, los nōbres que se deue dar a las cosas, enternecido con la suplicación de la naturaleza humana, le

concedio lo q̄ pedia humilmēte, de la suerte q̄ quādo el Rey Asuero tenia condenado a muerte todo el linaje de los Iudios, y le suplico humilmente Esther, q̄ reuocasse las letras y decreto con que los auia condenado a muerte, diziendo: *Litteras veteres muta*: Así el genero humano suplicaua a Dios mudasse aquellas letras que auian sido la causa de la muerte en otras letras de vida: y así lo hizo Dios, porque las letras del nombre que nos condeno a muerte, las conuirtio en letras nuevas, que nos causaron la vida, lo qual hizo el: *Mutans Eue nomen*, mudando el nombre de Eua, y boluiendolo al reues en este nombre de *Aue*. Y así lo dixo el Angel, como quiē dize así como Eua fue la muerte, así vos al reues fereys la vida, y la dareys a todo el genero humano: así como Eua le dio la muerte, la qual vida dezimos que da la Virgen, de la suerte que quādo traemos vn huesso de durazno en la mano, y dezimos, este ha de dar la fruta sembrádolo, que no queremos dezir que el huesso la da, sino que la pepita que esta dētro de las entrañas deste huesso, es la que ha de producir la fruta. Así la Virgē no era la que auia de dar la vida, sino el hijo que auia de tener en sus entrañas, de quiē se dixo: *In ipso erat, & vita erat lux hominum, &c.* Toda

Esther. 8

Simile:

do esto pues traya la salutación del Angel, con que le dio a entender, q̄ ella era la vida del mundo.

Aue gratia plena Dominus tecū Spiritus sanctus, super veniet in te, etc. Pues como Angel santo, a las primeras palabras, al principio de la legacia y conuersacion amontonays tantas alabanças jūtas q̄ queda para dezir despues? Agora le dezis q̄ no tiene mancha, esto es *Aue*. Sin mancha. Agora le dezis *Gratia plena*, porq̄ en ella no ay parte ni rincón vacío q̄ no este lleno de gracia? Agora le dezis, q̄ el Señor esta con ella, no como con los pecadores, en quien viue, como en casa de alquiler, q̄ al mejor tiempo le obligan a que se mude, sino como en casa de por vida, de quien nunca se ha de mudar para siēpre? Agora le dezis que el Espíritu santo ha de tornar sobre ella, como quien dize, aquella paloma diuina ya sabe el nido y descanso q̄ en vos hallò, y no esta olvidado de la querencia y palomar antiguo, dōde se hallò bien quando vino a vuestra concepciō: y asy yo aseguro que *Super veniet*, que tornara a dar la buelta? Extraño amōtonar de alabanças es este. Parece que considerò el Angel a la Virgen de la manera q̄ la pintò el Profeta Ezechiel, quādo la cōparò a puerta del templo, por donde solo el Principe auia de passar, estando siēpre cerrada para todo el vniverso mūdo: *Porta*

hac clausa erit, et non aperietur, et nemo intrabit per eā. Soliā los antiguos como se colige del sexto libro de la Eneyda, q̄ en las

Aenei. 6.

vna

vna Virgen tan sin manzilla, tan llena de gracia, tã cõjunta a Dios, y tan diuersas vezes dedicada al Espiritu santo, entendiessen que sabia y podia hazer mercedes a los que se las pidiessen.

Y aunq̃ esta manera de alabanga redundaba en gran gloria de la Virgẽ, tengo por muy cierto, q̃ el Angel puõ al principio, y como en la puerta deste mysterio, todas estas alabangas, paraque a la misma Virgen se hiziesse facil la entrada del mysterio tan alto, paraq̃ el Angel venia. El recaudo que contenia esta embaxada, era dezirle, q̃ el Señor queria luego en aquel punto entrar en sus entrañas, y en ellas hazerle hombre, y q̃ ello auia d̃ ser sin dilaciõ en otorgãdo ella, y dãdo el li de lo q̃ le pedian, y como el entendimiento del Angel, conociẽdo la humildad de la Virgẽ, echo de ver lo que pudiera responderle, quiso preuenirla paraq̃ no se dilatasse el mysterio, ni se detuuesse el consentimiento, de quien depẽdia la breuedad. Pudiera dezir la Virgen, Angel santissimo, tan presto tengo de otorgar vn negocio tã arduo, sin auer hecho en mi alma algun atauio, digno de tan gran Señor? Acuerdome, q̃ con ser la potencia del Rey Aluero vna nonada respeto de la de Dios, para auer de parecer delante del vna de aquellas donzellas, cuya hermosura era escogida por todo el Reyno, se auia

de estar vn año entero, antes curãdo el rostro, euerpo y cabello, y la hermosa Eher, quãdo vuo de parecer delante del, por no auer tenido tanto tiẽpo, tuuo necesidad de que el guarda damas del Rey, con mas priessa la adereçara; y assi la adorno riquissimamente, mas que a todas, y le dieron otras siete donzellas, q̃ la acompaãassen, paraque desta manera pareciera mas hermosa, y con tal acompaãmiento saliera mas autorizada. Pues es menor la dignidad y suficiencia q̃ para mi Dios se requiere, q̃ la que era necessaria para vn Rey tẽporal? No por cierto, y pues esto es asy, y el atauio que para agradar, y parecer bien a este Dios se requiere, no es corporal, sino espiritual necessario, fuera que yo tuuiera vn alma mas adornada y cõ mas adereços y atauios, dignos de tal presençia, mas yo conozco de mi q̃ me faltan muchas perfecciones, y que no tengo yo en ella el adereço q̃ para tan grã Señor cõuiene. Mas antes que la Virgẽ fuera a dezir esto la preuino el Angel, y dixo Ave, q̃ fue como si dixera, sosiegaos Señora, q̃ en vuestra alma no ay rastro de la primera Eva, limpia soys, y la gracia os ha dispuesto de manera, q̃ vuestra alma no dexara de parecer muy hermosa delante de Dios. Pudiera proseguir la Virgen, y dezir: Si dezis Angel q̃ la gracia me ha dispuesto el alma

el alma con mucha limpieza, no me podreys negar que el cuerpo no es de heno flaco pues es de carne y sangre, de quiẽ se dixo: *Omnis caro fenum*. Si este Señor me dixerades que auia de morar en mi alma solamente, no me admira: pero auiendo de encerrarse en mi cuerpo, no me podeys negar que vna casa pagiza no es aposento digno de vn tan grãde y soberano Rey, para quien no bastarian ni aun los reales alcázares? A esto preuigo el Angel con dezir, Señora, aduertid que soys *Gratia plena*, como si dixerá: Señora, si el Rey quiere venir al aldea, donde no ay sino casas de paja, y quiere posar en vna dellas, decente aposento tendra, si el primero ombia su recamara, sus brocados y reales dofeles cõ que la aderecen. Si soys de la casa de los hombres, que por su flaqueza son heno, y Dios ha querido venir a la aldea deste mudo, y posar en vuestras entrañas, aduertid que para esso ha embiado delante la recamara de su gracia, que ellays *Gratia plena*, q̃ ella es el brocado, las telas, y dofeles cõ que se componen y engalanan los aposentos donde Dios suele viuir.

Pudiera mas replicar la Virgen? O Angel, que lo que a vuestros ojos pareciera muy adereçado y compuesto, a los diuinos parece muy diferente, y pues yo que entrado en mis entrañas con

la consideracion, veo que ay en ellas mil faltas y defetos para recibir tan gran Señor; quãto mas las echara Dios de ver quando entre en ellas? Elto tãbien preui no con su discrecion el Angel, diziendo: *Dominus tecum*. Ya Señora Dios ha entrado en vuestras entrañas, y las ha visto, no solo por essencia, presencia y potencia, sino por otros mas altos modos de gracia con que se da por contẽto, y despues de aueros bien visto, sabe que en la tierra no ay otra tan digna morada. Conocidas tienen vuestras entrañas, vuestros pensamientos, vuestros afectos, vuestras palabras, vuestras entradas y salidas, y de todo se da por contento, y porque vos lo acabeys de estar, y creays que aueys de parecer muy bien, y mas adereçada que ninguna pura criatura, el guarda damas del cielo, el que las haze hermosas, les da joyas y dones para que salgan mas galanas, que es el Espiritu Santo, vendra para adereçaros: *Spiritus sanctus, superueniet in te*, y el os traera sus damas, y galanas donzellas, q̃ son sus siete dones con que pareceys mas galana que Ester, y q̃ quantas ay en la tierra. Entrareys acompañada de la sabiduria, de la sciencia, del temor de Dios, del consejo de la fortaleza, &c. Ved que ingenioso anduuo el Angel, y como en las puertas y entradas de su recaudo, puso las exce-

excelencias de la Virgē, para que se le hiziera mas llano y facil el recaudo que le traya.

Quomodo fiet istud? Con todas las preuēciones del Angel, no se sossego la Virgen amiga de su virginidad, hasta enterarse en si auia de perder su virginidad. A esto respōdio el Angel: *Spiritus sanctus, super veniet in te, & virtus altissimi obūbrabit tibi.* Esta palabra hazer sombra, es propria del matrimonio, de quādo desposan al esposo cō su esposa, q̄ esso quiere dezir: *Nupta & nubendo*, porq̄ la desposada esta cubierta cō el velo y nube de su marido: y assi quādo velā a las desposadas, les ponē vn velo, como q̄ las encierrā en vna nube que les haga sombra, la qual no es otra cosa sino el marido. Pues como el Angel vio q̄ se detenia la Virgē, por que no conocia varon, ni lo auia de conocer, porque ella no queria sombra de varō, dixole, Señora, aqui no ha de auer mas sombra q̄ la del Espiritu santo, el ha de ser cō cuya virtud se ha de hazer este mysterio, el ha de ser la nube, la sombra y velo deste soberano desposorio: ved que ingeniosa respuesta, y como miro de q̄ manera mejor se podia quitar la turbacion que la Virgē tenia, pensando q̄ el recaudo q̄ le trayā auian de ser conociendo a varō.

Siempre quiso Dios dar a entender que la concepcion de su hijo auia de ser sin obra de varō. Assi

Genel. 49. tratando de la venida del Mefias, dize: *Non auferetur Gen. 49*
sceptrū iuda, donec veniat, qui mittendus est. No faltara el ceptro y gouierno de Iuda, hasta que venga el que ha de ser embiado, y dō de nosotros leemos *Mittendus*, dizen los Hebreos *Siloth*, la qual palabra trasladaron algunos desta manera: *Donec veniat filius eius, siue filius mulieris, idest, qui patrem secundū humanitatem non habet.* Hasta que venga el hijo de la muger, esto es, el que no tiene padre, segū la humanidad, por q̄ si *Silob* viene de *Silab*, que significa la matriz, dōde el hijo es cōcebido en las entrañas de su madre, diziendo pues, que el hijo q̄ auia de ser embiado, era hijo de matriz, claramēte se echo de ver que quiso dar a entēder, que era solo hijo de muger, porque los varones no tienen matriz: y assi no auiendo en la tierra otra q̄ lo engēdrasse sino la Virgē, en cuya matriz y entrañas se formo, excluydo queda el varō desta generacion, porque nō tuuo en la tierra mas padre que la Virgē, como del cielo no tuuo madre, sino solo al Padre Eterno. Esto mismo dio a entēder Christo por el Profeta David en el Psal. 21. segū Psal. 21.
declaraciō de nuestro padre san Augustin Epiſt. 120. ad honora. August.
c. 12. porque hablādo Christo cō epis 120.
su Eterno Padre, le dize: *Tu es ad honor.*
qui extraxisti me de ventre. Tu c. 12.
eres el que me sacaste del vientre de

de mi madre, no vuo aqui varō sino tu solo, donde dize nuestro padre san Augustin: *Quid tu extraxisti me de ventre, nisi ad ipsum Iesum pro creatum de Virgine refertur? Quasi alios Deus non extrahat in cuius prouidentia est, omnis ordo nascendi.* Que otra cosa significa (dize el santo) dezir el hijo a su Padre Eterno, tu me faciste del viētre de mi madre, sino declarar cō esto la integridad de la madre donzella, dando a entēder, q̄ solo Dios, y no los hōbres auian entendido en ella, porq̄ lo demas no se puede entēder, pues es claro que sin el fauor diuino, en cuya prouidencia esta todo el orden de nacer, no podria na die salir del vientre de su madre. Y assi añade mas el, y dize: *Hanc inde significare voluit partū Virginis, seruata Virginis integritate mirabili?* De manera, q̄ todo es de zir q̄ la Virgen concibio y pario dōzella, porq̄ Chrillo en la tierra, no tuuo otro padre, sino el Eterno del qual ab Eterno fue engēdrado. Y el mismo Christo se llamo gusano para declarar esta misma verdad: *Ego sum vermis, & non homo*, donde vino S. Ambrosio. Psal. 21. a comparar a la Virgen al Manna, del qual se engendro el gusano, sin auer otra manera de generacion, mas q̄ la del mismo Manna, sin mezcla de macho y hembra. Y assi auiedo dicho el santo: *Ego sum vermis, & non homo*, en nōbre de

Chrillo añade el, y dize: *Legimus de Māna vermiculos pro creatos digna plane & iusta cōparatio, si quidem de Manna, vermiculus gignitur, & Dominus Christus de Virgine pro creatur.* De todos estos lugares se echa de ver, como Dios tenia profetizada y declarada la virginidad de su madre, la qual sin obra de varō auia de concebir a su hijo. Pero aunq̄ en estos lugares se declaraua mas por estenso, q̄ el hijo de Dios no auia de tener otro padre, sino el Padre Eterno, porq̄ la madre sin obra de varō lo auia de concebir, nunca en ninguno dellos se declaro quien auia de obrar este mysterio, y fecundar a la Virgē, hasta q̄ el Angel dixo, q̄ el Espiritu santo lo auia de obrar, y el auia de ser la sombra y velo deste diuino desposorio, cō lo qual la Virgē quedo satisfecha, y luego obedeciendo con suma humildad, dixo aquella tan nunca oyda respuesta, y que tanto espantò al cielo y la tierra.

Ecce ancilla Domini O respuesta de humildad espantosa, admirense los cielos, y pasmen se los hōbres, de ver tan grande humildad, y no menos se asombren de ver tal Fe y tal valor, como tuuo esta Virgē preciosissima? Quiē tuuiera tal Fe, que tuuiera tal humildad? y quiē teniēdo tal Fe, y dado tal si, se llamara ancilla y esclaua de Dios? Pero dirame alguno: Padre, que mucho hizo la

Virgen

Virgen en dar este sí? y después de averlo dado, que mucho también hizo en responder de la manera que respondió? Si se mira lo primero, no ay porque encarecer mucho el sí que dio esta Virgen, auiedo el Angel dadole tanto seguro, porque le dio a entender, que no era el Angel del parayso, que con espada y fuego defendia la entrada a nuestros primeros padres Adán y Eva, antes era el que viniendo a anunciar la Encarnación del hijo de Dios en sus entrañas, venia juntamente a disponer y allanar la entrada del Parayso, que tanto tiempo, estaua defendida. Ni era el Angel que venia a matar los primogenitos, ni el que con truenos y relampagos vino a dar la ley a Moysen: Antes el que traya nuevas de vida, y de que se acabaua la ley de los rigores, y comenzaua la ley de dulçura y misericordia. Y así todo el recaudo que traya, le quitaua quantas turbaciones podia tener, y por esso le dixo: *Ne timeas*, y no auiedo que temer en la respuesta, que mucho era que la diera tan buena, y mas auiedole allanado el mayor tropieço que ella hallaua en todo aquel recaudo, que era el de la conseruacion de su virginidad: y mas, que lo que le prometia era, que auia de tener vn hijo, no pobre y mendigo, sino Rey poderosísimo, y no de Reyno perecedero y q̃ se acaba, sino de Reyno sem-

piterno, y que no auia de tener fin y mas atranellándose aqui voluntad de Dios, a quien ella estaua obligada a obedecer como los demas justos; Origenes in Cantica, declara aquel lugar: *Equitui meo, incurribus Pharaonis*, de los santos a quien Dios tiene sujetos y enfrenados a su voluntad, como el ginete a su caualllo, q̃ lo buelue y rebuelue, para y aguija a su voluntad. Y S. Iuán vio a Christo en vn caualllo bláco porq̃ Christo va muy galano y de rua en los justos, como en caualllos leales, hechos a su voluntad. Pues q̃ mucho es, q̃ si esta es joya común a todos los santos, se halle en la Virgen, y q̃ ella este sujeta y enfrenada a su voluntad? También porque alabamos tanto la humildad desta Virgē, pues no era mucho, q̃ ella delante de Dios se humillara? hablando el esposo della, dixo: *Comae capitis tui, sicut purpura Registincta canalibus*. Son tus cabellos como la purpura real, acabada de sacar del tinte; y siēdo así, q̃ los cabellos comúnmente son simbolo de los pensamientos que nacē de la cabeça, mysterio tiene esta manera de hablar. Fue pues como si dixerá, tus pensamientos estan ocupados en aquella purpura real, que se tiñe en las canales, para vestidura del supremo Rey. Para lo qual se ha de notar, q̃ auia vn antiguo refrā, q̃ dezia: *Purpura circa purpura*. Vna purpura juto a otra purpura,

Origenes
Cant. 1.

Cant. 7.

Paul. Ma
ra. Vna purpura juto a otra pur
pura,

purpura, el qual tomo origen de vna vestidura de purpura que tenia la imagen de Dios iupiter en el Capitolio, la qual presento el Rey de los Perlas a Aureliano, y el se la dio a iupiter Capitolino, y era esta purpura de tan suprema fineza, que quando venia el Emperador Aureliano, y otros Reyes y Reynas, vestidos de esta purpura, parecia pura ceniza, lo mas fino que trayá, en respeto de la que tenía el Dios vestida, porque quererse componer vn hombre delante de Dios, y presumir de parecer algo ajullado con el, es disparate; porq̃ su muy fina purpura, pareciera ceniza ligada junto a el: *Nūquid iustificabitur homo compositus Deo?* Pues la esposa para conseruar mas su humildad, siempre tenia empleados sus pensamientos en la fineza de la purpura de que se vestia el Rey del cielo, para de aquesta manera tenerse por ceniza, quando en si reconociera mas obras, y mas purpura de virtud y santidad. Pues si la Virgē tuuolos pensamientos tan humildes, q̃ mucho era que agora tan bien se llamara sierva y esclava? Abraham como ser como Rey, vestido de purpura, adornado de mil virtudes, quando se vio delante de la purpura diuina, echo de ver q̃ la suya era de color de ceniza: y dixo: *Loquar ad Dominum meū, cū sim puluis, & cinis.* Verdad es lo dicho, empero con todo esto fue

Iob. 9.

Gen. 18.

la respuesta para estimarmuchísimo, y la humildad para espantar cielo y tierra. Mucho fue dar el si la Virgen, y dezir: *Fiat mihi*, porq̃ dezirle q̃ auia Dios de entrar en sus entrañas, la pudiera turbar terriblemente, porq̃ todos los padres del testamēto viejo, se blauan y se turbauā los rostros, quando les dezian, q̃ Dios, o a'gū Angel en su nōbre los auia de hablar, Elias se cubrio el rostro, la madre de Sālon se prostro y cubrio. Pues dezirle a la Virgē, que auia de venir Dios a sus entrañas, y q̃ sin temerlo ni cubri se, diga, q̃ muy en hora buena vega, y q̃ lo quiere admitir, no es gran cosa? Itē que sabiendo q̃ tiene marido, q̃ viendola preñada la puede echar de casa, o apediarla, sin q̃ el Angel le a'lane esto, ella otorgue y diga, que quiere tener hijo desta manera? No fue gran confianza, de que la misericordia de Dios acudiera a esta dificultad? y no fue gran fortaleza, de entender que el Dios de quiē por temor de la muerte se cubrian los otros, no le auia de quitar a ella la vida, y que teniendo lo vno y lo otro por certísimo, luego diese el fiat, q̃ a otras las acobardara para darlos? Por cierto muy de alabar fue este si, y con razon nos admiramos del. Pero cō mucha mas razon nos admiraremos de la humildad en tal tiēpo, porque es condicion de los hōbres, luego que se ven leuantados a vna

Psalm 130.

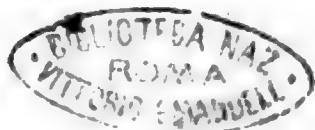
vna pequeña dignidad, engreyr
se y ensoberuecerse sobre mane-
ra. Pero q̄ viédose esta Señora he-
cha Reyna de cielo y tierra, y
madre del muy alto, se humille tá
profundamente, q̄ se llame An-
cilla, quien jamas tal vio? Abra-
han se llamo polvo y ceniza, pe-
ro no le auian leuantado a tanta
dignidad. Y si Dauid dixo des-
pues de Rey q̄ sentia de si humil-
demente: *Si non humiliter sentie-
bam*, quando mucho se comparo
a vn niño pequenito. Pero q̄ vos
Señora, quando estays vestida
del Sol, y coronada de Estrellas,
piseys d̄tal manera las hōras del
mundo, y lo q̄ esta debaxo de la
luna, que os llameys la sierua y
esclaua, cierto que es mucho de
admirar: pero bien lo acertastes,

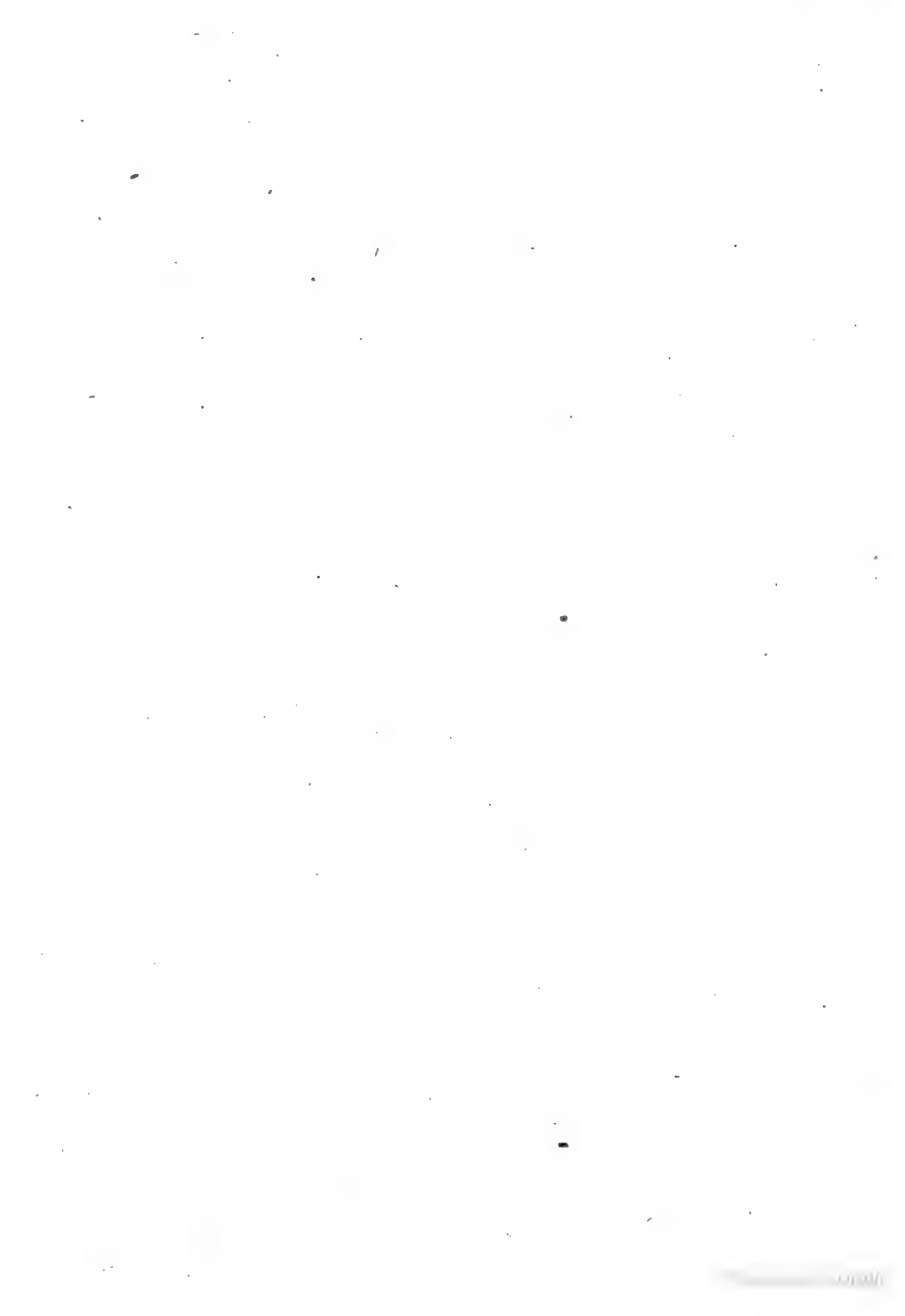
pues quando os abaxastes mas,
distes a todas las naciones légua
y motiuo muy copioso, para que
os alabassen: *Quia respexit humi-
litem ancilla sue, ecce enim ex
hoc beatam me dicent, omnes gene-
rationes.* No solo el Hebreo y
Romano, pero el Persa y Medo,
el Scita, y el Garamáta, y el In-
dio mas remoto, por esta vuestra
humildad os fabrican estatuas,
leuátā y consagrā aras, enciendē
olorosos fuegos. Y pues tanto
agrada vuestra humildad al cie-
lo y a la tierra, hazednos Señora
grandes imitadores della, para q̄
desta manera seamos agradables
a vuestro hijo, para que nos con-
ceda la gracia y gloria:

Luce. 1.

*Quam mihi et vobis
prestare, &c.*

Fin del primer Tomo.





7.2.2

7

